

# ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LAS FORTALEZAS BAJOMEDIEVALES EN LA PARTE SUROESTE DE LA PROVINCIA DE LUGO

Autor\_

José Ángel Santos Ferro

Director\_

D. Francisco Xabier Louzao Martínez

Tutor\_

D. José Ramón Soraluze Blond



**Universidad de A Coruña**

**Tesis Doctoral**  
**Escuela Técnica Superior de Arquitectura**

Tese de doutoramento UDC / ano 2017  
Arquitectura e Rehabilitación (1)

(1) Programa regulado polo RD 1393/2007

---

TOMO I (de II)  
Introducción, Resumen, Desarrollo: Capítulos del 1 al 4 (a.i.)





# ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LAS FORTALEZAS BAJOMEDIEVALES EN LA PARTE SUROESTE DE LA PROVINCIA DE LUGO

Autor

José Ángel Santos Ferro

Director

D. Francisco Xabier Louzao Martínez

Tutor

D. José Ramón Soraluze Blond



**Universidad de A Coruña**

## **Tesis Doctoral**

**Escuela Técnica Superior de Arquitectura**

Tese de doutoramento UDC / ano 2017  
Arquitectura e Rehabilitación <sup>(1)</sup>

(1) Programa regulado polo RD 1393/2007

---

TOMO I (de II)  
Introducción, Resumen, Desarrollo: Capítulos del 1 al 4 (a.i.)

A Coruña, abril de 2017

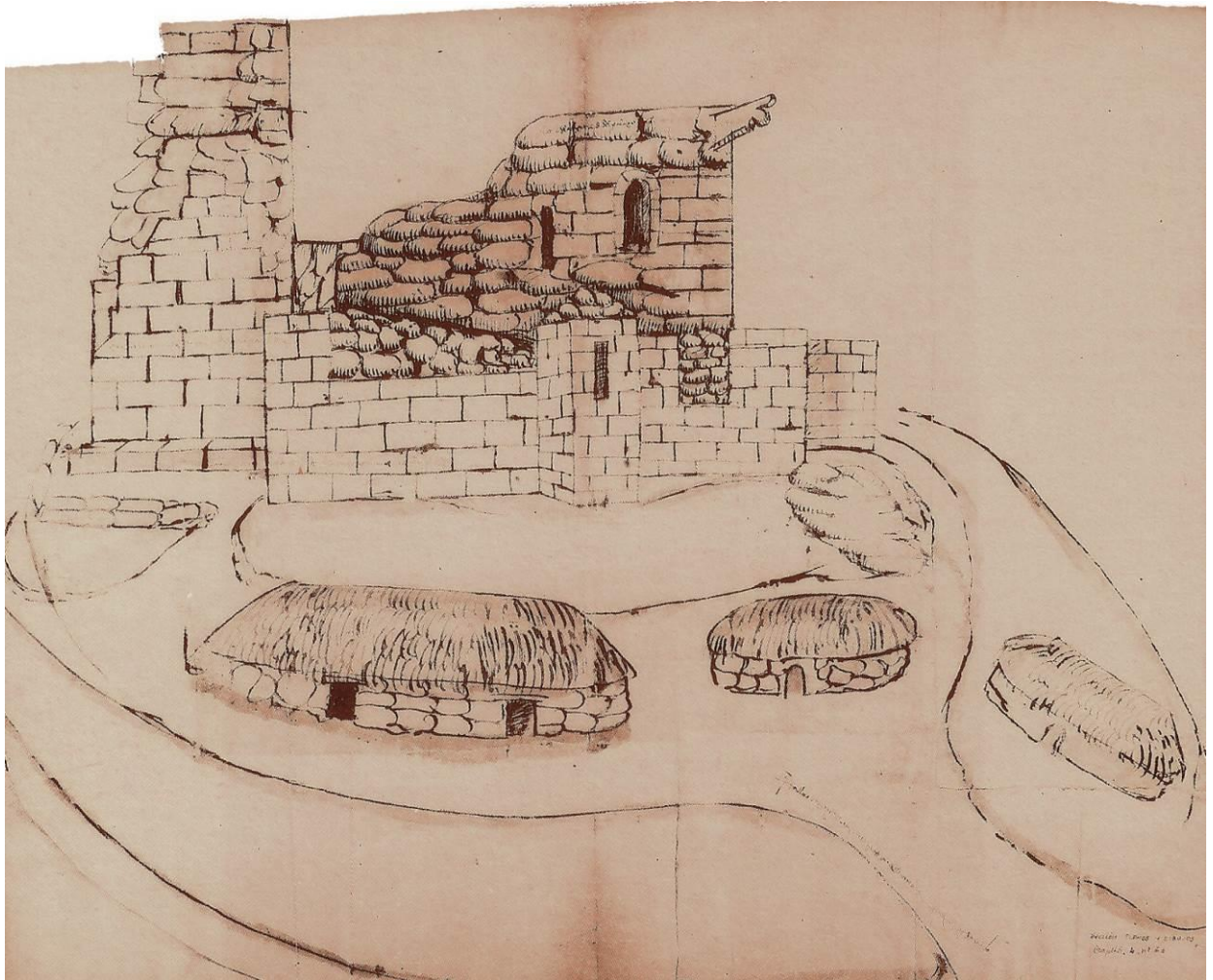
El Director de la Tesis:

El Doctorando:

D. Francisco Xabier Louzao Martínez

D. José Ángel Santos Ferro





*Archivo de la Real Chancillería de Valladolid Año 1510 Carpeta 4. Lam. 57-58-59-60*  
*Sección: planos y dibujos*

*Gutiérrez, Egas*

**DESTRUCCIÓN DURANTE LAS REVUELTAS IRMANDIÑAS DEL SIGLO XV**  
*San Paio de Narla. Friol*

*"Y cuanto más sencillas son las cosas, menos errores se cometen. La parte más costosa de un edificio son los errores"*  
**(Los Pilares de la Tierra. Ken Follet)**





A Chelo, a miña raiña; que sendo o apoio incondicional na miña vida, foi o motivo principal para poder lograr desenvolver este traballo e agradézoche por tantas axudas, paciencia, achegas e sacrificios, tamén para a nosa vida; es a miña felicidade, a miña inspiración e a miña motivación.



## AGRADECIMIENTOS

A mi director, Xabier Louzao Martínez, Doctor en Historia del Arte, natural de Monterroso, que ayudándome de su origen y tesón fui capaz de ver más allá de la información escrita y profundicé en la lectura e interpretación de los planos para conseguir desplegar la evolución por etapas de las distintas fases de construcción de las fortalezas y el monasterio.

A mi tutor, D. José Ramón Soraluze Blond, Doctor Arquitecto y Catedrático, que gracias a su docencia e interés me permitió profundizar en la Fortaleza de San Paio de Narla y me animó a continuar con el estudio de las fortalezas limítrofes. También estuvo conmigo en la conferencia del día 17-mayo-11 (día de los museos) en el Museo-Fortaleza de San Paio de Narla.

*“In Memoriam”* de mi gran amigo, Xosé Antón García González-Ledo (+7/8/15), Técnico Superior en Investigación y Laboratorio y Miembro de la Comisión de Heráldica del Instituto de Estudios Galegos del Padre Sarmiento, que después de haber realizado con el, en el año 1989, las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento de las Provincias de La Coruña y Lugo, en el que se incluía también un Inventario del Patrimonio Cultural de las dos provincias, me ha suscitado el interés por la historia, los monumentos olvidados, la arquitectura civil y religiosa, la arquitectura militar y defensiva, las labras heráldicas, las tumbas y tumularia,...y después de más de 25 años de amistad me ha aportado mucha documentación de su archivo que ha hecho posible el desarrollo de muchas partes de este trabajo.

A mi compañero del Master de Rehabilitación Arquitectónica celebrado en la ETSAC en el curso 2010-11, Jaime García García, Ingeniero de Edificación, y a mi hijo que me han acompañado a muchas de las visitas que hicimos a las fortalezas y el monasterio, y son autores de muchos de los dibujos que ilustran esta tesis.

A Encarna Lago, gerente de los museos de Lugo, que me ha facilitado todo tipo de documentación histórica de San Paio de Narla existente en el Archivo Histórico del Museo Provincial de Lugo y me va a permitir publicar en el Boletín del Museo Provincial de Lugo nº XV de los años 2012-2013-2014-2015-2016, un artículo sobre “A Fortaleza de San Paio de Narla: Formación da estrutura militar, a destrucción, as transformaciós e a rehabilitación “ (pendiente de impresión).

Al Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia (delegación de Lugo) que desde el 27/01/2017 hasta 27/04/2017, me ha permitido realizar una Exposición gráfica de planos e debuxos: “ORIXE e EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA” da fortaleza baixomedieval das Torres de SAN PAYO de Narla, compuesta de 20 paneles y 40 dibujos, desarrollada a partir de los dibujos anteriores a la reconstrucción realizada en el periodo renacentista por Vasco das Seixas que se encontraron en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid con fecha de 1510.

A mis ancestros, que estaban asentados en estas dos comarcas y en concreto a mis padres, Víctor y María, que han nacido y han vivido en la Parroquia de San Julián de Roimil (Friol), que ha hecho posible sentir curiosidad por el estudio de estos propugnáculos que se hallan olvidados en el tiempo y sin ningún interés más que para los arqueólogos e historiadores; y demostrar que si es posible un estudio desde el punto de vista arquitectónico para indagar en su formación, su pasado y su evolución durante muchos siglos, evidentemente indagando antes en los personajes y las familias que los construían, habitaban, los destruían y los transformaban de nuevo. Al primo de mi padre, Eduardo Fernández Penelas que durante los años 1940-50 fue párroco de la Iglesia y Monasterio de Vilar de Donas.

## RESUMEN

El origen y la evolución de 4 fortalezas bajomedievales: Pambre, Amarante, San Miguel das Penas y San Paio de Narla, situadas en la Ulloa y Narla (suroeste de Lugo) estudiadas desde: formación de la estructura militar, destrucción por los Irmandiños, transformaciones (restitución territorial, pleito Tabera-Fonseca y hasta el siglo XXI) y las rehabilitaciones. Concluyó en sus dominios monásticos y sus usurpaciones sobre el Priorato Santiaguista de Vilar de Donas.

El método de trabajo: **estudio histórico** (introducción al Medievo gallego, crisis del feudalismo, la arquitectura defensiva militar gallega y su evolución, emplazamiento (Catastro del Marqués de la Ensenada), origen y referencia histórica (Diccionarios de Miñano y Mádoz), formación de fortificaciones defensivas y militares, funciones de las fortalezas (residencial, económica y centro de la administración territorial), características y restos materiales, **estudio arquitectónico** (la edificación (torre del homenaje, cuerpo central y torreón/es), la capilla, escudos de armas, ventanas historiadas, chimeneas, signos lapidarios, linaje y genealogía ), **estudio constructivo** (estereotomía piedra, composición y labra ventanas, chimeneas, patios, escaleras, puerta principal, muros, forjados, cubierta, bóvedas, huecos interiores y elementos singulares) y **estudio gráfico** con planos en 3D (reposición al estado inicial, destrucción (Irmandiños), adquisición (los nobles), transformaciones y rehabilitación. Análisis DAFO. Glosario de arquitectura defensiva medieval.

## PALABRAS CLAVE

Fortalezas bajomedievales, Pambre, Amarante, San Miguel das Penas, San Paio de Narla, monasterio santiaguista, Vilar de Donas, Narla, suroeste de Lugo, origen y evolución, dominios monásticos, sus relaciones y transformaciones, estudio: histórico, arquitectónico, constructivo y gráfico.



## RESUMO

A orixe e a evolución de 4 fortalezas baixomedievais: Pambre, Amarante, San Miguel das Penas e San Paio de Narla, sitas na Ulloa e Narla (suroeste de Lugo) estudadas desde: a formación da estrutura militar, destrución polos Irmandiños, transformacións (restitución territorial, preito Tabera-Fonseca e ata o século XXI) e as rehabilitacións. Conclúese nos seus dominios monásticos e as súas usurpacións sobre o Priorado Santiaguista de Vilar de Donas.

O método de traballo: **estudo histórico** (introducción o Medievo galego, crise do feudalismo, a arquitectura defensiva militar galega e a súa evolución, emprazamento (Catastro Marqués Ensenada) , orixe e referencia histórica (Diccionarios de Miñano e Mádoz), formación das fortificacións defensivas e militares, funcións das fortalezas (residencial, económica e centro da administración territorial), características e restos materiais, **estudo arquitectónico** (a edificación (torre da homenaxe, corpo central e torreón/s), a capela, escudos de armas, xanelas historiadas, chemineas, signos lapidarios, linaxe e xenealoxía), **estudo constructivo** (estereotomía da pedra, composición e labra das xanelas, chemineas, patios, escaleiras, porta principal, muros, forxados, cuberta, bóvedas, ocos interiores e elementos singulares) e **estudo gráfico** con planos en 3D (reposición o estado inicial, destrución (Irmandiños), adquisición (os nobres), transformacións, e rehabilitación. Análise DAFO. Glosario de arquitectura defensiva medieval.

## PALABRAS CRAVE

Fortalezas baixomedievais, Pambre, Amarante, San Miguel das Penas, San Paio de Narla, mosteiro santiaguista, Vilar de Donas, Narla, suroeste de Lugo, orixe e evolución, dominios monásticos, as súas relacións e transformacións, estudo: histórico, arquitectónico, construtivo e gráfico.

## SUMMARY

Origin and evolution of four late medieval fortress: Pambre, Amarante, San Miguel das Penas y San Paio de Narla, which are located in “la Ulloa ” and “Narla” (southwest of Lugo). These fortress were studied following the next premises: military structure formation, destruction by the Irmandiños, transformations (including: land restitution, Tabera-Fonseca’s lawsuit... ending in the 20th century) and rehabilitations. Concluded in its monastic domains over “el Priorato Santiaguista de Vilar de Donas”.

The working method followed is the next: **historical study** (includes: introduction to medieval Galician, crisis of feudalism, location (Marqués Ensenada cadastre), origin and historical reference (Miñano and Mádoz dictionary), formation of defensive fortifications and military, fortress functions (includes: residential, economic and Territorial Administration Center), features and material remains, **architectural study** (building: Donjon, main building and turret), chapel, coats of arms, storied windows, fireplace, stone sings, lineage and genealogy), **constructive study** (includes: stone sternotomy, composition and windows word, chimney, courtyards, stairs, main door, walls, forged, roofs, vaults, internal cavities and singular elements) and finally, **graphic study**, which includes: 3D drawings (initial statel, destruction (Irmandiños), acquisition by the nobility, transformations and rehabilitation). Analisis DAFO. Glossary of medieval defensive architecture.

## KEYWORDS

Fortresses baixomedievais, Pambre, Amarante, San Miguel das Penas, San Paio de Narla, santiaguista monastery, Vilar de Donas, Narla, southwest of Lugo, origin and evolution, commands monásticos, his relacións and transformations, study: historical, architectural, constructive and chart.

## **ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LAS FORTALEZAS BAJO MEDIEVALES EN LA PARTE SUROESTE DE LA PROVINCIA DE LUGO**

### **0.- Resumen.**

Disertación acerca del origen y evolución de 4 fortalezas bajomedievales en la parte suroeste de la provincia de Lugo (Las Comarcas de Ulloa y de Narla), el cual, está estructurado de la siguiente manera:

**1.- Formación de la estructura militar:** introducción al Medievo gallego referente a: inicio, siglos de formación, el eclipse, la invasión de los pueblos del norte y del sur, la construcción, la formación ideológico-política, el apogeo, la época compostelana, la caída y la crisis del feudalismo. Tensiones sociales y los Reyes Católicos.

La arquitectura defensiva militar gallega y su evolución: 1º Fortificaciones de defensa y frontera, 2º Fortificaciones pleno y bajo medievales, 3º Fortificaciones de adaptación artillera y 4º Fortificaciones impropias.

Las Fortalezas Bajomedievales en la parte suroeste de la provincia de Lugo: La Comarca de la Ulloa (Castillo de Pambre, Fortaleza de Amarante y Torre-Pazo de San Miguel de Penas) y la Feligresía de Sta. Mª de Xiá (Fortaleza de San Paio de Narla).

El emplazamiento dominante y estratégico (El Catastro del Marqués de la Ensenada), su origen y referencia histórica (El Diccionario de Sebastián de Miñano y Pascual Madoz), formación de la fortificación defensiva y militar, características generales de estas construcciones y sus restos materiales.

**2.- Fortalezas, poderes políticos y estructuras sociales:** el derecho de la fortificación y las funciones de las fortalezas en la vida social y colectiva (función residencial, económica y centro de la administración territorial). Las casas señoriales y el monasterio de Vilar de Donas.

**3.- La destrucción y las transformaciones:** asedio a las fortalezas, las revueltas de los Irmandiños, la restitución territorial, pleito Tabera-Fonseca, las fortalezas del Reino: el mantenimiento del orden público, las cuentas de la Hermandad y las Visitas (Castillo de Pambre) y hasta el siglo XX.

**4.- La descripción de los conjuntos fortificados:** adquisición por los propietarios, características arquitectónicas (la edificación, la capilla, escudos de armas, las chimeneas, las ventanas historiadas, los signos lapidarios y las mámoas), las leyendas, el linaje y genealogía).

**5.- Las rehabilitaciones:** el planteamiento constructivo-arquitectónico y la descripción de su transformación como futuros museos u otros.

**6.- Síntesis gráfico-documental de las transformaciones:** la reposición al estado inicial, la destrucción por los Irmandiños, reconstrucción por los propietarios, la adquisición por los nobles, transformaciones a lo largo de su historia y la rehabilitación al estado actual.

**7.- Análisis DAFO:** sobre la activación patrimonial de la comarca y de las 4 fortalezas y el monasterio.

**8.- Anexo documentación complementaria:** el Priorato Santiaguista de Vilar de Donas: el origen de la Orden de Santiago, las usurpaciones de las cuatro fortalezas sobre el dominio

monástico, la organización, los orígenes, el dominio monástico, las mandas y las compras, la estructura del dominio monástico, las edificaciones, las pinturas murales y las obras de restauración.

Los restos de los enterramientos, la expansión, la crisis y una nueva fase expansiva, la capilla auxiliar, el Catastro de la Ensenada el Diccionario de Sebastián de Miñano y Pascual Madoz, y la protección patrimonial.

Conclusiones del informe arqueológico, fuentes escritas y resumen de visitas y usurpaciones sobre las 4 fortalezas y una hipotética reconstrucción gráfica del conjunto por visitas y total del monasterio.

Documentación antigua (legajos, transmisiones, litigios, demandas, escrituras, testamentos...) y fuentes documentales consultadas.

#### **9.- Conclusiones.**

#### **10.- Glosario de arquitectura defensiva medieval para las cuatro fortalezas.**

#### **11.- Bibliografía.**



## **ORIXE E EVOLUCIÓN DAS FORTALEZAS BAIXO MEDIEVAIS NA PARTE SUROESTE DA PROVINCIA DE LUGO**

### **Resumo.**

Disertación achega da orixe e evolución de 4 fortalezas baixomedievais na parte suroeste da provincia de Lugo (A Comarca da Ulloa e Narla) o cal estruturouse da seguinte maneira:

**1.- Formación da estrutura militar:** introducción o Medievo galego referente a: inicio, séculos de formación, o eclipse, a invasión dos pobos do norte e do sur, a construción, a formación ideolóxico-política, o apoxeo, a época compostelá, a caída e a crise do feudalismo.

As Fortalezas baixomedievais na parte suroeste da provincia de Lugo: A Comarca da Ulloa (Castelo de Pambre, Fortaleza de Amarante e Torre-Pazo de San Miguel das Penas) e a Fegresía de Sta. M<sup>a</sup> de Xiá (Fortaleza de San Paio de Narla).

O emprazamento dominante e estratéxico (O Catastro do Marqués da Ensenada), a súa orixe e a súa referencia histórica (O Dicionario de Sebastián de Miñano e Pascual Madoz), formación da fortificación defensiva e militar, características xerais destas construcións e os seus restos materiais.

**2.- Poderes políticos e estruturas sociais:** o dereito da fortificación e as funcións das fortalezas na vida social e colectiva (función residencial, económica e centro da administración territorial). As casas señoriais e o mosteiro de Vilar de Donas.

**3.- A destrución e as transformacións:** asedio as fortalezas, as revoltas dos Irmandiños, a restitución territorial, o preito Tabera-Fonseca, as fortalezas do Reino: e o mantemento da orde pública, as contas da Irmandade e as Visitas (Castelo de Pambre) e ata o século XXI.

**4.- A descrición dos conxuntos fortificados:** adquisición polos propietarios, características arquitectónicas (a edificación, a capela, as pedras armeiras, as chemineas, as xanelas historiadas, os signos lapidarios e as mámoas), as lendas o linaxe e a xenealoxía.

**5.- A rehabilitación:** o planteamento construtivo-arquitectónico e a descrición da súa transformación como futuros museos ou outros.

**6.- Síntese gráfico-constructiva das transformacións (con planos):** a reposición o estado inicial, a destrución polos Irmandiños, reconstrución polos propietarios, a adquisición polos nobres, transformacións o longo da súa historia e a rehabilitación o estado actual.

**7.- Análise DAFO:** sobre a activación patrimonial da comarca e das catro fortalezas e o mosteiro

**8.- Anexos:** O Priorado Santiaguista de Vilar de Donas: a orixe da Orde de Santiago, a organización, as orixes, o dominio monástico, as mandas e as compras, a estrutura do dominio monástico, os propunáculos, as pinturas murais e as obras de restauración.

Os restos dos enterramentos, a expansión, a crise e a nova fase expansiva, a capela auxiliar, o Catastro da Ensenada, o Dicionario de Sebastián de Miñano e Pascual Mádoz, e a protección patrimonial.

As fortalezas baixomedievais e as súas usurpacións en Vilar de Donas, conclusións do informe arqueolóxico, fontes escritas e resumo das visitas e usurpacións sobre as 4 fortalezas e unha hipotética reconstrución gráfica do conxunto por visitas e da totalidade do mosteiro.

Documentación antiga (cartapacios, transmisións, litixios, demandas, escrituras, testamentos...) e fontes documentais consultadas.

**9.- Conclusións.**

**10.- Glosario de arquitectura defensiva medieval para as 4 fortalezas.**

**11.- Bibliografía.**

## ORIGIN AND EVOLUTION OF MIDDLE AGES' FORTRESS IN THE SOUTH-WEST OF LUGO

### **Abstract:**

Dissertation treats about the origin and evolution of the 4 Middle Ages fortress in the south-west of the province of Lugo (The Region of Ulloa and Narla) which has been structured through the next paragraphs:

**1.- Training of the military structure:** Introduction to Gallician Middle Ages with regard to: the beginning, centuries of training, the eclipse, invasion of the people of the North and the South, construction, ideological and political training, its height, Santiago de Compostela time, its fall and the crisis of the feudal system.

Late Middle Ages fortress in the south-west of the province of Lugo: The region of Ulloa (Castle of Pambre, Castle of Amarante and Tower of San Miguel of Penas) and the membership Sta. M<sup>a</sup> of Xiá (The fortress of San Paio of Narla).

Dominant and Strategic location (The Cadastre of the Marquess of the Ensenada), its origin and historical reference (Dictionary of Sebastián de Miñano and Pascual Madoz), training of the defensive and military fortification, general characteristics of these constructions and its material remmants.

**2.- Political powers and social structures:** the fortification law and the functions of the fortress in the social and collective life (residencial function, economic and center of territorial administration).

**3.- Destructions and transformations:** siege of the fortress, the revolt of the irmandiños, territorial restoration, lawsuit of Tabera-Fonseca, fortress of the Kingdom: maintenance of law and order, accounts of the Brotherhood and visits (Castle of Pambre) until the 20<sup>th</sup> century.

**4.- Description of the fortified ensembles:** acquisition by the owners, arquitectural features (building, the chapel, armorial bearings, fireplaces, the historiated windows, categorical signs and barrows, legends and lineage and genealogy).

**5.- Rehabilitation:** constructive and architectural aproach and the description of its transformation as a future musseum or others.

**6.- Graphic&Constructive Synthesis of the transformations (plans):** The reset to the initial state, destruction by the Irmandiños, acquisition by the nobility, transformations throughout history and rehabilitation to current state.

**7.- DAFO analysis:** It's about the patrimonial activation of the región and the 4 fortresses and the monastery.

**8.-Annexos:** The priory of Santiago de Compostela of "Vilar de Donas": The origin of the Order of Santiago, the usurpations of the four fortresses on the monastic domain, organization, origins, monastic dominion, orders and purchases, monastic domain structure, buildings, mural paintings and works Of restoration.

The remains of burials, expansion, crisis and a new expansion phase, the auxiliary chapel, the Ensenada Cadastre, the Dictionary of Sebastián de Miñano and Pascual Madoz, and patrimonial protection.

Conclusions of the archaeological report, written sources and summary of visits and usurpations on the 4 fortresses and a hypothetical graphic reconstruction of the whole by visits and total of the monastery.

Old documentation (files, transmissions, litigation, demands, writings, wills ...) and documentary sources consulted.

#### **9.- Conclusions.**

#### **10.- Glossary of medieval defensive architecture of the four fortress.**

#### **11.- Bibliography.**



## Objetivos

Un estudio en torno al origen y evolución de la arquitectura militar de las fortalezas bajo medievales presenta por su complejidad un gran reto de cara a su realización. Los múltiples aspectos que concurren pueden resultar por sí mismos objeto de innumerables investigaciones. En nuestro caso, partíamos de una premisa centrada en una sola fortificación, la Fortaleza de San Paio de Narla sita en Xiá-Friol y conocida antiguamente como las Torres de Sampaio, ¿Cómo fue su origen y su evolución?, ¿Cómo se formó esa estructura militar?, ¿Cómo fue su destrucción y sus transformaciones?. Unas preguntas sencillas sólo aparentemente.

A partir de un inicio simple, aunque laborioso, la investigación se complicó ya en sus preguntas de partida. No es posible datar directamente la fortificación solo con la documentación escrita. Las implicaciones a nivel histórico y territorial, de cada posible datación hallada nos recondujeron a una ampliación del alcance de la pregunta y a su reformulación. Se trataba de datar y ubicar las coordenadas, históricas, políticas, ideológicas y materiales de la edificación o anteriores edificaciones, puesto que resultaba evidente la participación de los diferentes señores y dueños en la reconstrucción y transformación de la fortaleza.

Esto es intentar establecer el momento, los motivos tanto de que es lo que había anteriormente en el lugar, como de su creación y sus reformulaciones como de su ubicación y sus funciones como centro residencial, económico y centro de la administración territorial. Para lograr responder a este punto, debíamos solventar la carencia hasta ahora de un análisis amplio de los propios comitentes, el linaje señorial de los Seixas. Esto obligaba a tener presente que intentar analizar una fortificación es ubicarla históricamente, entender los diferentes proyectos y objetivos que se pretendía con su construcción, reconstrucción o reforma; generando una visión de la fortaleza como resumen de distintas mentalidades, condicionantes sociales y opciones posibles. Para ello, la mejor opción era comparar una fortificación con otras, con fases de uso presumiblemente similares y con los mismos comitentes y/o propietarios, estableciendo el carácter mixto de las fuentes de información, sin reparar en su origen documental o arquitectónico.

Para entender realmente lo que pudo suponer una fortificación en la Baja Edad Media resulta indisociable de las funciones, usos y formas de representación social que tienen lugar en ella. De ahí que decidiéramos introducirnos en la espinosa cuestión del funcionamiento de la fortaleza dentro del territorio, intentando investigar cómo se inserta, qué modifica o en que influye. Estos objetivos generaron la necesidad de indagar en la casa señorial, en su señorío, en las redes sociales necesarias para crearlo y sustentarlos, pretendiendo ver, con todo ello, el papel jugado por el propio sistema de fortalezas puesto en funcionamiento por y para los señoríos concretos.



Viaje al origen de la guerra. Representación de los arqueros de la cueva del Civil (Castellón). El País, 5/02/2016

La conclusión lógica de tales objetivos será la delimitación de varios señoríos, como hemos comprobado discontinuos en el tiempo y en el espacio, que pretenden responder y

reaccionar ante otras estructuras de dominio similares. Para ello fue necesario categorizar cómo se articulaba el espacio en el que se insertaron las fortalezas a analizar, ver la pervivencia de zonas de interés que pudieran haber reforzado o no el proceso de estructuración de los propugnáculos a lo largo del desarrollo de la consolidación de las casas señoriales.

En este punto aparecen las distintas contiendas entre los señores de las fortalezas como generadores de modalidades de dominio y control, enfrentadas o no, a su vez, con los Priors de Vilar de Donas y a veces con el Obispado y con la monarquía autoritaria. Por otra parte, la generación de un sistema, una verdadera red, de fortificaciones, saltaba a la vista. Pero la diversidad de los ejemplares conservados, su grado de conservación, sus diferentes patrones de asentamiento, las múltiples posibilidades para el ejercicio del señorío y la influencia que todo ello pudiera tener en la transformación de dichas fortificaciones era un problema a solventar.

Todo ello nos llevó al estudio de otras tres fortificaciones cercanas, sitas en la Comarca de la Ulloa: el Castillo de Pambre (Palas de Rei), la Fortaleza de Amarante (Antas de Ulla) y la Torre-Pazo de San Miguel das Penas (Monterroso), ya que todas ellas formaban parte de un sistema de fortificaciones que los diferentes prelados intentaron articular para ejercer y administrar sus señoríos, desde sus posibles orígenes hasta el final del Medievo. Fijar las líneas maestras que cada señor feudal ejerció en su poderío, sus objetivos y las funciones que desempeñó cada fortificación concreta, sus condicionantes de todo tipo, las transformaciones, los cambios de sentido que han tenido lugar, y que nos han permitido entender la propia generación de un sistema de fortificaciones separado, pero implantado en unas comarcas muy concretas. Y, por supuesto, en tal indagación se encontró un nexo común a todas ellas, además de las relaciones de sus casas y linajes, sus luchas entre sus dueños, que fue: las donas, los enterramientos y las usurpaciones en el Priorato Santiaguista de Vilar de Donas, lo que nos llevó a un estudio de cómo el dominio monástico sobre el mismo monasterio por parte de los señores de las fortalezas influyó en el crecimiento constructivo del mismo y posteriormente en su abandono y deterioro hasta que pasó a la Orden de San Marcos de León.

Por otro lado, cabría intentar responder a otra pregunta clave para la comprensión de los últimos momentos de la Edad Media Gallega, cómo influyen los cambios de coyuntura política, tanto en estas tierras como en el conjunto del Reino de Galicia, las revueltas y guerras, los cambios de alianzas, la intervención monárquica o su ausencia, en los sistemas de fortificaciones. Y como se readaptan los sistemas y los edificios a los cambios fundamentales que se dan a comienzo del siglo XVI.

Finalmente, resulta necesario añadir que también preside este trabajo un intento de contrastar la validez de las hipótesis y perspectivas aplicadas hasta el momento en el estudio de las fortificaciones señoriales de la época bajomedieval. En este proceso de intentar responder a tales cuestiones también se proponen nuevas perspectivas de análisis de forma gráfica mediante esquemas de evoluciones en el tiempo y dibujos en tres dimensiones que tratan de responder a la finalidad de este estudio enfocado en parte a un estudio histórico pero también como un estudio grafico-arquitectónico, con numerosos planos que abarcan desde el



Biblia de la Casa de Alba. Tribus de Dan y Gad (hijos de Jacob). Siglo XV (1422-1433).  
Archivo de la Fundación Casa de Alba.

posible origen del edificio a sus transformaciones a lo largo del tiempo y su estado actual, que abra camino para tenerlo presente en análisis posteriores.

### Fuentes documentales y Metodología

Es muy importante delimitar qué aspectos pueden resultar de relevancia para llevar a cabo la búsqueda documental. No podemos desechar informaciones relativas al paisaje histórico y la topografía como condicionante del asentamiento de una fortaleza. Estas grandes edificaciones como producto de una época, debe relacionarse con su señor atendiendo a su estatus, sus redes sociales, su contexto histórico, sus objetivos y las artimañas desarrolladas para lograrlos. Estos aspectos explican muchas de las funciones que se pretenden ejercer desde una fortaleza, si bien es raro hallar documentación relativa a los verdaderos autores físicos de la obra. Tenemos que optar por una aproximación que tenga en cuenta cualquier aspecto relativo al autor, contexto en que se desenvolvía o espacio que precisó su uso. También a ello tenemos que añadir otros aspectos relacionados con la economía, disposición de los materiales o condicionantes externos que puedan tener cierto grado de influencia sobre la edificación y que forman parte del territorio circundante y del momento histórico.

Considerando tales aspectos nos podemos centrar en indagar documentalmente aspectos relativos a las funciones, transformaciones y adaptaciones de las fortalezas a lo largo del tiempo. Considerar que fondos de época moderna pueden resultar de interés para la investigación depende de las otras fuentes de investigación que emplearemos: el territorio y la formación de los edificios. El que delimitemos que aspectos pueden resultar decisivos facilitará la metodología de trabajo.



*Asalto a un castillo. Gran Conquista de Ultramar perteneciente al I Curso de Fortificación y Poliórctica organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.*

### El territorio

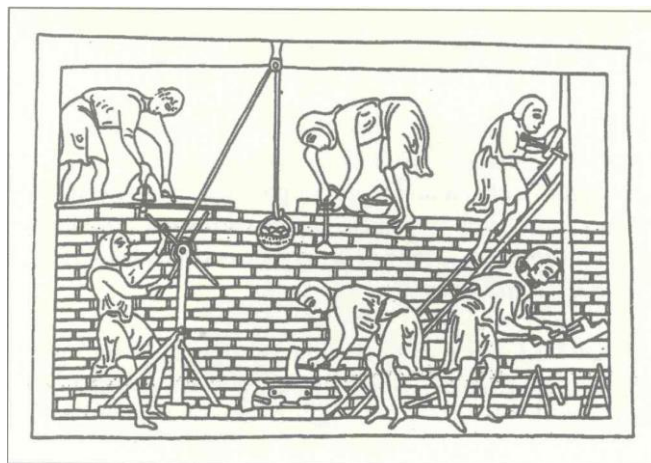
En nuestra investigación se ha utilizado como una condición muy importante de cara al estudio de una comarca concreta, no exenta de dificultades por los problemas de determinación de que fortalezas relacionadas entre sí, son importantes para nuestro estudio.

Por ello hemos determinado centrar nuestro estudio en aspectos que nos permitan extraer información útil empleando varias escalas de análisis. La más amplia se corresponde con la comarca de la Ulloa constituida por los ayuntamientos de Antas de Ulla, Monterroso y Palas de Rei y las limítrofes antiguas tierras de Narla situadas en el ayuntamiento de Friol, todos ellos ligados por el linaje de sus dueños y sus luchas. Eran los señoríos de los Ulloa, los Nogueurol, los Arias de Monterroso y los Vázquez Seixas.

Otra escala más centrada en lo religioso se corresponde con las donas, enterramientos y usurpaciones que tenían lugar predominantemente para los señores de las 4 fortalezas en el Priorato Santiaguista de Vilar de Donas.

Asimismo no podemos olvidar que estas tierras forman parte del Camino Norte y el Camino Francés de Santiago que han configurado una arquitectura relativa a iglesias, capillas, hospitales de peregrinos, casas grandes, casas fuertes,... que han permitido crear demarcaciones señoriales que han establecido relaciones entre las fortalezas y estas otras arquitecturas y las gentes que las habitaban.

También trataremos de estudiar la disposición del entorno inmediato a las fortificaciones: el inicio de su asentamiento, la creación de núcleos que las delimitaban, el control de la topografía y la visibilidad, la presencia de un río y a veces un molino para su abastecimiento, las fortalezas bajo medievales próximas y de sus mismos dueños: Torre-Palacio de Friol, Pazo-Torre de Miraz (Friol), Torre de Parga (Guitiriz), Fortaleza de la Mota (Guntín de Pallares), Fortaleza de Castroverde, etc.



Escena constructiva en la que se usa un simple torno de elevación.  
GRACIANI, Amparo. *La Técnica de la Arquitectura Medieval*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2000, p. 188.

A escala macrocomarcal, estudiaremos la información cartográfica disponible empleando cartografía histórica para estas zonas que nos harán entender la estructura de la parroquia, la toponimia, la topografía y los lugares como resultado de intereses económicos, territoriales, materias primas, infraestructuras y accesibilidad.

### Fuentes históricas y arquitectónicas

La arquitectura fortificada es inherente al análisis histórico. La implantación del dominio, la residencia del señorío, las rentas fiscales, el lugar de culto privado, el archivo documental y el ejercicio de la justicia. Sin olvidar su faceta de lucha: es tanto un reducto como una plataforma donde proyectar el poder. Tales aspectos acaban generando un ansia por el análisis de la forma arquitectónica, los materiales constructivos, los residentes, los ejecutores y las transformaciones en el tiempo de una obra.

La arqueología de la arquitectura y la historia de la construcción han venido avanzando mediante varios autores el análisis histórico de los edificios, pero nosotros vamos a intentar desarrollarlo desde el punto de vista arquitectónico.

### Fuentes escritas

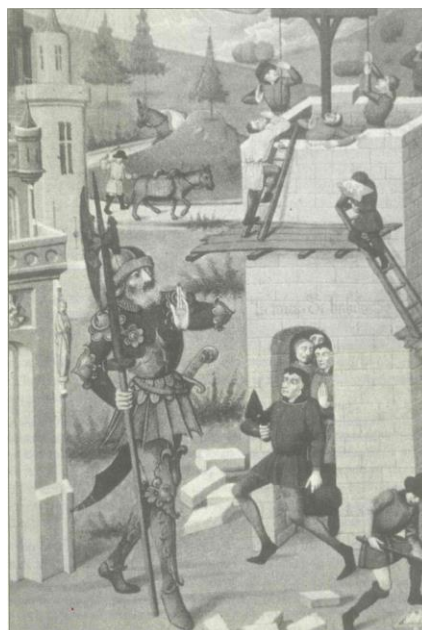
Nuestro primer contacto será información relativa al uso del territorio y los edificios como fuentes de información para centrarnos en el registro escrito. Existe una gran dispersión documental y mucha dificultad para encontrar informaciones concretas. Al tratar sobre cuatro fortalezas las informaciones son muy dispersas, por lo que tuvimos que filtrar documentación relevante para la investigación. Tras una gran indagación bibliográfica centramos nuestro interés



en un análisis sobre el Medievo, su crisis y su desarrollo. Después de estos análisis documentales, colecciones y monografías nos aproximamos a analizar las fases bajomedievales y su decadencia.

Respecto al análisis de los linajes de las cuatro fortalezas, contamos con un menor aporte bibliográfico, pero al no ser objeto profundo de este trabajo lo consideramos suficiente.

Grúa de estructura, en T. Biblioteca Nacional de Escocia (Edimburgo). *La Técnica de la Arquitectura Medieval*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2000, p. 197



### Fuentes editadas

La primera búsqueda sobre el origen y la formación de las fortalezas, la descripción, la estructuración y las distintas generaciones que las han ocupado, han sido la obra de Vázquez Seijas *Las Fortalezas de Lugo y su provincia*. La dificultad es a partir de estas fuentes es ordenar y simplificar esta información para el análisis deseado.

La siguiente fase es indagar respecto a propiedades, feudos y asuntos judiciales que alcanza a los derechos eclesiásticos, propiedades y rentas relacionadas con las fortificaciones, la ordenación de sus mayorazgos y su regulación. La carencia de fuentes cronísticas sobre los diferentes prelados reduce las posibilidades de hallar relatos elaborados entorno a las fortalezas, especialmente en la segunda mitad del siglo XIV y la primera mitad del siglo XV, si bien a veces se ha utilizado como fuente principal las diversas visitas y tasaciones editadas hasta el momento. En todo caso el *“Pleito Tabera-Fonseca”*, pese a los problemas de subjetividad e imprecisión resulta de consulta obligada, para poder contrastar su información con las visitas editadas del siglo XVI, por lo que se realizó una labor de selección.

Se ha empleado también como fuente de información de contexto la obra de Vasco de Aponte que, aun redactándose en momentos posteriores a los hechos resulta de un apoyo inestimable para situarse en el panorama político de la Galicia del siglo XV, así como en la primera década del siglo XVI y cuyas informaciones se complementan con distintas fuentes que aportan información sobre el estado señorial, las relaciones con la monarquía y en algún caso el estado y uso de las fortalezas.



Muerte de Wat Tyler, líder de la revuelta campesina de 1381 en Inglaterra. Tyler lideró a los rebeldes hacia la toma de Canterbury antes de dirigirse a Blackheat, a las afueras de Londres. Los rebeldes invadieron la ciudad y asesinaron al Arzobispo de Canterbury, Simon Sudbury. El rey Ricardo II se reunió con el ejército rebelde en Mile End y les prometió acceder a sus peticiones y retirar la impopular tasa. Imagen en línea

Para el análisis del contexto de la Rebelión Irmandiña se han empleado diversas colecciones documentales con carácter misceláneo y monográfico, así como diversos trabajos dedicados a la última centuria del Medievo gallego: *Galicia en tiempo de los Fonsecas* de Salustiano Portela Pazos, *La Rebelión Irmandiña* de Isabel Beceiro, *A Revolución Irmandiña* de Anselmo López Carreira, *La guerra Hermandina* de José Couselo Bouzas y *A Mentaidade Xusticiara dos Irmandiños* de Carlos Barros.

En cuanto a las donas, usurpaciones, mandas, etc..., de las distintas fortalezas con el Priorato Santiagista de Vilar de Donas se ha seguido la tesis doctoral de D. Adrián Arcaz Pozo titulada "*Las Órdenes Militares en el Reino de Galicia a finales de la Edad Media*" que fue dirigida por la Doctora D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> C. Quintanilla Raso en el Departamento de Historia Medieval de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid en septiembre del año 1994.



Biblia de la Casa de Alba. Siglo XV (1422-1433). Archivo de la Fundación Casa de Alba.

### Fuentes inéditas en archivos

ARCHIVO FUNDACIÓN CASA DUCAL DE MEDINACELI: Proceso constructivo, pinturas murales y restauración de las pinturas de San Miguel das Penas.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN: planos de las fortalezas antes del traspaso de competencias a la Xunta de Galicia.

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS: En la serie del registro general del sello, se encuentra documentación relativa a quejas de particulares, instituciones religiosas y nobles sobre abusos y gran cantidad de datos relativos a excesos señoriales cometidos por los Ulloa y su entorno.

ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE LUGO: Iglesia de San Miguel das Penas (Monterroso), iglesia de Santo Estevo de Parga (Guitiriz), iglesia de Santiago de Miraz (Friol) y monasterio de Vilar de Donas.

ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE SANTIAGO: En la serie Protocolos que abarca desde finales del Medievo es posible hallar información relativa a fortalezas arzobispales, quejas sobre presos, cambios en la tenencia de la catedral o el nombramiento de visitantes para tasar desperfectos en las fortalezas. En el Inventario General se pueden localizar pleitos e inventarios relativos al armamento de las fortalezas, documentación real y determinadas visitas pastorales. También se pueden consultar Carpetas de Suelos que pueden ser de interés. Por su parte la Colección López Ferreiro incluye documentación relativa al contexto de la sede a lo largo de la Baja edad Media. También se pueden consultar los Tumbos de Tenencias del Cabildo Catedralicio para verificar elementos relativos a la tenencia de pazos o no, en el entorno de algunas fortalezas.

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL: Pleito ente el Concejo de Lugo y Vasco das Seixas. Año 1505.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA DIPUTACIÓN DE LUGO. Revista Lucus, nº 4 año 1959, pag. 11 a 14 y Revista Lucus, nº 29 año 1976, pag. 107 a 109 referentes a la Fortaleza de San Paio de Narla (Friol).

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DEL MUSEO DE LUGO. Escrituras y Foros relacionados con los bienes de la Fortaleza de San Paio de Narla (Friol) desde el año 1583 hasta el año 1930.

ARCHIVO DE LA REAL CHANCILLERÍA DE VALLADOLID: Fortaleza de San Paio de Narla. Carpeta 4. Láminas nº 57-58-59-60. Sección: planos y dibujos. Año 1510

Pleito entre el Obispo de Lugo Don Pedro de Ribera y Vasco de Seixas el Viejo. Año 1505.



*Orator, bellator et laborator (clérigo, guerrero y labrador); o sea, los tres órdenes medievales. Letra capitular de un manuscrito.*

Es una documentación muy compleja de utilizar tanto por su calidad informativa como por su volumen. Se conservan varios pleitos relativos a las fortalezas. Se articulan entorno a las disputas con el arzobispo de Lugo herencia de Vasco Sánchez de Ulloa. Resultan de utilidad para la inclusión de probanzas, testimonios y tomas de posesión de fortalezas o sus ruinas y documentación desgajada de los pleitos.

ARCHIVO DE LA FUNDACIÓN DE LA CASA DE ALBA: Dibujos de la Biblia de la Casa de Alba.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO: Fondo Camarasa del Archivo de la Fundación Ducal de Medinaceli. Sección Amarante.

ARCHIVO DE VÍAS Y OBRAS DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LUGO. Planos varios de la rehabilitación de la fortaleza San Paio de Narla (Friol). Pabellón 4. Ronda da Muralla, s/n. 27002 Lugo.

ARCHIVO DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE LUGO. *Antiguas fortalezas* de José Trapero Pardo; Inventario Artístico de Lugo y su provincia. Ministerio de Cultura y Dirección General de Bellas Artes y Archivos; y Catálogos de Exposiciones. Colección Cartográfica do Arquivo do Reino de Galicia. Xunta de Galicia. C/ Xeral Tella, nº 13. 27002. Lugo: Lugo.

ARCHIVO DEL ILUSTRE COLEGIO NOTARIAL DE A CORUÑA: Protocolos notariales de los escribanos de Melide y Betanzos.

ARCHIVO PARTICULAR de las arquitectas CARMEN GARCÍA Y CARMEN REY. Proyecto de Rehabilitación de la Fortaleza de Amarante (estado primitivo y reformado).

ARCHIVO PARTICULAR del arquitecto JOSÉ ÁLVAREZ UDE DE LA TORRE. Planos y documentación del Proyecto de Rehabilitación de San Paio de Narla (Friol).

ARCHIVO PARTICULAR del arquitecto JUAN MARIO CRECENTE MASEDA: Proyecto de Rehabilitación del Castillo de Pambre (estado actual).

ARQUIVO DA SUBDIRECCIÓN XERAL DE CONSERVACIÓN E RESTAURACIÓN DE BENS CULTURAIS: Excavación Arqueológica en Vilar de Donas (Gonzalo Meijide Cameselle) y Proyecto de Restauración de la Iglesia de Vilar de Donas 1ª Fase y propuesta 3ª Fase (Juan Mario Crecente Maseda) y Levantamiento Planimétrico da Arquitectura Monumental de Galicia. 2008/09.

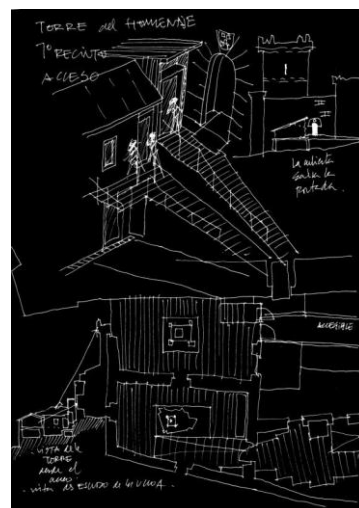
HISTÓRICO DO REINO DE GALICIA: En el apartado de Fondos públicos y privados, se encuentran los expedientes de: de la Real Audiencia de Galicia 1504-1834 (fondo público jurídico) y Sancho de Ulloa, conde de Monterrey del 1505 (fondo privado de familias).

ARQUIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE LUGO. Catastro del Marqués de la Ensenada del año 1752

Planos del vuelo americano del año 1956, fotos del Catastro de Urbana de los años 1970 y fichas del Catastro del Marqués de la Ensenada de las 4 fortalezas y del monasterio.

ARQUIVO DE XOSÉ ANTÓN GARCÍA GONZÁLEZ-LEDO (Técnico Superior en Investigación y Laboratorio y Miembro de la Comisión de Heráldica del Instituto de Estudios Galegos del Padre Sarmiento): me facilita documentación original referente a dibujos de labras heráldicas y sepulturas de la Capilla de Sobrado dos Monxes antepasados de los dueños de San Paio de Narla, y dibujos de: Castillo de Maside, Castillo de Pambre, Castillo de Amarante, Torre de San Miguel das Penas, Fortaleza de San Paio de Narla, Torre-Palacio de Friol, Pazo-Torre de Miraz, Torre de Parga, Fortaleza de A Mota y Castillo de Castroverde, monasterio de Vilar de Donas, dibujos varios de edificaciones, labras heráldicas y sepulturas de Palas de Rei, etc.

Nota: los dibujos han sido utilizados con el permiso del Director del Instituto de Estudios Galegos del Padre Sarmiento (CSIC), el Dr. Eduardo Pardo de Guevara y Valdés.



Croquis previo al Proyecto de Rehabilitación del Castillo de Pambre. Palas de Rei. Lugo. [www.crecenteasociados.com](http://www.crecenteasociados.com)



NA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.  
XOSÉ ANTÓN. ©. 31-I-MMVI.

Autorretrato de Xosé Antón García González-Ledo tomando notas en la Catedral de Santiago de Compostela, 2006.





## INDICE

Objetivos, Fuentes documentales y metodología, El territorio, Fuentes históricas y arquitectónicas, Fuentes escritas, Fuentes editadas y Fuentes inéditas en archivos.....	13
<b>1.- FORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA MILITAR .....</b>	<b>34</b>
1.1.- La historia del Medievo gallego .....	34
1.1.1.- El inicio. Siglos de formación .....	34
1.1.2.- El eclipse. La invasión de los pueblos del norte y del sur .....	36
1.1.3.- La construcción. La formación ideológico-política .....	38
1.1.4.- El apogeo. La época Compostelana .....	39
1.1.5.- Aproximación al contexto histórico y sociopolítico de la Galicia Bajomedieval.....	43
1.1.6.- La caída. La crisis del Feudalismo .....	52
1.1.7.- Tensiones sociales: la guerra Irmandiña .....	53
1.1.8.- La llegada de los Reyes Católicos y la Santa Hermandad .....	60
1.1.9.- Las Fortalezas Medievales .....	61
1.1.10.- La arquitectura defensiva militar gallega y su evolución .....	67
1º GRUPO: fortificaciones de defensa y frontera: anteriores al siglo XIII .....	68
1.- Castros amurallados .....	68
a.- Los castros de la primera edad del hierro (800-400 a.C.) .....	68
b.- Los castros de la segunda edad del hierro (400 a.C.-50 d.C.) .....	69
c.- Oppida: los grandes castros de fines de la edad de hierro (150 a.C.-50 d.C.) .....	70
d.- El final de los castros .....	71
2.- Campamentos romanos .....	72
3.- Las motas .....	74
4.- Torres de ocupación .....	75
5.- Castillos roqueros .....	75
6.- Castillos de frontera .....	76
7.- Atalayas .....	76
8.- Sistemas mixtos .....	77
2º GRUPO: fortificaciones pleno y bajo medievales .....	77
1.- Cercas o murallas de villas, pueblos y ciudades .....	77
2.- Las fortificaciones próximas a los monasterios (anteriores al siglo XI)..	78
3.- Las torres y casas fuertes .....	79
4.- Castillos señoriales y fortalezas .....	80
3º GRUPO: fortificaciones de adaptación artillera .....	89
4º GRUPO: fortificaciones impropias .....	92
1.1.11.- Las Fortalezas Bajomedievales en la parte suroeste de la provincia de Lugo .....	95
1.1.11.1.- La Comarca de la Ulloa. Palas de Rei, Antas de Ulla y Monterroso .....	95
a.- Castillo de Pambre. Palas de Rei	
b.- Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla	
c.- Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso	
d.- Fortaleza de San Paio de Narla y Rocha de Narla. Friol	
1.1.11.2.- La jurisdicción del Señorío de San Paio de Narla .....	104

1.1.11.3.- La Feligresía de Sta. María de Xiá .....	105
d.- La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol .....	105
1.1.11.4.- Las fortalezas bajomedievales próximas y de sus mismos dueños .....	106
e.- Torre-Palacio de Friol .....	106
f.- Pazo-Torre de Miraz (Friol) .....	122
g.- Torre de Parga (Guitiriz) .....	131
h.- Fortaleza de la Mota (Guntín de Pallares) .....	136
i.- Fortaleza de Castroverde .....	141
1.2.- El emplazamiento dominante y estratégico .....	152
1.3.- Su origen y su referencia histórica escrita.....	181
1.3.1.- Los outeiros rocosos, la ladera y la explanada .....	181
1.3.2.- El Catastro del Marqués de la Ensenada .....	190
1.3.3.- Los Diccionarios de Sebastián de Miñano y de Pascual Madoz .....	197
1.4.- Formación de la fortificación defensiva y militar .....	203
1.5.- Características generales de los restos materiales .....	205
a.- Castillo de Pambre. Palas de Rei .....	205
b.- Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla .....	230
c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas. Monterroso .....	276
d.- Fortaleza de San Paio de Narla. Friol .....	292
<b>2.- FORTALEZAS, PODERES POLÍTICOS Y ESTRUCTURAS SOCIALES .....</b>	<b>316</b>
2.1.- Condiciones políticas de las construcciones fortalezas y derecho de fortificación.....	316
2.2.- Las funciones de las fortalezas en la vida social y colectiva.....	316
2.2.1.- La función residencial .....	317
a.- Castillo de Pambre. Palas de Rei .....	317
b.- Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla .....	319
c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas. Monterroso .....	320
d.- Fortaleza de San Paio de Narla. Friol .....	321
2.2.2.- Funciones económicas .....	322
2.2.3.- Centro de la administración territorial .....	324
a.- Castillo de Pambre. Palas de Rei .....	324
b.- Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla .....	325
c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas. Monterroso .....	329
d.- Fortaleza de San Paio de Narla. Friol .....	331
2.3.- Nobleza Gallega antes y después de Pedro I .....	333
2.4.- Los monasterios gallegos reclaman la supresión de la encomienda ante las Cortes de Soria (año 1380) .....	334
2.5.- Las casas señoriales de las fortalezas y el monasterio de Vilar de Donas .....	342

<b>3.- LA DESTRUCCIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES .....</b>	<b>360</b>
3.1.- Asedio a las fortalezas .....	360
3.2.- Las revueltas de los Irmandiños .....	375
3.3.- La restitución territorial .....	399
3.4.- Pleito Tabera-Fonseca .....	406
3.5.- Las Fortalezas del Reino: el mantenimiento del orden público, las cuentas de la Hermandad y las Visitas (Castillo de Pambre) .....	423
3.6.- Hasta el siglo XXI .....	427
<b>4.- LA DESCRIPCIÓN DE LOS CONJUNTOS FORTIFICADOS .....</b>	<b>456</b>
4.1.- Los primeros datos documentales .....	501
4.2.- Características arquitectónicas .....	502
4.2.1.- La edificación: los restos y la forma .....	502
4.2.2.- La capilla o iglesia: la religiosidad .....	507
4.2.3.- Escudos de armas: las casas señoriales .....	533
4.2.4.- Las chimeneas: los estilos .....	538
4.2.5.- Las ventanas y las puertas historiadas: del medievo al renacimiento .....	544
4.2.6.- Los signos lapidarios: las marcas gremiales .....	557
4.2.7.- Las Mámoas: su presencia o su cercanía .....	564
4.3.- Las leyendas: su referencia histórica .....	569
4.4.- Linaje de los dueños de las fortalezas .....	574
4.5.- Genealogía de los señores de las fortalezas .....	579
<b>5.- LAS REHABILITACIONES .....</b>	<b>594</b>
5.1.- El planteamiento arquitectónico .....	594
5.2.- Descripción de la solución .....	594
<b>6.- SINTESIS GRÁFICO-DOCUMENTAL DE LAS TRANSFORMACIONES .....</b>	<b>644</b>
6.1.- Reposición al estado inicial .....	644
6.2.- Destrucción por los Irmandiños .....	673
6.3.- Reconstrucción por los propietarios .....	677
6.4.- Estado de adquisición por los nobles .....	680
6.5.- Transformaciones durante su historia .....	684
6.6.- Rehabilitación al estado actual .....	688
<b>7.- ANÁLISIS DAFO: sobre la activación patrimonial de la comarca y de las 4 fortalezas y el     Monasterio .....</b>	<b>699</b>
<b>8.- ANEXO DOCUMENTACIÓN COMPLEMENTARIA .....</b>	<b>714</b>
8.1.-ANEXO 1.- EL DOMINIO MONÁSTICO SOBRE EL PRIORATO SANTIAGUISTA DE VILAR DE DONAS .....	714
8.1.1.- El origen de la Orden de Santiago .....	722
8.1.2.- Las fortalezas bajomedievales y sus usurpaciones en Vilar de Donas .....	723
a.- Castillo de Pambre. Palas de Rei .....	723
b.- Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla .....	728
c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas. Monterroso .....	730
d.- Fortaleza de San Paio de Narla. Friol .....	731

8.1.3.- La Organización .....	732
8.1.4.- Los Orígenes del Monasterio .....	743
8.1.5.- El dominio Monástico .....	746
8.1.6.- Las mandas y las compras .....	747
8.1.7.- La estructura del dominio monástico de Vilar de Donas .....	748
8.1.7.1.- El Coto de Vilar de Donas .....	748
8.1.7.2.- Los Lugares .....	751
8.1.7.3.- Las Iglesias .....	753
8.1.7.4.- Las Casas .....	753
8.1.7.5.- Resumen del Señorío Territorial .....	755
8.1.8.- Las edificaciones .....	757
8.1.8.1.- El conjunto monástico .....	757
8.1.8.2.- La Capilla de San Lorenzo .....	759
8.1.8.3.- La Torre de las Campanas .....	759
8.1.8.4.- La entrada .....	760
8.1.8.5.- El Claustro .....	762
8.1.8.6.- La Iglesia Románica .....	770
8.1.8.7.- La Fábrica de las dependencias monásticas .....	788
8.1.9.- Las Pinturas Murales .....	790
8.1.10.- Las Obras de Restauración .....	795
8.1.11.- Los Restos de sus Enterramientos .....	801
8.1.12.- La expansión, la crisis y los inicios de una nueva fase expansiva .....	809
8.1.12.1.- La expansión .....	809
8.1.12.2.- La crisis .....	809
8.1.12.3.- Los inicios de una nueva fase expansiva y la familia monástica .....	810
8.1.13.- La Capilla Auxiliar .....	812
8.1.14.- El Catastro del Marqués de la Ensenada .....	814
8.1.15.- El Diccionario de Sebastián de Miñano y de Pascual Madoz .....	825
8.1.16.- La protección Patrimonial, las Normas Subsidiarias de planeamiento y la Delimitación BIC .....	825
8.1.17.- Una aproximación a la hipotética reconstrucción gráfica del Conjunto .....	828
8.1.17.1.- El Claustro Primitivo .....	829
8.1.17.2.- La Capilla de San Lorenzo .....	833
8.1.17.3.- La Fuente .....	834
8.1.17.4.- La Torre de las Campanas .....	835
8.1.18.- Conclusiones del informe arqueológico y del informe histórico-artístico.....	836
8.1.19.- Las fuentes escritas, resumen de visitas y usurpaciones sobre las fortalezas	846
8.1.20.- Conclusiones para la hipotética reconstrucción .....	849
8.1.20.1 Estado actual de la iglesia.....	850
8.1.20.2 Transformaciones por fases.....	855
8.1.20.3 Fase 1ª.- Visita de 1494 (siglo XV).....	855
8.1.20.4 Fase 2ª.- Visita realizada en 1697 (s. XVII) Diego Cano del Aguilar....	860
8.1.20.5 Fase 3ª.- Reconstrucción total hipotética del conjunto.....	864
8.2.- ANEXO 2.-FUENTES DOCUMENTALES CONSULTADAS .....	868
8.3.- ANEXO 3.-APÉNDICE DOCUMENTAL (legajos, trasmisiones, litigios, demandas, escrituras de venta, testamentos...) .....	871
8.4.- ANEXO 4.- EL CATASTRO DEL MARQUÉS DE LA ENSENADA .....	889
<b>9.- CONCLUSIONES .....</b>	<b>897</b>
<b>10.- GLOSARIO DE ARQUITECTURA DEFENSIVA MEDIEVAL PARA LAS 4 FORTALEZAS .....</b>	<b>906</b>
<b>11.- BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>918</b>



Capítulo 1  
**FORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA MILITAR**







*Biblia de la Casa de Alba. Asalto a un Castillo. Siglo XV (1422-1433). Foto J.J. de Castro. Archivo de la Fundación Casa de Alba.*

*“Recorrieron parte del castillo hasta llegar a la torre del homenaje y subieron por el largo tramo de escaleras que conducía hasta la puerta,... Franqueó la puerta detrás del sacerdote. La torre del homenaje era circular, estaba construida en piedra y se hallaba alineada con casas de dos plantas que habían sido edificadas pegadas al muro. En el centro había un pequeño patio con un pozo.”*  
*(Los Pilares de la Tierra. Ken Follett. Pag. 713)*



<b>CAPÍTULO 1. FORMACION DE LA ESTRUCTURA MILITAR.</b>	<b>34</b>
1.1.- LA HISTORIA DEL MEDIEVO GALLEGO.	34
1.1.1.- <i>El inicio. Siglos de formación.</i>	34
1.1.2.- <i>El eclipse. La invasión de los pueblos del norte y del sur.</i>	36
1.1.3.- <i>La construcción. La formación ideológico-política</i>	38
1.1.4.- <i>El apogeo. La Época Compostelana.</i>	39
1.1.5.- <i>Aproximación al contexto histórico y sociopolítico en la Galicia Bajo Medieval.</i>	43
1.1.5.1.- Galicia entre Pedro I y Enrique I.	44
1.1.6.- <i>La caída. La crisis del Feudalismo.</i>	52
1.1.7.- <i>Tensiones sociales: La guerra Irmandiña.</i>	53
1.1.8.- <i>La llegada de los Reyes Católicos y la Santa Hermandad.</i>	60
1.1.9.- <i>Las Fortalezas Medievales.</i>	61
1.1.10.- <i>La arquitectura defensiva militar gallega y su evolución.</i>	67
1º GRUPO: fortificaciones de defensa y frontera.	68
1.- Castros amurallados	68
a. Los castros de la primera edad del hierro (800-400 a.C.).	68
b. Los castros de la segunda edad del hierro (400 a.C.-50 d.C.).	69
c. Oppida: los grandes castros de fines de la edad de hierro (150 a.C.-50 d.C.).	70
d. El final de los castros.	71
2.- Campamentos romanos	72
3.- Las motas	74
4.- Torres de ocupación	75
5.- Castillos de roca	75
6.- Castillos de frontera	76
7.- Atalayas.	76
8.- Sistemas mixtos	77
2º GRUPO: fortificaciones pleno y bajo medievales	77
1.- Cercas o murallas de villas, pueblos y ciudades	77
2.- Las fortificaciones próximas a los monasterios (anteriores al siglo XI	78
3.- Las torres y casas fuertes	79
4.- Castillos señoriales y fortalezas	80
3º GRUPO: fortificaciones de adaptación artillera	89
4º GRUPO: fortificaciones impropias.	92
1.1.11.- <i>Las Fortalezas Bajomedievales en la parte suroeste de la provincia de Lugo.</i>	95
1.1.11.1.- La Comarca de la Ulloa: Palas de Rei, Antas de Ulla y Monterroso.	95
1.1.11.2.- La jurisdicción del Señorío de San Paio de Narla. Friol	104
1.1.11.3.- La Feligresía de Santa María de Xiá	105
1.1.11.4.- Las fortalezas bajomedievales próximas y de sus mismos parientes.	106
e. Torre-Palacio de Friol.	106
f. Pazo-Torre de Miraz. (Friol.)	122
g. Torre-Fortaleza de Parga (Guitiriz)	131
h. Fortaleza de la Mota (Guntín de Pallares).	136
i. Fortaleza de Castroverde	141
1.2.- EL EMPLAZAMIENTO DOMINANTE Y ESTRATÉGICO	152
a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.	156
b. Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla.	163
c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso	170
d. La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol	176
1.3.- SU ORIGEN Y SU REFERENCIA HISTÓRICA ESCRITA	181
1.3.1.- <i>Los oteros rocosos, la ladera y la explanada</i>	181
a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.	181
b. Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla.	182
c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso.	183
d. La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol.	186
1.3.2.- <i>El catastro del Marqués de la Ensenada</i>	190
a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.	195
b. Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.	196
c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso.	196
d. La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol.	196
1.3.3.- <i>Los diccionarios de Sebastián de Miñano y de Pascual Madoz.</i>	197
a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.	198

b.	Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla.	198
c.	Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso	200
d.	La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol.	201
1.4.-	FORMACIÓN DE LA FORTIFICACIÓN DEFENSIVA Y MILITAR.	203
1.5.-	CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS RESTOS MATERIALES.	205
a.	Castillo de Pambre, Palas de Rei.	205
b.	Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.	230
c.	Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso.	276
d.	La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol.	292

## **Capítulo 1. FORMACION DE LA ESTRUCTURA MILITAR.**

### **1.1.- La historia del Medievo gallego.**

#### **1.1.1.- El inicio. Siglos de formación.**

La historia del medievo gallego quizás comience a partir del año 711, año en que las tropas sarracenas eliminaron definitivamente la monarquía visigoda. Se puede decir que es cuando concluye una etapa histórica que ya se venía desarrollando desde la desaparición de la caída del Imperio Romano, primero con la dominación sueva y luego con la de los visigodos.<sup>1</sup>

La historia de Galicia como reino (que tendrá a Braga como primera capital) se inicia cuando los suevos se asentaron en el feudo o provincia romana de Gallaecia. El rey suevo que acaudilló el asentamiento y conquista de Galicia fue Hermerico, que gobernó del 409 al 441. Este nuevo espacio político extendía los territorios de la Galicia actual, al norte de Portugal hasta el río Duero, así como a Asturias y León. A Hermerico (que se puede considerar el primer rey) lo sucedió Requila, quien extiende su reino por toda Lusitania, Cantabria y Lisboa: todo este territorio se mantiene unido hasta el siglo VII. En el año 449 se produce la conversión al catolicismo de los suevos para integrarse con la población nativa, lo que le dará una fuerza a la monarquía sueva que antes no tenía. Uno de los fines de las conquistas suevas en el este de España era acercarse a los francos, católicos también, que luchaban contra los arrianos visigodos para expulsarlos de las Galias, y fueron estas campañas las que hicieron que el visigodo Teodorico II temeroso de verse atacado en dos flancos, entrase en España y venciese a los gallegos en la batalla del río Órbigo en el año 456. El rey Maldrás consiguió una débil unidad que se consolidó cuando Remismundo firmo la paz con los visigodos a cambio de convertirse al arrianismo. Comenzó así un largo periodo de decadencia del reino suevo, vasallo del visigodo, que duró poco menos de un siglo (465-559).

La nueva época de esplendor en el siglo VI (550), coincide con la llegada de Martiño Dumense, enviado por el emperador Justiniano para convertir de nuevo a los suevos a la fe católica, que tendrá lugar en el 559 cuando reina Teodomiro, quien convocará los Concilios Nacionales Suevos de Braga y Lugo; así como su sucesor, su hijo Miro, a quien se debe la convocatoria del segundo Concilio Nacional de Braga, completando de este modo la labor de organización eclesiástica, episcopal y parroquial de Galicia. En el año 585 el rey visigodo Leovigildo anexiona Galicia tras las luchas entre los hijos de Miro: Andeca destrona a Eurico posibilitando la intervención del rey visigodo, hecho que significa la desaparición del reino gallego de los suevos.<sup>2</sup>

Después de estos sucesos, Galicia se convierte en una de las provincias del reino visigodo que se estructuraba por medio de tres territorios perfectamente diferenciadas: Hispania, la Galia y Galicia. La situación y la idiosincrasia especial de Galicia hace que los sucesivos reyes visigodos convierten a sus herederos en virreyes de Galicia, como aparece probado que aconteció con Witiza, que emplazó la capital del reino en la ciudad de Tuy en el año 696. Don Rodrigo destituyó a Witiza después de acceder al trono de Toledo en el año 701, con lo que los partidarios de este se unieron a los musulmanes que en el año 711 ayudaron a liquidar definitivamente el reino visigodo. Desde Córdoba iban a gobernar toda la península hasta el reino de Galicia, que no ocuparon por razones hasta ahora desconocidas. A partir de este momento Galicia pervive independiente con una aristocracia (obispos y condes) que gobernaron prácticamente de hecho.

---

<sup>1</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos medievais de Galicia*, Edicións Xerais, Vigo, 2003, p. 11.

<sup>2</sup> Ídem, p. 11-12.

En un periodo de tiempo que abarca alrededor de trescientos años se va consumando la desaparición de los pocos elementos clásicos que aún se mantenían de forma que las nuevas características feudales se irán imponiendo poco a poco a las antiguas estructuras romanas. El mundo campesino, que no perderá nunca el protagonismo, emerge ahora de manera persistente, con lo que la economía agraria se reactiva por medio del fortalecimiento de los latifundios en manos de los señores galaicos que al lado de la constitución de otro pertenecientes a la aristocracia sueva, generarán los factores que consoliden el nuevo sector social de la nobleza terrateniente.

Del mismo modo y en la misma proporción que la sociedad agraria experimenta un relativo florecimiento, las ciudades se reducen en el espacio físico y también en el funcional, convirtiéndose en burgos con débil poder civil, pero donde el que comienza a destacar y tener peso es el poder religioso. La destrucción de las estructuras socio políticas a partir de los siglos VIII y IX de la monarquía visigótica en mano de los musulmanes, anuncia ya los proyectos embrionarios de lo que será la Galicia feudal. Las nombradas incursiones musulmanas significan la eliminación de la estructura política del estado visigodo, pero también provocan la desaparición de la organización administrativa heredada de Roma. Bajo estas condiciones se producirá el desarrollo de una sociedad autárquica, cerrada sobre sí misma, que irá afirmando lentamente las relaciones entre los distintos grupos que la conforman: a lo largo de aquellos trescientos años se consolida el feudalismo gallego, que se presentará triunfante desde finales del siglo XI.<sup>3</sup>



Fig. 1 Castillo de Narahio. Santa María de Naraío. San Sadurniño. A Coruña. Torre simple de atalaya de estilo normando con acceso alto a 9 m (desde los cimientos) a la torre del homenaje. Pertenecía al caballero Gonzalo Piñeiro y fue usurpado por Enrique II para regalárselo a los condes de Andrade. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1985.

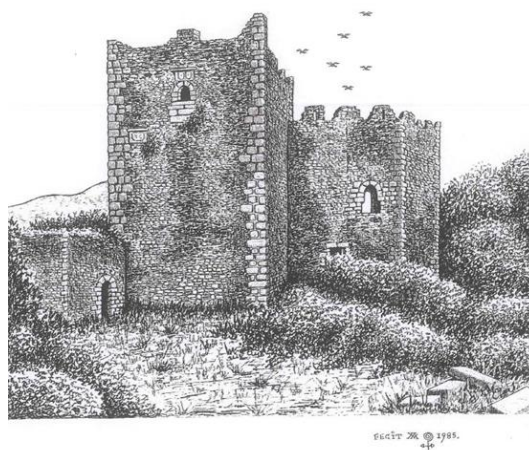


Fig. 2 Castillo de Moeche, San Xurxo de Moeche, A Coruña. Su construcción se atribuye a Fernán Pérez de Andrade, pero en el s. XVI era propiedad del sanguinario Nuno Freire. La planta es poligonal, y conserva la torre del homenaje de 18 m de altura y planta cuadrada. En esta se observan tres escudos grabados (la de la casa de Osorio, la de los Enríquez y la de Valcárcel) y un patio de armas. Estaba oculto (ahora restaurado) por la maleza el sistema defensivo exterior de fosos y contrafosos. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1985.

<sup>3</sup> Ídem, p. 13.



### 1.1.2.- El eclipse. La invasión de los pueblos del norte y del sur.

En el siglo VIII reina Don Paio (Pelayo), el héroe de la batalla legendaria, pero no comprobada históricamente, de Covadonga; a este lo va a suceder Favila. Alfonso I es el siguiente en la línea sucesoria, y se sabe que intentó reorganizar la estructura eclesiástica de los suevos; luego le sucederán Froilán, que acabó asesinado; Aurelio, favorecedor de las relaciones estrechas del califato de Córdoba; Silo (774-783), del que ya hay huellas documentales; Mauregato, hijo de una mora, bajo el cual se produce el llamado “tributo de las cien doncellas” y Vermudo I, que reinó alrededor de dos años hasta que volvió a su anterior vida religiosa.

El poder de estos reyes era muy inestable, en competencia directa con los grandes magnates de la nobleza, por lo que sus sucesores acabaron por fundar una ciudad nueva, Oviedo, para instalar allí a la corte y un poder jurisdiccional fuerte e independiente. Con Alfonso II El Casto se consigue consolidar la monarquía y se produce el descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago en Compostela.

Desde el siglo VIII hasta el XI toda Europa está sometida a una extensa y continua acción depredadora con efectos devastadores tanto por parte de los pueblos del norte (normandos) como por parte de los pueblos del Sur (sarracenos). Galicia debe enfrentarse a las incursiones de los piratas normandos y musulmanes que llegaban por mar y por tierra respectivamente. La influencia y repercusión de estos ataques indiscriminados, tuvo tan hondas raíces y dejaron tantas huellas que su recuerdo ya forma parte inolvidable de nuestra cultura popular.<sup>4</sup>

En el año 714 aparecen las primeras huellas de pillaje por parte de los sarracenos, siendo quizás su primera intención de tipo expansivo con pretensión de establecer comunidades estables. Sin embargo, en el año 740 abandonaron el país huyendo nuevamente hacia el sur. Bien por una razón, bien por otra, su presencia no dejó huellas significativas. Lo importante de este hecho estriba en que desde ese momento Galicia será un núcleo cristiano integrado en el conjunto peninsular occidental que tiene la cabeza dirigente en Asturias. No obstante, los moros no dejaron de emprender expediciones que salían de Córdoba teniendo la misión de someter entre vasallos y señores los territorios del Norte, o que servía para justificar las políticas militaristas de los dirigentes del califato. La expedición más belicosa y devastadora (también la última) fue organizada en el año 997 por Almanzor: este jefe-caudillo musulmán arrasó a su paso comarcas (O Morrazo) y las ciudades de Ourense o Santiago,

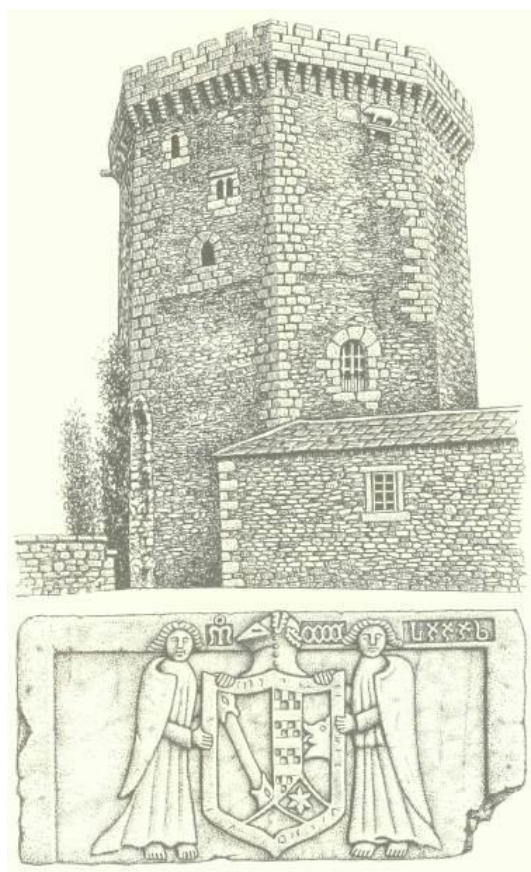


Fig. 3 Torre de los Andrade, Villalba, Lugo. Forma poligonal (octaedro) de la torre del homenaje con distintos tipos de huecos y la figura de un jabalí sustentado por un pedestal sobre dos ménsulas en la parte alta. Construida entre los siglos XVI y XVIII por iniciativa de Diego de Andrade. El escudo de armas de los Andrade antiguamente estaba sobre la puerta principal. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1985.

<sup>4</sup> Ídem, p. 14-15.

de la que sólo respetó el sepulcro del apóstol, destruyendo la iglesia en la que se encontraba.

En el año 884, como se decía, llegarán los feroces normandos, que serán la pesadilla de la costa asolándola de norte a sur. Surgen del mar en poderosas flotas contra las que no existían medios apropiados para hacerles frente. Las ciudades costeras desde Ribadeo hasta la Guardia o Tui se fueron estructurando para defenderse de estos ataques. En el año 968 el obispo de Iria, Sisnando, acudió con sus gentes contra una de estas expediciones, muriendo en la pelea. Desde finales del siglo XI acabaron los ataques de los hombres rubios del norte.<sup>5</sup>

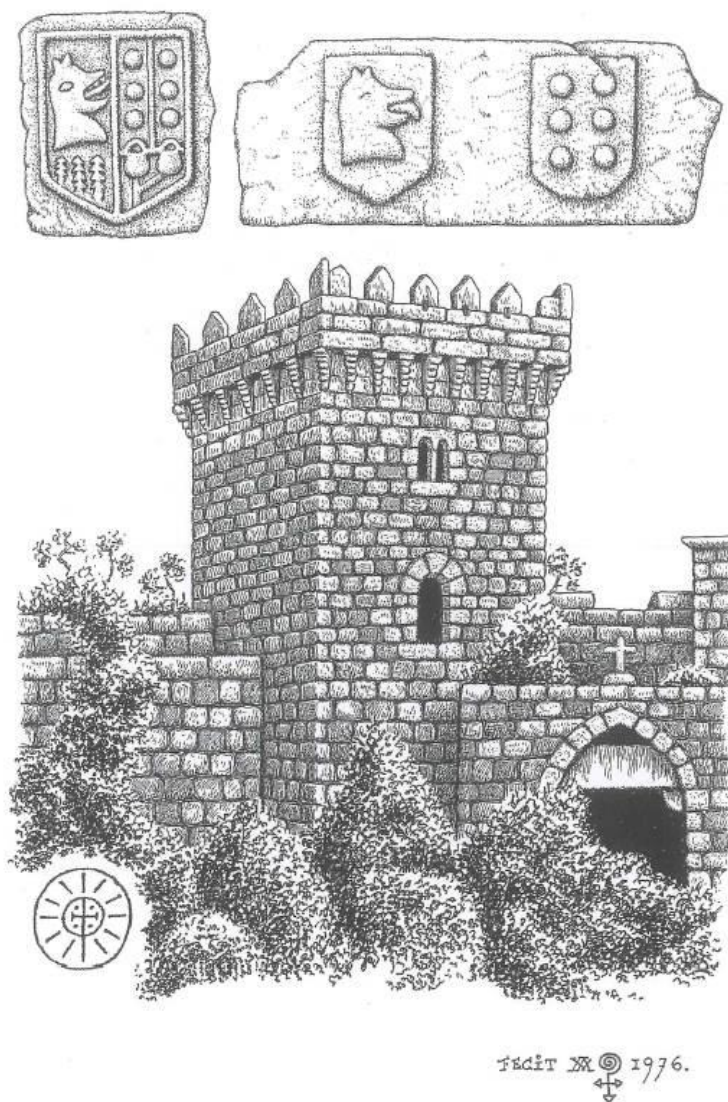


Fig. 4 Castillo de Vimianzo, A Coruña, antes de la rehabilitación. Ventana ajimezada encima de la puerta alta de acceso a la torre del homenaje, almenas sobre matacanes volados, ménsulas con arcos y la entrada principal con arco apuntado. La cabeza arrancada de lobo orientada hacia la derecha con los regueros de sangre representa a los Moscoso, los roeles identifican la familia Castro y los calderos son de los Lara. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1976.

<sup>5</sup> Ídem, p. 15-16.



### 1.1.3.- La construcción. La formación ideológico-política

El efecto de dichas incursiones en la sociedad gallega va a ser una de los claves para la construcción del feudalismo como sistema político. Los ataques continuos producen una permanente inseguridad que contribuirá al aumento y afianzamiento de las relaciones entre vasallos y señor, otorgando forma jurídica a los lazos de dependencia que se realizan a causa de las dificultades económicas de los pequeños propietarios. Todos estos elementos llevan a la sumisión económica y personal con respecto a los magnates nobiliarios, con la contrapartida de la protección. Esa función militar de nobleza se justificará en términos de imperiosa necesidad que el resto de la sociedad tiene para defenderse. La formulación ideológica de estas nuevas relaciones de dependencia se regulará por medio de un esquema tripartito que tiene la misión de justificar las relaciones de sumisión: la nobleza militar (bellatores) debe proteger a los trabajadores (laboratores), que se tendrán que ocupar de la alimentación de la nobleza y el clero (oratores), que son los que deben rezar por todos ellos.

De este modo la sociedad gallega inicia la constitución de una organización estatal que añade un reparto de funciones universal y socialmente aceptado, aunque hay que añadir algún que otro movimiento de protesta campesina de poca importancia. *Las principales diferencias se producen en el seno de la clase dominante, a saber, entre el poder aristocrático y terrateniente y el estamento eclesiástico. Estas dos clases sociales van a luchar denodadamente por la superioridad económica que les servirá de base para el predominio político.* En el marco general de estas tensiones y enfrentamientos saldrá victorioso el poder eclesiástico en todo su esplendor, el cual va a apoyar el establecimiento posterior de un fuerte poder estatal extra-gallego, a cambio de prebendas y territorios, con lo que se constituirá en la más sólida retaguardia de la reconquista. Con esta finalidad (entre otras) surgirá el descubrimiento del sepulcro de Santiago Apóstol en Compostela.<sup>6</sup>

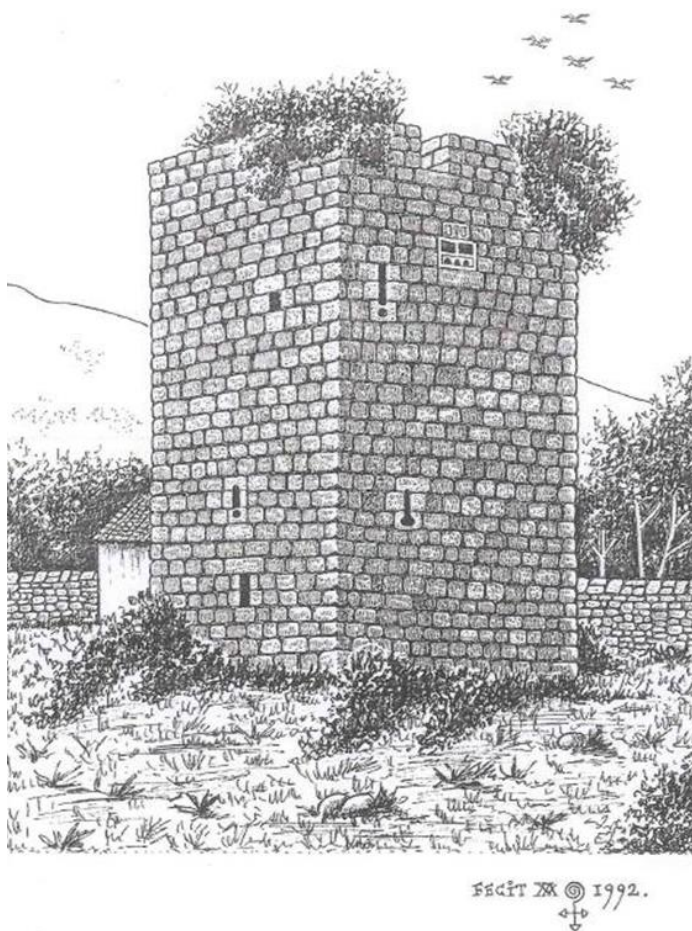


Fig. 5 Torre de Celas de Peiro (antigua fortaleza de Vinseira) en Culleredo, A Coruña, antes de la rehabilitación. Seguramente fue propiedad de Fernán Pérez de Andrade, que tiene una piedra de armas en la fachada norte y fue heredada en el s. XV por Diego de Andrade. Obsérvense los distintos tipos de saeteras con boca y mirilla continua o separada. (El autor de este trabajo sacó el 3º premio de un concurso de ideas para su acondicionamiento exterior.) Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1992.

<sup>6</sup> Ídem, p. 17-18.

#### 1.1.4.- El apogeo. La Época Compostelana.

La organización política y la dinámica social gallega se debe de encuadrar en el contexto de la consolidación de la sociedad feudal. Se estaba viendo como en Galicia ocurrió un hecho fundamental debido a la nueva ocupación estable musulmana, con lo que el territorio ibérico se divide en dos partes: España y Galicia (Hispania et Gallaecia).

Con el primer rey, don Paio, se comienzan a formar las nuevas formas políticas y se va gestando un fuerte poder político superior debido al descubrimiento posterior del sepulcro del Apóstol Santiago. El asentamiento de los reyes en Oviedo se puede deber precisamente a que sobre este lugar no ejercían su dominio otros señores feudales. Con Alfonso II, en el siglo IX, el estado se va consolidando, con la creación de la sede arzobispal en Santiago, de manera que se consiguen los dos primeros objetivos. El centro del poder religioso de Compostela estará en estrecha colaboración con la monarquía asturiana, lo que sirve de base al poder real de Oviedo.<sup>7</sup>

Después de la segunda mitad del siglo IX, con Ordoño I (famoso por su afán constructor de pazos e iglesias para demostrar su poder) se hizo estable el sistema de sucesión de la corona. Alfonso III extiende las fronteras gallegas hasta Coimbra, al sur del río Duero. Sin embargo, a medida que el reino se agranda, crecen las diferencias en el interior de las élites dominantes.

Cuando en el año 910 se produce la muerte de Alfonso III se separa la zona de León, aunque en el año 914, Ordoño II, rey de Galicia, vuelve a juntarlo de forma pacífica. Este monarca fue el restaurador de las ciudades de Lugo, Tui, Compostela y León, en fechas que coinciden con las primeras incursiones musulmanas. Con Sancho Ordóñez y con su hermano Ramiro II (931-951) los territorios se separan y unen sucesivamente hasta que Vermudo II, que comienza reinando solo en Galicia, acaba como monarca de los dos reinos.<sup>8</sup>

La sucesión directa de la dinastía gallega acaba en el año 937, en el que sucede la muerte de Vermudo III, hecho que va acompañado con el despunte del nuevo reino de Castilla, cuando su rey, Fernando I, hereda la corona gallega en virtud de su casamiento con la hermana de

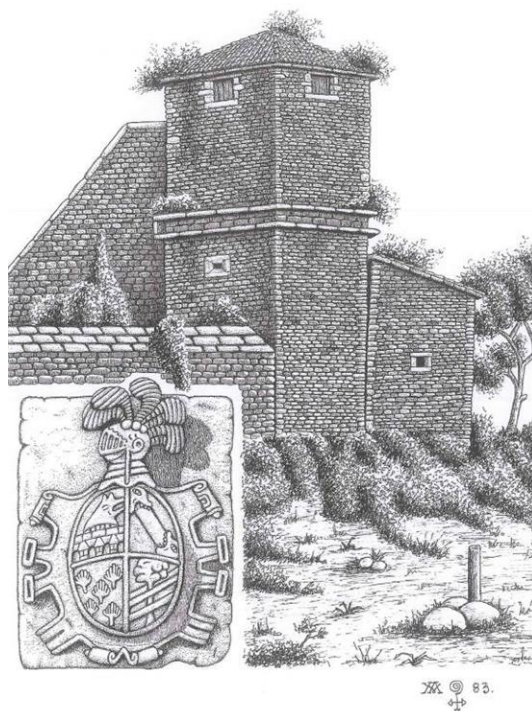


Fig. 6 Torre de Santa Cruz de Mondoí, Oza de los Ríos, A Coruña, antes de la rehabilitación. Escudo de armas cuatrimpartito ovalado con timbre (yelmo). Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1983.



Fig. 7 Imagen de la batalla de Roncevaux, extraída de las *Grandes crónicas de Francia* perteneciente al I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

<sup>7</sup> Ídem, p. 19.

<sup>8</sup> Ídem.



Vermudo, encontrando un rechazo claro de amplios sectores de la nobleza gallega que son reprimidos violentamente. Cuando muere el rey Fernando I, los reinos de Galicia, Castilla y León son repartidos entre sus tres hijos: Galicia le va a tocar a Don García, que intenta consolidar una monarquía que llegue hasta Coimbra. Este proyecto no se llevó a cabo en parte debido a la falta de entendimiento entre la nobleza, y muere definitivamente cuando Alfonso VI, hermano de Don García, detiene a éste en el año 1072, volviendo a reunificar los reinos. Este rey renuncia a la soberanía directa sobre Galicia y consolida las diferencias entre la Galicia Lucense y la Galicia Bracarense. De este modo se constituyen dos condados distintos que coinciden con lo que hoy son Galicia y Portugal.<sup>9</sup>

Cuando llegó a Galicia el conde Raimundo de Borgoña (1090) (casado con Doña Urraca, hija de Alfonso VI) es el momento en que surge la figura del obispo Diego Gelmírez. En estas fechas, se están preparando las bases hacia la eclosión posterior de una de las épocas más espectaculares de nuestra historia. Cuando en el año 1107 muere el conde, se produce una honda crisis política en la que participa de manera activa la nobleza laica gallega (Pedro Froilaz, conde de Traba) y la nobleza eclesiástica (Gelmírez). Una parte de esta rancia aristocracia se alía con doña Urraca (que representa y defiende el ideal imperial leonés) y la otra parte se muestra a favor de hijo de doña Urraca, Alfonso Raimúndez, que fue llevado al trono por el conde de Traba en el año 1109. Dos años después el obispo Gelmírez lo consagra en la catedral de Santiago. Sin embargo, poco más adelante, se convierte en rey de Castilla y León (Alfonso VII, Imperator Totius Hispaniae), con lo que ya se puede asegurar que se está delante del último rey de Galicia. Sin embargo, sus sucesores, Fernando II y Alfonso IX, se nombraron reyes gallegos. Fernando III y Alfonso X el Sabio reinan desde Castilla, a pesar de su estrecha relación personal con Galicia.

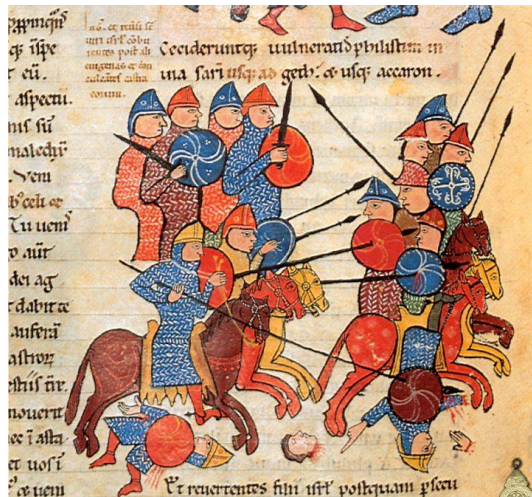


Fig. 8 Imagen de la Biblia de San Isidoro, 960. Extraída del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.



Fig. 9 Tapiz de Bayeux o de la reina Matilde. Es un gran lienzo bordado del siglo XI de casi 70 metros de largo que relata, mediante una sucesión de imágenes con inscripciones en latín, los hechos previos a la conquista normanda de Inglaterra, que culminó con la batalla de Hastings hacia 1070. I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

<sup>9</sup> Ídem, p. 19-20.

En este marco cronológico (siglos XII y XIII) tendrá lugar una época de esplendor que se desenvuelve a través de diversos campos que se manifiestan en un crecimiento sostenido de la población, en el incremento expansivo de la agricultura, y en la difusión y extensión del fenómeno urbano (comercio a larga distancia y artesanado), que eclosiona de modo extraordinario por medio de las artes y las letras.

En este espacio socioeconómico va a surgir la villa como asiento rural con la consiguiente intensificación de la producción agraria, todos estos hechos se traducen en la creación de una sociedad dinámica de intenso protagonismo político-cultural. A partir del siglo XII aparece el reino de Portugal como nación independiente, lo que impide la expansión gallega hacia el sur, de manera que se configura poco a poco el espacio territorial de la Galicia actual. En este marco, el surgimiento del Camino de Santiago viene acompañado por el desenvolvimiento grandioso de la literatura romance galaico-portuguesa y de la arquitectura románica, que consiguen en estas fechas de apogeo feudal, una dimensión universal debido al influjo que ejercieron.<sup>10</sup>



Fig. 10 Caballeros cristianos en lucha contra los moros. *Cantigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio. Mediados del siglo XIII.



Fig. 11 Imagen del Sitio de Brest, 1386. Extraída del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

La expansión económica de la que hablamos conlleva el nacimiento de los núcleos urbanos, os burgos, que están dotados de foros municipales que regulan la vida del concejo. En estos espacios nuevos se va establecer el obispo y algunos nobles, así como una población cada vez más numerosa que se dedica a los más diversos oficios artesanales, comerciales y de servicios (herrereros, cesteros, curtidores...). A partir de esta revitalización económica surgen activas villas como Noya, La Coruña, Betanzos, Muros, Ribadavia, etc. También los monasterios se suman a esta expansión de economía cumpliendo un papel de animación cuando comienzan a comercializar los excedentes. La proliferación de monasterios, sobre todo los cistercienses, y promovida y alentada desde la monarquía: los reyes conceden enormes privilegios territoriales (cotos), que tendrán la doble tarea de organizar y transformar la producción agraria y controlar el territorio políticamente.

Por otra parte, la preponderancia de los obispos es una de las características más importantes del feudalismo gallego, sobresaliendo por encima de los condes. En este sentido, la nobleza laica (en la que destaca el linaje de los Traba) va entrando en un lento declive que provocará la desaparición interna de las estirpes nobiliarias gallegas más antiguas. En este proceso saldrán beneficiados tanto los obispos de Compostela como los abades de los principales monasterios (Sobrado, Celanova, Oseira, Samos, San Martiño Pinario, etc...) que tendrán una extensa influencia que llega hasta el siglo XIX.

<sup>10</sup> Ídem, p. 21-22.



*El Camino de Santiago* se convierte para Galicia en un gran eje vertebrador y generador de una ágil economía, sobre todo con el comentado resurgimiento del fenómeno urbano. La disposición de rutas seguras para el comercio rompe el marco de la economía de autoconsumo a mercados emplazados cerca de *los Caminos de Santiago*, por donde circulan además de los peregrinos, dinero y cultura. Los oficios artesanales que se están desarrollando provocan que en los pequeños burgos medievales las barriadas se expandan fuera de los recintos amurallados, con lo que se convierten en verdaderas ciudades que estarán rodeadas de fuertes murallas y torres, iglesias-fortalezas o fortalezas que sobresalen majestuosamente. El acceso se producía a través de las puertas que aún se conservan en muchas villas (Viveiro, Betanzos, Santiago, A Coruña, Ribadavia...). También comienza a haber una preocupación por los espacios públicos, además de aquellos para ejecutar una justicia ejemplarizante y aparece una clase social ascendente que es cada vez más poderosa y que aspira a ocupar un lugar en el marco político medieval: la burguesía. Los reyes apoyarán a las ciudades, puesto que estas les ayudan a afianzar su autoridad. Desde fechas relativamente recientes les concede Cartas Forales que aseguran la autonomía urbana frente a los señores. Para administrar las ciudades se van a crear los concejos, que serán el órgano municipal del poder burgués, integrado por jueces, alcaldes, jurados y regidores. Elegir los jueces (alcaldes) no fue casi nunca tarea fácil por la insistente intervención de los obispos: las ciudades siempre intentarán librarse de esta gravosa tutela.<sup>11</sup>

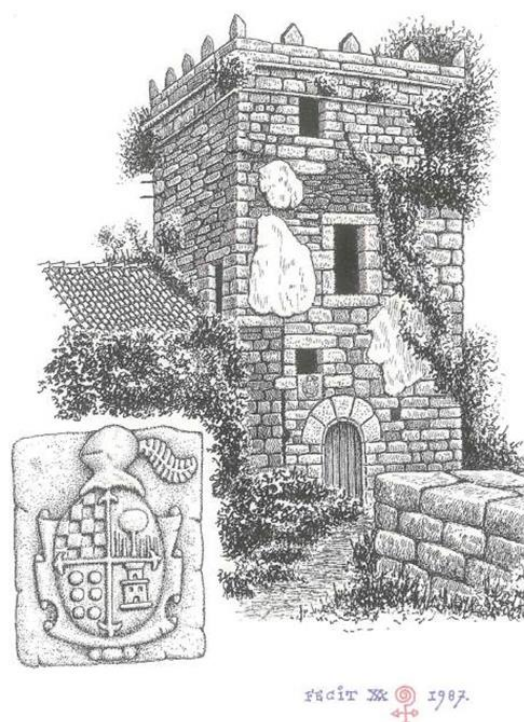
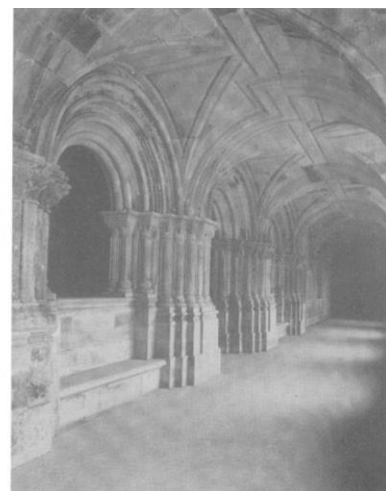


Fig. 12 Torre da Penela, San Pedro de Silvarredonda, Cabana de Bergantiños, A Coruña. Antes de la rehabilitación. Su fundador fue Lope Bermúdez, descendiente de los Bermúdez de Traba que casó con Doña Urraca Rodríguez de Moscoso, por lo que emparentaron con los condes de Altamira. Posteriormente pasó a manos de los condes de Priegue dueños de la Torre de Celas de Peiro. El escudo cuatripartito colocado en el alfeizar de la ventana inferior tiene forma ovalada y con timbre (yelmo) con el linaje de los Castro, los Riobó y Bermúdez. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1987.



Fig. 13 Fotografías del claustro del Monasterio de Sobrado dos Monxes, A Coruña. Vista general exterior del claustro y el cimborrio y vista interior. LOPEZ FERERIRO, Antonio, *El Castillo de Pambre*, Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol 1983, p. 31.



En 1954 el monje cisterciense P. Antonio Fernández Cid, realizó el sueño imposible de hacer resurgir el cenobio en agosto de 1966, desde Vioçela, Cobres, unos cuantos monjes cistercienses toman posesión del Monasterio ya habitable.

<sup>11</sup> Ídem, p. 22-23.

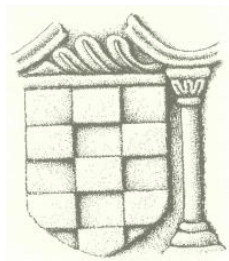


Fig. 14 Representación heráldica en uno de los testeros de uno de los sepulcros de Sobrado de un señor de la casa de Ulloa (Don Gonzalo Ozores-fallecido en los primeros años del XV o Lope Sánchez su hijo). Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1989.



Fig. 15 Claustro y torres del monasterio de Sobrado dos Monxes, A Coruña. LOPEZ FERERIRO, Antonio, *El Castillo de Pambre*, Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol 1983, p. 30.

Así, desde el siglo XII, se suceden diversos enfrentamientos con este paño de fondo, se producen diversas luchas con los obispos o con los distintos señoríos que no rematarán hasta bien entrado el siglo XV.

### 1.1.5.- Aproximación al contexto histórico y sociopolítico en la Galicia Bajo Medieval.

Vamos a proceder a describir los hechos acontecidos en la compleja sociedad gallega desde mediados del siglo XIV hasta finales del XV e incluso los primeros años del siglo XVI. El punto de partida se inicia con el posicionamiento político que tuvieron los nobles adscritos a uno u otro contendiente, en el enfrentamiento dinástico protagonizado entre Pedro I y Enrique II.

La resolución de la contienda a favor del bastardo Enrique va a reportar importantes cambios político-sociales en el Reino de Galicia, donde varias casas nobiliarias de segunda fila se engrandecieron con nuevas prebendas, tanto de tierras como mercedes, procediéndose a la sustitución de la vieja nobleza por otra advenediza y orgullosa, alguno de cuyos apellidos, como los Ulloa, los Noguerol, los Arias y los Seixas, estuvieron íntimamente relacionados con las Órdenes Militares.<sup>12</sup>

Hasta finales del Medievo, el rasgo más acusado de la estructura social de Galicia será la fuerte señorialización impuesta por los nuevos amos de una tierra a todas luces



Fig. 16 Capilla de San Antonio en Vilar de Donas. Palas de Rei. Lugo. Detalle de escudo en la puerta principal (con los símbolos de un prior-como el escudo izquierdo del retablo de la iglesia). Dibujo elaborado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

<sup>12</sup> ARCAZ POZO, Adrián. *Las Órdenes Militares en el Reino de Galicia a fines de la Edad Media*, UCM, Madrid, 1994, p. 97-98.

insuficiente para una población en alza, en una de las regiones más aisladas del conjunto de la Corona.

Las fuertes tensiones sociales acumuladas a lo largo de más de un siglo, padecido por un campesinado empobrecido y oprimido por el conjunto del estamento nobiliario, se resolverán en la más importante revuelta antifeudal que se dará en la Corona de Castilla entre los años 1467 y 1469: la revuelta Irmandiña.

Tras la derrota de los Irmandiños, los Reyes Católicos se tomaron en serio la pacificación del Reino y el restablecimiento del orden público, después de la visita realizada a Galicia en el otoño del año 1486, acordándose importantes decisiones.<sup>13</sup>

#### **1.1.5.1.- Galicia entre Pedro I y Enrique I.**

El apellido de los Castro se alió al legitimismo Petrista, que van a luchar por extender su causa por toda la región frente al empuje de los cada vez más numerosos adeptos al Enriquismo.

Los partidarios de Don Pedro pertenecían a hombres importantes de la nobleza gallega. Destacaba como principal representante Don Fernando Ruíz de Castro que se convirtió en bastión fundamental al servicio del rey legítimo en Galicia, pero anteriormente estuvo a punto de destronar al rey Don Pedro en un movimiento de rebelión a cambio del casamiento con Doña Juana, hermana de los infantes bastardos Don Enrique y Don Fabrique. Todo ello se confirmó en el cerco de las villas de Monzón y Tejadillo (lugar cercano a Toro), al que asistieron otros nobles gallegos: Alvaro de Castro, Andrés Sánchez Gres, Suero Yáñez de Parada, Fernán Yáñez de Sotomayor; Sancho Sánchez de Moscoso, Alfonso Gómez de Liria, González Sánchez de Ulloa, López Pérez de Moscoso y Álvaro Rodríguez de Bendaña. Poco después de dejar a la infanta Doña Juana, lucha contra el rey Enrique y recibiría de este el real cargo de Adelantado Mayor de León, Asturias y Galicia, junto al título de Conde de Trastámara, de Lemos y de Sarria.

El máximo adversario de la realeza en Galicia era el Arzobispo de Santiago, don Suero, al que consiguieron eliminar, asesinandolo Fernando Ruíz de Castro y otro caballero gallego, Sueño Yáñez de Parada. El rey bastardo Enrique partió desde Sevilla a Galicia para combatir a Don Fernando, llegando a sitiar la ciudad de Lugo en el otoño de 1366, pero Don Fernando escapó, combatiendo por el Petrismo hasta 1371, año en que fue expulsado a Portugal.

Otro noble destacado fue Suero Yáñez de Parada, merino mayor de Galicia y señor del Valle Miñor, cuya fidelidad al petrismo demostró en diversas ocasiones. En 1352 al serle donada la Casa Fuerte de Rocha de Narla en Lugo por el maestre de la Orden de Caballería de Santiago, el infante Don Fabrique (1342-58), además de hacerle pleito de homenaje en gratitud junto a otros cuatro caballeros llamados: *“Diego García de Mexía, Ferrant Becerra, García Rodríguez de Feyroa y García Martínez de Vaamonde, acogió al monarca en Rocha”*. Otros importantes Pedristas gallegos fueron: Juan Fernández de Andeiro, Álvaro Pérez de Castro, Nuño Freire de Andrade y Andrés Sánchez de Gres. Otros oscilaron entre un bando y otro según las circunstancias, caso de Juan Pérez de Noboa y Fernán Pérez de Andrade.

Los hombres de Don Enrique en Galicia eran Fernando Pérez de Andrade, Álvaro Pérez de Osorio, Juan Rodríguez de Biedma y Juan Pérez de Novoa. Otros se pasaron del bando legitimista al Enriquista como Álvaro Pérez de Castro y Andrés Sánchez de Gres.<sup>14</sup> Con respecto a las Órdenes Militares de Santiago y de San Juan de Jerusalén, también se

---

<sup>13</sup> Ídem, p.98.

<sup>14</sup> Ídem, p.99.



pusieron del lado Enriquista.

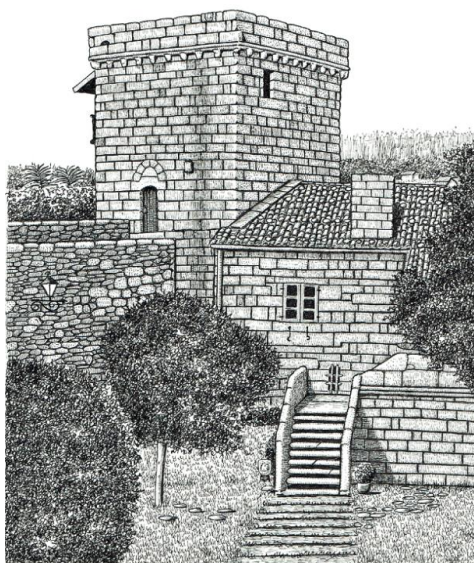


Fig. 17 Torres de Mens en Malpica. A Coruña. Patín en la zona del palacio, la torre del homenaje del recinto, el adarve y el patio de armas. Construido en el año 1471 por López Sánchez de Moscoso después de las revueltas irmandiñas, fue punto de apoyo de la línea defensiva de la Mitra conjuntamente con Cira, Altamira y Vimianzo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

A finales del año 1370 cuando Enrique II afianza su posición en Galicia al enviar a Don Pedro Manrique (adelantado Mayor de Castilla) y Don Pedro Ruíz Sarmiento (Adelantado Mayor de Galicia), hombres de confianza del rey, con la misión de acabar con Don Fernando de Castro, que fue derrotado *“en el lugar dó dicen de Porto de Bois”*, para posteriormente marchar a refugiarse en Portugal. El reducto Petrista gallego quedaba prácticamente liquidado, ya que había estado resistiendo desde la trágica muerte de Don Pedro en la batalla de Montiel en 1369.

La nobleza Trastamarista Gallega. Enrique II estaba obligado a otorgar beneficios a los que lo apoyaron. Los grandes beneficiarios fueron los grandes y hombres de segunda fila a los que van ir destinadas numerosas mercedes durante el periodo 1369-71: tierras, villas, rentas, derechos, justicias, etc.

En Galicia la nueva nobleza trastamarista se iniciará a partir de 1370, representada por dos hombres no gallegos: Pedro Ruíz Sarmiento (Adelantado Mayor de Galicia) y Pedro Enríquez de Castro (sobrino del rey y Pertiguero Mayor de Santiago). Ambos se convierten en jefes políticos de la nueva nobleza gallega, a cuya sombra aparecen caballeros con mercedes más modestas: Juan Rodríguez de Biedma, Álvaro Pérez Osorio, García Rodríguez de Valcárcel, Juan Pérez de Noboa, Martín Sánchez de las Mariñas, Alfonso Vázquez de Vaamonde, Juan Núñez Pardo de Cella, los Sotomayor, Moscoso, Ulloa (tronco de la Casa de Monterrey) con Gonzalo Ozores de Ulloa y especialmente Fernando Pérez de Andrade. Hubo otros muchos hidalgos gallegos que se encontraban expectantes como: Vasco López de Ulloa y Vasco Gómez das Seixas, residente en tierras de Chantada y nombrado Merino Mayor y otros muchos hidalgos.<sup>15</sup>

El número creciente de nuevos caballeros va originar el empleo de la encomienda como método sistemático de acaparamiento de recursos económicos pertenecientes a los señores eclesiásticos y monásticos, usurpando bienes concejiles y tratando de hacerse con los cargos de los municipios tales como regidores, alcaldes, capitanes, etc., para conseguir el aumento de sus patrimonios personales, empleando el recurso de la violencia y del saqueo. Esta situación, que será norma frecuente a lo largo de los siglos XIV y XV, tendría su primera propuesta generalizada en las Cortes de Soria de 1380.<sup>16</sup>

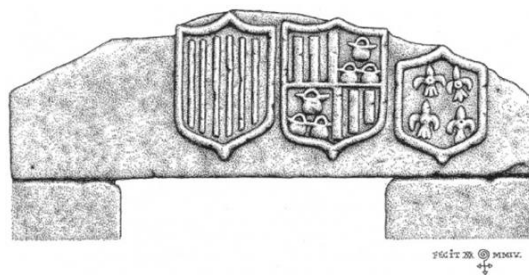


Fig. 18 Pazo de Goiás, Lalín, Pontevedra. Armas del matrimonio de Payo Varela con doña María Vicos, hija de García Rodríguez de Valcárcel. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2004.

<sup>15</sup> Ídem, p. 104-106.

<sup>16</sup> Ídem, p. 107.





Fig. 19 Inscripción de la lápida en la capilla funeraria del linaje anexa a la monasterial de Carracedo. El Bierzo. León. Se completa con una lápida inmediata alusiva al enterramiento del adelantado García Rodríguez de Valcárcel, muerto en 1328. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2004.

El apogeo de la Nobleza Trastamarista. Durante la primera mitad del siglo XV la nobleza foránea representada por Don Enríquez de Castro y Don Fabrique va a ser desvirtuada, ya que su antiguo señorío, Barridos de Trastamara, terminará dividiéndose por los años 40 en dos nuevos condados: uno que mantendrá el antiguo nombre de Trastamara y otro el de Lemos. Los nuevos propietarios de ambos condados serán los bercianos Osorio; en el arzobispado de Santiago se instalará el primero como Conde de Trastamara Don Pedro Álvarez

Osorio (1445-61) y en la parte lucense, el segundo, Pedro Álvarez de Osorio (1457-83), quedando zonas en disputa repartidas por Chantada, Sarria y Ponferrada.

Pero aparte de esta nobleza foránea que intentó encubrirse en Galicia, también la nativa pugnó por alcanzar una posición privilegiada como los Andrade y Mariñas en los realengos de La Coruña y Betanzos, donde trataron de conseguir mercedes y oficios, además de poseer algunas villas como las de Pontedeume, Ferrol y Villalba, en el caso de los Andrade. En el territorio lucense van a destacar los Nogueiros, Lemos, Saavedras, Taboadas, Seijas, Pardos y en especial los Ulloa, que mediante una hábil política con los arzobispos de Compostela y un entendimiento prudente con Zúñigas y Andrades, se situaron en la cumbre nobiliaria. En tierras orensanas se establecen los Novoa, Cadórniga, Espinosa, Puga, Deza y otros, bajo la sombra de los Sarmiento, Osorio de Lemos y Ulloa. En la zona del río Miño se asentarán los Sarmiento y los Sotomayor. Al margen de todos ellos y en el centro de Galicia, se encuentra el señorío de la Tierra de Santiago.<sup>17</sup>

Uno de los linajes nativos que alcanzará el primer rango nobiliario será el de los Ulloa, al que dedicaremos especial atención por encontrarse más relacionado con el Castillo de Pambre y la Orden de Santiago (Vilar de Donas). Será su primer gran personaje Gonzalo Ozores de Ulloa, (1375-1402) caballero del séquito y Merino Mayor del Conde de Trastamara y Condestable de Castilla Don Pedro Álvarez de Osorio, I Conde de Lemos, y de quién Vasco de Aponte nos refería que *“ganó na Ulloa todo lo que no era suyo; y ganó todo Monterroso y la Repostería, Narla y Fiesteus. El 1 de octubre de 1393 recibió del Conde Don Pedro de las sus tierras e feligresías de toda la tierra de Monterroso e de tierra de Ulloa...”*, posteriormente confirmada por Enrique III en 1399 y nuevamente corroborada por Don Fabrique, Conde de Trastamara e hijo de Don Pedro, el 9 de abril de 1401. De Doña Juana das Seijas, hija de Vasco Gómez das Seijas, quién fuera Merino Mayor, recibió el 11 de abril de 1400, mediante venta, la tierra de

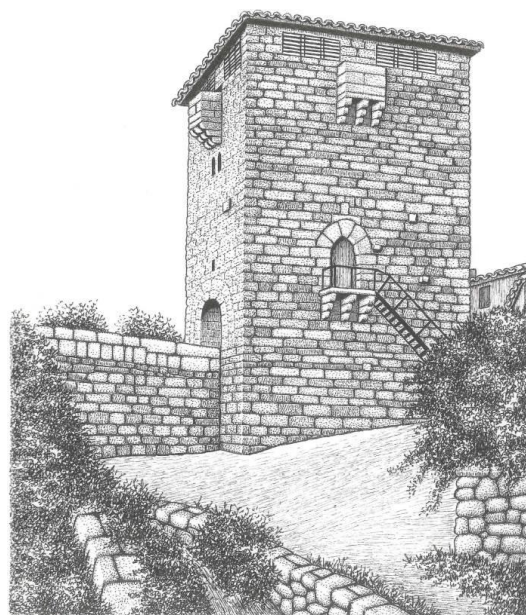


Fig. 20 Torreón da Ponte de Ucanha. Portugal. Ejemplo de fortificación similar a las estudiadas situada en Labouga. Los dos accesos están protegidos por matacanes. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García-Gonzalez Ledo, 2009.

<sup>17</sup> Ídem, p. 109-110.

Repostería, que a su vez había recibido su padre de Juan I por la lealtad prestada a su servicio. En su testamento realizado en la villa de Melide en agosto de 1402, nos percatamos de la devoción que sentía por el Monasterio de Santa María de Sobrado, donde se mandó *“enterrar miña carne y sepultar dentro no Mosteyro”* cerca del lugar en que se encontraba ya su padre Vasco López de Ulloa, junto a otros familiares. No solo controlaban beneficios y tierras en el Monasterio de Sobrado, sino también en monasterios cercanos: Mendozo, Dormeá, Vilar de Donas (que pertenecía a la Orden de Santiago y donde mandara un cáliz de plata), Ferreira de Pallares, Lobas, Dozón y Carboeiro, junto a las iglesias de Santa María de Xubencos, Santa María de Vilamaior, Santa María de Amarante, etc. Asimismo, se otorgó la facultad de poder armar caballeros a hombres de su confianza como Pedro Ares, Ruíz Márquez o Ruíz Toroño, dejando a su hijo Lopo el grueso de su patrimonio con Monterroso, Ulloa y Repostería.<sup>18</sup>

El continuador destacado de la Casa será Lope Sánchez de Ulloa (1402-65), de quién Aponte nos informa que *“tenía a Monterroso, a Repostería, a Ulloa y las feligresías de Narla (que son tres o cuatro), y Abeancos, a Borrajeyros, a Benquerencia con su terra, a Deza y Orcellón, y mandaba las encomiendas de Sobrado y Santoiño, Ferreyra de Pallares, Vilar de Donas, los coutos de Santispiritus de Mellide, el coto de Orria, Carboeyro, asimismo el coto de Ocon, Acibeiro y Oseira...”*, aglutinando por tanto un importante señorío y alcanzando la Casa un gran dominio al tener bajo su jurisdicción a más de 3500 vasallos, además de otros que le besaban la mano y al margen de otros mil sobre los que ejercía el poder judicial (*“soga y cuchillo”*). La renta que obtenía la casa era elevada y se cifraba en 2000 cargas de pan y vino, obteniendo de sus vasallos una suma que alcanzaba los 100.000 maravedís. El crecimiento también se hizo extensible a los caballeros que lo rodearon, que se hicieron acompañar de pequeñas clientelas militares como su propio hermano Gonzalo Ozores con 10 hombres a caballo, *Vasco das Seixas* que una vez abandonó a Gómez Pérez vivía con el acompañado de otros 10 a caballo y en especial a *Fernán Arias Nogueira*.



Fig. 21 Monasterio de Carboeiro, Silleda, Pontevedra. Los condes Gonzalo Betótez y su esposa la condesa Teresa Ériz, hija del conde de Lugo Ero Fernández lo fundaron en el siglo X según las reglas de la época, del que fue primer abad un tal Félix y consagrado por el obispo de Lugo Ero y por el de Mondoñedo San Rosendo. MÍGUEZ, Marcos. La Voz de Galicia, 2014.

Lope Sánchez de Ulloa contrajo primeras nupcias con Leonor de Mendoza y Luna, y una vez fallecida ésta lo haría con Doña Inés de Castro Lara y Guzmán, de quién nacieron Sancho Sánchez de Ulloa, primer Conde de Monterrey; Doña María de Ulloa, mujer que fue de Álvaro Páez de Sotomayor y después manceba de Alonso de Fonseca, arzobispo de Compostela y madre del Arzobispo de Toledo; y Doña Mayor de Ulloa, que casaría con Diego de Lemos. Conocemos a través de su testamento la relación que mantuvo con posesiones pertenecientes a Órdenes Militares, pues sintiendo ya cercano el fin de sus días, ordenó desembargar la tierra de Rocha de Narla, coto usurpado a la encomienda de La Barra en la provincia de Lugo. Sabemos, igualmente, que tenía aforado en las cercanías de la costa pontevedresa, el coto de Nogueira de la Orden de San Juan de Jerusalén y que se lo pasará a su hijo. Antes de morir y ser enterrado en Sobrado, fundó mayorazgo en cabeza de su hijo Sancho Sánchez de Ulloa (1465-1505) de las tierras de Ulloa, Monterroso y Repostería, que llamó Abeancos, la casa fuerte de Xovencos y el coto de Morren.

Sancho Sánchez de Ulloa (1465-1505) heredó, pues casi todo el patrimonio de su padre excepto Borraxeiros y Benquerencia, con las encomiendas de Orria y Aceveiros. En sus relaciones

<sup>18</sup> Ídem, p. 111, 112 y 114.

nobiliarias fue decididamente Fonseca y adversario de Moscoso y Sotomayor, afincándose en tierra de Deza, Trasdeza y Borraxeiros, tras desplazar a los Deza y Churruchao. Al contraer matrimonio con Doña María de Bazán, se le nombró Conde de Monterrei, lo que le permitiría instalarse en la zona central de Orense. Entre los grandes de su casa podemos citar a: Pedro Pardo el Mariscal, su yerno Pedro Bolaño, Álvaro González, Fernán Díaz de Ribadeneira, Vasco das Seixas (con 10 escuderos), Luís de Villamarín, Juan de Novoa y todos los de Arango. En lo que respecta al clero estaba confederado con el abad de Celanova. Se vió inmerso en el movimiento Irmandiño, en el cual tuvo una participación destacada, pues consta que fue con Gómez Pérez y con Diego de Andrade en ayuda del Conde de Altamira para tomar Vimianzo y de Gómez Pérez para tomar la casa de Mesía. Algunas de sus posesiones se vieron también amenazadas por la revuelta, como las fortalezas de Pambre, Portela y Vilamarín, sobre las cuales pesó también la amenaza de ser tomadas.

En 1488 Don Sancho y Doña Teresa de Zúñiga van a perder el señorío de Monterrei a favor de los Zúñigas. En sus relaciones con la iglesia, monasterios y tierras de Órdenes Militares, mantuvo al igual que lo había hecho su padre una abusiva política de enajenación y usurpación de sus bienes, tal como reconoce en su testamento, donde demanda perdón al Monasterio de Sobrado al igual que desembarga la tierra de la Rocha de Narla, de la Orden de Santiago, reconociendo el comendador de la Barra como auténtico propietario de los vasallos y rentas que le tenía embargado.<sup>19</sup>

La crisis del Orden Nobiliario Gallego. Los nuevos señores van a provocar frecuentes luchas entre ellos intentando aumentar sus territorios a costa de la apropiación de tierras, cotos y villas pertenecientes a otros señores laicos y eclesiásticos, incluidos territorios de las órdenes militares. Muchas de estas guerras suceden entre linajes próximos como es el caso de la casa de Ulloa cuyos estados se extienden por la zona central de Galicia, donde uno de sus titulares, Sancho Sánchez de Ulloa, hizo guerra al Conde de Ribadavia, al de Altamira, al de Camiña, a Suero Gómez de Sotomayor, a Diego de Andrade y al Conde de Lemos. Pero no solo luchaban entre sí, sino que usurpaban también bienes de las iglesias y los monasterios donde se hicieron falsos comendatarios de ellos, según nos relatan las sentencias de la Comisión real de salida de las Cortes de Soria de 1380, bajo

Juan I, en las que se recoge una relación de usurpadores: Alvar Páez de Sotomayor y Diego Álvarez del monasterio de Santa María de Armenteira; Don Pedro Ruíz Sarmiento de San Clodio, Alvar Rodríguez de Limia y Pedro Yáñez Arco de Celanova, el Conde Don Pedro de Santa María de Osera; Vasco Gómez das Seixas del coto de San Esteban de Chouzán y otros.<sup>20</sup>

La nueva hidalguía gallega era muy consciente de que solo podría crecer a costa del dilatado señorío eclesiástico, por ello no paró ante las barreras legales civiles ni canónicas,

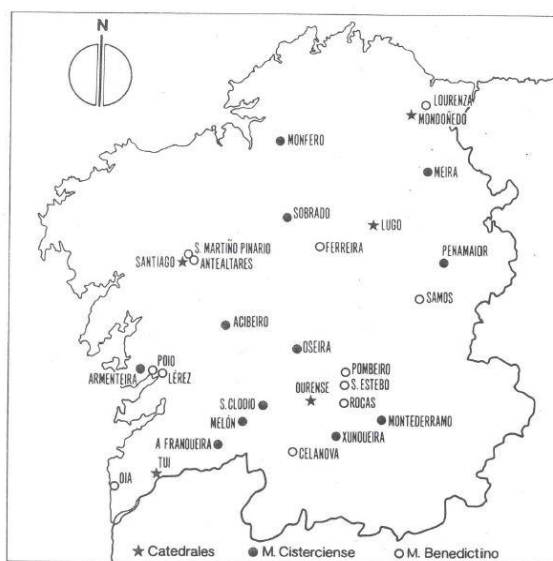


Fig. 22 Mapa de las catedrales y monasterios gallegos en la Edad Media. Nuestra zona de estudio tiene relación con la Catedral de Lugo, los monasterios benedictinos de Ferreira de Pallares y Samos y, también, el cisterciense de Sobrado. P. Saavedra "G.E.G"

<sup>19</sup> Ídem, p. 116-117.

<sup>20</sup> Ídem, p. 126-128.



llegando en pocos años a controlar de hecho gran parte de los bienes eclesiásticos, sobre todo monásticos, sin detenerse a veces ni siquiera ante el coto o la casa monástica, como era el caso de Fernán Pérez de Andrade en el priorato de Caaveiro. Los monasterios no pudieron durante muchos años oponer resistencia a esta invasión, pero en 1380 vieron abrirse una ventana a sus esperanzas reivindicadoras. En la mente de Juan I había propósitos de reforma eclesiástica. En las Cortes de Soria de 1380 los prelados y abades del reino presentaban un abultado dossier de atropellos y reclamaciones relativo a sus bienes. Por parte de Galicia hicieron llegar sus quejas bien documentadas de los siguientes monasterios, en la que entre sus encomenderos aparecía Vasco Gómez de Seijas: Monasterios de Osera, San Esteban de Chouzán, Chantada, Ferreira de Pallares, Samos y Sobrado dos Monxes.<sup>21</sup>

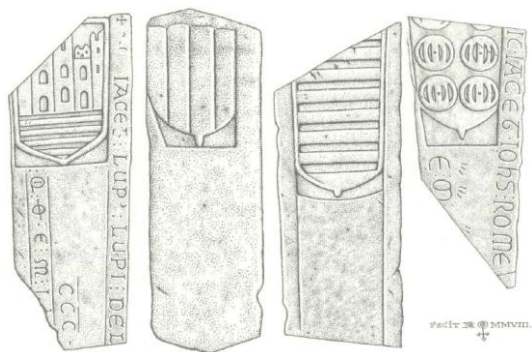


Fig. 23 Monasterio de Santa María de Oseira, Ourense. Tres laudas de la segunda mitad del siglo XIII y primera del siguiente, que fueron reutilizadas probablemente ya en el siglo XVII para cubrir el pasadizo abovedado que comunica el claustro de los Medallones con el patio de los Pináculos. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2008.



Fig. 24 Fachada Principal de la iglesia monacal de Samos, Lugo. La fundación se atribuye a San Martín Dumiense en el siglo VI. Se sabe que fue renovado por San Fructuoso en el siglo VII, aunque el primer escrito que lo menciona es del año 665: una inscripción en los muros del claustro de la portería que dice que fue reconstruido por el obispo de Lugo Ermefredo.<sup>22</sup> Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo II*, Diputación provincial, Lugo, 1911, Lám 70.



Fig. 25 Claustro del monasterio de Ferreira de Pallares en Guntín. Lugo. Existió un antiguo claustro medieval del que quedan restos en el antiguo monasterio. Idem., Lám 70.

<sup>21</sup> GARCIA ORO, Jose . Galicia en los siglos XIV y XV,, Instituto P. Sarmiento de Estudios Gallegos, A Coruña, 1987, p. 118-119.

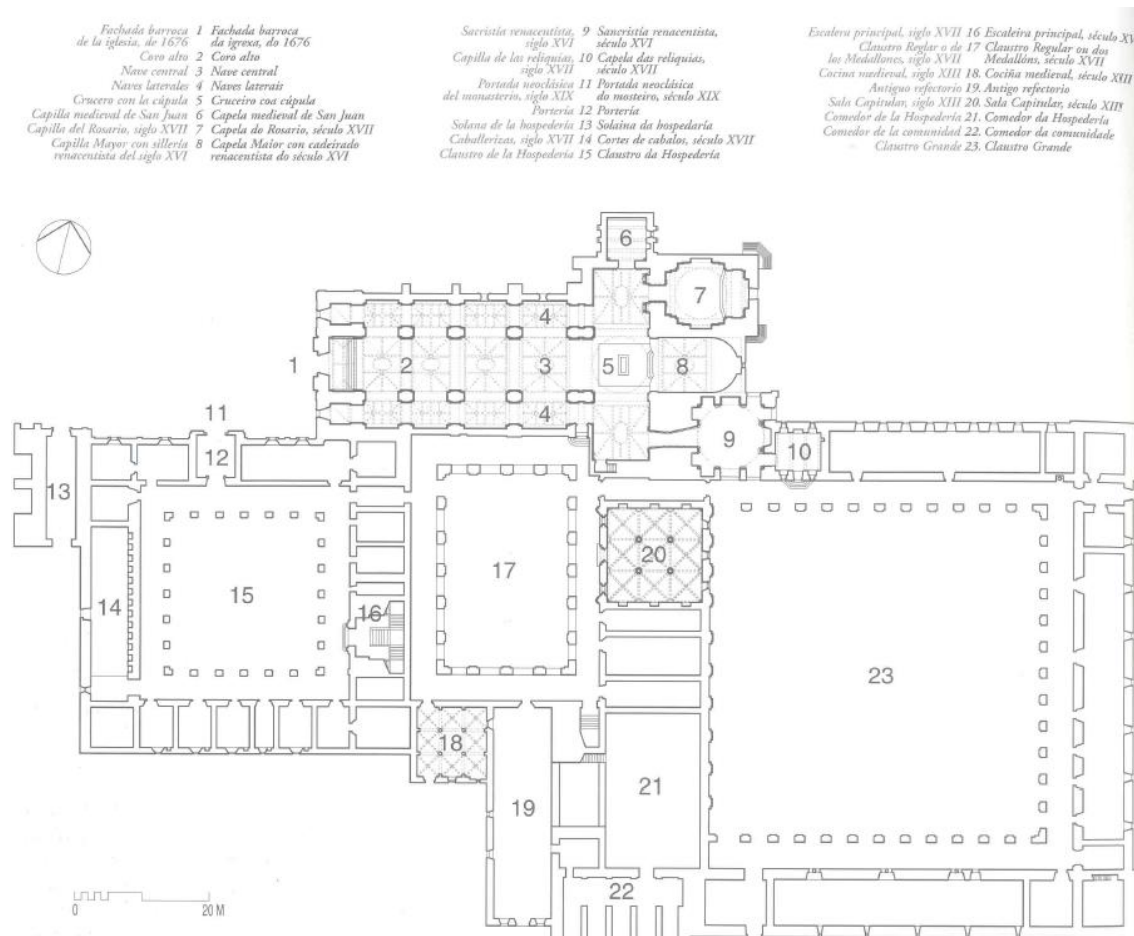


Fig. 26 Planta del monasterio de Santa María de Sobrado de los Monjes. A Coruña. En la capilla de la Magdalena o de San Juan (6) están enterrados parientes de los dueños de la fortaleza de San Paio de Narla en Friol (Lugo).<sup>22</sup>

Los nobles que en nombre de encomienda imponían su voluntad en los monasterios, de forma que *“ocupaban et tomaban los logares, aldeas e omes vasallos de los dichos monasterios e iglesias...llevando dellos dineros, e pan e otras cosas e fazendo servir por sus corpos, asy en labores de sus heredades, como de castiellos e fortalezas que fazian, en toda servidumbre, como si fuesen sus vasallos exmptos, e non dando logar a los dichos abades...para servir de los dichos sus omes e vasallos”*. Estas y otras arbitrariedades habían producido el caos en los señoríos monásticos.<sup>23</sup>

La decisión de las Cortes de Soria de 1380 fue condenatoria para los fementidos encomenderos: estos quedaban obligados a devolver a los monasterios los señoríos y vasallos apropiados con este título coloreado y además a resarcir los daños causados (Juan I a la hora de la ejecución encomendó este espinoso cometido al Adelantado Mayor Pedro Ruíz Sarmiento).<sup>24</sup>

<sup>22</sup> FRANCO TABOADA, José Antonio, *Mosteiros e Conventos de Galicia*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2002, p. 92 (nº 6 Capilla medieval de San Juan o de la Magdalena o de los Ordóñez).

<sup>23</sup> ARCAZ POZO, Adrián. *Las Órdenes Militares en el Reino de Galicia a fines de la Edad Media*, UCM, Madrid, 1994, p. 156.

<sup>24</sup> GARCÍA ORO, José. *Galicia en los siglos XIV y XV. Tomo I*. Fundación “Pedro Barrie de la Maza”, 1987, p. 120.

Los dos jefes de la nobleza trastamarista Enríquez de Castro y Ruiz Sarmiento- no sólo no respaldaron en la práctica la clara posición legal de la corona, sino que en todo momento hicieron gala de su rapacidad. No les fue difícil imponer su ley a las iglesias y monasterios vecinos. Los mismos títulos que ostentaban de pertiguero Mayor y adelantado Mayor parecieron legitimar su invasión. En general, los obispos y abades tuvieron que pactar con ellos y con otros nobles, aceptándolos como encomenderos, pese a las conocidas normas prohibitivas. La nobleza gallega continuó su imparable galope sobre los bienes eclesiásticos, pero esta actitud terminó desprestigiando a los jefes de la nobleza trastamarista y anulándonos políticamente. La Corona sigue su política personalista y busca nuevos oficiales entre caballeros de rango inferior y menos vinculados a la tierra, a los cuales puede manipular con más garantía y docilidad.<sup>25</sup>

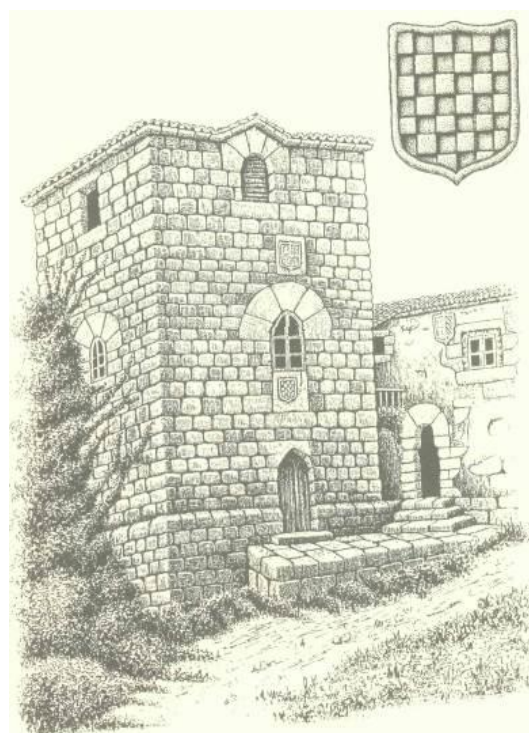


Fig. 27 Torre da Nogueira en San Mamede de Seavia, Coristanco, A Coruña. Servía para controlar el territorio en combinación con las torres de Penela y O Viso. Los tres huecos de la fachada principal de la torre tienen arcos apuntados o de medio punto. De planta rectangular, resto de un antiguo pazo, con escudos de los Moscoso, Bermúdez, Figueroa y los Riobóo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1987.

Pero tenemos que resaltar que la dicha expansión de los monasterios cistercienses, trajo consigo toda una revolución económica, pero también constituyó la punta de lanza de la cultura. La época compostelana es la que personaliza todo este renacimiento que se expresa en la



Fig. 28 Monasterio de San Estevo de Ribas de Sil, Ourense. Fue fundado por San Martín Dumiense entre los años 550 y el 555. Su etapa de esplendor se inicia en el siglo X, bajo la autoridad del abad Franquila. Durante ese siglo y el posterior, las virtudes del monasterio atraen a nueve obispos. Este episodio fue reflejado en su escudo, en el que figuran nueve mitras. De forma similar a lo ocurrido con otros claustros, también sufrió los efectos de la Desamortización de 1835. Fotografía desconocida, La Voz de Galicia, 2014.

arquitectura, la música, la literatura, la pintura y la escultura. El arzobispo Gelmírez será el gran impulsor de la creación literaria, plasmada en la Historia Compostelana y en el Código Calixtino. En lo que se refiere a la literatura profana, destaca la lírica: las cántigas consiguen niveles extraordinarios comenzando a finales del siglo XII y eclosionando en el siglo XIII. En cuanto a la arquitectura, la huella más importante tiene que ver con la escultura, que se concreta sobre todo en la Catedral de Santiago

<sup>25</sup> Ídem, p. 120-121.



con el Pórtico de la Gloria del Maestro Mateo. Las numerosas construcciones románicas que se levantan en todos los rincones de Galicia son, sin duda, debidas a estos siglos de apogeo.<sup>26</sup>

### 1.1.6.- La caída. La crisis del Feudalismo.

Desde finales del siglo XIII se siente en toda Europa los primeros síntomas del agotamiento del sistema feudal. Las diversas pestes y calamidades de todo tipo, sobre todo la Peste Negra, hace que se produzca un límite en el crecimiento económico que se vuelve gravoso por la crisis demográfica. Las estructuras de la sociedad feudal son así fuertemente sacudidas, con lo que retrocede el impulso de crecimiento de los siglos anteriores, a lo que hay que añadir los numerosos problemas que afectan tanto a la nobleza, a los burgueses y a los campesinos.

Además de las crisis materiales se suceden en Galicia diversas guerras dinásticas, alzamientos urbanos, penurias en la vieja nobleza laica y continuos pleitos entre la aristocracia nueva trastamarista y los señores eclesiásticos, tanto regulares como seculares. Alrededor de los siglos XIII y XIV se manifiestan los síntomas claros del estancamiento tanto económico como demográfico: malas cosechas, pestes, hambres..., que culminan con la peste negra del año 1348. En estas fechas, la mayor parte de la actividad se concentra en las ciudades, lo que propicia numerosos y duros enfrentamientos con los señores de las ciudades, en gran parte en poder de los obispos. Los objetivos de estas primeras revueltas urbanas se centraban en la liberación del señorío eclesiástico para ponerse bajo la estrecha protección del rey, para conseguir así una libertad mayor para el desenvolvimiento comercial. Las ciudades gallegas se ven sacudidas por numerosos conflictos: en el siglo XIV en Santiago se producen diversas luchas entre el monarca, el arzobispo y los habitantes, que tiene como resultado la formación en el año 1418 de una Irmandade de vecinos dirigida por el caballero Ruí Sánchez de Moscoso. En Orense, en el año 1419, una revuelta ciudadana contra el obispo acabó con el linchamiento de este arrojado a las aguas del Miño. En Lugo destaca en las luchas contra el señorío arzobispal la famosa figura de María Castaña, casada con Martiño Cego, que en uno de estos levantamientos acabaron con la vida del obispo don Lope.

En las luchas dinásticas que se suceden en el siglo XIV ocupa un lugar privilegiado el enfrentamiento entre Pedro I y su medio hermano Enrique de Trastámara. Cuando este se erige como pretendiente al trono, los conflictos entre la nobleza gallega se convierten en guerra declarada. Después de la muerte del rey Pedro I en Montiel en manos del que será Enrique II, el conflicto se resuelve en Castilla (1369), pero no ocurre así en Galicia: los apoyos de Pedro I fueron fuertes, ayudados por guerreros extranjeros que poseían aspiraciones al trono por razones de parentesco. En el año 1369 interviene el rey Fernando I de Portugal siendo recibido en casi todas las ciudades gallegas, sin embargo, retrocede debido al avance de las llamadas compañías blancas francesas que acompañaban a Enrique II. De esta forma el portugués renuncia a las pretensiones dinásticas, pero conservando por ejemplo la jurisdicción sobre La Coruña hasta

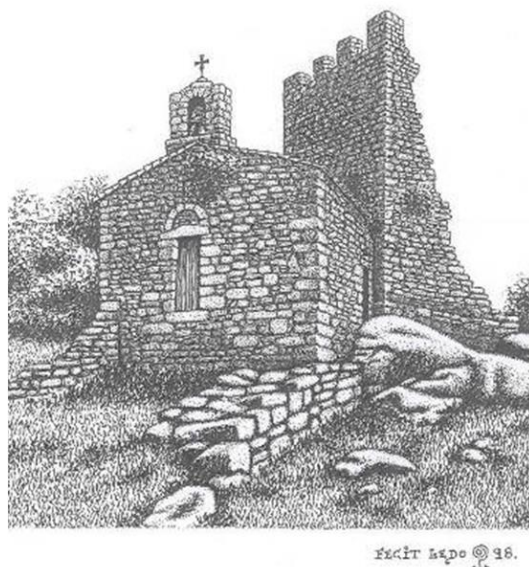


Fig. 29 Vista general de una de las Torres del Oeste, Catoira, Pontevedra. De origen romana, se construyen para defensa de las tierras de la archidiócesis de Santiago de Compostela de los ataques normandos en la alta y baja edad media. La presencia de la capilla románica, construida por Gélmiroz, ha permitido mantener los restos de muralla de una de las torres. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1998.

<sup>26</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos medievais de Galicia*, Edicións Xerais, Vigo, 2003, p. 23.

el año 1374. El siguiente aliado de la nobleza partidaria de Pedro I es el Duque de Lancaster, Don Juan de Gante, yerno de Pedro I, que en el año 1386 desembarca en el puerto de La Coruña y es bien acogido en Santiago. Solo permanece en Galicia hasta el verano de 1387, cuando su ejército cae diezmado por la peste en Orense. Estas guerras se alargan durante veinte años, siendo los efectos desastrosos para Galicia, con los consabidos desastres de destrucción y muerte.<sup>27</sup>

Políticamente esta situación propició el dominio del sector más regresivo de la nobleza gallega que apoyaba a los Trastámara, aprovechándose de la nueva situación por medio de las llamadas “mercés henriqueñas”. Su triunfo significará un golpe casi mortal para las aspiraciones urbanas animando a las ambiciones jurisdiccionales y privilegios fiscales de la emergente nobleza, provocando la caída en desgracia de la nobleza de mayor rango, su principal competidora. *La vieja nobleza de los Andeiro, Traba o Castro es sustituida por una nobleza de fuera (Sarmiento, Osorio...) o por una nobleza mediana: Andrade, Soutomaior, Mariñas, Moscoso o Ulloa. Esta nobleza no se iba a conformar con las prebendas reales o con las rentas del campo, sino que lanzaron sus tentáculos depredadores sobre los concejos, los monasterios y las catedrales, vendiéndole protección a través de encomiendas o lanzándose sobre ellas con sus mesnadas.*

En las ciudades se interrumpe el proceso de emancipación municipal y muchas de las conquistas hechas con gran dificultad fueron anuladas, restableciéndose el dominio señorial tanto de los obispos como el de los condes.

*A este contexto histórico de conflictividad social entre la nobleza trastamarista y los señoríos eclesiásticos hay que añadir la presión interna entre las diversas fracciones de la nobleza. Estos enfrentamientos y el reforzamiento de las extorsiones sobre los vasallos explican en buena medida las tensiones del siglo XV. Hubo en este siglo (como desarrollaremos en otro apartado) dos levantamientos armados conocidos con el nombre de las guerras Irmandiñas: la primera llamada Irmandade Fusquenlla (1431) y la segunda la Gran Guerra Irmandiña (1467-1469).<sup>28</sup>*



Fig. 30 Castillo de Santa Cruz, Oleiros, A Coruña. Vista general de la entrada, la torre del homenaje y el torreón. Las obras de construcción se iniciaron el año 1594 o 1595, siendo capitán general de Galicia Diego das Mariñas, siguiendo los planos del ingeniero militar Pedro Rodríguez Muñiz. En el siglo XVIII se completó con nuevos baluartes, pabellones y parapetos siendo Martín Cermiñol capitán general. Escudo de armas con timbre en el muro exterior. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

#### 1.1.7.- Tensiones sociales: La guerra Irmandiña.

En el último tercio del siglo XV en Galicia se va producir una violenta conmoción social por una disputa latente entre la nobleza y el estado llano que conducirá a la contienda irmandiña. Se inscribe en el mismo contexto en que se iniciaron las revueltas europeas entre 1378-83 y que se prolongaron hasta el primer tercio del siglo XV. En los reinos de Castilla los levantamientos populares coincidirán con la última década del siglo XIV y los años 1450-75 y que en Galicia serán los Irmandiños, que alcanzarán la cota más elevada de tensión social por: un fuerte predominio rural, un arcaísmo referente a estructuras y hábitos mentales, el aislamiento del reino como territorio extremo y la antigua y profunda señorialización de la zona que hará

<sup>27</sup> Ídem, p. 24-25-26.

<sup>28</sup> Ídem, p. 26-27.



que adquiera componentes de lucha antifeudal. También habría que añadir las largas ausencias de Galicia de los reyes, puesto que de 1376 a 1486 (abarcando los reinados completos de Juan I, Enrique III, Juan II y Enrique IV) ninguno de ellos puso el pie en Galicia, creando una idea difusa de la “justicia del rey” a nivel popular, pasando ésta a ser desempeñada por los más poderosos justificando el uso abusivo de los agravios sobre los súbditos y el cuerpo social en general.<sup>29</sup>

Este profundo proceso señalizador unido al aislamiento de la región, facilitó la violencia de la clase señorial con guerras entre los mismos nobles y el empleo del bandolerismo preferentemente sobre las zonas rurales, aunque tampoco estaban exentos los habitantes de las ciudades, artesanos, pequeños mercaderes y la baja nobleza. El que se centrara en el ámbito rural se justifica por la composición mayoritariamente campesina de la población, la ubicación rural de las fronteras señoriales y la dicotomía señores/campesinos del sistema feudal. Los hidalgos trataron por todos los medios de ponerse al servicio de los grandes



Fig. 31 Monasterio de Santa María de Oseira, Ourense. Se conoce su existencia desde 1137, pero poco después se convirtió en un monasterio dependiente de la Orden del Cister y en el año 1141 se instaló una colonia de monjes franceses enviados por San Bernardo. En el año de 1835, como consecuencia de la desamortización de Mendizábal los monjes lo abandonan. M. AMIL, Santi, La Voz de Galicia, 2014.

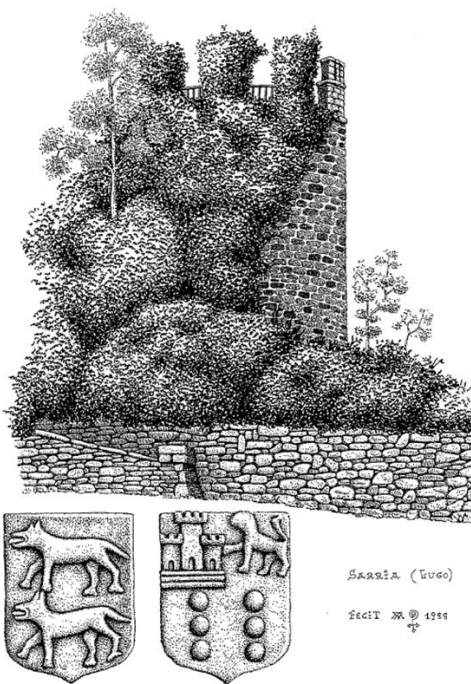


Fig. 32 Torre de Sarria (o Torre dos Batallóns), Sarria, Lugo. Aún quedan restos de un torreón de defensa de frente semicircular del recinto perimetral. El torreón tiene una altura de 14 m, el eje mayor más de 7 m y el menor sobre 6 m y en su interior sus muros forman un rectángulo de 4 m x 3,5 m y 7 m de altura cubierto por una bóveda directriz débilmente apuntada. Escudo de armas con dos lobos de los Osorio, los seis roeles de los Castro y acompañados en jefe de un castillo y un león. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García-González Ledo, 1988.

nobles u otros de menor categoría para intentar mejorar su nivel de vida y situación social empleando en muchos casos el robo a campesinos, entidades monásticas y órdenes militares.<sup>30</sup>

Las fortalezas, símbolos del poder nobiliario, pasaron a convertirse para el campesinado en algo odioso y opresivo, ya que se convirtieron por los señores en verdaderos refugios de bandidos. Tal situación provocó una reacción colectiva del mundo urbano y rural que solicitó a los reyes la formación de hermandades que pusieran freno a los desmanes de los ladrones y bandoleros creando una mentalidad justiciera.

Las primeras hermandades aparecen en las últimas décadas del siglo XIII, aglutinadas bajo el nombre de Hermandades Generales de Castilla, haciéndose oír a través de los procuradores de las ciudades y villas castellanas todo un cúmulo de desmanes: apropiación de tierras, exigencia abusiva de pedidos a sus vasallos, desafueros contra iglesias y hospitales,...<sup>31</sup>

La Santa Irmandade Galega comenzó a ser constituida a partir de 1465 y arranca en la Junta de la Santa Hermandad que se puso en marcha en

<sup>29</sup> ARCAZ POZO, Adrián. *Las Órdenes Militares en el Reino de Galicia a fines de la Edad Media*, UCM, Madrid, 1994, p.129.

<sup>30</sup> Ídem, p.129.

<sup>31</sup> Ídem, p.131-133.

Segovia en octubre de 1464. Durante los años 1465 y 1466 las actividades de las hermandades gallegas no fueron muchas hasta que en el año 1467 se produjo el verdadero inicio de la revuelta irmandiña con el derrocamiento de las fortalezas. Los prolegómenos sólo se entienden en un largo proceso señalizador que había estado precedido de otros levantamientos antiseñoriales con el empleo de la violencia: contra el obispo de Orense (1382-85), contra el obispo Salcedo de Lugo (1386), contra el obispo de Lugo (1403), contra el obispo de Orense (1419), contra el arzobispo (1418-22), contra los Andrade (1431), la villa de Allariz contra el conde de Benavente (1446-48), la irmandade de los puertos (1446-56), resistencia de la villa de Viveiro (1454), revuelta de los vecinos de Ourense (1455), la irmandade de Betanzos y A Coruña (1454-58), revuelta de la ciudad de Lugo (1457), revuelta de las ciudades y villas de la Tierra de Santiago contra el arzobispo Rodrigo de Luna (1458-59).<sup>32</sup>

En la tierra de los Andrade estalló la denominada primera guerra irmandiña motivada por Don Nuño Feire de Andrade, señor de Ferrol, Vilalba y Pontedeume, en el año 1428 que decidió asistir a la campaña de Aragón imponiendo un tributo extraordinario a sus vasallos que se levantaron desembocando en una rebelión abierta. Este movimiento se aglutinó como hermandad bajo la denominación de “los hermanos” estando liderada por un hidalgo llamado Rui Sordo, quién estableció sus bases en Pontedeume mientras Nuño Freire huía. Juan II tuvo que intervenir enviando como mediadores al arzobispo de Santiago, don Lope de Mendoza y al obispo de Cuenca, don Álvaro de Osorna natural de Galicia. Tras el intento de “los hermanos” por entrar en Santiago los irmandiños se dirigieron a Pontedeume para sitiar uno de los castillos de Nuño Freire de Andrade, por lo que este solicitó ayuda del corregidor don Gómez García de Hoyos con lo que derrotaron a los irmandiños.<sup>33</sup>

Sería en la primavera de 1467 cuando los sectores ciudadanos y campesinos, aprovechando la coyuntura política favorable en la Corona de Castilla (doble monarquía, guerra civil e inicios de la hermandad general), solicitarán los concejos de Orense, Betanzos-La Coruña, Ferrol. Pontedeume, Santiago, Pontevedra y Lugo a Enrique IV una provisión para hacer hermandad en el reino de Galicia. Concedido el permiso real, serán las ciudades el inicio y extensión de la Santa Irmandade: de Lugo partió la iniciativa a toda la provincia (tomando com subcentro la villa de Melide) con lazos de unión hacia Betanzos-Coruña; Santiago, Coruña-Betanzos y Pontevedra; Pontedeume y Padrón; ciudad de Ourense y Mondoñedo.<sup>34</sup>



Fig. 33 Torreón de los Andrade, Pontedeume, A Coruña. Sus dependencias están rodeadas por un foso, con su torreón (11 m de lado y 18 m de alto con 4 plantas con ventanas góticas con maineles, saeteras y letrinas; estaba unida al pazo por un puente levadizo y en la terraza tiene almenas salientes sobre ménsulas); un alcázar donde los Señores repartían justicia; y la capilla de San Miguel, fueron adquiridas en 1905 por el concello a su último dueño, la Casa de Alba, y en 1924 cuando ya era evidente su ruina, fue declarado Monumento Histórico-Artístico. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García-Gonzalez Ledo, 1992.

<sup>32</sup> Ídem, p. 134-136.

<sup>33</sup> Ídem, p. 136-137.

<sup>34</sup> Ídem, p. 138-139.

Al cuerpo social creado por la Santa Irmandade se alistaron también gentes de concejos y clero, nobles y caballeros, estando los puestos de máxima responsabilidad representados por tres personajes de la nobleza territorial: Alonso de Lanzós (zona de Betanzos y obispado de Mondoñedo), Pedro de Osorio (centro de Galicia) y Diego de Lemos (entre los ríos Ulla y Limia). Los comienzos se pueden fechar el 22 de abril de 1467 (época de labranza) y se extiende por la práctica totalidad del Reino de Galicia, obligando a los nobles a huir hacia Portugal o Castilla. Algunos lo intentaron como San Sánchez de Ulloa y Diego de Andrade, apresados y retenidos por la condesa de Ribadavia.<sup>35</sup>

La actuación de los Irmandiños se cifra en 80.000, según el pleito Tabera-Fonseca, y se va a centrar primordialmente en el derrocamiento de las fortalezas y la aplicación de la justicia para hacer respetar el derecho y la seguridad pública referentes a agravios y delitos: robos, muertes, forzar mujeres, prisiones, rescates, quemar casas, acoger malhechores...

La demolición de las fortalezas constituyó la obra más significativa del levantamiento Irmandiño, al ser estas el símbolo del poder nobiliario. Las que no quisieron pasar a poder de la Santa Irmandade fueron derrocadas. Vasco da Aponte indica al respecto *“logo en este tiempo se levantó la hermandad, que todos los villanos se levantaron contra sus señores, en que derrocaron quantas fortalezas había en Galicia, excepto la fortaleza de Pambre”*.

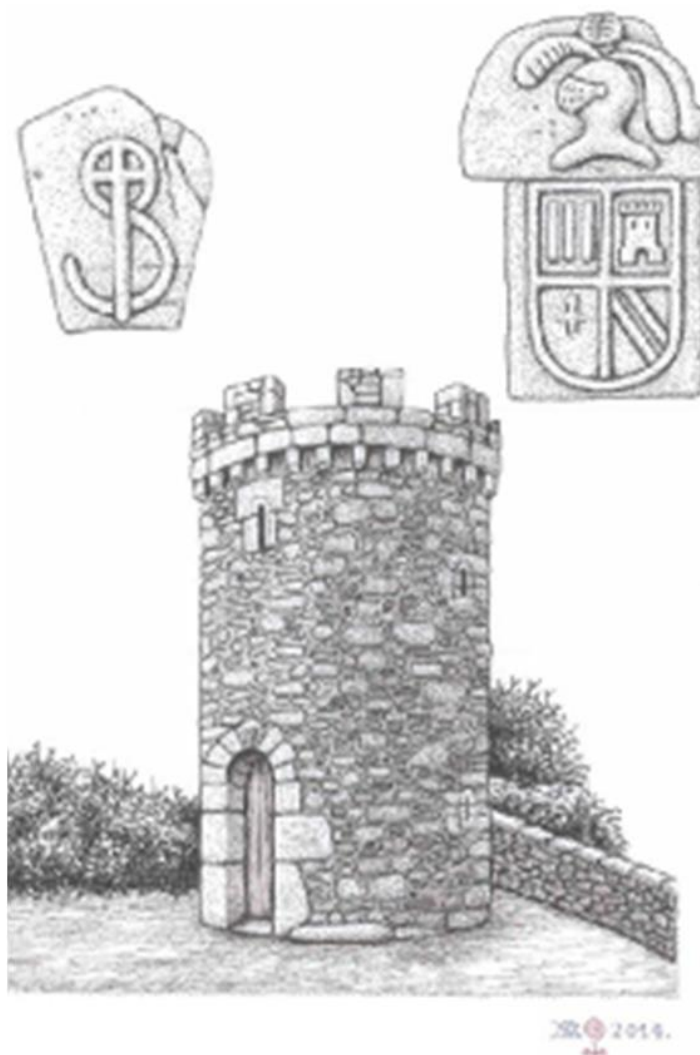


Fig. 34 Torreón en el interior del Castillo de Santa Cruz, Oleiros, A Coruña. Uno de los escudos presenta timbre con yelmo y lambrequines en su parte superior. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2014.

<sup>35</sup> Ídem, p. 139-140.



Según el Licenciado Molina testifica a mediados del siglo XV, debieron de demolerse 130 fortalezas en menos de dos años, entre las caídas había que incluir la de Borraxeiros en Agolada, Sandianes en Allariz, la de Amarante junto a Monterroso, la torre de Malpica en tierra de Quiroga, el castillo de Covadoso junto a Ribadavia, a las que se sumarían la de Cabanelas, Amoeiro, Castro Caldelas, Sarria, Castro de Rey y Chantada del conde de Lemos, Abeancos, Xuventcos, Aranga, y Orzellón de la Casa de Ulloa, Ribadavia, Arcos y Torre de Paroja del conde de Ribadavia, Portomarín, Galdrome y Santa Ouges de Pedro Álvarez de Portomarín, San Payo de Vázquez das Seixas, Villa Mourel de López de Villamourel y otras muchas de difícil identificación.<sup>36</sup>

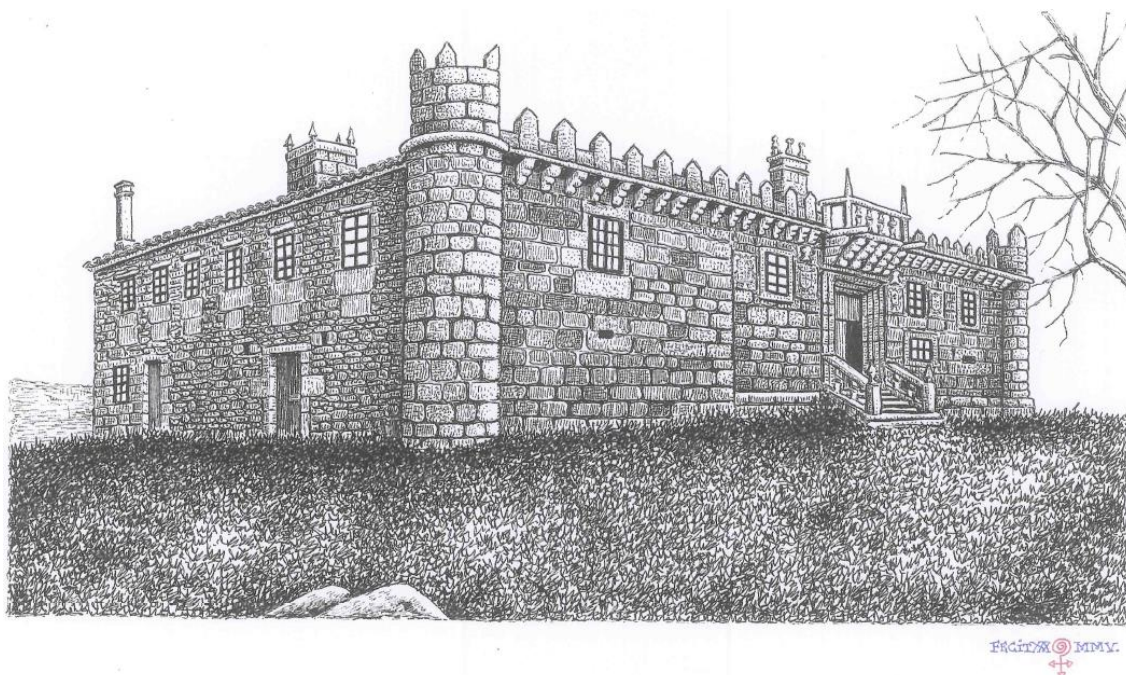


Fig. 35 Fortaleza de Borraxeiros. San Cristovo de Borraxeiros, Agolada, Pontevedra. Con antigua ladronera con ménsulas escalonadas en su entrada y torreones cilíndricos en las dos esquinas. Perteneció a Vasco López de Ulloa y después a Lope Sánchez de Ulloa, 1º Conde de Altamira, al que en 1459 el arzobispo de Santiago de Compostela Rodrigo de Luna prometiera el título y fue derribada por los Irmandiños. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2005

La reacción nobiliaria no se hizo esperar, así Pedro Álvarez saldrá del asilo en Portugal en la primavera de 1469 con 100 lanzas y 2000 peones que en Santiago se unirán a las gentes de Juan Pimentel y del arzobispo, todos los cuales se enfrentan al ejército de Pedro de Osorio que será derrotado cerca de Santiago. El éxito de esta campaña animará a Fernán Pérez de Andrade, Gómez Pérez de As Mariñas, Sancho Sánchez de Ulloa y Lope Sánchez de Moscoso a unir sus ejércitos con los de Sotomayor para poder recobrar sus tierras y dominios. Lo mismo harán Pedro Álvarez de Sotomayor (conocido por Pedro Madruga), el arzobispo Fonseca y Juan Pimentel, hermano del conde de Benavente.

La derrota de los Irmandiños obedeció a diferentes factores, el abandono de la pequeña nobleza de la causa de la hermandad y la superioridad militar de los nobles que emplearon la artillería que Pedro Madruga había adquirido en Portugal.<sup>37</sup>

<sup>36</sup> Ídem, p. 141-142.

<sup>37</sup> Ídem, p. 142-143.



Fig. 36 Castillo de Novaes, Sequeiros, Quiroga, Lugo. En una de las fachadas muestra una ventana ajemizada gótica. Hay referencias a Novaes desde el s. XIII que citan el castillo. Los señores del lugar, los Vázquez de Novaes o de Quiroga son de los más antiguos de Galicia. El castillo parece tener varias fases, la más antigua es la torre. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2009.



Fig. 37 Castillo de Novaes. Puerta de entrada (ahora a nivel del terreno) a la torre del homenaje con muros de 3 m de espesor y con arco rebajado de medio punto y encima una alargada aspillera. Idem, 2009.



Fig. 38 Fortaleza de Altamira, San Fiz de Brión, Brión, A Coruña. Bóveda de cañón sirviendo de techo y acceso a galerías interiores en el resto del torreón. Arco apuntado en la entrada. Fortificación del siglo IX que se mantuvo hasta el año 1073, año en el que fue destruida por Gonzalo de Moscoso. Perteneció a la familia de los Moscoso desde el s. XV y fue arrasada por los Irmandiños. Desde 1480 habitó el castillo el I Conde de Altamira Lope Sánchez de Ulloa y Moscoso Por su posesión se libró la Batalla de Altamira. Idem, 1987.

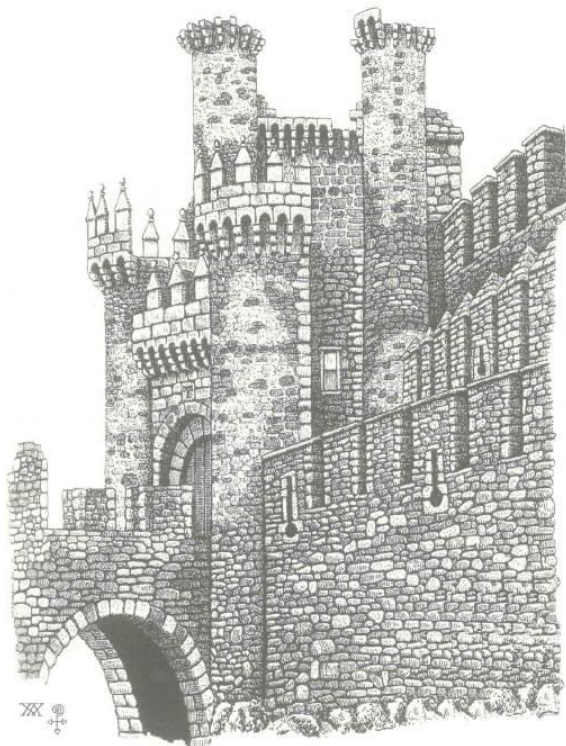


Fig. 39 Castillo de Ponferrada, perteneciente al Conde de Lemos. Entrada principal protegida por una torre avanzada con la puerta del puente levadizo y al fondo la Torre de Caracoles. Troneras con boca y mirilla continua en los merlones del adarve escalonado. Idem, 2000.



Fig. 40 Castillo de Ribadavia, Ourense. Dos torreones cilíndricos con aspilleras con boca y mirilla continua protegían la entrada escalonada. La forma es poligonal y aun conserva el muro que dividía las dos partes y el acceso al recinto se realiza por debajo de un arco apuntado que comunica con el patio de armas. En esta puerta se encuentran los escudos de los Fajardo y los Sarmiento. Idem, 2004.





Fig. 41 Primeras armas de los Ozores en Portugal. Viana do Castelo. Idem, 2003.



Fig. 42 Escudo cuartelado en el Pazo de Guevara, San Pedro de Taboí, Outeiro de Rei, Lugo. De finales del siglo XVII con capilla barroca y palomar, y escudo con corona en el que campean las armas de los Pardo, Rivadeneira y los Guevara. Idem, 2003.



Fig. 43 Restos de la Torre de A Lanzada, Viladonga, Sanxenxo. Pontevedra. Alonso de Lanzós y Pedro Osorio se defendieron hasta el final de la revolución Irmandiña. Poseía puente levadizo con una torre de dos o tres alturas hecha con piedra y argamasa, siendo almenada en sus cuatro esquinas. Servía de atalaya de avistamiento para la entrada a la ría. En el siglo X, el Obispo Sisnando levanto en este lugar un castillo sobre los restos de un antiguo faro fenicio para defenderse de las invasiones vikingas y normadas que asolaban esta zona de Galicia. Foto del autor, Año 2015.



Fig. 44 Casa de Pereira, San Cristovo de Cerbela, O Incio, Lugo. Timbre con yelmo, burelete y lambrequines. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1946, p. 401.



Fig. 45 Fortaleza de Castro Caldelas, Ourense. Torre y puerta de los carruajes con entrada escalonada para facilitar la defensa. Entre los años 1336 y 1343, Pedro Fernández de Castro, señor de Lemos y Sarria, construye el castillo para defensa de sus nuevos dominios tras haberle cedido el rey Alfonso IX las tierras de Caldelas y fundar la Casa de Lemos. Los escudos de la puerta corresponden al linaje de los Osorio, los Enríquez y los Castro. Foto de autor, 2015.

### 1.1.8.- La llegada de los Reyes Católicos y la Santa Hermandad.

Desde el año 1486 se interesa la monarquía personificada en los Reyes Católicos por Galicia, tratando de buscar su pacificación mediante instrumentos y recursos políticos, institucionales y jurídicos.

En Galicia imperaba un largo y continuo enfrentamiento protagonizado por los representantes de los grandes linajes nobiliarios y donde la reacción de la burguesía y campesinado había terminado por sucumbir en la rebelión Irmandiña, quizás debido a una falta clara de dirección y protección eficaz de la Corona.<sup>38</sup>

Las luchas provocadas por intereses familiares como los de los Fonseca contra los Sotomayor y los de Osorio contra los Pimentel o los Pardo de Cela, aconsejan a los reyes en 1480 concretar un programa de pacificación que se centrara en tres aspectos: sometimiento de Pedro Álvarez de Sotomayor, cambiar el titular de la diócesis de Tui para sustraer la mitra al enfrentamiento de partidos y la reivindicación de Ponferrada por la Corona (por ella competían el Conde de Lemos y Treviño).



Fig. 46 Fresco de Muñoz de Pablos. Proclamación de Isabel La Católica como reina de Castilla. Fue reina de Castilla desde 1474 hasta 1504, reina consorte de Sicilia desde 1469 y de Aragón desde 1479, por su matrimonio con Fernando de Aragón, 1468. Ubicado en la Cámara Regia del Museo del Alcázar de Segovia.

Concluida la lucha entre los Fonseca y los Sotomayor y derrotado este y firmada la paz de Alcázar de San Juan con Portugal, los Reyes Católicos toman las riendas para pacificar el reino y extender a Galicia la Santa Hermandad por lo que mandan en la primavera de 1480 a dos oidores: Antonio de Paz y Fernán Gómez, e invitaban al Conde de Camiña a que se acogiese al perdón.

La Santa Hermandad en Galicia había encontrado fuerte resistencia por parte de algunos nobles, como Pedro Álvarez de Sotomayor, mientras otra parte la apoyaron, como Diego de Andrade (Conde de Lemos) y el Arzobispo Fonseca, que buscaban con su apoyo los favores de la Corona. Los concejos gallegos la habían aceptada como favorable a sus intereses y sería ratificada por Real Cédula y de forma definitiva el 28 de febrero de 1480.

Las medidas de pacificación de los reyes se completaron el año siguiente con el envío de los oficiales reales Fernando de Acuña y García López de Chinchilla para gobernador y alcalde respectivamente, y venían acompañados de Luís Mudarra. Entre las órdenes que portaban estaban: presentar ante ellos las causas civiles o criminales, prender delincuentes, nombrar corregidores y jueces, juntar tropas, destruir castillos, deshacer banderías e imponer tributos.

Hacia 1480 se refuerzan los recursos institucionales nombrando gobernador y justicia mayor a Fernando de Acuña y luego a Diego López de Haro, con competencias judiciales de carácter civil y criminal en primera instancia y en apelación.<sup>39</sup>

<sup>38</sup> Ídem, p. 143-144.

<sup>39</sup> Ídem, p. 144-147.

### 1.1.9.- Las Fortalezas Medievales.

La referencia de las fortificaciones o castillos se añade a las murallas de las ciudades medievales y las torres aisladas. Las fortalezas que permanecen intactas son muy pocas en relación con las que había en la Edad Media, pero los sobrios restos de las casi derribadas ayudarán a evocar y a soñar con todo un complejo sistema de relaciones socioeconómicas y políticas a través de los que fueron sus dueños, con esos derechos característicos de las relaciones de vasallos, de muerte, de defensa, de comilonas, de sogas y de cuchillo..., así como muchos otros foros y privilegios.

El estado actual de la mayor parte de ellas se debe generalmente a la desidia y abandono de sus propietarios, hecho al que hay que añadir la destrucción tanto por parte de los Irmandiños como por la política centralizadora de los Reyes Católicos o por su reconversión en residencias palaciegas. Las excavaciones arqueológicas y la consolidación de los pocos restos de la mayor gran parte de estos ejemplares deberían formar parte de las políticas culturales de nuestros dirigentes para comprender mejor la historia y pasando a formar parte de un rico patrimonio.<sup>40</sup>

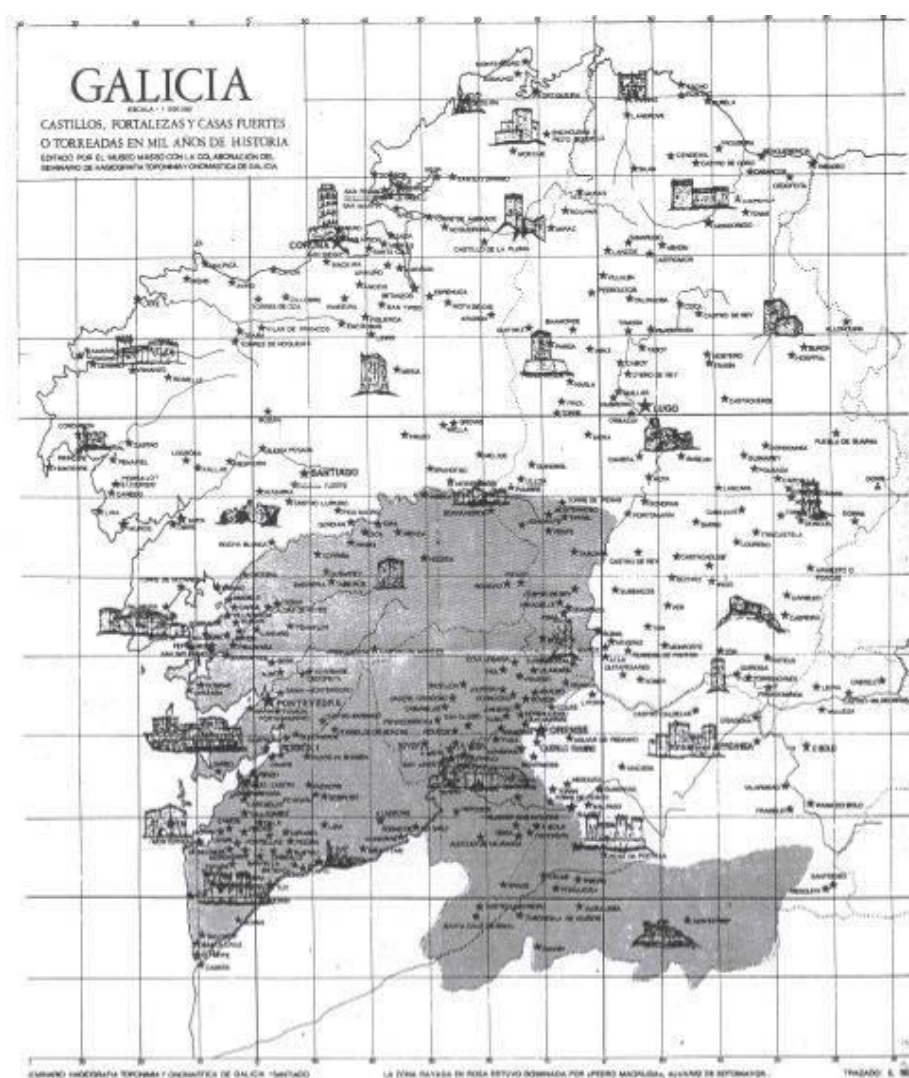


Fig. 47 Castillos y casas fuertes de Galicia en la Edad Media (en oscuro zona dominada por Pedro Madruga). En nuestra zona esta sombreada la fortaleza de Amarante en Antas de Ulla y en el límite la Torre-Palacio de Penas en Monterroso. Museo Massó y seminario Hagiográfico y Toponímico.

<sup>40</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos medievais de Galicia*, Edicións Xerais, Vigo, 2003, p. 31-32.



*Las fortalezas de Galicia no se levantan tan espectacularmente como las de Castilla. Según Taboada Chivite “parecen más naturaleza que historia”. Estas fortalezas de carácter militar que se elevan imponentes por todos los rincones del país interesan tanto por ser una realización o plasmación de un arte singular, como por aquel interesante significado y legado histórico-social. El poderío feudal de Galicia se concreta con estos símbolos solitarios de poder y en parte explican los levantamientos sociales y los numerosos e interminables pleitos señoriales en torno a su posesión. Las fortalezas en Galicia es el símbolo más destacado de este poder, puesto que se constituyen en el eje básico del señorío, o elemento que vertebra el sistema político feudal. Las piedras armeras de un solo cuartel, colocadas en las puertas de acceso principal de las fortalezas, encarnan la cabeza visible de este sistema político como fuerza de opresión y avasallamiento.*<sup>41</sup>

*El origen de las fortalezas está por eso íntimamente ligado con su fundación, lo que generalmente sin que sirva de regla determinó una buena parte de su historia. El asentamiento en la orilla del mar constituyó la defensa contra las incursiones normandas (Torre de Xunqueiras, Torre da Lanzada, Torres de Oeste...), los castillos fronterizos o, en general, de límite, son indicio evidente de las luchas dinásticas entre los diversos linajes, y de su afán expansivo (Ribadavia, Doncos, Baiona...). También abundan las catedrales o iglesias-fortaleza, símbolo visible del señorío eclesiástico, que enseñan el poderoso esplendor e influencia feudal de los obispados (Tuy, Santiago, Ourense...).*

Junto a estos castillos o fortalezas van creciendo los originales pequeños burgos que generalmente sufren los abusos de un señorío, por el que luchan denodadamente para convertirse en ciudades de prestigio, con una organización racional interna a través de los concejos. Las ciudades se van poco a poco fortificando con cercas y murallas, convirtiéndose en auténticas atalayas frente a los ataques externos.<sup>42</sup>

La logística, la estrategia y la táctica son los tres requerimientos básicos a los que responden la fortificación militar medieval, condicionando su fisonomía y emplazamiento. El lugar o sitio de la fortaleza está supeditado a propósitos fundamentales logísticos, como el abastecimiento de agua (las rodean el río Pambre, Ulla, Labandelo y Narla), los materiales de construcción (piedra próxima de Miraz) o las comunicaciones (a medio camino entre el Monasterio de Sobrado y el obispado de Lugo). La función militar concreta de cada recinto fortificado como razón estratégica, obliga a su vez a la existencia de castillos medievales de estructura completa con guarnición y población integrada (núcleo de Pambre, Castro de Amarante, San Miguel das Penas y A Carballeira). El tercero de los requerimientos, la táctica,

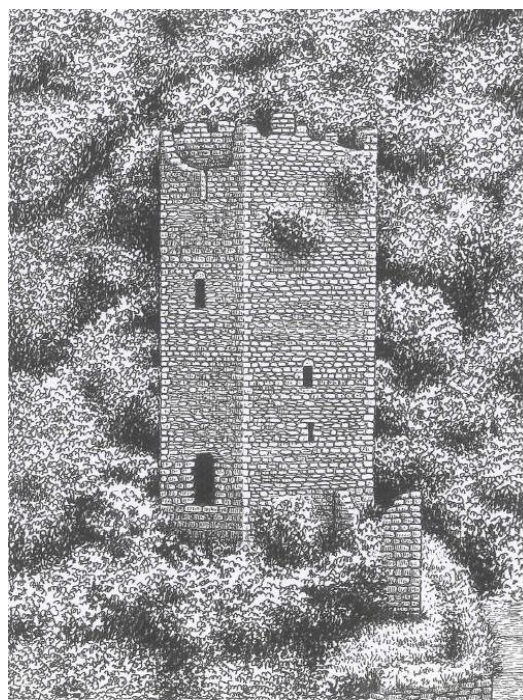


Fig. 48 Castillo de Doncos (o de Agustín o de la Grupa), As Nogais, Lugo. Fue solar de los Valcarce y posteriormente propiedad del conde de Ayala y de la familia de Monterrey. Torre de control de un territorio muy amplio, con muros de 1,8 m de espesor y planta cuadrada con lienzos de 8 m, el interior se cierra con una bóveda de pizarra en mariola. Estaba rodeado por una cerca de defensa con muros de más de 2 m y saeteras de 0,70 m de ancho al exterior y 1 m al interior. Hay huellas de un torreón de vigilancia cilíndrico por el lado sur. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García-González Ledo, 1990.

<sup>41</sup> Ídem, p. 32-33.

<sup>42</sup> Ídem, p. 33-34.

dificulta en numerosas ocasiones el respaldo logístico, ya sea por el uso de estas construcciones como atalayas de vigilancia o por la simple presencia testimonial de la autoridad feudal en un territorio avanzado o alejado.

Si analizamos igualmente la arquitectura militar medieval desde aspectos simplemente operativos, los castillos responden a planes de ocupación y dominio del territorio mediante líneas defensivas o redes de fortificaciones con funciones genéricas diversificadas. A saber: conjuntos de detención, de penetración y de ocupación. Los primeros son torreones que actúan de avanzada en sistemas montañosos, puertos de montaña y vanguardias fronterizas, con un cometido eminentemente táctico. Las fortalezas de penetración acostumbran a construirse en valles, vías de comunicación y zonas de alto valor estratégico para el control y la defensa de una comarca, mientras que los castillos o fortificaciones de ocupación dominan ciudades y territorios de óptima producción y riqueza ganadera, agrícola o minera como siempre fueron la Ulloa y Friol; en estos casos el castillo puede ser parte integrante de la villa, produciéndose la citada simbiosis entre la población y la guarnición.<sup>43</sup>

*La permanente contienda reconquistadora hará cristalizar un tipo de fortificación en el Románico español, de sencilla volumetría cúbica en nuestro caso tres cuerpos : torre del homenaje, cuerpo central y pequeño torreón, con una gran torre de rectos muros, almenas prismáticas, escasos huecos (defensa activa), acceso a media altura con pasarelas retirables y varios pisos superpuestos comunicados con simples escaleras de madera, contruidos todos ellos en sillería al exterior y relleno de mampostería (defensa pasiva).*

En Galicia, la importancia arquitectónica de los castillos, salvo escasas excepciones, es modesta, como indicaba Ángel del Castillo “... ni acusa el lujo y rango de los castillos-palacio, que vemos en otros países, ni el oficio militar de las fortalezas castellanas”. Son edificios cortos de dimensiones, que nos sugieren una sórdida vida feudal, reducida a los círculos familiares más directos, con vecindades labriegas sobre las que se mantenía una autoridad casi despótica. De las pocas fortificaciones conservadas, suele mantenerse en pie la torre del homenaje, aislada en el paisaje, sobre promontorios rocosos de escarpado acceso, las “penedas bravas”. Su reducido perímetro y la simplicidad prismática de la estructura, estaba acompañada de un reducido foso o alguna cerca exterior, sin responder a modelos uniformes ni a prototipos avanzados de arte militar. Ejemplo: Castillo Hedinghan, Sussex.

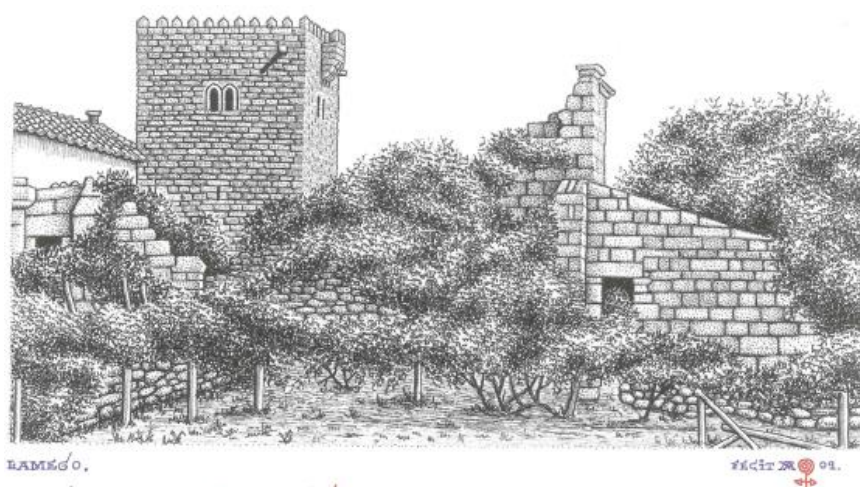


Fig. 49 Ejemplo de fortificación similar a las estudiadas situada en Lamego. Torreón de Ferreirín, Portugal. Ventanas ajimezadas, gárgolas y un matacán en la torre del homenaje. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García-Gonzalez Ledo, 2009.

<sup>43</sup> SORALUCE BLOND, José Ramón. *Galicia Románica y Gótica. El dominio del territorio: Consideraciones sobre la arquitectura militar medieval de Galicia*, Galicia Terra Única, Madrid, 1997, p. 295-296.

La vida de las fortificaciones medievales gallegas atraviesa dos momentos históricos, el primero referido a los tiempos de construcción durante el siglo XIV, y el segundo a los tiempos de destrucción durante las guerras irmandiñas del siglo XV.<sup>44</sup>

Derrocar las fortalezas había sido el objetivo fundamental de los Irmandiños y lo será también de las justicias reales establecidas por los Reyes Católicos. Desde estos elementos fortificados partían las acciones delictivas a los territorios colindantes dando cobijo a todo tipo de malhechores. Ante estas fatales consecuencias, las justicias reales mandan a Galicia en agosto de 1480 a Fernando de Acuña como justicia mayor del reino y García López de Chinchilla como oidor profesional que contaban con 200 hombres a caballo y los milicianos populares de los que dispondría la Hermandad. El tribunal de justicia se granjeó la aceptación y confianza del pueblo, asentándose en solo tres meses más de 1500 malhechores y con lo que respecta al derrocamiento, se indica: “*derribaron por todo el Reyno de Galicia quarenta é seis fortalezas, de donde se facian grandes fuerzas ...*”.<sup>45</sup>

El tiempo que emplearon ambos representantes en pacificar y respetar la ley llevó año y medio. La represión se movió en un plano estrictamente penal siendo algunas de sus víctimas nobles como Pedro de Miranda y el mariscal Pedro Pardo de Cela (quién pretendía las villas de Vivero y Mondoñedo contra la voluntad de los reyes), los cuales fueron ajusticiados. La ejecución de este último, uno de los más acérrimos enemigos de los Reyes Católicos, lo que causó tan honda estupefacción en el reino que provocaría el declive del gobernador Fernando de Acuña.<sup>46</sup>

Otra de las preocupaciones de la Corona fue con respecto a Don Pedro Álvarez de Sotomayor (Pedro Madruga), que, tras ser declarado fuera de la ley, fue recibido a conciliación a costa de perder definitivamente el señorío. El arzobispo Fonseca entraría en conflicto con la Corona y sus oficiales a partir de 1480 por sus afanes supremacistas en Tierra de Santiago y las acusaciones de tirano por sus vecinos, por lo que se le ordenó la entrega de las fortalezas de la mitra compostelana, aunque en un claro intento de alejarlo de Galicia, fue nombrado en febrero de 1481 presidente del Consejo Real y en 1484 presidente de la Chancillería de Valladolid.

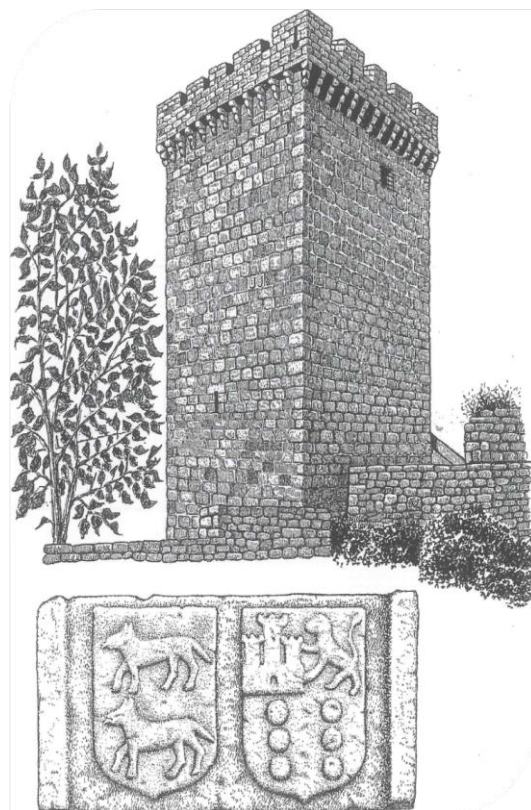


Fig. 50 Torre de Monforte de Lemos, Lugo. Construida entre los siglos XII y XV, mide 30 m de altura y 13 m x 12 m en la base, con muros de 3,5 m de espesor. La torre se cubre con una bóveda de cañón en la dirección norte-sur y estuvo rodeada de una muralla alta que rodeaba todo el conjunto y se conserva una gran parte por la cara este, además de otros torreones con planta cuadrada o rectangular que conformaban los bastiones defensivos. En la tercera planta se encuentra el ventanal de la Reina con arcos trebolados y se corona con saeteras con boca y mirilla en los merlones del parapeto. Escudo de armas con dos lobos de los Osorio, seis roeles de los Castro y acompañados en jefe de un castillo y un león. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García-Gonzalez Ledo, 1986.

<sup>44</sup> Ídem.

<sup>45</sup> ARCAZ POZO, Adrián. *Las Órdenes Militares en el Reino de Galicia a fines de la Edad Media*, UCM, Madrid, 1994, p. 147-149.

<sup>46</sup> Ídem, p. 149-150.



Fernando de Acuña, que originó muchos odios e importantes reacciones señoriales antimonárquicas, será sustituido a principios de 1484 por Diego López de Haro, quién será el nuevo gobernador, dedicándose a representar el papel de audiencia o tribunal permanente en Galicia. Su actitud justiciera también fue respaldada constantemente por los reyes. Una de sus preocupaciones era el control de las fortalezas episcopales, acceso de los señoríos y de las ciudades, controlando las de Lugo, Mondoñedo, Tui y Ourense. La de Compostela había sido devuelta por los reyes a Fonseca. En algunas de las fortalezas tuvo que realizar una vigilancia estrecha porque se estuvieron realizando reparaciones y mejoras para su reutilización, como es el caso de la Fortaleza de Aguieira, entre el Páramo y Sarria. En 1484 se encontraba reparando el castillo de Cospeito y fue descubierto por su enemigo Diego de Andrade, que lo denunció al Consejo Real, pasando el control al Gobernador, que ordena su demolición. Posteriormente hizo lo

mismo con otra fortaleza que tenía en el Páramo llamada Casa de Barreira que también sería demolida después de un pleito.<sup>47</sup>

Cuando los Reyes visitaron Galicia en el otoño de 1486, venerando las reliquias del apóstol Santiago, siguiendo parte del Camino Francés, uno de sus objetivos políticos será el acabar con las fechorías de los caballeros ordenando derribar *"fasta veinte fortalezas"*, principal causa de los actos y atropellos que desde ellas se cometían.<sup>48</sup>

Tres conflictos se impusieron en la Galicia del siglo XV, dando marco histórico a la segunda edad de las fortificaciones medievales, la de la destrucción y reconstrucción forzada. Primero fueron las luchas nobiliarias, incluyendo la mitra compostelana con sus permanentes contenciosos y las casas de Andrade y Lemos enfrentadas respectivamente con los obispados de Mondoñedo y Lugo. Luego vendrían los levantamientos urbanos de las principales ciudades del reino, organizando irmandades para la autodefensa y la administración de la justicia. Finalmente, la sublevación del campesinado contra la nobleza en dos momentos, 1431 y 1467, en las conocidas como guerras irmandiñas. En la Crónica de los Reyes



Fig. 51 Copia de un lienzo del Mariscal Pardo de Cela en el castillo de Frouxeira. Siglo XIX. Fue un mariscal gallego del siglo XV, hijo de Xoán Nunes Pardo, señor de la Torre de Cela y de Doña Teresa Rodríguez de Aguiar. Fue decapitado el 3 de octubre de 1483, junto con su hijo Pedro, delante de la catedral de Mondoñedo por mandato de los Reyes Católicos. Foto en línea

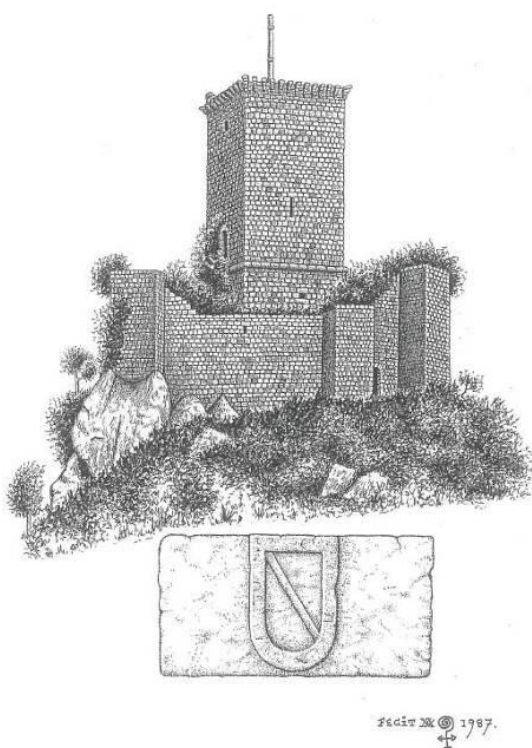


Fig. 52 Castillo de los Andrade. San Cosme de Nogueirosa, Pontedeume, A Coruña. Castillo roquero con primer recinto con lienzos y torreones (muy similar al castillo de Pambre). La puerta de entrada está flanqueada por dos torreones de planta cuadrada (con tres alturas y el sótano) de 10 m de lado y 20 m de altura, con el escudo de armas de los Andrade. En la planta 2ª hay una ventana parladoiro con arcos con maineles y la 3ª planta está cubierta por una bóveda de perpiaño sobre la que se asienta la terraza con almenas voladas sobre matacanes. La cerca mide sobre 3 m de espesor y posee numerosas ventanas con arcos de medio punto. Las saeteras tienen un amplio derrame interno. Por la puerta de acceso principal y única se llega al patio de armas, donde existe un aljibe y numerosos conductos para recoger el agua de lluvia. Realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1987.

<sup>47</sup> Ídem, p. 150-151.

<sup>48</sup> Ídem, p. 153-154.

Católicos escribe Hernando del Pulgar. *“E porque el reino de Galicia por muchos años había estado en guerras e corrupciones, las cuales duraron tanto tiempo que los moradores de aquella provincia estaban sujetos a los tiranos e robadores”*. Complejos y numerosos problemas llevaron a Galicia a una situación de permanente guerra civil durante el reinado de los Trastámara. Se atribuyen causas, entre otras razones, a la expansión demográfica experimentada en el siglo XIV en las masas campesinas, carentes de tierras propias, o a los cambios sufridos por las tradicionales casas señoriales, dando paso a otras nuevas necesitadas de territorios avasallados con relaciones de dominio despótico propiciado por los foros perpetuos y las encomiendas y el impositivo régimen de protección de la nobleza feudal sobre los monasterios, propietarios a su vez de las tres cuartas partes del territorio.<sup>49</sup>

El estallido simultáneo contra la nobleza gallega de la segunda guerra irmandiña obligó a huir de sus posesiones al nuevo señor de Andrade, Fernán Pérez II, y al conde de Lemos. El ejército campesino de Alonso de Lanzós volvió a derribar las fortalezas, como símbolos odiados del poder feudal y con la victoria final de la nobleza llegó la dura represión narrada en 1527 por testigos presenciales durante el pleito entre los arzobispos Tabera y Fonseca, motivado precisamente por el estado de ruina en que quedó el patrimonio militar de la Iglesia.<sup>50</sup>



Fig. 53 Torre de Candaira, Santa Olaia de Rebordaos, O Saviñao, Lugo. Se conserva la torre del homenaje de planta cuadrada, a la que le faltan las almenas que irían sobre un vuelo. De la barbacana y otras edificaciones no queda nada. En la torre se abren dos puertas de arco de medio punto ciego, con ménsulas semejantes a las iglesias románicas (siglo XII). En el primer tercio del siglo XVI se sabe que pertenecía a Diego Sarmiento de Soutomaio y Neira de Valladares, 2015. www.amaxiadossavinhaoegaliza.com.



Fig. 54 Torre de Gorrete, San Andrés de Masma, Mondoñedo, Lugo. La torre del homenaje es de planta cuadrada 8,5 x 8,5 m y espesor 1,25 m y dos plantas. A este cuerpo se le añade otro más estrecho por el que discurre un camino con entrada y salida por un soportal de huecos abiertos con arcos de mariola de pizarra. El arco de paso a la torre es de granito y existen dos troneras en cada uno de los laterales. Asociación Española de Amigos de los Castillos, 2015.



Fig. 55 Torre de San Sadurniño, Lugar de Mouta en el islote de Figuera, Cambados, Pontevedra. Solo quedan restos de piedra que reconstruirá el obispo Gelmírez en el siglo XII. Los Irmandiños la derribaron. Foto del autor, 2015.

<sup>49</sup> SORALUCE BLOND, José Ramón. *Galicia Románica y Gótica. El dominio del territorio: Consideraciones sobre la arquitectura militar medieval de Galicia*, Galicia Terra Única, Madrid, 1997, p. 297-298.

<sup>50</sup> Ídem, p. 298-299.

### 1.1.10.- La arquitectura defensiva militar gallega y su evolución.

Haciendo una primera reflexión, se puede establecer una diferenciación entre la fortificación medieval y la romana y prehistórica. La razón esencial es que las fortificaciones conocidas o potenciales de emplazamientos fortificados romanos o prerromanos van casi siempre asociados a yacimientos arqueológicos inventariados o declarados.

En los casos en los que estos restos sean muy importantes y que hayan permanecido visibles desde su construcción están siempre asociados a fortificaciones o murallas con destacadas obras de época medieval. De esta forma, podríamos tratar como fortificación la medieval y posterior, con su casuística específica, y considerar la romana y prerromana, sin uso en la Edad Media, como parte consustancial al yacimiento y cuyo tratamiento correspondería al conjunto arqueológico y no a este plan de fortificaciones.

Sólo quedarían como casos teóricos o potenciales los posibles restos de fortificaciones romanas o prehistóricas no asociadas a fortificaciones medievales, cuya existencia se desconozca, y estén emplazados en medios urbanos que impidan su delimitación como yacimiento diferenciado. En el fondo, este caso es muy similar a restos desconocidos o enterrados de murallas urbanas medievales situados en cascos urbanos que no estén caracterizados por la presencia de murallas.<sup>51</sup>

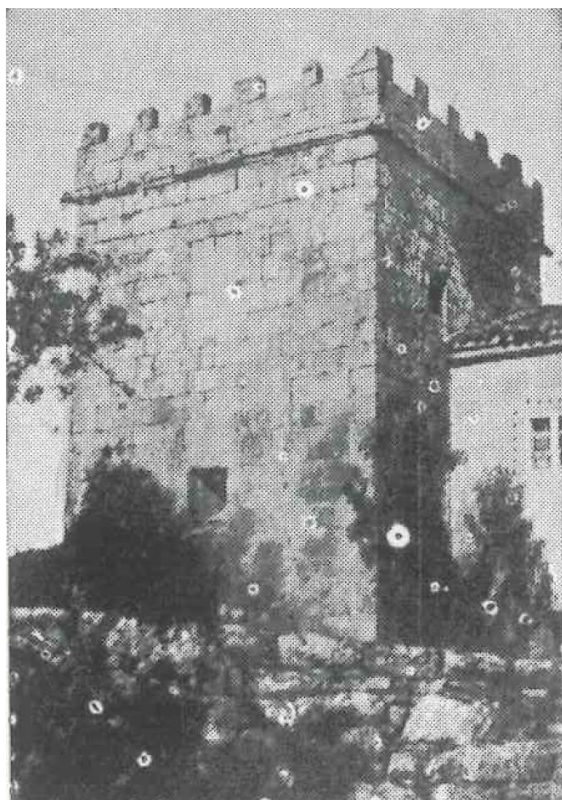


Fig. 57 Fortaleza de San Pedro de Bembibre, Taboada, Lugo. En su patio hay un sepulcro que tiene un relieve en un costado y representa una figura humana. La torre tiene planta cuadrada y está en un extremo del pazo y remata con una terraza con almenas lisas y rectangulares rematas con gárgolas. El patio central es claustral con arquería escarzana, gran portalón de entrada con las piedras armeras, corredores de columnas y galerías del patio que sirven de comunicación a otras dependencias. En tiempos de Carlos V era dueño Don Lope de Taboada de Lemos. Idem, p. 65.

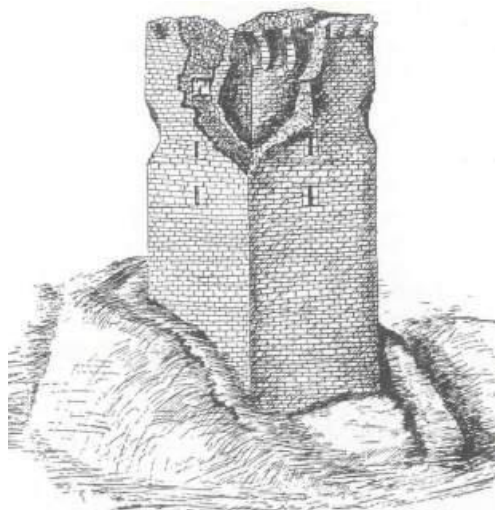


Fig. 56 Castelo de Caldaloba (o de Vilaxoán), Río Támoga, San Martiño do Piño, Lagoa de Cospeito, Lugo. Torre de 10,20 m de lado, 3 m de espesor y 20 m de altura (en estado de ruina) de cuatro alturas y que tiene en el lienzo suroeste una puerta de arco de medio punto de 3 m x 1,10 m a la que se accedía por un puente levadizo. En la 1ª planta una ventana de arco rebajado enmarcada en granito y 2 saeteras de abertura estrecha y vertical. En la fachada este, otras dos de planta 2ª y 3ª. La coronación era con almenas sobre modillones fuertes y se cerraba con una bóveda de arcos formeros de granito entrecruzado de pizarra y sustentada con ménsulas terminadas en pico (forma pirámide invertida), TRAPERO PARDO, José. Antiguas Fortalezas, Ministerio de Cultura, Madrid, 1980, p. 23.

<sup>51</sup> COBOS GUERRA, Fernando y RETUERTE VELASCO, Manuel. *Metodología, valoración y criterios de Intervención en la Arquitectura Fortificada de Castilla y León, Catálogo de las provincias de León, Salamanca, Valladolid y Zamora, Junta de Castilla y León, Valladolid*, 2011, p. 26.



La caracterización de la fortificación medieval también debería hacerse de acuerdo con el reconocimiento de los grandes procesos constructivos históricos, agrupando los tipos en tres periodos: los anteriores al siglo XIII, los comprendidos entre el siglo XII y XVI y los ya adaptados a la artillería; por cuanto no sólo existen diferencias tipológicas esenciales entre categorías supuestamente homónimas, sino también porque el valor histórico-arqueológico de las estructuras es muy distinto en función del número de las conservadas.<sup>52</sup>

Podrían, por lo tanto, caracterizarse los siguientes grupos:

### 1º GRUPO: fortificaciones de defensa y frontera.

Anteriores al siglo XIII. Podemos subdividir este grupo en los siguientes apartados:

**1.- Castros amurallados de la primera repoblación o consolidación de fronteras**, que muchas veces son coincidentes con los castros prerromanos. Normalmente se trata de murallas sin torres, hechas de muros de cachotería de dimensiones reducidas, que la documentación antigua llama indistintamente castros o poblados fortificados, pero que albergan en su interior una pequeña población:

- a. - Los castros de la primera edad del hierro (800-400 a.C.).
- b.- Los castros de la segunda edad del hierro (400 a.C.-50 d.C.).
- c.- Oppida: los grandes castros de fines de la edad de hierro (150 a.C.-50 d.C.).
- d. -El final de los castros.

- a. Los castros de la primera edad del hierro (800-400 a.C.).

Las fortificaciones sustituyen a las ostentosas armas y joyas del bronce en torno al 800 a.C. A partir de entonces aparecen muchas menos y de menor tamaño (puñales de antenas, por ejemplo. en vez de espadas), las armas eran propiedad individual. Las murallas las tiene que construir todo el grupo y son su autodefensa.

Las fortificaciones castreñas nos indican que está cambiando la organización social y que ha variado la forma de percibir y construir el paisaje (poblados más estables y monumentales). Ya aparecen poblados fortificados por todo el noroeste. Se fundan poblados en montes menos prominentes y también en la costa. Sigue siendo un paisaje de sierras, no de valles (relacionado con la explotación de suelos



Fig. 58 Torre de Arcos (único vestigio que queda del castillo de Témelos), Chantada, Lugo. Levantada entre los siglos XIII o XIV cumplió en su día la función de torre del homenaje de la fortaleza de los Fernández de Temes y los señores más importantes fueron Don Álvaro de Taboada y Don Lope de Camba y Taboada; y tiene un escudo de tres bandas de gules en campo de oro. Poseía parte del almenado y una gran grieta (intentaron demolerla con dinamita), de planta cuadrada con doble zócalo el cuerpo inferior con altura de 1,5 m, de ancho más de 10 m y espesor de 3 m y altura sobre 30 m. Tiene saeteras en distintos lugares y la puerta de acceso arco apuntado con dovela lisa y piedra armera, también signos lapidarios. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1945, p. 253.



Fig. 59 Puñal de antenas (como el encontrado en los restos arqueológicos del Castillo de Pambre).  
[www.castrodeasturias.com](http://www.castrodeasturias.com)

<sup>52</sup> Ídem, p. 26.

ligeros de monte).

El tamaño es muy pequeño, tiene en torno a una hectárea de media con una población entre 100-150 habitantes. Se altera más la topografía, se adaptan menos al terreno y se construye más. Se levantan aterrazamientos, se aplana la superficie de los cerros para construir cabañas, se excavan fosos en torno a los poblados y las murallas están mejor y más sólidamente aparejadas. Son frecuentes las murallas ataluzadas de piedra y tierra, que parecen formar muros defensivos. Se construyen numerosas casas de planta alargada y esquinas curvas, dispuestas en hileras en paralelo (hasta ahora desconocido en el noroeste). Poseen además casi siempre un recinto único, cuando la población crecía, no lo hacía paralelo al castro, sino que el exceso demográfico se encauzaba hacia el exterior y daba lugar a la fundación de nuevos castros con un solo recinto.<sup>53</sup>



Fig. 60 Castro de Torroso (paisaje de sierra menos prominente) en Pontevedra, a 8 km. de la ría de Vigo. [www.turgalicia.es](http://www.turgalicia.es)

b. Los castros de la segunda edad del hierro (400 a.C.-50 d.C.).

La llegada de los púnicos al litoral galaico, es sólo uno de los múltiples cambios que se aprecian en el noroeste durante la segunda Edad del Hierro. La segunda edad del Hierro traerá consigo una bajada de los castros al valle, orientados a la explotación agrícola intensiva de las tierras bajas, cuyos suelos son fértiles, pero requieren una tecnología agrícola más avanzada. Se multiplican los poblados fortificados y crecen de tamaño (entre dos y cuatro hectáreas) y se añadirán recintos y ampliaciones.

Respecto a las defensas, su complejidad aumenta, así como su tamaño, y se aprecia una mayor variedad tipológica que afecta a producciones materiales. Orfebrería, adornos de bronce, arquitectura doméstica y cerámica. Mientras los castros costeros suelen poseer un par de murallas y fosos, los de interior multiplican los perímetros defensivos, formando auténticos laberintos (ejemplo el castro de Formigueiros-Lugo). En cambio, los poblados de las tierras llanas del norte de la misma provincia (como la zona de Friol) suelen tener un solo recinto simple.



Fig. 61 Castro de Formigueiros (con varios perímetros defensivos) en Sancovade, Samos, Lugo. [www.celtiberica.net](http://www.celtiberica.net)

En el interior de Galicia encontramos un porcentaje más alto de castros con murallas de piedra y tierra; y en los litorales prelitorales potentes murallas de piedra con aparejo, teniendo que ver con la generalización de herramientas de hierro que permiten labrar mejor el granito. En las zonas de interior la aparición de la arquitectura pétrea es más tardía. En Lugo y el interior de Ourense encontramos casas de planta cuadrada o rectangular, con esquinas curvas desde el siglo III a. C.

<sup>53</sup> GONZÁLEZ RUBIAL, Alfredo. *Fortificaciones de la Edad del Hierro en la Protohistoria del noroeste peninsular (1000 a.C. -50 d.C.). Castillos de España. Nº 164-165-166*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 4 a 6.

La exageración de las defensas hace pensar que cumplieron labores de fortificación. En los castros del interior (como Seixalbo-Lugo), los accesos se protegen con una especie de doble túmulo de tierra, que cumple la función de dar realce a la entrada y formar un nuevo obstáculo que dificulte el acceso. Este tipo de entrada puede ser una versión en tierra de las puertas castreñas de piedra con engrosamientos a ambos lados, a modo de torreones (Castro de Elviña-Coruña).

En otros casos, la entrada se refuerza mediante largos corredores de acceso, excavados en el sustrato y con paredes reforzadas en piedra, lo cual permite proteger mejor el acceso ante posibles atacantes, pues los encauza desde una cierta distancia, restringe sus movimientos y los hace vulnerables (castros de Borneiro y A Graña-Coruña). En ambos poblados la entrada no solo era un lugar de estrategia defensiva sino también un espacio de importancia religiosa y ritual.<sup>54</sup>

c. Oppida: los grandes castros de fines de la edad de hierro (150 a.C.-50 d.C.).

Durante la segunda mitad del siglo II a.C. aparecen en el noroeste peninsular un nuevo tipo de castros: se trata de grandes poblados, que multiplican por cinco, diez o veinte la superficie habitual de los asentamientos castreños existentes hasta ese momento. Su origen hay que buscarlo en las transformaciones de la Segunda Edad del Hierro (aumento demográfico, intensificación agrícola, incremento de la jeraquización social y del tamaño de los poblados), como en circunstancias exógenas. Los dos últimos siglos antes de la era son un momento convulso en la Europa templada que sufre la expansión militar de Roma.



Fig. 62 Castro de Elviña (con puertas castreñas en su entrada) en A Coruña, hacia 1950. [www.progael.com](http://www.progael.com)



Fig. 63 Castro de Borneiro (con largo corredor de acceso excavado y con paredes de piedra) en Cabana de Bergantiños, A Coruña. [www.concellodecabana.com](http://www.concellodecabana.com)

Estos grandes castros que surgen ahora y que podemos denominar oppida por su similitud con este tipo de asentamiento, implican una radical transformación del territorio allí donde aparecen, reorganizando el espacio circundante a partir del nuevo núcleo (desaparecen castros y aparecen otros nuevos). Las fortificaciones de estos asentamientos no suelen ser especialmente llamativas. Por lo general poseen recintos simples de mampostería, no demasiado gruesos y no suelen tener añadidos. Con los oppida volvemos a los emplazamientos en lugares elevados y defendidos naturalmente como el de Santa Tegra-Pontevedra, que posee una típica entrada castreña (en escalera) en forma de pasillo flanqueada por un gran torreón. A veces con estatuas de guerreros.

<sup>54</sup> Ídem, p. 7-10.



En el castro de Elviña en A Coruña aparece un aljibe escalonado de otro gran poblado. Los ritos relacionados con el agua tienen una gran relevancia en los castros de finales de la Edad de Hierro, como ponen de manifiesto las saunas iniciáticas. Otros de la zona de Ourense no son de nueva planta, sino que parten de núcleos más antiguos que se van ampliando y se explica por su propia situación de frontera. Por lo que respecta a los aparejos elaborados, encontramos a veces formas muy elaboradas (aparejos helicoidales), que indica que las fortificaciones también constituían un elemento de prestigio frente a las comunidades vecinas.<sup>55</sup>

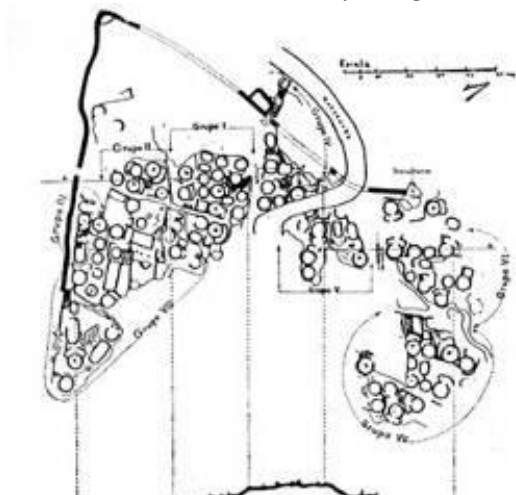


Fig. 64 Planta del Castro de Santa Trega (entrada en forma de pasillo flanqueada por un torreón), A Guarda, Pontevedra. [www.canalturismoworpress.com](http://www.canalturismoworpress.com)



Fig. 65 Entrada al Castro de San Cibrián de Las (con aparejos muy elaborados en la entrada con torreones). San Amaro. Ourense. [www.puntosgps.com](http://www.puntosgps.com)

#### d. El final de los castros.

La mayor parte de los oppida y los castros menores desaparecen a mediados del siglo I d.C., siendo la tendencia general el establecimiento de lugares abiertos en el valle, sin ningún tipo de defensas. Durante los primeros momentos de la conquista romana, no obstante, las autoridades imperiales aprovecharon algunos castros para establecer en ellos destacamentos militares, cuya función era controlar administrativamente el nuevo territorio y muy particularmente las minas de oro.



Fig. 66 Castro de A Torre (aparece ya como lugar de habitación), Monforte de Lemos, Lugo. [www.wikimapia.org](http://www.wikimapia.org)

La función defensiva de los castros reapareció, además, a finales del periodo romano. El castro de Viladonga (Lugo) es el más famoso de los poblados fortificados de época antigua. Aunque estaba ocupado ya en el siglo II d.C., su momento álgido se puede situar entre los siglos IV y V d.C. Una cronología similar, tienen otros castros lucenses, como Fazouro, en la costa, y A Torre, en las montañas orientales. El clima de inseguridad de los últimos siglos del imperio sin duda favoreció el redescubrimiento del castro como lugar de habitación.

Todavía está por estudiar en detalle los castillos altomedievales (s. V-X d.C.), que en ocasiones utilizaron emplazamientos de la Edad de Hierro. Dado su similitud con los poblados protohistóricos, muchos supuestos castros son en realidad fortificaciones de inicios del medioevo.<sup>56</sup>

<sup>55</sup> Ídem, p. 10-12.

<sup>56</sup> Ídem, p. 12.

## **2.- Campamentos romanos, para vigilancia, bien de zonas conflictivas o de importancia económica.**

Normalmente el lugar donde estaba el campamento era un terreno con pendiente suave, abrigado de los vientos y de suelo no arcilloso, se evitaban las zonas húmedas y se procuraba que estuviesen cerca del agua, comida y de un bosque para abastecerse de leña.

Existen una serie de elementos defensivos que se encuentran en todos los campamentos, pero corresponden más a una idealización que a la realidad. Era una estructura en tres partes: una organización ortogonal, por medio de dos vías principales que se cruzan delante del cuartel general; en una línea defensiva (los fossa) detrás de ellos y generalmente con la tierra extraída de éstas se construía un terraplén y el agger que era una especie de camino de ronda protegido por una empalizada (el vallum).

Aunque hay diferentes tipos de campamentos, pueden ser ovalados, cuadrangulares, casi todos ellos conservan una forma general rectangular con esquinas redondeadas y cuatro entradas. Desde el siglo II se van haciendo más exigentes las peticiones de los soldados por lo que se pueden encontrar instalaciones termale. Su superficie es de unos 25.842 m<sup>2</sup>, con un área circular de unos 11 m de ancho que separa la muralla de las demás construcciones y recibía el nombre de intervallum.

El sistema defensivo consiste en un foso en V, de 4 m de anchura en la boca y 3 m de profundidad. El foso rodea una muralla de piedra de altura desconocida, con torres en las esquinas y cuatro puertas repartidas a lo largo de la muralla. Contaban con una zanja de cimentación de 1 m de profundidad construida con sillarejos de medianas dimensiones. Rodeando la parte interna de la muralla, entre ésta y las construcciones interiores estaba el intervallum.

El campamento de Cidadela (Sobrado dos Monxes-A Coruña), que controlaba el paso de la zona costera de Brigantium (Coruña) hacia el interior, Lucus Augusti (Lugo), estaba ubicado al lado de una iglesia la parroquial de Sta. María de Cidadela, defendido por una muralla que cerraba todo el recinto y un foso que discurría paralelo a ésta por su parte externa. El recinto es rectangular, con las esquinas redondeadas, tiene 172 m de largo por 140 m de ancho (equivale a una extensión de 2,40 H.), medidas idóneas para albergar a una unidad militar quinquenaria. Se complementaba la defensa con dos puestos de vigilancia situados en la serra de Corda. Se trata de dos montículos situados al norte y sureste del campamento, conocidos con el nombre de Medorras.<sup>57</sup>

Entre las estructuras excavadas dentro del recinto campamental se encuentra la puerta derecha de la *via principalis*. En el *intervallum* y adosados a este flanco oeste de la muralla, fueron localizados dos hornos cuyo funcionamiento fue contemporáneo a la ocupación del campamento. A estas estructuras se suman varios edificios de la parte central del campamento, entre ellos el *principia* o cuartel general. Al fondo del edificio existe un conjunto habitacional, destacando una estancia exenta de planta rectangular que forma el eje longitudinal con la puerta de entrada y que corresponde al *Aedes*.

---

<sup>57</sup> RUIBAL, Milagros. *Conquista romana, ejército y campamentos romanos en Galicia. Castillos de España. Nº 164-165-166.*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 16-20.

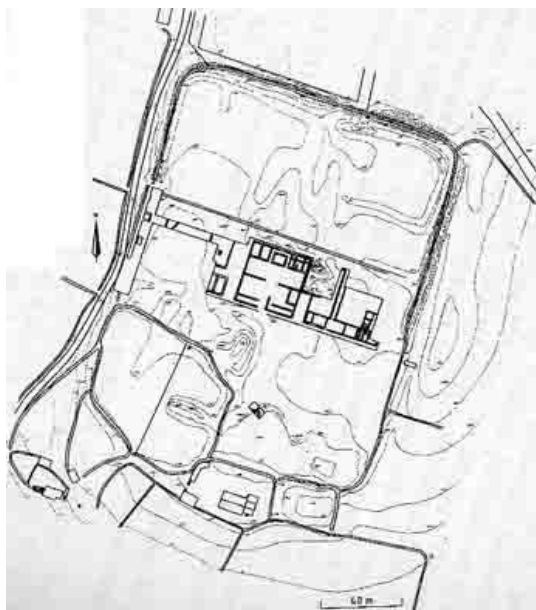


Fig. 67 Plano general del yacimiento de Cidadela-Insua (rodeado de una muralla y un foso), Sobrado dos Monxes, A Coruña, según Mª Catalina López Pérez y José Manuel Caamaño Gesto, 2011.

En lo que respecta a la identidad de la unidad militar aquí acantonada, es bien sabido por las fuentes textuales y epigráficas que se identifica con la *Cohors I Celtiberorum*. Esta cohorte llegaría a Cidadela procedente de Mauritania a principios del siglo II d.C., donde permanecería hasta el siglo IV, momento en el que según la *Notitia Dignitatum*, es trasladada a Iuliobriga (Reinosa-Santander).<sup>59</sup>



Fig. 69 Vista del yacimiento de Cidadela-Insua (parte posterior oeste). Sobrado dos Monxes, A Coruña. Foto del autor, 2014.

Otro de los edificios campamentales excavados es el *praetorio*, situado a la izquierda del *principia* y con fachada también abierta a la *via principalis*. Presenta planta rectangular y un gran patio en cuyo lado noreste se localiza un horno, en tanto en la zona sureste se dispone un grupo de cinco habitaciones rectangulares.<sup>58</sup>

Debe indicarse que junto a estas estructuras de origen altoimperial, han sido localizadas otras para las que se propone una cronología tardía. Este es el caso del edificio de planta rectangular que ha sido localizado en el espacio situado entre los citados almacenes y el *Principia* y en el que destaca el hallazgo de un gran recipiente de almacenaje destinado a contener agua.



Fig. 68 Vista del yacimiento de Cidadela-Insua hacia el oeste. Su recuperación ha incluido una cubierta con una estructura ligera metálica y paneles translúcidos de metacrilato. Sobrado dos Monxes, A Coruña. Foto del autor, 2014.



Fig. 70 Parte excavada de otra de las zonas en estudio del yacimiento de Cidadela-Insua (parte sur). Sobrado dos Monxes, A Coruña. Foto del autor, 2014.

<sup>58</sup> SÁNCHEZ PARDO, José Carlos. *Arqueología de las iglesias tardo antiguas en Galicia (siglos V-VIII)*. Una valoración del conjunto, Hortus Artium Medievalium, Londres, 2012, p. 395-414.

<sup>59</sup> Ídem.





Fig. 71 Ara a la diosa Fortuna. FORTV/NE VAL (erius)/ LVPVS/ OPT(io) V(otum) s(olvit) L(ibens) M(erito). Fortuna Valerio Lupo, asistente de centurión, cumplió por propia voluntad su voto. 2/2 d.C. Yacimiento de Cidadela-Insua. Sobrado dos Monxes, A Coruña. Expuesta en el Castillo de San Antón en A Coruña. Foto del autor, 2016.



Fig. 73 Ara ofrecida por un signífero (soldado portaestandartes). (...) RI(...)/RO SIG(nífero)/ C(ohortis) I C(etiberorum)/ L(ibens) A(niño). ...ri...ro(è) signífero da 1ª Cohorte dos Celtiberos, de libre vontade (cumpru o seu voto). 2/2 II d.C. Yacimiento de Cidadela-Insua, Sobrado dos Monxes, A Coruña. Expuesta en el Castillo de San Antón en A Coruña. Foto del autor, 2016.



Fig. 72 Iglesia de Sta Mª de Cidadela. Portada principal y entorno. Sobrado dos Monxes, A Coruña. Foto del autor, 2014.

Tras el abandono campamental, el recinto es ocupado en el siglo VII por una población de tipo monacal. Así lo demuestra la presencia de una pequeña iglesia de planta rectangular con ábside cuadrado y varias dependencias anexas que, en muchos casos, reaprovechan las cimentaciones de los muros campamentales.

**3.- Las motas con o sin recinto anexo**, de las que en muchos casos sólo se conserva la sugerente orografía del outeiro y que incluso pudieran estar formadas básicamente por estructuras de madera, siendo un modelo tipológico que se creía que era sólo propio del norte de Europa.

La orografía gallega facilita la ubicación de las fortalezas en los extremos de los valles, donde abundan los outeiros abruptos existiendo en diferentes puntos de la geografía gallega motas de valle (Palas de Rei, Forcarei) que siguen el modelo tradicional de foso y elevación central térrea. Un análisis toponímico, ha multiplicado el número de casos sobre el terreno, incluso en áreas orográficamente más accidentadas, introduciendo un modelo de castillo estrictamente vinculado a las áreas productivas, como puede ser el modelo de



Fig. 74 Mota de Moutillós en la playa de San Román (sobre un acantilado controlando un puerto natural). O Vicedo. Lugo. Foto en línea de autor desconocido, 2014.

### Malburgo en Forcarei.

En algún punto como en la costa luguesa, las motas pueden hacerse más complejas, adaptando modelos de *motte & Bailey*, al más clásico estilo normando, como pudiera ser el caso de Moutillós, en la playa de San Román (O Vicedo-Lugo), una espectacular fortificación sobre un acantilado que controla un puerto natural abierto al cantábrico. Está compuesta por la mota (limitada por el acantilado y un posible foso divisor) y un recinto más amplio con fosa y muralla también.<sup>60</sup>

**4.- Torres de ocupación del territorio (hasta el siglo XII).** Son fortificaciones particulares, de las que sobrevivieron algunos ejemplos aislados, y que se extienden integrándose en algunos sistemas territoriales más amplios.

En algunos casos la toponimia (que es muy precisa a la hora de describir fortificaciones medievales y diferenciarlas de otro tipo de yacimientos) nos permite profundizar y especular en las variaciones de modelo de fortificación a lo largo del tiempo. Es el caso de la Torre Nova y la Torre Vella, en Antas de Ulla, en las laderas del Monte Farelo, también en los límites de la Ulloa. Son dos fortificaciones separadas entre sí por 500 m., sin barreras intermedias. La Torre Nova sigue el modelo de fortificación descrito para las fortalezas del siglo IX, en la que un gran peñasco central organiza un espacio fortificado marcado en algún extremo vulnerable por fosos y quizás estructuras más efímeras. No se detectan estructuras en piedra, aunque sí asientos tallados en la roca. La Torre Vella, sin embargo, es una fortificación pétrea. Un *ring fort*, una fortaleza anular con muralla de mampostería en seco, de 10 m. de diámetro interior, sin edificaciones visibles más allá de la muralla, y que en su configuración y dimensiones se repite como modelo del norte al sur de Galicia de forma constante.<sup>61</sup>



Fig. 75 Muralla y foso en la Torre Nova do monte Farelo (amarillo muralla-tintado digital). Al fondo puede verse el emplazamiento de la Torre Vella en Antas de Ulla, Lugo. Foto Gago/Bragaña, 2011.

**5.- Castillos de roca.** Es un grupo heterogéneo y escaso, normalmente sus ejemplos están enriscados y fueron abandonados en la Baja Edad Media. Se trata de recintos pequeños, de unos 10 m2, contruidos para guarniciones reducidas de unos diez hombres: una fortificación que se basa en la orografía para su defensa y que llegó con una salud excelente hasta las Guerras Irmandiñas en 1467. El modelo, en muchos casos, se construye alrededor de un gran peñasco, que sobresale en su entorno, y que ejerce la función de donjon del castillo. En algunos casos, especialmente abundantes en el área luguesa, este peñasco se complementa por uno de los lados con trabajos de construcción de fosos y levantamientos de terraplenes que permiten ganar espacio habitable en las proximidades de la roca, caso del castillo Rubiás (Lugo) que fue arrasado por un conde gallego y mercenarios normandos en el siglo X y no volvió a ser utilizado como tal).<sup>62</sup>

<sup>60</sup> GAGO MARIÑO, Manuel. "Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y medievales en Galicia". *Castillos de España*, núm. 164-165-166, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 53.

<sup>61</sup> Ídem, p. 29-30.

<sup>62</sup> Ídem, p. 29.



Fig. 76 Castelo de Naraio, Sta Mª de Naraío, Sadurniño, A Coruña. Castillo roquero de avistamiento sobre un río del siglo XII. La planta es un dodecágono irregular con muchos desniveles. Cerca con restos del paseo de ronda y por el este tiene una puerta de entrada de arco de medio punto tanto en el interior como el exterior conservando las guías del puente levadizo y los agujeros para las trancas y otra puerta asimétrica con arco de medio punto en el interior con las armas de los Andrade y arco rebajado interior. En el patio de armas está la torre del homenaje de planta cuadrada de 10 m de ancho y 16 m de altura coronada con bóveda de cañón y una torre cuadrangular en un ángulo. MOURE, Xabier, 2014.

**6.- Castillos de frontera.** Las fortificaciones altomedievales con presencia documental más abundante parecen desempeñar un papel importante en la organización y control del territorio que dominan. Están ubicadas en las proximidades de áreas productivas y de las vías de comunicación, siguiendo el modelo habitual de los posteriores castillos bajomedievales. Es el caso del castillo de Cedofeita (Lérez), el castillo de Aranga (Aranga) o el Castelum Minei o castro de Marce (Pantón), ubicados en el borde de las intersecciones viarias establecidas, aunque también figuran algunas fortificaciones en altura que ejercieron un papel claramente jurisdiccional, como el castillo de Labio (Lugo) o el de Lobeira (Vilanova de Arousa).<sup>63</sup>

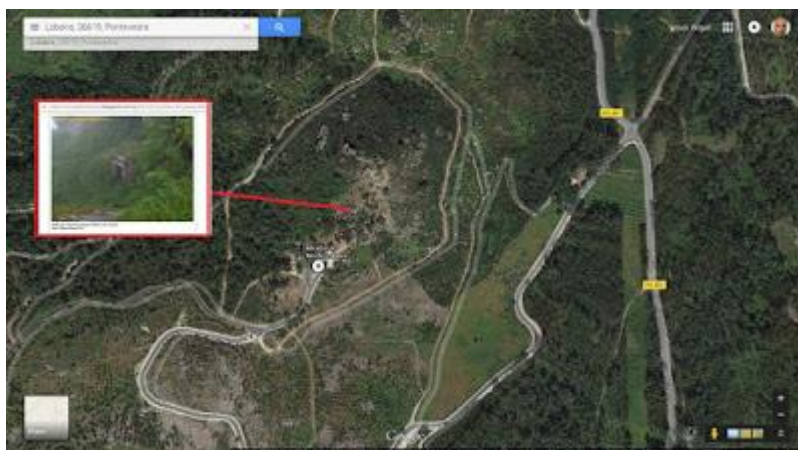


Fig. 77 Castillo de Lobeira (fortificación en altura con papel jurisdiccional). Vilanova de Arousa, Pontevedra. Plano en google. Foto en línea de autor desconocido, 2014.

**7.- Atalayas.** Torres de vigilancia normalmente asociadas a otra fortaleza más importante, a modo de ocupación del territorio, a caminos o a fronteras. Un análisis global de muchas fortificaciones en altura permite obtener patrones de ubicación que hacen pensar en una dimensión estructurada de la distribución de estas fortificaciones en altura. Es el caso de la comarca de Ulloa, donde es apreciable la existencia de pares de fortificaciones castreñas y altomedievales sobre prácticamente todos los pasos que faciliten el acceso a la comarca desde la zona occidental, ubicadas en estribaciones de la Dorsal Central Gallega. Estos pares de fortificaciones parecen complementarse, en varios casos, entre sí. Los ya aludidos de Torre Nova y Torre Vella en Antas de Ulla, pero también el ejemplo espectacular de una dorsal de cuarzo completamente fortificada frente al paso de Corno de Boi en Palas de Rei, por donde pasa la antigua vía romana.<sup>64</sup>



Fig. 78 Dos pequeñas fortificaciones sustentadas en roca de cresta en Corno do Boi, Palas de Rei, Lugo. Foto Gago/Bragaña, 2011.

<sup>63</sup> Ídem, p. 29.

<sup>64</sup> Ídem, p. 30.



Es posible advertir desde pequeños puestos de vigilancia a estructuras defensivas complejas con funcionalidades a veces no fáciles de determinar, como el Castillo de Brafunde a más de 660 m. de altura. En algunos casos, la estructura del yacimiento adaptada a la morfología de dorsales graníticos, se prolonga durante bastante distancia, como ocurre en el Bico do Castelo (Esteiro-Muros). Otras veces forman parte de una avanzadilla desde la que se avistaban las expediciones que llegaban a la ciudad (San Amaro-entrada a Coruña).<sup>65</sup>



Fig. 79 Castillo de San Amaro (antes de ser derruido) en la entrada del puerto de A Coruña. La Voz de Galicia, Hacia 1930.

**8.- Sistemas mixtos.** En ocasiones, los sistemas defensivos están formados por agrupaciones de uno o más de los tipos anteriormente descritos: sistemas urbanos (donde pueden coincidir castro, mota, torre y muralla, de forma coetánea o con cronologías próximas) y grandes sistemas de frontera (que integran todos los tipos en una estructura coetánea).<sup>66</sup>

Como conclusión podemos decir que, en un primer momento, hasta el siglo XIII, las estructuras defensivas se conformaban básicamente como pequeños recintos de planta irregular, adaptados al terreno, rodeados por una muralla en la que se levantaban varias torres de planta cuadrada o rectangular. Dichas torres se situaban muy próximas entre sí para evitar las zonas que quedaban fuera del alcance de los arqueros. En los muros de mampostería irregular se abrían vanos adintelados o bien pequeñas saeteras con fuerte abocinado interior. Los merlones, gruesos y rectangulares, no sobresalían de la vertical del muro. El sistema defensivo se completaba con cercas de madera y fosos con agua.<sup>67</sup>

**2º GRUPO: fortificaciones pleno y bajo medievales** (es la época medieval pura, coincidente con la ordenación del territorio hasta finales de la Edad Media, tanto en su configuración urbana como en la estructura señorial o feudal). Podemos subdividirlo:

**1.-Cercas o murallas de villas, pueblos y ciudades**, normalmente asociadas a los burgos o a las comunidades de villa y tierra. De forma paralela al desarrollo urbano, en esta época se ampliaron las cercas de las ciudades y se amurallaron otras muchas villas

<sup>65</sup> Ídem.

<sup>66</sup> Ídem, p. 28.

<sup>67</sup> OTERO JAMARDO, Yolanda. *La Fortaleza de Tovar*, ETSAC (TFM), A Coruña, 2010, p. 2.



Fig. 81 Puerta de Carlos V en las murallas de Viveiro, Lugo. Fue realizada en honor al emperador Carlos I de España y V de Alemania, quién había concedido una real cédula a la villa de Viveiro para eximirla del pago de impuestos durante un periodo de tres años, tras sufrir un grave incendio de septiembre de 1540. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 79.

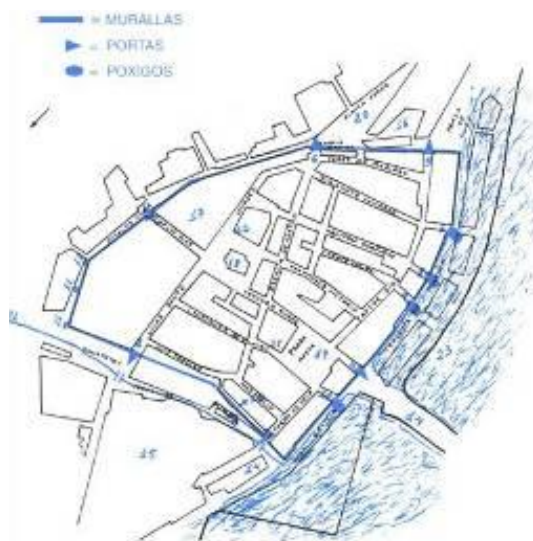


Fig. 80 Restos de la muralla medieval (Calexón do Muro, antiguo adarve), pero sí tres puertas: do Valado, da Vila y de Carlos V o Castillo del Puente. Viveiro, Lugo. [www.iesmasapdce3blogspot.com](http://www.iesmasapdce3blogspot.com)

**2.-Las fortificaciones próximas a los monasterios (anteriores al siglo XI)**, son monasterios familiares y dúplices en los que se concentra la herencia de una familia y que ordenan y organizan un territorio agrícola. Son un elevado número de casos con la presencia de fortificaciones no detectables en la documentación monástica que siguen un patrón habitual: se encuentran emplazadas en la montaña más inmediata al monasterio y siempre la que tiene mayor visibilidad, observando el mar.

En una zona de compleja orografía como es Galicia, los castillos podrían haber adoptado cotas más bajas para controlar un territorio agrícola, pero buscan siempre una proximidad en la ecuación entre control visual y proximidad de la fortificación al monasterio.

Estamos hablando de emplazamientos muy pequeños, que aprovechan promontorios rocosos, y con trazas de fortificación muy coyuntural, como el Castelo Redondo, ubicado en el monte Meda, alejado de las vías de comunicación, pero con una gran visibilidad sobre la ría de Arousa y muy bien comunicado con el monasterio de Lampadio.

La relación es tan frecuente entre estas fortificaciones y las comunidades monásticas que hacen pensar en su vínculo funcional. No son espacios para defenderse mucho tiempo, pero si pueden ser lugares para resistir y avistar, dotaciones coyunturales de las comunidades monásticas entendidas como una respuesta a estas agresiones.

Su carácter coyuntural, efímero, restringido su uso a algunas décadas especialmente intensas, puede explicar su ausencia del corpus documental monástico. En la diplomacia monacal de la época sólo aparecen aquellos bienes que forman parte del sistema. Cuando se

menciona estos castillos, es cuando funcionan como términos para delimitar tierras.<sup>68</sup>

En otros casos, sin embargo, la infraestructura escogida para el asentamiento es claramente defensiva. Uno de los casos más significativos hasta el momento es el de tres monasterios fundados por Rodrigo, un diácono de Coimbra huído de la ocupación musulmana, a finales del siglo VIII. Portocelo e Santo Estevo de Sumoas y Celeiro. En al menos dos de los casos (Portocelo y Sumoas), el monasterio fue construido deliberadamente en el interior de un antiguo castro, y es posible que sus defensas fuesen reforzadas o restauradas por el monasterio, a juzgar por los diferentes niveles de ruina de los poblados de la Edad de Hierro en la costa de la Mariña Luguesa.<sup>69</sup>



Fig. 82 Relación entre el monasterio de Lampai (izquierda) y el Castelo Redondo (derecha). GAGO MARIÑO, Manuel. *Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y medievales en Galicia. Castillos de España. Nº 164-165-166*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 31.

**3.- Las torres y casas fuertes**, que sustituyen o reforman las torres de apropiación o que extienden el dominio señorial a aldeas o ciudades. Se distinguen dos subgrupos: torres y casas fuertes en el medio rural (que detentan el señorío del lugar) y torres urbanas (utilizadas en las guerras banderizas de las ciudades de jurisdicción real). En todos los casos, su construcción



Fig. 83 Fortificación de origen castreño en el monasterio de San Tirso de Portocelo en Xove. Lugo. Ídem, p. 31.

estaba íntimamente relacionada con la situación geográfica y el medio físico de Galicia, con la evolución del armamento y con las tácticas militares de ataque y defensa propias de cada época. Sólo los titulares de las jurisdicciones tenían potestad para edificar castillos y el incumplimiento de dicha norma era severamente castigado con el derrumbamiento de la fortaleza y otras penas.

En esta etapa surgen las casas fuertes, simples torres de piedra rodeadas por cercas o muros. A pesar de su carácter recio, no son más que viviendas acomodadas que destacan entre el caserío circundante.<sup>70</sup>

<sup>68</sup> GAGO MARIÑO, Manuel. *Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y medievales en Galicia. Castillos de España. Nº 164-165-166*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 32.

<sup>69</sup> Ídem.

<sup>70</sup> OTERO JAMARDO, Yolanda. *La Fortaleza de Tovar*, ETSAC (TFM), A Coruña, 2010, p. 2.





Fig. 84 Torre urbana de Villalba (poliédrica octagonal para aumentar su defensa) de los Andrade. Villalba, Lugo. Muros de cachotería pizarrosa de espesor 4 m en base disminuyendo en p. altas. En planta 1ª tres saeteras, en planta 2ª una puerta coronada por arco de medio punto que comunicaba con el puente de acceso a uno de los torreones, planta 3ª dos ventanas y una con arco apuntado (mirador da condesa) y planta 4ª una ventana. Debajo de la parte almenada sostenida por modillones cuadrados aparece un jabalí (emblemático de Andrade). Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo II*, Diputación provincial, Lugo, 1912, lám. 135.

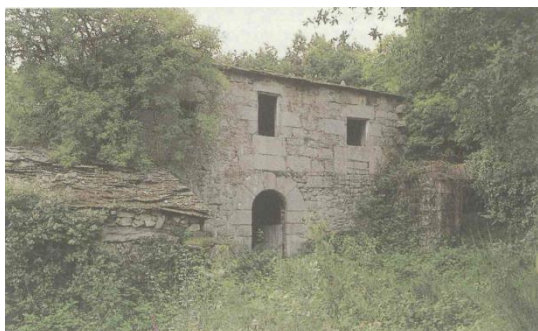


Fig. 87 Restos de la Casa Torre rural de Soutomerille (la torre de forma cuadrangular llegó a tener tres plantas y ahora tiene adosados anexos). Castroverde, Lugo. Vázquez Seijas, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo III*, Diputación provincial, Lugo, 1962, p. 346.



Fig. 85 Fortaleza de Taboada (fue mansión de los condes de Taboada fundadores del monasterio de Osera). Fue archivo de la nobleza de Galicia y tiene dos plantas coronadas por almenas. Taboada, Lugo. Trapero Pardo, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 64.

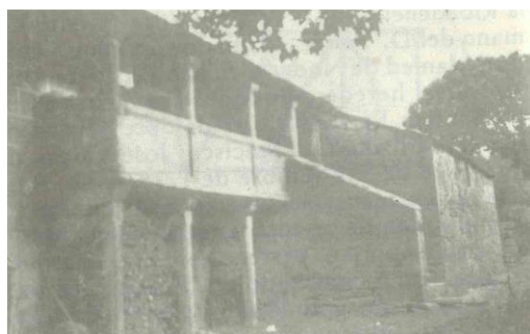


Fig. 86 Restos de la Casa Torre rural da Nafreita (con patín sobre columnas de granito que se prolongan al tejado). Friol, Lugo. Vázquez Seijas, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo III*, Diputación provincial, Lugo, 1962, p. 130.

Desde el siglo XIII, los torreones se erigen más apartados unos de otros, fruto del mayor alcance de las ballestas frente al de los arcos. También eran más sólidos gracias a la construcción de gruesos muros de piedras de cantería capaces de resistir los embates de la maquinaria bélica cada vez más común utilizada (catapultas, ballestas, trabucos, arietes, garfios, torres de asalto de madera,...). Los pisos de las torres seguían siendo de madera sobre vigas o sobre arcos apuntados, aunque ocasionalmente presentaban sencillos abovedamientos en el bajo o último cuerpo para la eficaz prevención de los incendios. Los merlones y almenas se situaban sobre matacanes corridos, que permitían la defensa ante escaladas y minas. Anteriormente eran gruesos y rectangulares, al estar suspendidos aligeraron su peso y adquirieron la característica forma pentagonal. Las puertas exteriores se flanqueaban por dos torres avanzadas o se abrían en una de ellas. Todo el conjunto se rodeaba de foso y barbacana. Los vanos generalmente eran apuntados.<sup>71</sup>

**4.- Castillos señoriales y fortalezas**, levantados tanto para ejercer el señorío como para servir de residencia al señor respectivo, tanto de nobles como de reyes e infantes. Son los más numerosos después de las torres. Se clasificarían en: pazos y fortalezas de ámbito rural, fortalezas urbanas y castillos señoriales (de primera época-siglos XII, XIII y XIV; de segunda época-siglos XV y XVI; y grandes palacios y otros muy fortificados.

<sup>71</sup> Ídem, p. 3.



Fig. 88 Pazo-Fortaleza de Tovar o torre de Canedo (cortinas altas del almenado, barbacanas, troneras y saeteras). Vilanova de Lourenzá, Lugo, a principios del s.XVI, Don Antonio de Tovar, pariente cercano de Pardo de Cela comienza a construirla. Puerta de entrada a la torre del homenaje del Renacimiento y a la izquierda de ésta un mechinal con dintel recortado de doble gola invertida y un elemento saliente con dos saeteras en planta baja y alta para defenderla. En el alero del tejado barbacanas corridas sujetas por ocho moadillones recortados en cimacio de mayor a menor. [www.redemuseisticalugo.org](http://www.redemuseisticalugo.org), 2014.

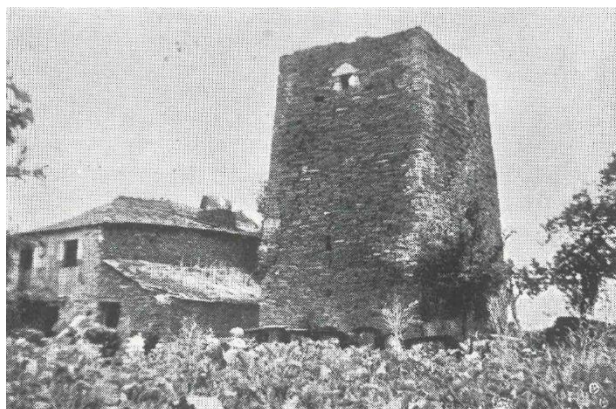


Fig. 89 Torre de Taboi. Outeiro de Rei, Lugo. Primitivo solar de los Saaavedra con restos de una torre que presenta una forma de pirámide truncada con su base cuadrada y en la fachada S.O. con una única puerta de acceso, que corresponde al desaparecido puente levadizo, mientras que en la parte alta SE hay una pequeña con dintel triangular de granito. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 68.

A consecuencia de la feudalización proliferó la edificación de las fortalezas levantadas con o sin permiso del titular del señorío. En relación con esto surgen y se consolidan los principales linajes gallegos, lo que motivó la presencia de escudos de armas sobre las puertas y en los muros principales, como símbolo de su dominio. Por lo general, estos castillos carecían de comodidades. El castillo palaciego no consta que existiese con anterioridad a la primera mitad del siglo XV. La fortaleza militar se generalizó en este período, vinculada especialmente a la pequeña nobleza.<sup>72</sup>

Consistían en unas fortalezas aisladas, levantadas en un emplazamiento dominante y estratégico. La mayor parte de estas no poseían las condiciones adecuadas para la vida cotidiana: el conjunto se desenvolvía alrededor de esbeltas y altas torres con poderosas murallas almenadas y con muy pocos huecos en los pisos superiores. La fortaleza definida de esta manera se conforma alrededor de la torre del homenaje, entendida en el sentido de una fortificación en un paraje inexpugnable e inaccesible. Muchas incluso añadían una cerca (en algunos casos foso y contrafosos) por faltarle el patio de armas y las dependencias anexas. La torre casi no posee condiciones de habitabilidad (lo normal es que los edificios destinados a residencia estuvieran alojados hacia el patio). Se levantaba en el lugar más destacado del conjunto fortificado y se componía de varios pisos sin abovedar con una plataforma superior que se sujeta por medio de una bóveda o beiril o matabacán que se apoya en ménsulas a veces de pequeños arcos o en otros casos se cubría con una armadura de madera con pizarra.<sup>73</sup>

<sup>72</sup> Ídem.

<sup>73</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos medievais de Galicia*, Edicións Xerais, Vigo, 2003, p. 34-35.



No podemos olvidar una variable muy constante en Galicia: la reutilización de fortificaciones en la Edad de Hierro combinando reformas y reparaciones con las estructuras originales castreñas. En comarcas como la Ulloa el uso de túmulos y castros como puntos defensivos es la constante habitual de las familias aristocráticas hasta que el noble Gonzalo Ozores, vencedor de una guerra civil entre las dos familias de poder en la comarca (los Ulloa y los Seixas), decide crear un nuevo concepto de poder señorial y construye en el siglo XIV el Castillo de Pambre para visibilizarlo.<sup>74</sup>



Fig. 91 Rehabilitación del Pazo de Goián, Ferreira de Pantón, Lugo. Entrada con el escudo de armas aún sin rehabilitar. Vinculado a las familias Ribadeneira, Quiroga, López de Lemos, Valcarce, Duque de Sangro y Somoza. Proyecto realizado por el autor del trabajo, 1998.

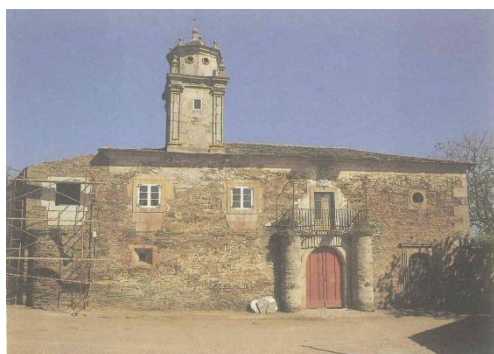


Fig. 93 Rehabilitación del Pazo de Edra o de Laiosa, O Incio, Lugo. Tenía dos torretas que fueron destruidas, tuvo cárcel y en el siglo XVII conservaba foso y contrafoso. La torre de guardia se asentaba sobre un costado del patio (idem Países Bajos) y conservaba sus defensas fabricadas en madera (excepción en Galicia). Proyecto realizado por el autor del trabajo, 1998.

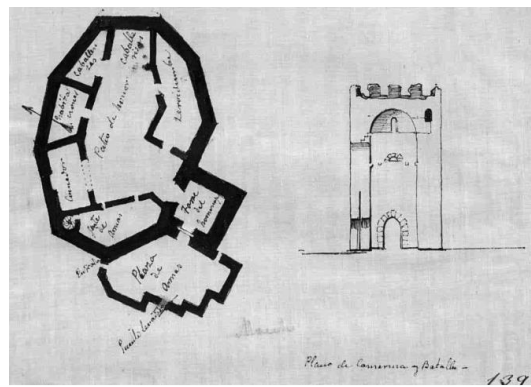


Fig. 90 Planta del Castillo de Moeche, Parroquia de San Xurxo, Ferrol, A Coruña. Posee planta poligonal que en la parte oeste esta defendida con un foso excavado en la roca, hacia el este la entrada defendida con un baluarte añadido de planta irregular. Con torre del homenaje de 18 m de altura y planta cuadrada en uno de los lados del recinto. Siglo XIV. Balsa de la Vega, Rafael. Catálogo Monumental y Artístico de la provincia de La Coruña. Tomo II., Diputación provincial, A Coruña, 1991, Lám. 139.



Fig. 92 Rehabilitación del Pazo de Goián, Ferreira de Pantón, Lugo. En el solar se conservan restos de lo que fue la torre de la casa, al lado se construyó un palomar. Proyecto realizado por el autor de este trabajo. Plano de google, 1998.



Fig. 94 Rehabilitación del Pazo de Goián. Fachadas, porche y tejados ya rehabilitados. Ferreira de Pantón, Lugo. Existen otros dos escudos emplazados en la fachada principal entre dos ventanas. Proyecto realizado por el autor del trabajo, 1998.

<sup>74</sup> GAGO MARIÑO, Manuel. *Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y medievales en Galicia. Castillos de España. Nº 164-165-166*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 29.



Fig. 95 Balcón y escudo encima de la entrada. Cuartelado tiene las armas de los Ribadeneira, Osorio, Goyanes y Balboa. Pazo de Edra. Laiosa, O Incio, Lugo. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1944, p. 396.



Fig. 96 Fachada principal con puerta de entrada de arco de medio punto y un cuerpo saliente con balcón. Pazo de Edra, Laiosa, O Incio, Lugo. Ídem, p. 395.



Fig. 97 Vista general del edificio de dos plantas, con pequeños huecos de luces enmarcados en granito, Pazo de Edra, Laiosa, O Incio, Lugo. Ídem.

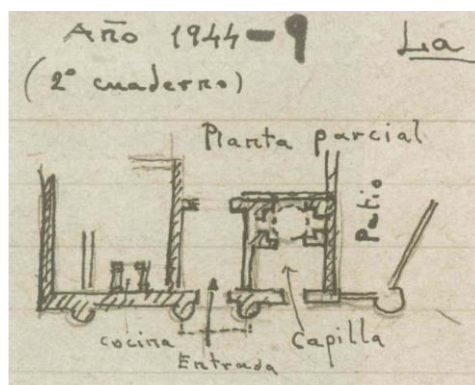


Fig. 98 Planta de la entrada con la puerta de la capilla en la fachada principal. Pazo de Edra, Laiosa, O Incio, Lugo. Ídem.

El pazo es un tipo de casa solariega tradicional gallega, de carácter señorial, normalmente ubicada en el campo, antaño residencia de personas importantes de la comunidad (antes, de reyes o nobles). Fueron de importancia crucial en los siglos XVII a XIX, relacionados con la arquitectura rural y monástica y con el sistema de organización feudal, ya que constituían una especie de unidad de gestión local alrededor de los cuales transcurría la vida de los aldeanos.



Fig. 99 Pazo de Edra. Laiosa, O Incio, Lugo. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo I.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, p. 221.



Fig. 100 Pazo de la Ulloa en Curbián ahora rehabilitado por Antonio Amado Lorenzo. Palas de Rei, Lugo. Foto del autor, 2014.



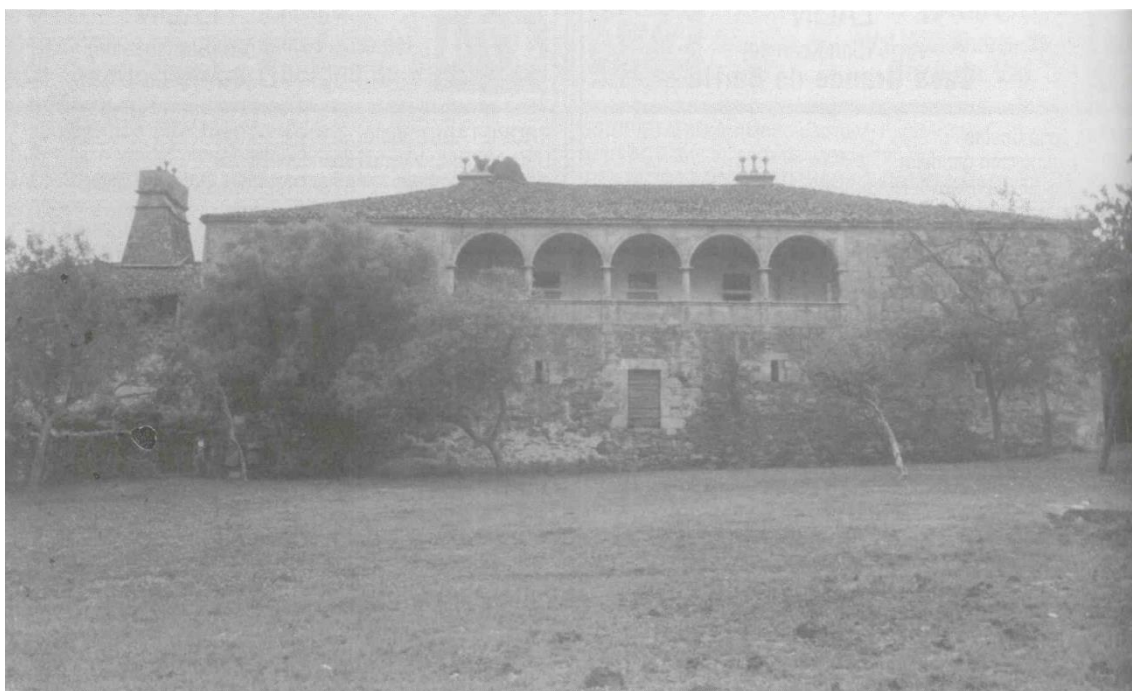


Fig. 101 Galería del Pazo de Liñares en su fachada posterior, en el cuentán que se inspiró Emilia Pardo Bazán para Los Pazos de Ulloa, en la comarca del Deza. En la fachada principal lleva el escudo de los Taboada. Liñares. San Martín de Prado. Lalín. Pontevedra. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo I.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, ficha 426.

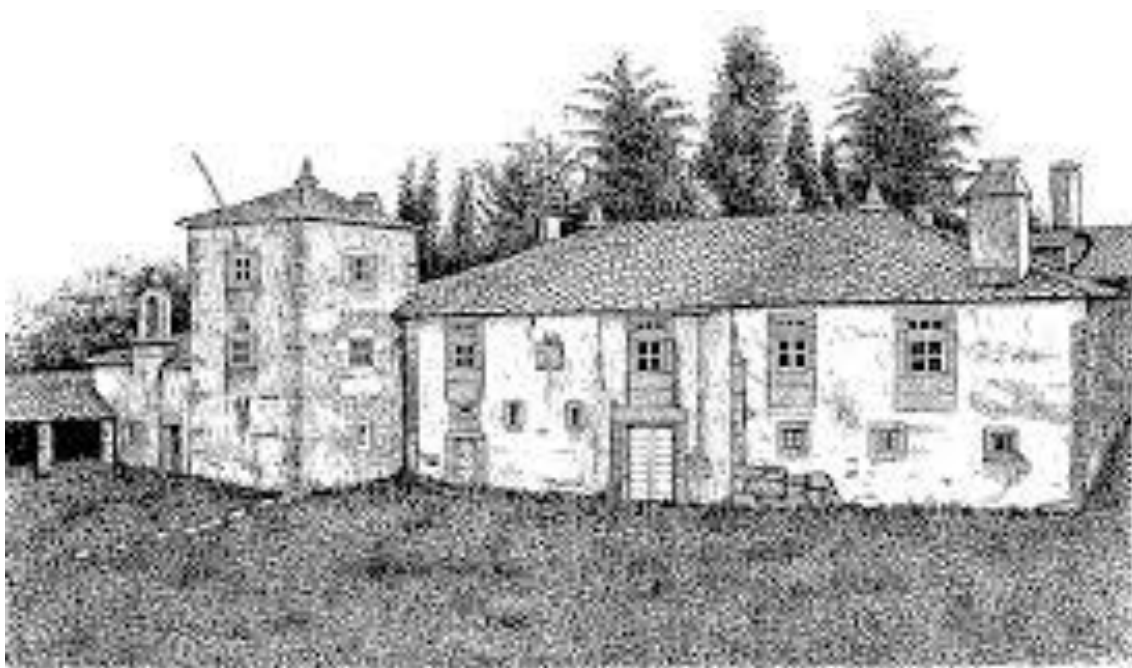


Fig. 102 Torre-Pazo de Souto, San Fiz de Cerdeiras, Begonte, Lugo. Construcción sobre planta rectangular con dos adosados, una torre de base cuadrada con dos andares y una ventana en cada cara y cubierta a cuatro aguas. El otro saliente la capilla familiar con un frontis y una espadaña. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2002.





Fig. 103 Casa Grande dos Novás, Sta. Mª de Trobo, Begonte, Lugo. En la parte trasera sobresale un cuerpo con varias ventanas y una puerta en su planta baja, que da pie a pensar que tenía una torre. Escudo labrado en piedra de forma cuadrada cuartipartito: parte superior ternero sobre un apedrezado símbolo de los Tereiro de Lago, debajo un águila explanada de los Aguiar, en el otro lado una M rodeada de truchas de los Baamonde, y debajo las fajas de los Parga y a su lado un árbol de los Díaz de Robles o Piñeiro. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2002.



Fig. 104 Pazo de Borraxeiros, Agolada, Pontevedra. La construcción actual data del siglo XVII, reconstruida durante el reinado de Felipe II aprovechando en buena parte la piedra procedente del antiguo castillo propiedad de la familia de los Salgado en Vilela, destruido por los Irmandiños, por lo que también se conoce como Pazo de los Salgado. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo I.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, ficha 410.

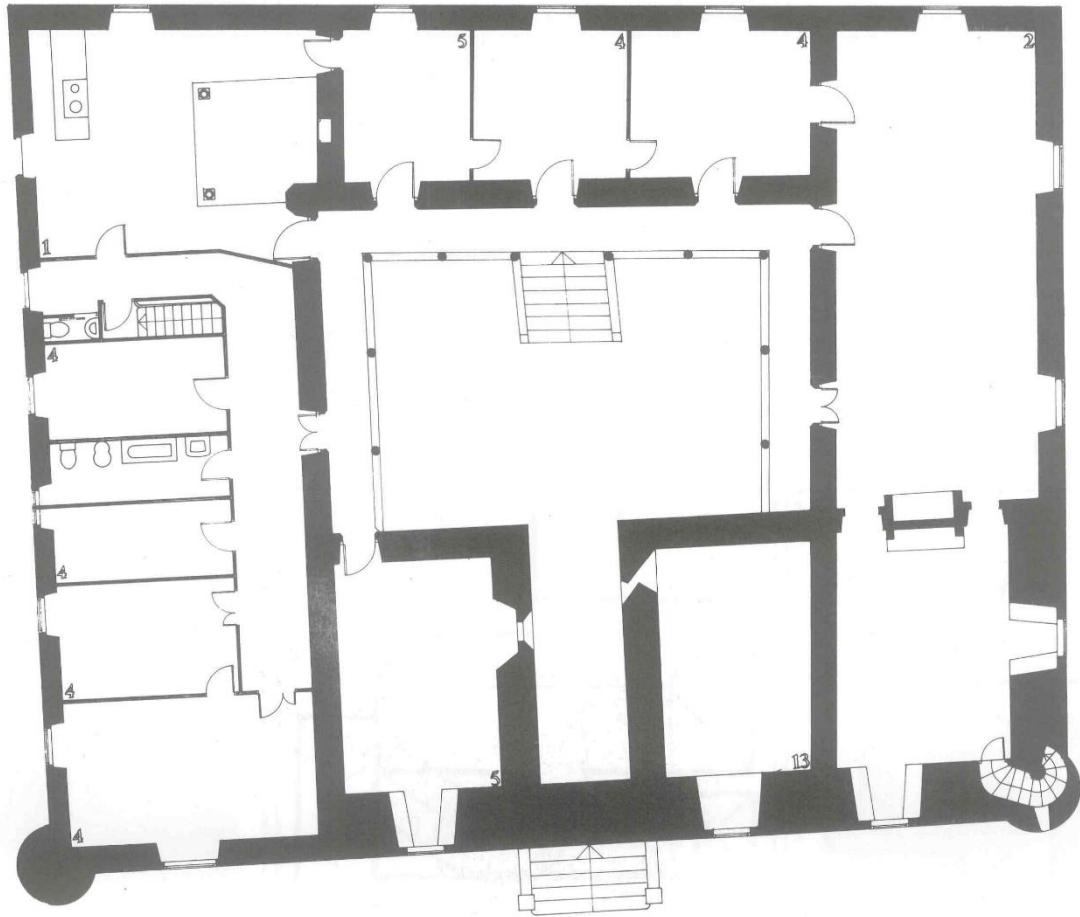


Fig. 105 Pazo de Borraxeiros, Agolada, Pontevedra. Plano de distribución de la planta baja. El torreón derecho alberga una escalera circular interior. Ídem.

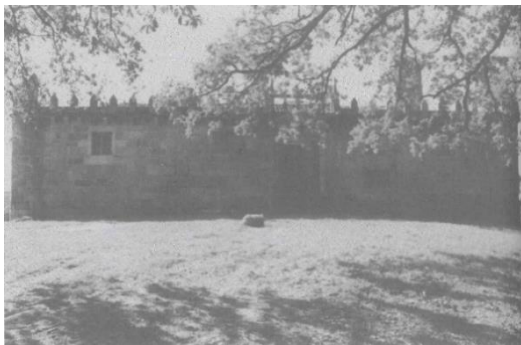


Fig. 106 Pazo de Borraxeiros, Agolada, Pontevedra. Fachada principal con matacán encima de la puerta de acceso. Ídem.



Fig. 107 Pazo de Borraxeiros, Agolada, Pontevedra. Corredor abierto del patio interior y gran chimenea de la cocina. Ídem.

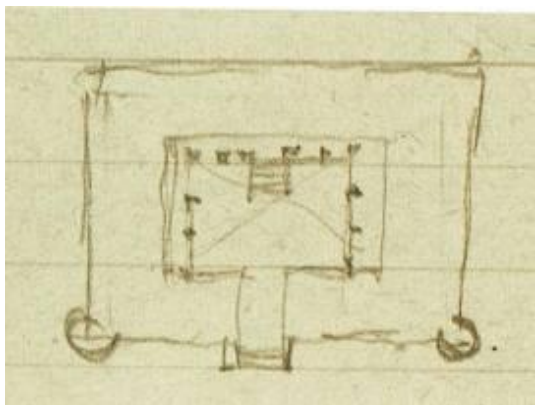


Fig. 108 Pazo de Borraxeiros. Plano esquemático de levantamiento. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1945, p 444.

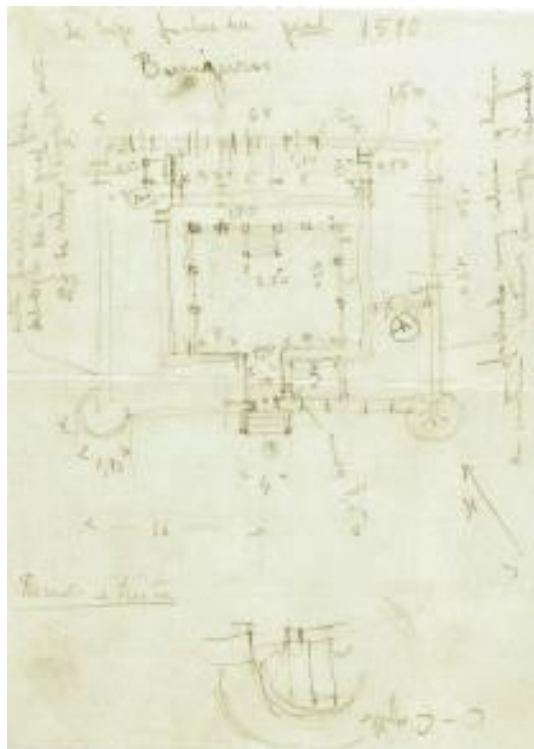


Fig. 109 Pazo de Borraxeiros. Plano de levantamiento con cotas y notas. Ídem.

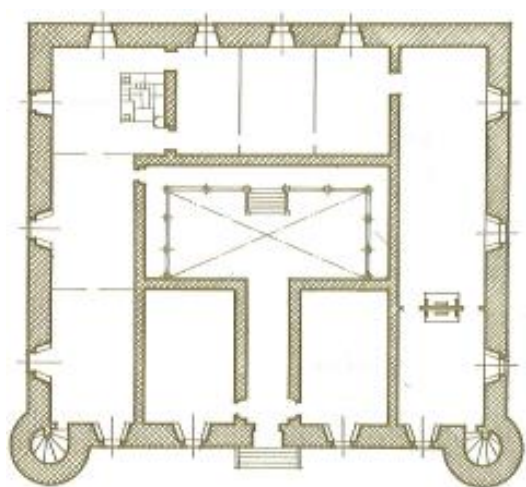


Fig. 110 Pazo de Borraxeiros. Plano de distribución de planta baja con corredor en patio central. Ídem, p. 445.



Fig. 111 Torres de Cereixo en Porto do Cereixo, Vimianzo, A Coruña. Detalle de una de las torres almenadas. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo I.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, Ficha 158.

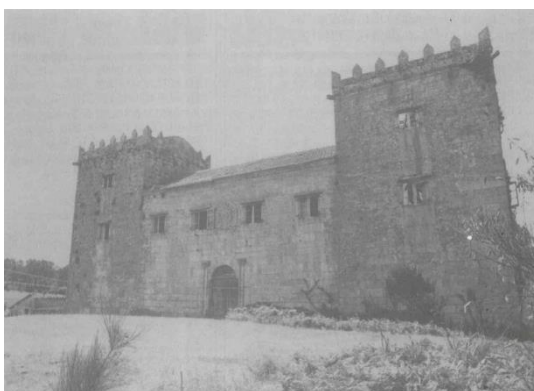


Fig. 112 Torres de Cereixo en Porto do Cereixo, Vimianzo, A Coruña. Proyecto de Rehabilitación realizado (conjuntamente con el dueño) por el autor del trabajo. Fueron levantadas en el siglo XVII. Sobre el arco de entrada distinguimos las armas de los Montenegro, los Bermúdez, los Castro de Lemos, los Soutomaior, los Mendoza, los Figueroa y los Andrade. En el muro lateral los emblemas de los Moscoso, los Carantoña, los Caamaño y los Guisamonde. Ídem.





Fig. 113 Torres de Cereixo en Porto do Cereixo, Vimianzo, A Coruña. Escudo de la fachada principal. Ídem.



Fig. 114 Torres do Allo, Zás, A Coruña. Fachada principal. Fue mandado construir por el hidalgo Gomes de Rioboo Vilardefrancos en la primera mitad del siglo XVI en una antigua propiedad de la familia Rioboo (procedentes de Riobó) en el lugar doonde se encontraba una fortaleza medieval destruida por los Reyes Católicos. Uno de sus dueños fue Fco das Seixas y Losada, también señor de San Paio de Narla (Friol). GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo II.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, p. 73.



Fig. 115 Torres do Allo, Zás, A Coruña. Entrada en la fachada principal. Se encuentra el Centro de Interpretación de los Pazos. A lo largo del recorrido por sus dos plantas se ofrece al público una explicación de la historia del edificio y una reconstrucción de las condiciones de vida doméstica de la época para la que se ha contado con una gran variedad de útiles de todo tipo, como herramientas del campo, utensilios de cocina, etc. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo I.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, Ficha 158.

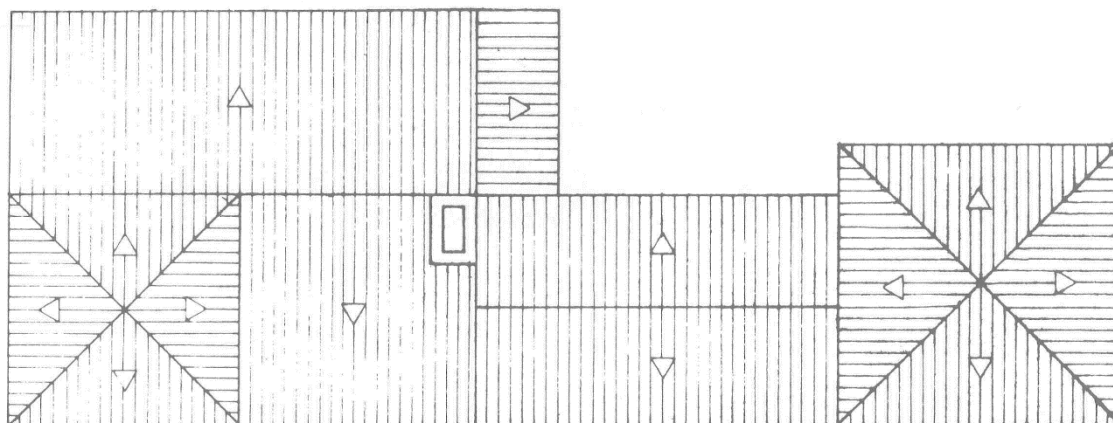


Fig. 116 Torres do Allo, Zás, A Coruña. Planta de cubiertas. En un primer momento se levantó la torre de la derecha (siglo XVI), después el cuerpo principal. En el siglo XVIII Antonio de Rioboo casa con María das Seixas, dueña del Pazo de Cabanas. Su hijo Gomes de Rioboo Seixas Villadefrancos construye la 2ª torre entre 1669-1689, además de construcciones auxiliares. Ídem.

**3º GRUPO: fortificaciones de adaptación artillera.** Incluye aquellos edificios que, por razones de un uso prioritario o por cualidades tecnológicas excepcionales, suponen una transformación radical de la tecnología: edificios renacentistas del primer periodo y fortificaciones abaluartadas.<sup>75</sup>

<sup>75</sup> COBOS GUERRA, Fernando y RETUERTE VELASCO, Manuel. *Metodología, valoración y criterios de Intervención en la Arquitectura Fortificada de Castilla y León, Catálogo de las provincias de León, Salamanca, Valladolid y Zamora, Junta de Castilla y León, Valladolid*, 2011, p. 30.



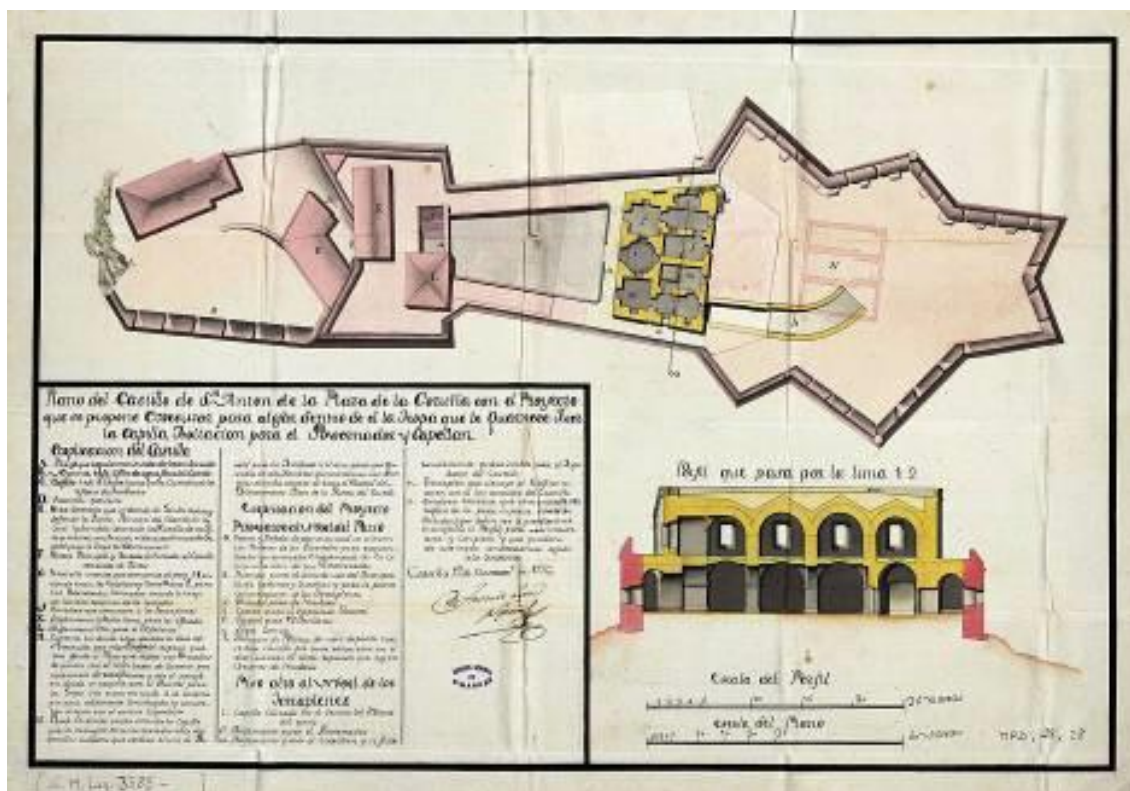


Fig. 117 Proyecto de Reforma del Castillo de San Antón (con propuesta de edificio abovedado para albergar la tropa, el gobernador y el capellán). A Coruña. LÓPEZ SOPEÑA, Antonio, 1776.

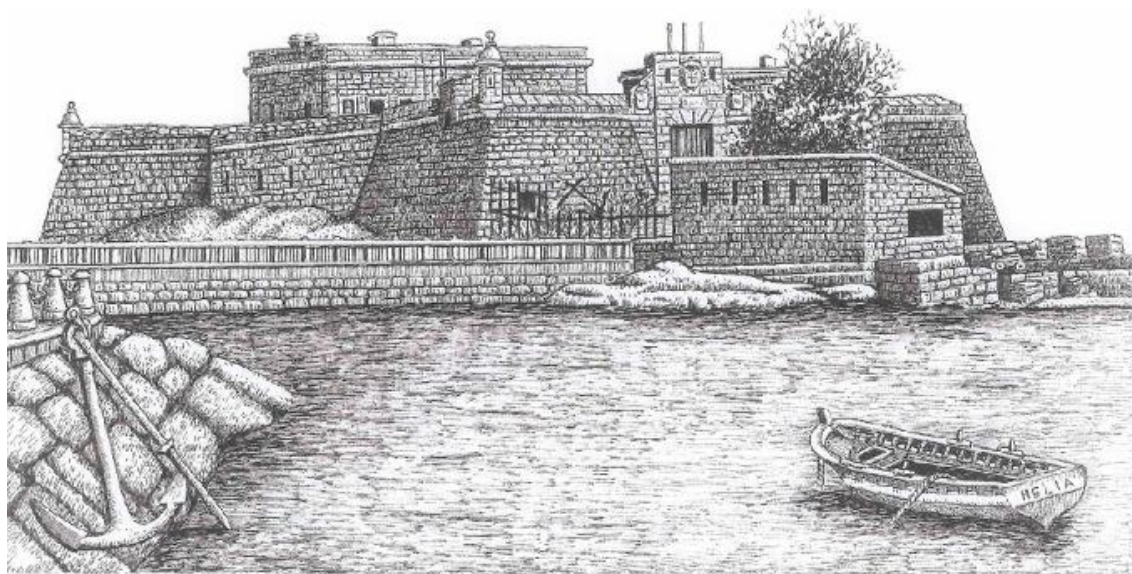


Fig. 118 Castillo de San Antón, A Coruña, Siglo XVI. Edificación abaluartada de control de entrada al puerto con elementos de defensa artilleros (troneras, garitas, disminución de la altura de las murallas, aumento del espesor de los muros, recinto interior abovedado para las tropas...). Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García-Gonzalez Ledo, 2015.



Fig. 119 Patio de armas con la entrada principal al fondo. A Coruña. Foto del autor, 2016.



Fig. 120 Puerta de entrada al castillo con diversos escudos en la parte alta y los laterales. Foto del autor, 2016.



Fig. 121 Aljibe subterráneo procedente de las filtraciones superiores de una bóveda. Foto del autor, 2016.



Fig. 122 Garita volada de avistamiento y control. Foto del autor, 2016.

**4º GRUPO: fortificaciones impropias.** Edificios de características no específicamente militares que también fueron fortificados, como los edificios religiosos, puentes y fortificaciones terraplenadas y abaluartadas.<sup>76</sup>

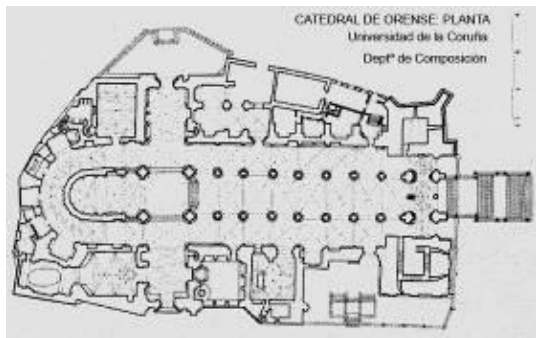


Fig. 123 Catedral-Fortaleza de Ourense. Universidade de A Coruña, departamento de Composición. Poseía torres y fortificaciones que se extendían por las naves del crucero y pequeñas torres cilíndricas que rematan los contrafuertes. Al lado oeste de la portada sur se estructura un recinto cuadrangular almenado y con chimenea de granito. Las torres se comunicaban entre sí por medio de bóvedas de la nave transversal a las que se accede por una escalera de caracol. Siglo XII.

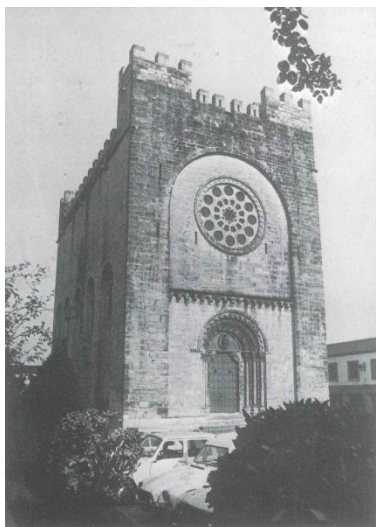


Fig. 125 Templo-Fortaleza de Portomarín, Lugo. Situado en el Camino Francés y citado en el Código Calixtino hacia 1120 y quizás en origen donjón-capilla de una encomienda de freires Sanjuanistas en el siglo XIII. Lámina 79. Frontis y lateral norte. *Inventario Artístico de Lugo y su provincia. Tomo V.*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1983.



Fig. 124 Duarte D'Armas. Catedral-Fortaleza de Tui, Pontevedra. Fachada principal con portada con dos torres en los flancos y cortada por una torre con una ventana románica, saeteras, dos ventanas con arcos de medio punto y un campanario (s. XV), Siglo XII, perteneciente al I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.



Fig. 126 Torre de la iglesia de Santiago, Betanzos, A Coruña. Está incluida en el ábside de la iglesia y la levantó Fernán Pérez de Andrade, construida sobre otra que hubo en el mismo lugar. Esta data del siglo XVI. Es de planta hexagonal y tiene en el tercer nivel un reloj y un escudo de la villa. [www.grupothais.com](http://www.grupothais.com), 2014.

<sup>76</sup> COBOS GUERRA, Fernando y RETUERTE VELASCO, Manuel. *Metodología, valoración y criterios de Intervención en la Arquitectura Fortificada de Castilla y León, Catálogo de las provincias de León, Salamanca, Valladolid y Zamora*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2011, p. 30.





Fig. 127 Pazo de Cotón, Negreira, A Coruña. Por debajo pasa el Camino Real, ahora carretera de San Mauro. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1946, p. 160.



Fig. 128 Puente Romano o de las Nieves. Portomarín, Lugo. Paseo del malecón, arco de estribo, fielado y capilla de Nuestra Señora del Puente, autor desconocido, Hacia el 1930.

Con la Revuelta Irmandiña se inicia un último período que abarca hasta comienzos del siglo XVI. La consecuencia más visible de este acontecimiento fue el derrocamiento de gran cantidad de fortalezas gallegas que debilitaban dañando su base e incendiando con paja y madera los huecos abiertos por canteros. Este es el motivo de que hoy en día no se conserve prácticamente ninguna fortaleza completa de épocas anteriores a dicha revuelta. La ocasión fue aprovechada por sus propietarios para mejorar, ampliar y actualizar las viejas fortalezas. Las novedades vinieron dadas por la introducción de elementos relativos al uso de las armas de fuego y su generalización hacia la década de los setenta.<sup>77</sup>

A consecuencia de ello se difundieron las torres de planta semicircular, que facilitaban los rebotes de las balas y eran más resistentes a su impacto. Surgieron las troneras, primero como saeteras a las que se añade el globo inferior, luego con cruz y bola, y más tarde el abocinado. Los muros aumentaron su grosor, disminuyeron su altura y se construyeron en rampa. Los fosos se hicieron más profundos para evitar las minas, las garitas se generalizan y se disponen como pequeñas torres suspendidas sobre los matacanes. Los vanos adquieren multiplicidad de tipologías (arcos apuntados, arcos de medio punto, arcos rebajados, arcos conopiales,...). En líneas generales todos estos cambios se adoptaron sólo en parte, conservando las arcaicas torres del homenaje y sus inútiles almenas de mayor valor simbólico que funcional.<sup>78</sup>



Fig. 129 Proyecto de baluartes para el castillo de Monte Real (Baiona-Pontevedra), por el ingeniero Giorgio Palearo Fratin en el año 1595. SORALUCE BLOND, José Ramón. *El Reino de Galicia en la Monarquía de Felipe II*, 1998.

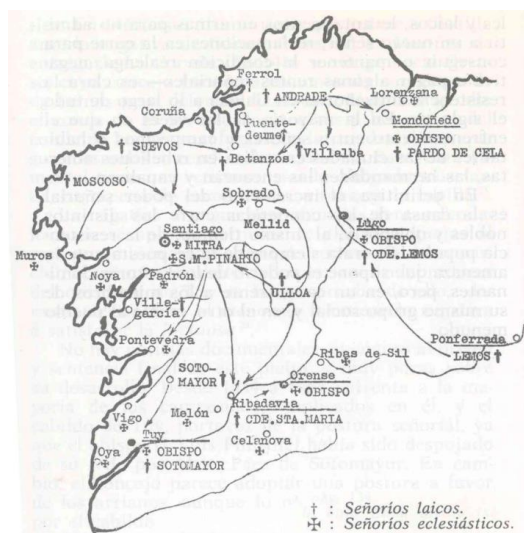


Fig. 130 Los principales señoríos laicos y eclesiásticos de Galicia en los años que preceden a la rebelión Irmandiña. En nuestra zona de estudio gobernaban los señoríos laicos de los Ulloa y los eclesiásticos del Obispo de Lugo y Sobrado dos Monxes. Siglo XV.

<sup>77</sup> OTERO JAMARDO, Yolanda. *La Fortaleza de Tovar*, ETSAC (TFM), A Coruña, 2010, p. 3.

<sup>78</sup> Ídem.



Fig. 131 Vista general del castillo de Monterreal (ejemplo de adaptación posterior para la artillería). La apariencia actual del castillo procede de la reconstrucción efectuada en el s.XVI por Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, que lo renombró como Castillo de Monterreal, en honor de los reyes católicos, Baiona, Pontevedra. [www.arteguias.com](http://www.arteguias.com).



Fig. 132 Vista del adarve adaptado para la artillería pesada del castillo. A lo largo de su historia fue ciudadela, batería de costa, lugar de primeras noticias del descubrimiento de América y albergue de reyes. [www.laalcazaba.org](http://www.laalcazaba.org).



Fig. 133 Detalle de una de las torres con hueco abocinado. La torre del reloj es cuadrangular y está coronada por almenas, la del Príncipe es rectangular con la puerta de acceso franqueada por tres piedras armeras y una torreta cilíndrica en la coronación (reconstruida bajo el "historicismo medieval" en 1564 y 1663). [www.laalcazaba.org](http://www.laalcazaba.org).



Fig. 134 Vista de la bajada, el adarve y una de las torres circulares de control. Las murallas exteriores son del siglo XVI y miden sobre 3 km de longitud. [www.laalcazaba.org](http://www.laalcazaba.org).



Fig. 135 Vista del primer recinto poligonal, una de las torres y las garitas circulares del castillo de Monterreal, Bayona, Pontevedra. Del antiguo edificio se conserva la torre del Reloj en la entrada, la torre de la Tenaza y la torre del Príncipe cautivo. [www.arteguias.com](http://www.arteguias.com).



### 1.1.11.- Las Fortalezas Bajomedievales en la parte suroeste de la provincia de Lugo.

#### 1.1.11.1.- La Comarca de la Ulloa: Palas de Rei, Antas de Ulla y Monterroso.

Un pequeño lugar llamado de la Ulloa, en el ayuntamiento de Palas de Rei, había tenido en la antigüedad gran importancia, ya que sobre él había girado la vida política e histórica de los habitantes y parroquias de la comarca, que en su conjunto se llamaba la Ulloa. Su superficie y dimensiones sería de unos 400 km<sup>2</sup>.<sup>79</sup>



Fachada delantera. Palacio de los Señores del Castillo de Pambre.



Fachada delantera. Palacio de Ulloa. Solar de los Señores del Castillo de Pambre.



Puerta del Palacio de los Ulloa. Señores del Castillo de Pambre. Puerta Principal.



Solar de los Ulloa. Señores del Castillo de Pambre, convertida en casa de labranza.

Fig. 136 Vistas de las fachadas, la entrada principal y el patín de Casa Palacio de Vilamaior de Ulloa, Palas de Rei, Lugo. LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O Castelo de Pambre*, Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol, 1983, p. 69.

En efecto, lo que hoy es el municipio de Palas de Rei y otras feligresías, comprendía cuatro jurisdicciones:

1ª.- La de Aguas Santas, a la que pertenecían San Salvador de Merlán, San Jorge de Aguas Santas (Santiago de Guldríd y San Juan de Apreiación-hoy Friol). Ejercía su señorío un juez ordinario, que nombraba el conde de Monterrey.

2ª.- La de Carteire. La componían las parroquias de Carteire y Marzán (hoy de Monterroso). Era de señorío de los señores de Pando y otros.

<sup>79</sup> REIGOSA FERREIRA, Manuel. *Diario El Progreso*, Lugo, 1979.

3ª.- La de Vilar de Donas, formada por Cubelo y Vilar de Donas. Nombraba juez el Convento de San Marcos de León.

4ª.- La de la Ulloa que comprendía en los ayuntamientos de:

-Palas de Rei las feligresías de: Albá, Berbetouros, Camino, Carballal; (San Mamed y San Sebastian), Cabanas, Coence; (San Mamed y San Miguel), Cuñas, Curbián, Felpós, Filgueira, Fuentecuberta, Laia, Lestedo, Maceda, Marzá, Mato, Mosteiro, Meixide, Orosa, Palas de Rei, Pambre, Pidre, Pujeda, Quindimil, Remonde, Repostería; (San Ciprián y San Justo), Riveira, Salaia, Sambreixo; (Santa María), Vilareda y Ulloa.

-Antas de Ulla las feligresías de: Alvidrón, Cervela y Vilapoupre.

-Monterroso las feligresías de: Fufín, Gundín, Lavandelo, Lodoso, Leborei, Ligonde, Pedraza; (San Lorenzo y Santa María), Sambreixo; (San Salvador), Tarrio, Bidouredo y Vilanova.

Ejercían su señorío en la Ulloa, el Conde de Monterrey y otros, y el centro de su residencia, desde donde dictaban sus órdenes y administraban justicia, era ese pequeño pueblo de la Ulloa, cuyo estado actual contrasta con su pasada grandeza y esplendor.<sup>80</sup>



Fig. 137 Detalle del patín con arcos de medio punto de Casa Palacio de Vilamaior de Ulloa, Palas de Rei, Lugo. Fue una de las casas más poderosas de la comarca. En sus tiempos tuvo alcázar y perteneció a los condes de Traba. En distintas ocasiones lo habitó Doña Urraca, a su paso de Lugo a Santiago o por motivo de la guerra, así como también su hijo el Emperador y otros monarcas. Ídem, p. 74.

Vestigios de esta grandeza son las ruinas de la cárcel en sus cercanías y la casa llamada Palacio de los Ulloa, del celebrado solar de Vilamaior de Ulloa, sito en la parroquia de San Martiño de Curbián, con el escudo heráldico de aquellos magnates, así como alpendres y casetas de la feria, que aquí se celebraba el 19 de cada mes, hoy trasladada a Palas.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> Ídem.

<sup>81</sup> Ídem.

Lo que de alguna manera parece desdibujar su antigüedad e importancia histórica fue el primitivo solar del linaje renombrado. Esto se pone de relieve, en términos claros y precisos, en la primera referencia documental significativa de la que se dispone: el testamento de don Sancho Sánchez de Ulloa, otorgado en 1317, donde manda que se entregue la casa de Villamayor a su hijo Lope Sánchez: *"Iten mando que este Lopo sanches morrer sen fillo dreyto que aida da sua moller dereyta, que estas casa dennas a fillos ou a fillas de mina filla Tareisa Sanches, se os ouver de seu marido dereyto, pagando ante estes dineyros a estes conpridores como eu mando. Iten se estes anbos morreren sen fillos o usen fillas dereytos, mando que dean a casa de Villamayor a meu sobrino Vaasco peres..."*<sup>82</sup>

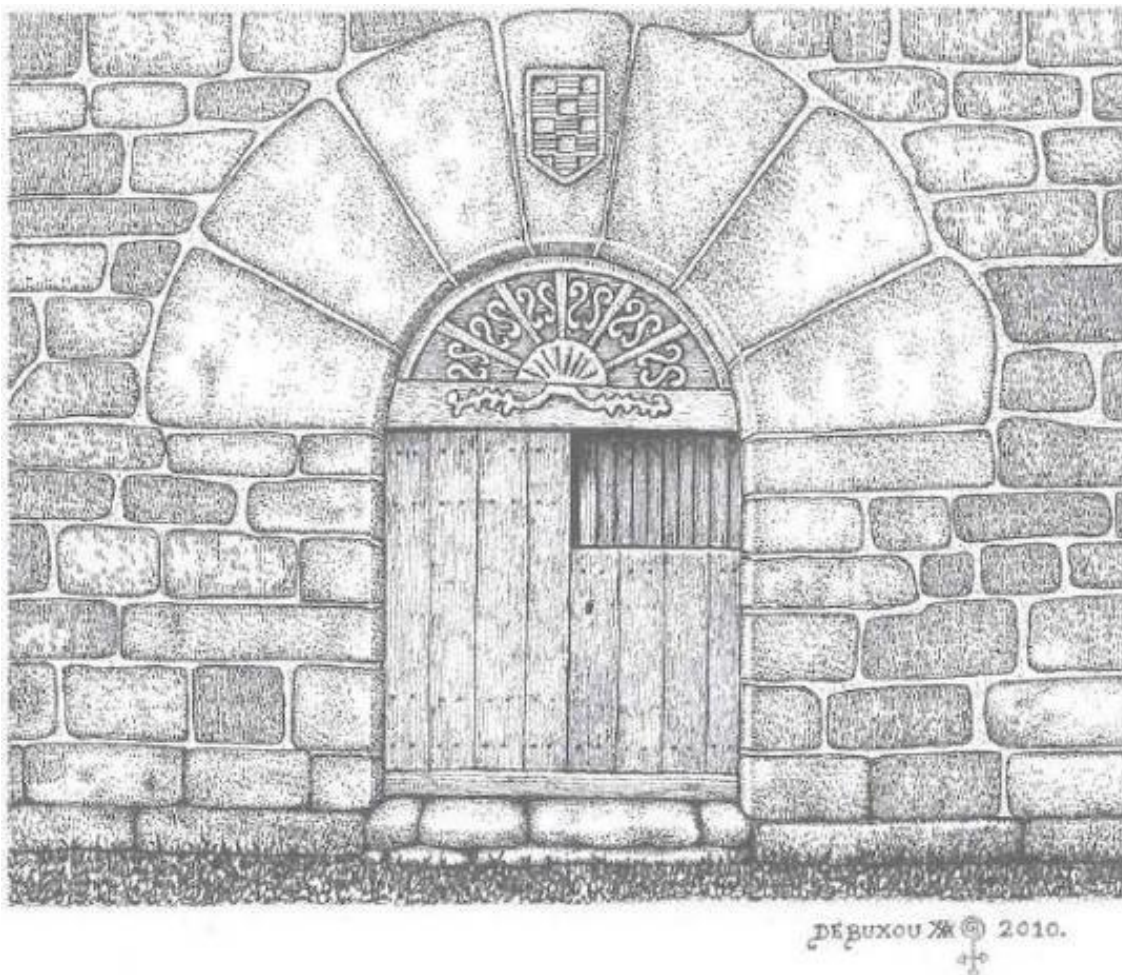


Fig. 138 Portada original de la Casa Palacio de Villamaior de Ulloa, con arco de medio punto en cuya dovela central aparecen representadas las armas de los Ulloa, Palas de Rei, Lugo. Realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2010.

De aquel entonces deben datar los pobres, pero significativos restos de la torre medieval, hoy adosada a una amplia y sólida construcción del siglo XVI que todavía mantiene su portada original de medio punto, en cuya dovela central todavía se muestra una primitiva representación de las armas de los Ulloa. Pese al indiscutible empaque del conjunto y su entorno, que sufrió incendios y reconstrucciones de calado en las décadas centrales del siglo XIX, no cabe duda que todo ello no es más que un pálido testimonio de lo que debió ser en sus momentos de mayor esplendor. Todavía a comienzos del siglo XVI, cuando la majestuosa fortaleza de Pambre había consolidado su mayor protagonismo, la casa y palacio de Villamayor seguía siendo una referencia inexcusable para el linaje, como lo demuestra la propia doña Francisca de Zúñiga, condesa de Monterrey, cuando en 1505 cedió a su hija doña Teresa, por el

<sup>82</sup> DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo; OTERO PIÑEYRO Y MASEDA, Pablo y GARCÍA GONZÁLEZ-LEDO, Xosé Antón. *La huella de los primeros Ulloa en las torres y fortalezas de la Tierra de Ulloa. Castillos de España Nº 164-165-166*, AEAC, Lugo, 2008, p. 59-60.

título de mayorazgo, *la mi fortaleza de Pambre e casa de Villamayor de Ulloa con las mias tierras de Ulloa e Repostería...*<sup>83</sup>

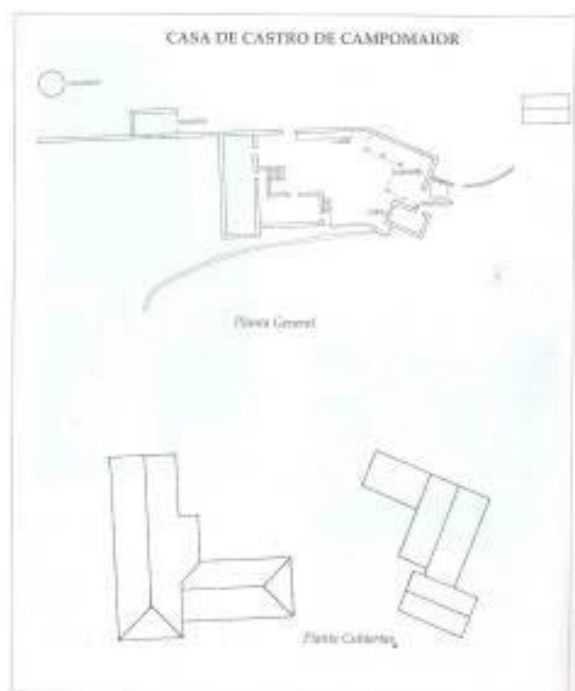


Fig. 139 Planta baja del Pazo. Patio de acceso por el portalón, con la capilla, un alpendre y el pazo en forma de L. En el exterior una palleira y un palomar. *Estudio de Construcción Rural en el Camino de Santiago*, Xunta de Galicia, 1996, p. 246.



Fig. 141 Pazo de Castro de Campomaioir de Ulloa, Curbián, Palas de Rei, Lugo. Data del siglo XVII y presenta una gran portada de acceso al patio de la casa con un arco de medio punto coronado por frontón triangular en el que se halla el escudo. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo II.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, Ficha 414.

En la parroquia de Ulloa se encuentra el Pazo de Castro de Campomaioir, que en la actualidad está destinado a vivienda. Su construcción data del siglo XVII y desde entonces apenas ha sufrido ningún tipo de reconstrucción, siendo su estado regular. Presenta una gran portada de acceso al patio de la casa, en la que destaca un arco de medio punto sin impostas, coronado por frontón triangular en el que se halla la piedra heráldica de la casa. En los muros de la casa se conserva otra piedra heráldica; es una pieza rectangular, cuartelada con temas varios, algo similar a la rueda de Santa Catalina, dos flores de lis, cinco barras oblicuas y tres brotes de lis. Esta casa perteneció a la familia Pacheco. El escudo de la portada está muy deteriorado.<sup>84</sup>



Fig. 140 Fachada muy deteriorada del Pazo. Vista desde el interior del patio. Ídem, p. 244.

En el lateral norte de la portada se halla la capilla familiar de planta rectangular de 4,00 x 7,00 m, con fecha de 1617. Aunque bastante deteriorada, conserva en la puerta adintelada el campanil de un vano.

<sup>83</sup> Ídem.

<sup>84</sup> RODRÍGUEZ CASTRO RIAL, Romy; SANCHEZ RANCAÑO, Cristina y TABOADA ACEVEDO, Rodrigo. *Estudio de Construcción Rural en el Camino de Santiago*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1996, p. 245.





Fig. 142 Fachada de la capilla de Campomaior y de una imagen de su interior. Recientemente se cayó la cubierta por lo que las imágenes se hallan en la casa. *Estudio de Construcción Rural en el Camino de Santiago*, Xunta de Galicia, 1996, p. 245.

Esta comarca de la Ulloa puede considerarse como una región privilegiada de la naturaleza por sus hermosos valles de los ríos Ulla y Pambre o Ulloa, por su fértil campiña; de la historia y arte por el castillo de Pambre y de Amarante, la Torre-pazo de San Miguel de Penas, los Pazos de Santa Mariña do Castro, de Monterroso, A Laxe, Castelar, Pallota; el puente romano de Puente Merced o los numerosos templos románicos, con pinturas del siglo XII y XV de las iglesias de Lestedo y San Miguel de Coence. Y en lo religioso, santuarios de tanta devoción como el de la Madre de Dios de Santa María de Sambreixo o el de Quindimil con la sepultura del infatigable misionero P.Cande, S.J., visitado asiduamente por tantos fieles.<sup>85</sup>

Los límites de esta comarca denominada del Alto Ulla, por abarcar la alta cuenca de este río con su afluente el Pambre y estar rodeada de elevaciones. Los límites son los siguientes: al oeste y suroeste las sierras de O Careón (797m) y Farelo, esta última prolongación de la de Faro, y ambas formando parte de la Dorsal gallega (el Farelo con sus 951 m, domina toda a Ulloa), al este los montes de Vacaloura, una superficie de aplanamiento con relieves residuales y sólo al norte hay cierta dificultad para marcar unos límites estrictamente geográficos.

Se trata de formas de relieve muy antiguas y poligénicas, fruto de la orogénesis herciana. De la peniplanación de finales del primario y del secundario y del levantamiento, fractura y flexión debidos a los movimientos alpinos.

En general son tierras cuya altitud media es elevada, oscilando sus curvas de nivel entre 403 y los 700 metros, siendo escasos por otra parte los picos que rebasen esta última altura. Esta elevada altitud media (en torno a los 550 metros) tendrá una influencia bastante considerable en las condiciones climáticas, que a su vez condicionan los cultivos, la vegetación, etc.<sup>86</sup>

El clima se puede calificar de oceánico-continental, con veranos suaves, frecuentes heladas en invierno, bastante humedad y en torno a 1300-1400 mm anuales de precipitaciones. Por lo que se refiere a las temperaturas, la media anual (11,9) es bastante baja, en relación al resto de la región (entre 13 y 14), la media del mes más frío enero (6,4) es asimismo baja,

<sup>85</sup> REIGOSA FERREIRA, Manuel. *Diario El Progreso*, Lugo, 1979.

<sup>86</sup> RODRÍGUEZ CASTRO RIAL, Romy; SANCHEZ RANCAÑO, Cristina y TABOADA ACEVEDO, Rodrigo. *Estudio de Construcción Rural en el Camino de Santiago*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1996, p. 224.

limitando el cultivo de algunas plantas, básicas en la economía medieval, tales como el vino, que se refugiaba en otras zonas deprimidas de Galicia con inviernos suaves y cortos, veranos cálidos y también relativamente secos (9). Por su parte las heladas invernales y las bajas temperaturas dejaban a la cabaña sin el forraje que les podían proporcionar los prados naturales en invierno.

Edafológicamente se caracteriza por la acidez de sus suelos, poco propicios para el cultivo del trigo, que por aquella circunstancia es sustituido por el centeno y la cebada, más apropiados a aquellas duras condiciones climáticas y a este tipo de suelos.

Es una zona regada por numerosos ríos y riachuelos, como corresponde a sus abundantes precipitaciones. La arteria fluvial más importante que recorre la región gallega, Miño-Sil, queda en una situación marginal con respecto a la zona; no obstante, algunos de sus afluentes como el Narla, el Ferreira con el Zamai, riegan sus tierras. El Ulla, que nace en Fonte de Ulloa, riega con sus afluentes. El Lavandelo, el Gundín, el Pambre, el Seco y el Furelos, por la derecha y el estanque por la izquierda.

Son ríos de régimen pluvial que aparte de su importancia como reflejo de un clima con abundantes precipitaciones y de la hipsometría en donde nacen y por donde discurren, desempeñan un importante papel en el sistema económico medieval de la región por las posibilidades de pesca que ofrecen para la instalación de aceñas en sus cauces y finalmente por el riego de los prados naturales.

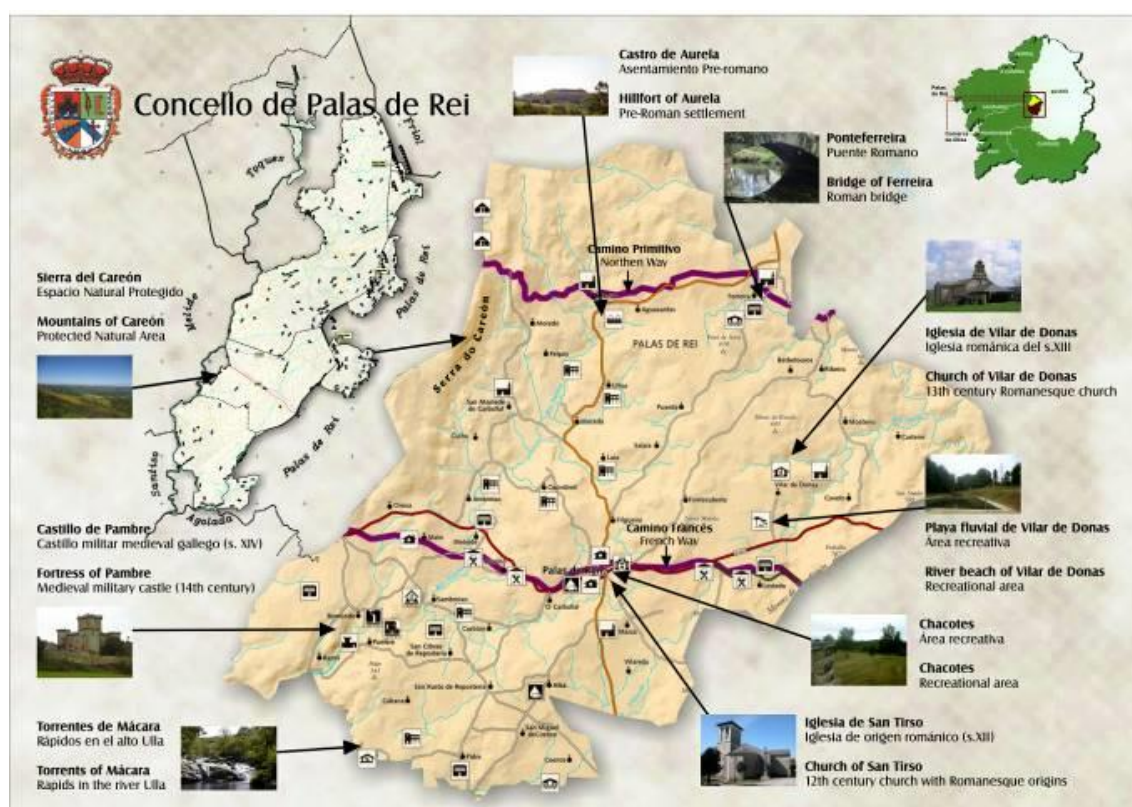


Fig. 143 Plano del concello de Palas de Rei. Mostrándonos el Camino Francés, el Camino Primitivo, el castillo de Pambre y la iglesia de Vilar de Donas entre otros. [www.concellodepalasderei.es](http://www.concellodepalasderei.es).

Esta zona debido a la abundante humedad y a la suavidad de las temperaturas, se pobló de un denso bosque de caducifolios. En aquella fraga era dueño y señor el roble, el de tantas carballeiras de que aún habla la toponimia de la región gallega junto con los abedules y los sauces o salgueiros, que dominaban en las riberas de los numerosos ríos, y los castaños en sotos o dispersos, eran las principales especies arbóreas.<sup>87</sup>

Los tojos, en sus dos variedades, el tojo macho y el menos abundante tojo gateño, o toxofenia y con ellos las retamas o xestas, helechos, brezos, carqueixas y otros arbustos, constituían el matorral, en unos casos asociados y en otros con una especie como exclusiva, como en los tojales y los retamales de las altas llanuras.

Este bosque conservó su amplitud, densidad y caracteres originales hasta bien entrada la edad moderna, pero el crecimiento de la población, con el incremento de necesidades alimenticias y constructivas y el ganado, ha provocado la casi total desaparición del bosque climático, sustituido por el pino en múltiples de sus variedades.

Es quizás la construcción la más relacionada con la vegetación en esta región, ya que las casas se construían de piedra, pero las divisiones interiores y el armazón de la techumbre era de madera y generalmente el tejado de paja y retamas.<sup>88</sup>

Juega un importante papel la ganadería y las granjas de porcino. Las ferias de Monterroso son conocidas en toda Galicia, e incluso antes acudían compradores de León y Castilla. Se celebran el día primero de cada mes y es la anual del 1 de noviembre, el día de Todos los Santos, la que congregan a miles de personas. El ganado bovino, porcino, caballar y los reconocidos quesos le han dado merecida fama.<sup>89</sup>

Palas de Rei recibe su nombre del palacio que tuvo aquí Witiza, que dio muerte al duque de Galicia Fafila, padre de Don Pelayo. En el siglo VI ya aparece citado el condado Uliense o del Ulla. Los primeros vestigios del remoto pasado de Palas de Rei hay que buscarlos en la cultura “castrexa”, representada por la presencia de diecinueve castros, de los cuales ninguno de ellos ha sido excavado, aunque se han encontrado algunos hallazgos como: un torques de plata en san Xusto (actualmente en el Museo de Lugo), fusayolas en el Castro Dos Seixas, dos cuentas de collar con la cruz de Bizancio y restos de la cerámica del siglo III d.c. en Marzá, así como un hacha de bronce con anillas en Gontá. Parece que todos ellos están romanizados, a excepción del de San Xurxo de Aguas Santas.<sup>90</sup>

Según algunos estudiosos, Marzá sería la antigua “Martiae”, importante núcleo en la calzada romana que unía “Lucus” y “Bracara”. Sirviendo de límite entre las parroquias de Marzá, Vilareda y Tarrío (Monterroso), se encontraba un campo



Fig. 144 Ara votiva de Curbián, en el Museo de Lugo. Descubierta por Vázquez Saco en 1952 en una cocina transformada en corte en la rectoral de San Martiño de Curbián. Se lee "BANDVE B/OLECCO/SVLPICIVS/SINCERVS C (?)/V(otum) S(olvit) L(ibens) M(erito)". Palas de Rei, Lugo. VÁZQUEZ ARES, 1975.

<sup>87</sup> NOVO CAZÓN, Xosé Luís. *El Priorato Santiaguista de Vilar de Donas en la Edad Media (1194-1500)*, Barrié de la Maza, A Coruña, 1986, p. 49-50.

<sup>88</sup> Ídem, p. 50.

<sup>89</sup> RODRÍGUEZ CASTRO RIAL, Romy; SANCHEZ RANCAÑO, Cristina y TABOADA ACEVEDO, Rodrigo. *Estudio de Construcción Rural en el Camino de Santiago*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1996, p. 224.

<sup>90</sup> Ídem, p. 10.

de 20 o 30 mámoas, hoy casi destruido. Otros lugares donde aparecen mámoas aisladas son: Ferreira, Losorio (Cuíña), Hospital das Seixas (Merlán), Augas Santas y O Rosario (Lestedo).

Como testimonio del periodo romano cabe citar el puente de Ferreira (perfectamente conservado) y el ara votiva de Curbián.<sup>91</sup>

Según Casimiro Torres: *“Palas fue sede episcopal en el reino suevo”*. Sin embargo, él único resto del material del mundo suevo existente en estas tierras es un sarcófago femenino existente en la parroquia de Cabana.<sup>92</sup>

Son muchos los solares fuertes de origen medieval. Las crónicas nos hablan de Alvar Sánchez de Ulloa, que hostigaba a los peregrinos y hacía caso omiso de las advertencias del arzobispo compostelano, quién hubo de asediar e incendiar la fortaleza de Felpós hasta obligar su rendición y vasallaje. Dice la leyenda que un peregrino francés llegó a este castillo y las dos hijas del noble se enamoraron de él, desposándose al final con una de ellas. Marchó a su país, mientras la otra quedaba penando, quizás sentada en un parladoiro de la torre del homenaje esperando su regreso.<sup>93</sup>

Hubo otros Ulloa más piadosos que fundaron hospitales para romeros como el de Santiago de Lestedo o el de Ligonde (en la Casa do Rego).

También en los condados de Monterroso y de la Casa de Amarante hubo varias fortalezas derribadas por los Irmandiños en las luchas feudales. Quizás sea Pambre la fortaleza emblemática del territorio de A Ulloa, impresionante construcción bien conservada en sus lienzos exteriores, con aspecto monumental y de las pocas que respetó la revuelta antinobiliar del siglo XV. Mandada levantar por Gonzalo Ozores de Ulloa al volver de Francia y recuperar sus posesiones que usurpara Fernán Gómez das Seixas, sus murallas, gran torre del homenaje, los cuatro cubos laterales y el segundo recinto debían proyectar una sombra amenazante sobre sus súbitos y el valle del Pambre. Pero la época de los señores feudales también tuvo su fin.

Las ramas que no emparentaron y marcharon a la corte quedaron vinculadas a la tierra en el régimen foral, levantando pazos. Fueron clérigos y fidalgos los que resistieron en las bravas partidas carlistas da Ulloa echadas al monte cuando los liberales desbarataron en parte la economía del Antiguo Régimen. Estos episodios inspiraron a Emilia Pardo Bazán su novela más conocida, *Los Pazos de Ulloa* (1886). El señor marqués Don Pedro Moscoso de Cabreira y Pardo de Lage, las distintas poblaciones de Cebre, San Clemente de Boan, Molende, Soto de Rendas, Castrodarna, Naya, Limioso, Loiro...<sup>94</sup>

---

<sup>91</sup> Ídem.

<sup>92</sup> Ídem.

<sup>93</sup> Ídem, p. 224.

<sup>94</sup> Ídem.



Así mismo los episodios medievales se recrean con un criterio historicista en *“O Castelo de Pambre”* del canónigo Antonio López Ferreiro.

El Camino de Santiago atravesaba estas tierras por sendas rutas que hoy vuelven a pisarse : en Ligonde una cruz señala el camposanto de los caminantes a Santiago, al pie de la ruta; Vilar de Donas, con las tumbas de los caballeros de la Orden de Santiago, un retablo con el milagro de O Cebreiro y las pinturas de las Donas, de las que decía Cunqueiro: *“de tódolos amores o voso amor escollo miñas Donas Giocondas, en vos ollo Tódolas damas que foron no país, unas brancas camelias, otras frores de lis”*. Y el campo de O Remellón, la finca de Avenostre o la primera visión del Pico Sagro desde el Alto del Rosario...tan sólo una jornada de Pallatium Regis a Compostela.<sup>95</sup>



Fig. 145 Pazo de Liñares en la comarca del Deza .Fachada de la galería con cinco arcos de medio punto y escudos en el peitoril y lateral izquierdo. Liñares. San Martín de Prado, Lalín, Pontevedra. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo II.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, Ficha 476.

La teoría palaciega del topónimo de Palas de Rei, parece confirmarse, si no se trata de un falso latinismo, por un documento del año 1153 publicado por P. Loscertales, M.C. Pallares y G.Garcés, en el cual Palas de Rei aparece como Palatium Regis.



Fig. 146 El libro V del Códice Calixtino. Guía del Peregrino: nos presenta la ruta del viaje para los peregrinos y describe sumariamente la ciudad de Santiago y su catedral. [www.cinabrio.over-blog.es](http://www.cinabrio.over-blog.es).

<sup>95</sup> Ídem.

Con respecto al Camino de Santiago en la Provincia de Lugo (XXXIX), al atravesar las tierras de Palas el Código Calixtino, tenemos que decir que unos pasos más y el peregrín, encontrábamos en el famoso “Palatium Regis”, final de la penúltima etapa. También aquí la leyenda, hecha tradición, sitúa el palacio del rey visigodo Witiza (702-710) y de ahí hace derivar su nombre, que en su larga evolución lingüística llegó a Palas de Rey. Recordemos tan solo su importancia medieval, con su iglesia románica de San Tirso, obra del siglo XII. De la que tan sólo se conserva la puerta principal. Y no olvidemos lo poco que queda de la “Casa Torre” de los Ulloa, ya de época renacentista, seguramente de los primeros años del siglo XIV.<sup>96</sup>



Fig. 147 El libro V del Código Calixtino. Guía del Peregrino: Apóstol Santiago. Folio 4. Foto en línea.

#### 1.1.11.2.- La jurisdicción del Señorío de San Paio de Narla. Friol

El condado de San Paio de Narla fue uno de los más ricos de la provincia en tiempo ya de los reyes suevos. Su extensión ha sido delimitada por el franciscano P. Ferrando en su estudio histórico sobre el Concilio celebrado en Lugo en el año 569.<sup>97</sup> La jurisdicción de San Paio de Narla estaba constituida por las feligresías de Santa María de Xiá, San Martín dos Condes, Santa María de Ramelle, Santa Eulalia de Madelos y Santa María de Guimarei.

*“... a devandita xurisdicción era, en 1752 do señorío de D. José Ordoñez, veciño de Betanzos que percibía de cada un dos vecinos da feligresía de Santa María de Xiá tres reais e vintedous maravedís de vellón anualmente de cada cabeza de casa. Así mesmo percibía por razón de luctuosa, catro maravedís dos casados e dous das viúvas. Todo iso graduado por un quinquenio suponía ó año 250 reais de vellón...”*

*“... de tódolos froitos que se collía na felegresía, pagábase o diezmo...Cada un dos vecinos pagaba tamén a Fábrica da Igrexa dous cuartales de centeo anualmente por razón de primacia... e igual cantidade por razón de voto, ó Cabildo de Lugo...”*

*“... Pola feligresía sin cura de San Martín dos Condes percibía o Señor Ordoñez catrocentos reais ó ano e dous vecinos trinta reais en razón de Señorío e Luctosa. Os de santa María de Guimarey pagaban, por señorío, un real e doce maravedís anualmente e os de Santa Eulalia, por señorío e Luctosda, vinte reais o ano.”<sup>98</sup>*

<sup>96</sup> Ídem.

<sup>97</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 107.

<sup>98</sup> Ídem, p. 119.

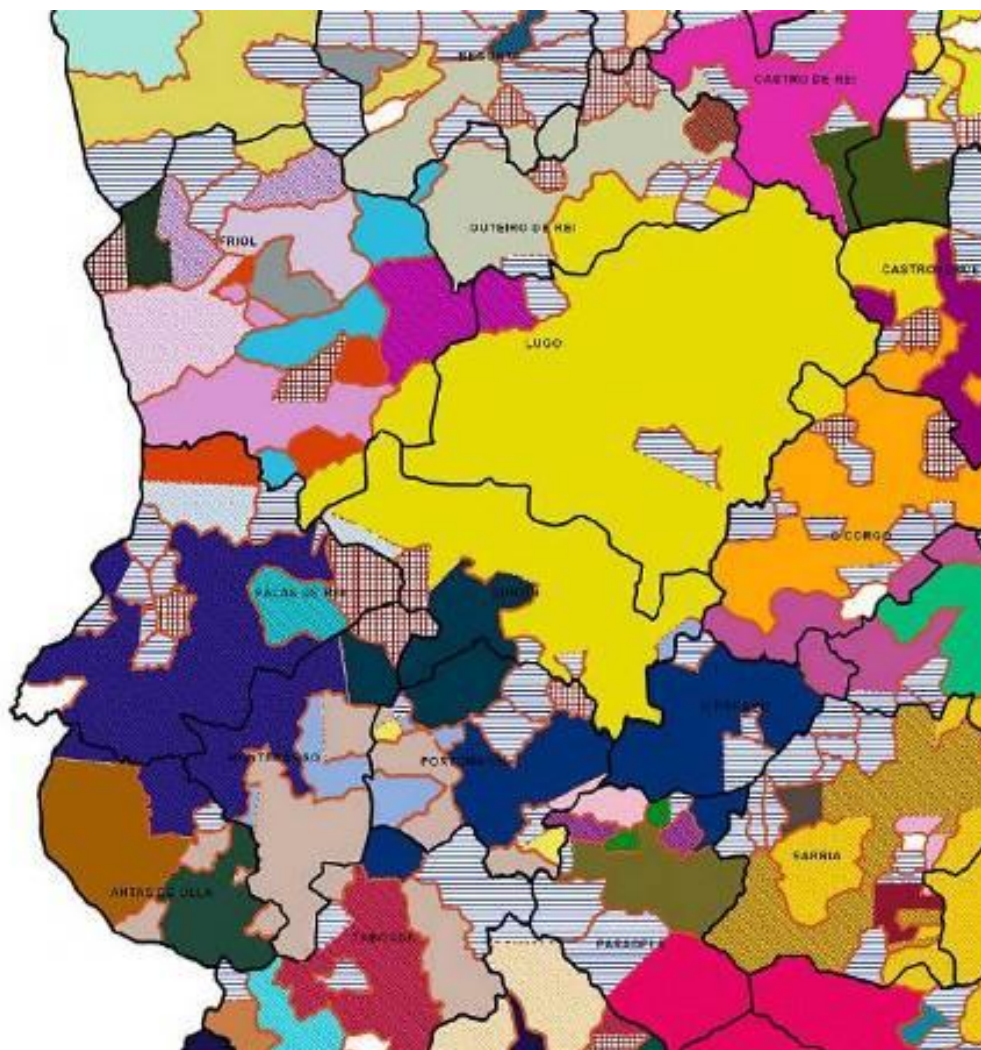


Fig. 148 Plano de la jurisdicción de San Paio de Narla en 1752. Comprende: Santa María de Xiá, San Martín dos Condes, Santa María de Ramelle, Santa Eulalia de Madelos y Santa María de Guimarei. *Arquivo Histórico Provincial de Luao*.

### 1.1.11.3.- La Feligresía de Santa María de Xiá

Tenía de distancia de levante a poniente legua y media; de norte a sur, los tres cuartos de otra legua y de circunferencia tres leguas, que para caminarlas se ocupaban por lo quebrado que es en la mayor parte, diez horas. Lindaba por levante con la feligresía de San Martín das Condes, por poniente con la de San Antolín de Toques, por el norte con la de San Julián de Carballo y por el sur con la de San Jorge de Augasantas.

Al determinar los puntos de estos lindes, se citan como tales en Giá y jurisdicción de Narla, las mámoas o medorras nombradas de Furada, da Espiñeira, da Cabra, das Torrentes, de Mosteiro, da Esperalba, do Aprazadoiro Pequeño, do Francés, Pico de Houttes, da Abella y Pedregosa; los castros de Visttolfe, Sucastro y Prado y las Peñas de Moura, Escrita y Boca do Castro. Se acompaña de sesenta casas habitables y diez arruinadas, con ochenta y seis vecinos, en los que se incluían algunos hijos e hijas que sus padres tenían casados en su compañía.<sup>99</sup>

<sup>99</sup> Ídem, p. 118.



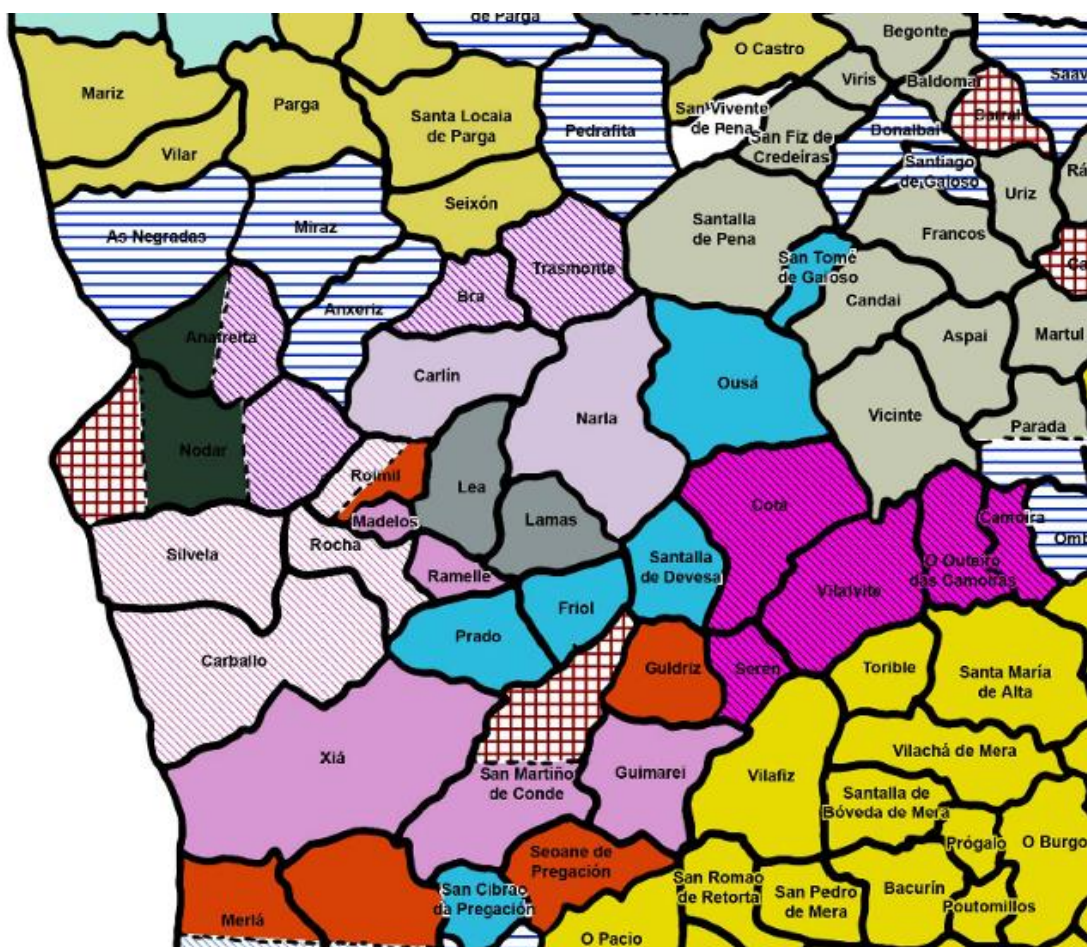


Fig. 149 Plano de la Feligresía de Santa María de Xiá en 1752. Linda con San Martín de Condes, San Antolín de Toques, San Julián de Carballo y San Jorge de Aguasantas. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

#### 1.1.11.4.- Las fortalezas bajomedievales próximas y de sus mismos parientes.

##### e. Torre-Palacio de Friel.

La Torre-Palacio de Friel tiene su origen en una torre medieval, considerándola como una de las más antiguas de la provincia, levantada posiblemente en los primeros años del siglo XIII, sin descartar que sustituyese a una anterior, teniendo labrado en sus sillares los signos de los canteros. La torre es de planta casi cuadrada de 10,60 x 10,40 m. Se observan en la actualidad restos de las tres plantas a las que quedó reducida a partir del siglo XV. La planta baja conserva en el muro de poniente, una entalladura longitudinal cuya medida es de 1,90 m que da nombre a esta fachada, conocida como “Vara Alta” (lo que nos hace suponer se trata del contraste métrico de la jurisdicción de la Torre de Friel). En esta estancia solo existe una tronera como fuente de luz.

En la fachada norte de la torre del homenaje, cuenta con una pequeña ventana de falso arco monolítico en la planta superior; en planta primera y segunda existían sendas ventanas con parladoiros, y en la parte superior existió otra planta que se correspondería con el espacio almenado, el cual se hallaría cubierto con un tejado a cuatro aguas. Este espacio se suprimiría en la reforma del siglo XV, sustituyéndose dicho almenado defensivo por una fina cornisa de formas renacentistas.<sup>100</sup>

<sup>100</sup> ABEL EXPÓSITO, Xosé Manuel. *Pazo y Torre de Friel*, [www.xenealoxia.org](http://www.xenealoxia.org), Lugo.



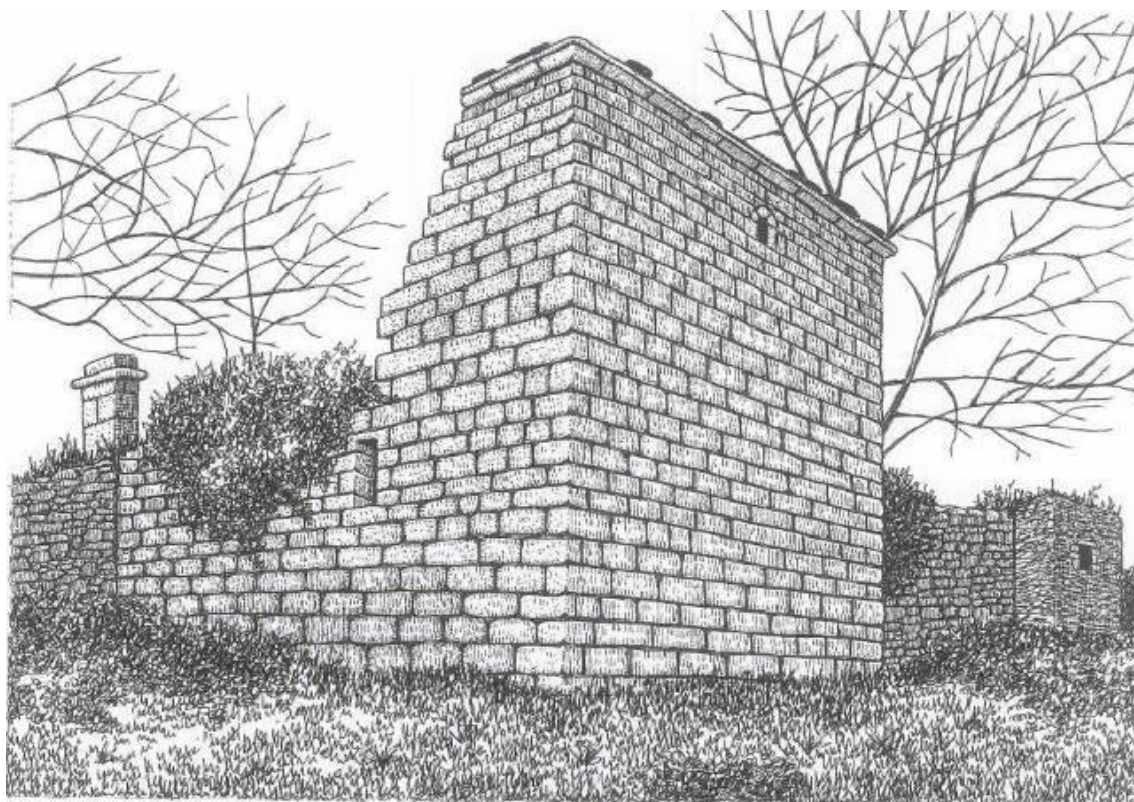


Fig. 150 Detalle de la torre del homenaje de la Torre-Palacio, derruida en su parte este. Friol, Lugo. Era de planta casi cuadrada y tenía tres plantas con ventanas con parladoiros y almenado. La fachada este se conoce con el nombre de Vara Alta. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

Continuando por la dirección sur hallamos un cuerpo, el celeiro, cuya fecha es difícil precisar, pero podría ser la primera ampliación del edificio. Cuenta esta parte con dos plantas: la baja abierta al patio con una amplia puerta de mochetas, muy del gusto palaciego del siglo XIV y una tronera idéntica a la del primer cuerpo de la torre, mientras en la primera planta se sitúa un salón al que se abren dos ventanas con los típicos asientos a derecha e izquierda.

En el siglo XV se experimenta la supresión de los elementos defensivos. En la parte frontera de la fachada, situada al sur, se abrirá una puerta con arco de medio punto de amplias dovelas y jambas lisas con arista achaflanada, siendo el hueco de la misma de 1,93 m de alto por 1,26 m de ancho, que abrirá hacia un patio interior. Desde el cual se accederá a la cocina, de amplia campana y fregadero con tragaluz ubicado en la fachada. Asimismo, del patio parten las escaleras que nos conducen al piso superior, donde un amplio salón con chimenea nos recuerda unas ciertas comodidades, así como las dos ventanas cuadradas, con arcos rebajados de descarga interior, poyos de piedra granítica y molduras de media caña por el exterior, de tipología renacentista.

En el siglo XVII se prolonga la fachada, dando lugar a un hermoso palacio. Presenta dos andares, colocándose en el ángulo suroeste otra puerta de acceso adintelada en la planta baja, con un balcón soportado por mochetas y balconada de hierro. Asimismo, y cercano al centro de la fachada, se ubicará otra puerta con arco de medio punto con moldura corrida, que dará acceso a un nuevo patio de ingreso con comunicación con el patio central y otra puerta hacia el este también con arco de medio punto. La fachada oeste, sobre la carretera, contiene en el primer

andar un hueco de ventana y en el principal vemos varias oquedades de ventanas largas, que podrían ser puertas vidrieras, la mitad tapadas, quedando cuadradas, y bajo las mismas unas pequeñas soleras que antiguamente sostenían balconcillos.<sup>101</sup>

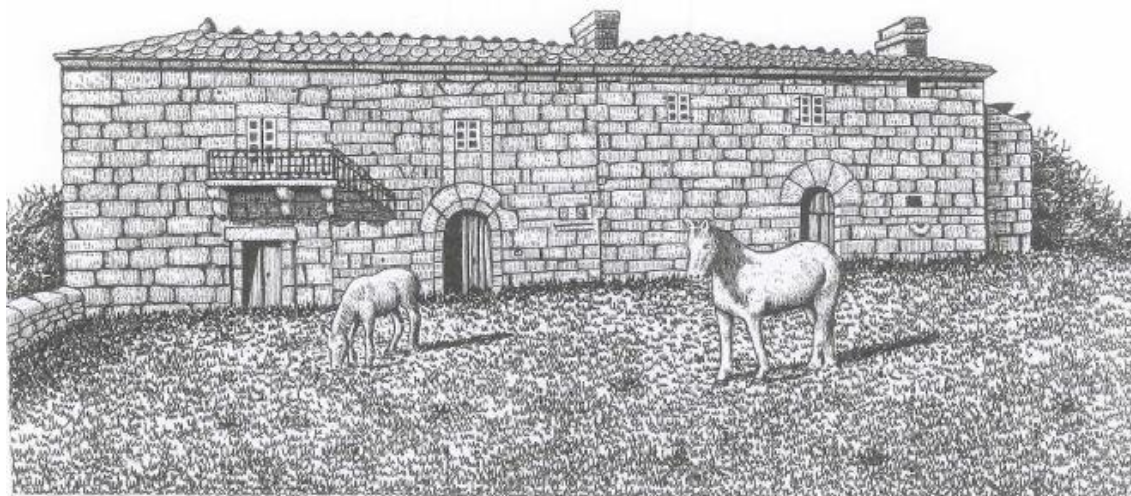


Fig. 151 Torre-Palacio de Friol en la entrada de la carretera a Palas de Rei (en su inicio perteneció a la casa de los Arias de Sirgal de Monterroso). Friol, Lugo. Aparece a la derecha la primera ampliación de la torre y a la izquierda (se aprecia la junta de unión) se prolonga la fachada creando un palacio. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

Existía una estancia dedicada a un archivo, totalmente construido en piedra granítica, medía 3,10 x 2,80 m, cubriendo con bóveda de cañón y una altura de 3,15 m al eje del arco de la misma. Cuenta con una ventana con gruesos barrotes de hierro y un tragaluz, también enrejado, que da al vano que cierra el testero norte del patio, accediéndose al mismo desde el salón contiguo por una puerta doble de hierro.

El espacio existente entre el archivo y la torre del homenaje era el ocupado por la capilla que estuvo dedicada a San Juan y Santa Isabel. Todas estas dependencias formaron un patio interior en el cual se situaron los principales accesos a los espacios interiores. En el ángulo suroeste se ubicó un patín cubierto con escalinata de cantería que daba acceso a un hueco de habitación que ponía en comunicación el ala antigua con la construida en el siglo XVIII.

En la reforma del siglo XVII se adosó a la fachada este un cuerpo donde se situó el horno, además de una salida secreta que partiendo del antiguo salón del siglo XV llevaba directamente al exterior.<sup>102</sup>

Su fábrica es distinta según la fachada. Así, la principal es de sillares de granito bien encajados; las otras partes están constituidas por mampuestos grandes y de tamaños diferentes. La cubierta es de losa de pizarra y a cuatro aguas. En el paramento de la puerta de acceso a la fortaleza, hay una inscripción grabada en la piedra que dice: J. ANT.º DE PRADO. En el costado izquierdo de la vivienda y sobre una puerta de servicios, de dintel liso, existe un escudo con sus blasones totalmente borrados por la acción del tiempo.<sup>103</sup>

<sup>101</sup> Ídem.

<sup>102</sup> Ídem.

<sup>103</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo II*, Diputación provincial, Lugo, 1959, p. 139.

En uno de los lienzos de la torre del homenaje existe un pequeño escudo muy erosionado en el que se observa un león empujado a un castillo, que forman la fusión de las armas de los Arias de Sirgal, con los Prado de Friol. Se organiza del siguiente modo: en campo de oro, la torre de Sirgal de su color, sumada de una doncella que en su mano sostiene una hoz, muebles estos también de su color.

En la probanza para el ingreso en la Orden militar de Santiago de Don Antonio de Prado y Ulloa se nos dice: “Escudo con las armas de la Casa de Friol: con una bordura, dentro un castillo y en las almenas una mujer con una mano ocupada, y debajo del castillo un prado y en él un foudiño de segar hierba”.<sup>104</sup>



Fig. 152 Detalle del escudo con la parte central sin labrar, que desconocemos donde está situado. No se observa un león empujado a un castillo, que forman la fusión de las armas de los Arias de Sirgal, con los Prado de Friol. Foto facilitada por el actual dueño de la Torre-Palacio, 2016.

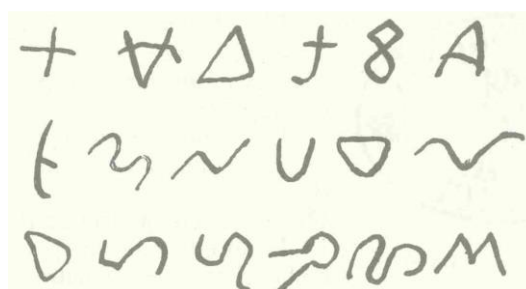


Fig. 153 Detalles de los signos lapidarios existentes en la Torre-Palacio, Friol. Lugo. Son coincidentes con otros de iglesias románicas. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*, Tomo II, Diputación provincial, Lugo, 1959, p. 139.

En cuanto a sus elementos constructivos encontramos en la parte izquierda una puerta con arco ligeramente moldurado y balcón en voladizo, apoyado sobre tres grandes canzorros de dobles cuartos de bocel, con balaustre de hierro, y con el suelo con grandes losas de granito. La fachada oeste estaría resuelta con barandillas de hierro, impidiendo el paso al exterior. Cada una de ellas tiene un tornalluvias hecho con una pequeña pieza de granito apoyado sobre la claraboya.

<sup>104</sup> YEBRA DE ARES, Antonio Benito. *Pazos y señoríos de la provincia de Lugo. Tomo III*, Diputación Provincial, Lugo, 2005, p. 119.



En la planta baja existe un solo hueco de forma rectangular, cuyo contorno se realiza en sillares de granito, con una única pieza que se apoya sobre la mampostería (antepecho). Sobre esta van dos piezas laterales llamadas agujas, que soprtan la claraboya que cierra el hueco.

La planta de la fortaleza tras las diversas ampliaciones adquiere forma de U con la torre adosada y patio cerrado entre los muros del mismo. A pesar de que este patio se encuentra en la actualidad invadido por la maleza, se puede apreciar una escalera de dos tramos en forma de L, adosada a la fachada y que da paso a un amplio corredor por el que se accede a las estancias de la planta alta. Dicho corredor está formado por losas de granito de espesor considerable que se apoyan sobre una viga corrida de sección cuadrada del mismo material. Esta a su vez descansa sobre dos pilares cuadrados con basa, fuste y capitel de granito.



Fig. 154 Porta de aire. Torre-Palacio de Friol, Lugo. PFC. Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica de A Coruña. VEIGA RAPOSO, Susana y YÁÑEZ GARCÍA, María José. *Catálogo de Pazos e Casas Grandes na bisbarra de Friol*, 2001, Lám. 15.

Ya en el interior de la planta alta, hoy totalmente derruida, comprobamos que tiene los muros enlucidos, mientras que en la planta baja permanecen vistos en fábrica de granito.

El entramado de cubierta era a base de tijeras apoyadas sobre los muros laterales, formadas por un tirante, dos pares y un pendolón, que trabaja a tracción y sostiene el tirante en el punto medio. Encima de las tijeras se dispondrán las correas y sobre estas el enlatado de madera que sirve de elemento de apoyo de pizarra.

El alero como parte constituyente de la cubierta se forma por una sencilla cornisa corrida de escaso vuelo y a lo largo de todo el perímetro del pazo.

La chimenea es de planta rectangular y de sillares de granito, con una moldura como único elemento de compartimentación sobre la que se apoyaba el remate

### Genealogía

Este Palacio-Torre, en un principio perteneció a la familia de la casa de los Arias de Sirgal de Monterroso, pasando posteriormente a los Prado mediante matrimonios, de donde tomamos a Doña Francisca Arias de Prado, que se casó con Fernando Francisco de Prado. Los Prado, cuentan que eran descendientes de los reyes de León, concretamente del rey Ariamiro, que según la leyenda, un príncipe real en viaje a Santiago de Compostela, se enamoró de una doncella que estaba cortando hierba en un prado, de tal encuentro nace un hijo que llevará el apellido Prado.

Doña Francisca y don Fernando tuvieron tres hijos heredando el primogénito Don Vasco de Prado el cual el 25 de enero de 1515. Ante Don Rodrigo Alfonso das Camorias, hace mejora a favor de su hijo mayor Don Pedro Sival de Prado. Este se casó con Doña Isabel de Ulloa y hereda su hija Doña Sancha Fernández de Parga y Baamonde, que contrajo matrimonio con Don Gómez Núñez de Gayoso y Prado.



Hereda el hijo mayor Don Pedro Sival de Prado casado con Doña Inés Castelo Reimóndez fundando el mayorazgo con fecha 28 de novienmbre de 1588. Tuvieron un solo hijo, Don Juan Francisco de Prado, su heredero que casa con Doña maría Teresa de Cañas Silva y Acuña, marquesa de Villavieja. Les sucedió Don Fernando Arias de Prado y Ulloa qque se casó con su prima Doña Leonor Pardo Ribadeneira, de la casa de Seixaldo y hereda su hijo mayor Don Francisco De Prado y Ribadeneira, que se casó con Doña María de Montoto y Figueroa.

Hereda su hijo Don Antonio de Prado Ulloa y Montoto, caballero de la Orden de Santiago, casado con Doña Marcela de Villar y Estrada, y hereda su hijo Don Antonio Silvestre de Prado, que casó con Doña Constanza María de Losada y Lemos, que tuvieron por hijo a Don antonio de Losada y Prado, que fallece sin sucesión; heredando su primo Álvaro Antonio de Losada y Prado. Este casó con Doña Rosa de Gayoso y Ozores (hija de Don Andrés de Gayoso y doña Constanza Ozores, **condes de Amarante y marqueses de San Miguel das Penas**). Su hijo Don Juan Alonso de Losada y Gayoso, la hereda y casa con Doña Josefa Garza Sarmiento, y pasa a su hijo Don José Gabriel Prado Garza y Gayoso casado con Doña Baltasara Plácida Pardo Figueroa y Valladares.<sup>105</sup>

Hereda su hijo Don Francisco Javier Losada y Prado que casó con Doña Joaquina Miranda Sebastián y Gayoso. Su hijo José de Losada Prado y Miranda murió sin sucesión por lo que la herencia pasó a su hermano Don Baltasar Losada Prado Miranda y Gayoso quecasó con Doña María Luisa Torres Barrenechea y pasó a su hijo Don Baltasar de Losada Prado Torres y Miranda que casó con Doña Lucía Ozores y Saavedra, que tuvieron una hija sucesora, Doña Beatriz Losada Ozores y que vendió la Casa-Torre con sus bienes y anejos al doctor Don Juan López Suárez. Este la donó posteriormente a la caja de Ahorros de la Coruña y Lugo, con la condición que fuese utilizada con fines agrícolas y ganaderos y actos sociales. Posteriormente Caixa Galicia vende la Torre-Palacio a Don José Manuel González Bóveda y a su mujer Doña Minda A. Méndez Camba, residentes en Lugo.<sup>106</sup>

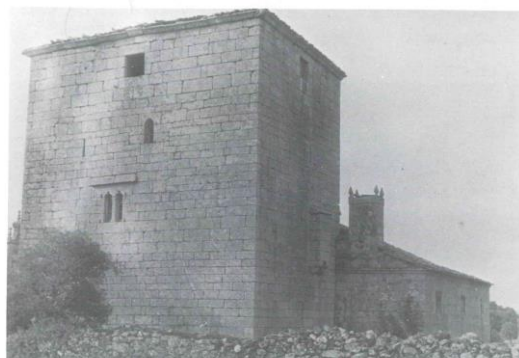


Fig. 155 Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso, Lugo. Tiene de altura 10,60 m y de espesor de muros 1,60 m. Cuenta con tres plantas y sótano. En el interior existen dos chimeneas y se conservan restos de pinturas. En esta fachada sureste dos ventanas ajimezadas con arcos ojivales trebolados. *Inventario Artístico de Lugo y su provincia*. Tomo V., Ministerio de Cultura, Madrid, 1983, Lám. 47.

<sup>105</sup> Ídem.

<sup>106</sup> YEBRA DE ARES, Antonio Benito. *Pazos y señoríos de la provincia de Lugo*. Tomo III, Diputación Provincial, Lugo, 2005, p. 119-120.



Fig. 156 Torre del homenaje. De planta cuadrada de 10,60 m x 10,40 y sillares graníticos. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Lugo, 1944, p. 305.



Fig. 157 Torre del homenaje y parte del pazo del primer periodo en la fachada norte con un ventanal a gran altura. Aún se conservaba la chimenea de la zona del palacio. Ídem.



Fig. 158 Torre del homenaje en su fachada al patio. Existen otras dos ventanas de igual composición en cada uno de los dos últimos cuerpos. Ídem, p. 306.



Fig. 159 Los dos periodos del pazo en su fachada principal sur. En el paramento de la puerta de acceso a la fortaleza hay una inscripción grabada que dice: J. ANT.º DE PRADO. Ídem.

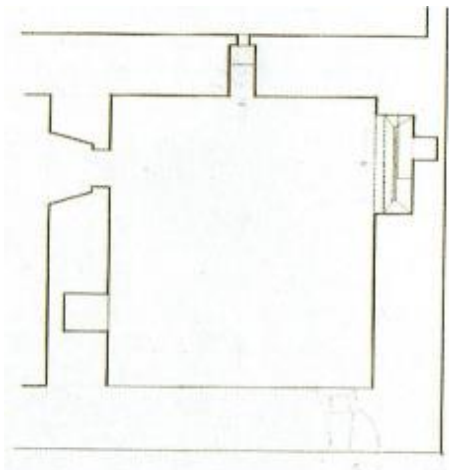


Fig. 160 Planta de estancia con cocina embutida en muro. Ídem, p. 304.

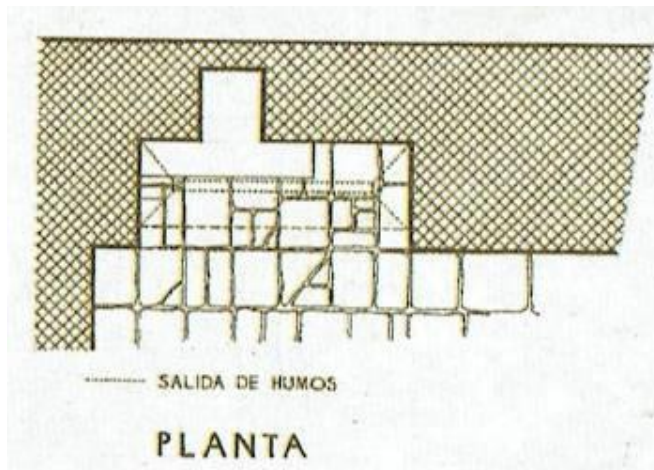


Fig. 161 Detalle de hueco con cocina embutida en muro. Ídem.

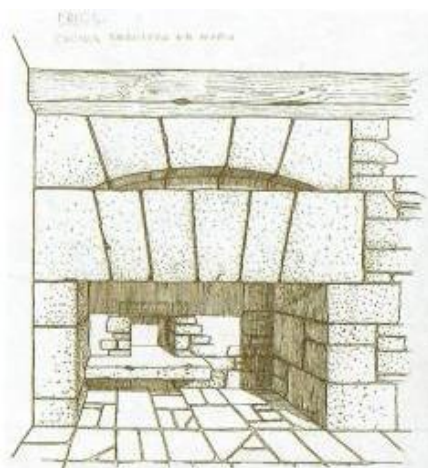


Fig. 162 Perspectiva de hueco con cocina embutida en muro. Ídem.



Fig. 163 Aspecto de la torre del homenaje en la Torre-Palacio, Friol, Lugo. En sus muros interiores aparecen signos lapidarios coincidentes con otros de iglesias románicas y fortalezas coetáneas. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo II*, Diputación provincial, Lugo, 1960, p. 133.

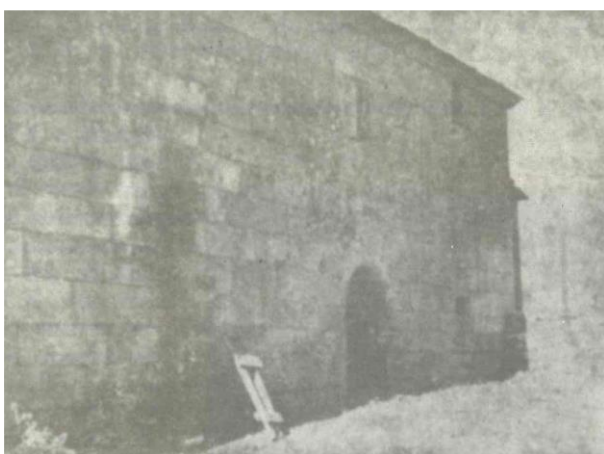


Fig. 164 Fachada de la parte primitiva. Puerta de arco de medio punto de amplias dovelas y jambaje liso de arista achaflanada y ventanas cuadradas con arco rebajado de descarga al interior y poyos de piedra granítica. Ídem, p. 135.

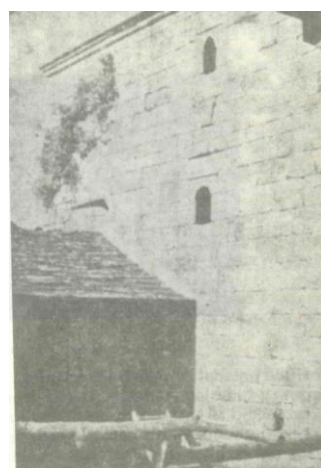


Fig. 165 Detalles de la fachada oeste de la torre del homenaje hacia el patio. Se une a las dependencias de la vivienda con puerta de granito de sencillas mochetas. Ídem, p. 134.



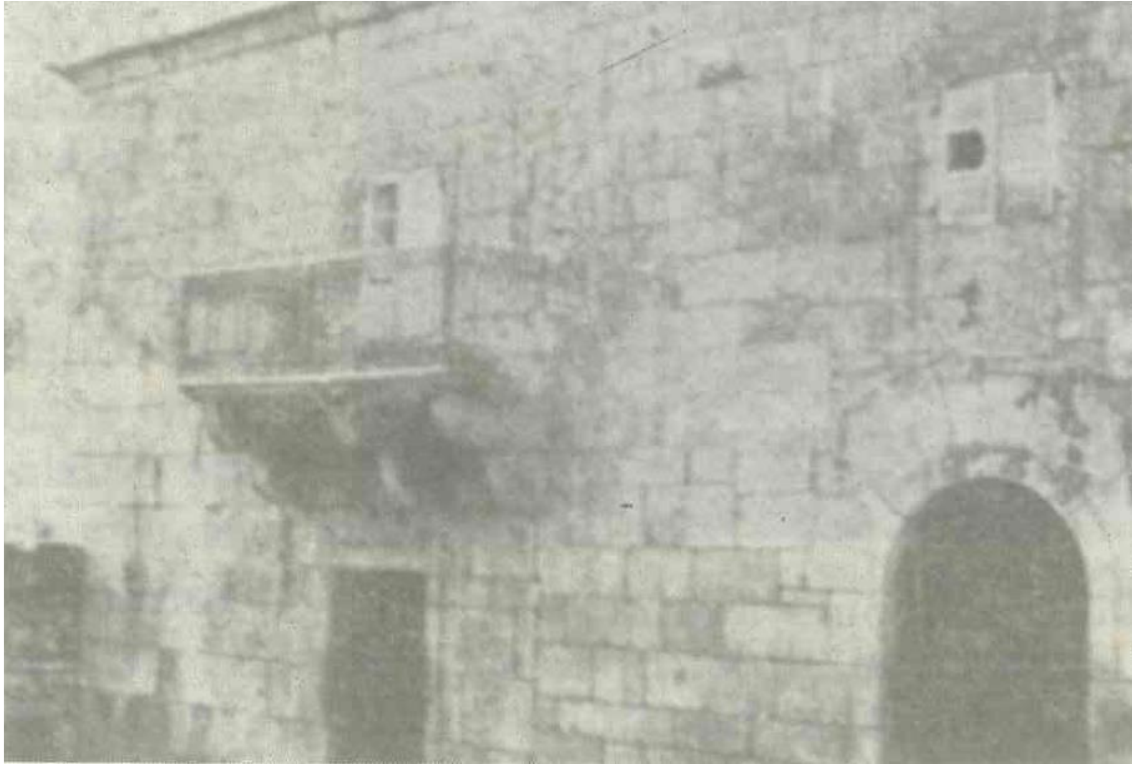


Fig. 166 Detalle de la parte adosada en la Torre-Palacio. La entrada es mediante un hueco rectangular recercado protegido mediante un balcón con ménsulas curvas escalonadas. Ídem, p. 135.



Fig. 167 Detalle de la puerta principal con dovelas regulares y arco de medio punto en la parte más antigua de la Torre-Palacio. Ídem, p. 136.

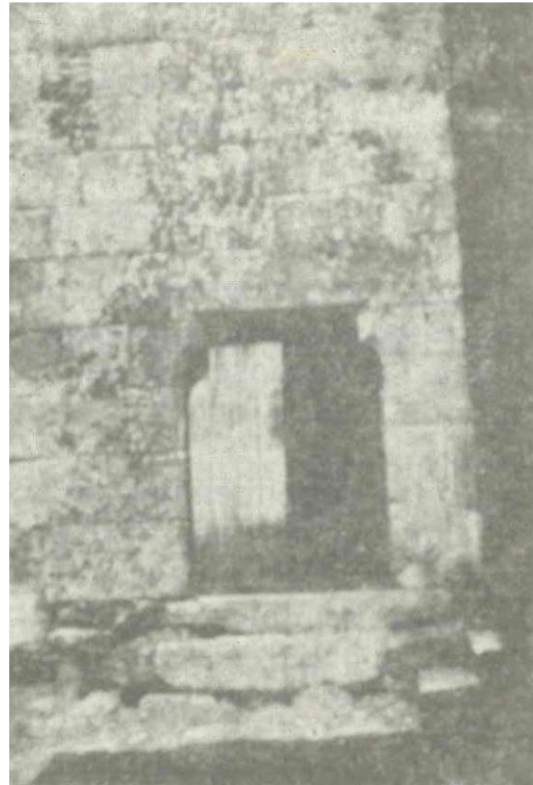


Fig. 168 Detalles de puerta de salida al patio. Dintel recto apoyado sobre jambas voladas en todo el grosor del muro. Ídem, p. 137.



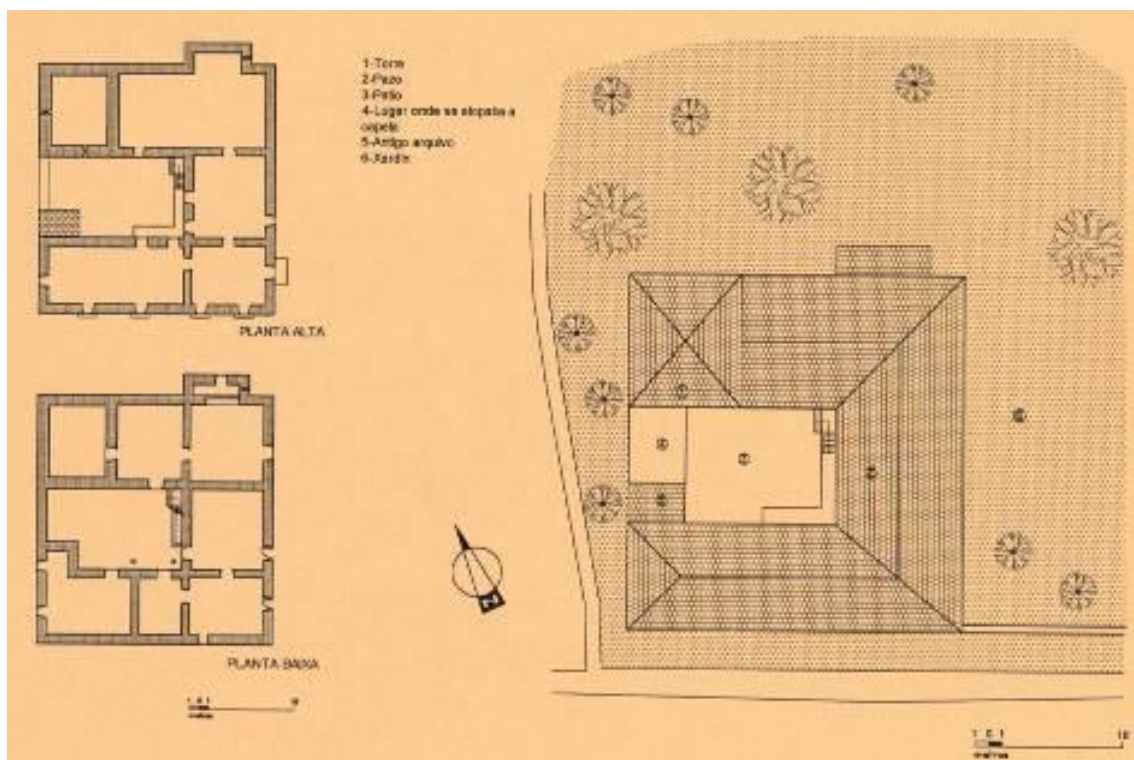


Fig. 169 Plantas del conjunto y de cubiertas. VEIGA RAPOSO, Susana y YÁÑEZ GARCÍA, María José. *Catálogo de Pazos e Casas Grandes na bisbarra de Friol*, PFC, ETSAC, A Coruña, 2001, Lám. 15.

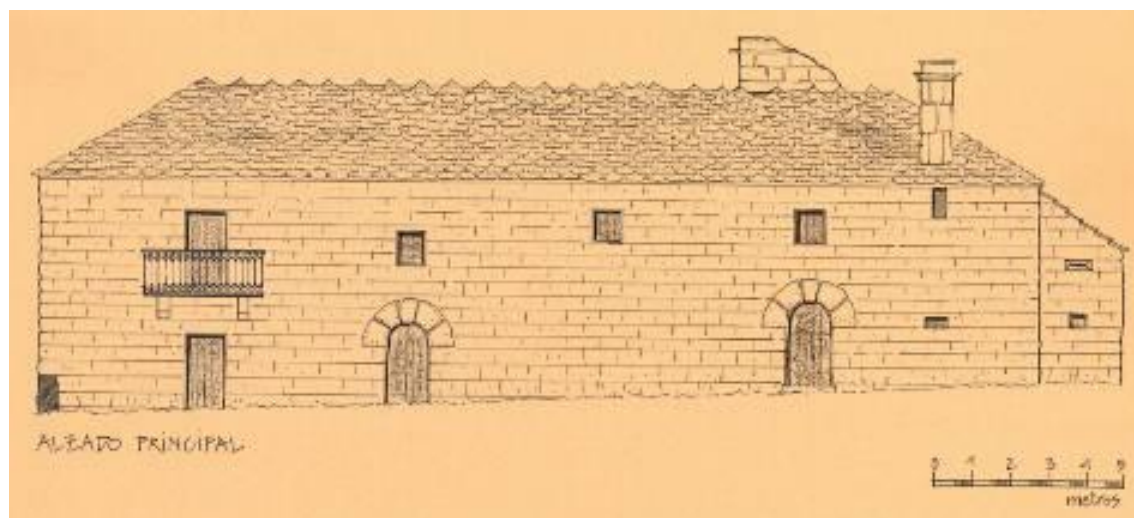
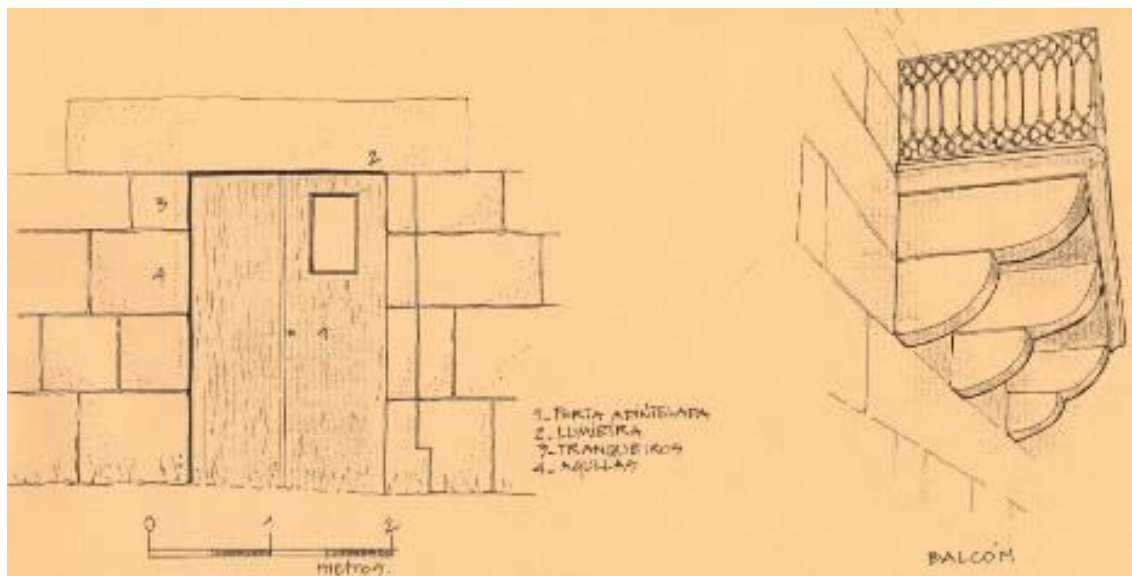


Fig. 170 Alzado principal. ídem.



ig. 171 Detalle de puerta principal y balcón. Ídem.



Fig. 172 Interior derruido. Ídem.



Fig. 173 Detalle del apoyo del corredor interior. Ídem.



Fig. 174 Remate de la chimenea. Ídem.



Fig. 175 Fachada principal (sur) y lateral izquierda (oeste). Foto del autor, 2015.



Fig. 176 Fachada principal (sur) y fachada lateral derecha (este). Foto del autor, 2015.





Fig. 177 Fachada lateral izquierda (oeste). Foto del autor, 2015.



Fig. 178 Fachada este del conjunto con dos ventanas con falso arco monolítico. Foto del autor, 2013.





Fig. 179 Torre del Homenaje derruida en la parte posterior del conjunto. Foto del autor, 2015.



Fig. 180 Detalle de las puertas de la entrada en la fachada principal. Foto del autor, 2015.



Fig. 181 Torre del Homenaje derruida en la parte posterior del conjunto. Facilitada por Don Eduardo Pardo de Guevara y Valdés, 2005.



Fig. 182 Detalle de posible vestigio heráldico. Ídem.



Fig. 183 Ventana de arco de medio punto y posible vestigio heráldico. Ídem.





Fig. 184 Fachada oeste. [www.galiciapuebloapueblo.blogspot.com](http://www.galiciapuebloapueblo.blogspot.com), 2013.



Fig. 185 Interior derruido de una de las dependencias que dan al patio. [www.galiciapuebloapueblo.blogspot.com](http://www.galiciapuebloapueblo.blogspot.com), 2013.



Fig. 186 Detalle de la parte primitiva de la fachada principal. [www.galiciapuebloapueblo.blogspot.com](http://www.galiciapuebloapueblo.blogspot.com), 2013.

f. Pazo-Torre de Miraz. (Friol.)

El conjunto del Pazo-Torre de Miraz se compone de una torre y un pazo adosado. La torre, de planta cuadrada de 9 x 9 m, tiene una altura de 12 m y un espesor de 1,44 m. Está constituida por dos plantas, teniendo en cada una de ellas una ventana cuadrada con arco muy rebajado trazado en los propios sillares de la mampostería de granito. Se remata el edificio con un saliente que sostiene el almenado, y bajo el mismo, tres gárgolas labradas en granito. Adosado a la torre tenemos el pazo, de construcción austera y sólida, sin salirse de los modelos señoriales del siglo XVIII. Posee una planta baja y una principal, a la que se pasa desde una amplia solaina que comunica con un amplio patín de subida. A la zona baja, dedicada a servicio casero, se llega pasando por una amplia puerta dovelada en arco de medio punto. Toda la fábrica de la torre y el pazo está compuesta de sillares de granito y se cierra el conjunto con un alto muro y un portalón de entrada.<sup>107</sup>

Fig. 187 Vista general del Pazo-Torre de Miraz, Friol, Lugo. Vinculada a la familia Saavedra, que estaba emparentada con los Fernández de Temes y los Andrade, los Castro, y los condes de Altamira. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo II*, Diputación provincial, Lugo, 1960, p. 146.

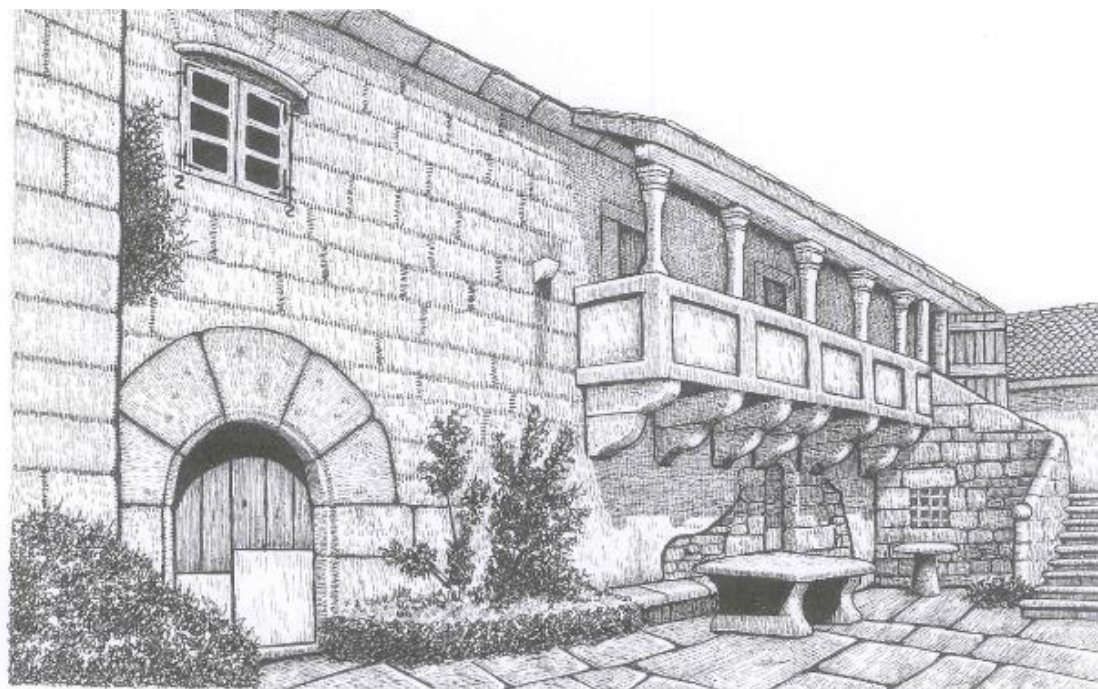
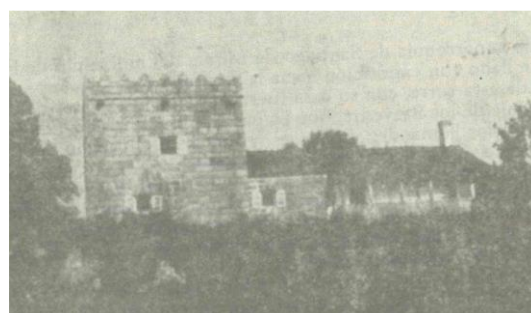
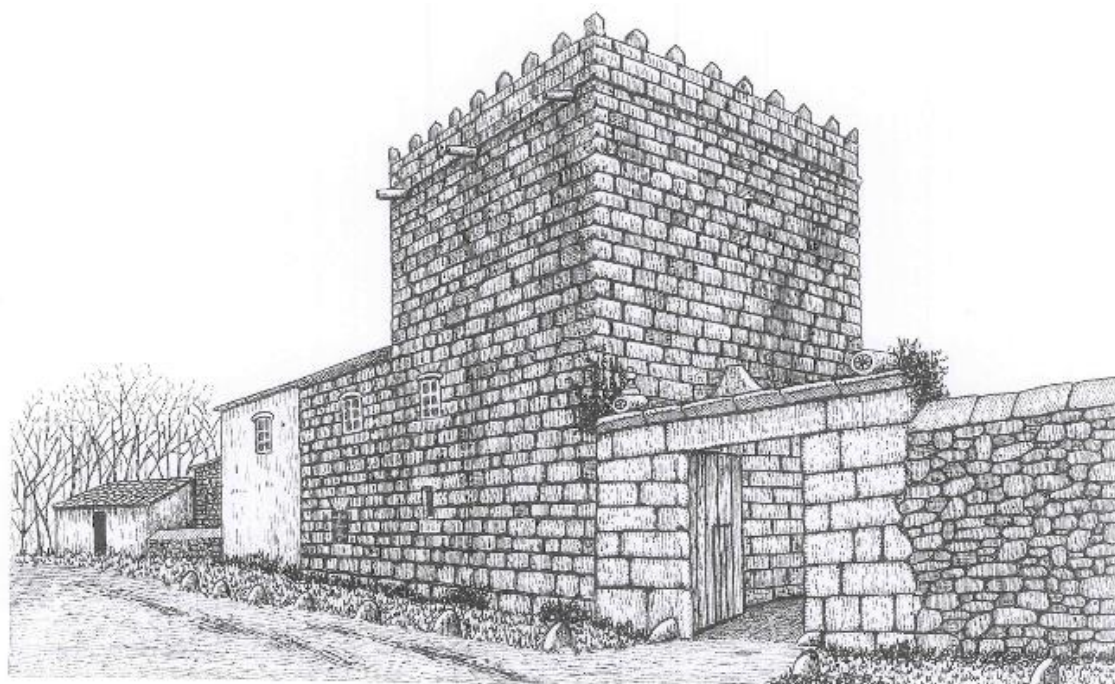


Fig. 188 Torre de Miraz, en su fachada sur, ya rehabilitada. Detalle del patín que da al patio interior soportado por ménsulas escalonadas y puerta de entrada con arco de medio punto con grandes dovelas. Encima ventana con tornalluvias. Dibujo facilitado y realizado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

<sup>107</sup> YEBRA DE ARES, Antonio Benito. *Pazos y señoríos de la provincia de Lugo. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 2000, p. 117.



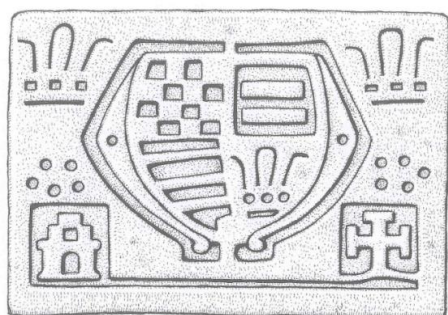


2015.

Fig. 189 Torre de Miraz en su fachada norte, con la puerta de entrada al recinto. La torre del homenaje cuenta con saliente volado y almenado con tres gárgolas. Dibujo facilitado y realizado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

Esta casona hoy está acomodada como hogar-vivienda de uno de sus dueños. Toda la fábrica de la torre y del pazo está compuesta de sillares de granito. Cierra todo el conjunto edificable y un jardín un alto muro con portalón de entrada. El interior se encuentra en buen estado de conservación. El pazo se utiliza como vivienda, y la torre guarda objetos familiares, archivo y biblioteca.<sup>108</sup>

A cierta altura, en el lateral sur de la torre, se encuentra una piedra armera, compuesta de cuatro cuarteles donde lucen los símbolos de los Saavedra (en campo de plata tres fajas ajedrezadas con escaques de gules y oro), los escaques de los Ulloa, las barras verticales de los Taboada y una cruz floreteada de los Ribadeneira.<sup>109</sup>



2015.

Fig. 190 Escudo en la torre del homenaje con las armas de los Saaavedra, Ulloa, Taboada y Ribadeneira. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

<sup>108</sup> Ídem.

<sup>109</sup> Ídem.



Fig. 191 Torre de Santiago de Miraz, en su fachada sur, con la Torre del Homenaje y el patín. *Pazos de Galicia. Catálogo*, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia y Xunta de Galicia, 1989, ficha 349.



Fig. 192 Fachada norte con la Torre del Homenaje y el edificio con corredor-patín posterior, Friol, Lugo. *Pazos de Galicia. Catálogo*, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia y Xunta de Galicia, 1989, ficha 349.



Fig. 193 Fachada sur con la Torre del Homenaje, se destacan gárgolas, labras heráldica y ventanas con arco rebajado y tornalluvias. Ídem.

Se levanta en primer lugar la torre del homenaje, que supera en una planta la altura del pazo. En su lateral encontramos grabada la piedra de armas compuesta de cuatro cuarteles y dos ventanas cuadradas de doble hoja en distintas alturas, cuyos dinteles están formados por arcos muy rebajados, trazados en los propios sillares de mampostería de granito. Estos se disponen en hiladas careadas. Una plancha de zinc sirve de tornalluvias, evitando la caída de agua sobre el frente del hueco. Este tipo de ventanas lo encontramos también en la fachada norte.

En la planta baja de la torre aparece una pequeña ventana estrecha por la que casi no entra luz, llamada tronera. Este tipo de ventanas se abrían en lugares estratégicos con una marcada función defensiva y da ventilación a las bodegas y otras dependencias. Como remate

superior aparece un matacán volado que sostiene un almenado con tres gárgolas que cumplen su función de desagüe.

Adosado a la torre se encuentra el pazo, de construcción austera y sólida, sin salir de los modelos señoriales del siglo XVIII, pero con menos vistosidad. El pazo se organiza en dos plantas: baja y principal. La zona baja, dedicada al servicio casero, se accede a través de una amplia puerta con arco de medio punto adovelado. La fachada se realizó en épocas distintas, y la parte que se encuentra adosada a la torre sigue el modelo constructivo de ésta, manteniendo los sillares de granito y el mismo tipo de vanos. Posteriormente se construye un segundo cuerpo que le confiere la planta en forma de L, pero constructivamente más pobre, realizándose en muros de mampostería y mampostería concertada.



Fig. 194 Tronera. VEIGA RAPOSO, Susana y YÁÑEZ GARCÍA, María José. *Catálogo de Pazos e Casas Grandes na bisbarra de Friol*, Proyecto fin de carrera, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, A Coruña, 2001, Lám. 19.

A la planta principal se accede a través de una escalera de dos tramos en forma de L, con patín dando paso a una amplia solaina que se cubre por la prolongación de la cubierta de la casa, apoyándose en soportes de granito de planta cuadrada y aristas achaflanadas. Sustentando todo el conjunto se disponen varios canzorros con molduras cóncavas y convexas, también de piedra granítica y una barandilla que cierra la solaina y es de losa corrida de granito.

En relación a los huecos de las ventanas, éstos son de forma rectangular con sus marcos de sillares de granito destacando sobre la mampostería. Están formados por un antepecho realizado en una única pieza que se apoya sobre otras dos para lograr mayor estabilidad; lateralmente apoyan dos piezas denominadas agujas y sobre ellas la claraboya cerrando el hueco.

La cubierta se resuelve a dos aguas, formada por losas de pizarra y rematada por dos pináculos de forma piramidal tallados en granito. Como elemento ornamental aparece un reloj de sol, también tallado en piedra granítica, situado en el alero de la fachada principal.

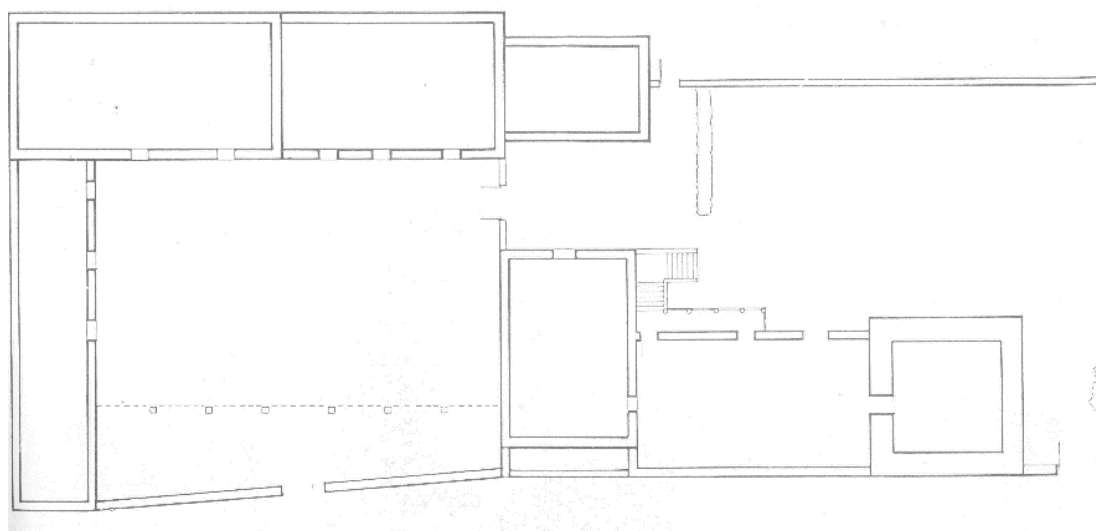


Fig. 195 Planta principal. Torre con el pazo adosado con patín y patio interior con construcciones anexas. *Pazos de Galicia. Catálogo*, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia y Xunta de Galicia, 1989, Ficha 349.

Adosado al pazo-torre se encuentran las dependencias dedicadas a las labores propias del campo que se distribuyen alrededor de un patio. Dando paso al mismo existe un amplio corredor porticado con pilares de sección cuadrada, sobre los que se apoya el entramado de cubierta, realizado en estructura de madera y cubrición de losas de pizarra irregulares.

### **Genealogía.**

En la parroquia de Santiago de Miraz, del concello de Friol, en un llano con exposición hacia la montaña de Cova da Serpe, está situada esta torre, con su casa-fuerte, uno de los solares del ilustre linaje de los Saavedra, que emparentaron en la alta Edad Media con los Fernández de Temes, y fundaron el castillo de Eiriz, en el coto de Saavedra, en tierras lucenses.

Se dice que fue uno de los dueños, Fernando Saavedra de Temes, conde de los patrimonios de Galicia en tiempo de Witiza, que casó con Doña Ildaura Arias, descendiente del rey suevo Aria-Miro, señora del castillo de Arias, cerca del río Lor. El conde murió en la batalla de Guadalete. Tuvo por hijo a Arias Fernández, capitán del rey Don Pelayo, que contrajo matrimonio con Marcía Lucida, del linaje de los Rivadeneira, oriunda del castro Lupairo.

Un hijo de este matrimonio, Lucido Arias, que fue capitán del ejército del rey Don Alfonso I (739-756), casó con Ourana, del linaje Fernández de Temes, señores de los castillos de Eiriz, Arias, Saavedra y sus cotos. Los bienes de Miráz que recayeron en el mariscal Fernán Ares de Saavedra, se hallaban comprendidos entre los que habían sido confiscados por Don Diego López de Haro, después del sitio de Villajuán. En la subasta hecha de los mismos, se remataron en Don Diego de Andrade, y al fallecimiento de éste, su viuda Doña María das Mariñas, hizo donación de ellos a Doña Constanza de Aguiar o de Castro, hija del mariscal Pardo de Cela.<sup>110</sup>

Como primer fundador de Miráz encontramos a Don Rodrigo Alonso de Saavedra, allá por los años de 1.360, una hija de este señor se casa con Alonso Díaz de Torneo y tienen como descendiente a Don Alonso López de Saavedra. También Don Rodrigo Osorio, conde de Altamira, por su testamento otorgado en 1507, declaró devolver el coto de Miráz, en favor de Don Alonso López de SAVEDRA, casado con doña María Fernández, hija del mariscal Don Fernán Ares de Saavedra.

A Don Alonso siguió en la posesión de los bienes, su hijo don Juan López de Saavedra, que estuvo casado con doña María Francisca Lanzós, señora de la torre de Aez. Su primogénito fue Don Francisco Arias de Saavedra casado con Doña Isabel Fernández de Luaces, de la rica casa de los Luaces de Abadín. Sigue en la heredad Don Juan López de Saavedra, esposo de su pariente, Doña Ana de Saavedra y Sotomayor. El sucesor fue Don Antonio Vázquez de Saavedra y Sotomayor, cónyuge de Doña Josefa Bolaño Montenegro y Taboada. La descendencia por falta de varón, recae en la hija Doña Francisca de Saavedra y Montenegro, que casó con don Jacinto Antonio Mendoza y Salgado. El nuevo heredero fue Don Álvaro Saavedra y Montenegro que se une a Doña María Varela de Cordido, del pazo de Liñares (Melide), que luego pasaría a incluirse en el patrimonio de Miráz.<sup>111</sup> El hijo mayor, que toma el mayorazgo es Don Luís Fernando Saavedra Varela, que casa con Doña Inés de Giráldez y Ordóñez, hija de don Nicolás de Giráldez.<sup>112</sup>

---

<sup>110</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia Tomo II*, Diputación provincial, Lugo, 1959, p. 145.

<sup>111</sup> Ídem, p. 145-146.

<sup>112</sup> YEBRA DE ARES, Antonio Benito. *Pazos y señoríos de la provincia de Lugo. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 2000, p. 118.



De la casa fuerte de Miráz con su torre fueron más tarde señores Don Felipe Ramón Saavedra Guiráldez y su mujer Doña María Josefa Pardo y Rivera, hija de los Pardo Ribadeneira del Pazo de Perrelos (Taboada), pasando su dote, tierras y pazo a incluirse en los bienes de Miráz. Don Felipe había heredado este coto y señorío de sus padres Don Luís Fernando Saavedra y Varela, casado con Doña Inés Josefa Guiráldez y Ordóñez, quienes a su vez lo habían recibido de Don Álvaro Saavedra y Lemos y de su mujer Doña María Josefa Varela Figueroa.<sup>113</sup>



Fig. 196 Pazo de Liñares, Lalín. Pontevedra. Fachada posterior lateral izquierda en la que aparece la construcción anexa con fareira. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo I.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, ficha 476.

El hijo y heredero fue Don José Bartolomé Saavedra y Pardo, casado con Doña Juana Pando y Otamendi, que se trasladan a vivir a Madrid. Su hijo Ramón, que permanece soltero, hereda Miráz. Por lo que pasan a un sobrino llamado José Saavedra Lugilde, que se casaría con su prima Doña Presentación Núñez Saavedra, y heredaría su hijo Don Luís Fernando Saavedra Núñez, que se casó con Doña María Angelines Mazariegos Lavia, que viven entre Madrid y Lugo. De esta unión quedan los actuales dueños, que son varios hijos: José Luís, Luís, Fernando, Ángel María y Antonio, que heredan Miráz y sus tierras proindiviso.<sup>114</sup>

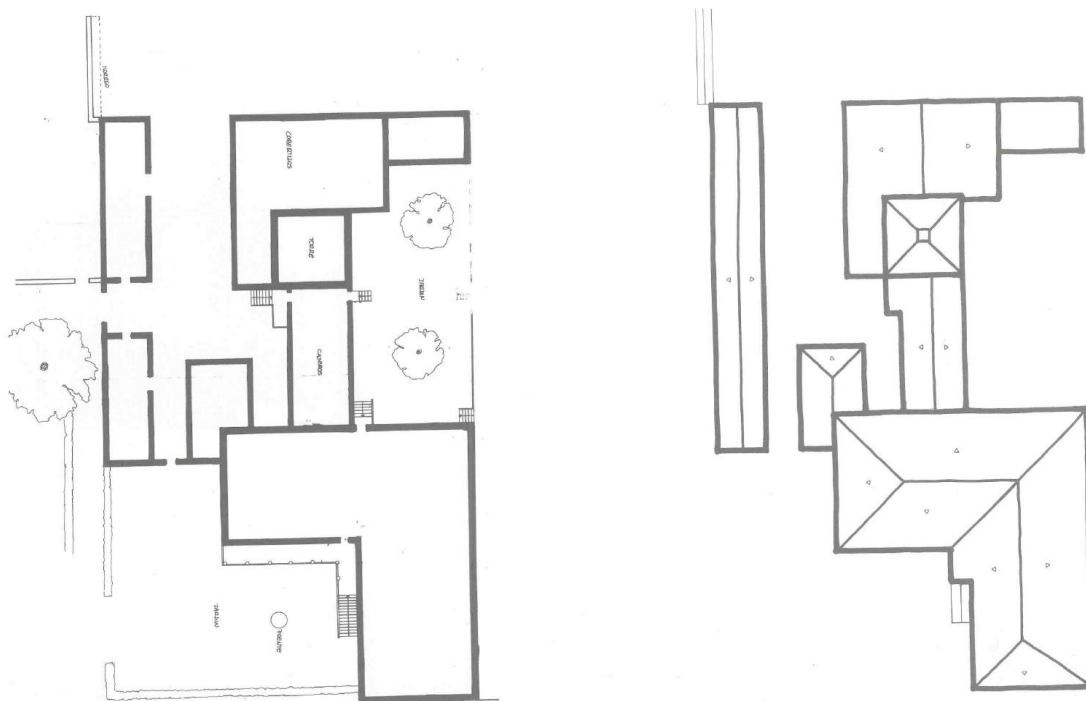


Fig. 197 Pazo de Perrelos, Taboada, Lugo. Planta baja y de cubiertas. Propiedad de los Pardo Ribadeneira. Ídem, Ficha 490.

<sup>113</sup> Ídem, p. 119-120.

<sup>114</sup> Ídem, p. 120.

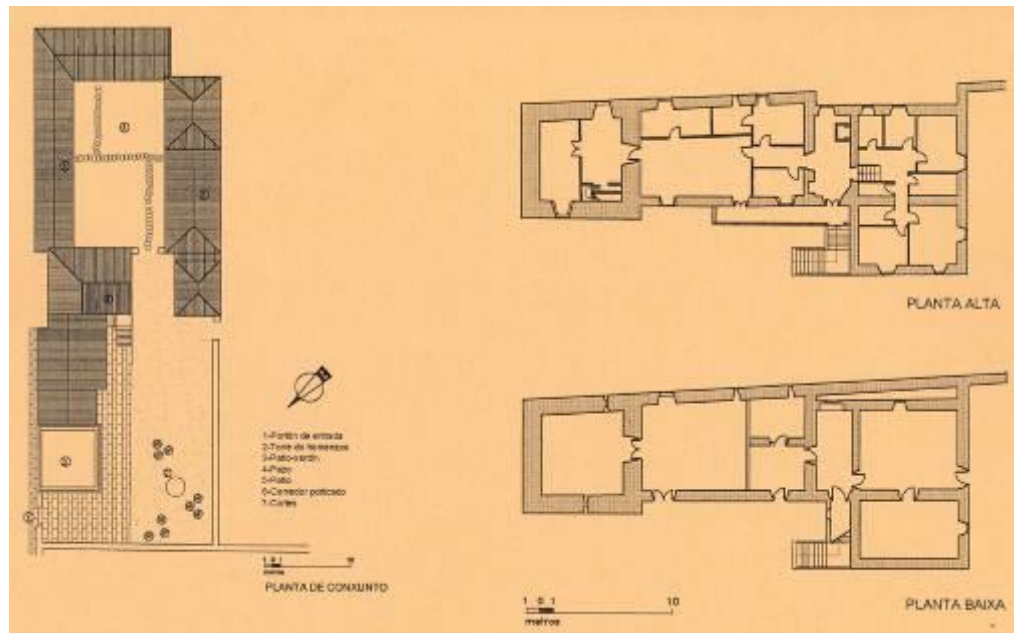


Fig. 198 Plantas del conjunto y de cubiertas. Pazo- Torre de Miraz, Friol, Lugo. VEIGA RAPOSO, Susana y YÁÑEZ GARCÍA, María José. *Catálogo de Pazos e Casas Grandes na bisbarra de Friol*, PFC, ETSAC, A Coruña, 2001, Lám. 19.

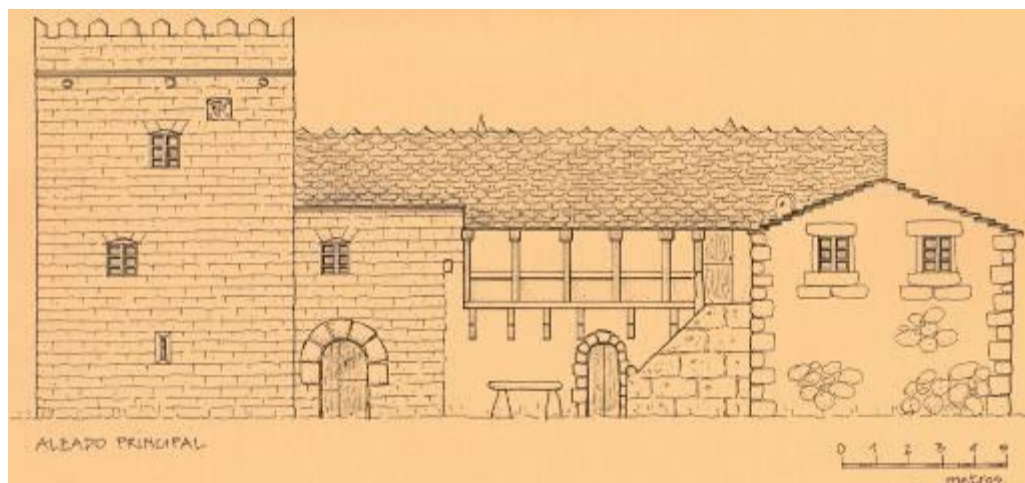


Fig. 199 Alzado principal del mismo. Idem.

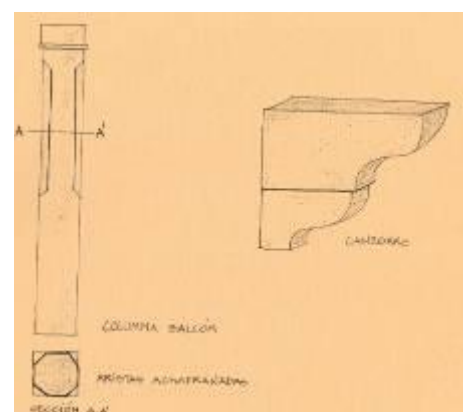


Fig. 200 Detalles de una pilastra de piedra y un canzorro del balcón del pazo-torre. Idem.

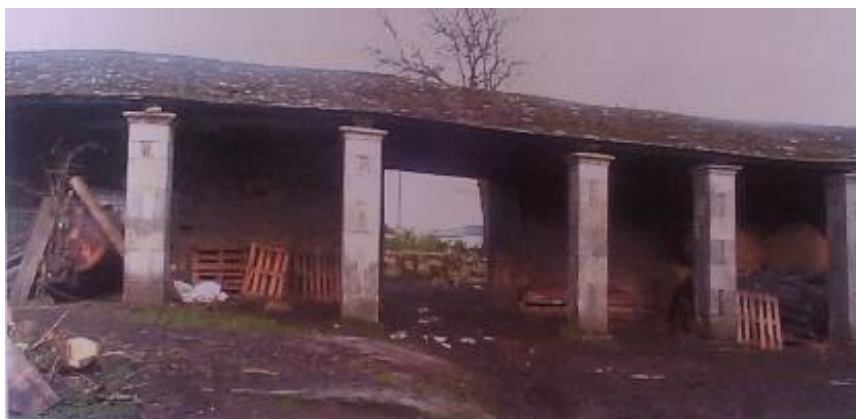


Fig. 201 Corredor porticado.  
Ídem.



Fig. 202 Reloj de sol. Ídem.



Fig. 203 Entramado de cubierta. Ídem.

Fig. 204 Patio con construcciones adjetivas. Ídem.

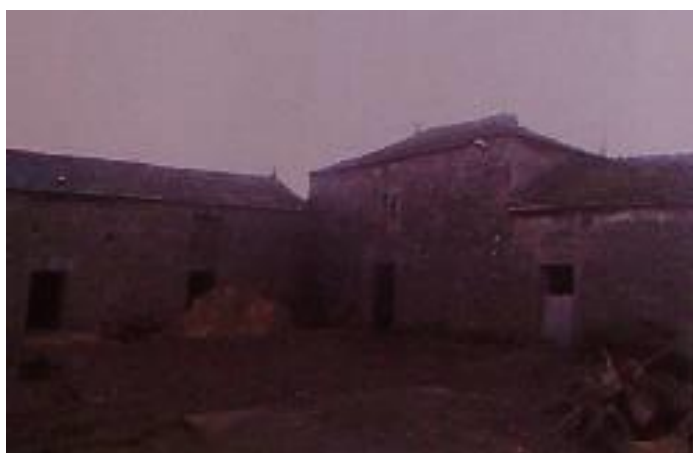






Fig. 205 Tramo de muralla de cierre en el pazo, al lado del Camino Norte de Santiago. Foto en red de autor desconocido, 2013.



Fig. 206 Portalón de acceso al recinto amurallado. Foto en red. [www.turgalicia.es](http://www.turgalicia.es)., 2013.



Fig. 207 La entrada, la torre del homenaje y el pazo anexo. Foto en red. [www.turgalicia.es](http://www.turgalicia.es)., 2013.



Fig. 208 Pazo-Torre de Miraz, Friol, Lugo. Patín que da al patio interior con el pazo y la torre. Foto en red. [www.turgalicia.es](http://www.turgalicia.es)., 2013



g. Torre-Fortaleza de Parga (Guitiriz)

La fortaleza de Parga, de la que solo quedan algunos restos, está emplazada sobre una colina en la parroquia de San Esteban de Parga, agrupándose en su cima el caserío de la Puebla, que ocupa, según Ángel del Castillo, el mismo lugar de lo que fue corona del castro o antigua fortaleza en aquellos tiempos de luchas entre las tribus galaicas; ciudadela romana que vigilaría el camino que unía Lucus Augusti con Flavium Brigantium, después, y por último, en la época del feudalismo, castillo señorial, al abrigo de cuyos muros se levantó la Proba de Parga.

Las paredes que quedan de la cerca del castillo, de un altura de 8 m y un espesor de 1,3 m, por encima de la cual corre el camino de ronda, están fabricadas, en su parte alta con sillares de granito de hiladas regulares, que tienen asiento en otras más toscas de piedras irregulares a manera de muros ciclópeos, que denotan pertenecer a una época anterior y que pudieran ser aprovechamientos del recinto amurallado de la primeras defensas del castro, o de la mansión romana, convertida posteriormente en castillo feudal.

Adoptaba éste la forma de un polígono regular, conservando en un ángulo del muro de la cerca, una torreta cilíndrica de unos 4 m de diámetro, con saeteras enfilando los flancos, que sin duda constituía una de sus defensas avanzadas. En el año 1603 sirvió como cárcel jurisdiccional.

Próxima al castillo se halla una casa señorial, que parece haber sido levantada utilizando sillares de la fortaleza. Tenía en su fachada un escudo cuartelado con un león, bandas jaqueladas y una cruz flordelisada por armas. Se cree que, como la fortaleza, pertenecieron al **Conde de Amarante**, con quien compartía, más tarde, la jurisdicción que ejercían sobre San Salvador de Parga, Castro, Roca y Trasparga, que pasaron después a formar parte de **la Casa de Camarasa**.

Considera Ángel del Castillo que la fortaleza debió ser levantada a finales del siglo XIV o principios del XV. En algunos de sus sillares se aprecian diferentes signos lapidarios. Se habla también de un pasadizo o galería que desde la fortaleza va al río Parga. En el burgo del lugar donde se emplazó existen viviendas de gran antigüedad y original estructura.<sup>115</sup>

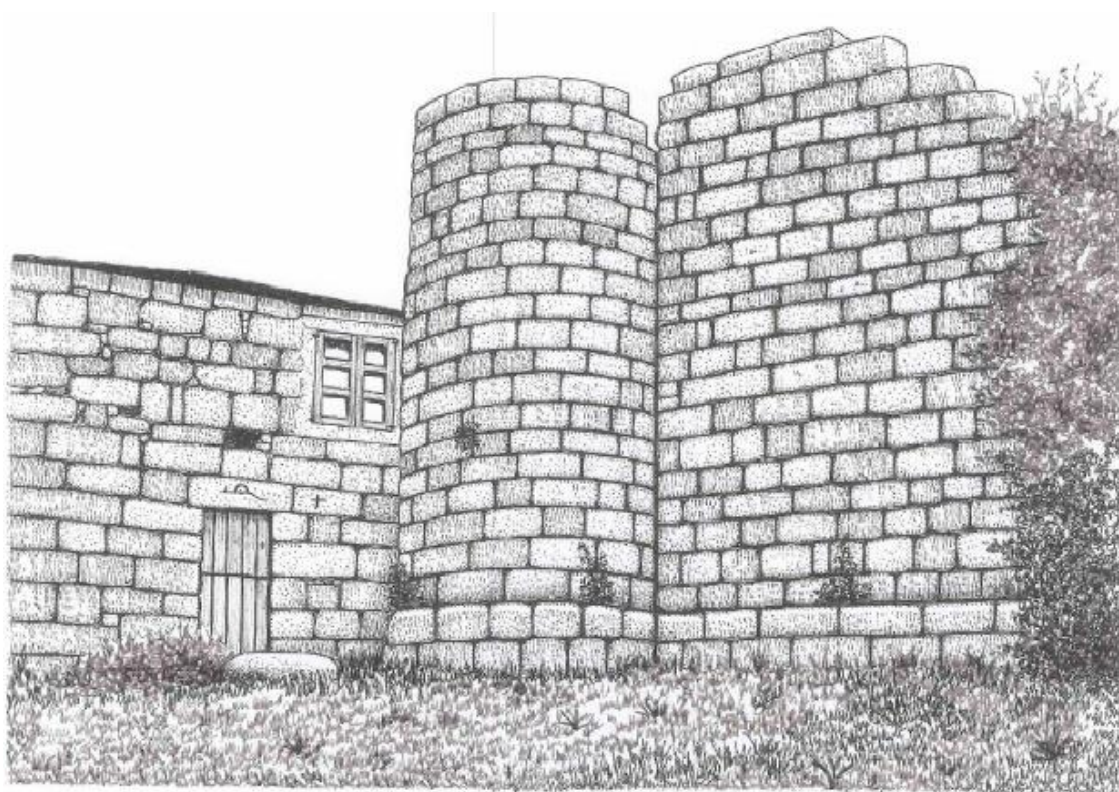
En un alpendre de los servicios de lo que fue casa señorial, se conserva un escudo en piedra granítica, de 53 cm de ancho por alto, que debió de pertenecer a aquella o al castillo, blasonado con las armas de los Parga, Bolaño y Ribadeneira.<sup>116</sup>



Fig. 209 Vista general de las ruinas de la Torre-Fortaleza de Parga, Guitiriz, Lugo. Conservaba parte del muro de 1,30 m de espesor y una altura de 8 m con hiladas de piedras graníticas bien escuadradas. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 214.

<sup>115</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 219.

<sup>116</sup> Ídem, p. 219-220.



2015.

Fig. 210 Único vestigio que queda de la fortaleza de San Esteban de Parga, Guitiriz, Lugo. Cubo cilíndrico de 4 m de diámetro y varias saeteras, adosado a la torre del homenaje poligonal y a la zona residencial. Los signos lapidarios son típicos de las construcciones civiles y religiosas medievales. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



2015.

Fig. 211 Escudo de la fortaleza con las armas de los Ribadeneira, un león rampante, posible alusión a los Ozores, los Bolaños y los Saavedra. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

## Genealogía

La tierra de Parga y su fortaleza pertenecieron a Doña Margarita de la Cerda, mujer del infante Don Felipe, que las vendió el año 1327 a García Rodríguez de Valcarce, adelantado mayor de Galicia. Existe en el archivo de la Casa de Camarasa una escritura referente a una donación hecha por Vasco Fernández de Parga a su hijo Fernán Arias, de los cotos de Rosenda, Negrados y Pesobre, fechada en Trasparga en el año 1334.

Vasco Fernández de Parga, dueño de la Puebla de Parga, hijo de Pedro Fernández de Bolaño y de su esposa Leonor García de Valcarce y nieto de García Rodríguez de Valcarce, obtuvo la merced de la tierra de Parga, que comprendía las parroquias de San Esteban de Parga, Santiago de Trasparga, San Salvador, San Payo de Seixón, San Julián de Roca, San Vicente de los Villares y Santa María de Castro. Por un codicilo otorgado por Vasco de Parga, en 1407, se declaró sucesor en el vínculo a su hijo Fernán Ares de Parga, que estuvo casado con María de Bolaño.<sup>117</sup>

Según Vasco de Aponte, del otro hermano de Vasco de Párraga quedó un hijo, señor de la casa de San Salvador, que se llamó la Proba de Párraga y se llamaba Fernán Pérez Parragués. Le sucedió en su señorío, su hijo primogénito Ares Pardo das Mariñas, que fundó los mayorazgos de Parga, Bergantiños y Junqueras y casó con Teresa de Junqueras y Sotomayor. Heredó su hijo mayor Fernán Pérez de Párraga. Este señorío lo ostentó posteriormente Diego Rodríguez das Mariñas, que era dueño en 1503, que fue Capitán General de Galicia.



Fig. 212 Castillo de Torés, As Nogais, Lugo. De planta cuadrada de 10,20 m de lado, tienen sus muros un espesor 1,50 m y altura 18 m. En el lienzo sur hay una puerta que se cubre con un arco semicircular. Tuvo un sótano y tres plantas altas. La plaza de armas mide 31 m x 15 m y en la parte norte tiene una barbacana con torreón cilíndrico, existiendo otros dos torreones derruidos. *Inventario Artístico de Lugo y su provincia. Tomo V.*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1983, Lám. 47.

Por el casamiento de Inés de Castro y Ordóñez, señora de Guitiriz y Baamonde, descendiente de Fernán Ares, con José de Bolaño, primer marqués de Parga, hijo de Pedro de Bolaño, se unieron estas tres casas, cuyos descendientes ostentaron los títulos de Marqueses de Parga, Condes de Amarante y San Miguel das Penas, Marqueses de Camarasa, señores de Torés, Baamonde, Guitiriz, etc. Por muerte de su tío segundo Diego das Mariñas, la casa y estado de Parga, pasó a Don Pedro Bolaño Ribadeneira, que estuvo casado con Francisca Osorio y Estrada. Fue su primogénito Francisco Bolaño, que casó con Doña Isabel de Acevedo y Baamonde, cuyo único hijo, Benito Antonio Bolaño Ribadeneira, murió sin sucesión, recayendo el estado de Parga en Pedro de Castro Bolaño, hijo segundo de Pedro Bolaño Ribadeneira, que casó con María Esquivel Ponce de León. Heredó todos los mayorazgos de su padre su hijo mayor José Bolaño de Ribadeneira y Mariñas.

<sup>117</sup> Ídem, p. 214-215.



José Bolaño casó con Inés de Castro Pimentel, hija de Jacinto Miranda de Ribadeneira, señor de Guitiriz y Baamonde, y de Ana Ordóñez de aseijas y Andrade, quedando de este matrimonio sólo una hija, María Josefa de Castro Bolaño, que fue segunda Marquesa de la Puebla de Parga. Ostentó este título como como tercera Marquesa, María Josefa de los Cobos Bolaño, marquesa de Puebla de Parga y señora de Junqueiras y Cillobre, que contrajo matrimonio con Don Fernando Gayoso, **conde de Amarante y Marqués de San Miguel das Penas y la Mota**, señor de la Oca y señor de Teanes, siendo su heredero Francisco Gayoso y Bolaño, que murió sin sucesión en 1765.<sup>118</sup>



Fig. 213 Acceso desde la parte norte de la fortaleza de la Mota, Guntín, Lugo. Perteneció a la Casa de Camarasa. Foto del autor, 2015.

Será heredero su hermano, Domingo Gayoso de los Cobos. Al morir su padre, en él concurrieron los títulos de **conde de Amarante, marqués de San Miguel das Penas y la Mota, cuarto marqués de Puebla de Parga**, señor de Oca, Teanes, Torés, Cillobre, Caramiñal, Junqueiras, Guitiriz, Baamonde, Saavedra y Ferreiras.<sup>119</sup>

De la casa y ruinas del castillo, era dueño Don Manuel Rodríguez, natural de Parga, ocupando la vivienda como casero Don Ángel Miragaya Campos, que es su dueño actual.<sup>120</sup>

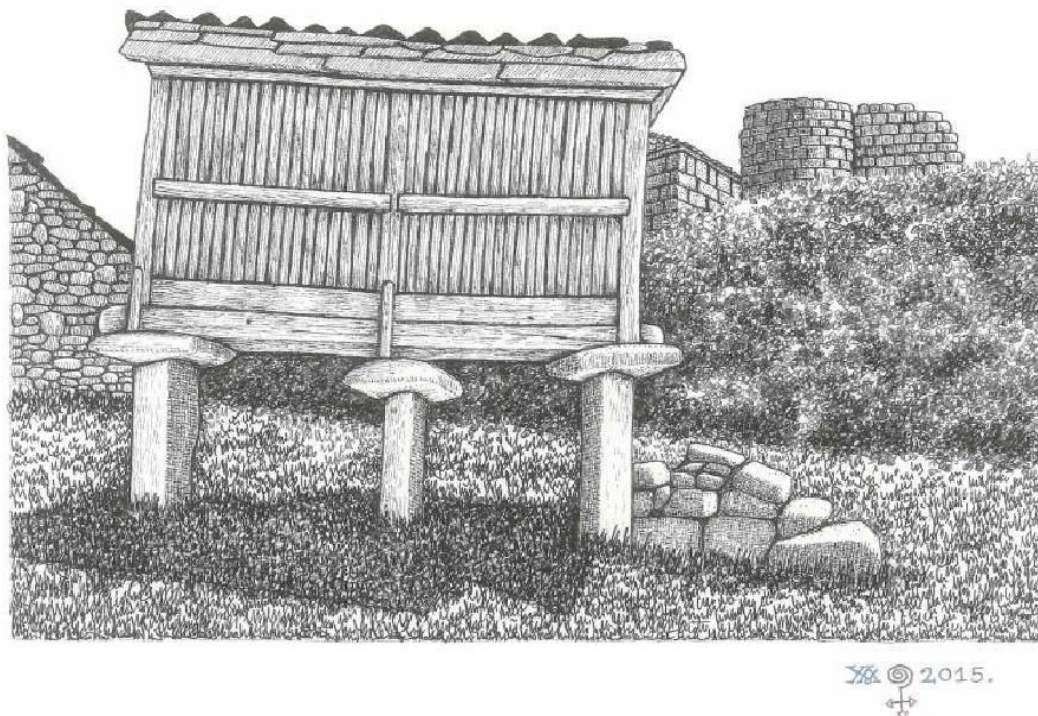


Fig. 214 Hórreo típico de esta comarca (sobre tres pilastras de granito rematadas con torna-ratos, estructura de madera cubierta de pizarra irregular y escalera muy derruida) sito en la plaza y en la que se aprecia al fondo los restos de la antigua Torre-Fortaleza de Santo Estevo en Parga. Guitiriz. Lugo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

<sup>118</sup> Ídem, p. 218.

<sup>119</sup> Apuntes para el Historial de la Casa de Camarasa, p. 247.

<sup>120</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo I, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 220.





Fig. 215 Único vestigio que queda de la Fortaleza (por su antigua cara interior), muy derruida y con una construcción anexa posterior, de Santo Estevo en Parga, Guitiriz, Lugo. Tuvo un escudo de cuatro cuarteles con un león, una cruz con la flor de lis y unos jaqueles. Foto del autor, 2015.



Fig. 216 Marcas gremiales en la fortaleza. A principios del siglo XX, cuando Ángel del Castillo visitó esta fortaleza describe que las paredes que quedaban de la cerca del castillo (sobre las que discurría el paseo de ronda) estaban hechas con piedras irregulares y toscas y grandes por lo que pertenecería a una época muy anterior. Foto del autor, 2015.



Fig. 217 Signos lapidarios del fragmento que se conserva en la fortaleza de Santo Estevo en Parga, Guitiriz, Lugo. [www.galiciapuebloapueblo.com](http://www.galiciapuebloapueblo.com)., 2015.



Fig. 218 Edificaciones y anexos contruidos con los posibles restos de la fortaleza. [www.galiciapuebloapueblo.com](http://www.galiciapuebloapueblo.com)., 2015

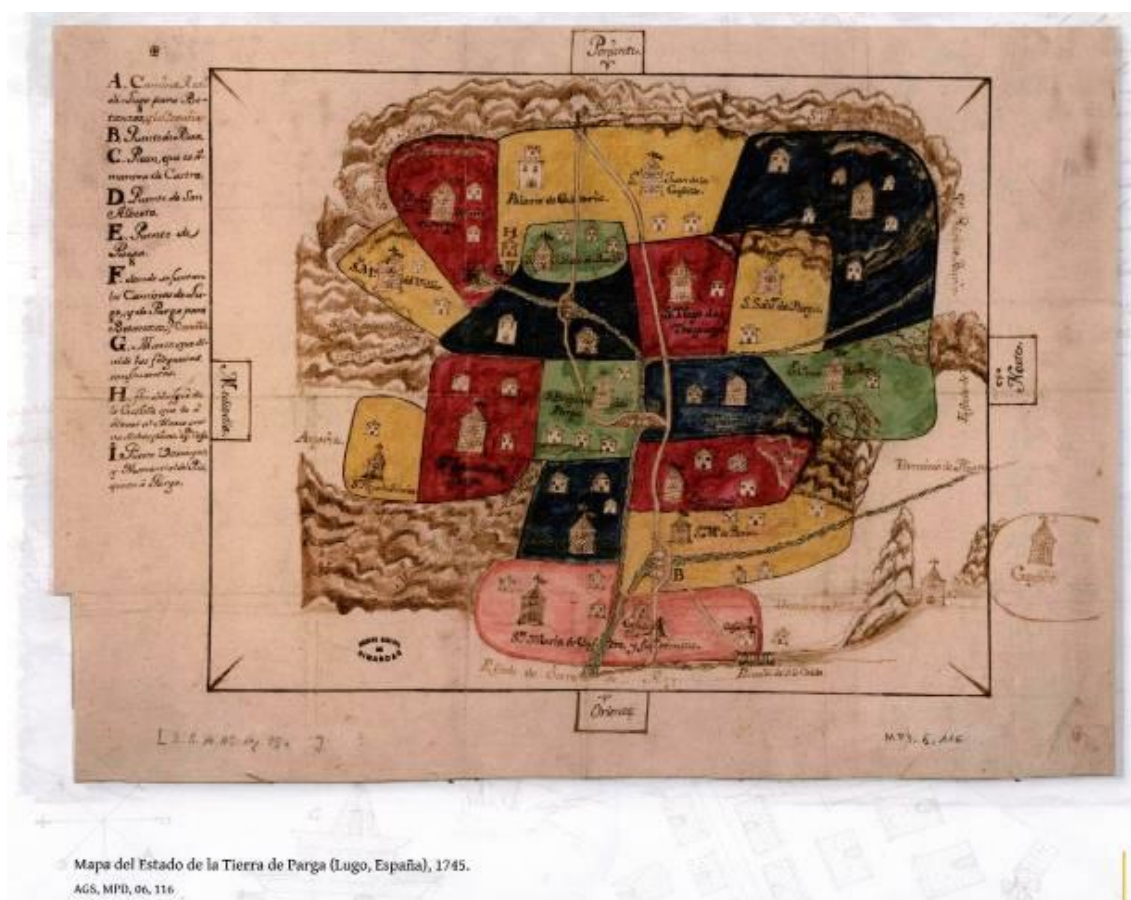


Fig. 219 Plano de la jurisdicción de Puebla de Parga sacado del Archivo General de Simancas. L.S.S. de Hª. Legajo 98. MPD. 06.116., 1745.

#### h. Fortaleza de la Mota (Guntín de Pallares).

Se conserva buena parte del recinto amurallado, que rodea la torre y salones por sus frentes este y sur, con un cubo o torreón en el extremo nordeste, que enlaza con la edificación, formando un ángulo recto en línea con la arista exterior de la misma, con dos troneras, una hacia el norte y otra hacia el sur, y otras dos en tramo recto, dispuestas para proteger el punto de entrada más accesible de la fortaleza.

La muralla, de bastante espesor, tiene un solo pretil, el externo, que le sirve de parapeto defensivo a través de distintas troneras existentes en los frentes y ángulos de todo el recinto, troneras que miden 60 cm en el derrame interior. El torreón tiene dos de estas troneras: una hacia el este y otra hacia el norte. Entre la muralla y las dependencias de la fortaleza se abre un patio corrido que le sirve de foso.

La torre del homenaje se halla truncada en su parte alta y sin almenado, cubierta actualmente con tejado a cuatro aguas de piedra pizarrosa. Consta de sótano y dos plantas con una altura aproximada de 14 m. Es de forma cuadrada, de 9 m de lado, con un hueco de entrada en arco semicircular, que al interior se acusa ligeramente apuntado (construido de mampostería de pizarra), con puerta de madera y portillo que refuerzan con fleje de hierro. El tímpano de la



puerta se apoya en dos ménsulas ligeramente molduradas.

En la puerta de entrada al salón principal, se notan huellas de reforma. Es también de arco semicircular con dovelas y jambas de piedra granítica (mide 0,87 m x 1,95 m x 0,80 m de espesor). En la parte superior izquierda, existe una piedra de armas de 34 x 50 cm, con cuatro barras verticales, y en la bordura, ocho calderos, blasón de los Taboada.<sup>121</sup>

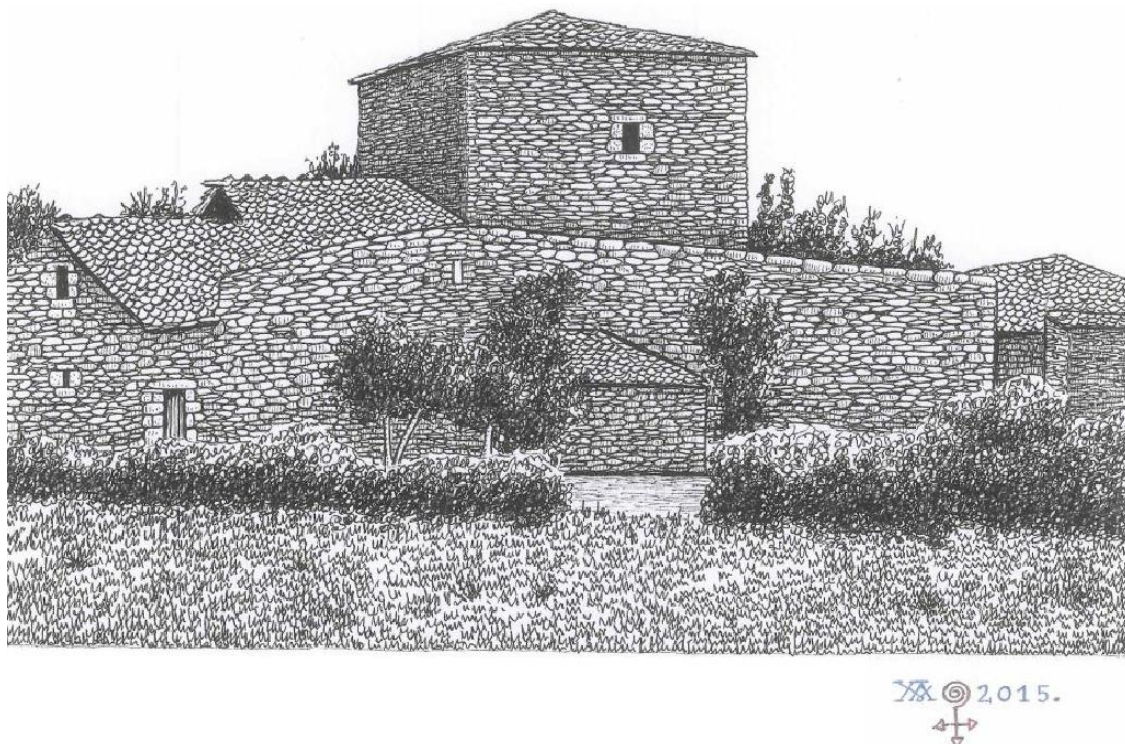


Fig. 220 Vista general de la Fortaleza de la Mota. Guntín. Lugo. La torre del homenaje aparece ahora en el centro del edificio truncada en su parte alta y sin almenado. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

Esta fortaleza, según Bona, figura entre las que fueron destruidas por los irmandiños en el siglo XV, aunque nada se dice de ella en el foro otorgado en 1612 por el obispo Sr. García de Valdemora, y sí solamente que estaba mal cuidada y caídos todos los tejados por abandono de sus antecesores en su posesión, que dejaron de repararla y que así parecía que estaba muchos años atrás, por lo que deseaban reedificarla y ponerla en su estado primitivo.<sup>122</sup>

También formaba parte del patrimonio de la mitra de Lugo esta fortaleza en tierras de Guntín. Los peritos encargados de dictaminar los daños y obras a realizar en sus propiedades la visitaron del 18 al 30 de noviembre de 1543. Recorrieron, según su informe: *“la fortaleza..., con su cerca, torres, palacio y piezas que ay en ella”*. Su estado era lamentable: la torre estaba *“decubierta, al igual que parte del palacio”*. *“Desbaratada una açotea y el balcón de la entrada, que se lluebe y está para se caer”*. La casa *“del patio”*, estaba toda *“con postes”* y a punto de desmoronarse. A la cerca, le faltaban muchas partes; la chimenea, estaba en el suelo. Las obras de reparación, con materiales y mano de obra, se presupuestaron en 50.000 maravedíes.<sup>123</sup>

<sup>121</sup> Ídem, p. 180-181.

<sup>122</sup> [www.guntin.es](http://www.guntin.es). (Página web concello de Guntín).

<sup>123</sup> PEREIRO GRANER, M<sup>a</sup> Nieves. *ABRENTE*, nº 38-39. *La Mitra lucense y la conservación del patrimonio arquitectónico (1500-1660)*,

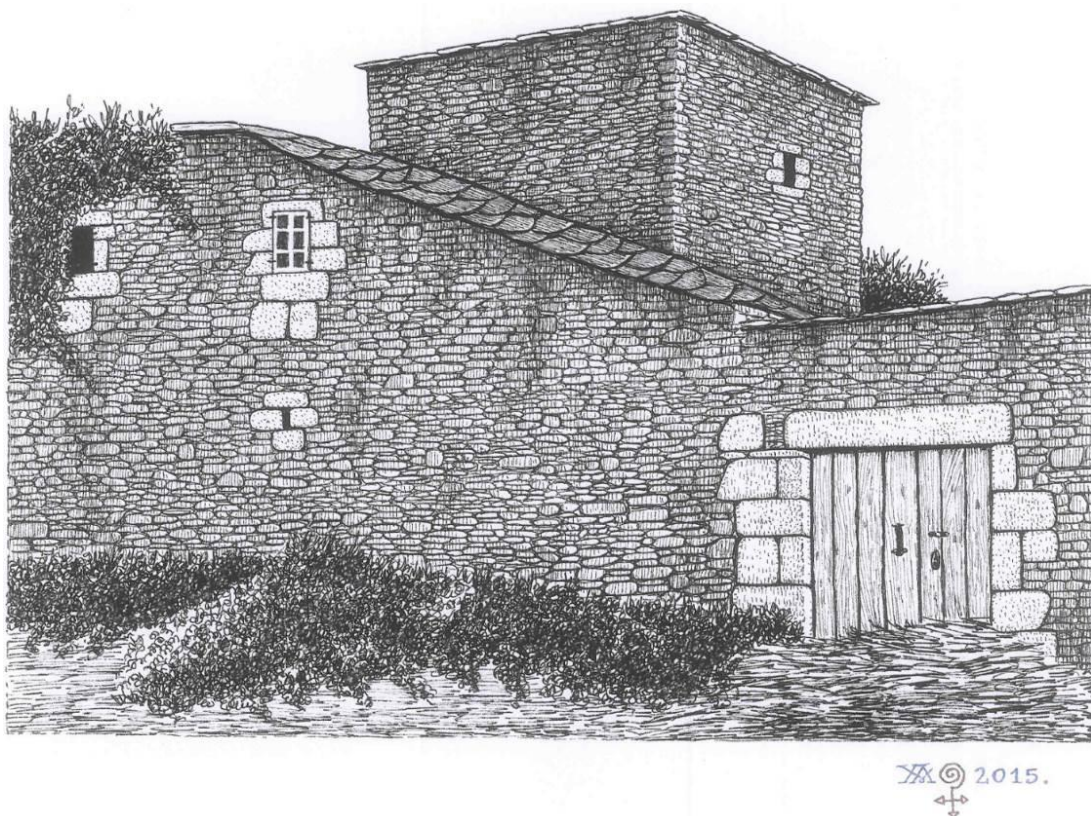


Fig. 221 Único vestigio que queda de la entrada, la parte habitable y la torre del Homenaje de la Fortaleza de la Mota, Guntín, Lugo. Entre los restos de las murallas (ahora oculta por la vegetación) que tenían troneras y las dependencias se desarrolla un adro corrido que hace de foso. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

En el Museo Provincial de Lugo se guarda una cadena compuesta de 24 eslabones de hierro de forja, en forma de ochos, con un grueso de 23 mm, midiendo en total 5,50 m y terminada con una argolla del mismo espesor, de 18 cm de diámetro. Es del mismo orden de las pertenecientes a las fortalezas de la Frouseira y San Paio de Narla, recogidas en dicho museo. Pudiesen haber correspondido al puente levadizo, o utilizadas como cadena de asilo.<sup>124</sup>

Diputación provincial, Pontevedra, 2007, p. 180.

<sup>124</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo I, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 181.



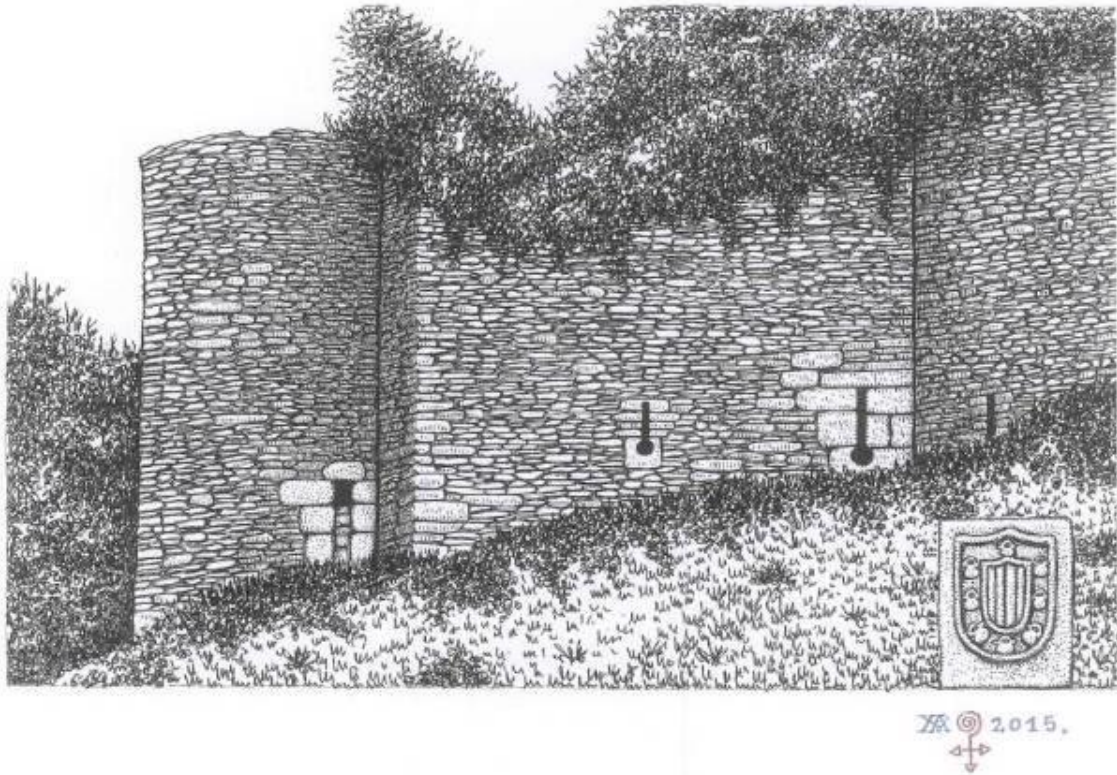


Fig. 222 En la parte noroeste pueden verse dos de los cubos, uno circular y otro liso, con aspilleras con boca y mirilla continúa que aún se conserva en la fortaleza. El escudo se encuentra en la parte superior izquierda de la puerta interior de la torre del homenaje y tiene cuatro barras verticales y en la bordura ocho calderos, blasón de los Taboada. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 223 Fortaleza de la Mota. La torre del homenaje tiene un sótano y dos plantas, con una altura de 14 m. Aprovechada como vivienda, se cubrió con losa de pizarra a cuatro aguas, careciendo del almenaje que tuvo. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

## Genealogía

La fortaleza de La Mota fue fundada en el siglo IX por el Conde de Lugo don Ero Ordóñez, que casó en segundas nupcias con la Infanta Doña Laura, hija del rey Ordoño II y fueron fundadores del monasterio de Ferreira de Pallares, al que hicieron muchas donaciones. Se encuentra en tierras de Pallares, aldea de la Mota, parroquia de San Esteban, en el municipio de Guntín, a 16 km de Lugo.<sup>125</sup>



Fig. 224 Fachada este de la Iglesia del monasterio de Ferreira de Pallares, con el ábside exterior y el ala este en el que estaban las antiguas dependencias monásticas y hoy es utilizada como vivienda parroquial. Fotografía facilitada y realizada por el párroco actual D. José González Vázquez, 1973.

**Don Arias Conde de Monterroso fue señor de la Mota**, quedando heredera su hija única Doña Elvira de Ulloa Ribadeneira y Taboada, casada con Pedro Arias Taboada y Ulloa. En tiempos del rey Don Juan II, era señora de la fortaleza de la Mota de Pallares, doña Teresa García de Baamonde y Montenegro, casada con don Lope Alonso de Lugo y Ocampo, señor de la casa de Lugo, quienes tuvieron por hijo a Don Álvaro Yáñez y Baamonde.<sup>126</sup>

La fortaleza pertenecía en 1612 al señorío de los obispos de Lugo. Como resulta de la escritura de foro otorgada en dicho año desde los palacios episcopales de fecha 13 de agosto. El rey don Felipe IV concedió el título de marquesado de San Miguel das Penas y de la Mota a Doña Constanza Arias Ozores Lemos y Ulloa, dama de honor de la reina, nacida en Lugo en 1669.<sup>127</sup>

El más antiguo señor de San Miguel das Penas fue Sancho Arias Conde y Ulloa, caballero de la Orden de Santiago, cabo y señor de las armas de la tierra de Ulloa, dueño de esta jurisdicción y de la torre-pazo de San Miguel das Penas. Al parecer, ésta fue construida con piedra traída del lugar de Sirgal, donde estaba la casa y solar de los Arias Conde, que fue trasladada a San Miguel por ser mejor lugar y estar fuera de la jurisdicción de Monterroso, que pertenecía al Conde de Monterrey. **Sancho Arias fue también señor de la fortaleza de la Mota, en la tierra de Pallares, un señorío que quedará asociado a San Miguel das Penas una vez creado el marquesado, ya en 1719, e incorporados a la casa de los Condes de Amarante.**<sup>128</sup>



Fig. 225 Torre del homenaje y torreón de las murallas. En uno de los muros interiores existía una piedra de armas con el blasón de los Taboada. PEREIRO GRANER, Mª Nieves. ABRENTE, nº 38-39. *La Mitra lucense y la conservación del patrimonio arquitectónico (1500-1660)*, Diputación provincial, Pontevedra, 2007, p. 179.

<sup>125</sup> Ídem, p. 175.

<sup>126</sup> [www.guntin.es](http://www.guntin.es). (Página web concello de Guntín).

<sup>127</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo I, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 139.

<sup>128</sup> Página web. Casa Ducal de Medinaceli.

Actualmente dejó de pertenecer a la Casa Ducal de Medinaceli al adquirirla los últimos caseros.



Fig. 228 Fortaleza de la Mota e iglesia de San Estebo. Guntín. Lugo. La Mota es un nombre posiblemente prerromano. VÁZQUEZ GARCÍA, Carlos. *Toponimia de Guntín de Pallares*, Concello de Guntín de Pallares, Lugo, p. 95, 2003.



Fig. 226 Restos de uno de los cubos (llenos de vegetación) de la fortaleza. Foto del autor, 2015.



Fig. 229 Restos del patio de armas (con añadidos recientes). Foto del autor, 2015



Fig. 227 Restos del patio de armas (restos de enjarje de un muro). Foto del autor, 2015

#### i. Fortaleza de Castroverde

El Castillo de Castroverde se encuentra en un alto del antiguo castro que dio nombre a la villa de Castroverde. Conservándose solamente la torre del homenaje y las ruínas de sus recias murallas. Fue fortaleza y mansión señorial que perteneció en sus primeros tiempos al linaje de la casa de Lemos, cuyo escudo de seis roeles aparece sobre uno de los ventanales de la torre.<sup>129</sup>

En la época que se libraban las guerras de los señores de la nobleza gallega, siendo el castillo propiedad de Doña Isabel de Castro, mujer de Don Pedro Niño, se apoderó de él su primo **Don Sancho Sánchez de Ulloa**, conde de Monterrey, que lo poseyó durante varios años, mandado en **testamento otorgado en el castillo de Pambre** el 24 de abril de 1480 que se le restituyese con las demás tierras que le había usurpado.<sup>130</sup>

<sup>129</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su Provincia, Tomo I, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 257.

<sup>130</sup> Ídem, p. 258-259.



El estudio más completo de la fortaleza fue realizado en el año 1912 por Don Ángel del Castillo<sup>131</sup>, que lo describe en los siguientes términos: “Afectaba la forma de polígono irregular, del que faltan dos ángulos (NE y SO), que probablemente estarían defendidos por torreones de base circular, como lo está el del NO; pero donde quizás no lo hubiese, es en el del SE, donde la proximidad de la torre del homenaje lo hacía innecesario. El muro que lo limita, cuyo espesor es de 1,5 m, tiene hoy una altura sobre la plaza de 4 m, pero más tuvo en su época. Por él corría el camino de ronda, que ponía en comunicación los torreones salientes que defendían los vanos, protegido por el almenaje que lo coronaba y resguardaba al mejor amparo de la fortaleza; a él se llegaba desde la plaza, por escaleras adosadas. De trecho en trecho, está dicho muro rasgado por arpilleras. Dentro del recinto, concéntrico con los muros N y O, y a 3,50 m de los mismos está el patio de honor en forma de rectángulo, que mide 24 m x 21 m, y con el que comunica la torre del homenaje, principal obra de la fortaleza. Esta torre es de planta rectangular; mide 10,80 m x 9,70 m, con grueso en sus muros de 1,80 m y una altura aproximada de poco más de 20 m, en la actualidad, que más midió antiguamente, pues el empedrado del patio de honor, está bastante más bajo que el nivel actual, formado por tierras y escombros. Es de aparejo, en hiladas algo irregulares, de sillares mal unidos y peor escuadrados, y se conserva casi íntegra, pues apenas si faltan algunos sillares del almenaje voladizo que la corona. Tuvo cinco pisos, sin contar la planta superior, ciego el primero; con dos puertas el segundo; una letrina en el tercero; un ajemiz en el cuarto, y una saeta en el quinto. No puede pues, darse nada más sombrío, que el interior de esta torre, que debió ser triste cárcel para sus moradores, aun en aquellos días, llenos de peligros y amenazas, en el que el sol doraba los campos y animaba las chozas de los humildes. Las dos puertas que le daban ingreso, comunicaban, la una, con el patio de honor, no mide de ancho más que 0,80 m y está a 5 m sobre la plaza, pero debió de estar a unos 8 m; es de arco semicircular; tiene un tímpano esculpido con una figura, y está sobre ménsulas con ligeros relieves. La otra puerta, más reducida que la anterior, comunicaba con el patio de armas; tiene un arco de descarga semicircular, cobijando un tímpano con seis roeles por armas. Rodeando los muros N y O de la cerca, hay un foso de 3,5 m de ancho, limitado por otra cerca; no siendo posible por su ruína, seguir las obras que siguen del muro s, y entre las que se conservan muros almenados con una garita volada en un ángulo”.<sup>132</sup>

Según García Teijeiro, el reducto fortificado ocupaba una superficie, por lo menos, de dos hectáreas, comprendiéndose en la sección amurallada dos plazas, la de servicio y la de armas, con una extensión esta última de 45 m x 37 m de ancho. Dice el mismo que la figura que contiene el dintel de la puerta de acceso a la sala principal de la torre es la de un guerrero tocado de morrión y ceñido de cota, que en la siniestra embraza troquel, y en la diestra, blande una a modo de maza de armas. Aunque la gente toma esta figura como un gaitero del país.<sup>133</sup>

De la importancia defensiva de esta fortaleza nos dan idea los restos de su torre y las ruinas de sus murallas, formadas con espesas paredes de cachote de granito y piedra pizarrosa, y las bocas de sus aspilleras verticales, de las llamadas de cruz, con derrame suficiente hacia dentro para disparar en varias direcciones.

Los restos que quedan de estas murallas alcanzan de 3 a 4 m de altura del nivel del suelo

<sup>131</sup> *Boletín de la Real academia Gallega* Tomo VI, p. 7.

<sup>132</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*, Tomo I, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 260-261.

<sup>133</sup> *Idem*, p. 261-262.



actual por el interior, donde el Sr. García Teijeiro pudo observar unos cimientos parcialmente soterrados y en parte a flor de tierra, de restos de otra torre que se erguía en el recinto, aunque de menos elevación y de más escasas proporciones que la del homenaje (testimoniado por varios ancianos que la vieron erguida).

La garita de acecho del ángulo NO, dispuesta en saledizo, que carece de la parte superior donde tendría sus bocas de fuego y que suponemos coronada con techumbre cónica, muy usada en construcciones análogas de la edad media, está formada de fuertes bloques de granito labrado, que descansan sobre una base o repisa de nueve hiladas, de perfil semicircular, que van sucesivamente disminuyendo, hasta terminar su remate en punta.

A unos 200 m del castillo, dirección norte, se hallan los restos de una cisterna cubierta de bóveda de cañón de directriz semicircular con entrada en su parte superior (mide 7 m de largo x 3,70 m de ancho x 5 m de altura), que hoy está totalmente oculta.<sup>134</sup>

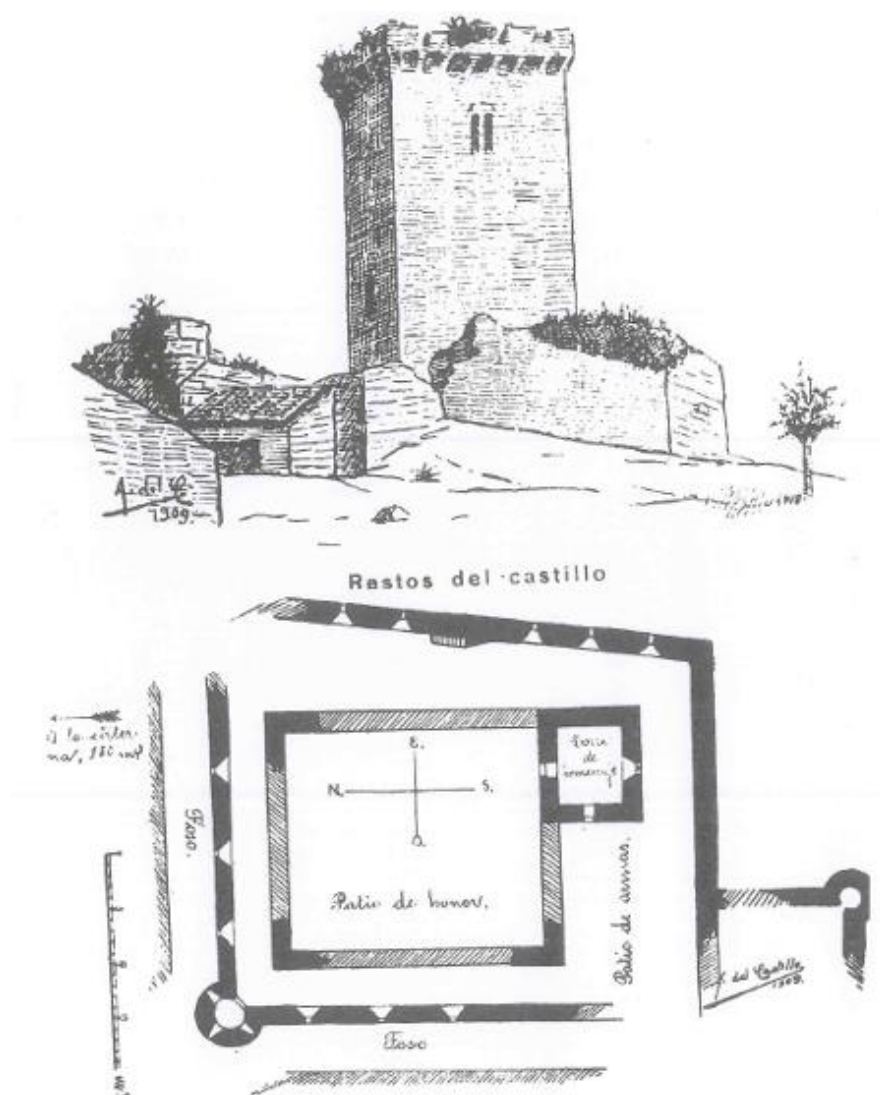


Fig. 230 Restos del Castillo de Castroverde, Lugo, en el que se señalan los fosos, los patios de armas (el interior tendría 25 m x 21 m) y las torres curvas aspilleras del muro exterior que rodea el recinto que tiene 1,5 m de ancho y 4 m de alto, sobre el que discurría el camino de ronda que comunicaba los torreones defensivos salientes (todo el muro estaría coronado por almenaje-al que se llegaba por medio de unas escaleras arrimadas desde el patio de armas). Dibujo realizado por Ángel del Castillo, 1909.

<sup>134</sup> Ídem, p. 262.

### Genealogía.

Fue fortaleza y mansión señorial que perteneció en sus primeros tiempos al linaje de la casa de Lemos, cuyo escudo de seis roeles aparece sobre uno de los ventanales de la torre. Como señor de Castroverde en la familia de los Castro, el primero que se cita es a Don Pedro Fernández de Castro, “el de la guerra”, a quién el obispo lucense Don Juan concedió la encomienda de la ciudad en 1328, teniendo en cuenta las ayudas prestadas a la iglesia.

Le sucedió su hijo Don Fernando Pérez de Castro, que se intituló señor de Lemos, Sarria y Castroverde. Parece ser que a la muerte de aquél su hijo, Don Pedro de Castro, no poseyó el señorío de Castroverde, sino que fue de su tío Don Álvaro Pérez de Castro Valladares, que estuvo casado con Doña María Ponce de León y después con Doña Beatriz de Gericá, ostentando el señorío de Castroverde su hijo segundo Don Alonso Pérez de Castro y Ponce de León.<sup>135</sup>

Enrique II hizo donación de este castillo a don Álvaro Pérez Osorio, duque de Aguiar y conde de Villalobos. Cuando las guerras se apoderó de él su primo Don Sancho Sánchez de Ulloa, conde de Monterrey, que lo poseyó durante varios años, mandando en testamento otorgado en el castillo de Pambre el 24 de abril de 1480, que se le restituyese con las demás tierras que le había usurpado.<sup>136</sup>

Don Alonso de Niño, merino mayor de Valladolid, vendió la villa y castillo y la tierra de Lemos, con otras jurisdicciones, a don Lope Osorio de Moscoso, sucesor de la casa de Altamira, a la muerte de su padre Don Rodrigo Osorio de Moscoso, segundo conde de Altamira. Al ser Don Lope menor de edad se hizo cargo de él su tío Fr. Álvaro Osorio de Moscoso, que tomó el hábito religioso en el convento de San Esteban de Salamanca. Se hizo la venta en la cantidad de 5.500.000 maravedís, hipotecándose los bienes y rentas de los mayorazgos de Don Lope, con más la misma villa, fortaleza y tierras de Castroverde, previa Real Licencia dada por Don Juan de Valladolid el 8 de octubre de 1514.



Fig. 231 Castillo de Pambre, donde se otorgó el testamento por Don Sancho Sánchez de Ulloa para restituirlo a Don Álvaro Pérez Osorio. (Lamina 11.- Pambre: Castillo. Vista general. *Inventario Artístico de Lugo y su provincia*. Tomo V., Ministerio de Cultura, Madrid, 1983.

Existe un testimonio de arrendamiento, que firma en el mencionado año Don Pedro Álvarez Osorio, marqués de Astorga, conde de Trastámara y de Villalobos, señor de las villas de Castroverde y Valderas, del que se interfiere, no sólo el señorío de los Osorio en Vilariño de Castroverde, sino a su vez, la extensión de sus derechos al mismo sometidos en ciertos pueblos circunvecinos, enclavados en los obispados de Ourense, Lugo y Mondoñedo, en los cuales Ares

<sup>135</sup> Ídem, p. 257.

<sup>136</sup> Ídem, p. 258-259.

Fernández Villamil, vecino de Castropol, tenía arrendadas todas las rentas pertenecientes a dicho señorío.<sup>137</sup>

A mediados del siglo XVIII la feligresía de Santiago de Vilariño, en la villa de Castroverde, era de señorío del Excmo señor conde de Altamira, pagándole en su reconocimiento todos los vecinos del estado llano 15 reales de vellón por razón de vasallaje. Lindaba esta feligresía con Santa Mariña de Librán, San Miguel do Camino, Santa Eulalia de Bolaño y con San Pedro de Vilalle. Dentro de la misma feligresía existe el lugar de Marquesado, señalándose ya en el Catastro de la Ensenada (año 1753) varias fincas en él enclavadas, con esta denominación: prado do Marquesado, agro do Marquesado, etc. La feligresía contaba con 52 vecinos, existiendo 53 casas habitables, dos arruinadas, incluso en éstas la torre y fortaleza, y en ella la que pertenecía al Conde de Altamira.<sup>138</sup>



Fig. 232 Plano de la Feligresía de Santiago de Vilaríño en Castroverde en 1752. Linda con Santa Mariña de Librán, San Miguel do Camiño, Santa Eulalia de Boloño y con San Pedro de Vilalle. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

El territorio de Castroverde estaba firmado principalmente por las antiguas jurisdicciones de Castroverde, Picato y Montecubeiro; ejerciendo en la primera el señorío el conde de Altamira. Según Madoz, a principios del siglo XIX aún existía el edificio de la cárcel, en la plaza donde había estado el rollo jurisdiccional de la casa de Altamira, que fue derribado en 1814, que contaba con la siguiente inscripción: “ESTA CARCEL Y ESCUDO, ES DEL EXIM. SEÑOR CONDE ALTAMYRA AÑO DE 1790 “(según el Sr. Teijeiro).

También se conservaban las murallas de la antigua casa castillo del mencionado conde, de cuyo edificio, obra del siglo XV, solo quedan las murallas de la fortaleza, una ermita, una cisterna y varios acueductos subterráneos.

En la iglesia parroquial de la villa estuvo recogida bastantes años la imagen mutilada de la Virgen del Castillo, tallada en piedra granítica, que parece haber sido labrada a principios del siglo XVII. Después de una restauración hecha en Madrid por Don José del Valle Vázquez, gobernador civil de la provincia, fue entronizada el 21 de febrero de 1955, en la citada iglesia, en el altar barroco de la Concepción, que también perteneció al castillo.<sup>139</sup>

<sup>137</sup> Ídem, p. 259.

<sup>138</sup> Ídem, p. 263-264.

<sup>139</sup> Ídem, p. 264-265.



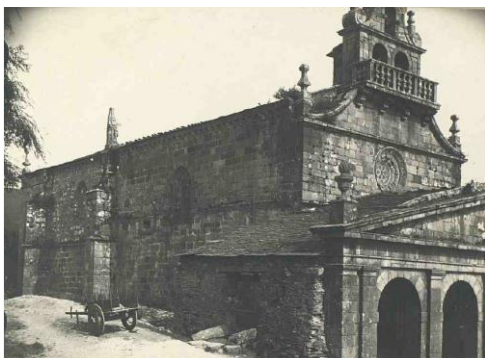


Fig. 233 Iglesia parroquial de Santa María de Vilabade de Castroverde, Lugo. Conocida como la catedral de Castroverde, la iglesia, de estilo gótico, fue mandada construir por Fernando de Castro, de la casa de los Condes de Lemos, en el año 1457. Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1911, Lám. 119.

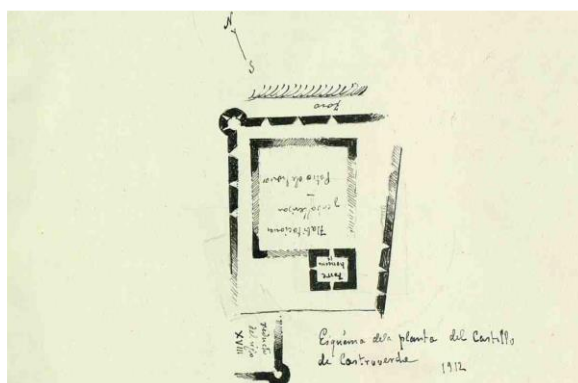


Fig. 234 Castillo de Castroverde. Esquema de la planta. Rodeada de fuertes murallas (se conservan en parte enterradas), así como algunas torres de flanqueo, cierran un amplio patio de armas de 24 m x 31m dentro del cual está el aljibe. Ídem, Tomo II, 1912, Lám. 138.

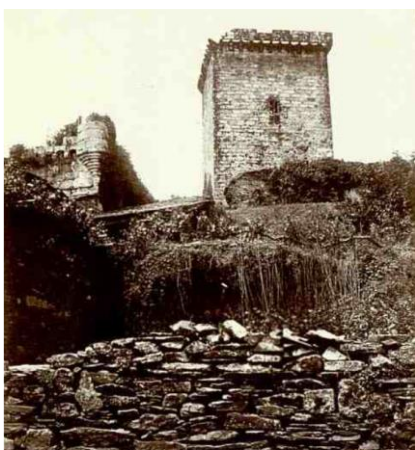


Fig. 235 Vista del cierre del recinto, la torre del homenaje y una garita volada de esquina. Ídem, Lám. 136.



Fig. 236 Torre del Homenaje. Aún se conservaba parte del parapeto encima del merlonado. Tiene una ventana estrecha con tímpano que ostenta los seis roeles de los Castro. Ídem, Lám. 137.



Fig. 237 Vista general de la fortaleza. Primero perteneció a los Castro, pasando a los Moscoso, a los condes de Altamira y a los vecinos de Castroverde. Vázquez Seijas, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*, Tomo I, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 257.

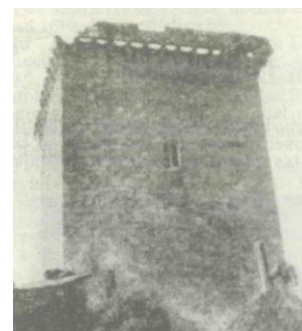


Fig. 238 Vista de la torre del homenaje con ventana ajimezada. Es de planta rectangular de 10,80 m x 9,70 m y 1,50 m de espesor y altura 4 m. En esta fachada hay también una letrina y una saetera. Ídem, p. 258.



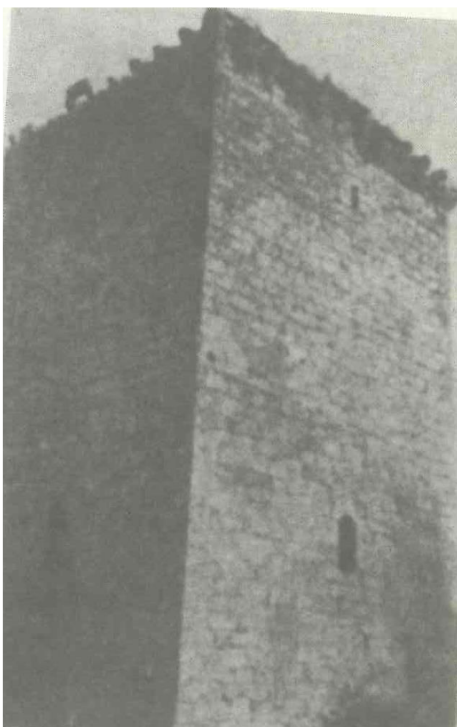


Fig. 239 Vista de la torre del homenaje (en la ventana de la derecha figura el escudo de los Lemos) de la Fortaleza de Castroverde. Lugo. Tuvo 5 plantas y la segunda con 2 puertas. La puerta principal se abre a 5 m de altura con arco circular y tímpano con figura en relieve. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 259.

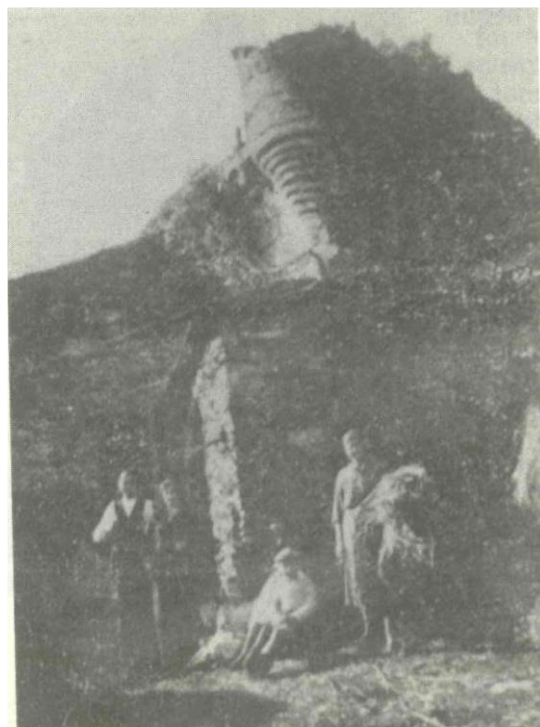


Fig. 240 Garita circular en el ángulo noroeste de la muralla exterior de la Fortaleza de Castroverde. Lugo. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 260.



Fig. 241 Restos de la parte interior de las murallas de la Fortaleza de Castroverde. Lugo. Tienen una altura de 4 m y espesor de 1,5 m. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 261.

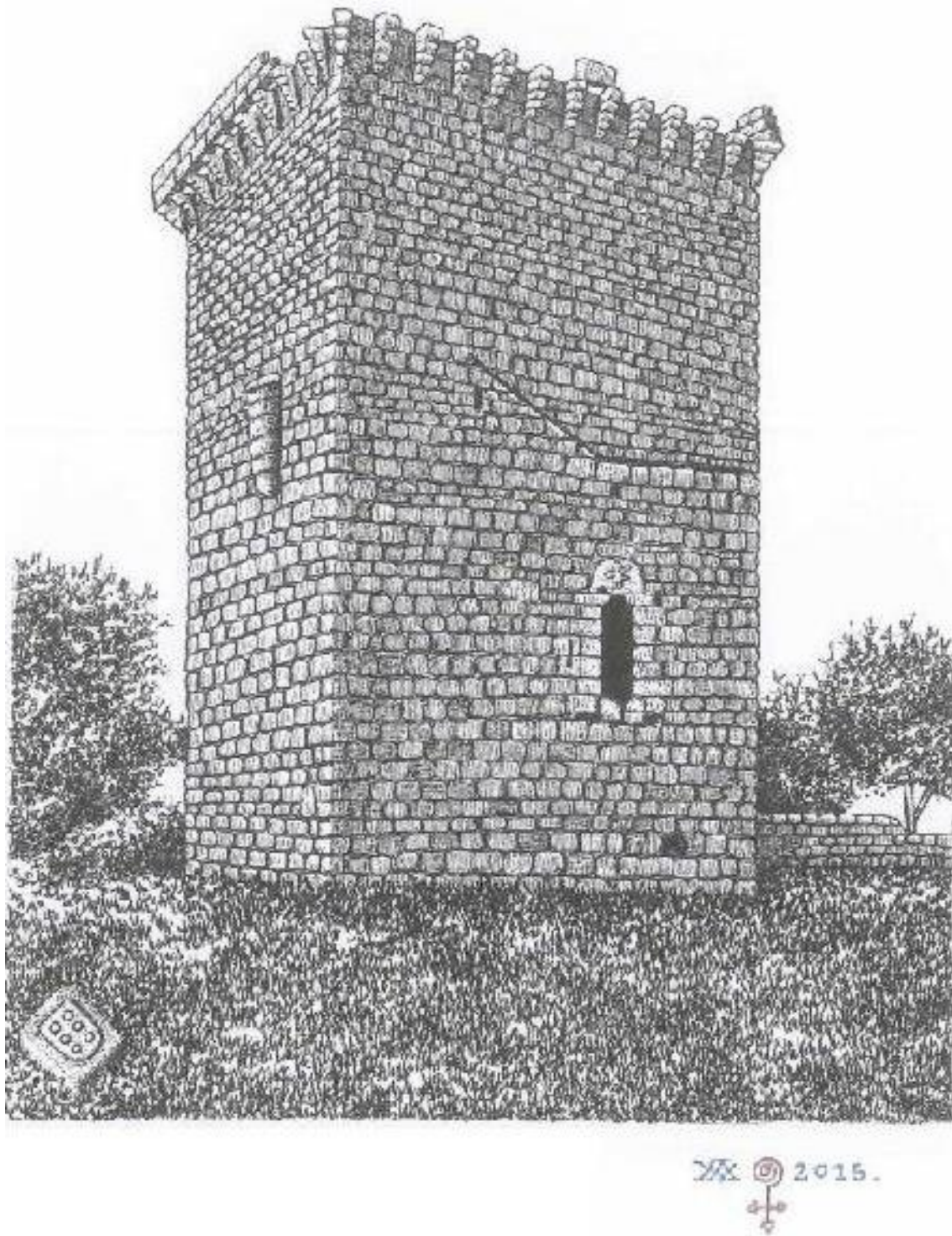
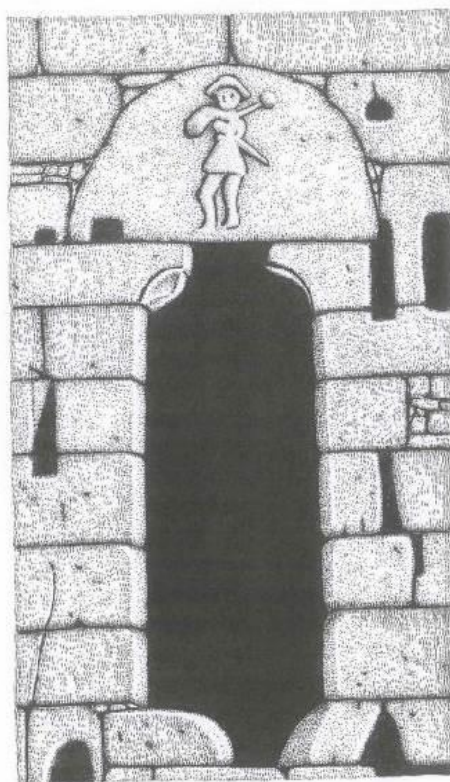


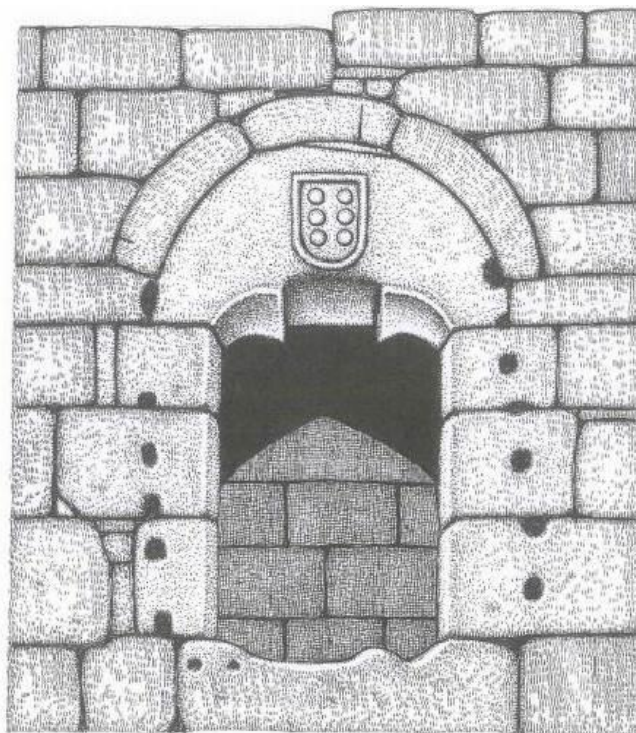
Fig. 242 Vestigios que quedan de los restos del castillo de Castroverde, Lugo. Torre del Homenaje de planta rectangular con muros de espesor de casi 2 m y altura de 20 m, con puerta de entrada a 5 m, letrina volada, almenado derruido y rasgado de muro siguiendo la pendiente de un antiguo tejado adosado y otra parte recta. En la tercera planta existe una ventana con mainel y en la cuarta planta una saetera. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015





XX © 2015.

Fig. 243 Puerta de acceso a la torre del Homenaje (en la segunda planta) con dintel semicircular sobre ménsulas curvas. Desconocemos el significado de la figura labrada en el mismo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015



XX © 2015.

Fig. 244 Ventana en la torre del Homenaje con dintel semicircular con arco de descarga superior y remate inferior del dintel con tres curvas. Escudo de seis roeles por armas perteneciente a los Lemos (comunicaba posiblemente con el patio de armas). Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

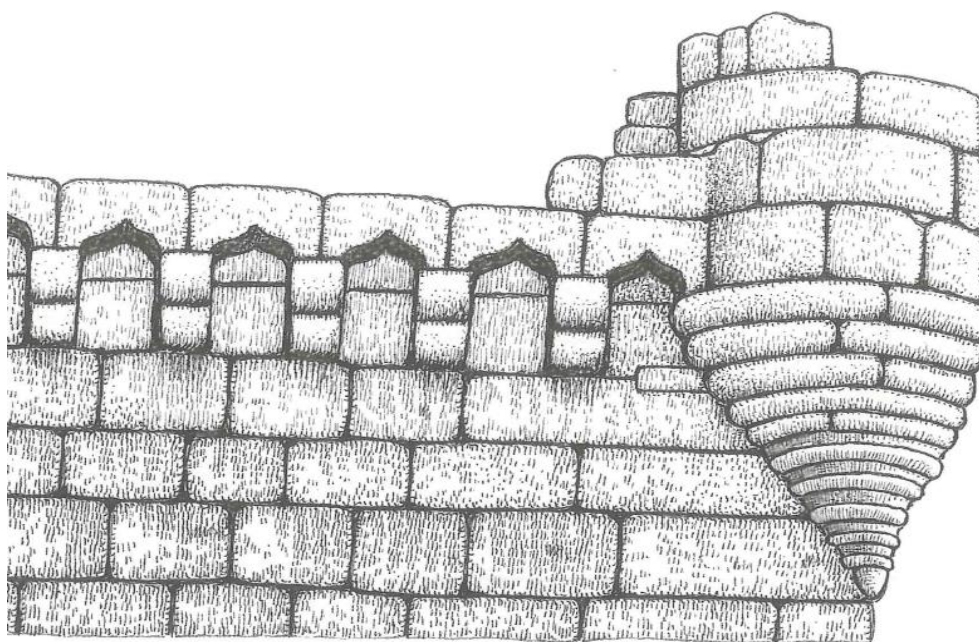


Fig. 245 Muro almenado con ménsulas sobre las que apoyan arcos flamígeros y una garita volada con base conapial en el ángulo sureste. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



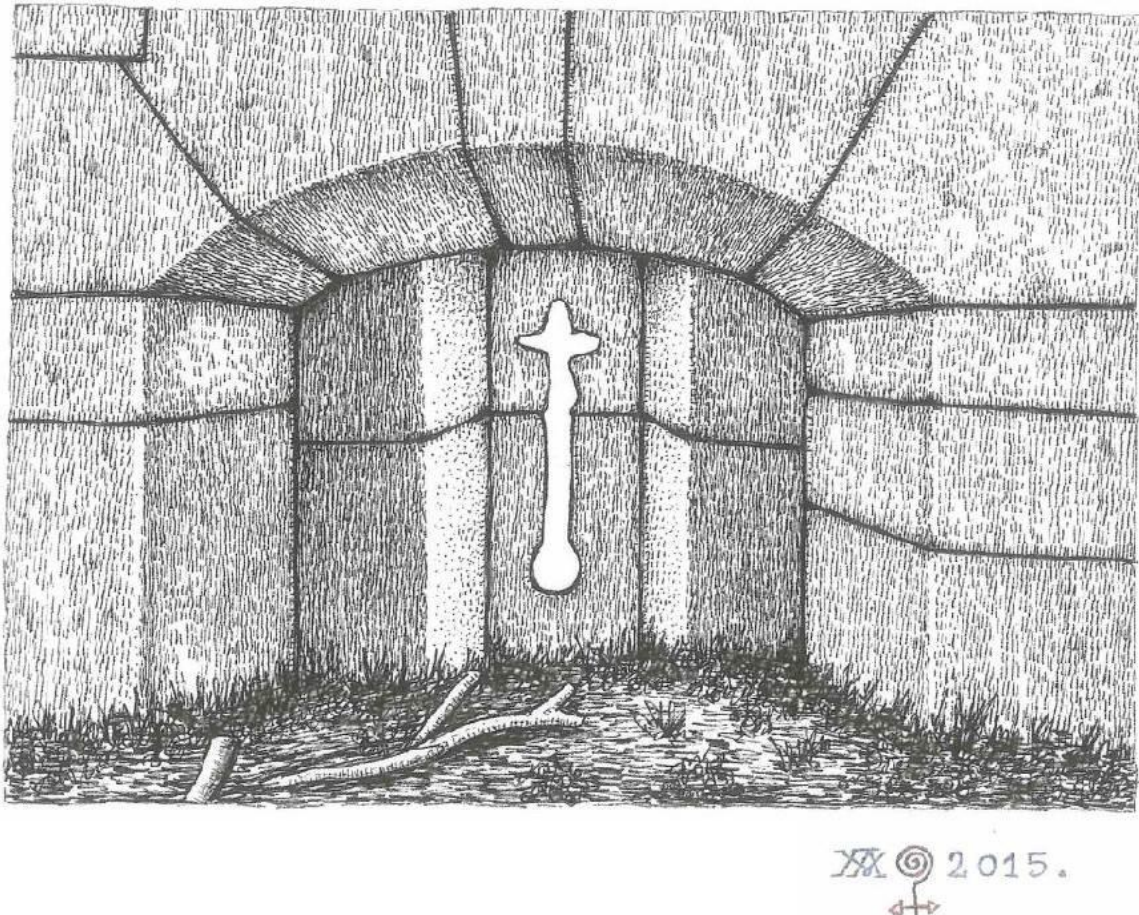


Fig. 246 Detalle de una aspillera con mirilla cruciforme continua y boca curva con cámara de tiro, existente en el muro exterior sobre el camino de ronda. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 248 Garita semicircular (letrina) existente en la torre del Homenaje en su fachada este. Foto del autor, 2015



Fig. 247 Restos de la cerca exterior semienterrada (con arpilleras con cámara de tiro) de la fortaleza en su fachada sur. Foto del autor, 2015.





Fig. 249 Escudo existente en una de las edificaciones al pie de la fortaleza. La casa de Pandelo en la plaza de la Constitución, con escudo con corona marquesal. En uno de sus cuarteles, la cabeza de un lobo y en el otro cinco flores de lis. Foto del autor, 2015

## 1.2.- El emplazamiento dominante y estratégico

La fortaleza señorial se solía emplazar en lo alto de una colina, a veces de escasa altura, pero en el punto más elevado del recinto amurallado, bien protegido y aislado del entorno mediante las condiciones rocosas del terreno (foso natural) o añadiendo una cerca para proporcionar protección y seguridad al poseedor del señorío. Las características comunes a la mayoría de las fortificaciones señoriales bajo medievales, son: un compacto reducto defensivo, a veces de planta rectangular, flanqueado por torres a intervalos regulares, que cerraban un patio central provisto de aljibe y en torno al cual se disponían las estancias interiores.

La torre del homenaje se levantaba en la parte más inaccesible y constituía el último reducto defensivo, no soliendo tener huecos. Contaba con muros muy anchos que servían tanto de puesto de vigilancia como a veces de residencia.

Cuando suponemos una plataforma que se erigió sobre una roca, había más de un muro, siendo el exterior más bajo, que, sirviendo para defender el foso, solía estar seco o con agua y se atravesaba mediante un puente levadizo. La organización de la defensa se escalonaba en profundidad desde los fosos y muros hasta la torre del homenaje. Los recursos de defensa pasiva lo constituían el espesor de los muros y el mismo relieve del terreno. Los de defensa activa se disponían en la parte más alta de los edificios (merlonado y matacanes) y en la base de los muros cuando tenían talud.

Predominaba la torre del homenaje con una puerta de acceso a gran altura, quizás anterior al siglo XIII, pues posteriormente se utilizó un nuevo dispositivo consistente en un cuerpo de edificio rectangular comprendido entre dos torres (como San Paio de Narla) y con muy escasa adaptación a la artillería de fuego.

En nuestros casos nos encontramos con un recinto cuadrangular (con torreones) alrededor de una torre y defendido posteriormente con lienzos con entrada y saeteras (castillo de Pambre), una torre ovalada a la que se añadió una torre cuadrada del homenaje y posteriormente un pazo (fortaleza de Amarante), una nave central a la que se adosó una torre del homenaje y posteriormente un pazo (torre-pazo San Miguel das Penas) y dos torres que fueron cerradas con un edificio casi rectangular (fortaleza de San Paio de Narla).

La conformación geográfica gallega, que está formada por numerosos montes, colinas, valles, etc., imponen diferentes formas de construcción, por eso encontramos los llamados castillos rocosos (Pambre, San Paio de Narla, Nogueirosa, Naraido,...), los castillos montanos sobre montes dominantes (Amarante sobre el monte Farelo, la Mota sobre el Miño,...), los construidos sobre un castro (Parga, Castroverde,...), sobre tierras llanas (San Miguel das Penas, Miraz, Friol,...) y los dominados por altas montañas (Torés, Quindós, Doiras, Doncos).



Fig. 250 Castillo de Doiras, Lugo. Adarve con escalera de subida a dos niveles y torreón circular con puerta de acceso desde el patio de armas. Extraída del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

Como instrumento de las guerras nobiliarias su función es estrictamente militar, sirviendo a sus fines teniendo en cuenta el armamento y las necesidades de la época. El castillo es el principal medio con que un señor se afirma frente a un competidor, por eso el vencedor destruye casi siempre los castillos del vencido. Pero, además, tienen otras funciones que afectan a los habitantes de las tierras que lo rodean:

- Función residencial: si era residencia temporal o permanente. A veces acogían al arzobispo, pero con más continuidad vivía allí el merino que tenía la fortaleza a su cargo. En general las condiciones de habitabilidad no eran buenas, posiblemente semejantes a las de las casas campesinas. Las viviendas solían estar instaladas en las cabañas o casas terreñas (en nuestro caso castrexas en San Paio de Narla) adosadas al interior de la muralla o incluso fuera.

- Función económica: si estaba ligada a los intercambios y al control de numerosas actividades gracias a los monopolios. La vinculación de los castillos al comercio se lleva a cabo, fundamentalmente, mediante la creación de mercados y ferias que se celebran ya dentro de su recinto, ya en sus alrededores inmediatos. En cuanto a los monopolios, estos consisten en poner a disposición de los campesinos talleres e instrumentos de producción tales como molinos, hornos, prensas, mediante la obligación de utilizarlos y el pago del censo. La función económica de esta fortaleza parecía, más bien, consistir en ser el centro de recepción de las rentas procedentes de los derechos jurisdiccionales.

- Centro de la administración territorial: era el centro de una tierra que comprendía varias parroquias. Tendremos que diferenciar los castillos que tenían una función de vigilancia y aquellos más próximos a los núcleos de población, que funcionarían como centros administrativos. Aún en estos casos el castillo se mantiene aislado de la población situándose en lugares algo apartados y dado que los arzobispos tenían el señorío jurisdiccional, las funciones de estos castillos respecto a su tierra serían la administración de justicia y el cobro de renta por ese concepto.



Fig. 251 Castillo de Quindós, San Xusto de Quindós, Cervantes. Lugo. La fachada principal (19 m de ancho) tiene puerta de entrada con dintel dovelado liso. Los torreones (4,70 m y espesor de 1,15 m) que la flanquean muestran en la parte baja saeteras con amplia caída interna para defender la entrada. En la segunda planta existe una pequeña ventana adintelada sobre arco rebajado en mariola. Es anterior al siglo XV y el primer nombre documentado es de Payo de Quindós y otras familias. [www.todopueblos.com](http://www.todopueblos.com), 2015.

La contribución de los vasallos a la construcción y mantenimiento de las fortalezas, bien mediante cantidades de dinero que se repartían entre cada feligresía, bien mediante servicios personales de transporte de materiales, peonaje, vigilancia. También pueden incluirse el pago de los derechos de paso.

Hay que también reseñar la importancia del papel simbólico que podía tener la torre del homenaje como signo de poder entre las poblaciones próximas.



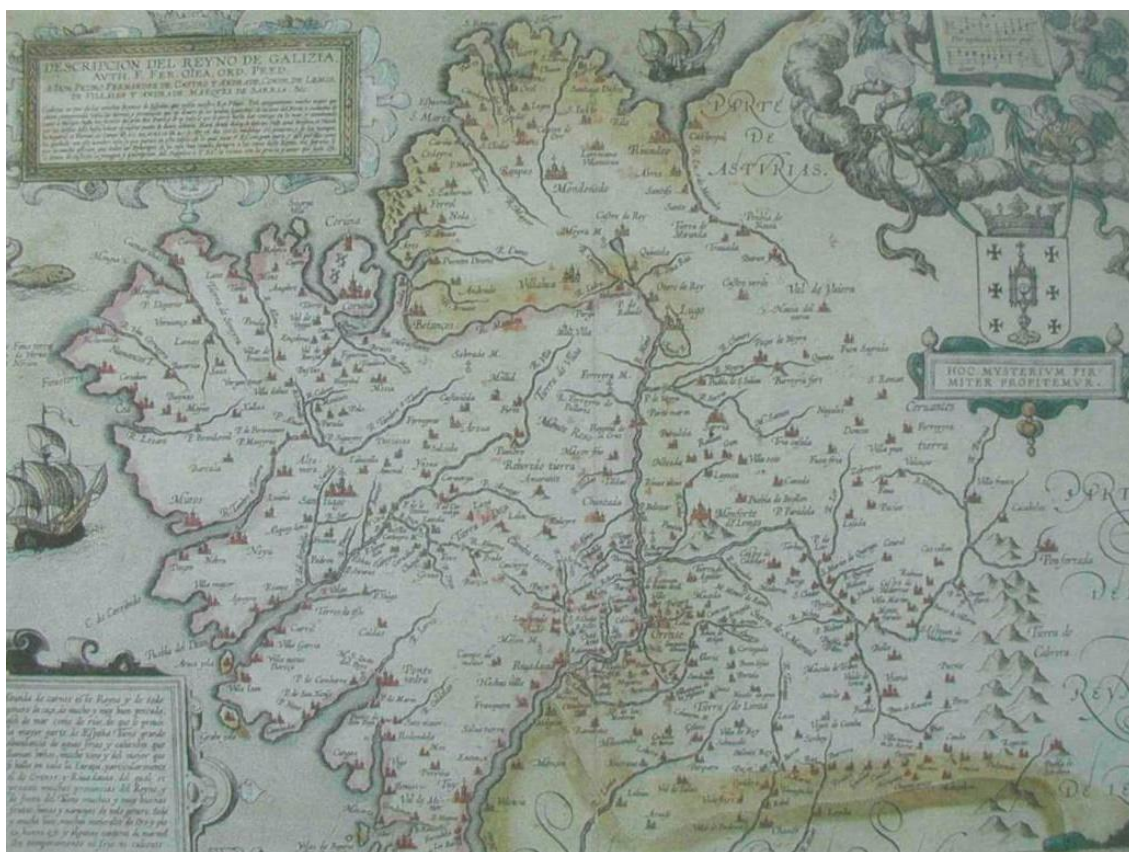


Fig. 253 Representación cartográfica de la Comarca de la Ulloa y Narla. En el centro del mapa entre el río Pambre y el Miño ("Terra da Ulloa"). Obra de Gerard Mercator, 1611.)

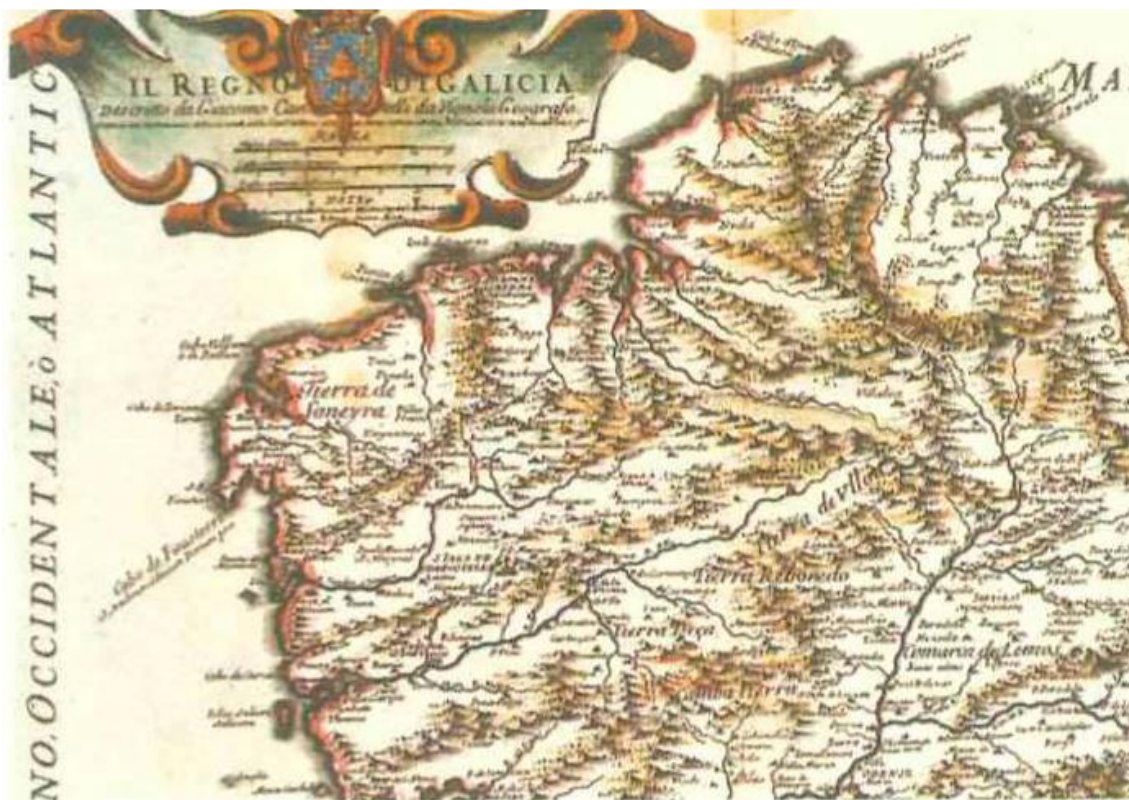


Fig. 252 Representación cartográfica de la Comarca de la Ulloa y Narla. Correspondiendo con "Terra de Ulloa". Obra de Giacomo Centelli de Vignola, 1696.





Fig. 255 Carta Geométrica de la Comarca de la Ulloa y Narla. En la parte superior central del mapa "La Ulloa". Obra de Domingo Fontán, 1854.



Fig. 254 Plano del ejército. Subrayadas en color la ubicación de las 4 fortalezas. (Biblioteca del Archivo del Ejército-Cuartel de Atocha, A Coruña, 1909.



a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.

A 8 km. del oeste de la villa de Palas de Rei, “Palatium Regis del Codex Callistinus”, que sobresale por su riqueza en patrimonio histórico, se encuentra el castillo de Pambre, perteneciente a la misma parroquia.

Análisis cartográfico: Acceso Geográfico e Información de la Xunta de Galicia (visorgis)



Fig. 256 Mapa de ortografía del vuelo americano del año 1956. Castillo de Pambre, Palas de Rei, Lugo. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es).

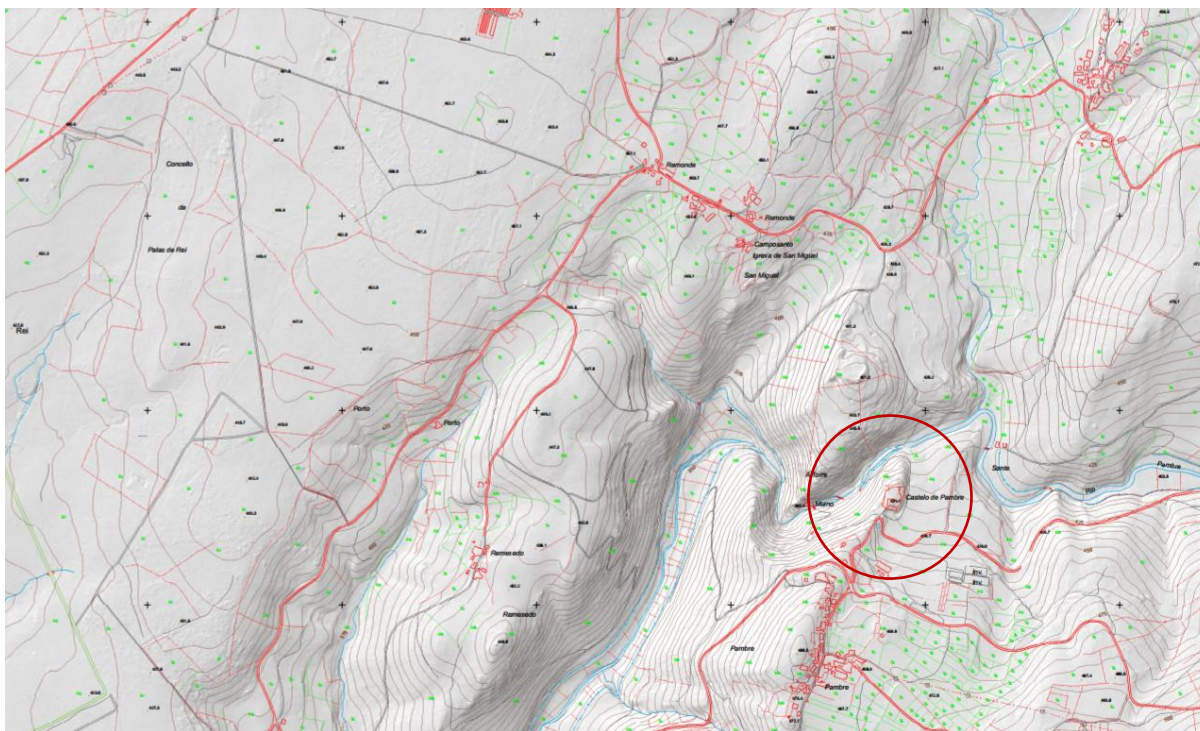


Fig. 257 Mapa de base topográfica de Galicia del año 2003. Castillo de Pambre, Palas de Rei, Lugo. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es).





Fig. 258 Mapa de ortofotografía PNOA del año 2010-2011. Castillo de Pambre, Palas de Rei, Lugo. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es).

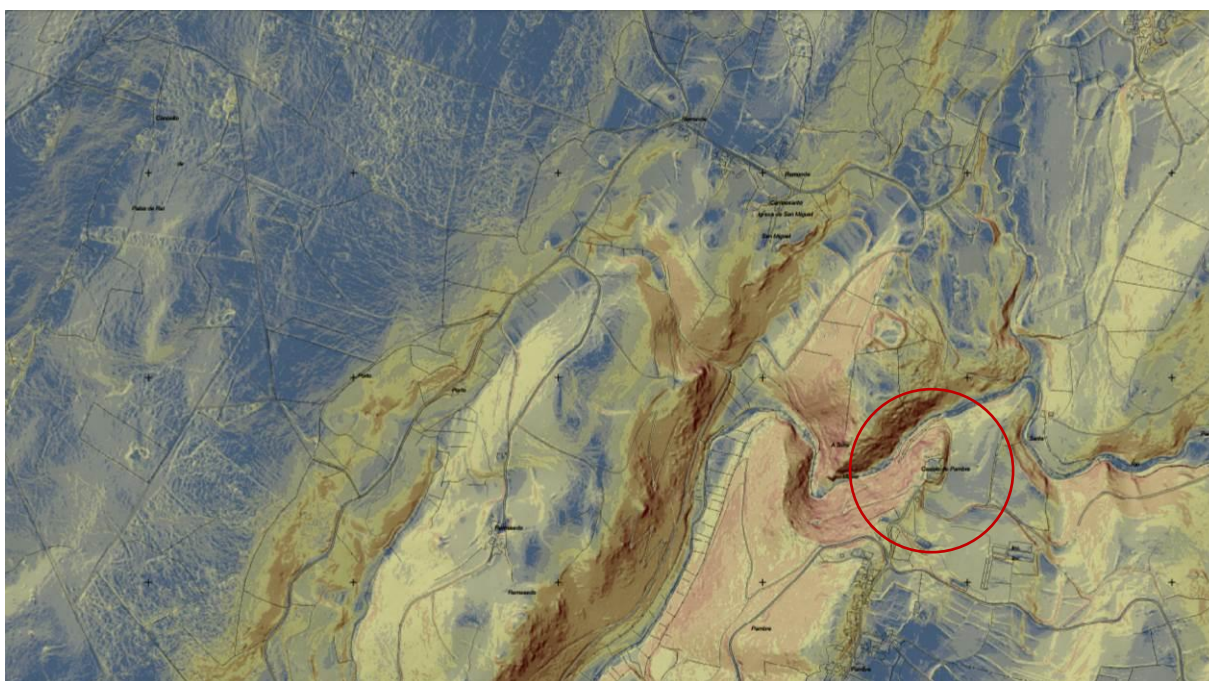


Fig. 259 Mapa de pendientes del año 2009-2010. Castillo de Pambre, Palas de Rei, Lugo. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es).



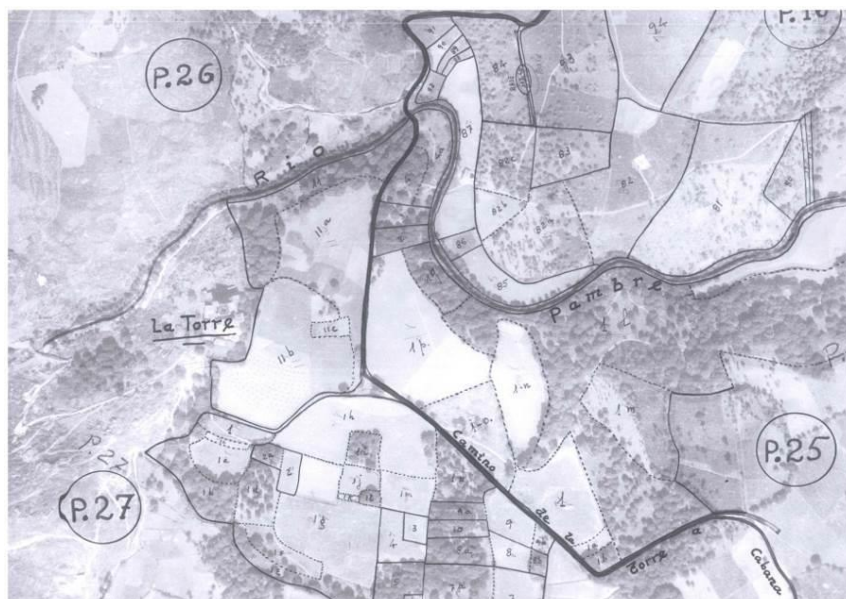


Fig. 260 Plano del catastro del año 1.956. Castillo de Pambre, Palas de Rei, Lugo. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

El vuelo americano del año 1956 nos muestra mucha de la toponimia relevante que perduró desde esa época y el tamaño y linde de muchas propiedades, incluidas la del castillo de Pambre, que aparecía referenciado como “La Torre”. En esta foto aérea pueden leerse también los nombres de los caminos: “Camino de la Torre a Cabana”, “Carretera de Vilar de Remonde a la Torre” (al norte) y el trazado del “Río Pambre”

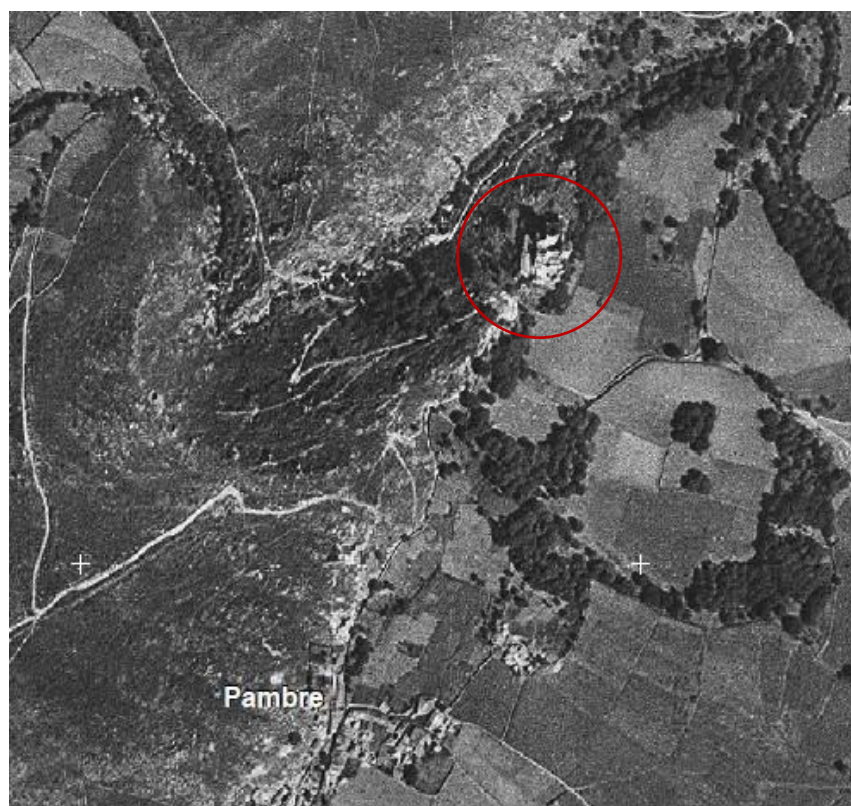


Fig. 261 Vista aérea del Castillo de Pambre y de la población próxima. Vuelo americano, 1956.





Fig. 262 Vistas aéreas del Castillo de Pambre y de la población próxima, 2012

Es sin duda alguna la fortaleza más completa y característica de las existentes en la provincia de Lugo, y una de las mejores de la región. De magnífico edificio de la arquitectura militar de la segunda mitad del siglo XIV, lo califica Ángel del Castillo, coincidiendo con esta opinión otros distinguidos escritores, afirmando alguno que se trata de un ejemplar sin parangón en Galicia, en el que se hallan felizmente aliadas la fuerza y la elegancia.

Se levanta en una colina rocosa que avanza de sudeste a noroeste, sobre el río Pambre,

afluente del Ulla, por su orilla izquierda. Una de sus laderas, la que sirve de vía de acceso a la fortaleza, ofrece una frondosa vegetación, con hermoso arbolado y praderíos, mientras que en las opuestas, corre de norte a sur, impulsivo, sobre escarpados peñascales el río Pambre, que nace al pie de la Sierra de Corno do Boi, cerca del lugar Jacel, viene rodeando el Castro das Seixas, regando por la derecha las parroquias de Modelo, Felpós, Carballal, Cuiña, Viña o Ambreixo, Mato, Reimonde Y Sanbreixo, y por la izquierda las de Merlán, Ulloa, Maceda, Lago, Quindimil, Meixide, Caamaño, Curbián y Pambre. Un poco más abajo del puente de Mácora, se ve atacado por las aguas del Ulla.<sup>140</sup>

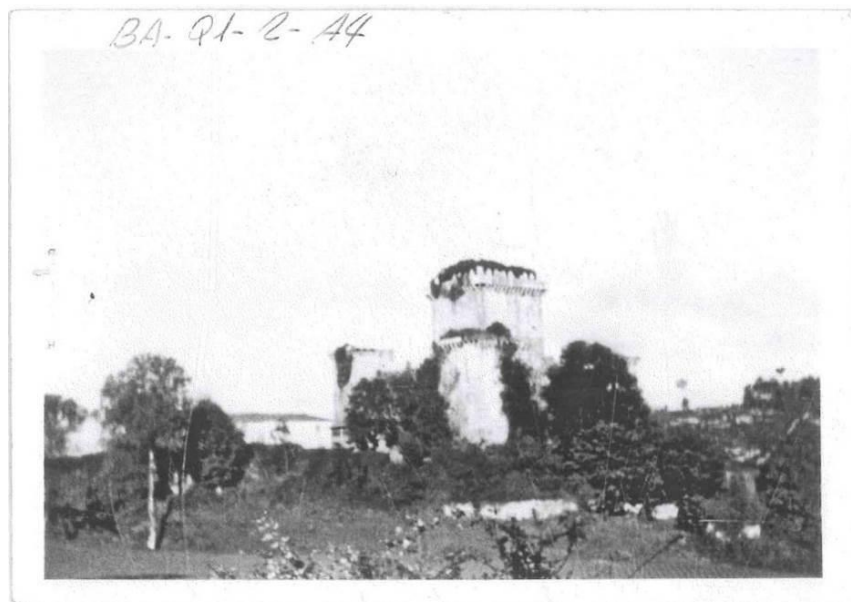


Fig. 263 Fotografía desde la orientación sureste del castillo de Pambre, Palas de Rei, Lugo. Catastro de Urbana, Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

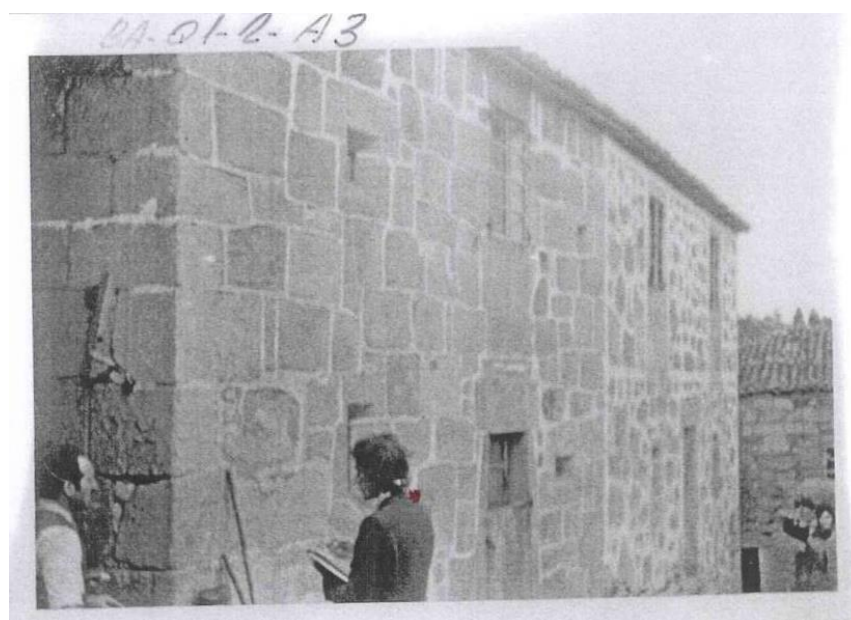


Fig. 264 Fotografía de unas viviendas próximas al castillo. Ídem.

<sup>140</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III*, Diputación Provincial, Lugo, 1960, p. 59.



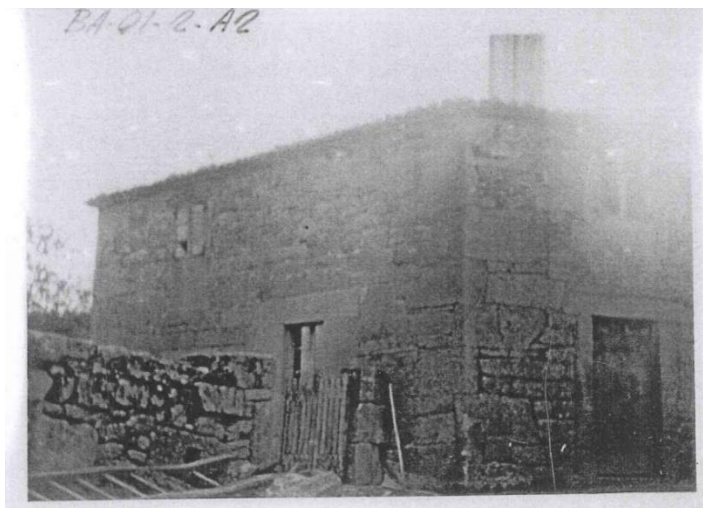


Fig. 265 Fotografía de una vivienda próxima al castillo. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

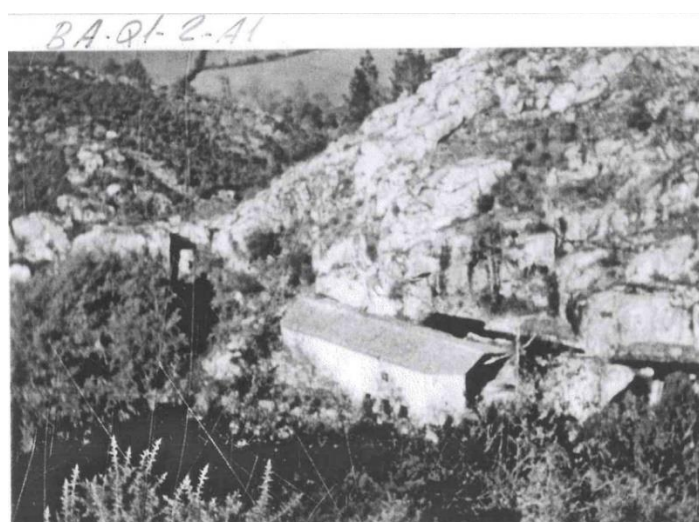


Fig. 266 Fotografía del río Pambre y del molino próximo al castillo. Ídem.



Fig. 267 Castillo de Pambre. Ídem, año desconocido.



Fig. 268 Otra vista del castillo. Ídem.

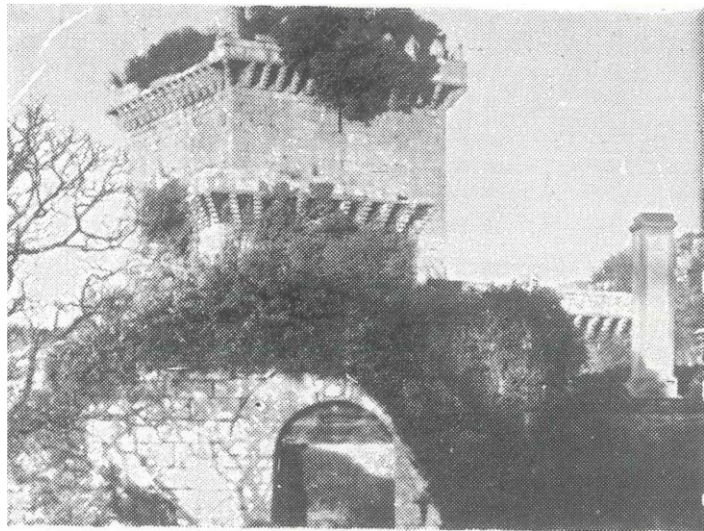


Fig. 269 Castillo de Pambre (entrada, torre suroeste y torre del homenaje con sus almenados).  
TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 55.

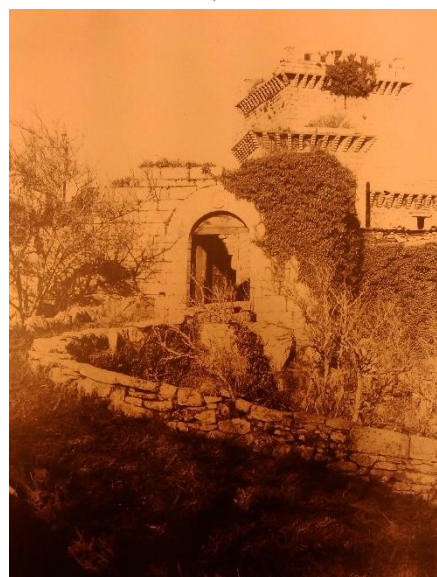


Fig. 270 Castillo de Pambre con la entrada y la torre del homenaje. Autora: Ruth Anderson, 1925.



b. Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla.

En Castro de Amarante se ubica una fortaleza que constituye uno de los monumentos más importantes del municipio de Antas de Ulla.

Después de pasar la población de Antas de Ulla en la carretera N-640, hacia Agolada, a 3 km a la izquierda se encuentra el Castillo de Amarante, perteneciente a la parroquia de San Esteban de Castro de Amarante. Se encuentra emplazado en la ladera del monte Farelo, muy cerca de unas antiguas ruinas que las gentes del lugar identifican con las de a Torre Vella. Conserva una gran almena o torreón que fue construido con perpiaños de granito, careados y dispuestos en hiladas regulares. No conserva ni la torre del homenaje ni las almenas; sin embargo la existencia de una gran cerca ovalada, restos de una torre y de diversas dependencias como los sótanos, denotan el fabuloso poder que tuviera en otros tiempos el Castillo de Amarante. También, se mantiene una buena parte de la cerca o muralla que rodeaba toda la fortaleza, a la que se le añadió una construcción palaciega más moderna. El estado de conservación de la parte antigua es muy malo debido al abandono que ha sufrido durante muchos años.<sup>141</sup>

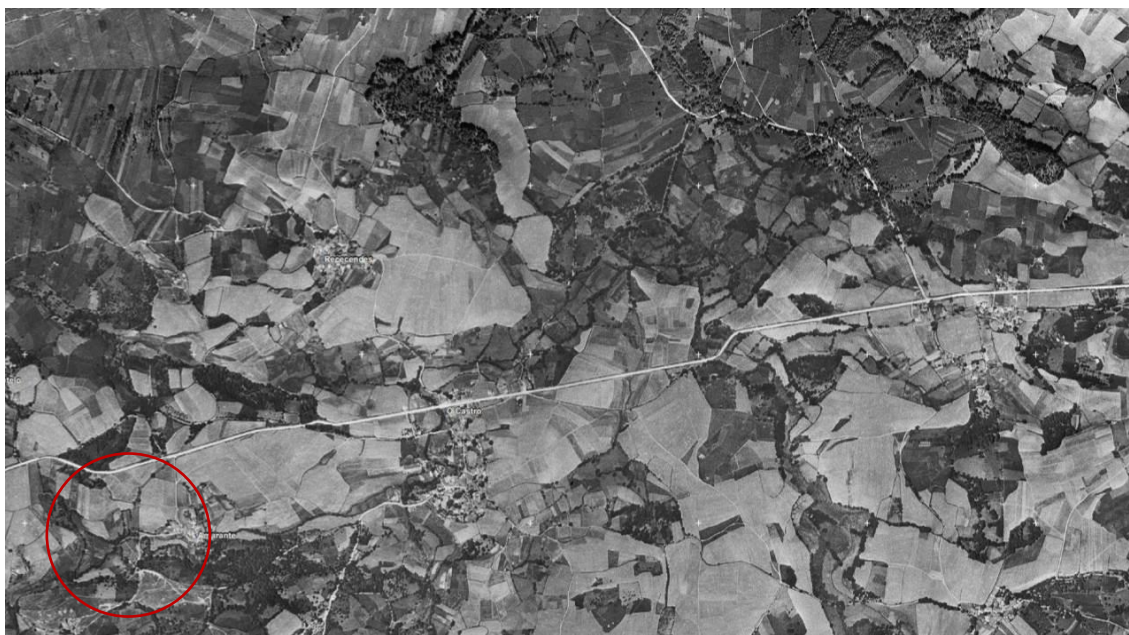


Fig. 271 Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla, Lugo. Mapa de ortografía del vuelo americano del año 1956. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)

<sup>141</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos medievais de Galicia*, Edicións Xerais, Vigo, 2003, p. 28.

164



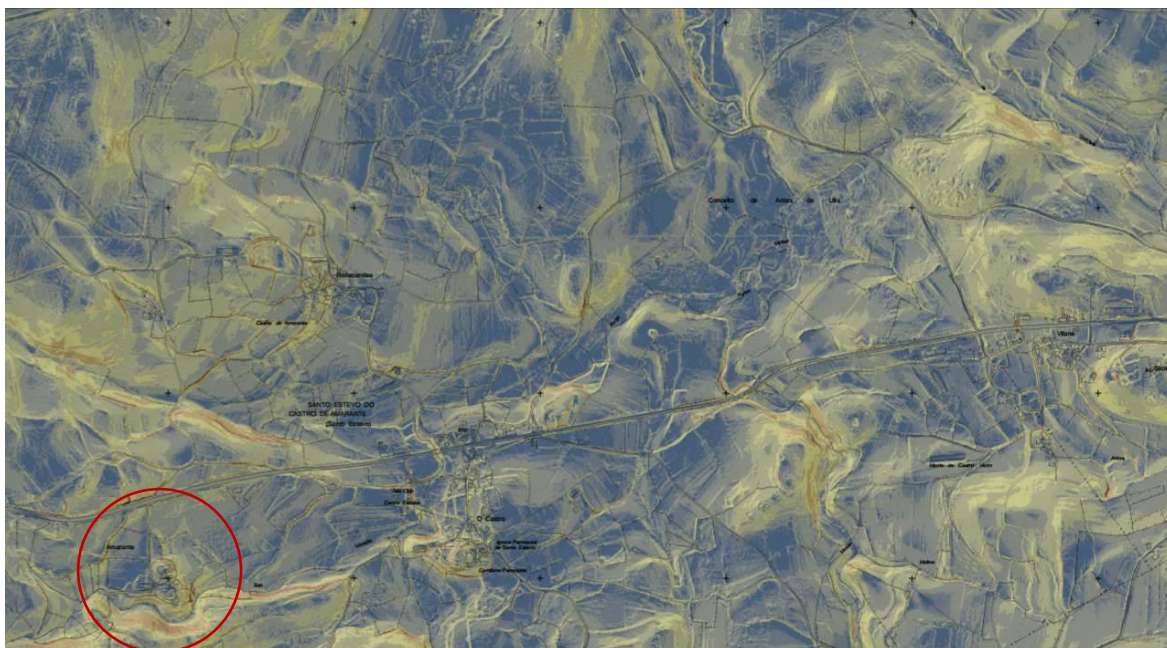


Fig. 274 Mapa de pendientes del año 2009-2010. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)



Fig. 275 Plano del catastro del año 1956. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

El vuelo americano del año 1956 nos muestra la abundante y excesiva parcelación del suelo que perduró desde esa época y el tamaño y linde de muchas propiedades, incluidas la de la Fortaleza de Amarante, que extrañamente no aparece referenciada. En esta foto aérea puede leerse también el nombre de la Carretera de Lalín a Lugo.



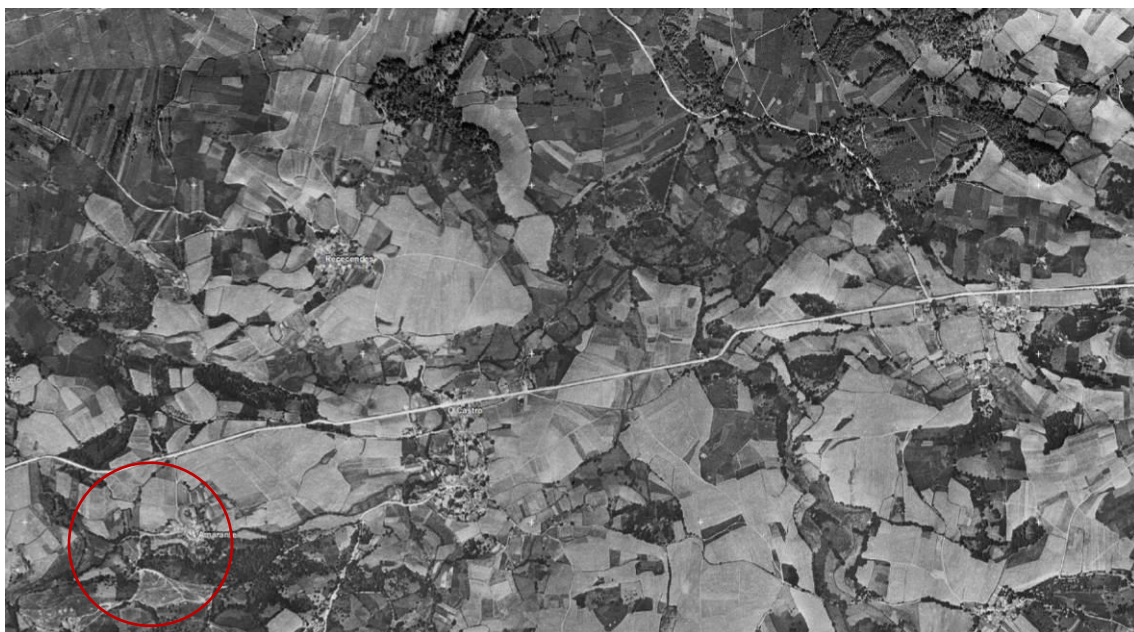


Fig. 276 Vista aérea de la Fortaleza de Amarante y de la población próxima. Vuelo americano, 1956.



Fig. 277 Vista aérea de la Fortaleza de Amarante y de la población próxima. Vuelo americano, 1956.

La fortaleza perteneció al linaje de los Noguerol. Algunos de sus miembros pasaron a Castilla entrando en las órdenes militares en las que tuvieron encomiendas. En tiempo de Enrique II (1369-1379) era comendador de Belvis, en la orden de Calatrava, fray Alonso Gutiérrez Noguerol, y del de la Magdalena de Salamanca, en la de Alcántara, fray Gutiérrez Noguerol, cuyo solar era la torre de Amarante. Fray Gil Rodríguez de Noguerol fue comendador de Caravaca en 1387, en la orden de Santiago<sup>142</sup>. La Casa de Amarante está relacionada con el monasterio de Vilar de Donas, en donde tiene sus enterramientos.

Del antiguo castillo, que perteneció a la Casa de Camarasa, se conserva una gran estructura de planta ovalada, que pudo ser una torre o un reducto central, a la que se accede por una puerta ojival, lo que nos hace suponer que la construcción es del siglo XIV o XV. Por el lado sur se añadió un torreón, en la actualidad desmochado y por el este otro cuerpo rectangular, que por los balcones que conserva sobre ménsulas escalonadas en las esquinas - posibles restos de un matacán- parece de finales del siglo XV.

Lo mandó derribar el gobernador don Fernando de Acuña al capitán Luis Mudarra, según declaración de Jácome de Mariñaos, que dijo era de Rodrigo Fernández Noguerol<sup>143</sup>. Lo había hecho y lo reconstruyó su señor Rodrigo Fernández de Amarante o Roy Fernández Noguerol, pero era peor la edificación. Este personaje fue uno de los capitanes más destacados en las contiendas entre el arzobispo de Santiago, don Alonso de Fonseca, y Lope Sánchez de Moscoso. También participó en la guerra de Granada en 1480. Al regresar en 1486, lo cercaron en su fortaleza teniendo que pedir ayuda a la justicia de Melide para librarse del asedio<sup>144</sup>. En el siglo XVIII se construyó un hermoso pazo.

Destruído por los irmandiños, fue reconstruido. Y vuelve a ser desmochado por orden de los Reyes Católicos. En la carretera de Antas de Ulla hacia Agolada, si nos desviamos por un camino a mano izquierda, se pueden ver los restos de lo que fue un castillo y de lo que hoy queda lo que parece el resto de una torre y una cerca ovalada al cual se adosó una casa solariega.

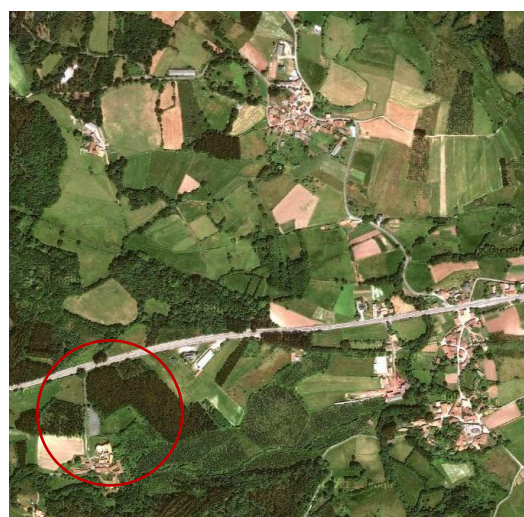
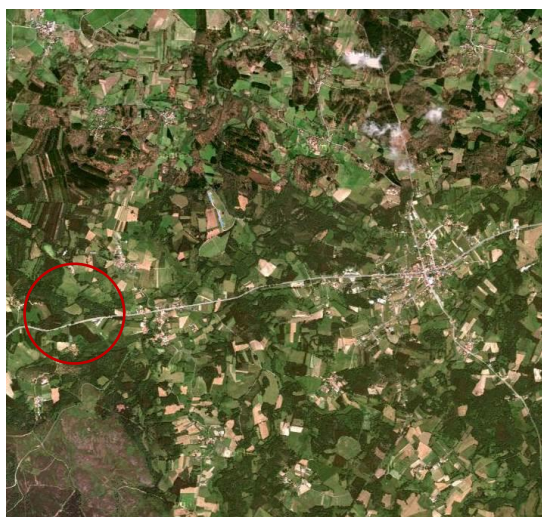


Fig. 278 Vista aérea de la Fortalez de Amarante y de la población próxima, 2012.

<sup>142</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 157.

<sup>143</sup> LENCE-SANTAR GUITIÁN, Eduardo. *El Mariscal Pardo de Ceta. La Santa Hermandad*, 1930, p. 38.

<sup>144</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 158.



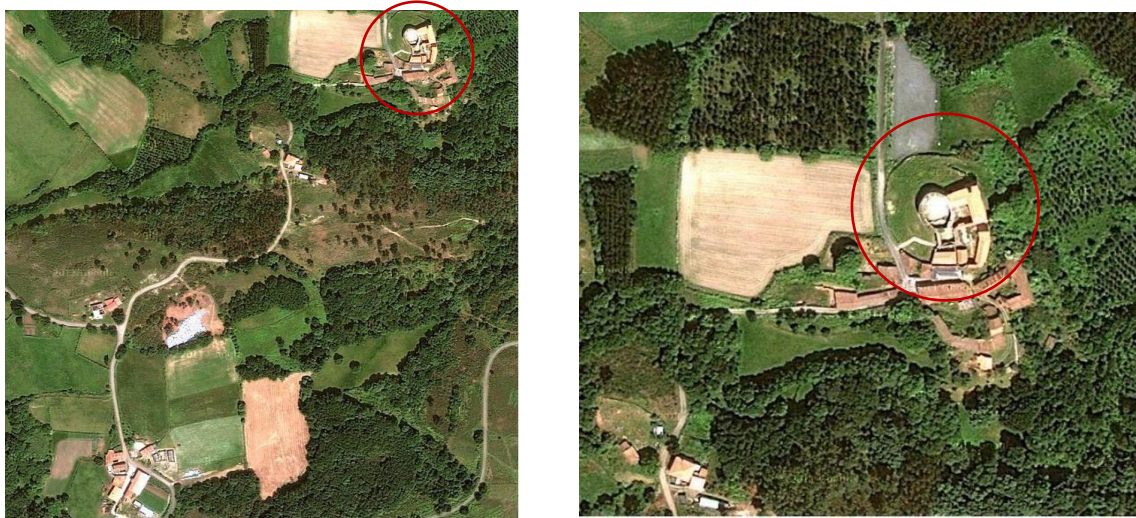


Fig. 279 Vista aérea de la Fortaleza de Amarante y de la población próxima en su lado este, 2012

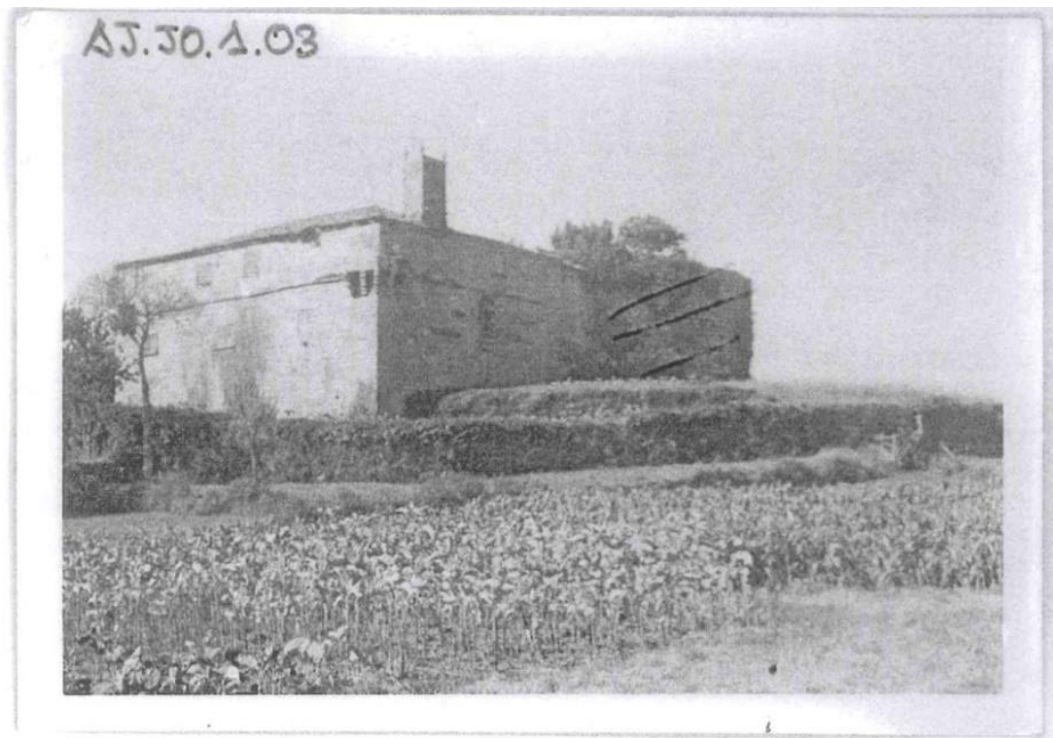


Fig. 280 Fotografía de la fortaleza. Archivo Histórico Provincial de Lugo, Catastro de Urbana, 1970.



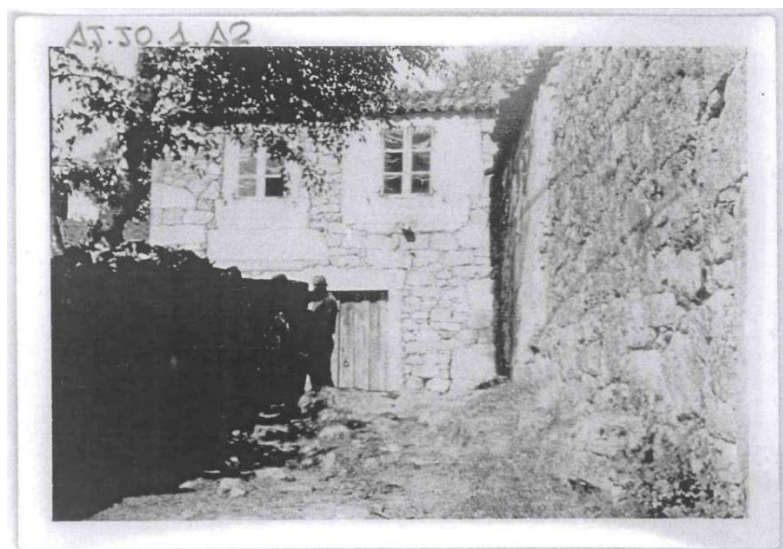


Fig. 281 Fotografía de viviendas próximas a la Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla, Lugo. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

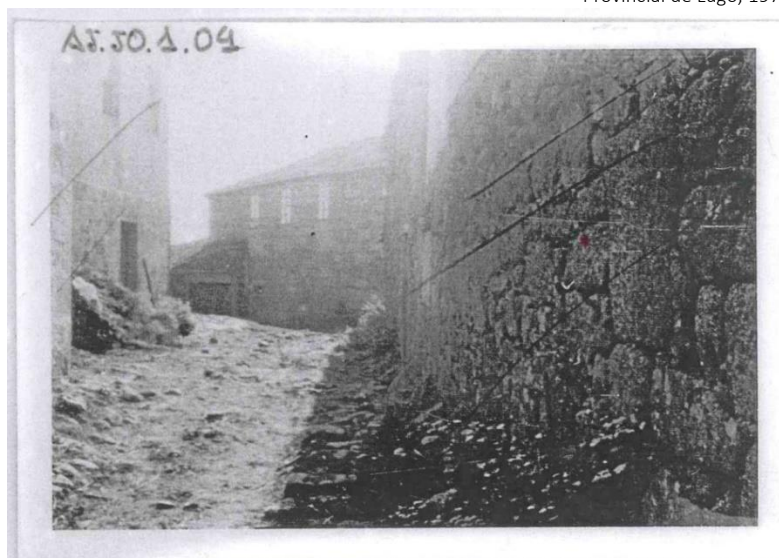


Fig. 282 Fotografía de edificios existentes en el camino de acceso a la fortaleza. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.



Fig. 283 Fotografía de una edificación próxima a la fortaleza. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso

A 4 km. de Monterroso, en dirección a Lugo, tomando un desvío a la izquierda nos lleva directos a esta torre asentada sobre terreno llano. Se encuentra en el margen izquierdo del río Labandelo (afluente del Miño) y era filial del desaparecido Castillo de Sirgal, en donde aconteció el nacimiento de Santa Ilduara, madre de San Rosendo, de la familia de los Arias de Sirgal<sup>145</sup>. Como señor del mismo figura D. García Conde, señor también de Guimil, que en el año 1310 hizo partijas entre sus hijos D. Gómez Arias, D. García Conde y Doña Aldara Conde. Como primogénito heredó el castillo D. Gómez Arias y de él desciende el Marqués de San Miguel das Penas, el Conde de Amarante y el Marqués de Camarasa, que es el jefe de este linaje.

Esta preciosa y peculiar torre de Penas forma parte de un conjunto en que se integran la torre, la iglesia y el pazo de San Miguel das Penas.



Fig. 284 San Miguel das Penas, Monterroso, Lugo. Mapa de ortografía del vuelo americano del año 1956. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)

<sup>145</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos Medievais de Galicia*, Edicións Xerais, Vigo, 2003, p. 106.



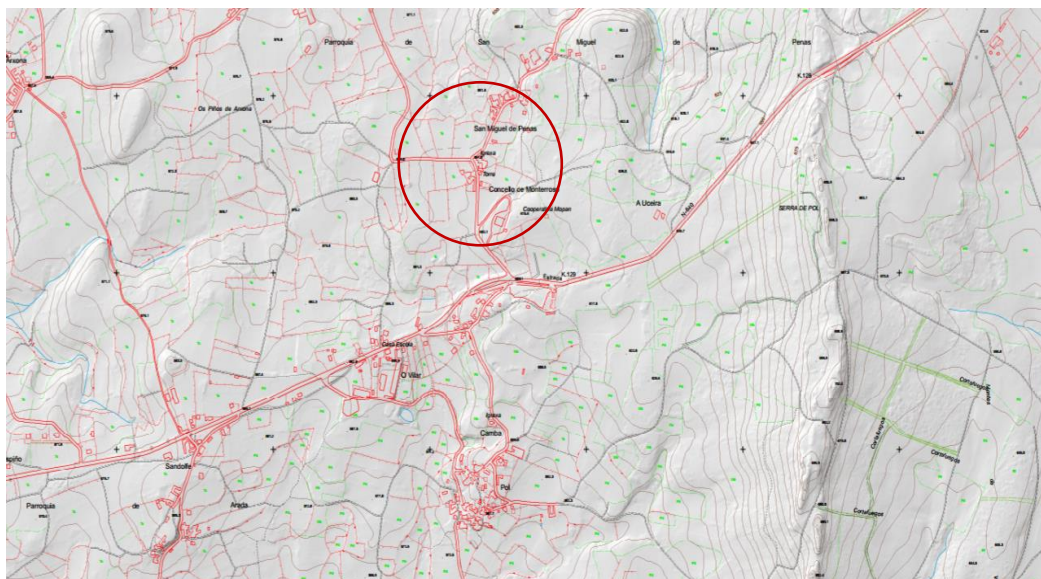


Fig. 285 Mapa de base topográfica de Galicia del año 2003. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)



Fig. 286 Mapa de ortofotografía PNOA del año 2010-2011. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)





Fig. 287 Mapa de pendientes del año 2009-2010. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)



Fig. 288 Vista aérea de la Torre-Pazo de San Miguel de Penas y de la población próxima. Plano del catastro del vuelo americano del año 1.956. Archivo Histórico Provincial de Lugo.





Fig. 289 Detalle del plano del catastro del vuelo americano del año 1956. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

El vuelo americano del año 1956 nos muestra mucha de la toponimia relevante que perduró desde esa época y el tamaño y linde de muchas propiedades, incluidas la de la Torre de San Miguel das Penas, el Pazo y la iglesia, que extrañamente no aparece referenciada. En esta foto aérea puede leerse también el nombre de los caminos: Camino de tras de Nogueira y Camino de Gandarela, Camino de San Miguel (al sur).



Fig. 290 Vistas aéreas de la Torre-Pazo de San Miguel de Penas y de la población próxima. Plano de google, 2012.





Fig. 291 Vistas aéreas de la Torre-Pazo de San Miguel de Penas y de la población próxima. Plano de google, 2012.

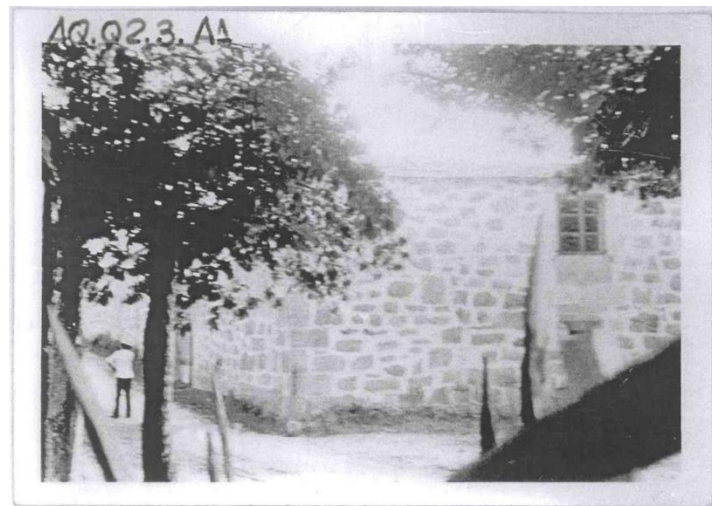


Fig. 292 Fotografía de una edificación próxima al conjunto Torre-Pazo de San Miguel das Penas. Monterroso. Lugo. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

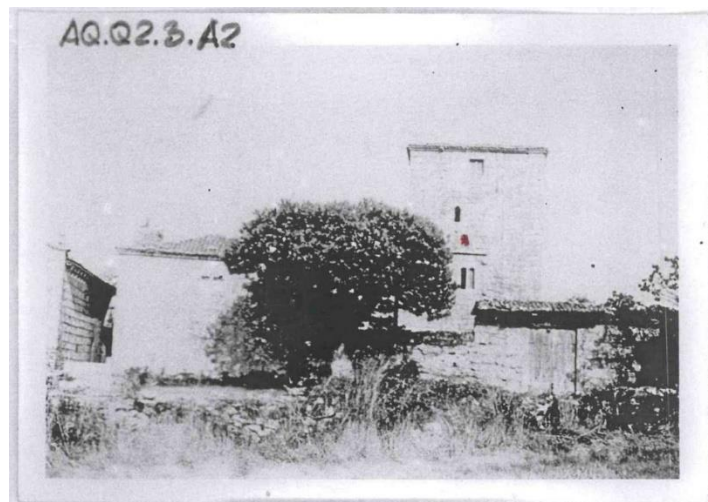


Fig. 293 Fotografía del conjunto. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.





Fig. 294 Fotografía de edificaciones próximas al conjunto. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.



Fig. 295 Fotografía del conjunto Iglesia-Pazo de San Miguel das Penas. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970

d. La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol

A 28 km. al oeste de Lugo y en el centro de la comarca de Friol, que sobresale por derecho propio entre las de la Galicia interior por su riqueza en patrimonio histórico (arqueológico, artístico y etnográfico), está la Fortaleza de San Paio de Narla, perteneciente a la parroquia de Santa María de Xiá.



Fig. 296 Mapa de ortografía del vuelo americano del año 1956. Fortaleza de San Paio de Narla, Friol, Lugo. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)

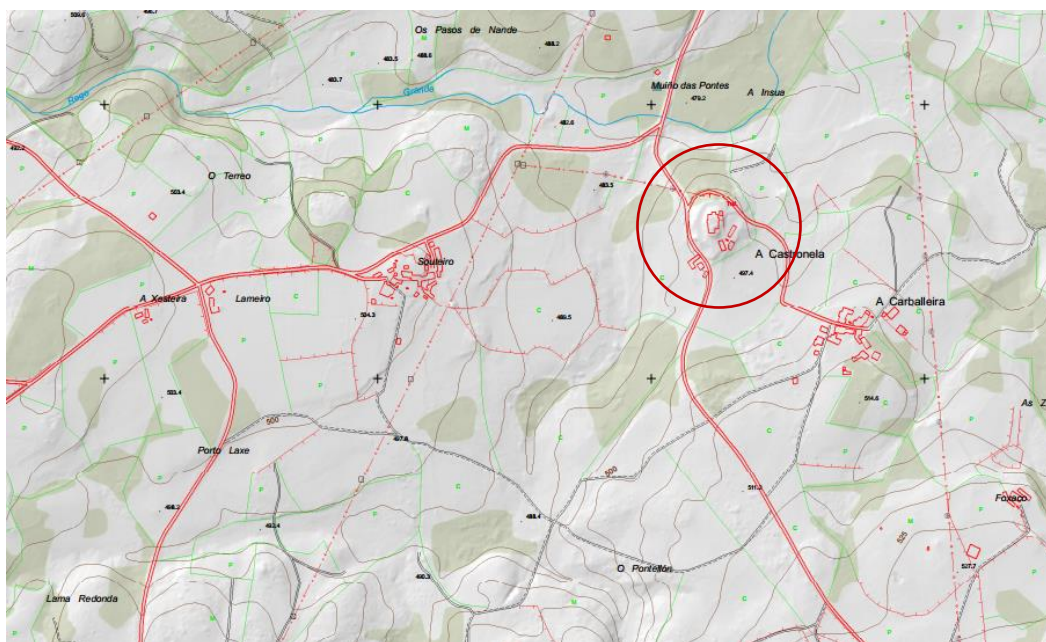


Fig. 297 Mapa de base topográfica de Galicia del año 2003. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)





Fig. 298 Mapa de ortofotografía PNOA del año 2010-2011. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)

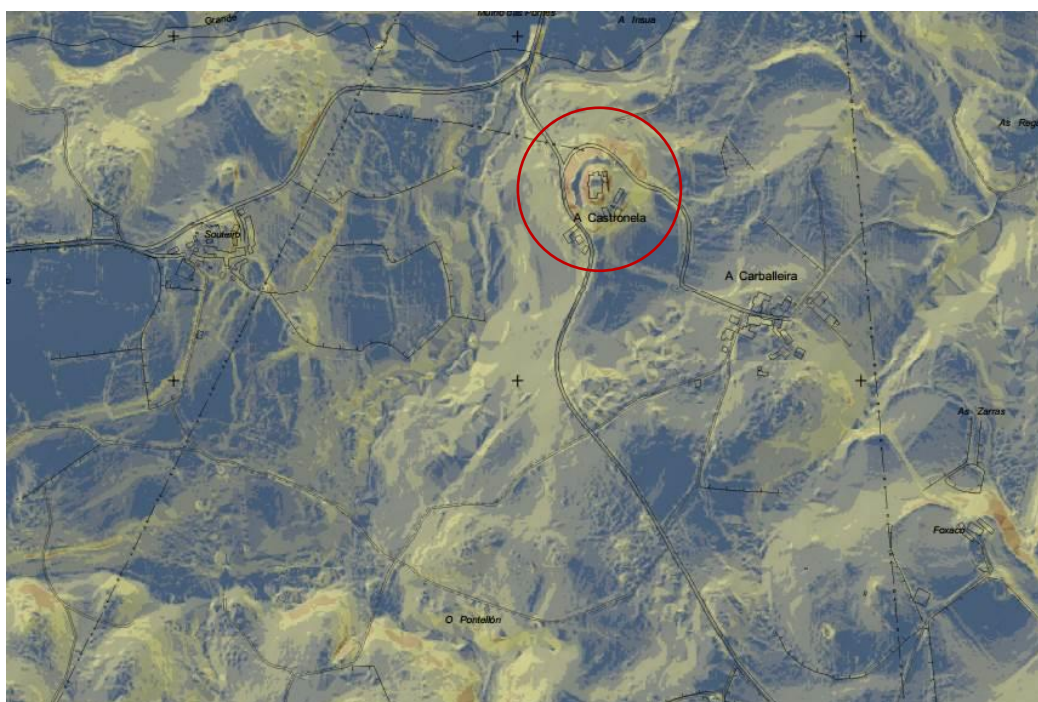


Fig. 299 Mapa de pendientes del año 2009-2010. [www.visorgis.cmati.xunta.es](http://www.visorgis.cmati.xunta.es)





Fig. 300 Vista aérea de la fortaleza de San Paio de Narla en la que se aprecia el foso defensivo del antiguo castro. Plano de Google, 2011.



Fig. 301 Plano del catastro del vuelo americano del año 1.956. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

El vuelo americano del año 1956 nos muestra mucha de la toponimia relevante que perduró desde esa época y el tamaño y linde de muchas propiedades, incluidas la de la



Fortaleza de San Paio de Narla, que aparecía referenciada como “La Torre de San Payo”. En esta foto aérea pueden leerse también los nombres de los lugares: “A Carballeira”, el “Río Narla” y un pequeño afluente que referencia como “Rio Capilla hacia Friol”.



Fig. 302 Vistas aéreas de la fortaleza de San Paio de Narla y de las poblaciones próximas. Planos de google, 2012.



Fig. 303 Fotografía desde la orientación sureste de la fortaleza y las viviendas próximas. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

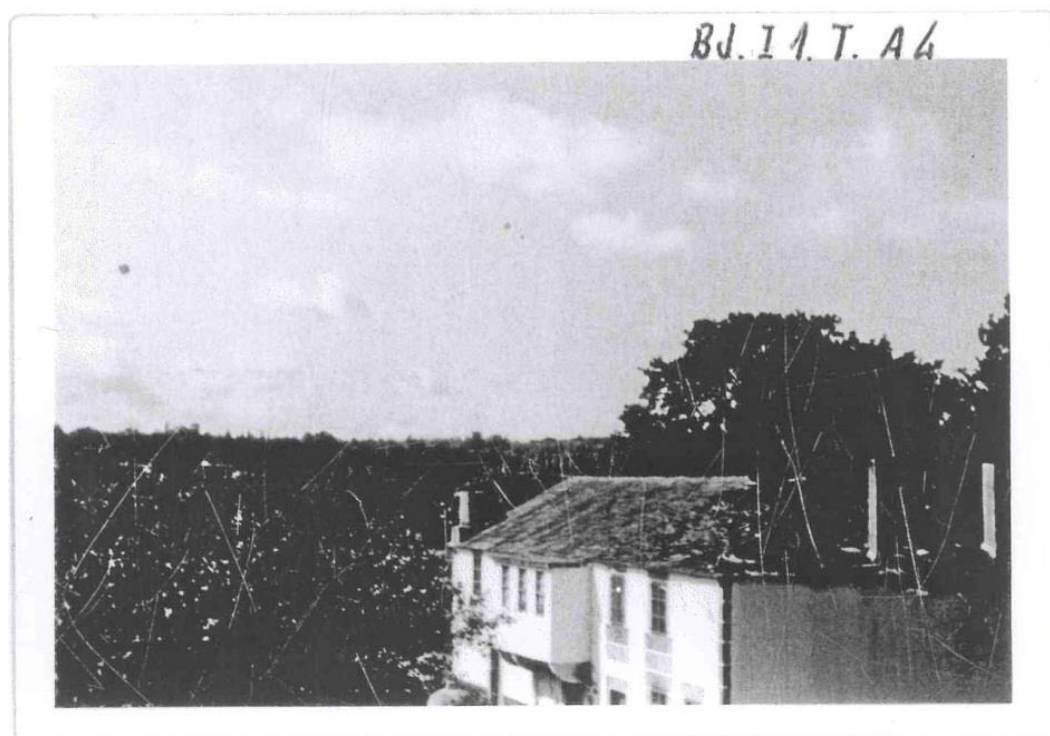


Fig. 304 Fotografía de la vivienda existente en el acceso sur a la fortaleza de San Paio de Narla. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

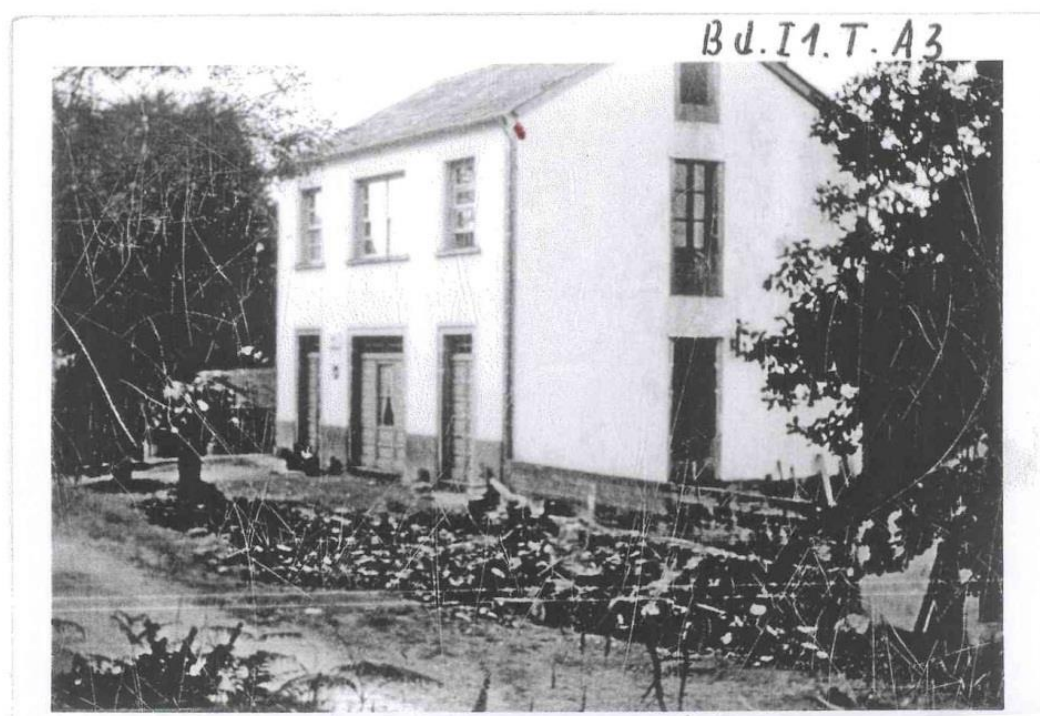


Fig. 305 Fotografía de una vivienda existente en la carretera de acceso a la fortaleza. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.



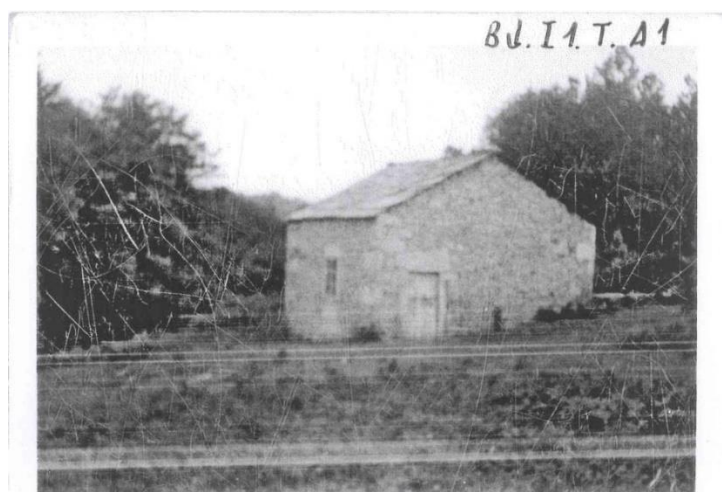


Fig. 306 Foto de una edificación cercana a la fortaleza. Catastro de Urbana. Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1970.

### 1.3.- Su origen y su referencia histórica escrita

#### 1.3.1.-Los oteros rocosos, la ladera y la explanada

##### a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.

Sobre un macizo rocoso descansan los cimientos que soportan su gigantesca fábrica de piedra granítica flanqueada por cuatro torres, en sus ángulos de igual altura, para adaptarse a las sinuosidades del terreno, destacando del conjunto la arrogante torre del homenaje.

Se levanta sobre un promontorio que avanza de sudeste a noreste sobre el rio Pambre, afluente del Ulla, por su orilla izquierda. Una de las laderas, la que sirve de vía de acceso a la fortaleza, ofrece una frondosa vegetación con un hermoso arbolado.<sup>146</sup>

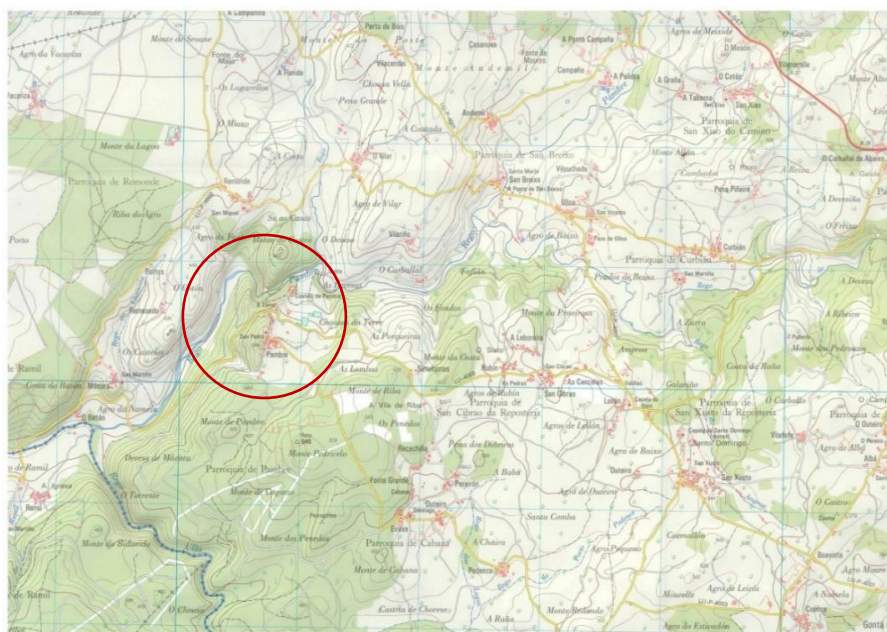


Fig. 307 Figura el castillo de Pambre en Palas de Rei, Lugo. Hoja número 96-IV del Mapa Topográfico Nacional con coordenadas 42° 51' 39,43" N y 7° 56' 48,66" O.

<sup>146</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III, Diputación Provincial, Lugo, 1960, p. 59.

Durante años, este lugar fue escenario de las luchas entre Pedro El Cruel y Enrique II de Castilla. Antes de su construcción tuvo lugar en la orilla del río Pambre la batalla entre las tropas de Fernando Ruíz de Castro, partidario de Pedro I, asesinado en Montiel, y las tropas de Pedro Ruíz Sarmiento, Adelantado Mayor de Enrique II. Derrotado Fernando Ruíz de Castro, hubo de exiliarse a Portugal y posteriormente a Inglaterra, donde murió.

Se sabe que esta fortaleza la mandó construir D. Gonzalo Ozores de Ulloa, hijo heredero por vínculos del señor Vasco López de Ulloa, el cual tomará el nombre de su bisabuelo D. Gonzalo Ozores de Orcellón. D. Gonzalo pagó su lealtad al bando perdedor con varios años de prisión.<sup>147</sup>

b. Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla.

La segunda Edad del Hierro traerá consigo una bajada de los castros al valle, por lo que surgen nuevos castros en emplazamientos de valle, orientados a la explotación agrícola intensiva de las tierras bajas, cuyos suelos profundos son fértiles, pero requieren una tecnología agrícola más avanzada. Habrá una gran proliferación de poblados fortificados multiplicándose su número en los últimos cuatro siglos del primer milenio a C. Y no sólo se multiplican, sino que su tamaño crece: serán más abundantes los castros de dos y más hectáreas y aquel recurso excepcional de la primera edad del hierro, que era la adición de recintos y ampliaciones, se volverá común durante esta etapa. Teniendo normalmente algún tipo de ampliación.

Respecto a las defensas, su complejidad aumenta de forma manifiesta, así como su tamaño, y se aprecia una mayor variabilidad tipológica. Esta última está relacionada con una regionalización territorial muy característica de la segunda edad del hierro y que afecta a diversas producciones materiales: orfebrería, adornos de bronce, arquitectura doméstica y cerámica varían entre regiones. Las fortificaciones de los castros de interior, sobre todo en zonas montañosas, se caracterizan por la multiplicación de perímetros defensivos, a veces formando auténticos laberintos.

En los castros del interior, los accesos a los castros se protegen con una especie de doble túmulo de tierra, que cumple la función de dar realce a la entrada y al mismo tiempo formar un nuevo obstáculo que dificulta el acceso. Este tipo de entrada puede ser una versión en tierra de las puertas castreñas de piedra con engrosamientos a ambos lados, a modo de torreones. En otros casos la entrada se refuerza mediante largos corredores de acceso, a veces excavados en el sustrato y con paredes reforzadas en piedra, lo cual permite proteger mejor el acceso ante posibles atacantes, pues los encuaza desde una cierta distancia, restringe sus movimientos y los hace más vulnerables.<sup>148</sup>

---

<sup>147</sup> Ídem, p. 61.

<sup>148</sup> GONZÁLEZ RUBIAL, Alfredo. *Fortificaciones de la Edad del Hierro en la Protohistoria del noroeste peninsular (1000 a.C. -50 d.C.). Castillos de España. Nº 164-165-166*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 7-10.

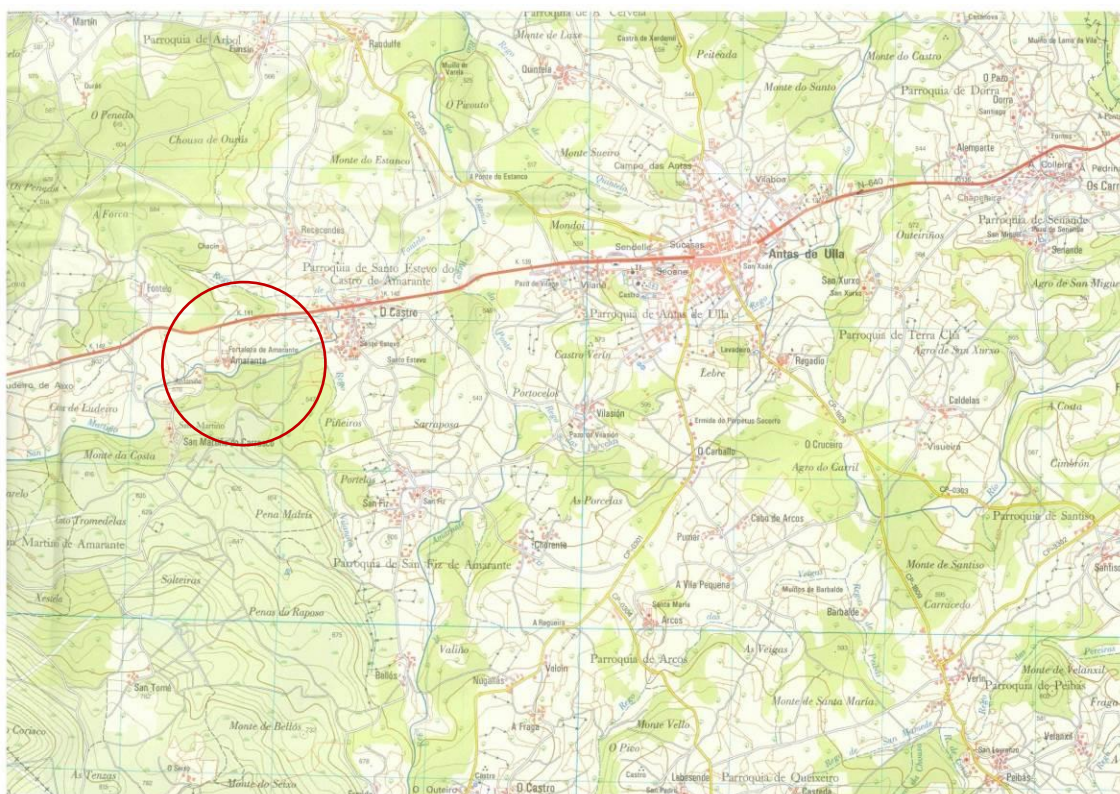


Fig. 308 Figura la Fortaleza de Amarante en Antas de Ulla. Lugo. En la hoja número 122-II del Mapa Topográfico Nacional con coordenadas 42º 46'40" N y 7º 55'45" O.

Sobre la ladera del monte Farelo se presenta al visitante como un símbolo del poder feudal mostrando una hermosa silueta que forma la gran almenar o torreón y una gran cerca ovalada que rodeaba toda la fortaleza. No se conserva ni la torre del homenaje ni sus almenas, pero sí aparece una construcción palaciega más moderna que se añadió en el siglo XVIII.

Dice el padre Gerónimo Pardo en *Las Excelencias del Apóstol Santiago*, que los Nogueroles, a quién llaman Nogueiros, tienen un solar en tierra de Monterroso, y que están muchos dellos en Castilla, que son por un costado de los Fernández de Tomés, que tienen otro solar cerca de Nocido, por el nombre de Amarante y que era su señor Fernán Rodríguez de Noguerol, cuyo escudo de armas son cuatro barras a lo largo y diez calderas.<sup>149</sup>

c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso.

Formando parte de un armonioso conjunto, en una explanada, se encuentra la torre de Penas junto a una iglesia parroquial de la segunda mitad del siglo XII, un pazo y un crucero, manifestaciones arquitectónicas de distintas épocas que son testigo de la historia de la localidad.

Del castillo anteriormente existente solo permanece en pie la Torre del Homenaje, construida con perpiaño granítico muy bien trabajado y dispuesto en hiladas muy uniformes. Existen restos de los muros de otras dependencias que fueron aprovechados para el pazo o casa-fuerte, que se construyó posteriormente unida a la torre y que se dedicó también a casa rectoral de la parroquia.<sup>150</sup>

<sup>149</sup> FERNÁNDEZ DE HENESTROSA Y GAYOSO DE LOS COBOS, Ignacio. *Casa de Camarasa*, 1934, p. 211.

<sup>150</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia*. Tomo I, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 135.



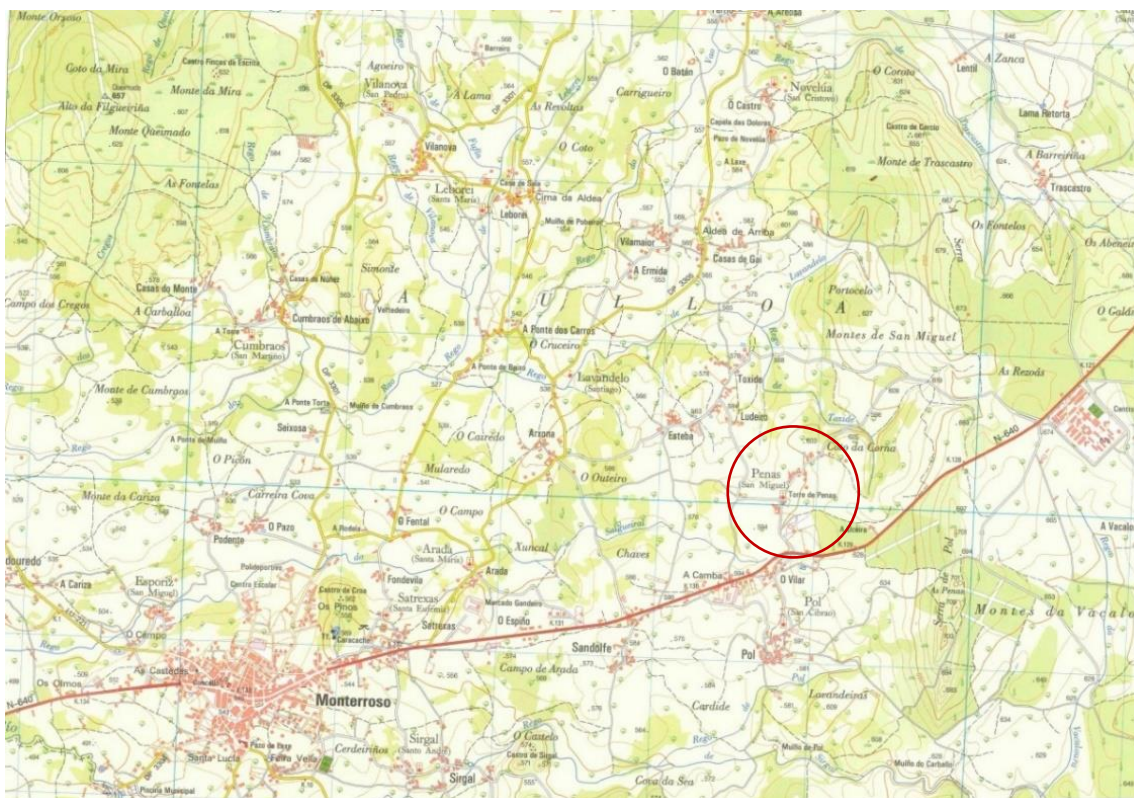


Fig. 309 Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso, Lugo. Hoja número 123-I del Mapa Topográfico Nacional con coordenadas 42º 48'23" N y 7º 47'33" O.

Se sabe, por Fray Felipe de la Gándara, que los señores del antiguo castillo son los descendientes directos de Arias Gonzalo, ayo y consejero de la reina Dña. Urraca y que el señor que se conoce por primitivo dueño de la jurisdicción y fortaleza fue D. Sancho Arias Conde y Ulloa.<sup>151</sup>

Con este trabajo de restauración se tuvo la oportunidad de restaurar las pinturas murales góticas de carácter profano, que las hace únicas dentro del ámbito gallego, presentes en el Pazo de San Miguel de Penas, al sur de la provincia de Lugo.

Se trata de un pazo propiedad del Ducado de Medinaceli en proceso de restauración y rehabilitación integral, con lo cual esperamos poder contemplar y admirar estas pinturas en un plazo de tiempo razonable.

<sup>151</sup> Ídem, p. 133.



Fig. 310 Detalles de la pintura mural gótica en la Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso, Lugo. [www.casamedinaceli.org](http://www.casamedinaceli.org)



Fig. 311 Detalle de una escena de caza. [www.casamedinaceli.org](http://www.casamedinaceli.org)

d. La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol.

En un macizo rocoso del lugar de Castronela (jurisdicción de San Paio), del término municipal de Friol, coronando un cerro que circunda casi por completo el río Narla, se levanta esta fortaleza, más conocida ahora por torre de Xiá, por hallarse enclavada en la parroquia de este nombre.<sup>152</sup>

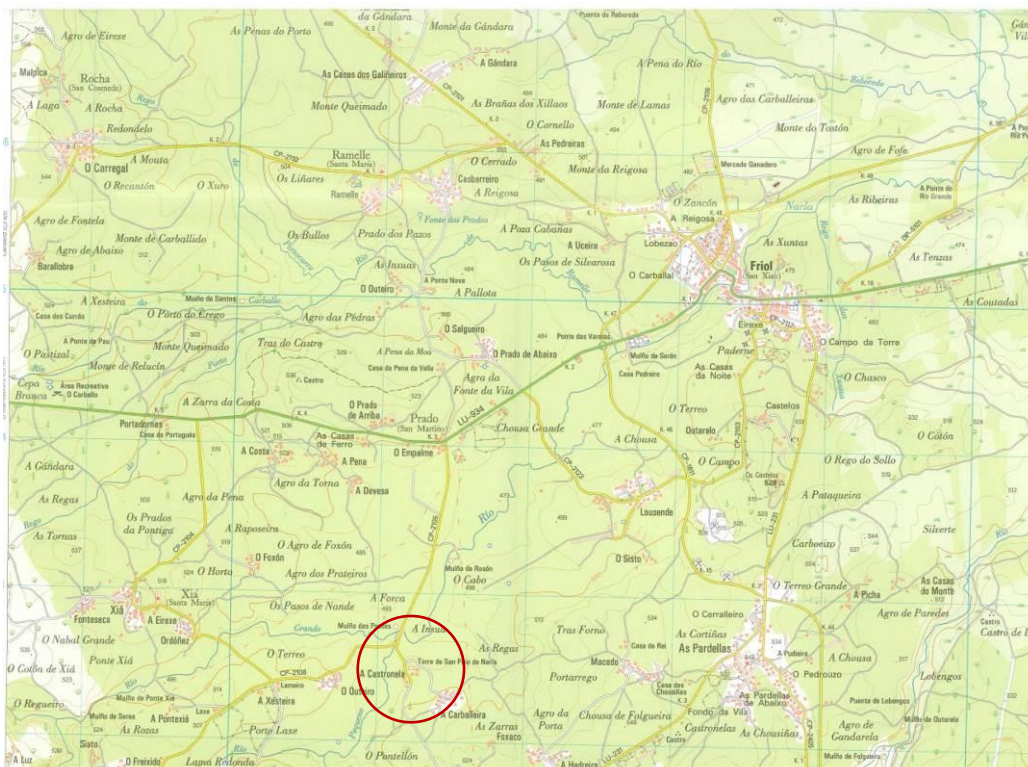


Fig. 312 Fortaleza de San Paio de Narla en Friol, Lugo. Hoja número 72-III del Mapa Topográfico Nacional coordenadas 43° 00' 27" N y 7° 49' 14" O

Las noticias que se refieren a la época de su construcción son un tanto confusas, y más aún a las de su fundador o primitivo dueño.



Fig. 313 San Paio de Narla. Vista tomada desde lo alto de la torre de la fortaleza (anterior al año 1940). Construcciones circulares de piedra cubiertas con paja. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Luogo y su Provincia*, 1960.

<sup>152</sup> Ídem, p. 107.



Por lo menos desde la Edad del Hierro sirvió Castronela de San Paio de asentamiento humano (normalmente están contruidos sobre las ruinas de un castro). De aquella época castreña, además de la plataforma casi circular que luego fue convertida en patio de armas de la fortaleza, queda algún molino manual circular.



Fig. 314 Restos de molino manual circular (foto del autor) y esquema gráfico, existente en el patio de la Fortaleza de San Paio de Narla. CAAMAÑO SUÁREZ, Manuel. *As construción adxetivas. Cadernos Museo do Pobo Galego*, 1999, p. 48.



Fig. 315 Molino manual circular existente en la exposición del Castillo de San Antón, A Coruña. Según el director del Museo Arqueológico, Don José María Bello Dieguez, se desconoce su procedencia. Foto del autor, 2016.

La aparición de construcciones castreñas y presencia de fosos en los dibujos del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid del año 1510 denotan la presencia de un pequeño castro con defensa simple, posiblemente de la primera edad del hierro (800-400 a. C.). Esta se caracteriza por ser un poblado pequeño, entorno a una hectárea de media de terreno, lo que supone una población de alrededor de 100-150 habitantes.

La forma de la fortificación se diferencia de la edad final de bronce en que se implican en una mayor alteración de la topografía de los lugares donde se enclavan. Se adaptan menos al terreno y se construye más. Se levantan ahora aterrazamientos, se aplanan la superficie de los cerros para construir cabañas, se excavan fosos en torno a los poblados y se construyen

pequeñas murallas mejor aparejadas. Esta mayor monumentalización tiene su correlato en la arquitectura doméstica del siglo VIII y VII a C., tenemos casas circulares de piedra en diversos yacimientos. En realidad no se conoce con mucho detalle las defensas castreñas de este periodo, porque se ha dado preferencia a las zonas de habitación.<sup>153</sup>

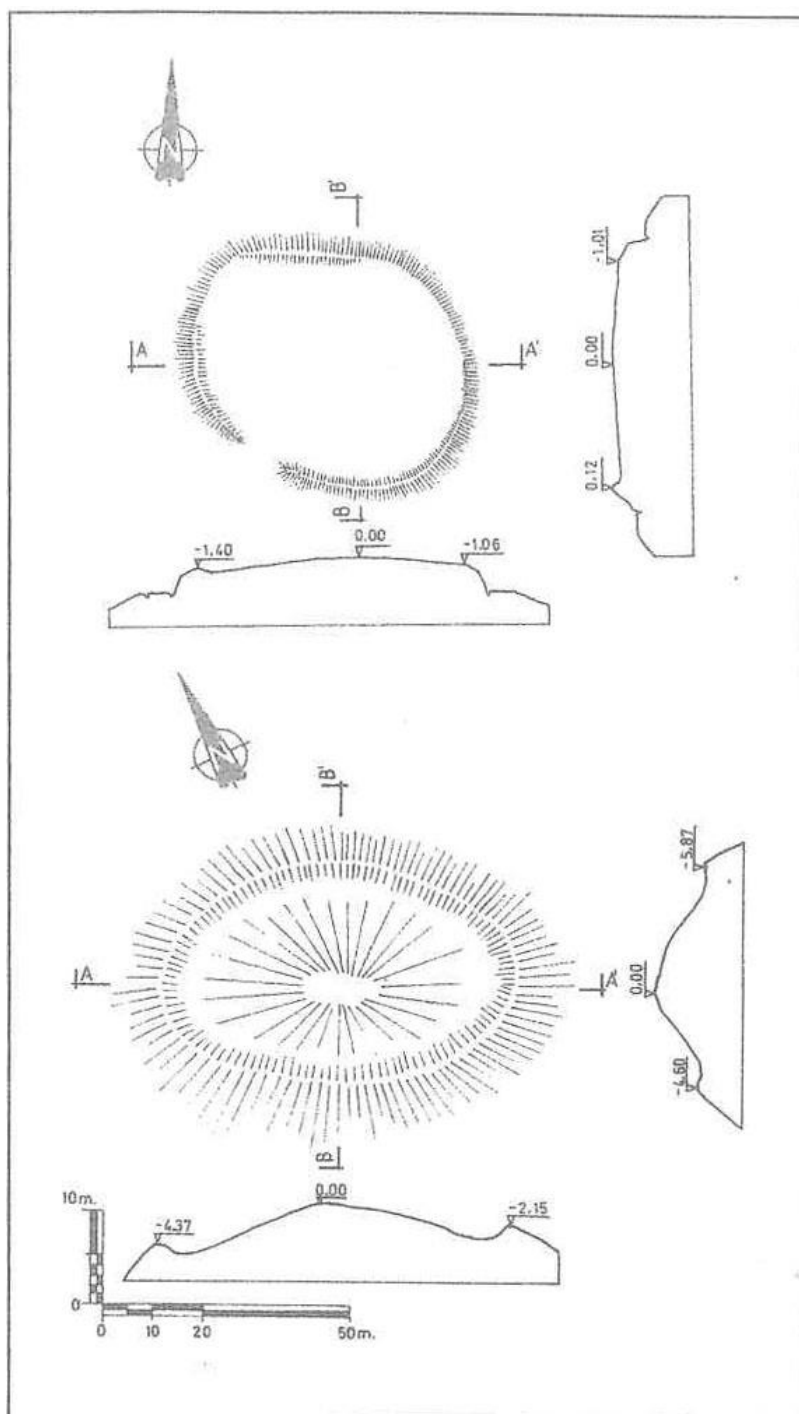


Fig. 316 Pequeños castros con defensa simple, típicos de la Primera Edad del Hierro. Tienen en torno a una hectárea de media, lo que supone una población de alrededor de 100-150 habitantes. Comarca del Deza, Pontevedra. *Castillos de España. Nº 164-165-166*. Según X. Carballo, 2008, p. 5

<sup>153</sup> GONZÁLEZ RUBIAL, Alfredo. *Fortificaciones de la Edad del Hierro en la Protohistoria del noroeste peninsular (1000 a.C. -50 d.C.)*. *Castillos de España. Nº 164-165-166*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 5.

Por los dibujos deducimos que el castro posee tres fosos concéntricos de diversas profundidades. Es posible que originalmente careciese de muralla y que esta labor la cumpliera una empalizada de madera. Posteriormente se construirá una muralla que como suele ser habitual en este periodo, sería de mampostería y de escaso porte. En el interior del poblado, en su parte más alta, habría un segundo muro que hemos de considerar una simple estructura de aterramiento para habilitar el espacio central del castro como zona de habitación. Se construyeron numerosas casas de planta alargada y esquinas curvas, dispuestas en hileras en paralelo siguiendo las curvas de nivel. La fabricación de las posibles murallas respondería al modelo característico de acumulación de piedras sin trabajar que caracteriza a otros poblados del bronce final y del hierro antiguo.

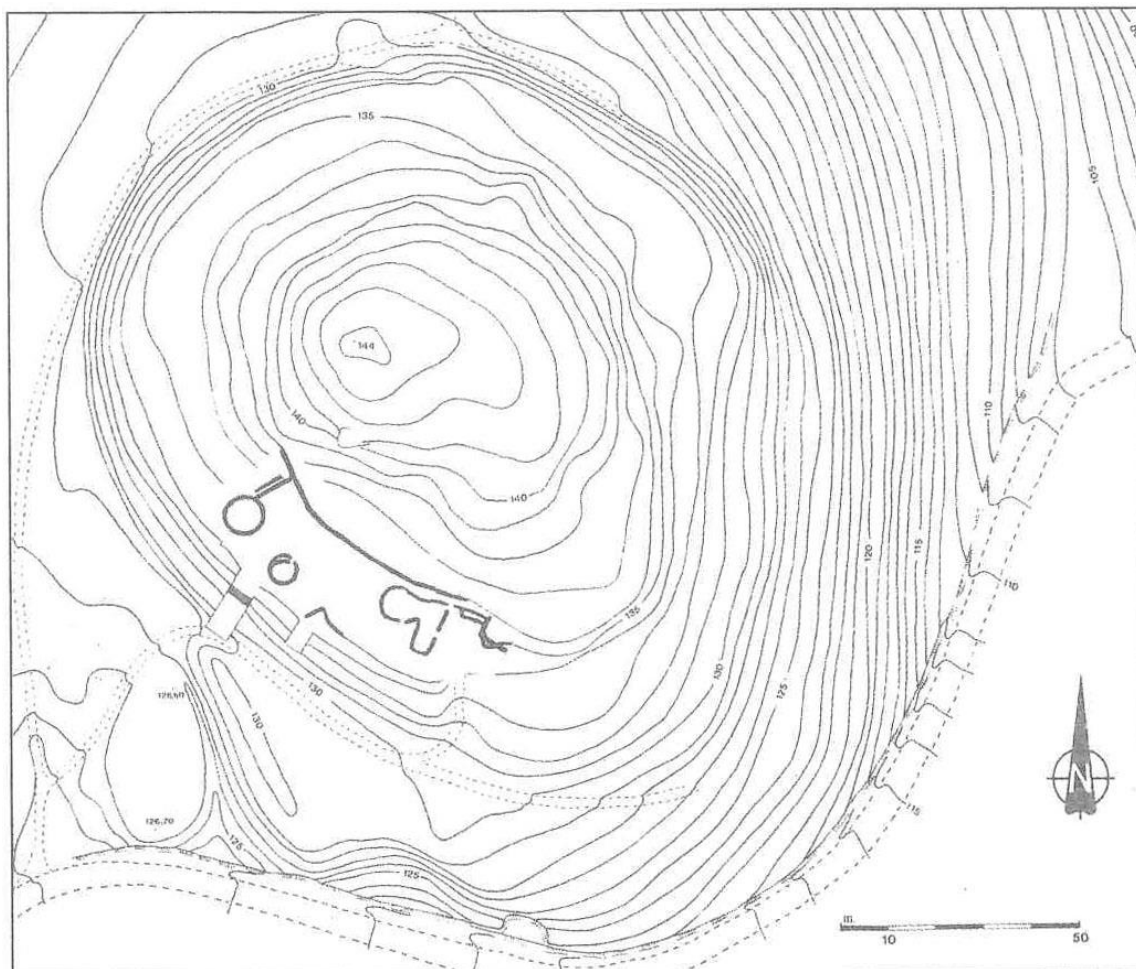


Fig. 317 Castro de Torroso, Pontevedra. Casas circulares de piedra en la arquitectura doméstica del siglo VIII y VII a. C. *Castillos de España. Nº 164-165-166*. Según A. de la Peña, 2008, p. 5

En buena parte del noroeste son frecuentes las murallas ataluzadas de piedra y tierra, que parecen formar más terrazas que muros defensivos propiamente dichos. Los castros de este periodo, además poseían casi siempre un recinto único. Esto indica que cuando la población crecía no lo hacía paralelamente al castro, sino que el exceso demográfico se encauzaba hacia el exterior y daba lugar a la fundación de nuevos castros con un solo recinto.<sup>154</sup>

En la entrada al castro de Borneiro también encontramos una peculiar cabaña alargada, diferente a las que aparecen en el resto del poblado, predominantemente circulares.

<sup>154</sup> Ídem, p. 6.



El condado de San Paio de Narla fue uno de los más ricos de la provincia en tiempo ya de los reyes suevos. Su extensión ha sido delimitada por el franciscano P. Ferrando, en su estudio histórico sobre el Concilio celebrado en Lugo en el año 569.

No se conoce bien el momento de la primitiva construcción de la Torre de Xiá ni su primer propietario, quizás datable en el siglo XII o XIII, siendo la primera referencia histórica del año 1350: *“No campo da Rocha da Nárrela, Fernan Gómez das Seixas fixo pregunta a Gonzalo Sordo se se parauan o sesto do couto de Gial” que éste había vendido ante notario y siendo testigos los “comenderos da comenda da rocha de nárrela po o mestre da orden de Santiago”.*

155

### 1.3.2.-El catastro del Marqués de la Ensenada

Es otra de las referencias necesarias para profundizar en el estudio de las fortalezas y del que gran parte se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Lugo. A través de la lectura de su interrogatorio se pueden extraer datos de la época de gran valor. Existen los tomos referentes al Real de Eclesiásticos y el Real de Legos, pero esta labor requeriría la intervención de un erudito en la materia o un Historiador de Arte. Por lo cual nos referiremos tan solo a la ficha general del lugar.

Los libros que lo componen constituyen un documento de carácter fiscal que se elaboró como trabajo previo a la implantación en la Corona de Castilla de la “Real y Única Contribución”, con la que se pretendió reformar un sistema fiscal que gravaba el consumo a través de la imposición indirecta, mediante el establecimiento de un impuesto directo proporcional a la riqueza individual. Este impuesto directo debía recaer sobre los rendimientos territoriales, comerciales y de capital en una doble dimensión: por un lado, intentar fijar un servicio real, que grave los rendimientos de la propiedad, rural y urbana y por otro un servicio personal que grave las utilidades del trabajo, los beneficios comerciales y los bienes mercantiles.

Pero para determinar el montante de las distintas clases de rentas era necesario antes conocer la totalidad de la riqueza sobre la que se iba a establecer el impuesto, y también su distribución. Era preciso por lo tanto un ejercicio previo de recogida de datos. Para hacerlo se crea mediante el decreto de 10 de octubre de 1749 la “Real Junta de la Real única Contribución”, que se encargará de dirigir el proceso y de estudiar los problemas que vayan surgiendo y de mantener informado al rey.

En las provincias, bajo el generalizado sistema de intendencias, se nombran los comisionados y subdelegados que se encargarán de la recogida de datos, siguiendo las instrucciones que les da el propio decreto del 10 de octubre, que fija no solo la normativa a la que tienen que someterse sino también los formularios que darán origen a los documentos que deben resultar de aplicarla. Indica este decreto de 1749 que peritos, justicias, etc., constituyendo juntas locales, tienen que responder bajo juramento a un interrogatorio general y que los cabezas de familia tienen que realizar sus declaraciones particulares.

Una vez recibidas las respuestas es preciso cubrir los formularios con los asientos que pedían y después de hechos los asientos, componer los libros reales y personales, para legos y eclesiásticos, y realizar la comprobación de los datos que se reflejaban.

La documentación del catastro procedente del Ministerio de Hacienda, se custodió en parte en el Archivo General de Simancas y en parte en el Archivo Histórico Nacional. En cuanto

---

<sup>155</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 107.

al producido en la provincia, pasó en casi todos los casos al Archivo Histórico Provincial correspondiente, en virtud de una orden del Ministerio de Hacienda del año 1962. En el caso de Lugo se conservan los libros en el Archivo Histórico Provincial, tras ser transferidos por la Delegación de Hacienda el 19 de mayo de 1989. Son un total de 5.619 libros, que ocupan 685 unidades de instalación, equivalentes a 99 metros lineales. Recogen los datos de las entidades catastradas pertenecientes a las antiguas provincias de Lugo y Mondoñedo que conforman la actual provincia de Lugo, e incorporan así mismo algunas entidades de las antiguas provincias que hoy ya no forman parte de la misma.

Cada ficha principal de entidades catastradas reúne toda la información relativa a una unidad territorial concreta para la elaboración del Catastro en el siglo XVIII. A cada una de estas unidades territoriales se le denomina “entidad catastral”. En la mayoría de los casos, cada una de estas entidades corresponde con una feligresía de las antiguas provincias de Betanzos, Lugo y Mondoñedo. A veces corresponde con una ferigresía y sus cotos, y en algún caso corresponde con una jurisdicción o una parte de ella.

Estas fichas constan de los siguientes datos:

-Entidad catastral: nombre del territorio sobre el que se elaboró el catastro, tomando tal y como aparece en las fuentes de información predefinidas, que va acompañado de un campo de observaciones genéricas relativas a la propia entidad catastral.

-Tipo territorial: como son la parroquia o parroquias y el municipio o municipios actuales con los que se corresponde la entidad catastrada, y se indica también la provincia a la que pertenecía en el siglo XVIII.

-Jurisdicción y además el señor jurisdiccional correspondientes: acompañados de notas referidas a una u otro.

-Autoridad: aparece recogido el nombre de la autoridad o autoridades que se hacen cargo de la recogida de datos.

-Administración de justicia de la entidad catastrada: jueces, justicias, merinos, alcaldes, etc.

-Libros referidos a la entidad catastral de que se trate, en los que se indican: el nombre de los libros, los documentos que aparecen a ellos vinculados, las fechas de su elaboración, su estado de conservación, y la signatura y el código numérico para la localización de los libros en los depósitos, encabezada con la signatura “Sign.”

Mapas que recogen la representación de la estructura territorial de las antiguas provincias de Lugo y Mondoñedo, siguiendo las informaciones del propio Catastro del Marqués de la Ensenada y las fuentes complementarias utilizadas. Consta de tres tipos de información:

-Las antiguas jurisdicciones y su correspondencia con el mapa de parroquias actuales (parroquias y jurisdicciones).

192



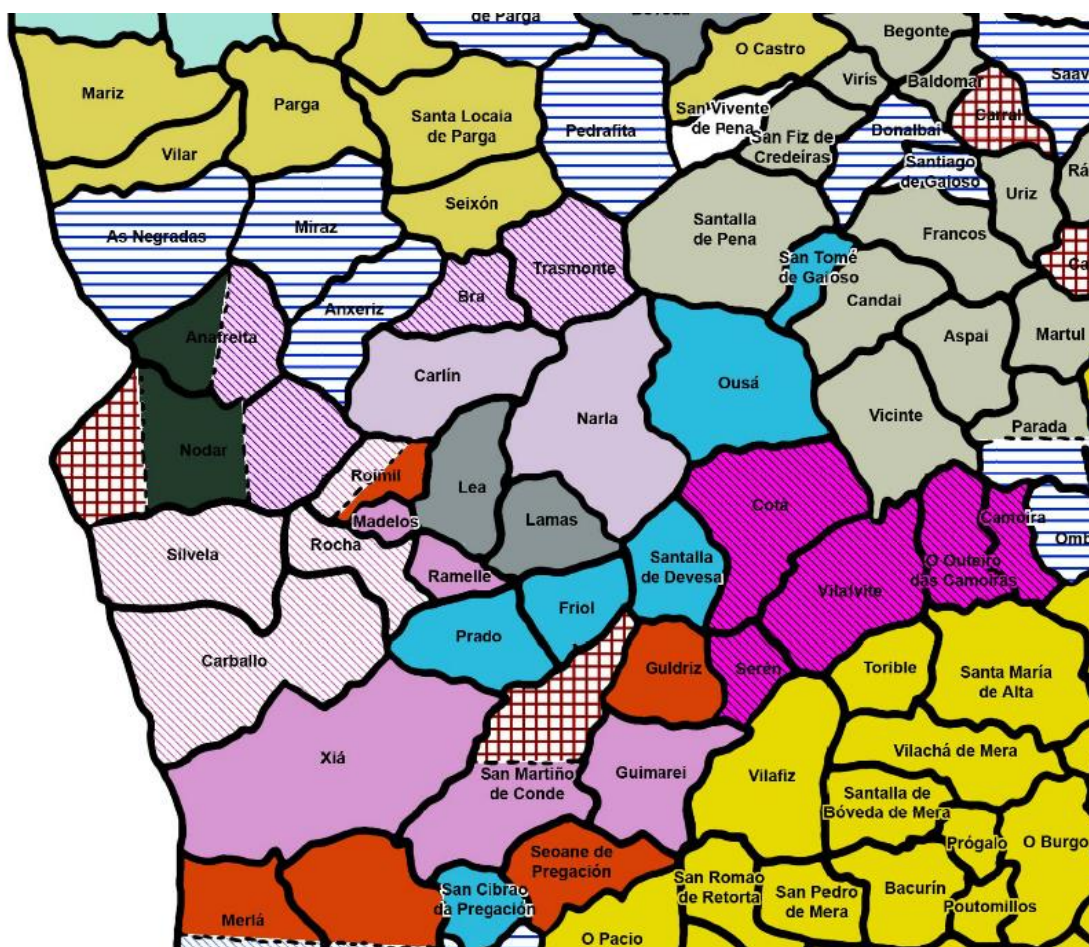


Fig. 320 Mapa confeccionado siguiendo las informaciones del Catastro del Marqués de la Ensenada, de las antiguas jurisdicciones de la comarca de la Ulloa y Narla en 1752 y su correspondencia con las parroquias actuales. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

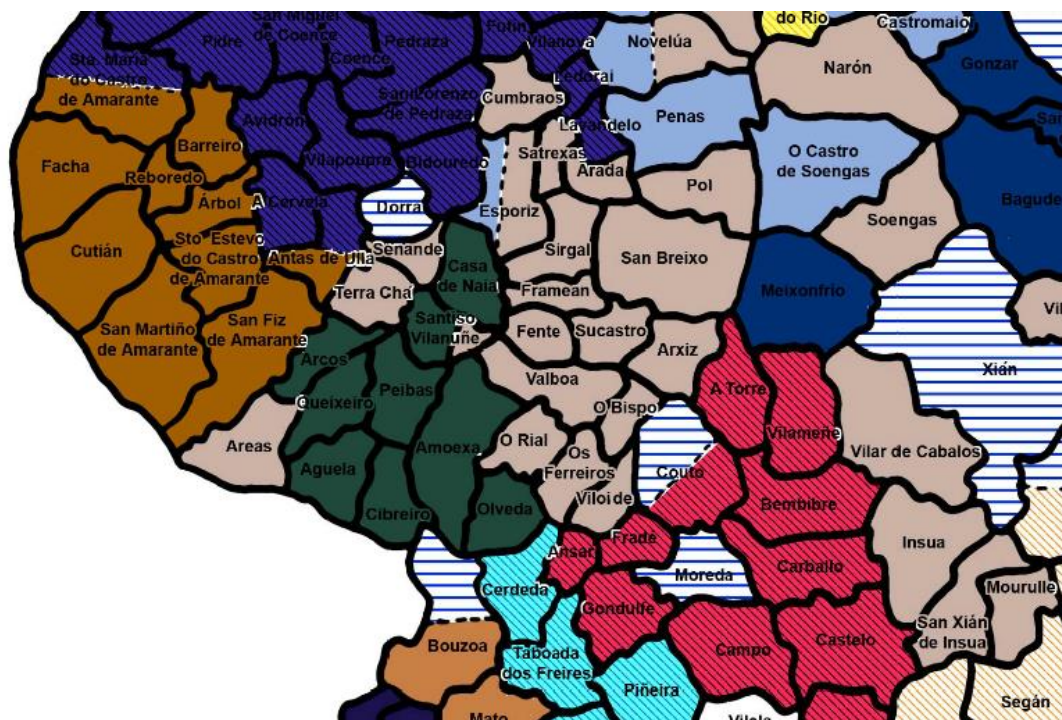


Fig. 321 Las antiguas jurisdicciones y su correspondencia con el mapa de las parroquias actuales en 1752. Haciendo referencia a Monterroso (Penas) y Antas de Ulla (Santo Estevo do Castro de Amarante). Archivo Histórico Provincial de Lugo.



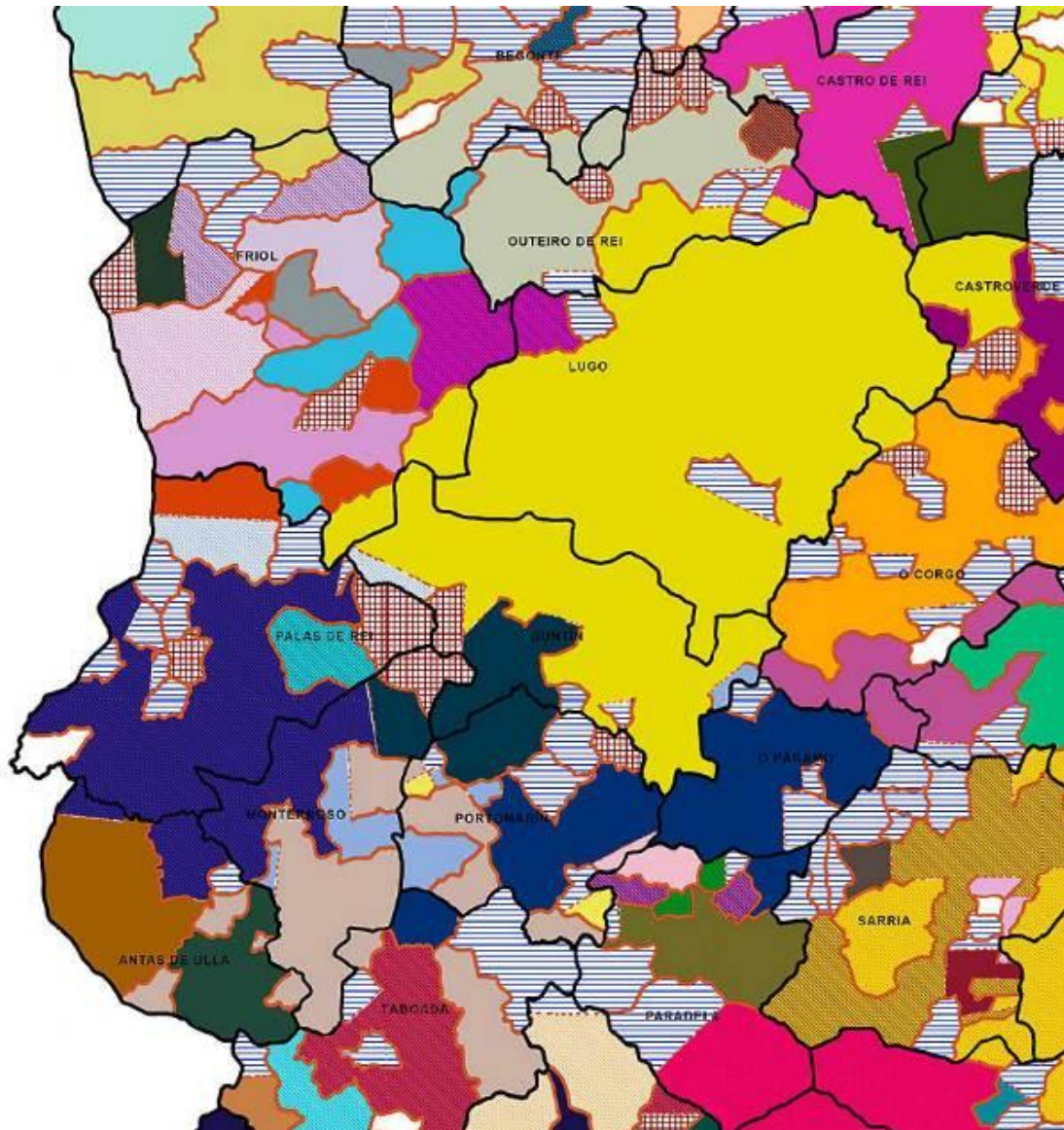


Fig. 322 Las antiguas jurisdicciones y su correspondencia con el mapa de los municipios en 1752, haciendo referencia a Palas de Rei, Monterroso, Antas de Ulla y Friol. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

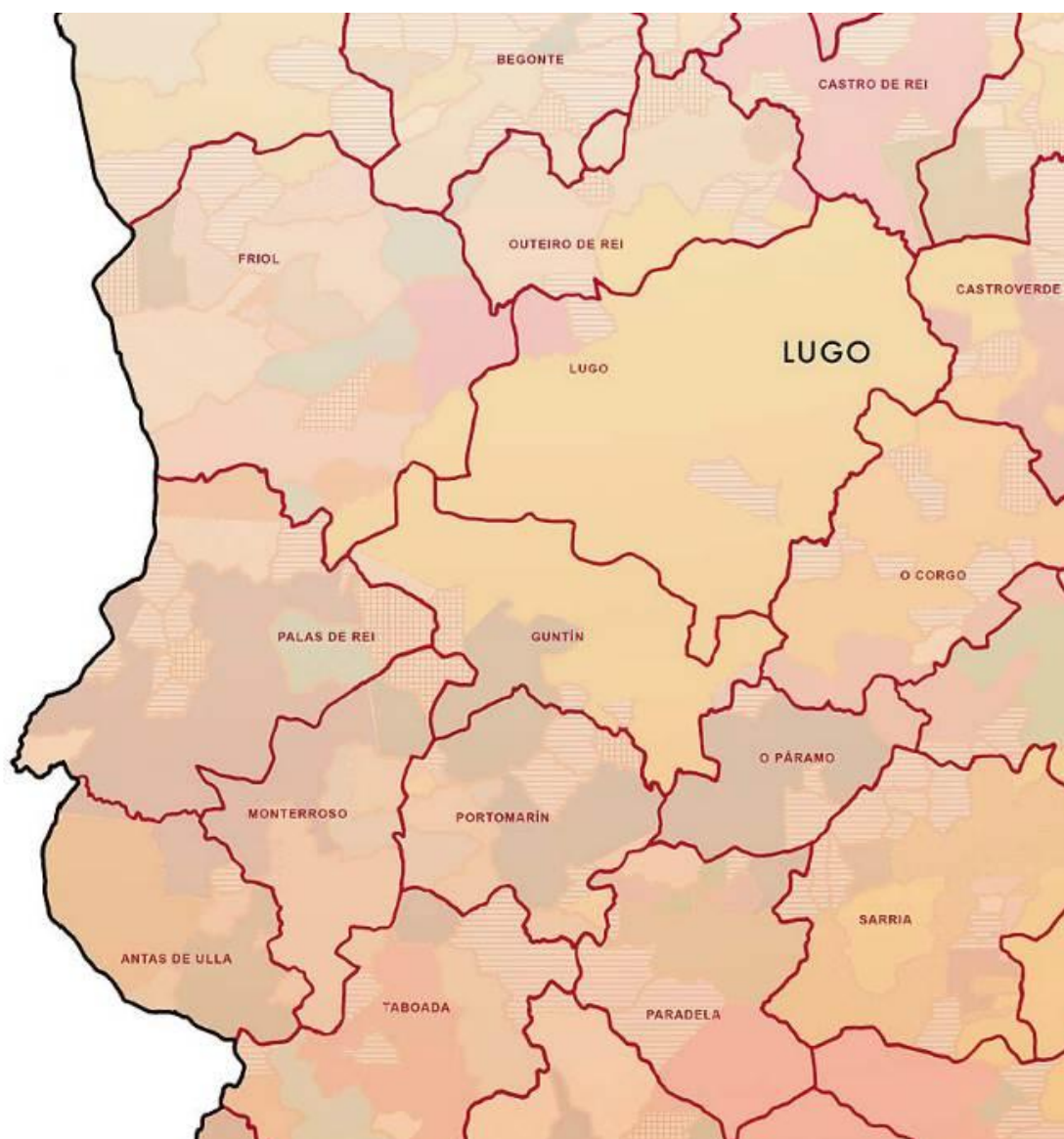


Fig. 323 Las antiguas jurisdicciones y su correspondencia con las provincias antiguas en 1752 (provincias antiguas y municipios). Haciendo referencia a Palas de Rei, Monterroso, Antas de Ulla y Friol. Archivo Histórico Provincial de Lugo.

a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.

Entidad catastral: Feligresía de San Pedro de Pambre

Parroquia: Pambre (San Pedro). Municipio: Palas de Rei. Provincia: Lugo

Jurisdicción: Ulloa. Señor jurisdiccional: Conde de Monterrey

Autoridad: Ignacio Sánchez Moscoso, subdelegado. Juez: alcalde mayor de la jurisdicción de la Ulloa: Benito Caetano Rodríguez Baamonde

Libro:

-Interrogatorio: preguntas. Certificación de diezmos

Data: 1752 Signatura: 10248-06. Número 652. Conservación: bien

-Personal de legos: Data: 1753 Signatura: 10248-08. Número 654. Conservación: bien

-Real de eclesiásticos: Signatura: 10248-07. Número 653. Conservación: bien

-Real de legos: claseo de tierras. Publicación

Data: 1753 Signatura: 10248-09. Número 655. Conservación: bien



b. Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

Entidad catastral: Feligresía de San Félix de Amarante.

Parroquia: San Fiz de Amarante. Municipio: Antas de Ulla. Provincia: Lugo.

Jurisdicción: Amarante. Señor jurisdiccional: Conde de Amarante.

Autoridad: Andrés José Castro, subdelegado. Juez ordinario: Antonio García.

Libro:

-Interrogatorio: Data: 1752 Signatura: 10292-01. Número 1264. Conservación: bien.

-Personal de legos: data: 1753 Signatura: 10292-03. Número 1266. Conservación: bien.

-Real de eclesiásticos: Publicación.

Data 1753 Signatura: 10292-02. Número 1265. Conservación: bien.

-Real de legos: claseo de tierras. Publicación.

Data 1753 Signatura: 10292-04. Número 1267. Conservación: bien.

c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso.

Entidad catastral: San Miguel das Penas. Coto y feligresía.

Parroquia: Santa Miguel de Penas. Municipio: Monterroso. Provincia: Lugo.

Jurisdicción: San Miguel de Penas. Coto Señor jurisdiccional: Conde de Amarante.

Notas: El Conde de Amarante es Marqués de San Miguel das Penas.

Autoridad: Andrés José Castro, subdelegado. Juez ordinario del coto de San Miguel das Penas: Gregorio Rodríguez.

Libro:

-Interrogatorio: Data 1752. Signatura: 10280-01. Número 1119. Conservación: bien.

-Personal de eclesiásticos: Data 1753. Signatura: 10280-02. Número 1120. Conservación: bien.

-Personal de legos: Data 1753. Signatura: 10280-04. Número 1122. Conservación: bien.

-Real de eclesiásticos: Publicación .

Data: 1753 Signatura: 10280-03. Número 1121. Conservación: bien.

-Real de legos: claseo de tierras. Publicación .

Data 1753 Signatura: 10280-05. Número 1123. Conservación: bien.

d. La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol.

Entidad catastral: Feligresía de Santa María de Xiá.

Parroquia: Santa María de Xiá. Municipio: Friol. Provincia: Lugo.

Jurisdicción: San Paio de Narla. Señor jurisdiccional: José Ordoñez.

Autoridad: Mauro Figueroa Mendoza, subdelegado. Juez ordinario: Bartolomé de Lamas.

Libro:

-Interrogatorio: preguntas, auto y declaración del estilo de arrendamientos eclesiásticos.

Data 1752 Signatura: 10536-01. Número 3730. Conservación: bien.

Observación: en la tercera pregunta demarca además de la feligresía de la jurisdicción de San Paio de Narla.

-Personal de eclesiásticos: Data 1752. Signatura: 10536-02. Número 3731. Conservación: bien.

-Personal de legos: Data 1752. Signatura: 10536-04. Número 3733. Conservación: regular.

-Real de eclesiásticos: claseo de tierras. Publicación.

Data 1752. Signatura: 10536-03. Número 3732. Conservación: bien.

-Real de legos: claseo de tierras. Publicación.

Data 1752. Signatura: 10536-05. Número 3734. Conservación: regular.

Según consta en dicho interrogatorio extendido en el mes de septiembre de 1752, en la feligresía de Santa María de Xiá, ante el Sr. Mauro Figueroa y Mendoza, subdelegado de la Real Junta de la única contribución en el departamento del Señor Juan Felipe de Castaños, comisario ordenador de los Reales ejércitos, ministro encargado por su S.M. para su establecimiento en el Reino de Galicia, dicha jurisdicción era del señorío de Don Josep Ordóñez, vecino de Betanzos, que percibía de cada uno de los vecinos por esta razón, tres reales y ventidos maravedís de vellón anualmente, siendo casado y cabeza de casa, y de las viudas, siendo también cabeza de casa, un real y veinte maravedís. Asimismo, percibía por razón luctuosa, anualmente y en la misma conformidad; de los casados cuatro maravedís y de las viudas, dos. Todo ello graduado en un quinquenio, se suponía que importaba al año unos y otros derechos, doscientos cincuenta reales de vellón, considerando que siete de ellos correspondían a la luctuosa.

De todos los frutos que se cogían en dicha feligresía, se pagaba el diezmo y de cada diez uno, percibía el cura párroco una sexta parte y las otras cinco, Don José Ordóñez: cada uno de los vecinos pagaba además a la fábrica de la iglesia, dos cuarteles de centeno anualmente por razón de primicia, y las viudas un cuartal, y por razón de voto, igual cantidad al Ilmo. Cabildo de la Santa Iglesia de la ciudad de Lugo.

Los diezmos calculados por un quinquenio, importaban un año con otro, tres mil reales de vellón, de los cuales el cura párroco percibía quinientos y los dos mil quinientos restantes, Don José Ordóñez. Las primicias que cobraba el mayordomo fabriquero de la iglesia de la feligresía, se elevaban a trescientos cincuenta y cuatro reales y a la misma cantidad los votos.

156

### 1.3.3.- Los diccionarios de Sebastián de Miñano y de Pascual Madoz.

El *Diccionario geográfico y estadístico de España y Portugal* realizado entre 1826-29, se compone de 11 volúmenes.

El *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* es una magna obra publicada por Pascual Madoz entre 1846 y 1850, compuesta por 16 volúmenes, Madrid entre 1845 y 1850, en la que analiza todas las poblaciones de España. Supuso en la época una mejora importante respecto al *Diccionario geográfico y estadístico de España y Portugal*, que había terminado de publicarse en 1829 por Sebastián Miñano.

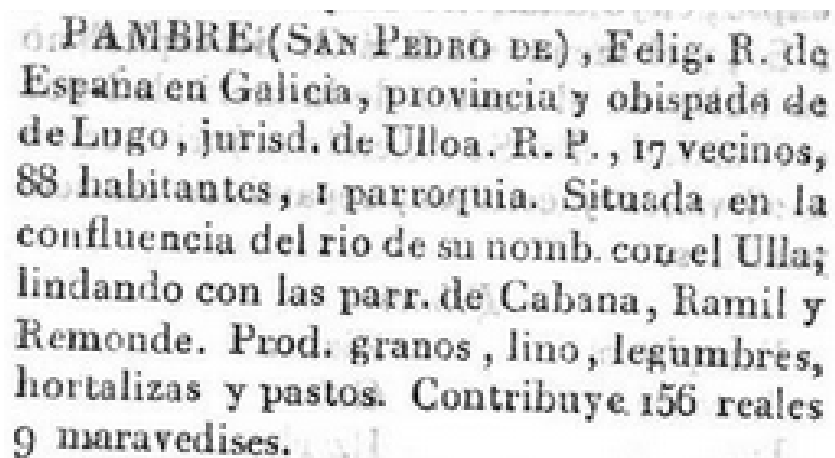
También conocido como «el Madoz», es una obra a la que según su propio autor se dedicaron 15 años, 11 meses y 7 días de trabajos literarios. En esta tarea le ayudaron más de mil colaboradores y veinte corresponsales: *«No soy yo el autor del Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico: esta gloria corresponde a tantos y tan distinguidos colaboradores que he tenido en todas las provincias y a los buenos amigos que han trabajado en las oficinas de mi redacción, cuyos nombres, los de aquellos y los de estos, figurarán con los de los corresponsales de Cuba, Puerto Rico y Filipinas en lugar oportuno; corresponde a todos los Gobiernos que se han sucedido desde 1836 hasta el día, porque todos sin distinción de colores políticos, han secundado noble y lealmente mis esfuerzos»*.

Esta obra todavía es consultada por los historiadores, investigadores y arqueólogos, ya que contiene interesante información sobre ruinas, restos y posibles yacimientos arqueológicos con la descripción que en aquel entonces éstos presentaban.

---

<sup>156</sup> Archivo Histórico Provincial de Lugo, 1752.

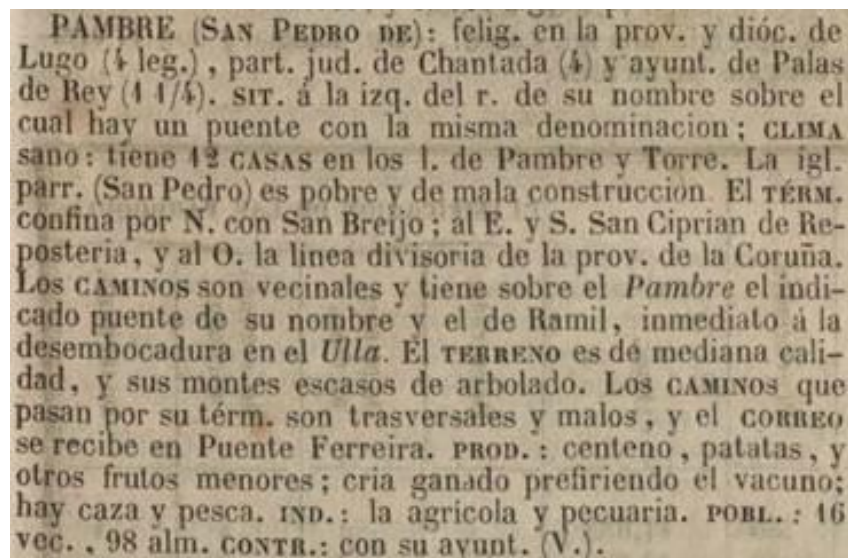
a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.



PAMBRE (SAN PEDRO DE), Felig. R. de España en Galicia, provincia y obispado de de Lugo, jurisd. de Ulloa. R. P., 17 vecinos, 88 habitantes, 1 parroquia. Situada en la confluencia del rio de su nomb. con el Ulla; lindando con las parr. de Cabana, Ramil y Remonde. Prod. granos, lino, legumbres, hortalizas y pastos. Contribuye 156 reales 9 maravedises.

Fig. 324 Diccionario de Sebastián de Miñano, 1826-29

Nos relata que en esa época San Pedro de Pambre fue feligresía Real de España en Galicia, provincia y obispado de Lugo, jurisdicción de Ulloa, pero no comenta la existencia del castillo.



PAMBRE (SAN PEDRO DE): felig. en la prov. y dióc. de Lugo (4 leg.), part. jud. de Chantada (4) y ayunt. de Palas de Rey (4 1/4). SIT. á la izq. del r. de su nombre sobre el cual hay un puente con la misma denominacion; CLIMA sano: tiene 12 CASAS en los l. de Pambre y Torre. La igl. parr. (San Pedro) es pobre y de mala construccion. El TÉRM. confina por N. con San Breijó; al E. y S. San Ciprian de Reposteria, y al O. la linea divisoria de la prov. de la Coruña. Los CAMINOS son vecinales y tiene sobre el Pambre el indicado puente de su nombre y el de Ramil, inmediato á la desembocadura en el Ulla. El TERRENO es de mediana calidad, y sus montes escasos de arbolado. Los CAMINOS que pasan por su térm. son transversales y malos, y el CORREO se recibe en Puente Ferreira. PROD.: centeno, patatas, y otros frutos menores; cria ganado prefiriendo el vacuno; hay caza y pesca. IND.: la agricola y pecuaria. POBL.: 16 vec., 98 alm. CONTR.: con su ayunt. (V.).

Fig. 325 Diccionario de Pascual Madoz, 1845.

En esa época San Pedro de Pambre era feligresía en la diócesis de Lugo, pertenecía al partido judicial de Chantada. Menciona la existencia de un puente con ese nombre y la Iglesia de San Pedro de Pambre la considera de muy mala calidad constructiva, pero no comenta la existencia del Castillo (sí del lugar de La Torre).

b. Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla.

De San Félix de Amarante se nos dice que fue feligresía de España en Galicia, provincia de Lugo, con 10 feligresías que corresponden al conde de Amarante. San Martín de Amarante nos dice que también está incluida en la jurisdicción de Amarante



**AMARANTE, Felig. S. de Esp.**, en Galicia, prov. de Orense y de su obisp., jurisd. de Maside. J. O., 100 vec., 320 hab., 1 parr. Su sit. y prod. se hallarán en el art. Maside (*Véase*). Contr. 3,800 rs.

**AMARANTE (SAN FELIX)**, Felig. S. de Esp., en Galicia, prov. de Lugo, cab. de la jurisd. de su nomb., con 10 felig. que corresponden al conde de Amarante. A. O., 25 vec., 200 hab., 1 parr. compuesta de las ald. de Bellos, Bilalión, Chorrente y Ermide. Hay en esta jurisd. 3 tel., y en ellos se fabrican 150 varas de lienzo, 176 de estopa y 180 de buriel. Contr. 335 rs. 23 mrs. Derec. enag. 228 rs.

**AMARANTE (SAN MARTÍN DE)**, Felig. S. de Esp., en Galicia, prov. de Lugo, jurisd. de Amarante (San Félix). A. O., 15 vec., 98 hab., 1 parr. que se compone de las ald. de Fontelo y Lodeiro. Contr. 188 rs. 32 mrs. Derec. enag. 109 rs. 17 mrs.

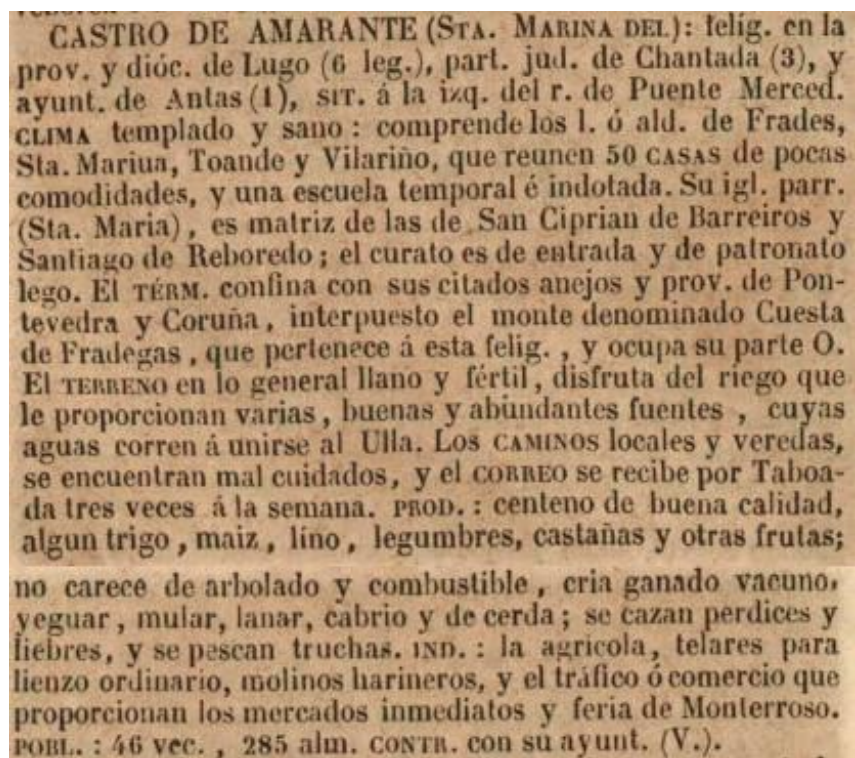
Fig. 326 Diccionario de Sebastián de Miñano, 1826-29.

AMA	AMARANTE (STA. MARIA DE): felig. en la prov. y dióc. de Orense (3 leg.), part. jud. de Carballino (1/2), y ayunt. de Maside, cuya pobl. corresponde en mucha parte a esta felig., y en la que se está construyendo una buena casa consistorial: sit. en un declive hermoso y ventilado: se compone de los l. y ald. de Agredequinta, Aldenas, Amarante, Barreiro, Casanova, Castro, Dacon, Fontebos, Negrelle, Pozo, Pousada, y parte del l. de Maside, que entre todos reúnen sobre 400 casas, las mas de ellas de un solo piso: hay dos escuelas dotadas, cada una con 1,100 rs., a las que asisten 250 niños de ambos sexos: la igl. parr. (Sta. Maria), según lápida que conserva, fue fundada en 1232; el curato se provee por la Cámara, previo concurso, y en los cuatro meses ordinarios, por el cabildo de Santiago; el cementerio se halla en el átrio de la igl.; junto a ella está la ermita de San Roque, casi abandonada: hay otra en el l. de Dacon, dedicada a San José, y una capilla de propiedad particular en el l. de las Candomas, a la entrada del pueblo de Maside: el térm. se extiende 3/4 leg. de N. a S., y lo mismo de E. a O.: confina por N. con el de San Juan de Arcos, por E. con las de Garabanes y Maside, por S. con las de Sta. Comba y Lago, y por O. con las de Partóvia y Señorín: le bañan insignificantes arroyos que solo en el invierno dan impulso a tres molinos. Al N. se notan unas estensas escavaciones, en cuyo centro hay un profundo pozo, denominado el Lago, con 1,500 varas de circunferencia: se dice fueron ejecutadas por los romanos, y examinadas por persona inteligente, se confirma que hubo explotación de plata; hoy solo sirven estas escavaciones para retener las aguas en pantanos poco favorables a la salud pública: el terreno, pedregoso y de mala calidad, es escaso de agua y de arbolados; y aunque se presta a todos los frutos, ofrece muy corta cosecha y poco pasto para el ganado. Por el centro de esta felig. para el camino de Orense a Pontevedra y otros puntos, el cual, así como los transversales, se hallan en mal estado: hay una cartería, dependiente de la adm. de Carballino: proo. centeno, maíz, patatas, vizo, algún trigo.
<p>rina; Cutian; Facha; Jian y Reboredo, cuyo juez ordinario era nombrado por el conde de Amarante.</p> <p><b>AMARANTE:</b> ald. en la prov. de Lugo, ayunt. de Antas y felig. de San Esteban de <i>Amaranti ó Castro</i>. (V.): POBL. 3 vec., 17 almas.</p> <p><b>AMARANTE:</b> l. en la prov. de la Coruña, ayunt. de Oza y felig. de Sta. Maria de <i>Cuina</i> (V.).</p> <p><b>AMARANTE:</b> l. en la prov. de Orense, ayunt. de Maside y felig. de Sta. Maria de <i>Amarante</i> (V.).</p> <p><b>AMARANTE:</b> ald. en la prov. de Lugo, ayunt. de Antas y felig. de San Esteban de <i>Castro de Amarante</i> (V.): POBL. 3 vec., 17 almas.</p> <p><b>AMARANTE (SAN MARTÍN):</b> felig. en la prov. y dióc. de Lugo (7 1/2 leg.), part. jud. de Taboada y ayunt. de Antas: sit. entre montes y con libre ventilación: su clima es frío y saludable: comprende los l. y cas. de Fontelo, Lodeiro, San Martino, Santomé y Outeirón, que reúnen 22 casas de pocas comodidades: su igl. (San Martín) es hijuela de San Esteban de <i>Castro</i> (V.): el térm. confina con la matriz: su terreno es escabroso, abraza 2,500 ferrados, pero en lo general infértil a causa del mucho tiempo que le cubren las nieves: hay varias fuentes cuyos derrames y el deshielo forman distintos arroyuelos que dan impulso a varios molinos harineros; los caminos son locales y malos: la correspondencia se recibe en la cap. del part. Proo. algún centeno y maíz, patatas, nabos y criadillas de tierra, poco lino, frutas y hortaliza: cria ganado y alguna caza. POBL. 23 vec.: 118 alm.; CONTR. con su ayunt. (V.).</p>	<p><b>AMARANTE (SAN PEDRO FÉLIX DE):</b> felig. en la prov. y dióc. de Lugo (7 leg.), part. jud. de Taboada (1 1/2) y ayunt. de Antas (1): sit. entre montañas, pero con buena ventilación: disfruta de clima frío y sano: reúne sobre 30 casas bastante pobres, distribuidas en los l. y cas. de Bellos, Carballo, Casado-Seijo, Chorrente, Ermide, Nugallas, San Félix y Vila-Sion; su igl. parr. (San Félix) es anejo de San Esteban del <i>Castro</i> (V.). El térm. confina con las felig. de Arcos, Arcas y Ventosa: el terreno abraza 6,700 ferrados, en su mayor parte escabroso y escaso de agua, y la tierra destinada al cultivo de mediana calidad: los caminos malos: el conato se recibe por la cap. del part. Proo. centeno, maíz, patatas, nabos, hortaliza, algún lino y poca fruta: POBL. 32 vec.; 164 alm. CONTR. con su ayunt. (V.).</p>
AMA	233
<p>lino y legumbres; poco ganado caballar y mular, y se abastecen en el mercado ó feria de Maside: ind.: la agrícola y el tráfico ó arriería; hay ademas algunos herreros y carpinteros: POBL.: 436 vec., 1,660 alm.: CONTR. con su ayunt. (V.).</p> <p><b>AMARANTE (SAN ESTEBAN):</b> felig. en la prov. de Lugo, part. jud. de Taboada, y ayunt. de Antas (V. <i>Castro de Amarante</i>).</p> <p><b>AMARANTE (STA. MARIA):</b> felig. en la prov. de Lugo, part. jud. de Taboada, y ayunt. de Antas (V. <i>Castro de Amarante</i>).</p>	<p><b>AMARANTE:</b> ant. jurisd. en la prov. de Lugo, compuesta de las felig. de Amarante, San Pedro Félix, Amarante, San Martín, Arbol, Barreiros, Castro, San Esteban, Castri, Sta. Maria.</p>

Fig. 327 Diccionario de Pascual Madoz, 1845-50.

De Amarante nos dice que es una aldea en la provincia de Lugo, perteneciente al ayuntamiento de Antas de Ulla y cuya feligresía es San Esteban de Amarante. Amarante nos dice que es una aldea en la provincia de Lugo, pertenece al ayuntamiento de Antas de Ulla y su feligresía es San Esteban de Castro de Amarante.

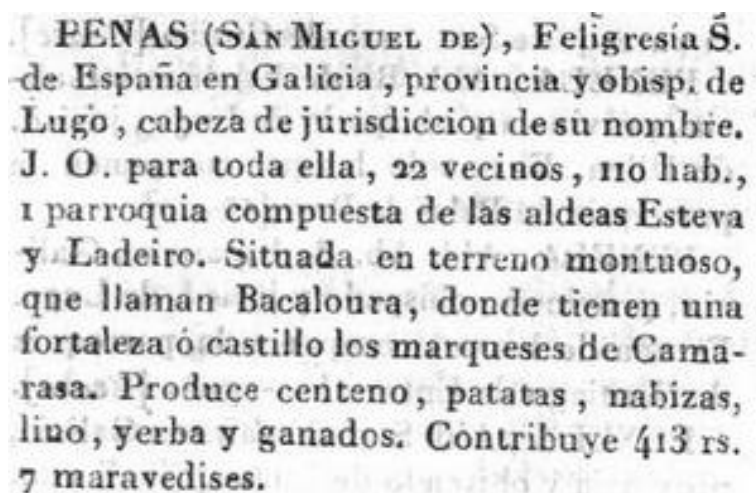
San Esteban de Amarante nos dice que es una feligresía de la provincia de Lugo, con partido judicial en Taboada y perteneciente al ayuntamiento de Antas de Ulla y nos remite también al Castro de Amarante (Santa Marina)



CASTRO DE AMARANTE (STA. MARINA DEL): felig. en la prov. y dióc. de Lugo (6 leg.), part. jud. de Chantada (3), y ayunt. de Antas (1), sit. á la izq. del r. de Puente Merced. CLIMA templado y sano: comprende los l. ó ald. de Frades, Sta. Mariua, Toande y Vilarino, que reunen 50 CASAS de pocas comodidades, y una escuela temporal é indotada. Su igl. parr. (Sta. Maria), es matriz de las de San Ciprian de Barreiros y Santiago de Reboredo; el curato es de entrada y de patronato lego. El TÉRM. confina con sus citados anejos y prov. de Pontevedra y Coruña, interpuesto el monte denominado Cuesta de Fradegas, que pertenece á esta felig., y ocupa su parte O. El TERRENO en lo general llano y fértil, disfruta del riego que le proporcionan varias, buenas y abundantes fuentes, cuyas aguas corren á unirse al Ulla. Los CAMINOS locales y veredas, se encuentran mal cuidados, y el CORREO se recibe por Taboada tres veces á la semana. PROD.: centeno de buena calidad, algun trigo, maiz, lino, legumbres, castañas y otras frutas; no carece de arbolado y combustible, cria ganado vacuno, veguar, mular, lanar, cabrio y de cerda; se cazan perdices y liebres, y se pescan truchas. IND.: la agricola, telares para lienzo ordinario, molinos harineros, y el tráfico ó comercio que proporcionan los mercados inmediatos y feria de Monterroso. POBL.: 46 vec., 285 alm. CONTR. con su ayunt. (V.).

Fig. 328 De Santa Marina del Castro de Amarante nos dice que es una feligresía de la provincia y diócesis de Lugo, perteneciente al partido judicial de Chantada y pertenece al ayuntamiento de Antas de Ulla.

c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso



PENAS (SAN MIGUEL DE), Feligresía S. de España en Galicia, provincia y obisp. de Lugo, cabeza de jurisdiccion de su nombre. J. O. para toda ella, 22 vecinos, 110 hab., 1 parroquia compuesta de las aldeas Esteva y Ladeiro. Situada en terreno montuoso, que llaman Bacaloura, donde tienen una fortaleza ó castillo los marqueses de Camarasa. Produce centeno, patatas, nabizas, lino, yerba y ganados. Contribuye 413 rs. 7 maravedises.

Fig. 329 Diccionario de Sebastián de Miñano, 1826-29



El diccionario de Miñano se refiere a que en esa época San Miguel de Penas era una feligresía de la provincia y obispado de Lugo, cabeza de la jurisdicción de su nombre, situada en terreno montuoso que llaman Bacaloura, donde **tienen una fortaleza o castillo los marqueses de Camarasa.**

PENAS (SAN MIGUEL DE): felig. en la prov. y dióc. de Lugo (10 leg.), part. jud. de Chantada (24/2) y ayunt. de Monterroso (4); SIT. á la márg. izq. del r. *Labandelo* afluente del *Ulla*. CLIMA templado y sano; comprende los l. de Este-va y San Miguel que reúnen 48 CASAS y no carecen de fuentes de agua potable. La igl. parr. dedicada al Sto. Arcan-gel; es matriz de la de San Ciprian de Pol y su curato de entrada y patronato lego. El TÉRM. confina por N. con el ci-tado r. de *Labandelo*; al E. con los montes y peñas de Am-barria; al S. Pol, y al O. Sta. Maria de Arada; el TERRENO es de mediana calidad y sus montes escasos de arbolado. Los CAMINOS son locales y malos y el CORREO se recibe de Mon-terroso. PROD.: centeno, patatas, nabos, legumbres y algu-nas semillas; cria ganado vacuno, de cerda y lanar; hay caza de monte y alguna pesca; IND.: la agrícola y molinos harineros. POBL.: 24 vec. 452 alm. CONTR.: con su ayunta-miento (V.).

Fig. 330 Diccionario de Pascual Madoz, 1845-50.

Madoz solamente refiere la existencia del Iglesiasario de San Miguel y que la iglesia parroquial estaba dedicada al Santo Arcángel, pero no comenta la existencia de la Torre ni del Pazo.

d. La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol.

NARLA (SAN CIPRIAN DE), Feligresía S. de España en Galicia, prov. y obispado de Lugo, jurisd. de Friol. J. O., 12 vecinos, 60 habitantes, 1 parroquia.

NARLA (SAN PAIO DE), Jurisdicción S. de España en Galicia, provincia y obispado de Lugo. Compuesta de 5 feligresías, á saber: San Martin dos Condes, Santa Maria de Gía, Santa Maria de Guimarey, Santa Eulalia de Madelos y Santa Maria de Ramelle, en cuyos respectivos artículos puede verse su poblacion, situacion, productos, industria y demas circunstancias. Dista 4 leguas de la capital y 11 de Santiago.

NARLA (SAN PEDRO DE), Jurisdicción S. de España en Galicia, provincia y obispado de Lugo. Se compone de dos feligresías, á saber: Santa Maria de Carlin y San Pedro de Narla, en cuyos respectivos artic. puede verse su poblacion, situaci. y productos y demas circunstancias. Dista 4 leguas de la capital y 11 de Santiago.

NARLA (SAN PEDRO DE), Felig. S. de España en Galicia, provincia y obispado de Lugo, cabeza de jurisdicción de su nombre. J. O., 53 vecinos, 284 habitantes, 1 parroq., que comprende las aldeas Pacios, Iglesia, Todó, Aporréyra, Portela y Montezelo. Contribuye 865 rs. 14 mrs.

Fig. 331 Diccionario de Sebastián de Miñano, 1826-29.

El diccionario de Miñano diferencia entre San Payo de Narla y San Pedro de Narla, pero no dice nada de las Torres de San Paio.



**NARLA (SAN PEDRO DE):** felig. en la prov., dioc. y part. jud. de Lugo (3 1/2 leg.), ayunt. de Friol (3/4): sit. á la der. del r. *Narla*, en un llano con bastante arbolado, buena ventilacion y CLIMA sano. Comprende los l. de Cabeza de Vaca, Cima de Vila, Epiñeira, Golmar, Junto á la Iglesia, Montecelos, Pacios, Portela, Porreira de abajo, Tondon y Vilar da Porreira, que reunen 58 CASAS y una cárcel de cuando fue cab. de jurisd.; hay escuela temporal sostenida por los padres de los alumnos. La igl. parr. (San Pedro) es matriz de las de San Jorge de Lea y Sta. Maria de Carlin: el curato es de primer ascenso y patronato lego: el cementerio está en el atrio de la igl. El TÉRM. se estiende por donde mas á 1/2 leg. Confina al N. con el de Ousá; al E. Cotá; S. Friol y Devesa, interpuesto el r. *Narla* ó *Santalla*, y por O. Lea y Lamas: en el centro hácia el SO. hay un elevado ribazo llamado Castro de Narla, que se supone un ant. fuerte ó vigia, aunque no conserva vestigios de haber tenido edificio. El TERRENO es arenisco y de buena calidad; le recorren dos riach. que van á unirse al mencionado r. Los CAMINOS son locales y malos. El CORREO se recibe de Lugo. PROD.: centeno, patatas, avena, trigo, maiz, nabos, castañas, miel, legumbres y lino; cria ganado vacuno, lanar, cabrio y caballar, liebres y perdices. IND.: la agricola, telares caseros y 2 molinos temporeros: se utiliza para la venta de sus frutos y ganados de la feria de Cotá. POBL.: 58 vec., 390 alm. CONTR.: con su ayunt. (V.). Como ant. jurisd. comprendia esta felig. á la de Carlin, y ejercia el señ. doña Joaquina de Oca.

**NARLA ó TORRES DE SAN PAYO:** ant. jurisd. en la prov. de Lugo; comprendia la felig. de Condes (dos), cuyo señ. correspondia á D. Antonio Ordoñez, D. José Rivadeneira y D. José Vazquez; y las de Guimarei, Già, Madelos y Ramelle, que pertenecian al referido Ordoñez.

Fig. 332 Diccionario de Pascual Madoz, 1845-50.

Madoz, sin embargo, diferencia entre San Pedro de Narla y Narla o Torres de San Paio, señalando que esta última comprendía la Feligresía de Condes y las de Guimarei, Già (por lo que también se conocían por Torres de Xiá), Madelos y Ramelle. Asimismo, nos dice que su Señor era Don Antonio Ordóñez (fue dueño de las Torres de San Paio).

#### 1.4.- Formación de la fortificación defensiva y militar.

Consisten en unas fortalezas aisladas, levantadas en un emplazamiento dominante y estratégico para controlar el territorio y proporcionar protección y seguridad al poseedor del señorío. La mayor parte de estas sobrias construcciones no poseían las condiciones adecuadas para la vida cotidiana: el conjunto fortificado se desenvolvía alrededor de esbeltas y altas torres con poderosas murallas almenadas y con muy pocos huecos en los pisos superiores (normalmente muy estrechos, llamados saeteras) y contruidos en elevados oteros prácticamente inaccesibles. La fortaleza definida de esta forma se conforma alrededor de la torre del homenaje entendida en el sentido de una fortificación en un paraje inexpugnable e inaccesible. Muchas incluso añadían una cerca (en algunas foso y contrafosos) por faltarle el patio de armas y las dependencias anexas.<sup>157</sup>

En Galicia abunda más la torre exenta que los conjuntos que desenvuelven formas más complejas. La torre casi no posee condiciones de habitabilidad (lo normal es que los edificios destinados a residencia estuvieran alojados hacia el patio, y son la función es generalmente la de cierre de vías de comunicación o de control de tráfico, así como de lindero territorial. La Torre del Homenaje, que se levantaba en el lugar más destacado del conjunto fortificado es una construcción de tradición nórdica que se impuso en toda Europa. Esta edificación suele poseer hasta cuatro alturas con una plataforma superior que se sujeta por medio de una bóveda o beiril o matacán que se apoya en ménsulas, a veces de pequeños arcos, posiblemente en nuestros casos se cubría con una armadura de madera con pizarra (tanto en San Paio de Narla como en el castillo de Pambre). El material de construcción generalmente es el que más abunda en el lugar de emplazamiento, el granito.

Debido a que se constituye como una construcción con la función de último bastión defensivo, no suele tener huecos y sus muros son muy anchos. La puerta de la entrada se encuentra casi siempre en la primera planta y se llegaba a ella por medio de una escalera móvil para que en caso de peligro pudiese ser retirada fácilmente de manera que la torre quedase totalmente aislada. La planta de las torres suele ser cuadrada. Las tres o cuatro plantas interiores se comunican con escaleras de madera y el sótano es macizo sin ningún agujero, salvo una trampilla de acceso. En la mayoría de los casos estas fortificaciones poseen un material muy bien labrado con excelentes perpieños ya que el material estaba a mano y la destreza de los canteros gallegos en estos quehaceres fue siempre ejemplar.<sup>158</sup>

La torre del homenaje puede cumplir tres funciones: la de puesto de vigilancia, la del último reducto en una defensa en profundidad y a veces la función residencial.

Cuando suponemos una plataforma que se formó sobre una roca, posiblemente había más de un muro, el exterior era más bajo y recibía el nombre de barbacana o barreira y servía para defender el foso o los fosos, que podían ser secos o con agua y se atravesaban mediante puentes levadizos defendidos por un saliente de éste llamado balcón o baluarte. Las puertas de los distintos muros podían unirse entre sí por corredores o caminos cubiertos, llamados también barbacanas.

En cuanto a la organización de la defensa, ésta debía escalonarse en profundidad, desde los fosos y muros hasta la torre del homenaje, que actuaba como último reducto; cuando está sobre la muralla puede jugar también un papel más activo, defendiendo un punto más expuesto a los ataques. Los órganos de defensa pasiva están constituidos por la altura y grosor de los muros y el mismo relieve del terreno. Los de defensa activa se concentran en la parte más alta

---

<sup>157</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos Medievais de Galicia*, Edicións Xerais, Vigo, 2003, p. 34.

<sup>158</sup> Ídem, p. 35.

del edificio (almenas y saeteras) y en la base de los muros cuando tienen talud. El flanqueo no era muy perfecto, pues las torres cuadrangulares multiplicaban los ángulos muertos.

Estas edificaciones suelen tener unas características muy comunes, como son la permanencia de la torre del homenaje, predominio de las superficies planas en los muros y casi total ausencia de trazados curvilíneos, existencia de torres-puerta que corresponden a un tipo antiguo, quizás anterior al siglo XIII, pues desde entonces se empieza a utilizar un nuevo dispositivo consistente en un cuerpo de edificio rectangular comprendido entre dos torres (parece similar a nuestros dibujos del año 1510 de San Paio de Narla) y son muy escasas las adaptaciones a la artillería de fuego.

En nuestro caso nos encontramos con unos recintos medianos alrededor de una torre, contruidos en un alto sobre una roca, sobre las ruinas de un antiguo castro, una torre medieval de cuatro plantas y otro torreón o torreones más bajos, anterior al uso de la artillería y armas de fuego.

La conformación geofísica y orográfica gallega, que está formada por numerosos valles, altos y montes, imponían necesariamente varias formas de construcción, por eso en Galicia podemos encontrar los llamados castillos rochelos (Sande, San Paio de Narla-Xiá, Naraío, Nogueirosa, Carbedo, Pambre...), los llamados castillos montanos sobre montes dominantes (Amarante), los contruidos sobre tierras llanas (San Miguel de Penas) y los dominados por altas montañas (Doncos, Moeche y Doiras).<sup>159</sup>

Estas significativas construcciones militares participan del movimiento artístico iniciado hacia el año 1050 que era conocido con el nombre de arte románico. En este sentido se debe decir que el trazo más característico de la arquitectura románica es el empleo de la bóveda. Con este elemento se cubrían espacios con techos curvos de mampostería, en lugar de salvar un vano con vigas horizontales que no podrían soportar el peso de la piedra. La bóveda más simple consiste en un arco prolongado lateralmente y se llama bóveda de cañón. permitiendo la entrada de más luz, si construimos una bóveda de arista.<sup>160</sup>

Sin embargo, en nuestro caso suponemos, por los espesores, marcas y altura de las plantas, que el sistema utilizado para el techo de la tercera planta de la torre del homenaje, que ahora soporta un adarve con enlosado de perpiaño de gran peso (ya que tiene un forjado de hormigón en San Paio de Narla) consistía en un forjado de madera que estaba cubierto por una estructura formando un tejado a cuatro aguas apoyado sobre cuatro pilares también de madera, que asentaban sobre los gruesos muros de la torre.

---

<sup>159</sup> Ídem, p. 35-36.

<sup>160</sup> Ídem, p. 36.





Fig. 333 Detalle de la bóveda de cañón con dos arcos fajones sostenidos en su arranque por sendas líneas salientes de imposta en la torre sureste del Castillo de Pambre, Palas de Rei, Lugo. Foto del autor, 2012

Es significativo que en los planos del año 1510 de San Paio de Narla encontremos a los pies de la fortaleza casas-cuadra de piedra y paja, similares a las del Cebreiro, cuyo diseño se remonta al periodo castreño y constituyen el más inmediato antecedente de la arquitectura tradicional gallega.

### 1.5.- Características generales de los restos materiales.

#### a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.

No debemos desdenar una variable muy constante en Galicia, como es la reutilización de fortificaciones de la Edad de Hierro, combinando reformas y reparaciones con las estructuras originales castreñas. En comarcas como la Ulloa el uso de túmulos o castros como puntos defensivos es la constante habitual en las familias aristocráticas hasta que el noble Gonzalo Ozores de Ulloa, vencedor de una guerra civil con Vázquez das Seixas, señor de la Fortaleza de San Paio de Narla, las dos familias más poderosas en la comarca, decide crear un nuevo concepto de poder señorial y construye en el siglo XIV el Castillo de Pambre, para poder visibilizarlo.<sup>161</sup>

Consiste en una fortaleza aislada levantada sobre un macizo rocoso sobre el río Pambre. Accedemos al mismo por un terreno que simula un pequeño puente y después de franquear las recias troneras ingresamos al primer recinto fortificado. Se trata de un espacio irregular en el que nos encontramos la que fue iglesia parroquial de San Pedro de Pambre, del siglo XII, el recinto amurallado exterior construido entre 1470-1480, el hórreo de 5 pies y las construcciones secundarias de los siglos XVIII-XIX como el pazo.

<sup>161</sup> GAGO MARIÑO, Manuel. *Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y medievales en Galicia. Castillos de España. Nº 164-165-166*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 29.

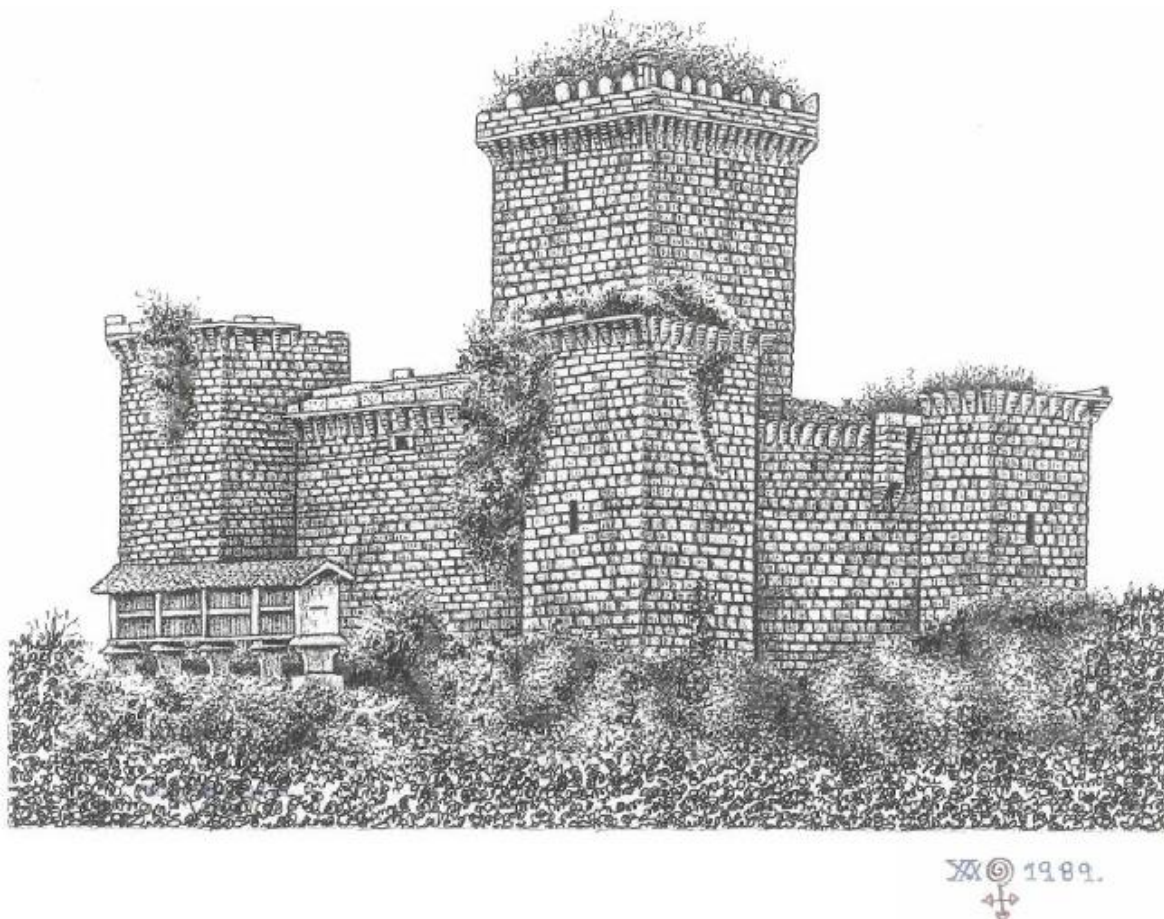


Fig. 334 Dibujo de la fachada sureste del Castillo de Pambre. La torre del homenaje se encuentra en un segundo recinto rodeada por lienzos que unen los cuatro torreones. Su techumbre era de madera a cuatro aguas sostenida por pilastras de piedra que aún se conservan. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1989.

Según el profesor de Historia del Arte de la Universidad de Santiago de Compostela, Don Xullo Vázquez Castro, la evolución constructiva fue la siguiente:

- construcción de la torre del homenaje (años 1393-1402).
- construcción de los torreones noreste y sureste (años 1415-1442).
- construcción del torreón suroeste (años 1442-1450).
- construcción del torreón noroeste y los lienzos que cerraban el segundo recinto (1450-1460).
- construcción del recinto amurallado exterior (1470-1480).
- construcción del hórreo (s. XVII-XVIII).
- construcción del palacio sobre la muralla oeste (s. XIX).
- construcción adosada a la muralla de la entrada y alpendres (s. XX).

El primer recinto fortificado data del siglo XV (1415-1460), tiene la planta casi cuadrangular con torreones cuadrados a los ángulos, unidos por una muralla de piedra, delimitando un cuadrado de aproximadamente 40 x 40 metros.

En el centro de este primer recinto se encuentra una torre mayor, la del homenaje, que es también cuadrada, colocada casi en el centro de las fortificaciones, de las que no obstante se halla aislada y que data del siglo XIV (1393-1402). Su interior era muy sencillo, contrastando con su perfección exterior. El techo de la última planta carecía de bóveda y en su lugar tenía un forjado de madera y una cubrición también de madera a cuatro aguas muy simple. En el torreón

sureste sí está resuelto el techo con una bóveda de cañón. Una puerta gótica de forma ojival lanceolada, donde se puede ver el escudo de los Ulloa, nos permite la entrada al mismo.

El segundo recinto es amurallado de planta poligonal, que data también del siglo XV (1470-1480), con una puerta de entrada en arco de medio punto con muros de 5 m de espesor. Sobre su muralla oeste se asentó un palacio que aún conserva las dependencias. En la parte sureste exterior del primer recinto aún se mantiene la capilla de San Pedro de Pambre y un hórreo de cinco pies. Hacia la parte sur y adosada a la muralla una edificación reciente y un alpendre.

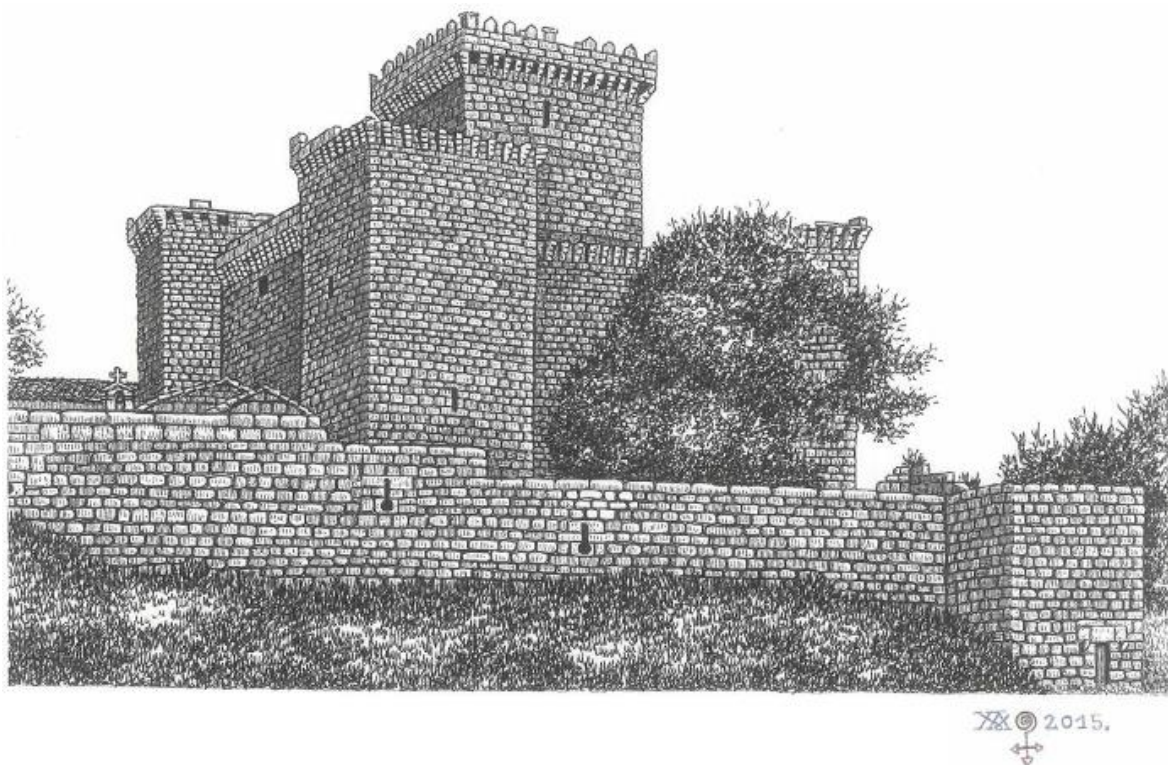


Fig. 335 Dibujo de la fachada sureste del Castillo de Pambre. Troneras en el muro del primer recinto y poterna en un cubo este del mismo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



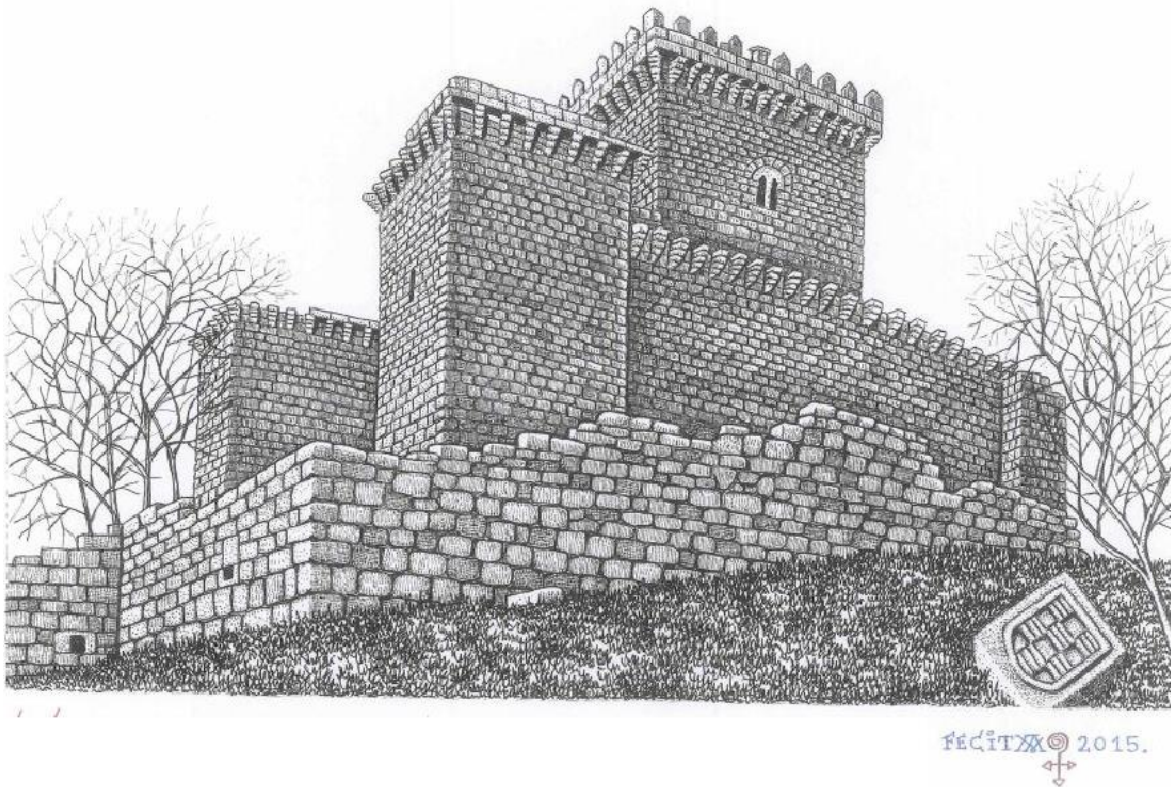


Fig. 336 Dibujo de la fachada noreste del Castillo de Pambre, con ventana ajimezada en la torre del homenaje. Almenado saliente en las torres, lienzo norte y muralla semiderruida del primer recinto. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

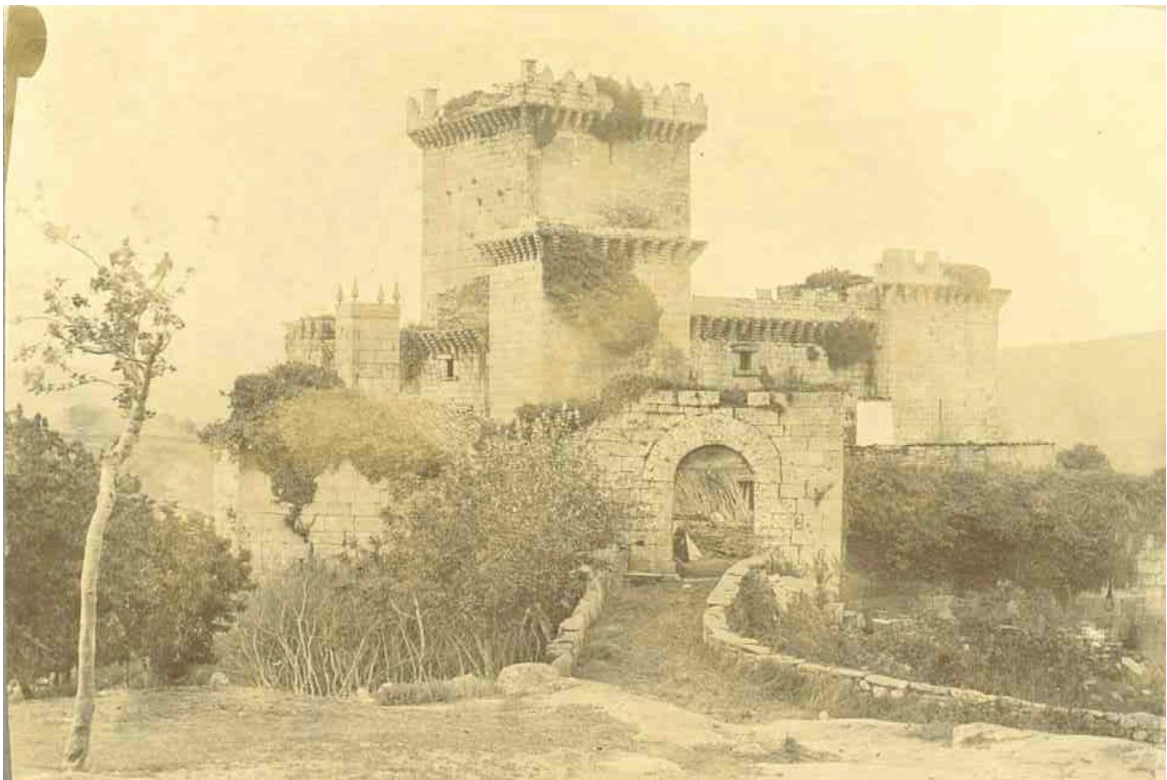


Fig. 337 Castillo de Pambre. BALSA DE LA VEGA, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo II*, Diputación Provincial, Lugo, 1911, Lám. 149.



Fig. 338 Una de las fotografías más antiguas que se tiene del Castillo de Pambre, tomada alrededor del año 1930 y publicada en el libro "Geografía del Reino de Galicia" de Manuel Amor Meilán.

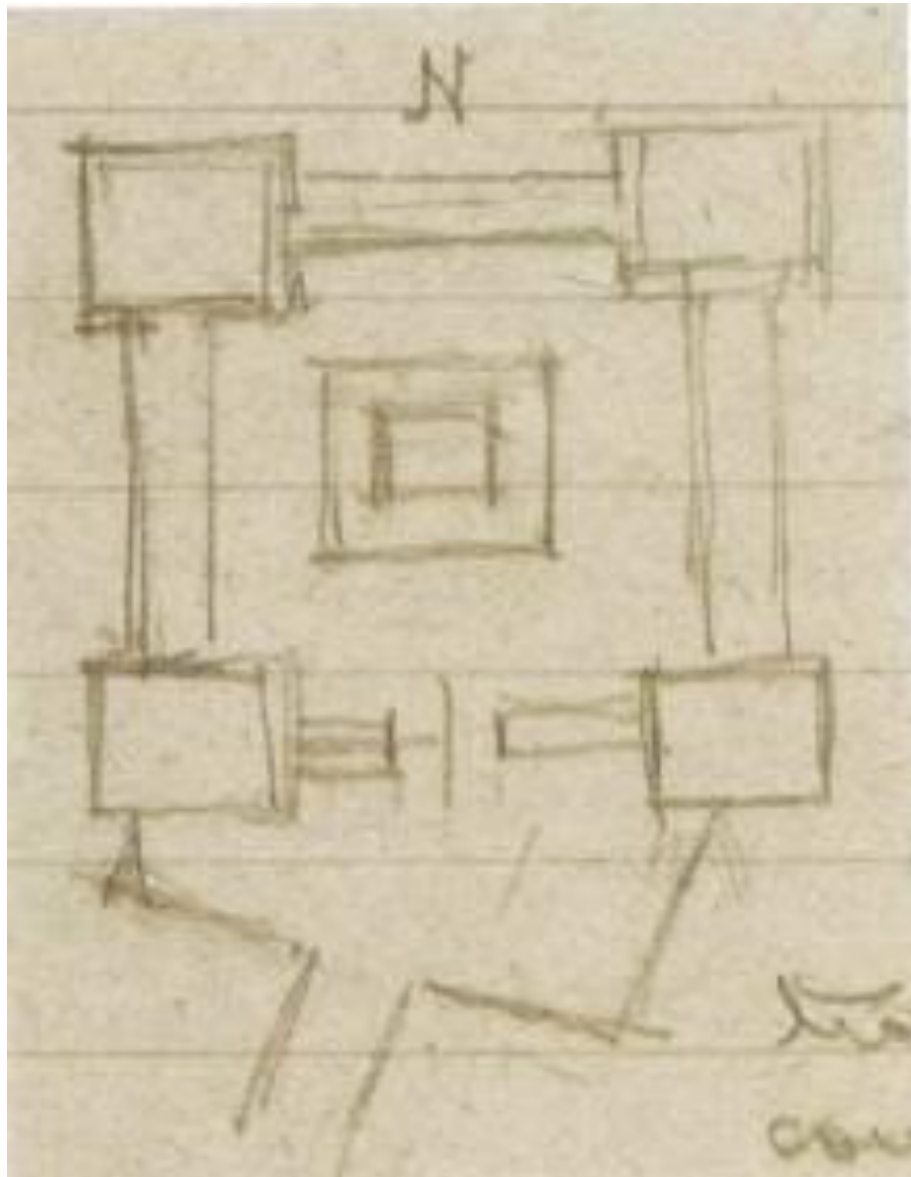


Fig. 339 Croquis-esquema del segundo recinto (muy elemental al no precisar la entrada ni el tamaño de los torreones). DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1946, p. 293.



Fig. 340 Vista general desde la entrada en su orientación suroeste. La torre del homenaje está flanqueada por cuatro torres en los ángulos, de desigual altura, puesto que se adaptan a los altibajos del terreno. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1946, p. 292.



Fig. 341 Puerta de entrada principal al primer recinto donde antes habría un puente levadizo. Está coronada por una labra heráldica que dibuja los escudos de los Ulloa. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1946, p. 293.





Fig. 342 Detalle del almenado saliente sostenido por ménsulas de piedra escalonadas con almenas de forma triangular. En esta esquina sureste de la torre del homenaje podemos apreciar (en segundo término) una pilastra cuadrada que sostenía un tejado a cuatro aguas que cubría la torre del homenaje, pues su suelo carecía de bóveda de remate. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1946, p. 293.



Fig. 343 Puerta de entrada con arco apuntado sobre el que corre un segundo arco de descarga que da paso al segundo recinto. Se corona con escudo labrado con las armas de los Ulloa. Ídem, p. 291.



Fig. 344 Detalle de uno de los lienzos del antiguo palacio orientado al sur, con una de las chimeneas voladas, ahora sin forjado y mechinales y cortes de antiguos tejados. Ídem, p. 292.

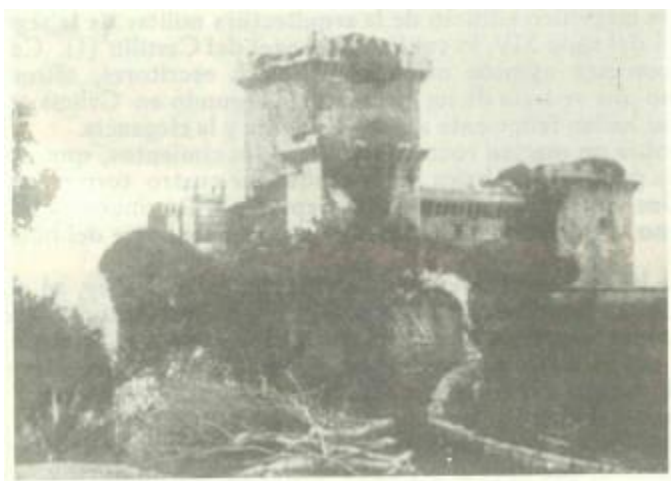


Fig. 345 Fotografías tomadas alrededor del año 1960. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel, *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III*, Diputación Provincial, Lugo, 1962, p. 60-61-62.

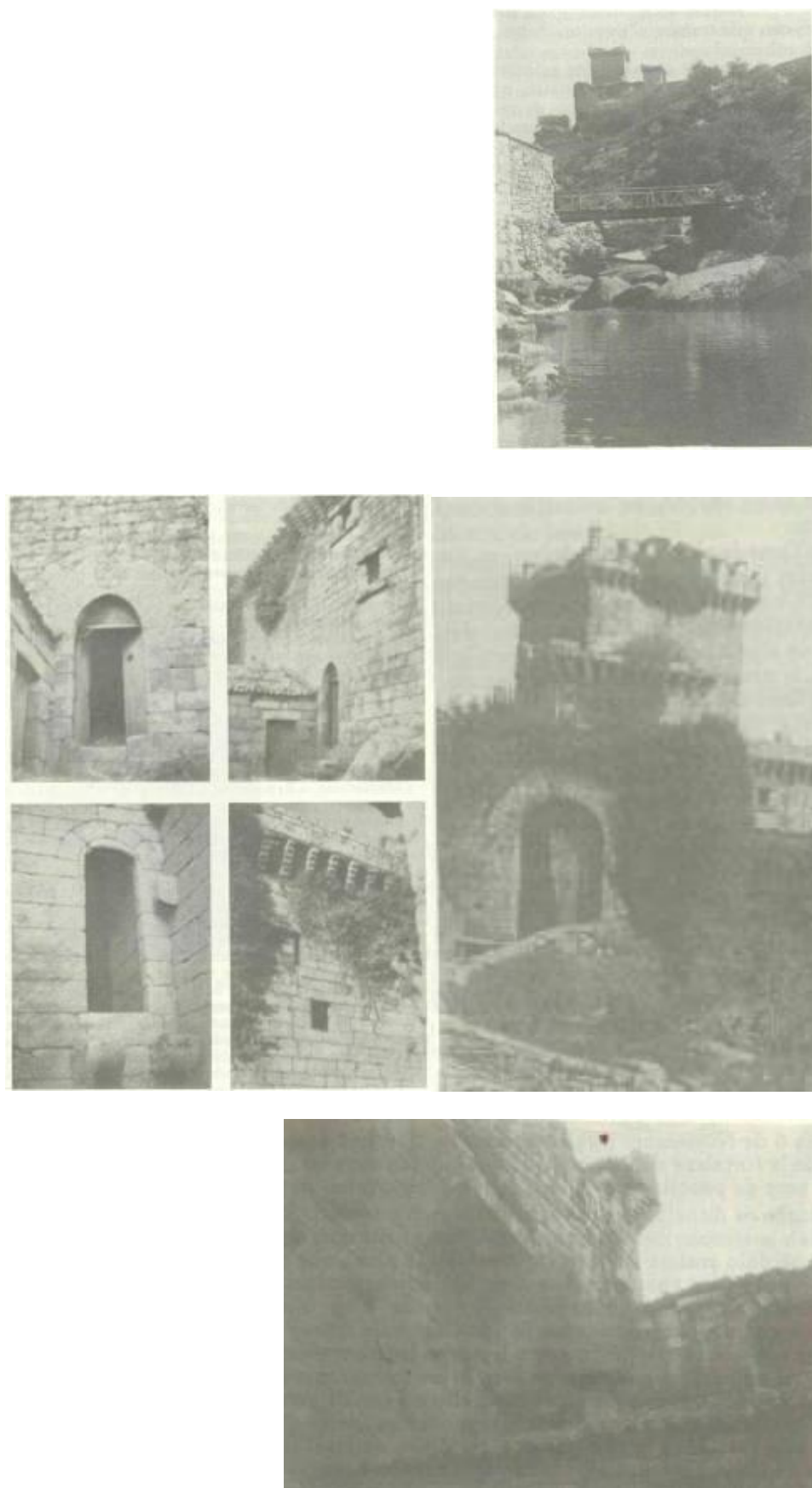


Fig. 346 Fotografía del puente y del molino sobre el río Pambre, vistas primer recinto, entrada y torre sureste. Ídem.



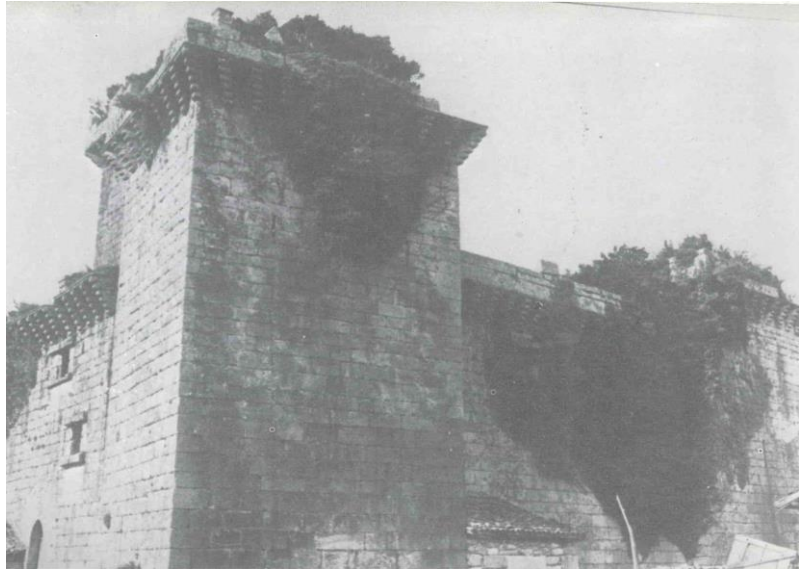


Fig. 347 Por la posesión de este castillo pelearon los condes de Altamira (Lope Sánchez de Moscoso) y los condes de Monterrei (Sancho Sánchez de Ulloa), ya que ambas casas tenían derechos sucesorios sobre la fortaleza. El pleito se decantará a favor de los segundos. *Inventario Artístico de Lugo y su provincia. Tomo V.*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1983.



Fig. 348 Fotografías del castillo tomadas alrededor del año 1990 y publicadas en el libro “Guía dos Castelos Medievais de Galicia” de Ramón Boga Moscoso, Vigo, 2003, p. 101 y 99.



Fig. 349 Fotografías tomadas alrededor del año 1999 y publicadas en el libro "Castillos y Fortalezas de Galicia", de M<sup>a</sup> Paz Varela Campos. 1999, p. 76.

Manuel Vázquez Seijas, en su obra *"Fortalezas de Lugo y su Provincia"*, hace una descripción pormenorizada del castillo. Una elevada y fortísima muralla que va siguiendo las sinuosidades y la forma circular de la montaña, sirve para protegerla por su frente y flancos, haciéndolo por detrás, que es el lado del río y donde la pendiente es más rápida, otra muralla, ya casi derruida, que ha sido utilizada en parte para sostén de mezquinas casuchas, que es innecesario decir que no son de Gonzalo Ozores de Ulloa, ni de sus descendientes.



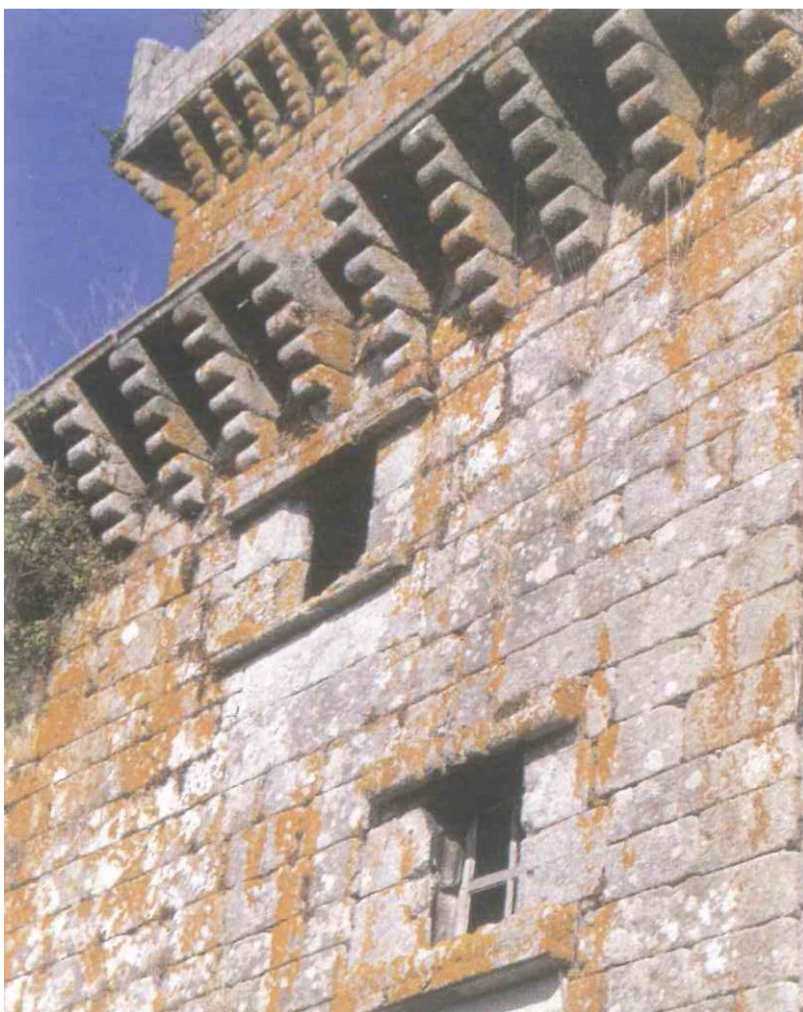
Fig. 350 Vista aérea de la fachada sur del castillo. La muralla exterior, elevada y muy fuerte, va siguiendo las sinuosidades y la forma circular del penedo en el que se asienta, que lo protege por el frente y los laterales, completando su defensa del río por la parte trasera, donde la pendiente es más empinada. Foto de Juan Mario Crecente Maseda. 2011.

El portón de entrada constituye un gran bastión en sus dos flancos con auténticas señales del foso y se asienta con corte sobre roca natural, que sobrepasa hasta el interior a pesar del espesor del muro. Este portalón de entrada tiene un arco de medio punto y en su clave ostenta el escudo de los Ulloa (15 escaques). Sus muros tienen cinco metros de espesor, percibiéndose en las jambas las huellas de la tranca de madera que por su interior sujetaba la puerta.

La muralla avanza a un lado y al otro con espesor variable, de más de dos metros por el mediodía y el naciente, y en cambio por el norte y el poniente de dos y medio. La fachada principal está orientada al mediodía y su puerta lateral, que también ostenta el escudo de los Ulloa, al poniente. Es muy característica esta puerta de forma ojival lanceolada, y por lo tanto del segundo periodo del arte gótico. Tiene muro o plataforma de costado y escalera de tres peldaños al exterior, con más tramos al interior, hasta la primera planta.

Llaman la atención los muros que cerraban las principales estancias del castillo, que aparecen como un gran patio, que tiene de largo 20 m y de ancho 7 m, con cuatro huecos de ventanas. Entre los torreones se ven las cortinas o lienzo, orientados según los cuatro puntos cardinales, mientras que aquellos, naturalmente, ocupan los ángulos que forman estos lienzo. En los muros quedan señales de las escaleras que se utilizaban para servir los adarves.

Fig. 351 Fachada oeste en la vertical de la entrada del segundo recinto. Observense los pseudo matacanes de gran vuelo, quizás de la segunda mitad del siglo XV. Los dos vanos se protegen con contraventanas correderas, endemismo castral gallego. MORA-FIGUEROA, Luís. *Glosario de Arquitectura defensiva Medieval*, 1994, p. 131.



Destaca en el centro del castillo **la torre del homenaje**, con su perfecta sillería y su impresionante altura (más de 20 m en su parte más alta), no existiendo ningún tipo de forjado o escalera. Su única entrada se sitúa a 5 m del suelo, con tres modillones de acceso (compuesto cada uno por dos pisos volados) a una puerta muy interesante con mochetas y escudo grabado en el tímpano, igualmente con las armas de los Ulloa. La entrada da paso al interior por medio de una bóveda de cañón de 3 m de espesor, que son los que poseen estos muros de la torre, pero conforme se va subiendo se observan tres retranqueos en todo el perímetro, resultando en la parte superior con 2 m aproximadamente.



A los pisos les daban luz estrechas ventanas, distribuidas no con mucha simetría, una en cada piso, siendo la excepción el tercer cuerpo, donde hay una ventana ajimezada con arcos lobulados y bóveda de cañón, situada en el paramento norte justo encima de la puerta de la entrada.

Aquí sí que ya existe un almenaje voladizo en casi todo su perímetro, sostenido por los canzorros que se aprecian en la documentación gráfica.

Hay que reseñar los sótanos excavados en roca viva de los que nos habla en su testamento Sancho de Ulloa

El **torreón del suroeste** tiene también acceso por el lado descrito de entrada, viéndose la puerta alta que conduce por un pasadizo que bifurca en dos sentidos, con forma de martillo, sin salida a parte alguna. La descarga de esta puerta es en forma de cruz (encontrándose muy deteriorada).

En la parte superior de la torre se encuentra una pequeña estancia servida por dos portezuelas, a la que, valiéndose de unas escaleras de piedra voladas, se accedía a la parte superior del torreón, quedando una especie de paseo perimetral limitado por el almenado ahora inexistente. Canzorros en soporte exterior.

El **torreón sureste** es el más grande accediéndose a él por dos desniveles. El más bajo a unos 2 m del suelo, con dos ménsulas de piedra y al otro a unos 5-6 m de altura. Ambos están resueltos con arco de medio punto (la ménsula inferior posee un curioso arco adintelado de una pieza) y dan paso al interior mediante una bóveda de cañón formada por arcos fajones de medio punto enlazados por grandes losas de granito.

Interiormente este torreón posee dos aspilleras a distintos niveles y un parladoiro en lo más alto (paño norte) con bóveda de cañón y un único asiento de piedra.

El **torreón noreste** tiene su acceso por una pequeña puerta baja, apreciándose al interior el agujero de una saetera y la imposta del piso. Está cubierta por bóveda formada por arcos fajones de medio punto enlazados por grandes losas de granito.

El **torreón noroeste** es el más pequeño de todos y no posee ningún hueco interior. Es de planta ligeramente trapezoidal y como el anterior carece exteriormente de almenado, así como de los canzorros de su parte norte.

El **adarve sur**, correspondiente a la fachada del mediodía, conserva parte del antepecho de piedra, pero no así las almenas. Este voladizo, como todos los que existían anteriormente, estaban sostenidos por péndulos triangulares lobulados, formado por tres piedras en voladizo sucesivas. Este coronamiento de canzorros es idéntico en todo el recinto de la fortaleza y no falta casi ninguno, a no ser los ya mencionados de la torre noroeste. Además, en esta fachada sur existen dos parladoiros con dos asientos de piedra cada uno, abocinados al exterior y con arco rebajado. Las ventanas son casi cuadradas y poseen unas guías exteriores de piedra, posiblemente para unas ventanas correderas. Junto a una de estas ventanas, casi cuadrada, de 80x70 cm, existe, gravado en caracteres góticos de la época, la inscripción "*Ave María*". También existe en este adarve una aspillera realizada con un curioso y pequeño hueco, con arco apuntado.

No podemos olvidarnos de la magnífica chimenea que se encuentra justo en el encuentro con la torre suroeste y que debió servir a una de las principales estancias del castillo.

El **adarve este** posee en su interior una línea de ménsulas a la altura de la primera puerta de la torre sureste. A distintas alturas este adarve presenta una aspillera rectangular, otra chimenea (más pequeña que la anterior) y un hueco ciego con una semibóveda no visible desde el exterior. Un elemento que le da un carácter especial a esta construcción es el retrete, situado en el lado norte del adarve y elegantemente colgado a casi 13 m de altura. Este adarve también carece de antepechos y almenas. En su parte norte posee una poterna al exterior.

El **adarve norte** llama la atención por su forma, pues casi en la mitad del mismo sufre un quiebro hacia el exterior. No posee ni antepechos ni almenas y en su parte este posee otra pequeña poterna al exterior de arco rampante.

El **adarve oeste** posee en su parte sur dos parladoiros casi idénticos, uno prácticamente encima del otro. Son similares a los del adarve sur y exteriormente las ventanas poseen las molduras para el cierre corredizo.

Algunas otras puertas de comunicación a las dependencias del oeste y norte, se descargan con dintel de una pieza y ángulo.<sup>162</sup>



Fig. 352 Vista aérea desde el noreste del castillo de Pambre. Existe otra muralla, hacia el norte, ya casi derruida, que fue construida para sostener otras edificaciones no militares. Foto de Juan Mario Crecente Maseda, 2011.

<sup>162</sup> PAULOS IGLESIAS, José Emilio y VEIGA GONZÁLEZ, Carlos. *Proyecto de Rehabilitación del Castillo de Pambre*, PFC, ETSAC, A Coruña, 1992, p. 66-68.

Hay que significar también la existencia de los grandes muros de mampostería, que pensamos fueron construidos a posteriori. Uno está situado a la izquierda de la entrada y perpendicular al adarve oeste, unido a la esquina de la torre del homenaje y el otro situado entre el final del adarve este (parte norte) y unido también a la esquina de la torre del homenaje.

Curiosos detalles de instalaciones para el servicio de aguas surgen en distintas dependencias



Fig. 353 Diversas fotografías sacadas desde lo alto del adarve del castillo de Pambre. PAULOS IGLESIAS, José Emilio y VEIGA GONZÁLEZ, Carlos. *Proyecto de Rehabilitación del castillo.*, PFC, ETSAC, A Coruña, 1992.

Conforme a la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español (BOE nº 155 de 29 de junio de 1985) y bajo la protección de la declaración genérica sobre protección de los castillos españoles del Decreto de 22 de abril de 1949 (BOE de 5 mayo de 1949), tiene la condición de Bien de Interés Cultural (BIC) y está clasificado como: monumento (Castillo de Pambre), tipo (ninguno), ubicación (Palas de Rei.Palas), identificador (RI51-0008922) y fecha (17/10/94).

Con referencia al Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo IPCE: localización (ELU-Palas de Rei-Pambre), tipología (1,1-Ca), número (073), cronología-siglos edificación o reforma (XIV), protección legal especial (ninguna), conservación (B2), utilización (ninguna) y denominación vulgar e información complementaria (ninguna).





Fig. 354 Vista aérea del castillo. Se aprecia la inexistencia de bóveda en la Torre del Homenaje, en el torreón noroeste y en el suroeste. Si tiene bóveda de cañón el torreón noreste y sureste. Foto Juan Mario Crecente Maseda. 2011.



Fig. 355 Vista general de la fachada sur desde la entrada del castillo durante las obras de rehabilitación. Foto del autor, 2015.



Fig. 356 Vista general de las fachadas norte y este. La merlatura de aparejo a espejo recuerda a la abulense tardotrastámara según Luís de Mora-Figueroa. Foto del autor, 2015



Fig. 357 Vista general de la fachada oeste, donde se encuentra el antiguo palacio. En primer plano el torreón de la esquina suroeste del primer recinto. Foto del autor, 2015.





Fig. 358 Vista general de las fachadas sur y oeste y el muro de cierre del primer recinto. Foto del autor, 2015.



Fig. 359 Vista general del foso perimetral y el muro en escarpa en la fachada oeste. Al fondo restos de una construcción adosada en la esquina noroeste del primer recinto. Foto del autor, 2015.



Fig. 360 Lienzo entre torres con escarpa (roca saliente) en la fachada este. Foto en línea. Autor desconocido, 2012.





Fig. 361 Muralla de cierre en la fachada este del primer recinto, con el adarve escalonado y cámaras de tiro parcialmente cubiertas por la vegetación. Foto del autor, 2012.



Fig. 362 Lienzo entre murallas con muro derruido al fondo y restos de ménsulas de apoyo de antiguos forjados. Foto en línea. Autor desconocido, 2012.



Fig. 363 Lienzo entre murallas con una poterna al fondo. Foto en línea. Autor desconocido, 2012.



Fig. 364 Lienzo entre la torre del homenaje y el muro de cierre al oeste. Ménsulas salientes en la entrada alta de la torre del homenaje. Foto en línea. Autor desconocido, 2012.



Fig. 365 Lienzo entre la Torre del Homenaje y el cierre este. Roca saliente de apoyo de la base de la torre del homenaje y muro decreciente para apoyo de antiguos forjados. Foto en línea. Autor desconocido, 2012.



Fig. 366 Fachada norte de la torre sureste, que posee una bóveda de cañón. Foto en línea. Autor desconocido, 2012.



Fig. 367 La Torre del Homenaje (a la izqda.) y el palacio apoyando su parte trasera sobre el cierre oeste. Foto en línea. Autor desconocido, 2012.



Fig. 368 Detalle de algunas galerías del segundo recinto con ventana parladoiro, restos del peldaño empotrado y chimenea. Foto en línea. Autor desconocido., 2012.





Fig. 369 Torre sureste con el merlonado derruido. Foto en línea. Autor desconocido, 2012.



Fig. 370 Parapeto en la fachada sur del segundo recinto, la Torre del Homenaje, la torre suroeste y el lienzo entre las torres sureste y suroeste. Foto del autor, 2012.



Fig. 371 Restos de una antigua edificación antes de la entrada al castillo. Foto del autor, 2015.



Fig. 372 Camino empedrado con losas, que supuestamente pasaría por debajo del puente levadizo de la entrada al castillo de Pambre descubierto recientemente al eliminar el relleno de tierra. Foto del autor, 2015.



Fig. 373 Restos de merlones y otros apilados en la parte oeste exterior del castillo. Foto del autor, 2015



Fig. 374 Restos de una piedra de molino y otros merlones en la parte oeste exterior del castillo. Foto del autor, 2015.



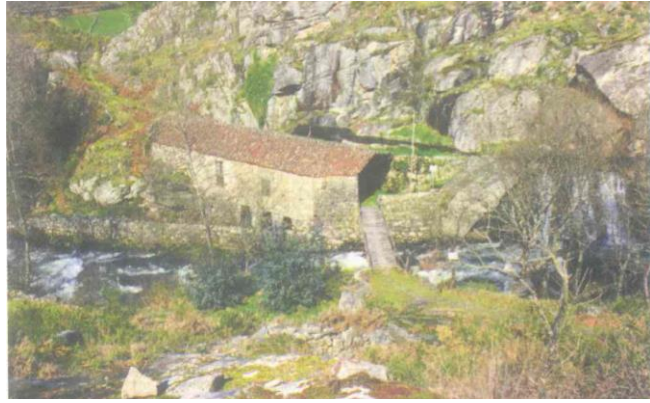


Fig. 375 Vista de la bajada desde el castillo hacia el molino de Pambre. Estudio de Construcción Rural en el Camino de Santiago, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1991, p. 115.



Fig. 376 Molino (al fondo) y puente (ya rehabilitado) del castillo. Foto del autor, 2015.



Fig. 377 Camino de acceso, acondicionado recientemente, al molino del castillo. Foto del autor, 2015.



Fig. 378 Puente medieval cerca del castillo. Extraído del panel-mirador situado cerca del puente medieval, 2015.



En las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Palas de Rei, el castillo aparece grafiado cerca del núcleo de San Pedro de Pambre como Suelo No Urbanizable Común.

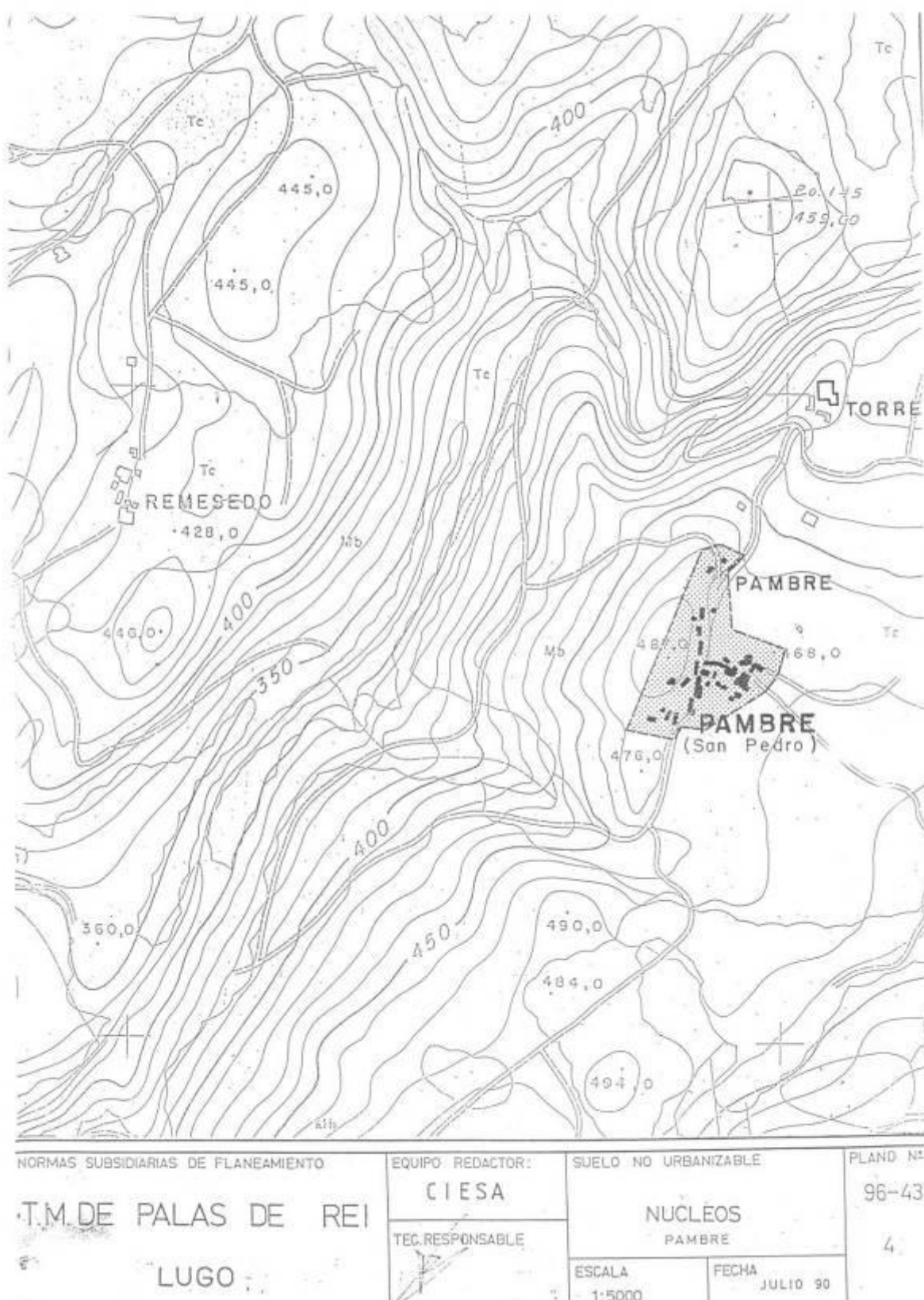


Fig. 379 Plano de las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Palas de Rei a escala 1/5000, 1990.

En el Anexo 3º de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento Provincial de la Provincia de Lugo, publicado en el DOG nº 133 de 12 de julio de 1991, en su apartado del Inventario del Patrimonio Cultural de la Provincia de Lugo y en el Ayuntamiento de Palas de Rei, dentro de la Arquitectura Militar y Defensiva aparece el castillo de Pambre. Tendríamos que aplicarle el Art. 30.- Ordenanza reguladora de suelo no urbanizable de protección del patrimonio, que dice mientras no se redacte el planeamiento correspondiente dentro de las áreas de protección (franja con una profundidad medida desde el elemento o vestigio más exterior del bien que se protege, será de 100 mts. cuando se trate de elementos de arquitectura militar), será preciso informe previo de la Comisión Provincial de Patrimonio para la realización de cualquiera de las actividades enumeradas en el artículo 178 de la Lei do Solo, tanto en el inmueble como en su área de influencia.

En virtud del artículo 22 de la Ley 8/1995, de 30 de octubre, del Patrimonio Cultural de Galicia (DOG 08/10/1995 y BOE 01/12/1995), están incluidas en el inventario general los bienes recogidos en los catálogos de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento de Galicia, así como los contenidos en cualquier otra figura del planeamiento, y, según el artículo 54 de la misma ley, los bienes inventariados gozarán de una protección basada en evitar su desaparición y estarán bajo la responsabilidad de los ayuntamientos y de la Consellería de Cultura, que deberán autorizar cualquier intervención que les afecte.

b. Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

La orografía gallega facilita la ubicación de las fortalezas en los extremos de los valles, donde abundan los oteros abruptos, pero la definición de la realidad arqueológica del periodo debería empezar por la palabra diversidad. En diferentes puntos de la geografía gallega existen motas de valle (Palas de Rei, Forcarei), que siguen el modelo tradicional de foso y elevación central térrea. Un análisis toponímico, con todo, ha multiplicado el número de casos sobre el terreno, incluso en áreas orográficamente más accidentadas, introduciendo un modelo de castillo estrictamente vinculado a las áreas productivas.<sup>163</sup>

Por lo que se sabe en Galicia estas pequeñas construcciones defensivas se asentaron como arquitectura de poder en el medio rural ya desde mediados del siglo XIII, ubicándose en la parte central de un dominio de la pequeña nobleza o vasallos de un gran señor y a cierta distancia de la aldea o lugar más próximo. Morfológicamente el volumen dominante era el de la torre, con aparejo de sillería o mampostería, cerrado con tejado a cuatro vertientes y progresivamente incrementado en sus condiciones como residencia, lo que justifica la mayor presencia e importancia de los vanos. Al igual que en otras regiones cercanas como Asturias hemos de suponer que estas torres de planta generalmente cuadrada, tenían varios pisos, pero siempre con menor altura que las torres castellanas, dado que se complementaban con otras crujías anexas donde también se disponían zonas habitables.<sup>164</sup>

Así hemos de suponer que en la fortaleza de Amarante esta torre cuadrada de dos o tres alturas se acompañaba de un cuerpo anexo más bajo y de ciertas dependencias de servicio para atender al ganado y los espacios de cultivo, sacrificables en caso de ataque. Todo el conjunto podía rodearse por unas defensas artificiales del tipo de una cerca o parapeto de mediana altura e incluso de un pequeño foso, si bien lo más frecuente fue la disposición aislada y sin ningún otro elemento defensivo salvo el propio edificio de la torre.

---

<sup>163</sup> GAGO MARIÑO, Manuel. *Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y medievales en Galicia. Castillos de España. Nº 164-165-166*, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 29.

<sup>164</sup> SANCHÉZ GARCÍA, Jesús Ángel. *Torres do Allo. Arquitectura e Historia del primer pazo gallego*. Editorial Diputación Provincial de A Coruña, Año 2001, p. 63

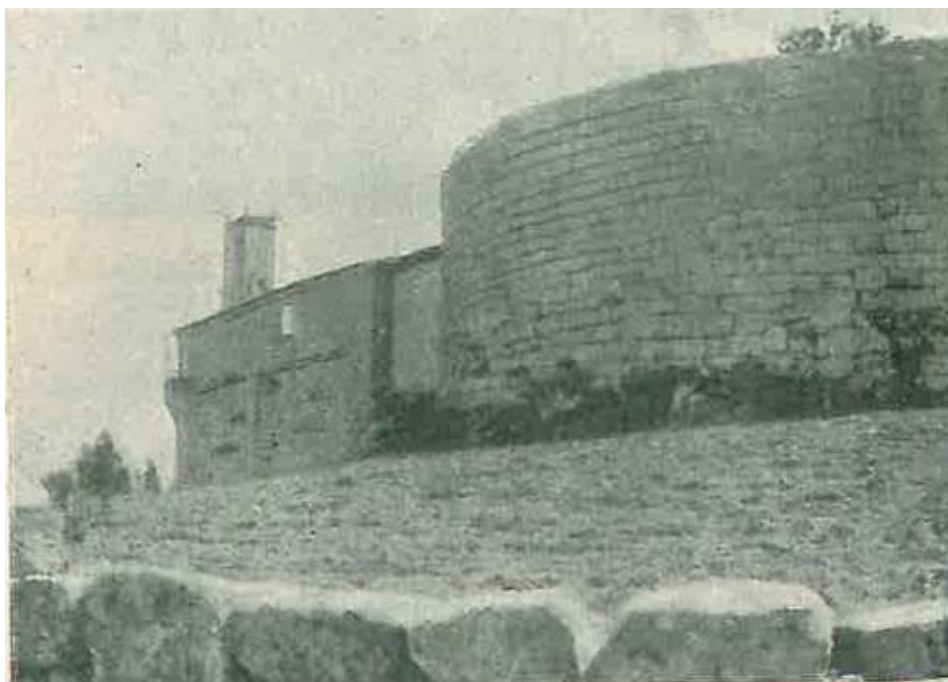


Fig. 380 Fotografía considerada más antigua que se tiene de la Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla, Lugo. En los enfrentamientos entre el arzobispo de Santiago y el primer conde de Altamira (Lope Sánchez de Moscoso) jugó un papel destacado el caballero Rui Fernández Nogueira, defensor de la causa del arzobispo Fonseca y también perteneció a Alonso López de Lemos. Tomada alrededor del año 1930 y publicada en el libro "Geografía del Reino de Galicia" de Manuel Amor Meilán.

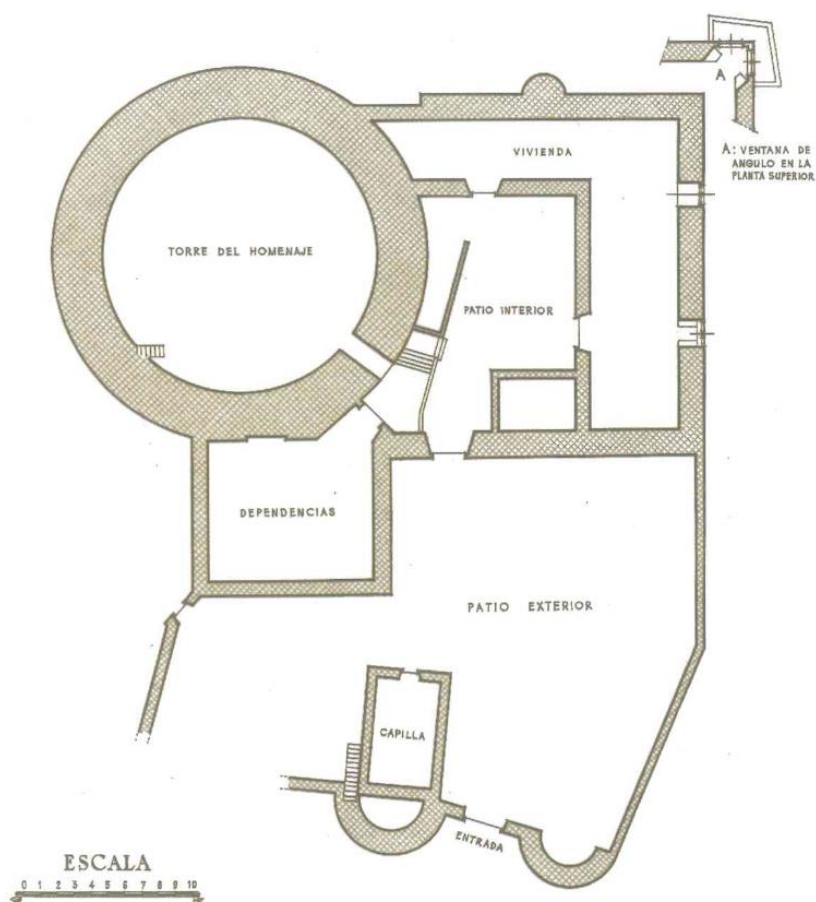


Fig. 381 Planta baja de la fortaleza con la cerca ovalada, la antigua torre y el posterior palacio. La capilla estaba adosada a uno de los torreones que protegían la entrada. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1946, p. 236.





Fig. 382 Vista general con la cerca ovalada, la torre y el pazo. En primer término restos del muro exterior del primer recinto. Ídem, p. 235.



Fig. 383 Vista desde la esquina noroeste con el matabán, la garita y la gran chimenea en el pazo. Al fondo la cerca ovalada. Restos del muro exterior del primer recinto. Ídem.



Fig. 384 Detalle del hórreo de la entrada en arco de medio punto de descarga con labra heráldica y los dos cubos circulares. Ídem, p. 236.



Fig. 385 Detalle de la ladroneira (balcón dionisiano) de la esquina noroeste del pazo y la gran chimenea. Línea de imposta saliente que denota una posterior ampliación en altura. Ídem.



Fig. 386 Detalle de la entrada en patín a la torre (puerta de arco de medio punto) y la cerca ovalada (puerta de arco apuntado). Ídem, p. 235.

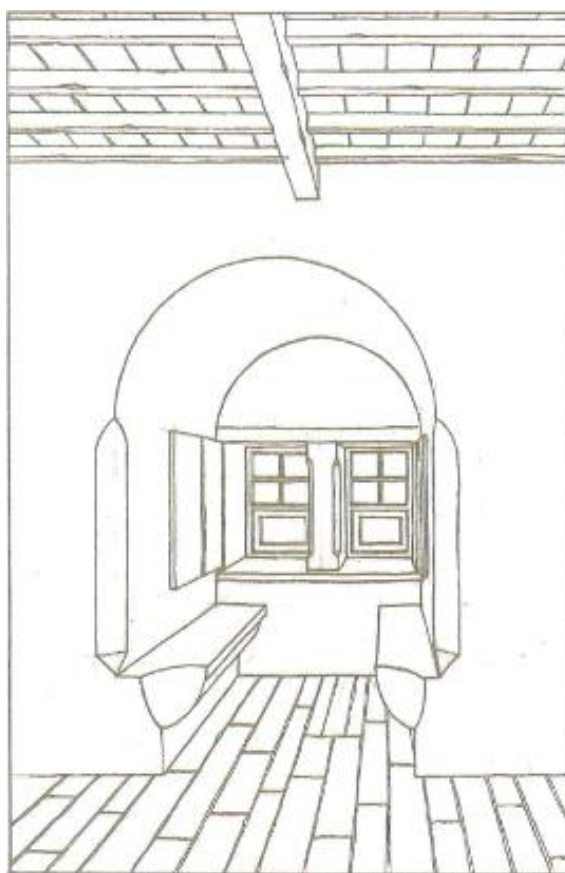


Fig. 387 Detalle de una ventana ajimezada con parladio en la zona del pazo. Bordes achaflanaos curvos en los laterales verticales y los bancos pétreos. Ídem, p. 236.



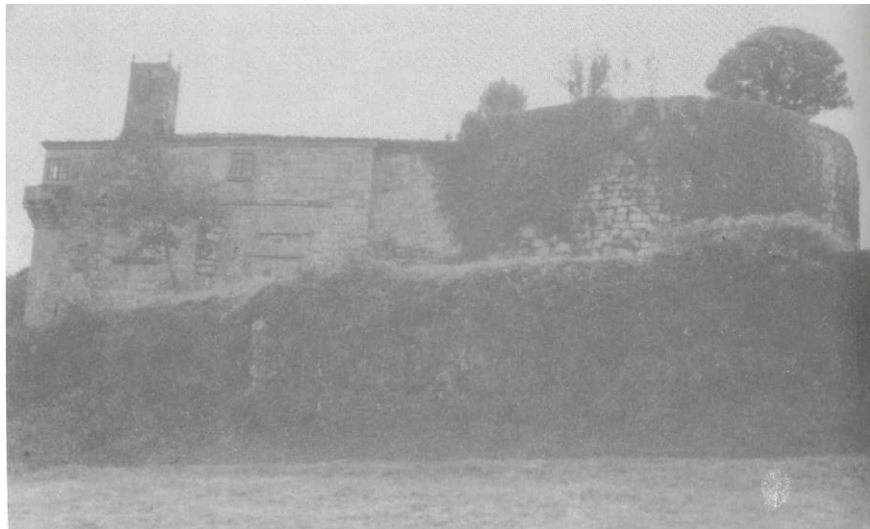


Fig. 388 Pazo de Amarante, Antas de Ulla, Lugo. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo II.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, ficha 418.



Fig. 389 Ídem.

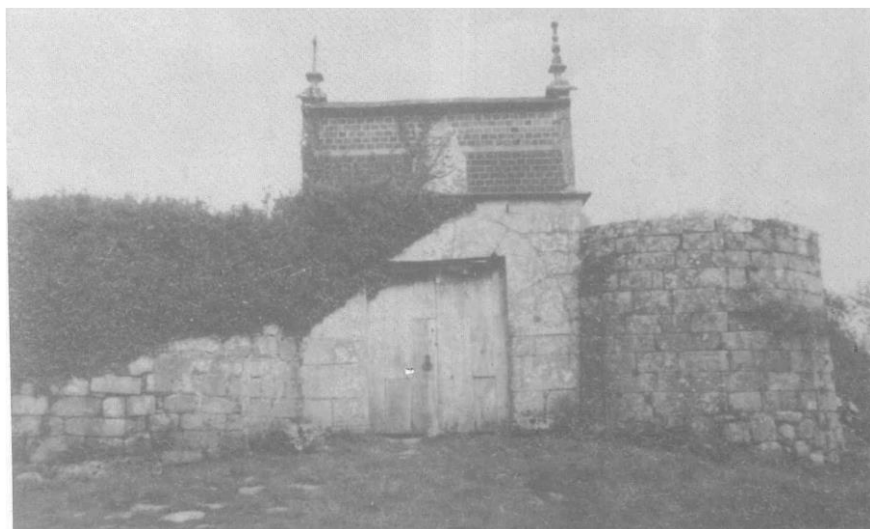


Fig. 390 Ídem.

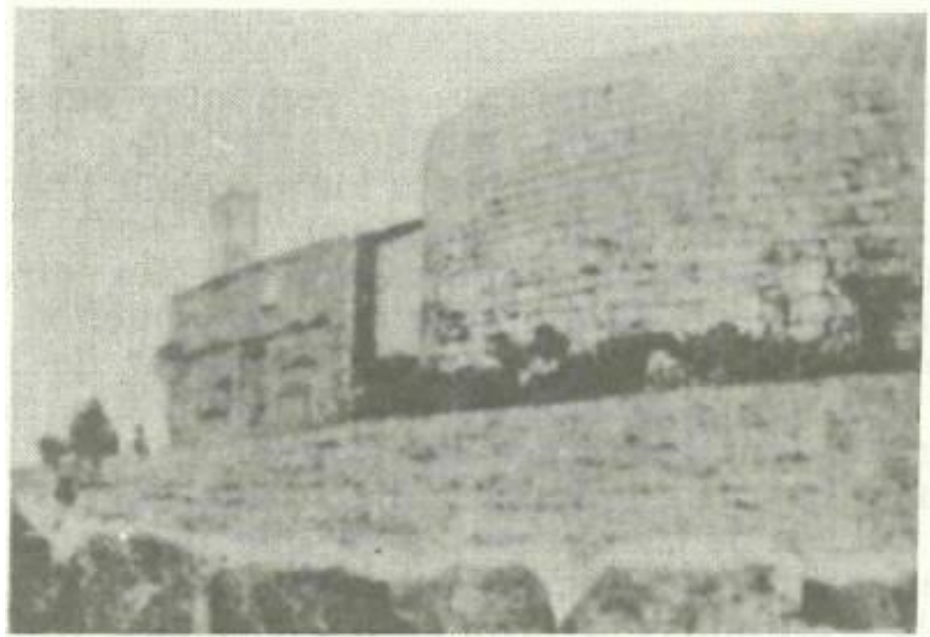


Fig. 391 Fotografía tomada alrededor del año 1960 publicada en el libro "Fortalezas de Lugo y su provincia ", de Manuel Vázquez Seijas (coincide con la de Manuel Amor Meilán). Tomo I. pag. 158, 1955.



Fig. 392 Fotografías tomadas alrededor del año 1990 y publicadas en el libro "Guía dos Castelos Medievais de Galicia" de Ramón Boga Moscoso ,Vigo, 2003, p. 109 y 108.

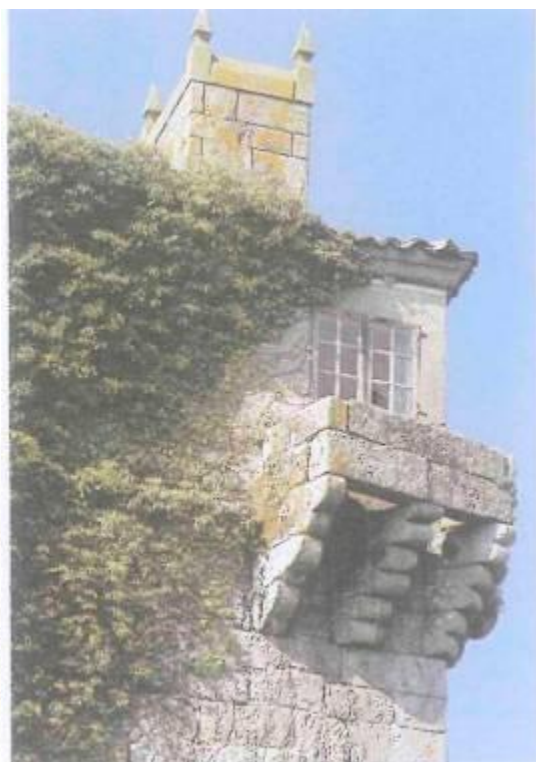


Fig. 393 Fotografías tomadas alrededor del año 1999 y publicadas en el libro “Castillos y Fortalezas de Galicia”, de M<sup>a</sup> Paz Varela Campos, 1999, p. 81-81.



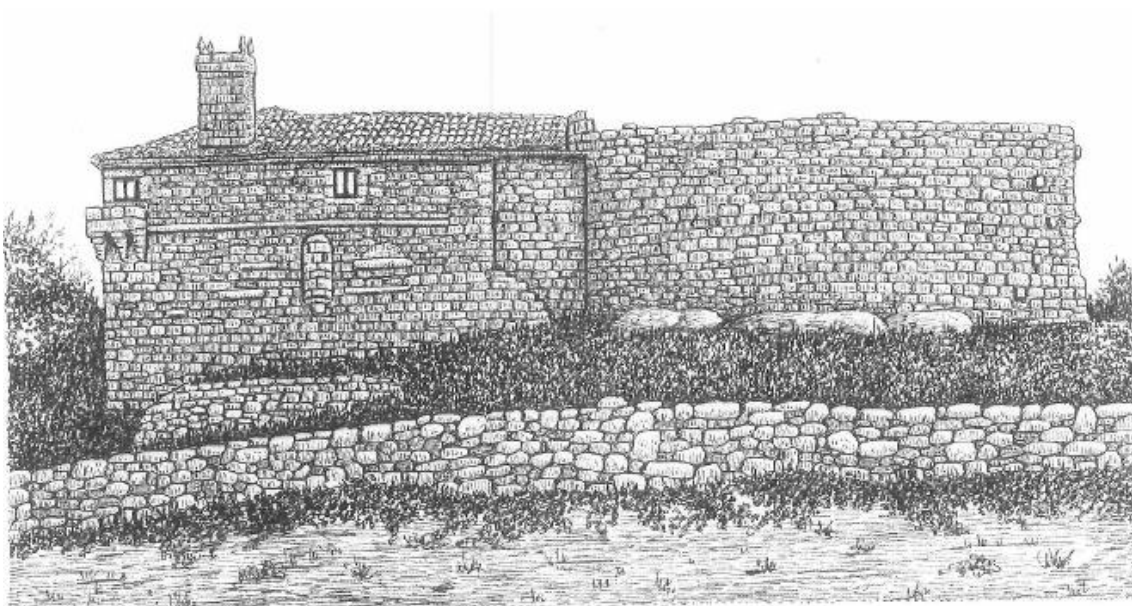
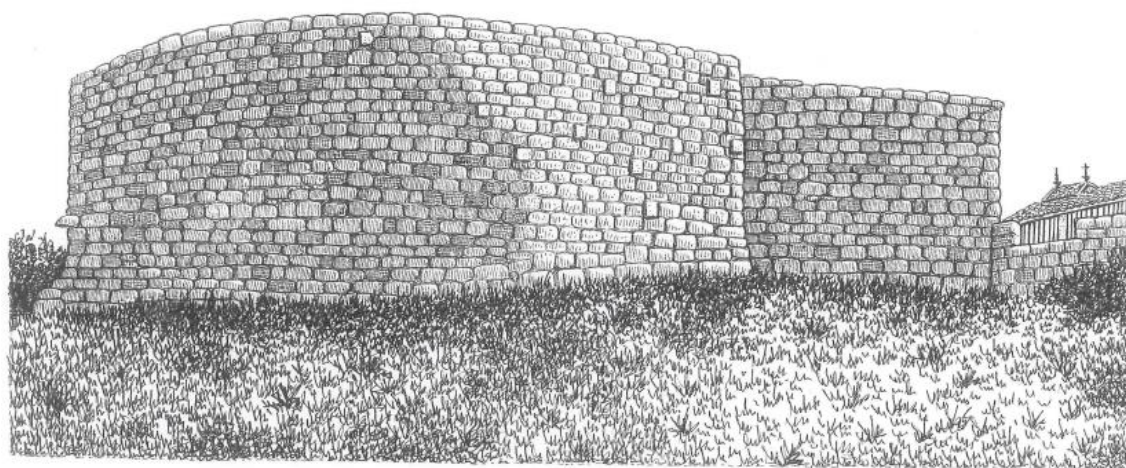


Fig. 394 Dibujo desde la fachada norte de la fortaleza de Amarante. Restos rocosos de asiento de la cerca ovalada, una antigua entrada tapiada entre la cerca y el pazo que comunicaba con el exterior; y restos del muro del primer recinto, así como una bancada al noreste resuelta con muro de piedra de contención. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



AMARANTE. ANTAS DE ULLA. X 2015.

4 6 1 7 2 5 0 4

Fig. 395 Dibujo desde el oeste de la Cerca Ovalada (con su superficie alabeada por las presiones del relleno de tierra) y parte de los signos lapidarios encontrados en la fortaleza. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

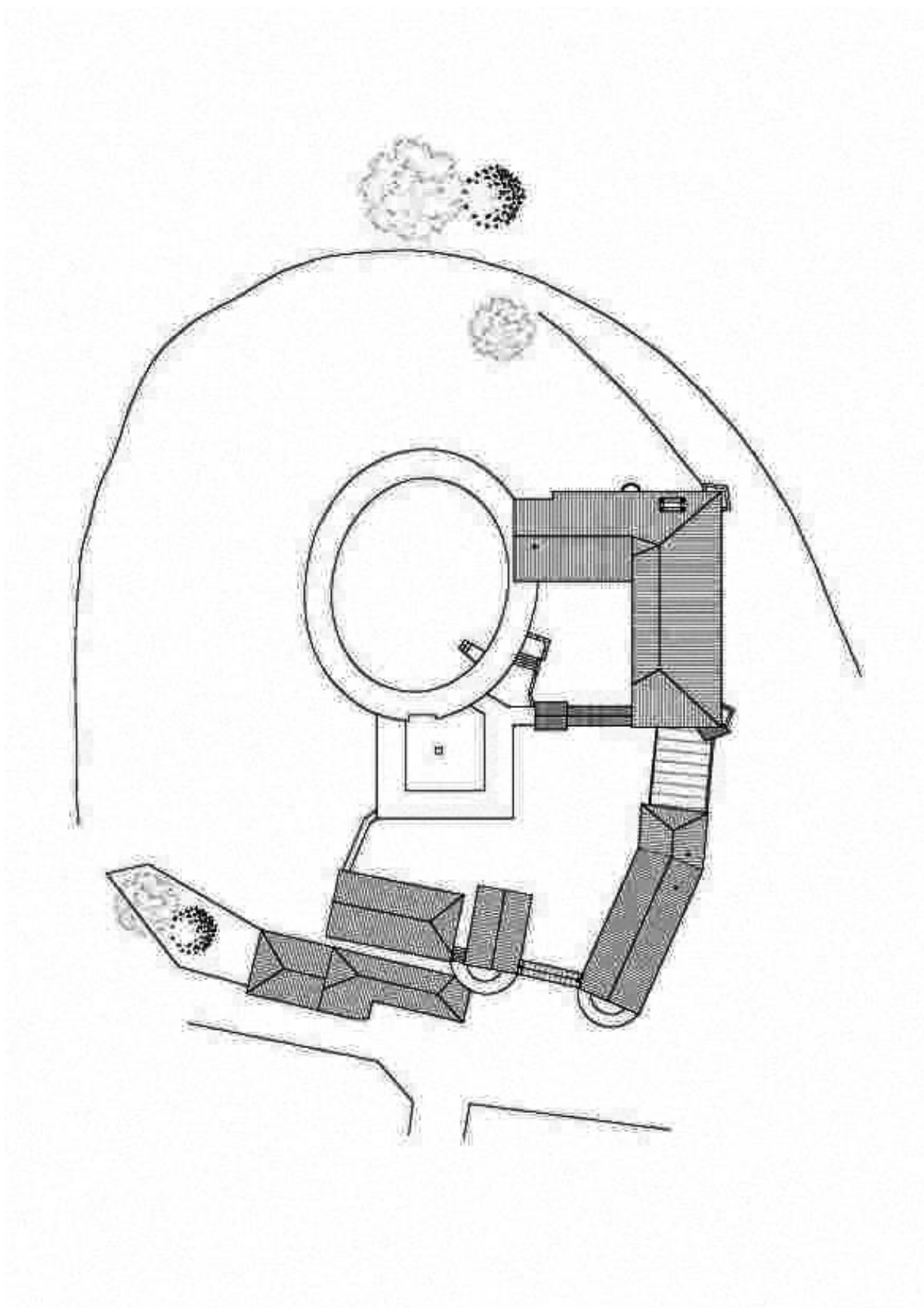


Fig. 396 Fortaleza de Amarante. Plano del conjunto antes de la rehabilitación del año 2005, facilitado por el estudio de arquitectura K2C Arquitectas.

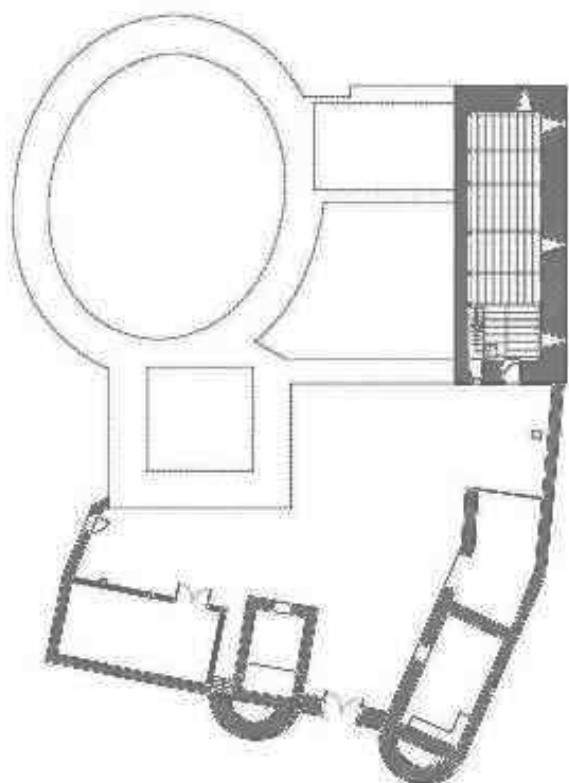


Fig. 397 Plano del forjado techo de sótano y distribución de planta baja antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.

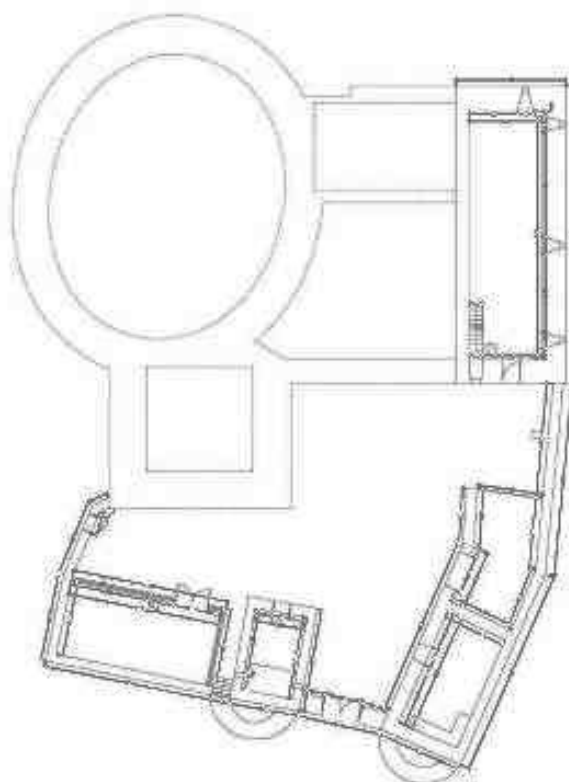


Fig. 398 Plano de planta de distribución y cotas de planta baja antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.



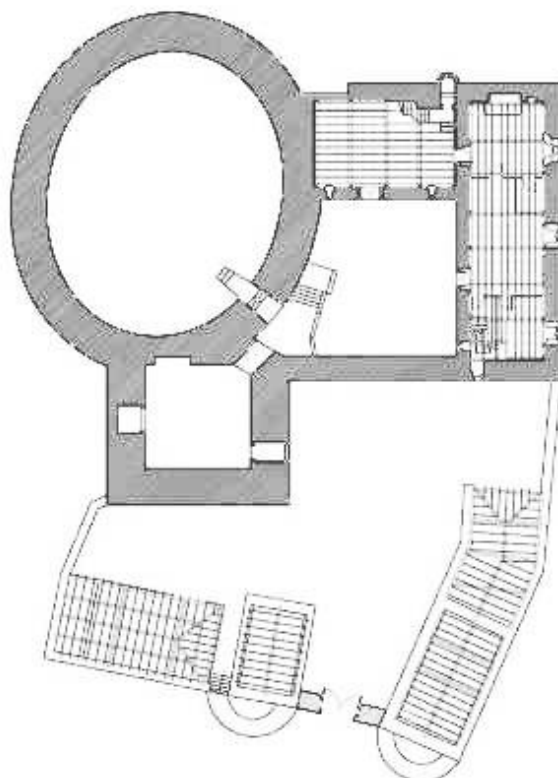


Fig. 399 Plano de planta de forjado de techo de planta baja antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.

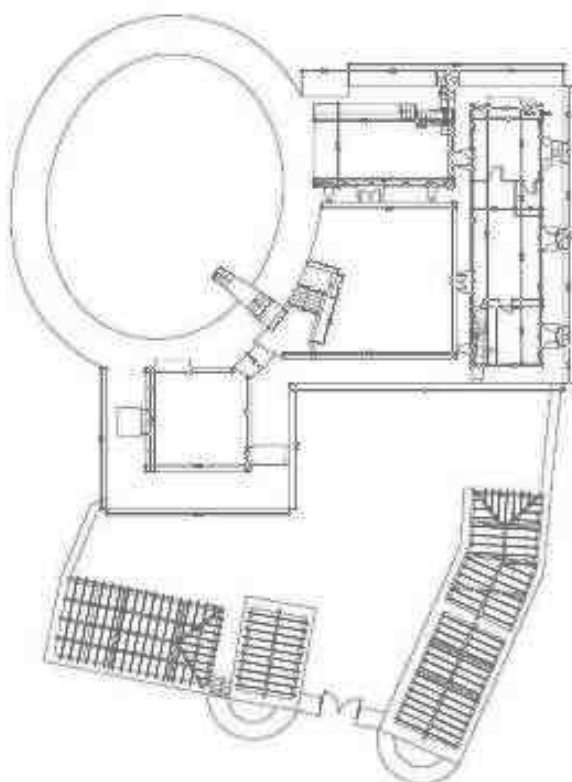


Fig. 400 Plano de cotas de planta baja y estructura inclinada de cubierta de la Capilla y los anexos antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.

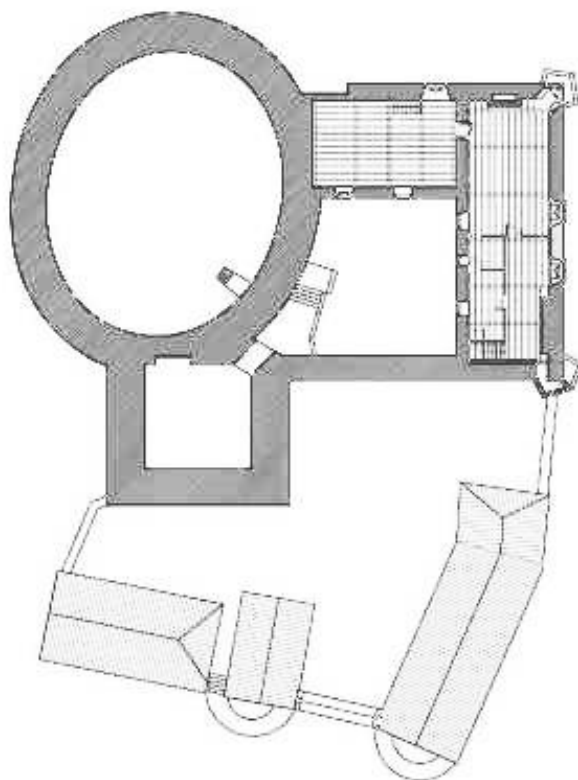


Fig. 401 Plano de planta de forjado de techo de planta alta antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.

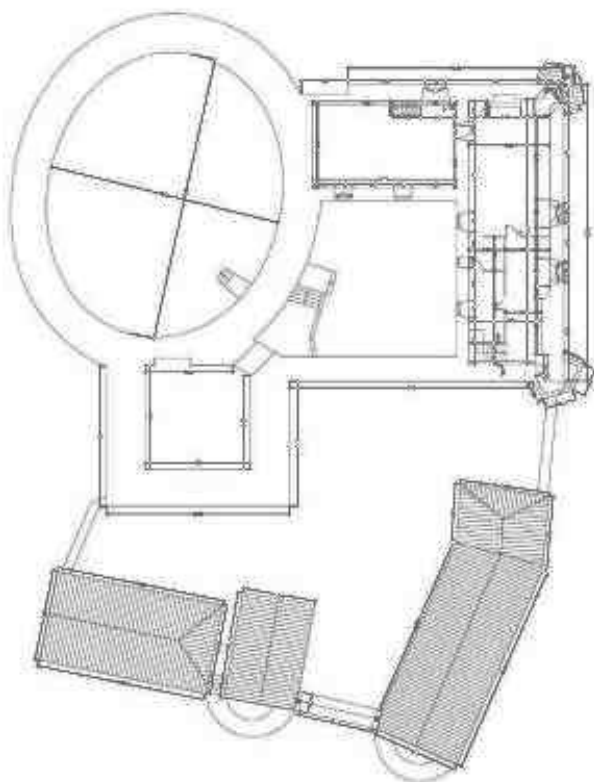


Fig. 402 Plano de cotas de planta alta y planta de cubierta de la Capilla y los anexos antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.

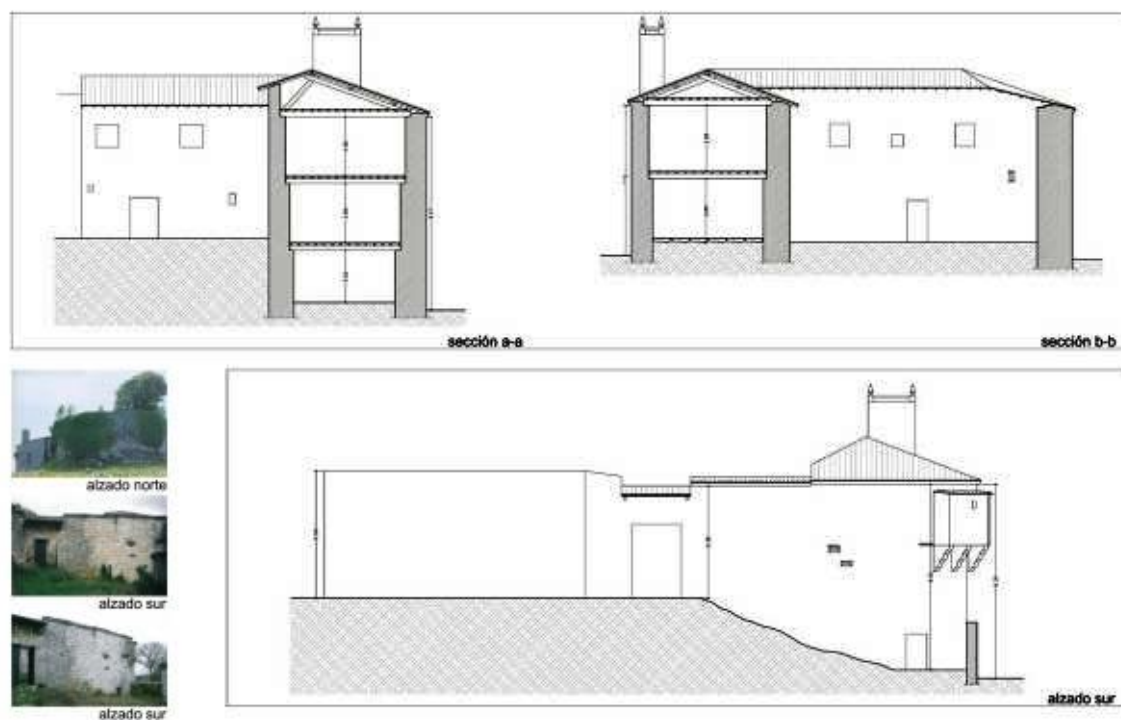


Fig. 403 Fotografías y alzados y secciones del Pazo antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.

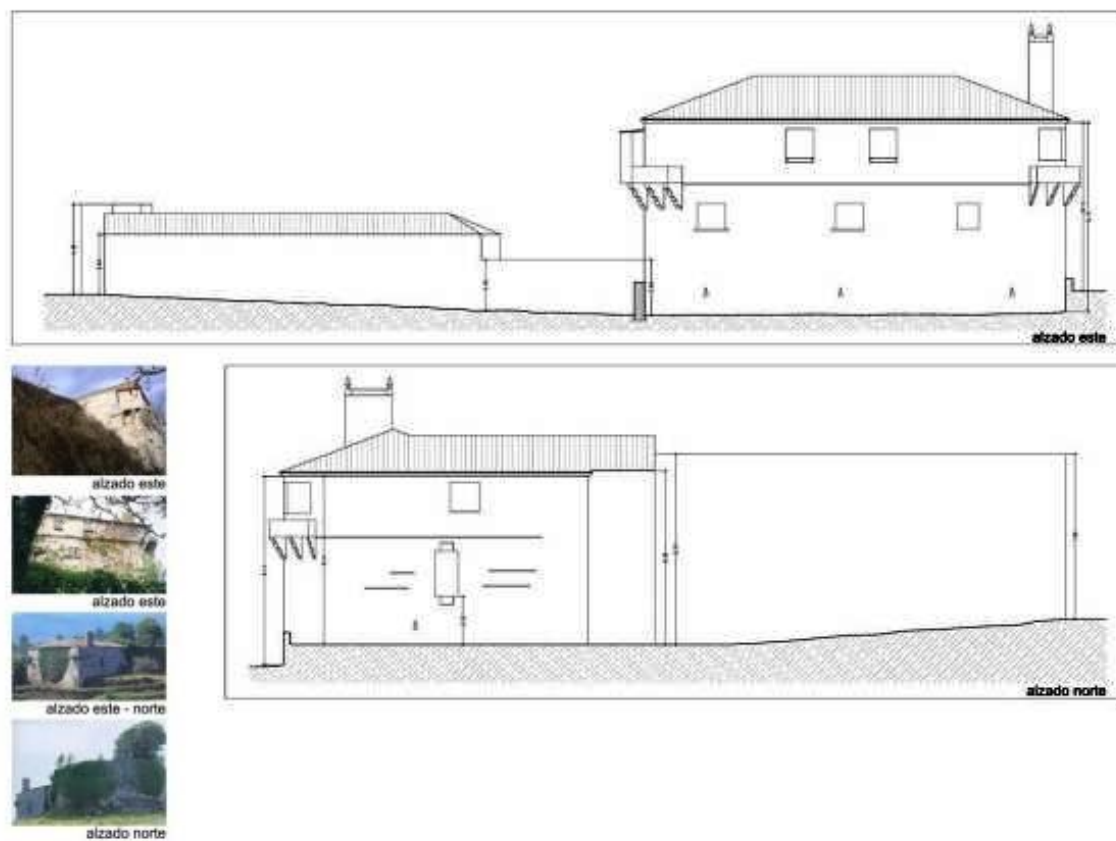


Fig. 404 Fotografías, alzados y secciones del Pazo antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.



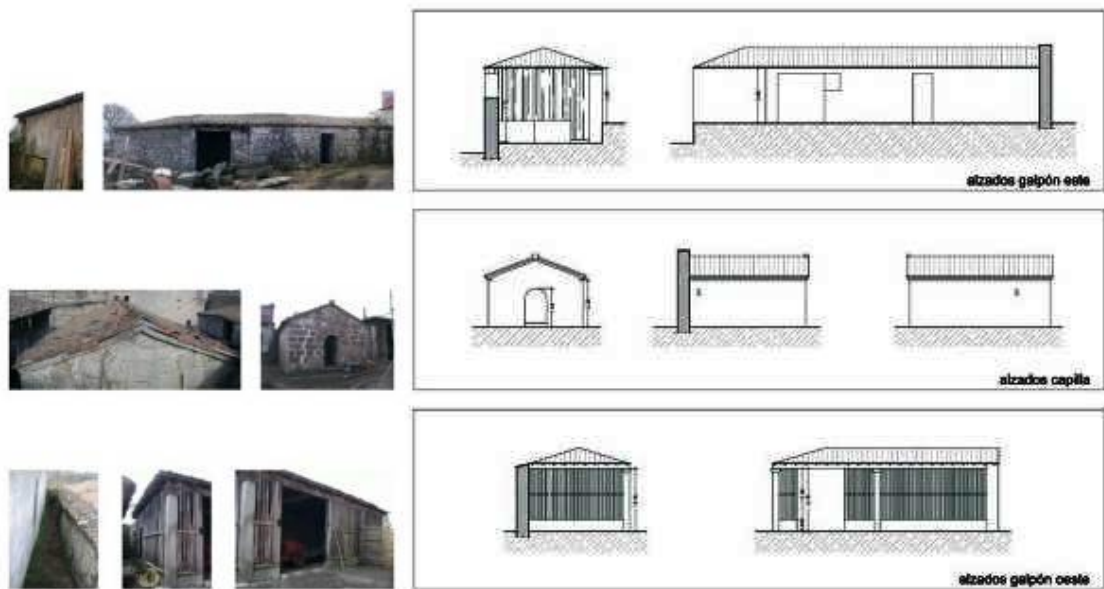


Fig. 405 Fotografías, alzados y secciones del galpón antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.



Fig. 407. Vista de la Cerca Ovalada de la fachada oeste de la fortaleza. Año 2005. Ídem.



Fig. 406. Vista de la esquina de la fachada este y sur de la fortaleza antes de su rehabilitación en el año 2005. Ídem.



Fig. 408 Vista de la fachada este antes de su rehabilitación en el año 2005. Ídem.



Fig. 409 Vista de la Cerca Ovalada y del Torreón durante las obras de rehabilitación de la fortaleza. Ídem.



Fig. 410 Vista de la Cerca Ovalada con ramas y raíces de árboles salientes (antiguos mechinales) y falta de trabazón en las juntas de los perpiaños. Ídem.





Fig. 411 Fachada principal de la capilla adosada a uno de los cubos cilíndricos de la entrada y el alpendre antes de la rehabilitación del año 2005. Ídem.

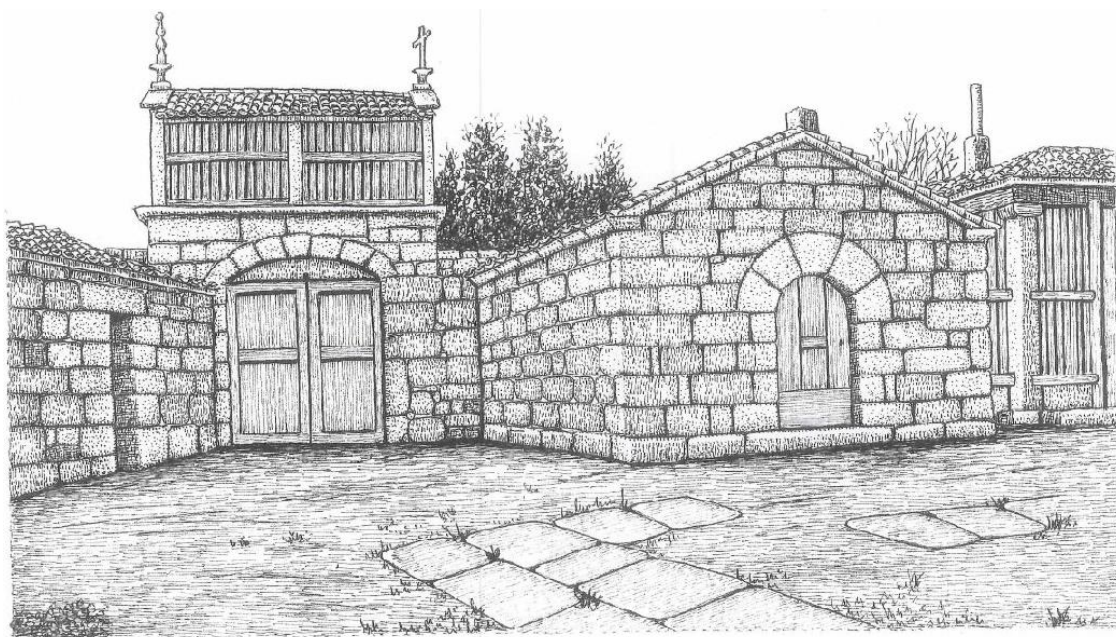


Fig. 412 Dibujo de la entrada, la capilla y la antiga palleira de la fortaleza de Amarante. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.





Fig. 413 Pasadizo entre la capilla y el alpendre con escalera de acceso a uno de los cubos curvos de la entrada con adarve en la parte superior. Facilitada por el estudio de arquitectura K2C Arquitectas, 2005.



Fig. 414 Acceso mediante pasos volados a la parte superior de los cubos curvos de la entrada principal. Foto del autor, 2015.



Fig. 415 Acceso entre la capilla, el alpendre y el torreón durante la rehabilitación. Facilitada por el

estudio de arquitectura K2C Arquitectas, 2005.



Fig. 416 Vista del galpón antes de la rehabilitación. Ídem.



Fig. 417 Acceso al patio interior (segundo recinto) antes de la rehabilitación. Aspilleras horizontales con derrame exterior. Ídem.



Fig. 418 Acceso al patio exterior (primer recinto) y entrada con despiece exterior en el arco de descarga, dos cubos curvos con adarves en los extremos y hórreo con incrustación de Piedra Heráldica en la parte superior antes de la rehabilitación. Ídem.





Fig. 419 Puerta de acceso desde el patio exterior al interior y patín con puertas de acceso a la cerca ovalada y al torreón (esta con ventana de protección encima). Ídem.



Fig. 420 Puerta de acceso y muro entre el patio exterior y el interior. Ídem.



Fig. 421 Fachada oeste del Pazo hacia el patio interior. Ídem.





Fig. 422 Fachada sur del Pazo hacia el patio interior y su encuentro con la Cerca Ovalada y fachada oeste. Ídem.



Fig. 423 Vista interior hacia el sur del torreón con rampas de acceso al adarve (cortadas) con parapeto en muro. Ídem.



Fig. 424 Vista del interior del torreón con restos de sillares posiblemente de otra planta alta que ya no existe. Ídem.



Fig. 425 Vista interior hacia la fachada oeste del torreón mostrándonos una hornacina con pileta. Ídem.



Fig. 426 Vista hacia el noroeste de la Cerca Ovalada mostrándonos el adarve. Ídem.



Fig. 427 Vista interior hacia el sur de la Cerca Ovalada con acceso al fondo. Ídem.





Fig. 428 Vista de la puerta de entrada y escalera de la Cerca Ovalada. Ídem.



Fig. 429 Vista de la escalera de acceso al adarve de la Cerca Ovalada. Ídem.



Fig. 430 Vista del adarve de la Cerca Ovalada. Ídem.





Fig. 431 Vista exterior desde la fachada norte con el pazo, la antigua entrada y la Cerca Ovalada. Foto del autor, 2012.

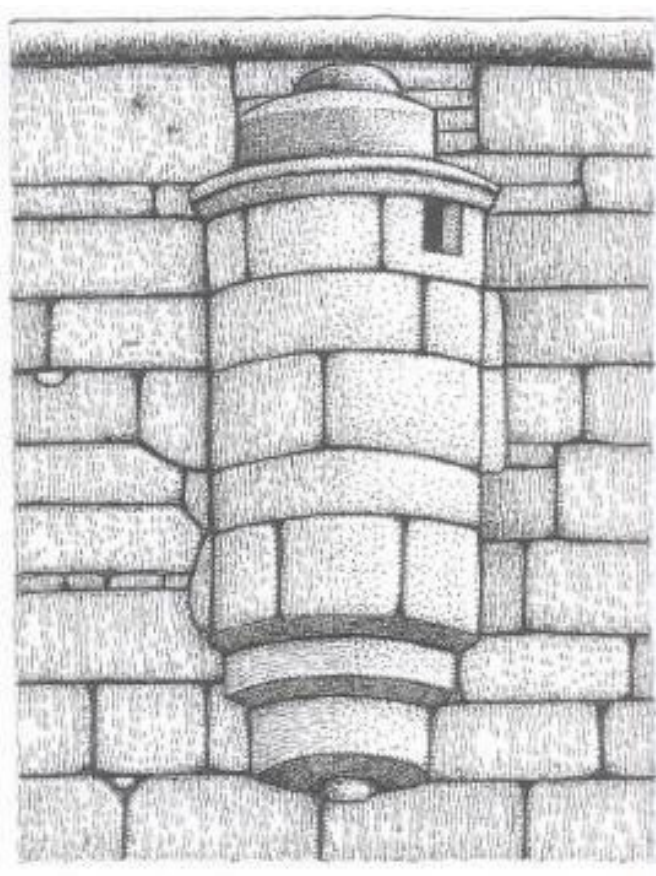


Fig. 432 Dibujo de la garita semicircular (apoyada sobre una base de ménsulas curvas escalonadas) existente en la fachada norte de la fortaleza de Amarante. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

En algunos casos, la toponimia (que es muy precisa a la hora de describir fortificaciones medievales y diferenciarlas de otros yacimientos) nos permite profundizar y especular en las variaciones de modelo de fortificación a lo largo del tiempo. Es el caso de la Torre Nova y la Torre Vella, en el paso entre Agolada y Antas de Ulla, en las laderas del Monte Farelo, también en los límites de la Ulloa. Son dos fortificaciones separadas entre sí por 500 metros, sin barreras intermedias.

La Torre Nova sigue el modelo de fortificación descrito para las fortalezas del siglo IX, en la que un gran peñasco central organiza un espacio fortificado marcado en algún extremo vulnerable por fosos y quizás estructuras más efímeras de madera. No se detectan estructuras en piedra, aunque sí asientos tallados en roca.<sup>165</sup>



Fig. 433 Torre Nova en Antas de Ulla, Lugo. Un gran peñasco central organiza un espacio fortificado. Foto Gago/Bragaña, 2011.

La Torre Vella, sin embargo, es una fortificación pétrea. Un *ring fort*, una fortaleza anular con muralla de mampostería en seco, de 10 metros de diámetro interior, sin edificaciones visibles más allá de la muralla, y que en su configuración y dimensiones se repite como modelo del norte al sur de Galicia de forma constante. Se sustituirían o serían coetáneas en el tiempo.<sup>166</sup>



Fig. 434 Torre Vella en Antas de Ulla, Lugo. Una fortaleza anular con muros de mampostería en seco. Foto Gago/Bragaña, 2011.

Cuenta con numerosas pías, algunas de ellas intervenidas, en las proximidades o en los límites de la muralla. Vacío en su interior, al que nunca se le llama castillo en la toponimia. En el

<sup>165</sup> GAGO FONTE, Manuel. *Repúblicas dos Homes Libres: Os Gardiáns Dobles da Ulloa*, 2011.

<sup>166</sup> Ídem.



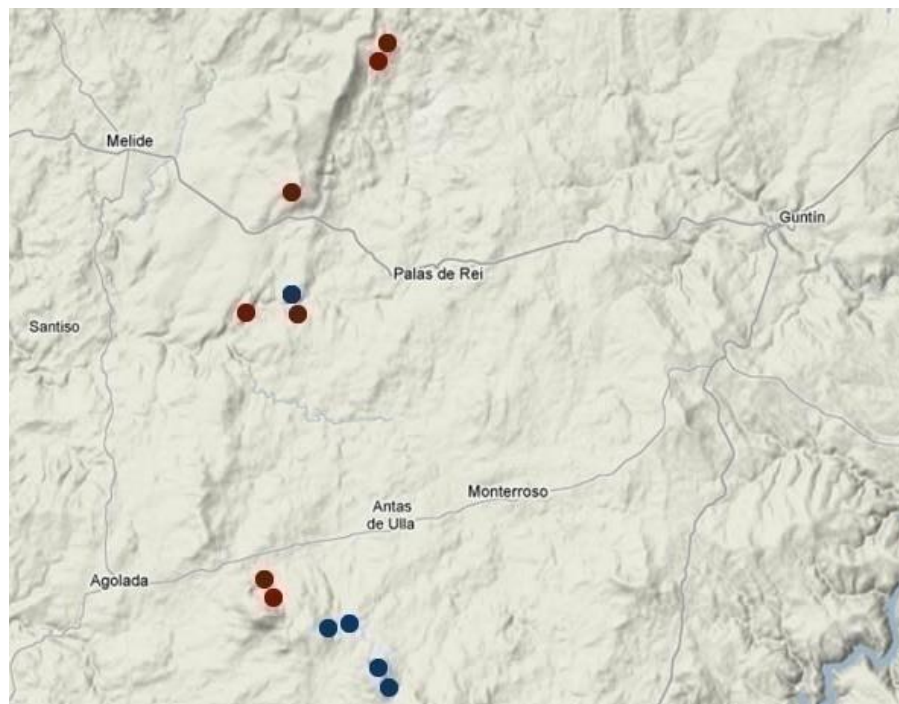
que nunca aparece teja y en el que el cachote forma una gran muralla (siempre derruida claro), de metro y medio de grosor, más o menos. Y como en el Coto dos Infernos, en algunos casos este lugar tiene otro outeiro fortificado en las proximidades en el que sí puede existir una toponimia más próxima.<sup>167</sup>



Fig. 435 Pías en las proximidades de la muralla de la Torre Vella en Antas de Ulla.  
www.manuelgago.org, 2011.

En la comarca de la Ulloa un análisis global de muchas fortificaciones en altura permite obtener patrones de ubicación que hacen pensar en una dimensión estructurada de la distribución de estas fortificaciones en altura, donde es apreciable la existencia de pares de fortificaciones castreñas y altomedievales sobre prácticamente todos los pasos que facilitan el acceso a la comarca desde la zona occidental, ubicada en las estribaciones de la dorsal central Gallega. Estos pares de fortificaciones parecen complementarse, en varios casos, entre sí. Los ya aludidos de Torre Nova y Torre Vella en Antas de Ulla, pero también el ejemplo espectacular de una dorsal de cuarzo completamente fortificada frente al paso de Corno do Boi, en Palas de Rei, por donde pasa la antigua vía romana.<sup>168</sup>

Fig. 436 Fortificaciones gemelas en los accesos occidentales a las tierras de la Ulloa (rojo, de adscripción altomedieval y azul, castrexa), cerca de la fortaleza de Amarante, entre Palas de Rei y Antas de Ulla, Lugo. Foto Gago/Bragaña, 2011.



<sup>167</sup> Ídem.

<sup>168</sup> Ídem.



En el alto del monte del Coto Redondo (Coto Rebordelo), el paso más meridional de la Ulloa, desde las tierras de Reboredo a Camba, observamos algo similar a las parejas de castillos medievales ubicados en los pasos hacia el norte. Pero esto no es medieval, es castrexo y están muy próximas a las dos torres de monte Farelo.



Fig. 437 Vista de la dorsal do Corno do Boi (por donde pasa la antigua vía romana). Palas de Rei, Lugo. Ídem.

Nos encontramos con dos castros separados entre sí por apenas 100 m. y casi 90 m. de altitud sobre el nivel del mar. Son casi idénticos, con un foso central y dos parapetos, uno de ellos monumental, parecen de la misma época, aunque, sin embargo, el Castro das Hedras esconde bajo los tojos una muralla monumental de piedra. Este tiene más bien forma de rombo pero el Castro Pequeño es deliberadamente circular. La orografía y la climatología aquí son durísimas, no se puede cultivar, no hay agua, pero aquí están estos yacimientos, casi inalterados, dominando el quinto paso de estos montes de Galicia.<sup>169</sup>

Nos encontramos ante un tipo de fortificación medieval, la fortaleza de Amarante, que registrado documental y arqueológicamente tiene su origen en una fortaleza y termina en pazo, proceso evolutivo que en este caso se manifiesta en la integración funcional de la obra medieval en un complejo moderno (Amarante, Borraxeiros, Camba, Ombreiro, Oca o Tovar).

La evolución histórica de esta casa-fuerte lucense no aparece reflejada de forma nítida y continuada hasta el siglo XIV; concretamente hasta su integración en el patrimonio de la casa de Camarasa, a doscientos metros del templo parroquial y, en los que aparece el testamento de Ruiz Fernández Noguerol, señor de la casa de Amarante, otorgado el 10 de octubre de 1324.



Fig. 438 Castro das Hedras y Castro Pequeño en el monte del Coto Redondo, Antas de Ulla, Lugo. Son casi idénticos con un foso central y dos parapetos. El de Hedras esconde una muralla monumental en piedra, el Pequeño es circular. Ídem.

La Fortaleza de Amarante se localiza en el lugar de San Esteban de Castro de Amarante,

<sup>169</sup> Ídem.

perteneciente a la jurisdicción de Amarante (antes tierra de Reboredo), en el ayuntamiento de Antas de Ulla. Se encuentra rodeada de un paisaje pleno de campos de labor, en una ladera del monte Farelo, muy cerca de unas antiguas ruinas que las gentes del lugar identifican como las de a Torre Vella.

El complejo edificativo se ha mantenido continua y estrechamente vinculado a ese mundo local donde se enmarca desde tiempos medievales. Ese microespacio marco, históricamente diferenciado a causa de sus propias especificidades, aparece determinado a través de la presencia de esta fortificación que a la altura del siglo del siglo XVII (hasta la construcción del Pazo), conserva su pretérita genética estructural, aunque la prelación de funcionalidades se haya visto alterada y modificada como fruto de los cambios sociales y culturales acontecidos en el contexto hitórico gallego coetáneo.<sup>170</sup>



Fig. 439 Vista de la entrada escalonada al recinto (1ª muralla) por el lado oeste. Foto del autor. Año 2012.

Efectivamente, la identidad de la fortaleza de Amarante que se ve reflejada en el historial de la Casa de Camarasa se forjó lentamente durante centurias en un paisaje determinado por su naturaleza rural y agraria, desempeñando similar relevancia su vinculación con un grupo familiar hidalgo que asoció esta fortaleza a su intrahistoria. Convertida en solar de los Amarante, de los que era su señor Fernan Rodríguez de Nogueiro, (que ostentaba por escudo de armas cuatro barras a lo largo y diez calderos), este complejo arquitectónico singular, objeto material y sujeto formal terminan siendo identificados, transformándose esta edificación en cordón umbilical con un territorio plural en orígenes, realidades y recursos, que al mismo tiempo determina relaciones económicas, sociales y culturales que cooperan necesariamente en la explicación de las múltiples funciones de esta fortaleza lucense.<sup>171</sup>

<sup>170</sup> GONZÁLEZ PAZ, Carlos Andrés. *La casa fuerte de Taboy, a través del memorial de la Casa de Saavedra. Castillos de España. Nº 164-165-166*, Asociación Españoles de Amigos de los Castillos, Lugo, 2008, p. 87-88 .

<sup>171</sup> Ídem.

La castellología clásica ha concebido la fortaleza medieval como un mero significante militar, materialización pétrea de una doble finalidad: defensiva (como lugar de resistencia) y ofensiva (como punto de inicio de agresiones).

Aunque otros autores cambian esta perspectiva monofocal, ampliando significados, interpretando esta arquitectura “como símbolo y emblema de las realidades medievales”.<sup>172</sup>



Fig. 440 Vista exterior de la fachada suroeste del Pazo. Ladrónera abierta en esquina, gran chimenea y línea de imposta de una posterior ampliación. Foto del autor, 2012

La fortaleza de Amarante es la esencia viva del poderío hidalgo en tierras sureñas de la provincia de Lugo. Alarde de poderío y gran linaje de “soga y cuchillo”, como lo fueron sus creadores: los señores de Nogueiro.

Prueba de que en tiempos no muy lejanos la fortaleza también ejerció las labores de casa de labranza es que sobre la puerta de la entrada se asienta un hórreo.

El examen detenido de la realidad material de la fortaleza de Amarante obliga a abandonar viejos clichés interpretativos que, por ejemplo, en relación a su emplazamiento, consideraban básica su localización en una posición eminente y en altura relativa respecto del terreno circundante. La semántica militar, aunque lógicamente presente en su complejo arquitectónico, no impera exclusivamente, sino que se suma a otra serie de usos de variada naturaleza: residencial, económico, jurisdiccional y simbólico. Será pues el análisis de esas múltiples funciones de la Fortaleza de Amarante el eje central de este estudio.<sup>173</sup>



Fig. 441 Vista de la puerta de entrada con escudo, hórreo y dos cubos circulares con posible adarve para la protección de la entrada. Foto del autor, 2012.

<sup>172</sup> Ídem.

<sup>173</sup> Ídem.





Fig. 442 Puerta de entrada con escudo, hórreo, dos cubos circulares (uno con aspillera con mirilla y tronera) y puerta recta labrada sobre un arco anterior de medio punto con dovelas regulares. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

Ciertamente, la fortaleza tiene cuerpo de fortificación, pero alma mestiza, resultado de fusionar residencia señorial y explotación campesina. Los medios material y humano penetran en su configuración interna, venciendo la resistencia ocasionada por la presencia de determinados elementos arquitectónicos cuya plena funcionalidad militar resulta inconcebible si se realiza un rígido análisis basado en parámetros clásicos. Amarante es una fortaleza, así se define en múltiples ocasiones en nuestra fuente, más su naturaleza militar debe ser juzgada desde una perspectiva territorial local y desde unas coordenadas históricas que sitúan la amenaza en el mismo panorama social y cultural.

A lo largo del agitado siglo XV la fortaleza de Amarante fue víctima de acontecimientos violentos que supusieron damnificación o destrucción de docenas de fortificaciones en Galicia, cayendo fruto de la hermandad fusquenlla. También fue víctima de los que fueron derrocados por los Reyes Católicos según providencia de Don Fernando de Acuña, ejecutándola el guerrillero Luís Mudarra,<sup>174</sup> según declaración de Jácome de Mariñaos, que dijo que era de Rodrigo Fernández Noguerol.<sup>175</sup>

En 1823, durante las guerras entre los constitucionales y los realistas, la fortaleza sufrió daños de consideración debido al asalto de los primeros; las pérdidas se calcularon en más de 40.000 reales.

<sup>174</sup> Ídem, p. 89.

<sup>175</sup> LENCE-SANTAR GUTIÁN, Eduardo. *El Mariscal Pardo de Ceta. La Santa Hermandad*, 1930, p. 38.

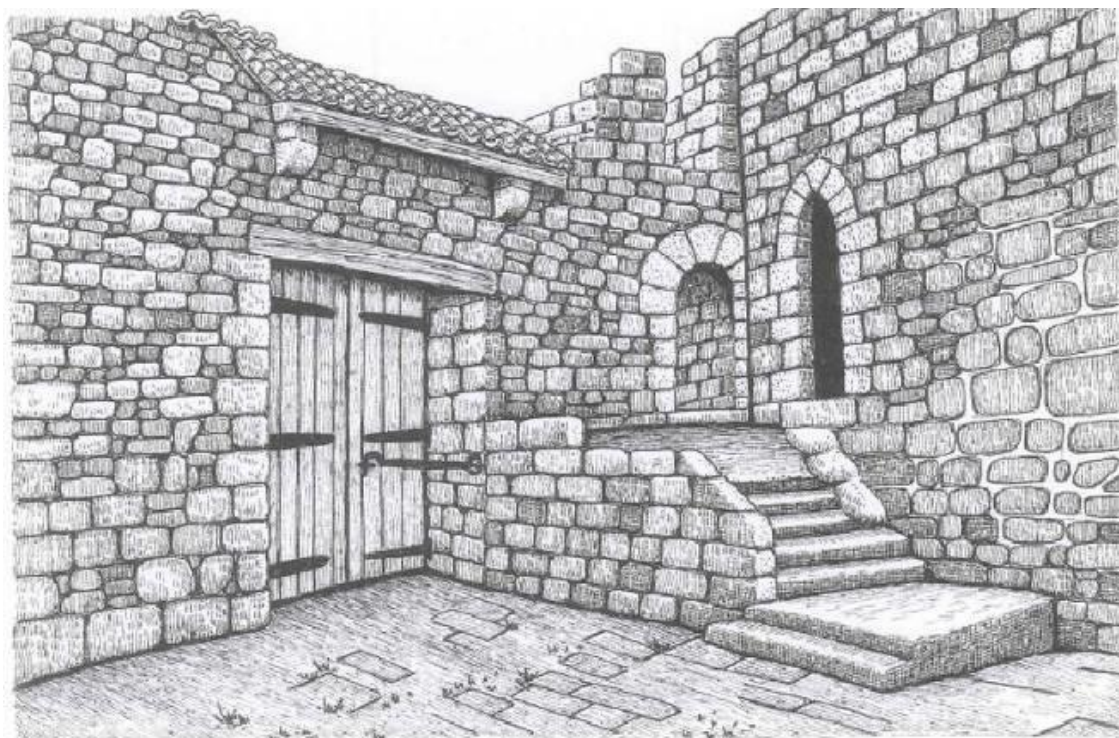


Fig. 443 Puerta de acceso desde el patio exterior hacia el interior y patin con puertas de acceso a la Cerca Ovalada (puerta con arco apuntado) y al Torreón (con arco de medio punto y con antigua puerta-ventana encima). Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

Del antiguo castillo, que perteneció a la Casa de Camarasa, se conserva una gran estructura de planta ovalada, que pudo ser una torre o un reducto central, a la que se accede por una puerta ojival, lo que nos hace suponer que la construcción es del siglo XIV o XV.



Fig. 444 Vista desde el oeste del pazo, con la estructura ovalada y el torreón. Restos del muro de cierre del primer recinto en su lado oeste con la cerca ovalada en primer término. Foto del autor, 2012.

En el siglo XVIII, se construyó un grandioso pazo, también de sumo interés por la amplitud de sus dependencias, por su obra de fábrica, toda de granito con sillares regulares, con elementos claros de su condición de casa fuerte, con las poternas, una típicamente esquinada y otra circular en la fachada este, en la que había un balcón de esquina con balaustre de piedra; con una doble ventana en ángulo y poyos de granito en su interior. Varios huecos en las dependencias interiores se descargan con arcos de medio punto o rebajados, acusándose el espesor de los muros.

Por el lado sur se añadió un torreón en la actualidad desmochado y por el lado este otro cuerpo rectangular, que por los balcones que conserva sobre ménsulas escalonadas en las esquinas, posibles restos de un matabacán, parece del final del siglo XV.



Fig. 445 Vista del patio interior mostrándonos la fachada interior norte del pazo. Facilitada por el estudio de arquitectura K2C Arquitectas. Anterior al 2005.



Fig. 446 Vista de la entrada al patio del Pazo. Obsérvese a la derecha un matabacán cerrado esquinado. Facilitada por el estudio de arquitectura K2C Arquitectas. Anterior a 2005.





Fig. 447 Interior del matacán-parladioiro esquinado orientado al noreste. Ídem.

En la fachada del naciente hay dos ventanas también curiosas y sobre ellas dos escudos; el de la derecha presenta las armas de los Noguerol (cuatro bandas verticales) y en el de la izquierda, muy desgastado, parece contener unos castilletes y la M coronada de, los Montenegro con otros detalles imperceptibles. Tiene la casa una pequeña capilla, con retablo de madera, surmontado por escudo de corona marquesal y en el centro un castillo sobre ondas.



Fig. 448 Vista de la capilla, construcción anexa y torreón. Ídem.

Un amplio portón, que también remata con piedra de armas, da acceso a la fortaleza, dejando a su derecha la casa palacio y a la izquierda la escalera de subida al torreón, mediante una puerta estrecha de arco apuntado.



Fig. 449 Vista del interior del alpendre antes de la rehabilitación. Ídem.

El torreón es amplio, pudiendo percibirse el terreno circundante, con sus fuertes muros del paseo de ronda. En sus sillares y algunos otros de la edificación aparecen varios signos lapidarios.



Fig. 450 Detalles de signos lapidarios y ramas con raíces de árboles ya fosilizados embebidos en los mechinales entre los mampuestos y sillares. Foto del autor, 2012.

La localización de la torre, interpretado con reducto central, junto a la cual se habría iniciado la Fortaleza de Amarante, se podría llegar a comprobar hoy en día por los posibles restos de muros y cimentaciones que puedan llegar a aflorar sobre el terreno dentro de la cerca ovalada. Gracias a la continuidad y potencia de los cimientos se podría llegar a percibir un recinto de forma casi cuadrangular.

En su estado actual y posiblemente desde el siglo XVII este espacio se utilizó como patio para los animales, al abrigo de los vientos, sirviendo de protección para los mismos.

La poda de las plantas existentes, acompañada de la limpieza del terreno y varias catas arqueológicas, podrían llegar a confirmar la existencia de una construcción cuadrangular de unos 8,30 x 8,30 mts. de lado, con gruesos muros de cantería que oscilan entre 1,00 a 1,40 mts de espesor. Estas características sugieren que se trataría de los cimientos de una recia construcción que podríamos identificar como parte de la antigua torre.

Aunque es complicado intentar precisar su cronología, por el contrario, es muy probable que dada su robustez estos muros sustentaran una torre de varios pisos de altura: el edificio principal que en los siglos finales de la edad media se conocía como una casa torre o casa fuerte. Desarrollada en toda Europa desde el siglo XIII en paralelo al incremento de nuevos dominios y titulares de nobleza, esta tipología a medio camino entre lo defensivo y lo residencial, fue en el norte de España la construcción más numerosa y adaptada a las necesidades de la pequeña nobleza e hidalguía frente a los escasos castillos de los grandes señores.<sup>176</sup>

Por lo que se sabe, en Galicia estas pequeñas construcciones defensivas se asentaron como arquitectura de poder en el medio rural ya desde mediados del siglo XIII, ubicándose en la parte central de un dominio de la pequeña nobleza o vasallos de un gran señor y a cierta distancia de la aldea o lugar más próximo. Morfológicamente el volumen dominante era la torre, con aparejo de sillería y rematado posiblemente con almenado saliente y progresivamente incrementado en sus condiciones como residencia, lo que justifica la mayor presencia e importancia de los vanos. Al igual que el castillo de Ferreira de Pantón hemos de suponer que tenía varios pisos, pero siempre con menor altura que las torres castellanas, dado que se complementaban con otras crujías anexas también a la cerca ovalada donde también se disponían zonas habitables. Así hemos de suponer que en Amarante esta torre cuadrada de dos o tres alturas se acompañaba de un cuerpo anexo más bajo y de ciertas dependencias de servicio para atender el ganado, sacrificable en caso de ataque. Todo el conjunto estaba rodeado por unas defensas artificiales del tipo de una cerca aún apreciable de mediana altura e incluso un pequeño foso.<sup>177</sup>

Otra posibilidad complementaria es que entre los siglos XV al XVII, ya desaparecida la torre, se hubiera aprovechado el arranque de sus muros para excavar una especie de cisterna en el suelo.<sup>178</sup>

Coordinando los distintos datos históricos con las evidencias materiales comienza así a dibujarse la apasionante historia constructiva de la Fortaleza de Amarante, en un proceso que se habría extendido desde el siglo XIII a mediados del siglo XVIII, siempre acompasado de los avatares del propio linaje de los Nogueiros.

Al examinar atentamente la fábrica del torreón desmochado ahora existente se advierten algunos curiosos rasgos que hablan de la intensa evolución histórica de un conjunto sin duda más complejo de lo que aparece a simple vista. En primer lugar, encontramos los indicios de la unión del torreón sur con la gran estructura ovalada y también especie de patin que une las dos entradas desde un patio interior abierto que también sirve al pazo. La unión exterior de la fachada norte del pazo con la gran construcción ovalada denota que anteriormente había un acceso.

---

<sup>176</sup> SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús Ángel. Torres do Allo, 2001, Diputación Provincial, A Coruña, p. 62-63.

<sup>177</sup> Ídem, p. 63.

<sup>178</sup> Ídem, p. 65.





Fig. 451 Fachada norte donde antes había un acceso exterior entre la Cerca Ovalada y el Pazo. Foto del autor, 2012.

Los grandes espesores de los muros de la fachada contrastan con los más delgados que se emplean en el patio, con mayor cantidad de huecos y mejor orientación para la vida doméstica palaciega.



Fig. 452 Edificaciones existentes en el entorno del muro de cierre del primer recinto de la fortaleza (en primer término Xosé Antón García Gonzále-Ledo). Foto del autor, 2015.



Fig. 453 Edificaciones existentes en el entorno de la entrada principal de la fortaleza en las que se emplean piezas de sillería, perpiaños y teja curva. Foto del autor, 2015.



Fig. 454 Edificaciones existentes en el entorno de la fortaleza. Hórreo en continuidad de un muro de cierre de una edificación próxima. Foto del autor, 2015.

Por la similitud de su cerca ovalada (caso rarísimo) y la presencia también de un torreón, tenemos que hacer una mención especial y la descripción muy significativa del castillo de Ferreira de Pantón, que se halla a unos 10 kms. de Monforte de Lemos, ya cerca de la parte montañosa, objeto de visita por D. Angel del Castillo en noviembre de 1911, que nos aportó un plano y lo describió en estos términos: *“Seis roeles se ostentan en el tímpano de la puerta principal del castillo. La torre del homenaje es de planta cuadrada de unos 9 metros de lado y de grueso 1,50 mts. Tiene la puerta principal hacia el norte, a una altura de 5 mts. sobre la plaza de armas, y otra hacia el oeste, a la altura del camino de ronda de la cerca con el que se comunicaba por un puente levadizo; ambas puertas son de arco semicircular con tímpanos que se apoyan en ménsulas esculpidas (como en las puertas de las iglesias románicas); la primera de dichas puertas defendida por matabancos y el paso de la segunda por saeteras a los lados; coronada almenado voladizo aspillado, es, como todo el castillo, de cantería labrada, en cuyos sillares encontramos algunos signos lapidarios medievales. Salvo por el sudeste, la rodea la alta cerca de planta circular, caso rarísimo, coronada también de almenaje voladizo aspillado, tras el cual corre todavía el camino de ronda al que se sube por escaleras voladas, una a cada lado de la puerta de entrada; al sudeste y este, se levantó más tarde una residencia señorial, en la que se conserva una arquitectónica ventana Renacimiento, de finales del siglo XVI.*

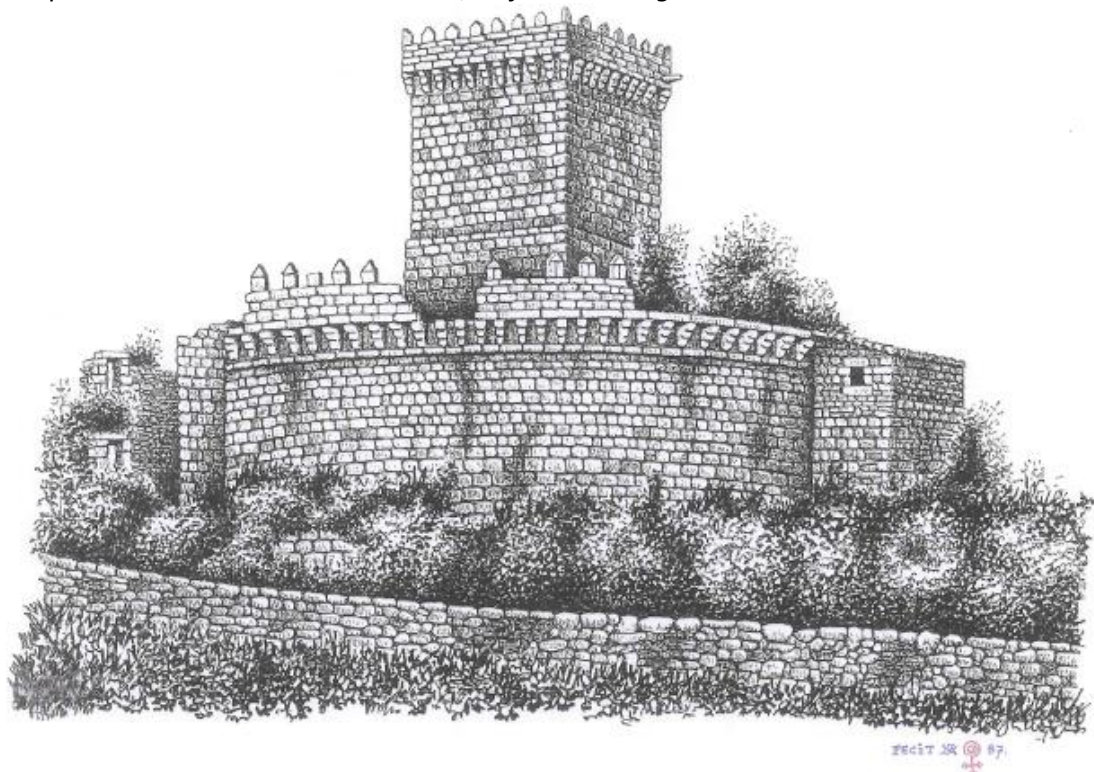


Fig. 455 Castillo de Maside en Ferreira de Pantón, Lugo. En la puerta exterior tiene por armas los trece roeles de los López de Lemos y parece obra de la segunda mitad del siglo XV. El jefe Irmandiño Diego de Lemos vivió en esta fortaleza y está enterrado (en el lado del Evangelio) en el monasterio de Ferreira de Pantón. Lope de Lemos también lo está (En el lado de la epístola). Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1987.

*La entrada de este castillo de Ferreira de Pantón está abierta en una especie de torre de planta rectangular de 6,60 m. de largo por 3,20 m. de fondo, que interrumpe la cerca; en ella se abren dos puertas separadas por un estrecho espacio fácilmente defendible desde lo alto de la torre, la primera de arco semicircular y de corredera o rastrillo, y la segunda, de arco apuntado y de goznes defendidos por las saeteras de la torre del homenaje; todo admirablemente dispuesto y entendido; en la puerta exterior tiene por armas los trece roeles de los López de Lemos. Parece obra de la segunda mitad del siglo XV”<sup>179</sup>*

<sup>179</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III*, Diputación Provincial, Lugo, 1962, p. 210. y *Geografía del Reino de Galicia-Generalidades*, p. 1029.



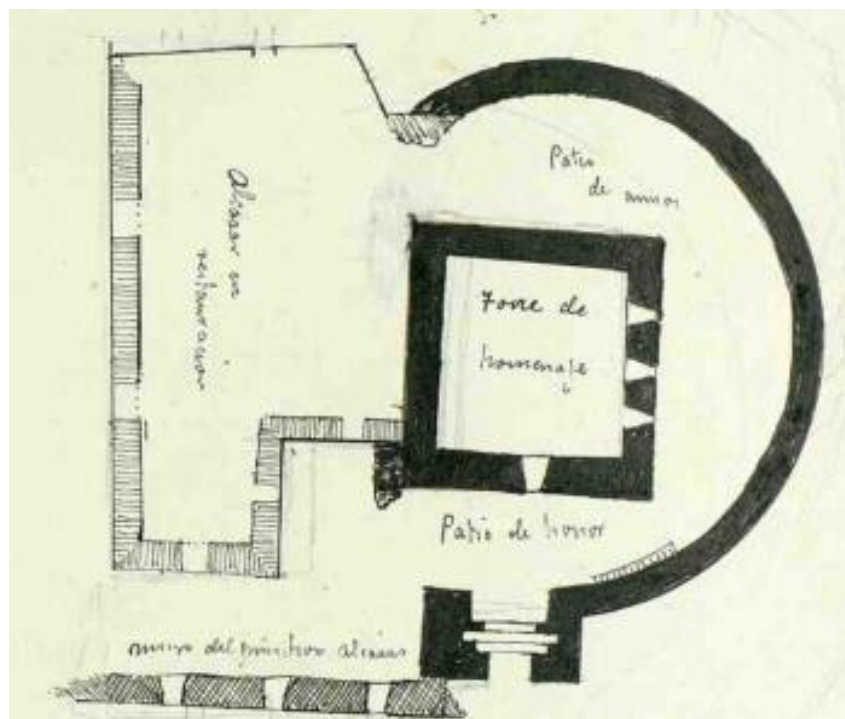


Fig. 456 Plano del castillo de Ferreira de Pantón, Lugo. La torre del homenaje es de planta cuadrada de 9 m de lado, con espesor de 1,50 m, altura de 25 m y tiene la puerta principal hacia el norte a 5 m sobre la plaza de armas. Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo III*, Diputación Provincial, Lugo, 1910, Lám. 139-140-141.



Fig. 457 Fotografía del Castillo de Ferreira de Pantón. Lugo. La entrada está abierta a una especie de torre rectangular de 6,60 m x 3,20 m, que interrumpe la cerca y la puerta es de arco semicircular. Ídem.

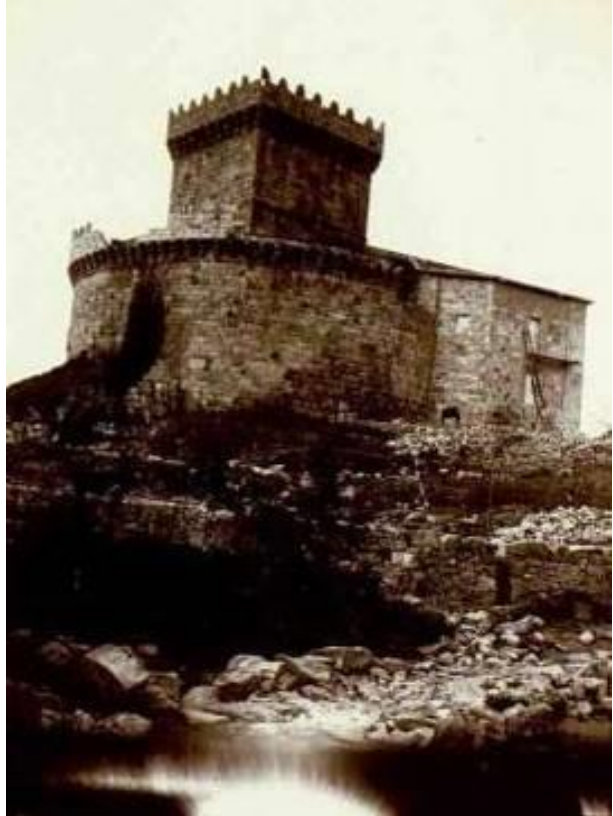


Fig. 458 El castillo está rodeado de una cerca alta de planta circular (caso rarísimo), coronada de almenaje voladizo aspillero, tras del cual corre todavía el camino de ronda al que se sube por dos escaleras voladas. Existe otra puerta en la torre del homenaje al oeste situada a la misma altura que el camino de ronda, que servía de comunicación mediante puente levadizo. Ídem.



Fig. 459 En la zona del palacio residencial se conserva una artística ventana del renacimiento de finales del siglo XVI. Ídem.

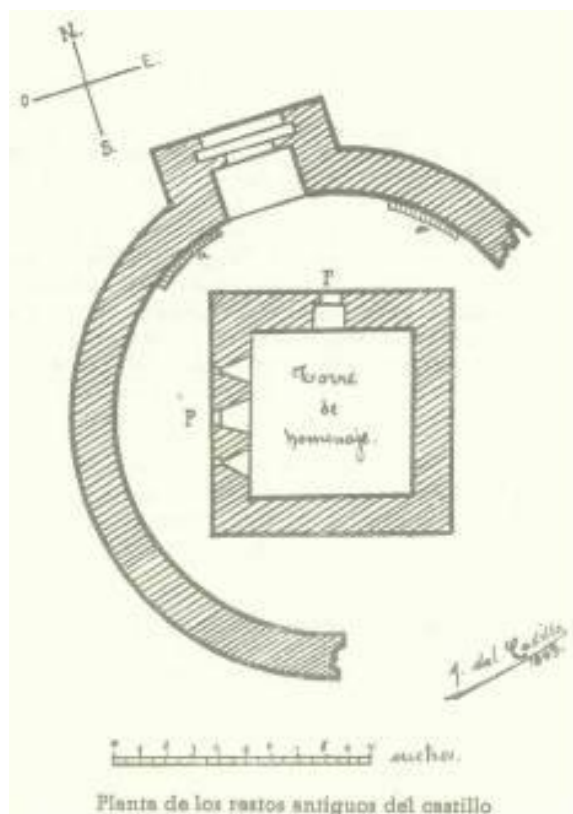
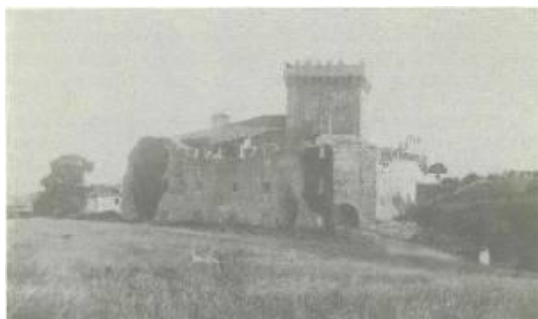


Fig. 460 Planta de la parte circular del castillo. Escaleras voladas a ambos lados de la puerta de entrada para subir al adarve curvo de la cerca circular. Dibujo de Angel del Castillo. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel, Fortalezas de Lugo y su Provincia. Tomo III, Diputación Provincial, Lugo, 1960, p. 211.



Dos aspectos del castillo antes de ser restaurado



Otro aspecto del castillo con su cerca de planta circular



El castillo después de su restauración

Fig. 461 Diversas fotografías exteriores del castillo. Las dos puertas de entrada a la torre del homenaje son de arco de medio punto con tímpanos apoyados en ménsulas talladas, la principal defendida por matacanes y la segunda por saeteras en los lados, coronan por almenas salientes. Ídem, p. 201-202.





Fig. 462 Diversas fotografías exteriores del castillo. Está rodeado por una cerca circular, excepto en la cara sureste, también tiene almenando volado en todo el perímetro. Ídem, tomo IV, 1970, p. 344-345.

Está toda construida en granito de hiladas regulares, con distintos signos lapidarios, grabados en sus sillares<sup>180</sup> A finales del siglo XV el castillo pertenecía a D. *Diego de Lemos, señor de Sober y Amarante*. El matrimonio entre Doña Isabel González Noguerol, unía descendiente legítima de los señores de Amarante y Lope Sánchez de Ulloa, heredero de los López de Lemos, hizo que esta pareja acumulase un importante patrimonio que se localizaba básicamente en dos regiones diferentes. La mayor parte de los bienes de doña Isabel se concentraban en la tierra de Reboredo y tenía su centro en la fortaleza de Amarante; los bienes de Lope Sánchez, se localizaban en tierra de Lemos en donde disponía de varios señoríos y cotos: Sober, Sindrán y Ribada y de otros tipos de bienes a cuya cabeza se hallaban dos casas solariegas. *La Fortaleza de Ferreira sita en Santa María de Ferreira* y los pacios de Sober de San Estebán de Refoxo. Posteriormente por ley de herencia pasó a *los Condes de Amarante* y a mediados del siglo XIX a Los Arias de Masid.

Cuando se realizaron en este castillo las últimas restauraciones, se encontraron en los escombros varias monedas antiguas, que acusan la existencia del castillo en el siglo XI y también sabemos que sufrió una reconstrucción a finales del siglo XIII.

Es también significativo y poco común, como en la fortaleza de Amarante, el emplazamiento en pleno valle, pues en general se edificaron en puntos elevados y dominantes. No se puede dudar de su importancia militar y estratégica. Su forma también es poco corriente, así como lo bien dispuesto de sus defensas, lo que obliga a pensar que otras determinadas circunstancias hayan podido aconsejar su construcción en los sitios en que se encuentran.

Los dos elementos patrimoniales esenciales que conformaban la base económica del grupo familiar residente en la fortaleza de Amarante fueron, en consonancia con las coordenadas históricas del momento, la explotación agropecuaria del medio rural inmediato y los ingresos procedentes de los múltiples derechos jurisdiccionales.<sup>181</sup>

<sup>180</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III, Diputación Provincial, Lugo, 1962, p. 210.

<sup>181</sup> GONZÁLEZ PAZ, Carlos Andrés. *La casa fuerte de Taboy, a través del memorial de la Casa de Saavedra. Castillos de España. Nº 164-165-166*, Asociación Española de Amigos de los Castillos, Lugo, 2008, p. 93.

Las características de la estructura edificativa del conjunto remarcaban la existencia de una estrecha vinculación entre fortificación, comunidad rural y medio económico campesino. La inserción de la fortaleza en el seno de un paisaje agrícola y la presencia de ganado, prados, huertas,...compartiendo espacio fortificado con la torre y dependencias señoriales subrayan esa relevancia del sector económico primario que determina, en cierta medida, tanto la organización del espacio interior como la realidad del grupo social que ostenta su titularidad.

La posesión de la tierra se convirtió en el pilar maestro del complejo económico de Amarante desde el siglo XVII. Los titulares del complejo fueron capaces de transformar su señorío rural en una fuente de ingresos procedentes de un patrimonio territorial que era administrado de forma directa a través de una mayordomía. Estaba compuesto por varias casarías, localizadas en un paisaje disperso conformado por los diferentes lugares que componían su coto y por bienes agrarios de variada naturaleza relacionados con la actividad ganadera.<sup>182</sup>

El Conde de Amarante ejercía la jurisdicción y nombraba juez ordinario en buena parte de su actual término de Antas de Ulla. Gozaba del derecho de presentación de numerosos beneficios eclesiásticos, tales como las iglesias de Maceda, Requeixo, Quintela de Cancelada, Montedemeda, Xián, Alvidrón, Facha, Leboarei, Penas, Reboredo Sambreixo, ya en solitario, ya alternando con los Lemos, Moreiras, Torés, etc. En la capilla se conserva un cáliz con el escudo grabado de los condes y un importante misal.



Fig. 463 Castillo de Torés (fue primero de las familias de los Ribadeneira y los Bolaño, heredadas luego por el marquesado de Camarasa), As Nogais, Lugo. La torre del homenaje, de tres plantas y sótano, tiene planta cuadrada de 10 m de lado, grosor de 1,5 m y altura de 18 m. El espacio que limita la cerca tiene una longitud de 31 m y 15 m de ancho y una altura de 5 m. La barbacana posee un torreón cilíndrico en el ángulo noroeste y otro en el extremo del muro paralelo a la cerca hacia el sur. Hacia el naciente, a una distancia de 5m había otros dos torreones ya desmochados como en todo el coronamiento de las murallas. *Inventario artístico de Lugo y su provincia. Tomo VI, Ministerio de Cultura, Madrid, 1983, Lám. 47.*

La fortaleza de Amarante, además de ser residencia hidalga fortificada y núcleo de una explotación agraria, estuvo dotada de un significado jurisdiccional en cuanto a epicentro de una circunscripción territorial conocida como “coto y jurisdicción de Amarante” que englobaba, a su vez dos cotos, Carteire y Barrio y varios lugares: Penelas, Bruzos, Cobreiro y Mendes. Todos ellos

<sup>182</sup> Ídem.

se localizaban, concentrados dentro del término parroquial de San Esteban de Castro de Amarante.

De esta forma, los ingresos señoriales derivados de la tierra se vieron aumentados a través del ejercicio del derecho de jurisdicción que se aplicaba sobre un reducido número de vasallos que integraban su dominio territorial. El señorío jurisdiccional de Amarante se conformó progresivamente mediante la concurrencia de diferentes clases de jurisdicción delegada, fundamentalmente civil y criminal.<sup>183</sup>

Las facultades jurisdiccionales, centradas básicamente en la administración de justicia, eran desempeñadas a través de oficiales designados directamente por los titulares del señorío que, al mismo tiempo, ejercían competencias gubernativas. Tras ser investido de la correspondiente jurisdicción, su señor nombraba “juez merino” que recibía la “vara alta de justicia”, siendo responsable de la justicia ordinaria que era aquella que implicaba el conocimiento de todas las causas de un territorio a excepción de las privilegiadas, ya sea en primera estancia o en grado de apelación. Otros agentes que formaban parte de la articulación judicial del señorío eran el teniente de juez, el escribano, el aguacil mayor, el carcelero y el depositario de los derechos reales recaudados.

Entre los múltiples derechos jurisdiccionales que percibían los señores de Amarante destaca la luctuosa, oneroso gravamen que se debía al señor. A ella se sumaba el cobro de las condenaciones de las penas de cámara y de las penas de sangre.

Siendo ciertamente relevante este patrimonio material, en el memorial de la Casa de Camarasa se le otorga mayor preeminencia incluso a los diferentes elementos que conforman su capital simbólico, que resulta de la suma de componentes materiales imbuidos de significado figurado y de significantes inmateriales culturalmente asimilables.<sup>184</sup>

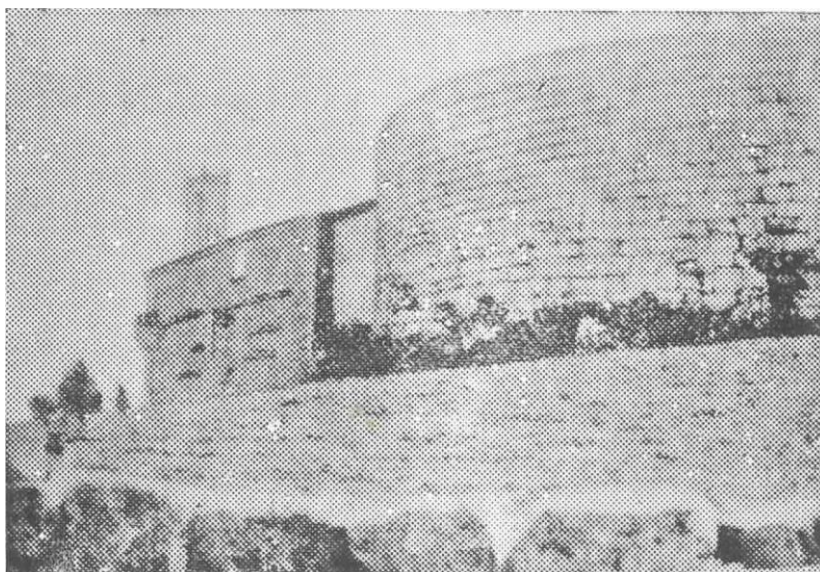


Fig. 464 Todos los señores de Amarante (linaje de los Noguerol) figuran como protectores del priorato de Vilar de Donas, donde se enterraron. Derribada en tiempos de Isabel la Católica por orden del enviado real Fernando de Acuña, fue más tarde reconstruida en parte; pero en 1823, como consecuencias de las enconadas luchas políticas sufrió robos y destrucciones. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 20.

A la altura de la segunda mitad del siglo XVII, momento de redacción del Memorial de la Casa de Camarasa, la fortaleza de Amarante conserva su pretérita organización arquitectónica y mantiene su funcionalidad económica medieval, aunque, al mismo tiempo, comparte elementos propios de su propia contemporaneidad.

<sup>183</sup> Ídem, p. 94.

<sup>184</sup> Ídem.



D. Juan de Lemos se presenta como señor de la fortaleza de Amarante. En esa estructura arquitectónica se fusionan elementos constructivos y funcionales procedentes de la primera edificación y del palacio nuevo que lo convierten simultáneamente en residencia señorial fortificada y en explotación económica de base agropecuaria.

Al mismo tiempo, desde un prisma social que focaliza su interés en el sujeto de su titularidad, representa a una hidalguía local de origen medieval que permanece estrechamente vinculada al medio rural. La existencia de este tipo de edificación híbrida, que se documenta fundamentalmente desde el siglo XV, nos lleva a una geografía que se extiende por ejemplo, a través de tierras de Abadín, Mondoñedo o Viveiro.

Ciertos autores han defendido la presencia de un proceso histórico caracterizado por la gradual transformación de las antiguas fortalezas medievales en residencias señoriales hidalgas conocidas como “pousas” o “pazos”; situándose el desafortunado momento cronológico de origen de esta mutación de las configuraciones arquitectónicas y socioeconómicas en el reinado conjunto de Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón.<sup>185</sup>

Este tipo de hipótesis concluyen en que se parte de un concepto de fortificación medieval-tipológico y funcional absolutamente restringido que se asocia, fundamentalmente, con su vertiente militar. Por otro lado, se relaciona con la revuelta irmandiña y/o la administración gallega de los Reyes Católicos con una especie de tabla rasa que habría significado, en los tiempos de nuestro Medievo, el abandono de las fortalezas medievales o su absoluto cambio funcional mediante su transformación e incardinación en un complejo arquitectónico civil.

La fortaleza de Amarante, aunque derribada durante el levantamiento irmandiño, y derrocada durante el mandato del gobernador Fernando de Acuña, no fue abandonada por la familia que ostentaba su titularidad, que conservó su señorío y mantuvo su estructura arquitectónica y funcional apegada a su medio social, económico y cultural rural. La conjunción de fortificación, residencia y explotación agraria resulta indisociable y heredada con origen tipológico medieval, añadiéndose el palacio novo pero manteniéndose aun así a principios del siglo XVII.<sup>186</sup>

La fortaleza de Amarante no es conceptualmente un pazo, ni se encuentra inserto en la polisémica cultura de los pazos gallegos. Esta fortaleza representa aquellas fortalezas medievales dotadas de funcionalidad residencial, económica y jurisdiccional que consiguieron salvar casi indemnes el convulso siglo XV, conservando parcialmente la estructura, pero casi por completo las funciones hasta bien avanzadas las centurias modernas. En el siglo XVIII, época de esplendor del fenómeno pacego en Galicia, esos complejos arquitectónicos heredados del pasado quedaron desfasados, fruto de la suma de factores como la evolución de la tradición propia, las influencias estilísticas externas y el cambio general de estilo.

---

<sup>185</sup> Ídem, p. 96-97.

<sup>186</sup> Ídem, p. 97.

La existencia continuada de la fortaleza de Amarante demuestra que este tipo de fortificaciones medievales ni fueron sólo el vestigio más antiguo de la edificación y sus orígenes de carácter militar de la casa después de remodelada, ni sólo evocan desde la ampliación del palacio una fórmula constructiva perpétua en la arquitectura palaciega y que tiene su punto de partida en los castillos medievales. Esta clase de edificaciones de genética medieval, a lo



Fig. 465 . Torre de Sobrada de Aguiar (fue primero de los Díaz de Ribadeneira y luego de los Freire de Andrade), Outeiro de Rei, Lugo. Torre de forma cuadrada 9 m de lado y en p. baja 2,5 m de grosor disminuyendo en altura con tres plantas y sótano. Tiene en planta 1ª una puerta con dintel en fachada norte y una saetera vertical, y por la oeste en segunda planta una ventana rectangular con arco rebajado interior, gárgolas en cubierta. Se origina en fortaleza y termina en pazo como la fortaleza de Amarante. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. Pazos de Galicia. Catálogo, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, p. 153.

largo de los siglos XVI y XVII se transforman en verdadero cordón umbilical que liga con un pasado reciente, que se hace presente a través de un proceso mixto de continuidades y rupturas.

Esta continuidad se registra en un mantenimiento activo asumido por sus titulares dentro de sus posibilidades, que desgraciadamente no siempre fueron suficientes para asegurar su perduración indemne durante su ocupación funcional. Sus múltiples transmisiones supusieron una cierta decadencia orgánica y un progresivo desmantelamiento que ha condenado a la fortaleza de Amarante, debido al paso del tiempo y la ausencia casi total de medidas efectivas destinadas a su conservación y perpetuación monumental de la parte antigua, que sin amenazar ruina está pendiente de su restauración.<sup>187</sup>

Con referencia al Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo IPCE: localización (ELU-Antas de Ulla-Amarante), tipología (1,1-Ca), número (004), cronología-siglos edificación o reforma (EM), protección legal especial (ninguna), conservación (B2), utilización (cuartel) y denominación vulgar e información complementaria (sólo la torre)

Conforme a la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español (BOE nº 155 de 29 de junio de 1985) y bajo la protección de la declaración genérica sobre protección de los castillos españoles del Decreto de 22 de abril de 1949 (BOE de 5 mayo de 1949) tiene la condición de Bien de Interés Cultural (BIC) y está clasificado como: monumento (Castillo. Fortaleza de Amarante), tipo (ninguno), ubicación (Antas de Ulla.Amarante), identificador (RI51-0008874) y fecha (17/10/94).

<sup>187</sup> Ídem, p. 98.

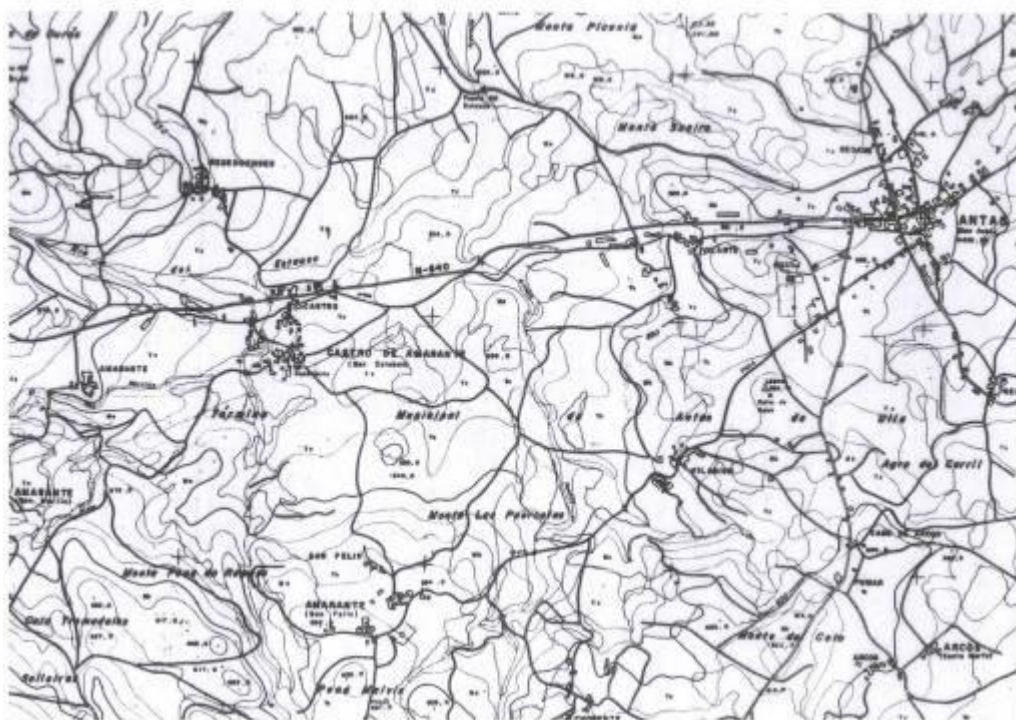


Fig. 466. En el Proyecto de Delimitación de Suelo Urbano de Antas de Ulla la fortaleza no aparece grafizada, lo que lleva a considerarla como Suelo No Urbanizable Común, 1994

En el Anexo 3º de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento Provincial de la Provincia de Lugo, publicado en el DOG nº 133 de 12 de julio de 1991, en su apartado del Inventario del Patrimonio Cultural de la Provincia de Lugo y en el Ayuntamiento de Antas de Ulla, dentro de la Arquitectura Militar y Defensiva, aparece la Fortaleza de Amarante. Tendríamos que aplicarle el Art. 30.- Ordenanza reguladora de suelo no urbanizable de protección del patrimonio, que dice que mientras no se redacte el planeamiento correspondiente dentro de las áreas de protección (franja con una profundidad medida desde el elemento o vestigio más exterior del bien que se protege ,será de 100 mts. cuando se trate de elementos de arquitectura militar), será preciso informe previo de la Comisión Provincial de Patrimonio, para la realización de cualquiera de las actividades enumeradas en el artículo 178 de la Lei do solo, tanto en el inmueble como en su área de influencia.

En virtud del artículo 22 de la Ley 8/1995, de 30 de octubre, del Patrimonio Cultural de Galicia (DOG 08/10/1995 y BOE 01/12/1995) están incluidos en el inventario general, los bienes recogidos en los catálogos de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento de Galicia así como los contenidos en cualquier otra figura del planeamiento, y según el artículo 54 de la misma ley los bienes inventariados gozarán de una protección basada en evitar su desaparición y estarán bajo la responsabilidad de los ayuntamientos y de la Consellería de Cultura, que deberán autorizar cualquier intervención que les afecte.

c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso.

De lo que fue la fortaleza de San Miguel de Penas, que en 1603 perteneció a Ares Conde de Taboada y en 1674 a Sancho Arias de Taboada, queda en pie la torre del homenaje, construida toda con sillares graníticos muy bien trabajados y colocados en hiladas bastante uniformes. Existen restos de muros de otras dependencias que fueron aprovechados para el pazo o casa-fuerte que se construyó posteriormente unida a ella y que se dedicó durante mucho tiempo a



casa rectoral de la parroquia.<sup>188</sup>



Fig. 467. Fotografía más antigua que se tiene de la Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso, Lugo. Tomada alrededor del año 1930 y publicada en el libro *Geografía del Reino de Galicia* de Manuel Amor Meilán.



Fig. 468. Frente de la iglesia con el pazo y torre de los marqueses de San Miguel das Penas. *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*. Tomo III, 1956, p. 302.



Fig. 469. Puerta principal de la iglesia de San Miguel de Penas en Monterroso, Lugo, con la estatua de San Miguel (posteriormente desaparecida). Ídem, p. 300.

<sup>188</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia*. Tomo I, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 135.

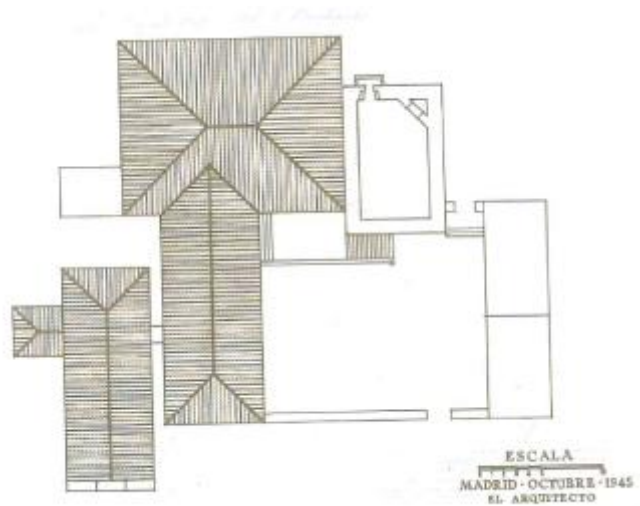


Fig. 470. Planta del conjunto con la torre, el pazo, el patio de armas y la iglesia. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación provincial, Pontevedra, 1945, p. 284.



Fig. 471. La torre del homenaje y el pazo. Ídem, p. 283.



Fig. 472. Fachada principal de la iglesia, el pazo y la torre. Aún tiene en la portada la estatua de San Miguel. Ídem, p. 284.



Fig. 473. Ventana ajimezada con ménsulas y tornalluvia en una de las fachadas de la torre del homenaje. Ídem.



Fig. 474. Patín de acceso a la planta alta y entrada con puerta de arco de medio punto a las cuadras. Ídem, p. 283.



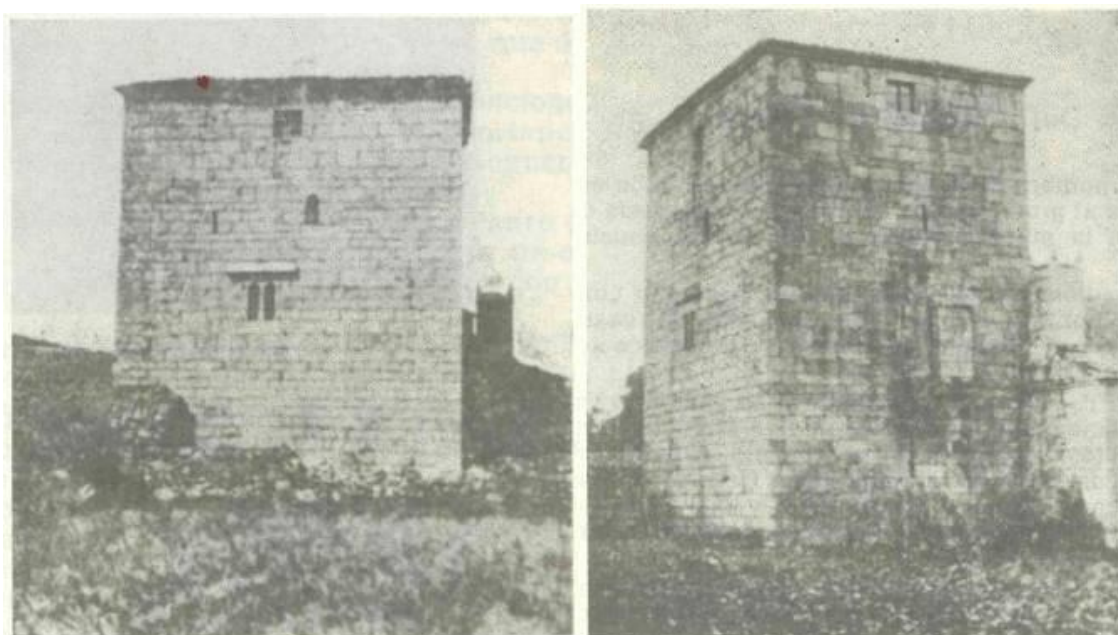
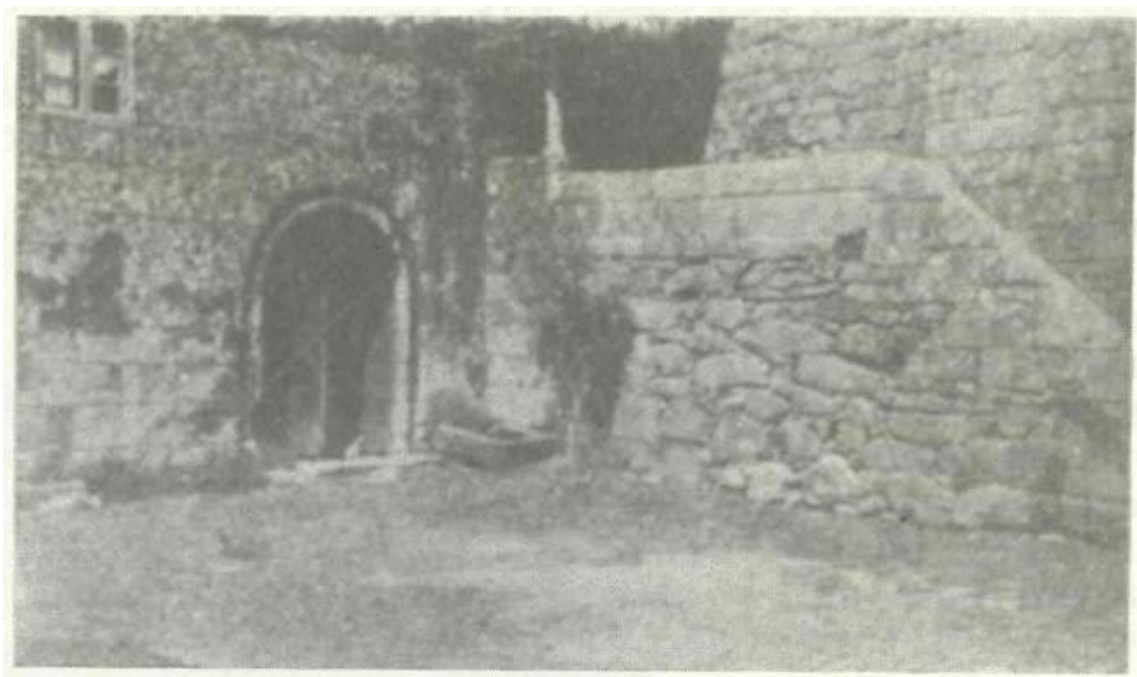


Fig. 475. Fotografías de la torre. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 134-135-136.



Fig. 476. Torre y puerta de entrada al recinto. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo I.*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, p. 176.



Fig. 477. Fotografías tomadas alrededor del año 1990. BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos Medievais de Galicia*, Vigo, 2003, p. 106 y 107.



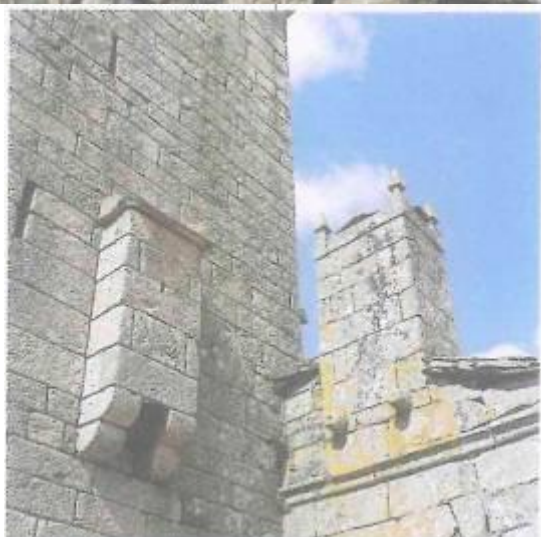
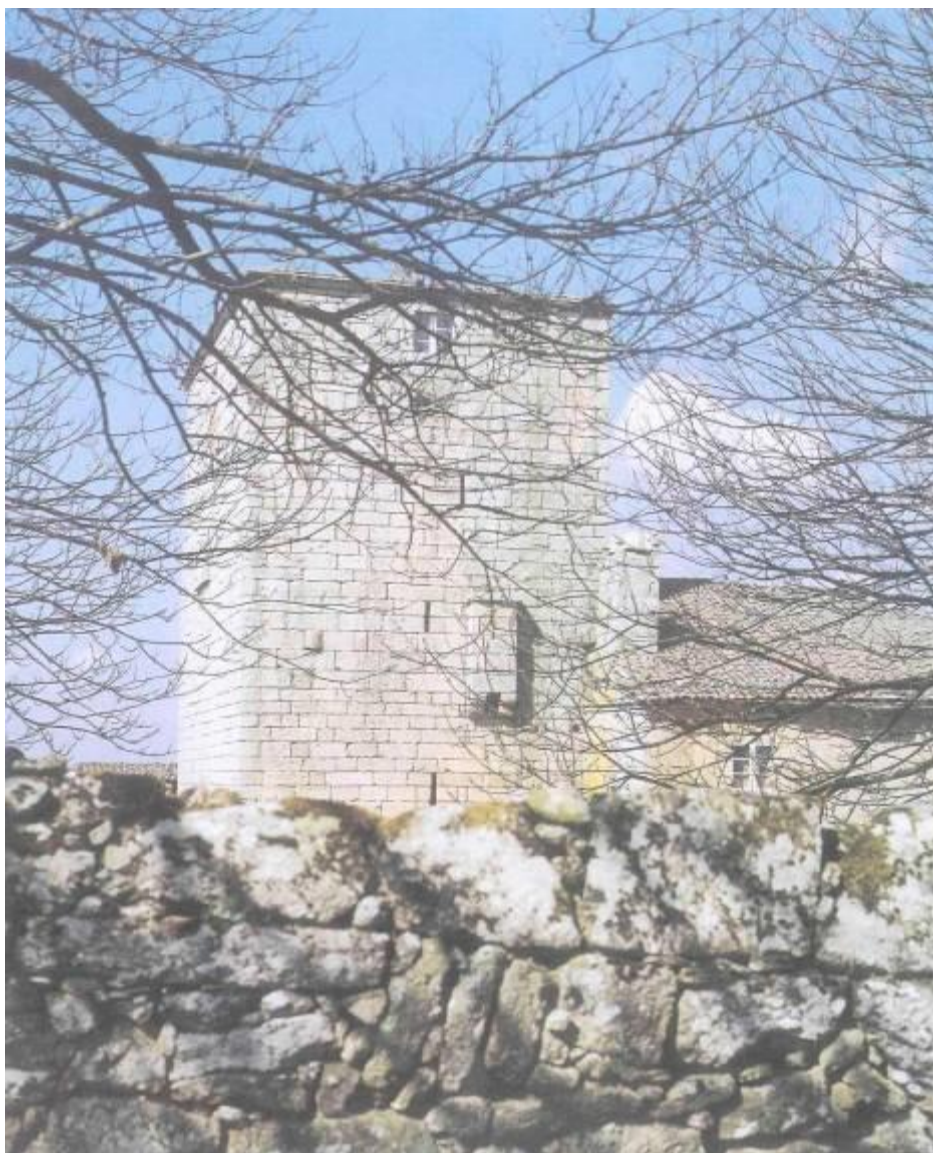


Fig. 478. Fachadas norte y este de la Torre del Homenaje y del Pazo. Fotografías tomadas alrededor del año 1999. VARELA CAMPOS, María Paz. *Castillos y Fortalezas de Galicia*, 1999, p. 78-79.



Parte de este pazo (casa-palacio) sufrió una reforma en el siglo XIX y uno de sus salones comunica por el norte, mediante un pequeño pasadizo elevado, con la iglesia, sirviendo de acceso a una tribuna para servicio de la familia.



Fig. 479 . Fachada norte y este de la Torre del Homenaje y del Pazo. Foto en línea, 2012

La torre y el pazo se encuentran en un patio con un muro que cierra el conjunto al que se accede por un portalón, que en su lado derecho, ostenta un escudo con las barras de los Taboada, y a la izquierda, otro con la cruz de los Ribadeneira.<sup>189</sup>



Fig. 481 . Portada de la iglesia de San Miguel das Penas. Foto del autor, 2015 facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1985.

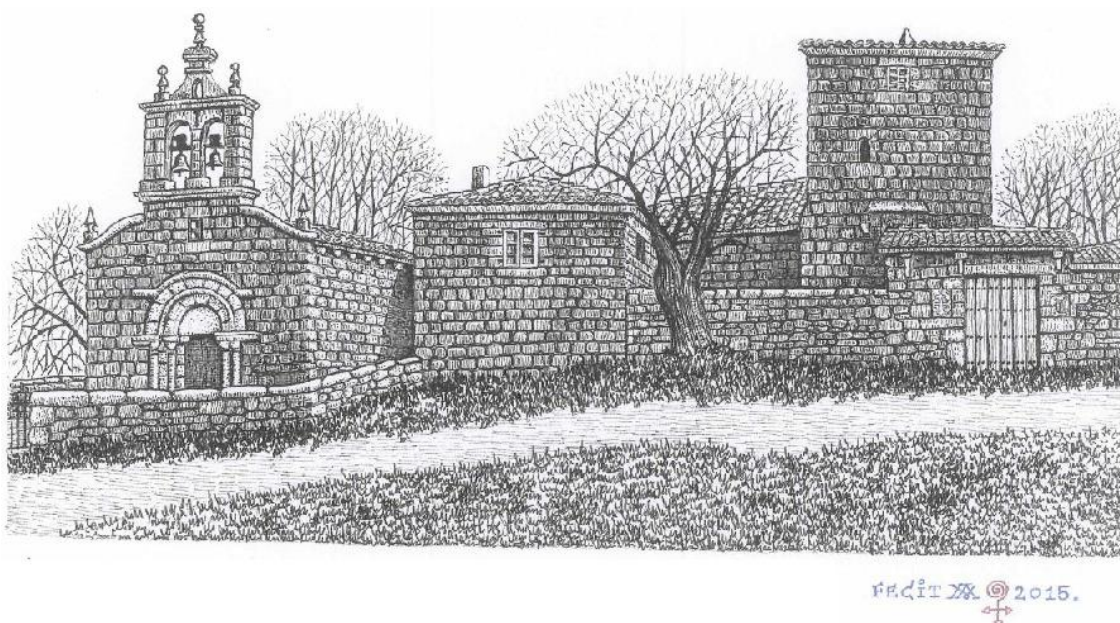


Fig. 480 Armonioso conjunto de Iglesia, Pazo y Torre. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

<sup>189</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 137.

La torre es de planta rectangular (10,60 x 8,30 m) y sus muros tienen un espesor aproximado de 1,50 mts., consta de tres plantas y la de sótano, y en la actualidad remata sin almenas con cornisa de sección ligeramente moldurada, cubierta con teja acanalada a cuatro aguas. Conserva elementos de uso cotidiano, entre los que se encuentran la letrina en uno de sus lienzos, una chimenea de granito liso emplazada en el ángulo sureste del cuerpo bajo de la torre y fragmentos de los enlucidos que recubrían los paramentos interiores que contienen pinturas murales de carácter profano, con escenas de caza, lo que las hace única dentro del ámbito gallego.<sup>190</sup>



Fig. 482. Fachada este y sur de la Torre del Homenaje y construcciones anexas en su lado este (alpendre y horno). Foto en línea de autor desconocido, 2012.

Se dice que las piedras de la fortaleza procedían del castillo de Sirgal, que estuvo emplazado en un castro ocupado más tarde por un fuerte castillo que fue derribado por mandato del emperador Carlos V, según consta de una información de nobleza practicada en el siglo XVII, quien dispuso demoler esta fortaleza, echándola al suelo con las otras del reino, *“recelándose de los señores muy poderosos”*.

Uno de los informantes manifiesta *“que fue a ver la casa de Sirgal y halló que demostraba cimientos por diversas partes de murallas y de edificio granda, que estaba en alto con foso y contrafoso, y por parte se echaba de ver un paredón muy ancho pero muy pegado a la tierra y toda en campo, y junto a un río de poco agua y con caída muy profunda a dicho río que servía de foso, y junto a ellos una iglesia antigua y en el atrio estaban algunos sepulcros con figuras de hombres armados, que le dijeron habían sido los señores de dicha casa, y en uno de ellos estaba un cuerpo armado y tenía el sepulcro una rendija por donde se echaba de ver la cabeza, y estaban todos los miembros en correspondencia, que decía estaría embalsamado, porque no hacía milagros”*.<sup>191</sup>

<sup>190</sup> VARELA CAMPOS, María Paz. *Castelos e Fortalezas de Galicia*, 1999, p. 78.

<sup>191</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia*, Diputación Provincial, 1955, p. 17.



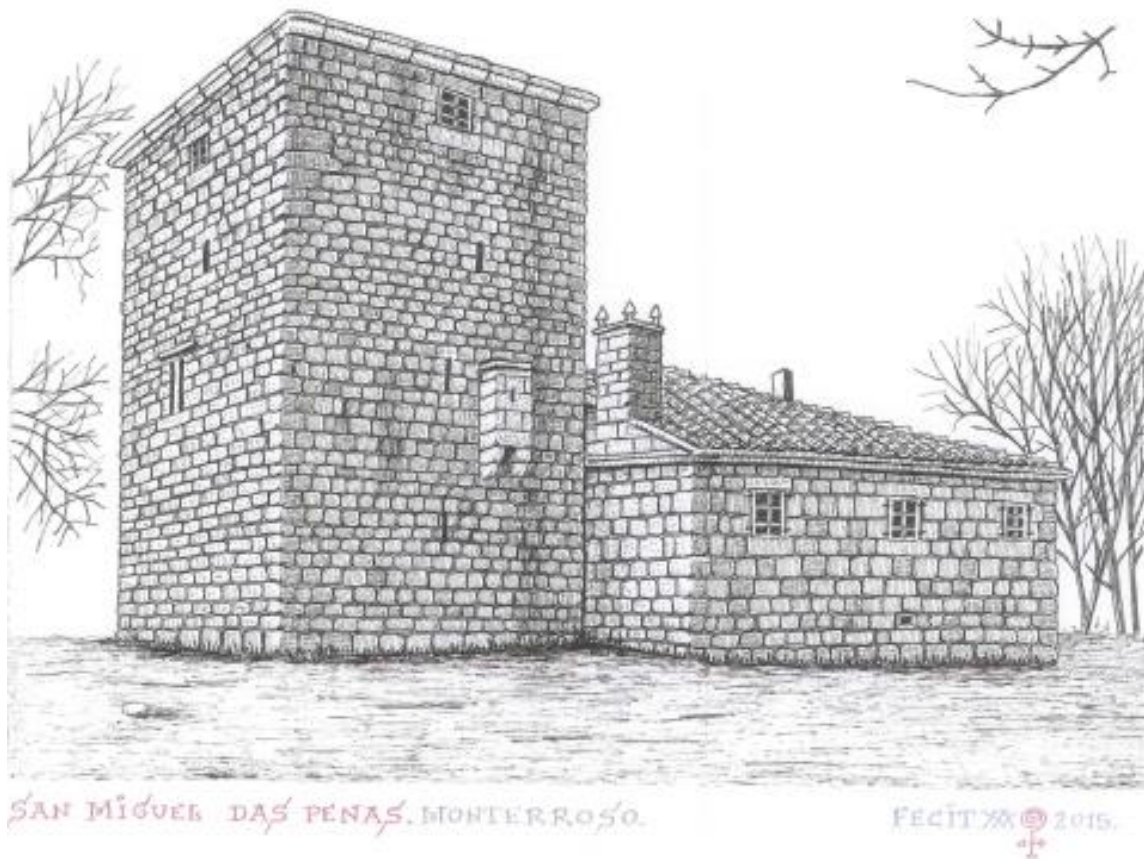


Fig. 483. Fachada sur y este de la Torre del Homenaje y del Pazo de San Miguel das Penas. Letrina cuadrada y arpilleras en la torre de su fachada norte. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015

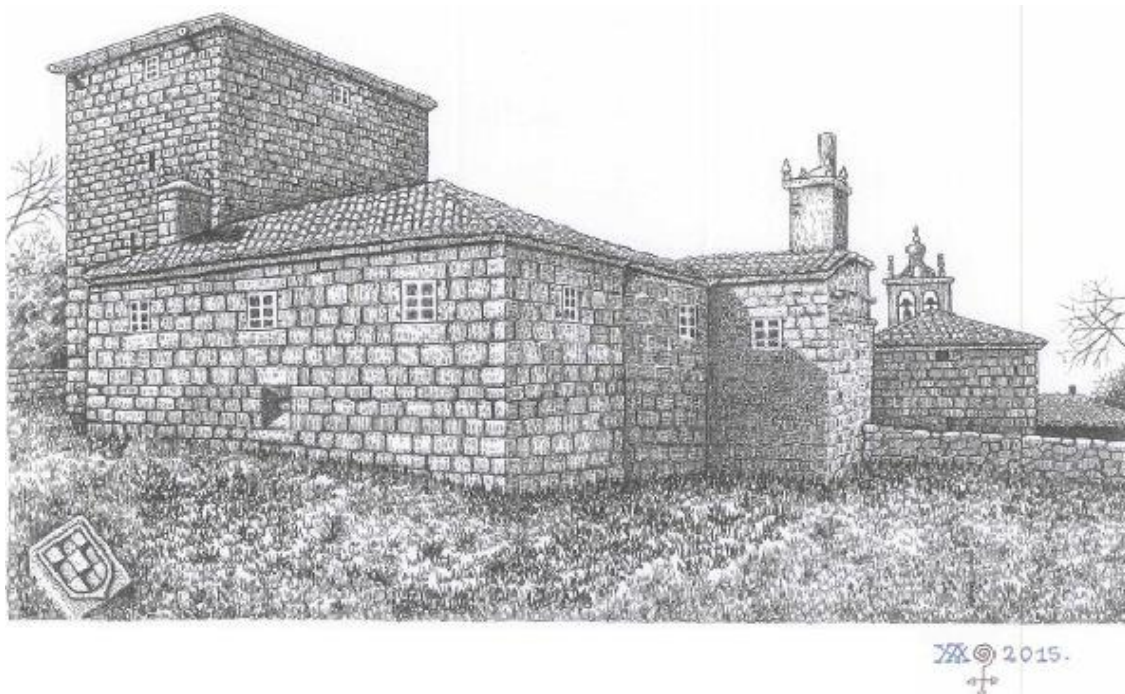


Fig. 484. Fachada norte y este de la Torre del Homenaje y del Pazo de San Miguel das Penas. La iglesia al fondo con su propio recinto. Monterroso. Lugo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.





Fig. 485. Crucero existente frente al Pazo y Torre de San Miguel das Penas. Monterroso. Lugo. Con base y capitel circulares. Foto del autor, 2015

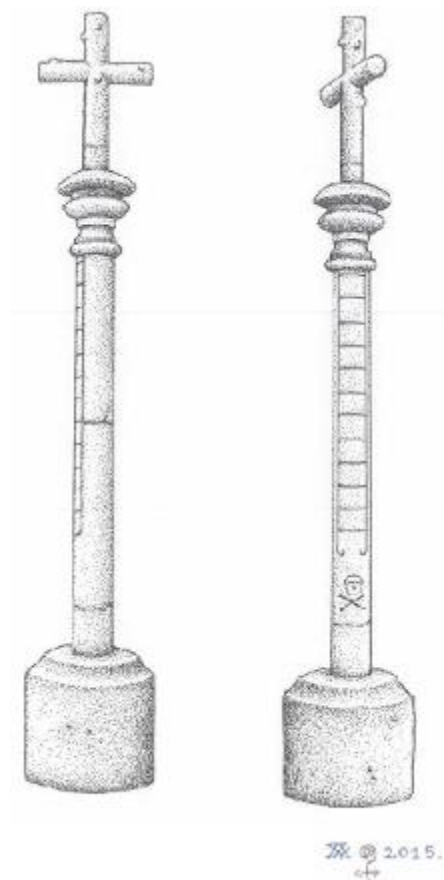


Fig. 486. Dibujo del crucero (con marcas-posiblemente del via crucis) existente frente al Pazo y Torre de San Miguel das Penas. Monterroso. Lugo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015



Fig. 487. Puerta de entrada (exterior) al recinto del patio de armas del pazo. Está flanqueada con sendos escudos con los blasones de los Ulloa y Taboada (en la parte derecha), Noguerol y Ribadeneira (en la parte izquierda). Foto del autor, 2015



Fig. 488. Puerta de entrada, desde el interior, al recinto del patio de armas. Foto del autor, 2015.

Otro declara *“que la casa de Sirgal era antes defensa contra canalla, por ser fortaleza inexpugnable, de foso y contrafoso, que estaba fundada en alto, y que no tenía entonces más que los cimientos, recordando que se había sacado mucha piedra de ella para fabricar otras casas y aun había visto un pedazo de pared de la fortaleza, que tenía más de catorce palmos de ancho”*.<sup>192</sup>

---

<sup>192</sup> Ídem, p. 17.



Fig. 489. Vista de la fachada norte del pazo con la chimenea de la cocina. Foto del autor, 2015.



Fig. 490. Vista de la fachada oeste del pazo con la chimenea del salón del pazo. Foto del autor, 2015.



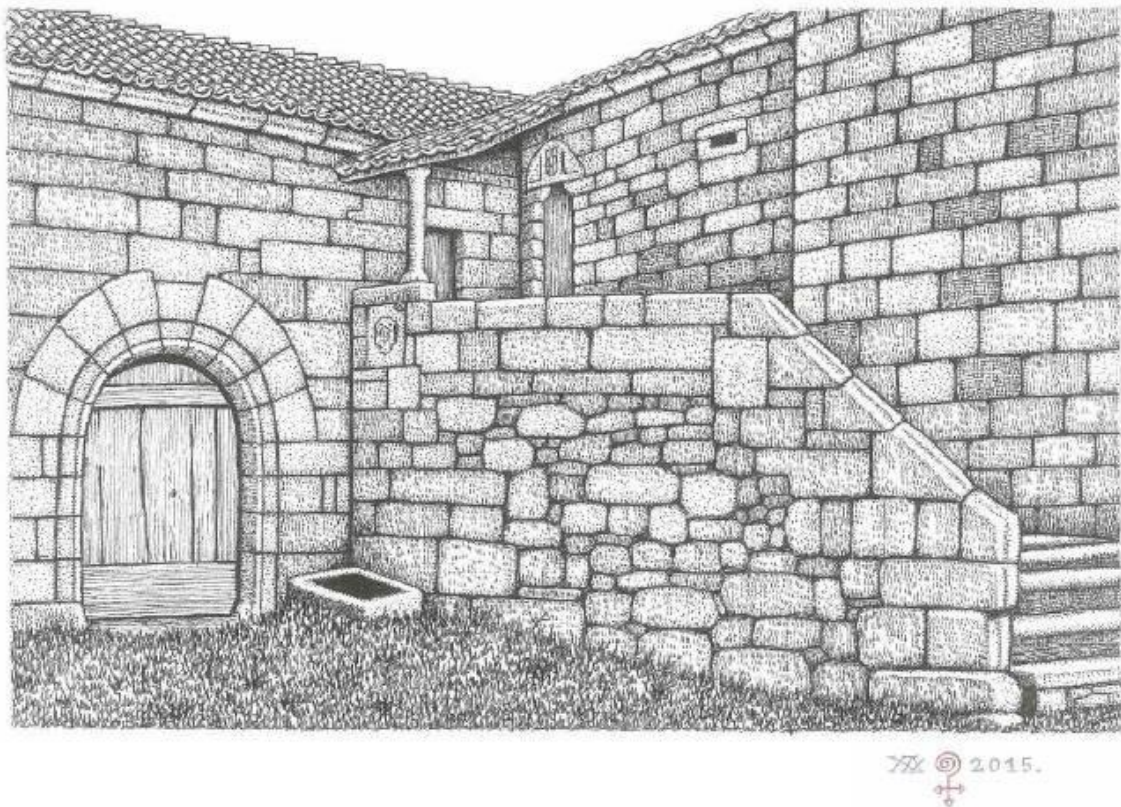


Fig. 491. Vista del patio de armas con el patín de acceso a la planta alta del pazo. La puerta con arco de medio punto de acceso a las cuadras. Existe un escudo debajo de la columna de piedra circular que soporta el porche. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 492. Vista desde el patio interior hacia los anexos (dentro se encuentra un horno circular). Foto del autor, 2015.



Fig. 493. Vista exterior de los anexos y el horno con la torre. Ídem.



Fig. 494. Vista exterior del horno, con su característica forma curva. Ídem.



Fig. 495. Boca del horno ubicado en los anexos del patio de armas. Ídem.



Con referencia al Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo IPCE: localización (ELU-Monterroso-San Miguel de Penas), tipología (1,1-T), número (060), cronología-siglos edificación o reforma (XIV, XIX), protección legal especial (ninguna), conservación (B2), utilización (ninguna) y denominación vulgar e información complementaria (ninguna)

Conforme a la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español (BOE nº 155 de 29 de junio de 1985) y bajo la protección de la declaración genérica sobre protección de los castillos españoles del Decreto de 22 de abril de 1949 (BOE de 5 mayo de 1949) tiene la condición de Bien de Interés Cultural (BIC) y está clasificado como: monumento (Castillo. Torre de Penas), tipo (ninguno), ubicación (Monterroso.Penas), identificador (RI51-0008916 y fecha (17/10/94).

En las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Monterroso, la torre, el pazo y la iglesia aparecen grafiados dentro del núcleo de San Miguel de Penas como Suelo No Urbanizable de Nucleo Rural.

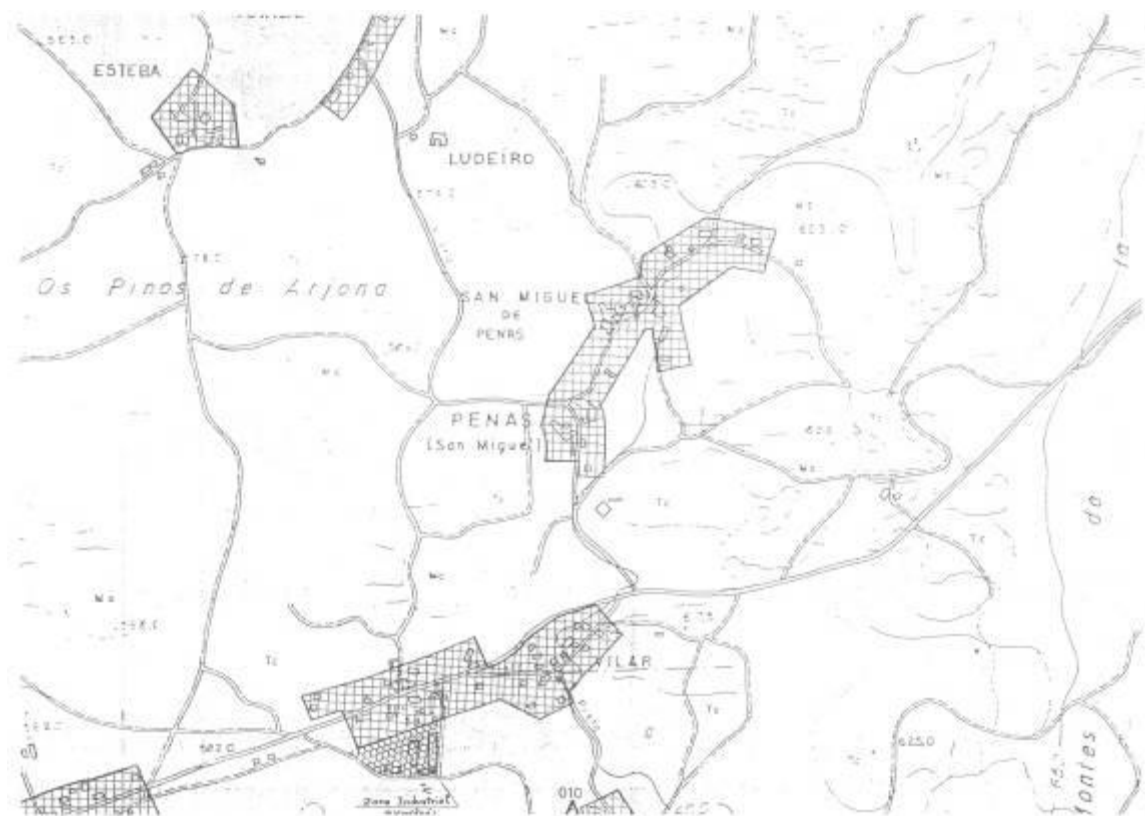


Fig. 496. Plano de las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Monterroso a escala 1/5000, 1996.

En el Anexo 3º de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento Provincial de la Provincia de Lugo, publicado en el DOG nº 133 de 12 de julio de 1991, en su apartado del Inventario del Patrimonio Cultural de la Provincia de Lugo y en el Ayuntamiento Monterroso dentro de la Arquitectura Militar y Defensiva aparece la Torre de Penas y tendríamos que aplicarle el Art. 30.- Ordenanza reguladora de suelo no urbanizable de protección del patrimonio, que dice que mientras no se redacte el planeamiento correspondiente dentro de las áreas de protección (franja con una profundidad medida desde el elemento o vestigio más exterior del bien que se protege, será de 100 mts. cuando se trate de elementos de arquitectura militar), será preciso informe previo de la Comisión Provincial de Patrimonio para la realización de cualquiera de las actividades enumeradas en el artículo 178 de la Lei do solo, tanto en el inmueble como en su área de influencia.



En virtud del artículo 22 de la Ley 8/1995, de 30 de octubre, del Patrimonio Cultural de Galicia (DOG 08/10/1995 y BOE 01/12/1995), están incluidos en el inventario general los bienes recogidos en los catálogos de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento de Galicia así como los contenidos en cualquier otra figura del planeamiento, y, según el artículo 54 de la misma ley, los bienes inventariados gozarán de una protección basada en evitar su desaparición y estarán bajo la responsabilidad de los ayuntamientos y de la Consellería de Cultura, que deberán autorizar cualquier intervención que les afecte.

d. La Fortaleza de San Paio de Narla. Friol.

Creemos que no existiría una especial diferencia entre el modelo de fortificación y la preferencia de emplazamiento entre unos poderes y otros, sino más bien una serie de decisiones de ocupación en función de los usos que la fortificación debería tener. Sin embargo, aquellas fortificaciones altomedievales con presencia documental más abundante parecen desempeñar un papel importante en la organización y control del territorio que dominan. Están ubicadas muy en las proximidades de las áreas productivas y de las vías de comunicación, siguiendo el modelo habitual de los posteriores castillos bajomedievales. Es el caso del castillo de Cedofeita (Lérez), el Castillo de Aranga (Aranga) o el Castellum Minei o Castro de Marce (Pantón), ubicados al borde de las intersecciones varias establecidas, aunque también figuran algunas fortificaciones en altura que ejercieron un papel claramente jurisdiccional, como el castillo de Labio (Lugo) o el castillo de Lobeira (Vilanova de Arousa).

En general, son estas fortalezas acreditadas documentalmente las que nos permiten disponer de un modelo más o menos claro de fortificación altomedieval para los siglos IX o X. Se trata de recintos pequeños de unos diez metros de diámetro, construidos para guarniciones reducidas de diez hombres, siguiendo el modelo que se definiría en Galicia como “Castelo roqueiro”: una fortificación que se basa esencialmente en la orografía para su defensa y que llegó con una salud excelente hasta las Guerras Irmandiñas en 1467. El modelo, en muchos casos, se construye alrededor de un gran peñasco que sobresale en su entorno, y que ejerce la función de donjon del castillo. En algunos casos, especialmente abundantes en el área luguesa, ese peñasco se complementa por uno de sus lados con trabajos de construcción de fosos y levantamientos de terraplenes que permiten ganar espacio habitable en las proximidades de la roca.<sup>193</sup>

De la época castrexa, además de la plataforma casi circular que luego fue convertida en un patio de armas exterior a la fortaleza, encontramos datos en los planos del 1510 del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid de que a los pies de dicha construcción existían casas-corte de piedra y paja semejantes a las del Cebreiro, cuyo diseño se remonta al periodo castrexo, posiblemente de la primera edad de hierro (800-400 a. C.). Estos se caracterizan por ser un pequeño poblado: tienen en torno a una hectárea de media de terreno, lo que supone una población de unos 100-150 habitantes. Constituyen el más inmediato antecedente de la arquitectura tradicional gallega, encontrando también algún molino manual circular encontrado en los alrededores de la fortaleza.

---

<sup>193</sup> GAGO MARIÑO, Manuel. *Castillos (casi) en el aire*. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y medievales en Galicia. Castillos de España. Nº 164-165-166, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2008, p. 29.



Fig. 497. Vista desde la fachada suroeste con la torre del homenaje y la zona de la cocina-horno central con la chimenea. Fortaleza de Narla, Friol, Lugo. DURÁN-LORIGA Y SALGADO, Miguel. *Pazos Gallegos. Materiales para su estudio*, Diputación Provincial, Pontevedra, 1949, p. 309.



Fig. 498. Vista de las fachadas sur y oeste de la torre del homenaje. La cubierta a cuatro aguas ya carecía de almenado. Ídem, p. 307.



Fig. 499. Vista de las fachadas oeste y norte del cuerpo central. Se aprecian distintas fábricas en los añadidos después de la destrucción por los Irmandiños. Ídem, p. 308.



Fig. 500. Vista de la fachada norte, con el cuerpo posterior y la capilla. Ídem.



Fig. 501. Detalle de la chimenea existente en el salón del cuerpo central. Doble columna decorada en las bases y las cabezas con dibujos geométricos. En el friso del centro aparecen dos leones enfrentados con las bocas abiertas y la lengua fuera y entre ellos una flor de lis. Ídem, p. 309.



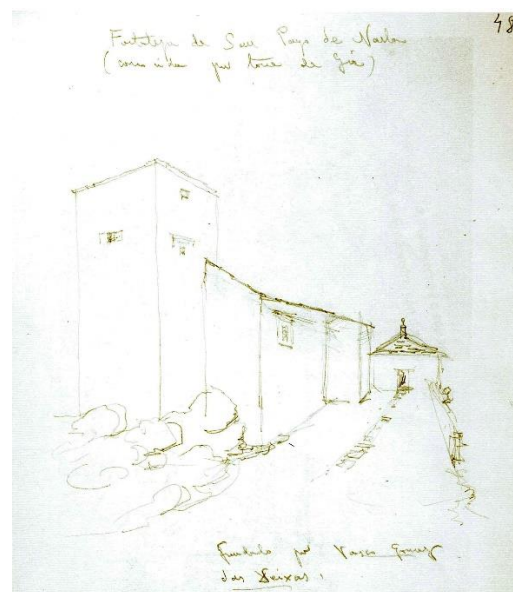


Fig. 502. Croquis de la fortaleza con la rampa de acceso y la capilla. Ídem, p. 310.

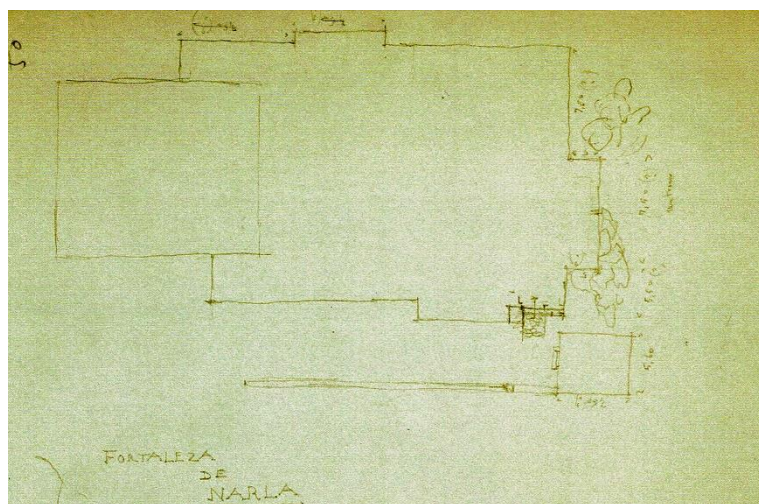


Fig. 503. Esquema en planta del conjunto. Torre, cuerpo central, posterior y capilla con rampa de acceso. Ídem, p. 312.

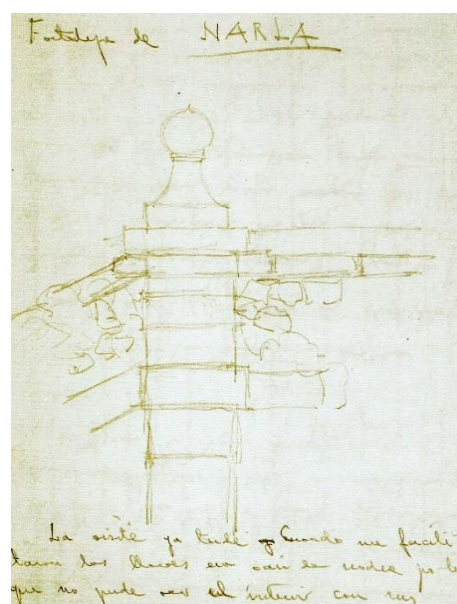


Fig. 504. Detalle del muro de la rampa de acceso rematada con pilastra, pináculo y albardilla. Ídem, p. 314.

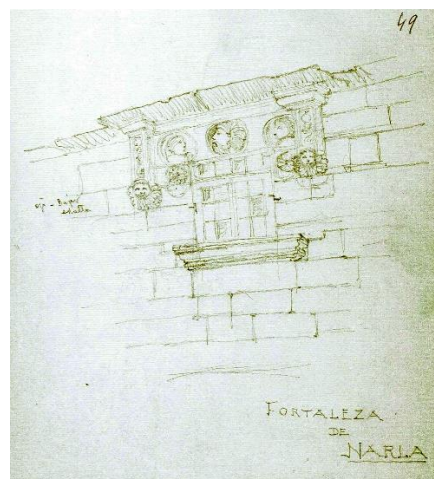


Fig. 505. Detalle de la ventana historiada del cuerpo central con dintel acornisado que remata en cabezas de ángeles conteniendo tres rosetas y tres medallones con cabezas humanas (una de guerrero con casco al centro y a cada lado sendos bustos). La repisa es de imposta moldurada. Ídem, p. 313.

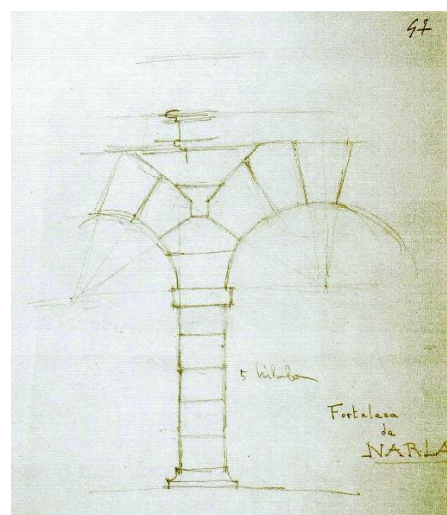


Fig. 506. Detalle de los arcos de medio punto del patio interior. Con dovelas en capiteles y arcos regulares. Ídem, p. 311.

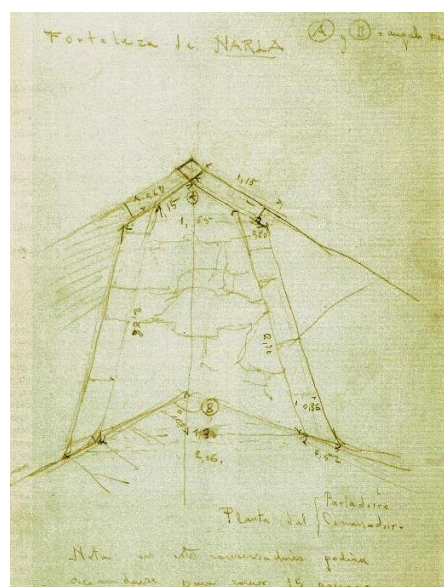


Fig. 507. Detalle en planta de la ventana parladoiro en esquina existente en las fachadas norte y este del cuerpo posterior. Ídem, p. 315.



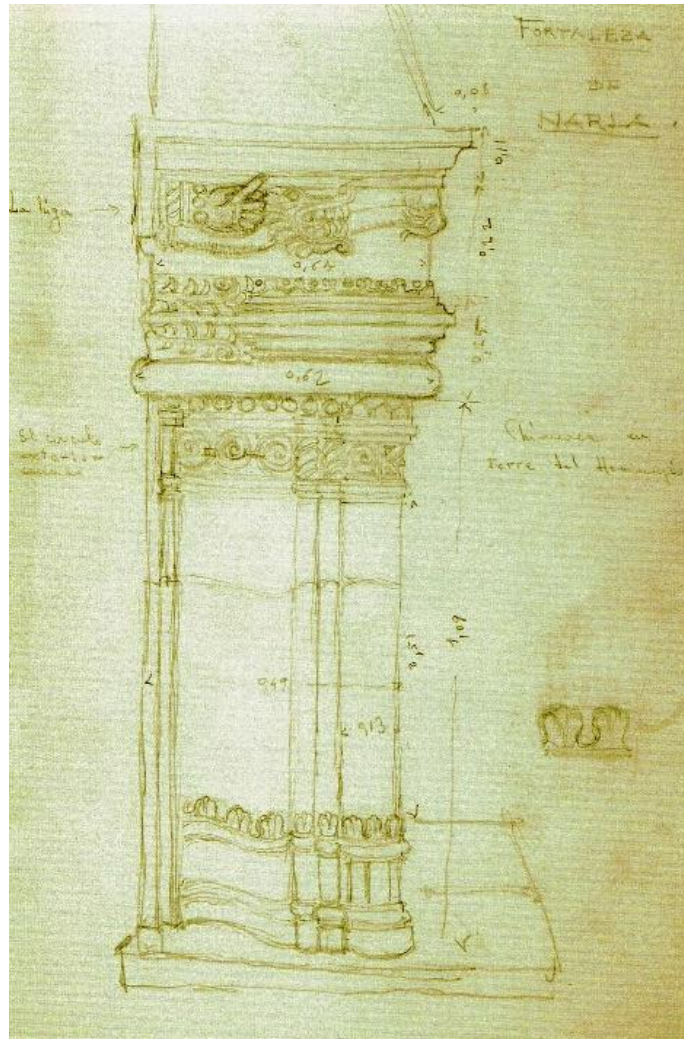


Fig. 508. Croquis lateral de la chimenea existente en el salón del cuerpo central. En este lateral aparece un puño cerrado con una roseta de la que surge la cabeza de un dragón. Ídem, p. 316.

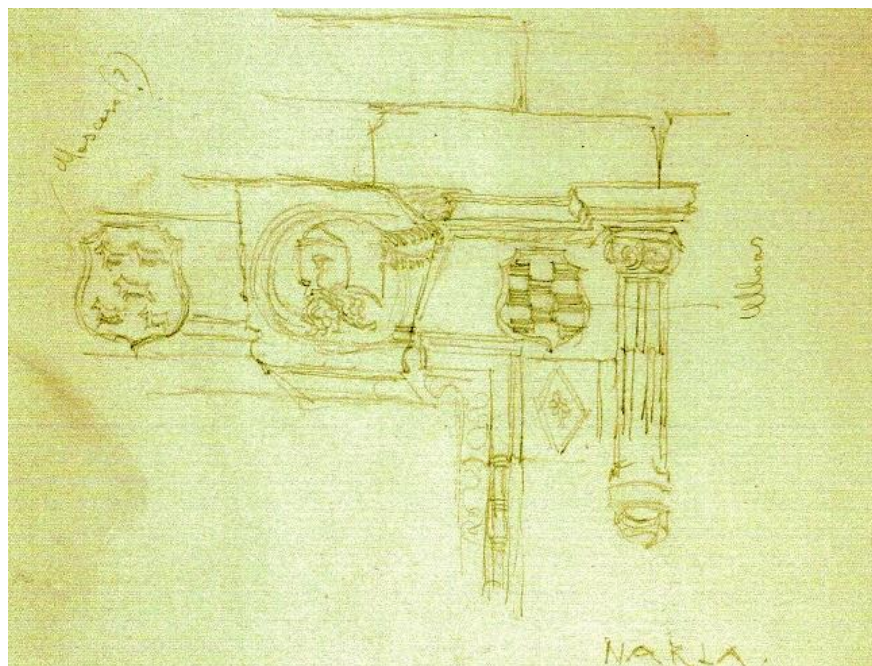


Fig. 509. Croquis de una esquina de la ventana historiada existente en la torre del homenaje. Ídem, p. 312.



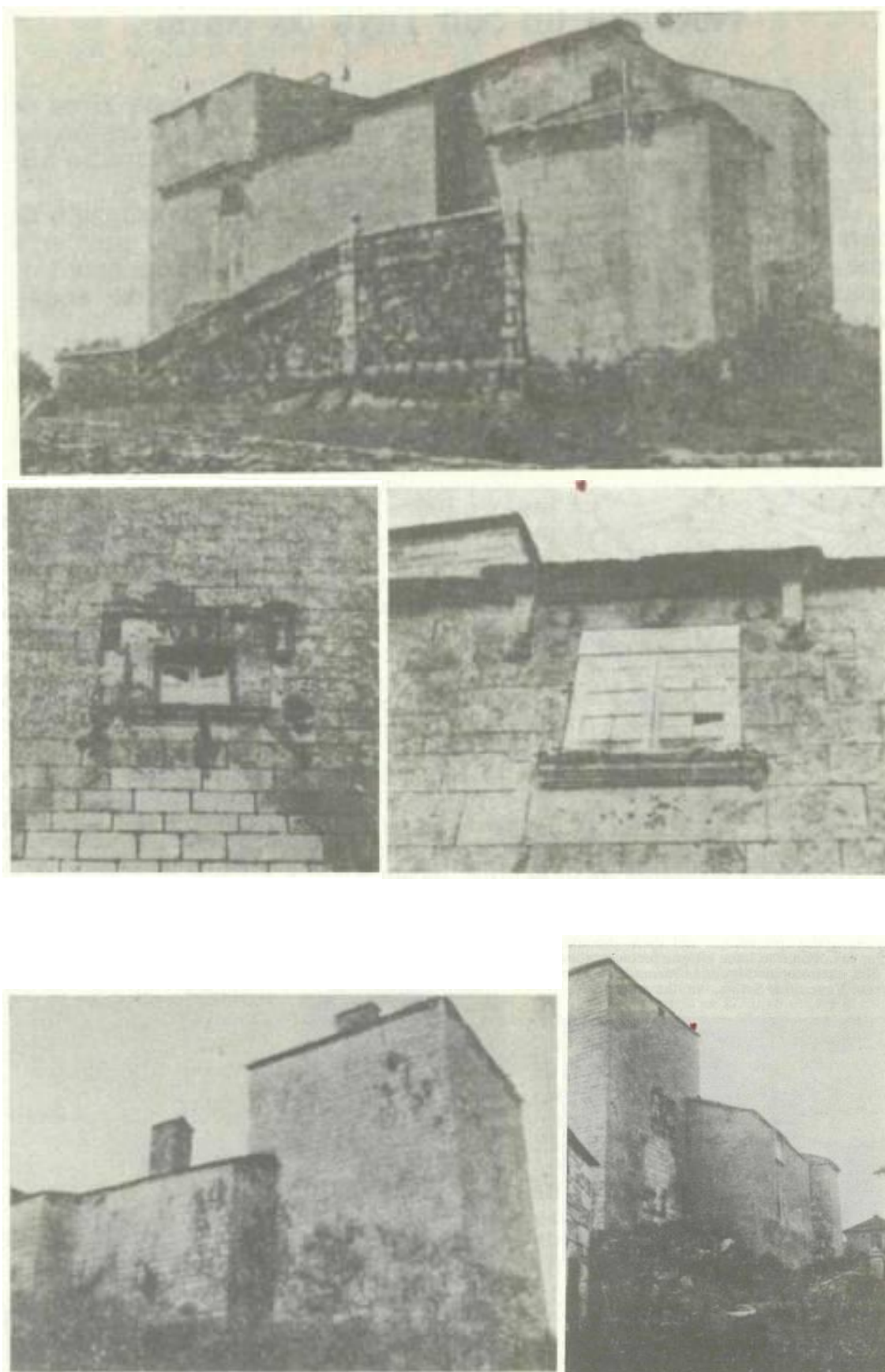


Fig. 510. Fotografías de la fortaleza. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I.*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 108-111-112-122-123.

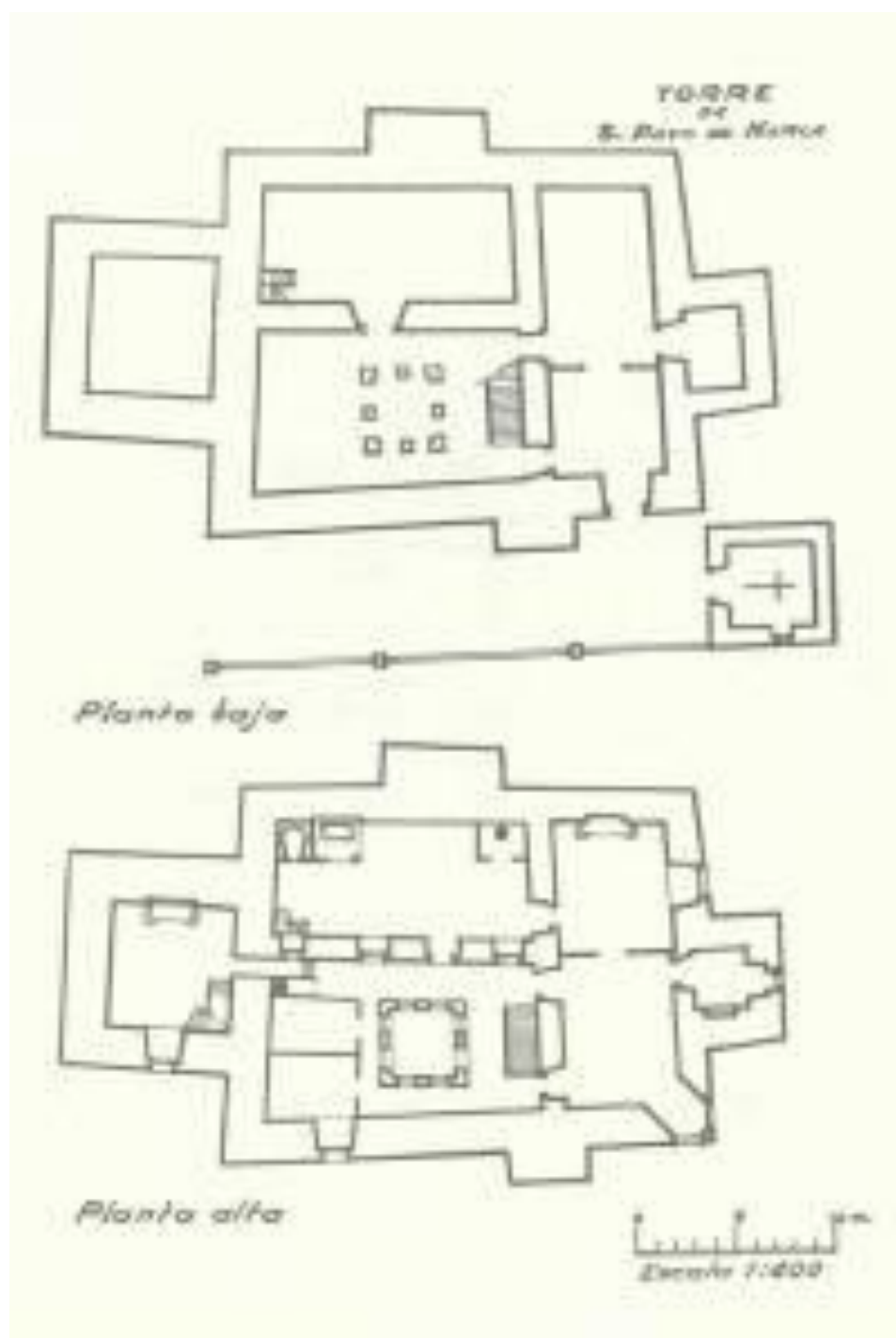


Fig. 511. Plantas de distribución, vista desde el patio de armas de la fachada oeste, la cocina y el horno. Ídem, p. 110-114 y 119.

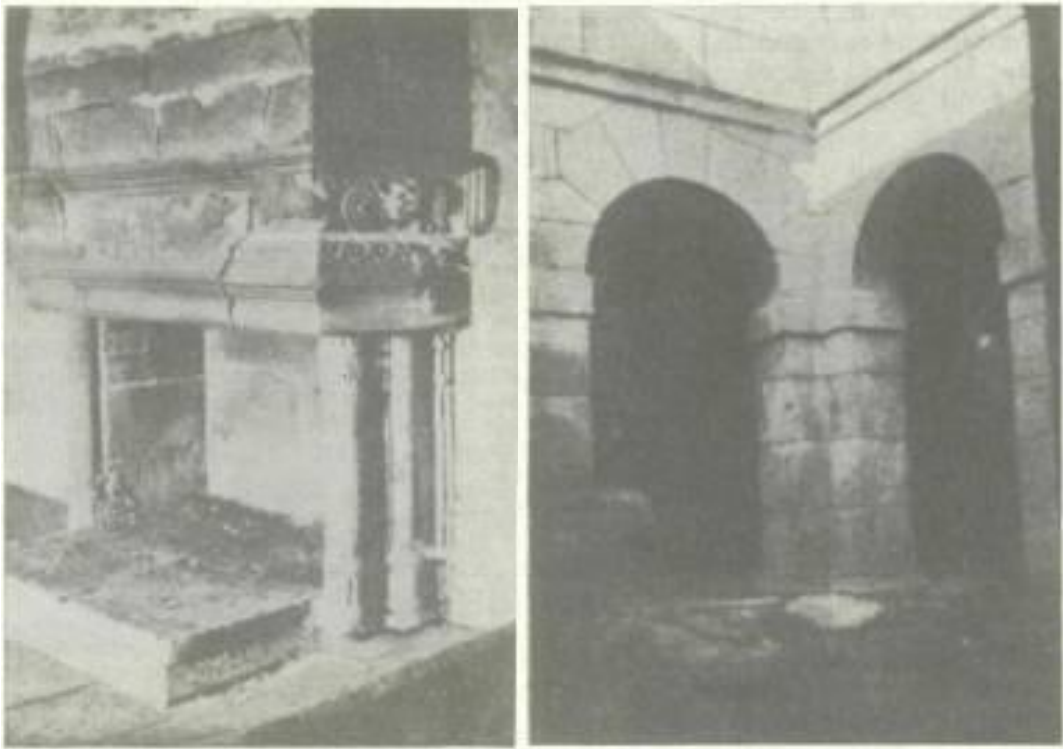


Fig. 512. Fotografías del interior: la chimenea renacentista y el patio cuadrado con dos arcos de medio punto. Ídem, p. 116-118.

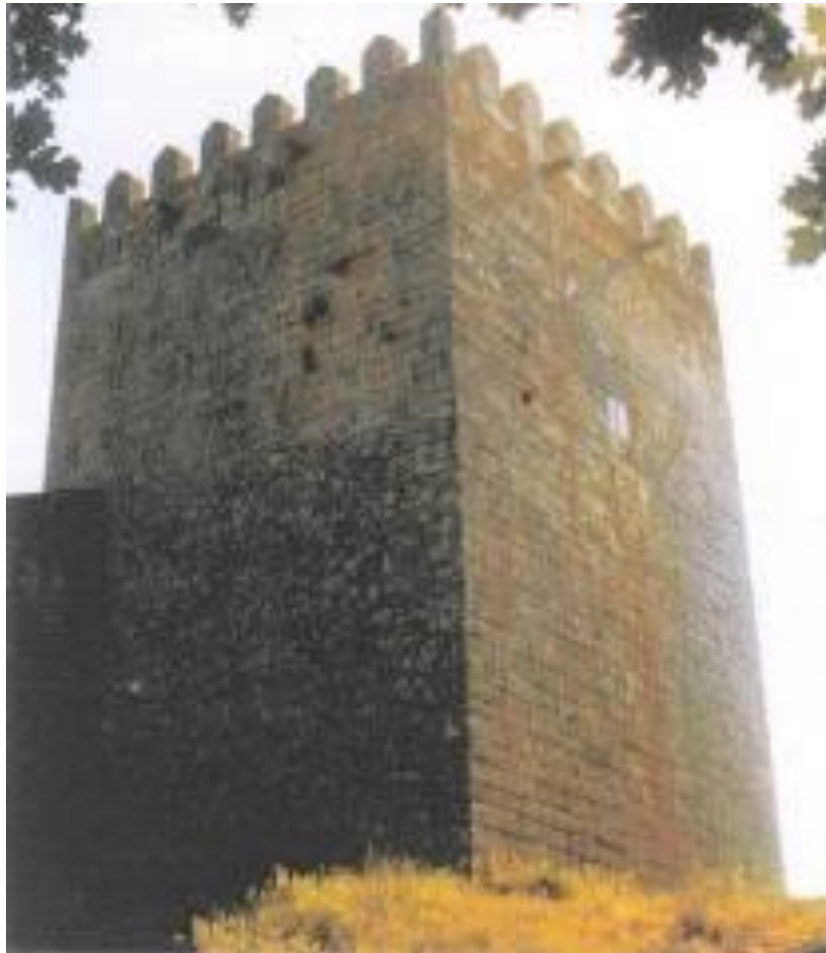


Fig. 513. Vista desde el suroeste de la torre del homenaje. Fotografías tomadas alrededor del año 1990. BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos Medievais de Galicia*, Vigo, 2003, p. 96 y 94.





Fig. 514. Vista del conjunto. Idem.



Fig. 515. Vista desde el suroeste del conjunto desde el patio de armas elevado sobre un camino circundante más bajo. Fotografías tomadas alrededor del año 1999. VARELA CAMPOS, María Paz. *Castillos y Fortalezas de Galicia*, 1999, p. 67.

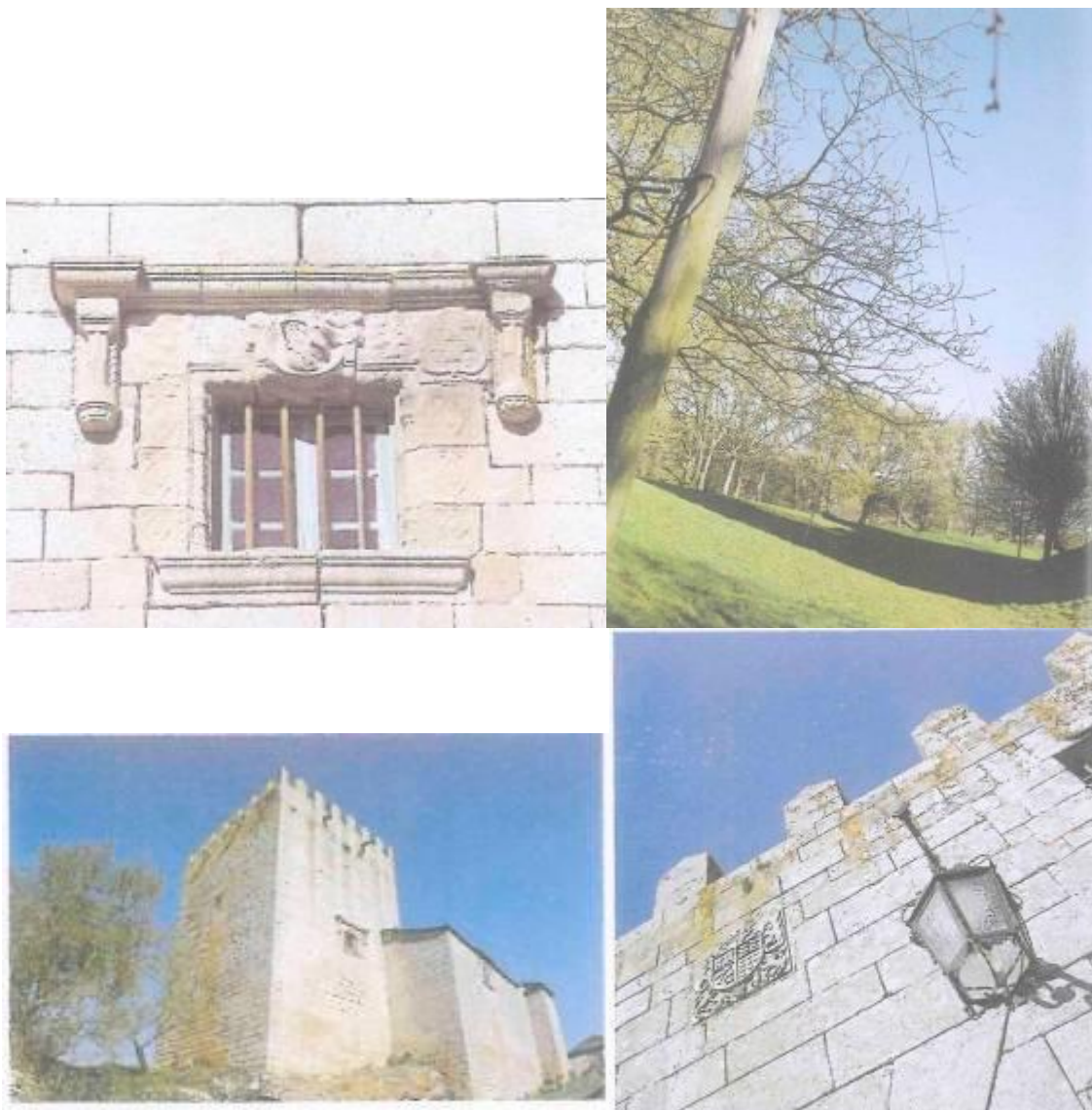
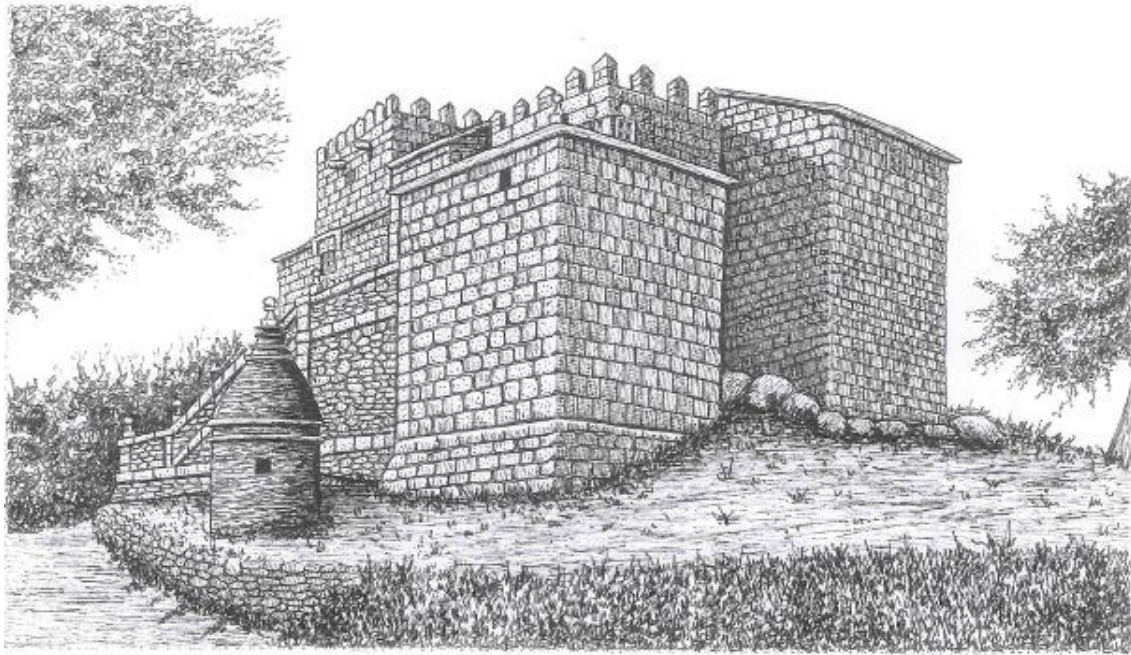


Fig. 516. Ventana renacentista de la torre del homenaje, patio de armas por la parte oeste, vista del conjunto desde el sureste y escudo en la entrada sobre el cuerpo central. La labra heráldica de los Seixas muestra en campo de plata tres palomas pardas, aunque una variante habla de cinco palomas en campo vermello; y los Ordóñez, muestran una labra heráldica con diez roeles rojos en campo de plata con una orla de azul en la que campan cuatro leones y cuatro coronas entreveradas de oro. Hacia 1999. VARELA CAMPOS, María Paz. *Castillos y Fortalezas de Galicia*, 1999, p. 66-67.

La fortaleza de San Paio de Narla ocupa actualmente una extensión de 36,50 metros lineales. Está compuesta de tres cuerpos. El primero es el central, que tiene a su izquierda entrando, la torre del homenaje, de 9 x 11 metros y a su derecha un torreón de 6 x 7 metros. El centro de la planta baja se compone de tres crujías, dos de ellas dispuestas paralelamente, en una de las cuales están ubicados el patio interior, de planta cuadrada, con dos arcos de medio punto por lado, construidos con aparejo regular de sillería y la escalera principal toda de piedra granítica; y en la otra los departamentos de servicios. La tercera crujía está dispuesta normal a aquellas, con disposición en T, destinándose parte a zaguán y el resto a caballerizas.<sup>194</sup>

<sup>194</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 126.

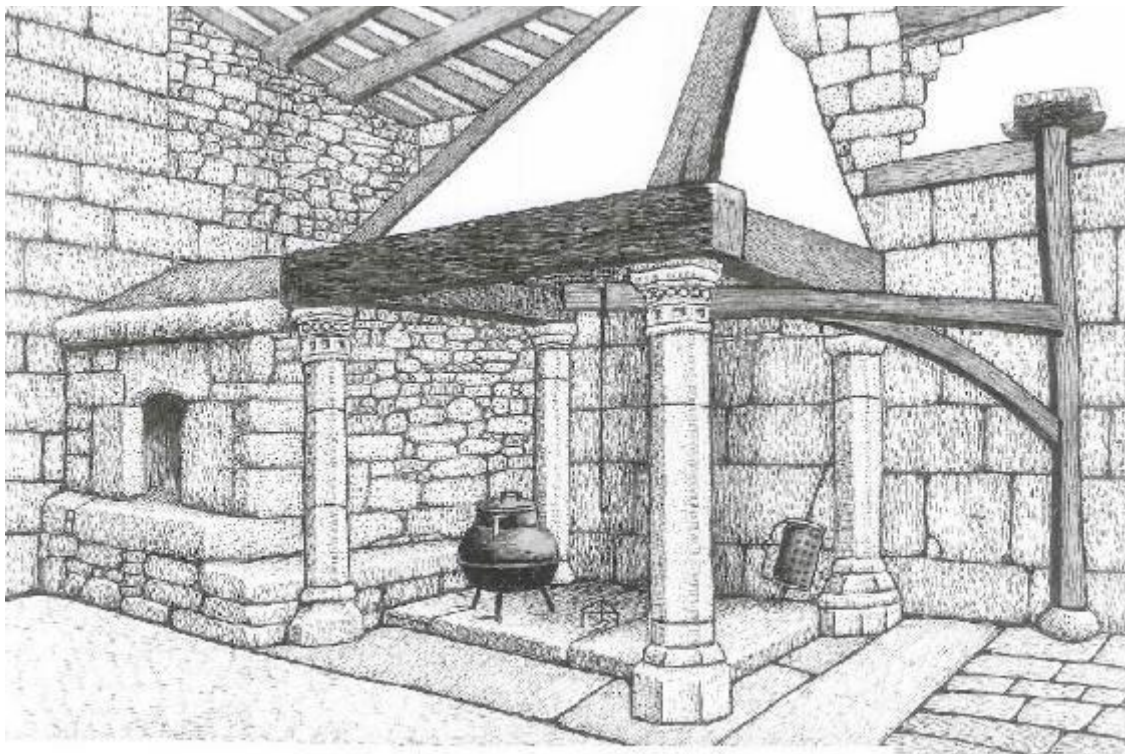




SAN PAIO DE NARLA.FRIOL.

FECIT XX © 2015.  
✚

Fig. 517. Dibujo de la fortaleza de San Paio de Narla desde el noreste. El palomar, es réplica de uno existente en el borde la N-VI en Robra-Outeiro de Rei-Lugo, se construyó en la reforma del año 1983 realizada por Don José Álvarez Ude de la Torre. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



XX © 2015.  
✚

Fig. 518. Dibujo de la cocina (con gramalleira) y el horno anexo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



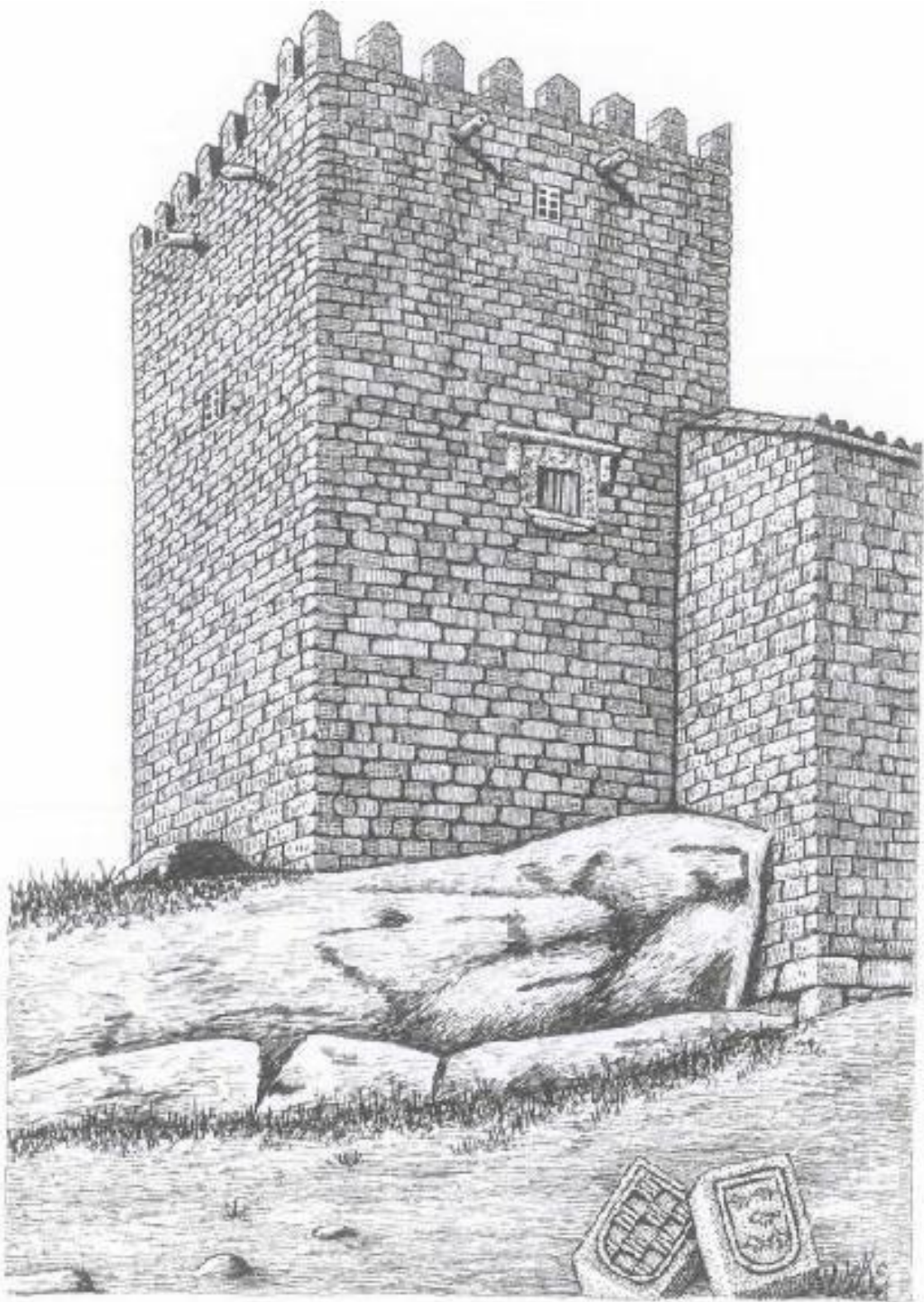


Fig. 519. El edificio está asentado sobre una roca y la torre del homenaje consta de sótano y tres plantas altas de 9 m. x 11 m., la parte central en la parte baja hay tres crujiás: el patio interior o claustro y la escalera central; los departamentos de servicio y otra en forma de cruz con función de portal de entrada y cortes; y a la derecha un torreón de 6 m. x 7 m. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015

Las fachadas norte y sur presentan dos salientes a modo de contrafuertes. La torre del homenaje consta de una sola estancia y se distribuye en cuatro plantas.

- La primera carece de luz y se cree que era utilizada como foso o calabozo y sólo tiene acceso por una trampilla de madera existente en el piso.

- La segunda se ilumina por una ventana con poyos de piedra en el alféizar. Su exterior se decora con cornisa moldurada y pendolones a sus extremos, de estilo renacentista, y en el dintel, al centro, con una cabeza de noble, flanqueada por los escudos de los Seixas. Las jambas son de ornamentación geométrica y de imposta la repisa.<sup>195</sup>



Fig. 520 Vista aérea desde el suroeste de la fortaleza. El patio de armas se asentaba sobre el montículo en las fachadas oeste y norte. Diputación Provincial, Lugo, 2011.



Fig. 521 Vista aérea desde el noroeste. Un gran foso perimetral rodeaba todo el perímetro donde se asentaba la fortaleza (ahora pista asfaltada). Ídem.

Las otras dos plantas no ofrecen particularidad alguna, recibiendo luz a través de pequeñas ventanas. Las saeteras que se acusan al exterior aparecen tapiadas.

En la parte más elevada del cuerpo central, en la misma fachada, hay otra ventana cuyo dintel lleva una cornisa, con sostenes que rematan en cabezas de ángeles alados y que contiene rosetas y tres medallones con cabezas humanas, una en el centro con un guerrero revestido de casco y otra a cada lado de bustos desnudos. La repisa es de imposta moldurada.

<sup>195</sup> Ídem.



Una preciosa chimenea de 1,88 metros de ancho presta a esta estancia signo de distinción de las demás piezas de la fortaleza. Se soporta con sección de doble columna, decorada en sus bases y en sus cabezas con dibujos geométricos que voltean hacia el interior. El entablamento contiene en el centro, contrapuestos, dos leones decorativos con la boca abierta y la lengua saliente. Entre ellos hay una especie de flor alisada de cuatro hojas. A los costados aparece un puño cerrado, haciendo la higa ante una roseta de la que surge entre las hojas la cabeza quimérica de un dragón con pronunciados dientes. Esta parte de la estancia debió sufrir modificaciones pues se aprecia en el paramento en que se apoya esta chimenea el dovelado de un arco cuya finalidad desconocemos.

En la parte alta del cuerpo central de la fortaleza, correspondiente con las crujías referidas, está el claustro o corredor, circundando el patio con ventanas rectangulares de mainel, en el cual desemboca la escalera.<sup>196</sup>

Una rampa con balaustre de sillares lisos y pináculos de bola con paramentos entrepañados de carpintería concertada da acceso a la fortaleza y a la capilla contigua que hace ángulo con la puerta de entrada.



Fig. 522 Vista aérea desde el sureste. Es notoria la falta de protección del entorno con la construcción de nuevas edificaciones inadecuadas. Ídem.

El paseo de ronda, hoy deformado medía como término medio dieciocho metros desde la base del peñón y unos venticinco metros desde los muros del edificio, formando un promontorio que acusa aún el emplazamiento, en todo su contorno, de los fosos y contrafosos que le servían de defensa.

Hasta hace poco más de ochenta años existió un pequeño montículo próximo a la torre del homenaje donde estuvo colocado el rollo que recuerdan las personas ancianas de aquella comarca, conservándose en el museo provincial la cadena gruesa de eslabones que se dice pendía de aquel.<sup>197</sup>

Con referencia al Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo IPCE: localización (ELU-Friol-Guía), tipología (1,1-Ca), número (037), cronología-siglos edificación o reforma (EM-XVI), protección legal especial (ninguna), conservación (B2), utilización (museo etnográfico) y denominación vulgar e información complementaria (SAN PAYO DE NARLA).

<sup>196</sup> Ídem, p. 126-127.

<sup>197</sup> Ídem, p. 128.



Conforme a la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español (BOE nº 155 de 29 de junio de 1985) y bajo la protección de la declaración genérica sobre protección de los castillos españoles del Decreto de 22 de abril de 1949 (BOE de 5 mayo de 1949) tiene la condición de Bien de Interés Cultural (BIC) y está clasificado como: monumento (Castillo. Fortaleza de San Paio), tipo (ninguno), ubicación (Friol.Xiá-Castronela), identificador (RI51-0008900) y fecha (17/10/94).

En el Anexo 3º de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento Provincial de la Provincia de Lugo, publicado en el DOG nº 133 de 12 de julio de 1991, en su apartado del Inventario del Patrimonio Cultural de la Provincia de Lugo y en el Ayuntamiento de Friol dentro de la Arquitectura Militar y Defensiva aparece el La Fortaleza de San Paio, sita en Xiá-Castronela, debiendo aplicársele el Art. 30.-, Ordenanza reguladora de suelo no urbanizable de protección del patrimonio, que dice que mientras no se redacte el planeamiento correspondiente dentro de las áreas de protección (franja con una profundidad medida desde el elemento o vestigio más exterior del bien que se protege será de 100 mts. cuando se trate de elementos de arquitectura militar), será preciso informe previo de la Comisión Provincial de Patrimonio, para la realización de cualquiera de las actividades enumeradas en el artículo 178 de la Lei do Solo, tanto en el inmueble como en su área de influencia.

En virtud del artículo 22 de la Ley 8/1995, de 30 de octubre, del Patrimonio Cultural de Galicia (DOG 08/10/1995 y BOE 01/12/1995), están incluidas en el inventario general los bienes recogidos en los catálogos de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento de Galicia, así como los contenidos en cualquier otra figura del planeamiento, y, según el artículo 54 de la misma ley, los bienes inventariados gozarán de una protección basada en evitar su desaparición y estarán bajo la responsabilidad de los ayuntamientos y de la Consellería de Cultura, que deberán autorizar cualquier intervención que les afecte.

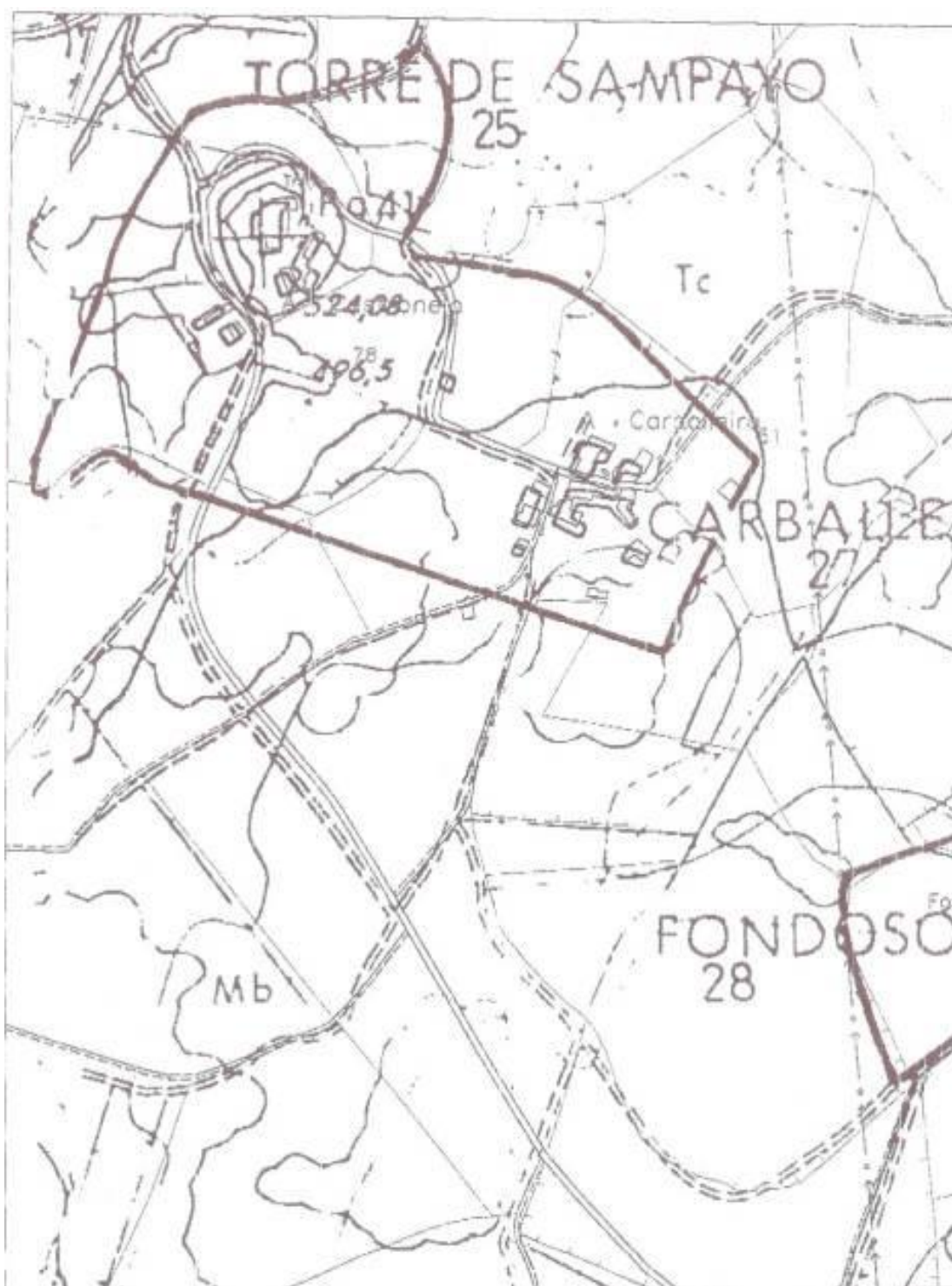


Fig. 523. En las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Friol, la fortaleza aparece grafiada cerca del núcleo de A Carballeira como Suelo No Urbanizable de Núcleo Rural a escala 1/5000, 1990.

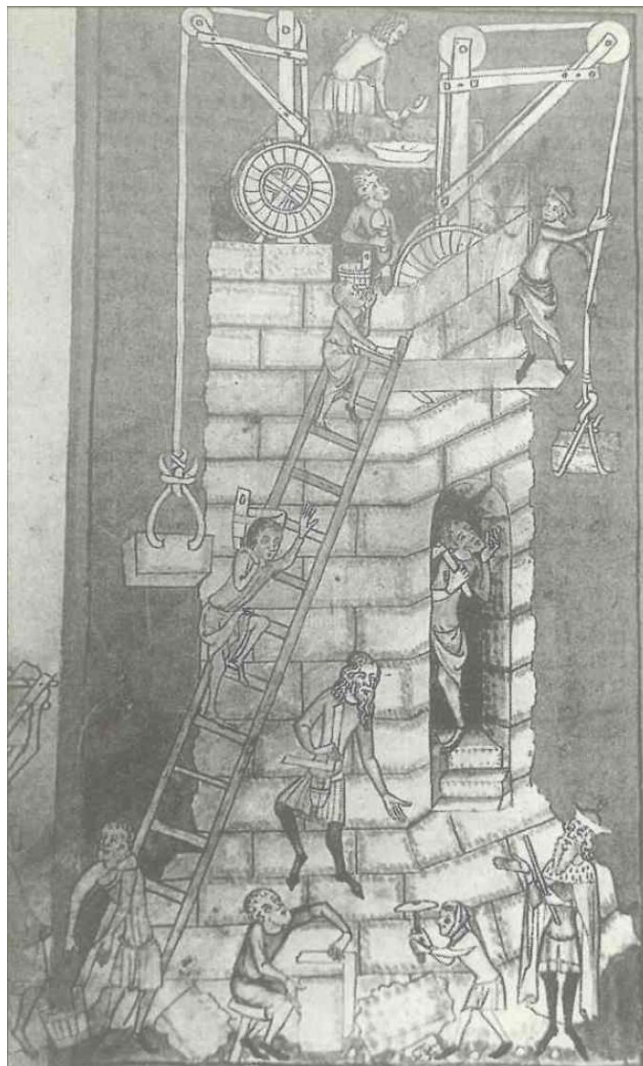




Capítulo 2

**FORTALEZAS, PODERES POLÍTICOS Y ESTRUCTURAS SOCIALES.**





*Grua en voladizo de horca. Crónica Universal de Rudolf von Ems (h.1360). Biblioteca Central de Munich, ms. Fr. 19093, fol. 22 v*

*“Volvieron sobre sus pasos por las angostas calles atestadas de gente hasta llegar frente al castillo.  
Había otro foso seco y una segunda y enorme muralla de tierra que rodeaba la fortaleza central.  
Atravesaron el puente levadizo. A un lado de la puerta había una garita, y sentado en un taburete un  
hombre fornido con túnica de piel miraba caer la lluvia. Iba armado.”*  
**(Los Pilares de la Tierra. Ken Follett. Pag.66)**





<b>CAPÍTULO 2.</b>	<b>FORTALEZAS, PODERES POLÍTICOS Y ESTRUCTURAS SOCIALES.</b>	<b>316</b>
2.1.-	LAS CONDICIONES POLÍTICAS DE LAS CONSTRUCCIONES DE LAS FORTALEZAS Y SU DERECHO DE FORTIFICACIÓN.	316
2.2.-	LAS FUNCIONES DE LAS FORTALEZAS EN LA VIDA SOCIAL Y COLECTIVA.	316
2.2.1-	<i>Función residencial.</i>	317
a.	Castillo de Pambre, Palas de Rei.	317
b.	Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.	319
c.	Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso	320
d.	La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.	321
2.2.2-	<i>Función económica.</i>	322
2.2.3-	<i>Centro de la administración territorial.</i>	324
a.	Castillo de Pambre, Palas de Rei.	324
b.	Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.	325
c.	Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso.	329
d.	La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.	331
2.3.-	LA NOBLEZA GALLEGA ANTES Y DESPUÉS DE PEDRO I.	333
2.4.-	LOS MONASTERIOS GALLEGOS RECLAMAN LA SUPRESIÓN DE LA ENCOMIENDA ANTE LAS CORTES DE SORIA (AÑO 1380).	334
a.	Castillo de Pambre. Palas de Rei.	337
b.	Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla.	337
c.	Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso.	337
d.	La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.	338
2.5.-	LAS CASAS SEÑORIALES DE LAS FORTALEZAS Y EL MONASTERIO DE VILAR DE DONAS.	342





## **Capítulo 2. FORTALEZAS, PODERES POLÍTICOS Y ESTRUCTURAS SOCIALES.**

La fortaleza como producto de una época y una sociedad no sólo debe ser estudiada desde el punto de vista arquitectónico, sino también desde el político y social, exponiéndolo en relación con las necesidades de los hombres que los construyeron, para lo cual procederemos a estudiar las condiciones políticas de su construcción y las funciones de las mismas.

### **2.1.- Las condiciones políticas de las construcciones de las fortalezas y su derecho de fortificación.**

El señorío concedido a los arzobispos era el jurisdiccional, pero a veces no era un territorio homogéneo, pues dentro de él había cotos de monasterios, ciudades que gozaban de fuero y enclaves señoriales. Los señores que construían fortalezas o que recibían en tenencia las del arzobispo, debían hacer pleito-homenaje por ellas, pero esto no siempre se cumplía, pues había momentos en que una crisis de autoridad propiciaba la construcción de nuevas fortalezas por los nobles laicos sin prestar pleito-homenaje. La tensión entre la nobleza y la eclesiástica en la tierra de Santiago o sus fronteras existió siempre desde que el señorío de los arzobispos adquirió cierta extensión, pero se agudizó en los siglos XIV y XV, ya que entonces, los señores laicos, afectados en mayor medida por la crisis bajomedieval, y carentes de recursos económicos con que mantener su posición social, recurren a otros como la usurpación de las tierras eclesiásticas. Las tendencias autonomistas de los nobles se manifiestan sobre todo en la construcción de las fortalezas, desde las cuales cometen abusos contra los vasallos del arzobispo.

El triunfo de la monarquía autoritaria llevó a la práctica las leyes sobre la prohibición de construir nuevas fortalezas y de reconstruir las antiguas sin especial autorización real. Por consiguiente se comprueba la relación entre el proceso de señorialización que se produce en los últimos siglos de la Edad Media, acompañado de un debilitamiento del poder real y la multiplicación de las fortalezas de los laicos.<sup>1</sup>

### **2.2.- Las funciones de las fortalezas en la vida social y colectiva.**

Como instrumento de las guerras nobiliarias su función es estrictamente militar, sirviendo a sus fines teniendo en cuenta el armamento y las necesidades de la época. El castillo es el principal medio con que un señor se afirma frente a un competidor, por eso el vencedor destruye casi siempre los castillos del vencido. Pero, además, tienen otras funciones que afectan a los habitantes de las tierras que lo rodean.

---

<sup>1</sup> MIRAMONTES CASTRO, María José. *Aproximación al estudio de las fortalezas bajomedievales en Galicia. Castillos de España. Nº 22*, Asociación Española de Amigos de los Castillos, Madrid, 1984, p. 68-69.

### 2.2.1- Función residencial.

#### a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.

Fue la residencia permanente del merino o señor feudal Gonzalo Ozores de Ulloa y sus descendientes. A veces acogían al arzobispo y probablemente monjes del monasterio de Sobrado. En general las condiciones de habitabilidad no eran buenas, posiblemente semejantes a las casas campesinas. Las salas y aposentos se ubicaban entre las cortinas intermedias y la torre del homenaje.

El núcleo de Pambre y Torre se encuentra en el suroeste de Palas de Rei y tenía una superficie aproximada de 300 Has. y una altitud máxima de 544 mts. Las casas eran de mampostería de grano, sillería y cubiertas de teja. Se podían encontrar varias construcciones etnográficas, con varios puentes, uno de madera junto a un molino y otro adintelado de piedra, río arriba, con una longitud de 16 mts. y una anchura de 3 mts.

Frente a la fortaleza y a la otra margen del río se sitúa el Castro de Remonde, el molino del Santo de Vilariño y el molino de Henrique. Un puente con dos arcos situado entre ambos es un ejemplo de la arquitectura medieval de la zona.

Los feligreses de esta parroquia pertenecen a la de Cabana, por carecer de iglesia propia. El núcleo de casas también se encontraba a menos de 300 mts. de la fortaleza.



Torre del Homenaje y uno de los cuatro del recinto.

Fig. 1 Torre del Homenaje y tres de los cuatro torreones del recinto del castillo de Pambre desde el sureste. Hacia 1930. LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O castelo de Pambre*, Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol 1983, p. 61.



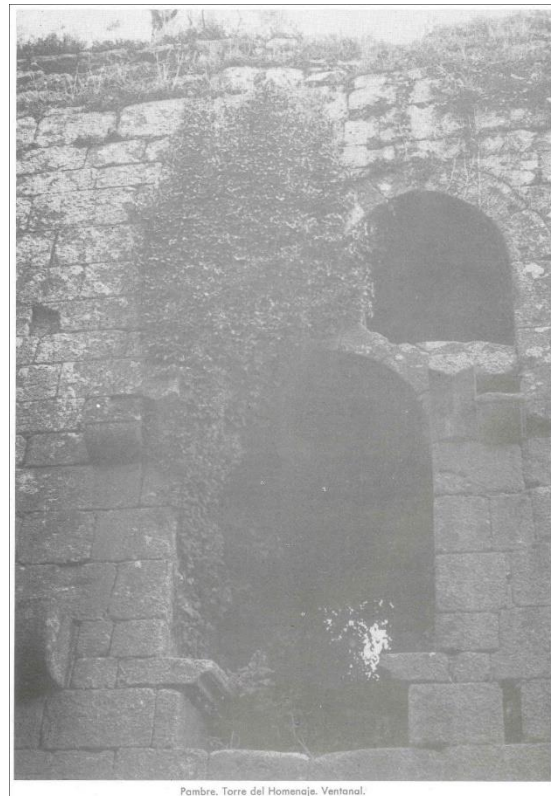
Pambre. Castillo. Vista general. Entrada al recinto con las armas de los Ulloa.

Fig. 2 Fotografía de la antigua entrada al recinto del Castillo de Pambre. Puerta principal de entrada al primer recinto en su fachada sur. Ídem, p.60.



Castillo de Pambre.

Fig. 3 Fotografía de una de las chimeneas existente entre los lienzos del Castillo de Pambre. Ídem, p. 59.



Pambre, Torre del Homenaje. Ventanal.

Fig. 4 Fotografía de una ventana con parladoiro y bóveda de cañón en una de las murallas del castillo de Pambre. Ídem, p. 63.



Fig. 5 Foto aérea del Castillo de Pambre (hacia el noreste) sobre un otero rocoso con el río Pambre hacia el noroeste y el núcleo de Pambre. El castillo está hacia el noreste. Plano de Google, 2012.



b. Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

Fue la residencia permanente del merino o señor feudal, Fernán Rodríguez de Nogueira y sus descendientes. A veces acogían probablemente monjes del Monasterio de Vilar de Donas. En general las condiciones de habitabilidad no eran buenas, posiblemente semejantes a las casas campesinas. Las salas y aposentos se ubicaban entre las cortinas intermedias y la torre del homenaje.

El núcleo de San Félix de Amarante se encuentra a menos de 200 mts. de la fortaleza y en el entorno del castillo se asentaron viviendas anexas.



Fig. 6 Foto aérea de la Fortaleza de Amarante y Castro de Amarante. La fortaleza está hacia el suroeste sobre el monte Farelo y conserva una buena parte de la cerca o muralla que rodeaba toda la fortaleza. Plano de Google, 2012.



c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso

Fue la residencia permanente del merino o señor feudal, Sancho Arias Conde y Ulloa y sus descendientes. A veces acogían al arzobispo y probablemente monjes del Monasterio de Vilar de Donas. En general las condiciones de habitabilidad no eran buenas, posiblemente semejantes a las casas campesinas: las salas y aposentos se ubicaban entre las cortinas intermedias y la torre del homenaje.

El núcleo de San Miguel de Penas está a menos de 100 mts. de la torre y pazo, formando ya un continuo. También a menos de 200 mts. se encuentra el núcleo de Vilar.

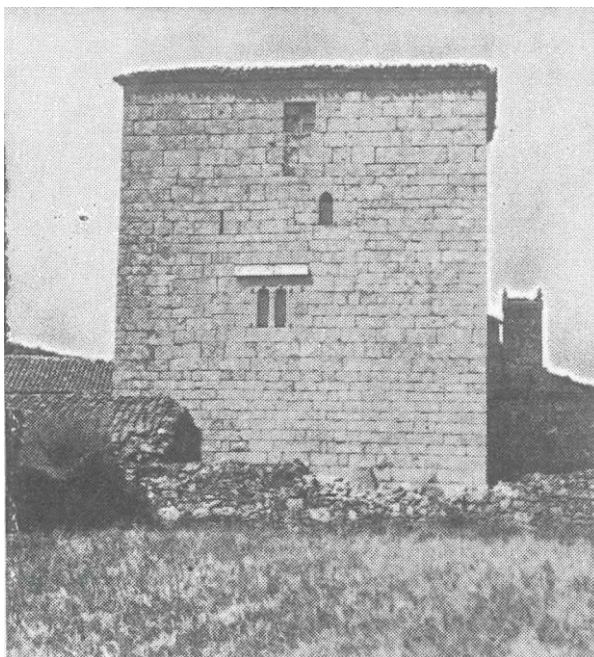


Fig. 7 Fachada este de la antigua Torre del Homenaje de San Miguel das Penas, Monterroso, Lugo. En el edificio hay los blasones de los Ulloa, Taboada, Nogueiro y Ribadeneira. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 55.



Fig. 8 Foto aérea de la Torre, el Pazo y la Iglesia y el núcleo de San Miguel das Penas. Plano de Google, 2012.



d. La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.

Fue la residencia permanente del merino o señor feudal, Vasco Gómez das Seixas y sus descendientes. A veces acogían al arzobispo y probablemente monjes del Monasterio de Sobrado. En general las condiciones de habitabilidad no eran buenas, posiblemente semejantes a las de las casas campesinas. Las viviendas estaban instaladas en las construcciones castrexas dentro del recinto de fosos y contrafosos. El núcleo de a Carballeira se encontraba a menos de 200 mts de la fortaleza.



Fig. 9 Foto aérea de la Fortaleza de San Paio de Narla y A Carballeira. La fortaleza está hacia el noroeste sobre un otero rocoso rodeado por un antiguo foso. Plano de Google, 2011



### 2.2.2- Funciones económicas.

Probablemente sí que estaban ligados a los intercambios y al control de numerosas actividades, gracias a los monopolios. La vinculación de los castillos al comercio se lleva a cabo, fundamentalmente, mediante la creación de mercados y ferias que no se celebran ya dentro de su recinto, pero sí en sus alrededores inmediatos.

En cuanto a los monopolios, estos consisten en poner a disposición de los campesinos talleres e instrumentos de producción tales como molinos, hornos, prensas, mediante la obligación de utilizarlos y el pago de censos. La función económica de estas fortalezas parecía más bien consistir en ser el centro de recepción de las rentas procedentes de los derechos jurisdiccionales y de paso.



Fig. 10 Molino de As Pontes, San Paio de Narla, Friol, Lugo. Foto en línea. Autor desconocido, 2011.



Fig. 11 Molino sobre el río Pambre, próximo al castillo. Se encuentra totalmente abandonado y tan solo se acondicionó el puente y su acceso. Foto en línea de autor desconocido, 2011.

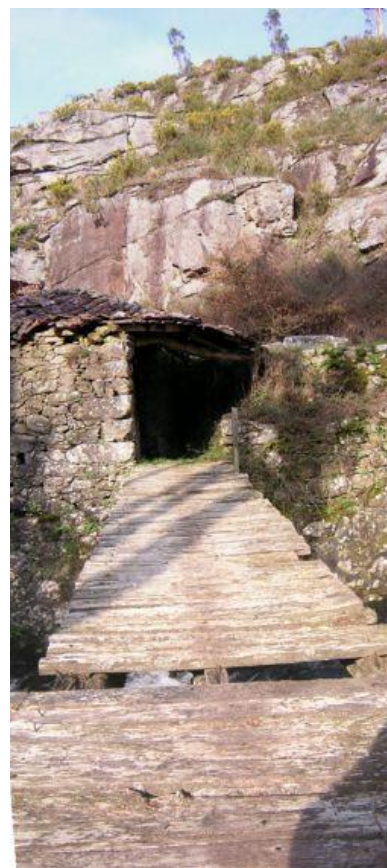


Fig. 12 Puente sobre el río Pambre que conduce hasta el molino próximo al castillo. Ahora está rehabilitado. Foto en línea de autor desconocido, 2011.

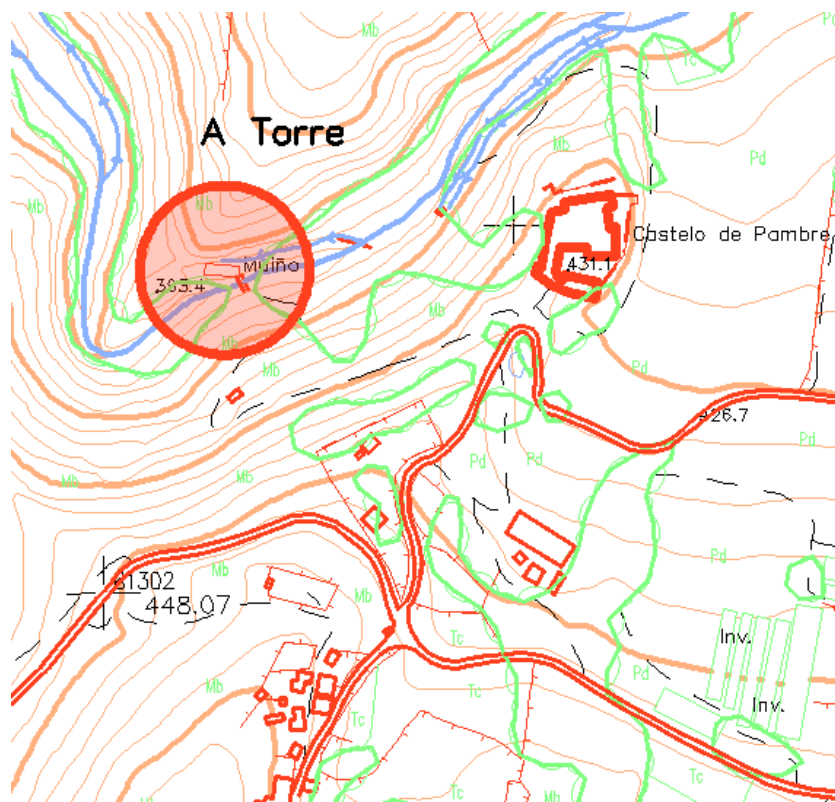


Fig. 13 Plano de situación del molino, río, castillo y núcleo de Pambre. Obsérvese el gran desnivel existente hacia el noroeste donde está el molino. Cartografía de la Xunta de Galicia, 2012.



### 2.2.3- Centro de la administración territorial.

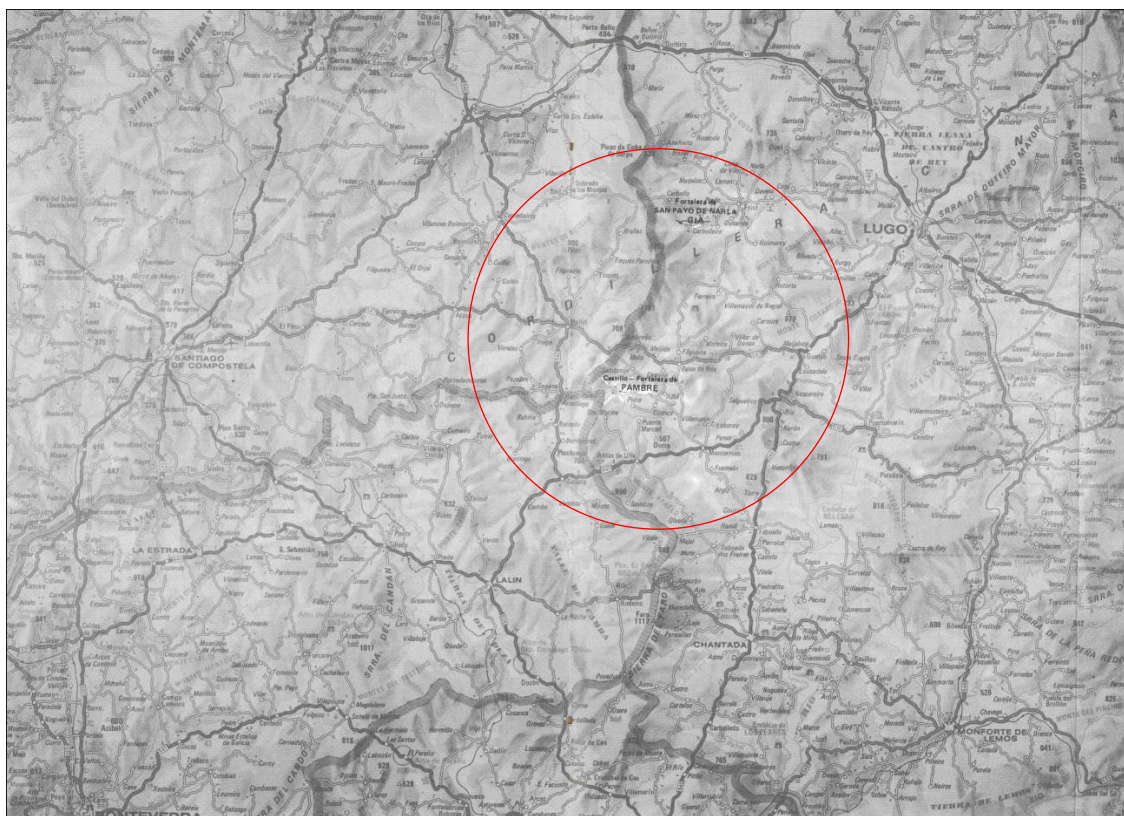


Fig. 14 Plano de situación de la zona de ubicación de las cuatro fortalezas y el monasterio situados en la Comarca de la Ulloa, al suroeste de la provincia de Lugo. LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O castelo de Pambre*, Talleres Graficos E. Parames, Ferrol, 1985, p. 50-51.

#### a. Castillo de Pambre, Palas de Rei.

La fortaleza fue heredada por Lope Sánchez de Ulloa (por testamento de D. Gonzalo Ozores de Ulloa en 1402) que fue muy gran señor que tenía a Monterroso, a Repostería, a Ulloa, y las feligresías de Narla, que eran tres o cuatro, a Abeancos, a Borraxeiros, a Benquerencia, con su tierra a Deza, a Orcellón, y mandaba las encomiendas de Sobrado y San Saturnino, Ferreira de Pallares, Vilar de Donas y los cotos de Santi Spiritus de Mellide, en Castro de Orria, Carboeiro y asimismo el coto de Acebeiro y Oseira. *“No baxava de mandar tres mil e quinientos homes por toda xente, sin outras que le besaban la mano; sobre las que él tenía sogas e cuchillo, no pasaban de mil. Sus rentas, eran dos mil cargas de pan e vino. Sobre sus vasallos tendría cien mil maravedís”*. Los señores que recibían de él estipendio eran su hermano Gonzalo Ozores de Ulloa, Vasco das Seijas, el Señor de Amarante, el Señor de Taboada y Fernando Arias de Nogueira<sup>2</sup>. El solar principal de esta familia estaba en la parroquia de San Vicente de Ulloa.

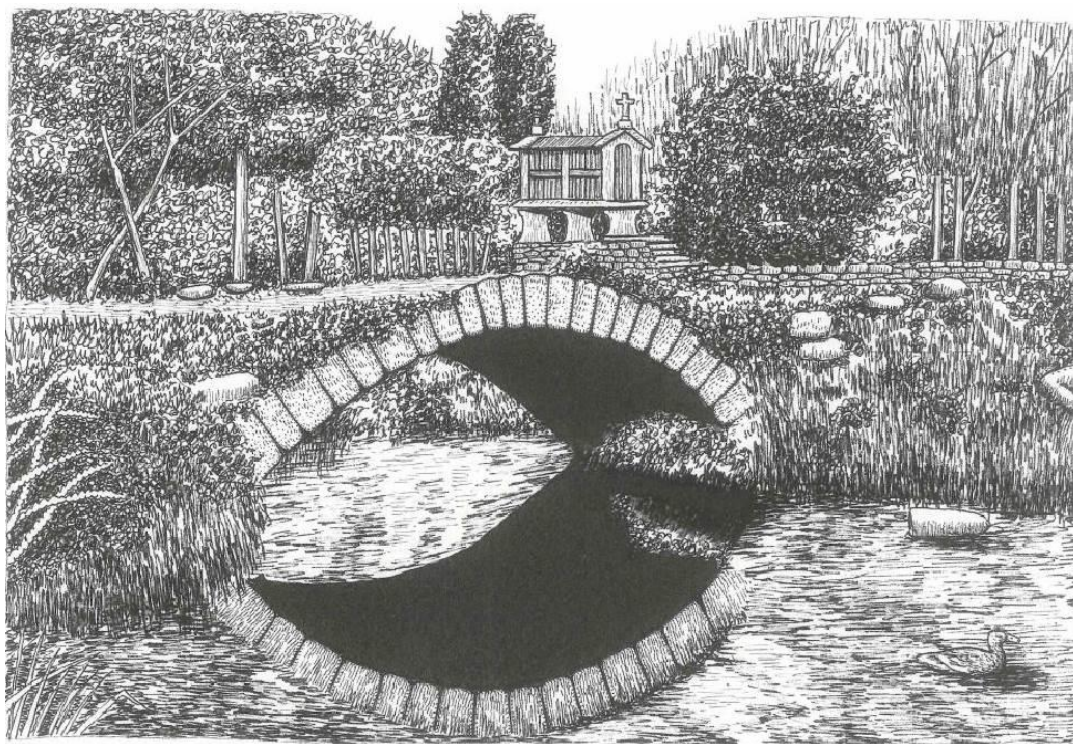
Tendremos que diferenciar los castillos que tenían una función de vigilancia y aquellos más próximos a los núcleos de población, que funcionarían como centros administrativos. Aún en estos casos el castillo se mantiene aislado de la población situándose en lugares algo apartados y dado que los arzobispos tenían el señorío jurisdiccional, las funciones de estos castillos respecto a su tierra sería la administración de justicia y el cobro de renta por ese concepto.

<sup>2</sup> LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *Galicia en el último tercio del siglo XV*, Faro de Vigo, Vigo, 1968.



La contribución de los vasallos a la construcción y mantenimiento de las fortalezas, bien mediante cantidades de dinero que se repartían entre cada feligresía, bien mediante servicios personales de transporte de materiales, peonaje, vigilancia...También pueden incluirse el pago de los derechos de paso.<sup>3</sup>

Durante el siglo XV, la fortaleza ejerció una función militar y también de fielato como lugar de paso obligado y sujeto al pago del tributo por el uso del camino.



2015.

Fig. 15 Puente medieval sobre el río Ferreira en Ferreira de Negral, Palas de Rei, Lugo. Se supone de origen romano, arqueado de 5,90 m de luz y 2,20 m de ancho (datos tomados por el autor del trabajo). Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González Ledo, 2015

Hay también que reseñar la importancia del papel simbólico que podía tener la torre del homenaje como signo de poder entre las poblaciones vecinas (Friol, Miraz, Parga, San Paio de Narla, Amarante, San Miguel das Penas,...).

b. Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

El topónimo “Antas”, que significaba piedra o dolmen, hace alusión a los monumentos megalíticos de carácter funerario, muy abundantes en estas tierras e indicativo de un importante poblamiento megalítico. Además de las mámoas y en época posterior los castros, existen numerosos topónimos con reminiscencias arqueológicas, como Fonte do Mouro, Leiras da Mámoa, Finca da Medorra, Pena dos Mouros, a Medorra.

<sup>3</sup> MIRAMONTES CASTRO, María José. Aproximación al estudio de las fortalezas bajomedievales en Galicia. Castillos de España. Nº 22, Asociación Española de Amigos de los Castillos, Madrid, 1984, p. 68-69.

El territorio de Antas apenas tiene historia conocida. Ptolomeo cita como ciudad de la región galaica a Turuptia, que Cornide sitúa en San Xurxo de Terrachá. Las siguientes noticias que tenemos de este municipio pertenecen al condado Durriense, cuya principal población era Dorra. El padre Ferrando señalaba como límites de este territorio al río Ulla por el norte y este; por el sur con la sierra de Monte Faro y por el oeste terminaba en el río Arnego. Se citaban entre sus poblaciones a Esporiz hoy Monterroso-, Antas de Ulla y Agolada. Antes de formarse como municipio estuvo dividida en dos jurisdicciones, la de Amarante, bajo la tutela del Conde de Amarante, y la de Peibás, dependiente del convento de Santa María de Melide.

Vestigios arqueológicos son los castros de Santa Mariña, Redondo, Edra, Monxa, Seoane, Areas, Aboi, Orela, Vilasión, Pazo, Xerdimil, Pena Escachelada, Dorra, Martín y Castrillón.<sup>4</sup>

En abril del año 2002, en los trabajos de reparación efectuados en un muro de una finca anexa a una casa del pueblo de Castro de Amarante, se encontró un “Pondus romano”. Presenta una forma circular y semiesférica de 25 cm de diámetro sin apenas erosión, debido quizás a su uso posterior como elemento de obra de fábrica. Tanto el soporte como la escritura son muy sencillos y denotan que en su ejecución no participó una mano profesional. La propia rareza de la forma semiesférica va acompañada de la tosca preparación de este soporte que se limitó simplemente a partir por la mitad la piedra originaria, empleando la cara de rotura, sin pulir ni trabajar, como campo epigráfico. En este campo se evidencia toda una serie de trazos diagonales que en un primer momento nos pudiesen hacer pensar que estamos ante otra pieza de signos esgrafiados inconexos similar a la encontrada en Picáns (A Estrada), la proveniente de Prado (Lalín) o, incluso, la descubierta en San Román da Retorta, que está casi totalmente en signos escriturados.<sup>5</sup>

Sin embargo, el caso que nos ocupa es sustancialmente diferente a los ejemplares referidos anteriormente, tanto en la intención como en el soporte y escritura. De hecho, la parte central del epígrafe, según Javier Gómez Vila, dice que representa una sucesión de números que se muestran enlazados con dos trazos colocados en su parte superior derecha a través de una “V”. de esta forma podríamos leer “XXV” en la línea central y “II” en ese lateral derecho superior y que daría la cifra total de “XXVII”. A medida que se presentan estos posibles números no es uniforme, va, más bien decreciendo tanto en el sentido de derecha a izquierda



Fig. 16 Petroglifo encontrado en el monte Farelo, Antas de Ulla, Lugo. Foto en línea de autor desconocido, 2010.



Fig. 17 Cabeza de cuadrúpedo de San Román da Retorta. Antas de Ulla, Lugo. Foto en línea de autor desconocido, 2008.

<sup>4</sup> [www.esgalicia.com](http://www.esgalicia.com)

<sup>5</sup> GÓMEZ VILA, Javier. *Un pondus romano atopado no Castro de Amarante*. *Lucensia*, Nº 26, 2003, p. 163.

como de abajo arriba, midiendo 10 cm el más grande y 1,5 cm el más pequeño.<sup>6</sup>

Aunque el ejemplar no indica la unidad de medida empleada, es probable que refleje la expresión numérica de un Pondus. Esta hipótesis puede ser en parte corroborada por el propio peso de la pieza que es de 8980 grs, lo que correspondería, casi exactamente, a 27 libras indicadas en el epígrafe, teniendo en cuenta que el peso de una libra romana es de 327 grs.



Fig. 18 Pondus Romano encontrado en el Castro de Amarante, Antas de Ulla, Lugo. Foto en línea de autor desconocido, 2002.

La provincia de Lugo no es ajena al hallazgo de este tipo de piezas, contándose un total de tres ejemplares conservados en el Museo Provincial de Lugo. Dos proceden del aglomerado secundario romano de Castellós y un tercero se encontró entre unos restos amovidos al lado de la muralla entre la Puerta de Santiago y la de Obispo Aguirre. En los tres casos además de emplearse el mismo tipo de material, la cuarcita, el peso de los números coincide con el peso real de la pieza. La mayoría de estas piezas surgen dentro de un contexto arqueológico muy rico en materiales de arqueología romana y que semeja tener una consideración superior o de simple asentamiento rural. A pesar de la prospección hecha en el lugar de Amarante no contamos con datos de cierta entidad que puedan reconstruir un contexto arqueológico coherente de la zona, excepto la existencia de un recinto castreño que dio nombre al pueblo, en donde se constata la existencia de abundante material de derrumbe tegulario.<sup>7</sup>

La feligresía de Santa María de Castro de Amarante es una feligresía aneja de la parroquia de Facha (Antas de Ulla). Pertenece al arciprestazgo de Monterroso y sus habitantes se distribuyen en cuatro entidades de población. Esta feligresía formó parte de la antigua parroquia de Reboredo, más tarde denominada jurisdicción de Amarante. Todo el señorío pertenecía al conde de Amarante, excepto Santa Mariña de Castro, que era también del conde de Monterrei. Para ser vasallo de uno o del otro señor, era suficiente que los vecinos dijieran al encender de nuevo la lumbre de su hogar: "*Fago lume pró conde de Amarante, o fago lume pró conde de Monterrei*".<sup>8</sup> En la iglesia parroquial gozaron del privilegio de tener sus panteones los Condes de Torre - Penela. Del pazo de Santa Mariña do Castro, residencia de los mismos, se guarda una detallada descripción en el Archivo Histórico Nacional. La iglesia parroquial es una de las iglesias románicas más importantes de la comarca.

La jurisdicción de Amarante comprendía varias parroquias del concello de Antas de Ulla. En el memorial en el que se solicitaba grandeza de España a García Ozores López de Lemos y Saavedra titulábase Conde de Amarante, vizconde de Ferreira, mestre de campo xeneral do Reino de Galicia, señor das casas e morgados dos Ozores, etc...<sup>9</sup>

El Conde de Amarante ejercía la jurisdicción y nombraba juez ordinario en buena parte de su actual término de Antas de Ulla. Gozaba del derecho de presentación de numerosos beneficios eclesiásticos, tales como las iglesias de Maceda, Requeixo, Quintela de Cancelada, Montedemeda, Xián, Alvidrón, Facha, Leborei, Penas, Reboredo y Sambreixo, ya en solitario, ya

<sup>6</sup> Ídem, p. 165.

<sup>7</sup> Ídem, . 165 y 167-168.

<sup>8</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. *Guía dos Castelos medievais de Galicia*, Edicións Xerais, Vigo, p. 108.

<sup>9</sup> PÉREZ MÉNDEZ, Luís Fernando y PÉREZ FERNÁNDEZ, Luís. *Estudios de Genealogía Heráldica y Nobiliaria de Galicia. Boletín nº 5*, 2006, p. 251.



alternando con Lemos, Moreiras, Torés, etc. En la capilla se conservaba un cáliz, con el escudo grabado de los condes y un importante misal.<sup>10</sup>

En el municipio de Xermade en el barrio de La Torre de Roupar se conserva, aunque un tanto remozada, la **casa señorial del conde Amarante**, dueño feudal de Roupar en el siglo XVIII. Edificación destacada con granito en el anclaje de las esquinas, dinteles y zócalo inferior que exhibe bajorrelieves con flores de lis. Hasta la fecha reciente poseyó sobre la puerta de entrada el escudo de este linaje, en granito con corona y trece roeles, y que lamentablemente fue destruído con el fin de abrir allí un ventanal dilatado.

Asimismo, también en el municipio de Xermade, en el barrio de El Campo, quedan las ruinas de la estancia del Conde Sánchez, con troneras de defensa frente a la puerta y un monograma religioso en la pared (círculo dentro de una cruz). El nombre de este Conde, conocido por “Sánchez”, era **Sancho Arias, sobrino político de la hermana y heredera del onde de Amarante**, D<sup>a</sup> Constanza de Lemos, y tuvo mandato en esta zona en condominio con el conde de Amarante, también en el siglo XVIII.

Dichos nobles eran oriundos de Antas de Ulla (Lugo) y obtuvieron en feudo el “Coto de Roupar”, otorgado por la Organización Administrativa de Carlos III, en el mencionado siglo, cuando el monarca creó el Municipio de Xermade y asumió su jurisdicción para liberar tal territorio de la disputa de propiedad que entre sí libraban los conventos de Meira y de Monfero, ya que según constata el Investigador D. Ermelino Portela Silva (en su obra “Ediciones Universidad de Santiago”) en el siglo XII el Rey Alfonso XI de León donó al Convento de Meira los “Cotos” de Roupar y limítrofes que luego reivindicaba el de Monfero.

Finalmente, dichas propiedades de Roupar fueron redimidas en beneficio de los colonos en 1927, por el Conde de Pallares, sucesor de los dueños anteriores en virtud de su parentela.



Fig. 19 Fotografía de la Torre de Roupar, en Xermade, Lugo. Presenta tres cuerpos como la antigua de Vilar de Donas. Foto en línea de autor desconocido.



Fig. 20 Idem.

<sup>10</sup> Ídem, p. 249.

En dicho municipio de Xermade en el barrio de Porto da Vila existen aún la prisión usada por el Corregidor del Conde; *“un edificio muy antiguo, de planta baja, con verjas de hierro en la ventana. De frente, el pozo, protegido con una primitiva chabola de piedra, rudimentaria y actualmente en ruinas”*.<sup>11</sup>

Hasta finales del siglo XIX San Félix de Amarante fue anejo de San Esteban do Castro de Amarante. Actualmente lo es de Santa Cristina de Areas. Se compone de los lugares de Bellós, Chorente, Ermida, Nugallás, San Fiz y Vilasión. Fernando Ares Somoza, vecino de Vilasión, jurisdicción de Amarante, en el año 1741 recibe carta ejecutoria de hidalguía, expedida por la Cancillería de Valladolid.

c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso.

Durante la Edad Media el condado de Monterroso perteneció al condado Durriense, según orden tomada en el concilio celebrado en Lugo, por orden del rey suevo Teodomiro II, a través del cual se dividió la diócesis de Lugo en once condados. Este mismo condado fue escenario, en el año 980, de la batalla entre Ramiro III de León y Bermudo II, coronado poco antes rey de Galicia. El acontecimiento bélico tuvo lugar en Portela de Areas. A comienzos del siglo XII ostentaba el señorío y condado de Monterroso Munio Peláez, casado con una hija del conde de Traba, Pedro Froilaz, ayo del infante Alfonso de Borgoña (futuro Alfonso VII). Cuando Pedro Froilaz proclama al infante Alfonso rey de Galicia, el rey de Aragón Alfonso I el Batallador, casado con doña Urraca, reúne un ejército para invadir Galicia. Desde la ciudad de Lugo se dirige a tierras del conde de Traba, en donde encuentra la resistencia de la nobleza gallega, en torno al castillo de Monterroso. A pesar de la heroica lucha de los gallegos, la superioridad del ejército real se impone. Esta gesta tuvo como escenario el ya mencionado castillo de Monterroso, cuya localización se identifica con el castillo de Sirgal, posteriormente derribado por orden de Carlos I e inmortalizado por la pluma de Ramón Cabanillas.

El mayorazgo de San Miguel de Penas había sido fundado el 6 de agosto de 1553 por Ares Conde de Taboada y su esposa doña Beatriz Correa, que tras obtener licencia real el 17 de septiembre de 1548 realizaron una escritura de fundación de mayorazgo a favor de su hijo primogénito, Juan de Gayoso Taboada, especificando los bienes que incluían en el mayorazgo, los que dejaban a sus otros seis hijos en concepto de alimentos y en lugar de sus legítimas-, así como las condiciones y cláusulas sucesorias que solían estipularse en estas escrituras.<sup>12</sup>

La agregación del mayorazgo aportaba a los señores, además de un segundo título nobiliario, un amplio y variado patrimonio, cuyos principales componentes eran los siguientes:

1º.-La jurisdicción de San Miguel de Penas y sus anexos Cartier y Quintela y los cotos de Couso, sito en la feligresía de Santa María de Vilamaior.

Según una relación de 1805 la jurisdicción de San Miguel estaba formada por las feligresías de San Miguel de Penas, San Martín do Castro, Santa María de Castro Maior, San Pedro de Milleirós y San Mamed del Río.

2º.-El patronato sobre ciertas capillas e iglesias parroquiales en las que los señores tenían derechos de presentación y percibían una parte de sus diezmos. En concreto, a lo largo del siglo XVIII los señores percibieron diezmos de siete feligresías pertenecientes al mayorazgo de San

<sup>11</sup> RIVEIRA ROUCO, Enrique. *A parroquia de Roupas*, 2006.

<sup>12</sup> IGLESIAS BLANCO, Anastasio Santos. *La Casa de Amarante. Siglos XVI-XIX*, 2008, p. 104-105.

Miguel de Penas: San Martín de Castro, San Miguel de Penas, San Miguel de Esporíz, San Breixo, Santa María de Salgueiros, San Pedro de Frameán y San Pedro de Recelle.

En la escritura de fundación del mayorazgo de San Miguel de Penas, aunque no se hacía referencia concreta al porcentaje de diezmos que se debían percibir, se recogían los derechos de presentación que poseían los señores en alguna de estas feligresías : así, en San Breixo y San Miguel de Esporíz tenían la mitad del derecho de presentación, en San Miguel de Penas las tres cuartas partes, en San Pedro de Recelle las dos tercias partes, en Santa María de Salgueiros la cuarta parte y en San Pedro de Frameán la mitad de la cuarta parte.<sup>13</sup>



Fig. 21 Iglesia de San Pedro de Frameán. Monterroso. Lugo. Nave rectangular románica del siglo XII con cubierta de teja a dos aguas y espadaña con campanario doble. El patronato corría acargo del marquesado de San Miguel das Penas. Foto el línea, 2015.



Fig. 22 Iglesia de San Salvador de San Breixo, Monterroso, Lugo. El beneficio parroquial era de presentación del marquesado de San Miguel das Penas. Nave románica del siglo XII. Puerta principal de dos arquivoltas de sección rectangular, dos órdenes de columnas acodilladas y dintel de cruz latina inscrito. En el lateral canecillos geométricos y saetera. Foto en línea, 2015.

3º.-El patrimonio territorial, que comprendía bienes y rentas que se localizaban en cinco regiones distintas: la mayor parte, que pertenecían a los mayorazgos de San Miguel de Penas y Moreiras, se encontraban en las jurisdicciones de San Miguel, Ulloa y Monterroso, u otras cercanas a estas, como Peibás, Taboada y Dorra.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Ídem, p. 106.

<sup>14</sup> Ídem, p. 107.



d. La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.

La fortaleza era el centro de una tierra que comprendía varias parroquias: Stª Mª de Xiá, San Martín de Condes., Stª Mª de Ramelle, Stª Eulalia de Madelos y Stª Mª de Guimarei. Tendremos que diferenciar los castillos que tenían una función de vigilancia y aquellos más próximos a los núcleos de población, que funcionarían como centros administrativos. Aún en estos casos el castillo se mantiene aislado de la población situándose en lugares algo apartados, y dado que los arzobispos tenían el señorío jurisdiccional, las funciones de estos castillos respecto a su tierra sería la administración de justicia y el cobro de renta por ese concepto.

La contribución de los vasallos a la construcción y mantenimiento de las fortalezas, bien mediante cantidades de dinero que se repartían entre cada feligresía, bien mediante servicios personales de transporte de materiales, peonaje, vigilancia... También pueden incluirse el pago de los derechos de paso. Hay que también reseñar la importancia del papel simbólico que podía tener la torre del homenaje como signo de poder entre las poblaciones vecinas (Friol, Miraz, Parga, la Mota, Pambre...).



Fig. 23 Iglesia de San Martiño dos Condes. Construída entre los siglos XVII y XIX, con aparejo de sillar granítico y cubierta pizarrosa a doble agua. Aunque la nave es de planta rectangular exteriormente parece de cruz griega, ya que tiene dos capillas laterales adosadas con cubierta a tres aguas. La capilla mayor destaca en alzado, con cubierta a cuatro aguas y bóveda de aristas. La sacristía, cubierta con bóveda de cañón, está adosada a su flanco izquierdo. Frontis con espadaña de dos vanos. Foto del autor, 2014.

En el castro o la Rocha de Narla estuvo el castillo de los Ulloa. En San Pedro de Narla – dice Madoz – *“hay un elevado ribazo llamado Castro de Narla, que se supone un antiguo fuerte o vigía, aunque no conserva vestigios de haber tenido edificio”*. El coto de la Rocha de Narla fue originariamente una fortaleza cedida a los santiagueses en 1329 por Vasco Pérez de Ulloa hijo de un cierto Pedro Sánchez de Ulloa y su mujer, María Alfonso, hija de un tal don Juan, a cambio de haberles dado el hábito de la orden y el disfrute vitalicio de la encomienda de Usagre. En la carta de donación entregaban al maestre santiaguista don Vasco Rodríguez la casa fuerte de Rocha de Narla junto con otros bienes anexos a la fortaleza.<sup>15</sup>

En 1330 la casa fuerte de la Rocha de Narla fue entregada a Don Gonzalo Pérez de Ulloa, hijo de Pedro Sánchez de Ulloa, por el maestre de la orden en sustitución de su anterior poseedor, quién al parecer había sido su propio hermano Don Vasco Pérez. Tres años después, esto es, en 1333, Roi Pérez de Ulloa, otro de los hijos de Pedro Sánchez de Ulloa, volvió a tomarla en encomienda de por vida a cambio nuevamente de favorecer a la Orden con otras donaciones.

Más tarde, en los años previos de la contienda civil castellana, el maestre don Fadrique entegaba en 1352, por un periodo de encomienda de 29 años, al caballero Ez de Parada la casa fuerte de la Rocha de Narla, junto a otros caballeros llamados: *“Diego García de Mexía è Ferrant Becerra, è García Rodríguez de Feyroa, è García Martínez de Vaamonde”*, con el compromiso de acoger al rey Pedro y ponerse al servicio del maestre santiaguista.

<sup>15</sup> ARCAZ POZO, Adrián. *Las Órdenes Militares en el Reino de Galicia a fines de la Edad Media*, UCM, Madrid, 1994, p. 492.

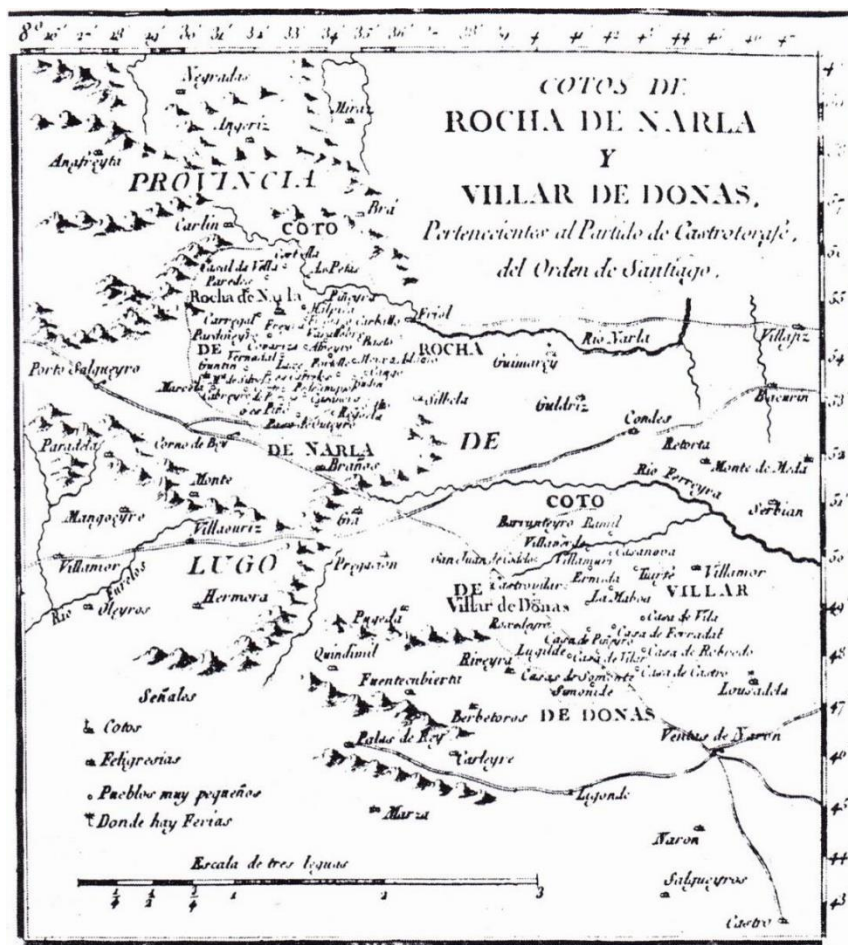


Fig. 24 Mapa de los cotos de la Rocha de Narla y Vilar de Donas, pertenecientes al Partido de Castroterafe de la Orden de Santiago, según Tomás López, 1787.

La fortaleza de la Rocha pasó posteriormente a poder de Fernán Gómez das Seixas, tras el destierro de Don Suero a Portugal, después de participar en la trama para asesinar al arzobispo de Santiago, antes de ser ganada por Don Gonzalo Ozores de Ulloa, una vez que regresó de Francia tras los sucesos de Montiel, cayendo desde entonces la fortaleza bajo la influencia del ascendente linaje de los Ulloa. La fortaleza de la Rocha estuvo usurpada a la orden Santiaguista para pasar a convertirse en bastión simbólico de los poderosos Ulloa desde donde poder ejercer la jurisdicción sobre sus vasallos, especialmente desde que pasó a sus herederos don Lope Sánchez y Sancho Sánchez, además de cometer todo tipo de atropellos en los territorios circundantes. Así no es de extrañar que fuese una de las fortalezas derrocadas por la Santa Hermandad durante la revuelta irmandiña de 1467, año en que se encontraba como “alcaide” Vasco das Seixas, refiriéndose a ella los visitantes en 1503 como “fortaleza cayda o casa antygua”, completamente deshabitada por entonces.

El resto del coto, habitado por unos 60 vecinos a finales del siglo XV, lo integraban en 1501 las aldeas y parroquias que a continuación referimos: Rocha de Narla, Carregal, Carvallo o Fraga, Fortelle y Guentón, San Cosme, Santa María de Silvela, San Julián de Carballo e iglesia de Rocha de Narla.<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Ídem, p. 492-494.

### 2.3.- La nobleza gallega antes y después de Pedro I.

#### I.- Crónica del Rey Don Alfonso onceno en el año 1332.

Don Pedro Fernández de Castro, “el de la guerra”, hijo de Fernando Ruiz de Castro, a quien el Rey en este año de 1332, dio la Villa de Monforte de Lemos, armó trece caballeros, todos de Galicia: Juan Mariño, Diego Gómez de Dez, Fernán González de Valladares, Vasco Pérez de Cabeiros, Pedro López de Montenegro, Gil Pérez de Lago, Juan Fernández de Bolaño, Nuno Freyre, Ruy Freyre, Arias Pardo, Diego Pérez de la Somoza, Garcí Fernández Sarmiento, Fernán Yañez de Sotomayor y Macía Pérez de Barboa. Esta relación de 14 caballeros sirve para ir conociendo quienes eran los componentes de la Nobleza Gallega de la generación inmediata a la del Rey Don Pedro.



Fig. 25 Villa de Monforte de Lemos, con la torre del castillo. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 43.

#### II.- Caballeros gallegos en 1339.

Estos doce caballeros eran también componentes de la Nobleza Gallega de dicha generación inmediata a la del Rey Don Pedro: Suero Gómez Charino, Juan Pérez de Novoa,

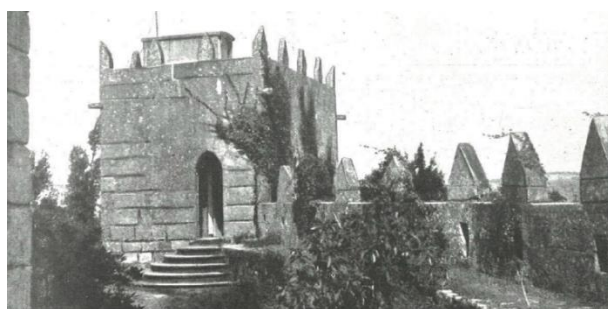


Fig. 26 Castillo de Soutomaior, Pontevedra. Torreón en uno de los ángulos de la muralla exterior con acceso también desde el adarve, que comunica con la torre del homenaje. *España Artística y Monumental*,

Rodrigo Sagra (se trata del famoso Ruy Soga de Lobeira), Gonzalo Paez de Sotomayor, Fernán de Sotomayor, Juan Fernández de Bolaño, Alfonso Gómez Prego, Gonzalo Eans Mariño, López Pérez de Moscoso, Andrés Sánchez de Grés y López Sánchez de Ulloa.

#### III.- Caballeros Gallegos en la “Afrenta de Toro” en 1354

Cuando la llamada “afrenta de Toro”, que tuvo lugar en 1354, en el lugar que dicen de Tejadillo, entre Toro y Morales, se vieron 50 caballeros por parte del Rey Don Pedro y otros 50 que tenían la voz de la Reina Doña Blanca. Los caballeros gallegos que acompañaban a Don Pedro, eran Men Rodríguez de Sanabria y Men Rodríguez de Biedma.

Los caballeros gallegos que acompañaban a la Reina Doña Blanca, eran Don Fernando de Castro, Don Alvar Pérez de Castro, Don Lope Sánchez de Bendaña, Don Diego Pérez Sarmiento, Don Andrés



Fig. 27 Castillo de la Mota “de Toro”, Medina del Campo, Valladolid. Fotografía del año 1854. Extraída del I Curso de Fortificación y Poliórctica organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.



Sánchez de Grés, Suer Yáñez de Parada, Ferrán Yáñez de Sotomayor, Sancho Sánchez de Moscoso, Alfonso Gómez de Lira, Gonzalo Sánchez de Ulloa, López Pérez Moscoso y Alvar Rodríguez Bendaña.

#### **IV.- Caballeros Gallegos que habían intrusado en las haciendas de Iglesia y casas religiosas en 1380**

Por la Carta Real fechada en Medina del Campo a 23 de diciembre de 1380, el Rey Don Juan I se dirige a varios caballeros gallegos, grandes señores todos ellos, a título de encomienda, se habían intrusado en las haciendas de la iglesia y casas religiosas, el Monasterio de Sobrado en particular. Dicha carta cita en concreto a ocho caballeros que constituían parte de la nobleza gallega adicta a los Trastamaras: El Conde Don Pedro Enríquez, primo del Rey y pertiguero Mayor de Santiago, Fernán Pérez de Andrade, López Pérez de Moscoso, Martín Sánchez de la Mariña, Gómez Suárez, Vasco Gómez das Seixas, García Rodríguez de Valcárcel y Pedro Fernández de Andrade.<sup>17</sup>

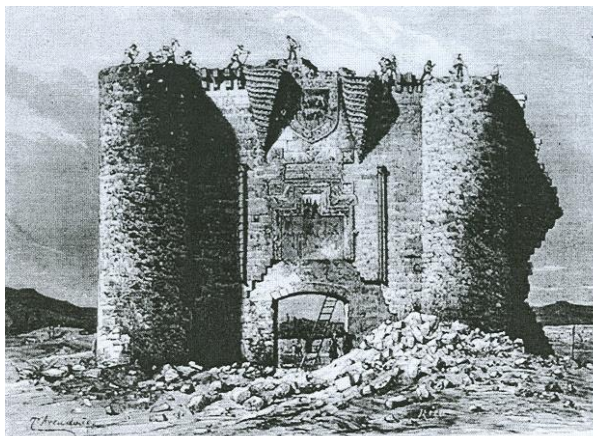


Fig. 28 Castillo de Astorga, León, durante su derribo en agosto de 1872. El primer marqués de Astorga, Álar Pérez Osorio, fue el hijo primogénito de Pedro Álvarez Osorio, I Conde de Trastámara y de su primera esposa Isabel de Rojas Manrique. Extraída del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

#### **2.4.- Los monasterios gallegos reclaman la supresión de la encomienda ante las Cortes de Soria (año 1380).**

La situación de la vida monástica comenzó a entrar en decadencia a partir del siglo XIII, siendo primero Cluny y más tarde el Císter las órdenes que se vieron afectadas por graves desórdenes administrativos y abusos constantes cometidos por la nobleza laica. Desde mediados del siglo XIV, con la llegada de la peste, haría que muchos monasterios se despoblasen y arruinasen, lo que contribuyó a que se redujese el número de moradores hasta quedar en algún caso solo el prior y un acompañante (clérigo secular que realizaba las funciones litúrgicas) y que las comunidades monásticas, ante el estado de extrema necesidad en que se encontraban, caerían voluntariamente en las manos de los señores mediante las prácticas de la encomienda y la enajenación de sus propiedades buscando una mayor protección.

La encomienda será la institución que permita la injerencia de los nobles en los asuntos eclesiásticos y permita la desintegración del patrimonio de las iglesias y los monasterios. Se define como una relación de dependencia entre dos personas libres, mediando la promesa de protección del encomendero hacia la persona y bienes del encomendado a cambio del ofrecimiento de fidelidad y determinados servicios del segundo. En la Galicia bajomedieval, aparecerán dos tipos de encomienda: la de los abades comendatarios, quienes debido a su absentismo dispondrán de un administrador para que perciba las rentas y tributos en su nombre y la de los encomenderos laicos.

La situación no mejoró con la llegada de la nueva nobleza trastamarista, convencida de

<sup>17</sup> LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O castelo de Pambre*, Talleres Graficos E. Parames, Ferrol, 1985, p. 87-88.

que la tierra era la base del poder en el sistema feudal y que para adquirir prestigio personal tenía que ampliar sus dominios territoriales., aún a costa de la apropiación del señorío eclesiástico. En pocos años la nobleza emprendió el asalto de gran parte de los bienes de la iglesia, sobre todo monásticos, lo que obligó a sus abades y prelados a presentar numerosas protestas.

La nueva hidalguía gallega era muy consciente de que solo podía crecer a costa del dilatado señorío eclesiástico, por ello no se detuvo ante las barreras legales civiles ni canónicas y en pocos años llegó a controlar, de hecho, gran parte de los bienes eclesiásticos, sobre todo monásticos, sin detenerse a veces ni siquiera ante el coto o la casa monástica.<sup>18</sup>

Los monasterios no pudieron durante muchos años oponer resistencia a esta invasión. Pero en 1380 vieron abrirse una ventana a sus esperanzas reivindicadoras. En la mente de Juan I había propósitos de reforma eclesiástica. En las cortes de Soria de 1380 los prelados y abades del reino presentaban un abultado dossier de atropellos y reclamaciones relativo a sus bienes. Por parte de Galicia hicieron llegar sus quejas bien documentadas, los siguientes monasterios: Armenteira, Bergondo, Celanova, Chantada, Ferreira, Meira, Mezonzo, Mondoñedo, Montederramo, Moraime, Santa Comba de Naves, Osera, Poio, Ribas de Sil, Samos, San



Fig. 29 Monasterio de Armenteira, Meis, Pontevedra. Fundado por la Orden del Císter en el siglo XII por el santo Ero. (Catálogo Monumental-Artístico de la provincia de Pontevedra. Rafael Balsa de la Vega, 1911).

Clodio, Chouzán, San Pelayo de Santiago, Santa Cristina de Ribas de Sil y Sobrado. En dichas Cortes, donde además se confirmó al maestre de Santiago el privilegio de la luctuosa, se condenó la acción de los encomenderos obligándoles a devolver a los monasterios los señoríos y vasallos, además de quedar obligados a resarcirles de los daños causados.<sup>19</sup>

Ya antes, en las cortes de Valladolid de 1351 a 1352, convocados por Pedro I, hubo un interesante Ordenamiento de Prelados donde se produjeron las consabidas quejas de monasterios e iglesias en los siguientes términos: *“(...) A lo que dicen que quando algunos de los rricos omes et otros caballeros fijos dalgos poderosos del mio sennorio pasan por los abodengos et por los lugares de las Órdenes, que les toman yantares comiendo et astragando, non aviendo por lo que lo tomar de derecho, nin aviendo otrossi por que les tomar yantar otro ninguno ssi non yo”*.<sup>20</sup>

La razón era que la encomienda había arraigado en Castilla durante el siglo XIV, arrancando con empuje desde los siglos XII y XIII, por lo que el Capítulo General de la Orden de Santiago de 1310, celebrado en Mérida bajo el mayorazgo de Juan Osórez, ya había tomado conciencia de ello ante el hecho consumado de la usurpación de sus territorios al reconocer que *“(...) los comendadores son menguados de los derechos de las encomiendas, e la tierra de la Orden e los basallos son más estragados que solían de quando avía menester”*, circunstancia que a lo largo del siglo XIV se encargaron de sancionar los concilios castellanos celebrados en Burgos en 1373, Medina del Campo en 1380, Salamanca en 1381, Plasencia en 1388 y Burgos a finales

<sup>18</sup> GARCÍA ORO, José. *Galicia en los siglos XIV y XV. Tomo I. Fundación “Pedro Barrie de la Maza”, 1987, p. 118.*

<sup>19</sup> Ídem, p. 118-119.

<sup>20</sup> ARCAZ POZO, Adrián. *Las Órdenes Militares en el Reino de Galicia a fines de la Edad Media*, UCM, Madrid, 1994, p. 320.

del siglo XIV, y que en toda la centuria siguiente recogieron los grandes cronistas, como Yepes y Hernando de Pulgar.<sup>21</sup>

Va a ser la nueva dinastía Trastámara, tras el mencionado triunfo del bastardo Enrique en la guerra civil castellana, la que promueva y afiance el poderío de varias casas nobiliarias de segunda fila en Galicia, como los Osorio, en sus dos ramas, Lemos y Trastámara, los Moscoso, Andrade, Sotomayor, Suevo y Ulloa. Será la última de las mencionadas la que más directamente se relacione con



Fig. 30 Restos del monasterio de San Lorenzo de Carboeiro, a orillas del Deza, Silleda, Pontevedra. Fue fundado, por los condes Gonzalo Betótez y su mujer la condesa Teresa Ériz, hija del conde Ero Fernández, en el año 939 y vivió su mayor esplendor entre los siglos XI y XIII, para después perder gran parte de su influencia y su estatus abacial y quedar abandonado tras la desamortización de Mendizábal, en 1835. Foto en línea de autor desconocido.

algunas de las Órdenes Militares asentadas en la región cometiendo todo tipo de atropellos y usurpaciones en sus señoríos, a la cual se sumaron los condes de Lemos y Ribadavia. Sus grandes señoríos laicos, amasados a lo largo de los siglos XIV y XV, lo fueron en virtud de compras, foros, casamientos, presentaciones de feligresías, mandaciones o tenencias de dominios episcopales, encomiendas de monasterios y usurpaciones realengas y nobiliarias, a las que habría que añadir la de los territorios pertenecientes a las Órdenes Militares.<sup>22</sup>

La consolidación de esta dinastía provocó, a su vez, la aparición de un creciente número de hidalgos locales, muchas veces al servicio de los “grandes” con título, que mediante el empleo sistemático de la práctica de la encomienda se entrometieron en los señoríos eclesiásticos y de Órdenes Militares y usurparon, para sí mismos y los suyos, parte de sus bienes y recursos económicos, sometiendo en la mayoría de los casos a los labriegos que en ellos se encontraban.

Se constata que en el decenio de 1476 a 1486 se experimentó un aumento de nuevos comendados y los Reyes Católicos se vieron obligados a enviar nuevas cartas de sentencia contra determinados nobles por las injusticias realizadas contra diversos monasterios. Entre ellos se encontraban los Luna y Lemos, los condes de Ribadavia, Altamira y Monterrey, incluyendo al Gobernador del Reino de Galicia, Diego López de Haro y el alcalde Mayor del mismo, Sancho García de Espinar. Entre los monasterios encomendados se incluyen: San Paio de Antealtares, San Julián de Moraime, Santiago de Arnelas, San Lorenzo de Carboeiro, etc. Los procuradores y villas del Reino de Galicia lanzaron en 1480 la voz de alarma y los Reyes trataron de resolver el problema defendiendo su jurisdicción real mediante la declaración de ser ellos únicos encomendados.<sup>23</sup>

Cuando los reyes visitaron Galicia en octubre de 1486 (solo 15 días), pudieron contemplar in situ el estado deplorable en que se encontraba gran parte de los monasterios gallegos. Formaron una comisión en Santiago que recogiese las reclamaciones de los mismos ante la evidencia de que muchos caballeros tomaban las rentas de los monasterios, iglesias y clérigos mediante el empleo de la fuerza, incorporándolas en su patrimonio y que algunos se

<sup>21</sup> Ídem, p. 320-321.

<sup>22</sup> Ídem, p. 321-322.

<sup>23</sup> Ídem, p. 157-159.



hacían comendadores de los monasterios por la fuerza tomando la renta y cargo de la encomienda. Esta visita fue la que los impulsó a dirigirse a la Santa Sede a demandar autorización para reformarlos, obteniendo el 11 de diciembre de 1487 la bula “*Quanta in Dei Ecclesia*”.<sup>24</sup>

a. Castillo de Pambre. Palas de Rei.

Dentro de los encomenderos de los monasterios gallegos se encontraba los señores de la fortaleza de Pambre, *Lope Sánchez de Ulloa* y su hijo *Sancho Sánchez de Ulloa*, que controlaban los bienes monásticos de *Sobrado de los Monjes*, *San Antonio*, *Ferreira de Pallares* y del *Priorato Santiaguista del Monasterio de Vilar de Donas*.



Fig. 31 Iglesia de San Xoan de Covelo en Palas de Rei, Lugo. De planta rectangular, tanto la nave como el presbiterio. Destaca el frontis, con una especie de cabildo cubierto. Al alzado izquierdo de la nave se adosa una dependencia rectangular que funciona como capilla, y entre esta y el presbiterio se sitúa la sacristía. Foto en línea

Con respecto a Vilar de Donas, lo devolvió Lope Sánchez de Ulloa al querer excomulgarlo el prior Diego Alfonso. Pero Inés de Castro repudiando la actitud lastimera de su hijo, echa al prior y nombra sucesor a su criado y clérigo Álvaro González, que restituyó el dominio del coto a los Ulloa. Pero Álvaro Vázquez, director del priorato, cursa una denuncia contra los Ulloa en 1492. Obtiene dos resoluciones favorables, una de los Jueces del Reino de Galicia y otra de la Real Chancillería de Valladolid y aunque apela el conde de Ulloa se consigue ante notario la devolución del coto y el pago de 27.000 maravedís en concepto de atrasos.<sup>25</sup>

Es de reseñar también la recuperación de la Iglesia de San Juan de Covelo, perdida por Gonzalo Ozores de Ulloa cuando ejercía la encomienda del coto. Aprovechando su prisión en Francia, Fernán Gómez das Seixas se la arrebató junto a sus tierras. La victoria del Conde de Ulloa en la batalla de Ambreijo decide la devolución de la mayoría de las posesiones, excepto las de esta iglesia que junto con su renta de veinte fanegas de pan, tendrá que esperar hasta 1503 para volver al Priorato pero de una manera burocrática.<sup>26</sup>

b. Fortaleza de Amarante. Antas de Ulla.

Dentro de los encomenderos de los monasterios gallegos se encontraba los señores de la Fortaleza de Amarante, *Ruy Fernández Noguero* y *Vasco Rodríguez Noguero*, que controlaban los bienes monásticos de *Ferreira de Pallares* y del *Priorato Santiaguista del Monasterio de Vilar de Donas*.

c. Torre-Pazo de San Miguel de Penas. Monterroso.

Dentro de los encomenderos de los monasterios gallegos se encontraba el señor de la fortaleza de la Torre de San Miguel das Penas, *Arias Pérez de Taboada*, que controlaba los bienes monásticos de *Ferreira de Pallares* y del *Priorato Santiaguista del Monasterio de Vilar de Donas*.

<sup>24</sup> Ídem, p. 159-160.

<sup>25</sup> GÓMEZ VILA, Javier. *Caballeros y clérigos en los albores del s. XVI*. Licensia, Lugo, 1996, p. 215-218.

<sup>26</sup> Ídem, p. 220.

d. La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.

Dentro de los encomenderos de los monasterios gallegos se encontraba el señor de la fortaleza de San Paio de Narla, *Vasco Gómez de Seijas que controlaba los bienes monásticos de Oseira, San Esteban de Chouzán, Chantada, Ferreira de Pallares, Samos, Sobrado y del Priorato Santiaguista del Monasterio de Vilar de Donas.*

Estos nobles que en nombre de encomienda imponían su voluntad en los monasterios, de forma que *“ocupaban et tomaban los logares, aldeas e omes vasallos de los dichos monesterios e iglesias...llevando dellos dineros, e pan e otras cosas e fazendo servir por sus corpos, asy en labores de sus heredades, como de castiellos e fortalezas que fazian, en toda servidumbre, como si fuesen sus vasallos exemptos, et non dando logar a los dichos abades...para se servir de los dichos sus omes e vasallos”*<sup>27</sup>. Estas y otras arbitrariedades habían producido el caos en los señoríos monásticos.

La decisión de las Cortes de Soria de 1380 fue condenatoria para los falsos encomenderos, el rey creó un tribunal compuesto por cuatro jueces únicamente con el fin de poder solucionar las ocupaciones y los robos que muchos de los caballeros de Galicia estaban efectuando en los patrimonios conventuales, ya que estos quedaban obligados a devolver a los monasterios los señoríos y vasallos apropiados con este título colorado y además a resarcir los daños causados. Juan I encomendó el cometido al Adelantado Mayor Pedro Ruiz Sarmiento.

El día 28 de diciembre de 1380 remite una carta a Vasco Gómez das Seixas notificándole la obligación de abandonar la encomienda del monasterio de San Esteban de Chouzán encausándole de que *“vos el dicho vasco gomez que tenedes encomienda. Contra voluntad de la dicha abadesa et del dicho convento. El coto de sancte estevan de chocan que es del dicho monesterio et todas las otras heredades et vasallos que dicho monesterio a en tierra de chantada en el cual, herdades et vasallos del dicho monesterio echavades peca de pechos et de pedidos et servicios de pan el de vino et de puercos et de carneros et de vacas et de dineros et de otras cosas afueras destas por voz de encomienda. Et las fazedes yr por sus cuerpos a las labores de las cercas el fortalezas que fazedes et a todas las otras servidumbres quelles mandades. Et vos servides dellos asy como se fuesen vuestros vasallos mesmos solariegos et mucho mas en tal manera que mays conocían a vos por señor que non a la dicha abadesa el al dicho convento”*.<sup>28</sup>

A finales del siglo XIV el prior del monasterio de Samos acusó a Vasco Gómez das Seixas, señor del coto de Xiá en tierras friolesas de Narla, como ocupador y usurpador del coto de Celaguanes en Orense.



Fig. 32 Iglesia de San Esteban de Chouzán en Carballido, Lugo. De estilo románico del siglo XII contaba con canales de agua para abastecerse de peces y mover los molinos para regar las huertas del monasterio. Tras la Desamortización de Mendizabal y la construcción del embalse de los Peares se produjo su defunción en los años 50 del siglo XX. Foto en línea de autor desconocido.

<sup>27</sup> Documentos RAG. Vol. I., p. 211-4.

<sup>28</sup> MOURE PENA, María Teresa. *REVISIÓN HISTORICO DOCUMENTAL en torno al antiguo monasterio bebenedictino de San Esteban De Chouzán*, Boletín del Museo Provincial de Lugo, 2005, Tomo 12 p. 135.

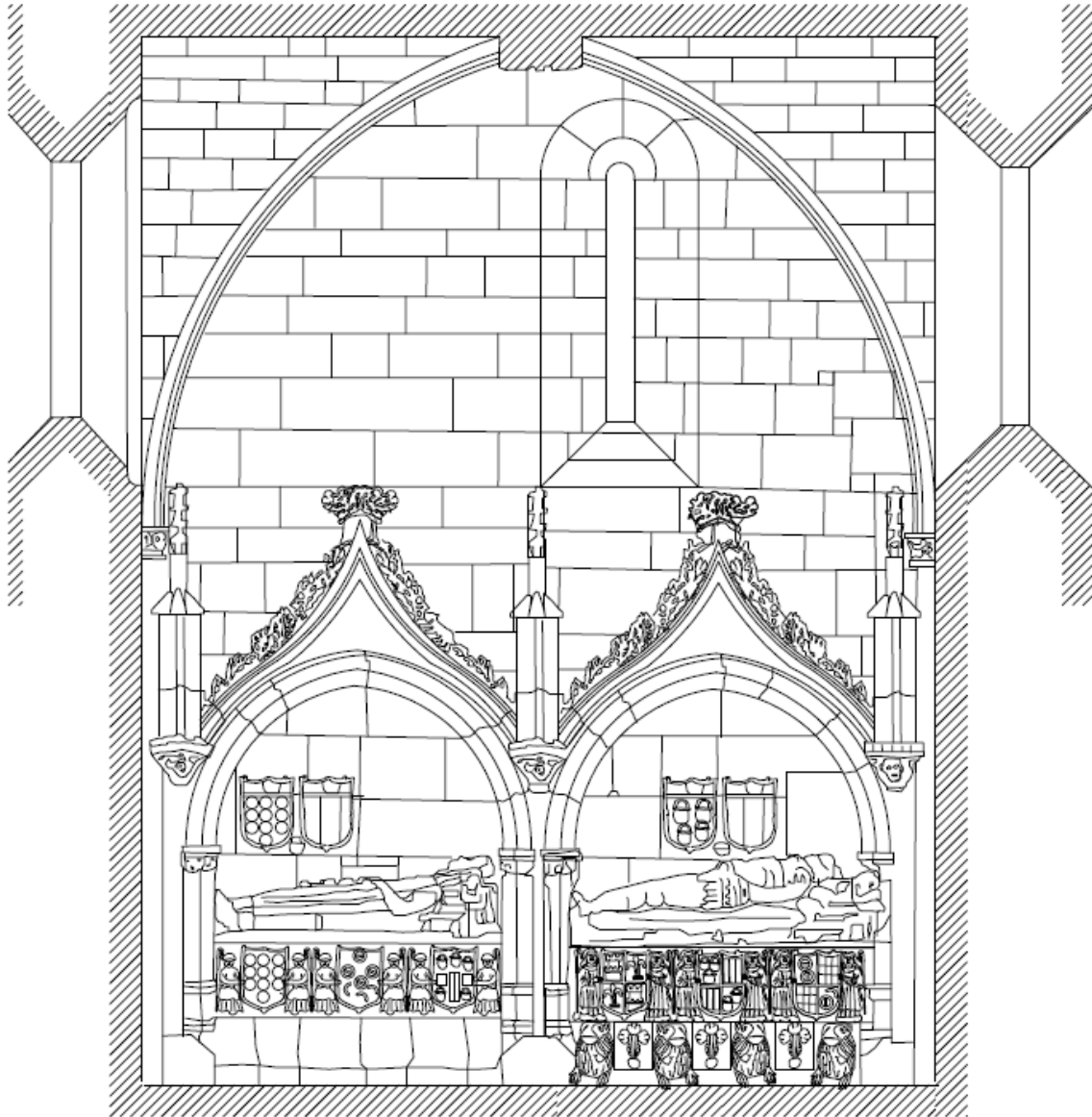


Fig. 33 Dibujo de la Capilla-Mausoleo de los Taboada en el Monasterio de Ferrerira de Pallares en Guntín, Lugo (con lucillo sepulcral pareado con arcos apuntados lanceolados y arcos conapiales aquillados en las dos sepulturas). En los frentes se presentan labras heráldicas con las armas de los Camba o Rodeiro, los palos y calderos de los Taboada, el castillo y las lises de los Deza, los roeles o anillos de los López de Lemos, señores de Ferreira y el jaquelado de los Vaamonde o acaso de los Ulloa. SANTOS NÚÑEZ, José Ángel. *TFM: Universitario de Rehabilitación Arquitectónica: Ferreira de Pallares. Evolución de la fábrica de un monumento*, ETSAC, A Coruña, 2014.



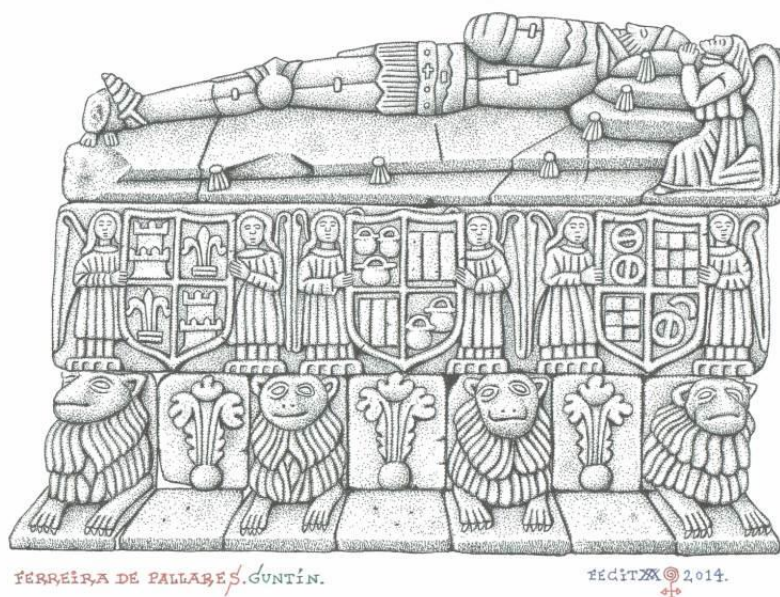


Fig. 34 Dibujo del sepulcro de un caballero en la Capilla-Mausoleo de los Taboada en el monasterio de Ferreira de Pallares, Guntín, Lugo. Realizado y facilitado por Don Xosé Antón García Gonzalez-Ledo, 2014.

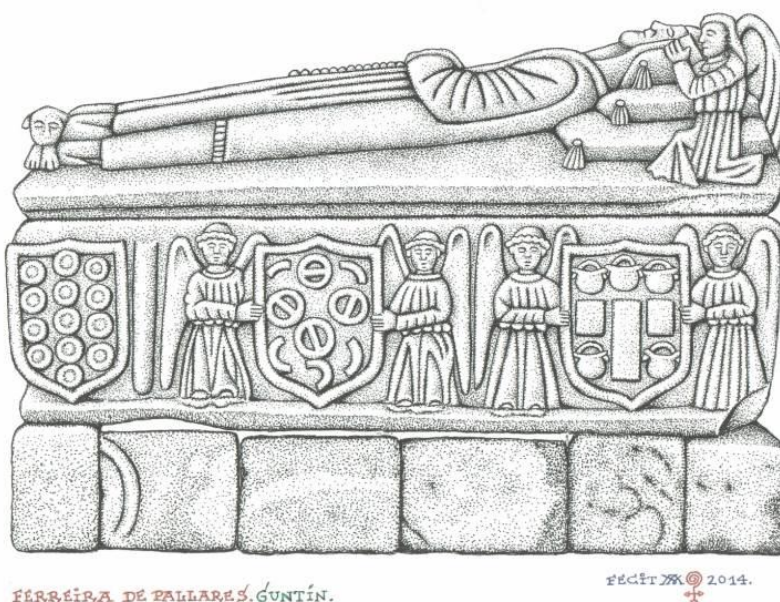


Fig. 35 Dibujo del sepulcro de una dama en la Capilla-Mausoleo de los Taboada en el monasterio de Ferreira de Pallares en Guntín, Lugo. Realizado y facilitado por Don Xosé Antón García Gonzalez-Ledo, 2014.

Con esta decisiva base jurídica otros monasterios presentan quejas y reclamaciones a las Cortes y denuncian al Rey los atropellos sufridos. Sin embargo, los dos jefes de la nobleza trastamarista no respaldaron la clara posición legal de la Corona e impusieron su ley a las iglesias y monasterios vecinos y los obispos y abades tuvieron que pactar con ellos y otros nobles, aceptándoles como encomenderos, pese a las conocidas normas prohibitivas.

La nobleza gallega continuó su imparable galope sobre los bienes eclesiásticos, pero su aptitud terminó desprestigiando a los jefes de la nobleza trastamarista y anulándoles políticamente. La Corona sigue su política personalista y busca nuevos oficiales entre caballeros de rango inferior y menos vinculados a la tierra, a los cuales puede manipular con más garantía y docilidad.

La reconstrucción de los Reyes Católicos fue acompañada de una profunda renovación moral y religiosa. Su política eclesiástica, se centró entorno a las provisiones beneficios, a la jurisdicción eclesiástica, a las inmunidades personales y reales, a la honestidad del clero y a las reformas monásticas.

En Galicia va a ser en la reforma monástica donde los monarcas pondrán mayor énfasis. Los monasterios gallegos, muy numerosos en el siglo XV, se encontraban apartados generalmente de las grandes vías de comunicación y pertenecían de forma mayoritaria a las Órdenes de San Benito y el Císter. Entre los males que les afectaban en el último cuarto del siglo XV, podemos citar el excesivo número de casas monásticas concentradas entorno a los ríos Miño y Ulla; exigüidad de los monasterios, sobre todo benedictinos, en estado ruinoso; la ausencia de vida y organización comunitaria; el abandono de la vida litúrgica y espiritual, especialmente los benedictinos; la enajenación del patrimonio monástico debido a las encomiendas seglares, los abades comunitarios, el sistema foral y el encorrozamiento benefical; pretensiones jurisdiccionales de los obispos sobre monasterios y prioratos; acciones vandálicas, de muchos hidalgos sobre sus propiedades, etc. Tales aspectos se hacen extensibles, en gran parte a las órdenes Militares como comprobaremos en el monasterio de Vilar de Donas.<sup>29</sup>

Ante la urgente necesidad de reforma de estos, los Reyes encargaron la bula “*Quanta in Dei Ecclesia*” a los obispos de Ávila, Córdoba, Segovia y León. El Papa autorizaba a dichos obispos comisionados para que introdujesen en los monasterios gallegos el género de vida de su propia orden, refiriéndose a la unión con las congregaciones castellanas de Observancia, la Congregación de San Benito de Valladolid y la Congregación Observante Castellana del Císter. Ambas congregaciones serán las encargadas de llevar a cabo la reforma de los monasterios gallegos, siendo la cabeza visible de la comisión Don Alfonso Carrillo, obispo de Catania, quién comenzó su labor en Galicia en 1489. La misma bula encarga a los obispos comisionados la reforma de los canónigos regulares de San Agustín e igualmente se hace extensible a las Órdenes mendicantes y Militares, cuya organización más centralizada favorecerá su reforma. A esta bula seguirán otras.<sup>30</sup>



Fig. 36 Convento de San Benito de Valladolid. Fue fundado por Juan I (1379-1390) y Clemente VII aprobó la fundación en 1387. Se convirtió en el centro reformador de la Congregación de Valladolid, teniendo una fuerte influencia en una gran parte de monasterios gallegos. Plano de Ventura Seco, Archivo Municipal de Valladolid, 1738.

<sup>29</sup> ARCAZ POZO, Adrián. *Las Órdenes Militares en el Reino de Galicia a fines de la Edad Media*, UCM, Madrid, 1994, p. 160-161.

<sup>30</sup> Ídem, p. 161-162.

La reforma de los monasterios, tanto benedictinos como cistercienses, se hará por mojes castellanos que levarán a cabo en Galicia una nueva concepción de la vida monacal, caracterizada por un modelo de monasterio grande, disciplinado y centralizado. Los Reyes se propusieron igualmente un plan de organización y reforma de la vida eclesiástica y religiosa de Galicia, donde la honestidad del clero se encontraba muy degradada con la práctica de vicios muy extendidos como el concubinato de los clérigos que obligó a dictar normas severas.<sup>31</sup>

## 2.5.- Las Casas Señoriales de las Fortalezas y el Monasterio de Vilar de Donas.

Estos documentos están contenidos en un tumbo (cuyo original se encuentra en Segovia en el Archivo del Marqués de la Foresta) titulado *"Yndice de las Escripturas y demás Ynstrumentos que se allan en esta copia, y el folio de cada una con sus fechas, scrivanos y razón de su contenido, echo para el Señor Don Gabriel de Silba y Herrera, Riva de Neyra y Ulloa, vecino de esta ciudad de Segovia en el año 1734"*, los cuales son presentados en un pleito por los descendientes de las hijas desheredadas reclamando la parte de su herencia.

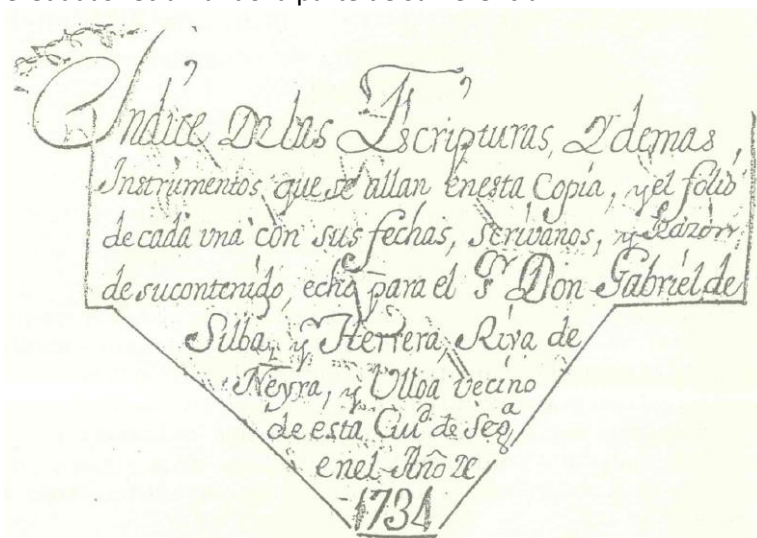


Fig. 37 Primera hoja del tumbo. Archivo del Marqués de la Foresta, Don Gabriel de Silba y Herrera, Riva de Neyra y Ulloa, 1734.

## ULLOAS.

Diego Sánchez de Ulloa hijo segundo de Gonzalo de Ulloa y hermano de Sancho Sánchez de Ulloa de quien vienen los Señores Condes de Monte Rey y Lemos, subcedió el referido Diego Sánchez de Ulloa en la Casa de Pujeda y en el Castillo de la Mota de Toro, que Don Sancho de Ulloa Comendador y Cavallero de la Orden de Santiago havia dexado a su Padre Gonzalo de Ulloa según consta de su Testamento que pasó en la Villa de Caldas de Rey y por delante de Nuño Díaz Notario, estando presente Don Luís de Castro Señor de Montaos y Don Pedro de Ossorio Castileyro de Altamira y Don Antonio Sarmiento Señor de Salvatierra, su fecha, hera de mil Ducientos y treinta y seis años, y en lo mas de su Acienda dexó por su heredero a Vasco López de Ulloa hixo de su hermano Nuño Sánchez de Ulloa conforme ba dicho en la **Casa de Villamayor de Ulloa**.

<sup>31</sup> Ídem, p. 162.



Casó el referido Diego Sánchez de Ulloa con Theresa Pérez Gallego de Monterroso hixa de Alonso Pérez de Monterroso, Señor del Paço de Piñeiro y de su muger Doña Urraca Nuñez hija de Nuño Sánchez, digo, Suárez y hermana de Don Bermudo Nuñez, que está sepultado en el **Monasterio de Sobrado**, Padre de Don Bermudo Nuñez Cavallero y Trazas de la Orden de Santiago y Viznieto de Rodrigo Suárez Conde, Señor de las Tierras **Fortaleza del Castro de Sergal de Monterroso** con sus Jurisdicciones, uno de los fundadores del **Monasterio de Villar de Donas**, en aquella Tierra de la Orden de Santiago según consta



Fig. 38 Pintura del Pazo-Casa de Villamayor de Ulloa en un restaurante de A Ulloa, Palas de Rei, Lugo, todavía sin rehabilitar, Foto del autor, 2013

de su fundación que está en el Archivo de este Monasterio y de su Testamento, y de el de Don Bermudo, trece de dicha Orden, que está en el Archivo de Villar de Donas, que por defecto de subcesión, dexó a este Monasterio su hacienda, en fecha año de mill y Ducientos y setenta y quatro, y consta de un tratado que está en Latín en el Monasterio de Sobrado de los Señores de Tiempo antiguo fueron y descendieron de la Casa del Castro de Sirgal de Monterroso, con otro Tratado de los antiguos Condes de Traba y Trastamara (concedido por Juan II de Castilla el 4 de febrero de 1445 a D. Pedro Alvarez Osorio) por ser todos unos: el referido Alonso López Gallego de Monte Roso fue hermano de Don Arias Pérez Gallego de Monterroso Maestro que fue de la Orden y Cavallería de Alcantara, hixos de **Pedro Arias de Monterroso Señor de Villardonas**, y de Estefanía Gracia de Gallego hixa de Suero Díaz Gallego y hermana de Pedro Gracia Gallego de quien vienen los Señores Marqueses de Velez (concedido por Juana I el 15 de octubre de 1507 a D. Pedro Fajardo y Charón. Adelantado Mayor y Capitán General del Reino de Murcia. En 1520 Carlos I otorgó grandeza de España), y nieta de Alonso Yañez Faxardo, por cuyo Casamiento se conserbó en esta familia de Ulloa el apellido de García, según lo refiere Martín López de Licana en el ynobiliario, y de el Adán Cavallero principal en el Reyno de Galicia, que como escribió por relaciones se equibocó en el nombre diciendo el Referido Pedro Arias de Monterroso, Señor do Paço de Piñeiro con su jurisdicción de Villar de Donas y otras más en Tierra de Repostería con su hermano don Joan Arias, Deán de Lugo, **fundaron en el Monasterio de Vilar de Donas** como arriva dicho, y para su fundación le Dotaron la misma Jurisdicción de su Casa por haverle allí fundado como consta de dicha findación y de los tresledos en Romance que trae Rares de Andrade en su Cronica de las tres Ordenes de Alcantara. Capitulo sexto y Fray Fernando Ojea en su Historia de la venida del Santo a España, en cuya fundación escojieron Capilla para un entierro de sus descendientes como de dicha fundación consta, que es la mayor del referido Diego Sanchez de Ulloa y de su muger Theresa Perez Gallego de Monterroso.

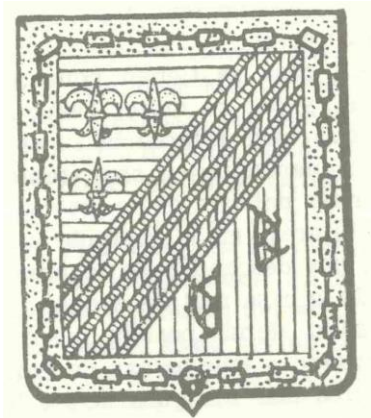


Fig. 39 Escudo en el castillo de Ramil (dentro de la feligresía de Vilar de Donas), Palas de Rei, Lugo. Armas de los Varela: cinco palos atravesados, tres flores de lís y las ruedas de Santa Catalina. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*, Tomo IV, Diputación provincial, 1967, p. 152.

Fueron sus hixos Alonso Pérez de Ulloa, que subcedio en la Casa de la Pujeda y en la del Pazo de Piñeiro y en el Castillo de la Mota de Toro; y Diego García de Ulloa Cavallero del Avito de Santiago Comendador Cuerque (Alcuescar-Cáceres), que pasó con sus parientes al Andalucía, y hizo un asiento en Extremadura en la Villa de Cáceres de quien descenden muchos cavalleros en aquel Reyno y **Don Domingo Oçores de Ulloa del Avito de Santiago, Prior segundo**

**de Villar de Donas** fundación de sus Abuelos que llevado del mismo efecto, donó la parte que le tocava de la legítima de sus Padres al Convento, por la donación hubo pleyto, y lo feneció **Diego García de Ulloa y Monterroso Señor de la Casa de Pujeda y del Pazo de Piñeiro** según que avajo en su lugar diremos, está sepultado en el Monasterio en un sepulcro de piedra labrada el qual tiene el epitafio del tenor siguiente = *Mort Dominic. 9 Osorio Prior Siend 9 Monasterij Obie eros de mil y Ducientos y setenta y ocho*= Y a Theresa Pérez de Ulloa que heredó a Basco López de Ulloa hixo único, único de Nuño Sánchez de Ulloa, y heredero del Comendador Don Sancho de Ulloa su tio, según consta del Testamento referido en la **Casa de Villamayor de Ulloa** donde hemos visto consta la herencia de Theresa Pérez de Ulloa y del Testamento de Basco López de Ulloa, y en el dice que mandó a Theresa Pérez de Ulloa hixa de su primo Diego Sánchez de Ulloa os seus Coutos de Vendaña; Mauzo; Torre de Lugo; A Espiñeira; Paço de Zima de Vila; Casal de Reboredo e as suas casas que posee en Santiago en Rua do Villar; fecho dentro das Casas do honrado Vasco López de Ulloa a diez y seis de Mayo de mill y trescientos y veynte y nueve; por cuia Herencia se pasó esta señora a la Ciudad de Santiago de quien descendió una Señora de esta casa de la Rúa del Villar que casó con Gonzalo de Ulloa hixo de Lope Sánchez de Ulloa Señor del estado de Ulloa según parece por su Testamento que le mandó a dicho Gonzalo de Ulloa ochenta mil maravedís en el Juro de Pontevedra.

Joan Alonso Pérez de Ulloa que subcedió a su Padre Diego Sánchez de Ulloa en la Casa de la Pujeda y en Santiago la del Paço de Piñeiro y Castillo de la Mota de Toro, tubo pleito con su tio Lope Sanchez de Ulloa Señor de Villamayor de Ulloa y por violencia y fuerza le despojó de la Casa de Puxeda obligándole a dejarla con la Jurisdicción, y pasarse con sus hixos a la del Paço de Piñeiro; casó con Beatriz de Balcarzel hija de Juan Rodriguez de Santalla Baluta hermano de García Rodríguez Baluta, adelantado del Reyno de Galicia, de quienes descienden los Señores Marqueses de Villafranca y Condes de Lemos (Concedido por Enrique IV el 26 de junio de 1456 a Don Pedro Álvarez Osorio).

Fueron sus hixos Gomez Yañez de Ulloa Oçores que subcedió a sus padres en las Casas de la Puxeda y del Paço de Piñeiro, y Joan Pérez de Ulloa que subcedió en el Castillo de Mota de Toro, y mas hacienda que allí tenían sus padres, donde se pasó, casado con María Yañez de Andrade, de quien descienden los Señores Condes de Villalouso (Concedido por Felipe III el 26 de febrero de 1599, a Don Juan Gaspar de Ulloa y Osorio) y Marqueses de la Mota de Toro (Concedido por Felipe II en 1575 a Don Rodrigo de Ulloa) y los Señores Condes de Villanueva del Canedo (Concedido por Felipe III, en 1615 a Don Antonio de Fonseca y Enríquez) y los Señores de Coca y Alaexos Condes de Ayala (Concedido por Felipe III, en 31 de enero de 1602, a Don Antonio de Fonseca y Toledo), como más largamente en sus lugares diremos.

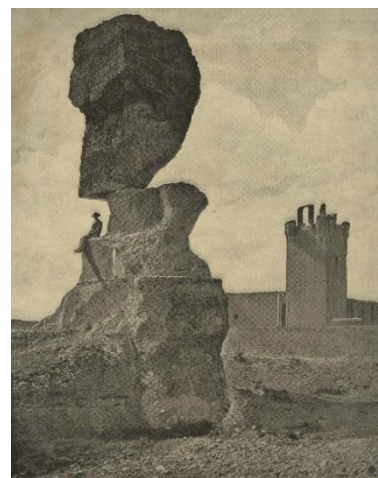


Fig. 40 Muralla del antiguo castillo de la Mota de Toro, Medina del Campo, Valladolid. Foto J. Laurent, 1865.

Y Gonzalo de Ulloa que en el año de diez del Rey Don Pedro de mil trecientos y cincuenta y nueve, haviendo Don Fernando Ruiz de Castro perseverado en la frontera de Aragón del a Gonzalo de Ulloa su Alférez Mayor por uno de los fronteros de Gomera en Almazán con quinientos cavallos, savido por Don Enrique y Don Tello su hermano, entraron hasta Agreda con ducientos de a cavallo y pelearon en Moncayo en el Campo de Arabiana en cuya ocasión murió el referido Gonzalo de Ulloa.

Gome Yañez de Ulloa Oçores subcedió en la Casa de la Pujeda y de Piñeiro tubo pleyto con su tio Lope Sánchez de Ulloa sobre haverle despojado a su Padre con impiedad del Señorío de la Pujeda, herencia que legítimamente le tocaba por su Abuelo Diego Sánchez de Ulloa sobre

que hicieron una Concordia del tenor siguiente, que está Original en poder de Don Diego de Ulloa Oçores, Governador y Presidente de la Sumaría de Napoles por lo presente, nieto de Lope Conde de Ulloa Señor del Paço de Piñeiro y Jurisdicción de Rosende; Concordia que fizo Gomez Yañez de Ulloa sobre la Casa de Pujeda con seu Tío Lope Sánchez de Ulloa en razón de partición dos vienes e Señorío da Casa de Ulloa lle avia de bolver a Casa con o Señorío da Pujeda que havia quitado a su Padre Juan Alonso Pérez de Ulloa por tocalle como lle tocava a seu abuelo Diego Sánchez de Ulloa, na partición con seu hermano Sancho Sánchez de Ulloa; Y dicho Lope Sánchez de Ulloa diz que o Señorío da sua casa nunca se havia apartado e que handava sempre junto en una persona, que seu Pay Sancho Sánchez de Ulloa non pudo partirlo, e dicho Gomez Yañez de Ulloa, quedou coa Casa de la Pujeda, e dicho Lope Sanchez de Ulloa quedaba co o Señorío, y con esto se apartaban un do outro de dicho pleyto e prometian como Cavaleyros fidalgos de hiz un a favor do outro contra todo o mundo, se non contra o Rey e o Papa; Paso por diante Thomé Fornos Notario do Rey. Hera de mill e Trescentos e setenta e seis, testigos Pedro Rois, Juan Alonso de Parada, Antonio Alvarez, Thome Fortio.

Por cuia concordia bolvió la Casa y Hacienda de la Puxeda a incorporarse en la Casa do Paço de Piñeiro: Casó el referido Gomez Yañez de Ulloa Oçores con su prima María García Conde de Monterroso, hixa de García Arias Conde de Monterroso y de su muger Ynes López de Ulloa nieta de **Arias Conde de Monterroso, Señor de la Fortaleza del Castro de Sirgal de Monterroso** con su Jurisdicción según consta de las partijas que hizo su Padre Garcia Arias Conde de Monterroso con sus hermanos Gomez Arias Conde de Monterroso y Aldara Arias, su fecha dentro de la misma fortaleza del Castro del Sirgal de Monterroso en que toca a García Arias Conde de Monterroso la casa de Guimil en Monterroso con mas otra Hacienda su fecha. Hera de mill e Trescientos y diez y que esta dicha dicha partixa en poder de Arias Conde de Monterroso y Contera de Moreira, Nieto de Arias Conde de Ulloa Señor de las Casas de la Puxeda y Piñeiro, fueron sus hijos del referido Gomez Yañez de Ulloa y de dicha su muger.

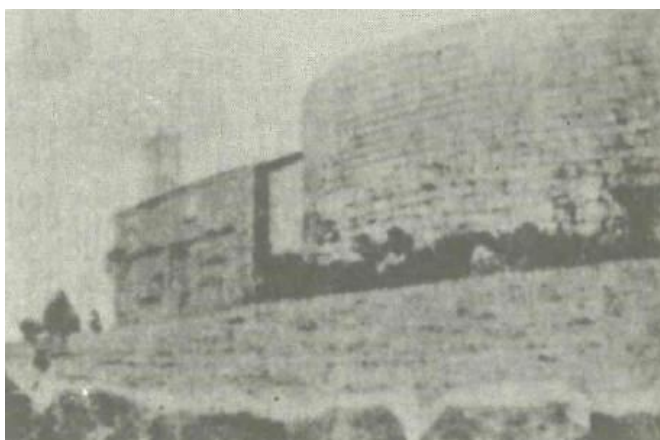


Fig. 41 Fortaleza de Amarante en Antas de Ulla, Lugo. Ya desde el siglo XIII consta que fue solar de los Noguerol, pasando luego a la Casa de Camarasa, condes de Amarante. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*. Tomo I, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 158.

Mayor Garcia de Ulloa que casó con **Fernando Arias Noguerol, Señor de Amarante** de quien vienen los Condes de Amarante (concedido por Felipe IV en 31 de agosto de 1648 a D. Juan de Lemos y Sarmiento) e Diego García Monterroso que subcedió en la Casa de la Pujeda y del Paço de Piñeiro, y este Cavallero luego de tiernos años siguió el pleyto con **Alvaro Vazquez Prior del Monasterio de Villar de Donas** sobre la parte y hacienda del Paço de Piñeiro, por decir le tocava al Convento por donación que Domingo Ozores de Ulloa, Prior de aquel Convento le havia echo la parte legitima que le tocava como hijo de aquella Casa y Diego García de Ulloa alegava diciendo qua a sua casa do Paço Vello do Piñeiro hera de Gran Jeneración e non podía heredarla ome freire. Contado todo de una Concordia que pasaron entre los dos, que está en Pergamino en el Archivo del Pazo de Piñeiro del tenor siguiente:

Concordia que fizo **Alvaro Vazquez Prior do Mosteyro de Villar de Donas** con Diego García de Ulloa, sobre o lugar e Casa de **PAZO VELLO DE PIÑEIRO** sobre que decía o dicho Prior pertenecelle por Don Domingo Ozores de Ulloa, Prior que foy de dicho Mosteyro, y dicho Diego García de Ulloa, decía ser o dicho Pazo de Piñeiro solar antiguo de gran Jeneración, que no



pertenecía a dicho Prior sino a seu Padre. Gomes Ares de Ulloa, e o dicho Garcia de Ulloa lle bolbia o dicho Prior o Pazo de Piñeiro, Solar antiguo pagando duas fanegas de pan o dicho Prior, e o dicho Mosteyro que lle tocava de legitima o dicho Don Domingos Ares de Ulloa Prior, y dicho Mosteyro, se apartavan un do outro e prometeron hir contra todos aquellos que os quijesen contrallar, pasou diante Pedro de Amor Notario de Rey: Hera de mill e quatrocientos y uno; testigos Jacome Garcia e Roy Alfonso= Pedro de Amor Notario= E nos quedou que o dito Diego Garcia de Ulloa havia de levantar o dicho Pazo de Casa Forte como antes solia estar, según pasó dicha Concordia por delante Joan de Amor Notario en el lugar de Burdallos.

Despues de la ynquietud se pasó a Castilla llevado de su tio Juan Pérez de Ulloa señor del **CASTILLO DE LA MOTA DE TORO** donde pasó algunos años asistiendo lo más del tiempo en las Guerras contra los Moros hasta que a instancia de sus deudos por no tener subcesión en su Casa se bolbió a Galicia donde se casó con su parienta Leonor Rodriguez Ozores de Prado como arriba hemos dicho en la Casa de Villamayor de Ulloa, de Gonzalo Ozores de Ulloa, hermano de Lopo Sánchez de Ulloa y Señor de Mouran y del **CASTILLO DE FRANCOS** y otras jurisdicciones en Tierra de Pallares; hermano de Vasco Sanchez de Ulloa hixo de Rodrigo de Ulloa y de Cathalina Fernández de Soñar, Padre del dicho Lope Sánchez de Ulloa, Padre de Sancho de Ulloa primero Conde de Monte Rey (concedido por Fernando el Católico en 24 de diciembre de 1513 a D. Sancho Sánchez de Ulloa) el qual según consta de los Testamentos de su Padre y Abuelo fue hixo del dicho Lope Sánchez de quien fue hermano Gonzalo Ozores el nuebo, Nieto de Gonzalo Ozores el Viejo, viznieto de Vasco López de Ulloa, tercer nieto de Lope Sánchez y quarto nieto el dicho Conde = de Sancho Sanchez y de estos dos últimos también de la Concordia referida de la Casa de Pujeda a donde se nombran, de cuyo matrimonio resultó hacer Lope Sánchez de Ulloa, Caudillo y Capitán General de su Jente que tenia para la defensa de sus estados asistiéndoles en todas sus ocasiones con el valor y esfuerzo que tubo hasta que murió de heridas que le dieron en una ocasión de su servicio en cuyo reconocimiento como deudo tan llegado tomó el referido Lope Sánchez de Ulloa la tutela de sus hixos y les casó y acomodó todos, según consta de un papel que dexó de mano escrito el **Capitán Pedro Varela de Novoa Alcalde del CASTILLO DE PAMBRE** fueron sus hixos y de Leonor Ozores su mujer, Lope de Ulloa y Prado que subcedió en la Casa del Pazo de Piñeyro y en la de la de Pujeda, y Diego García de Ulloa, que pasó a Castilla famoso soldado, de quien descenden llos Ulloas Palomares de Toro. Cavallero del avito de Santiago, hallose en la Batalla de la Vega de Granada año de mil quatrocientos y treinta y uno antes de un año de la muerte de su Padre en compañía de su tio el Doctor Pedro yañez de Ulloa, hixo de Juan Pérez de Ulloa.



Fig. 42 Castillo de Pambre en Palas de Rei. Lugo. Construida por Gonzalo Ozores de Ulloa, que fue hecho prisionero en la batalla de Montiel, lo que aprovechó Fernán Gómez das Seixas (dueño de la fortaleza de San Paio de Narla) para apoderarse del castillo. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*. Tomo III, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 60.

Y Vasco Sánchez de Ulloa que llamaron de Pallares por haverse pasado a hacer un asiento en Tierra de Pallares en la Hacienda que halló le tocava por dicha su madre Leonor Ozores de Prado de quien fueron Viznieto por baronia Vasco Sánchez de Ulloa señor de la **CASA DE NOCEDA**. Padre de don Pedro de Ulloa, Cavallero del Avito de Santiago Capitán de Corazas en Flandes donde murió en la de Lorningen según consta de las Relaciones impresas que de ella vinieron peleando en aquella ocasión tan valerosamente que ygualaron sus brios a no disminuir su esclarecida sangre heredada de tan Ilustres Abuelos como por todos lados tenia y Don

Francisco de Ulloa y Don Antonio de Ulloa Capitanes de Corazas en Milán embidiosos de la onrrrosa muerte de su hermano, no pararon hasta que señalaron con su muerte ser hermanos en la sangre y valor de Don Pedro de Ulloa, que siendo menor por muerte de sus hermanos heredó la Casa de sus Padres, casó con Doña Beatriz de Miranda, hixa de Don Pedro de Miranda y de su muger Doña Beatriz de Castro de la Casa y tierra de Guitiriz.

Y a Pedro Arias de Prado y Ulloa y Theresa Garcia de Ulloa que casó en la **CASA DE GUISAMONDE**, de quien vienen los Señores de esta Casa y de Sobran y otros Cavalleros en la Villa de Noya, **está sepultado el referido Pedro García de Ulloa y Monterroso en la Capilla maior del Monasterio de Villar de Donas** en su sepulcro de piedra, que en la mina tiene un bulto de un Cavallero Armado sobre unos leones el qual tiene el epitafio siguiente = **AQUÍ JAZ O MUY NOBLE CAVALEIRO DIEGO GARCIA DE ULLOA FILLO DE GOMEZ YAÑEZ DE ULLOA E NETO DE JUAN ALONSO PEREZ DE ULLOA FALLESCIO AÑO DE MILL E QUATROCIENTOS E TREYNTA E DOS AÑOS.**



Fig. 43 Pinturas de una labra heráldica en la iglesia de Vilar de Donas, Palas de Rei, Lugo. Situadas en la parte baja izquierda del arco de separación con el presbiterio central. Foto del autor, 2015.

Tiene en el alto de la Boveda dos ESCUDOS DE ARMAS a cada lado el suyo con unas Barras partidas en unos escaques de tres en tres y en el mesmo avajo de cada lado otros Escudos de Armas todos de pinturas como los de arriba las Barras en Campo de oro vey te y una que son las de ULLOA.



Fig. 44 Pinturas de una labra heráldica en la iglesia de Vilar de Donas situadas en la parte baja derecha del arco de separación con el presbiterio central. Foto del autor, 2015.

Las BARRAS ROJAS por donde se conoce que los de esta Casa en el Color de las Barras, se diferencia de los de Villamayor que ponen las BARRAS AZULES; no se la causa. Otra mas de cómo los hermanos que fueron los Señores de ella darle el principal y hacerle Caveza, que en el COLOR DE LAS ARMAS se conociesen los descendientes de cada una, no teniendo en menos esta por ser ocasionada de hixo segundo = Tiene en el mismo Arco avaxo en los otros Escudos con los Ulloa, un LEON EN CAMPO BLANCO CON LOS OZORES =. En otro escudo unas estacas que muestran ser los VALCAZARES y unas matas de ortigas que son los GALLEGOS y FAJARDOS y MONTERROSOS.

Lope de Ulloa y Prado hixo del referido Diego García de Ulloa y Monterroso y de su muger Leonor Ozores de Prado, subcedió a sus padres en las Casas de **VILLAMAYOR DE ULLOA**, del Pazo de Piñeiro y de la Pujeda, casó con su prima Theresa García de Baamonde y Lugo hixa de Rodrigo López de Lugo y Baamonde y de su mujer Leonor López Conde de Monterroso, señor de la casa de Guimill, hoja de la del Castro de Sirgal de Monterroso según consta de la partija arriba referida

de esta Casa: Tubieron popr único hixo a Arias Conde de Ulloa y Monterroso a quien crió su madre siendo viuda y heredó por efecto natural mucha hacienda de su Abuela por cuyo respecto tomó en segundo lugar el del Padre.

Arias Conde de Ulloa y Monterroso subcedió en el Pazo de Piñeiro y en la casa de Pujeda, fue Cavallero de onrrados pensamientos, dejó su casa con ser único y siguió al Emperador Don Carlos quinto, mostrando en todas las ocasiones en que se halló como fue en la de Perpiñán de Fuente Rabia y en la de San Quintín y en la de Uran y otras mas de que consta de sus papeles firmados de Don Juan de Ballos, Marqués de Pescara (concedido por Carlos I, en 20 de julio de 1532 a Don Fernando Dávalos de Aquino), y de

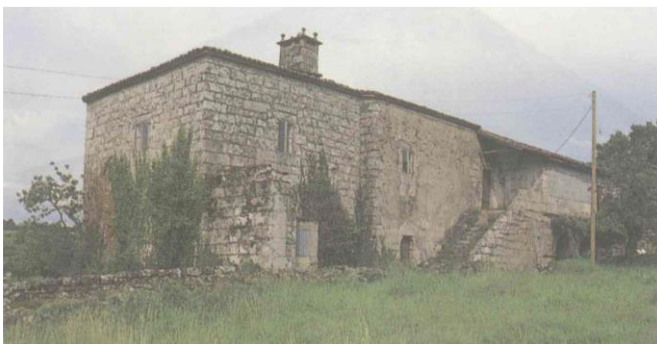


Fig. 46 Casa de Vilamayor de Ulloa, Curbián, Palas de Rei, Lugo. Fue el primitivo asentamiento de los Ulloa y tenía jurisdicción civil y criminal, cárcel, juzgado y cabeza de distrito. Se unían el castillo de Pambre y los señoríos de Monterroso, Noceda, Piñeiro, Repostería, Abeancos, Francos, Filisteus, Narla y otros. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*. Tomo V, Diputación provincial, Lugo, 1970, p. 253.

una Licencia que le dio don Iñigo Velasco Condestable de Castilla para pasar con sus Armas y cavallos sin hacerle agravio por haver servido tanvien a su costa en las partes que Refiere, cuios papeles están en la Casa del Pazo de Piñeiro, dejó la milicia y no por su voluntad sinó por instancias y persuasiones que le hicieron sus deudos a que viniere a casarse y a dejar subcesión en su Casa, y le casaron con Elvira Sánchez Barela Noguerol y Quiroga hixa de Jorge Barela de Dubra y de Ynes Vazquez Mosqueira de Camba su muger Señores de la **FORTALEZA Y**



Fig. 45 Casa de Quindimil, Palas de Rei, Lugo. Parte del lugar de Corbelle, fue aforado el 14 de abril de 1156 por el monasterio de "Sancti Spiritus" a Don Jorge Varela, hijo de Jorge Varela y Doña Inés Vázquez Mosquera, señores de Quindimil. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*. Tomo V, Diputación provincial, Lugo, 1970, p. 206.

**JURISDICCIÓN DE QUINDIMIL** y San Pedro de Meixede, que llevó en partixa su hermana Inés Vázquez de quien fue nieto Don Juan de Gayoso Noguerol Cavallero del Avito de Santiago, y Don Jorge Arias Noguerol Collegial en el mayor de Oviedo de Salamanca Oydor que fue de Sevilla y otros Cavalleros en Galicia y hermanos de Jorge Barela de Quindemill, que subcedió en la dicha Casa y en la de Goyanes=. Está sepultado el referido Arias Conde en una sepultura junto al sepulcro de su Abuelo Diego García de Ulloa que para su entierro mandó hacer, la qual tiene el epitafio del tenor siguiente= **AQUÍ JAZ O MUY MAGNIFICO SEÑOR ARIAS CONDE DE**

**ULLOA Y MOTERROSO COMO DESCENDIENTE DOS FUNDADORES DE ESTE MOSTEYRO: FILLO DE LOPE DE ULLOA Y PRADO: E NETO DE DIEGO GARCÍA DE ULLOA: FALLESCO O ANO DE MILL QUNIENTOS E SETENTA.**

Fueron sus hixos de dicho Arias Conde y Monterroso, Lope Conde de Ulloa y Monterroso, que subcedió en la Casa del Pazo de Piñeyro y Coto de Rosende y Pazo de Santa Leocaya, y Gaspar Barela de Ulloa que subcedió en la Casa y Hacienda de Pujeda, hizo su asiento en la de Ramill; y Sancho Perez Noguerol y Melchor Varela Dubra: Arias Conde de Ulloa y Monterroso da Hermida y Balthasar Barela de Ulloa en el mayor del Arzobispo Fonseca en la Universidad de Santiago y Basco López de Ulloa, que murió sin subcesión y García López de Ocampo y Lugo de los primeros Familiares de la Santa Inquisición de quien no quedó subcesión, y Leonor López Varela de Ulloa que casó en la Villa de Noya con Gonzalo Mariño de Sotomaior



de quien ay Subcesión y Theresa García Ulloa y Lugo y Inés Vazquez Mosqueira y Camba de quien no quedó subcesión; Lope Conde de Ulloa Primer hixo del referido Arias Conde de Ulloa y dicha su muger que subcedió en el Pazo de Piñeiros y Jurisdicción del Coto de Rosendo casó con su prima Inés Fernández Parraqués y Prado hixa de Nuñez de Gayoso y Prado y de Doña Sancha Nuñez Parraqués, Señores de la **FORTALEZA, TIERRA Y JURISDICCIÓN DE FRIOL**, Solar antiguo de los Prados que fueron sus hixos del referido Lope Conde de Ulloa y de su mujer: Don Pedro de Prado Y Ulloa que hizo su asiento en la Ziudad de Lugo. Casó dos veces, la primera con Doña Francisca Montenegro de quien fue hixa Doña Isavel de Prado y Ulloa, que casó con Arias Conde de Zedrón y Ulloa en la Ciudad de Lugo; la segunda con Doña Isavel de Quiroga, de quien son hixos Don Diego de Ulloa Ozores, Presidente de la Sumaria de Nápoles al presente, y Don Lope Conde de Ulloa y Monterroso, Cavallero del Avito de Santiago y prior que a sido de Caurel y Don Froylán de Lugo y Ulloa de quién quedó subcesión, Arias conde de Parraqués y Ulloa de quien quedó subcesión, Lope Sanchez de Ulloa que casó con Doña Leonor de Taboada, hixo del referido Lope conde de Ulloa, tubo hixos legítimos a Don Arias Conde de Ulloa, que subcedió a su tio Arias Conde Parraqués en la Casa y Hacienda del Pazo de Piñeiro y Coto de Rosende, y Don Jorge de Ulloa y Monterroso, Cavallero del avito de Santiago, Capitán de Corazas en Milán y otros que fueron Abades de Veneficios, y de la referida Doña Isavel hixa de Don Pedro de Prado y Ulloa, que casó con el referido Don Arias de Zedrón y Ulloa, que casó en la Ciudad de Lugo. Regidor mayor y Alferez mayor de dicha Ziudad y su provincia. También fue del Regidor Lope Conde de Ulloa Señor que a sido del Pazo de Piñeiro; Doña María de Ulloa que casó en la **CASA DE BUSTELO** con Antonio Salgado das Seixas en la feligresía de San Martiño dos Condes; de arriba dicho, don Miguel Zedrón de Ulloa es hixo Don Froylan de Ulloa y Zedrón, Cavallero del Avito de Santiago; Gaspar Barela de Ulloa hixo del referido Arias Conde de Ulloa y Monterroso y de su mujer Elvira Sánchez Barela y Noguerol que subcedió a su Padre en la Casa y Hacienda de la Pujeda, y hizo un asiento en la de Ramill. Casó con Doña Cathalina das Seixas y Castro hixa de Marcos de Castro y hermano de Estevan de Castro arcediano de la Santa Iglesia de Santiago, y hixa de su muger del referido Marcos de Castro, Doña Cathalina das Seixas por línea Paterna Nieta de Alonso de Castro y de Theresa Alonso Feixó, Viznieta de Estevan de Castro Bazán y de Alonso Niño de Castro, quinta nieta de Fernán Bazán de Castro, Señor de la **FORTALEZA DE CASTROVERDE** y sus Jurisdicciones, hixo de Doña Inés de Castro, muger segunda de Lope Sánchez de Ulloa, primer Conde de Monte Rey, y de Fernando Bazán Niño, señor de Castroverde hermano de Alonso Niño Bazán, Obispo de Astorga, que reedificó a su hermano la Fortaleza de Castroverde según consta del Letrero que en ella mandó poner, y lo mismo consta de lo referido del Testamento de su Padre Marcos de Castro que pasó por delante Fernando Gómez das Seixas en la feligresía de San Martiño dos Condes dentro de la **CASA DE LA RIVA** año de mil quinientos y sesenta y cinco; y nieta por línea materna de Luis das Seixas Riva de Neyra hermano de **Fernando Pérez das Seixas y Ulloa, Señor de la FORTALEZA DE SAN PAIO DE NARLA**; fueron sus hixos y de la dicha Cathalina das Seixas y Castro, Vasco das Seixas y Ulloa; Fernando Pérez das Seixas y Ulloa, Juan Barela de Riva de Neyra, Abad que fue de San Jurjo de Agoas Santas, y Don García de Ulloa Ozores y Lugo, y Doña Elvira Sánchez de Uterina y Doña Inés Ozores de Ulloa y Doña Leonor Ozores de Ulloa y Doña Mariana de Ulloa y Doña Cathalina das Seixas y Riva de Neyra= Vasco das Seixas y Ulloa subcedió en la casa de Ramill y en la de la Puxeda a sus padres, casó en la villa de Noya con su sobrina Doña Mariana de Sotomayor y Ulloa, fueron sus hixos Don Gaspar de Ulloa y Seixas y Don Juan Barela de Ulloa y Doña Antonia de Ulloa y Riva de Neyra y doña María de Ulloa y Sotomayor y Doña Francisca das Seixas y Ulloa= Fernán Pérez das Seixas y Ulloa, Rexidor de la ciudad de Betanzos, hizo un asiento en aquella Ziudad, casó allí con Doña Aldonza de Parga; son sus hixos Don Fernando de Ulloa Cavallero del Avito de Santiago, Capitán de Corazas en Cataluña, y Don Lope de Ulloa, Cavallero del Avito de Santiago, entrambos hermanos, y Doña Mariana de Ulloa y Riva de Neyra que casó en la Villa de Noya con Don Rosendo Feixó de Figueroa de quienes no quedó subcesión y Doña Cathalina das Seixas Riva de Neyra que casó con Don Juan Piñeyro y Doña Isavel de Ulloa y Parga que casó en la **CIUDAD DE LA CORUÑA** con Don Juan Romero y Andrade, Cavallero del Avito de Santiago y Don Gaspar de

Ulloa y Seixas hermano mayor de los arriba dichos, casó con su prima Doña Antonia de Sotomayor y Ulloa hixa de Juan Fernández de Sotomayor y de Doña Inés López de Ulloa, Señores de la Casa de Villa Estevez, Feligresía de San Juan de Alto, y de los referidos, al de presente ay subcesión, y Doña Antonia de Ulloa y Sotomayor hermana del arriba dicho que casó en la casa del Aje de Monterroso con Don Lope Salgado Gundín hixo de Francisco Salgado Gundín, solar de los Salgados y el referido Francisco Salgado estuvo casado con Doña Isavel Salgado su prima, hixa legitima de Thomé, señor de la **FORTALEZA Y JURISDICCION DE BORRAGEIROS** y hermana del Comisario de la Cavallería del Rey de Galicia, Don Antonio Salgado, Cavallero del Avito de Santiago: Tiene la referida doña Antonia de Ulloa hixos a Don Antonio Salgado de Ulloa y a Doña Isavel Sánchez Salgado y Ulloa, Doña Mariana das Seixas y Ulloa, hixa de Gaspar Varela de Ulloa y hermana de los arriba dichos. Casó en la Ziudad de Betanzos con el Regidor Alonso Vázquez de Aguiar de quien quedaron por hijos Don Alonso de Aguiar y Ulloa, que casó con Doña Jazinta Pardo de Zela, y es Regidor de la **CIUDAD DE BETANZOS**, Don Francisco de Aguiar Seixas y Ulloa, Canónigo Penitenciario y Doctor de la Santa Iglesia y Ciudad de Santiago, haora Obispo en Indias, y otras hermanas de quien ay subcesión, Doña Cathalina das Seixas y Ulloa, que casó en la **CASA DE CORVELLE** con su primo Jorxe Barela de Dubra de quien quedaron hijos don Estevan Barela que casó con Doña Theresa Pardo de Zela, de quien ay hixos, Don García de Ulloa de quien quedaron hixos y también de otras hermanas que casaron en Tierra de las Mariñas de Betanzos, de que ay larga subcesión hasta la descendencia de la Casa de Pujeda y Piñeiro con sus Ramas hasta hoy.

Casa de los Señores Condes de Villalouso y Marqueses de la Mota de Toro y Condes de Villanueva del Canedo su apellido.



Fig. 48 Torre de Friol, Lugo. Desde muy antiguo perteneció a la familia de los Prado (descendientes de la casa Real de León), luego pasó a los Losada, Ozores, Maceda y San Román. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*. Tomo II, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 135.



Fig. 47 Torre de Castroverde, Lugo. Perteneció primero a los Castro, después a los Moscoso, Condes de Altamira y a los vecinos de Castroverde. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*. Tomo II, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 257.



Fig. 49 Fortaleza de San Paio de Narla, Friol, Lugo. En el siglo XIV se llamó a Rocha de Narrela y en el XV la poseyó Gonzalo Ozores de Ulloa (dueño del castillo de Pambre). VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia*. Tomo II, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 108.

## ULLOA.

Juan Pérez de Ulloa hixo segundo de Juan Alonso de Ulloa y de Beatriz Rodriguez de Balcarcel su muger que hemos visto en la Casa de Puxeda subcedió en el Castillo y Hacienda de la Mota de Toro donde se pasó a hacer su asiento, casó con María Yañez de Andrade, fueron sus hixos el Doctor Pedro Yañez de Ulloa del Consejo del Rey Don Juan el segundo, casó con Doña Juana de Herrera como parece por su testamento original en Santa María de Nieva en dos de noviembre de mill quatrocientos y quarenta y dos, fueron sus hixos Don Juan de Ulloa, Primogénito de quien descenden los Señores Condes de Villalouso según lo refiere Alonso Lopez de Aro, en el tratado de esta Casa donde largamente se pueden ver.

Don Rodrigo de Ulloa que subcedió en la Casa, progenitor de los Señores Marqueses de la Mota de Toro: Condes de Nieva.

Tubo por hixo segundo Joan Pérez de Ulloa, al Doctor Don Juan Alonso de Ulloa, que también fue del Consejo del Rey Don Juan el segundo.

Casa de los Señores Condes de Canedo, Villanueva y Condes de Ayala, señores de Coca y a Aaxos, su Apellido Fonseca y Ulloa

El Doctor Don Juan Alonso de Ulloa, hixo de Juan Pérez de Ulloa y de María Yañez de Andrade, que fue del Consexo del Rey Don Juan el segundo como su hermano; casó con Doña Beatriz de Fonseca hixa de Pedro Rodriguez de Fonseca, caballero Portugués, y de Doña Inés Díaz como parece por el Testamento de Pedro Rodríguez de Fonseca otorgado por delante Alvaro Perez de Vale, escrivano de la Ciudad de Toro año de mill quatrocientos y diez y nueve, fueron sus hixos Pedro Fonseca progenitor de los señores Condes de Villanueva según consta en el tratado de esta Casa donde más largamente se puede ver.

Gonzalo de Ulloa, Padre de Diego Sánchez el primero de esta Jeneración fue hixo juntamente con sus hermanos de Fernán López de Ulloa y de Doña María Ozores su muger, de la qual fue Padre Don Fernando Ozores, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador Mayor de León y señor de los **CASTILLOS DE ORCELLÓN, JUBENCOS Y FRANCOS** y otras jurisdicciones en Tierra de Pallares y fue nieto del referido Gonzalo con sus hermanos de Lope Sanchez de Ulloa que fue en tiempo del Emperador Don Alonso, Señor de las Casas de Villamayor de Ulloa, Pujeda y otras jurisdicciones, Cotos de San Jurxo de Aguas Santas, Robreda, Arcos y otros en tierra de Monterroso, con mas el de Avendaña y otra mucha Hacienda en la villa de Caldas, Arzobispado de Santiago; estuvo casado este último con Doña María de Trava hixa de Conde de Trava y Trastamara, en cuyo Ilustrísimo linage y el de los Ozores se juntaron el de los Ulloas por estos dos casamientos.



Fig. 50 Castillo de la Mota en Tierra de Pallares, Guntín, Lugo. La fundó en el siglo IX Ero Ordóñez (conde de Lugo, capitán Gral de las fuerzas de Alfonso El Magno y conquistador de Coimbra). Después de pasar por distintas familias pasó al señorío de los obispos de Lugo y a la casa de Camarasa. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 176.

Es copia que se sacó de otra que para en poder de Don Thomas Pardo de Riva de Neyra y Ulloa vecino de la Ciudad de Lugo a último de octubre del año de mil setecientos y siete.





Fig. 52 Torre de San Salvador de Francos. Según Vázquez Seijas alguno de sus dueños pueden haber pertenecido al linaje de los Mirapeixe, que tuvieron su casa en Outeiro de Rei. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia. Tomo V*, Diputación provincial, Lugo, 1970, p. 210.



Fig. 53 Torre de San Salvador de Francos, Guntín, Lugo. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia. Tomo V*, Diputación provincial, Lugo, 1970, p. 210.



Fig. 51 Vista del castillo del Marqués, Medina del Campo, Valladolid. Fue propiedad de Don Juan Pérez de Ulloa y Don Rodrigo de Ulloa. Fundación Joaquín Díaz, hacia 1950.

## CAPITULO DE CARTA.

(Coruña 23 de marzo de 1697)

Las noticias Vmd. me pide para el señor Silba: las Generales son de que la calidad de Don Diego de Riba de Neyra y Doña Costanza de Ulloa, Señores de la **CASA DE LA BARREYRA** se ignora en este tiempo un aprecio por inestimable y en todos su lustrosa antigüedad y nobleza por ser de los mas Ylustres y primeras de esta Monarquía: Las Ydibiduales desde el Mariscal Alvaro Gonzalez de Riva de Neyra las dará muy puntuales y ciertas nuestro amigo el Señor Don Rodrigo Antonio Falcón, Marqués de Vendaña (concedido por Carlos II el 27 de octubre de 1692 a Don Rodrigo Antonio Falcón de Ulloa. Caballero de Santiago), heredero y poseedor de esta Fortaleza por la persona de mi Señora su Madre que es la línea de Diego Sánchez de Riva de Neyra hixo del Mariscal: La de Pedro de Miranda, vienen de ella las casas de Guitiriz y de Villaguerada y otras Ylustrissimas en este Reyno y fuera de el, que para describir es necesaria otra eloquencia que la mía: La de Fernán Diaz, es la **CASA DE TORES**, la de **VERGONDO** y otras ylustres Casas y personajes en que también entra la de mi Madre que indignamente poseo: Todos los hixos casaron con Ylustres Cavalleros de este Reyno, la una con Juan Rodriguez de Junqueras, señor

de la villa del Caramiñal y **FORTALEZA DE PARGA** y otra con el **MARISCAL PEDRO PARDO**; y como digo hera necesaria para elojjar con decencia mas bien cortada pluma= La ascendencia de mi señora Doña Costanza de Ulloa es de la Casa de Piñeyro en aquella Tierra a quien dio principio un hixo segundo de la Ylustrisima Casa de Monte Rey, con que por todos modos creo debe ese Cavallero dar muchas gracias a Dios con la parte que le dio de Gallego, que sino es buena no creo ay Calidad que lo sea en este emisferio: Coruña y Marzo veynte y tres de mil seiscientos y noventa y siete: De V.P. e mas fiel siervo y Amigo: Don Diego de Yebra Pimentel: Padre Diego Bitus muy señor mio.

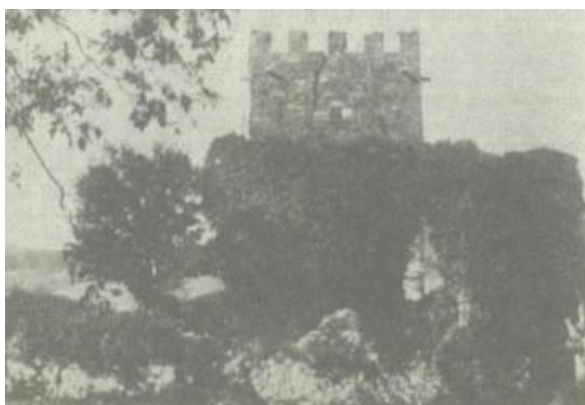


Fig. 55 Casa de Torés, As Nogais, Lugo. Va unida a las familias Ribadeneira y los Bolaño, heredadas luego por el ma Fig. 56 Casa de Torés, As Nogais, Lugo. Va unida a las familias Ribadeneira y los Bolaño, heredadas luego por el marquesado de Camarasa. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 151.

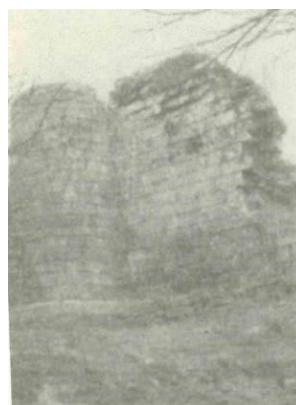


Fig. 54 Torre de Parga, Guitiriz, Lugo. En el siglo X figura el Conde de Parga y otros poseedores que fundaron los monasterios de Sobrado y de Monfero. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su Provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 214.









Biblia de la Casa de Alba. Siglo XV (1422-1433). Máquinas de asalto a un castillo. Archivo de la Fundación Casa de Alba

“Ya se encontraban lo bastante cerca para iniciar un asedio al castillo. Sin embargo, habían concebido un plan para tomarlo sin necesidad de asediarlo. El problema residía en que el ejército atacante sería visto desde las atalayas, y el castillo cerrado mucho antes de que ellos llegaran. Lo que interesaba era encontrar una manera de que el castillo se mantuviera abierto durante el tiempo que necesitaba el ejército para llegar hasta él desde donde se ocultaba.”

(Los Pilares de la Tierra. Ken Follett. Pag. 277)





<b>CAPÍTULO 3. LA DESTRUCCION Y LAS TRANSFORMACIONES.</b>	<b>360</b>
3.1.- ASEDIO A LAS FORTALEZAS.	360
3.2.- LA REVUELTA DE LOS IRMANDIÑOS (SIGLO XV).	375
3.3.- LA RESTITUCIÓN TERRITORIAL (AÑO 1469).	399
3.4.- EL PLEITO TABERA-FONSECA (1526) Y LA INTERVENCIÓN DEL GOBERNADOR ACUÑA EN LAS FORTALEZAS DEL REINO.	406
3.5.- LAS FORTALEZAS DEL REINO: EL MANTENIMIENTO DEL ORDEN PÚBLICO, LAS CUENTAS DE LA HERMANDAD Y LAS VISITAS (CASTELO DE PAMBRE).	423
3.6.- HASTA EL SIGLO XXI.	427
	358



### Capítulo 3. LA DESTRUCCION Y LAS TRANSFORMACIONES.

#### 3.1.- Asedio a las fortalezas.

##### a.- Castillo de Pambre, Palas de Rei.

Fue Carré Alvarellos el que procuró recoger la narración del castillo de Pambre para incorporarla, como histórica, al acervo legendario tradicional que publicó en 1977. Para eso se valió principalmente de la propia tradición familiar de las castas palacianas palenses así como, en otro orden de aspectos, no rechazó las crónicas historiográficas de Vasco de Aponte ni textos literarios como *O Castelo de Pambre*, que Antonio López Ferreiro había publicado en 1895. La leyenda narraba los hechos inmediatamente anteriores a la construcción de la casa fuerte de San Pedro de Pambre, cuando ya Pedro I había muerto en Montiel y el jefe de sus partidarios gallegos, Fernando de Castro, decidió jugarse lo poco que le quedaba plantando cara a las tropas de Pedro Ruíz Sarmiento, adelantado mayor de quien ya era Enrique II. La batalla se libró en las orillas del río Pambre y la poca fortuna que acompañaba a los adheridos de la causa legitimista provocó que Castro se escapase a Portugal y que Gonzalo Ozores de Ulloa fuese hecho prisionero. Tras acabar su encarcelamiento, viendo que sus tierras estaban ocupadas por el señor de Xiá, dueño de una fortaleza situada en el margen derecho del río Narla y uno de los viejos hidalgos que otrora le habían prestado estipendio, decidió luchar contra él y arrebatarle lo que antes era suyo. De esta forma volvemos a estar delante de sendos gigantes feroces medievales que el acervo tradicional popular gallego intentaba revitalizar como protagonistas de unos terribles sucesos bélicos sucedidos en tierras del país de Ulloa, lindante con el friolés, que como señaló Ángel del Castillo, “truxeron de momento a ruina da Casa de Ulloa, despois da derrota de Porto de Bois e da morte de D. Pedro, polos Ulloas, co célebre Don Fernando de Castro e outros nobres, defendían causa déste Rey, repartíndose sa (sic) terras de aquela Casa, entre D. Pedro Enríquez (o fillo de D. Fabrique, irman de Enrique II) e D. Vasco Gómez das Seixas, que tanto defenderá ao Bastardo.”<sup>1</sup>

Es así como, además de ser exaltado como uno de aquellos fuertes y violentos caballeros motivados por los deseos masculinos más belicistas, el personaje de Gonzalo Ozores quiso ser destacado como uno de los guerreros más simbólicos de una Galicia fiel a la opción monárquica de Pedro I y por consiguiente, contraria a la inquietud de su medio-hermano Enrique II.<sup>2</sup>

Después de las batallas con Vasco Gómez das Seixas (señor de la Fortaleza de San Paio de Narla), Gonzalo Ozores de Ulloa renunció a la toma de San Paio y la cedió al Obispo de Lugo junto con los cotos de San Martín de los Condes y Ferreira de Negral.

Fue entonces cuando Gonzalo Ozores de Ulloa hizo levantar el Castillo de Pambre, en los últimos años del siglo XIV, dando a las obras gran celeridad, sin duda pensando en disponer cuanto antes de una fortaleza emplazada en ventajosas condiciones, por su situación y también por sus recios muros e importantes medios defensivos,



Fig. 1 O Burgo de Ferreira de Negral en Friol, Lugo, donde estaba el antiguo coto. VÁZQUEZ GARCÍA, Carlos. *O Mosteiro de Ferreira de Pallares*, Xunta de Galicia, 2006, p. 39.

<sup>1</sup> DEL CASTILLO LÓPEZ, Ángel. *Inventario de la Riqueza Monumental y Artística de Galicia*, 1925, 20, nº 4.

<sup>2</sup> GARCÍA ORO, José. *Galicia en los siglos XIV y XV*. Tomo I, Fundación “Pedro Barrie de la Maza”, 1987, p. 6.



tan necesarios para la mejor protección de sus propiedades. Prueba clara de su firmeza y pujanza nos la da el hecho de que este castillo haya sido uno de los pocos que no han podido asaltar los Irmandiños en sus reiteradas y fuertes acometidas para destituir y anular el poder feudal de aquellos tiempos.<sup>3</sup> Se salvó gracias a la astucia de Sancho Sánchez de Ulloa que trató de hablar con los sublevados en una hitórica reunión en Mellid y que ante las exigencias de que entregase el castillo, y temiendo por su vida, decidió huir, salvando la vida y el castillo que fue respetado por los Irmandiños.



Fig. 4 Representación de una batalla entre caballeros del siglo XIV. El trabuco lanzaba el proyectil tirando varios guerreros de unas cuerdas y compensando la tensión con uno de ellos colgado con el proyectil. Extraída del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

Más tarde fue escenario de luchas, como las ocurridas entre la nobleza y el arzobispo de Santiago de Compostela, D. Alonso III de Fonseca.

En las declaraciones efectuadas por los testigos del Pleito Tabera-Fonseca, estas coinciden en señalar que don Fernando de Acuña habría tomado al conde don Sancho de Ulloa la fortaleza de Pambre, si bien ésta no debió sufrir daños materiales.

Más tarde, durante las guerras carlistas, el municipio de Palas se convirtió en escenario de varios hechos de singular importancia. Así en 1847, fecha de la segunda guerra, el jefe indiscutible del carlismo en Galicia, Fernando Gómez “El Ebanista”, fue abatido en Salaia, en casa de Juan Domingo Arias, donde, había logrado refugiarse tras una serie de derrotas. También durante la segunda guerra carlista uno de los jefes más activos de la zona del Burón fue Francisco Méndez Monasterio, natural de Vilar de Donas, el cual caería capturado en marzo de 1847. Asimismo en el levantamiento de 1846, Palas tuvo un importante papel al ser uno de los municipios lucenses donde triunfó la sublevación. El ayuntamiento fue depuesto y sustituido por una junta revolucionaria de marcado carácter progresista.

Bastó en cambio el abandono de ocupación por sus dueños para que la acción de los temporales se encargase de dismantelar una buena parte de las dependencias interiores, quedando ahora solamente en pie toda la recia fábrica exterior, con su torre del homenaje y los cuatro torreones de los ángulos de la construcción.<sup>4</sup>

#### **b.- Castillo de Amarante, Antas de Ulla.**

En la relación del Licenciado Molina aparece entre las fortalezas derribadas por los Irmandiños en su “Descripción del Reino de Galicia” de 1550. Así lo afirma también José Couso Bouzas en la “Guerra Hermandina” por el relato que hacen los testigos hablando de la provincia de Lugo, dando una relación de las fortalezas que aquella Hermandad derrocó en toda la provincia y sus sitios limítrofes: “..., la de Marante de Rodrigo Fernández de Marante”. Así pues se abriría paso la hipótesis de que la primera fortaleza fuera atacada durante la contienda Irmandiña y posteriormente se emprendiera su reconstrucción por Rodrigo Fernández de Amarante o Roy Fernández Noguero.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia Tomo III*, Diputación provincial, Lugo, 1960, p. 62-63.

<sup>4</sup> Ídem, p. 63.

<sup>5</sup> COUSELO BOUZAS, José. *La Guerra Hermandina siglo XV*, maxtor, Valladolid, 1926, p. 25.

Ya en el reinado de los Reyes Católicos, desde el año 1480 los nuevos monarcas impusieron una política de progresivo control y sometimiento de la levantisca nobleza gallega a través de la figura del Gobernador Don Fernando de Acuña y las *“trescientas lancas”* que lo auxiliaron para ejecutar sus órdenes. En lo que respecta a las fortalezas de los señores gallegos se suele interpretar que en una primera fase al conde de Altamira se le respetaron las suyas gracias al marco de negociaciones que Acuña entabló con los nobles para determinar aquellas que habían de subsistir y las que habrían de ser demolidas. Sin embargo, en el año 1480 los Reyes Católicos habían dado a Don Fernando de Acuña una Provisión para derribar las fortalezas que fuera conveniente para la paz del Reino de Galicia: *“...por ende mandámosvos que todas las fortalezas e casas fortes que bos entendierades que son dañosas a la cosa pública del dicho Reino, o donde se han fecho, o receláredes que se farán, las cosas susodichas o algunas dellas, luego sin dilación alguna las tomades e derribedes, no envargante que estén fechas y edificadas con licencia nuestra e de los reis nuestros progenitores...so pena de muerte e de afiscació de todos sus vienes”*<sup>6</sup>



Fig. 7 Restos del castillo de Caldaloba o Vilaxoán (uno de los pocos visitados por el gobernador Fernando de Acuña en Lugo) cuya data es anterior al siglo XIV en Cospeito, Lugo. Asociación Española de Amigos de los Castillos.

Todavía en 1482 los procuradores de las ciudades, villas y lugares de Galicia insistían en una representación a los Reyes sobre la necesidad de derrocar las *“fortalezas roqueras”* que no eran cabezas de merindad o tenían menos de doscientos vasallos, *“ora sean nuevas, ora antiguas”*, categoría en la que pudo entrar la de Allo. Esta súplica coincidió con el nombramiento en 1484 de Diego López de Haro como nuevo gobernador y especialmente con la visita de los Reyes Católicos a Galicia en 1486, hechos que acentuaron la política de derrocamiento de aquellas fortalezas construidas de nuevo o reedificadas tras la guerra Irmandiña, cumpliendo lo decretado en las Cortes de Toledo en el año 1480.

A todos estos datos cabría añadir que, en tiempos del tercer conde de Altamira, Don Lope, ya a comienzos del siglo XVI, la relación de fortalezas de la Casa incluida por Vasco de Aponte en su *“Nobiliario”* no incluye ninguna referencia a la de Amarante, señalando exclusivamente las de *“Altamira, Bimianco, Mens, Cira, Navia, Burón y Castroverde”*. La crónica de Hernando del Pulgar viene a destacar que después del viaje de los monarcas a Santiago en 1486 mandaron *“luego derribar fasta veynte fortalezas”*. Por lo que se sabe, precisamente fue con fortalezas del tipo de los castillos roqueros con los que más se ensañaron en sus disposiciones, como recordarán posteriormente varios testigos del pleito Tabera-Fonseca: *“al tiempo que bino (Acuña) dize este testigo que no derrocara ni hiziera derrocar ninguna fortaleza mas que derrocara unos castillos roqueros como la Peña de Cospeito y la Frouseira de Pero Pardo e Poncos e Adregonde e que las derrocara porque dellas se azían males e daños e bibían mal e que otras fortalezas e casa grandes el dicho testigo no vido ni sabe que fuera por él fechas derrocar.”*<sup>7</sup>

Así se cumplió la drástica normativa de los Reyes Católicos cuando ordenaba que: *“Sus altecas mandan que ningún caballero ni prelado ni otra persona alguna no sea osado de faser ni edificar ni fagan ni edifiquen fortaleza alguna sin licencia e especial mandado, en ninguna cibdad*

<sup>6</sup> SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús Ángel. *Torres do Allo arquitectura e historia del primer pazo gallego*, Diputación provincial, A Coruña, 2001, p. 62-63.

<sup>7</sup> Ídem, p. 48-50.

*ni villa ni logar ni coto ni feligresía ni en castro ni en pena brava ni en otra parte alguna deste su reyno de Galicia, ni en el Bierzo, so las penas contenidas en las leyes de sus reynos sobre esta racon fechas, e demás que qualquier caballero e persona que, sin licencia de sus Altecas, fisiese la dicha fortaleca, haya perdido o pierda todos los bienes muebles, e que sean confiscados e aplicados a la cámara o fosco de sus Altecas, sin otra sentencia ni declaración alguna, e que traygan e sean executores de las dichas penas el dicho Señor Gobernador e Alcaldes Mayores, e otros y que derriben e fagan derribar qualesquiera edificios que asy de aquí adelante fisieren para las dichas fortalecas, sin licencia especial e mandado de sus Altecas”.*

Este castillo figura también entre los que fueron derrocados por orden expresa de los Reyes Católicos según la providencia del gobernador D. Fernando de Acuña, ejecutándola el capitán Luís Mudarra, posteriormente lo reconstruyó su señor Rodrigo Fernández de Amarante o Roy Fernández Noguerol, pero mermó la calidad de la edificación.<sup>8</sup>

A Ruy Fernández Noguerol, que asistió a la guerra de Granada en el año 1480, al regresar a Galicia en 1486, en una de las revueltas de aquella época lo cercaron en la fortaleza de Amarante, donde se vió acosado, teniendo precisión de pedir auxilio a la justicia de Mellid, para librarse del asedio.<sup>9</sup> Los Reyes Católicos, como recompensa a los certeros golpes propinados a los infieles, le hacen donación en 1487 de la tierra de Reboredo, que desposaría con Don Lope Sánchez de Ulloa y Lemos, señor de Ferreira y Sober.

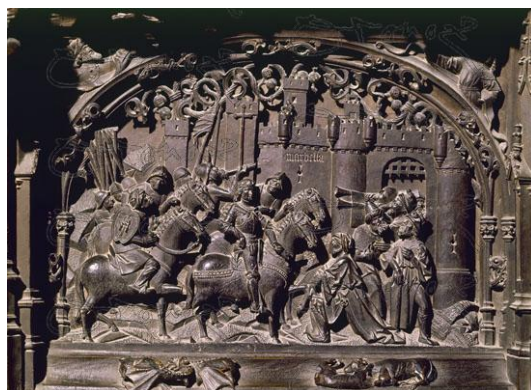


Fig. 10 Guerra de Granada. Sillería del Coro de la Catedral de Toledo. Está situado en la nave central de la catedral, frente al presbiterio y separado de éste por la nave del crucero. Longitudinalmente abarca el espacio de dos tramos. [www.oronoz.com](http://www.oronoz.com) Años 1482-1492.

Existió una oportunidad para que en la transición de aquellos años finales del siglo XV y a principios del siglo XVI se lograra esquivar la orden de destruir una fortaleza reconstruyéndola como palacio o pazo, aprovechando parte de su antigua estructura y materiales para adosarle nuevas dependencias domésticas, actitud a veces observada por la nobleza gallega del periodo. En el siglo XVII se construyó un pazo que ha sufrido transformaciones posteriores.

En 1823, durante las guerras entre constitucionales y realistas, la fortaleza sufrió daños de consideración debido al asalto de los primeros; las pérdidas se calcularon en más de 40.000 reales.

<sup>8</sup> LENCE-SANTAR GUITIÁN, Eduardo. *El Mariscal Pardo de Ceta. La Santa Hermandad*, Tip. De Centro Social Católico, Mondoñedo, 1930, p. 38.

<sup>9</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 158.



### c.- Torre de San Miguel de Penas, Monterroso.

Se cuenta que desde esta torre se mantenía comunicación con la torre de Amarante por medio de señales visuales.

En el siglo XII pasaron por esta torre la reina doña Urraca y su esposo, el rey Alfonso I de Aragón.

Según cuentan las crónicas, los condes de Monterroso se sublevaron contra Alfonso I y se hicieron fuertes en el castillo.

Cuando el rey conquistó la fortaleza, mató el mismo a uno de los nobles rebeldes, a pesar de que la reina Urraca intentó prohibírselo.



Fig. 13 Torre de San Miguel das Penas, Monterroso, Lugo. Según el Padre Gándara la torre perteneció a los descendientes de Arias Gonzalo (ayo y consejero de la reina Doña Urraca), pasando después a los Arias Conde de Monterroso. La Voz de Galicia, 2005.

### d.- La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.

Partidario D. Gonzalo Ozores de Ulloa del Rey D. Pedro I, tomó parte en la funesta batalla de Montiel (1369) quedando en ella prisionero del Rey D. Enrique, que lo tuvo en su poder varios años, después de los cuales pudo regresar a su tierra, encontrándose que toda ella se la tenía tomada Fernán Gómez das Seixas, por lo que decidió recobrar sus posesiones.<sup>10</sup>

Con respecto a los enfrentamientos entre Gonzalo Ozores de Ulloa (de la casa de Monterrey) e Vasco Gómez das Seixas en el siglo XIV se cuenta que después de la batalla de Porto de Bois (en Ponte Campaña), en la que es derrotado Fernando de Castro (conde de Lemos) frente al primer conde de Trastámara, la casa de Ulloa se derrumba y sus dominios son repartidos entre Don Pedro Enríquez (sobrino del rey Enrique II), que queda con toda la Ulloa y Monterroso y Vasco Gómez das Seixas, se apodera de los demás estados que estaban al norte del río Ulla, entre Sobrado y Palas de Rei. Dispuesto a recuperar sus dominios, Gonzalo Ozores de Ulloa moviliza a sus aliados de Camba, Deza, Sobrado, Melide, a Vasco Fernández, (señor de Vilar de Mella), a Pedro Fernández de Sonar, a Ares Vázquez de Vaamonde (su sarcófago está en la capilla de Sobrado dos Monxes) y a Alvaro Páez de Soutomaior, todos ellos partidarios de la causa de Don Pedro.

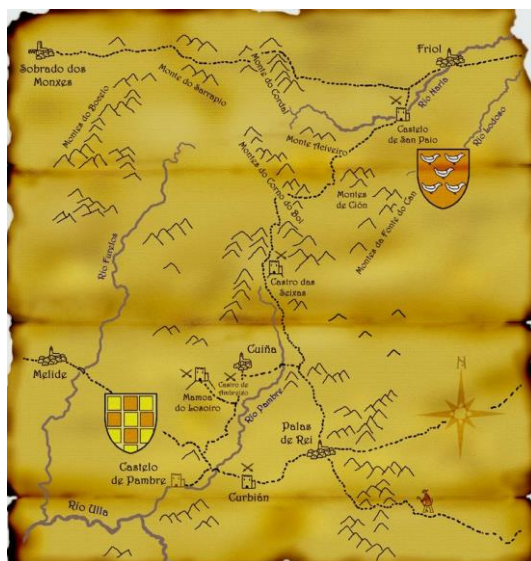


Fig. 16 Situación de los escenarios de los enfrentamientos. Abarca el espacio entre las villas de Friol, Sobrado, Melide y Palas de Rei; así como los ríos Narla, Pambre y Ulla. Dibujo en línea de autor desconocido, 2010.

Por su parte, Vasco Gómez Das Seixas tenía como aliados a aquellos que apoyaron la causa de Don Enrique: Don Pedro Enríquez, Fernán Pérez de Andrade y afines procedentes de Lugo, Narla, Vilalba y Trasparga.

<sup>10</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia Tomo III*, Diputación provincial, Lugo, 1960, p. 61.

Los enfrentamientos entre los dos nobles se resolvieron en cuatro campañas, según nos relata Antonio López Ferreiro en su famosa novela “O Castelo de Pambre”, que se describen a continuación:

### 1ª.- Campaña: Destrucción de la Fortaleza de la Mamoa de Loseiro y Vilar de Mella.

Gonzalo Ozores de Ulloa se entera de que en lo alto de Mámoa de Loseiro (Meire, parroquia de Melide), mandó Vasco Gómez das Seixas levantar una fortaleza para asegurarse y lanzarse desde allí donde más le conviniera, pues era un punto estratégico de alta visibilidad. Avisa a sus partidarios Vasco Fernández, Pedro Fernández de Sonar, Ares Vázquez de Vaamonde y a otros amigos para que, cuanto más pronto puedan, dispongan y preparen la gente. Después le mandará aviso a Alvaro Paez y además a sus amigos de Camba y Deza, que no le faltarán, ni en el día ni en el sitio que les indique. Cuatro días después, ya el señor de Vilar, Pedro Fernández de Sonar y Ares Vázquez de Vaamonde, tenían dispuesta y en orden la gente que les encargara Gonzalo Ozores. Serían unos ciento ochenta hombres, los que en la noche del cuarto día se fueron juntando sin faltar ninguno, en una zanja cubierta de chaparros, que estaba al pie del monte de la Mámoa de Loseiro, por la banda suroeste.<sup>11</sup>

Tan pronto estuvieron todos juntos, se repartieron en tres grupos, uno de los cuales, bajo las órdenes de Ares Vázquez, se fue a situar al pie de la montaña por el lado norte, en la parroquia de Ermora. Otro pelotón quedó en la zanja con Gonzalo Ozores desde el sudoeste parroquia de Meire; y el tercero fue rodeando el monte para buscar una poblada dehesa que había por el lado este, hacia Cuiña.

La subida al monte era bastante áspera, peñascosa y empinada por algunos lugares; y la terminación de la obra de la fortaleza estaba ya próxima a su fin. Había en ella de cincuenta a sesenta hombres, cuarenta de ellos canteros, carpinteros, peones, y el resto hombres de armas. Vasco Gómez das Seixas se creía tan seguro que, con aquella escasa gente armada, juzgó que tenía bastante para la defensa de aquel lugar y, puede decirse que si los puso allí fue, principalmente, para vigilar a los trabajadores y no porque creyese que hiciese falta guarecer aquel punto.

Ahora el plan de Gonzalo Ozores era, en cuanto se distinguiesen los objetos al pasar la noche, poner en movimiento a los tres pelotones a un tiempo e ir subiendo hasta llegar a la cumbre del monte. Así se hizo y al comenzar el sol a extender sus rayos se encontraron todos los hombres de Gonzalo Ozores, de manera que en el momento que canteros y demás jornaleros se ponían a faenar, ya estaba formado alrededor del castillo un cordón que lo iba cerrando y envolviendo.



Fig. 19 Máquina de asedio, trabuco. Extraída del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.



Fig. 22 Lugar de Castro das Seixas en lo alto de Corno do Boi entre Friol y Toques, Merlán, Palas de Rei, Lugo. Fue primitivo solar de los Seixas y disfrutaba del señorío en sus tierras, las de Narla y las de Sampayo dos Condes. [www.panoramico.com](http://www.panoramico.com)

<sup>11</sup> LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O Castelo de Pambre*, Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol 1983, p. 32.

El escudero García Rodríguez, que era el que estaba al mando de la guarnición de la fortaleza, plantándose como acostumbraba en lo alto de los muros para examinar el estado de las obras y ver como los obreros se disponían para el trabajo, vio el tropel de gente que se acercaba en todas direcciones y ordenó a los canteros que se retirasen y refugiasen bajo techo, con toda la herramienta. La fortaleza era por el estilo de Castro das Seixas: un patio cuadrado, cerrado por cuatro muros de igual altura y espesor, con cuatro cubos en las esquinas. Arrimada a uno de los muros estaba la casa que había de servir de vivienda y que ya se encontraba próxima a quedar terminada. Corrieron todos para encerrarse en la misma y hacerse fuertes y defenderse hasta el último extremo.<sup>12</sup>

Con Gonzalo Ozores a la cabeza treparon sus hombres por los muros y a los pocos minutos ya estaban dentro del patio. Los cien hombres que seleccionara para el asalto, pues los otros ochenta quedaron fuera, para evitar que nadie escapase. A pesar de los saetazos que disparaban desde dentro Gonzalo Ozores con su hacha hizo saltar la puerta en pedazos, mientras los suyos trepaban por las ventanas con sus cuerpos a manera de andamios. Aunque el escudero García Rodríguez con los suyos hizo cuanto pudo, cayó con un muslo atravesado por una lanzada. Se rindieron sin condiciones los asaltantes y separaron los prisioneros a un lado y al otro las armas, herramientas y demás útiles que encontraron. Y mientras unos metían en la casa a los prisioneros, los otros armados de hierros, picos y piquetas, subieron a los muros y las empezaron a demoler, de modo que al cabo de dos horas ya no quedaba piedra sobre piedra de las murallas y torreones del patio. La emprendieron después con la casa para hacer con ella lo mismo, haciendo rodar las piedras por el monte abajo y allanaron también por completo las zanjas y muros. Para celebrarlo hicieron un yantar y al acabar el mismo se dejó en libertad a todos los canteros, carpinteros y demás hombres de oficio, aunque no sin exigirles bajo juramento que no habían de volver a trabajar en la fortaleza derruida de Loseiro ni en otra semejante y a los hombres de armas los puso a buen recaudo encomendando su custodia a Ares Vázquez de Vaamonde.<sup>13</sup>

Dos días tardó Vasco Gómez das Seixas en tener noticias de lo acontecido. Al enterarse que había sido Gonzalo Ozores, a quien lo creía en Francia, que podía estar en el pazo del señor Vasco Fernández en el Villar de Mella, llamó inmediatamente a todos sus escuderos y criados y dio orden para que a las siete de la mañana estuviesen reunidos en Leboreiro doscientos o trescientos hombres bien dispuestos y armados.<sup>14</sup>



Fig. 25 Torre de asedio extraída del I Curso de Fortificación y Poliórctica organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.



Fig. 28 Aldea medieval de Leboreiro con su iglesia parroquial, Melide, A Coruña, por donde pasa el camino Francés de Santiago y existía un antiguo hospital de peregrinos. Foto del autor, 2015.

<sup>12</sup> Ídem, p. 32-33.

<sup>13</sup> Ídem, p. 33.

<sup>14</sup> Ídem, p. 42.



Le encomendó la misión a su hijo Nuño, que estaba enamorado de una de las hijas de los dueños de la fortaleza. Sobre las diez de la mañana divisaron las almenas de la torre del Vilar. En el pazo no había más que ocho o nueve hombres armados, ya que faltaban cuatro escuderos que salieran con muy precisos recados y mensajes, pero como tenía un perímetro tan extenso necesitaba por lo menos treinta hombres. Naturalmente donde se encontró la resistencia fue en la torre, quedando fuera algunos defensores, pero con la intención de retirarse a ella.

Los asaltantes rodearon el pazo por todas partes, vadearon el río, saltaron a lo alto de las murallas y descendieron al patio, sin más oposición ni estorbo que algunos saetazos. Aunque causaron algunas bajas, poco les costó penetrar en el interior de la casa por la parte que limitaba con la torre por el lado norte y desde ese momento los allí refugiados se consideraron perdidos.

Les propuso Nuño la rendición, se resistieron, pero mientras unos estaban en negociaciones otros registraban toda la casa para tratar de encontrar a Gonzalo Ozores. Miraron escondrijos, rincones, muebles, cestos, el desván y bajos de la casa, sin excluir los cortijos y caballerizas, pero al no encontrarlo les convencieron los que restaban con refugiarse en la torre.

Los hombres de Nuño comenzaron a amontonar paja, ramas y maderos alrededor de la misma y le prendieron fuego. Al mismo tiempo con unas vigas abatieron las estrechas y herradas puertas de la torre. Se rindieron los de dentro y salieron todos de la torre: el señor Vasco Fernández, su señora Doña Aldanza y su grupo que iban entregando las armas que portaban. Pero no encontró dentro ni a Berenguela, hija de los dueños, ni a Gonzalo Ozores.<sup>15</sup>

Nuño fue escoltando a los dueños del Vilar y al resto de los prisioneros los fue repartiendo en dos filas hacia la fortaleza de Castro das Seixas. Posteriormente la hija de los señores de Vilar llegó a la casa que quedara incendiándose y sin encontrar dentro a nadie salió pálida y montó a caballo. Al acercarse a un chaparral salió un hombre, que era un vecino de un lugar próximo, que le informó que escondido había visto lo ocurrido tras una zanja y le dijo que las huestes del señor de Sampaio iban delante, detrás los señores de Villar de Mella, montados en dos bestias y escoltados por Nuño y otros dos caballeros, después los criados y demás defensores del pazo, sin armas, entre una gran pandilla de hombres que iban escandalizando y vociferando.

Como no había pasado media hora y ellos iban a pie, acompañada de un escudero los alcanzó cuando era noche cerrada. La guiaron hasta donde estaba Nuño y fue caminando con todos ellos hasta que llegaron al Castro das Seixas. Los pusieron en calabozos separados a padres e hija y en cuanto a la comida tuvieron que conformarse con unas cortezas de pan y un cántaro de agua, mientras no revelaran donde estaba Gonzalo Ozores de Ulloa.<sup>16</sup>

## 2ª.- Campaña.Toma de Curbián.

Gonzalo Ozores de Ulloa estaba escondido en el Monasterio de Sobrado dos Monxes, trabajando activamente en sus proyectos. Destruído el castillo de Loseiro llamó al señor Alvaro

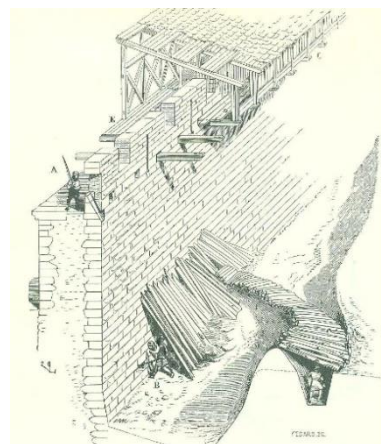


Fig. 31 Trinchera cubierta perteneciente al I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

<sup>15</sup> Ídem, p. 43.

<sup>16</sup> Ídem, p. 42-44.

Pérez de Sotomayor, para que le mandase la gente que le había prometido, al puente de Alvidrón, sobre el río Ulla y otros a sus amigos de Camba y Deza que se uniesen a los anteriores, y protegiesen, sin llamar la atención, tanto el dicho puente de Alvidrón como el inmediato Ponte Corvo, y a otros que estuviesen dispuestos para atravesar el río.

Lo que proyectaba era un golpe sobre el Castillo de Curbián. Allí estaba cifrada toda la gloria y nobleza de su familia, la memoria de su mocedad, en boca de los criados las hazañas de su padre Vasco López, las de su abuelo López Sánchez, las de su bisabuelo Sancho Sánchez (a quien tanto estimaban los reyes Don Sancho IV y Don Fernando IV), las de su tatarabuelo Sancho López, las de su cuarto abuelo Lopo Rodríguez y otros muchos antepasados suyos. Por todo ello quería arrancar de las manos del usurpador Vasco Gómez das Seixas aquel pazo que era como el santuario de su familia.<sup>17</sup>

Tuvo noticia de lo que pasara en el pazo de Villar de Mella y su primer pensamiento fue dejar Curbián y marchar con toda la hueste al Castro das Seixas, porque le dolía que estuviesen prisioneros sus amigos, el señor Vasco Fernández, su esposa Aldonza y su hija Berenguela, pero tuvo miedo de poner sus vidas en peligro y lo dejó para otra ocasión. Decidido a recobrar la fortaleza de Curbián, mandó aviso a todos sus amigos y partidarios de la tierra de Sobrado y Melide y al mismo tiempo a los del puente de Alvidrón para que saliesen al sitio que les marcase.



Fig. 34 Onagro medieval extraído del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

Y en efecto, al alborear la aurora del tercer día, desde la quema del pazo de Vilar, en un monte cercano a la Iglesia de San Pedro de Pambre y hacia el otro lado del río, se juntaron cerca de un millar de hombres, todos del Ulla para arriba. A la misma hora, en otro monte de la parroquia de San Xusto de la Repostería, estaban los hombres que mandara Alvaro Páez, con aviso de que pronto llegaría él con más. Serían, por todos, tescientos hombres de a pie y veinte de a caballo. Con ellos estaban también los de Camba y los de Deza, que serían unos doscientos o, tal vez alguno más. Puestos de acuerdo unos y otros, echaron a andar todos a un tiempo, hacia Curbián.<sup>18</sup>



Fig. 37 Castillo de Penedos do Hospital, Palas de Rei, Lugo. Foto Gago/Bragaña, 2011. Existe una gran roca con restos de un pequeño foso y una plataforma entre Corno do Boi y el Camino Primitivo de Santiago.

El castillo de Curbián situado en lo alto de una cumbre en la margen izquierda del río Pambre era fuerte, resistente, bien pertrechado y dentro habría unos cuarenta hombres.

Casualmente un criado que estuviera muchos años sirviendo en el castillo cuando en él vivían los señores de Ulloa, conocía la existencia de un camino subterráneo que bajaba desde la torre del homenaje hasta el río. Le propuso al amo que con tres o cuatro hombres valientes que

<sup>17</sup> Ídem, p. 46.

<sup>18</sup> Ídem.

él escogiese se ofrecía a flanquear el camino y llegar a la misma torre del homenaje. Consintiendo Gonzalo Ozores, se encaminó el criado con cuatro hombres, atravesó el río y se deslizó por allí arriba hasta donde empezaba el camino bajo la torre del homenaje, escarbando con unas palanquetas con cuidado para que no se desprendiese el techo que tapaba el agujero.

El plan era fingir un ataque por todas partes al castillo para atraer a todos los defensores a los muros; en este momento salir del pasadizo, atrancar bien la puerta de la torre, atrapar a alguno que quedase dentro, subir a las troneras y desde allí lanzar saetas a bocajarro por la espalda, saetadas contra los del castillo.<sup>19</sup>

Como lo pensaron así se cumplió. Gonzalo Ozores dispuso a su gente para asaltar el castillo por todos los lados y se lanzaron resueltos a saltar las murallas. Acudieron los sitiados al adarve, con el fin de rechazar el asalto y en esto los que estaban en el subterráneo separaron la piedra que servía de tapa y salieron del pasadizo. El criado subió con sus compañeros desde el sótano de la torre al primer piso; atrancó la puerta y después pasó al piso segundo. Allí encontraron a dos escuderos que quedaran guardando la torre, los acometieron y los mataron. Ya nada les estorbó para que desde las troneras la emprendieran a tiros de saeta contra los del adarve.<sup>20</sup>

Por su parte los de fuera, viendo aquello, fueron apretando el cerco, disponiéndose a escalar los muros. Los defensores, entre dos fuegos, pidieron parlamento con la intención de entregarse.

Después de diez años de negra y penosa ausencia entraba Gonzalo Ozores por primera vez en aquel castillo que era toda la gloria y el esplendor de su linaje.

Tras aceptar la capitulación, los del castillo entregaron las armas y se constituyeron prisioneros. Su primer impulso fue traer a su padre a Curbián y ponerlo allí como en el trono que labraron sus antepasados, a costa de tanta fatiga. Al ir juntando sus ideas y recuerdos, al ver como su hijo lo traía en brazos, al advertir que aquellos muros, techos y cámaras eran las mismas que habitara en otro tiempo, fue despertando y volviendo de su paroxismo.

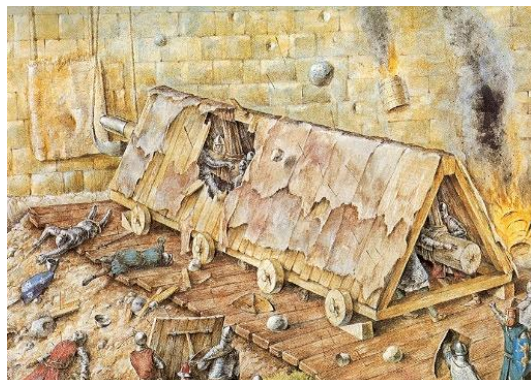


Fig. 40 Ariete medieval perteneciente al I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.



Fig. 43 Biblia de la Casa de Alba. Asalto a un castillo. Siglo XV (1422-1433). Archivo Fundación Casa de Alba.

<sup>19</sup> Ídem, p. 46-48.

<sup>20</sup> Ídem, p. 48.



Mientras, fueron llegando hombres de sus antiguos estados y de otros liugares, dispuestos a tomar las armas y recobrar sus tierras, incluso aquellos que estaban dudosos. Acomodó en el castillo a los más posibles y el resto acamparon en los alrededores. Pasaron tres días en aprovisionar el castillo y reparar agunos desperfectos. Entre tanto, fue adiestrando a sus hombres que llegaban a dos mil. Su plan era que una vez bien pertrechado el castillo, dejar allí un retén como de sesenta u ochenta hombres, y con los demás marchar contra las torres de Sampaio, que eran la casa principal de los Seixas y estaban distantes de allí unas dos leguas cumplidas en la margen derecha del río Narla. Con ello conseguiría concentrar en aquel punto la acción sobre Vasco Gómez das Seixas y obligarle a alejarse de Castro das Seixas y caer de sorpresa sobre el castro y liberar a Berenguela y sus padres.<sup>21</sup>

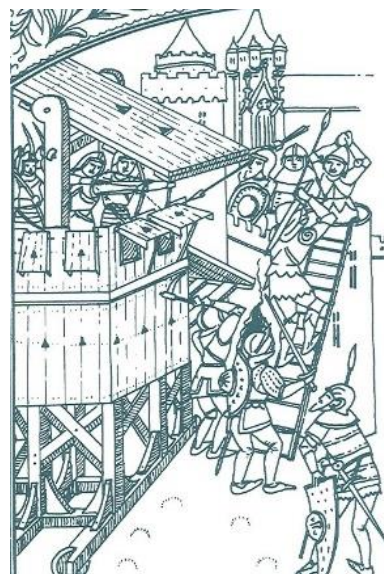


Fig. 46 Asalto. Bastida medieval extraída del Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

### 3ª.- Campaña. Batalla en el Castro de Ambreixo.

Al recibir Vasco das Seixas la noticia de la pérdida de Curbián puso en movimiento cuanta gente tenía en Castro das Seixas. Mandó recados a Betanzos, Lugo, Villalba, a toda la tierra de Narla, Trasparga y otros lugares donde tenía amigos y aliados, pidiéndoles que le auxiasen, pues había venido Gonzalo Ozores de Ulloa para levantar otra vez la aborrecida bandera del Rey Don Pedro, habiendo tomado algunas fortalezas.

No hicieron oídos sordos los amigos y con el pretexto de combatir a los antiguos partidarios del Rey Don Pedro se juntaron alrededor del Castro das Seixas más de tres mil hombres, con los que se encaminó enseguida, el señor de Sampaio a Curbián. Como llegaban refuerzos continuamente, poco a poco fue hasta el castro de Ambreixo, donde hizo alto para esperar noticias de Curbián-a una legua de distancia- y de la gente que allí habría.



Fig. 49 Biblia de la Casa de Alba. Siglo XV (1422-1433). Archivo Fundación Casa de Alba.

Cuando Gonzalo Ozores preparaba su expedición contra las Torres de Sampaio, tuvo aviso de que Vasco Gómez das Seixas estaba apostado en el Castro de Ambreixo con su gente, por lo que consultó con sus aliados el partido que habría de tomar y decidieron salir en busca de la batalla.<sup>22</sup>

Atravesaron el Pambre por el puente de Campaña, que casi estaba a la vista de Curbián, dejaron allí gente para asegurar aquel paso, luego dieron un gran rodeo, marchando por el flanco izquierdo para sorprender a los contrarios por la espalda. Viendo que la gente estaba bien dispuesta escogió una compañía de hasta cien hombres para que atacasen con ímpetu a los del Castro por la espalda, mientras por otros lados los atacaban e injuriaban. Se iban acercando al

<sup>21</sup> Ídem, p. 48.

<sup>22</sup> Ídem, p. 52.

Castro cada vez más resueltos y decididos y los ballesteros que mandara Alvaro Páez batían por su parte el lugar a fuerza de tiros, sembrando la confusión entre los contrarios.

Estos primeros cien hombres que casi llegaron al centro del Castro, que Vasco Gómez das Seixas después de matar y malherir a bastantes, estaba a punto de atraparlos cuando apareció Gonzalo Ozores al frente de doscientos o trescientos hombres subiendo por la falda del castro, hacia la misma cima. La batalla se trabó en todos los lados del monte, pero donde se agudizó fue en el centro del Castro, pues allí fueron a parar las dos opuestas mareas de combatientes, arrastrados por Vasco Gómez y Gonzalo Ozores que así que se vieron se lanzaron uno contra el otro.

El primero en descargar un golpe fue Vasco Gómez das Seixas, y lo descargó con tal furia que, aunque Gonzalo Ozores apartó el cuerpo hacia un lado, la espada le pasó al ras del casco y golpeó sobre el escudo y sobre las hombreras, haciendo saltar un buen trozo de la armadura. A su vez Gonzalo Ozores, con toda la fuerza de que fue capaz le endilgó un gran espadazo en el medio y medio de la cima del yelmo, y la espada que era de las buenas, larga pesada y de buen temple, hizo tal abolladura en el casco, que casi lo hendió, y esto y la fuerza del golpe aturdió de tal manera a Vasco das Seixas, que cayó al suelo sin sentido.

Al poco tiempo en toda la corona del castro no quedó sano ninguno de los de Vasco Gómez das Seixas, que cuando vieron que las cosas iban mal, se fueron retirando como pudieron, pues una buena parte de ellos se encaminó hacia el castro das Seixas.

A Vasco Gómez le pudieron sacar dos de sus escuderos sin sentido fuera del castro hasta que llegaron al pie de un castaño situado en la orilla de un riachuelo. Le sacaron el yelmo y le llevaron a pasar la noche en la casa de un servidor suyo en la parroquia de Cuiña, que partía diezmo con la de Ambreixo.

Mientras, Gonzalo Ozores, viéndose dueño del campo, mandó dar el alto a su gente y la juntó. Tenían que enterrar a los muertos de una y otra parte, cuidar a los heridos y guardar a los prisioneros, que llevaron a Curbián y descansar y acordar lo que harían. Algunos proponían ir contra el Castro das Seixas pero decidieron que al día siguiente debían de marchar a Friol, contra las Torres de Sampaio.

No encontraron entre los muertos y heridos a Vasco Gómez das Seixas pero sí a su hijo Nuño. Pasaron en el Castro de Ambreixo la noche y dio tiempo a que se reincorporasen más gente, reportando entre todos unos tres mil hombres que formados en espesas columnas, se pusieron en marcha gritando: ¡A Sampaio!, ¡A Sampaio!. Sin embargo a los alrededores de San Paio no llegaron hasta cerca de la noche.<sup>23</sup>

#### **4ª.- Campaña. Asedio a San Paio de Narla.**

Se levantaban las Torres de Sampaio en la cima de un altonazo peñascoso, a unas tres leguas al norte de Ambreixo, en la orilla de un riachuelo que a poca distancia de allí mezcla sus aguas con las del Narla. Era esa la fortaleza, la casa matriz de los señores de Sampaio y al atacar a Vasco Gómez das Seixas en aquellas torres era como atacarlo en el corazón.

---

<sup>23</sup> Ídem, p. 52-53.

Estando Vasco Gómez das Seixas escondido en Cuiña, le llegó la noticia de que se disponían a marchar contra Sampaio. Fue corriendo a las torres acompañado de algunos escuderos y peones que quedaran con él. Pasó por el Castro das Seixas donde encontró reunida la mayor parte de los que escaparon de la derrota de Ambreixo, les dio ordenes y eligió los más valerosos y atrevidos para reforzar la guarnición de Sampaio y mandó a los demás que los esperasen al pie del monte Oroso mientras no volvía de las torres, dejando por capitanes a su hijo Vasco y a otros de su confianza.

Los hombres de Gonzalo Ozores que llegaron al atardecer del segundo día después de lo de Ambreixo, se pusieron a abrir zanjas, juntar leña, estacas y ramas. Hicieron grandes luminarias cuando llegó la noche, y con el ramaje fuertes estacadas y trincheras. Al día siguiente fueron extendiendo el cerco y además algunos distribuidos en patrullas por los caseríos de los campesinos o siervos del señor de Sampaio, iban requisando ganado, bestias, puercos, carneros, frutos y toda clase de víveres. Al unísono los ballesteros comenzaron a batir la fortaleza y sus defensores para mantenerlos en continua alerta, fingiendo avances para asaltar el castillo.<sup>24</sup>

Vasco Gómez das Seixas se retira al monte Oroso, observando desde allí las maniobras del enemigo, pero como solo disponía de unos mil hombres no se atrevía a atacar las posiciones de los sitiadores. Esperaba comunicarse con los de la fortaleza para disponer el ataque en combinación con ellos.

Pero Gonzalo Ozores, antes de salir de Sobrado, ya se pusiera de acuerdo con su escudero Fernán Vázquez acerca de liberar a sus amigos encerrados en la fortaleza de Castro das Seixas. Este cogió unos harapos, se los vistió y así disfrazado se presentó a la puerta del sol en la puerta del Castillo das Seixas, pidiendo posada por aquella noche. Ya dentro pasándose por hombre viejo y achacoso en el patio les fue contando cosas que viera y casos que le pasaran al andar mendigando, al tiempo que alababa lo bien construidas que estaban las paredes, torreones, troneras y demás partes del castillo, enterándose con astucia de la distribución y disposición del edificio.

Así, fue a parar a los calabozos y subterráneos del castillo, diciendo que serían buenos como lo demás y se enteró donde estaban los calabozos y que casi todos tenían salida al patio y que tres de ellos estaban ocupados desde hacía unos días por los señores de Vilar de Mella. Pidió después un manojo de paja para pasar la noche debajo de un cobertizo que había en el patio. Al día siguiente, muy temprano, dejó su lecho, se despidió de los del castillo y se encaminó a Curbián donde dibujó en un pergamino la planta y la forma de la fortaleza das Seixas.<sup>25</sup>



Fig. 52 Ballesta medieval perteneciente al I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

<sup>24</sup> Ídem, p. 55.

<sup>25</sup> Ídem, p. 55-56.



Mandó aviso a Gonzalo Ozores que ya estaba en el cerco de las Torres de Sampaio, y este en la décima noche a eso de las diez, saliese al lugar que le indicaba junto a la iglesia de Moreda, con los cinceles, punzones, ganchos,... que le encargara así como tres o cuatro caballos.

A la hora y sitio convenidos apareció Gonzalo Ozores con quince o dieciseis hombres escogidos por él. Casi sin armadura, solo con la cota de malla, capucha, el casco y un sombrero puntiagudo de hierro, se encaminaron en silencio y por sitios extraviados al Castro das Seixas. Los caballos los habían dejado en una zanja que había entre las sierras de Carión y de Corno do Boi.<sup>26</sup>



Fig. 55 Mantelete extraído del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

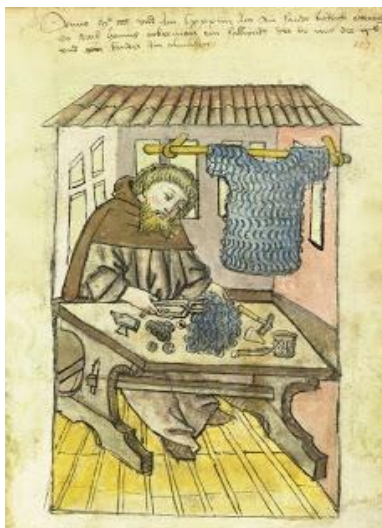


Fig. 61 Caballero preparando una armadura medieval (cota). Foto en línea de autor desconocido, 2015.



Fig. 58 Castillos de Seixo Blanco en el puerto de Corno do Boi, Palas de Rei, Lugo. Foto Gago/Bragaña, 2011.

<sup>26</sup> Ídem, p. 56.

Sería al primer canto del gallo cuando divisaron los muros del castillo, acercándose poco a poco. Este se alzaba sobre una cima muy áspera y de agreste subida, era de planta cuadrada con sus correspondientes cubos en las esquinas y estaba rodeado de un foso bastante ancho. En el ángulo noroeste, el foso se estrechaba porque allí se empalmaba con una hendidura abierta por causas naturales. Por aquí el foso estaba limitado por el cubo o torreón del noreste, por otro lado por una serie de peñascos que allí se amontonaban y después descendía monte abajo semejando el lomo de un inmenso cocodrilo.<sup>27</sup>

Señalado a cada uno su objetivo todos se lanzaron al fondo del foso, desde allí escalaron hacia lo alto del adarve e invadieron la fortaleza. En el castillo no quedaron más de nueve o diez hombres y casi todos incapaces de proseguir la lucha. A los dos que estaban en el torreón de la entrada los sorprendieron, amarrándolos y tapándoles la boca para dejarlos sin acción. Al mismo tiempo otros con cinceles y palanquetas forzaron las puertas de las habitaciones en que moraba el castillero y su gente y ya quedaron dueños de la fortaleza.

Derribadas las puertas de los calabozos liberó a los señores de Villar de Mella: Vasco Fernández, su señora Aldanza y su hija Berenguela. Llegaron a las puertas exteriores del castillo, las desatrancaron y descerrejaron y echado el puente levadizo salieron todos. Al poco tiempo se presentaron con los caballos los peones que quedaron aguardando en la zanja de Carion y se pusieron en camino para Curbián, seguidos sólo de cuatro escuderos, porque los demás los mandara Gonzalo Ozores que se quedaron guardando el Castro das Seixas.<sup>28</sup>

Gonzalo Ozores deja aposentados a sus amigos y da vuelta para el campamento de Sampaio. Obtenido el objetivo con el cerco de esta fortaleza, no creyó del caso insistir más, le mandó sus legados a Vasco Gómez das Seixas, para que le comunicasen en su nombre que su ánimo nunca fue ofenderlo, pues no podría olvidarse que eran parientes y que no hiciera más que tratar de defenderse y recobrar lo que era suyo y en prueba de ello estaba decidido a levantar el cerco de las Torres de Sampaio y aun dejar el Castro das Seixas, del que acababa de apoderarse. Sólo exigía la condición de que firmase un papel renunciando a apartarse de toda acción y derecho, si alguno tuviere de todos y de cualquiera de los bienes, estados y tierras pertenecientes a la casa de Ulloa, y que diese fiadores que fuesen caballeros y hombres de honor, abonados y de buena fama de que sí había de cumplir, y que en último caso meditase si no era tiempo de que se pusiera término a tantas muertes, a tantas ruinas, quemas, venganzas y tantas fechorías, en fin, como hasta allí se llevaban hechas.



Fig. 64 Ruinas do penedo de la aldea de Hospital. En uno de los castillos de Seixo existe un foso que lo rodea y una banda oeste con una plataforma en la que se perciben estructuras de habitación. Puerto de Corno do Boi, Palas de rei, Lugo. Foto Gago/Bragaña, 2011.

Vasco Gómez das Seixas, que continuaba en el monte Oroso, oyó a los legados y les comunicó que el papel estaba presto a firmarlo, comunicándole que si había entrado en sus bienes fue porque él los había abandonado, yéndose errante por el mundo en castigo de sus

<sup>27</sup> Ídem, p. 56.

<sup>28</sup> Ídem, p. 57.

desórdenes.

Así que el de Ulloa al recibir la contestación avisó a dos notarios que viniesen a otorgar la escritura de renuncia, dimisión y apartamiento que le hacía Vasco Gómez das Seixas, y firmar el acta de fiaduría que prestaban los caballeros presentados por él, los cuales, bajo juramento y bajo pena de incurrir en caso de traición y alevosía, se obligaban a responder del cumplimiento de esta avenencia aun contra el propio señor de Sampaio. En los dos primeros días que siguieron y sin perder tiempo, procuró que se otorgase la escritura y que los fiadores prestaran juramento en manos de uno de los caballeros de su compañía, quedando para el tercer día el practicar las diligencias consiguientes, tales como la entrega de bienes, la toma de posesión y otorgase él por entrega de todo, etc.<sup>29</sup>

Gonzalo Ozores renuncia pues a la toma de Sampaio, cediéndola al obispo de Lugo con los cotos de San Martín de los Condes y Ferreira de Negral, cesión confirmada después por Don Sancho Ulloa, hijo de Don Lope.

El de Ulloa, cumplidos estos requisitos se volvió para Curbián, pero es bien cierto que aun le faltaba recobrar la parte de sus estados que retenía el Infante y Condestable Don Pedro Enríquez, pero no perdía la esperanza de que, al fin, pudiera recobrarlos también, aunque tuviera que valerse de otros medios. Y en efecto en el año 1393, por una escritura fechada en Sarria, el primer día de octubre, el Infante Don Pedro le cedió todas las tierras que le tenía tomadas desde el año 1371, a saber, la Ulloa y Monterroso. Después el Rey Don Enrique III confirmó esta cesión en el año 1404.<sup>30</sup>



Fig. 67 Retrato imaginario de Enrique II de Castilla. Su padre le concedió el condado de Trastámara y los señoríos sobre Lemos y Sarria. José María Rodríguez de Losada. Ayuntamiento de León.

### 3.2.- La Revuelta de los Irmandiños (siglo XV).

Por ser tierra solariega casi en su totalidad, Galicia no contribuye al pago de los tributos reales. Se incrementa la cuantía de los derechos feudales de los nobles conforme avanza el siglo XV debido a la apropiación de las tierras eclesiásticas por los nobles, la extensión de la encomienda y el recrudescimiento de la presión señorial.

El gasto originado por el gran número de guerras nobiliarias y las dificultades económicas de estos años inducirían a los nobles a resarcirse de sus pérdidas imponiendo mayores tributos. La peste de 1466, con su secuela de huidas de la ciudad al campo, también contribuyó a alteraciones en el normal desarrollo económico de Castilla, afectando durante un año a todo el país.

La crisis económica y política que se produce a mediados del siglo XIV se hace bien patente en Galicia a mediados de siglo. Hacia 1365-70 se observan los primeros síntomas de recuperación interrumpida en ocasiones a causa de las pestes, aunque solo hay constancia de la ocurrida en Ferrol entre 1400-04. De 1430 a 1460 la recuperación es más fuerte: se produce un aumento demográfico, se siguen roturando nuevas tierras, pero la recuperación no es uniforme produciéndose un despoblamiento de unos dominios a costa de otros. A grandes rasgos se

<sup>29</sup> Ídem, p. 62.

<sup>30</sup> Ídem, p. 62 y 75.



puede decir que en cuanto a la presión señorial y a las condiciones de vida del campesinado y de los habitantes de las ciudades, los años 1430-60 presentan caracteres contrapuestos. En algunos territorios existe una política poblacionista de los señores y el rey que trae una mayor cantidad de aforamientos y facilidades a los primeros pobladores, con rentas más bajas y mejores condiciones en los contratos y por otra parte continúa la rivalidad entre señores laicos y eclesiásticos, se extiende el sistema de la encomendación y se registran quejas contra los señores laicos y sus tributos (más penosos).<sup>31</sup>



Fig. 70 Retrato del Rey Xordo. Fue un hidalgo medieval de la casa de Andrade que en su día lideró la Irmande Fusquenlla contra el señor Nuno de Andrade en 1431. [www.slideshare.net](http://www.slideshare.net)

Los siglos XIV y XV en Galicia trajeron enorme agitación a una tierra entonces agreste y montaraz en la que los señores feudales campaban a sus anchas. En este contexto histórico de conflictividad social entre la nobleza trastamarista y los señoríos eclesiásticos hay que añadir las luchas internas entre las diversas facciones de la nobleza. Estos enfrentamientos y el reforzamiento de las extorsiones entre los vasallos explican en buena medida las tensiones del siglo XV. Hubo en este siglo dos levantamientos armados conocidos con el nombre de guerras Irmandiñas: la primera la llamada Irmandade Fusquenlla y la segunda la Gran Guerra Irmandiña.

La Irmandade Fusquenlla ou Loca tuvo lugar en el año 1431, sobre todo en las posesiones de los Andrade, y fue debida a la dureza extrema con que Nuno Freire de Andrade o Mao trataba a sus vasallos: La revuelta Fusquenlla empezó en las tierras de Pontedeume y Betanzos, extendiéndose inmediatamente por las posesiones de los obispados de Mondoñedo y de Lugo. El principal dirigente de este de este levantamiento popular fue el hidalgo de la Coruña Roi Xordo, que murió en la derrota posterior de los irmandiños. Las causas de esta derrota son variadas: las disensiones internas entre los dirigentes y sobre todo, los ejércitos de los Andrade, los del Rey de Castilla y los del Arzobispo de Santiago, que reprimieron rápida y violentamente esta primera revuelta.

Desde 1460 surgen síntomas de estancamiento. Hay una escasez de tierras rentables que pueden ser ocupadas, se agrava la presión señorial y a esto se añaden las incidencias de la peste de 1466 que dejó sentir sus efectos en tierras gallegas. La existencia de una crisis de subsistencia como esta de 1465 a 1473 no constituye la causa original de las revueltas populares. La Gran Guerra Irmandiña duró dos años (1467-1469), afecta a toda una región y desemboca en una guerra, teniendo su causa en los mismos elementos componentes del sistema feudal exacerbados en los siglos bajomedievales. En el caso de los irmandiños, la misma progresión de revueltas locales, urbanas y campesinas es una prueba de que el descontento era una reacción profunda que había comenzado tiempo atrás. La crisis económica de los años sesenta y setenta encendió las profundas tensiones sociales existentes.<sup>32</sup>

#### Los inicios de la hermandad.

A mediados del siglo XV la actividad de los forajidos protegidos por los señores era tan grande que llega a conocimiento del Papa Calixto III, quie en una bula expedida el 4 de mayo de 1455 excomulga a los hombres que como asesinos en el Reino de Galicia alquilan a otros para asesinar seglares y clérigos para apoderarse de sus bienes, cometen robos de iglesias, ganados y otros y que por ausencia del monarca o de los gobiernos temporales quedan impunes.

<sup>31</sup> BECEIRO PITA, Isabel. *La Rebelión Irmandiña*, Akal, Madrid, 1977, p. 115-116.

<sup>32</sup> Ídem, p. 116-118.

Posteriormente Paulo II, en bula expedida en Roma el 5 de enero de 1466, ratifica las penas de Calixto III, pues siguen cometéndose atropellos: se apropian de las propiedades de los monasterios quitándoles sus tierras y vasallos e imponen el suyo propio, raptan gentes, etc.

Enrique IV intenta paliar la situación por medio de cartas a los principales señores donde les recomienda la concordia e intenta poner orden en el gobierno político. Mantiene una relación estrecha con el Conde de Lemos, le ruega la pacificación de la discordia entre los obispos y las principales casas solariegas y le encarga la guarda de toda la tierra de Galicia (1464), pero no fue suficiente para lograr evitar las guerras, como lo demuestra la prisión del arzobispo Fonseca por Bernal Yáñez de Moscoso y el consiguiente cerco a la catedral.

La iniciativa de pedir una hermandad no fue individual sino conjunta. El único hombre que conocemos estuvo en la corte fue el escribano Juan Blanco, que posteriormente sería capitán de la Hermandad por el núcleo Coruña-Betanzos y pervivió en la memoria de los testigos del pleito Tabera-Fonseca. Las ciudades son los centros del movimiento y una vez formado fueron las coordinadoras. De Lugo partió la iniciativa irmandiña a toda la provincia con un subcentro en Melide y con vínculos de unión con los núcleos de Betanzos-Coruña, Santiago y Pontevedra, que son los grandes centros irmandiños de estas dos provincias. A ellos hay que añadir los subnúcleos de Pontedeume y Padrón. Cuando la hermandad se extiende a las comarcas rurales lo hace siempre a partir del núcleo comarcal de mayor entidad de población, dado el carácter diseminado del campo gallego.<sup>33</sup>

La forma de organización en hermandad es de raigambre típicamente ciudadana y en las ciudades o alrededores se reúnen las juntas y asambleas generales, pero con todo, la participación campesina le dio a la rebelión irmandiña su carácter de masas y la incorporación de las comarcas fue prácticamente total, el apoyo fue tanto campesino como ciudadano. En el pleito Tabera-Fonseca Juan de Mellid dice que los irmandiños levantados serían unos 80.000, aunque puede resultar una cifra exagerada, ya que en los señoríos monásticos siguieron aforándose tierras y en ellos sólo se lucha contra los laicos que tenían la encomienda de los monasterios y sus tierras. Vasco de Aponte nos dice: “logo en este tiempo se levantó la hermandad que todos los villanos levantaron contra sus señores, en que derrocaron cuantas fortalezas había en Galicia, excepto la fortaleza de Pambre...”

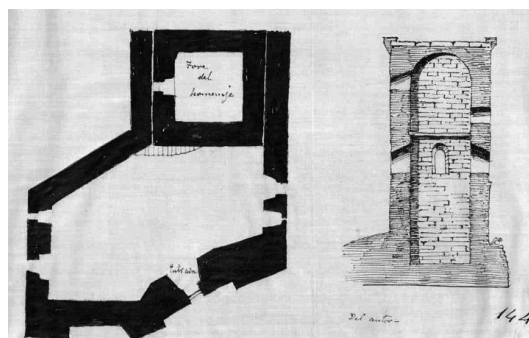


Fig. 73 Castillo de Nogueirosa de los Andrade (levantada en el siglo XIV por Fernán Pérez de Andrade), Pontedeume, A Coruña. Planta poligonal irregular con puerta de entrada flanqueada por dos torreones de planta cuadrada. La cerca mide 3 m de espesor y posee numerosas ventanas con arcos de medio punto. La torre del homenaje tiene 10 m de lado y 20 m de altura y tiene tres plantas y sótano y está cubierta por una bóveda de peripiaño. Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo Monumental y Artístico de la provincia de La Coruña*. Tomo II, 1911, Lám. 144.

La forma de extenderse la hermandad obedeció a un delegado del rey que lee una provisión por la que se ordena que se agrupe toda la gente y se asocie, después se escogen alcaldes y cuadrilleros con varas de justicia y se impone una pequeña contribución para cubrir los gastos que se ingresan en el “arca de Irmandade” de cada núcleo importante (probablemente estos representantes reales fueran delegados de la Santa Hermandad General del Reino de Galicia lo que podría significar que la hermandad había sido legalizada y aprobada por parte de Enrique IV). La misma existencia previa de procuradores hace que no se pueda descartar la idea de que a los delegados castellanos se unieran gallegos de los núcleos ya

<sup>33</sup> Ídem, p. 118-121.

previamente organizados.

Para dirigir cada zona se nombran diputados en las principales ciudades. El papel especial que siempre jugó en Galicia la parroquia, centro de la vida comarcal, frente al municipio, entidad administrativa de creación muy posterior, motivó que por cada feligresía o al frente de dos o tres se nombraran alcaldes. Los cuadrilleros mandaban a un grupo aproximado de cien hombres, que constituían la fuerza militar. La coordinación de unos grupos con otros se manifiesta en el envío de hombres a otros núcleos, que colaboran en el derrocamiento de las fortalezas y luchan conjuntamente para dar la batalla a los señores. Así pues la organización de la hermandad era la misma que en Castilla, pero se adaptaba en Galicia a las circunstancias peculiares de la región, llegando a gozar de gran apoyo popular y el principal motivo fue acabar con la inseguridad de los malhechores pero también influye el sentimiento de fidelidad al rey.<sup>34</sup>

#### Fuerzas sociales que participan en la Hermandad.

Los hidalgos y el clero medio y bajo pertenecen a grupos dominantes y mantienen fricciones con las capas más altas de la sociedad, pero en la primera fase no entran a formar parte del ataque de los irmandiños levantados. Lope García de Salazar dice “que se hicieron hermandades en todo el reino de Galicia, así de labradores como de fijosdalgo, contra todos los caballeros y señores de Galicia”. Muchos de ellos tuvieron cargos importantes en la hermandad. En una carta de Enrique IV se habla de que su cantidad era mayor que la de los hombres de estado llano y que todos ellos pagaban pechos, de los que intentan librarse.<sup>35</sup>

En esta época en medio de la vida normal, un hidalgo del reino castellano poseía entre tres o cuatro aldeas, pero en Galicia muchos de ellos solo poseen el solar constituido por una casa fuerte y tres o cuatro viviendas de campesino cuyas rentas no bastan para mantenerse con el prestigio adecuado a su condición. Los pequeños y medianos nobles fueron los más afectados por las dificultades económicas del siglo XIV y XV. La caída de las rentas agrarias hace que su situación los acerque a los campesinos. Con mucha frecuencia los escuderos cultivan las tierras de las posesiones monásticas en régimen de foro, aunque algunos aparezcan como aforantes. Algunos incluso adquieren cargos en el gobierno municipal.



Fig. 76 Castillo de Castro Caldelas, Ourense, propiedad de Pedro Fernández de Castro. Lo destruyeron los Irmandiños cuando lo defendía Pedro Álvarez Osorio I, conde de Lemos. Tiene garitas, almenas, aspilleras, torreones y paseo de ronda. En la torre del homenaje hay una muralla que comunica con la torre do Reloxo (en el ángulo este sobresalen tres cubos con almenas). El Correo Gallego, 2009.

Otra forma de resarcirse de las pérdidas y mejorar su nivel de vida eran los robos a entidades monásticas o a simples campesinos. Resultaba casi imposible saber si eran planeadas por los grandes señores o por los nobles que estaban a su servicio, pero existen testimonios de que estos últimos colaboran activamente. El medio de la vida habitual de la pequeña y mediana nobleza era entrar en relación con una gran casa, que se medía por el número de vasallos y la cuantía de sus tierras y rentas. Como caballero suyo el jefe de la casa le protege de los ataques de otros señores, pero no es posible del ataque de los grandes linajes que ensanchan sus posesiones a costa de otro señor que tiene poca capacidad de resistencia. Así pues la actividad de la baja nobleza con respecto al movimiento irmandiño dependerá a si se sentía inferior

<sup>34</sup> Ídem, p. 121-124.

<sup>35</sup> Ídem, p. 125.



conrespecto a los grandes, las posibilidades de aumentar sus rentas o incluso los lazos de dependencia.<sup>36</sup>

#### Los principales jefes del levantamiento: Lanzós, Osorio y Lemos.

Todos los jefes son representantes de la nobleza territorial, pero no de los más importantes. Alonso de Lanzós, señor de Louriña, fue el caballero más significado de la casa de Andrade y pasa a ser caballero de Gómez Pérez de las Mariñas. La cuna de su linaje- que eran los Lancones-se situaba en tierras de Villalba, pero también llevaba la sangre de los Andrade y Valcárcel, de ahí sus intereses en las tierras de Pontedeume y Ferrol, así como su estrecho parentesco con Fernán Pérez de Andrade, con el que mantuvo buenas relaciones; después abandonó la relación con los Andrade y se pasó a la casa de Gómez Pérez de las Mariñas, de la que llegó a ser uno de los grandes y principales. Se casó con Doña María de Castro, hija de Pedro Vermúdez, señor de la casa de Montaos.<sup>37</sup>

Pedro de Osorio, señor de Villalobos, era el segundo de los tres hijos que dejó el desaparecido Don Pedro Álvarez Osorio pertenece a la casa de Trastamara, que fueron expulsados de Galicia cuando el arzobispo Fonseca recobra la ciudad de Santiago. Los otros fueron Don Luís Osorio, que había pretendido la mitra compostelana y terminó siendo obispo de Jaén entre los años 1483 y 1496, y Don Álar Pérez Osorio, que sucedió a su padre y fue, además, el primer marqués de Astorga. Por lo que se refiere al caudillo irmandiño, basta recordar que se casó con Doña Urraca de Moscoso, de la cual tuvo cuatro hijos; entre ellos, Don Rodrigo Osorio, que sucedió en el condado de Altamira y Don Álar Pérez, que fue obispo de Astorga entre los años 1515 y 1539.

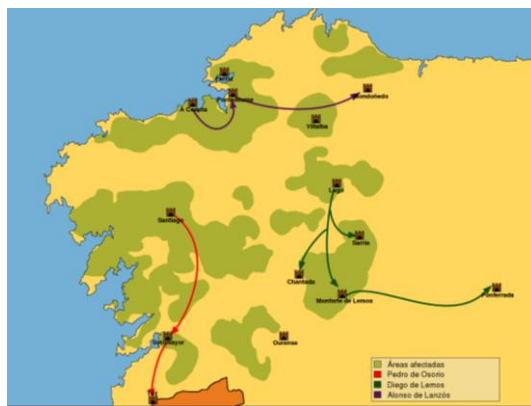


Fig. 79 Area afectada y movimientos irmandiños en Galicia. Diego de Lemos se movió en el área que se muestra del sur de la provincia de Lugo y Ponferrada. Dibujo en línea de autor desconocido.

Diego de Lemos, entonces mozo soltero, fue el hijo segundo de Don Alonso López de Lemos, señor de Amarante, Sober y Ferreira y de Doña Berenguela de Ribadeneira. Pertenecía por tanto, a un muy antiguo linaje de la Tierra de Lemos y, tras la revolución irmandiña jugaría ya un papel más acorde con su posición social. El personaje casó por el año 1471 con Doña Mayor de Ulloa, hermana del conde de Monterrey, y dejó en ella varios hijos: López Sánchez de Ulloa, que heredó el mayorazgo de Ferreira y Sober; don Alfonso, que casó con doña Elvira de Novoa, señora de Maceda; Doña María, que casó con Pedro Díaz de Cadórniga; doña Teresa, casada con Álvaro Suárez de Tangil. A estos hijos se añadió el bastardo Rodrigo de Sober.

Pero los tres estaban en posiciones secundarias en la línea de sucesión con respecto al hermano mayor, por lo que su género de vida y su mentalidad participaban a la vez de los de la alta nobleza y el común de la gente.<sup>38</sup>

<sup>36</sup> Ídem, p. 126-127.

<sup>37</sup> Ídem, p. 128-129.

<sup>38</sup> Ídem, p. 129-130.

### El apoyo del clero.

La ayuda de la mayor parte del clero gallego a la causa irmandiña fue grande y se manifiesta fundamentalmente en la contribución económica del cabildo de Santiago y en la integración de la hermandad de muchos eclesiásticos (Pedro Méndez Formina, canónigo de la catedral, fue uno de los alcaldes de la provincia de Lugo). Según Portela Pazos, después del asalto a castillos y fortalezas el 20 de mayo de 1468 hay otra nueva ayuda económica.<sup>39</sup> Sin embargo, los obispos gallegos y especialmente el obispo Fonseca, colaboraron activamente con los nobles en la derrota de los sublevados irmandiños.

Por su parte los irmandiños no atacaron las instituciones eclesiásticas y durante el periodo que gobernaron Galicia. Los actos y cultos religiosos continuaron celebrándose normalmente. Incluso el cabildo compostelano restauró el baldaquino de plata construido por Gelmírez (la primera piedra fue colocada el 20 de julio de 1468).

Las fortalezas de los obispados, al tener la misma función que las de los laicos, fueron también derrocadas de la misma forma.

El deseo de librarse de injerencias y encomiendas laicas es la causa fundamental del apoyo eclesiástico, añadiendo en el caso de los canónigos de Compostela su reacción ante el autoritarismo del arzobispo Fonseca. El clero rural, secular y monástico identifica las usurpaciones de propiedades eclesiásticas con los ataques que los campesinos recibían de las fortalezas nobiliarias. Lo mismo eclesiásticos que irmandiños ven a la nobleza como causa de sus problemas.<sup>40</sup>

### La colaboración de los concejos y las juntas.

Las ciudades querían tener independencia sobre los señores feudales y al mismo tiempo los caminos seguros para trasladar mercancías y conseguir un mayor desarrollo comercial, por lo que era lógico que el gobierno municipal apoyara a la hermandad.

El concejo y la hermandad aparecen como dos poderes semejantes que actúan conjuntamente y a veces las dos instituciones como realidades unidas inseparables, existiendo una línea general de colaboración entre 1467-69. Esta ayuda concejil se hace patente en el préstamo de fondos monetarios para conseguir la entrega de Castro Ramiro por parte del alcalde de la fortaleza.



Fig. 82 San Martín de Mondoñedo, Lugo, fachada principal. Es la catedral más antigua de España, ya que en el siglo IX fue sede de dos obispados del reino de Galicia: uno trasladado desde Dumio, en el distrito de Braga (Portugal), y otro trasladado desde Bretoña, en la provincia de Lugo. El edificio actual es románico de finales del siglo XI y los recios contrafuertes son obra del siglo XVIII. Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo III*, Lugo, 1911, Lám. 94.

<sup>39</sup> Ídem, p. 131.

<sup>40</sup> Ídem, p. 132.

Los regidores y otros cargos concejiles impulsaron la formación de la Hermandad, pero a veces miembros de otras profesiones estaban asimilados al concejo: regidores, bachilleres, escribanos, cuadrilleros, artesanos, trabajadores agremiados, zapateros,...<sup>41</sup>

La asistencia a las juntas era obligatoria para todos los miembros de la hermandad y se convertían en reuniones masivas (las de Monforte llegaron a reunir 6.000 hombres). En ellas se celebraban elecciones para nombrar alcaldes, cuadrilleros, diputados,...y también se decidían asuntos internos. El nombramiento de estos trabajadores refuerza el carácter popular de la hermandad.<sup>42</sup>

### Los campesinos y la Santa Irmandade.

Documentalmente no se sabe cómo se produjo la integración campesina, pero sí fue mayoritaria y coinciden unas premisas generales: en la mayoría de las ciudades existe una abundante población agrícola al lado de la artesanal; la reacción campesina está en relación con el tipo de dominio señorial y dentro de ello con las condiciones específicas de cada dominio; al enfrentarse con los señores se condiciona a sustraer la jurisdicción señorial, negativa a pagar determinadas renta y al derribo de fortalezas. Cuando estos enfrentamientos traspasan el ámbito local, se establece una organización de hermandad, en 1431 los sublevados contra Nuño Freire de Andrade y hacia 1446 (pleito Tabera-Fonseca) se forma una hermandad en las tierras de Arosa y Pontevedra; los campesinos constituye la fuerza mayoritaria de la hermandad.

### Actuación de la hermandad y derrota de los nobles.

La primera mención documental es el 13 de marzo de 1467, cuando se juran solemnemente en Tuy algunos capítulos especiales referidos al estado de opresión y violencia del que les hacía objeto el encomendado. Tres días después se registra la primera ayuda del cabildo de Santiago a la hermandad. Antonio López Ferreiro, siguiendo a García de Salazar, admite que en 1465 fue el año en que se aprobó la formación de la hermandad, pero no aparece su actuación pública hasta la primavera del año 1467. No se conoce la fecha de las dos juntas generales de Melide, pero son anteriores al asalto a las fortalezas. Según las declaraciones el pleito Tabera-Fonseca, se reúnen

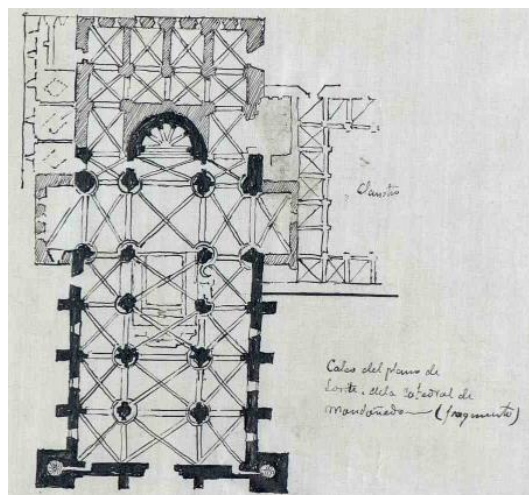


Fig. 85 Catedral de Mondoñedo (siglo XIII). Calco del plano de Lorite (fragmento). Debido a su proximidad al mar de San Martiño de Mondoñedo y el peligro de incursiones de los pueblos de norte (normandos y vikingos), los obispos pensaron en la necesidad de trasladarse a tierras del interior. Los obispos de la sede mindonense consiguieron la autorización del papa y los reyes de trasladar la sede de la diócesis a la actual Mondoñedo alrededor del año 1112. Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo II*, Lugo, 1911, Lám. 109.

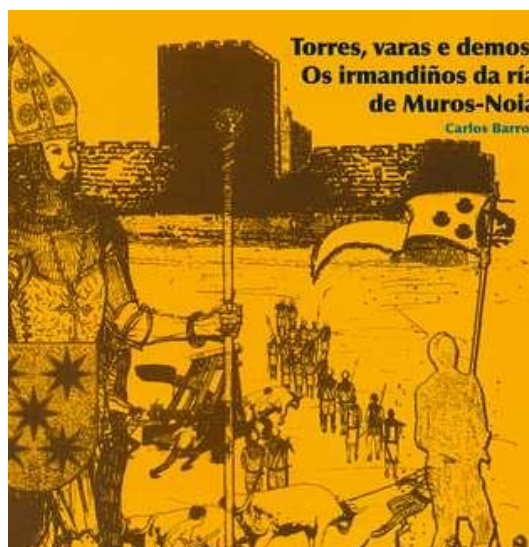


Fig. 88. BARROS, Carlos. *Torres, varas e demos. Os irmandiños da ría de Arousa, Toxosoutos, Noia*, 2009.

<sup>41</sup> Ídem, p. 132-133.

<sup>42</sup> Ídem, p. 134-135.



la hermandad y los cuadrilleros con los nobles, entre los cuales se encuentran Fernán Pérez de Andrade, Gómez Pérez de las Mariñas y Sancho Sánchez de Ulloa, pidiéndoles que entreguen las fortalezas para derribarlas, por los muchos males que se hacían desde ellas. Pero existen diferencias de criterio entre los distintos grupos referentes a conservarlas para entregarlas a un caballero adicto tras unpleito-homenaje o al concejo y otras derribarlas. Las autoridades municipales están preocupadas por los castigos que a causa de ello les sobreviene.

Es muy probable que en Melide sólo se tratara con los nobles de la entrega de las casas fuertes, pero no de su derrocamiento, puesto que de lo contrario se hubiese dado a conocer en una junta general a todos los irmandiños. La respuesta negativa de la mayor parte de los nobles trae como consecuencia el ataque inmediato. Si se produjese la entrega, la fortaleza se retiene al principio y excepcionalmente se procede al derribo inmediato. Esta actuación, contra los que acogieron malhechores, estaba prevista en las ordenanzas posteriores a 1295 y en las contestaciones reales a las peticiones de los procuradores de las Cortes.

Solo se conoce la fecha de destrucción de la fortaleza de Castelo Ramiro el 25 de abril de 1467. En esta primavera se enmarca la acción contra todas las de Galicia que comprenden aproximadamente un total de 130 fortalezas según los nombres de los declarantes del pleito Tabera-Fonseca y por el licenciado Molina y Lope García de Salazar.<sup>43</sup>

Las operaciones militares quedan a cargo de los tres principales jefes, por ser los únicos que tenían conocimientos sobre la manera de emprender una guerra abierta: Osorio cubre con su ejército el centro de Galicia teniendo como centro a Compostela; Lanzós se apodera con su ejército de Pontedeume poniendo en fuga a Fernán Pérez y se une con los irmandiños de Mondeño para dar la batalla a Pedro Pardo de Cela, al que vence, tras matar al primo de este Juan Núñez Pardo; por su parte Lemos opera en la región del Ulla al Limia, recorriendo con su ejército de 15.000 a 16.000 hombres los territorios de Lemos, Sarria y Chantada. Estos ejércitos, además de apoderarse de las tierras de los nobles, organizan el levantamiento de la gente común de otras comarcas y colaboran con los grupos locales en las tareas de demolición.



Fig. 91 Restos de la Fortaleza de Castelo Ramiro, cerca de Ourense. Construido a finales del siglo XII por los obispos de Ourense, fue propiedad de Pedro Enríquez y su hijo Fadrique Enríquez, Diego Pérez Sarmiento y Alfonso de Pimentel. Foto en línea de autor desconocido.

La hermandad es también un organismo ejecutor de la justicia que castiga severamente los delitos comunes aterrorizando a los ladrones. Con respecto a los señores, no dispone su muerte, pero establece la prisión como castigo, como le ocurrió al conde de Lemos que tuvo que pagar para su rendición 5.000 maravedíes al alcalde o cuadrillero Alvaro de Rodal. Con lo cual la solución habitual que adoptaron los nobles fue la emigración a Portugal y otros se escondieron en albergues de fieles vasallos como Suero Gómez de Sotomayor, Lope Sánchez de Moscoso y Gómez Pérez de las Mariñas (que también hizo donaciones al monasterio de Samos por lo que posiblemente fue su refugio). Algunos otros partieron a Castilla como Sancho Sánchez de Ulloa y Diego de Andrade que son detenidos y apresados por la Condesa de Ribadavia durante dos años.

Excepcionalmente, algunos resisten a los irmandiños y consiguen éxitos parciales como

<sup>43</sup> Ídem, p. 136-139.

Alonso López de Lemos (padre de Diego de Lemos), al que le destruyen la fortaleza de Sober, pero reúne a su gente y los vence en la batalla de Pedrosa y los sigue hasta Monforte, apoderándose de esta villa y la retiene. El conde de Lemos, tras pagar su rescate y ser liberado, huye a Ponferrada, siendo perseguido por treinta mil hombres. Se hace fuerte y logra derrotarlos. Pero estas pequeñas victorias hasta la primavera de 1469 son muy escasas. En marzo de 1468 Alvaro Paez de Sotomayor muere en Tui donde se había refugiado y antes de morir manda entregar la ciudad a los irmandiños que la cercan.

Pedro Álvarez de Sotomayor, Fonseca y Juan Pimentel, que estaban asentados en Portugal, planean el contrataque.<sup>44</sup>

#### Medidas antiseñoriales en el periodo 1467-1469.

Las medidas que se plantean serán tanto más fuertes de acuerdo a la dureza del tipo de régimen feudal soportado. Si en Galicia el dominio eclesiástico había sido el que había predominado tradicionalmente sobre la región en la Baja Edad Media, la nobleza intenta arrebatárselo. Contra este tipo de dominio del señorío laico se centrará la lucha de los irmandiños. En cuanto a los territorios eclesiásticos las demoliciones sucedidas en los obispados hacen pensar que se rechazó allí el señorío episcopal, aceptándose en cambio la jurisdicción habitual de los abadengos ya que este era más soportable que otros tipos de dominio señorial.

En las tierras de los monasterios no sabemos si las rentas percibidas eran menores, pero no aparecen las dos causas fundamentales del descontento: el bandolerismo y las guerras señoriales. Se culpa a las usurpaciones de las tierras hechas por los nobles, a los abusos del encomendero y en menor grado de los clérigos que delegaban a veces la administración económica del monasterio.

Se admiten los tributos feudales establecidos para la defensa de la villa, pero se rechazan y revisan los impuestos en los últimos años o aumentados por los obispos, encomenderos o arrendatarios. Se acepta la función de los nobles como defensores del resto de la población y se justifica su función y los tributos que cobran, pero quieren que su actividad guerrera se emplee en la protección de los demás.<sup>45</sup>

Se conservan también algunas investigaciones sobre la propiedad de algunos territorios y las razones de su posesión por los actuales propietarios, sobre todo por reclamaciones que presentan los monasterios por las usurpaciones de tierras hechas por los nobles. Para resolverlo se requiere a los testigos que den cuanta información sepan sobre quién era el legítimo dueño y contrastada la información se devuelven las tierras ocupadas al monasterio.

En lo que se refiere a la devolución de las tierras a los monasterios a los que se les habían arrebatado en una usurpación anterior, los tratadistas eclesiásticos describen



Fig. 94 Santa María de Meira, Lugo. Portada principal. De los edificios conventuales en la actualidad sólo se conserva la iglesia. Construida en el austero estilo cistercense fue consagrada el 3 de julio de 1258 por el obispo Martín de Lugo. Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo II*, Diputación provincial, Lugo, 1911, Lám. 56.

<sup>44</sup> Ídem, p. 139-142.

<sup>45</sup> Ídem, p. 143-146.

una situación de expolio constante e ilegal, pero es dudoso que los nobles no tuvieran prácticamente ninguna apoyatura legal para sus actuaciones. En algunos casos hay pruebas de una duplicidad de derechos de propiedad, ambos confirmados sucesivamente por varios reyes. Todo parece indicar que cuando el rey necesitaba asegurarse una clientela de nobles adictos premiaba a estos con mercedes, sin preocuparse de que lo donado tuviera un dueño previo. Si se producía una reclamación del antiguo poseedor, el rey confirmaba sus derechos de propiedad sin perjuicio de siguientes confirmaciones al nuevo dueño, esperando que las dos partes en litigio solucionasen entre ellas el problema. Sin embargo los irmandiños no pudieron conocer la complejidad de estas donaciones y se pusieron al lado de los que detentaban las posesiones desde tiempos antiguos.<sup>46</sup>

Debido al miedo a la rebelión irmandiña y temer no poder recobrar sus posesiones, se pone de manifiesto en el acuerdo que en los primeros años del reinado de los Reyes Católicos forman entre sí los condes de Lemos, Monterrey y Altamira, Diego de Andrade y los mariscales Suero Gómez de Sotomayor y Pedro Pardo de Cela para mantenerse en sus estados. Su objetivo es estar prevenidos y ayudarse mutuamente si sus vasallos se levantan contra ellos, les niegan la obediencia, les quitan sus tierras y rechazan pagar sus rentas, vasallajes y todos los demás derechos debidos.<sup>47</sup>

El mal recuerdo de la rebelión irmandiña influyó en la acogida que se dispensó en Galicia a la Santa Hermandad, reorganizada en el reinado de los Reyes Católicos, por lo cual estos tuvieron que vencer la resistencia de los nobles que temían que el nuevo organismo supusiese de nuevo el levantamiento de los campesinos. La reina Isabel manda varias veces a los señores que entren en la Hermandad, siendo el más reacio Diego de Andrade ya que su postura era que las hermandades de Galicia habían sido contra su voluntad y sus tierras.<sup>48</sup>

Se puede establecer una posible existencia de una actuación antiseñorial basada en la revisión de tributos y abusos señoriales de todo tipo por parte de la Hermandad, que se dirigiría primordialmente contra nobles y obispos, quienes más habían aumentado sus exigencias y en sus dominios evidentemente la protesta popular sería más violenta. Este hecho, la destrucción de las fortalezas y la oposición armada de algunos nobles, conduciría a una situación de guerra abierta que escaparía al control de las Juntas de Hermandad y a los objetivos originarios que se habían marcado.

Las alteraciones campesinas, los ejércitos de sublevados y la organización en procuradores, alcaldes y cuadrilleros se



Fig. 97 Torre-Fortaleza de Pardo de Cela, Alfóz, Lugo. Edificada sobre un castro romano, perteneció durante la edad media a la mitra mindonense y cuando Pardo de Cela fue ajusticiado vuelve a la mitra. Foto en línea. [www.ea1aaa.ure.es](http://www.ea1aaa.ure.es). Año desconocido.



Fig. 100 Restos de la Torre de Altamira, Brión, A Coruña. El castillo tenía seis torres rectangulares, una muralla rodeando un suntuoso palacio, y la capilla de los Reyes Magos, donde estaban enterrados los dueños en opulentos panteones, todos ellos incluidos en un recinto de planta poligonal. GARCÍA IGLESIAS, Manuel. *Pazos de Galicia. Tomo I*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, p. 127.

<sup>46</sup> Ídem, p. 146-148.

<sup>47</sup> Ídem, p. 149.

<sup>48</sup> Ídem, p. 149-150.



superpondrían y entremezclarían y no llegarían a una homogeneidad total de intereses y planteamientos. La funcionalidad mayor que habrían tenido las juntas sería la movilización y la devolución de propiedades a sus antiguos dueños y administración.<sup>49</sup>

### El contraataque feudal y la derrota de los irmandiños.

El abandono de la pequeña nobleza de la causa de la hermandad indica que el ataque de ésta a los grandes señores se llegó a extender a los que participaban de sus privilegios y exenciones fiscales. La heterogeneidad de las fuerzas que se unen contra los grandes nobles y dignatarios eclesiásticos hace que sea muy difícil lograr una real unidad interna.

En la primavera de 1469 Pedro Álvarez de Sotomayor, Fonseca y Pimentel, que se habían encontrado en la villa portuguesa de Moncao, salen de Portugal para recobrar sus tierras y derrocar a los irmandiños. Sin embargo en Galicia se encuentran muchos hidalgos en el ejército de Pedro Osorio, derrotado por los señores feudales cerca de Santiago, es decir gran parte de ellos continúan en la hermandad hasta las últimas derrotas. Debido a que las autoridades concejiles pertenecen a la baja nobleza, se entrevé en algún caso el temor y el intento de penar las demoliciones por miedo a posibles represalias.

Los linajes gallegos cuentan con el apoyo de la nobleza castellana y portuguesa. Pedro Álvarez sale de Portugal en la primavera de 1469 con cien lanzas y dos mil peones, pero con varias piezas de artillería (arcabuces, culebrinas,...). En el castro de Framela vence a cuatro o cinco mil hombres de los obispados de Tui y Ourense y del arzobispo de Santiago, que intentan detenerle. Al pasar por Pontevedra, que contaba con más de mil vecinos, sus habitantes acaudillados por Lope Pérez Mariño, hijo de Payo Mariño de Lobera, le esperan para entablar batalla, pero al ver el ejército ordenado para la lucha le dejan pasar. En Santiago se junta con la gente de Juan Pimentel y del arzobispo y allí se enfrentan al ejército de don Pedro de Osorio en el monte Almáciga, que entre sus componentes se encontraban habitantes de Navia y Burón, pueblos no gallegos pero bajo la jurisdicción del conde de Trastámara. La defección del jefe irmandiño en el momento de presentar batalla, así como la posterior de Diego de Lemos, será uno de los grandes factores de desmoralización de su ejército. A pesar de este encuentro el asedio de Santiago duró más de dos meses.

A raíz de esta derrota, Fernán Pérez de Andrade, Gómez Pérez de las Mariñas, Sancho Sánchez de Ulloa y Lope Sánchez de Moscoso se unen con sus tropas a Sotomayor y todos juntos recobran las tierras y los dominios tomados por los vasallos rebelados. Donde encuentran más resistencia es en los territorios de la casa de Andrade, cuando los antiguos dueños intentan aplastarla encuentran a Lanzós en una de sus expediciones de reclutamiento y logran cerrarlo en Castro Gundián, que luego abandona. La desertión de Diego de Lemos, que venía a ayudarle, dejará a Lanzós aislado y sin posibilidad de resistir. Entoces Lanzós entrega Pontedeume al arzobispo Fonseca, en vez de hacerlo a Fernán Pérez de Andrade, pero es perseguido y apresado por Fernán Pérez Parragués, caballero de la casa de Andrade, quién a cambio recibe



Fig. 103 Castillo de Parga, Guitiriz, Lugo. La torre del homenaje fue poligonal con el torreón cilíndrico que se conserva con 4 m de diámetro y varias saeteras. Foto en línea de autor desconocido.

<sup>49</sup> Ídem, p. 153-154.

varios beneficios: el coto de San Mamed de Oleiros, así como parte de los Villares de Parga y del beneficio de Santa Cruz de Parga.<sup>50</sup>

Después de la derrota irmandiña los señores obligaron a sus vasallos campesinos a reedificar las fortalezas que habían derrocado, pero el número de los que habían participado en la rebelión era tan grande, que ordenar la prisión o muerte contra ellos los privaría de la fuerza de trabajo para cultivar sus posesiones.<sup>51</sup>

#### El reinado de los Reyes Católicos.

En los años posteriores las guerras señoriales continúan y la situación social de Galicia permanece idéntica, hasta que tras la guerra de Sucesión en Castilla, el reinado de los Reyes Católicos introduce una serie de cambios importantes, pues su mandato trajo para la región, el orden, la justicia, la paz y la seguridad en todos los aspectos de la vida pública (incluso al atacar a la altanobleza cumplió las aspiraciones de los irmandiños). Para otros el fracaso de la rebelión irmandiña dio vía libre a la actuación de la monarquía autoritaria siguiendo las directrices del gobierno castellano. Aunque no realizaron una profunda transformación en la estructura social, para Galicia su reinado supuso un duro golpe para la alta nobleza, que se les oponía y la mayoría de los condes levantiscos fueron obligados a abandonar la región. El establecimiento de la Santa Hermandad y la implantación de la Audiencia supusieron un freno para los delitos comunes. Las libertades ciudadanas fueron aumentadas y durante la primera mitad del siglo XVI la región participa del auge económico general del reino de Castilla.

Sin embargo, para la población rural los cambios fueron escasos y superficiales: las condiciones de trabajo son las mismas, el tiempo de los contratos de foro es cada vez menor, el subforo aumenta y se convierte en fuente de nuevas cargas para el campesino. En definitiva la causa de estos problemas de los habitantes del campo, al igual que en los siglos XIV y XV, la posesión de la tierra por una minoría de nobles, mitras y casas monásticas.<sup>52</sup>

En la Santa Hermandad se constata un deseo de intervenir en los asuntos políticos, económicos y sociales de la región, pero no de crear un gobierno autónomo. Por tanto la política de los Reyes Católicos en Galicia no significó una pérdida de una autonomía inexistente, sino la pervivencia de los problemas que la gran masa de población campesina tenía planteados y supusieron un alivio para la zona.<sup>53</sup>

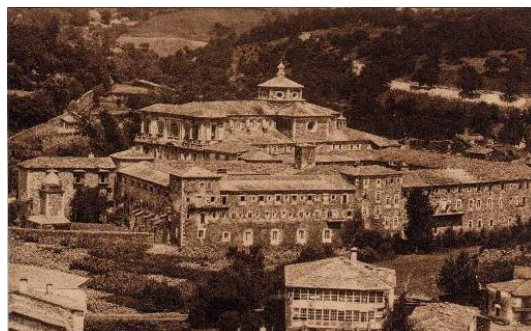


Fig. 106 Vista exterior del monasterio-abadía de San Julián de Samos, Lugo. Disfrutó de gran importancia durante la Edad Media, lo que se refleja en que poseía doscientas villas y quinientos lugares. En 1558, estaba ya incorporado a San Benito El Real de Valladolid. Autor desconocido-en red, hacia 1950.

La Gran Guerra Irmandiña duró dos años (1467-1469), y algunos historiadores ven en ella un “proceso revolucionario antiseñorial”, el primero de Europa en lo que se refiere tanto al masivo apoyo social como la amplitud geográfica. Las metas y los objetivos fueron claros desde el primer momento: la finalidad política estaba afianzada en una organización modélica en la que se involucraron todos los sectores populares, siendo la primera vez que un reino entero cuestiona el sistema feudal. Aunque la

<sup>50</sup> Ídem, p. 154-160.

<sup>51</sup> Ídem, p. 165.

<sup>52</sup> Ídem, p. 165-167.

<sup>53</sup> Ídem, p. 167.

guerra duro dos años, los preparativos comenzaron algún tiempo antes bajo la dirección de Alonso de Lanzós apoyado por varias villas como Betanzos, Ferrol, A Coruña y Lugo, que se constituyeron en los verdaderos impulsores y motores iniciales. Diversas catástrofes, citadas más arriba, hicieron de detonante de esta revuelta que además adquiere todos los elementos de una guerra civil.

En el desarrollo y organización de la guerra varios grupos sociales rápidamente se convertirán en protagonistas: labradores, burgueses, hidalgos, baja nobleza y diversos miembros del clero. Los líderes, no obstante, pertenecen al sector de la baja nobleza: Pedro Osorio, que actuó sobre todo en Compostela y en su área de influencia; Alonso de Lanzós en el norte (Pontedeume, Betanzos...) y Diego de Lemos en el sur de Lugo y norte de Orense. También la monarquía, sobre todo Pedro I y Enrique IV, defienden una política centralizadora del poder en detrimento de las jurisdicciones territoriales, en el camino de racionalizar el sistema feudal, con lo que satisfacían las pretensiones municipales. Los verdaderos enemigos de los Irmandiños eran los dueños de los castillos y fortalezas y además los obispos (los Lemos, los Andrade, los Ulloa, los Sotomaior y los Moscoso).<sup>54</sup>

#### a.- Castillo de Pambre, Palas de Rei.

En la relación de algunas casas y linajes del el Reino de Galicia, escrita por Vasco da Ponte, tercera parte-obra inédita. Sacose este traslado del original, que estaba en la librería del Sr, Condestable de Castilla, y hoy tiene Don Gaspar Ybañez de Segovia, por Don Feliciano de Puga y Sandoval.

Sobre la Casa de Ulloa dice que *“Fue Gonzalo Ozores de Ulloa de los Sánchez, linaje en Galicia muy antigua y también fue del Ulloa, hombre muy esforzado, valiente y diestro, ganó en Ulloa todo lo que no era suyo y ganó todo Monterroso y la Repostería, Narla y Riasteus y Grovas y no se si lo ganó a Vasco López su hijo. Este Gonzalo Ozores estuvo preso en Francia ciertos años y cuando salió de la prisión y llegó a su tierra toda se la tenía tomada Fernán Gómez das Seixas, y ayuntaron gente el uno contra el otro y hubieron su batalla en Castro de Ambreixo, y allí fue desbaratado Fernán Gómez das Seixas, y quedó Gonzalo Ozores por Señor, y así tornó a recobrar su tierra, que cuando se falleció era casa de quarenta lanzas”*.

*“Este Gonzalo Ozores hizo la casa de Pambre, y casó con una hermana lexítima de Suero Yáñez de Parada que era casa antigua y algo grande, y venían otro linaje que se llamaban os Avachas, y hubieron por hijo heredero a Vasco López de Ulloa, el igual fue buen caballero en toda cosa y mayor Señor que su Padre y fue casado con hija de Alfonso Suárez de Deza, que eran dos Churreros y de la casa de Limia, que eran casas muy antiguas, y hubo con ellas terra de Deza, y terra de Orcellón, Abeyancos y Borraxeiros, no diré si lo ganó él o su hijo López Sánchez”*.<sup>55</sup>



Fig. 109 Fachada este de la Iglesia con el ábside exterior y el ala este del Monasterio de Ferreira de Pallares en Guntín, Lugo. El ala en la que estaban las antiguas dependencias monásticas, hoy es utilizada como vivienda parroquial. MEILÁN GIL, Manuel Amor. *Geografía General del Reino de Galicia*, 1926.

<sup>54</sup> SANTOS FERRO, José Ángel. TFM: Universitario de Rehabilitación Arquitectónica: la Fortaleza de San Paio de Narla. Formación de la estructura militar, la destrucción, las transformaciones y la rehabilitación, ETSAC, A Coruña, 2011, p. 23.

<sup>55</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III*, Diputación provincial, Lugo, 1962, p. 60.



En el año 1461 Don Sancho Sánchez de Ulloa, tras la muerte sospechosa de su hermanastro Vasco López de Ulloa, lo hereda todo: las tierras de repostería, Monterroso, Ulloa, Narla, Abeancos, Borraxeiros, Benquerencia, las encomiendas de Sobrado, San Antonio, Ferreira de Pallares, Vilar de Donas y los cotos de Sancti Spiritus de Melide, Orria, Carboeiro, Ozón, Acibeiro y Oseira. Este Don Sancho era astuto, testarudo, guerrero, mujeriego y tenía una interpretación muy particular sobre la justicia que consistía en imponer sus criterios.

Este carácter tuvo campo de cultivo en la angustiosa conflictividad social que se respiraba a finales del siglo XV. La nobleza, inflada de poder, ya fuera por las mercedes dispensadas por la monarquía o por la apropiación ilegal de los bienes eclesiásticos, campaba a sus anchas por una Galicia repleta de campesinos indefensos que aguantaban todo tipo de abusos: robos, secuestros, violaciones, asesinatos, incendios, apedreamientos de casas y cosechas, asaltos a viajeros... Lejos de censurar tales comportamientos Don Sancho participaba activamente en ellos. Basta recordar como valiéndose de su escudero, García de Remesil y de unos peones, hace prisionero a Juan de Vascons, hombre rico de Betanzos, simplemente para pedir un rescate. La lista es larga y aparecen tanto bueyes robados al Señor de Figueroa como el asesinato a sangre fría de un vecino de Barcia.

Inevitablemente esta terrible presión nobiliaria tuvo una contundente respuesta que se materializó en una revuelta popular. Campesinos, clérigos, artesanos e hidalgos se organizaron entorno a aquellas hermandades patrocinadas por la corona, pero, esta a su vez con un objeto y un método distinto: desembarazarse de los nobles derribando sus castillos, ya que estos se consideraban como una expresión mas frente a la tiranía. Con el doble objetivo de investigar lo que pasaba y calmar los ánimos, el propio Don Sancho junto con otros nobles, tuvo la osadía de presentarse en una de las primeras reuniones de los sublevados, la celebrada en Mellid en 1466. Fuertes fueron las palabras que oyeron ya que al salir emprendieron una precipitada huida hacia Castilla, donde esperaron a que llegase la hora de la venganza. Sus temores no eran infundados; apenas unos meses más tarde los Irmandiños comenzaron a derribar fortalezas, salvándose milagrosamente el castillo de Pambre, residencia habitual de los Ulloa.

Podemos considerar a Melide como parte integrante de Lugo, aunque pudiera unirse a Betanzos-Coruña. Varios son los que hablan de dos reuniones que los Irmandiños de toda Galicia celebraron en Melide, por ser centro de toda la nación, y además sitio retirado y de fácil comunicación, por otra parte, por pasar por allí el camino Francés o de Santiago. Según relata uno de los testigos del Pleito Tabera-Fonseca, Juan Bascons, de Betanzos, dice: *“vido que los de la Hermandad del dicho reino de Galicia ficeran una junta con los cuadrilleros del reino de la villa de Mellid, y especialmente he vido en dicha junta a Fernán Pérez de Andrade, abuelo del Conde Don Fernando, a Gómez Pérez das Mariñas, a Sancho de Ulloa y a otros muchos que no se acuerda. En ella los de la Hermandad pedían a los caballeros que les diesen las fortalezas del reino, cada uno las suyas e gelas pedían para derribar, porque decían que de las dichas fortalezas facían muchos males, robaban e tomaban a los hombres e los prendían”*. El testigo vió, cuando vivía con García de Remesil, alcalde y merino que era de la fortaleza de San Jorge de Abeancos, que era de Sancho de Ulloa, que iban sus criados y peones, que salían de la fortaleza con armas a donde sabían que había hombres ricos con objeto de prenderlos y rescatarlos por



Fig. 112 Alfonso IX concedió el territorio de Abeancos al arzobispo de Santiago. Falleció en el municipio gallego de Sarria el día 24 de septiembre de 1230, a los cincuenta y nueve años de edad, cuando realizaba una peregrinación a Santiago de Compostela. Fue sepultado en la catedral de esta ciudad donde había sido enterrado su padre, el rey Fernando II. [www.concellodemelide.org](http://www.concellodemelide.org).

dinero, acompañándolos el mismo testigo muchas veces. Por esta razón les pedían las fortalezas y fueron contra ellas y las derrocaron, viendo el testigo el derrocamiento de Xuvecos y Castro Cabadoso, que eran del Conde de Ribadavia y del Conde Don Sancho. Derrocaron además las de Grovas de Martín Sánchez das Mariñas, la de Melide con sus murallas y la de Borraxeiros; sólo la de Pambre quedó en pie en esta comarca.<sup>56</sup>

*“Logo en este tempo se levantó la yrmandade, que todos los villanos se levantaron contra sus señores, en que derrocaron quantas fortalezas había en Galicia, aceuto a fortaleza de Pambre”.*

Todas las referencias comentan, y la misma arquitectura lo atestigua, el perdón extendido al castillo de Pambre por los *irmandiños* arrasadores de las fortalezas señoriales. Sancho Sánchez de Ulloa, señor de Pambre, evita cualquier asociación pública con los levantiscos. Pero consta el patrocinio por parte de sus padres de *los ladrones* (Arias Vázquez de Párraga y otros identificados como irmandiños por Juan Núñez (Archivo de la Real Chancillería). La aplicación de este término despectivo a los rebeldes se vale de la *inhabilidad* irmandiña de hacer constar su legalidad por medio de estatutos u otro justificante. Además los mismos levantiscos pecaban de inconstancia: muchos de los que habían derribado las fortalezas señoriales, gozosos del daño ajeno, prestaron después sin evidente remordimiento su mano de obra para reconstruirlas.<sup>57</sup>

#### **b.- Castelo de Amarante, Antas de Ulla.**

La hermandad de Lugo debía marchar en relación con la de Sarria y estas dos con la de Monforte. Tenemos noticias de que la de Sarria concentraba sus gentes en el Coto de Fafián, Samos y hacia Triacastela, aunque desconocemos si ellos solos o en unión con las otras dos, por lo menos algunas de sus gentes. Conocemos además que Diego de Lemos recorría los territorios de Lemos, Sarria y Chantada con un ejército de quince a diez y seis mil hombres. Podemos suponer que este ejército sería el que derrocó la fortaleza de Sarria y las de la parte de Chantada, dividido en secciones, destruyendo parcialmente las fuerzas con que en estos sitios contaría el Conde de Lemos, para después darle el golpe definitivo. Sabemos por Gómez de Villar que en Monforte tenían sus juntas en el monte en donde estuvo el convento de San Francisco y en otros sitios en donde se reunieron hasta seis mil hombres, los cuales fueron los que destruyeron la casa y fortaleza de Lemos y la muralla de la ciudad.

Terminadas estas operaciones, se habrían reunido todas las fracciones militares para marchar en persecución del Conde de Lemos, el cual tuvo que huir a Ponferrada perseguido por un ejército de treinta mil hombres, según cuenta Ares de Regueira, por habérselo oído al mismo conde cuando vivía con él.<sup>58</sup>

*“...vido que la fortaleza dAmarante fue derrocada y dezian que fuera derrocada por la dicha hermandad y después este testigo (Alfonso de Piñor, Labrador, n. 1446, vecino de San Pedro de Macenda-red. Rodríguez Probanza etc. (1526) pag. 477) la vido llebantada como quiera que no hes tan buena como de antes y que le falta la bara de casas y que oio decir que Rrodrigo Fernandez dAmarante señor de ella la llebantara no sabe el testigo si a su costa o no, mas de quanto diza que nunca oio decir ni quexar a ninguno de sus vasallos que se la llebantasen ni labrasen e que si se obiere fecho cree el testigo que alguna bez, lo obiera oído, porque a bibido dos leguas de la dicha fortaleza e que dicha pregunta sabe y mas no”.*<sup>59</sup>

<sup>56</sup> COUSELO BOUZAS, José. *La Guerra Hermandina siglo XV*, maxtor, Valladolid, 1926, p. 23-24.

<sup>57</sup> COOPER, Edwar. *Castillos Señoriales de la Corona de Castilla. Tomo I*, Europa Artes Gráficas S.A., Salamanca, 1991, p. 130.

<sup>58</sup> COUSELO BOUZAS, José. *La Guerra Hermandina siglo XV*, maxtor, Valladolid, 1926, p. 20-21.

<sup>59</sup> COOPER, Edwar. *Castillos Señoriales de la Corona de Castilla. Tomo II*, Europa Artes Gráficas S.A., Salamanca, 1991, p. 768.



Fig. 115 Biblia de la Casa de Alba. Folio 224v- Joab mata a Amasa durante la persecución de Sheba. Siglo XV (1422-1433). Archivo Fundación Casa de Alba.

Es lógico suponer que la fortaleza derribada por los Irmandiños fuera el castro ovalado, y la reconstrucción de Rodrigo Fernández el cuerpo de pazo con los blasones. El hecho de que él defendiera el castillo en nombre de los Reyes Católicos durante la guerra de la sucesión no evitó que se volviera a derribar: *lo que ella sabe es que un mose Modarra (oficial de la Santa Hermandad) capitán por el rey deribara e hiziera derribar el Amarante y el Castro Candez que hera de Lope de Taboada y el Gruinllo que el testigo no sabe cuio hera e a Caldelas de Orzillon que hera del conde de Monterrey, las quales el dicho testigo oio decir que las hiziera derrocar el dicho MOse Mudarra y las bido después derrocadas e también oio decir que derrocara la FRouseira que hera de Pedro Pardo e bido que los peones de tierra de cAnba fueran alla en favor del dicho MOse Modarra e que dezian al dicho tiempo que mandara derrocar porque heran casas nuevas y se acogían emn ellas ladrones e malechores e que Caldelas de Orzillon que abiendo seido ya casi derribada en tiempo de las hermandades e tornada a reparar porque usavan mal de ella la hizieran derrocar e que no bio ni oio decir que derrocasse ni fiziese derrocar otras fortalezas ni casas antiguas e que de la dicha pregunta hesto es lo que sabe e dize el dicho testigo que la dicha fortaleza de Marante hestaba echa mucho tiempo antes que viniese Mose Modarra y que la hiziera Roy Fernandez Noguero y que la derrocaron como dicho tiene arriba.*<sup>60</sup>

En las excursiones que Diego de Lemos hacía por la tierra de Chantada y limítrofes, ya con objeto de provocar el levantamiento de la “gente común” ya también para organizarla, había, en unión de gentes de otras comarcas, destruido aquella fortaleza y ella más o menos próximas. Vasco Marcaes, escudero del Coto del Monasterio de Chantada, nos habla de las organizaciones en Chantada y Camba, de la Hermandad y de las destrucciones allí realizadas. Por cierto que al hablar de la Hermandad la llama “Santa Hermandad venida del cielo”, y que se levantara en nombre del rey y en su favor y servicio; y en nombre del mismo rey viniera a Galicia un Juan de la Fuente a cumplir este encargo; dice que, lo oyó contar públicamente a los labradores y a los caballeros de este reino: *Rodrigo Fernández Noguero*, Lopo Taboada, Fernando de Camba y a Diego de Lemos.<sup>61</sup>

Rui Fernández Noguero como buen caballero que era se pasó toda la vida peleando. De joven mientras esperaba su ordenación, practicaba con las armas en compañía de sus amigos y de mayor, ya caballero, al lado de Diego de Andrade, buen amigo y mejor protector, se dedicó enteramente a su profesión.<sup>62</sup>

<sup>60</sup> Ídem.

<sup>61</sup> COUSELO BOUZAS, José. *La Guerra Hermandina siglo XV*, maxtor, Valladolid, 1926, p. 22.

<sup>62</sup> GÓMEZ VILA, Javier. *Los Noguero en Vilar de Donas*, Palacio do Rei núm. 8, 1998.



De su casa fuerte de Amarante partía cada primavera con diez fieles escuderos para visitar a la casa de los Andrade o de los Ulloa, según de que lado soprase el viento favorable, y si se terciaba, participar en una contienda local. Los ojos se le debieron de poner como platos cuando, de repente, se vio inmerso de lleno en la Guerra Irmandiña. Pero la guerra no es la batalla, no es esa pequeña escaramuza donde por algún motivo confuso se repartían golpes hasta que uno se declaraba vencido. La guerra es un motivo hostigamiento, una bravata, un golpe lanzado con la esperanza de debilitar una resistencia, de apoderarse de algo. Relatamos un ejemplo de cómo se resuelve una guerra de meses con un simple acontecimiento.

Rui Fernández Nogueiro, Diego de Andrade y el ultrajado Don Lope esperan pacientemente en el puente de A Sionlla. Su objetivo el de siempre: recuperar las tierras de Abeancos y Borraxeiros usurpadas por el arzobispo Fonseca y el conde Don Sancho. Su manera de hacerlo, la típica de todo caballero, a través del honor, de la dignidad y por lo tanto del orden. El combate medieval no es algo desorganizado, no es matar a cualquiera de una forma u otra. Es, por el contrario, un juego; eso sí, rigurosamente establecido, perfectamente delimitado. Vasco de Aponte nos cuenta como fue el combate de A Sionlla “y se falaron siete por siete de cada parte, siete a caballo y siete a pie...Rui Fernández Nogueiro contra Fernán Díaz de Ribadineira...”. Los caballeros contra los caballeros, los peones contra los peones, uno contra uno, como en una partida de ajedrez. ¿Es realmente una batalla?, ¿o se trata, más bien, de una especie de duelo? Por los acontecimientos descritos lo que parece más bien es un entretenimiento.

Horas después, agotados de golpearse, se opta por la vía del diálogo. Duras, muy duras palabras se entrecruzan los bandos, aunque las de Diego de Andrade debieron ser las más terribles porque Don Sancho no duda en devolver las tierras en ese mismo instante.

Regresan de la guerra cubiertos de heridas y sobre todo de golpes en la cabeza. Pero se regresa. De hecho, no hay ningún muerto. Como sucede en la guerra, en la batalla tampoco se busca matar. Se busca el honor, la gloria, el botín, pero no la muerte, ni la propia ni la del enemigo. Y si alguien muere serán los peones, esos hijos perdidos elegidos por los vecinos y mal equipados con una simple casaca de cuero y un sombrero de hierro en el mejor de los casos. Serán ellos los que morirán porque los caballeros se reservan, se guardan detrás de su armadura, se protegen mutuamente. Un ejemplo fue la batalla de Brémule en la que combatieron novecientos caballeros: “he descubierto-cuenta Orderico Vital-que tan sólo hubo tres muertos”. Entre cristianos no se busca destrucción, se trata de un debate que terminará con una sentencia.

Rui Fernández Nogueiro toma de nuevo protagonismo cuando Diego de Andrade y los suyos están cercados en A Coruña por las tropas del conde de Benavente y el de Altamira. Rui, ahora nombrado capitán, dispone sus escasas fuerzas (unos 150 hombres) para resistir el asedio. No sabemos que táctica emplea, pero debió ser realmente brillante a juzgar por el resultado “y estando contra él setecientas lancas a todas las corrió y quedó en honra”. Fijándonos en las palabras utilizadas por Vasco de Aponte: los corrió, es decir, los ahuyentó, los espantó, les obligó a retirarse pero no los mató. Y quedó con honra, ese era su objetivo y obligación como caballero.

Una vez concluida la Guerra Irmandiña, plantó a su familia, posición, comodidades y una



Fig. 116 Guerra de Granada. Sillería del Coro de la Catedral de Toledo. Bajo relieve con una serie de escenas de la guerra de reconquista de Granada. www.oronoz.com. Años 1482-1492.

posible falta de actividad guerrera para buscar el broche de oro con que debe concluir una carrera militar que se precie. Así en 1482 marcha, junto a otros muchos caballeros, a guerrear contra los infieles en la campaña de Granada. Trataba de conseguir la recompensa espiritual, conseguir colocar el estandarte de los Reyes Católicos en lo más alto de la Alhambra de Granada (meta común para toda la cristiandad), por otro lado, el económico, rodearse de gloria y riqueza. Triunfa y regresa victorioso derrochando honor y fama y como recompensa los Reyes Católicos le hacen donación en 1487 de la tierra de Reboredo que desposaría con Don Lope Sánchez de Ulloa y Lemos.<sup>63</sup>

#### c.- Torre de San Miguel de Penas, Monterroso.

En la relación de los testigos hablando de la provincia de Lugo y límites con respecto a las fortalezas que la Hermandad derrocó, escrita por José Couselo Bouzas en su libro la Guerra Hermandina siglo XV en el año 1926, no aparece en dicha relación.

#### d.- La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.

En la declaración de Juan Vázquez de Bustelo, nº 1435, vecino de Ferreira de Negral, testigo de Vasco de Seijas *en las probanzas de 1505 en pleito con el obispo de Lugo (Archivo de la Real Chancillería Alonso Rodriguez pleitos civiles fenecidos C 250-1)*. Vasco de Seijas, el viejo, señor de San Payo, había asesinado en Santiago de Compostela a Juan do Sisto, enviado del Marqués de Astorga (Pedro de Vilanova, vecino de Santoolalla de Boveda):



Fig. 117 Doña Urraca I de León y su segundo marido (Alfonso I el Batallador) se hospedaron en la Torre de San Miguel. Siglo XII. Foto en línea

*“la dicha fortaleza de San Payo fue derribada vida de...Vasco de Seyxas el viejo, padre del que agora es por la hermandad loca que se levanto...en..Galicia contra los caballeros e hijosdalgo..podra aver...quarenta años...el para la derribar se juntaron las comunidades e ciertos henemigos suyos del dicho Vasco das Seyxas el viejo que heran capytanes de dicha hermandad loca...que se llamavan Alvaro de Prado e Vasco de Prado su hermano e Pedro Sybal de Prado su primo e Alvaro López de Herrería con todo el concejo de la cibdad de Lugo...que le tenyan henemystad de cabsa de cierta pelea que el dicho Vasco de Seixas e Pedro de Prado ovieron en que el dicho Vasco de Seyxas le mato sobre diferencia de hacienda...e...henemistad..e con Alvaro Lope de la Ferreria que hera casado con una hermana de los Prado”.*

Entró otro elemento algo misterioso en la derrota de los rebeldes, también trasladado desde fuera: después del derribo del castillo de San Payo de Narla por los levantiscos..., *el dicho Vasco das Seixas se junto con los que llamaban los rrabelos que heran escuderos fasta tresyentos de cauallo para deshacer la dicha hermandad* (Fernando del Río, vecino de San Pedro de Narla, testigo de Vázquez das SEijas en las probanzas de 1505 en el pleito con el obispo de Lugo-Archivo de la Real Chancillería). La restitución territorial iba respaldada por una decidida iniciativa a nivel consistorial: *año de 1469 a 14 de hebrero los procuradores de las ciudades villas y lugares del*

<sup>63</sup> Ídem.

*rreyno de Galicia se juntaron en la ciudad de Orense a tratar negocios del rreyno y a deshacer agrauios a donde librarón sus mandamientos y prouision en que attento que los vasallos del monasterio de Sobrado se auian leuantado en no querer pagar luctuosas y otras rrentas mandaron que los corregidores y otras justicias les compelan y hagan pagar esta firmado de todos. Paso ante Juan Lopes esciuano. (Archivo Histórico Nacional, Códice 341 B, fol. 30r).<sup>64</sup>*

En la declaración prestada en el año 1527 por Ares da Rigueyra, tomada por Don Antonio López Ferreiro del original que existe en el archivo de San Martín de Santiago, repreguntado aquél sobre y en razón del levantamiento de las hermandades, por el Cardenal Muros, asegura que oyó decir, entre otras cosas... *“que a Hermandade derrocuo o Castelo de San Paio a Vasco das Seixas, e que a gora, queréndoo levantar, que obispo de Lugo impedíallo decindo que era no seu perxuicio...”, e... que mandaron por justicia no sabe el termino en que a ...aquel dicho Vasco das Seixas “syn ynpidimiento del dicho obispo fiziere e labrare la dicha casa como lo hace e tiene fecha e labra en el la”.*<sup>65</sup>

En el Archivo Histórico Nacional (en el Clero Secular Regular, libro 6281, folio 208) con fecha 25 de junio de 1505 se describe el pleito entre el Concejo de Lugo y el señor de la fortaleza Vázquez de Seixas: *“Sobre la casa el fortaleza das Sexas que hacen et edifican, que desymos que es en nuestro dapno et perjuicio”.*

En el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (dentro de la unidad Real Audiencia y Chancillería de Valladolid, registro de ejecutorias, legajo 0134, caja 265,27) con fecha 16 agosto de 1511 siendo escribano del pleito Pedro Sedano y escribanía Alonso Rodríguez se describe la *“Ejecutoria del pleito litigado por Vasco das Seixas, señor de la fortaleza de San Payo de Narla(Lugo) con Pedro de Ribera, obispo de Lugo y con el concejo, justicia y regimiento de Lugo, sobre denuncia de las obras de reedificación que Vasco Seijas hace en su fortaleza de San Payo de Narla.”*

---

<sup>64</sup> COOPER, Edwar. *Castillos Señoriales de la Corona de Castilla. Tomo I*, Europa Artes Gráficas S.A., Salamanca, 1991, p. 129.

<sup>65</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 111.

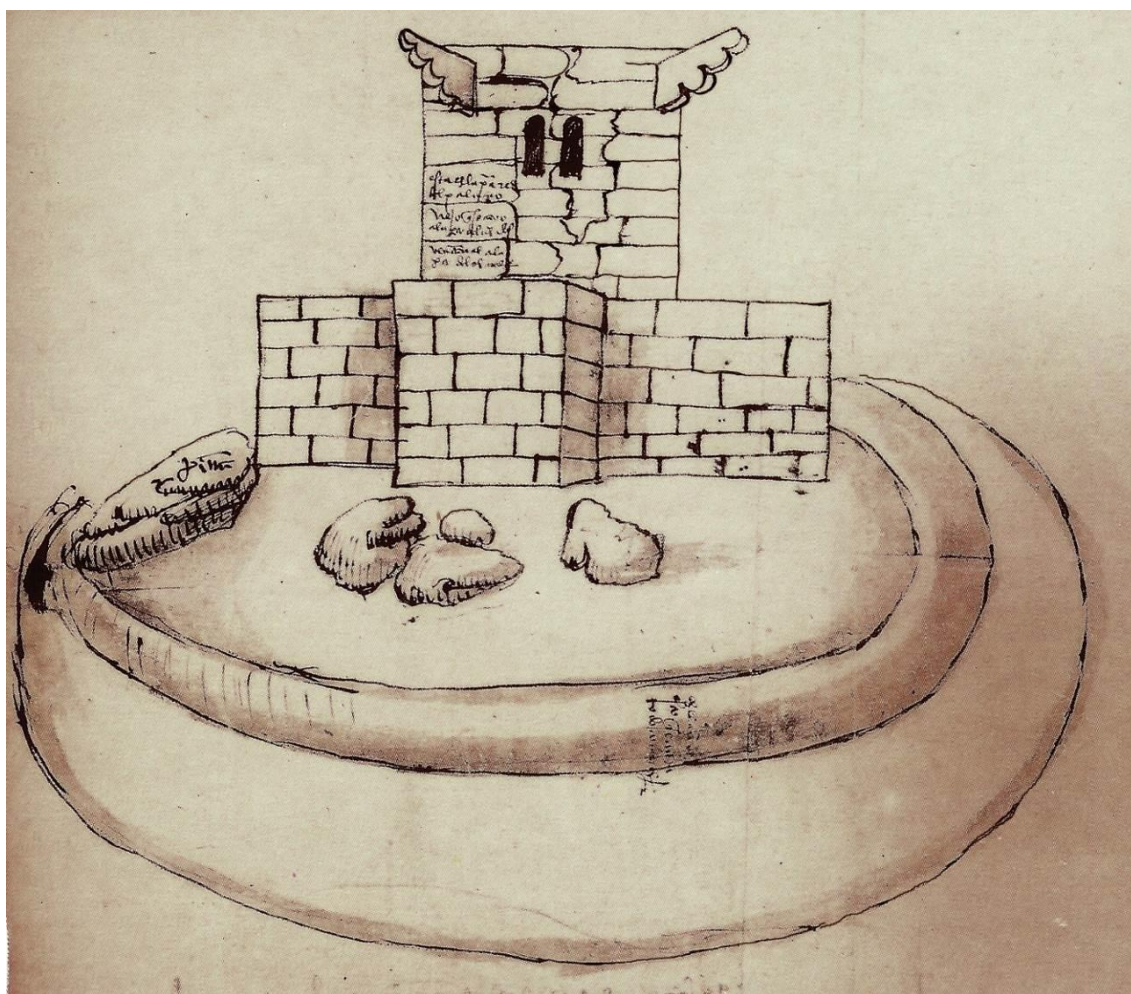


**Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Año 1510. Carpeta 4. Lam. 57-58-59-60**  
**Sección: planos y dibujos Gutiérrez, Egas**

*Pleito entre el Obispo de Lugo y Vasco de Asejas acerca de la reconstrucción de dicha fortaleza*

*(PL. CIVILES. ALONSO RODRÍGUEZ (F). LEGAJO 0020. CAJA 119,3/121,1)*

#### **DESTRUCCIÓN DURANTE LAS REVUELTAS IRMANDIÑAS DEL SIGLO XV**



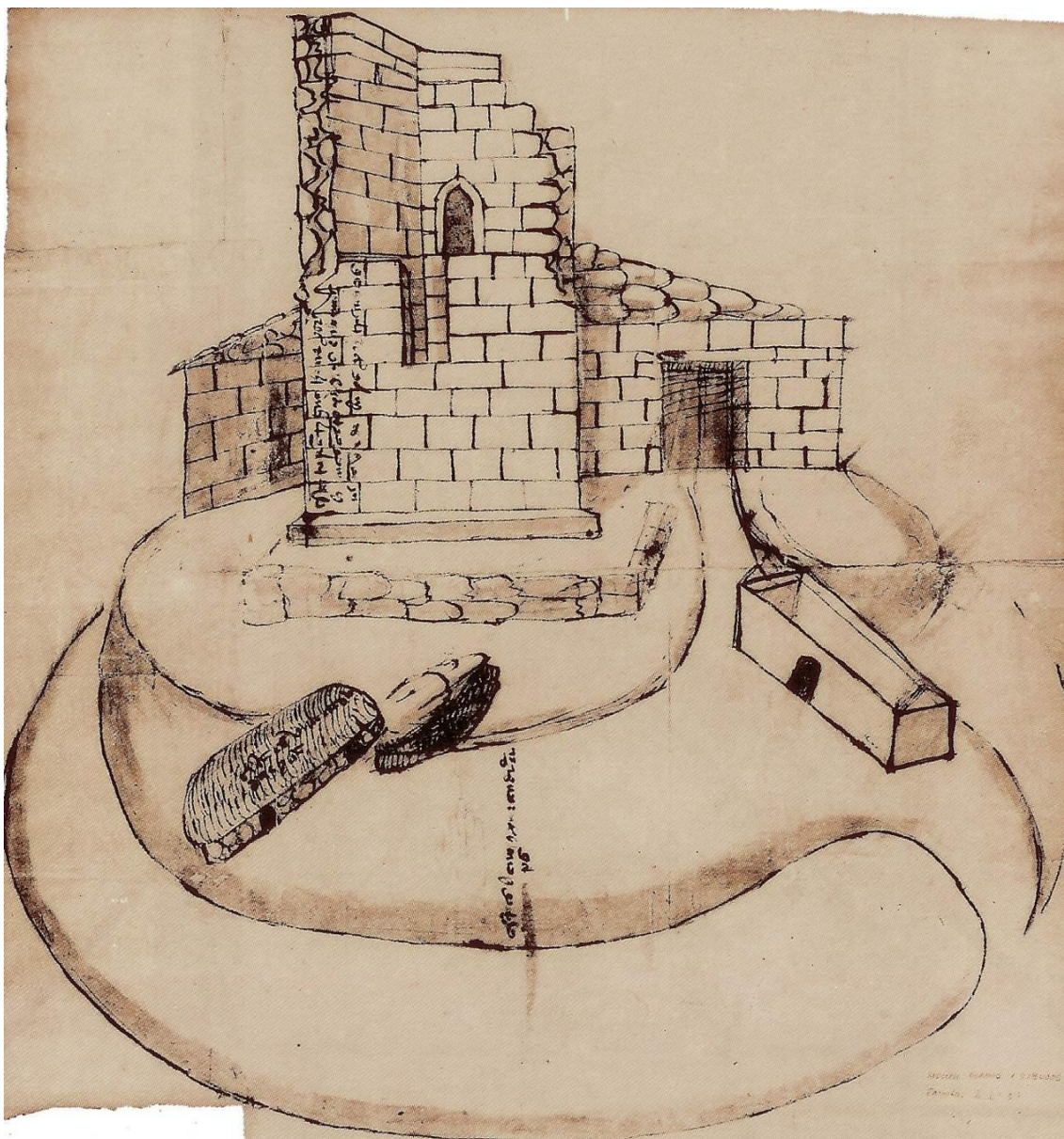
#### **ALZADO DE LA FACHADA POSTERIOR (norte):**

Muro de cierre con saliente pronunciado mediante un cuerpo prismático con sillares que forma una cruz, en el interior del recinto el frente posterior del “palacio viejo” (segunda torre), el autor del dibujo reconstruye un torreón ya que según la inscripción localizada en su interior “se cayó en el lugar de las dos ventanas” de ahí que dicha parte aparezca resquebrajada, dos vanos semicirculares pareados y dos matacanes sesgados, en el nivel superior de fosos y contrafosos, y cinco rocas de diferentes tamaños y formas

**Lámina nº 57.** Papel; tinta; 44 x 43,5 cm Sin escala

Notas manuscritas: “Esta es la pared del palacio viejo que se cayó al lugar de las dos ventanas a la parte de los canes”; “Peña”; Al dorso y dentro de la huella de un pie: “Este es el largo del pie por que se medió la dicha casa e hedeficios della”; “(...)”; “(...)”; “(...)”.





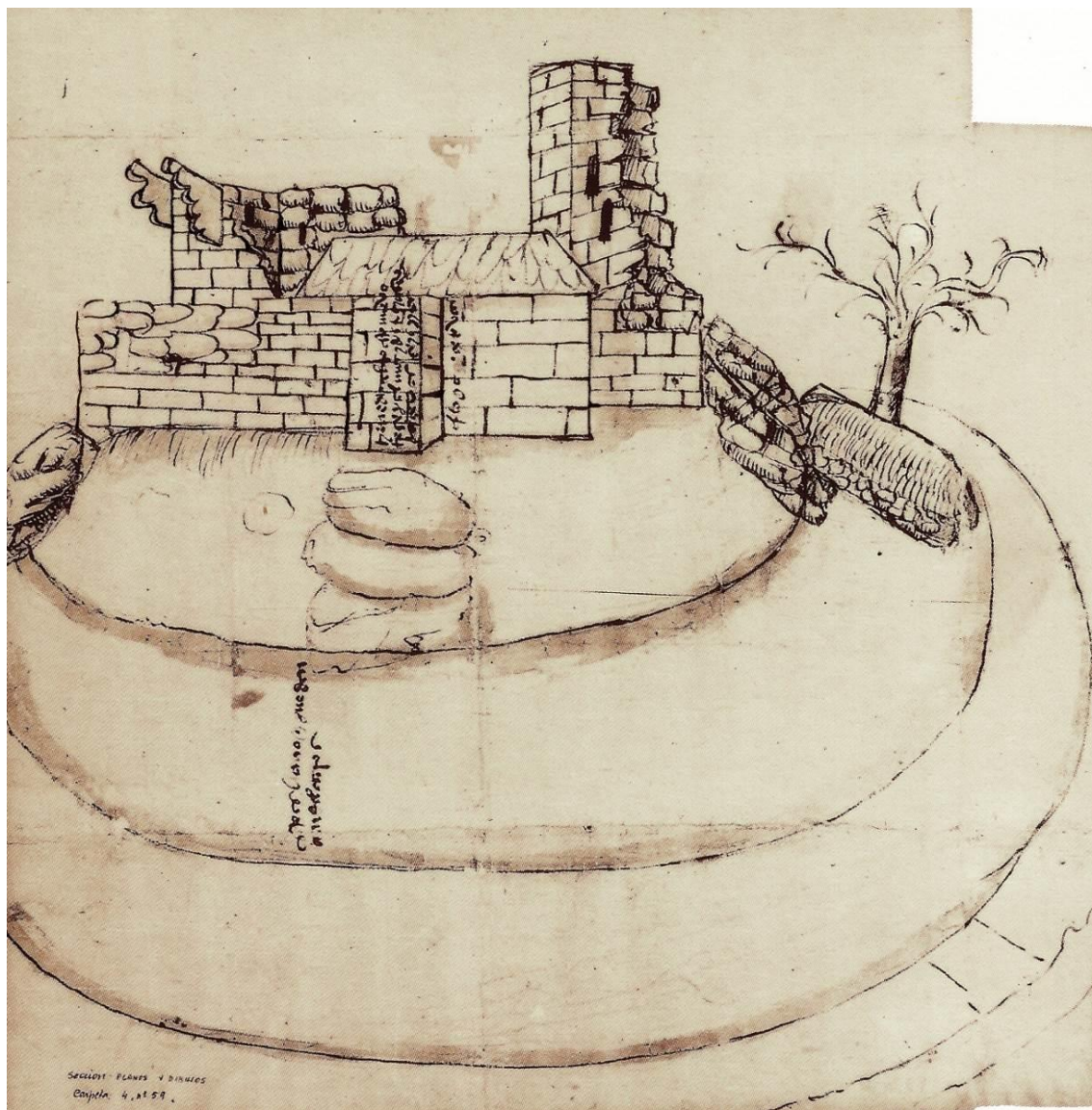
**ALZADO DE LA FACHADA PRINCIPAL (sur):**

Promontorio circular de fosos y contrafosos de tres niveles, dos caminos que rodean el recinto amurallado (uno conduce a la puerta principal adintelada), en el medio se emplaza la “torre antigua” (torre del homenaje) que carece de almenado y se apoya sobre zócalo y vallado de mampostería y tiene un vano adintelado (posible acceso exterior mediante escalera de madera) y otro ojival (comunicaba con la zona palaciega), el muro está ciego sin rastro de la saetera que presenta actualmente, el paredón de la derecha se completa con mampostería en su parte posterior y el de la izquierda cubierta con losas de pizarra, en el segundo nivel de los fosos y contrafosos una palloza de estructura oval con techo de paja y otra rectangular sin techo (posible casa del servicio)

**Lámina nº 58.** Papel; tinta; 60 x 58 cm Sin escala

Notas manuscritas: “Esta torre antigua tiene por lo más alto cuarenta pies por lo mas alto (...); “(...)”; “(...)”.





**ALZADO DE LA FACHADA LATERAL IZQUIERDA (oeste):**

En la pared frontal de la “torre antigua” (torre del homenaje) se rasgan dos ventanas a diferentes alturas y los residuos del desplome en el suelo, la cerca presenta por este lado una estructura avanzada con un tejado de pizarra y sillares perfectamente cortados y un amplio y robusto machón a modo de contrafuerte, se diferencia la zona palaciega de la defensiva; el derrumbe del “palacio viejo” (segunda torre) ha dejado una brecha con fragmentos de cantería y material irregular y la porción de dicha pared en pie se adorna con un matacán sesgado (para visualizarse) y otro del frontis posterior (podría ser una ladronera al estar a distinto nivel), en el segundo nivel de los fosos y contrafosos una palloza y un árbol y en el nivel superior cuatro rocas

**Lámina nº 59.** Papel; tinta; 51,3 x 50 cm Sin escala

Notas manuscritas: “Tiene de ancho esto nueve trese palmos” (...); “(...)”; (...)





**ALZADO DE LA FACHADA LATERAL DERECHA (este):**

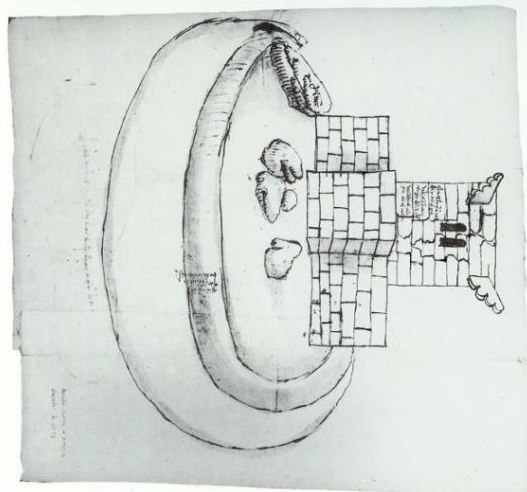
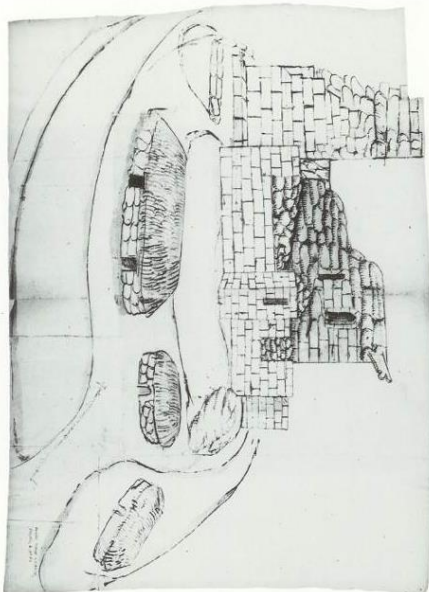
Pared lateral derecha de la “torre antigua” (torre del homenaje) con zócalo, vallado de mampostería y una oquedad que se podría corresponder con una saetera hoy existente, se diferencia la zona palaciega de la defensiva; frente lateral derecho (en parte derruido) del “palacio viejo” (segunda torre) de planta cuadrada en la que se abren dos ventanas semicirculares a distintas alturas (una de ellas con moldura de bocel robusta y abultada) y un matacán sesgado (para visualizarse), entre las dos torres una pequeña parte del tejado de pizarra de la fachada lateral izquierda, torreta saliente que presenta un vano rectangular y techumbre de pizarra, la posible presencia de un paseo de ronda con apertura de vanos para vigilancia, parte posterior un amplio y robusto machón a modo de contrafuerte, una tercera parte de la torre y la totalidad del cercado presentan sillares y el resto mampostería con enormes cantos rodados, en los dos primeros niveles de los fosos y contrafosos del outeiro se disponen: tres pallozas y en el último una peña.

**Lámina nº 60.** Papel; tinta; 60 x 58 cm Sin escala

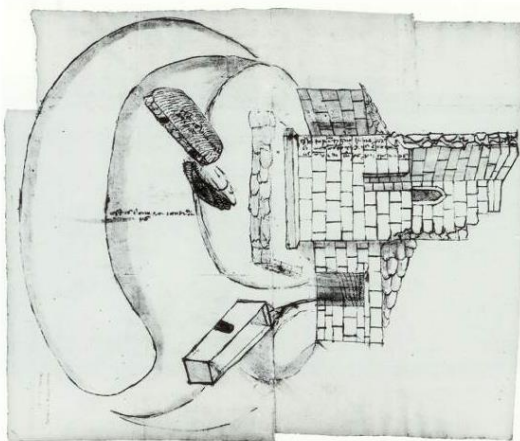
Notas manuscritas: “Este es la torre antigua derribada parte della. “Este es el ancho, que tiene por lo más alto cieciseis piés”. Esta es la pared del palacio que se cayó viejo” (...); “(...)”; “(...)”

SAN PAYO DE NARLA (Friol. Lugo)

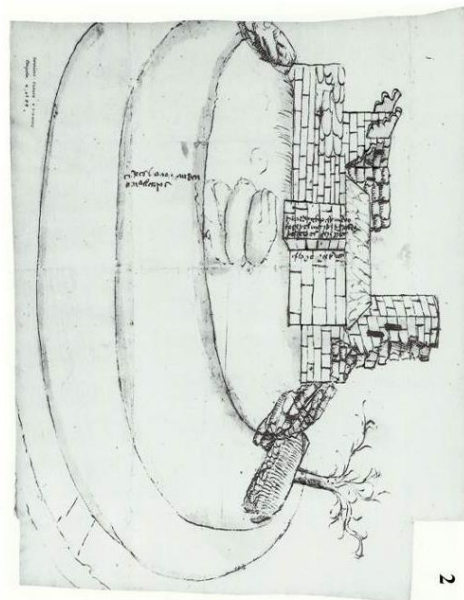
- 1 *Esta es la pared del palacio viejo que se cayó en el lugar de las dos ventanas a la parte de los canes. Al dorso y dentro de la huella de un pie: Este es el largo del pie por que se midió la dicha casa e hedeeficios della.*
- 2 *Tiene de ancho esto nueve trese palmos.*
- 3 *Esta es la torre antigua derribada parte della. Este es el ancho, que tiene por lo más alto cieciséis pies. Esta es la pared del palacio que se cayó viejo.*
- 4 *Esta torre antigua tiene por lo más alto cuarenta pies por lo más alto*



1



4



2

*Transcripción de las frases que aparecen escritas sobre las paredes de los dibujos de la Fortaleza y su entorno. Año 2005*

### 3.3.- La Restitución Territorial (año 1469).

El derrumbamiento de los castillos y fortalezas se cifra alrededor de ciento treinta entre fortalezas y torres. En los primeros momentos los nobles huyeron hacia Portugal y Castilla, sin embargo, en el año 1469 Pedro Madruga inicia el contraataque desde Portugal, juntándose con el arzobispo de Compostela, Fonseca, y con las tropas de Xoán Pimentel, contraataque posibilitado por la paz que firma Enrique IV con la nobleza, por lo que la nueva situación se vuelve tremendamente desfavorable para los Irmandiños, siendo derrotados sin paliativos y haciendo prisioneros o asesinando a sus dirigentes.

Después de rendir Santiago, el último bastión del levantamiento se refugia en el castillo de Lanzada, triste y formidable reducto de los últimos Irmandiños. La victoria de los nobles se muestra pequeña, puesto que la nobleza más baja volverá a enredarse en abundantes guerras que anuncian el definitivo desgarramiento del territorio gallego. A pesar de todo la represión de los nobles que siguió no fue muy dura quizás debida a la numerosa participación del campesinado.<sup>66</sup>

La restitución territorial iba respaldada por una decidida iniciativa a nivel consistorial: *“año de 1469 a 14 de febrero, los procuradores de las ciudades, villas y lugares del reyno de Galicia se juntaron en la ciudad de Orense a tratar negocios del reyno y a deshacer agravios a donde libraron sus mandamientos y provision en que attento que los vasallos del monasterio de Sobrado se avian levantado en no querer pagar luctuosas y otras rrentas , mandaron que los corregidores y otras les compelan y hagan pagar esta firmado por todos. Paso ante Juan López escribano”*.<sup>67</sup>

Los nobles gallegos ven ahora llegada la gran ocasión para recomponer su unidad perdida y el poder perdido en Galicia. El 2 de abril de 1469, el irmandiño cabildo de Santiago se queja por las donaciones, que condena, de los bienes de la Iglesia de Santiago que el desterrado arzobispo Fonseca había hecho o pudiese hacer, al objeto de organizar con otros caballeros la reacción señorial. La entrada de los ejércitos de los señores gallegos exiliados tiene lugar hacia la primavera-verano de 1469.<sup>68</sup>

No tenemos datos que hagan suponer que Enrique IV (ni tampoco Alfonso V de Portugal) promoviera o autorizara la decisión de los nobles desterrados de regresar bien armados a Galicia; más bien lo contrario, pues el rey apoya por carta a los concejos de A Coruña y Viveiro contra los nobles confederados contra la hermandad. Con todo, la marcha en mayo de 1469 de Enrique IV a Andalucía, dejando los asuntos del reino en manos de una troika de la que formaba parte el Conde de Benavente, enemigo declarado de los Irmandiños, va a facilitar sin duda la incursión militar contra la hermandad de Galicia.

Tres son los ejércitos que penetran en Galicia. El primero lo organiza Pedro Álvarez de

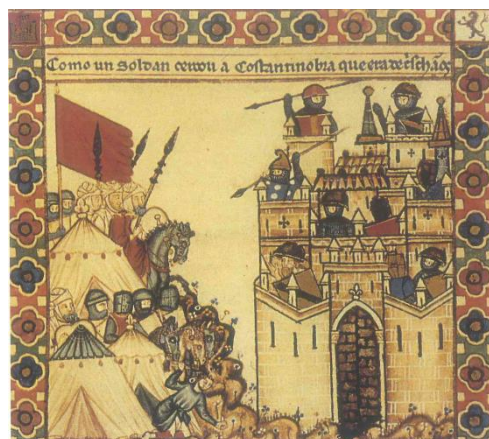


Fig. 118 Asedio a un castillo. Cantigas de Santa María de Alfonso X. Medios del siglo XIII. Constituyen el principal y más destacado cancionero religioso medieval de la literatura en galaico-portugués. Foto en línea

<sup>66</sup> BOGA MOSCOSO, Ramón. Guía dos Castelos medievais de Galicia, Edicións Xerais, Vigo, 2003, p. 28.

<sup>67</sup> Archivo Histórico Nacional, códice 341 B. folio 30.

<sup>68</sup> BARROS, Carlos. *Revuelta de los Irmandiños*, 1988.



Soutomaior en el norte de Portugal, con la ayuda de parientes y amigos de la caballería portuguesa, y recorre el trayecto Tui-Pontevedra-Padrón-Santiago, encontrándose con Fonseca y Pimentel cerca de Santiago de Compostela, cuya conquista era un blanco especial de los contrarrevolucionarios. El segundo ejército lo conduce el arzobispo Fonseca desde Salamanca, acompañado de Juan Pimentel, hermano del Conde de Benavente, así como de Pedro Vega y otros caballeros de la ciudad; juntándose Pedro Álvarez con ellos en Balmalige, en las proximidades de Santiago. El tercer ejército lo introduce desde Castilla, donde también había encontrado refuerzos, el Conde de Lemos, que avanza desde Ponferrada hasta Monforte, viniendo con él Pedro Pardo de Cela (caballero que pasando el tiempo en 1483 será ajusticiado por los enviados de los Reyes Católicos).<sup>69</sup>

Los señores gallegos llevaban años sin cobrar sus rentas y despojados de sus propiedades, por lo que el precio por reclutar sus ejércitos necesitó ayudas: a Pedro Madruga, casado en el exilio portugués, fue su suegro Alvaro Pérez de Távora quien "le dio mucha dote y más le ayudó con mucha gente de caballo e de pie para tomar todas estas tierras de Galicia, pagados a su costa por mucho tiempo", conforme nos informa el hijo de Don Pedro, Diego de Soutomaior. Al arzobispo de Santiago, Alonso de Fonseca, para organizar su ejército "*vendiera el patrimonio de su padre Diego de Azevedo*". Y al Conde de Lemos, Pedro Álvarez Osorio, empeña su plata a varios judíos de León, para reclutar las tropas con que ataca a las hermandades en el Bierzo y Lugo. Es la disposición de patrimonio y de familiares fuera de Galicia, en Portugal y en Castilla, lo que permite a determinados linajes jugar un papel clave en la organización de la reacción anti-irmandiña.

Podemos decir que la derrota irmandiña de Balmalige supone el fin de los irmandiños como poder gallego, como Santa Irmandade del Reino de Galicia, que no vuelve a realizar Xuntas generales. De ahora en adelante la lucha entablada entre la gente de la hermandad y los antiguos señores de Galicia, que se prolonga hasta 1472, tendrá lugar en el ámbito de cada localidad o jurisdicción, utilizando los caballeros la táctica de ayudarse militarmente unos a otros, que habían visto dos años antes emplear exitosamente a sus vasallos. En opinión de Aponte (otras fuentes nos informan de una resistencia que estuvo mucho más extendida), los "villanos revelados" más difíciles de sojuzgar y reducir fueron los de Andrade "que se los tenía tomados Alonso de Lançós, un muy esforçado cavallero". En la mentalidad de los caballeros feudales no entraba que campesinos y ciudadanos hubieran vivido los dos años de Santa Irmandade con justicia, sin fortaleza, sin ser de un señor, consideraban en consecuencia que los caballeros que ejercían de capitanes irmandiños habían sido sus señores; los testimonios nobiliarios enfocan por ello, a veces, la guerra de 1469-1472 como una pugna más entre caballeros por la posesión de tierra y vasallos, realzando el rol de los caballeros que estaban con la hermandad. Algunos como Lope Sánchez de Moscoso, Conde de Altamira, o Diego de Lemos, se pasan con armas y bagajes, uno antes y otro después, al bando señorial, otros como el mismísimo Fonseca recorren

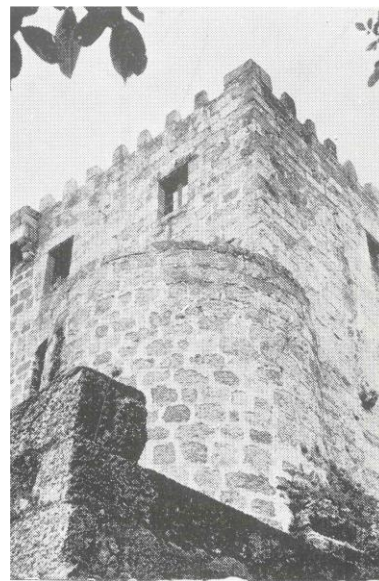


Fig. 119 Fortaleza de Castro de Ouro, A Seara, Alfoz, Lugo. Fue visitada por Alfonso IX y perteneció a la Mitra Mindoniense. Cuando la poseía Pardo de Cela fue derrocada por los Irmandiños. La torre culmina con almenaje liso, una barbacana saliente encima de tres modillones así como las correspondientes saeteras. La fachada posterior tiene a ambos lados dos cubos que también hacen de contrafuertes. Se conserva una de las troneras que posee una saetera en forma de cruz y arco de descarga interno y otra está tapiada. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 27.

<sup>69</sup> Ídem.

el mismo camino en la dirección contraria, alterando grandemente la relación de fuerzas en el preciso momento en que correspondía vencer y escarmentar para siempre a los osados y desobedientes vasallos rebeldes.<sup>70</sup>

Los ejércitos señoriales ganan las batallas en campo abierto, pero fracasan ante las ciudades y villas amuralladas que continúan largo tiempo en poder de la hermandad. Las ingentes dificultades para retomar el control de sus jurisdicciones, junto con la tendencia secular de la clase señorial gallega de pelear entre sí, hacen renacer la guerra y la división entre los nobles en el momento que más necesitaban la unidad para ultimar la reconquista de sus vasallos y bienes. Todo ello en beneficio de las hermandades que dilatan así su existencia renovando la resistencia de los concejos al sector duro de la caballería bajomedieval gallega.

El 3 de noviembre de 1470 se unen ocho grandes caballeros contra el arzobispo Fonseca, la marquesa de Astorga (cuñada del capitán irmandiño Pedro Osorio) y las hermandades, acusando a Fonseca, que da un giro de ciento ochenta grados y pacta en Santiago con la hermandad, de desmemoriado y de haber *"comenzado nuevamente levantarlos [a los pueblos] en hermandad para los destruir e ocupar las casas e fasiendas de los sobredichos caballeros y fidalgos"*. El juramento hecho por el Conde de Lemos, Juan de Zúñiga, Sancho de Ulloa, Pedro Alvarez de Soutomaior, López Sánchez de Moscoso, Diego de Andrade, Sueiro Gómez de Soutomaior y Diego de Lemos, entraña socorrerse mutuamente en caso de que el arzobispo y la hermandad les tomasen sus tierras, actitud harto defensiva a más de un año de la victoria señorial de Balmalige. El 20 de febrero de 1471 el problema sigue. En el monasterio de Carboeiro, los mencionados caballeros, salvo los dos primeros, renuevan su confederación contra las hermandades y el arzobispo Fonseca -ahora, en este orden- *"para nos conservar en nuestras honrras y estados, y nos ayudar"*, esta vez junto con el representante del corregidor real Juan de Pareja, de quien solicitan *100 hombres a caballo a cambio de entregarle "algún lugar de nosos contrarios"* cuando se lograra reconquistar. Los nobles confederados tienen pronto que atender un segundo frente: ayudar en Ourense al Conde de Benavente y a Juan Pimentel a tomar la Iglesia-fortaleza defendida por el Conde de Lemos con el apoyo de los vecinos, cosa que consiguen en enero de 1472, pactándose entre ambas partes las condiciones de la rendición. Dos fracturas obstaculizan pues la unidad señorial en la Galicia post-irmandiña: el arzobispo Fonseca contra los caballeros de la Tierra de Santiago por un lado, y el Conde de Lemos contra el Conde de Benavente por el otro.<sup>71</sup>

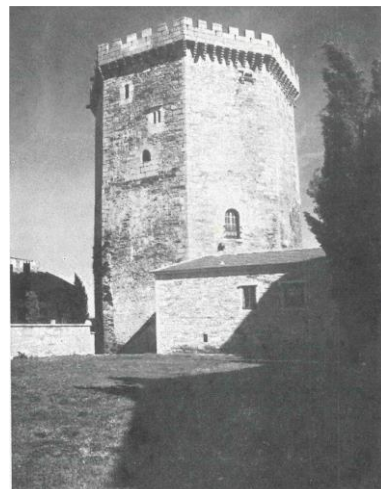


Fig. 121 Torre de Vilalba. Torreón de de los Andrade (reconstruido en el siglo XV) en el núcleo urbano de Villalba, Lugo. Planta octogonal única en Galicia (junto al castillo de Salvaterra-Pontevedra). Diego de Andrade fue el primer Conde de Villalba y está enterrado en el monasterio de Monfero. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 73.



Fig. 120 Caballeros defendiendo una muralla con parapetos de madera. Biblia de la Casa de Alba. Siglo XV (1422-1433). Foto J.J. de Castro. Archivo de la Fundación Casa de Alba.

<sup>70</sup> Ídem.

<sup>71</sup> Ídem.

A lo largo de la década de los 70 la relación de fuerzas en Galicia entre señores y vasallos está sujeta a un equilibrio inestable que impide a los caballeros consolidar posiciones e imponer después mayoritariamente la reedificación de las fortalezas. A partir de 1475, merced a la guerra entre Castilla y Portugal por la Corona de Castilla, se recrudece la guerra interna de la nobleza gallega, polarizada de nuevo entre Pedro Álvarez de Soutomaior, cabeza del bando portugués, y el arzobispo Fonseca (apoyado por no pocos antiguos irmandiños) por los Reyes Católicos. La derrota final de Pedro Madruga asestará un duro golpe a los halcones de 1469. El de Soutomaior ya no estará entre los seis grandes caballeros que reorganizan, "desechadas todas enemistades", la liga nobiliar gallega en octubre de 1477 para ayudarse militarmente contra los vasallos que "se levanten en voz de hemandad contra el señor". En las Cortes de Madrigal de 1476 se había acordado levantar nuevas hermandades en los reinos de Castilla y León. Por fin, desde 1480, la balanza se inclina de nuevo en favor de los populares y de las fuerzas sociales, la Iglesia gallega en primer lugar, que habían apoyado en mayor o menor grado a la Santa Irmandade. El nuevo gobernador real, Fernando de Acuña, derriba decenas de fortalezas que había sido reedificadas en la década anterior, movilizand para ello milicias armadas de vasallos, a la manera irmandiña. Los nobles feudales gallegos, atezados por unos vasallos en conflicto constante con ellos y por unos Reyes Católicos que buscan imponer en Galicia la autoridad del nuevo Estado, sufren un segundo destierro, esta vez dorado para la mayor parte de ellos. Los grandes caballeros pierden definitivamente el poder en el Reino de Galicia, que pasa en algunos aspectos importantes a la Audiencia y a la Junta de Galicia. Convirtiéndose en cortesanos e integrándose los más en la aristocracia castellana. El modo del cambio, desde arriba, es bien distinto al de 1467, no es lo mismo que los señores huyan perseguidos por sus vasallos armados que tengan que marchar a Castilla obedeciendo una orden real de destierro. De una u otra forma, los vencedores de Balmalige son veinte años después derrotados y los grandes señores fueron al final alejados de Galicia a la fuerza, mediando conflictos sociales o bélicos.

El resultado adverso alcanzado por la Santa Irmandade en las batallas de A Framela, Balmalige y Castro Godián, se vuelve favorable en las ciudades. La destrucción de las fortalezas si bien resulta una medida correcta desde el punto de vista social de los vasallos, no lo es militarmente, puesto que deja a los rebeldes sin fortificaciones para resistir la vuelta de los ejércitos de la reacción nobiliar. Los irmandiños en 1469 disponían solamente de las murallas de los centros urbanos para guarecerse y defenderse y las utilizan provechosamente.<sup>72</sup>

El 18 de abril de 1469 tiene lugar en Lugo un acto significativo: el capitán irmandiño en esa provincia, Alonso de Lanzós, recibe en foro unas casas del cabildo a condición de ser "en guarda et ben et defensión da dita iglesia"; está presente el alcalde de la ciudad. Al año siguiente, el hermano del Conde de Lemos, caballero éste que por aquellos lares representaba la reacción señorial, aparece como el nuevo obispo de Lugo. Con todo, la restauración del poder del Conde de Lemos en el obispado de Lugo es contestada. En 1471 muere en Sarria, donde estaba combatiendo al dicho Conde de Lemos, el Marqués de Astorga, amigo de la Santa Irmandade de Galicia y hermano del capitán Pedro Osorio.

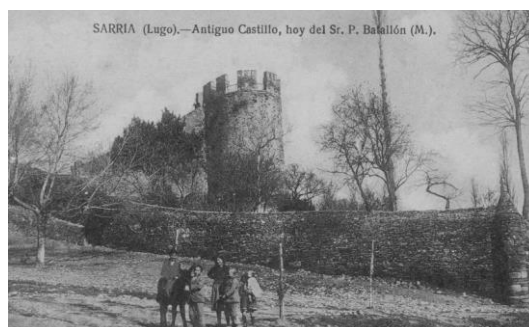


Fig. 122 Antigua Fortaleza de Sarria (reconstruida por el conde de Lemos), Lugo. Único resto de la fortaleza, reduciéndose a un torreón de defensa de frente semicircular, que servía de reforzamiento para un trozo del castillo y los ángulos que confluían en él. Tiene una altura de 14 m y la base de 7 m x 6 m y 7 m de altura cubierto por una bóveda de directriz débilmente apuntada. A cada lado una saetera defiende los flancos, rematando con almenado plano y se accede por una escalera moderna construida sobre un muro de la antigua cerca. Foto en línea de autor desconocido., año desconocido.

<sup>72</sup> Ídem.



De 1469 en adelante, durante dos o tres años, A Coruña, Santiago, Pontevedra, Viveiro, Pontedeume, Ourense, Allariz, Lugo y otros centros urbanos, resisten exitosamente la controfensiva señorial, ora buscando el apoyo real, ora pactando con unos señores contra otros señores. Desde 1469 el protagonismo de la nobleza tiende a desplazar al protagonismo popular, incluso en el bloque irmandiño, en cuyo interior se detecta desde principios de dicho año cierta reacción señorial que anuncia la posterior tentativa armada externa de restauración señorial. De hecho, los testimonios orales y documentales que manejamos no siempre establecen una relación directa de la Santa Irmandade 1467-1469 con las luchas entre 1469 y 1472 de los vasallos contra los esfuerzos de sus antiguos señores por volver a la situación pre-irmandiña.

El arzobispo Fonseca no sólo perdonó a quienes le desposeyeron de sus bienes, echaron de Galicia y pusieron al borde de la muerte, además pactó con ellos, se hizo amigo de Alonso de Lanzós y dejó sin reconstruir las fortalezas del arzobispado, por cuya causa (en 1526) Tabera le puso el famoso pleito, que conocemos como pleito Tabera-Fonseca, en cuyas pruebas orales los representantes del hijo del viejo Fonseca dieron la palabra a los irmandiños sobrevivientes.<sup>73</sup>

Sin llegar tan lejos como Fonseca, los señores laicos también se vieron obligados, de uno u otro modo, a perdonar a unos vasallos que después de haberse sublevado masivamente, se resistían pertinazmente a que las cosas retornaran a ser como antes de la Santa Irmandade, que entre otras cosas había producido cambios profundos en las mentalidades de sus protagonistas. En 1472, cuando los Pimentel, halcones ellos, acuerdan con el Conde de Lemos la rendición de la Iglesia-fortaleza de Ourense y la entrega de Allariz, suscriben lo siguiente: "perdonamos a los que biven en la dicha villa e tierra d'Allaris todos los yerros pasados asy fechos en el tiempo de la hermandad commo en los que han cometido contra mi, el dicho conde de Benavente e don Iohan, mi hermano después"; perdonan pues la revuelta irmandiña y la negativa de los vecinos entre 1469 y 1472 a admitir a sus antiguos señores. Lo mismo hace el Conde de Lemos con los vecinos de Caldelas y de la comarca de Trives, jurisdicciones que los Pimentel le devuelven a tenor del mencionado contrato.<sup>74</sup>

Cuando el Conde de Lemos recobra Monforte y la comarca de Lemos, se encuentra con que huyen de la tierra los hombres más comprometidos con la revuelta irmandiña, volviendo a ella una vez que el señor de Lemos les asegura que no tomará represalias, desoyendo al respecto el consejo de Pardo de Cela que le anima a que "ynchie los carballos de los dichos vasallos", contestándole el Conde *"que no quería, que no se abía de mantener de los carballos"*. Testimonio que nos ilustra cómo en el campo tampoco fue posible la represión que se podía esperar de unos señores



Fig. 123 Alfonso III de Fonseca y Ulloa, gravado conservado en el Museo de Pontevedra. Nació en Santiago de Compostela en 1475, en la rúa del Franco. Era hijo del arzobispo de Santiago Alonso de Fonseca y Acevedo y de su prima María de Ulloa, señora de Cambados. Dibujo de Fernández Arosa grabado por López Enguñados.

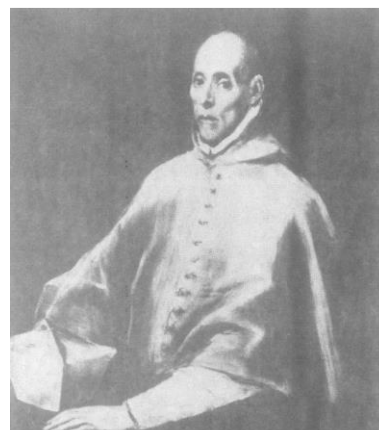


Fig. 124 El cardenal Juan Pardo de Tavera, fue un cardenal y arzobispo español que llegó a ocupar el cargo de Inquisidor general de España. El Greco (hacia 1608-1614). Hospital de Afuera, Toledo.

<sup>73</sup> Ídem.

<sup>74</sup> Ídem.

feudales que en sus guerras particulares se mostraban particularmente belicosos e incluso crueles; Aponte y Gándara no habrían callado un castigo ejemplar que los nobles hubieran hecho en los "villanos rebelados", fuera claro está de los muertos y heridos habidos en los enfrentamientos militares entre la hermandad y los confederados.<sup>75</sup>

Si el hecho de la escasa represión, sobre todo atendiendo a las extraordinarias proporciones de la rebelión vasallática, es un éxito de los irmandiños, lo es más todavía que la mayoría de las fortalezas abatidas en 1467 bien no hayan sido reconstruidas nunca bien hayan sufrido un segundo y definitivo derrocamiento en los años 80, perdiendo, por último, paulatinamente, las que quedaron en pie su función social coactiva.

La caída de las fortalezas señoriales es tal vez el objetivo más claro y explícito de la revuelta gallega de los irmandiños, que dicha meta haya sido alcanzada tan plenamente a largo plazo es prueba evidente de la victoria de una revuelta que va a decidir la transición de la Galicia de las fortalezas y de la nobleza feudal (siglo XV) a la Galicia de los pazos y de la hidalguía de aldea (siglo XVI). Toda una revolución.<sup>76</sup>



Fig. 125 Restos de la antigua fortaleza de Monforte de Lemos, Lugo. La torre del homenaje fue construida entre los siglos XIII y XV; y sufrió daños importantes durante la guerra Irmandiña. Se reconstruyó posteriormente y conserva la altura de 30 m, 3 m de espesor y 13 m de lado. Postal antigua.

#### a.- Castillo de Pambre, Palas de Rei.

Todas las referencias comentan, y la misma arquitectura lo atestigua, el perdón extendido al castillo de Pambre por los irmandiños arrasadores de las fortalezas señoriales. Sancho Sánchez de Ulloa, señor de Pambre, evita cualquier asociación pública con los levantiscos. Pero consta el patrocinio por parte de sus padres de los ladrones (Arias Vázquez de Párraga y otros identificados como irmandiños por Juan Núñez. (Archivo de la Real Chancillería, loc. Cit.). No obstante, su castillo de Guitiriz fue derribado.

La aplicación de este término despectivo a los rebeldes se vale de la inhabilidad irmandiña de hacer constar su legalidad por medio de estatutos u otro justificante. Además, los mismos levantiscos pecaban de inconstancia, pues muchos de los que habían derribado las fortalezas señoriales, gozosos del daño ajeno, prestaron después sin evidente remordimiento su mano de obra para reconstruirlas.<sup>77</sup>

#### b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

Esta fortaleza perteneció al linaje de los Noguerol y se levantó como castillo en el siglo XIII, ejecutando su demolición Mose Modarra por orden de Fernando de Acuña, al servicio de los Reyes Católicos: *"...la fortaleza de Amarante hestaba echa mucho tiempo antes que viniese Mose Modarra y que la hiziera Roy Fernandez Noguerol y que la derrocaran..."*

*...A la segunda pregunta de las añadidas dixo este testigo que lo que dela sabe hes que quando el rey don Fernando e la reina doña Isabel, de gloriosa memoria, vinieron en romería a señor Santiago, sabe que fizieran derrocar algunas fortalezas de este dicho reino de Galicia de*

<sup>75</sup> Ídem.

<sup>76</sup> Ídem.

<sup>77</sup> COOPER, Edwar. *Castillos Señoriales de la Corona de Castilla. Tomo I*, Europa Artes Gráficas S.A., 1991, p. 130.

*señores y caballeros del, especialmente a Peña Corneira e al Formigueiro que heran del conde de Ribadavia y al castillo de Ramiro questa cabe la ciudad de Orense que hera del conde de benabente y a Villamarín e a Castro de Candaz que hera de Lope Taboada y de Fernando de Camba y a Amarante que hera de Rodrigo Fernandez Noguero e a Alvaro Gonzalez de Ribadeneira la Barrera e oio decir que derrocaran a Pedrares Daldao una fortaleza e a Garcia Martinez otra e dize este dicho testigo que sabe que la fortaleza de Castro de Candaz que fuera derrocada quel dicho rey la mandara derrocar por quejas y querellas que della le dieran...”<sup>78</sup>*

#### **c.- Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso.**

Tampoco aparece, según los testigos del Pleito Tabera-Fonseca, como derrocada cuando hablan de la provincia de Lugo, y tampoco pertenecía a la Mitra Compostelana, cuyos objetivos se centran en lo acontecido en las propiedades arzobispales. Pudiese llegar a relacionarse con el castillo de Sirgal.

El conde de Amarante ejercía la jurisdicción y nombraba juez ordinario en buena parte del actual término municipal de Antas de Ulla y gozaba, asimismo, de derecho de representación de numerosos beneficios eclesiásticos, tales como las iglesias lucenses de: Maceda, Requeixo, Quintela de Cancelada, Montedemeda, Xián, Alvidrón, Facha, Leborei, Penas, Reboredo y San Breixo.<sup>79</sup>

#### **d.- La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.**

En la declaración de Fernando del Rio, vecino de San Pedro de Narla, testigo de Vasco das Seyxas en las probanzas de 1505, en el pleito con el Obispo de Lugo (*Archivo de la Real Chancillería: loc.cit.*), dijo que entró otro elemento algo misterioso en la derrota de los rebeldes, también trasladado desde fuera, después del derribo del Castillo de San Payo de Narla por los levantiscos... “el dicho Vasco das Xexas se juntó con los que se llamaban los rrabelos que heran escuderos forta tresyentos de cavallo para deshacer la dicha hermandad”.

En el opúsculo “La Guerra Hermandina”, compuesto en 1926 por Don José Couselo Bouzas, en vista de datos contenidos en las actuaciones de un pleito promovido por el Arzobispo Don Juan Tavera, contra el Arzobispo Don Alonso de Fonseca, se cita entre las fortalezas derrocadas la de “San Payo Vasco das Seixas” y al tratar de la reconstrucción de las destruidas, dice que Vasco das Seixas, ha usado procedimientos parecidos para levantar la de San Payo y los demás, empleando como oficiales trabajadores, vizcaínos, cosa corriente en esta época en Galicia, para esta clase de construcciones”.<sup>80</sup>

Bajo este nombre de “vizcaínos” en realidad se englobaba a todos aquellos artífices oriundos del norte, sobre todo cántabros, pero también de Asturias, el País Vasco o las tierras cercanas de la meseta en Burgos o Zamora. De su actividad se pueden encontrar interesantes menciones en la documentación del Pleito Tabera-Fonseca, corriendo con la dirección de unas fábricas en las que fueron obligados a contribuir con sus sueldos, acarrear piedra y madera y hasta trabajar como “pedreros” los propios vecinos como castigo de sus señores. En concreto se sabe que estos “vizcaínos” fueron contratados por el conde de Lemos para las obras de las fortalezas de Monforte y Moeche, por Diego de Andrade en Villalba, por Vasco das Seixas en San

<sup>78</sup> RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel. *Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños Tomo II*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1984, p. 505.

<sup>79</sup> PÉREZ MÉNDEZ, Luís Fernando y Pérez Fernández, Luís. *Estudios de Genealogía, Heráldica y Nobiliaria de Galicia*. Relación de servicios de Don García Ozores de Lemos. Conde e Señor de Amarante, Asociación de Genealogía, Heráldica y Nobiliaria de Galicia, Pontevedra, 2006, Boletín núm. 5, p. 249-250.

<sup>80</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 111.



Paio de Narla o por Lope Sánchez de Moscoso en Cira”.<sup>81</sup>

Al dilatarse los trabajos de reconstrucción de alguna de estas fortalezas hasta 15 o 20 años, la presencia de los maestros no se limitó a las postrimerías del siglo XV sino que en algún caso debieron continuar en nuestra tierra hasta comienzos del siglo XVI. En la nueva centuria su actividad sirvió incluso para introducir los más modernos motivos del léxico ornamental renacentista, como ocurrió con la Torre de San Paio de Narla, reconstruida en torno a 1510 y en la que la recia arquitectura defensiva se combina con medallones con figuras en sus ventanas. De hecho, era práctica habitual que los maestros de estas cuadrillas itinerantes reservaran para sus oficiales la labra de aquellas partes de mayor empeño de la construcción, dejando el resto para la mano de obra autóctona, generalmente de menor nivel de especialización, algo que bien pudo ocurrir en San Paio independientemente de la fecha precisa de la reconstrucción. En los primeros años del siglo XVI el trasiego de maestros y canteros llegados de Cantabria y el País Vasco resultó así decisivo para la concreción y primeras manifestaciones del renacimiento en Galicia.<sup>82</sup>



Fig. 126 Marcas gremiales en los sillares de la fortaleza de San Paio de Narla, Friol, Lugo. Posiblemente de oficiales canteros vizcaínos. Foto del autor, 2015.

#### **3.4.- El Pleito Tabera-Fonseca (1526) y la intervención del Gobernador Acuña en las fortalezas del Reino.**

Después de la segunda guerra de los Irmandiños, siendo Arzobispo de Santiago D. Alfonso II de Fonseca y Acevedo, Patriarca de Alexandría, todas las fortalezas pertenecientes a la Mitra Compostelana quedaron seriamente destruidas. En esta ruina y ataque contra las fortalezas no tuvieron parte solo los Irmandiños. En alguna ocasión, y por otros motivos bien distintos, como fue el caso del Castillo de Castrizán, participaron exclusivamente las tropas de la nobleza, concretamente en la que nos acabamos de referir, las de D. Pedro Álvarez de Soutomaior.

Una vez apaciguados los ánimos, tanto la nobleza, por una parte, como la iglesia de Santiago por la otra, intentaron reconstruir la mayoría de las fortalezas derruidas. Posiblemente por falta de medios económicos, las reconstrucciones de las fortalezas de la Mitra se hicieron en la mayor parte de los casos muy mal. No sucedió lo mismo con las de la nobleza, ya que los señores feudales obligaron, en la mayor parte de los casos, a reconstruir sus castillos, los mismos que los deshicieran, una vez derrotados y sometidos.

Hasta el año 1524 nadie le pusiera reparos a este tipo de reconstrucciones que se hicieron en las fortalezas de la Mitra compostelana, ni las que se hicieron de nuevo como el fue el caso del Pico Sacro, como tendremos oportunidad de constatar, a la luz de los que nos irán diciendo las testimonias a lo largo de las actas del proceso. En este año concretamente, el 26 de abril, tomaba posesión de la sede Toledana D. Alonso de Fonseca e Ulloa, hijo de Dña. M<sup>a</sup> de Ulloa y de D. Alfonso de Fonseca II, que fuera también Patriarca de Alejandría, dejando vacante

<sup>81</sup> SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús Ángel. *Torres do Allo arquitectura e historia del primer pazo gallego*, Diputación provincial, A Coruña, 2001, p. 94-95.

<sup>82</sup> Ídem, p. 95.

la Mitra de Santiago que fue ocupada por D. Juan Tabera el 12 de octubre de ese mismo año.<sup>83</sup>

Dos meses más tarde, concretamente el 26 de diciembre, tuvo lugar una reunión entre ambos prelados, donde Tabera le reclamó a Fonseca que reedificase las fortalezas que fueron destruidas en los tiempos del Patriarca de Alejandría y que pertenecían a la Mitra Compostelana. Fonseca se negó a esta exigencia, ya que decía que las referidas fortalezas no sufreran ningún deterioro durante su pontificado “incluso las dejé mejor reparadas e aderecadas que estaban al tiempo que yo las recibí”. Como no fueron capaces de ponerse de acuerdo, ambos pensaron que sería mejor poner el caso en dos “jueces árbitros” que recibirían toda clase de informaciones y pruebas para que al final determinaran a quién le correspondería hacer todo este tipo de arreglos. Se dieron un plazo de cuatro meses y acordaron juntarse dos días por semana, en la ciudad en donde residiera la corte.<sup>84</sup>



Fig. 127 Constructores de castillos en la Biblia de la Casa de Alba. Siglo XV (1422-1433). Foto J.J. de Castro. Archivo de la Fundación Casa de Alba.



Fig. 128 Biblia de la Casa de Alba. Banquete de Belsasar. Siglo XV (1422-1433). Archivo Fundación Casa de Alba.

Fonseca nombró juez árbitro al licenciado D. Simón Rodríguez y Tabera, a Dr. Bernal. Se nombró también al Licenciado Santiago, perteneciente al Consejo del Reino, como tercer juez árbitro en discordia. Para la parte técnica y para el examen de todos los daños acaecidos en las fortalezas Tabera nombró al Bachiller Pedro de Muros y a Juan Gil, o Mozo, cantero, residente en la ciudad de Salamanca. Por su parte el arzobispo de Toledo, nombró para esta finalidad a D. Joaquín Auñón y a Juan de Álava, cantero y maestre de la obra que se estaba a hacer en el claustro de la catedral de Compostela. El acuerdo entre ambos arzobispos se llevó a cabo, ante el escribano de Toledo D. Álvaro Pérez de Luaces.<sup>85</sup>

<sup>83</sup> GULÍAS LAMAS, Xesús Antonio. *O Castelo de Pico Sacro. As pedras perdidas dunha fortaleza da Mitra Compostelá, Castillos de España. Nº 164-165-166*, AEAC, Madrid, 2008, p. 47.

<sup>84</sup> Ídem.

<sup>85</sup> Ídem, p. 47-48.

Puestos los preámbulos y aceptados los nombramientos, el día 2 de enero de 1526 el Licenciado Simón Rodríguez, procurador de Tabera, pidió la ejecución del compromiso a los jueces, señalaron como lugar de reunión, como ya se tenía acordado, el claustro de la catedral de Toledo, los martes y jueves de cada semana, de tres a cuatro de la tarde, empezando ese mismo día de la petición por coincidir en martes. En su demanda, el representante de Tabera dijo que fuera en los tiempos del Patriarca de Alejandría, cuando este fuera arzobispo de Santiago, “ se caieran e deterioraran muchas fortalezas e casa fuertes de la dicha Santa Iglesia de Santiago, así en el reyno de Galicia como en Castilla e otras fueran derribadas y deterioradas por ciertas personas especialmente se caieron e deterioraron e fueron derribadas e aportilladas por las dichas personas las casa y fortalezas que se declaran en la prosecución y probanza desta causa y las que se caieron e empeoraron fue por causa e culpa del dicho Señor Patriarca..., por no haberlas reparado a tiempo, pues era poseedor dellas y administrador de la Iglesia, y hera a ello obligado de las rentas de dicha iglesia que bastaban para mucho..., de no facerlo, fue culpable por negligencia manifiesta, esi mismo, por no pedir e demandar e perseguir a los que las derribaron..., y por omitir e dejar de fazer lo uno o lo otro fue obligado a pagar a la dicha Iglesia todo el daño que en causa fecho e olvido e negligencia vino a la Iglesia...”. También se culpaba al actual Arzobispo de Toledo” que desde el año mil quinientos y seis fue promovido a la sede de Compostela, en el qual tiempo no solamente no pidió al dicho señor Arzobispo, su predecesor, el daño que por su culpa y negligencia e omisión recibió la Iglesia, lo qual era obligado a faczer e a proponer e a proseguir en juicio los derechos e acciones competentes a la dicha Santa Iglesia y a no dejar sus negocios e derechos indefensos e asi contra el dicho señor arzobispo, su predecesor en su vida , como después contra las otras personas tenedoras de sus bienes”.



Fig. 129 Fotografía de la fachada principal de la Catedral de Santiago de Compostela. Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de La Coruña. Tomo I*, Diputación provincial, A Coruña, 1911, p. 259.

Por todo lo dicho el representante de Tabera remató su discurso pidiendo para el señor Arzobispo de Toledo, por los daños y deterioros que recibiera la Iglesia de Santiago, que “pague e satisfaga diez mil quinientos de maravedís, que a justa moderación...se deben por los derrocamientos, daños e menoscabos e culpas e omisiones fechas por su señoría reverendísima e por su predecesor, que lo uno e lo otro, es a su cargo”.

La respuesta de Fonseca, por medio de su procurador Francisco Osorio, fue contundente. Así, el día 9 afirmaba que no podía admitirse la demanda *“pues su parte no estaba obligada a cosa alguna porque en tiempos del Rmo Sr. Patriarca las fortalezas e casas fuertes e todas las otras cosas e posesiones de la dicha Iglesia de Santiago fueron muy bien tratadas e amparadas y muchas de ellas hedificadas, gastando en algunas dellas mucha cuantía de maravedís mas de los que el Rmo. Sr. Patriarca e al dicho mi parte pudieran ser obligados e otras se hicieron nuevas sin tener para ello obligación...por manera que el dicho señor Arzobispo no fue ni es tenido ni obligado a cosa aguna de lo contenido en dicha demanda e si es necesario, niego la dicha demanda según que en ella se contiene con animo de la contestar”*.<sup>86</sup>

<sup>86</sup> Ídem, p. 48.



El 11 de enero Tabera, volvía a la carga y pedía que el Arzobispo de Toledo fuera condenado a pagar los daños que recibieran las fortalezas, presentando un memorial de todas las que pudieran aparecer durante el proceso.

Para este trabajo emplearemos casi exclusivamente los documentos que nos dejó el proceso conocido como “Pleito Tabera-Fonseca”. Esta obra está contenida en los legajos 46 y 47 que se pueden consultar en el Archivo Diocesano de Santiago y figuran en el Fondo General con esta leyenda: “Testimonio de Probanzas sobre el estado y reedificación de las fortalezas de la Dignidad Arzobispal, 1526” e “Probanzas, tasa periciales y concordia entre el prelado Sr. Tabera y su anterior, Sr. Fonseca, sobre la reparación de dichas fortalezas, 1526”. Toda esta documentación fue transcrita por D. Ángel Rodríguez González, editada por la fundación Pedro Barrié de la Maza y preparada por el Instituto Padre Sarmiento de estudios Galegos y lleva por título: “las fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños”, I e II tomo.



Fig. 130 Claustro de la Catedral de Toledo. Fue su arzobispo Alfonso de Fonseca y Ulloa durante los años 1523-1534. Postal antigua. Año desconocido.

El Procurador del Arzobispo de Santiago preparó 22 preguntas que formaron la primera parte del cuerpo del interrogatorio. Concretamente en la tercera pregunta se les preguntaba a todos y cada uno de los testigos: “ Si saben que las fortalezas y casa contenidas en la pregunta antes desta y al tiempo quel dicho señor Arcobispo de Santiago que agora es subcediese en el dicho arcobispado estaban y al presente están destrocadas y aportilladas y en partes cidas y derrocadas y mal reparadas y si ssaven los dichos testigos de algunas otras fortalezas y casas del dicho arcobispado que están caídas y mal reparadas, las quales digan e declaren y que daño tienen”.

Por otra parte D. Pedro de Cisneros, procurador del arzobispo de Toledo, en la ciudad de Pontevedra, delante de los licenciados Juan de Mohedano y Simón Rodríguez, presentó su interrogatorio que contenía 32 preguntas. Este interrogatorio se hizo delante de los escribanos Asencio Fernández y Alonso Rodríguez de Silva.<sup>87</sup>

A unos interrogatorios cuidadosamente redactados y muchas veces noticiosos responden, bajo juramento, labradores, escuderos, curiales, eclesiásticos... Las respuestas son valiosas, por el número, por la amplitud, por la edad y diversidad de estratos sociales de los declarantes, testigos a veces de los trágicos sucesos y por el variado interés de los datos que se aportan. Desde el punto de vista histórico porque nos acerca a los hechos que en ninguna otra ocasión se relataron y que así conocemos en la historia popular más viva y directa que la de los letrados. Para el conocimiento de la arquitectura militar y palaciega de Galicia es un documento excepcional, tanto por las descripciones de los edificios



Fig. 131 Asedio del ejército enemigo a un castillo en la Biblia de la Casa de Alba. Siglo XV (1422-1433). Foto J.J. de Castro Archivo de la Fundación Casa de Alba.

<sup>87</sup> Ídem, p. 49.

como por las referencias del entorno. Además, los testigos nos transmiten consejos, creencias, relatos de fantasmas y aparecidos. Por último, es también valioso este conjunto de textos en cuanto al lenguaje.

En el proceso de pacificación emprendido por los Reyes Católicos desde 1475 en adelante, el control de las fortalezas del reino de Galicia constituyó uno de los principales medios para contener el poder de la nobleza, en tanto que trataba de poner fin a una buena parte de los abusos cometidos por los señores durante los decenios anteriores. En 1475 los reyes enviaban los primeros gobernadores reales al reino de Galicia, don Enrique Enríquez y posteriormente don Pedro de Villandrando, que apenas tuvieron poderes efectivos. Solo unos años después, en octubre de 1480, tenía lugar el nombramiento de don Fernando Acuña como gobernador y justicia mayor del reino, que, acompañado por el licenciado García López de Chinchilla, como alcalde mayor, se encargarían de reestablecer la justicia y el orden social en el año y medio siguiente. Ocuparía un papel de primer orden la fundación de la Santa Hermandad en 1480, aunque su plena instauración en el reino de Galicia no tuviera lugar hasta agosto de 1482.

La pacificación del reino tendría como objetivo prioritario el desmantelamiento de aquellas torres y fortalezas que los señores habían construido de nuevo tras la revuelta irmandiña, que de alguna manera facilitaban el control del territorio, y desde las que era posible cometer todo tipo de abusos, no sólo con los hombres de la tierra, sino también con aquellos otros señores cuyos dominios señoriales se encontraban próximos.

A tenor de las declaraciones efectuadas por los testigos del pleito, el objetivo no debió ser el secuestro de las fortalezas antiguas, pertenecientes a los más destacados linajes nobiliarios gallegos, y mucho menos los de la mitra compostelana, que fueron respetados en su integridad, sino más bien aquellas torres y fortalezas que algunos caballeros habían levantado con posterioridad a la revuelta irmandiña sin licencia real y que constituían un grave y peligroso obstáculo en el proceso de pacificación y restablecimiento del orden social planteado por los monarcas. Al parecer, el propio Fernando de Acuña había entrado en negociaciones con los nobles gallegos con el fin de determinar qué fortalezas debían permanecer y cuales debían ser entregadas para su destrucción. Así, tal y como describe el propio Hernando del Pulgar, poco a poco se irían derribando las fortalezas de algunos señores como las del conde de Altamira o el conde de Camiña, hasta sumar un total de cuarenta y seis.



Fig. 132 Mujer defendiendo un castillo en la Biblia de la Casa de Alba. Siglo XV (1422-1433). Foto J.J. de Castro. Archivo de la Fundación Casa de Alba.

El testimonio de Alonso Díaz de Páramo, testigo presentado por el cardenal Tabera, constituye un reflejo fiel sobre las misiones encomendadas a Acuña en relación con las fortalezas gallegas. Señala este testigo *“Que sabe quel dicho don Fernando de Acuña, Gobernador primero que este Reino fue, tomo todas las fortalezas o las unas dellas deste Reino por el Rey e las tubo en su poder poniendo en ellas alcaides e que no derribo ni hizo derribar ninguna de las fortalezas antiguas, salvo los castillos roqueros y torres y fortalezas que abian seido echas nuevamente e sin licencia del rey, de que se hazian robos e fuercas...”*<sup>88</sup>

<sup>88</sup> RUBIO MARTÍNEZ, Amparo. *La tenencia de fortalezas del Reino de Galicia a fines del s. XV: una aproximación a su estudio a partir de la documentación haciendística, Castillos de España*. Nº 164-165-166, AEAC, Madrid, 2008, p. 108-109.

#### a.- Castillo de Pambre, Palas de Rei.

Folio 196 vº Alonso García de Parga, bachiller. Vecino de Puente deume, testigo por parte del arzobispo de Santiago. De 70 años de edad poco más o menos, acordándose de sesenta y seis años más o menos.

10ª.-Que “a oído...decir que las derrocaron todas quantas fortalezas ubo en el Reino ecepto tres, que son las de Pambre e Castroverde e Vilajoan y que en lo demás en la dicha pregunta contenido, dize el dicho testigo que (folio 200 vº) lo remite a los juezes que han de sentenciar la causa”.<sup>89</sup>

Folio 243 vº Juan de Mellid, escudero, vecino de la villa de Mellid, de 70 años hasta 76; se acuerda de 60 más o menos.

4ª.- “tiene e a noticia e conoscimiento del castillo de Mellid e de las fortalezas en la dicha pregunta contenidas...e siendo preguntado el dicho testigo por la pregunta que abla de la dicha fortaleza de Mellid e del hedificio della (folio 245) dijo que lo que della sabe hes que al tiempo que vido la dicha fortaleza de Mellid el dicho testigo no la vido llevada porque ya al dicho tiempo estaba derrocada e oio decir que la derrocara el conde de Trastamara y el duque de Arjona y los muros de la dicha villa de Mellid e que hestando ansi derrocada según dicho tiene dize este que bido quel conde don Sancho de Ulloa abia tomado y tomara la dicha villa de Mellid con su tierra e se señoreara della contra voluntad del dicho señor patiraca arcobispo que a la sacon hera de la dicha Santa Iglesia de Santiago e hiziera labrar y reedificar en la dicha fortaleza que hestaba derrocada un encinto de muro de piedra menuda e de dentro de madera cubierta de colmo e ansi fecho lo tenia con la dicha villa e que lo tenia en su nombre un merino que se desia García de Resemil e que teniéndolo ansi dize este dicho testigo que viniera un Corregidor que dezian que hera del rey don Enrique que se llamaba Pareja y de parte del dicho rey fuera a la fortaleza de Pambre donde el dicho conde don Sancho estaba a requerirle que le entregara la dicha fortaleza de Mellid con su villa...”<sup>90</sup>



Fig. 133 El Sancti Spiritus fue construido con las piedras del Castillo de Melide derruido por los irmandiños. [www.concellodemelide.org](http://www.concellodemelide.org)

Folio 366 vº Fernán de Santiago, labrador, vecino de la feligresía de Santiago d'Arnegu, de 80 años de edad. Se acuerda de sesenta hasta setenta. Testigo por la parte del arzobispo de Santiago.

29ª.-(añadida) “que heste dicho testigo nuna bio ni oio decir que las dichas hermandades que derrocaron las fortalezas e anduvieron por el Reino tuviesen licencia ni mandamiento poder ni facultad real del Rey ni de otro señor para se auentar e derrocar las fortalezas que derrocaron sino que de sus voluntades se llebantarón e hizieron todo lo que

<sup>89</sup> RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel. Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños Tomo I, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1984, p. 99-100.

<sup>90</sup> Ídem, p. 118.



hizieron en el dicho Reino....en todo el dicho Reino mas de lo que dicho tiene salvo que fue notorio e publico que andaran todo el dicho reino e derrocaran las fortalezas ecepto del Panbre e dize el dicho testigo que si ellos tobieran la dicha provision e mandado e licencia en la dicha tierra donde los vido o en otra parte donde ellos andaban, dize el dicho testigo que lo subiera porque lo oyera decir al dicho tiempo o después por los aber visto como dicho tiene e porque al tiempo que derrocaran la dicha fortaleza de Rodero los de la tierra requirieron que no se derrocasse....<sup>91</sup>

Folio 379 v<sup>a</sup> Gonzalo García de Baamonde, clérigo, vecino de Santa Baya de codeso. “Dijo que se acordara bien de en medio que hera alta de tres o cuatro sobrados y las paredes de cal i canto aber mas de acordarse bien de los dichos sesenta hasta setenta años”. T go por parte del arzobispo de Santiago.

14<sup>a</sup> “que bien podiera el dicho señor Patriarca pedir por justicia a las personas que derrocaron las dichas fortalezas del dicho su arzobispado a las personas que las derrocaran por quel sabia quales fueran los que las derrocaron e lo que poideran ellos bien pagar porque ansi fizieran algunos caballeros deste Reino que fizieran llebantar algunos caballeros dste Reino que fizieran llebantar algunas de sus fortalezas que les fueran derrocadas al dicho testigo especialmente Lopo Sanchez de Moscoso que fizo llebantar la fortaleza de Cira e que la tierra le serbia de piedra e de madera e servir de todo lo necesario al llebantamiento de la dicha fortaleza e lo mismo se hizo en el Panbre y en Vimianco que fueran derrocadas al dicho tiempo porquel testigo lo bido ansi e que no sabe quie pagava los oficiales que labraban en las dichas obras e que lo pudiera hazer lo susodicho el dicho señor Patriarca en tienpo de don Fernando de Acuña....<sup>92</sup>

Folio (desconocido) Juan Melgarejo, chantre de la Santa Iglesia de Santiago, de más de 58 años de edad y acordándose de 50 más o menos. Estaba vinculado a los prelados compostelanos de la forma que declara en la primera pregunta.

3<sup>a</sup>.- “que no vio pasar cosa de lo en ella contenido ni hera nascido en aquel tiempo y sazón....y que dicho señor Patriarca....que andobiera en Castilla pidiendo gente a muchos señores parientes suyos para que le diesen ayuda para tornar a ganar su Arcobispado y como estonces abia dos reis en Castilla, el rey Don Enrique y el rey Don Alonso, no allara tanto aparejo como obiera menester e se beniera a Portugal al duque de Berganca que degollaran y allí estobiera hasta que algunos caballeros de Galicia se recogieran con él, ansi como el vizconde Juan de Cuñiga e Don Juan Pimentel y peralvarez de Sotomaor y otros muchos caballeros de Galizia y de Portugal y con esos entrara en la tierra y hallara deribadas todas las fortalezas y casas fuertes de su Arcobispado y los palacios arcobispales y llebantaba la ciudad de Santiago (folio 1060) contra él y todo el arzobispado y ansi halaran todos los otros caballeros toidas sus fortalezas derrocadas, ecepto la fortaleza del Panbre que no la pudieron tomar e que dezian todos los pueblos ¡Biba el rey! E murieran los caballeros y los clérigos y ansi los mataban y los asaetaban quantos podían aber e



Fig. 134 Fortaleza de Cira, Silleda, Pontevedra. Fue fundada por Bernardo Xoán de Deza y posteriormente su dueña fue Doña Urraca. La torre del homenaje fue levantada por el conde de Altamira y destruida por los Irmandiños, mide cerca de 25 m de altura careciendo del almenado y también falta la cerca exterior. Asociación Española de Amigos de los Castillos,

<sup>91</sup> Ídem, p. 174-176.

<sup>92</sup> Ídem, p. 180-182.

dezian quel rey don Enrique lo abia aprobado todo esto y aunque testigo oio decir a muchos que les diera Provision....<sup>93</sup>

Folio 1088 vº Pedro de Vigo, Ferreiro, vecino de Santiago. De 80 años de edad se acuerda de 60 más o menos.

3ª.- “que podrá aber mas de cincuenta años poco mas o menos...oyo decir que derrocaran todas las fortalezas que allavan ecepto la fortaleza de Panbre e el castillo de Andrade que se defendiera e resistieran a la dicha hermandad e que las dichas fortalezas e castillos que redocaban heran de señores perlados y caballeros del Reino y ansi dize este dicho testigo que hera publico y notorio en este dicho Reino que la dicha hermandad y todo lo susodicho se fiziera por mandado del Rey que al dicho tiempo reinaba e el testigo oyo pregonar en esta ciudad de Santiago una provision real en que ansi lo mandaba hazer e que ansi hera y fue dello publica voz e fama e dize este dicho testigo que al dicho tiempo que la dicha hermandad andaba y derrocaba las dichas fortalezas, torres y casa fuertes a los dichos señores prelados y caballeros...<sup>94</sup>

Folio 1113 Ruy Fernández, el Viejo. Platero. Vecino de Santiago. De 70 años de edad, se acuerda de 60.

3ª.- “que puede aber sesenta años poco mas o menos tiempo queste testigo que declara se acuerda que vido que en este Reino de Galizia.....que ansi andaba la dicha Hermandad que fue publico e notorio que ella y la gente que en ella andaba derrocaran todas las fortalezas y casa fuertes del Reino de Galizia QUE NO DEXARAN SINO LA FORTALEZA DEL PAMBRE Y OTRA del quel testigo no hes acordado como quiera que el testigo no las vio derrocar, pero bido después derrocadas algunas fortalezas del Reino de Galicia especialmente la fortaleza de Porras y la rocha de narla y la fortaleza de san paio que era de vasco das (folio 115 vª) seixas de la fortaleza de Lugo...<sup>95</sup>

Folio 1143 Pedro Siso. Regidor de Santiago, de 70 años, se acuerda de unos 55 más o menos.

3ª.- (folio 1144 v.º) “ que este testigo siendo moco es acordado que en este Reino de Galizia la gente común de los pueblos y villas, ciudades y lugares, tierras llanas del se ayuntaran e andaban juntas en boz de hermandad en que hazian e tenían sus alcaldes e cadrieros e diputados...oio decir por muy publico e notorio que los que andaban en la dicha hermandad abian derrocado todas las fortalezas y casas fuertes del dicho Reino de todos los perlados y caballeros del y que no abia quedado sino la fortaleza de Panbre y otra de que no hes acordado e que las derrocaron por hebadirse de los daños y males que recibían de las dichas fortalezas de las personas que en ellas h estaban e por servicio del dicho rey e de su corona real e de la quietud, paz e sosiego del reino según los bollicios e movimientos que al dicho tiempo abia en el Reino de Galizia e dize este (folio 1145 v.º)...<sup>96</sup>

---

<sup>93</sup> RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel. Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños Tomo II, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1984, p. 286-287.

<sup>94</sup> Ídem, p. 300-301.

<sup>95</sup> Ídem, p. 312.

<sup>96</sup> Ídem, p. 325-326.

Folio 1176 Alfonso de Piñeiro, labrador, vecino y morador de la ferigresía de San Miguel de Cora, en tierra de Veá. 80 años de edad, se acuerda de 60 más o menos.

3ª “Que puede aber cincoenta años poco más o menos tiempo queste testigo vido andar la gente común desta ciudad de Santiago y de la tierra alderredor...dezian públicamente que las derrocara la dicha hermandad e que oio decir este dicho testigo por publico y notorio que la dicha hermandad derrocara todas las fortalezas que abia en este dicho Reino de Galizia de los perlados y caballeros en dicho Reino que no quedara sino el de Pambre y que al dicho tiempo que ansi vido este testigo hazer lo susodicho y lo oyo, según dicho tiene...”<sup>97</sup>

Folio 1194 Juan de Ulla, pedrero, vecino de Santiago, de 80 años de edad y acordándose de 70 más o menos.

3ª” que podrá aver sesenta y uno o sesenta y dos años poco mas o menos tiempo queste testigo dize que vido que en esta ciudad de Santiago, la gente común della anduvo levantada a manera de común e en boz de hermandad e al dicho tiempo dize este dicho testigo....dize que oio decir públicamente que la dicha hermandad (folio 1197 v.º)derrocara todas las fortalezas del dicho Reino de Galizia ansi de señores como de perlados y caballeros que no dexara sino la fortaleza de Pambre de Andrade e que los derroian porque dezian como dicho tiene que dellas recibían muchos agrabios en la qual dicha hermandad dezia que andaban alcaldes de hermandad e cadrilleros que traian varas de justicia e por las tierras llanas...”<sup>98</sup>

Folio 1207 Juan de Montaos, vecino de la ciudad de Santiago, de edad poco mas o menos de 80 años y acordándose de 70.

3ª “que lo que della sabe hes que podría aber sesenta (folio 1208 v.º) años poco mas o menos tiempo...

Las declaraciones efectuadas por los testigos del pleito cinciden en señalar que Don Fernando de Acuña habría tomado al conde don Sancho de Ulloa la fortaleza de Pambre, si bien ésta no debió sufrir daños materiales como coinciden en señalar todos los testigos...”<sup>99</sup>

#### **b.- Castillo de Amarante, Antas de Ulla.**

Don Fernando de Acuña no hizo derribar ninguna de las fortalezas antiguas,“... salvo los castillos roqueros y torres y fortalezas que abian seido echas nuevamente e sin licencia del rey, de que se hazian robos e fuerças...”

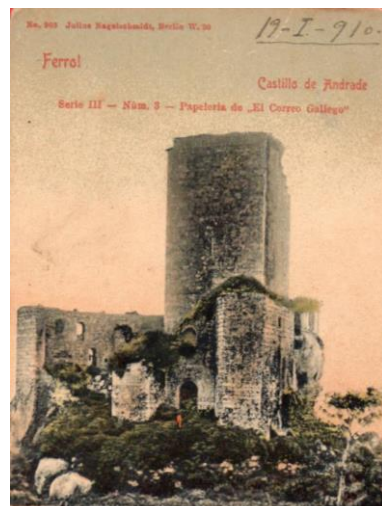


Fig. 135 Castillo de Naraido de los Andrade. Pontedeume, A Coruña.

Una puerta con arco de medio punto permite el acceso al patio de armas a través de un paso abovedado. El patio de armas ocupa 140 m<sup>2</sup> por los 100 m<sup>2</sup> de la torre del homenaje. La torre se divide en tres plantas, alcanza una altura de 20 m y sus muros tienen un grosor medio de 2,5 m. Lugar de Castelo. Parroquia Nogueirosa, Pontedeume, A Coruña. Serie III. Número 3. Papelería del Correo Gallego, 1910.

<sup>97</sup> Ídem, p. 340.

<sup>98</sup> Ídem, p. 347-348.

<sup>99</sup> Ídem, p. 353-354.



El famoso pleito Tabera-Fonseca nos proporciona algunos datos acerca de aquellas fortalezas que los Reyes Católicos mandaron derribar, de muchas de las cuales encontramos noticia también en la sección del Registro General del Sello de Archivo General de Simancas. Los testimonios expuestos en estos documentos, que corrobora otros muchos testigos, dejan muy claro cuales eran las torres y fortalezas en las que el gobernador Acuña debía intervenir para proceder a su derribo. Entre otras destacaban la Pena Frouxeira de Pedro Pardo o la Pena de Cospeito de Alvar González de Ribadeneira, que había mandado levantar su suegro, Pedro de Miranda, y *la fortaleza de Amarante perteneciente a Ruy Fernández de Noguerol*.



Fig. 136 Vista de la ubicación de la Fortaleza de Pena Frouxeira, Foz, Lugo. Fue de la mitra mindoniense y posteriormente de Pardo de Cela, que le sirvió para defenderse de la tropa de los Reyes Católicos capitaneadas por Luís de Mudarra y Fernando de Acuña. Foto en línea de autor desconocido.

Folio 281 Ares de Regueira, escudero, vecino y morador de la ciudad de Lugo. De 70 años, se acuerda de 50.

31<sup>a</sup> que vido quel dicho Gobernador don Fernando de Acuña be (folio 285) niera a este Reino por gobernador del e que al tiempo que bino dize este testigo que no derrocara ni hiziera derrocar ninguna fortaleza mas que derrocara unos castillos roqueros como la Peña de Cospeito y la Fouseira de pero Pardo e Poncos e Adregonde e que las derrocara porque dellas se azian males e daños e bibian mal e que otras fortalezas e casas grandes el dicho testigo no vido ni sabe que fuera por el fechas derrocar e que después los Reis Catolicos hizieran derrocar la Marante que hera de Ruy Fernandez e que por ser roqueros e hazer dellas males y robos y rescates se mandaran derrocar” ....<sup>100</sup>

Folio 359 Jacome de Marinaoas, labrador, vecino y morador de la feligresía de San Esteban de Carboentes, jurdicion de Rodero. De 80 años de edad, se acuerda de 60 años 2muy bien”. Presentado por la parte del arzobispo de Santiago.

31<sup>a</sup> Dijo “que lo que della sabe es que un Mose Modarra, capitán por el rey derribara e hiziera derribar el Amarante y el Castro (folio 362 v.) Candez que hera de Lope Taboada y el Grinllo quel testigo no sabe cuio hera e a Caldelas Dorzillon que hera del Conde de Monterrey, las quales el dicho testigo oio decir que las hiziera derrocar el dicho Mose Modarra y lasx bido después derrocadas e tambien oio decir que derrocara la Fronseira que hera de Pedro Pardo e bido que los peones de tierra de Canba fueran alla a favor del dicho Mose Modarra e que dezian al dicho tiempo que las mandara derrocar porque heran casa nuevas y se acogían en ellas ladrones e malechores e que Caldelas de orzillon que abiendo seido y a casa derribada en tiempo de las hermandades e tornada a reparar porque usavan mal della la hizieran derrocar e que no bio ni oio decir que derrocasse ni fiziese derrocar (folio 363) otras fortalezas ni casas antiguas e que la dicha pregunta hesto es lo que sabe e dize el dicho testigo que la dicha fortaleza de Marante hestaba echa mucho tiempo antes que viniese Mose Modarra y que la hiziera Roy Fernandez Noguerol y que la derrocaran como dicho tiene arriba” ....<sup>101</sup>

<sup>100</sup> RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel. Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños Tomo I, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1984, p. 133-134.

<sup>101</sup> Ídem, p. 171-172.

Folio 1442 Alonso de Piñor, labrador, vecino y morador de la feligresía de San Pedro de Maceda. Sobre las preguntas y ordenanzas reales dijo “que dice lo que dicho tiene en hesortacion en que declaro”.

6ª “que la gente que bio andar en la dicha hermandad en la dicha tierra de Mellid e Monte Roso e su comarca dize el testigo que heran labradores e gente común e que no sabe si heran todos pobres o ricos porque no los conosco a todos pero que las haziendas no balian en aquel tiempo tanto como agora e que las otras gentes que anduvieron por el dicho Reino en la dicha hermandad que el testigo no la vido para saber de que calidad heran e dize este testigo que fueran malas de pagar a las dichas gentes de la dicha hermandad el daño y derrocamiento que fisieron en el dicho Reino en las dichas fortalezas (folio 11445) por ser como fueron muchas derrocadas e que a su parescer alcanzaran dellos poco provecho”.



Fig. 137 Fortaleza de Castro Caldelas, Ourense. Entre los años 1336 y 1343 Pedro Fernández de Castro, señor de Lemos y Sarria, construye el castillo para defensa de sus nuevos dominios tras haberle cedido el rey Alfonso IX las tierras de Caldelas y fundar la Casa de Lemos. [www.galiciamaxica.eu](http://www.galiciamaxica.eu)

7ª No sabe mas “que después de pasada la dicha hermandad este testigo algunas veces ablando con algunas personas de que al presente no hes acordado sus nombres dezian que pues la dicha hermandad no permanesciere y fuera ansi desbaratada y abia derrocado tantas fortalezas como no las pedían los señores dellas e que algunas personas de las que dicho tiene dezian que los dichos caballeros y señores de las dichas fortalezas, no las pedían porque rescelaban del rey enpero que testigo no sabe porque causa se recelaban ni si lo que los sobredichos dezian hera ansi o no mas de cómo gelo oia decir según dicho tiene.

Fue este testigo preguntado por las dos preguntas añadidas, e por la primera dellas dixo este testigo que las dichas fortalezas que la dicha hermandad derroco en tierra de Mellid e Monterroso que heran del conde don Sancho, quel testigo no las ha visto llebantar y están ansi caídas e que vido que la fortaleza d’Amarante fiue derrocada y dezian que fuera derrocada por la dicha hermandad (folio 1445 v.º) y después este testigo la vido llebantada como quiera que no hes tan buena como de antes y que le falta la bara de casa y que oio decir que Rodrigo Fernandez d’Amarante señor della la llebantara no sabe el testigo si a su costa o no, mas de quanto dize que nunca oio decir ni quejar a ninguno de sus vasallos que se la llebantasen ni labrasen e que si lo obiere fecho cree el testigo que alguna bez lo obiera oído, porque a bibido dos leguas de la dicha fortaleza e que de la dicha pregunta esto sabe y mas no....<sup>102</sup>

Folio (1445). Juan de Mellid. Escudero, vecino de la villa de Mellid, presentado por testigo por Fonseca. Dice “lo que dicho tiene en la declaración y exsortación que declaro por parte del dicho arzobispo de Santiago a que se refiere”.

Folio (1450 vº). A la segunda pregunta añadida dixo este testigo que despues de pasada la dicha hermandad que derroco las dichas fortalezas en el dicho Reino de Galicia este testigo bio venir por gobernador al dicho Reino de Galicia a don Fernando de Acuña e al Licenciado Chinchilla e que ansi venidos el testigo oio decir que derrocaran algunas fortalezas en el dicho Reino no sabe el testigo quales ni porque las derrocaban e dize este testigo que vido quel dicho don Fernando de Acuña demandara al dicho conde don Sancho la fortaleza de Panbre e quel dicho conde ge la entregara e quel dicho don Fernando ge la demandara para se aseñorear en

<sup>102</sup> RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel. Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños Tomo II, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1984, p. 475-477.

el rRino y por estar en ella....<sup>103</sup>

Folio 1486 Vasco de Marcaas, escudero, vecino del coto y monasterio de Chantada. Presentado por Fonseca como testigo. De unos 70 años y acordándose de 60 más o menos. Preguntado por las preguntas añadidas “y por la primera dellas dijo que lo que della sabe hes que los pueblos de la dicha hermandad que derrocaron las dichas fortalezas no fizieran ni llebantaron ninguna de las dichas fortalezas por ellos derrocadas quete testigo sepa, mas de quanto sabe que los señores de las fortalezas que las llebantaban hera que azia a sus vasallos que beniesen a ayudar a hazerla con serventías porquel testigo dize que bio que conde de Lemos fizo llebantar a Monforte y a Sarrea y a Caldelas y a Chantada que fueran (folio 1491) derrocadas por la dicha hermandad pero que los de la tierra no le ayudaban para ellas sino con las serventías e que de la misma manera lebantara Fernando de Canba a arcos que le fuera derrocada....<sup>104</sup>

Fue preguntado este dicho testigo como sabe lo susodicho , dixo que lo sabe porque bibe y a vivido en tierra de Chantada e tiene su hazienda en tierra de Canba e que si mas fizieran los de la tierra de la dicha serventía en las dichas fortalezas quel testigo lo supiera e oiera decir como los bia yr a las dichas serbintias e yr a ellas muchos basallos de las dichas fortalezas e dize que no los oia quexar salvo que serbian en ellas ni oio decir ni quexar de repartimiento que para ello se obiese fecho a los dichos vasallos e dize este testigo que los dichos basallos que ayudaban en las dichas serventías en las dichas fortalezas quel testigo los oia quexar que los hazian yr a ellas a carretar e servir contra su voluntad. A la segunda pregunta de las añadidas dixo (folio 1491 v.º) este dicho testigo que lo que della sabe hes que quando el rey don Fernando e la reina doña Isabel, de gloriosa memoria, vinieron en romeria a señor Santiago, sabe que fizieran derrocar algunas fortalezas en este dicho reino de Galicia de señores y caballeros del , especialmente a Peña Corneira e al Formigueiro que heran del conde de Ribadavia y al castillo de Ramiro questa cabe la ciudad de Orense que hera del conde de Benabente y a Villamarin e a Castro de Candaz que hera de Lope Taboada y al Amarante que hera de Rodrigo Fernandez Noguero e a Alvaro Goncalvez de Ribadeneira la Barrera e que oio decir que derrocaron a Pedrares Daldao una fortaleza de Castro de Candaz que fuera derrocada quel dicho rey la mandara derrocar por quexas y querellas que della le dieran e que las otras que dicho tiene no sabe por que las derrocaron ni mandaron derrocar e que todas están (folio 1492) caídas como fueron y quedaran derrocadas salvo que la Barrera la tornaran a a hazer baxa como palacio e que la de Villamarin de la misma manera....<sup>105</sup>



**Fig. 138** Torre de Arcos de los Fernández de Temes, Chantada, Lugo. Fue destruida por los Irmandiños cuando era propiedad del conde de Ribadavia. Tiene una planta cuadrada de 10,30 m. Los señores más importantes fueron Don Álvaro Taboada y Don Lope de Camba y Taboada descendientes del castillo de Castro-Candaz y la casa fuerte de Villalobos. La piedra armera labrada encima de la puerta es del linaje de los Temes: tres bandas de gules en campo de oro.  
[www.concellodechantada.org](http://www.concellodechantada.org).

#### c.- Torre de San Miguel de Penas, Monterroso.

No pertenecía esta fortaleza a la Mitra Compostelana por lo cual no aparece descrita en los documentos del interrogatorio presentado por ambas partes enfrentadas que nos dejó el proceso conocido como “Pleito Tabera-Fonseca”. Está obra está contenida en los legados 46 y 47 que se pueden consultar en el Archivo Diocesano de Santiago y figuran en el Fondo General

<sup>103</sup> Ídem, p. 286-287.

<sup>104</sup> Ídem, p. 502-504.

<sup>105</sup> Ídem, p. 505.



con esta leyenda: “Testimonio de Probanzas sobre el estado y reedificación de las fortalezas de la Dignidad Arzobispal, 1526” e “Probanzas, tasa periciales y concordia entre el prelado Sr. Tabera y su anterior, Sr. Fonseca, sobre la reparación de dichas fortalezas, 1526”. Toda esta documentación fue transcrita por D. Ángel Rodríguez González, editada por la fundación Pedro Barrié de la Maza y preparada por el Instituto Padre Sarmiento de Estudios Galegos y lleva por título: “Las fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños”, I e II tomo.

Tampoco aparece, según los testigos, como derrocada cuando hablan de la provincia de Lugo, cuyos objetivos se centran en lo acontecido en las propiedades arzobispales. Pero en la medida que hubo ciertos señores feudales laicos que tras ser derrotadas sus fortalezas por los irmandiños optaron por su posterior reconstrucción, como es el caso del Castillo de Sirgal, en el litigio también van a ser importantes los testimonios referidos a estos casos. Y es así como aparecen las referencias a esta fortaleza.



Fig. 139 Outeiro en Sirgal, Monterroso, Lugo. donde se levantó un castro y un castillo medieval. Dice una leyenda que en él nació Santa Ildaura, madre de San Rosendo (Vease Santos Gallegos, por Cesáreo Gil Atrio). Autor: Xabier Moure, 2013.

En el Recuento de las fortalezas de Galicia en el año 1603, tomado de “Documentos inéditos para la historia de las ciudades y villas de Galicia”, escrito por Andrés Martínez Salazar en la Revista Galicia, aparece entre otras San Miguel de Penas que es de Ares Conde y Taboada.

#### **d.- La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.**

Folio 293 vº Ares da Rigueira. El procurador del arzobispo de Santiago pidió que este testigo fuese repreguntado “sobre y en razón del llebamiento de las hermandades e seyendo el dicho Ares da Rigueira preguntado dijo...que al dicho tiempo que bio andar las hermandades oio decir que azian entre si (folio 294) ordenanca las personas de la dicha hermandad para que ninguno dellos criase hijo de hidalgo e que teniendo los de la hermandad cercado al conde don Pedro en Ponferrada quel Marques de Astorga don Alvaro faurescia a la dicha hermandad contra el dicho conde e que le oio decir e que bio que Alonso de Lancos fue capitán de la hermandad en Lugo al tiempo que bino don Juan Pimentel con mucha gente a destruir la dicha hermandad y que en Lemos oio decir que fuera capitán Diego de Lemos e que la hermandad derroco el castillo de San Paio a Basco das Seixas e que agora queriéndola llebantar quel obispo de Lugo se le ynpidia deziendo ser en su perjuicio y cre que mandaron por justicia no sabe el testigo en que audiencia quel dicho Basco das Seixas sin ynpedimento del dicho obispo hiziese e labrase la dicha casa como la (folio 294 vº) aze e tiene echa e labra en ella e que hesto hes verdad y firmolo de su nombre. Ares da Rigueira....<sup>106</sup>

Folio 1113 Ruy Fernández, el Viejo. Platero. Vecino de Santiago. De 70 años de edad, se acuerda de 60.

1º Que conoce al arzobispo de Toledo y al Patriarca, pero no a Tabera (folio 1113 v.º). Sabe y tiene noticia de los Palacios arzobispales, torre de la plaza, Tapial de Noya, Outes, Lobera, Caldas de Reis, Pontevedra, Montesagro, Montes, Barrera, Mexia, por haberlos visto. Sabe también de las Torres dóeste “ y las vio derrocadas como agora están e que asimismo tiene e sabe noticia de los sitios donde fueron y estaban hedificadas las fortalezas de la Rocha fuerte ,

<sup>106</sup> RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel. Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños Tomo I, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1984, p. 139.

Rocha Blanca, Mellid, porque el testigo las ha visto pero no las vio llebantadas”: De las otras no sabe ni tiene noticia.

2º No se sabe (folio 1114).

3º Que puede aber sesenta años poco más o menos tiempo que este testigo que declara se acuerda que vido en este Reino de Galizia, especialmente en la ciudad de Santiago e su tierra e comarca e villa de Pontevedra e ria de Arosa e ciudad de Cruña e Betancos e Lugo e Biberio e las tierras e comarcas dellas se llebantaron los pueblos y gente común del con boz e apellido de Sancta hermandad contra los caballeros y perlados del y contra los malfechores del dicho Reino, deziendo que entonces la dicha gente común rescibia grandes daños de los dichos caballeros y fidalgos e de sus fortalezas, porque los robaban dellas y les tomaban bacas y bois y diz que les forcaban sus mujeres e que al dicho tiempo que ansi se llebantaban azian sus cadrilleros y alcaldes de Hermandad e diputados por las colaciones y tierras (folio 115) y partidos del dicho Reino, los quales dichos alcaldes tenían e traian baras de justicia e azian repartimentos e tenían arca de común para los gastos de la dicha hermandad e azian muchos capítulos y leis para la gobernación del reino e de las tierras del, los quales dichos capítulos que ansi se fizieron, este dicho testigo tubo en su poder y los leio muchas vezes y después los perdió y entonces que ansi andaba la dicha Hermandad que fue publico e notorio que ella y la gente que en ella andaba derrocaran todas las fortalezas y casa fuertes del Reino de Galizia que no dexaran sino la fortaleza del Pambre y otra del quel testigo no hes acordado como quiera que el testigo no las vio derrocar, *pero bido después derrocadas algunas fortalezas del Reino de Galicia especialmente la fortaleza de Porras y LA ROCHA DE NARLA Y LA FORTALEZA DE SAN PAIO QUE ERA DE VASCO DAS (folio 115 vº) SEIXAS de la fortaleza de Lugo a la fortaleza de Santa Ougia que hera de Peralvaa de Portomarín e también vido la Rochafuerte derrocada a la de Altamira e que no hes acordado de otras fortalezas que el testigo bio derrocadas que dezián que la dicha hermandad e ayuntamiento de gente común abía derrocado más de quantas dicho tiene fue público e notorio que la dicha hermandad la abía todos derrocado ausí las que pertenecían a caballeros como a prelados e señores e hidalgos del dicho Reino de Galizia....*<sup>107</sup>

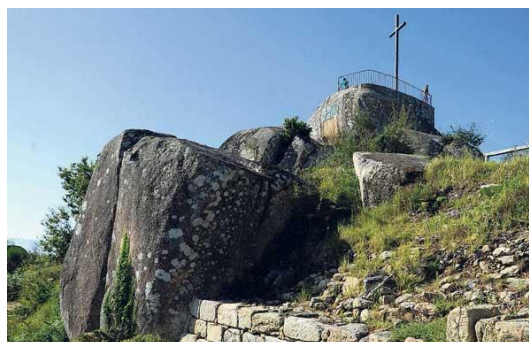


Fig. 140 Restos de la Fortaleza de Lobeira entre Villagarcía y Vilanova. Vilanova de Arousa. Pontevedra. Pertenecía a Doña Urraca y fue afectada por las revueltas Irmandiñas. Excavaciones del año 2008. Faro de Vigo.



Fig. 141 Restos de la Fortaleza de Altamira (que perteneció a los Moscoso), Brión, A Coruña. Fue derruida por los Irmandiños y reedificada en 1471. Desde 1480 la habitó el I Conde de Altamira, López Sánchez de Ulloa y Moscoso. La planta era un polígono regular rodeado de varios torreones rectangulares, defendidos por numerosas saeteras y troneras. Destaca una torre defensiva coronada por matacanes volados sobre ménsulas con arcos y con bóveda de cañón. Foto en línea de autor desconocido.

<sup>107</sup> RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ángel. Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los Irmandiños Tomo II, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1984, p. 312.

Folio 1445 y 1446. Juan de Mellid. Escudero, vecino de la villa de Mellid, presentado por testigo por Fonseca. Dice “lo que dicho tiene en la declaración y exsortación que declaro por parte del dicho arzobispo de Santiago a que se refiere”.

1ª-Conocio al Patriarca y al arzobispo de Toledo, cuando fuera arzobispo de Toledo, cuando fueron arzobispos de Santiago. A ambos de “vista y abla”. No conoce a Tabera. Tiene noticia de la “sancta Iglesia de Santiago e de los palacios arcobispales della e la torre de Pontevedra e las torres de Caldas de Reis e Padron y el Tapa de Noya y el castillo de Outes y de Jallas y la fortaleza de la Barrera y la fortaleza de Mexia y de Grobas y el castillo de Monte Sagro e que las dichas fortalezas e dellas tiene noticia porque las ha visto y en algunas dellas estado e que sabe e tiene noticia de los sitios donde fueron fechas las dichas fortalezas de la Rocha Fuerte y del castillo de Mellid porquel testigo las vido y (folio 1446) que las otras fortalezas contenidas en la dicha pregunta que el testigo no sabe”.

3.ª-Que lo que sabe de ella es “que siendo moco pequeño e bibindo con el conde don Sancho de Ulloa serbiendole, este testigo de paje bido que la gente común de la villa de Mellid e de las tierras e comarcas alderredor so llebantaran en hermandad e fazian alcaldes de hermandad e cadrilleros y diputados que traian baras de justicia e en el dicho tiempo dize este dicho testigo que oio decir que de la misma manera se lle bantaran con la dicha hermandad todas las ciudades e tierras del Reino de Galizia y el testigo dize que vido que fizieron unas juntas en la villa de Mellid porque hera en la meitad del



Fig. 142 Torre de Doña Urraca en Caldas de Reis, Pontevedra. Fue derribada a finales del siglo XIX para construir la iglesia de Sto. Tomé. [www.caldasdereis.com](http://www.caldasdereis.com). Siglo XII. Año desconocido.

Reino adonde se juntaron los diputados de todas las ciudades e villas del Reino como quiera quel testigo no conoscio los que a ellas be(folio 1447) nieron y en las dichas juntas dize este testigo que los de la dicha hermandad se pusieran contra el dicho conde Sancho de Ulloa e contra Diego de Andrade e para que los dichos caballeros fuesen a favor de la dicha hermandad e que vido quel dicho conde don Sancho e Diego de Andrade ambos juntamente de miedo que tenían a los de la dicha hermandad se fueran para Castilla para donde hestaba el rey e yendo para alla dize este testigo que vido que la gente de la condesa de Ribadavia, señora de Mozientes, prendiera a los dichos conde don Sancho e Diego de Andrade y los tuviera presos por tiempo y hespacio de dos años y este testigo y otros sus criados del dicho conde don Sancho desde allí a algunos días que fuera preso se beniera para el dicho Reino de Galizia adonde estonces dize el testigo que vido que la dicha hermandad andaba con los dichos alcaldes e cadrilleros que tenían e vido que derrocaran la fortaleza de Moreda que hera de Juan de Sotomayor e la fortaleza de Sanjurjo que hera del conde don Sancho e a Vilaboa que hera en tierra de Deca y hera del conde don Sancho e que al dicho tiempo que testigo vido que derrocaban las dichas fortalezas al testigo oia decir a las personas (folio 1447 v.º) que andaban en la dicha hermandad y derrocaban las dichas fortalezas que aquello lo hazian por mandado del rey e por su servicio e dezian en su apellido biba el rey e porque dezian ellos quel conde don Sancho e Diego d'Andrade e sus criados heran traidors e también dezian que derrocaban las fortalezas porque dellas rescibian dellos daños, enpero quel testigo no los vido hazer de las dichas fortalezas e dize este testigo que al tiempo que así anduvo la dicha hermandad en el dicho Reino de Galizia oio decir e se dezia públicamente que derrocaran a Jubencos que hera del dicho conde don Sancho e a Caldelas d'Órzillon que ansimismo hera del dicho conde e a SAN PAIO QUE HERA DE BASCO DAS SEIJAS e a Cira que hera del conde de Altamira e Altamira e Bimianco e mens que hera del dicho conde de Altamira e la Barrera que hera de Altero de ribadeneira e a la barreira e a la Rocha fuerte e al castillo de Jallas que heran del arcobispo de Santiago e a Peralbarez, conde de Camiña a



*Sotomayor e a Fornelos e que derrocaron otras fortalezas por el dicho Reino de Galizia de señores y de caballeros del que no quedara ninguna salvo el (folio 1448) Pambre según los oio decir e quel testigo al presente no hes acordado de de los alcaldes e diputados que fueron de la dicha sancta hermandad e dize este dicho testigo que según dicho tiene oia decir a las dichas personas que andaban en la dicha hermandad y se dezia por ellos públicamente que lo susodicho lo hazian como dicho tiene por mandado del dicho rey, el cual rey hera el rey don Enrique que hestoces reinaba como quiera quel testigo no sabe si hera por su mandado o no mas de quanto lo oia ansi como dicho tiene al dicho tiempo e dize este dicho testigo que sabe y hes verdad que aunque hestonces los dichos señores don Sancho y Diego d'Andrade y los de las otras fortalezas que vido derrocar las quisieran defender no pudieran porque no tenían vasallos ni se mandaban por ellos y ansi cree que los otros señores del dicho Reino a quien fueron derrocados tampoco los pudieron defender.*

Fue este testigo preguntado por las dos preguntas añadidas e por la primera dellas (folio 1449 vº) dixo este dicho testigo que della solo sabe que después de pasada la dicha hermandad vido este testigo quel conde de Altamira Don Lopo de Moscoso llebantara las fortalezas de Cira e de Altamira que eran suyas e también las fortalezas de Nabia e Buron que heran del dicho conde de Altamira las llebantara don Rodrigo de Moscoso e dize este testigo que los dichos condes llebantaran las dichas fortalezas a su costa e misión, porque pagaban los oficiales que labraban en ellas ecepto que sus vasallos les ayudaban a ellas a las serbintias y carretos y no las llebantaran a costa de sus vasallos porque no les vido ni oio decir que para ello les repartiese cosa ninguna, antes bido que el dicho conde y su maiordomo pagaban a los dichos oficiales de su bolsa y no sabe si los dichos dineros para ello fueron repartidos o no ni lo oio decir porque al dicho tiempo este testigo bibia cpon el dicho conde y hera su escudero y vido llebantar las dichas fortaleza y lo que dicho tiene en ansimismo dice este dicho testigo que de la misma manera oio decir quel dicho conde llebantara (folio 1450) a la fortaleza de Bimianco e que las dichas fortalezas le fueron derrocadas por la dicha hermandad e ansimismo dize este testigo que Basco das Seixas llebantara a la fortaleza de San Paio que le abia sido derrocada e bio quel dicho Basco das Seixas traia oficiales en ella, que heran vizcaínos a los quales dichos oficiales este testigo oio decir quel dicho Basco das Seixas les pagaba de su bolsa e dize este testigo que no bio ni oio decir que para pagar los dichos oficiales el dicho Basco das Seixas fiziese ningún repartimiento ni oio quejar a ninguno de ellos e que si los pago de su bolsa o no quel testigo no lo sabe mas de lo que dicho tiene e dize este testigo que después de pasada la dicha hermandad el testigo no bio ni oio decir que las gentes que andobieron en la dicha hermandad fiziesen ni llebantasen a sus costas ninguna dellas, salvo si le ayudaban en sus carretos e serbintia e que si lo ubieran fecho en la tierra de Melide e de su comarca donde heste testigo hes vezino e a abitado lo mas del tiempo, cree que lo obiera visto o oído aunque el testigo mucho tiempo resido en la corte con el dicho conde don Rodrigo....<sup>108</sup>



Fig. 143 Restos del castillo de Xallas sobre el monte Pindo, Carnota, A Coruña. En el siglo X Sisnando, obispo de Iria Flavia, ordenó la construcción del castillo de San Xurxo. Fue ocupado por familias nobles hasta que fue derruido por los Irmandiños en 1467. Foto en línea de autor desconocido.

<sup>108</sup> Ídem, p. 477-480.

Folio 1464. Ares de Regueira, vecino de la ciudad de Lugo, presentado por Fonseca como testigo. Sobre las preguntas generales dijo que ya había declarado en otra exhortación “que dixo por parte del arcebispo de Santiago”, a la que remite.

3ª “que vido que en este Reino de Galicia se llebanto una hermandad que llamaban loca, en los pueblos y tierras del entre toda la gente del dicho Reino y este dicho testigo dize que vido que ellos tenían en los lugares y pueblos alcaldes e diputados e cadrilleros que traian baras de justicia que regian y mandaban la gente de la diha hermandad y ansi llebantando todo el dicho Reino en la dicha hermandad, dize este testigo que ellos se posieran contra los caballeros y señores e hijosdalgo del dicho Reino e les tomaron e derrocaron muchas fortalezas porquel dicho testigo sabe que derrocaron al castillo de Lugo una hesquina del y la fortaleza de Bande que oi esta derrocada que hera de Pedro de (folio 1465) Bolaño e la fortaleza de Ansian que hera del Marques de Astorga que oi dia esta derrocada y hera muy buena fortaleza e la fortaleza de Agueira que hera de Rodrigo Goncales de Ribadeneira que oi dia ansimismo esta derrocada y la fortaleza de Sarria y la fortaleza de Monforte derrocaran la mitad de la dicha fortaleza e la cerca de la dicha villa la aportillaran por muchas partes e la fortaleza de Caldelas e Castro de Rey que aportillaron y en el Bierzo a Cornatelo e a Pena Ramiro e derrocaran a Moeche que todas estas heran del conde de Lemos e la fortaleza de San Bicenso de Goldrame que hera del comendador de Porto Marin , que oi dia esta derrocada e a San Paio que hera de Basco das Seixas , que ahora torno a reparar e reedificar Basco das Seixas e ansimismo derrocaran a Sancta Ougea que hera de Pedro Alvarez de Pallares, que...”<sup>109</sup>



Fig. 145 Imagen de una postal antigua del Castillo de Vimianzo (Torres de Martelo), A Coruña. Se compone de tres torres defensivas rectangulares alrededor de un patio de armas además de la torre del homenaje, con sus almenas voladizas. Construido entre finales del siglo XII y principios del XIII, por el linaje Mariño de Lobeira, pasando posteriormente a la familia de Los Moscoso de Altamira. Fue destruido por los Irmandiños en 1467.



Fig. 144 Antigua fotografía del desaparecido castillo de Castro de Rei, Lugo. Levantado en el siglo XVI se conservó hasta 1941. Según Angel del Castillo, la torre tenía base cuadrada de 12 m, altura aproximada de 14 m y 2,80 m de espesor. Remataba con almenado liso sin voladizo, con aspilleras verticales. Foto en línea de autor desconocido, año desconocido.

Las declaraciones efectuadas por los testigos del pleito cinciden en señalar que *LA FORTALEZA DE SAN PAIO QUE ERA DE VASCO DAS SEIXAS* fue derrocada sufriendo daños materiales como coinciden en señalar todos los testigos.

En el opúsculo de la “Guerra Irmandiña” compuesto en 1926 por Don José Couselo Bouzas en vista de los datos contenidos en las actuaciones del pleito promovido por el Arzobispo Tabera contra el arzobispo Fonseca se cita entre las fortalezas derrocadas la de San Payo de Vasco das Seixas y al tratar de la reconstrucción dice que se empleo trabajadores vizcaínos.

<sup>109</sup> Ídem, p. 489-490.

Fig. 146 Castillo de Moeche. San Xurxo de Moeche, A Coruña. Tras la batalla de Montiel fue escenario de la batalla entre Henríque de Trastámara y Fernán Pérez de Andrade y Pedro I el Cruel. Perteneció a la familia de los Andrade y fue derrocado por los Irmandiños. Papelería de El Correo Gallego. Serie III. Número 4, 1909.



### 3.5.- Las Fortalezas del Reino: el mantenimiento del orden público, las cuentas de la Hermandad y las Visitas (Castelo de Pambre).

En los diez primeros años de su reinado los Reyes Católicos habían logrado la pacificación del Reino de Galicia. El conjunto de medidas que adoptaron fue en todas las órdenes incluido el hacendístico y tendría como consecuencia inmediata la restauración del ejercicio efectivo del poder real y el restablecimiento de la justicia y del orden social en el reino. El viaje de los Reyes Católicos a Galicia en octubre de 1486, constituiría una garantía más en el proceso de restauración de la autoridad real, ya que durante este mes los monarcas tratarían de dar solución a los principales problemas que padecía el reino, especialmente aquellos que tenían que ver con la acción de los encomenderos en los monasterios gallegos.

En los años siguientes los conflictos por el control jurisdiccional y el dominio de las fortalezas del reino continuarían enfrentando a los señores gallegos, si bien los reyes centrarían su atención en el mantenimiento del orden interno recientemente restablecido, para lo que se hacía necesario el control de las principales torres y fortalezas del reino, unas veinticinco en total, diseminadas por todo el territorio gallego. Por otra parte creaban la capitanía del gobernador Diego López de Haro, costeadas con cargo a la contribución de la Hermandad y formada por sus respectivos cargos de capitán, contador, trompetas y un cuerpo de hombres de armas para combatir a caballo, las denominadas lanzas dobladas o “a la bastarda” y lanzas sencillas o “a la jineta”, dicha capitanía se encontraba a mediados de los noventa perfectamente organizada.

En el caso concreto del Reino de Galicia, la capitanía de la Hermandad constituyó el cuerpo militar encargado de asegurar el mantenimiento del orden público interno. La estructura y presupuestos asignados a la capitanía del gobernador López de Haro son conocidos gracias a una Relación de la gente de la capitanía asentada en Galicia, sacada de los libros del contador Juan Arévalo con fecha 5 de mayo de 1497.

A tenor de estos datos se constata que la capitanía asentada en el reino de Galicia estaba formada por un total de setenta lanzas entre dobladas y sencillas, lo cual sitúa un buen nivel con respecto a otras capitanías de las que tenemos noticias en estos años. Las cuarenta y una lanzas dobladas que componían la capitanía se pagaban con un salario de 19.870 mrs/año. Cada una y se hallaban distribuidas por todo el territorio entre los principales cargos de la capitanía : el gobernador Diego López de Haro (4), el contador de la capitanía, Gil Nieto, vecino de Medina del Campo (3), los jueces ejecutores de las provincias de A Coruña y Betanzos, Mondoñedo y Orense (3), escuderos de la capitanía (13) y fortalezas (15-situadas en el interior del reino: Altamira, Vimianzo, Rianxo, Peñaflo, Castro de Cobadoso, Iglesia de Orense, Allariz, As Novaes, Monforte de Lemos, Pambre, Arcos, Lugo, Burón, Castro de Ouro y Vilaxoán).<sup>110</sup>

<sup>110</sup> RUBIO MARTÍNEZ, Amparo. *La tenencia de fortalezas del Reino de Galicia a fines del s. XV: una aproximación a su estudio a partir de la documentación haciendística, Castillos de España. Nº 164-165-166*, AEAC, Madrid, 2008, p. 109-110.



En relación con el capítulo del gasto que se dedicaba específicamente al pago de tenencias de fortalezas con cargo a la contribución de la Hermandad, cabe advertir que los presupuestos asignados a fortalezas se destinaron en su mayor parte, al abastecimiento de la propia fortaleza, pago de los salarios de las guarniciones que permanecían en ellas y en algún caso, al pago de algunas reparaciones ejecutadas en las mismas. Por lo que se refiere estrictamente a las cantidades asignadas a cada fortaleza, sabemos que estas se redujeron a la tercera parte a partir de mayo de 1491 y la reducción del presupuesto se observa también algunos años después. Esta reducción se debió sobre todo a la consideración por parte de los monarcas de que ya no era necesario mantener el mismo nivel de fuerza militar en un reino que se encontraba ya pacificado.

En 1495 tenemos noticia de las visitas que se hicieron a las fortalezas del cantábrico para velar por su seguridad, mientras los monarcas se dirigían al gobernador en el Reino de Galicia, Diego López de Haro, señalando cuales eran las fortalezas más importantes para la defensa del reino que debían ser reparadas. Esta cédula real conservada en la sección Cámara de Castilla del Archivo General de Simancas, hace referencia a las fortalezas el reino situadas en la costa cantábrica: A Coruña, Betanzos, Pontedeume, Ferrol, Cedeira, Santa Marta, Ribadeo y Viveiro; atlántica: Baiona, Pontevedra, Noia y Muros; así como las que se situaban en la frontera con Portugal: Monterrei, Portela, Celme, Celanova, Vilanova dos Infantes, Sande, Allariz, Milmanda, Fornelos y Salvaterra.<sup>111</sup>

Además del gasto que ocasionó la reparación de algunas fortalezas del reino a mediados de los años noventa, es evidente que su mantenimiento permanente exigía la dedicación exclusiva de una parte del gasto ordinario de cada año. En el caso concreto del Reino de Galicia sabemos que únicamente la tenencia de unas pocas fortalezas, A Coruña, Baiona y Viveiro, se costeó con cargo a las rentas ordinarias del Reino, mientras que el resto, especialmente aquellas en las que se situaban los hombres de la capitanía del gobernador Diego López de Haro, se financiaban con cargo a la contribución de la Hermandad.

La documentación que se aporta a continuación presenta un gran interés porque es



Fig. 147 Torre de Puebla de Burón, A Fonsagrada, Lugo. Pertenecía a los condes de Altamira. La torre del homenaje tiene 15 m de altura y 2 m de espesor, faltándole el almenado. Tenía tres plantas y sótano. Se supone existieron más cuerpos de torres ya que quedan restos de sus cimientos TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 57.

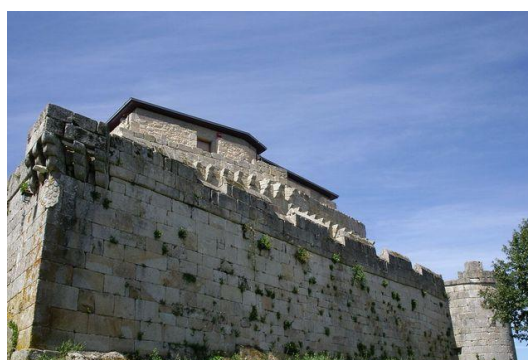


Fig. 148 Castillo de Maceda, Ourense. Sus orígenes datan del siglo XI. Cumplía una función de vigilancia y defensiva, primero contra las incursiones musulmanas y posteriormente lusitanas. Es en el siglo XII cuando el castillo fue dado en dote a Doña María Fernández, hija en segundas nupcias del Conde de Traba (Pedro Froilaz) con Don Juan Ares de Novoa de Rivadavia de donde surge la rama de los Novoa que continuó su linaje hasta el siglo XVII en Allariz. Foto en línea de autor desconocido, 2006.

<sup>111</sup> Ídem, p. 111.

la única relación de visitas a las fortalezas del reino que conocemos para los años finales del siglo XV. Como se puede apreciar, se trata de una documentación que detalla muy bien los presupuestos asignados a ciertas fortalezas en las que se situaban los hombres de armas de la capitanía, al tiempo que proporciona otro tipo de detalles, como la relación de alcaldes, tenientes y lugartenientes de las fortalezas, número de lanzas y peones que estaban presentes en cada una de ellas, relación de bastimentos, armas y pertrechos, identidad de los peones que permanecían de continuo en las fortalezas, aspecto físico y estado de conservación de las mismas,....

Resulta especialmente significativo el hecho de que únicamente haya llegado hasta nosotros la relación de visitas efectuadas a algunas fortalezas situadas en el interior del reino, concretamente en la actual provincia de Lugo: Vilaxoán, Vilalba, Courel, Torés, Sarria y Pambre, sobre todo teniendo en cuenta que los hombres de armas y peones de la capitanía asentada en el reino de Galicia se encontraban distribuidos en un total de venticinco fortalezas en las que los monarcas ejercían la tenencia.<sup>112</sup>



Fig. 149 Castillo de Carbedo, San Pedro de Esperante, Folgoso do Caurel, Lugo. Perteneció a Nuno Peláez y a su mujer Doña Alda, que lo donaron en 1181 a la Orden de Santiago, pero en el siglo XVI entra en decadencia y es desmantelado. Posteriormente perteneció al Conde de Lemos. Se asienta sobre una roca de casi 50 m de altura y existen vestigios de la planta y un algibe con sus escaleras, restos de cubos, dos lienzos de malla, etc. En la necrópolis del castillo fue encontrada una placa de bronce romana que se expone en el museo de Lugo. [www.turgalicia.es](http://www.turgalicia.es), 2014.

El presupuesto asignado a la Fortaleza de Pambre por la capitanía de la Hermandad en los años 1493-1495 corresponde a 43.700 mrs/año siendo Alcalde don Alonso Ordoñez de Villaquirán y Señor Conde don Sancho de Ulloa.<sup>113</sup>

En el año 1496 corresponde a 43.7001 mrs/año siendo Alcalde don Alonso Ordoñez de Villaquirán y .Señor Conde don Sancho de Ulloa, 1 lanza doblada y 8 peones.<sup>114</sup>

Visitación. Fortaleza de Panbre. Alcaide Alonso Ordones Villaquiran. Tenyente Iohan Varela. Año de XCVII. *Archivo General de Simancas, Escribanía Mayor de rentas, leg 62-1, fol 327*. Visitola el gobernador Fernando de Vega en persona.

En la fortaleza del Panbre que es en este Reyno de Galisia en tierra de Ulloa, martes a nueve días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mil y quatrocientos y noventa y siete años, Feernando de Vega del Consejo del Rey y de la Reyna nuestros señores y su gobernador y justicia mayor en este reyno de galisia por algunas cosas cumplideras al servycio del Rey y de la Reyna nuestros señores y a la guarda y defensión de la dicha fortaleza, fue a la dicha fortaleza a la ver y vysitar y entro dentro en ella y la vyo y andovo toda a la mayor parte della donde fallo dentro en ella a Juan Varela, tenyente de alcayde por Alonso Ordoñes de Villaquyran, vesino y regidor de la cibdad de Camora, alcayde de la dicha fortaleza, al qual dicho Juan Varela, tenyente de parte del Rey y de la Reyna nuestros señores le mandó que de los LVIIIUCCLXX que tenyan en cada año de sus altesas para la lanca doblada y ocho peones para la guarda della, que mostrase y declarase por ante mi el escriuano y testigos yuso escriptos el bastimento, armas y pertrechos y peones y otras cosas que tenya para la guarda

<sup>112</sup> Ídem, p. 111-112.

<sup>113</sup> LADERO QUESADA, Miguel Ángel. *La Hermandad en Galicia: 1490-1498, Cuadernos de estudios gallegos*, CSIC, Santiago de Compostela, 2005, p. 270-271.

<sup>114</sup> Ídem, p. 278.

de la dicha fortaleza y los peones que continuamente tenia consigo y el dicho Juan Varela, tenyente cumpliendo lo suso dicho por ante mi el dicho escriuano y testigos mostro y declaro lo seguyente en esta guisa:

**Bastimento.**

- Dies tocinos cecinados.
- Ocho piecas de vaca cecina.
- Mas fasta diez fanegas de faryna poco mas o menos de centeno y trigo en un arca.
- Mas en otra arca quatro o cinco fanegas de centeno poco mas o menos.
- Mas dos pipas de vyno tinto que podrían tener fasta quince o diez y ocho cargas de vyno de rocin como se usa.
- Mas dos cueros de vyno tinto que cabran seys o syete cantaras poco mas o menos

**Armas y pertrechos.**

- Cinco pares de coracas de cuero negras razonables.
- Mas trese espirgandas con ciertas pelotas.
- Mas tres vallestas y la una estaua syn cuerda con tres manojos de almasen para ellas.
- Mas tres lancas

**Peones.**

- Juan Barreyro, vesyno de Mellid.
- Lope de Sandaval, vesyno de Santalla.
- Alonso de Mellid, vecino de Mellid.
- Alonso de Ligonde, vesino de Poncan pana.
- Alonso de San Martino, vesino de San Martyn.

Lo qual todo en la manera que dicha es juro en forma el dicho tenyente de alcayde que lo tenia todo por suyo y como suyo y lo avya metido y tenya allí para la guarda de la dicha fortaleza y que asy mismo que los dichos peones suso nombrados benyan con el y estauan continuo y dormyan en la dicha casa y que tenyan otros tres peones que estaban absentes, los nombres de los quales no declaro. Testigos que fueron presentes a todo lo que dicho es Antonyo de Sldanuela y Alvaro Vasques Noguero, criados del dicho gobernador y Francisco de Lavandera y Pedro Dies de Canseco y diego Troche, escuderos de la capitanya. Ay en esta dicha fortaleza dentro en ella un poso que no tiene agua y suelen se lo meter de fuera con canales.<sup>115</sup>



Fig. 150 Rehabilitación del Castillo de Pambre (descubrimiento del pozo). [www.crenteasociados.com](http://www.crenteasociados.com), 2014.

<sup>115</sup> RUBIO MARTÍNEZ, Amparo. *La tenencia de fortalezas del Reino de Galicia a fines del s. XV: una aproximación a su estudio a partir de la documentación haciendística, Castillos de España. Nº 164-165-166*, AEAC, Madrid, 2008, p. 121-122.



Y después desto este dicho día a la puerta de la dicha fortaleza, el dicho gobernador en presencia de mi el escriuano y testigos yuso escriptos presente el dicho Juan Varela, tenyente dixo que porque cumplia asy al servicio del Rey y de la Reyna nuestros señores y a la guarda y defensyon de la dicha fortaleza, que por virtud de los poderes que de sus altezas tenia, que mandava y mando al dicho Alfonso Ordones de Villaquyran, alcaide de la dicha fortaleza, que dentro de quarenta dyas primeros seguyentes que corran y se cuenten de oy dicho día en adelante veniese a estar y residir personalmente en la dicha fortaleza con su lanca doblada y ocho peones como era obligado, con apercibimiento que le hacia que si dentro de los dichos quarenta días no venyese a residir como dicho es que no le serian librados ni pagados mas maravedies algunos de la dicha su tenencia y que se haría sobre ello lo que fuese servicio de sus altezas y para que le fuese dicho y notificado al dicho alcaide mando a my el dicho escriuano que dello diese una fe en forma al dicho Juan Varela, tenyente que presente estaua para quel lo fesyese saber al dicho Alonso Ordones, alcaide en tiempo que podiese venir a residir dentro de los dichos quarenta dyas como dicho es, lo qual yo el dicho escriuano di al dicho Juan Varela presente a todo lo que dicho es don Carlos Enriques de Cisneros, testigos los suso dichos y Juan Cacho y Francisco Costado, escuderos.



Fig. 151 Biblia de la Casa de Alba. Construcción de un castillo. Siglo XV. Foto J.J. de Castro. Archivo de la Fundación Casa de Alba.

Y luego en continente el dicho gobernador Fernando de Vega mando de parte del Rey y de la Reyna nuestros señores al dicho Juan Varela, tenyente que dentro de los dichos quarenta dyas primeros seguyentes que asy mismo se cuente de oy dicho día faga entrar y meta agua a un poso que sta dentro en la dicha fortaleza que es el sobredicho en este pliego de la manera que allí fue platicado y concertado y que echase en el dicho poso el agua que buenamente viesse que podya entrar sopena de diez muill maravedies para la cámara de sus alteasa. Testigos los suso dichos y yo Juan de Paredes, escriuano del Rey y de la Reyna nuestros señores (327v)// y su notario publico en la su corte y en todos los sus Reynos y señoríos y escriuano y notario publico por la abtoridad apostolica a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos presente fuy y de mandamiento y pedimento del dicho gobernador Fernando de Vega esta escriptura escriui en este pliego de papel en la manera que por ella paresce y por ende fise aquí este mi sygno en testimonyo de verdad (328r)//.

### 3.6.- Hasta el siglo XXI.

#### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei.

La historia de sus trasmisiones (desde 1375 hasta 2011).

<sup>116</sup> Ídem, p. 122.

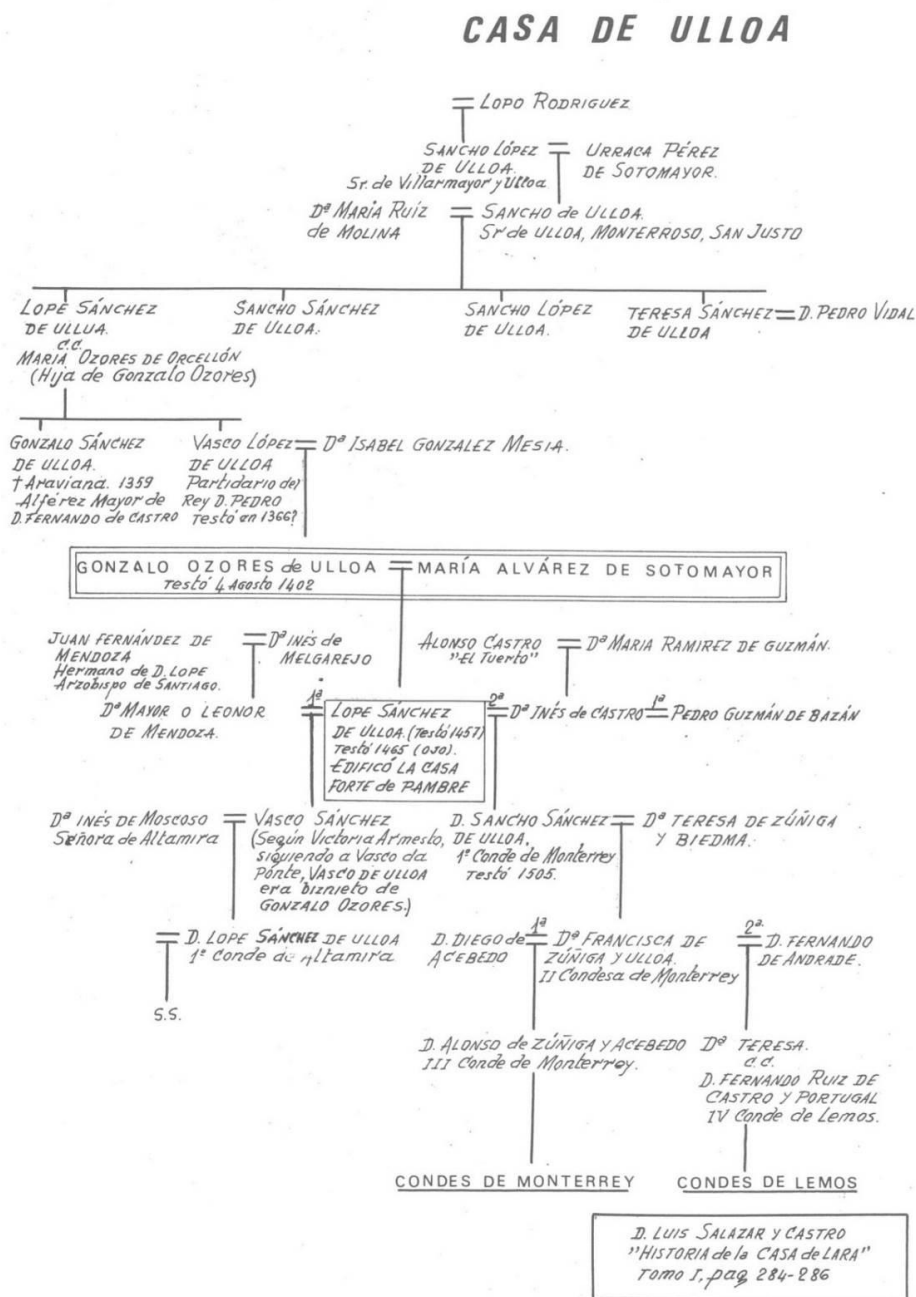


Fig. 152 Arbol genealógico de la Casa de Ulloa. Antonio Vázquez Rey. Año 1982.

Se sabe que la fortaleza la mandó construir D. Gonzalo Ozores de Ulloa, hijos herederos por vínculos del señor Vasco López de Ulloa, el cual tomara el nombre de su bisabuelo D. Gonzalo Ozores de Orcellón.

D. Gonzalo Ozores de Ulloa se casó con una hermana legítima de D. Suero Yáñez de Posada, que según Aponte "era casa antigua y algo grande y venían de otro linaje que se llamaban los Avachas y tuvieron por hijo heredero a Vasco López de Ulloa, el cual también fue buen Caballero en toda casa y mayor señor que su padre y fue casado con hija de Alonso Suárez de Deza, que era de los Churruchaos y de la casa de Limia, que eran casas muy antiguas y hubo con ellas tierras de Deza, Orcellón, Abengacos y Borraxeiros.<sup>117</sup>

<sup>117</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III, Diputación provincial, Lugo, 1962, p. 60.

En el testamento otorgado en 1402, por D. Gonzalo Ozores de Ulloa (1), manda la Fortaleza de Pambre a su primogénito D. Lope Sánchez de Ulloa (2), que el día 22 de octubre de 1454, emancipó a su hijo D. Sancho Sánchez de Ulloa (3) y por el mismo instrumento en que se hace la emancipación, cede a Sancho además de otros heredamientos, jurisdicciones y castillos, la “Casa-forte de Pambre”.

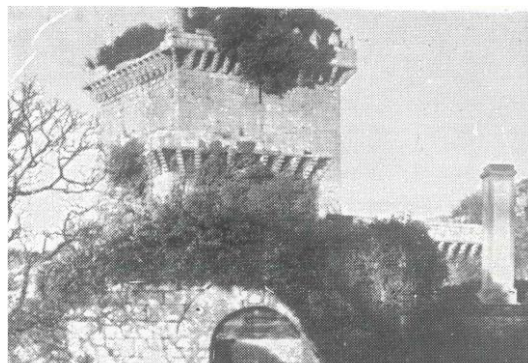


Fig. 153 Fortaleza de Pambre, Palas de Rei, Lugo. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 53.

Al propio tiempo y al día siguiente día, el mismo Lope Sánchez de Ulloa, otorgó escritura de donación a favor de su hijo, Sancho Sánchez de Ulloa y en ella ordena a los que en su nombre tengan bienes y tierras que cita, que en lo sucesivo las tengan en nombre del dicho.

Entre otros bienes estaban comprendidos los del Castillo de Pambre y Xuventos, así como todos los vasallos y bienes y heredamientos, etc...<sup>118</sup>

En dos mayorazgos fundados por Lope Sánchez de Ulloa, en 23 de octubre de 1461 y en 5 de julio de 1463, en Santiago y en Villamayor, respectivamente, se incluye la fortaleza de Pambre. A pesar de ellos se hizo partija a su muerte entre su hijo Sancho y su nieto Lope Sánchez de Moscoso. Este vasco, era hijo de Lope Sánchez de Ulloa y de su primera mujer Dña. Leonor de Mendoza.<sup>119</sup>



Fig. 154 Biografía de 300 mujeres gallegas con poder de la Edad Media (Mayor de Ulloa, Teresa de Zuñiga, Constanza de Castro, Leonor de Mendoza, etc, Siglos XIV y XV. CSIC y Estudios Gallegos del Padre Sarmiento. Dibujo realizado por Don Xosé Antón García González-Ledo.

Tal partija suscitó hondas contiendas entre tío y sobrino, hasta el extremo de que se abrigó el temor de que hubieran de dirimirse por medio de las armas, más los buenos oficios de D. Pedro Álvarez de Sotomayor, D. Diego de Lemos y D. Gómez Velázquez de Valcárcel, en nombre del conde de Lemos, se logró un convenio por sentencia arbitral dada en Orcellón el 22 de junio de 1470, en consecuencia del cual se adjudican a Lope de Sánchez la fortaleza de Pambre y los demás bienes que legalmente le pertenecían.

Hubo, sin embargo, en su ejecución algunas dificultades por dejar incumplidas Sancho Sánchez algunas de las disposiciones de aquella. Se hizo apelación de la sentencia y nombrado por ambas partes dirimientes el obispo de Tuy, juez árbitro, este lo confirmó, así como la partición hecha.

A pesar de ello, Sancho Sánchez se negó a entregar a su sobrino Lope las

<sup>118</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 69-70.

<sup>119</sup> Ídem, p. 72.



correspondientes escrituras y documentos, por lo que este lo demandó ante D. Fernando de Acuña y el licenciado Chinchilla, los cuales mandaron a Sancho que cumpliera la sentencia dictada por el obispo y entregase a Lope los documentos objeto del litigio. Aún así, no se conformó Sancho Sánchez y consiguió que terciasen en el asunto D. Diego de Andrade y D. Fernando de Castro, quienes, por nueva sentencia arbitral, pudieron, por fin, contentar y poner en paz a D. Sancho y D. López Sánchez, ambos hechos ya el primero Conde de Monterrey y el segundo Conde de Altamira. D. Lope, con fecha 26 de septiembre de 1480, en Allariz, se dio por satisfecho de todo lo contenido en la última sentencia y partición expidiendo a favor de su tío, carta de pago.<sup>120</sup>

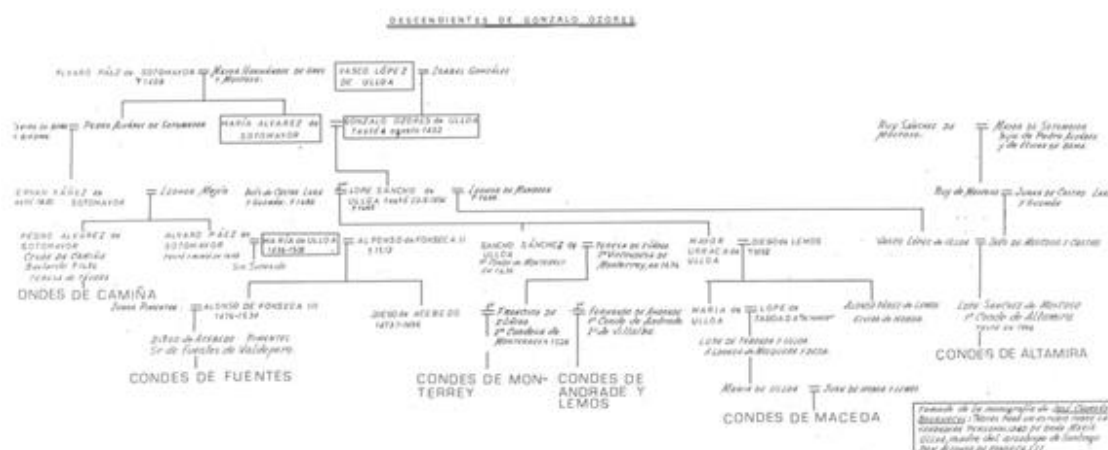


Fig. 155 Árbol genealógico de los descendientes de Gonzalo Ozores de Ulloa. VÁZQUEZ REY, Antonio, 1982

Posteriormente, el 24 de febrero de 1484, en Santiago, por nuevo convenio entre ambos condes, el de Altamira cede al de Monterrey, además de otras tierras y propiedades, la casa fortaleza de Pambre, la cual por muerte de D. Sancho Sánchez de Ulloa, pasó en herencia a su hija Dña. Francisca de Ulloa y de Zuñiga (4) y ésta la vinculó en su hija Dña. Teresa de Andrade y Ulloa (5).<sup>121</sup>

El escudero Rodrigo de Pallares, testigo en 1568 del largo y ruidoso pleito que enfrentó a las casas de Monterrey y Lemos, cuando precisa que *“Oyo decir lo susodicho muchas vezes a Constanza López, su suegra deste dicho testigo e hija de Álvaro López de Villoriz, que fue mayordomo del conde don Sancho...”*, y lo corrobora el propio Gonzalo Ozores en su testamento, otorgado en agosto de 1402, al dar noticia de la existencia misma de la fortaleza y mandarla a su primogénito, Lope Sánchez de Ulloa, que fue quién remató la obra y la enriqueció, como lo atestigua Gómez de Gudín-testigo también del citado pleito- al señalar que *“este último avía hecho y acabado de hazer la fortaleza”*.

Por un apeo hecho en 1673, sabemos que todos los bienes anexos y pertenecientes a la fortaleza se hallaban en coto redondo en la jurisdicción de la Ulloa, que en aquel entonces se denominaba distrito de Palas de Rei, siendo sus demarcaciones las siguientes: comienza en el Rego que llaman de Fafián, que está yendo de Ulloa para la fortaleza y va todo por el rio abajo, hasta más debajo de la torre, hasta llegar a donde llaman a Toca; y de allí todo por la cumbre de la cota hasta la fuente que llaman de Prado, dividiéndose las heredades de los vecinos de Pambre de arriba y todo por el balado que está entre los dos agros, hasta dar al camino que viene al lugar de Siete Fuentes, hasta donde llaman la Cucia, y de allí por la Riega de Abajo, hasta

<sup>120</sup> Ídem.

<sup>121</sup> Ídem, p. 73.

dar con el camino que va por el lugar de Rubín y todo derecho hasta dar en el Riego de Fafian, donde comenzó. Dentro de esta demarcación se hallaban tres partidas pertenecientes al foro de Pambre de arriba, que era de su excelencia.<sup>122</sup>

Abandonado el castillo por los dueños, que prefirieron otra vida más cómoda, aquél y sus bienes se dieron en arriendo. Pronto se dejó sentir la falta de cuidados y la reparación de los daños que la acción del tiempo, de continuo venía ocasionando en sus dependencias, dando lugar a un total deterioro de las mismas, como así se acusa claramente de los términos de la escritura de aforamiento de los bienes anejos al castillo, otorgados en la villa de Chantada el 10 de noviembre de 1846, ante el escribano D. Benito Alonso Ledo, en la que está presente como apoderado del Sr. Duque de Berwick Liria y Alba (6), conde de Monterrey, el teniente coronel D. Francisco Gutiérrez, vecino de dicha villa y administrador de los estados de Ulloa, Monterroso, Deza y Abeancos.

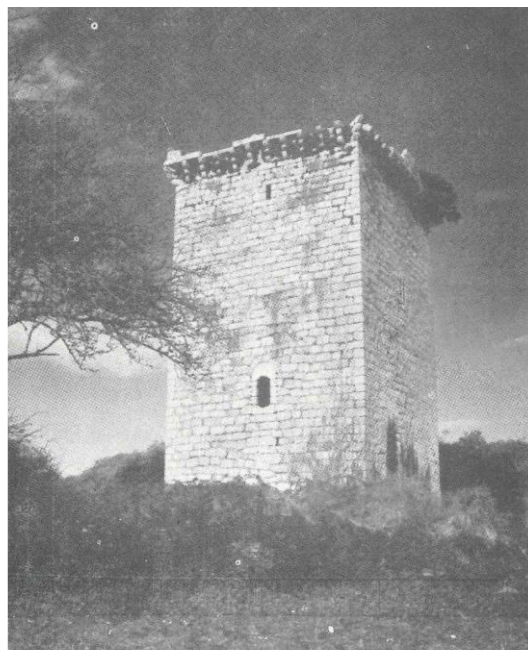


Fig. 156 Fortaleza de Castroverde (propiedad de Don Sancho Sánchez de Ulloa que en 1480 mediante testamento lo restituye al castillo de Pambre junto con otras tierras que había usurpado. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 29.

Era entonces vecino de la torre de Pambre D. Manuel Moreiras (7), que acudió en 1845 al Sr. Duque haciendo presente que él, a imitación de su padre, abuelos y otros ascendientes, estaba poseyendo en arrendamiento los bienes de la fortaleza desde 1702, pagando cada año el canon de 430 reales de vellón, y suplicándole que afin de poderlos mejorar y perfectar para su mejor producción, se dignase madárselos aforar con el aumento moderado de renta que tuviese a bien imponerle.<sup>123</sup>

Tal suplica le fue dirigida en cartas de 20 de marzo y 30 de abril de 1702 y con el informe del administrador de los bienes, que lo evacuó del modo que le parecía más conveniente a los intereses del Sr. Conde y como consecuencia de ello, se dio por éste la autorización para establecer el foro, en carta orden que presenta el arrendante en el acto de otorgamiento de la escritura y cuyo literal tenor es el siguiente: *“En vista de los detalles que da V. en su oficio del 30 de abril último, acerca del estado de ruina en que se encuentra la fortaleza de Pambre, que no tiene más que sus fuertes paredes, sin techo ni pisos, y por consiguiente no puede ser de utilidad a nadie (prescindiendo de su recuerdo histórico, tan lisongero para mi casa), sino al colono que cultive las tierras anejas a la misma, he resuelto después de bien meditado el asunto, darlas en foro a favor de Manuel Moreiras, su actual arrendatario, por el canon de quinientos reales de vellón, cada año, bajo las condiciones y seguridades acostumbradas en semejantes contratos, pero con la*



Fig. 157 Torre de Arcos (antigua fortaleza y solar de los Temes), Chantada, Lugo. Algunos autores afirman que Gonzalo Fernández de Córdoba “El Gran Capitán”, descendía de los dueños de la fortaleza. [www.concellodechantada.org](http://www.concellodechantada.org), 2015.

<sup>122</sup> Ídem.

<sup>123</sup> Ídem, p. 73-74.

*restricción, en cuanto a la fortaleza, de que no se pueda tomar ni aprovecharse de la piedra suelta que existe en ella, ni de la que se caiga por el transcurso del tiempo, y menos desmoronar en poca o mucha parte sus paredes exteriores e interiores; antes por el contrario conservarlas cuidadosamente en el propio estado en que, en el día se encuentran, a cuyo efecto y para los casos que puedan ocurrir en contra de esta obligación, se dará una idea del que tengan al tiempo de otorgarse la escritura de foro. Si bien con esas bases se conviene Moreiras a aceptarle, me lo manifestará V. para autorizarle con el poder oportuno".*<sup>124</sup>

Recibido por el administrador D. Francisco Gutiérrez el correspondiente poder, ante el escribano de Madrid D. Ignacio Palomar, el 7 de septiembre de 1846, que contenía entre otras, la cláusula de dar fincas a foro, se otorgó la escritura por virtud de la cual se dio un fuero perpetuo enfiteútico, firme, estable y valedero al expresado Manuel Moreiras, para él y los suyos insólidamente, con exclusión de otros que no sean descendientes suyos, atendida la llevanza que por arrendamiento viene haciendo a imitación de sus causantes, fechada en Chantada, como ya hemos dicho, en 10 de noviembre de 1846, fijándose la pensión anual en 500 reales.<sup>125</sup>

Hereda al D. Manuel Moreiras, su hijo D. José Moreiras Vázquez (8), y a este, los suyos D. Andrés y D. José Moreiras Blanco (9).

En el año 1895, D. José Soto (10), comerciante de Palas de Rei, adquiere por compra al duque de Alba el castillo y sus bienes, otras varias fincas rústicas, el palacio de la Ulloa (solar de esta casa) y 600 ferrados de renta anual por el precio de 27.000 pesetas.

Parece ser que D. José Soto procedió un tanto clandestinamente en esta compra, para evitarse posibles competidores, pero en 1912 D. Andrés y D. José Moreiras Blanco, dueños del dominio útil, entablaron acción de retracto contra el comprador, fundados en que no se les había propuesto previamente la compra de los bienes y el castillo, a que tenían derecho preferente de opción, y que no había prescripto, a pesar de los años transcurridos desde la venta, toda vez que el Sr. Soto había omitido la inscripción de lo adquirido en el Registro de la Propiedad.

Fallado el pleito a favor, D. Andrés y D. José Moreiras Blanco, consolidaron la plena propiedad del castillo y sus tierras.

Fallecidos ambos sin sucesión, los hereda, por disposición testamentaria, su hermano materno D. Manuel García Blanco (11), que lo sigue poseyendo en el año 1959.<sup>126</sup>

Posteriormente lo adquiere el Sr. D. Manuel Taboada Fernández (12), Conde de Borraxeiros que fallece a finales del año 2009 y se lo dona a la Congregación de los Hermanos Misioneros de los Enfermos Pobres de Vigo (13).

Recientemente la Xunta de Galicia (14), realiza una tasación y ofrece una oferta para su adquisición, estando pendiente de la misma este año 2.012.

---

<sup>124</sup> Ídem, p. 74-75.

<sup>125</sup> Ídem, p. 75-76.

<sup>126</sup> Ídem, p. 76.



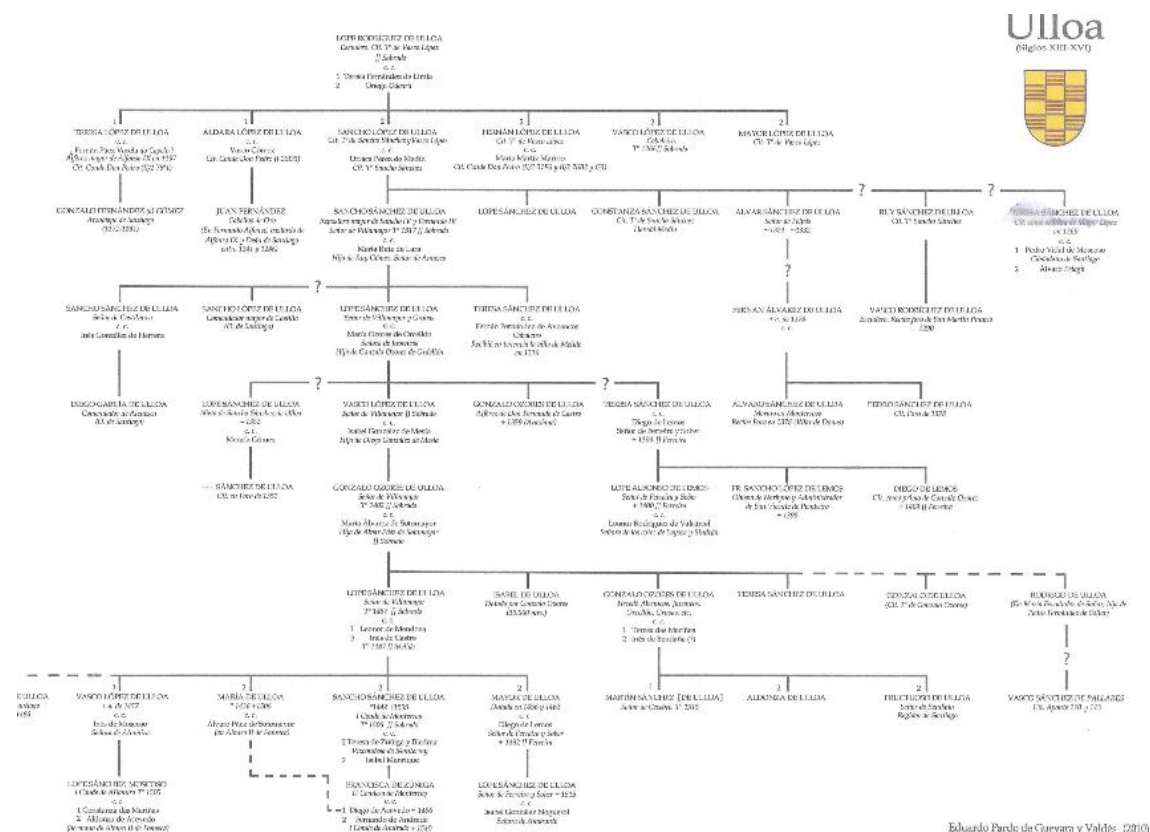


Fig. 158 Arbol genealógico de los descendientes de los Ulloa (siglos XIII-XVI). (Historia Social del Poder de la Galicia Medieval del IEGPS (CSIC-Xunta de Galicia). Cuya IP es el Dr. Eduardo Pardo de Guevara y Valdés, 2010.

## b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

Las primeras noticias documentales sobre esta fortaleza se remontan al siglo XIII. En las guerras con los moros destacaron varios caballeros que tienen solar de los Nogueurol, que tienen otro cerca de Nocido, por nombre Amarante, y que era su señor Fernán Rodríguez de Nogueurol (1), cuyo escudo de armas es cuatro barras a lo largo y diez calderas.<sup>127</sup>

El testamento de Ruiz Fernández Nogueurol (2), señor de la casa de Amarante, otorgado el 10 de octubre de 1324, se le confirmó este señorío de Amarante por el rey de Castilla y León (Juan II), pide que se le entierre en Villar de Donas.<sup>128</sup>

En los tiempos de Enrique II (1369-1379) era Comendador de la Orden de Alcántara, Fray Alonso Gutiérrez Nogueurol (3), cuyo solar era la Torre de Amarante.

El testamento de García Fernández Nogueurol (4), señor de la casa de Amarante, otorgado el 27 de agosto de 1407, casado con Doña Isabel González Montenegro, pide que se le entierre en Villar de Donas (fue un benefactor de dicho priorato), donando para ello los lugares

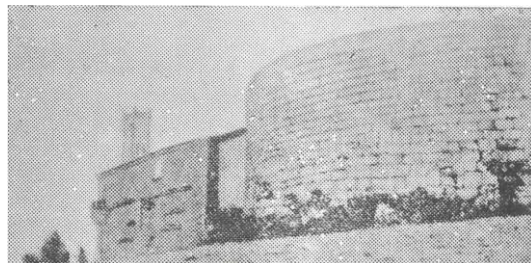


Fig. 159 Torre y Pazo de Amarante, Antas de Ulla, Lugo. Desde el siglo XIII consta que fue solar de los Nogueurol, pasando luego a la Casa de Camarasa. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 20.

<sup>127</sup> Ídem, p. 157.

<sup>128</sup> Ídem.

y casa de Santo Tomé con su ermita.<sup>129</sup>

El hijo de García Fernández Noguerol e Isabel González Montenegro, fue Ruy Fernández Noguerol (5), casado con Doña Leonor Díaz de Cadorniga, tuvo la casa de Amarante por herencia de su padre, habiéndosele confirmado su señorío y jurisdicción por el D. Juan II y los Reyes Católicos en el año 1476 que le otorgan el coto y tierras de Reboredo. Teniendo por única hija y heredera a Dña. Isabel González Noguerol (6), que se casó con D. Lope Sánchez de Ulloa y Lemos, señor de Ferreira y Sober.<sup>130</sup>

Ostentó el señorío de Amarante, D. Juan de Lemos y Saavedra Ulloa y Acuña (7), hijo de Diego de Acuña Sarmiento y de su mujer Doña Constanza de Acuña y Avellaneda, a quién el Rey concedió los títulos de Vizconde y I Conde de Amarante.<sup>131</sup>

En 1631, aparece sirviendo a su majestad en Flandes con una Compañía que formó a su costa en Galicia, D. Juan López de Lemos (8), hijo de D. Alonso López de Lemos y de Doña Juana Sarmiento de Acuña.<sup>132</sup>

Fue tercer Conde de Amarante, D. Pedro López de Lemos (9), II Conde de Amarante, casado con Dña María Francisca Ocon Coello, que en el año 1658 luchó en la guerra contra Portugal unido al marqués de Viana, donde falleció sin sucesión en 1661, por lo que heredó esta casa y títulos a nombre de su sobrino D. García Ozores López de Lemos (10), III Conde de Amarante, hijo de D. Fernando Ozores y Dña. Constanza de Lemos (hermana de estos condes), fue caballero de la Orden de Alcántara y como sus antepasados protector y enterrado en Vilar de Donas.<sup>133</sup>

El Conde de Amarante ejercía la jurisdicción y nombraba juez ordinario en buena parte de su actual término de Antas de Ulla. Gozaba derecho de prestación de numerosos beneficios eclesiásticos, tales como las iglesias de Maceda, Requeixo, Quintela de Cancelada, Montedemeda, Xián, Alvidrón, Facha, Leboarei, Penas, Reboredo, Sambreixo, ya en solitario, ya alternando con Lemos, Moreiras, Torés, etc...<sup>134</sup> En la capilla se conservaba un cáliz, con el escudo grabado de los condes y un importante misal.

Muerto este sin descendencia propició que le sucediera en sus estados y títulos su hermana **Dña. Juana Ozores López de Lemos y Sarmiento de Acuña (11)**, IV condesa de Amarante, que estaba casada con Sancho Arias Conde de Taboada y señor de San Miguel de Penas y La Mota, sucediéndole su hijo D. **Pedro Arias Ozores (12)**, V Conde de Amarante, muerto sin sucesión y luego le sucedió su hermana **Dña. Constanza Arias de Ulloa Lemos y Ozores de Acuña (13)**, VI Condesa de Amarante, casada con D. Andrés Gayoso, quien fue dama de honor de la reina y sería nombrada marquesa de San Miguel de Penas y la Mota.<sup>135</sup>

---

<sup>129</sup> Ídem, p. 158.

<sup>130</sup> Ídem.

<sup>131</sup> Ídem, p. 72.

<sup>132</sup> Ídem, p. 159.

<sup>133</sup> Ídem.

<sup>134</sup> Ídem, p. 160.

<sup>135</sup> [www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/fichacasa](http://www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/fichacasa)

Al estar esta casada con D. Andrés Gayoso Noguerol y Ozores de Sotomayor, señor de la Casa de Oca, su sucesor, D. Fernando Gayoso Arias Noguerol y Ozores de Sotomayor (14), VII Conde de Amarante, casado con Dña. María Josefa de los Cobos y Bolaño, verán reunidos en su persona los títulos de conde de Amarante y marqués de San Miguel de Penas, así como los señoríos de Oca y Teanes, títulos que, ya con su hijo D. Domingo Gayoso de los Cobos (15), VIII Conde de Amarante, terminaron formando parte de la Casa de Camarasa. Cuando este falleció lo dejó en testamento a su hijo D. Joaquín M<sup>a</sup> Gayoso de los Cobos (16), que murió en el año 1908, sin sucesión, devolviendo de nuevo este título a la línea principal de la Casa de Camarasa, que hoy porta la señora duquesa de Medinaceli y marquesa de Camarasa Dña. Victoria Eugenia Fernández de Córdoba y Fernández de Henestrosa (17) (fallecida el día 17 de agosto de 2013).<sup>136</sup>



Fig. 160 Castillo de la Mota, Guntín, Lugo. La fundó en el siglo IX Ero Ordóñez, conde de Lugo, capitán general de las fuerzas de Alfonso el Magno y conquistador de Coímbra. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*. Tomo VIII, 1965-1970, p. 49.

La torre de Amarante, en la tierra de Monterroso (Lugo) fue el ancestral solar de los Noguerol, la antigüedad de este edificio se remonta al siglo XIII y muchos de los miembros de la familia engrosaron las huestes de las principales órdenes militares castellanas a lo largo de la Reconquista, obteniendo con ello un reconocido prestigio que les permitió disponer de numerosas encomiendas y otras muchas rentas. En tiempos de Enrique II, fray Alonso Gutiérrez Noguerol fue comendador de Belvis en la Orden de Calatrava y en 1387 lo fue de Caravaca en la orden de Santiago, Fray Gil Rodríguez Noguerol, entre otros.



Fig. 161 Torre de Parga, Parga, Guitiriz, Lugo. Perteneció al conde de Amarante, llegando a formar parte de la Casa de Camarasa. [www.lavozdegalicia.es](http://www.lavozdegalicia.es), 2009.

De 1487 es el documento de confirmación dado por los Reyes Católicos de un privilegio concedido por Juan II a Ruy Fernández Noguerol, de las casas de Amarante y Reboredo, tierras que heredó de sus padres, García Rodríguez Noguerol e Isabel González de Montenegro. Estuvo casado con Leonor Díaz de Cadórniga y su única hija y heredera fue Isabel González Noguerol, que casó con Lope Sánchez de Ulloa y Lemos, señor de Ferreira y Sober, descendiente del linaje de los López de Lemos, presente en otros célebres señoríos de Galicia. Ellos fueron los fundadores del mayorazgo de Ferreira y Sober, que está fechado en 5 de julio de 1512, que quedaría fusionado con Amarante a partir de ese momento.

En cuanto a la casa de Sober, cuyos orígenes se enredan en una maraña de fantasiosos relatos, propios de familias de tan hondas raíces, diversos escritores que hoy encontramos más precisos, han presentado suficientemente el principio de la historia de los López de Lemos. El primer nombre que aparece en la base de su árbol familiar es Vasco López de Lemos, que vivió en tiempos de Alfonso I, mediado el siglo VIII. Su hijo y sucesor, Lope López de Lemos, edificó la casa de Sober y casó con Sancha Saavedra. Su hijo, Fernán López de Lemos, que estuvo casado con Eugenia García de Osorio, murió en el año 793. Hijo de estos fue Diego López de Lemos, que

<sup>136</sup> [www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/fichacasa](http://www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/fichacasa)



con el rey Alfonso tomó el castillo de Santa Cristina y casó con Aldonza, hija de los señores de Vizcaya.<sup>137</sup>

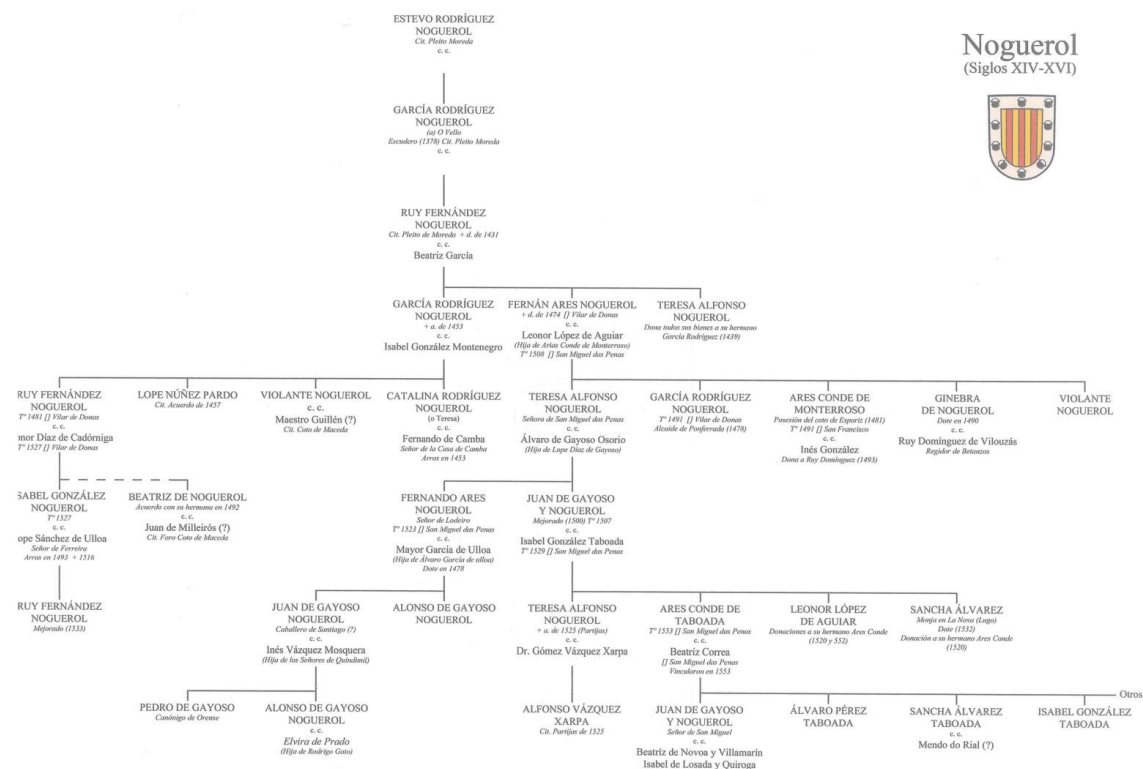


Fig. 162 Arbol genealógico de los descendientes de los Nogueurol (siglos XIV-XVI). Historia Social del Poder de la Galicia Medieval del IEGPS (CSIC-Xunta de Galicia). Cuya IP es el Dr. Eduardo Pardo de Guevara y Valdés, 2010.

### c.- Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso

La Torre de San Miguel das Penas se tiene como filial del Castillo de Sirgal, demolido en el reinado de Carlos V, perteneciendo actualmente a la Casa Marquesal de Camarasa.

Asegura el padre Fr. Felipe de la Gándara, en su obra “Armas y Triunfos de Galicia”, que los señores de San Miguel de Penas de Sirgal en un documento muy comentado por los historiadores de esta fortaleza, nos dice que: CUIA PIEDRA PARA LABRARLA E CIERTO QUE SE TRUXO DEL LUGAR DE SIRGAL. Son los descendientes directos de Arias Gonzalo, valiente caballero que fue ayo y consejero de la reina Doña Urraca, el cual se distinguió en el cerco de Zamora, el año 1073, y que el señor que se conoce por primitivo y de mayor antigüedad de los Arias, es D. Sancho Arias Conde y Ulloa (1).<sup>138</sup>

Los documentos más remotos relativos a los Arias, que se conservan en el archivo de Camarasa, son dos contratos de venta efectuada a favor de Suero Arias (2), señor de San Miguel, uno del año 1394 y otro de 1397. Suero Arias, fue padre de Ares Conde de Monterroso (3), señor de San Miguel de Penas, que otorgó testamento el año 1439. Estuvo casado con Emilia Núñez de Ulloa y tuvieron por hija a Leonor López de Aguiar (4), que heredó la casa y casó con su pariente Fernán Ares Nogueurol, el año 1438, progenitor de los Gayoso de Orense y de Ares

<sup>137</sup> www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/fichacasa

<sup>138</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 133.

Conde de Taboada (5), señor de San Miguel. Este y su mujer Beatriz Correa, fundaron un vínculo a favor de su hijo mayor Juan de Gayoso y Taboada (6), en virtud de Real Privilegio de Carlos V, que comprende la casa de San Miguel, con su jurisdicción y otros lugares y patronos.<sup>139</sup>

Tuvo por primera mujer (1559), a Inés Losada y Quiroga y como segunda a Beatriz de Novoa. Del primer matrimonio fue hijo, Ares Conde de Taboada y Quiroga (7), señor de San Miguel, que casó en primeras nupcias con María Ulloa y Ribadeneira, hija única de Pedro Pardo Noguero, regidor de la villa de Noia. Casó, en segundas nupcias con Inés de Taboada e hizo testamento el año 1620.

Sucedió en el señorío de la casa de San Miguel el hijo mayor del primer matrimonio, Antonio Arias de Ulloa y Pardo Noguero (8), Caballero de Santiago, armero mayor de S.M. y Gobernador de Ocaña, casado con Inés de Somoza y Quiroga, azafata de la Reina. Aparece otorgando testamento en 1652 y por haber muerto sin hijos, heredó la casa su hermano, Pedro Arias Taboada y Ulloa (9), que casó, con Elvira de Ulloa Ribadeneira y Taboada, hija única y heredera de Arias Conde de Monterroso, señor de La Mota y dueño de la casa de Moreira. De este matrimonio, fue hijo mayor Sancho Arias Conde de Taboada y Ulloa (10), señor de San Miguel de Penas, por su padre y La Mota, por su madre caballero de la Orden de Santiago, capitán de Infantería y cabo de las compañías de tierra de Ulloa y sus contornos. Estuvo casado con Juana de Ozores, hermana de D. García Ozores, cuarto Conde de Amarante, a cuya muerte heredó sus títulos y estados. Conllevan este matrimonio, el título de V Condes de Amarante, siendo su descendiente Fernando Arias Ozores (11).<sup>140</sup>

Sucedió en el señorío de San Miguel, Pedro Arias Ozores (12), VI Conde de Amarante, Mariscal de Campo de los Ejércitos de S.M., que murió sin sucesión, dejando como heredera, a su hermana Constanza Arias Ozores Lemos y Ulloa (13), nacida en Lugo en el año 1669, según así resulta del testamento otorgado en 1718. Esta señora fue dama de honor de la Reina y el Rey D. Felipe IV, le concedió el título de Marqués de San Miguel das Penas y La Mota. Antes usó el título de Vizcondesa de San Esteban de Oca y estuvo casada con Andrés Gayoso Neira, señor de Oca,<sup>141</sup> que había recibido su padre, Juan Gayoso, de su tío Gonzalo de Neira, muerto sin sucesión. Sus descendientes dieron continuidad a las obras de reconstrucción de la torre de San Miguel, que pusieron en marcha sus padres junto con la construcción del cuerpo principal del edificio.

Uno de sus sucesores fue Fernando Gayoso Noguero y Ozores de Sotomayor (14), segundo marqués de San Miguel das Penas y La Mota, además de conde de Amarante, señor de Oca y señor de Teanes. Estuvo casado con María Josefa de los Cobos Bolaño, marquesa de Puebla de Parga y señora de Junqueiras y Cillobre, siendo su heredero Francisco Gayoso y Bolaño (15), que murió sin sucesión en 1765. Heredero de Francisco Gayoso muerto sin sucesión, será su hermano Domingo Gayoso de los Cobos (16), en él concurrieron los títulos de conde de Amarante, marqués de San Miguel de Penas, la Mota y otros.<sup>142</sup>

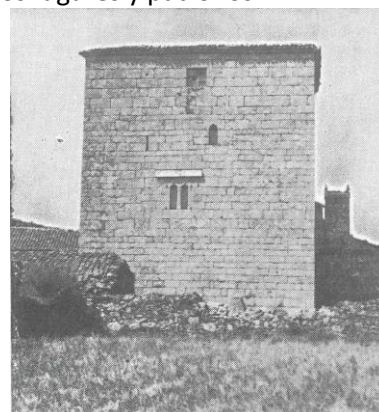


Fig. 163 Torre de San Miguel das Penas, Monterroso, Lugo. La torre tiene una altura de 10,60 m y un espesor de muros de 1,60 m, constando de tres plantas y sótano. TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 55.

<sup>139</sup> FERNÁNDEZ DE HENESTROSA y GAYOSO DE LOS COBOS, Ignacio. *Casa de Camarasa*, 1934, p. 239-240.

<sup>140</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 134.

<sup>141</sup> FERNÁNDEZ DE HENESTROSA y GAYOSO DE LOS COBOS, Ignacio. *Casa de Camarasa*, 1934, p. 241.

<sup>142</sup> [www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/fichacasa](http://www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/fichacasa)

Domingo Gayoso se casó con Gertrudis Bermúdez de Castro, sucediéndole su hijo Joaquín María Gayoso de los Cobos (17). En tiempos de éste se inició el reinado de Isabel II, que puso las bases legales del régimen Liberal, acabando con los antiguos vínculos, por este motivo la de Joaquín Gayoso fue la primera testamentaria en la historia de esta familia que tuvo como consecuencia la distribución de títulos entre sus descendientes, así, el marquesado de San Miguel de Penas y la Mota pasará a su hija María Encarnación Gayoso de los Cobos (18), la cual careció de descendencia, volviendo el título al tronco principal de Camarasa en su sobrina, Francisca de Borja Gayoso de los Cobos (19). Tras ella de forma oficiosa, se convirió en marquesa la hija de ésta, Casilda Fernández de Henestrosa y Gayoso de los Cobos (20), quién tampoco tuvo sucesión, pasando, en 1985, tras ser rehabilitado a Dña. Victoria Eugenia Fernández de Córdoba y Fernández de Henestrosa (21), Marquesa de Camarasa, que era desde 1948 y también actual duquesa de Medinaceli (fallecida el día 17 de agosto de 2013).<sup>143</sup>

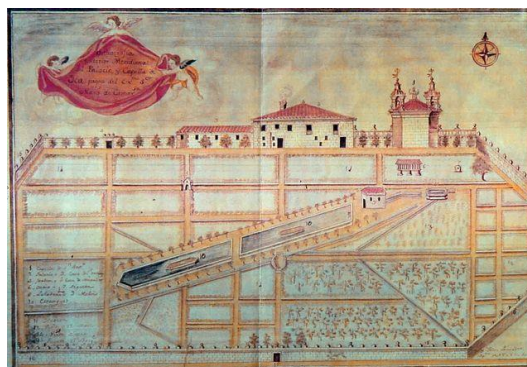


Fig. 164 Plano del Pazo de Oca, Santo Estevo de Oca, A Estrada, Pontevedra. El origen del pazo se sitúa en el siglo XIII, aunque los edificios actuales son del XVIII, en estilo barroco, iniciativa del entonces propietario Fernando Gayoso Arias Ozores, VII Conde de Amarante y señor de Oca. [www.fundacionmedinaceli.org](http://www.fundacionmedinaceli.org), 2015.

San Miguel das Penas, es una localidad situada en el municipio lucense de Monterroso. El lugar estuvo intimamente ligado con la familia Arias, señores que fueron del mismo, sus descendientes emparentaron con otros importantes linajes a través de los siglos y su señorío recibiría el reconocimiento de marquesado, ya iniciado en el siglo XVIII. Todavía hoy, el lugar conserva la impronta arquitectónica de lo que fue el señorío histórico, con la iglesia, la torre y el pazo, cada uno de ellos de etapas diferentes.

Al informar sobre el origen de la Casa de San Miguel das Penas, autores antiguos como Fray Felipe de Gándara sugieren que el punto de partida de este linaje debía encontrarse en la persona de Arias Gonzalo, ayo y consejero de la reina Urraca, que se distinguió en el cerco de Zamora de 1073, antes de morir el rey Sancho II. De este caballero procede el nombre que sus descendientes convirtieron en el apellido "Arias". No faltan las referencias al origen mítico de este señorío, haciendo proceder este linaje del rey suevo Ario Nuro, del que descendía el citado Arias Gonzalo, del mismo modo que parecen reconocer su origen otras importantes casas nobles, como los marqueses de Velada y los condes de Puñenrosto.

Según lo publicado por estos y otros autores, el más antiguo señor de San Miguel das Penas fue Sancho Arias Conde y Ulloa, caballero de la Orden de Santiago, cabo y señor de las armas de la tierra de Ulloa, dueño de esta jurisdicción y de la fortaleza de San Miguel das Penas. Al parecer, ésta fue construida con piedra traída del lugar de Sirgal, donde estaba la casa y solar de los Arias Conde, que fue trasladada a San Miguel por ser mejor lugar y estar fuera de la jurisdicción de Monterroso, que pertenecía al Conde de Monterrey. Sancho Arias fue también señor de la fortaleza de la Mota, en la tierra de

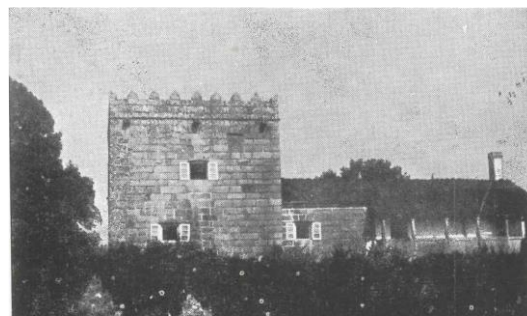


Fig. 165 Torre de Miraz, Friol, Lugo. Se casó el dueño Fernán Saavedra con Doña Idarra Arias-hija de los condes Arias de Monterroso-dueños del castillo de Sirgal). TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 41.

<sup>143</sup> [www.fundacionmedinaceli.org/casaducl/fichacasa](http://www.fundacionmedinaceli.org/casaducl/fichacasa)



Pallares, un señorío que quedará asociado a San Miguel das Penas una vez creado el marquesado, ya en 1719.<sup>144</sup>

#### **d.- La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.**

La historia de sus transmisiones (desde 1350 hasta 1939)

En las Xenealoxías do Ortegal cuyo autor es D. José Luís Lamigueiro Fernández y cuya fuente fue D. Jesús Ángel Sánchez García y en la Xenealoxía de Liñaxes de Lugo cuyo autor es D. Xosé Manuel Abel Xoves se describe la genealogía de los señores de la fortaleza de San Paio de Narla (desde el siglo XIV al XIX) a partir de:

##### **TORRE DE XIÁ, Los Seixas.**

Proceden del lugar homónimo en parroquia de Merlán del ayuntamiento de Palas de Rei, en lo alto del “Corno do Boi” confinando con las tierras de Friol y Toques. Allí existió la fortaleza del Castro das Seixas, topónimo que aún subsiste, así como el cercano Hospital das Seixas, que daba cobijo a los peregrinos que por el Camino Real de Oviedo se dirigían a Santiago. También subsiste en la actualidad el “Pazo do Monte” antiguo Palatium de los caballeros de este linaje.

De este hecho proviene el antiguo escudo de los Seixas, cuya cruz etimológica proviene de “Seixo”, nombre dado al cuarzo, y como tal se representó en las armas primitivas una peña de punta, de su color, sobre la cual un azor de su color con un cascabel en el pecho, y todo ello en campo de gules. Tiempo después se trocó este escudo por un número de palomas que iba desde las dos, tres, cuatro, cinco, a la seis, ordenadas en palo, faja o sotuer.

#### **I.- Generación.**

**PEDRO GÓMEZ DAS SEIXAS (1).** Ricohome del Rei San Fernando que vivió en los años del siglo XIV. Tuvo por hijos a:

#### **II.- Generación**

**-VASCO GÓMEZ DAS SEIXAS (2).** Vasallo del Rei D. Juan I, en 1419 vendió a su hermano Fernán Gómez toda su legítima en el coto de Santa María de Xiá. En 1380 recibió orden de D. Juan I de abandonar la encomienda de San Esteban de Chouzán, así como el coto de San Lorenzo de Rivas de Miño y otros del monasterio de Sobrado de los cuales se había apoderado. Por 1384 pleiteaba con el monasterio del Sancti Spiritus de Melide, por los bienes que habían sido del Temple (Baila de San Fiz de Hermo) en tierras de Melide, Abeancos y Ventosa.



Fig. 166 Torre de Friol, Lugo. En la torre del homenaje existía un pequeño escudo muy erosionado en el que se observa un león empinado a un castillo, que forman la fusión de las armas de los Arias de Sirgal, con los Prado de Friol). TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 37.

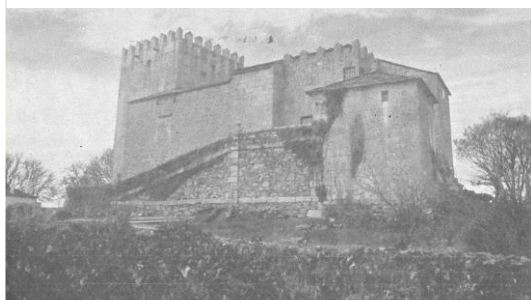


Fig. 167 Fortaleza de San Paio de Narla. Friol. Lugo. En el siglo XIV se llamó la Rocha de Narrela y en el siglo XV la poseyó Gonzalo Ozores de Ulloa, que la cedió al Obispo de Lugo. Ídem, p. 48.

<sup>144</sup> FERNÁNDEZ DE HENESTROSA y GAYOSO DE LOS COBOS, Ignacio. *Casa de Camarasa*, 1934, p. 236.

Casó con **Dña. Elvira Álvarez Osorio**. Tuvieron por hija a Dña. Juana das Seixas.

**-FERNÁN GÓMEZ DAS SEIXAS “O VELLO” (3)**. Vivió en el castillo das Seixas. Sr. de San Paio de Narla. Casó con **Dña. Leonor González**. Tuvieron por hijo a Vasco das Seixas

### III.- Generación.

1.- Dña. Juana das Seixas. Vende la Tierra de Repostería (Palas de Rei) a D. Gonzalo Ozores de Ulloa.

2.- **VASCO DAS SEIXAS (4)**

Casó con **Dña. M<sup>a</sup> Álvarez de Sotomayor**, de quien desciende:

### IV.- Generación.

**FERNÁN GÓMEZ DAS SEIXAS Y ARXÍS (5)**: Vivió en el Castillo das Seixas. Testó el 5 de febrero de 1403 ante Domingo Fernández.

Casó con **Dña. Catalina de Andrade**. Tuvieron por hijo a:

### V.- Generación.

**VASCO DAS SEIXAS “EL VIEJO” (6)**. Falleció en 1486. Sr. de San Paio de Narla

Casó con **Dña. Teresa (o Josefa) de Ribadeneira**. Hija de Fernán Díaz de Ribadeneira Señor de Torés y de Dña. Mayor de Vaamonde. Tuvieron por hijo a:

### VI.- Generación.

1.- **VASCO DAS SEIXAS “EL MOZO” (7)**. Señor de la Casa Solar del Castro de Seixas, de San Paio de Narla y del coto de Bustelo en la parroquia de San Martiño dos Condes ayuntamiento de Friol. Sin sucesión.

2.- Pedro Bolaño das Seixas.

3.- **FERNÁN GÓMEZ (O PÉREZ) DAS SEIXAS “EL MAYOR” (8)**. Fue uno de los caballeros más poderosos de Galicia, él como tal se alzó con mucha parte de los estados de D. Vasco López de Ulloa. Fernán fue señor de San Paio de Narla y de la casa de Bustelo en la parroquia de San Martiño dos Condes. Casó en 143?. Con **Dña. Juana Núñez de Messia**. Hija del Caballero Diego López de Messia. Tuvieron por hijos a: VII.

4.- Marta Vázquez das Seixas.

5.- Berenguela López das Seixas casada con Don Alonso López Aguiar.

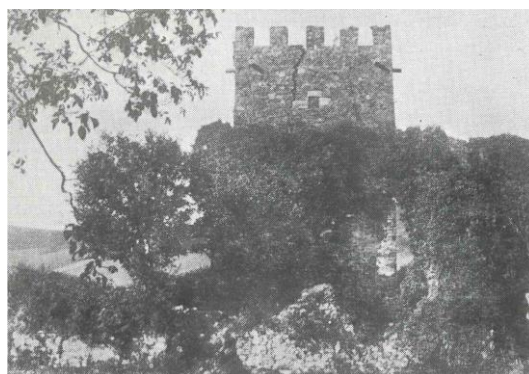


Fig. 168 Castillo de Torés, As Nogais, Lugo. (fue propiedad de Fernán Díaz de Ribadeneira). La torre es de planta cuadrada de 10,20 m de lado, espesor de muros de 1,50 m y altura aproximada de 18 m. Ídem, p. 69.

### VII.- Generación.

1.- **VASCO DAS SEIXAS (9)**. Señor de San Paio de Narla. Sin sucesión.

2.- **FERNÁN GÓMEZ DAS SEIXAS (10)**. Testó el 15 de agosto de 1515 ante Juan Yáñez en la parroquia de Nodar ayuntamiento de Friol. Vivió en el palacio del Coto de Bustelo en la parroquia de San Martiño dos Condes.

Casó con **Dña. Juana Núñez de Vaamonde**. Tuvieron por hijos a VII.

3.- Alonso Messia das Seixas. Bajó del Reino de gálica a poblar Zafra (Badajoz).

### VIII.- Generación.

1.- **VASCO DAS SEIXAS (11)**. Era en 1490 señor de San Paio de Narla, San Martiño dos Condes y Castelo das Seixas.

Casó en primeras nupcias con **Dña. María de Andrade y Ulloa**.

Casó en segundas nupcias con **Dña. Teresa Catalina González de Ribadeneira**, señora de los cotos de Damil y Felmil. Tuvieron por hijos a IX.

2.- Francisco das Seixas.

3.- Jorge das Seixas.

4.- Nuño das Seixas.

5.- Álvaro das Seixas.

6.- Fernán Gómez das Seixas, “el Mozo”. Nacido hacia 1490. Regidor de Pontedeume. Tutor de los hijos de su hermano Vasco en 1539. Testó en 1562 y falleció en 1568.

Casó con Mayor Fernández de Sotomayor.

7.- Emilia López das Seixas.

#### IX.- Generación.

1.-**VASCO DAS SEIXAS (12)**. 1520-1543.

Casó con **Dña. Catalina de Santirso** (o Santiso).

Fallecido el 1 de noviembre. Fueron protagonistas de la famosa leyenda.

2.- **FERNÁN PÉREZ DAS SEIXAS Y ANDRADE (13)**.

Fallecido en 1583. Señor de San Paio de Narla, Condes y castillo das Seixas, y de los cotos de Damil y Felmil.

Casó en 1548 con **Dña. Brianda de Tobar y Pimentel y Ribadeneira**, señora de la fortaleza de Tobar en tierras de Lourenzá, donde pasaron a residir. Tuvieron por hijos a X.

3.- Diego Fernández de Argiz.

4.- Luís das Seixas y Ribadeneira. Casó con Dña. Leonor Gómez de Ventosa.



Fig. 169 Fortaleza de Tovar o de Canedo, Lourenzá, Lugo (propiedad de Dña. Brianda de Tobar y Pimentel y Ribadeneira). Destaca un ventanal con ornamentación plateresca, artística reja de hierro y los escudos de Tovar y Ribadeneira. GARCÍA IGLESIAS, Manuel. *Pazos de Galicia*. Tomo I, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, p. 16.

#### X.- Generación.

1.- Dña. Elena das Seixas y Andrade. Casó con D. Álvaro de Vozmediano.

2.- **D. FERNANDO DAS SEIXAS ANDRADE Y TOBAR (14)**. Fallecido en 1615. Señor de San Paio de Narla y mayorazgos anexos.

Casó con **Dña. Aldonza de Novoa Lemos y Ulloa**. Señora de la casa de Maceda, que de viuda casó en segundas nupcias con D. Alonso de Lanzós. Tuvieron por hijo a XI.1.

3.- Dña. María de Andrade. Casó con D. Luís Ordóñez de Villaquerín y Vivero, señor de su casa en Zamora y regidor de esta ciudad y Paje del rey. Tuvieron por hijos a XI.2 a 4.

#### XI.- Generación.

1.- **DÑA. BRIANDA DAS SEIXAS ANDRADE Y TOBAR (15)**. Sra. de San Paio de Narla.

Casó con su primo **D. ALONSO ORDOÑEZ DE VILLAQUIRÁN**. Señor de su casa de Zamora, procurador en cortes por Zamora en 1621. Tuvieron por hijos a XII.

2.- D. Alonso Ordóñez de Villaquirán. Casó con su prima Dña. Brianda das Seixas Andrade y Tobar.

3.- D. Diego Ordóñez de Villaquirán.

4.- Dña. Brianda Ordóñez de Villaquirán y Andrade. Casó con Diego de Oca Sarmiento y Zuñiga. Señor de Celme.

#### XII.- Generación.

1.- Dña. María Magdalena das Seixas. Casó con D. Jerónimo Altamirano, del Real consejo de Castilla.



2.- **D. FERNANDO ORDÓÑEZ DAS SEIXAS Y TOVAR (16)**. Fallecido en 1666. Señor de San Paio de Narla, castillo das Seixas, casa de Ordóñez.

Casó con **Dña. Urruca de Mendoza y Sotomayor** (viuda D. Pedro de Andrade). Tuvieron por hijos a XIII.

3.- Dña. Antonia Ordóñez das Seixas y Andrade. Casó con D. Jacinto de Miranda y Ribadeneira señor de las casas de Parga, Guitiriz, Baamonde y Saavedra.

#### **XIII.- Generación.**

**D. ANTONIO ORDOÑEZ DAS SEIXAS Y MENDOZA (17)** Nacido en Betanzos en 1647. Testó en 1706. Además de señor de San Paio de Narla y bienes anejos, fue alférez mayor y regidor de Betanzos.

Casó en Pontevedra el 8 de junio de 1669 con **Dña Inés Mariño de Andrade Lemos y Sotomayor**. Fallecida en Betanzos el 10 de agosto de 1703. Tuvieron por hijos a:

#### **XIV.- Generación.**

1.- D. José Antonio Ordóñez das Seixas.

2.- **DÑA. MARÍA JOSEFA ORDÓÑEZ DAS SEIXAS. (18)**

Casó con D. Gonzalo de Armesto y Ron, señor de Veiga de Forcas y en cuya sucesión recaerán estos mayorazgos.

3.- **D. FERNANDO ORDÓÑEZ DAS SEIXAS Y MENDOZA (19)**. Nacido en Betanzos el 30 de noviembre de 1677. Fallecido el 18 de marzo de 1742. Señor de la casa de San Paio de Narla y de la de Ordóñez.

Casó en 1718 con **Dña. Juana Sarmiento de Sotomayor y Pardo de Figueroa**. Fallecida en 1743. Tuvieron por hijos a XV.

4.- Dña. Benita Ordóñez das Seixas.

5.- D. Ignacio Ordóñez das Seixas.

6.- Dña. Ana Margarita Ordóñez das Seixas. Nacida en Betanzos el 24 de febrero de 1681.

Casó con Don Nicolás Giraldez y Caamaño, Sr. De la casa de Magulán.

7.- Dña. Teresa Ordóñez das Seixas.

#### **XV.- Generación.**

1.- Don Diego Ordóñez das Seixas.

2.- Don Fernando Ordóñez das Seixas. Nacido en Betanzos el 29 de marzo de 1719.

3.- **D. JOSEPH MANUEL ORDÓÑEZ DAS SEIXAS (20)**. Nacido en Betanzos el 6 de abril de 1722. Señor de San Paio de Narla.

Casó con **Dña. Josefa Vicenta Sarmiento de Sotomayor y Mariño de Lobera**. Tuvieron un solo hijo XVI.

4.- Don Joaquín Ordóñez das Seixas.

5.- Don Felipe Ordóñez das Seixas. Nacido en Betanzos en 1735. Guardiamarina en 1752. Capitán de navío. Coronel de los reales ejércitos. Casó con Doña. Benita de Saavedra. Sin sucesión.

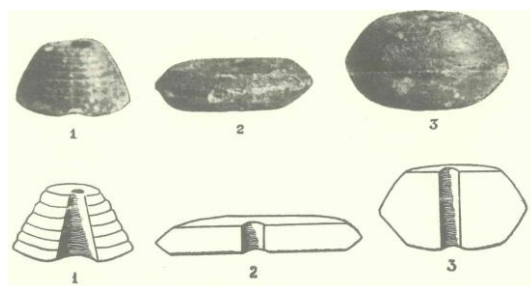


Fig. 170 Fusayolas do Castro das Seixas. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo. Tomo I., 1941, p. 304.*

#### **XVI.- Generación.**

**D. ANTONIO MARÍA ORDÓÑEZ DAS SEIXAS (21)** Nacido en Betanzos el 18 de enero de 1755. Señor de San Paio de Narla. Fallecido sin sucesión.

#### **XVII.- Generación.**

**D. JOSÉ ORDÓÑEZ DAS SEIXAS Y VILLAQUIRÁN (22)**. Señor de la fortaleza. Hereda de su padre Don Fernando Ordóñez das Seixas.

## **CASA DE VEIGA DE FORCAS.**

### **XIV.- Generación.**

#### **DÑA. MARÍA JOSEFA ORDÓÑEZ DAS SEIXAS (22)**

Casó con Don Gonzalo de Armesto y Ron, señor de Veiga de Forcas. Tuvieron por hijo a

### **XV.- Generación.**

**DON MATÍAS DE ARMESTO ORDÓÑEZ DAS SEIXAS (23)** Casó con Dña. Teresa Queipo de Llano. Tuvieron por hijo a

### **XVI.- Generación.**

#### **D. ANTONIO DE ARMESTO ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN QUEIPO DE LLANO (24)**

Casó con **Dña. Ana María Teijeiro y Santín**. Tuvieron por hijo a:

### **XVII.- Generación.**

**D. JOAQUÍN DE ARMESTO ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN (25)**. Heredó los bienes de San Paio de Narla de su pariente D. Manuel de Armesto y Omaña, marido que fue de Dña. Casilda de Lantaño de la cual no hubo sucesión.

Casó con **Dña. María Jesús Teresa Cortés de la Rocha**. Tuvieron por hija a:

### **XVIII.- Generación.**

#### **DÑA. ROSA DE ARMESTO ORDÓÑEZ (26)**

Casó con **Don Rodrigo Rodríguez de Campomanes**, regidor de Toledo. Tuvieron por hijo a:

### **XIX.- Generación**

**D. MANUEL RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES ARMESTO (27)**. Falleció en 1873. Edificó el magnífico palacio de Campomanes cercano a la catedral de Lugo. Fue un hombre generoso y honrado, fiel Carlista que perdió parte de su patrimonio por la “Causa”.

Casó con **Dña. Josefina Cano de Palacios**, que vendió la Fortaleza de San Paio de Narla: Tuvieron por hija a:

### **X:- Generación**

#### **DÑA. IGNACIA RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES**

**CANO-PALACIOS (28)** Casó con **D. Francisco Dorado López de Zárate y Vargas**. Tuvieron por hija a:

### **XXI.- Generación**

#### **DÑA. MARÍA DEL CARMEN DORADO RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES (29)**

Casó con **D. Ricardo Gasset y Ahugaray**.

### **Trasmisiones posteriores:**



Fig. 171 Pazo de Saavedra, Lugo. El escudo tiene tres fajas jaqueladas de los Saavedra y fue propiedad de los Saavedra, vecinos de la feligresía de Miraz. YEBRA DE ARES, Antonio Benito. *Pazos y señoríos de la provincia de Lugo*. Tomo III, Diputación provincial, Lugo, 2005, p. 203.

**I.- DÑA. ISABEL NOVO Y SÁNCHEZ (30).** Viuda de Don Pedro Barrio, que la adquirió en subasta, de quien heredó:

**II.- DÑA. REMEDIOS NOVO MONTENEGRO (31).**

Casada con **Manuel Roca Varela**, de quien heredó su hijo:

**III.- D. ANGEL ROCA NOVO (32)** que vendió a:

**IV.- D. MANUEL LÓPEZ (33)** que vendió a:

**V.- EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LUGO (34)** por medio de su interventor Manuel Vázquez Seijas.



Fig. 172 Casa de los Armesto de Veiga de Forcas. Pedrafitas do Cebreiro. Lugo. Lamina 72.- Veiga de Forcas: Conjunto de pazo y templo. *Inventario Artístico de Lugo y su provincia*. Tomo VI, 1983.



Fig. 173 Casa blasonada de los Montenegro. En la plaza del Buen Jesús, Lugo. Esta casa fue construida hacia 1850 por Don Dositeo Neira Gayoso en la mitad del solar que había ocupado el pazo de los Montenegro de Rego de Ameneiro, procedentes de la feligresía de San Mamede de Pedrafitas (Guitiriz). YEBRA DE ARES, Antonio Benito. *Pazos y señoríos de la provincia de Lugo*. Tomo III, Diputación provincial, Lugo, 2005, p. 153.



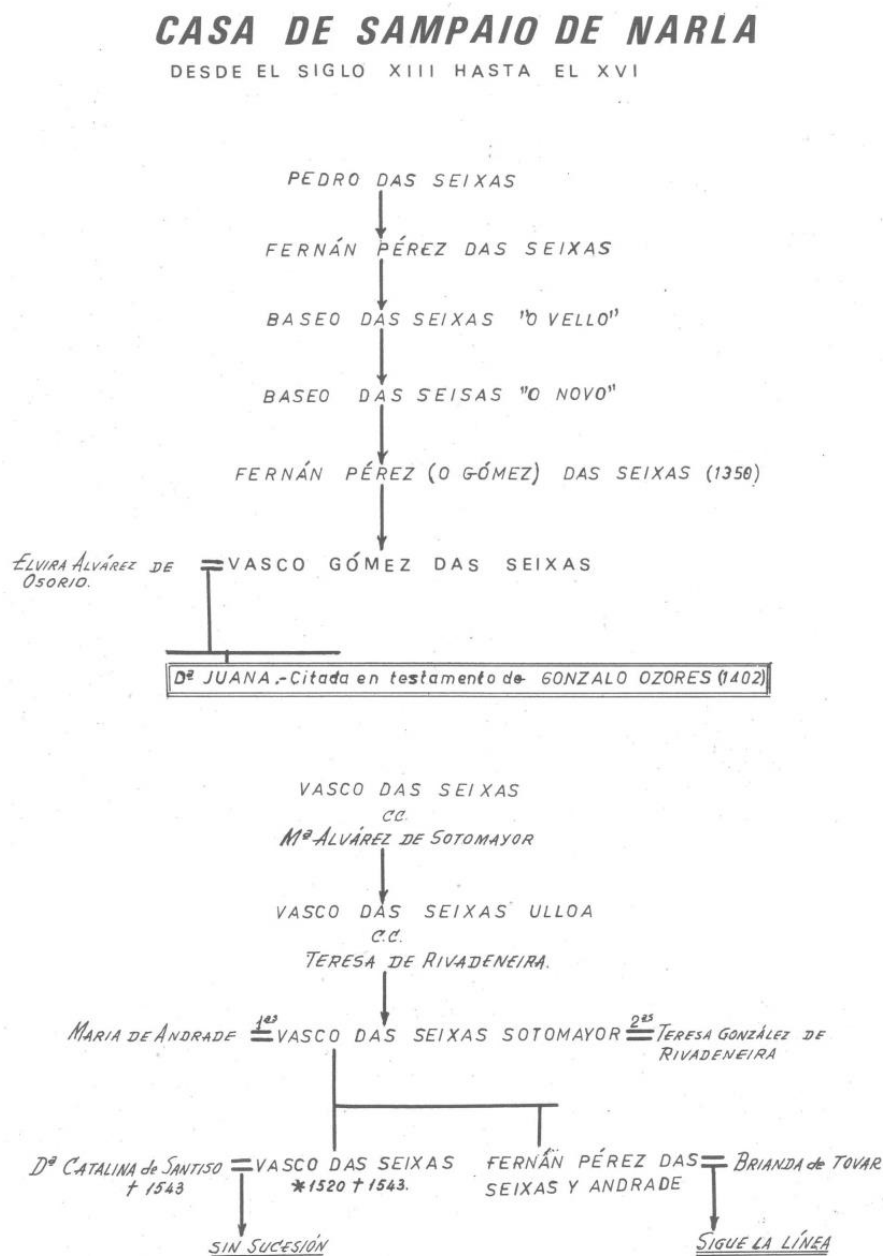


Fig. 174 Arbol genealógico de la Casa de San Paio de Narla (desde el siglo XIII al siglo XVI). VÁZQUEZ REY, Antonio, 1982.

Completando la información que nos facilita la consulta de Fortalezas de Lugo y su provincia, Tomo I. Pag. 108 a 111. Junta del Museo Provincial de Lugo. Año 1955 de Manuel Vázquez Seijas y considerándolo de gran interés completamos y cotejamos fechas y otros documentos:

Los Seixas proceden de un lugar sito en la parroquia de Merlán del ayuntamiento de Palas de Rey en lo alto de "Corno do Boi" entre las tierras de Friol y Toques y el siglo XIV vivió y construyó posiblemente la fortaleza *Don Pedro Gómez das Seixas* (1ª) ricohome do rei Don Fernando, tuvo por hijo a Don *Vasco Gómez das Seixas* casado con Doña *Elvira Álvarez Osorio* (2ª). Su hijo Don *Fernán Gómez das Seixas O Vello* que se casó con Doña *Leonor González* (3ª) y su otro hijo Don *Vasco Gómez das Seixas* casado con Doña *María Álvarez de Sotomayor* (4ª). Don

*Fernán Gómez das Seixas y Arxis casado con Doña Catalina de Andrade (5ª). Sucediéndole Vasco das Seixas el Viejo que casó con Teresa Ribadeneira, señora de los cotos de Damil y Femil (6ª), sucediéndoles sus hijos Don Vasco das Seixas el mozo (7ª) y Don Fernán Gómez (o Pérez) das Seixas el Mayor, Señor de San Paio de Narla y de la Casa de San Martiño dos Condes que se casó con Doña Juana Núñez Mesía (8ª). Le sucedió su hijo Vasco das Seixas (sin sucesión) (9ª). Posteriormente fueron dueños su hermano Fernán Gómez das Seixas casado con Doña Juana Núñez de Baamonde (10ª). Uno de sus hijos Don Vasco das Seixas casado con Doña María de Andrade y Ulloa y en segundas nupcias casado con Doña Teresa Catalina González de Ribadeneira (11ª). Fue hijo de su primer matrimonio Don Vasco das Seixas (nació en 1520) que se casó con Catalina de San Tirso, muertos los dos en el año 1543 (12ª), pasó el, el señorío de la casa a su hermano Don Fernán Pérez das Seixas y Andrade (hasta 1583) que se casó con Doña Brianda de Tovar Pimentel y Ribadeneira (13ª). Les heredó Don Fernán Pérez das Seixas Andrade y Tovar (hasta 1615) casado con Doña Aldonza de Novoa y Lemos y Ulloa (14ª) recayendo dicha sucesión en Doña Brinda das Seixas Andrade y Tovar casada con Don Alonso Ordoñez de Villaquirán (15ª). A esta le sucedió su hijo Don Fernán Ordoñez de Villaquirán das Seixas y Tovar casado con Doña Urraca de Mendoza y Soutomaior (16ª).*



Fig. 175 Representación de laudas yacentes medievales. Dibujo de Xosé Antón García González-Ledo, años varios.

En Real célula expedida en León en 9 de diciembre de 1514, los condes Don Fernando de Andrade y Doña Francisca de Zúñiga vincularon a favor de su hija Doña Teresa de Andrade varios bienes. Al fundar el mayorazgo en 1º de febrero del siguiente año, entre los que se la entregan, se comprenden las tierras de Narla. A la muerte de su madre vuelve a tomar posesión de las que le pertenecían, figurando entre las propiedades vinculadas la fortaleza de Narla.<sup>145</sup>

Por documentos existentes en el Archivo del Museo provincial, que arrancan del 1583, sabemos que, en ese año, era señor de la fortaleza de Narla y de su tierra Don Fernando das Seixas e Andrade. En 1598 se otorgó un foro a favor de Doña Brianda das Seixas, señora de San Payo. En 1652 y 1666, figura como dueño, Don Fernando Ordoñez das Seixas y en 1678, lo es Don Antonio Ordoñez das Seixas y Mendoza casado con Doña Inés Mariño de Andrade y Lemos y Sotomayor, que tenía su residencia en Betanzos, quien otorga foros en 1682 y 1699, en concepto de dueño de la jurisdicción y fortaleza (17ª). Aparecen también Doña María Josefa Ordoñez das Seixas casada con Don González de Armesto y Ron (18ª). Desde 1724 a 1735, aparece firmando documentos como tal Don Fernando Ordoñez das Seixas y Mendoza casado con Doña Juana Sarmiento de Sotomayor y Pardo de Figueroa (19ª). Según consta en el interrogatorio extendido en el mes de septiembre de 1752 en la feligresía de Santa María de Xiá ante el subdelegado Sr. Don Mauro Figueroa y Mendoza, dicha jurisdicción era del señorío de

<sup>145</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación provincial, Lugo, 1955, p. 117.

*Don Joseph Manuel Ordóñez das Seixas casado con Josefina Vicenta Sarmiento de Sotomayor y Mariño de Lobeira, vecino de Betanzos, según consta en El Catastro del Marqués de la Ensenada en el Archivo Histórico Provincial de Lugo signatura 10536-01 a 10536-05 y número de 3730 a 3734 (20ª).*<sup>146</sup>

Ante el escribano Don Domingo de las Heras Montenegro, a pedimento de *Don José Ordóñez das Seixas y Thovar, dueño de la fortaleza por la justicia de San Payo se pasó en 18 octubre de 1753, escritura de apeo de la dhesa de Mosteyro (17ª). En 4 de noviembre de igual año encabeza escrito dirigido al juzgado Don José Ordóñez de Villaquirán (18ª) y en 11 de mayo de 1757, lo hace Don Antonio María Ordóñez das Seixas (sin sucesión) (21ª) y posteriormente lo hace Don José Ordóñez das Seixas y Villaquirán (22ª).*<sup>147</sup>

Posteriormente nos consta que fueron dueños de la fortaleza *Don Matías de Armesto Ordóñez das Seixas casado con Doña Teresa Queipo de Llano (23ª) y Don Antonio de Armesto Ordóñez de Villaquirán Queipo de Llano casado con Doña Ana María Teijeiro y Santín (24ª).*

Por escritura otorgada en la ciudad de Santiago el 25 de agosto de 1763 ante Don Antonio Buján y Gómez, escribano real, vecino de ella, se establece un foro vitalicio sobre varios bienes, de un vecino de la feligresía de Xiá, que otorga Don José Hordoñez Villaquirán, señor de la fortaleza, sus jurisdicciones, las de San Miguel de Codesoso, Santiago de Feimil y otros, cuyos bienes, dijo el otorgante “tiene e son suios propios, entre otros, por herencia de Don Fernando Hordoñez, su padre”.

Consta en copia de demanda entablada ante la Real Audiencia del Reino y en auto dictado por el juzgado en 3 de agosto de 1802, que en esta fecha era *dueño de la fortaleza Don Joaquín de Armesto Ordóñez de Villaquirán casado con María Jesús Teresa Cortes de la Rocha*, tal auto se refiere a bienes que el Sr. Armesto protestaba ser enajenados de vínculos y mayorazgos fundados por sus antecesores, a los que pretendía dar por anexo y correspondiente, el campo que circundaba, la que por él llamada capilla de San Payo (25ª).<sup>148</sup>

En 1835 se seguía litigando sobre estos derechos y así vemos que el 12 de junio de dicho año, se pasó ante el escribano Don Juan Capón y Novoa escritura de transacción en querella presentada en el correspondiente partido judicial por Don Domingo Veiga y Valcarce, cura párroco de Santiago de Feimil y su unido San Salvador de Daimil, como apoderado general de *los señores Don Rodrigo Rodríguez de Campomanes, Sánchez de Orozco, Seijas, Quiroga, Saco de Quiroga, García de Seijas y Neira, Coronel de los Reales Ejércitos y la sra Doña Rosa de Armesto Cortés de la Rocha, Queipo de Llano, Benevides, Ordóñez de Villaquirán y Seijas, su esposa, Condes de Campomanes, Vizcondes de Ordería, señores de Veiga de Forcas, de San Payo de Narla, de Codesoso, de Cirio, de la Baleyra, de Feimil, de Canedo y de Arganza*, de una parte; y de la otra, Felipe Platero, vecino del lugar de Outeiro, por haberse propasado a romper una zanja por la parte superior de la chousa nombrada de Capilla antigua, propia de dichos señores, para regar y fertilizar otra suya que se hallaba reducida a prado (26ª).



Fig. 176 Livro do Armeiro mor, fol. 58. Timbre con yelmo, burelete y lambrequines.

<sup>146</sup> Ídem, p. 117.

<sup>147</sup> Ídem, p. 119

<sup>148</sup> Ídem.



En el año 1843 aparece otorgando varios documentos Don Domingo Veiga Varela, presbítero y administrador de los bienes y rentas de los herederos del *difunto Conde de Campomanes*; en 1844 la *Condesa viuda de Campomanes, Doña María de los Dolores Barrera Díaz de Freijo, como tutora de D. Manuel Rodríguez de Campomanes Armesto, Sanchez de de Orozco, Cortés y Monseyro, Conde de Campomanes, dueño de la fortaleza*; y en 1856 lo hace Don Manuel Rodríguez de Campomanes Armesto y Ordóñez casado con Dña. Josefina Cano Palacios (27ª).<sup>149</sup>

Don Francisco Vázquez Veiga, presbítero, vecino de Lugo, apoderado administrador de la Sra. Doña Josefina Cano y Palacios, por sí y como madre tutora y curadora de la Srta. Doña Josefina Cano y Palacios, por sí y como madre y tutora y curadora de la Srta. Doña Ignacia Rodríguez de Campomanes y Cano-Palacios casada con Don Francisco Dorado López de Zárate y Vargas, Condesa de Campomanes, residente en la ciudad de París, hija única que ha quedado de su difunto esposo el Sr. Don Manuel Rodríguez de Campomanes y Armesto, conde del mismo título, vecino que fue de Madrid y fallecido en la referida de París el 24 de febrero de 1875, elevó escrito a la Corporación Municipal de Friol, solicitando inscripción en el Registro de la Propiedad, fechado en Sta María de Xiá el 20 de junio de 1877, en el que consta que el Don Manuel Rodríguez de Campomanes, ha poseído a título de dueño, por más de veinte años y por derivación de su señora madre Doña Rosa Armesto y Cortés, fallecida en 1836, los siguientes lugares o caseríos : en la parroquia de Santa María de Xiá, el caserío titulado de la Torre o Fortaleza de San Payo, que llevaba en arrendamiento Don Cábito Jul y Gayoso, párroco de la misma y que comprendía además de la expresada torre, con oficinas altas y bajas y su capilla contigua, otras fincas hasta el número de nueve; el caserío titulado de junto de la Iglesia, que comprende quince fincas;....(28ª).<sup>150</sup>



Fig. 177 Lucha de jinetes con pica y ballesta. Foto en línea.

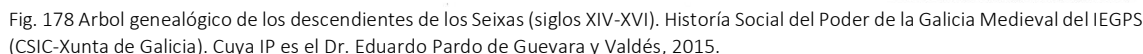
Posteriormente nos consta que fueron dueños de la fortaleza *Doña Carme Dorado Rodríguez Campomanes casado con Don Ricardo Gasset Ahugaray* (29ª).

Ante el notario de Lugo, Don Domingo Carballo y Cabo, se otorgó en 30 de septiembre de 1883, escritura de venta de la fortaleza y fincas, en la cantidad de 5.750 pesetas y 200 más por la fraga de Zaramundi, obrando Don Ignacio López Orozco, como apoderado de Doña Josefina Cano, con patria potestad sobre su hija menor de edad, Srta. Ignacia Rodríguez de Campomanes, soltera con domicilio en Madrid a favor de *Doña Isabel Novo y Sánchez, viuda de Don Pedro Barrio, como mejor postor en subasta celebrada el 24 de agosto del mismo año* (30ª).

A la muerte de Doña Isabel, heredó *Doña Remedios Novo Montenegro, casada con Don Manuel Roca Varela, licenciado en Medicina, ambos residentes en Lugo* (31ª), pasando por fallecimiento de aquella, a su hijo *Don Ángel Roca Novo, también médico en esta ciudad* (32ª), quien la vendió en el año 1939 a *Don Manuel López* (33ª) que como quiera que adquirió la fortaleza con objeto de demolerla y obtener el aprovechamiento de sus materiales, comenzó de seguido a derribarla, lo que pudo evitarse, gracias a la intervención de la *Diputación Provincial de Lugo* (34ª) que adquirió el inmueble por la gestión de *Don Manuel Vázquez Seijas*, entonces Interventor de la *Diputación Provincial y Secretario da Junta del Museo*, con él

<sup>149</sup> Ídem, p. 120.

<sup>150</sup> Ídem, p. 120-121.



<sup>151</sup> Ídem, p. 121.







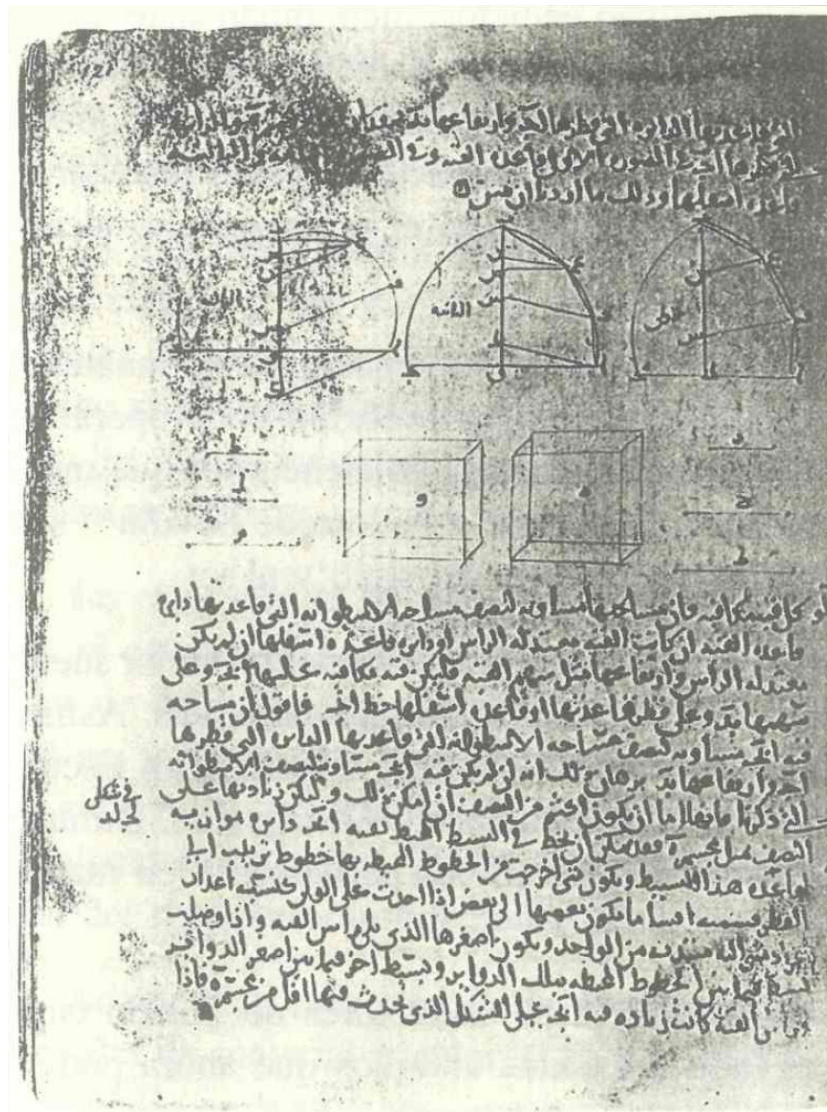


Fig. 1 Cuestiones de geometría y proporción. Thabit b. Qurra. Copia de al-sijzi hacia 969. B.N. París, ms 2457, fol 12 1r (tomado de Necipoglu).

“Entraron en el castillo que, al igual que la mayoría de ellos, era una serie de construcciones rodeadas por un muro de tierra. El patio debía de tener unos cien metros de parte a parte. Frente a la puerta y en el extremo más alejado se alzaba un macizo torreón, el último reducto en caso de ataque, que se levantaba por encima de las murallas para que sirviera de atalaya. A su izquierda se extendían varias edificaciones bajas, en su mayor parte de madera: un establo largo, una cocina, una panadería y diversos almacenes. En el centro del conjunto había un pozo. A la derecha, ocupando casi la mitad septentrional del recinto, se alzaba un gran edificio de piedra, a todas luces el palacio”

(Ken Follett, *Los Pilares de la Tierra*, pág. 67)





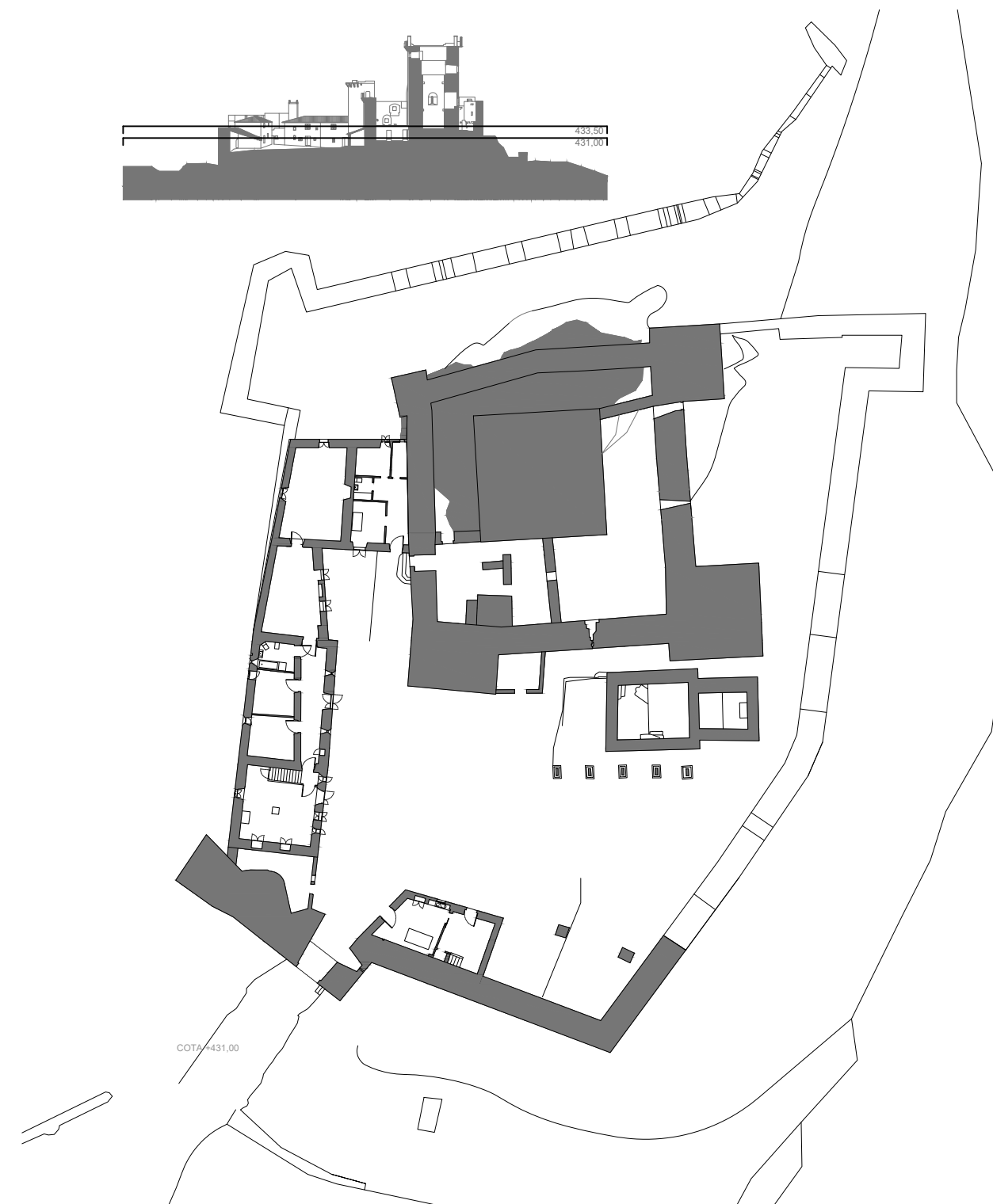
<b>4.- LA DESCRIPCIÓN DE LOS CONJUNTOS FORTIFICADOS.</b>	<b>456</b>
4.1.- LOS PRIMEROS DATOS DOCUMENTALES.	501
4.2.- CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS.	502
4.2.1.- La edificación, los restos y la forma.	502
4.2.2.- La capilla o Iglesia: la religiosidad.	507
4.2.3.- Escudos de armas: las casas señoriales.	533
4.2.4.- Las chimeneas: los estilos.	538
4.2.5.- Las ventanas historiadas: del medievo al renacimiento.	544
4.2.6.- Signos lapidarios: las marcas gremiales.	557
4.2.7.- Las Mámoas: su presencia o su cercanía.	564
4.3.- LAS LEYENDAS: SU REFERENCIA HISTÓRICA.	569
4.4.- LINAJE DE LOS SEÑORES DE LAS FORTALEZAS.	574
4.5.- GENEALOGÍA DE LOS SEÑORES DE LA FORTALEZA.	579



## 4.- LA DESCRIPCIÓN DE LOS CONJUNTOS FORTIFICADOS.

### a.- Castillo de Pambre, Palas de Rei.

Fig 1 Cota 431,00 y cota 433,50. ESTADO ACTUAL.



Proyecto de rehabilitación del castillo de Pambre.  
Mario Crecente y Asociados Consultores SLP. Mayo 2012.

- Distribución de planta baja del palacio anexo, vivienda de entrada y capilla. Muros de cimentación del arranque del segundo recinto del castillo.
- Distribución de planta alta del palacio anexo, vivienda de la entrada y planta de la cubierta de la capilla. Planta baja del segundo recinto del castillo, mostrando el acceso a los tres torreones.
- Perspectiva aérea desde el suroeste. Elaboración propia.

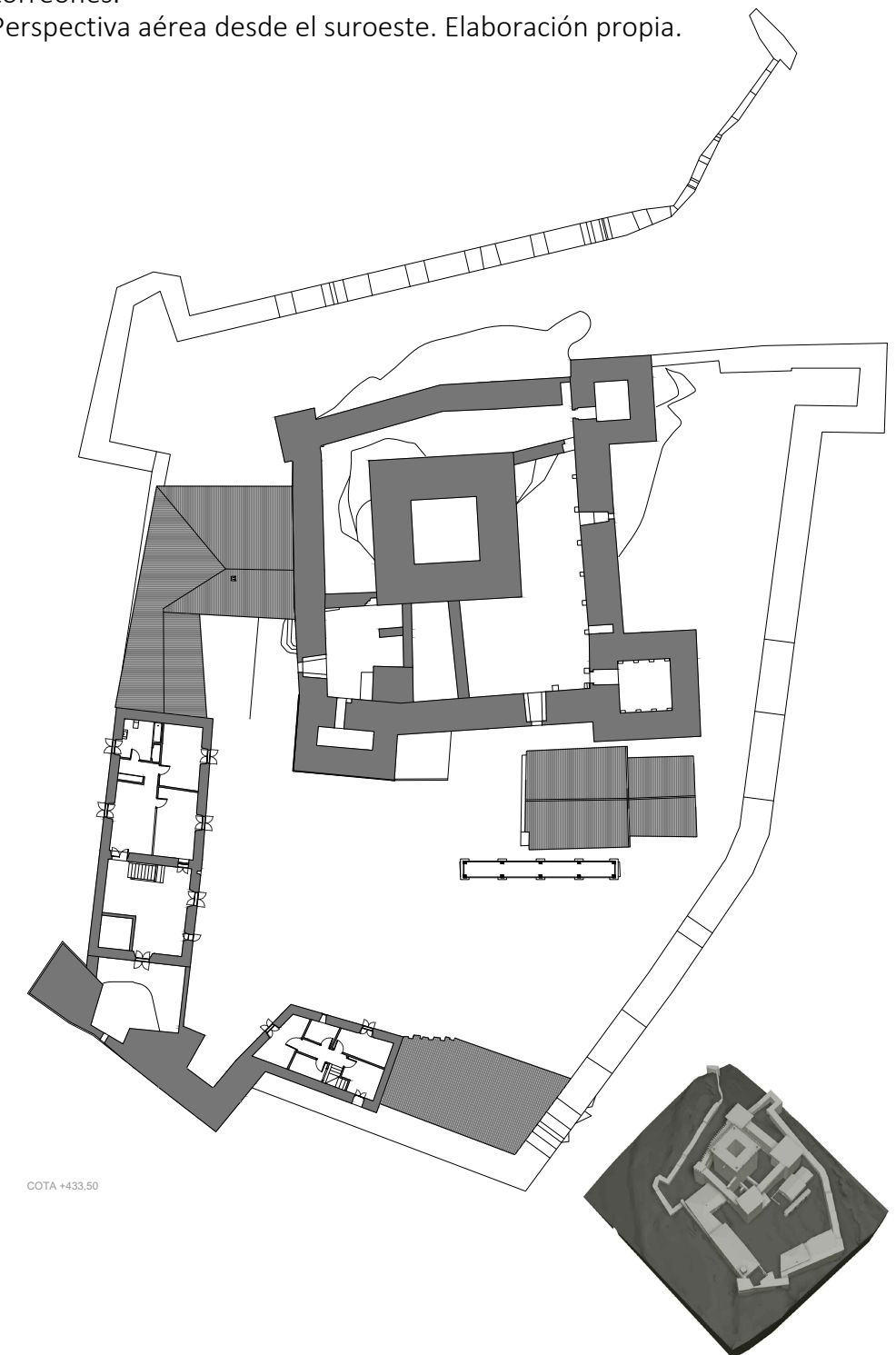
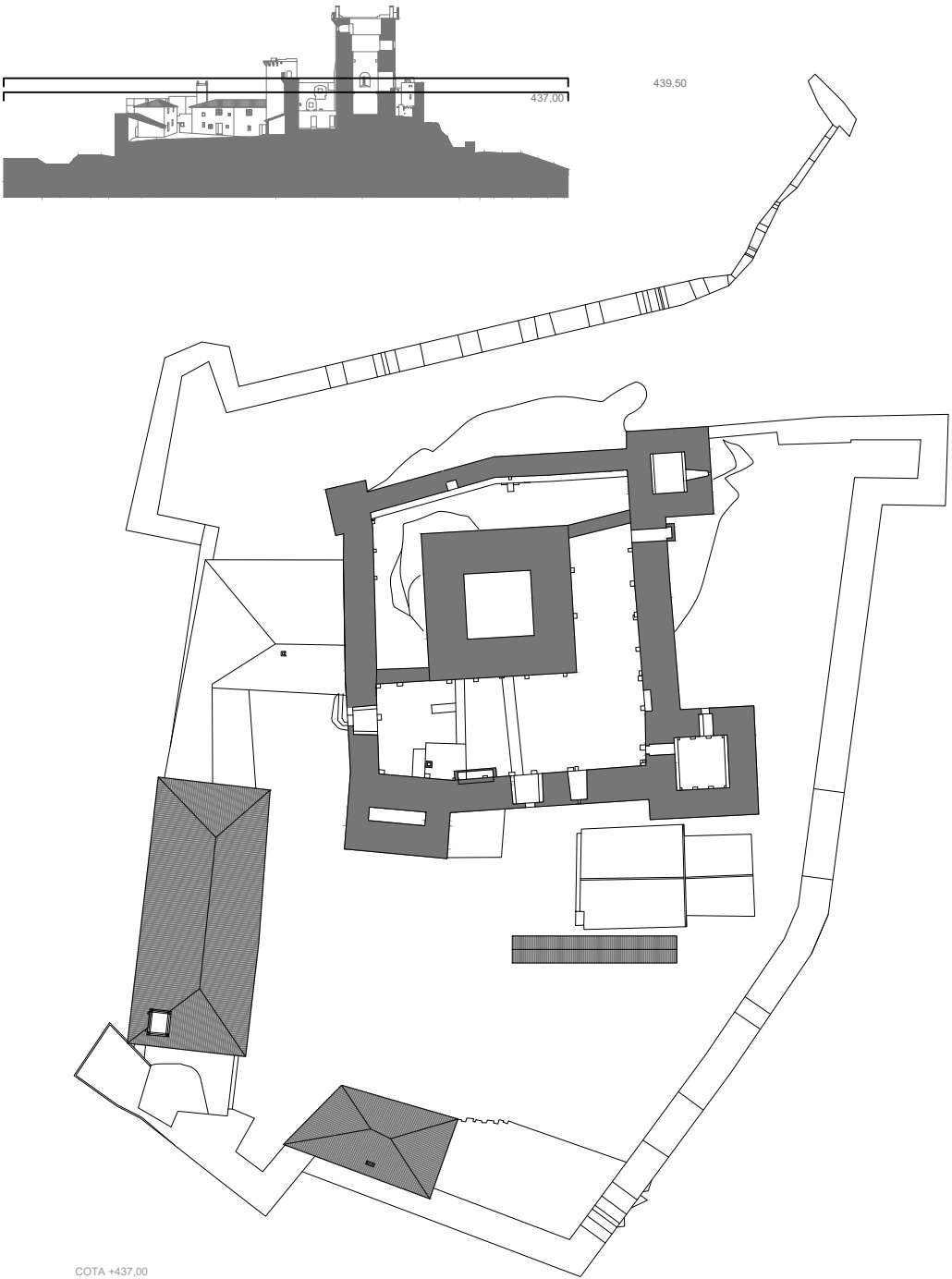






Fig 2 Cota 437,00 y cota 438,50. ESTADO ACTUAL.



Proyecto de rehabilitación del castillo de Pambre.  
Mario Crecente y Asociados Consultores SLP. Mayo 2012.

- Distribución de planta segunda del segundo recinto, mostrando distintas ventanas parladoiro y una saetera en el torreón noreste.
- Distribución de planta tercera del segundo recinto, mostrando acceso a la torre del homenaje y una saetera, arcos fajones en los torreones noreste, torre del homenaje y una saetera; arcos fajones en los torreones noreste y sureste, no presencia de bóveda en el torreón suroeste y los adarves entre torreones.
- Perspectiva aérea desde el sureste. Elaboración propia.

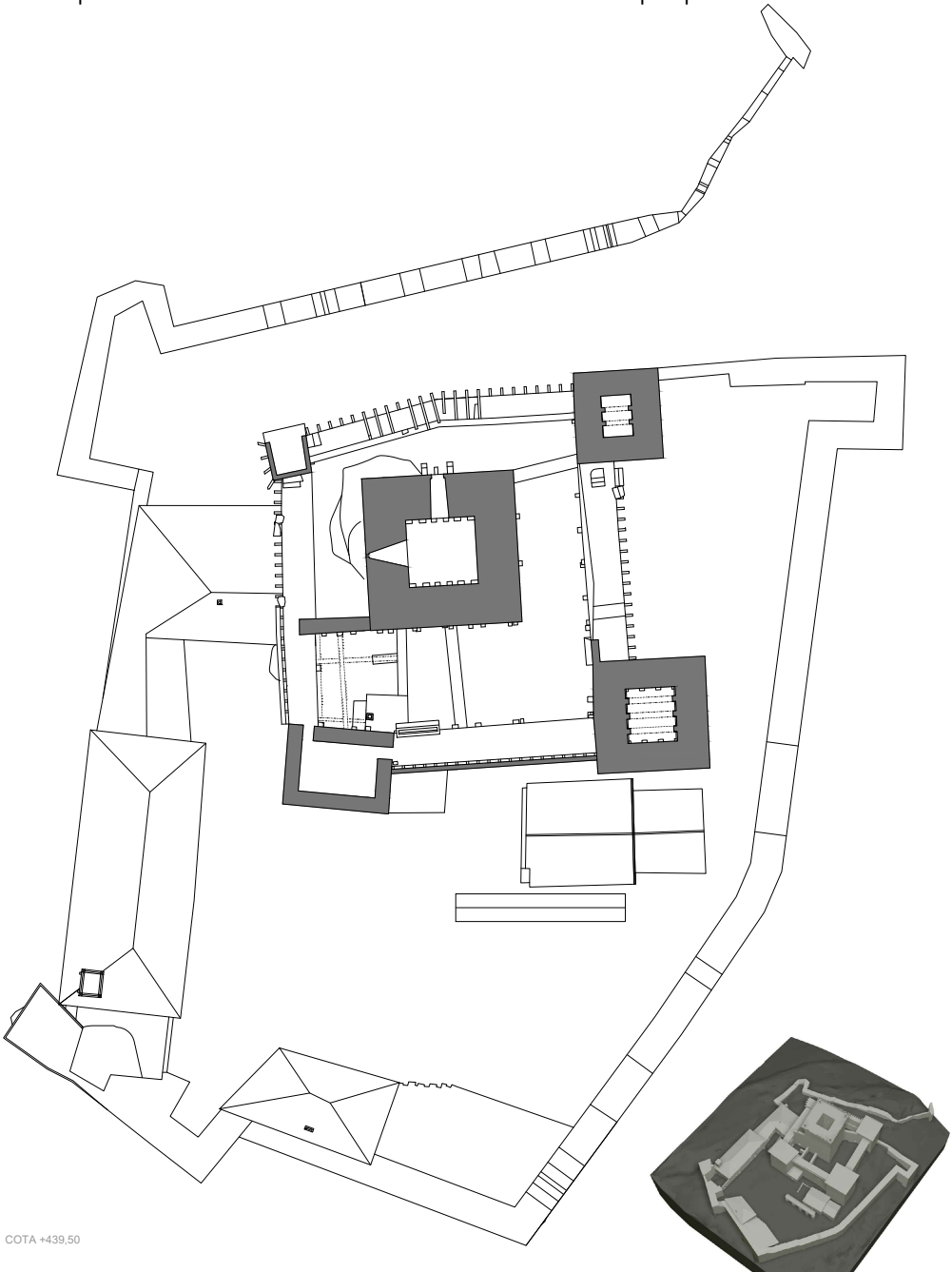
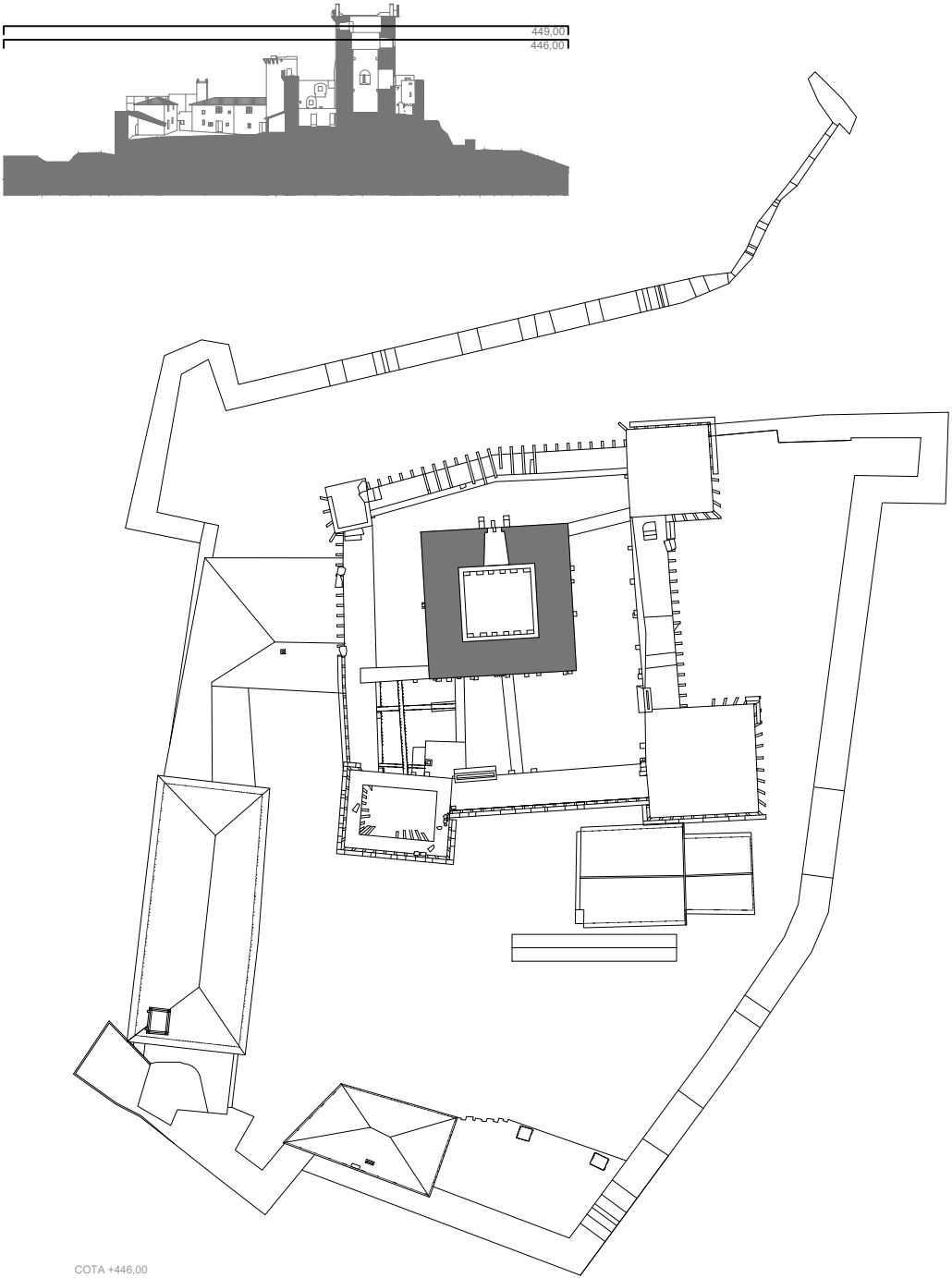






Fig 3 Cota 446,00 y cota 449,00. ESTADO ACTUAL.



Proyecto de rehabilitación del castillo de Pambre.  
Mario Crecente y Asociados Consultores SLP. Mayo 2012.

- Distribución de planta tercera de la torre del homenaje con ventana parladoiro.
- Distribución de la última planta de la torre del homenaje con escalera de acceso y saeteras.
- Perspectiva aérea desde el sureste. Elaboración propia.

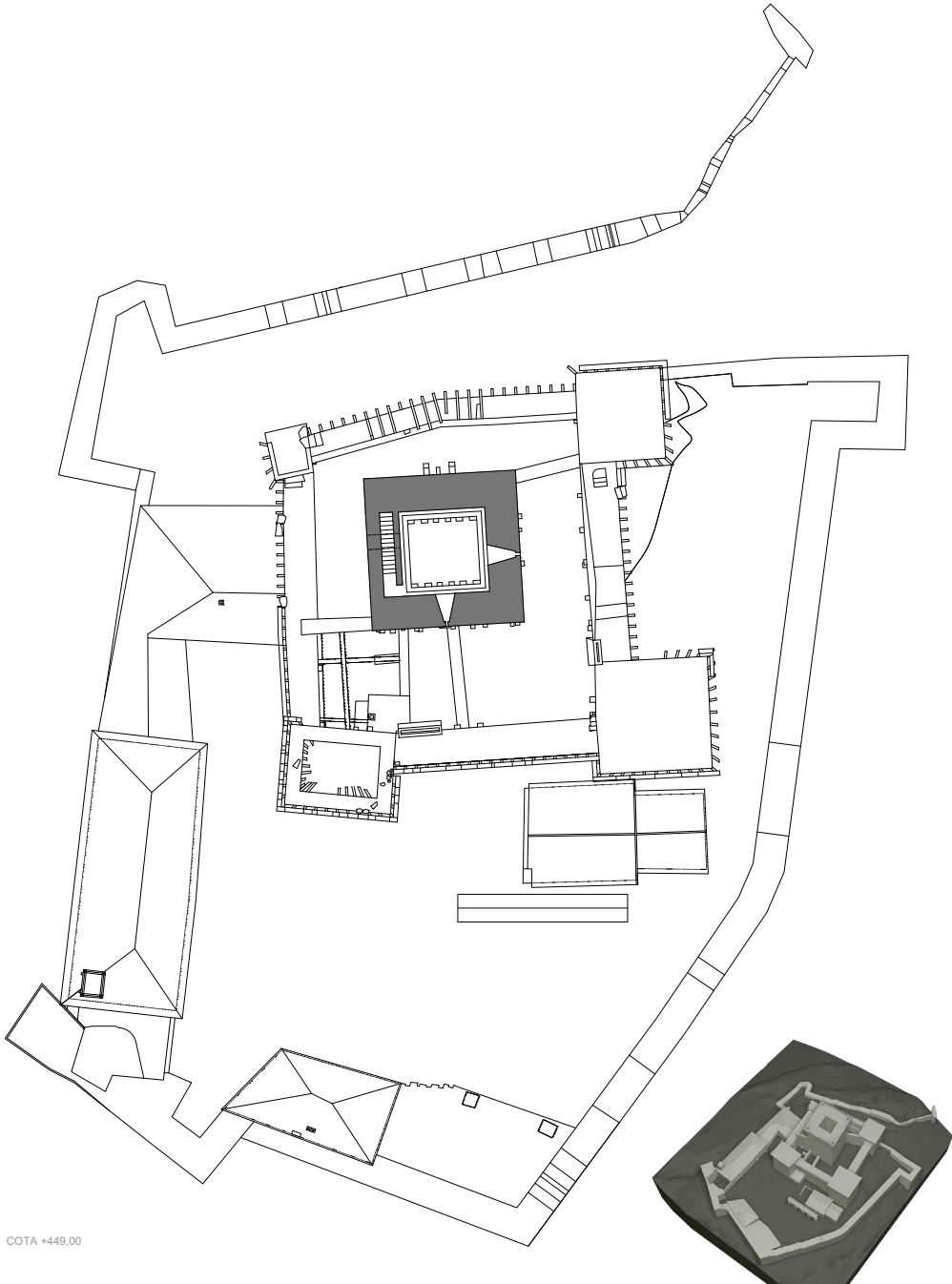




Fig 4 Planta de cubiertas. ESTADO ACTUAL.

Proyecto de rehabilitación del castillo de Pambre.

Mario Crecente y Asociados Consultores SLP. Mayo 2012.

- La torre del homenaje y el torreón suroeste carecían de bóvedas y estarían resueltas con forjado de madera en el suelo y cubiertas de madera sostenidas con pilares de piedra.
- Perspectivas aéreas: exterior desde el suroeste.
- Elaboración propia.

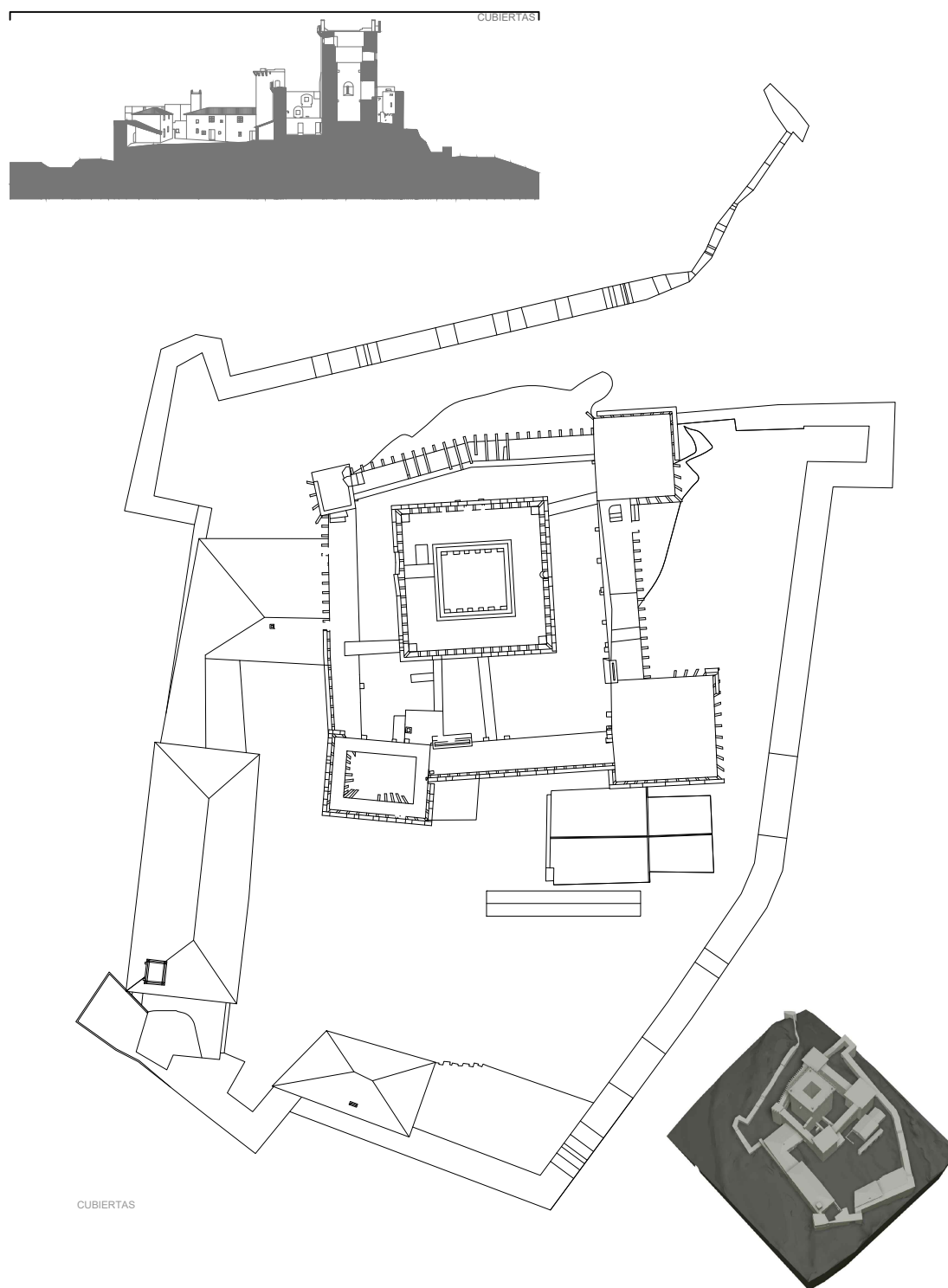
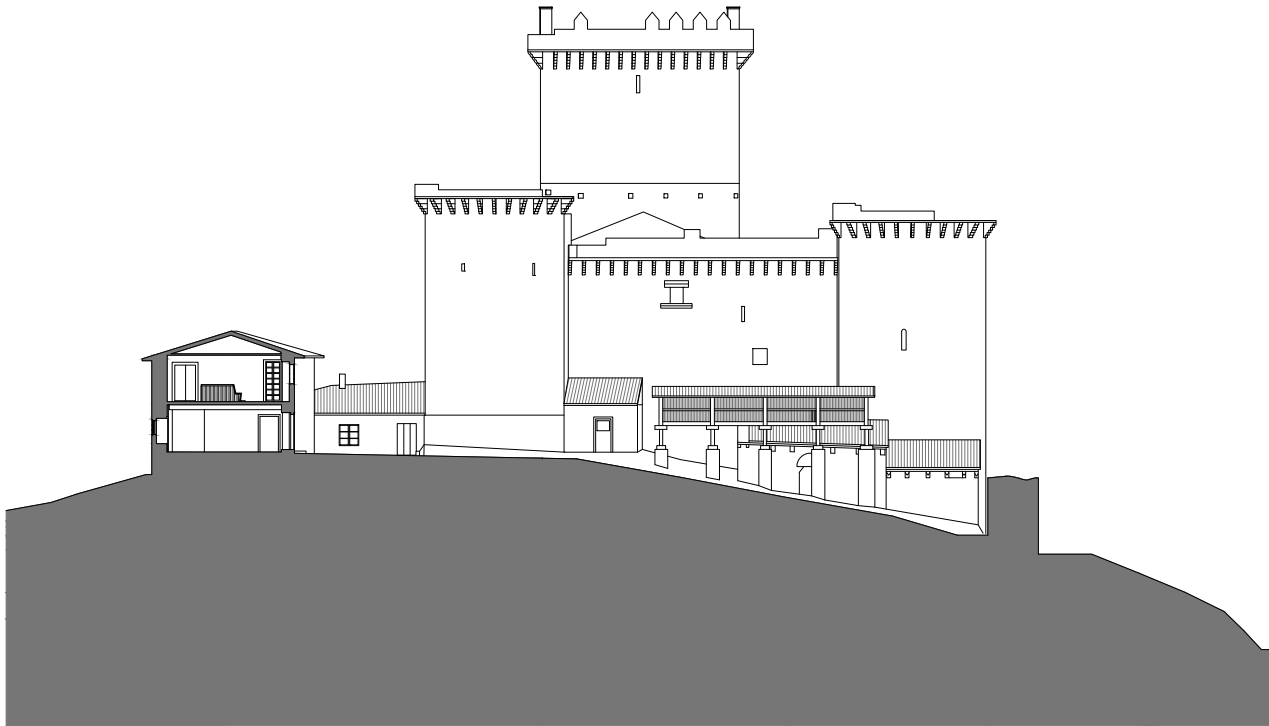
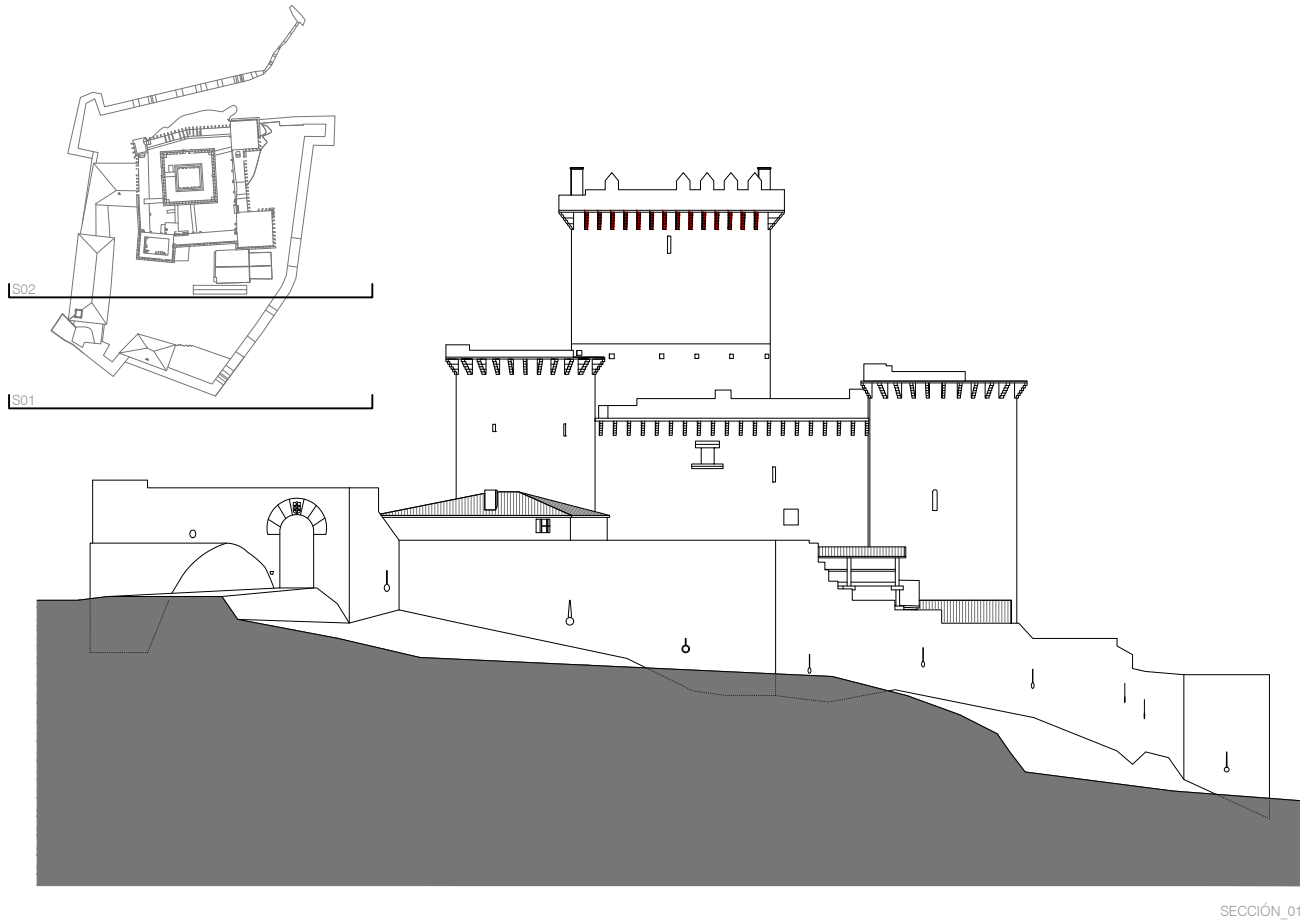






Fig 5 Secciones desde el sur. ESTADO ACTUAL.



Proyecto de rehabilitación del castillo de Pambre. Mario  
Creciente y Asociados Consultores SLP. Mayo 2012.

- Sección 01 y sección 02 desde el sur
- Perspectivas : exterior dese el suroeste e interior desde el segundo recinto.  
Elaboración propia.

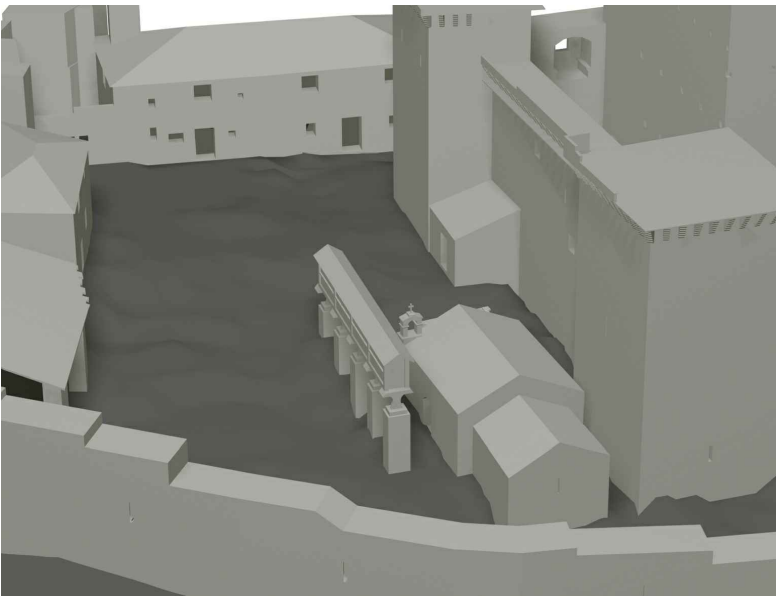
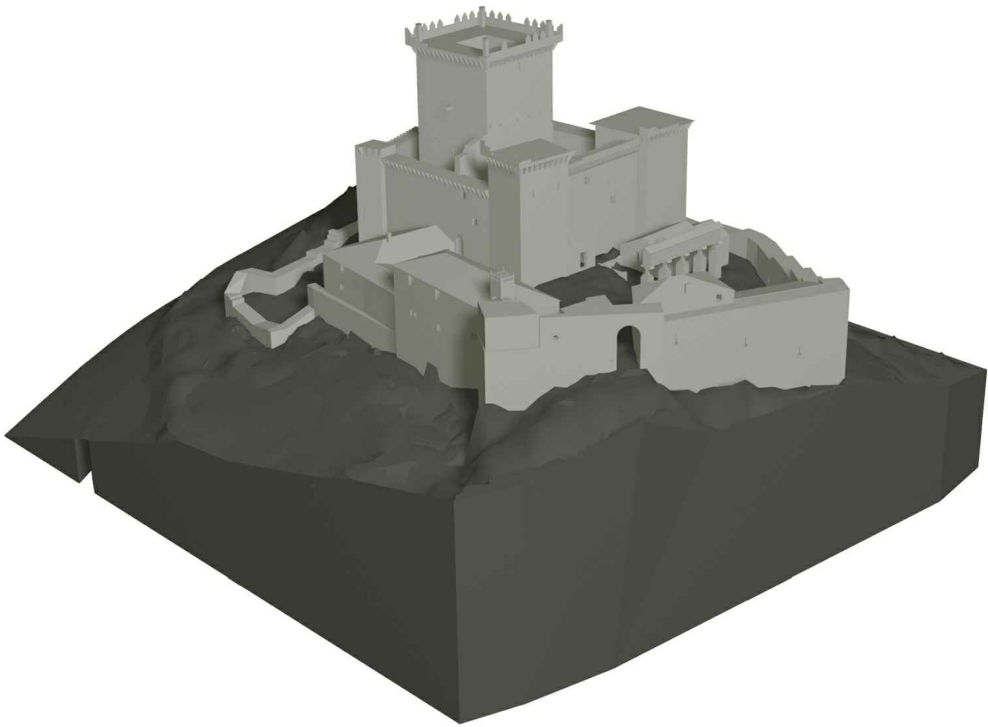
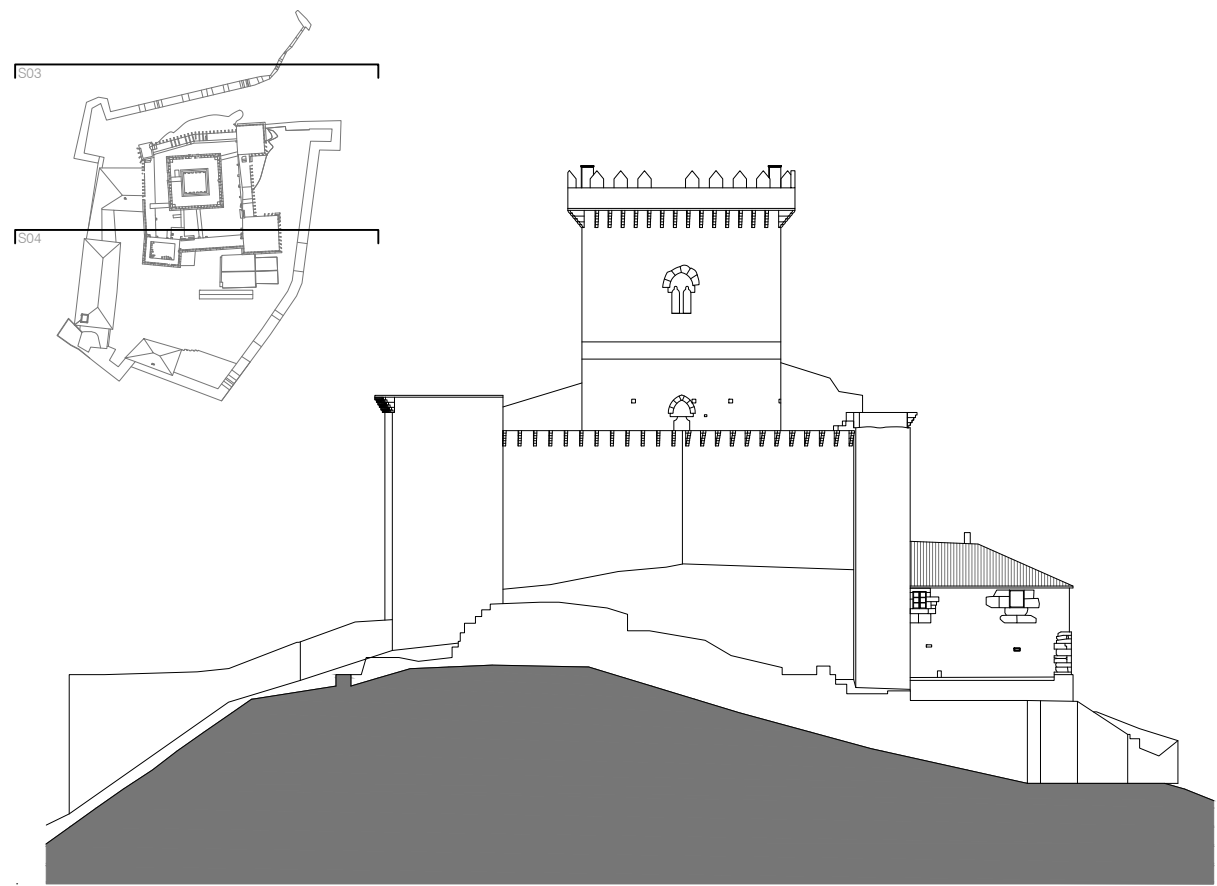


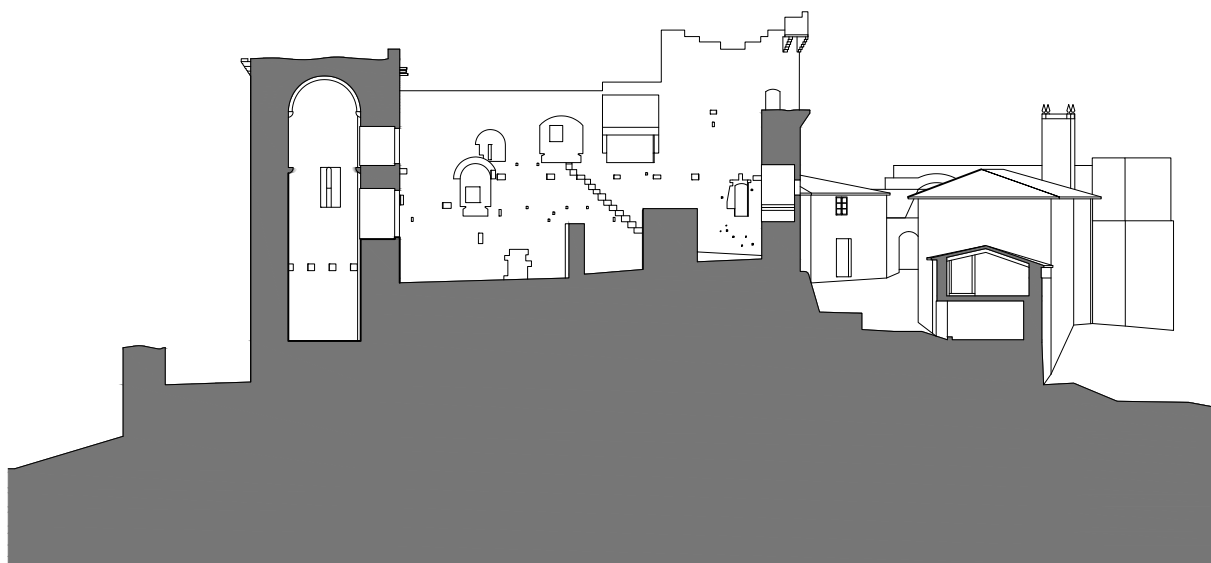




Fig 6 Secciones desde el norte. ESTADO ACTUAL.



SECCIÓN\_03



SECCIÓN\_04

Proyecto de rehabilitación del castillo de Pambre. Mario Crecente y Asociados Consultores SLP. Mayo 2012.

- Sección 03 y sección 04 desde el norte
  - Perspectivas : exterior y aerea desde el suoreste
- Elaboración propia.

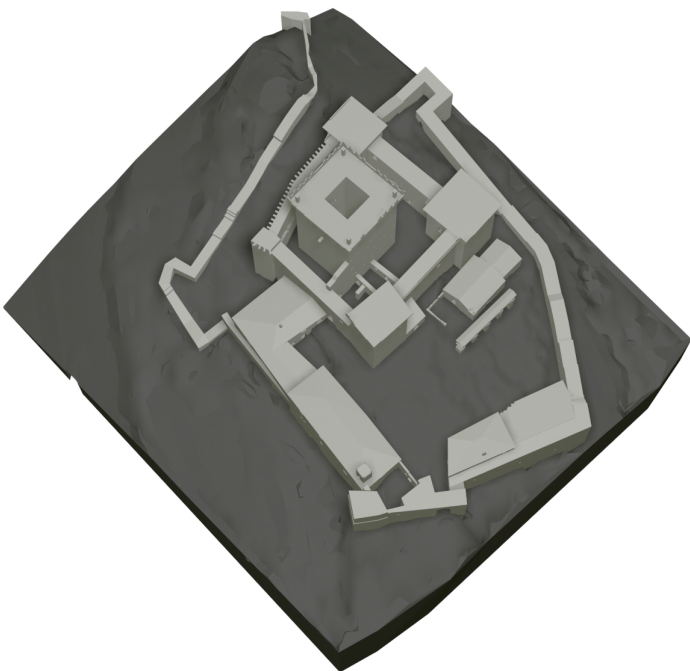
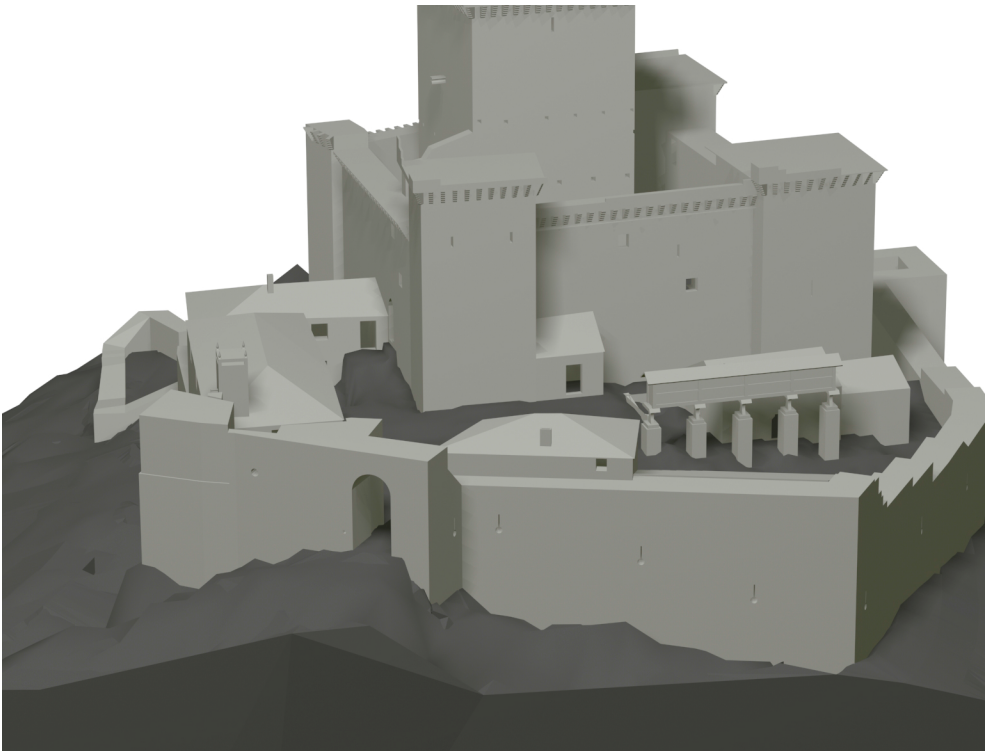
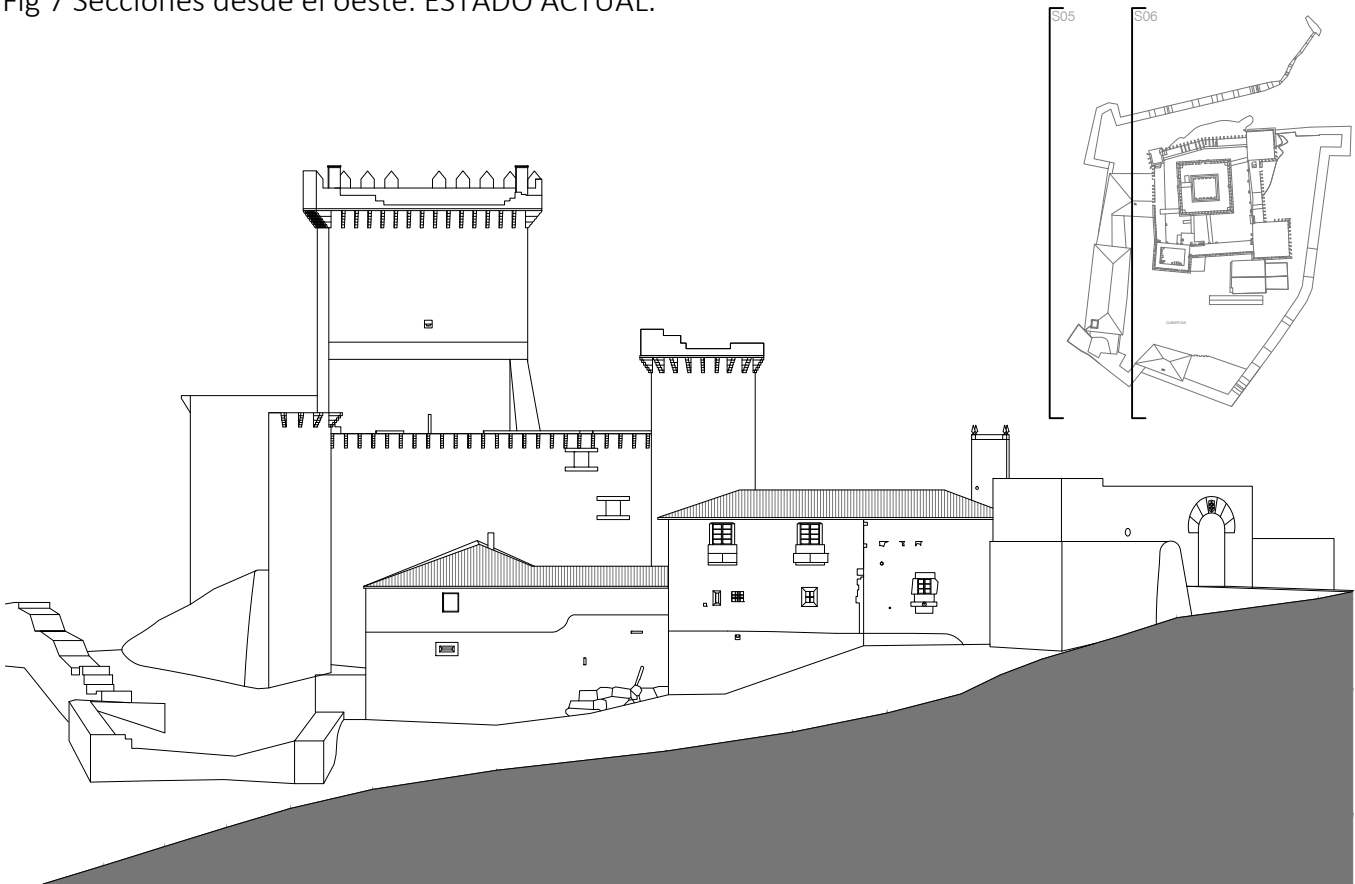
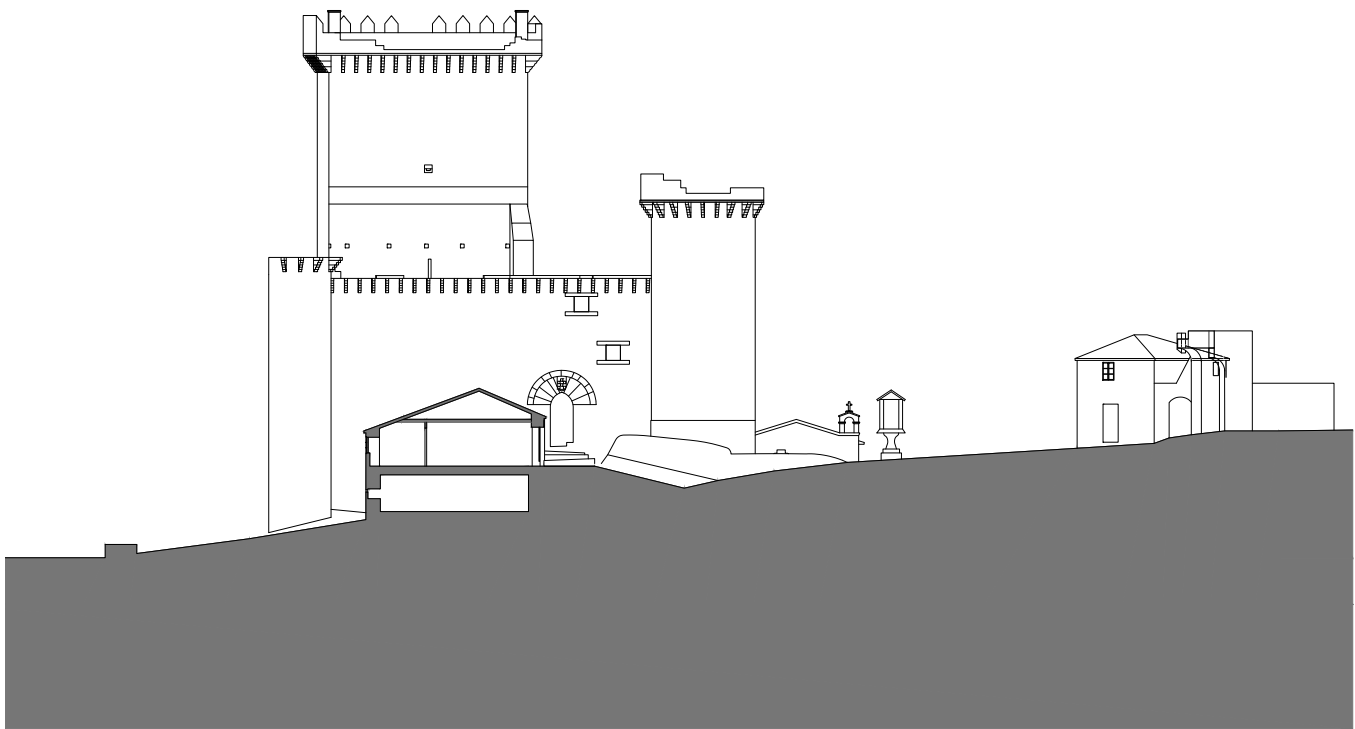




Fig 7 Secciones desde el oeste. ESTADO ACTUAL.



SECCIÓN\_05



SECCIÓN\_06

Proyecto de rehabilitación del castillo de Pambre. Mario Crecente y Asociados Consultores SLP. Mayo 2012.

- Sección 05 y sección 06 desde el oeste
- Perspectivas : exterior desde el noreste e interiores desde el noroeste del primer recinto. Elaboración propia.

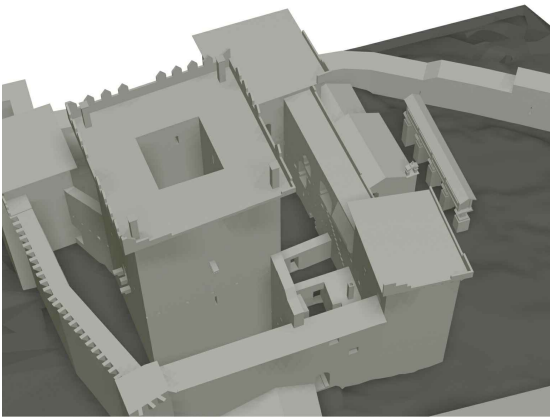
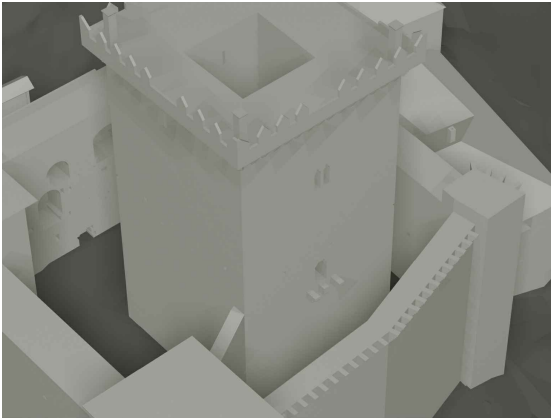
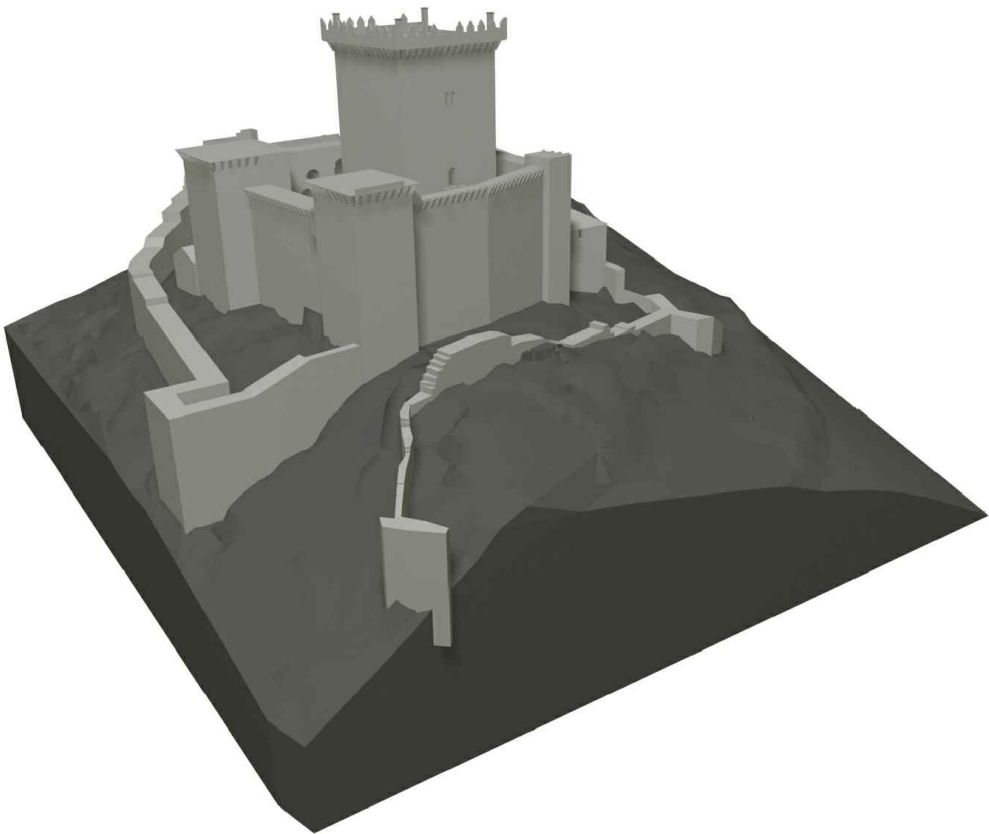
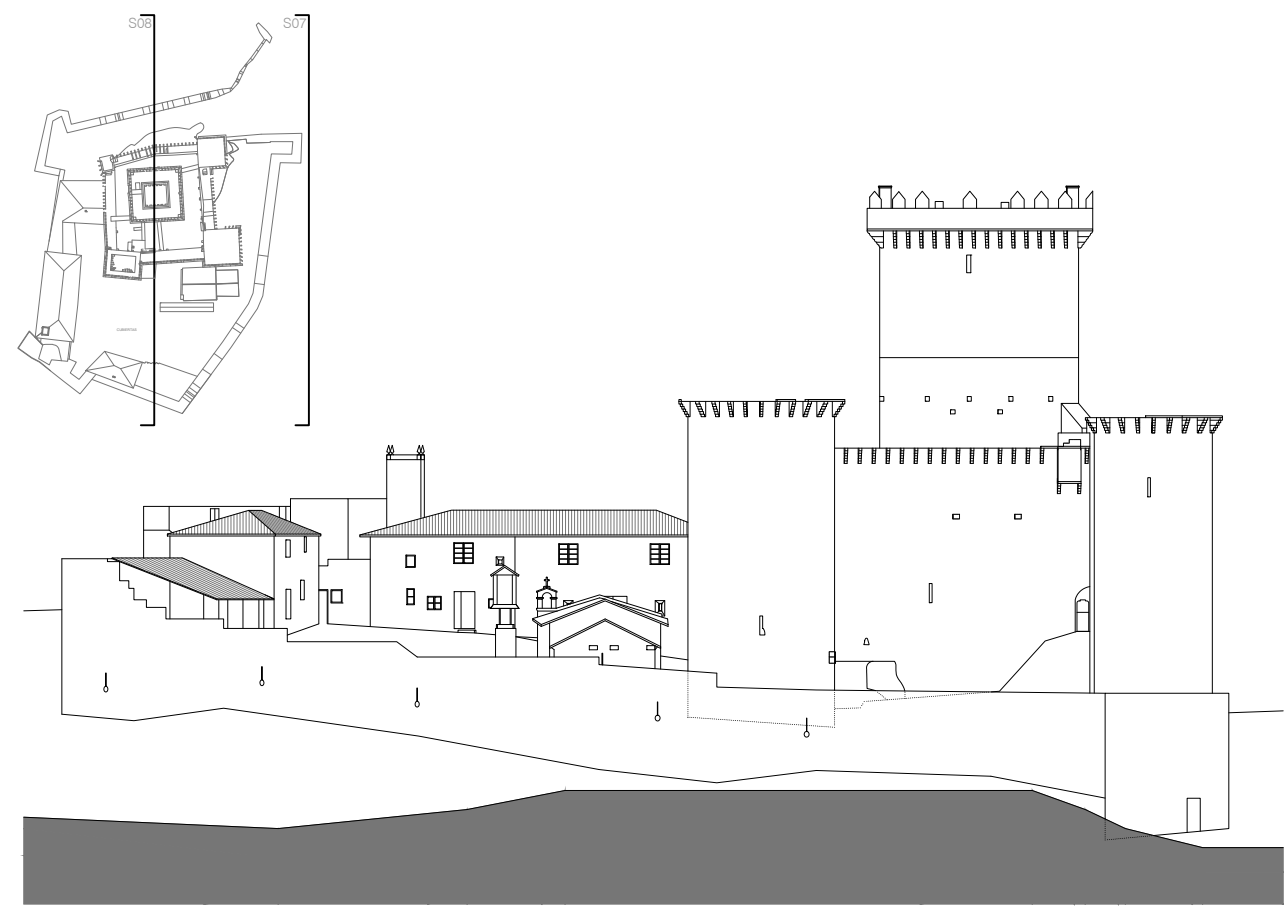






Fig 8 Secciones desde el este. ESTADO ACTUAL.



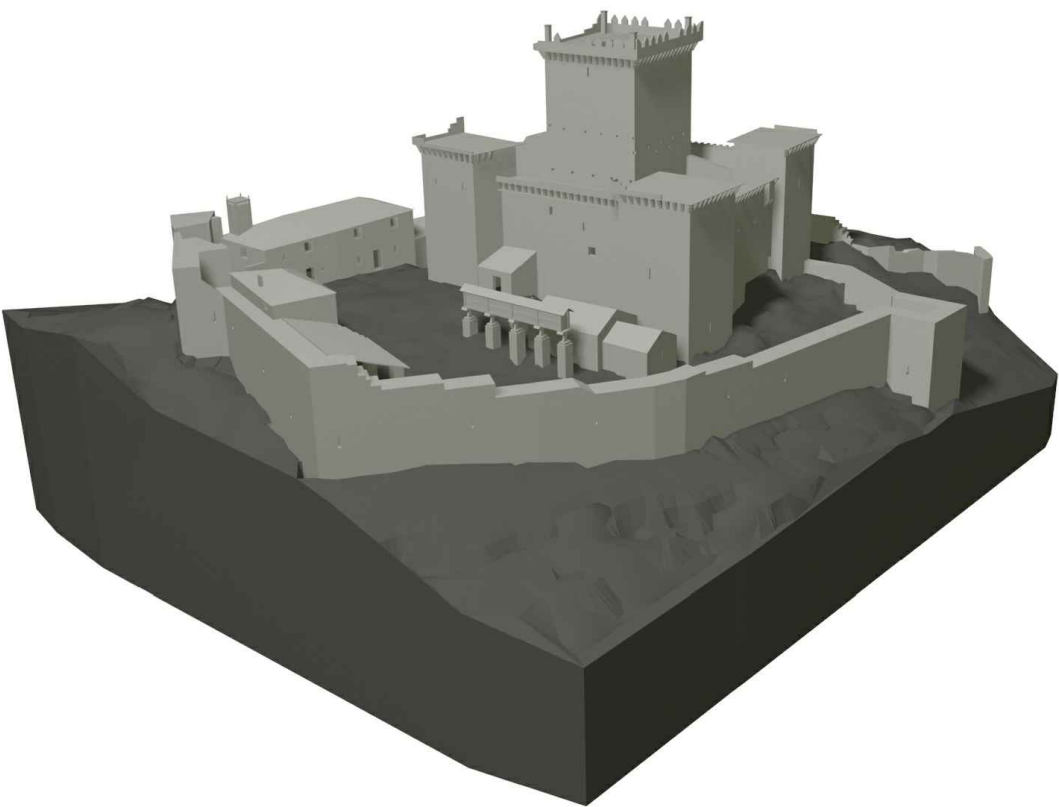
SECCIÓN\_07



SECCIÓN\_08

Proyecto de rehabilitación del castillo de Pambre. Mario Crecente y Asociados Consultores SLP. Mayo 2012.

- Sección 07 y sección 08 desde el este
- Perspectivas : exterior desde el sureste e interior desde el sureste del primer y el segundo recinto. Elaboración propia.







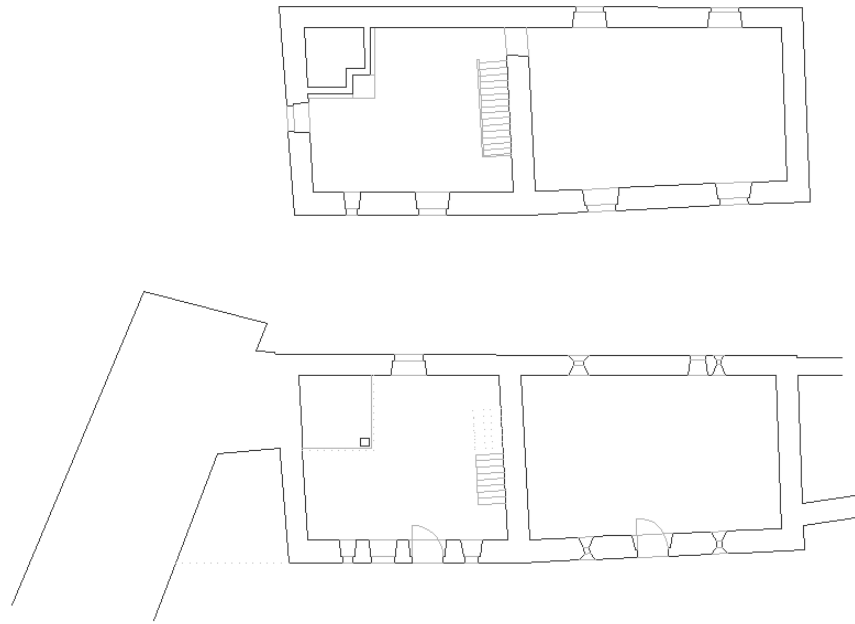


Fig. 9 Vivienda anexa. Plantas primera y baja, respectivamente. Mario Crecente y Asociados Consultores SLP



Fig. 10 Capilla. Planta y alzados oeste, sur, este y norte, respectivamente, Mario Crecente y Asociados Consultores SLP, 2012.

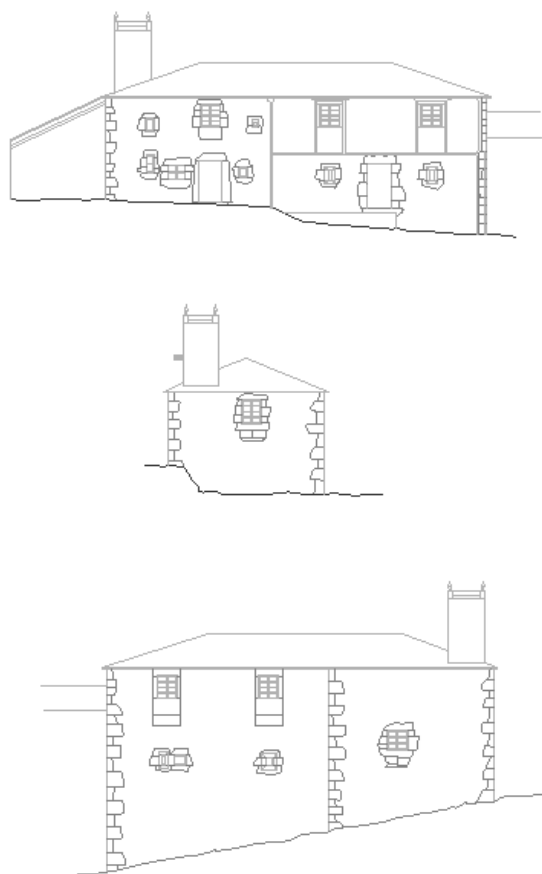


Fig. 11 Vivienda anexa. Alzados norte, este y sur, respectivamente. Mario Crecente y Asociados Consultores SLP



Fig. 12 Vista suroeste del castillo de Pambre en la que se observa la puerta de entrada y el segundo recinto fortificado con las viviendas adyacentes. Foto en línea, 2012.



Fig. 13 Esquina suroeste, en la que destaca en primer plano el torreón suroeste y el primer recinto fortificado. Ídem.

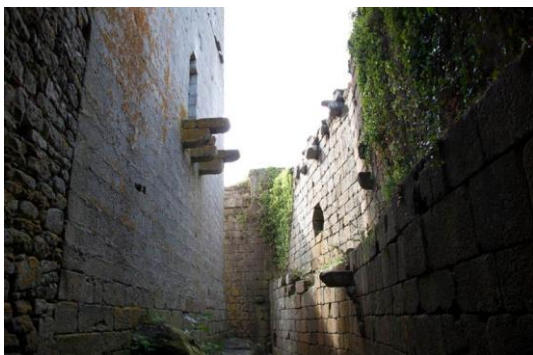


Fig. 14 Puerta de acceso a la Torre del Homenaje (izquierda) del castillo de Pambre, en la que se aprecian las ménsulas que permitían el acceso al muro del primer recinto fortificado. Ídem.



Fig. 15 Puerta de acceso a la Torre del Homenaje del castillo de Pambre, a nivel de la planta primera y a la que se accedía mediante puente levadizo, cuyas ménsulas de apoyo aún se conservan. Ídem.



Fig. 16 Hórreo de importantes dimensiones que se sitúa en el patio de armas del castillo de Pambre, paralelo a la fachada sur del primer recinto fortificado. Ídem.



Fig. 17 Fachada sur del castillo de Pambre en la que se observa el hórreo que oculta la visión de la capilla. Ídem.

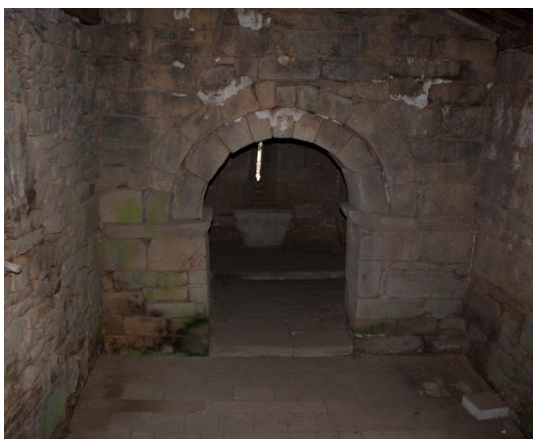


Fig. 18 Vista interior de la capilla del castillo de Pambre, del siglo XII que se sitúa en el patio de armas, paralela a la fachada sur del recinto fortificado. Foto del autor, 2012.



### Los primeros datos documentales.

En cuanto a la fecha de construcción del castillo, Edward Cooper<sup>1</sup> afirma que su construcción fue muy esmerada y no anterior al año 1460. Para esto se apoya en elementos típicos de la segunda mitad del siglo XV, como las ventanas con sus engargolados para encajar contras correderas de madera que también aparecen en la torre de Monterrei (que data del año 1482) y en el castillo de Sobroso (contemporáneo al anterior) en los matacanes continuos. También se refiere a las soleras de las ventanas y al adarve formado de almenas de una sola pieza en forma de pentágono colocado a hueso sin argamasa, técnica que se encontraba en Ferreira de Pantón (probablemente del año 1471), en Vimianzo y en Soutomaior.<sup>2</sup>

Por su parte Ángel del Castillo afirma que fue levantado por Gonzalo Ozores de Ulloa poco después de 1378 al volver de la batalla de Montiel, legándolo a su hijo en su testamento en el año 1402.

Una postura intermedia, nacería de la observación de los perpiños de la torre del homenaje, en la que se ve claramente marcada una línea divisoria que quizás hable de dos momentos de construcción diferentes o un derrumbamiento imprevisto que propició un nuevo periodo de construcción.<sup>3</sup>

El ilustre historiador D. Antonio López Ferreiro<sup>4</sup> describe el castillo con los siguientes términos: *“Tiene la planta rectangular con torreones cuadrados en los ángulos y una torre mayor, la del homenaje, que es también cuadrada, colocada casi en el centro de las fortificaciones, de las que no obstante se halla aislada. Una elevada y fuertísima muralla que va siguiendo las sinuosidades y la forma circular de la montaña, le protege por su frente y flancos, haciéndolo por atrás, que es el lado del río y en donde la pendiente es más rápida, otra muralla, ya casi derruida, que ha sido utilizada en parte para sostén de mezquinas casuchas, que es innecesario decir que no son obra de Gonzalo Ozores, ni de sus descendientes”*.

Lope Sánchez de Ulloa otorga testamento el 22 de octubre de 1454, a favor de su hijo Sancho Sánchez de Ulloa, reconociéndolo como heredero de la *“casa forte de Pambre”*.<sup>5</sup> Este dejó escrito en testamento que data de 1505, *“que se den a los hijos de Alvº de Aguilar tres mill mrs. En satisfacción de la muerte de su P. que murió en el sótano de Pambre, aliende de otros mil mrs. Que le habían dado”*<sup>6</sup> y en el mismo testamento se refleja el deseo de que el castillo pase a ser propiedad de su hija, Francisca, y de su yerno, Fernando de Andrade, señor de Vilalba, Ferrol y Pontedeume.

### Características arquitectónicas.

#### La edificación, los restos y la forma

Una gran puerta de arco de medio punto, sin más adorno que los 15 escaques de los Ulloas, comunica al recinto exterior en donde estaba el patio y la capilla; ésta de tipo románico de los últimos años del siglo XII. Se dice que fuera antes de la fundación del castillo, iglesia parroquial. Otra puerta ojival con las mismas armas, inmediata al torreón del Este, da paso al castillo propiamente dicho; junto a ella enlaza la escalera. Otra también ojival, pero con su

<sup>1</sup> COOPER, Edward. *Castillos señoriales de la corona de Castilla*, siglos XV-XVI., Europa Artes Gráficas S.A., Salamanca, 1991.

<sup>2</sup> ROUCO FERREIROS, María José. *O Castelo de Pambre: a desintegración deu BIC galego*, Murgía, Revista Galega de Historia núm. 13, Santiago de Compostela, 2007, p. 52-53.

<sup>3</sup> Ídem, p. 53.

<sup>4</sup> LÓPEZ FERREIRO, Antonio en un artículo publicado bajo el seudónimo de “Un suscriptor” en la revista “Galicia Histórica”.

<sup>5</sup> CASTILLO LÓPEZ, Ángel. *Inventario Artístico de Lugo y su provincia*, Diputación Provincial, Lugo, 1983, p. 35.

<sup>6</sup> AMOR MEILÁN, Manuel. *Geografía del reino de Galicia. Provincia de Lugo*, Ediciones Gallegas S.A., A Coruña, 1980, p. 378.

tímpano que la hace semejante a las románicas, abierta a cinco metros aproximadamente del nivel del suelo en la torre del homenaje, sirve a esta parte del edificio, último punto de refugio, de única entrada visible, como en todos los castillos de aquél tiempo.<sup>7</sup>

Los torreones tienen su comunicación por puertas interiores, algunas de las cuales tampoco están al nivel del suelo. Además, hay una poterna de reducidas dimensiones que por atrás ofrece, desde el patio, salida al exterior. Dos ventanas, pequeñas y cuadradas al exterior, aunque por dentro de amplio hueco, con arco rebajado y asientos de piedra a los lados, daban luz a las estancias existentes entre las torres laterales y la otra mayor que, a considerable altura, presenta otra ventana igual gemela. Era el único sitio que servía de habitación, ya que puede presumirse cuán triste e incomodo sería por falta de luz. Aún hoy que el techo desapareció y que no hay allí un solo madero, es el tal sitio por demás sombrío; ahora también sirve de habitación, pero a las palomas y a las choyas. Por todos lados, en las torres y los muros, se ven estrechas y largas arpilleras que semejan de fuera, líneas verticales, algunas circulares abajo, más ninguna en forma de cruz.

A los pisos, les darían luz unas estrechas ventanas, distribuidas sin simetría y una en cada piso. Sin embargo, una de ellas tiene dos huecos como las ajimezadas, separadas por una columna, cerrándose con dos hojas de madera, corredizas entre dos pestañas salientes.

Los adarves rematados en punta eran almenados muy salientes y están sostenidos por grandes ménsulas o estribos formados de piedras escalonadas que rodea todo lo alto de la torre.<sup>8</sup>

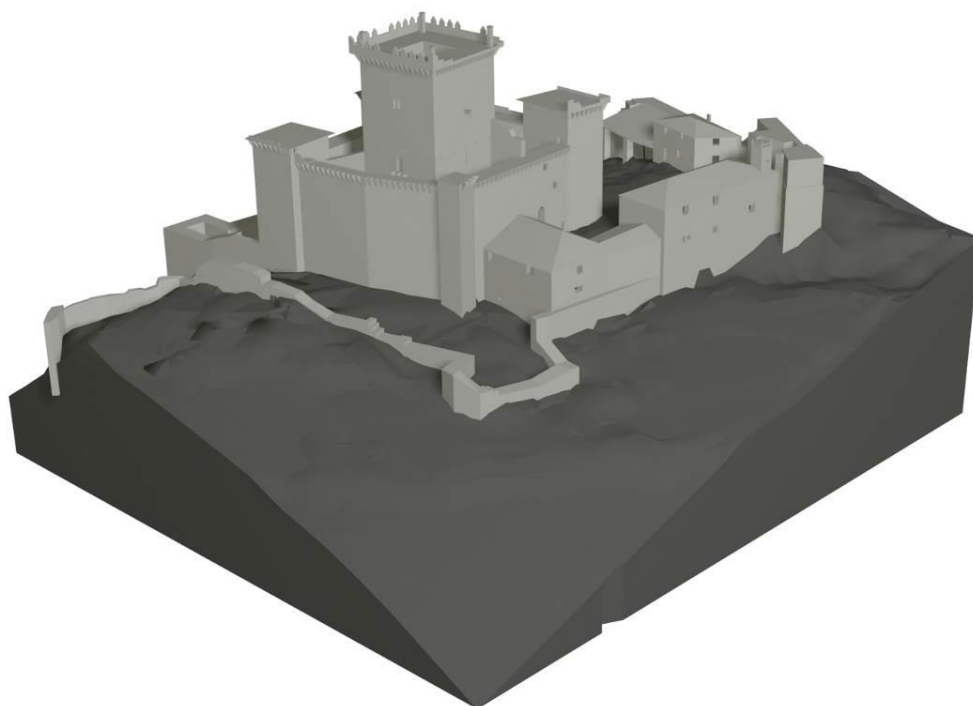


Fig. 19 Perspectiva exterior desde noroeste. Elaboración propia.

<sup>7</sup> ROUCO FERREIROS, María José. *O Castelo de Pambre: a desintegración deu BIC galego*, Murgía, Revista Galega de Historia núm. 13, Santiago de Compostela, 2007, p. 55.

<sup>8</sup> Ídem, p. 56-57.



Fig. 20 Perspectiva a vista de pájaro desde el suroeste. Elaboración propia.



Fig. 21 Perspectiva a vista de pájaro desde el sureste. Elaboración propia.

## b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

### Los primeros datos documentales.

Las primeras noticias documentadas de esta fortaleza datan del siglo XIII.

Se conserva una gran ¿almena o torreón? o reducto central que fue construido con perpiños de granito, careados y dispuestos en hiladas regulares y a la que se accede por una puerta ojival, lo que nos hace suponer que esta construcción es del siglo XIV o XV. Sobre su lado sur se implantó un torreón en la actualidad desmochado y sobre el lado este se le añadió una construcción palaciega rectangular más moderna que por los balcones que conserva sobre ménsulas escalonadas (posibles restos de un matacán) en las esquinas parece de finales del siglo XV. No conserva ni la torre del homenaje, ni las almenas, pero si se conserva una buena parte de cerca o muralla que rodeaba toda la fortaleza.

Se fueron realizando construcciones más modernas del Pazo hacia el lado sur: entrada con dos murallas curvas y hórreo sobre un dintel.

En la ahora entrada de la Fortaleza aparece labrado sobre un antiguo merlón, el escudo de los Noguerol e incrustado sobre el hórreo que corona la puerta principal de entrada.



Fig. 22 Alzado norte de la fortaleza de Amarante en el que se aprecian los restos de la torre y el pazo de construcción posterior con una destacada chimenea. Foto en línea de autor desconocido, 2012.



Fig. 23 Vista noroeste de la fortaleza en la que destacan los imponentes restos de la cerca ovalada con elementos salientes posiblemente para sujetar los andamios durante su construcción. Foto del autor, 2012.





Fig. 24 Esquina de la fachada norte de la misma en la que se conservan las ménsulas que soportaban una ladroneira (balcón dionisiano). En segundo plano, la chimenea, de importantes dimensiones. Ídem.



Fig. 25 Fotografías de la puerta de entrada de la fortaleza de Amarante, coronada por escudo. La primera, de Ruth Anderson del año 1925 y la segunda de la actualidad.



Fig. 26 Fachada sur, en la que se aprecia una letrina de esquina y portón de entrada cubierto. La cubierta de teja ha sido recientemente reparada. Foto del autor, 2012.

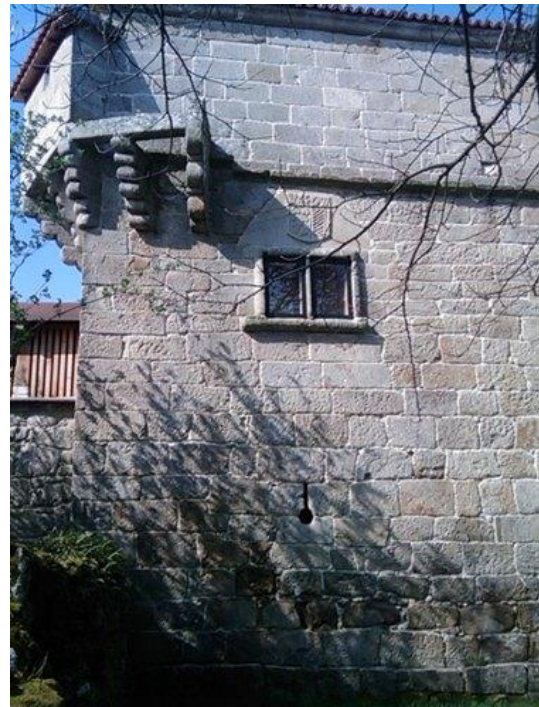
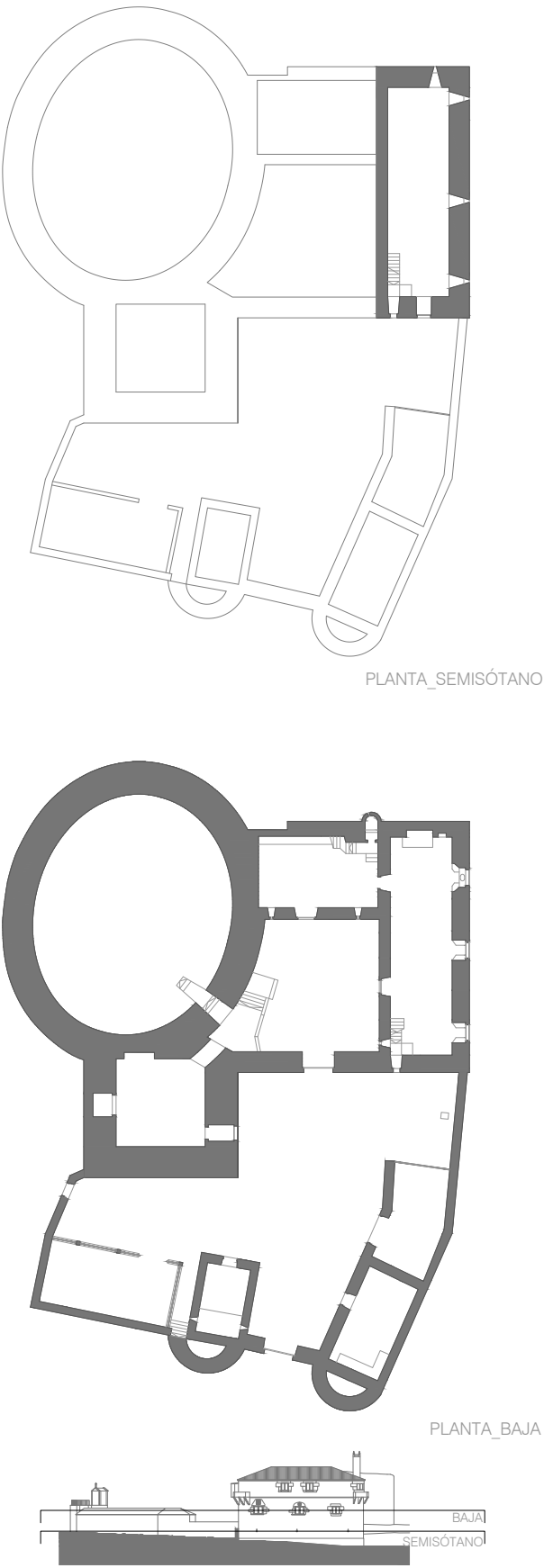


Fig. 27 Esquina sureste, en la que se observa las ménsulas que soportan un maticán aspillerado. La ventana simple está coronada por escudo. Ídem.

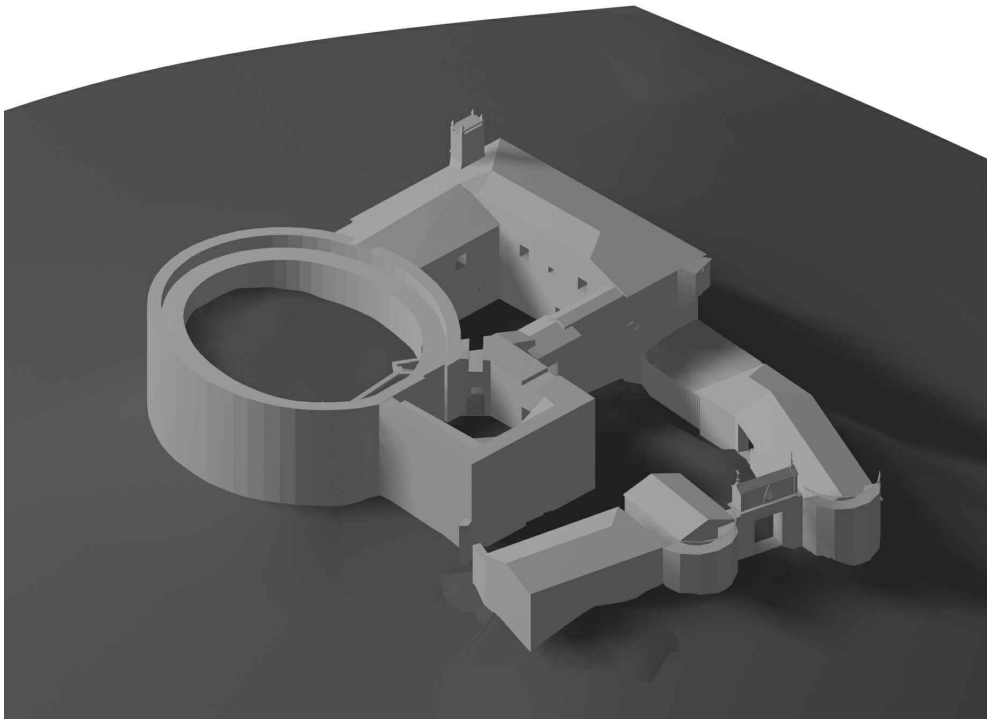


Fig.28 Plantas. ESTADO ACTUAL.

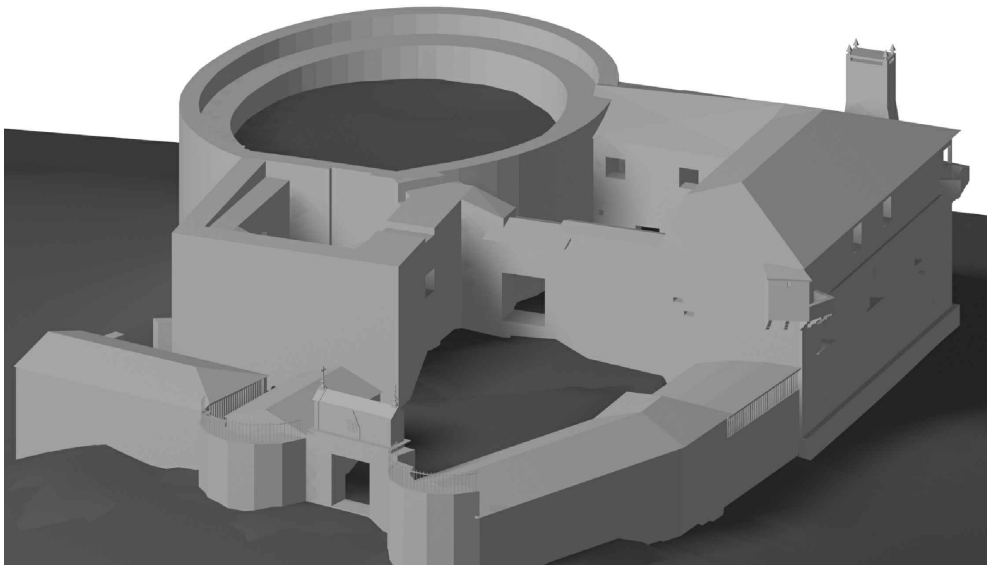


Proyecto de rehabilitación de la Fortaleza de Amarante  
Estudio K2C Arquitectas. Año 2005.

- Planta de s/sotano con escalera de bajada desde el recinto interior y numerosas saeteras.
- Planta baja con la torre, cerca ovalada, la torre del palacio, la entrada exterior con cubos circulares, la capilla y las construcciones anexas.
- Perspectiva exteriores desde el suroeste y sureste.  
Elaboración propia.



PERSPECTIVA AÉREA DESDE EL SUROESTE

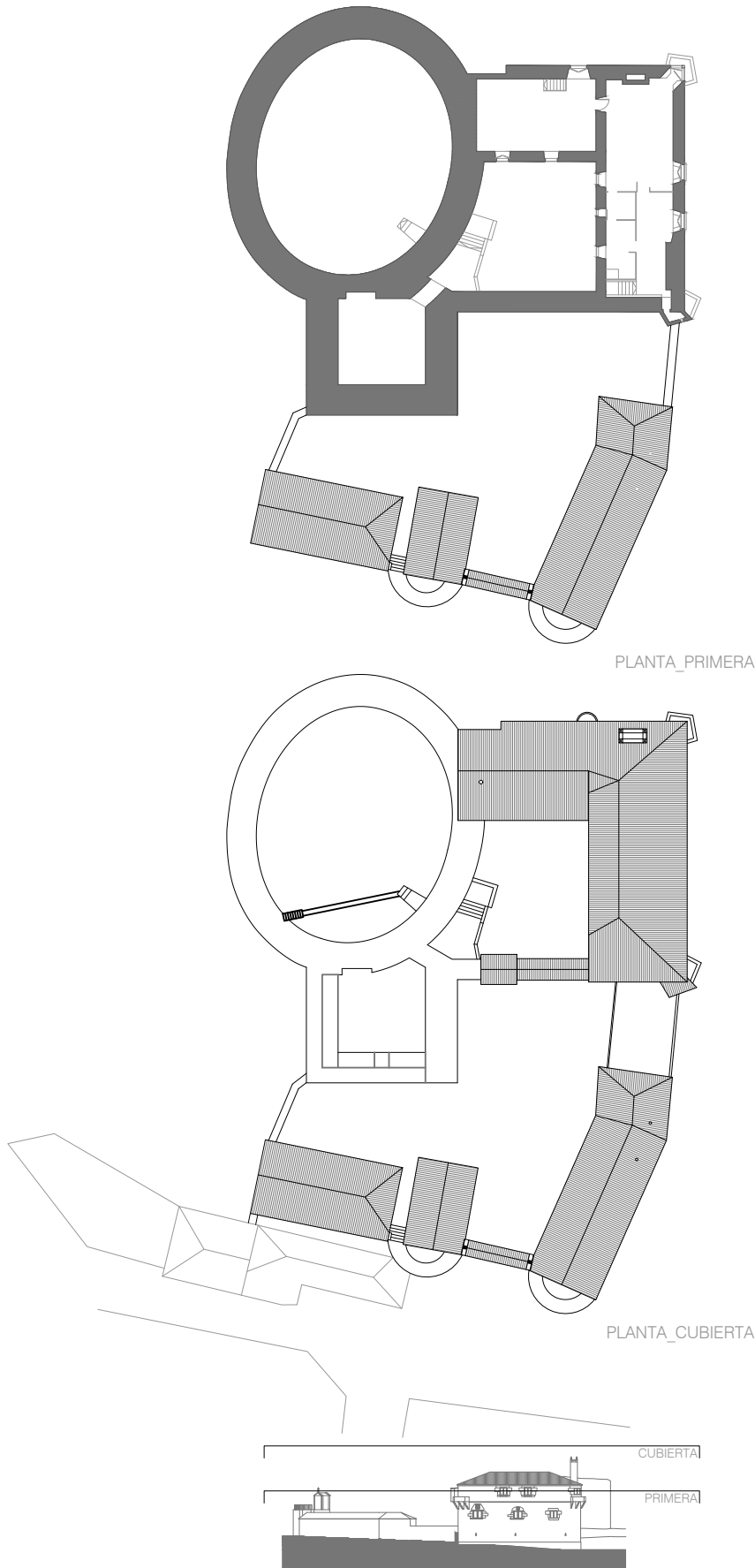


PERSPECTIVA AÉREA DESDE EL SURESTE





Fig.29 Plantas. ESTADO ACTUAL.



- Proyecto de rehabilitación de la Fortaleza de Amarante  
Estudio K2C Arquitectas. Año 2005.
- Planta primera con la zona del palacio y las cubiertas del resto del conjunto.
  - Planta de cubierta del palacio y resto de construcciones. Alarde con rampas en la torre y acceso al la cerca ovalada con camino empedrado para acceso al adarve de la cerca.
  - Perspectiva exteriores desde el sureste y noreste. Elaboración propia.

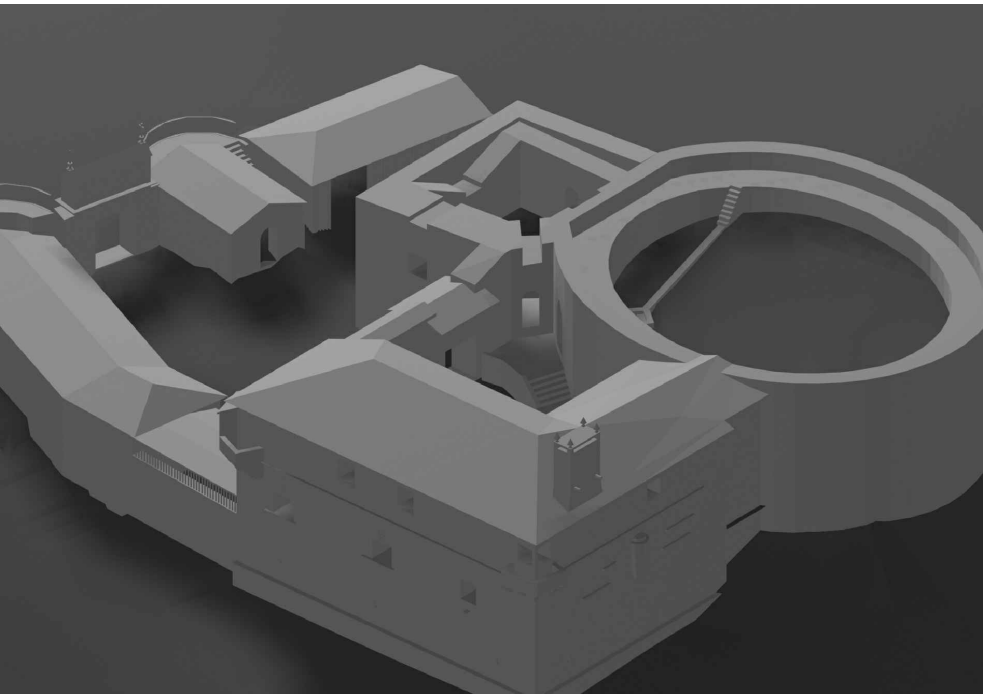
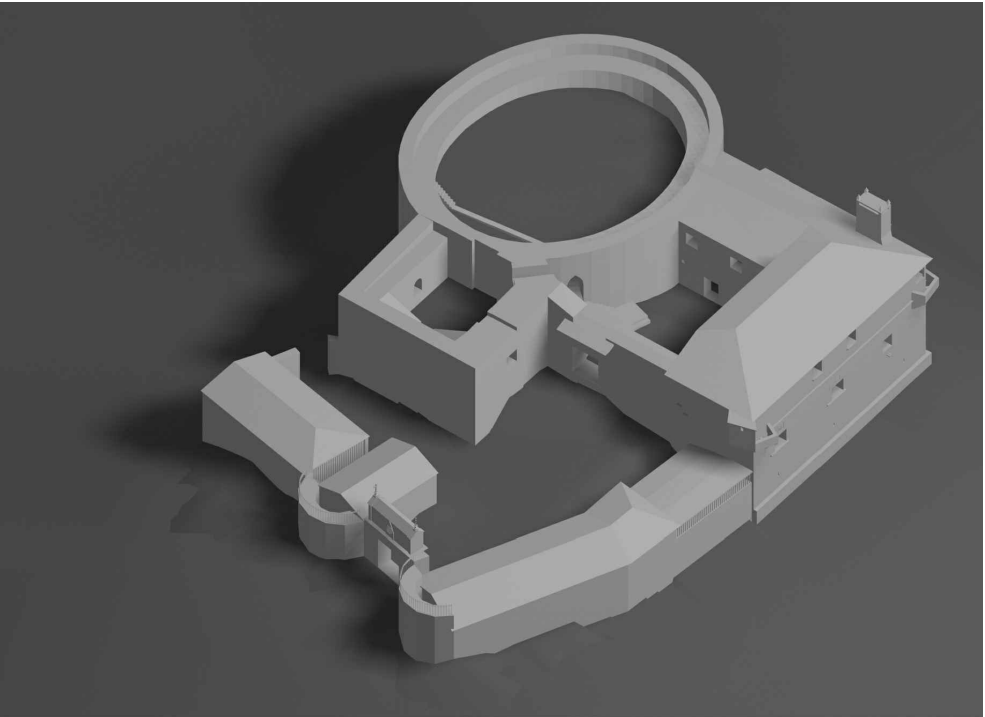
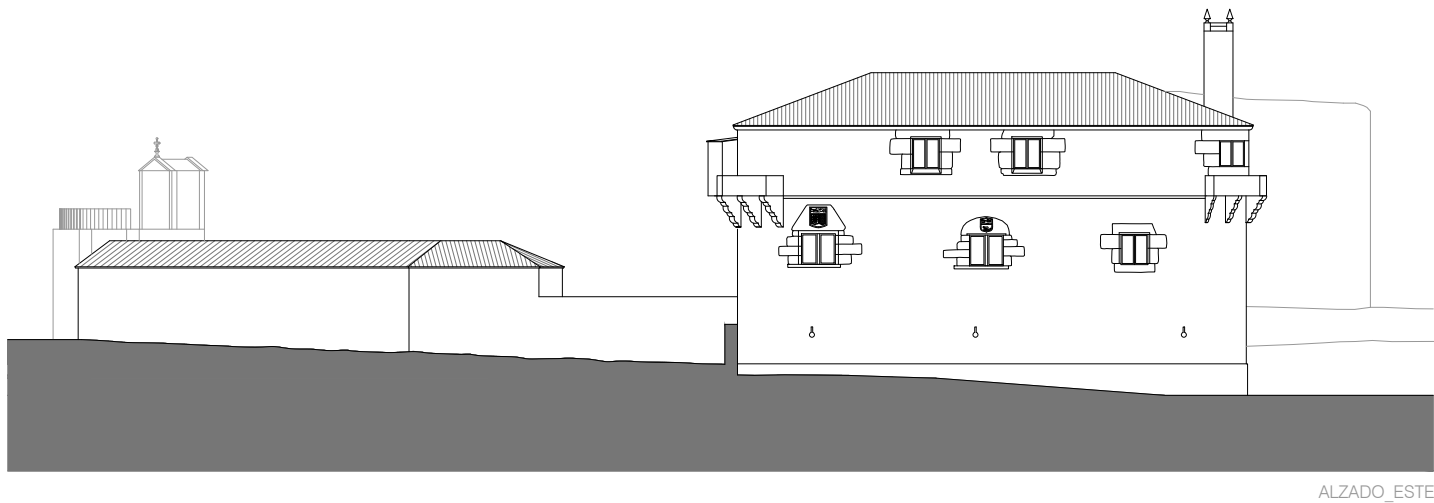
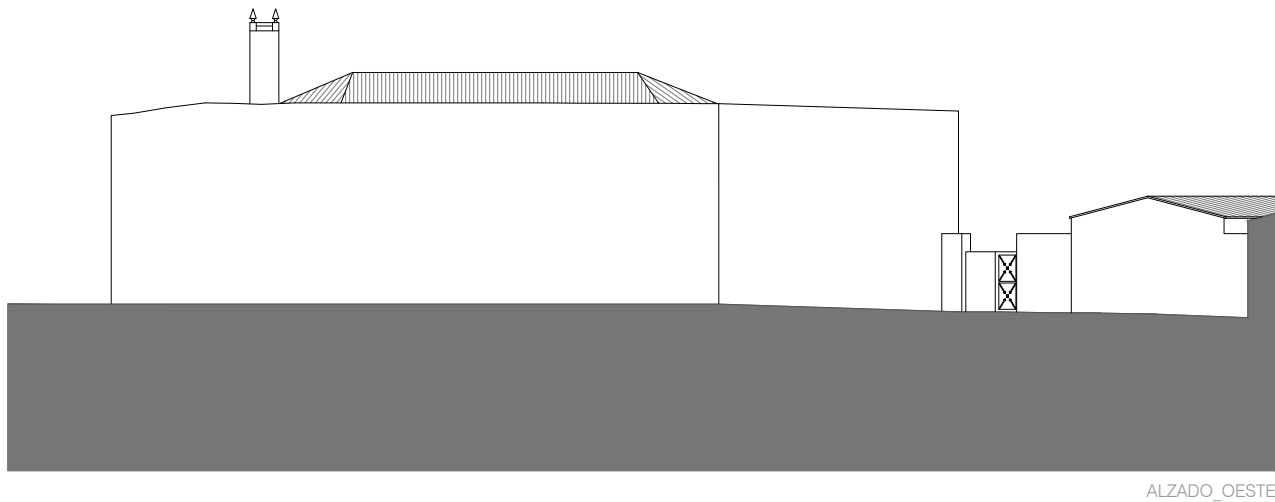
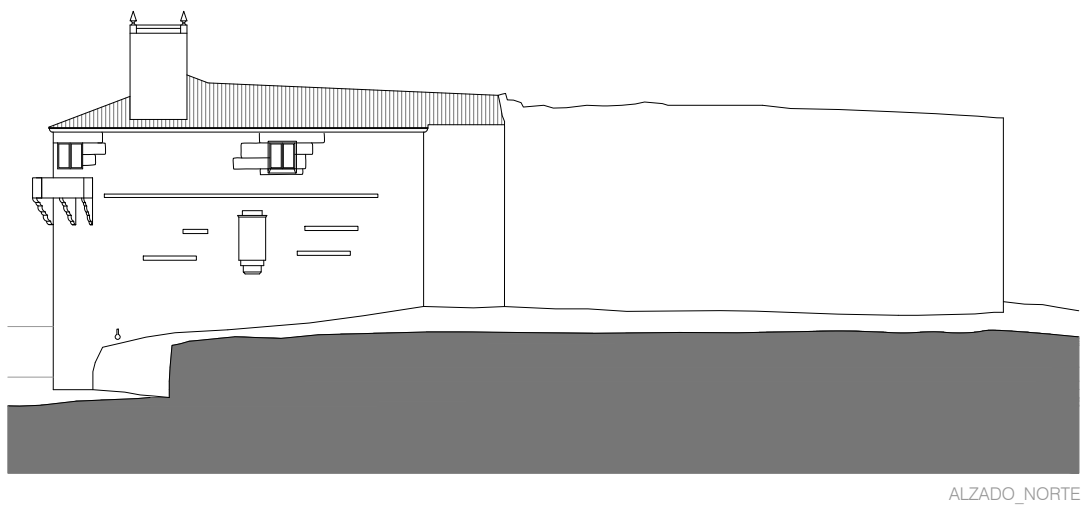






Fig.30 Alzado norte, sur, este y oeste. ESTADO ACTUAL.



Proyecto de rehabilitación de la Fortaleza de Amarante  
Estudio K2C Arquitectas. Año 2005.

- Alzados norte, sur, este y oeste.
- Perspectiva exterior desde el noreste.  
Elaboración propia.

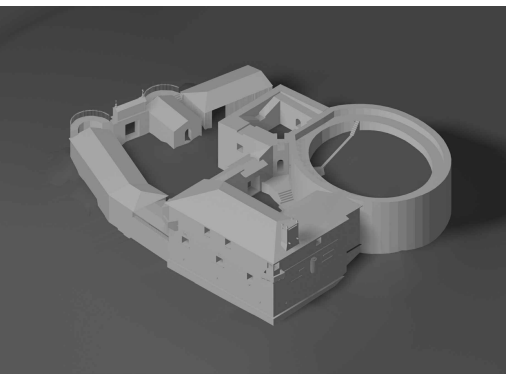
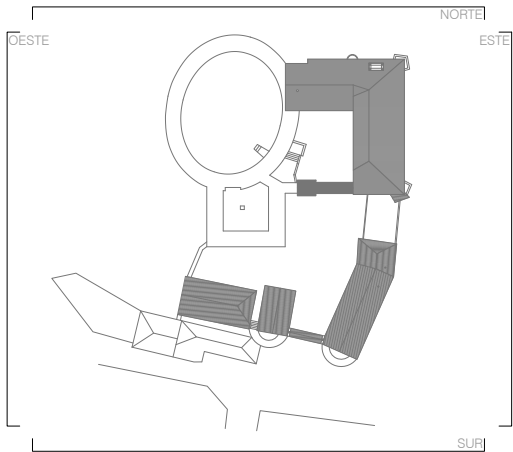
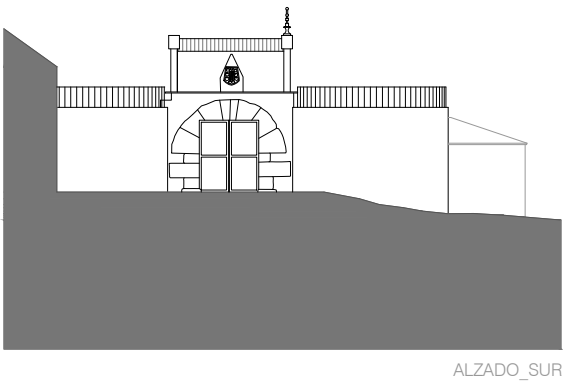
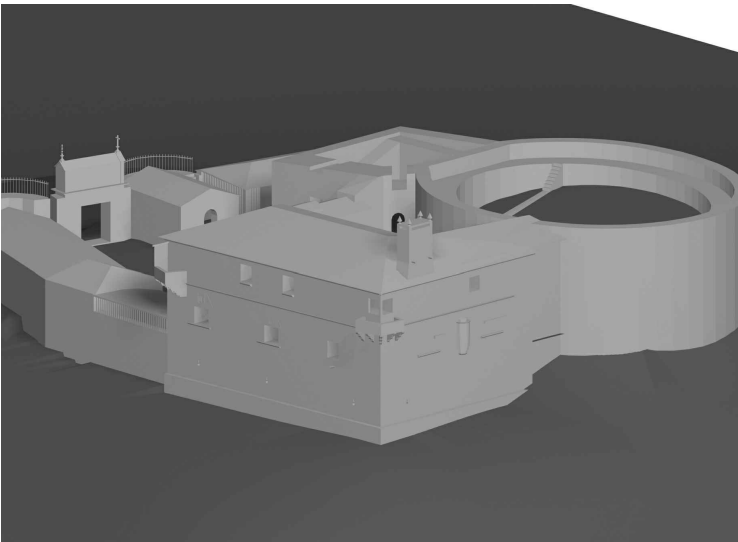
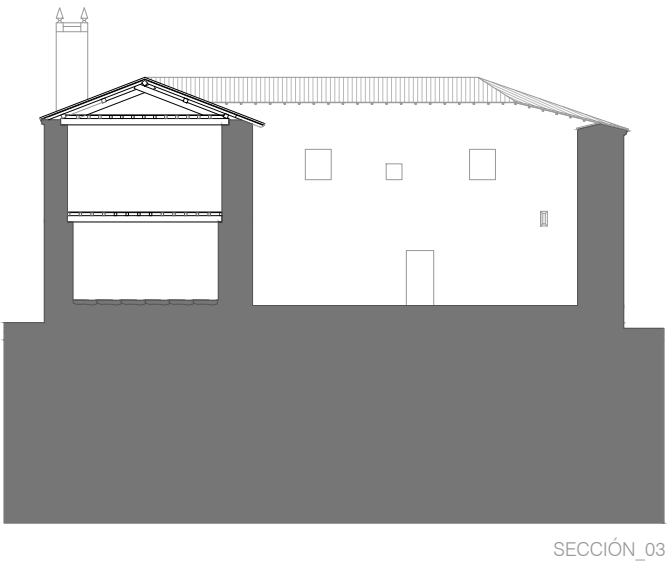
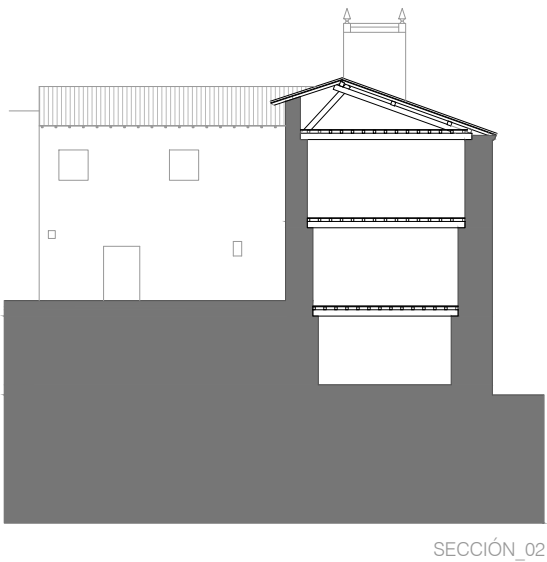
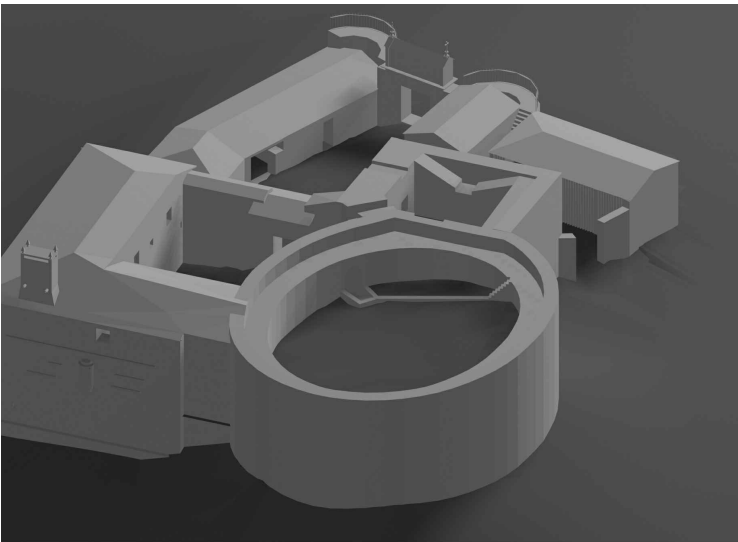
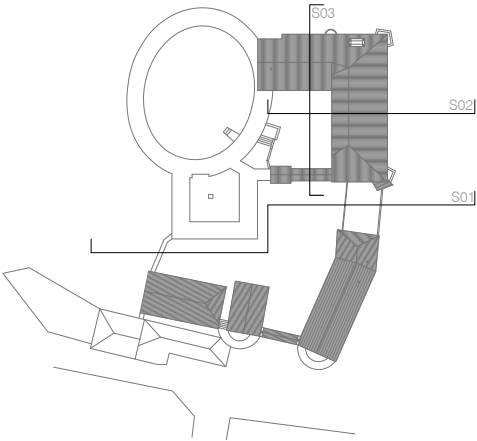
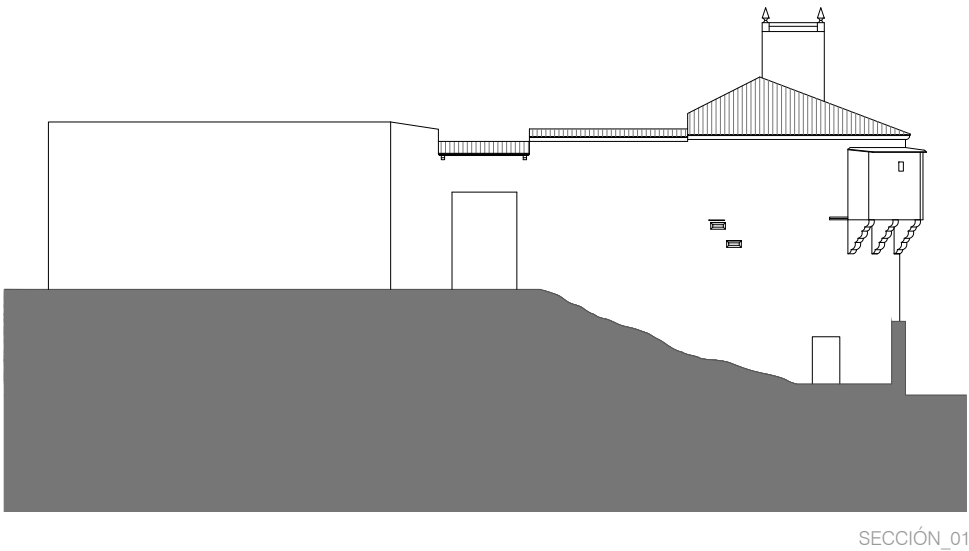




Fig.31 Secciones desde el norte y este. ESTADO ACTUAL.

Proyecto de rehabilitación de la Fortaleza de Amarante  
Estudio K2C Arquitectas. Año 2005.

- Sección 01-02 hacia el norte y sección 03 desde el este
- Perspectiva exteriores desde el noroeste y noreste.  
Elaboración propia.







### c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso.

#### Los primeros datos documentales.

El conjunto monumental empezó a construirse en la alta Edad Media, allá por el siglo VII, y no se terminaría hasta el siglo XII. En la torre se hospedaron la reina Doña Urraca y su segundo marido, Alfonso I El Batallador. Cuentan las crónicas que este rey ejecutó al alcalde del castillo de Monterroso, como represalia por la rebelión de los señores monterrosinos contra los monarcas. El gran poeta Ramón Cabanillas recogió esta historia en el poema *"A noite de Castelar"*.<sup>9</sup>

Pero San Miguel das Penas también fue fuente de inspiración literaria, como las *Églogas* de Garcilaso de la Vega; *Los Pazos de Ulloa* de Emilia Pardo Bazán: o los versos satíricos que compuso el cura Antón de Xirgal (Teolindo Cortiñas) mientras vivió en el pazo.

En la actualidad pertenece, tras comprarlo el marquesado de Camarasa a la casa Ducal de los Medinaceli, los mismos propietarios del magnífico Pazo de Oca.



Fig. 32 Conjunto de Torre-Pazo de San Miguel das Penas (iglesia, pazo y torre). Se encuentra en el margen izquierdo del río Labandelo (afluente del Miño) y era un filial del castillo de Sirgal, en donde aconteció el nacimiento de Santa Ilduara, madre de San Rosendo, de la familia de los Sirgal, 1930.



Fig. 33 Alzado sur de la Torre de San Miguel de Penas desde el exterior de la parcela. Foto del autor, 2012.



Fig. 34 Esquina sureste de la Torre del Homenaje y el Pazo. En la fachada este se aprecia una letrina a nivel de planta primera. Elaboración propia. Foto en línea, 2012.

<sup>9</sup> CABANILLAS HENRÍQUEZ, Ramón. *Na noite estrelecida*. Colección *Biblioteca das Letras Galegas*, Edicións Xerais, Santiago de Compostela, 2011.





Fig 35 Plantas baja, primera, segunda, tercera y cubierta. Perspectiva aérea desde el sur. Elaboración propia.





Fig 36 Alzados norte, sur, este y oeste señalados en planta y perspectiva aérea desde el sureste, noreste y suroeste. Elaboración propia.

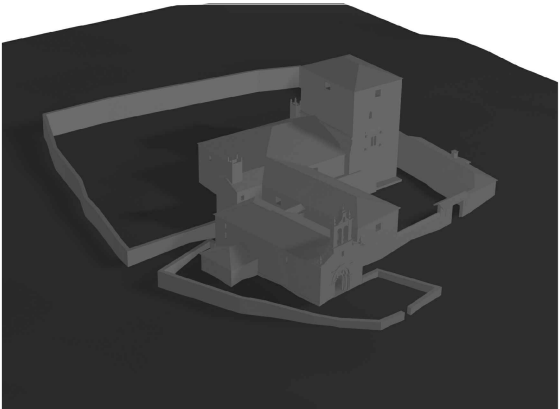
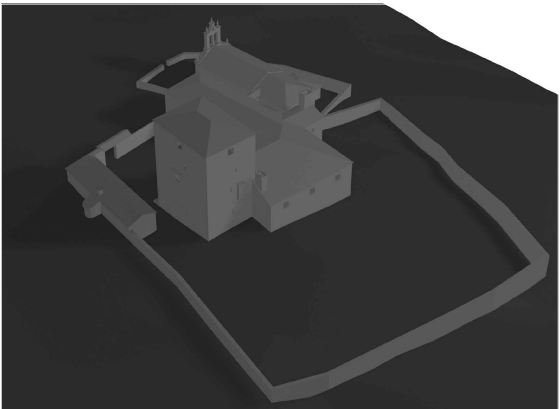
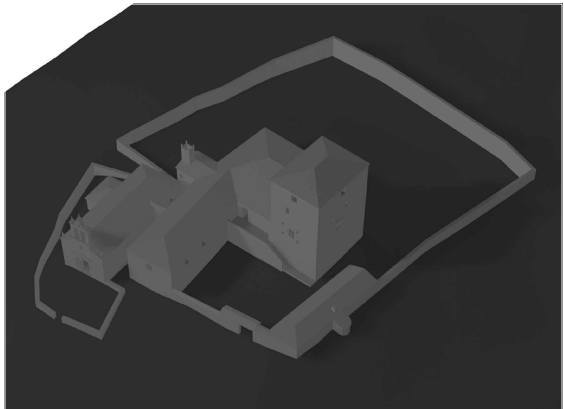
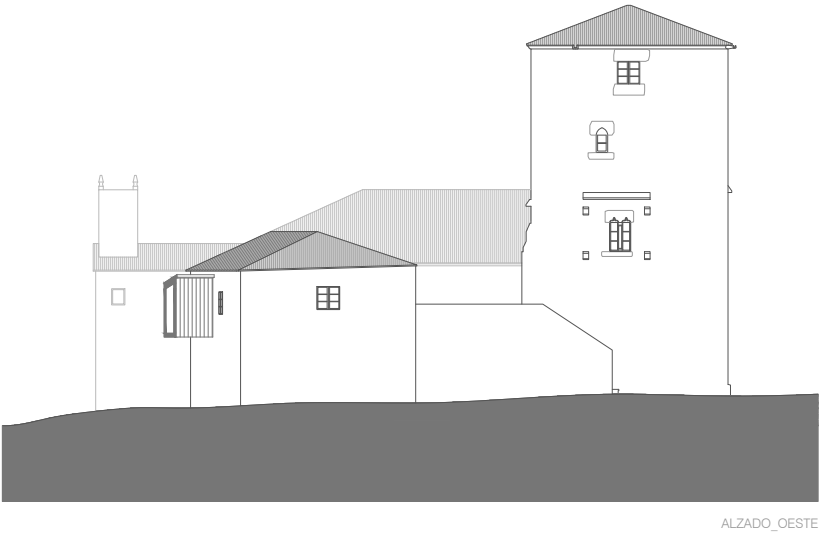
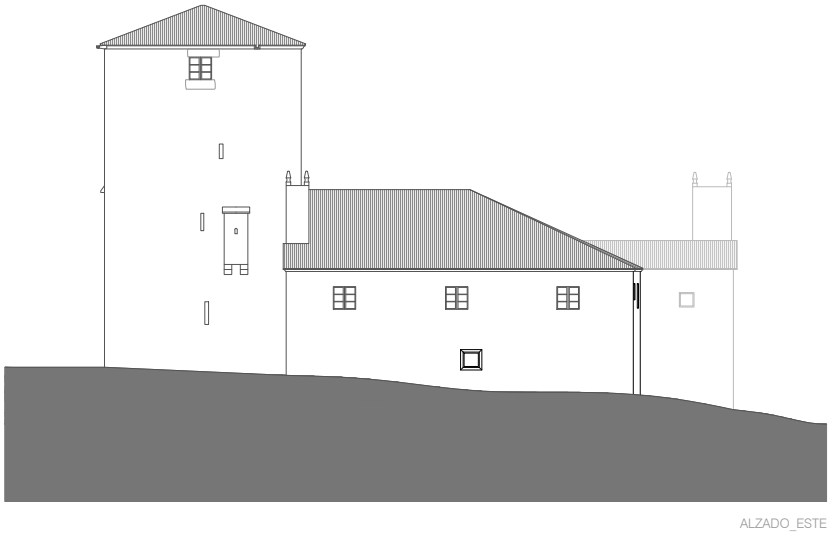
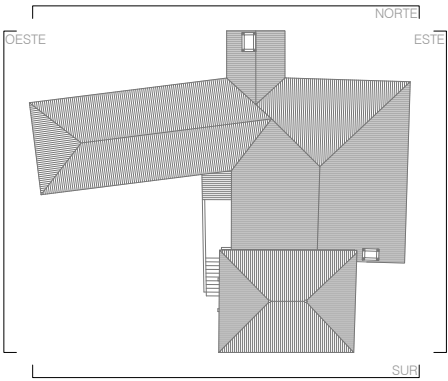
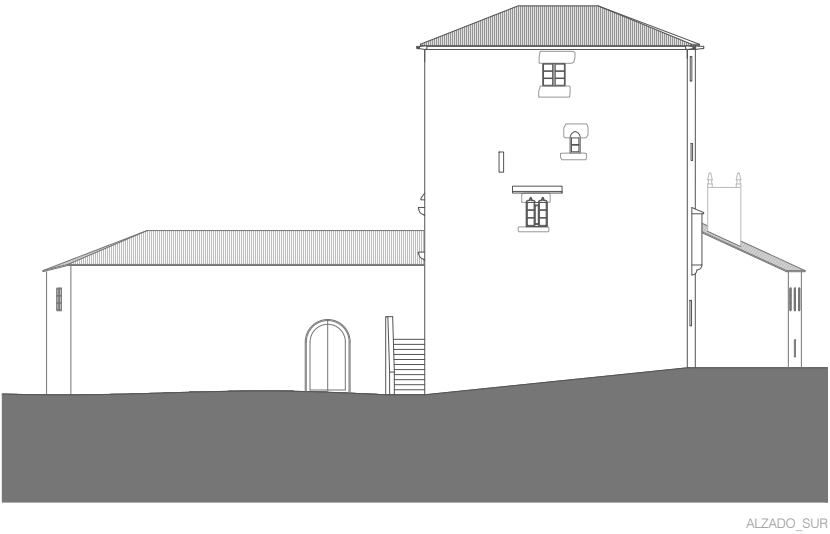
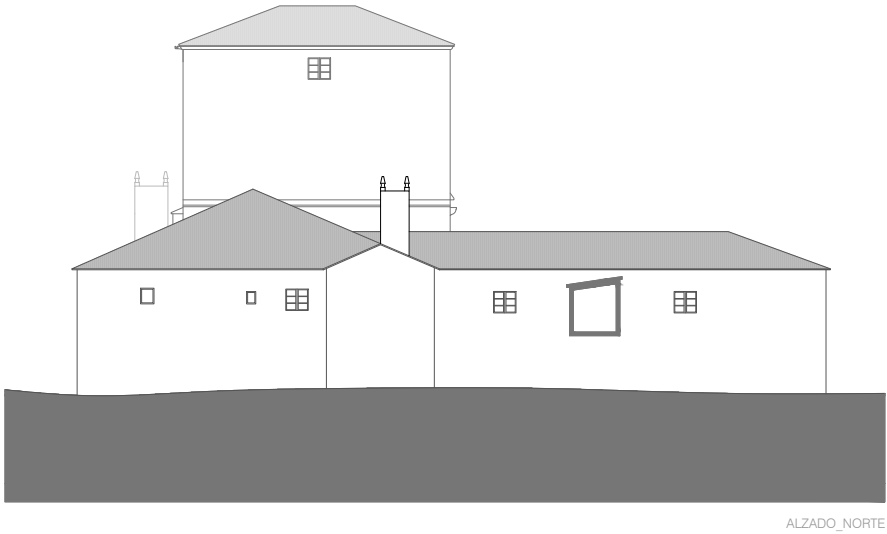
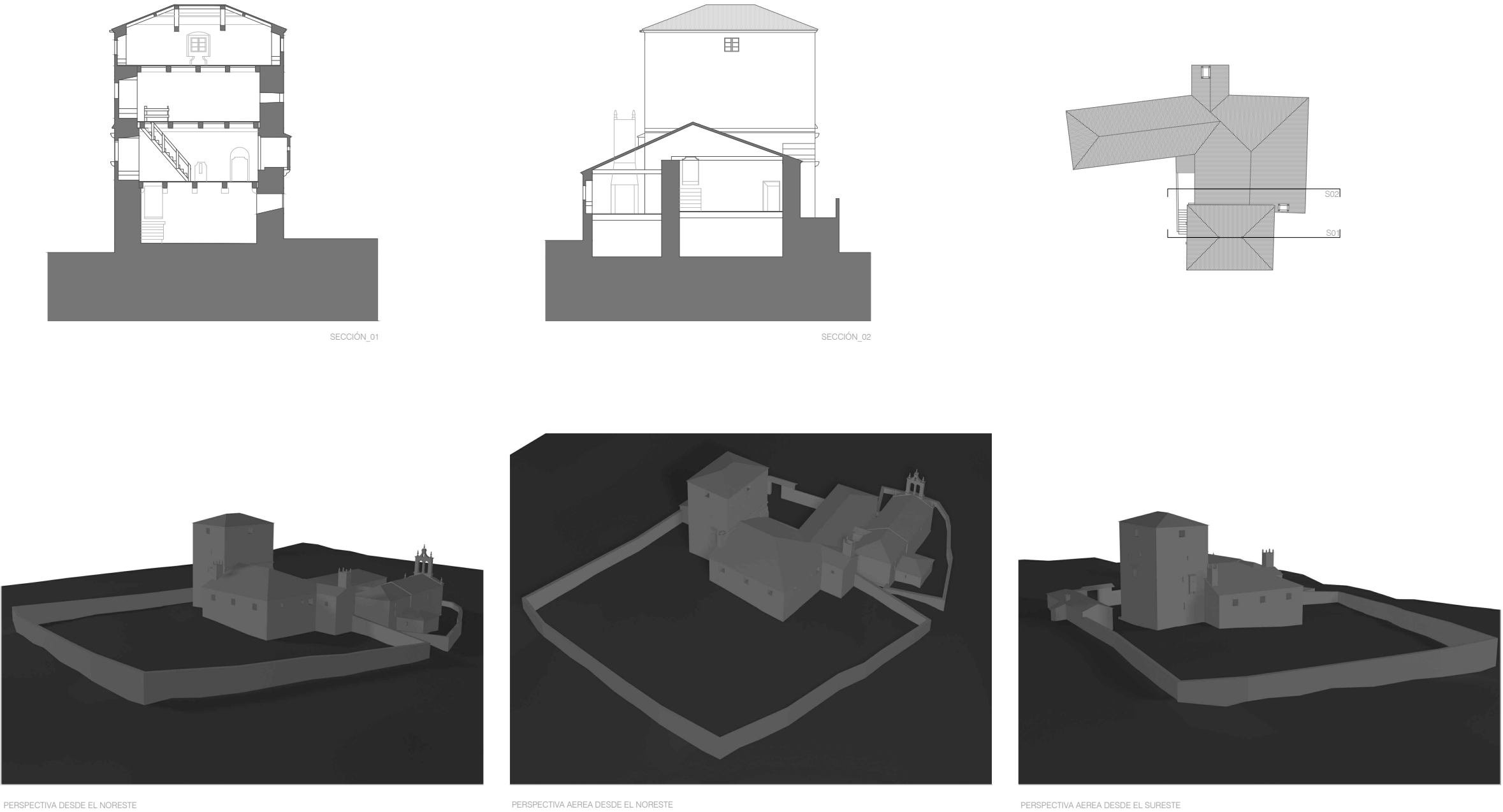






Fig 37 Sección por la torre y por el pazo señalados en planta. Perspectivas aéreas desde el noroeste y noreste. Elaboración propia.







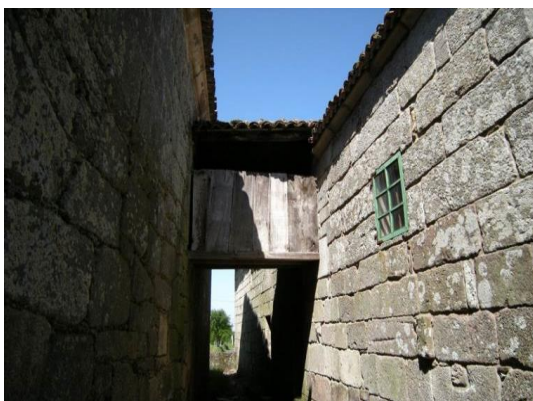


Fig. 38 Pasarela entre el Pazo y la iglesia de San Miguel das Penas. Foto del autor, 2012.



Fig. 39 Vista de la Torre-Pazo de San Miguel da Penas tras el cementerio y su iglesia. Ídem.

De lo que fue la fortaleza de San Miguel das Penas, queda en pie la Torre del Homenaje construida toda ella de sillares graníticos, en hiladas bastante uniformes. Restos de los muros de otras dependencias, han sido aprovechados en el pazo o casa fuerte, que posteriormente se edificó unida a la torre y también se dedicó a casa rectoral de la parroquia.

Parte de este pazo (casa-palacio) sufrió una reforma en el siglo XIX. Uno de sus salones comunica por el norte, mediante un pequeño pasillo, con la iglesia, que sirve de acceso a una tribuna para servicio de la familia.



Fig. 40 Alzado norte de la Torre -Pazo de San Miguel das Penas. En la parte izquierda aparece una construcción auxiliar ajena a la fortaleza. Ídem.

La torre es de planta rectangular de 10,60 mts de largo por 8,30 mts de ancho, y sus muros tienen un espesor medio de 1,60 mts. Consta de tres plantas y la de sótano; y en la actualidad remata sin almenas con cornisa de sección ligeramente moldurada, cubierta con teja acanalada a cuatro aguas.

La puerta de entrada, que se abre en la primera planta alta, orientada al norte, es de dintel sobre ménsulas y de arco interior semicircular. La fachada este presenta a la altura de la primera planta una letrina sustentada sobre dos ménsulas, una ventana en la parte más elevada y tres saeteras. Al sureste existen dos ventanas ajimezadas de arcos trebolados ojivales, una en el muro del sur y otra al poniente, con arcos rebajados en su interior. En la planta segunda, hay al este una saetera y otra al sur, además de una ventana pequeña de arco apuntado, muy parecida a otra que tiene el muro del oeste. La tercera planta tiene en sus cuatro fachadas ventanas rectangulares de dintel y repisa lisas.

Las aspilleras se abren en forma de ranura alargada entre los sillares, alcanzando el alto de dos de estos, las de las plantas altas; y tres, la colocada en la planta baja, que al interior se descarga con arco semicircular y con derrame suficiente para cobijar una persona de pie.

Se conserva una chimenea de granito liso emplazada en el ángulo sureste del cuerpo bajo de la torre y fragmentos de los enlucidos que recubrían los paramentos interiores, que contienen restos de las pinturas, con escenas de caza, que decoraban aquellos.

Por su disposición y amplitud y a pesar de las deformaciones que han sufrido, las dependencias del pazo acusan la importancia de esta casa señorial, blasonada con los escudos de los Noguerol y de los Ulloa. Torreón y pazo se recogen en un amplio patio con muro de cierre y sencilla portalada, que a su lado derecho, ostenta un escudo con las barras de los Taboada, y a la izquierda otro con la cruz de los Ribadeneira.<sup>10</sup>

San Miguel das Penas es un conjunto arquitectónico formado por tres edificaciones: torre, palacio e iglesia, que está emplazado en la ladera Sur de la Sierra de Pol, a 4 km. de Monterroso, en la provincia de Lugo.

El actual Pazo, –uno de los más representativos de la Comarca de Ulloa y de la provincia de Lugo y de los que mejor conservan los rasgos primigenios de sus diferentes funciones militares y agrícolas–, es producto de la agregación de diversas edificaciones desde la alta/plena Edad Media hasta el siglo XVIII y conserva en muchos de sus muros las más significativas pinturas murales de tema profano de Galicia y unos esgrafiados inéditos para la cultura gallega.

Aunque poseemos muy pocos datos sobre la historia de este monumento, del análisis de sus elementos arquitectónicos se deduce que tiene la peculiaridad de ser el resultado de un proceso constructivo, inverso al habitual en los pazos gallegos. Si la pauta normal es la construcción de una torre de defensa a la que posteriormente se le agregan otras construcciones, en este caso, la construcción primitiva es una nave central (que por las saeteras existentes debió tener funciones militares) a la que después se adosarán primero la torre y sucesivamente dos naves laterales. La existencia en los muros perimetrales de la nave central de sendas saeteras que apuntan hacia espacios que hoy son interiores, revelan con claridad esta secuencia.

Las últimas construcciones efectuadas en el pazo se realizaron ya en los siglos XVIII y XIX con el fin de habilitarlo como vivienda del párroco.



Fig. 41 Vista de la iglesia, el Pazo y la Torre del Homenaje de San Miguel das Penas. Ídem.



Fig. 42 Vista del Pazo y la Torre del Homenaje de San Miguel das Penas. Ídem.



Fig. 43 Pazo, la Torre del Homenaje y la iglesia de San Miguel das Penas. Ídem.



Fig. 44 Signo lapidario en una de las fachadas de la Torre-Pazo de San Miguel das Penas. Ídem, 2015.

<sup>10</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 135-137.

### Las pinturas murales de la Torre del Homenaje:

La Torre del Homenaje consta de tres plantas, en la primera y en la segunda se encuentran los restos de las pinturas murales de motivos heterogéneos.

La primera planta está constituida por cuatro paños, correspondientes a cada uno de los lados del rectángulo de la torre, más un quinto que hace chaflán y que corresponde al tiro de la chimenea. A su vez, los vanos de los paños A y B tienen sendas ventanas en cuyas troneras existen igualmente representaciones pictóricas. Los motivos decorativos son vegetales y geométricos con una paleta de colores reducida: rojo, azul, negro y ocre aplicados puros, sin mezclar. Los motivos geométricos aparecen especialmente en la parte alta del muro, donde el patrón que se repite es un ajedrezado de tonos negros y grises. En la parte inferior de los paños A y B el motivo recurrente es una flor de acanto en tonos rojizos.

Algunos de los bordes de los vanos, tanto de las ventanas como de las puertas, han conservado las cenefas, también con decoración geométrica y de tonos grises, que las bordeaban. Pero sin duda las pinturas más interesantes de esta planta son de tipo figurativo y las encontramos en las paredes laterales de las troneras de las ventanas, como la del paño que representa a un cazador que con su ballesta apunta hacia un árbol cargado de aves y especialmente en la del paño B, donde aparece una representación muy naturalista de un hombre acompañado de un ave.

Las pinturas murales de la segunda planta son muy diferentes a las del primer piso, ya que por un lado son monocromas, han sido pintadas únicamente en color rojo y por otro los motivos no son vegetales o geométricos sino escenas con figuras esquemáticas pero muy naturalistas en las que el tema central es la caza a caballo, salvo en el paño B donde aparece el tema mitológico del Juicio de Paris desencadenante de la guerra de Troya. Toda la decoración de esta estancia queda rematada en su parte inferior por una cenefa de motivos geométricos en tonos rojo y amarillo.<sup>11</sup>



Fig. 45 Patin de entrada a planta alta del pazo y la torre del homenaje y puerta con arco de medio punto a las cuadras en San Miguel das Penas. Dibujo realizado y facilitado por don Xosé Antón García-González Ledo, 2015.



Fig. 46 Fotografías del Pazo, Torre del Homenaje y ventanas ajimezadas de la Torre-Pazo de San Miguel das Penas rodeadas de ménsulas y coronadas por tornalluvias de un posible cadahalso. Foto del autor, 2012.

<sup>11</sup> [www.casaducalmedinaceli.org](http://www.casaducalmedinaceli.org)



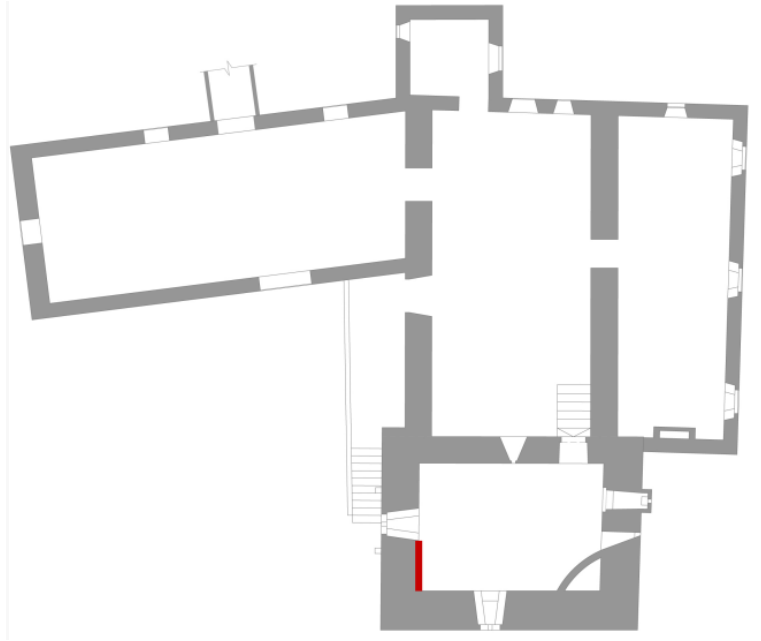


Fig. 47 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada oeste de la planta primera de la Torre del Homenaje de San Miguel das Penas. Motivos geométricos y vegetales (ajedrezado con tonos negros y grises y flor de acanto en tonos rojizos). Fundación Casa Ducal de Medinaceli, 2010.

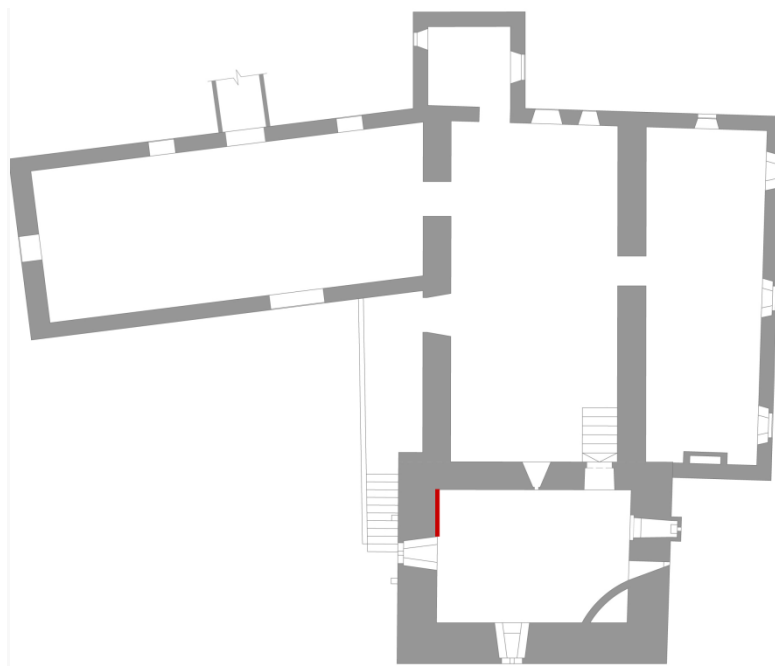


Fig. 48 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada oeste de la planta primera de la Torre del Homenaje. Motivos vegetales (flor de acanto en tonos rojizos). Ídem.

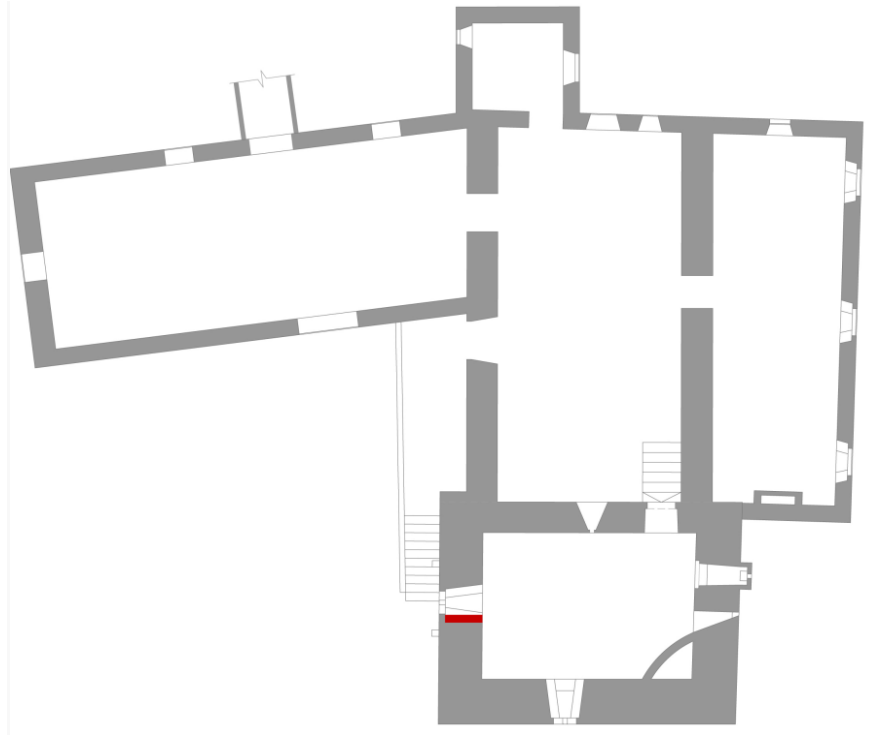


Fig. 49 Detalle de las pinturas en el interior de la ventana en arpillera de la fachada oeste de la planta primera de la Torre del Homenaje (hombre acompañado de un ave). Ídem.



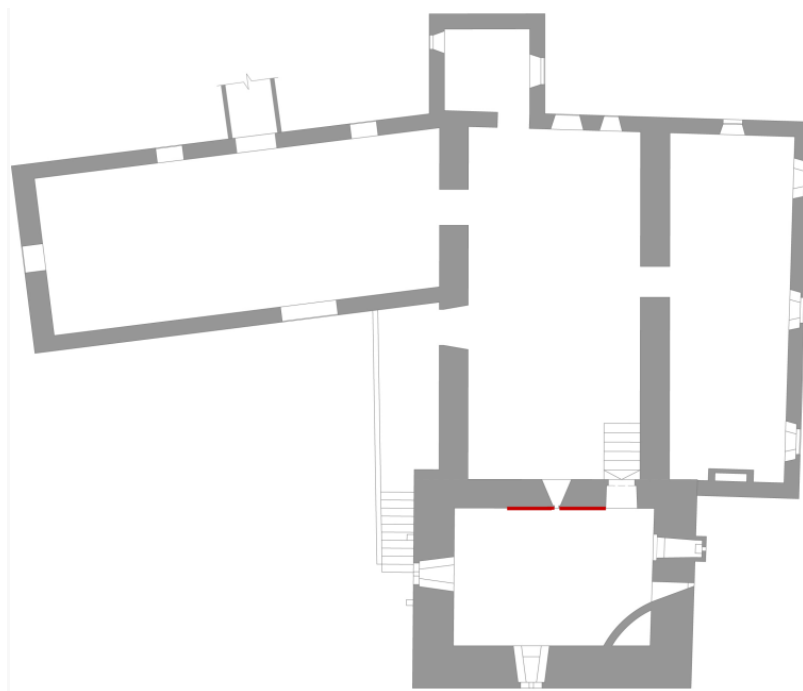


Fig. 50 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada norte de la planta primera de la Torre del Homenaje. Motivos geométricos (ajedrezado con tonos negros y grises). Ídem.



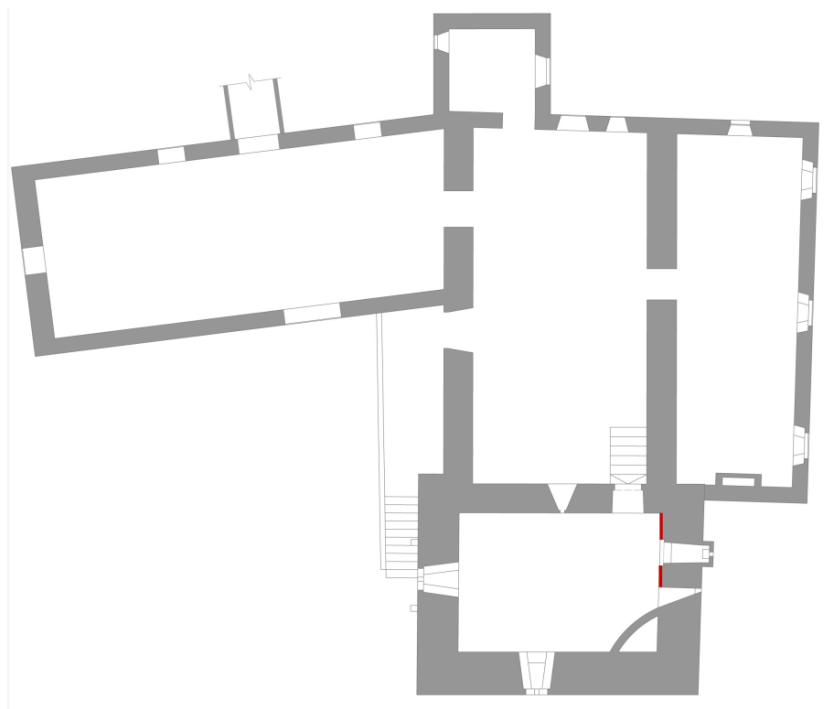


Fig. 51 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada este de la planta primera de la Torre del Homenaje. Motivos vegetales en cenefa. Ídem.

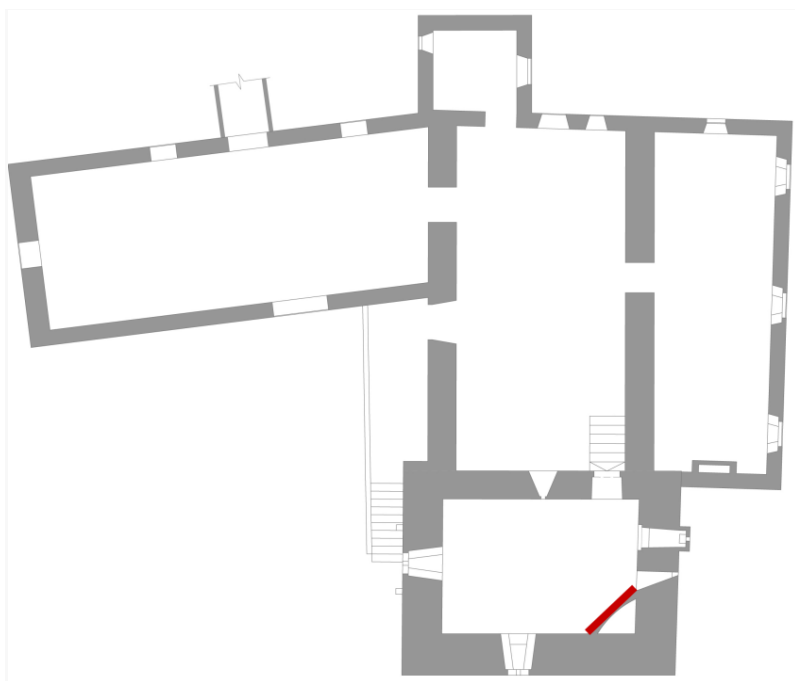


Fig. 52 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada sureste de la planta primera de la Torre del Homenaje(Cazador con ballesta?). Ídem.

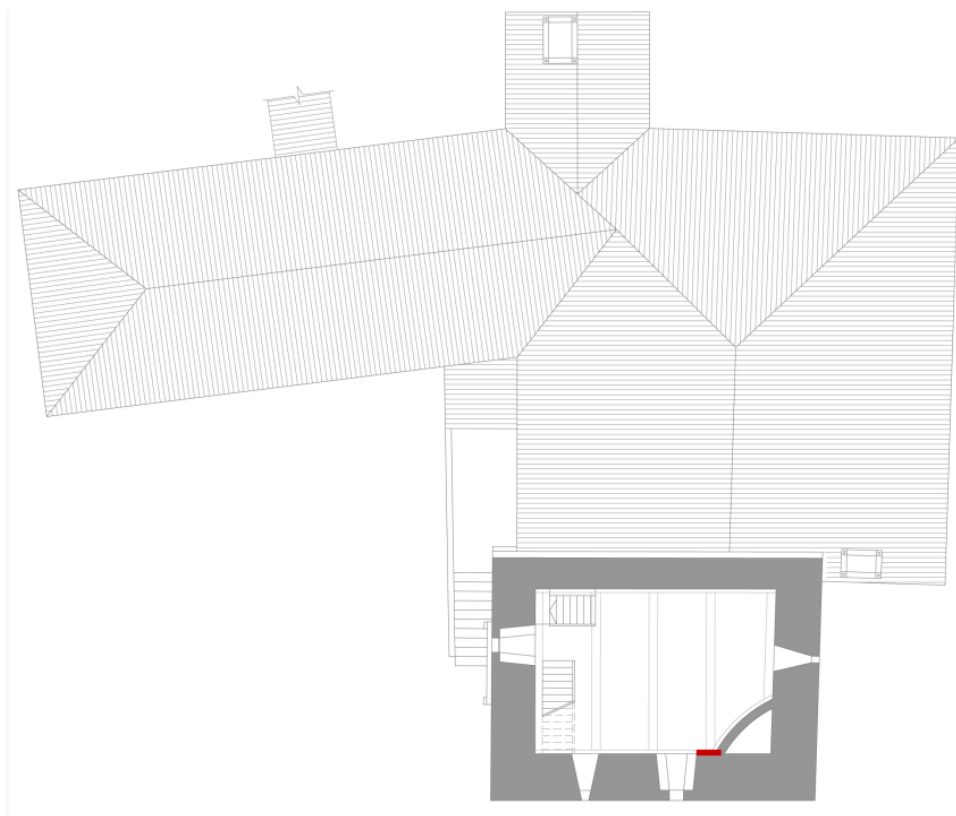


Fig. 53 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada sur de la planta segunda de la Torre del Homenaje. Ídem.

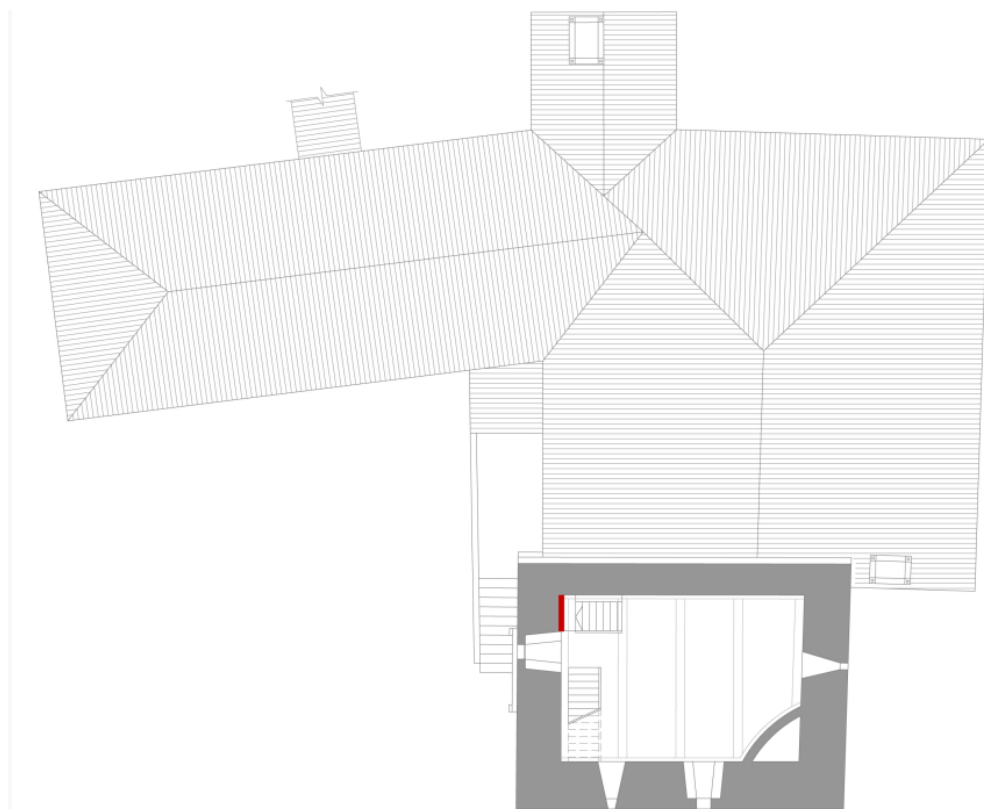


Fig. 54 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada oeste de la planta segunda de la Torre del Homenaje. Ídem.



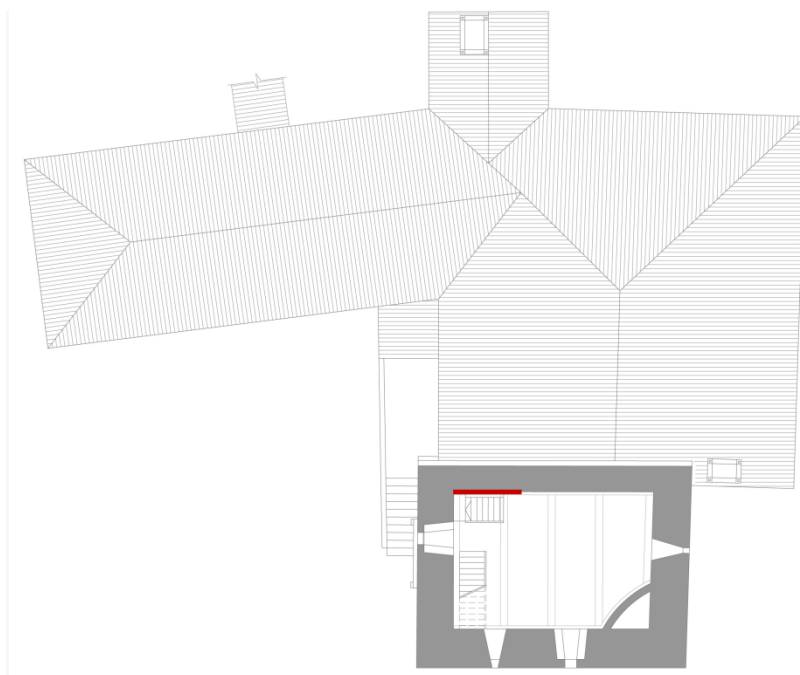


Fig. 55 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada norte de la planta segunda de la Torre del Homenaje (escena de caza). ídem.

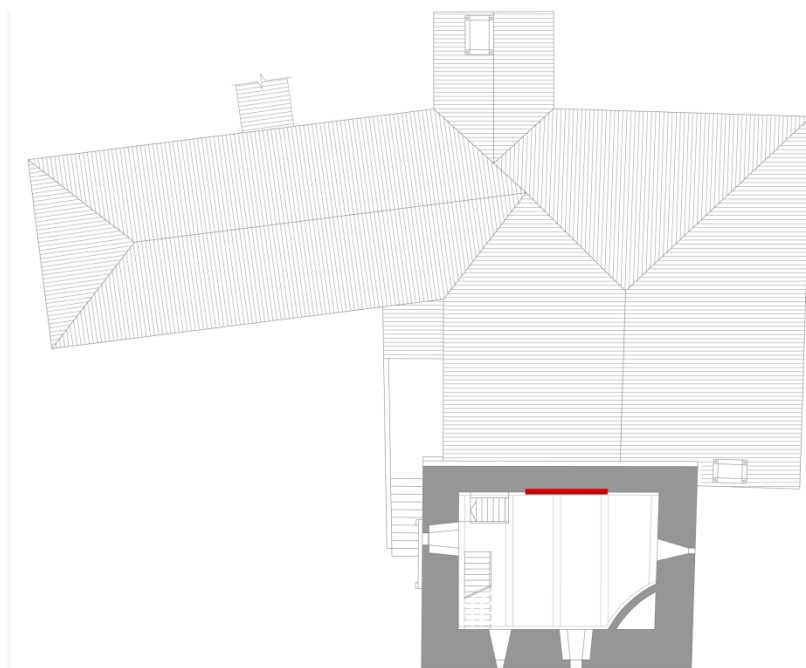


Fig. 56 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada norte de la planta segunda de la Torre del Homenaje (escena de caza). Ídem.

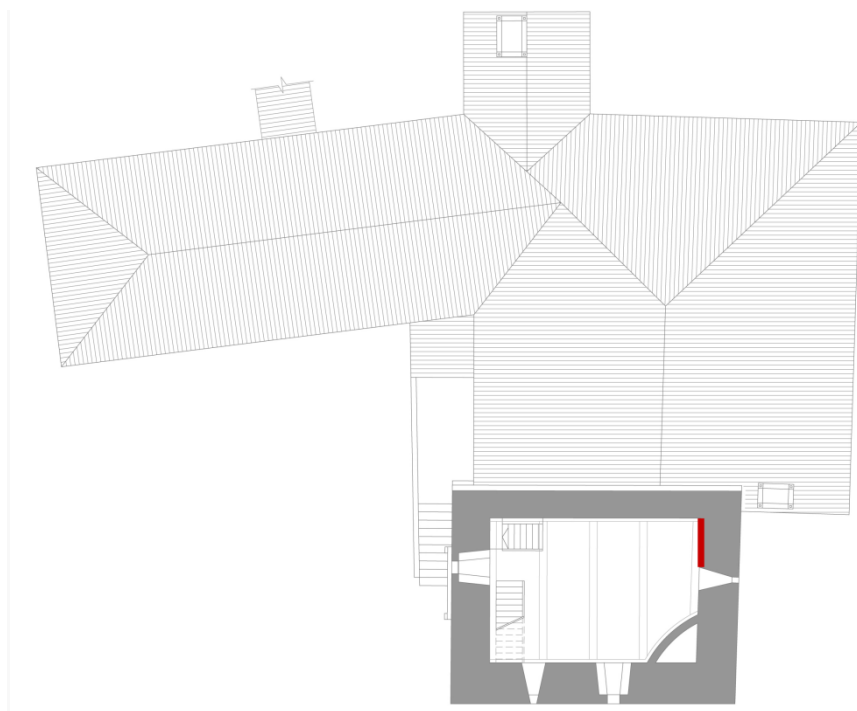


Fig. 57 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada este de la planta segunda de la Torre del Homenaje (tema mitológico del Juicio de Paris y cenefa con motivos geométricos). Ídem.

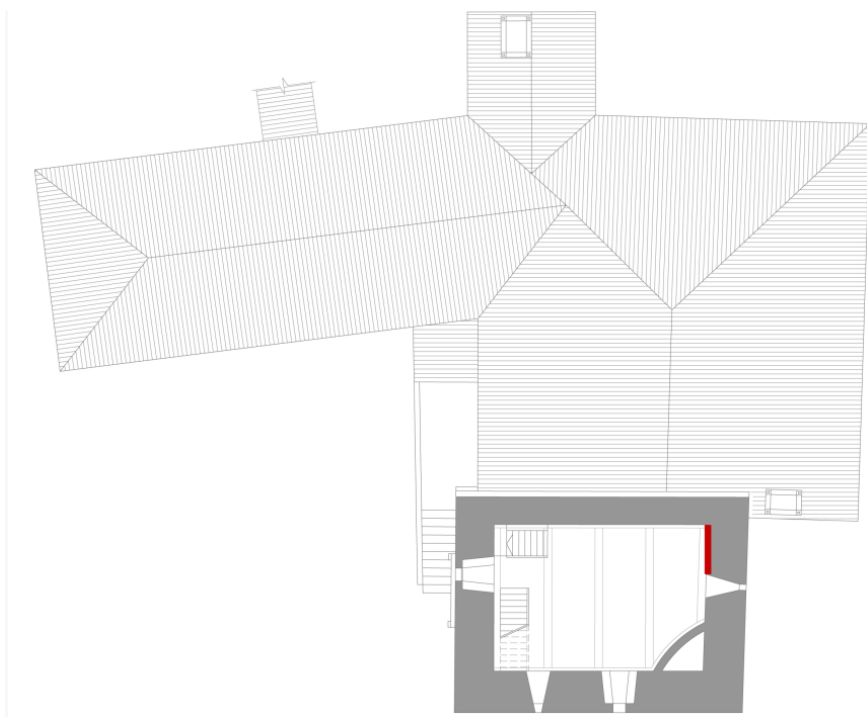


Fig. 58 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada este de la planta segunda de la Torre del Homenaje (tema mitológico del Juicio de Paris). Ídem.



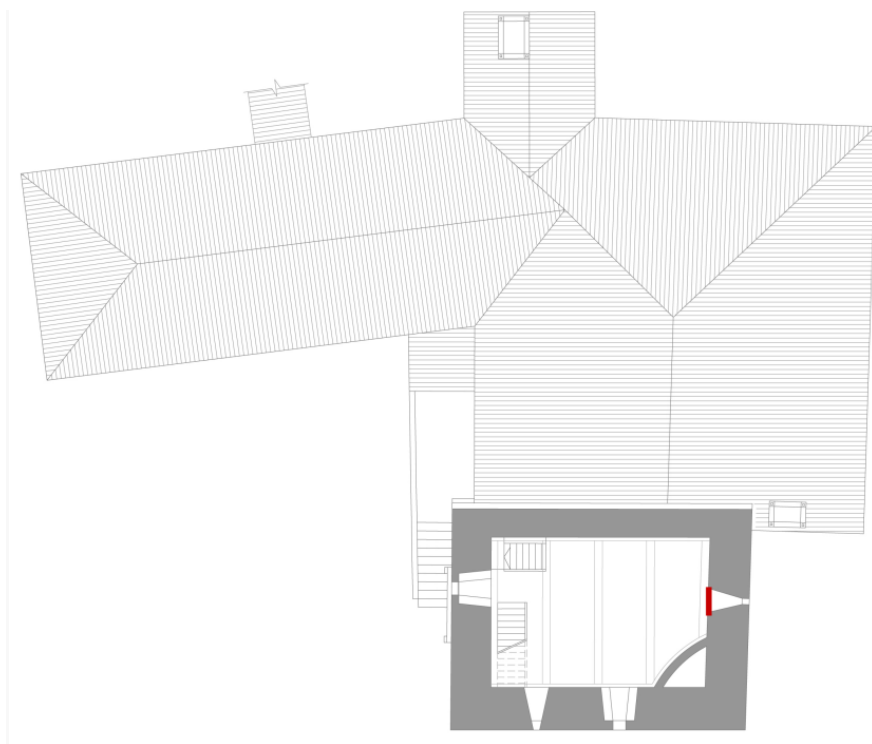


Fig. 59 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada este (encima de una ventana) de la planta segunda de la Torre del Homenaje (escena de caza). Ídem.

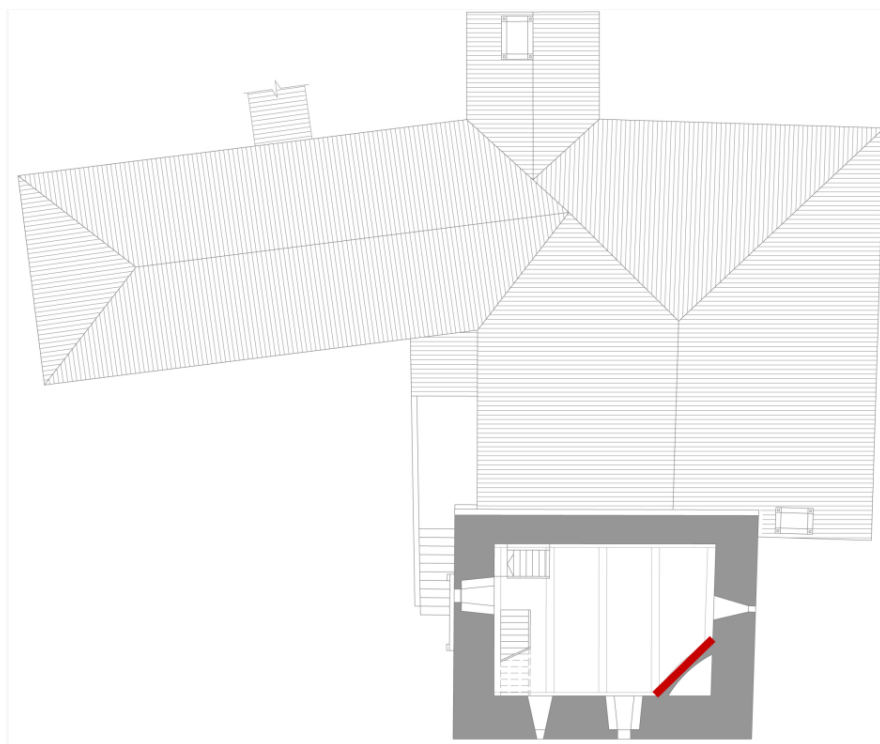


Fig. 60 Detalle de las pinturas en el interior de la fachada sureste de la planta segunda de la Torre del Homenaje (escenas de caza y cenefa con motivos geométricos). Ídem.

Fig. 61 Detalle de las pinturas murales en el interior del pazo de San Miguel das Penas. Foto del autor, 2013.











#### **d.- La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.**

##### **Los primeros datos documentales.**

A la muerte de Doña Isabel Novo y Sánchez, heredó Doña Remedios Novo Montenegro, casada con Don Manuel Roca Varela, licenciado en Medicina, ambos residentes en Lugo, pasando por fallecimiento de aquella, a su hijo Don Ángel Roca Novo, también médico en esta ciudad, quien la vendió en el año 1939 a Don Manuel López. Éste la adquirió con el objeto de demolerla y obtener el aprovechamiento de sus materiales, comenzando pronto a derribarla, lo que pudo evitarse gracias a la intervención de la Diputación de Lugo que adquirió el inmueble por la gestión de Don Manuel Vázquez Seijas, entonces Interventor de la Diputación Provincial y Secretario da Junta del Museo, con el propósito de restaurar y conservar este monumento medieval, tan importante y trascendente en el orden histórico y arqueológico de la provincia.<sup>12</sup>

La Excelentísima Diputación Provincial acordó en reunión celebrada el día 2 de octubre del año 1959 la creación de un patronato que pueda velar continuamente por su mejor conservación y proceder a su total restauración y al amueblado de la misma, con el fin de que sus amplias dependencias puedan ser utilizadas como sede de conferencias, cursillos y otras actividades de orden cultural.

---

<sup>12</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 121.

### Características arquitectónicas.



Fig. 63 Estado actual de la fortaleza de San Paio de Narla. Fachada sureste. Foto del autor, 2011.



Fig. 62 Estado actual de la fortaleza de San Paio de Narla. Fachada noroeste. Foto en línea. Autor desconocido, 2010.



Fig. 65 Alzado lateral derecho (suroeste) de la fortaleza de San Paio de Narla. Foto del autor, 2011.



Fig. 64 Estado actual de la fortaleza de San Paio de Narla. Fachada norte. Ídem.

### La edificación, los restos y la forma.



Fig. 66 Tejado con aguas sobre patio interior de la fortaleza de San Paio de Narla. Ídem.



Fig. 67 Patio interior visto desde el claustro de la fortaleza de San Paio de Narla. Fue acristalado en la Rehabilitación del año 1983 por José Álvarez Ude de la Torre. Ídem.



La fortaleza ocupa una extensión de 36,50 metros lineales. Está compuesta de tres cuerpos: uno central que tiene entrada a su izquierda, la torre del homenaje de 9 x 11 metros y a su derecha, un torreón de 6 x 7 metros. La parte central en la planta baja se compone de tres crujías, dos dispuestas paralelamente, en una de las cuales están ubicadas el patio interior, de traza cuadrada con dos arcos de medio punto por lado, contruidos con aparejo regular de sillería y la escalera principal toda de piedra granítica; y en la otra los departamentos de servicios. La tercera crujía está dispuesta perpendicular a aquellas, haciendo T, destinándose, parte a zaguán y el resto a caballerizas. Las fachadas norte y sur presentan dos salientes a modo de contrafuertes. La torre del homenaje consta de una sola estancia y se distribuye en cuatro plantas:

- La primera carece de luz y se cree era utilizada como foso o calabozo y solo tiene acceso por una trampilla de madera existente en el piso.
- La segunda se ilumina por una ventana con apoyos de piedra en el alfeizar, decorando su exterior con cornisa moldurada y pendolones a sus extremos, de tradición renacentista, y en el dintel, al centro, con una cabeza de noble, flanqueada por los escudos de los Seixas. Las jambas son de ornamentación geométrica y de imposta la repisa.<sup>13</sup>

En la parte más elevada del cuerpo central, en la misma fachada, hay otra ventana de dintel con cornisa, con sostenes que rematan en cabezas de ángeles alados y que contiene rosetas y tres medallones con cabezas humanas, una en el centro de guerrero revestida de casco y otra a cada lado de bustos desnudos. La repisa es de imposta moldurada. Una preciosa chimenea de 1,88 metros de ancho, presta a esta estancia signo de distinción de las demás piezas de la fortaleza. Se soporta con sección de doble columna decorada, en sus bases y en sus cabezas, con dibujos geométricos que voltean hacia el interior. El entablamento contiene, al centro, contrapuestos dos leones decorativos con la boca abierta y la lengua saliente. Entre ellos hay una especie de flor alisada de cuatro hojas. A los costados aparece una mano con el puño cerrado, haciendo la higa ante una roseta de la que surge entre las hojas la cabeza quimérica de un dragón con pronunciados dientes. Esta parte de la estancia debió sufrir modificaciones, pues se aprecian en el paramento en que se apoya esta chimenea el dovelado de un arco cuya finalidad desconocemos.

- Las otras dos plantas no ofrecen particularidad alguna, recibiendo luz a través de pequeñas ventanas, las saeteras que se acusan al exterior aparecen tapiadas.

En la parte alta del cuerpo central de la fortaleza, correspondiente con las crujías referidas, está el claustro o corredor, circundando el patio con ventanas rectangulares de mainel, en el cual desemboca la escalera.<sup>14</sup>

Fig. 68 Vista del patio interior de sillería con ventanas rectangulares con mainel intermedio, línea de imposta del forjado y arcos de medio punto sobre pilares cuadrados. Ídem.



Fig. 69 Escalera de acceso al adarve con merlatura de la fortaleza de San Paio de Narla. Fue recuperada en la Rehabilitación del año 1983 por José Álvarez Ude de la Torre. Ídem.

<sup>13</sup> Ídem, p. 126.

<sup>14</sup> Ídem, p. 126-127.

En la crujía paralela se dispone el horno y la cocina, con amplia estancia que comunica con otra, dotada también de chimenea, de mayores proporciones que la torre (2,20 metros de ancho), pero de paramentos lisos, ofreciendo solamente como decoración, en el centro del entablamento, un busto desnudo alado, mostrando en el pecho unos trazos que pudiesen ser signos o letras que no hemos podido descifrar. Esta pieza comunica a su vez con el salón principal, que tiene una curiosa ventana abierta en ángulo con columna central y enrejado, dispuesta a través del muro, que acusa un derrame de 2,50 metros, con apoyos en piedra a cada lado, en los que pueden sentarse cómodamente hasta diez personas.

Entre estas dos últimas dependencias se interpone el cuerpo saliente del torreón de 4,50 x 6,80 metros, que constituye una pieza aneja al salón principal, dotada de pequeña chimenea sin decoración con luz a exterior y apoyos en el alfeizar. En el suelo del entre hueco de la ventana, una trampilla de madera de paso a una escalera del mismo material, que comunica con las dependencias bajas del servicio.

La edificación, debido a las lamentables y sucesivas mutilaciones que sufrió, ha perdido lo que caracteriza a las fortalezas medievales, puesto que hasta la torre del homenaje carece de almenado, pero aun así impresiona, por ser una gigantesca mole de sillares de buen tamaño, colocados en hiladas horizontales con pocos huecos al exterior y una sola puerta de acceso para su mejor defensa; su conjunto ofrece un aspecto severo y fuerte, y su presencia es evocadora de leyendas, unas trágicas y otras románticas, transmitidas por la tradición y embellecidas por la fantasía.

Sus muros alcanzan en algunos puntos 3 m de espesor, como puede observarse en los derrames de los ventanales de la torre del homenaje desde los que se divisa extensa comarca de tierras de la jurisdicción del antiguo condado de Narla.<sup>15</sup>

Una rampa con balaustre de sillares lisos y pináculos de bola con paramentos entrepañados de mampostería concertada da acceso a la fortaleza y a la capilla contigua que hace ángulo con la puerta de entrada.

El paseo de ronda, hoy deformado, medía como término medio dieciocho metros desde la base del peñón y unos veinticinco metros desde los muros del edificio, formando un promontorio que acusa aún el emplazamiento en todo su contorno, de los fosos y contrafosos que le servían de defensa.

Hasta hace poco más de ochenta años, existió un pequeño montículo próximo a la torre del homenaje, donde estuvo colocado el rollo que recuerdan las personas ancianas de aquella comarca, conservándose en el museo provincial la cadena gruesa de eslabones que se dice pendía de aquel.<sup>16</sup>



Fig. 70 Vista general planta baja –vista general patio central de la fortaleza de San Paio de Narla. Ahora es un museo etnográfico de la Red Museística Provincial de la Diputación de Lugo. Ídem.



Fig. 71 Estado actual: fortaleza, rampa, capilla y palomar de la fortaleza de San Paio de Narla. Ídem.



Fig. 72 Planta alta. Ventana parladoiro en esquina con pilastra exterior de piedra y bóveda partida de la fortaleza. Ídem.

<sup>15</sup> Ídem, p. 127-128.

<sup>16</sup> Ídem, p. 128.





d.- La Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.

ESTADO ACTUAL. Elaboración propia.

Fig 73 Plantas baja, primera, segunda, tercera y cubierta señalando cortes en alzado. Perspectivas aéreas exteriores desde el sureste, noreste, noroeste y suroeste. Elaboración propia.

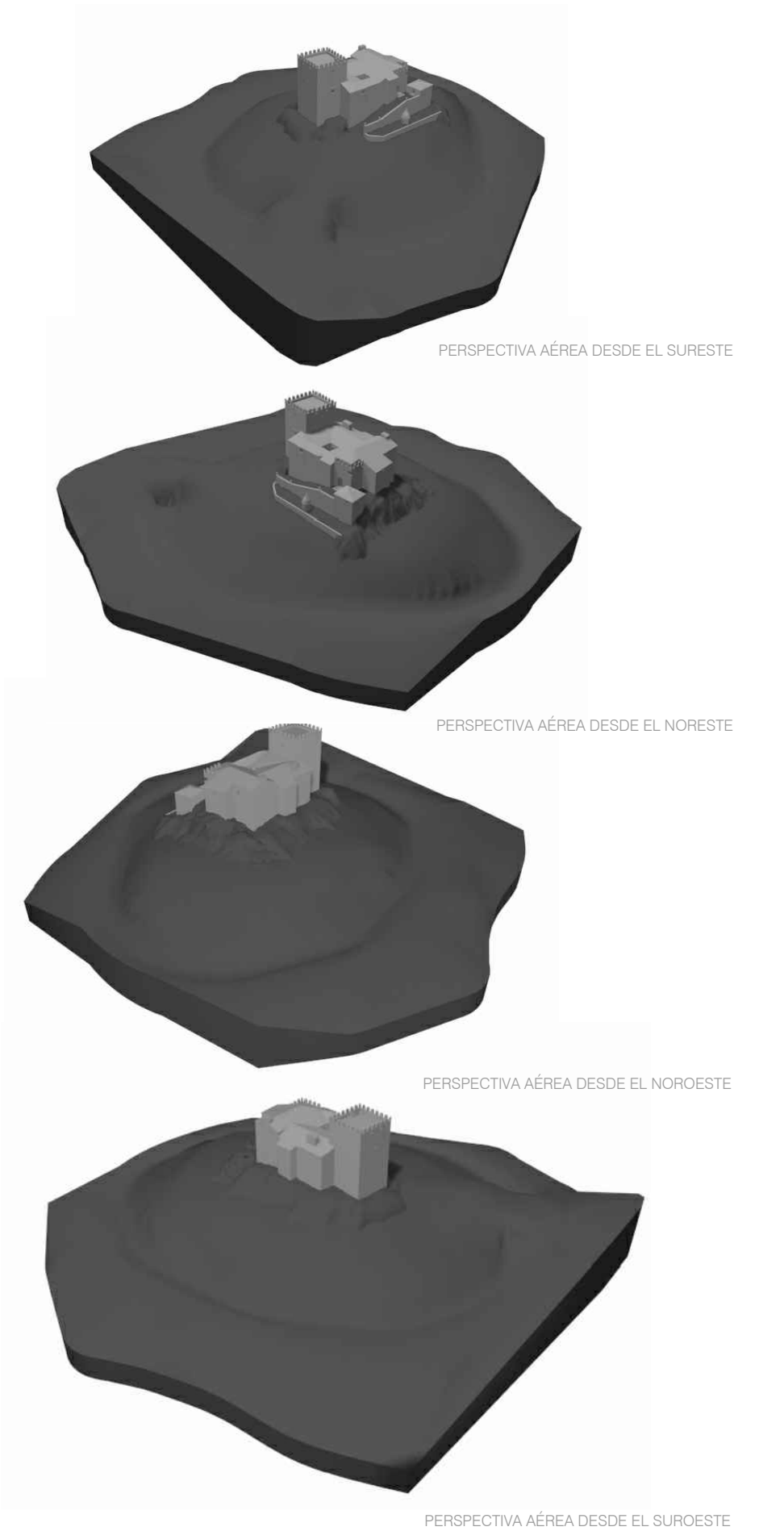
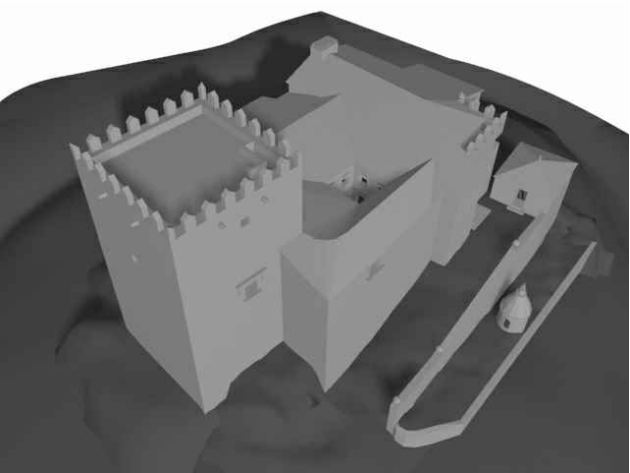
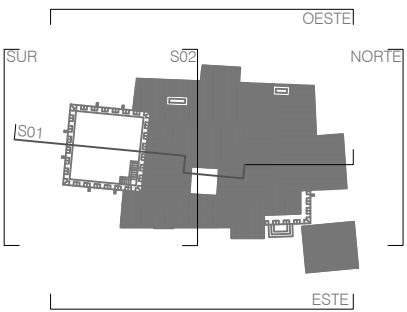
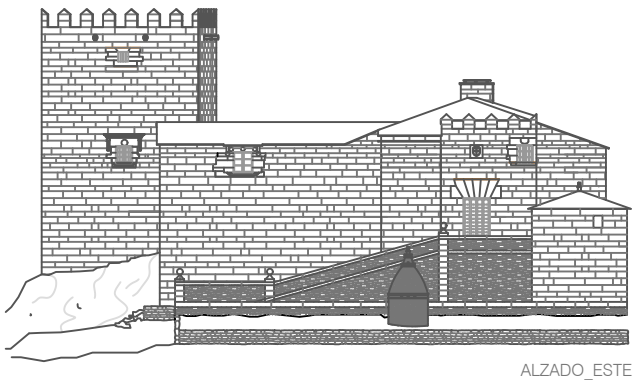
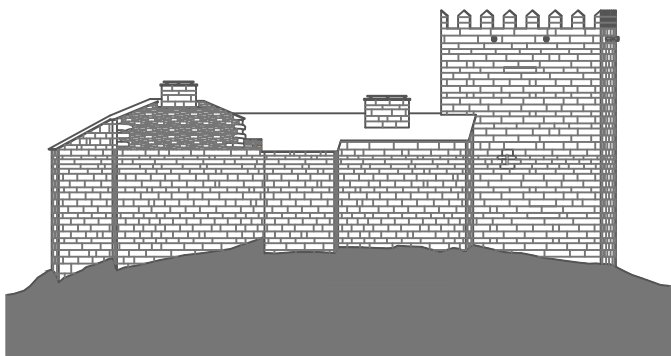




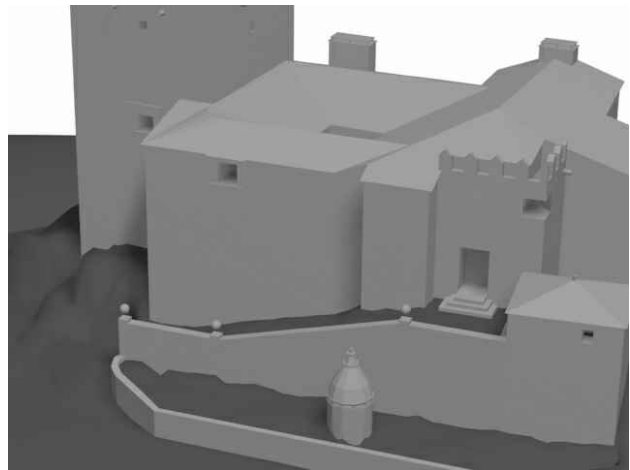
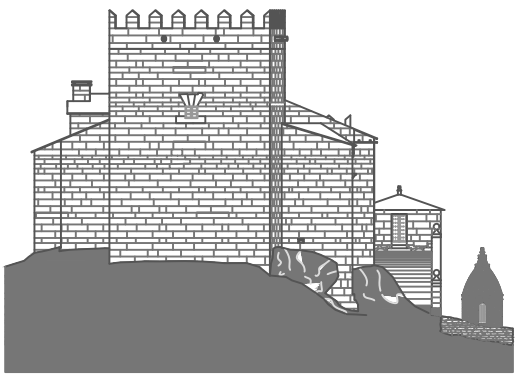
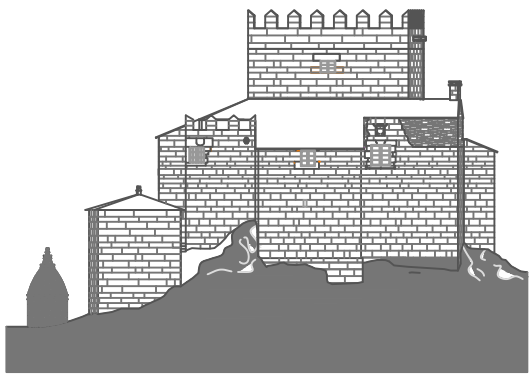
Fig 74 Alzados norte, sur, este y oeste; secciones longitudinal y transversal señaladas en planta. Perspectivas aéreas exteriores desde el sureste y este. Elaboración propia.



PERSPECTIVA AÉREA DESDE EL SURESTE



PERSPECTIVA AÉREA INTERIOR DESDE SURESTE



PERSPECTIVA AÉREA DESDE EL ESTE





#### 4.2.1.- La capilla o Iglesia: la religiosidad.

##### a.- Castillo de Pambre, Palas de Rei.

Existe una capilla románica, la Capilla de San Pedro, posiblemente construida a finales del siglo XII, edificio aislado de pequeñas proporciones y posiblemente levantado sobre estructuras anteriores, existiendo indicios de una mámoa megalítica de considerables dimensiones, luego cristianizada, lo que no resulta extraño teniendo en cuenta la abundancia de mámoas en el entorno y lo cerca que está el castro de Remonde.

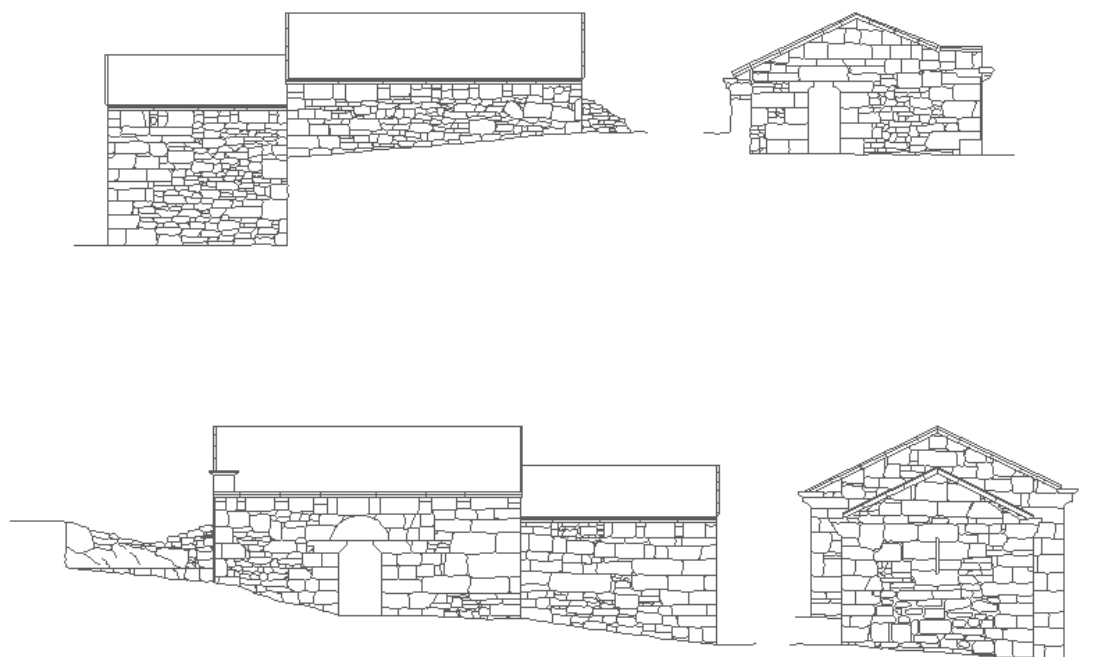


Fig. 75 Alzados de la capilla de San Pedro, ubicada en el patio de armas del Castillo de Pambre. CRECENTE MASEDA, Juan Mario, 2012.



Fig. 76 Capilla de San Pedro de Pambre desde el sur en la que se aprecia la puerta lateral resuelta con dintel semicircular sobre ménsulas. Foto del autor, 2015.



Fig. 77 Fachada principal de la Capilla de San Pedro con puerta resuelta mediante vano adintelado recto sobre ménsulas curvas en parte del espesor del muro. Palas de Rei. Lugo. Ídem.

En la capilla fue descubierta la lápida sepulcral perteneciente a los hijos del capitán D. Payo Varela, alcalde de la fortaleza y su mujer Juana de Novoa. Fechada por su inscripción en el año 1620, posee una interesante labra heráldica (un escudo abarcado por un águila coronada y dividido en cuarteles con elementos como dos cerdos pasantes superpuestos, un águila, cinco semiruedas de carro y un castillo sobre olas) y la inscripción epigráfica que indica la pertenencia de los restos mortales. Se encuentra depositada en el Museo Provincial de Lugo.<sup>17</sup>



Fig. 78 Fachada de la entrada y sur de la Capilla de San Pedro de Pambre. El campanario fue una obra posterior. Ídem.

Vasco López de Ulloa practicó la dávida con el Monasterio de Vilar de Donas en 1266, a quién legó, mediante manda testamentaria en Melide, el casal de Pazos con sua poblanza y el *“iglesario de Pambre”* con el consentimiento presencial de su prior Don Pelayo Peláez y el subprior Rodrigo Ovéquez, quienes rubricaron el testamento; además de todas las heredades del monasterio que tenía pignoradas.<sup>18</sup>

Según Pascual Madoz fue feligresía, la capilla es anterior al castillo y un humilde ejemplar del románico lucense, considerada *“pobre y de mala construcción”*.

Posee una planta, con la consabida orientación litúrgica, formada por nave y presbiterio rectangular. Ambos se cubren con techumbre de madera, y su aparato es de sillería granítica de diferentes tamaños. Se encuentra muy enterrada, de suerte que queda por competo oculta su puerta principal (elevada unos 2 m de altura sobre el nivel del suelo) así como la mayor parte del muro norte.<sup>19</sup>

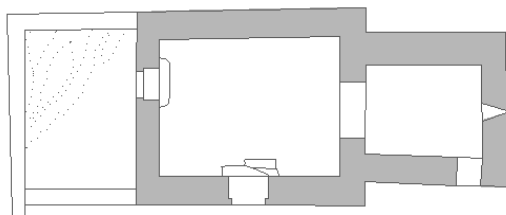


Fig. 79 Planta de la capilla de San Pedro, ubicada en el patio de armas del Castillo de Pambre. CRECENTE MASEDA, Juan Mario, 2012.

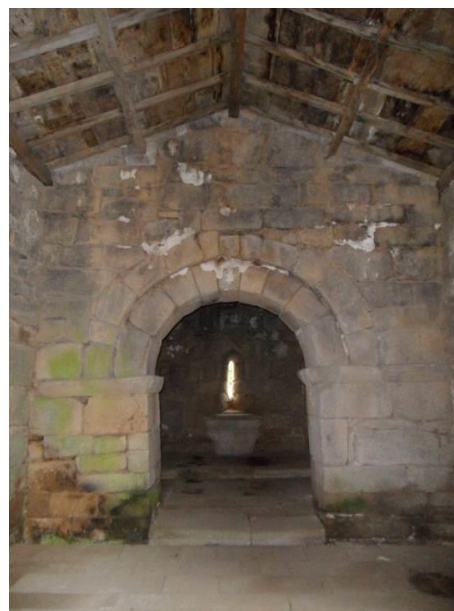


Fig. 80 Vista interior de la capilla de San Pedro de Pambre en la que se aprecia el arco triunfal de medio punto (con dos arcos de descarga), y al fondo, el altar. Foto del autor, 2012.

El tímpano de la puerta principal se apoya sobre mochetas con la moldura en forma de pirámide y en la otra una roseta de cuatro hojas y esta puerta se encuentra desplazada hacia el

<sup>17</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III, Diputación Provincial, Lugo, 1960 p. 66-67.

<sup>18</sup> NOVO COZÓN, José Luis. *El Priorato Santiaguista de Vilar de Donas en la Edad Media*, Fundación Barrié, A Coruña, 1986, p. 81.

<sup>19</sup> RODRÍGUEZ CASTRO-RIAL, Romy, SÁNCHEZ RANCAÑO, Cristina y TABOADA ACEVEDO, Rodrigo. *Estudio de Construcción Rural en el Camino de Santiago*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1996, p. 211.

muro norte con respecto al eje del edificio y el tímpano de la puerta del sur esconde un arco de medio punto apoyado sobre mochetas lisas. En la ventana del testero del presbítero, no falta el habitual derrame hacia el interior. El arco triunfal es de medio punto, doblado y de sección prismática, se apea en pilastras mediante una imposta lisa.

Rasga el muro sur otra puerta coronada con arco de medio punto, oculto al exterior por un tímpano adintelado y exento de decoración, que descansa sobre molduras lisas, y éstas, como las de la puerta principal, directamente sobre las jambas.

Los aleros de la nave muestran sencillos canecillos son lisos y desiguales, existiendo algunos que carecen de motivos ornamentales, es decir se cortan en caveto o bien se utilizan formas geométricas, tales como vigorosos rollos. Las cobijas permanecen en nacela.<sup>20</sup>

Se ilumina el presbiterio con un ventanal que atraviesa el muro y que en su interior tiene una losa con dos orificios labrados, que se encuentran en lo más alto del muro y pegados a la esquina sureste de presbiterio y que según la teoría del último dueño, Don Manuel Taboada, servía para iluminar el breviario del párroco con los primeros rayos del día.<sup>21</sup>

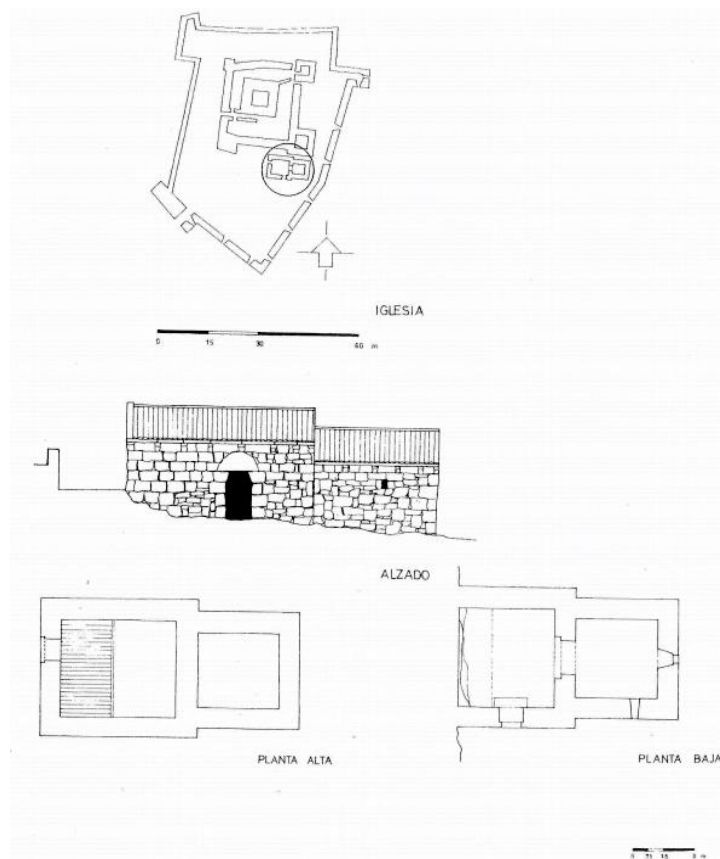


Fig. 81 Dibujo de emplazamiento, plantas y alzado de la Capilla de San Pedro de Pambre. *Estudio de Construcción Rural en el Camino de Santiago*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1996, p. 206.

Fue iglesia parroquial de San Pedro de Pambre y perteneció al Monasterio de Samos. En ella Antonio López Ferreiro recrea una escena de su novela "O Castelo de Pambre".<sup>22</sup>

<sup>20</sup> Ídem.

<sup>21</sup> PAULOS IGLESIAS, José Emilio y VEIGA GONZÁLEZ, Carlos. *Rehabilitación del Castillo de Pambre*, PFC, A Coruña, 1992, p. 61.

<sup>22</sup> LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O Castelo de Pambre*, Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol 1983.



Originalmente con pavimento de tierra, fue cubierta con losas de granito probablemente a mediados de la década de 1980, lo que originó la intervención de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia, prohibiendo sucesivas intervenciones que pudieran estropear las oportunas intervenciones arqueológicas.

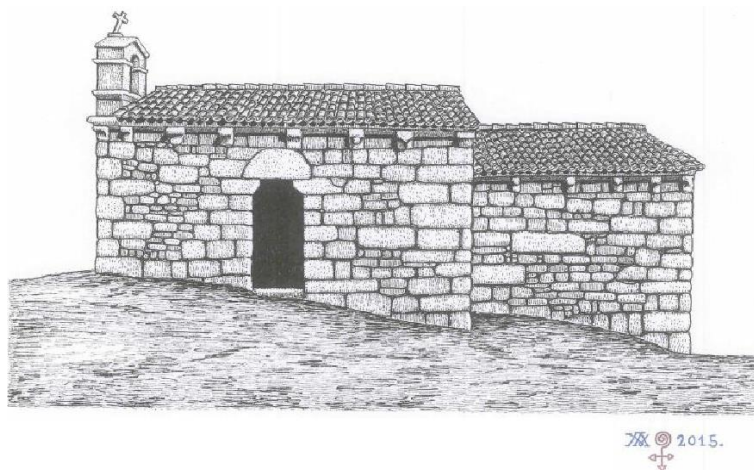


Fig. 82 Vista de la fachada sur de la capilla de San Pedro de Pambre. Puerta con dintel semicircular sobre ménsulas. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

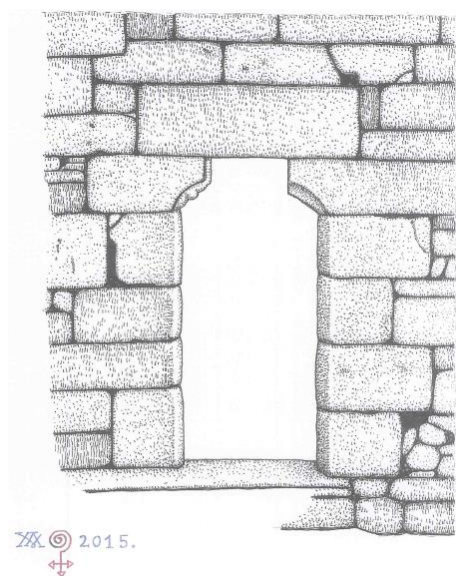


Fig. 83 Puerta principal de entrada de la capilla de San Pedro de Pambre. Dintel recto sobre ménsulas con medio bocel interior adornado continuo. Ídem.



Fig. 84 Sencillos canecillos lisos y desiguales de la cubierta de la capilla de San Pedro de Pambre. Foto del autor, 2012.

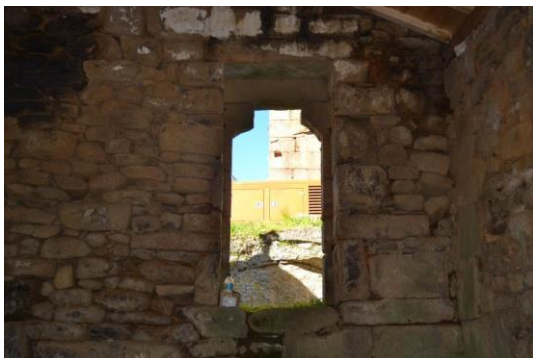


Fig. 85 Vista interior de la puerta principal de la Capilla de San Pedro de Pambre. Se encuentra a un nivel más alto que la puerta lateral. Ídem, 2015.

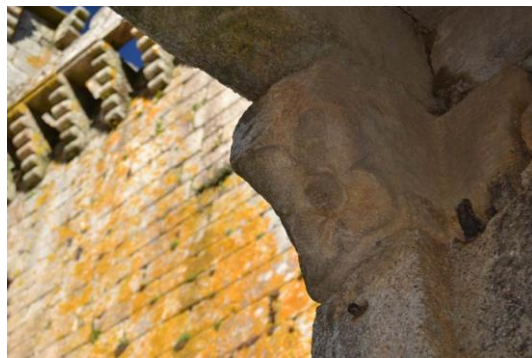


Fig. 86 Detalle de la ménsula con adornos de apoyo del dintel de la puerta principal de la capilla. Ídem.



Fig. 87 Vista del arco triunfal y del altar de la capilla. Se aprecian los restos del recercado de hormigón para proteger los hallazgos arqueológicos. Ídem.



Fig. 88 Vista del arco triunfal y del altar de la capilla. Dibujo realizado y facilitado por don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

## b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

Tiene la casa una pequeña capilla, con retablo de madera, surmontado por escudo de corona marquesal y en su centro un castillo sobre ondas.

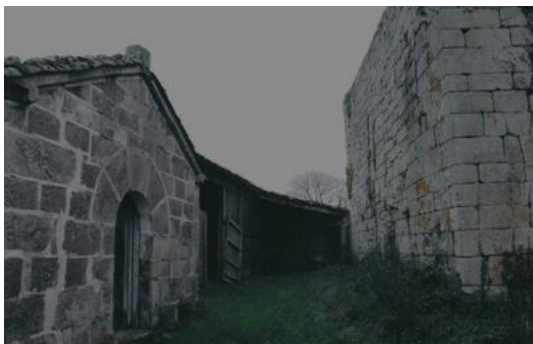


Fig. 89 Vista de la fachada de la capilla de la fortaleza de Amarante antes de la rehabilitación del año 2005. En su frente la antigua torre cuadrada. Facilitado por el estudio de arquitectura K2C Arquitectas.



Fig. 90 Vista de la fachada de la capilla de la fortaleza de Amarante durante la rehabilitación del año 2005. Puerta de acceso con arco de medio punto resuelto con dovelas regulares. Ídem.





Fig. 91 Fotografías de la capilla y su retablo antes de la restauración del año 2005. Ídem.

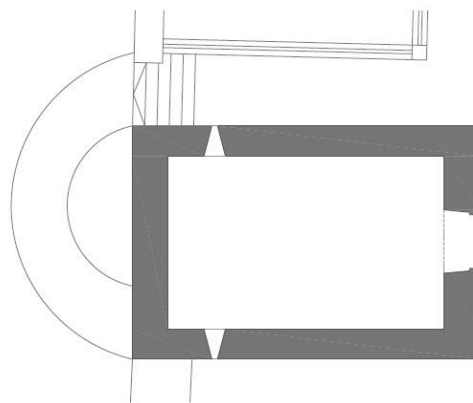


Fig. 92 Plano de la capilla de la fortaleza de Amarante. El muro de la cabecera está apoyado sobre uno de los cubos circulares de la entrada al primer recinto de la fortaleza. Elaboración propia, 2012.

### c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso.

#### Iglesia de San Miguel das Penas

Alfonso III, fechado en 897, incluye entre las iglesias que aquel Monarca donó a Santa María de Lugo, no se descubre nada en la actual, que corresponda a la época románica. El curato siguió siendo de presentación del Marqués de Camarasa, alternativa con la casa de Lemos.<sup>23</sup>

De la fábrica primitiva, románica, de la segunda mitad del siglo XII, únicamente se conserva la nave, rectangular, con cubierta de madera a dos aguas. Reformada en la parte alta del frontis, que lleva remates barrocos, ventana cuadrangular y espadaña de dos vanos. Sobre su puerta de entrada se asentó durante largo tiempo una talla en piedra del Arcángel, que hoy no existe por haber sido robada. El ábside, cuadrangular, es ya muy posterior, se cubre de madera a cuatro vertientes y comunica por un piso alto de la torre. La sacristía: se halla a la izquierda de la capilla mayor. Los muros de buen sillar y atrio espacioso.<sup>24</sup>



Fig. 93 Alzado frontal de la Iglesia de San Miguel de Penas (ya no está incrustada en el tímpano la imagen de San Miguel). Foto del autor, 2012.

En la puerta principal tiene arco de medio punto, dos arquivoltas de toro, que mediante imposta lisa, se alzan sobre dos pares de columnas acodilladas de toscas bases tóricas, fustes monolíticos de una pieza y capiteles cúbicos relabrados sin decoración. Sobre las basas se sostiene el tímpano adintelado que soporta mochetas de sobria ornamentación geométrica, y la de la izquierda una roseta estilizada.

<sup>23</sup> VÁZQUEZ SACO, Francisco. *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo. Tomo IV Papeleta 104. Iglesia parroquial de San Miguel de Penas*, Diputación Provincial, Lugo, 1956, p. 301.

<sup>24</sup> VALIÑA SAMPEDRO, Elías; RIELO CARBALLO, Nicanor y otros. *Inventario Artístico de Lugo y su provincia. Tomo V*, Diputación Provincial, Lugo, 1983, p. 117.

En el muro sur se abre una puerta de desproporcionada altura en relación con su ancho. Termina con un arco de tendencia apuntada, oculto al exterior por una piedra adintelada sobre la que monta otra pentagonal. El arco total es de medio punto, con ligero cierre en los salmeres, y lo componen dos arquivoltas de sección rectangular. La interior arranca de pilastras coronadas de imposta esculpida con bolas, la exterior se apoya en semicolumnas adosadas, de plintos lisos, basas tóricas y capiteles cúbicos, que ostentan, como única ornamentación, una cruz aspada e incisa. El tejeroz se sostiene en una serie de canecillos iguales, esculpidos con sencilla decoración geométrica. Toda la fábrica es de piedra de sillería, y en muchos sillares se advierten signos lapidarios.

Aunque posterior a la época de la fábrica primitiva, es agradable la imagen pétrea de San Miguel, que habrá recibido culto en la iglesia de que es titular y que se encontró durante un tiempo acertadamente bajo el arco de la puerta principal.

Portada sur de tipo poterna con tímpano de dos piezas que ocultan el arco. Arco triunfal con ligero cierre en el arranque, dos arquivoltas de arista y capiteles muy esquemáticos. Canecillos geométricos en el alero y signos lapidarios abundantes.<sup>25</sup>



Fig. 94 Signo lapidario de una de las fachadas laterales de la Iglesia de San Miguel das Penas. Foto del autor, 2015.

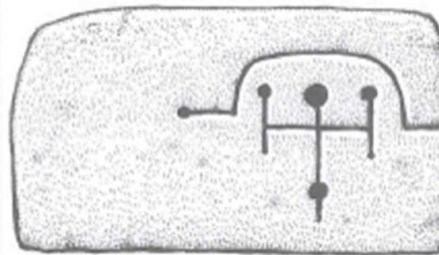


Fig. 95 Signo lapidario en la Iglesia de San Miguel das Penas. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 96 Portada principal de la Iglesia de San Miguel das Penas. Arco de medio punto, dos arquivoltas de toro, que mediante imposta lisa se alzan sobre dos pares de columnas acodilladas de toscas bases tóricas, fustes monolíticos de una pieza y capiteles cúbicos relabrados sin decoración. Foto del autor, 2012.



Fig. 97 Dintel de la portada sur de la Iglesia de San Miguel das Penas. Tímpano de dos piezas que oculta el arco. Foto del autor, 2012.

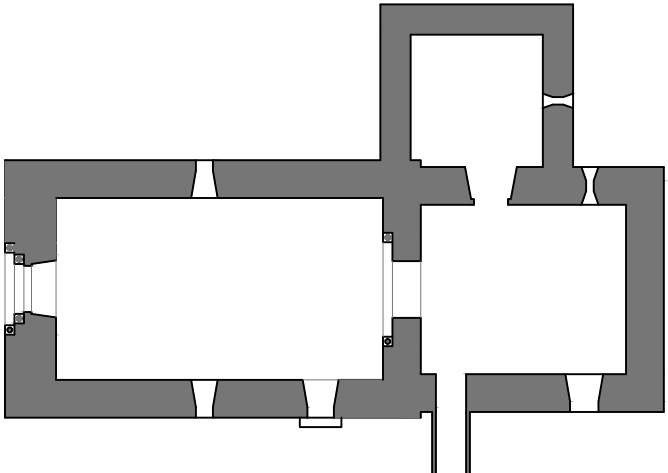
<sup>25</sup> Ídem.



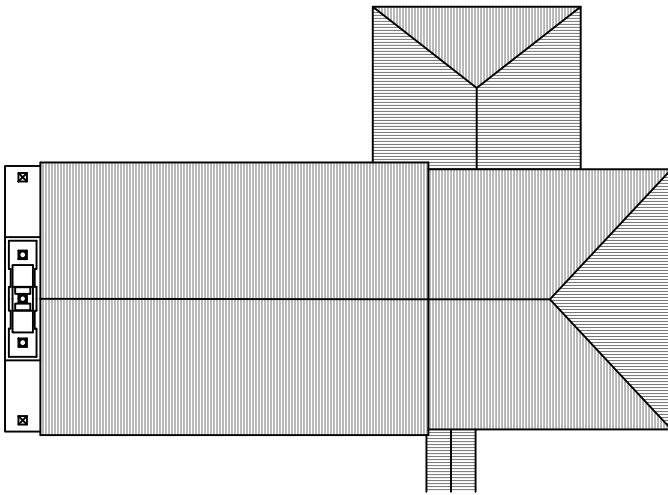


ESTADO ACTUAL. Elaboración propia.

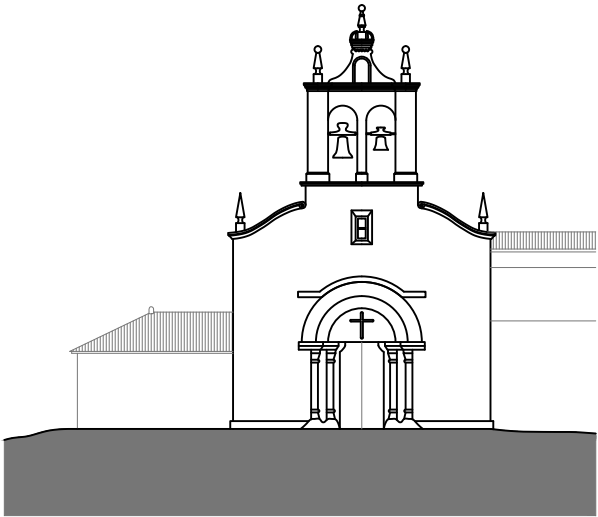
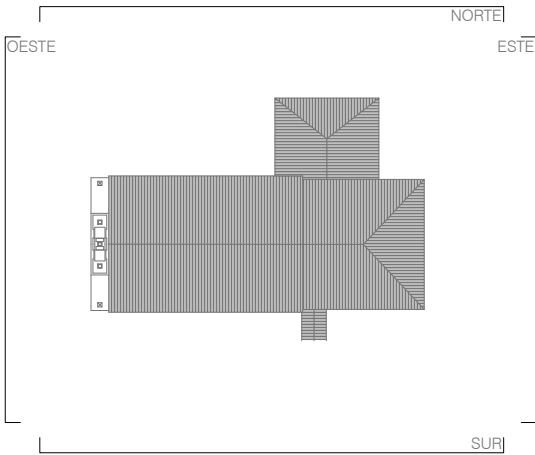
Fig 98 Plantas baja y de cubierta.  
Alzado norte, sur, este y oeste señalados en planta. Elaboración propia.



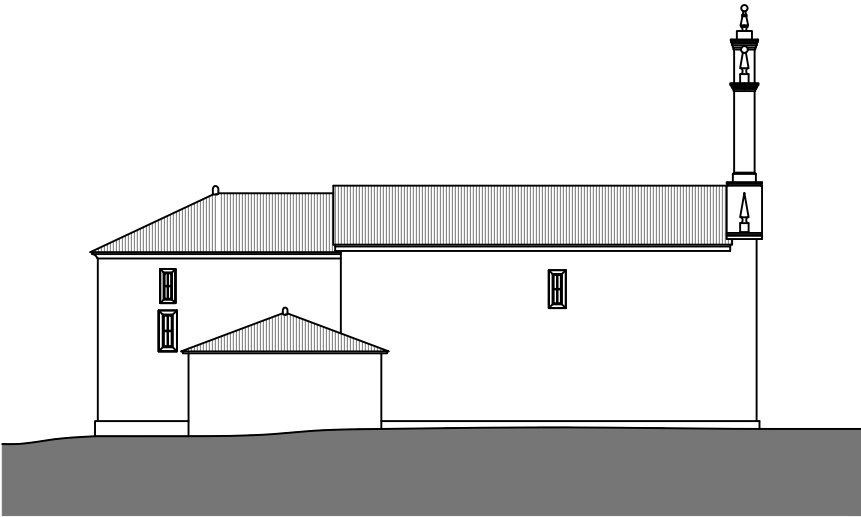
PLANTA\_BAJA



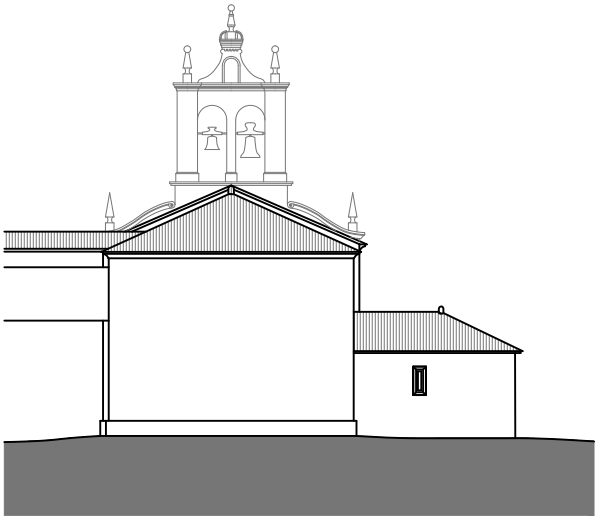
PLANTA\_CUBIERTA



ALZADO\_ESTE



ALZADO\_NORTE



ALZADO\_OESTE



ALZADO\_SUR



En el pavimento de la capilla mayor se conservan tres laudas con inscripciones de difícil interpretación. La primera por la izquierda presenta un escudo limpio con corona marquesal. El intermedio se adorna de emblema eucarístico. En la última aparecen las barras y calderos de los Taboada. Adosada al muro interior del lado izquierdo del prebisterio se alza una sepultura con tapa a dos aguas, de granito, con escudete de escaques.<sup>26</sup>

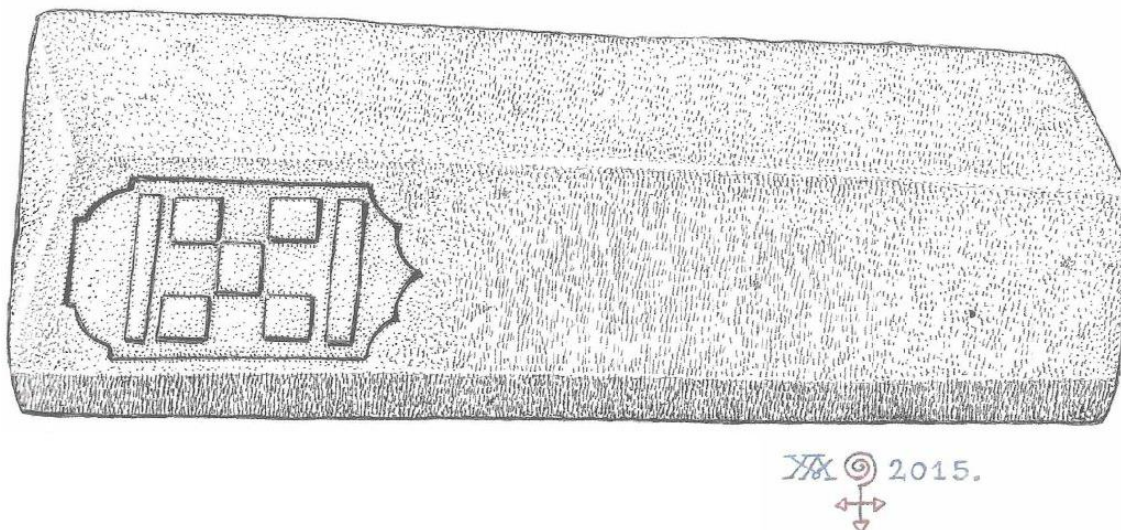


Fig. 99 Tapa de sarcófago a dos aguas con labra heráldica de los Arias sita en el altar mayor en el lado del Evangelio de la capilla mayor de la iglesia de San Miguel das Penas. No figura ninguna inscripción. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 100 Detalle de una sepultura en la Iglesia de San Miguel das Penas (según otros autores) con el siguiente epitafio "AQUÍ JAZ LEONOR LOPE DE AGUIAR MULLER DE FERNANDO ARIAS NOGUEROL ANO 1.513". Foto del autor. Año 2015.



Fig. 101 Lauda sepulcral en la Iglesia de San Miguel das Penas. Según el autor del dibujo puede pertenecer a Teresa Alfonso Noguerol (Señora de San Miguel das Penas) hija de Fernán Ares Noguerol y Leonor López Aguiar. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

<sup>26</sup> Ídem.





Fig. 102 Sepultura más moderna debajo del arco triunfal de la Iglesia. Foto del autor, 2015.

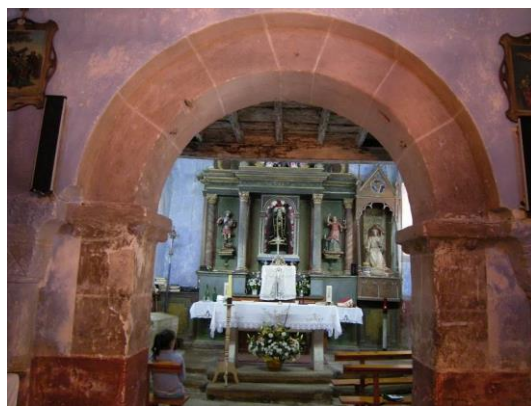


Fig. 103 Arco de toral con el retablo principal al fondo. Ídem, 2012.

Los retablos: el mayor, neoclásico, de finales del siglo XIX, con esculturas de Santa María, San Miguel y el Ángel de la Guarda, del siglo XVIII. El retablo lateral, también neoclásico, con esculturas de Nuestra Señora del Pilar, San José y un Santo Apóstol del siglo XIX.<sup>27</sup>

### **Monasterio de Ferreira de Pantón**

Varios señores de linaje de los López de Lemos, han sido enterrados en la Iglesia monasterial de Ferreira de Pantón. En el interior del ábside se abren dos arcosolios. El del lado del Evangelio, guarda las cenizas de D. Diego de Lemos, fallecido en 1409. Que pasados 2 años de la derrota de los “Irmandiños”, se casa con D<sup>a</sup> Mayor de Ulloa, hermana del Conde de Monterrey y de la concubina de Fonseca II, D<sup>a</sup> María que era cuñada de Pedro Álvarez de Sotomayor. Recibió de su padre Alfonso López de Lemos en 1471, como dote de casamiento los Señoríos de Amarante, Sober y Ferreira.

El de la Epístola, corresponde a D. Lope de Lemos, según las inscripciones que aquellos ostentan, escritas en caracteres monásticos.

Los frontales están ricamente trabajados con arcaturas conopiales y decoración típica del ojival terciario, que sirve de fondo a escudos heráldicos esculpidos con las armas de los condes de Lemos y de Amarante: las estatuas yacentes de ambos personajes han sido labradas por manos expertas y los presentan con todas las armas propias de los caballeros de la época. Sendos ángeles flanquean la almohada de piedra en que descansan sus cabezas y a los piés, según costumbre, el perro, símbolo de la lealtad.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Ídem, p. 117 y 119.

<sup>28</sup> VÁZQUEZ SACO, Francisco. *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo. Tomo IV Papeleta 120. Iglesia parroquial de Ferreira de Pantón*, Diputación Provincial, Lugo, 1950, p. 182.

Fig. 104 Sepulcro del caballero Alonso Lope Sánchez de Lemos en el Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón. Lugo. Sus armas representan a los linajes: Balboa, Ambía, Moscoso, Valcárcel, Ulloa y López de Lemos. Dibujo realizado y facilitado por D. Xosé Antón García González-Ledo, 2006.

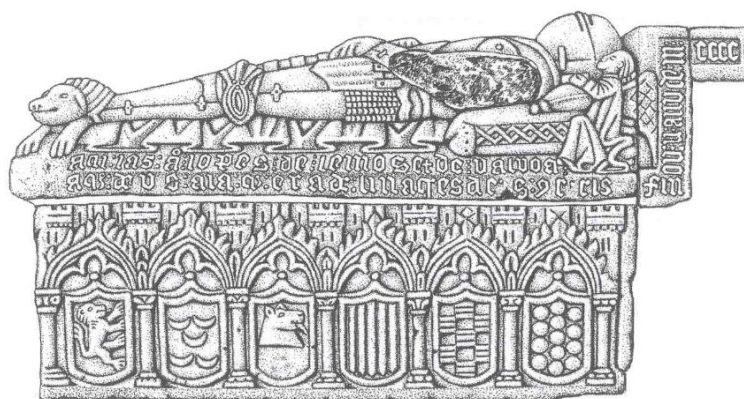
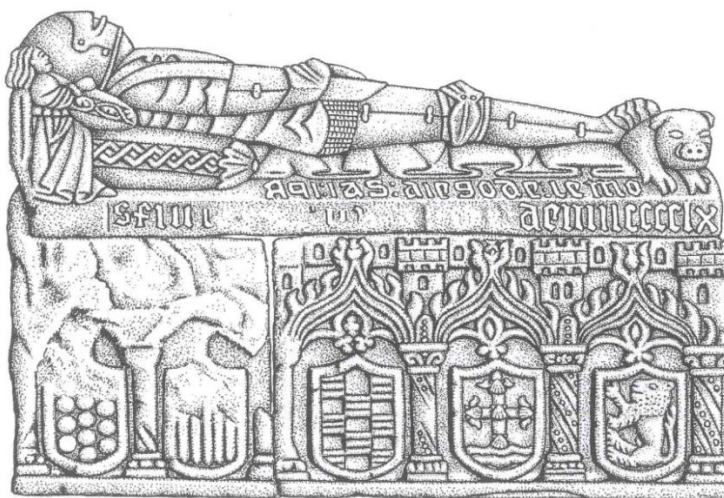


Fig. 105 Sepulcro del caballero Diego de Lemos en el Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón. Lugo. Sus armas representan a los linajes: López de Lemos, Valcárcel, Ulloa, Ribadeneira y Balboa. Ídem.



#### d.- Fortaleza de San Paio de Narla, Friol.

Fuera de la fortaleza y al final de la rampa de acceso con balaustre de sillares lisos y pináculos de bola con paramentos entrepañados de mampostería concertada, está la capilla para uso exclusivo de aquella. De pequeñas dimensiones, realizada en piedra granítica y con cubierta del país a cuatro aguas, fue construida posiblemente en el siglo XVIII sobre un gran podio pétreo, estando presidida por un retablo sencillo del siglo XIX, con la imagen principal de San Paio o Pelayo.<sup>29</sup>

Donde antiguamente estaban los fosos y contrafosos y debajo de la capilla se construyó un palomar, réplica de otro existente en el borde de la N VI a la altura de San Martín de Guillar en el municipio de Outeiro de Rei, con mampostería de lajas, de forma circular, en el siglo XX (año 1980).

<sup>29</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 128.



Fig. 107 Vista exterior lateral derecha de la capilla y palomar de San Paio de Narla. Ídem, 2010.

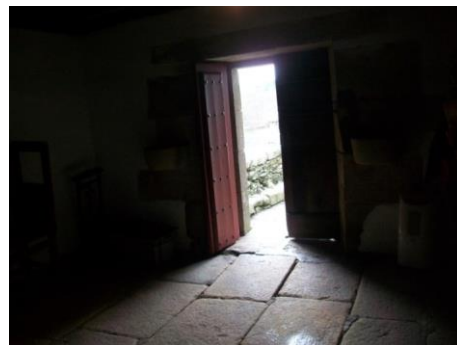


Fig. 106 Vista desde el interior de la capilla de San Paio de Narla. Foto del autor, 2011.

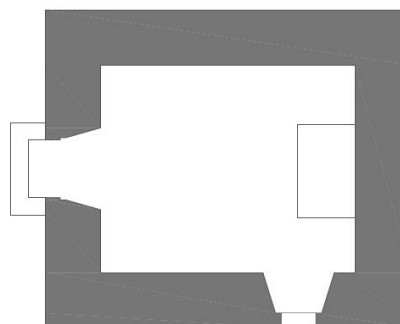


Fig. 108 Planta de la capilla (con sencillo altar) de San Paio de Narla. Elaboración propia, 2011.

En copia de demanda ante la Real Audiencia del Reino y en auto dictado por el Juzgado en 3 de agosto de 1802, siendo dueño de la Fortaleza, Don Joaquín de Armesto, este prestaba bienes para ser enajenados de vínculos y mayorazgos fundados por sus antecesores, a los que pretendía dar por anexo y correspondiente, el campo que circundaba la capilla de San Payo. Domingo Platero, uno de los vecinos de la feligresía de Santa María de Iá, manifestaba en sus alegaciones que era constante que dicho campo se hallaba dentro de los términos de Outeiro, que el sólo poseía y en el cual Don Joaquín no labraba, cultivaba, ni tenía tierras algunas, ni las tuvieron los suyos y *que a la verdad no hallaba apoyo para lo que pretendía llamar capilla suya, lo fuese jamás ; que teniendo como siempre tuvieron la capilla que subsiste pegada a la fortaleza*, no se le alcanzaba que beneficio pudiese seguir a sus poseedores, para que abandonando su propia comodidad e intereses, quisieran sustentar otra tan cercana. Advertía además que el título de capilla que se le quería dar era innovado, mediante ha sido antiguamente iglesia parroquial, con el nombre de san Pedro de Payo, a la que estaban adictos los tres lugares de Outeyro, Carballeyra y Castronela, o San Payo, que todo es uno, según así era público en este país, cuyos vecinos se enterraban en ella e inmediaciones, como se reconoce en los sepulcros y sus vestigios que aún allí existen.<sup>30</sup>

El día 12 de junio de 1835 se seguía litigando sobre estos derechos y así vemos que se pasó ante el escribano Don Juan Capón y Novoa, escritura de transacción en querella presentada en el correspondiente partido judicial por Don Domingo Vega y Valcarce, cura párroco de Santiago de Feimil y su unido San Salvador de Daimil como apoderado de los Señores Don Rodrigo Rodríguez de Campomanes y La Sra Doña Rosa de Armesto Cortés de la Rocha de una parte; y de la otra, Felipe Platero, vecino del lugar de Outeiro, *por haber este propasado a romper una zanja por la parte superior de la chousa nombrada da Capilla antigua, propia de*

<sup>30</sup> Ídem, p. 119-120.



*dichos señores, para regar y fertilizar otra suya, que se hallaba reducida a prado.*<sup>31</sup>



Fig. 109 Frente de la capilla de San Paio de Narla al final de la rampa de acceso. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 110 Interior de la capilla con un pequeño y sencillo. Foto del autor, 2011.

En ella se encuentran tallas de tipo popular, un armario de sacristía con cajonería del siglo XVII, cruces, libros sagrados y una vitrina con piezas diversas de arte sacro.

La antigua Iglesia y la capilla restaurada de Sobrado dos Monxes.

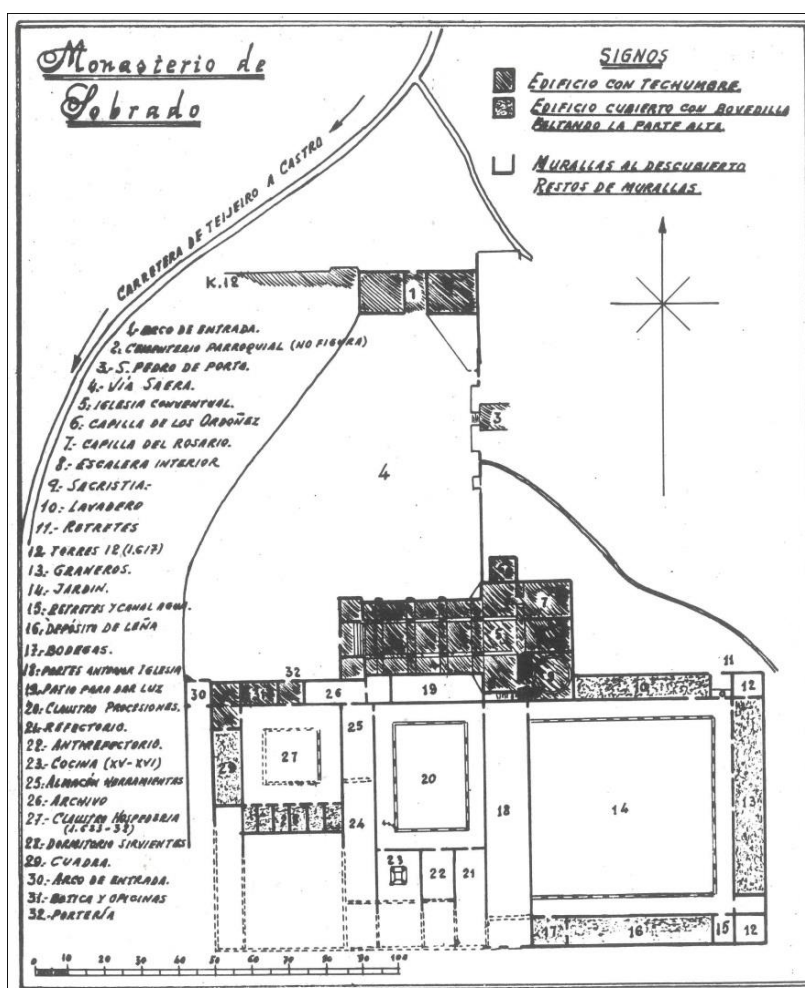


Fig. 111 Planta conjunta Sobrado dos Monxes. A Coruña. En la parte más al norte del crucero de la iglesia se encuentra la Capilla de San Juan o de la Magdalena donde están enterrados los familiares de los dueños de la fortaleza de San Paio de Narla. BRAGE BOUZA, Francisco, 1983.

<sup>31</sup> Ídem.



Según los vestigios descubiertos por Don Jesús Fernández Suárez la iglesia de Sobrado de Los Monjes tenía otra forma muy distinta a la que quedó hoy en día: existía una soberbia construcción en forma de pórtico sobre la que se fundaba la fachada que resguardaba las puertas de la iglesia. Se entraba a él, por cuatro arcos, tres de frente y uno por el costado de la izquierda, pues el de la derecha estaba cerrado por las paredes del monasterio. Lo cubría una bóveda de nervadureas con sus correspondientes rosetones, en los puntos en los que las nervaduras se cruzaban y estaba dividida en tres compartimentos, tantos como arcos al frente. En estos, se abrían las tres puertas de la iglesia, cuyas jambas se componían de seis o siete codillos de cada lado, en los cuales encajaban otras tantas columnas con sus respectivos capiteles. Sobre la imposta corrida que coronaba unos y otros, volteaban, yendo de mayor a menor, otros tantos toros o baquetones formando las arquivoltas que rodeaban los dinteles o tímpanos circulares que cubrían las puertas. A juzgar por los restos que quedan, no debían verse allí grandes obras de talla, estatuas ni otras figuras de seres fantásticos y extraños; pero sí molduras lisas y sencillas, que trazaban líneas muy concretas y elegantes. Sabido es que los monjes del Císter, orden a la que perteneció Sobrado, repugnaban todo exceso en la ornamentación y sobre todo representaciones fantásticas y caprichosas.<sup>32</sup>

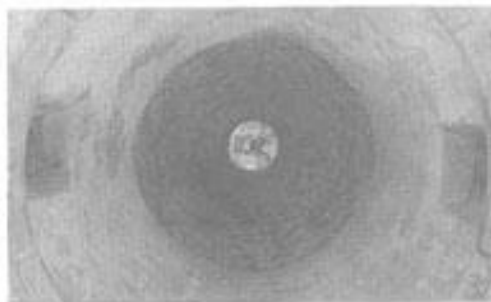


Exterior de la cocina. — Siglo XIII —

Fig. 112 Exterior de la cocina de Sobrado dos Monxes. A Coruña. Siglo XIII. El cimborrio está sostenido por cuatro pilares unidos por arcos de medio punto formando bóveda. LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O Castelo de Pambre*, Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol, 1983, p. 29.



Cocina del Monasterio de Sobrado, en el centro de las 4 columnas, la chimenea.



Chimenea de Sobrado. Detalle.

Fig. 113 Cocina y chimenea del Monasterio de Sobrado dos Monjes. A Coruña. Ídem, p. 28.

<sup>32</sup> LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O Castelo de Pambre*, Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol, 1983.

Vista pues la disposición del espacioso pórtico, dicho está que la iglesia tendría también tres naves cubiertas de bóvedas de nervaduras. La nave central, para allá del segundo o tercer arco, se cerraba con una reja de hierro, que separaba la que llamaban iglesia de seglares, de la de los monjes. Venía después el crucero o transepto, iluminado por llamativos rosetones calados; luego más allá el crucero, la capilla mayor. Nada de esto queda ahora en pie, porque en el siglo XVII, al lado de esta iglesia se construyó la que subsiste y el solar de la antigua se destinó a dependencias del monasterio.<sup>33</sup>

Debemos, además, suponernos que, en la iglesia vieja, sobre el crucero, se elevaba la cúpula y, alrededor de la capilla mayor, tenía un ambulatorio, corona o girola como lo tiene la de Osera; pues iglesia tan importante como la de Sobrado, que comenzó a construirse en época de tanto gusto y riqueza, como fue la segunda mitad del siglo XII y bajo el impulso y dirección de un hombre de tanto ingenio y gusto como el abad Don Egidio, no había de quedar desprovista de tan vistosos accesorios.

En el extremo del crucero de la iglesia contra el vendaval, se encontraba el altar de la Purísima Concepción y, enfrente, en el lado opuesto, estaba la antigua capilla de la Magdalena, que después se llamó de San Juan, y que también es conocida con otros nombres, como capilla de los Ordoñez y de Campomanes. Es de estilo ojival del último periodo y, por consiguiente, muy anterior a la iglesia actual. Antiguamente estaba sola y aislada, al lado del arco por donde se pasaba al atrio del monasterio; más después, al ensanchar este arco quedó absorbida la capilla entre sus paredes.<sup>34</sup>

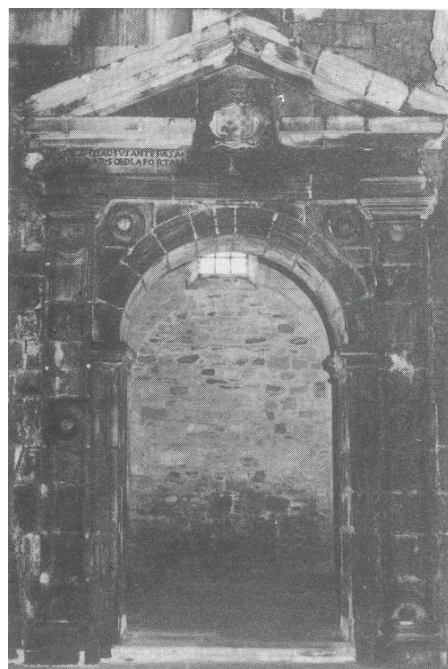


Fig. 114 Fotografía de la entrada de la Capilla de San Juan o de la Magdalena de Sobrado de los Monjes. A Coruña. Puerta de entrada resuelta con arco de medio punto sobre columnas adosadas y frontis triangular también sobre columnas. Ídem, p. 93.



Fig. 115 Inscripción de la entrada de la Capilla de San Juan o de la Magdalena del Monasterio de Sobrado. A Coruña. En el centro un escudo. Foto del autor, 2011.

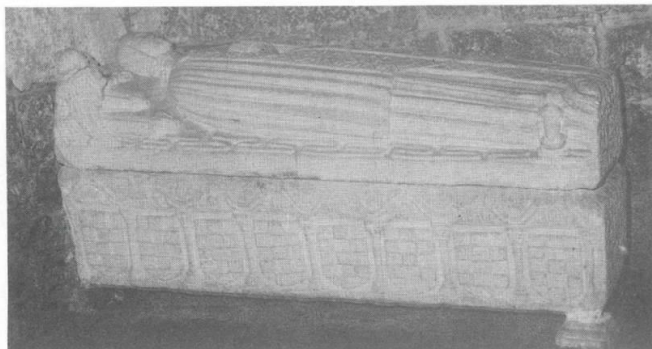


Fig. 116 Escudo partido con corona y lambrequines, con las armas de los Seixas y Baamonde sobre la puerta de la capilla. Sobrado dos Monxes. A Coruña. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2007.

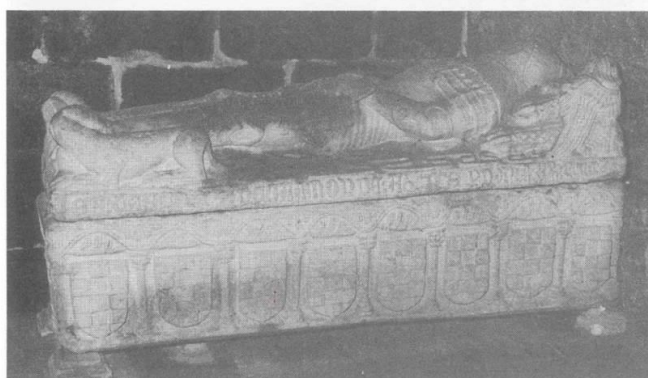
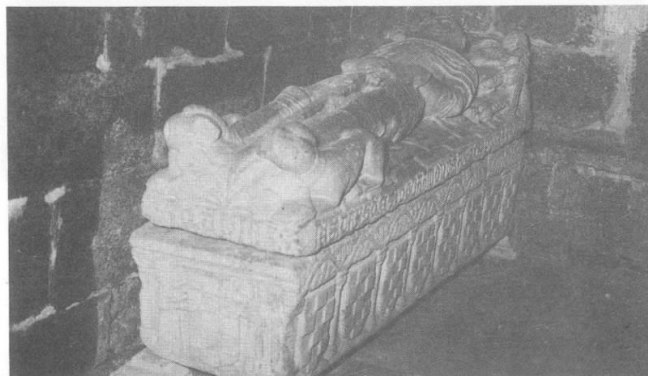
<sup>33</sup> Ídem.

<sup>34</sup> Ídem, p. 25.

Los dueños de la fortaleza de San Paio de Narla mandaron reconstruir esta capilla en el Monasterio de Sobrado dos Monxes. En tres líneas sobre su entrada se haya esta inscripción: “ESTA CAPILLA, DE SUS ANTEPASADOS, RESTAURÓ DON ALONSO ORDOÑEZ DAS SEIXAS Y TOBAR, SEÑOR DE LA FORTALEZA DE SAN PAIO Y SUS TIERRAS, PARA SI Y SUS SUCESTORES, AÑO DE 1613”. ).<sup>35</sup>



Sarcófago en la Capilla de San Juan de Sobrado. Una Dama de la Casa de Ulloa, antepasado de los Ordoñez das Seixas y Tobar. Señores de la fortaleza de S. Payo de Narla.



Sarcófago en la Capilla de San Juan de Sobrado. Un caballero de la Casa de Ulloa antepasado de los Ordoñez das Seixas y Tobar. Sres. de la fortaleza de S. Payo de Narla.

Fig. 117 Fotografías de sarcófagos ubicados en la Capilla de San Juan o de la Magdalena de Sobrado dos Monxes. A Coruña. Antepasados de los Señores de la fortaleza de san Paio de Narla: una Dama de la Casa de Ulloa y el Caballero Ares Vázquez de Vaamonde. Ídem, p. 27.

<sup>35</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 112.



Dentro de la capilla se encuentra un sarcófago de un antepasado del dueño de la fortaleza de San Paio de Narla.

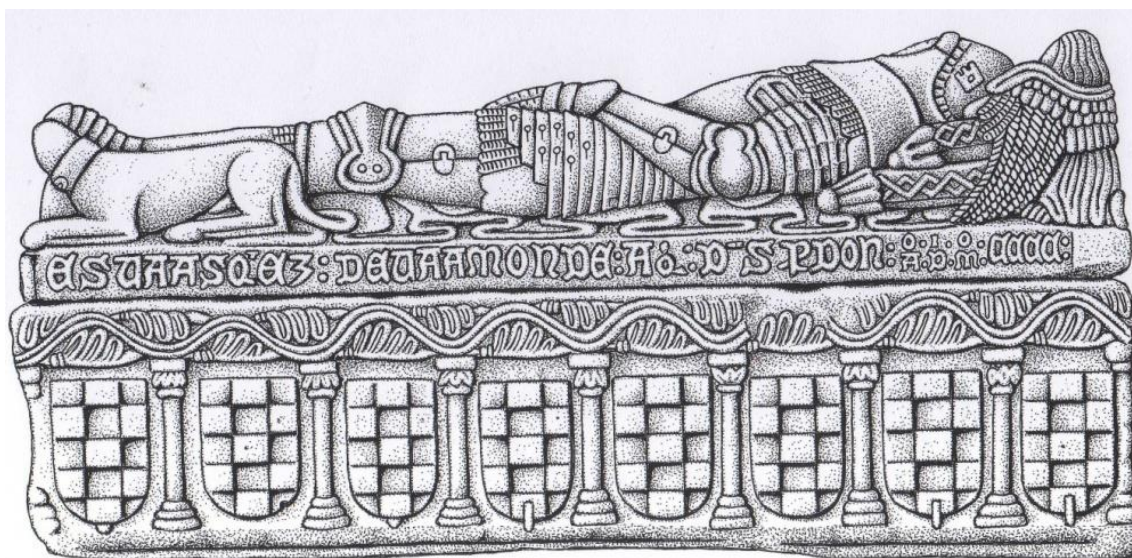


Fig. 118 Vista frontal sarcófago antepasado dueño fortaleza (Ares Vázquez de Vaamonde). Sobrado dos Monxes. A Coruña. Adornado en su base por ocho escudos repetidos de los Ulloa. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González Ledo, 2007.



Fig. 120 Cabeza del sarcófago de Ares Vázquez de Vaamonde. Sobrado dos Monxes. A Coruña. Ídem.



Fig. 119 Pies del sarcófago de Ares Vázquez de Vaamonde. Sobrado dos Monxes. A Coruña. Ídem.

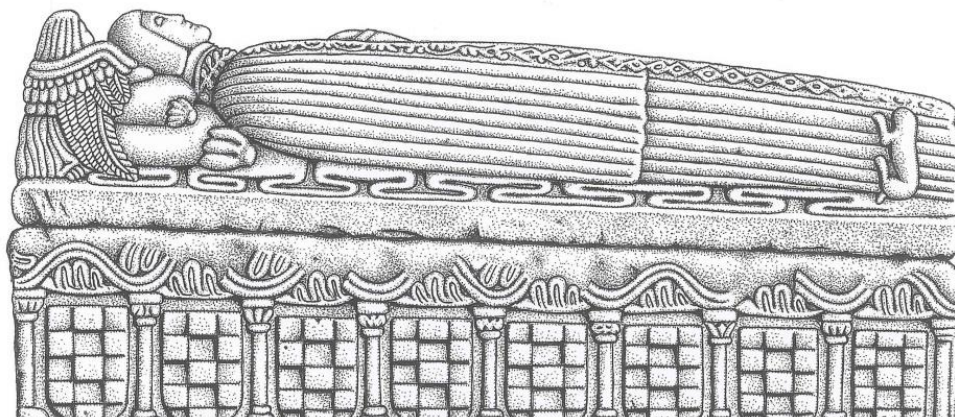


Fig. 121 Vista frontal del sarcófago de una Dama de la Casa de Ulloa. Sobrado dos Monxes. A Coruña. Adornado en su base por ocho escudos repetidos de los Ulloa. Ídem.



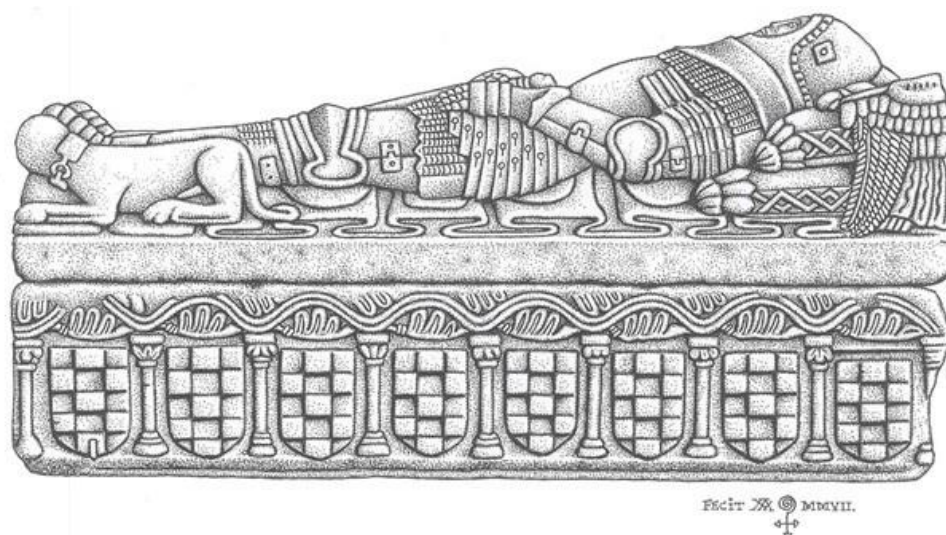


Fig. 122 Frente do sarcófago de un caballero con las armas de los Baamonde. Siglo XV. Año 2007. Ídem.

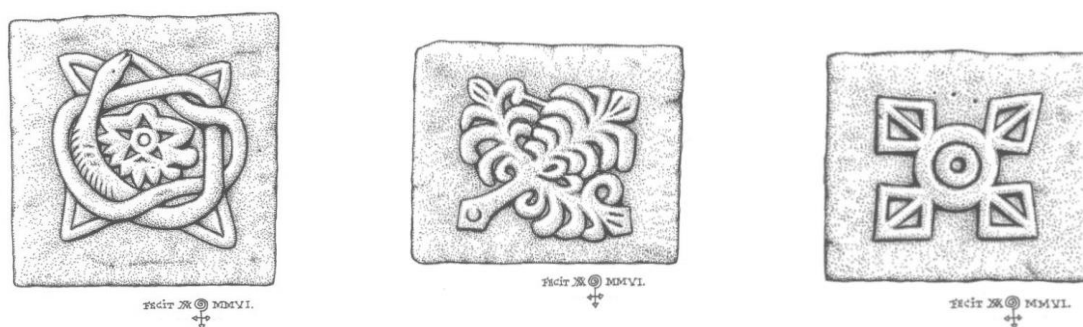


Fig. 123 Grabados en relieve en los muros interiores de la capilla de San Xoán o de la Magdalena. Sobrado dos Monxes. A Coruña. Ídem, 2006.

En copia manuscrita del Cronicón, igualmente manuscrito de Santa María de Sobrado, recopilado por Fray Mauricio Carbajo, que profesó en el año 1741 y murió en 1775, se refiere la muerte alevosa y la novedad y prodigio que se admiró en el entierro de Doña Catalina de Santirso, en estos términos: "Se sabe de cierto por testigos de oídas a la vista, que en medio de dicha capilla (la de la Magdalena) en la misma tierra, sin piedra ni epitafio, iace sepultada Dña Cathalina de Sn. Tirso, mujer de Vasco das Seixas, Señor de San Payo y mayorazgo de la casa de su ilustre apellido. Cuéntase en el Tumbo de este Monasterio de Sobrado, por relación de SR. Simón Coello, de Nación Portugués, monje profeso de este monasterio, que cuando murió tenía 66 años de hábito y 90 de edad, sujeto muy íntegro y religioso, que fue testigo de visto, que en el año 1543, jueves día primero de noviembre que nuestra Santa Madre Iglesia celebra la fiesta de todos los santos, Vasco das Seixas, Sr de la casa de San Paio.

El R.P. Jacinto Clavería, en su guía histórico-artística del Monasterio de Sobrado, publicada en 1935 dice, que la capilla es más antigua que la fábrica de la iglesia, considerándola como ejemplar muy característico de nuestro románico de transición, levantado en la primera mitad del siglo XIII, debiéndose sin duda, a la magnificencia de sus fundadores y descendientes, al haberse conservado hasta nuestro días.<sup>36</sup>

Afirma el Obispo D. Pedro de Orense, que el rey Don Alfonso VII, hizo merced a Arias

<sup>36</sup> Ídem, p. 113.

Pérez, del señorío de la tierra de Monterroso y con este título confirmó una donación que los hijos de Don Pedro de Trava, hicieron al Monasterio de Sobrado el 17 de marzo de la era de 1171 (año 1133 de J.C.), en cuya escritura se lee: “*Arias Petri Dominus Monterroso, confirmó*”.

#### 4.2.2.1 El Claustro de la Catedral de Santiago y el Arzobispado.

##### 4.2.2.1.1.- Lápida sepulcral del Escribano Bartolomé das Seixas.

En el museo diocesano de la Catedral de Santiago, existe una lápida sepulcral del *escribano D. Bartolomé das Seixas (pariente de los señores de la Fortaleza de San Paio de Narla)*, en la que, a medio relieve, aparece la figura, en piedra de un caballero, cubierta con gorro alto a la cabeza, amortajado con hábito regular franciscano y sujeta la bien plegada túnica con el anudado y colgante cingula o cordón de San Francisco.

Sostiene con la mano izquierda sobre el pecho un libro encuadernado con tablas y cerrado con piel el corte a modo de cartera. En la bordura tiene una lápida la siguiente inscripción, en letras góticas, todas mayúsculas o monacales.<sup>37</sup>

##### 4.2.2.1.2.- El Arzobispo de Santiago: Don Francisco das Seixas y Losada.

Doña María das Seixas y Losada, rica heredera, hija de Don Diego Gómez das Seixas y de Doña Francisca Antonia de Losada y Guitián casó con Don Antonio Gómez de Riobóo Villardefrancos que había recibido de su padre Alonso Gómez la cesión de las Torres do Allo en Bergantiños.

Los ascendientes de Diego Gómez das Seixas eran Fernan Gómez das Seixas “el Mozo”, vecino y regidor de la villa de Pontedeume igual que él, Fernán Gómez das Seixas “el viejo”, el primero que vino a avencindarse en Pontedeume desde el solar primitivo de las Seixas en San Paio de Narla, y Cristóbal de Andrade, primo del Conde Don Fernando de Andrade, figura destacada en los reinados de los Reyes Católicos y Carlos V, según relata Riobóo y Seixas.<sup>38</sup>



Fig. 124 S (epultura): D (e): FREI: BERTOLAMEU: DAS: SEIXAS: (e) SCRIBANO: E (ra): D(e) : MCCCC (año del señor de 1362). Catedral de Santiago de Compostela. Ídem, 2002.

Doña María era hermana del Ilmo Sr. Don Francisco das Seixas y Losada, eclesiástico que siendo obispo de Salamanca y a propuesta del monarca Carlos II tomó posesión por poder en julio de 1681 de la sede compostelana. Antonio López Ferreiro proporciona los datos más completos sobre Don Francisco, nacido en el año 1616 en la villa de Cabanas, frente a Pontedeume, donde estaban avencindados sus padres Don Diego Gómez das Seixas y de Doña

<sup>37</sup> Ídem, p. 125-126.

<sup>38</sup> SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús Ángel. *Torres do Allo Arquitectura e Historia del primer pazo gallego*, Diputación Provincial, A Coruña, 2001, p. 179-180.

Francisca Antonia de Losada y Guitián. Fue colegial en los de San Jerónimo y Mayor de Fonseca durante su carrera literaria en Compostela y luego en el de Santa Cruz de Valladolid, desde el que volvió a Santiago en 1645 como Canónigo Penitenciario, ocupando también los cargos de administrador del Hospital de san Roque y del real Hospital de Santiago. A partir de aquí la culminación de su carrera eclesiástica llegó con sus sucesivos nombramientos como obispo de Valladolid (1664) y Salamanca (1670), hasta alcanzar el arzobispado de Santiago (1681), época a la que pertenece el retrato que conserva la familia y donde aparece acompañado por las tres mitras y el escudo con sus apellidos.<sup>39</sup>

Considerado en su tiempo como “varón *doctísimo i uno de los eminentes sujetos de su siglo en España*”, en su carrera religiosa ejerció como predicador del rey Felipe IV, quie había tenido ocasión de apreciar su talento y elocuencia durante una junta de teólogos celebrada en la Corte. Se distinguió, además, siendo de la escuela tomista, a priori más racional, como apasionado defensor del dogma de la Inmaculada Concepción en la junta que para ello le comisionó el Cabildo de Santiago; en concretó esta particular veneración edificando una capilla de esta advocación junto a la iglesia parroquial de San Andrés de Cabanas. Ya como arzobispo de Santiago se vio obligado a aplacar el tumulto que se levantó en la ciudad contra el ministro del Real Consejo don Juan de Teloaga, que había intentado introducir algunos impuestos nuevos, lo que le granjeó el agradecimiento del rey Carlos II; el propio monarca lo auxilió organizando una Compañía de Infantes que en el año 1684 fue enviada a servir al emperador Leopoldo de Alemania en la guerra contra los turcos.<sup>40</sup>



Fig. 125 Retrato del Arzobispo D. Francisco das Seixas y Losada que data de 1681. Torres do Allo, Zás, A Coruña. SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús Ángel. *Torres do Allo*, Diputación Provincial, A Coruña, 2001, p. 181.



Fig. 126 Jura y toma de posesión del arzobispo D. Francisco das Seixas y Losada, 25 de Enero de 1628 (A.C.S. Leg. 189). Torres do Allo, Zas. A Coruña. Ídem, p. 202.



D. Antonio López Ferreiro (1837 - 1910)

Fig. 127 Fotografía de Antonio López Ferreiro, autor de la novela “O Castelo de Pambre” Talleres Gráficos E. Paramés, Ferrol 1983, p. 2. Anterior a 1910.

<sup>39</sup> Ídem, p. 180.

<sup>40</sup> Ídem, p. 180-182.

#### 4.2.2.1.3.- Lápida sepulcral del Canónigo Antonio López Ferreiro (autor “O Castelo de Pambre”)

En la catedral de Santiago de Compostela en el pavimento de una de las galerías del claustro, bajo una lápida de mármol blanco con la siguiente inscripción redactada en elegante latín está sepultado el canónigo Don Antonio López Ferreiro:

ANTONIO LOPEZ ET FERREIRO FAMULO DEI  
PIENTISSIMO ATQUE RELIGIOSO BEATI JACOBI MAIORI  
CANONICO, QUI ARCAE MARMORICAE GALICAE PATRIAE ET  
CATHOLICAE HISPANIARUM MONARCHIAE TRADITIONIBUS  
EX PRIMA IUVENTA INDEFESSE ADUSQUE VITAE EXITUM  
SINCERO AC MULTIFORMI SCRIPTO EVOCATIS, HIC QUIETUS  
DOMINUM SPECTAT A xiii KALENDAS APRILI ANNI CHRISTI  
MACMX AETATIS VERO LXXIII. COGNATI, ALUMNI AMICIQUE  
HOC POSUERE MONUMENTUM. SIT TUA LECTOR PRO ILLO  
ECCLESIASTICA EIDEM FREQUENS ORATIO: NON INTRES IN  
IUDICIUM CUM SERVO TUO DOMINE, QUIA APUD TE NULLUS  
IUSTIFICABITUR HOMO.

Que en la traducción al castellano:

“A Antonio López Ferreiro, hijo de Dios piadosísimo y fervoroso Canónigo de Santiago el Mayor, quie, habiendo estudiado con entusiasmo desde su juventud y hasta el fin de su vida con notables y múltiples escritos las tradiciones del arca marmórea de la patria gallega y de la Monarquía católica de las Españas, aquí quieto espera al Señor desde el 17 de marzo del año 1910, a la edad de 73 años. Sus parientes, alumnos y amigos colocaron este monumento. Tu oración por él, oh lector, sea aquella plegaria eclesiástica que a él mismo le era familiar: No entres en juicio con tu siervo, Señor, porque ante ti, no se justifica ningún hombre”.

Su casa natal, muy típica dentro del conjunto urbanístico de la ciudad de Compostela, está situada frente a la fachada barroca de la iglesia de la Universidad. En ella puede leerse una lápida que dice:

“A ciudad de Compostela o seu fillo predileuto Don Antonio López Ferreiro, bo galego, bo sacerdote, bo historiador, bo literato. Dino pot todo de perducta lebranza. Neceu nesta casa o 9 de Novembro de 1837-1911”.<sup>41</sup>

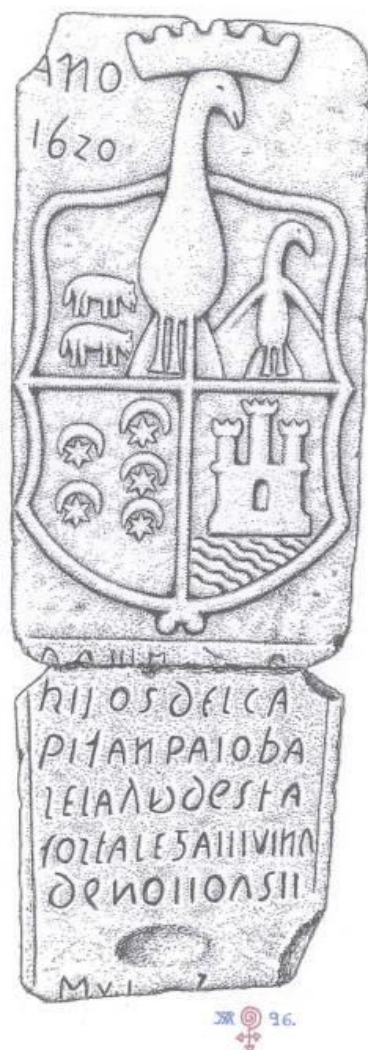


Fig. 128 Lápida sepulcral fechada en 1620 del Capitán Don Payo Varela, que fue alcalde del Castillo de Pambre. Museo Provincial de Lugo. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1996.

<sup>41</sup> LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *O Castelo de Pambre*, Sotelo Blanco, Santiago de Compostela, 1983, p. 98.



#### 4.2.2.2 El Museo Provincial de Lugo.

En el Museo Lucense, se guarda una lápida sepulcral fechada en 1620, que corresponde al enterramiento de los hijos del capitán D. Payo Varela, alcalde que fue del Castillo de Pambre, con inscripción en su parte inferior y curioso escudo en la superior, caprichosamente formado con el cantón de jefe con dos águilas: un águila central coronada, sin alas, simbolizando acoger con el perfilado del mismo, que arranca del cuello los cuatro cuarteles en que se divide; que así resulta partido y cortado; a otra águila con alas exployadas de menor tamaño y en el otro lado parecen corderos de los Bolaño. En el cantón diestro de la punta cinco ruedas de Santa Catalina que corresponde a los Varela y en el cantón siniestro de la punta un castillo sobre ondas, de tres torres almenadas, linajes de los Lugos (descripción de los cuarteles completada por el autor del trabajo).<sup>42</sup>

#### 4.2.2.3 La Villa de Betanzos.

##### 4.2.2.3.1.- Obispo de Michoacán y Arzobispo de Nueva España: Monseñor Francisco de Aguiar Vázquez de Seixas y Ulloa.

Fue un eclesiástico católico español, nacido en Betanzos en el año 1632 y que murió en Ciudad de Méjico el 14 de agosto de 1698, siendo enterrado en la Capilla de San Felipe de la Catedral mejicana. Fue hijo de Alonso Vázquez de Seixas y Lobera, regidor perpetuo de Betanzos y de Doña Marina de Ulloa. Estudió en las universidades de Santiago de Compostela y de Salamanca, llegando a ser rector de la primera de ellas en los años 1668 y 1674.

El 20 de agosto de 1677 es nombrado Obispo de Michoacán, actual Arquidiócesis de Morelia, por lo que se embarcó con destino a América al año siguiente. No obstante, sólo permaneció en el cargo tres años, pues en 1680 fue nombrado por el Papa Inocencio XI arzobispo de Nueva España, actual archidiócesis de Méjico. Ocupó su cátedra el 2 de enero de 1682, siendo una de sus primeras medidas la construcción y fundación del Seminario Conciliar de Méjico. Entre sus obras destacan la construcción de múltiples obras dedicadas a la beneficencia, tales como un hospital para enfermos mentales, el colegio de San Miguel de Belén y la Casa de Misericordia. Del mismo modo en 1695 acometió el derribo y el inicio del templo Santuario de Nuestra señora de Guadalupe, que no finalizaron hasta 1709.<sup>43</sup>

##### 4.2.2.3.2.- Alférez Mayor y Regidor de Betanzos: Antonio de Seixas y Mendoza.

A partir del siglo XVII comenzó la vinculación de la familia das Seixas con la villa de Betanzos de la que Antonio de Seixas y Mendoza fue Alférez Mayor y Regidor.

Nacido en Betanzos en 1647. Hizo testamento en 1706 fue señor de San Paio de Narla y bienes anejos. Casó en Pontevedra el 8 de junio de 1669 con Doña Inés Mariño de Andrade de Lemos y Sotomayor que falleció en Betanzos el día 10 de agosto de 1703 y tuvieron varios hijos

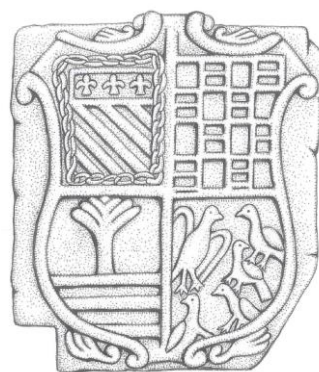


Fig. 129 Labra heráldica existente en la Rua Fonte de Unta de Betanzos con las armas de los Seixas, Betanzos, A Coruña. Ídem, 2015.

BETANZOS. RUA FONTE DE UNTA. 82.

<sup>42</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III*, Diputación Provincial, Lugo, 1960, p. 65-66.

<sup>43</sup> SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús Ángel. *Torres do Allo Arquitectura e Historia del primer pazo*, Diputación Provincial, A Coruña, 2001, p 27.

#### 4.2.2.3 Otros lugares con las armas de los Seixas.



Fig. 130 Pazo de Castro de Enriba. San Xiao de Osedo. Sada. A Coruña. Fachada con el escudo. Tuvo una remodelación a finales del siglo XIX. GARCÍA IGLESIAS, José Manuel. *Pazos de Galicia. Catálogo. Tomo I*, Colegio Oficial de Arquitectos y Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1989, p. 55.

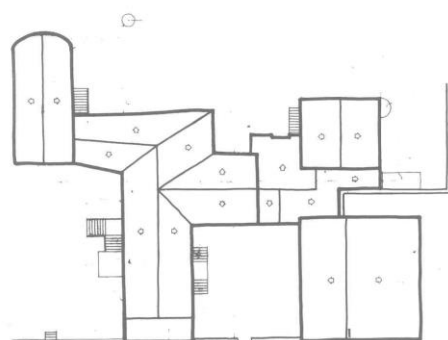


Fig. 131 Pazo de Castro de Enriba. San Xiao de Osedo. Sada A Coruña. Planta de cubiertas. Ídem, Ficha 66.



Fig. 132 Casa de Laverde. San Xoán de Outeiro de Rei. Outeiro de Rei. Lugo en 1947. El fundador fue un Irlandés de nombre O'Reilly, que tomó el apellido Lago. Fue después de los Moscosos y pasó a los Laverdes. Ídem.



Fig. 133 Labra heráldica existente en Castro de Enriba. San Xiao de Osedo. Sada. A Coruña con las armas de los Seixas. Con yelmo con cimera y lambrequines. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 134 Labra heráldica existente en la casa de Laverde en San Xoan en Outeiro de Rei con las armas de los Seixas. Outeiro de Rei. Lugo. En la fachada de la casa hay una piedra blasonada con dos escudos parejos enmarcados con baquetón en bisel y arista lisa y edículo triangular en el cuál figura un águila con las alas extendidas (Aguar). El primer escudo partido ostenta, en el 1º cuartel otra águila sobre tres barras, y en el segundo la M de los Montenegro sobre las barras y peces de los Gayoso. El segundo cortado y partido ostenta 1º banda engolada de dos dragantes (Andrade), 2º cinco palomas en sotuer (Seijas), 3º M (Montenegro) y 4º un castillo. Debajo una cartela que dice: TERESA DAS SEIXAS. Ídem.



Fig. 135 Torre-Pazo de los marqueses de Castelar. Bidouredo. Monterroso. Lugo. Aquí sitúa Cabanillas su poema "A noite Castellar". La iglesia parroquial es de origen románica, mitad del siglo XI. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia*. Tomo IV, Diputación Provincial, Lugo, 1967, p. 145.

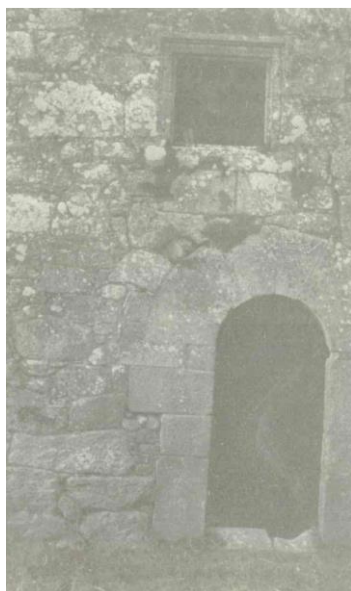


Fig. 136 Torre-Pazo de los marqueses de Castelar. Bidouredo. Monterroso. Lugo. Detalle de la puerta de la entrada con arco de medio punto y dovelas regulares y la ventana recercada. Ídem, p. 146.

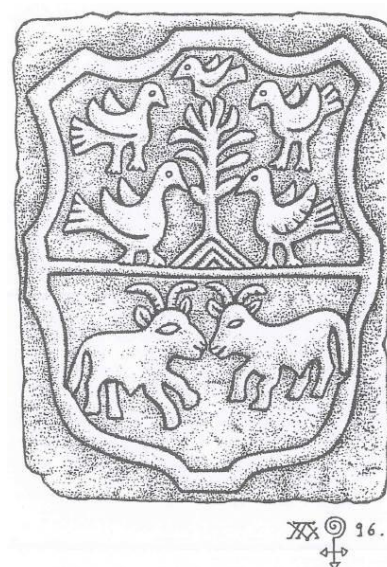


Fig. 137 Labra heráldica con las armas de los Seixas en el Pazo de Castelar en Bidouredo. Monterroso. Lugo. Es el tercero de los escudos con el campo cortado, conteniendo en el primer cuartel un árbol flanqueado por cinco aves que picotean en sus ramos, de los Seixas; en el segundo dos toros afrontados. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 1996.



#### 4.2.2.- Escudos de armas: las casas señoriales.

##### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei.

Hay tres escudos de armas pintados:

- En un portalón del recinto exterior rematado por un arco de medio punto, sin más adorno, que los 15 escaques de los Ulloa.
- En la entrada del recinto sobre la puerta gótica de forma ojival lanceolada del segundo periodo del arte gótico, se puede ver el escudo de los Ulloa, en quince esquejes o jaqueles de oro, siete de ellos cargados de cuatro fajas de gules cada uno.

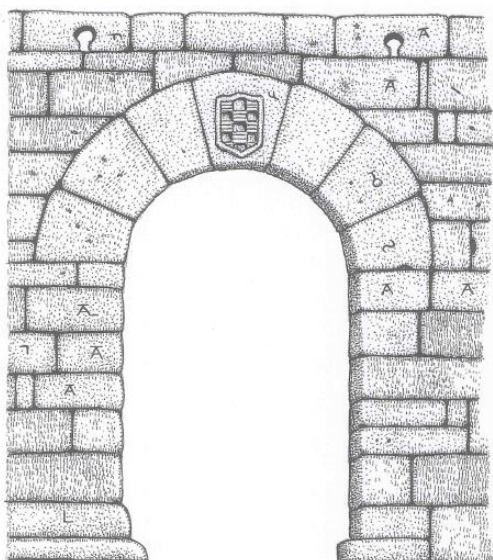


Fig. 138 Portalón del recinto exterior del Castillo de Pambre resuelta con arco apuntado con dovelas regulare. Ídem, 2015.

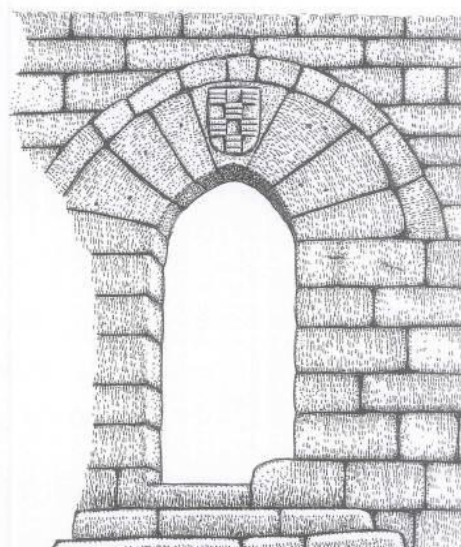


Fig. 139 Puerta de acceso al primer recinto, de arco apuntado con dovelas regulares y arco de descarga superior (con dovelas simples). Palas de Rei, Lugo. Ídem.

- En el frente norte de la Torre del Homenaje está la puerta de acceso con mochetas y escudo grabado en el tímpano, igualmente con las armas de los Ulloa.

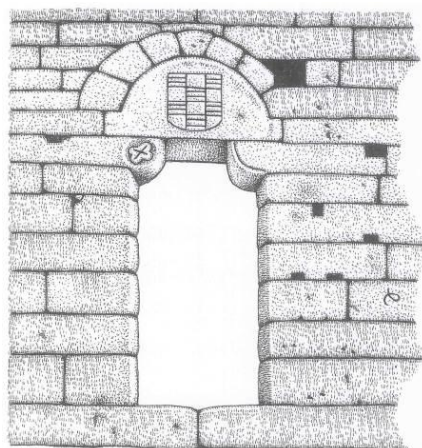


Fig. 140 Puerta de acceso a la Torre del Homenaje del castillo resuelta mediante un hueco con dintel semicircular sobre ménsulas con curvatura y arco de descarga superior. Ídem.



- En el frente norte de la torre del homenaje, sobre un merlón tiene un escudo grabado de los Ulloa, en tres barras verticales.

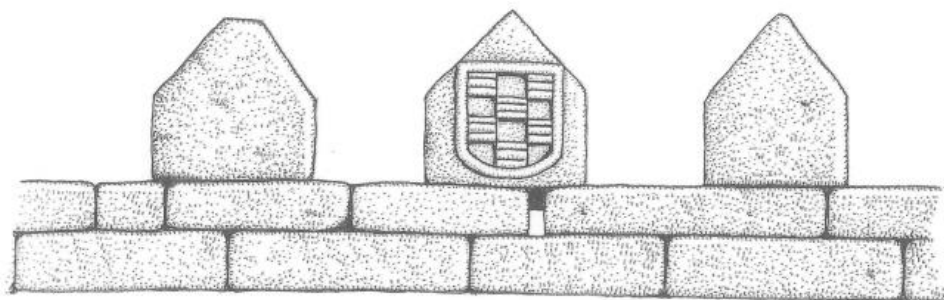


Fig. 141 Merlón con las armas de los Ulloa en la torre del homenaje del castillo. Ídem.

Los escudos existentes en el primer recinto no tienen ninguna relación histórica con el castillo de Pambre, ya que fueron a parar allí de la mano de Antonio Taboada Roca, hermano del conde de Borrazeiros por lo que la Delegación de Cultura de La Xunta de Lugo los trasladó recientemente (6 julio de 2014) al Museo de Melide.



Fig. 142 Escudos que hasta hace poco se exponían en el patio de armas (ahora están en el museo de Melide). Foto en línea de autor desconocido, 2011.

El escudo más grande era de la Casa de Sivil, que estaba en el lugar de Castro en Melide, y en el que a duras penas se distingue:

- En el primer cuarto (dividido) las cinco estacas calzadas del apellido Quiroga bajo lo que parece un puente.
- En el segundo (también dividido) quince piezas, posiblemente de la casa Ulloa, bajo un animal (yo diría un león) rampante subiendo a un árbol (diríase un madroño).
- En el tercero un brazo diestro alzado, armado con cuerno.
- En el cuarto una torre.
- 

El escudo más pequeño pertenecía a la llamada Casa de Pedrosa, también identificada como Pazo da Vila, una casa señorial del siglo XVI de la que ya no queda rastro en la rúa de San Pedro, en pleno Camino Francés.<sup>44</sup>

<sup>44</sup> La Voz de Galicia. 6 de Julio de 2014.

## b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

En el atrio de la iglesia del monasterio de Villar de Donas, en su parte frontal tiene dos escudos de armas; el uno de cuatro bandas verticales, rodeadas de diez calderos, de los Noguerol, el mismo que aparece sobre la portada que da acceso a la fortaleza de Amarante que está embebido en el lateral del hórreo, y el otro se divide en dos cuarteles, el primero con dos peces sobre unas ondas y en el segundo tres bandas atravesadas.<sup>45</sup>

Semejante al existente en el Pazo de San Miguel de Penas existe un escudo de los Noguerol que lleva cinco barras verticales y diez calderas en la bordura.

En la fachada este de la fortaleza de Amarante existen sendos escudos sobre dos ventanas. Una con dintel con arco semicircular lleva el blasón partido en dos en vertical, y otra con dintel trapezoidal lleva el blasón partido en dos en horizontal.



Fig. 143 Escudo en la ventana central de la fachada este de la fortaleza de Amarante, ubicada a nivel de planta baja, con las armas de los Montenegro. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González Ledo, 2015.

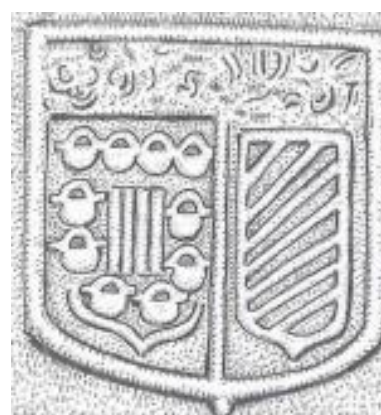


Fig. 144 Escudo en la ventana izquierda de la fachada este de la fortaleza, ubicada a nivel de planta baja, de la Casa de los Taboada (las tablas y diez calderos). Ídem.



Fig. 145 Escudo con los calderos y las fajas de los Noguerol, antes y después de la rehabilitación del año 2005, incrustado en un merlón en el hórreo que corona el acceso al castillo de Amarante. Foto del autor.

<sup>45</sup> FERNÁNDEZ DE HENESTROSA Casilda y GAYOSO DE LOS COBOS, Domingo. *Casa de Camarasa*, Editorial Católica Guipúzcoa, Guipúzcoa, 1934, p. 212.

**c.- Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso.**

Torreón y pazo se recogen en un amplio patio con muro de cierre y sencilla portalada, que, a su lado derecho, ostenta un escudo con las barras de los Taboada, y a la izquierda, otro con la cruz de los Ribadeneira.

Las dependencias del pazo acusan la importancia de esta casa señorial, blasonada con los escudos de los Noguerol y los Ulloa.

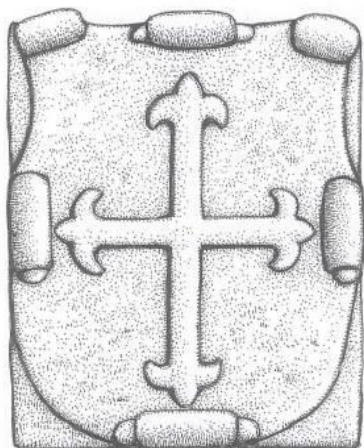


Fig. 146 Piedra armera en el lado izquierdo del portalón de entrada de San Miguel das Penas en la que figura sobre cartela una cruz floronada que puede aludir a los Ribadeneiras aunque en este caso las clásicas vieiras están sustituidas por unos rollos cilíndricos. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

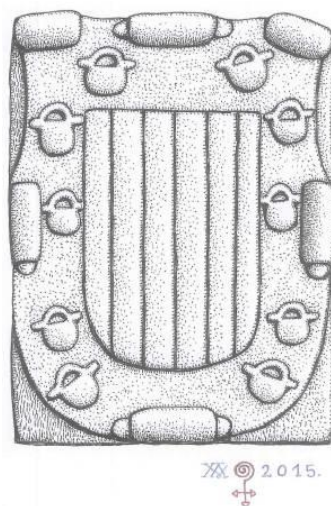


Fig. 147 Piedra armera en el lado derecho también sobre cartela con las armas de los Noguerol. San Miguel das Penas. En la bordura tiene los calderos (y unos rollos cilíndricos) y en el blasón, las barras de los Noguerol. Ídem.

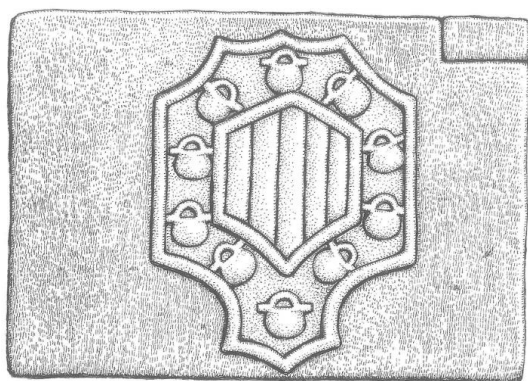


Fig. 148 Piedra armera con las armas de los Noguerol en el muro inferior del patín de acceso a la zona del pazo de San Miguel das Penas. Ídem.

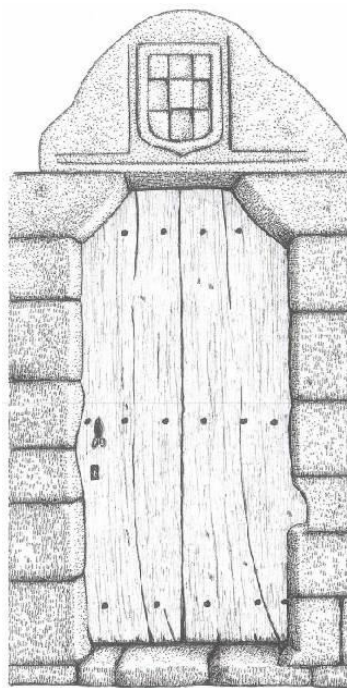


Fig. 149 Puerta de entrada en la subida al patín del Pazo de San Miguel das Penas (Monterroso), Lugo. En el dintel sobre ménsulas de medio bocel está labrado el escudo de los Ulloa. Ídem.



#### d.- Fortaleza de San Paio de Narla.

Según certificación expedida por Don Pascual Antonio de la Rúa Ruíz de Naveda, cronista y rey de armas de número del Rey don Carlos III, las de los Seixas, son: en campo de plata tres palomas pardas, otros ponen cinco palomas. Corratelo dice, tres palomas de plata en campo rojo.

El escudo que está sobre la puerta de entrada de la fortaleza de Narla, soportado por dos leones, con corona marquesal, consta de cuatro cuarteles en cruz; el primero con dos castillos, el segundo con cuatro palomas, el tercero con un ramo y el cuarto con nueve roeles. Lleva las armas de los Seixas, Ordóñez, Sarmiento y quizás los Andrade.<sup>46</sup>



Fig. 150 Piedra de armas cuartelada en cruz y timbrada de coronel con las armas de los Ordóñez, Seixas y Sarmiento sobre la puerta de entrada. Ídem.



Fig. 151 Puerta entrada de la Fortaleza. Foto del autor, 2012.

Encima de una pequeña ventana alta en la fachada norte hay otro escudo con cinco palomas y asimismo otro en la ventana del cuerpo central de la torre, en el que también figura el de los Ulloa.<sup>47</sup>

<sup>46</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 122.

<sup>47</sup> Ídem.



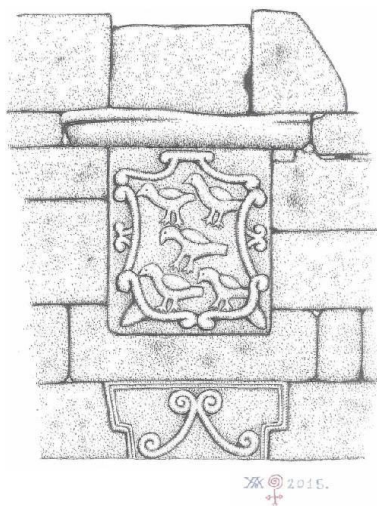


Fig. 152 Labra heráldica de los Seixas en la fachada norte de San Paio de Narla. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 153. Foto del autor, 2011.



Fig. 154 Ventana historiada con alfiz, escudos de los Seixas y los Ulloa, y adornos con grabados en los sillares de las jambas en la torre del homenaje. Ídem.

#### 4.2.3.- Las chimeneas: los estilos.

##### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei.

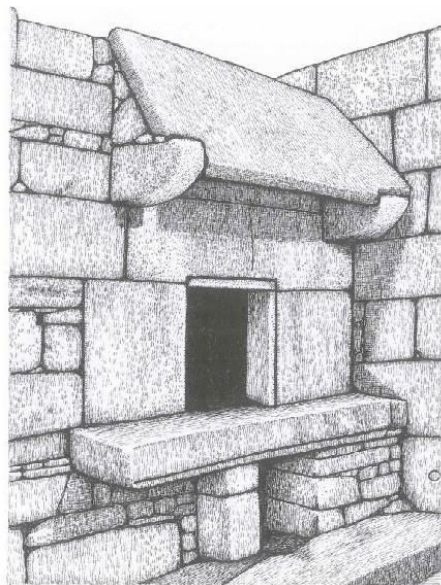
Un gran horno que se asienta en dos repisas en forma de cabezas de moro que sostienen una gran losa de granito que hace de cambota y un recercado moldurado en la boca del horno rematado en su parte inferior con un dintel por sillería y pilastra de cantería.



Fig. 157 Interior de la fachada este del muro perimetral en la que se observan huecos de paso y ventanas, así como una chimenea a nivel de la segunda planta en el castillo. Foto del autor, 2015.

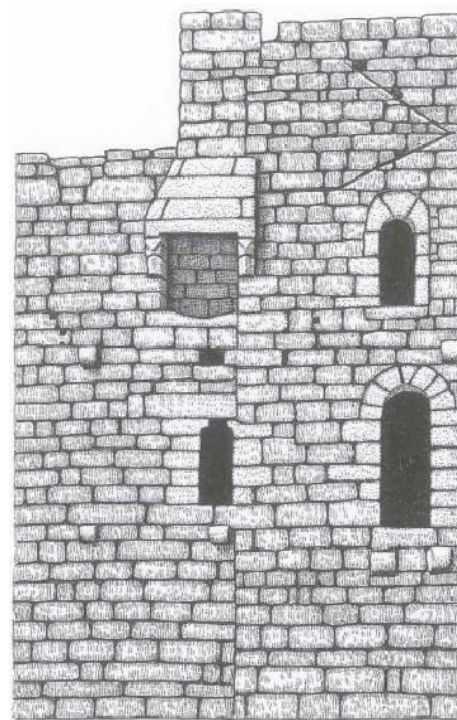


Fig. 159 Chimenea y ménsulas de apoyo de un forjado de madera a nivel de planta segunda anexa al muro perimetral de la fachada sur en el castillo. Foto del autor, 2015.



XX © 2015.

Fig. 156 Detalle del horno existente en la planta baja de la fachada interior sur del segundo recinto del castillo de Pambre. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



XX © 2015.

Fig. 158 Detalle del lienzo con chimenea y huecos con distintas soluciones de dintel en el castillo. También se aprecian juntas y mechinales. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.





Fig. 160 Detalle de chimenea, ventana parladoiro, sillares rotos de peldaños embebidos en muro y ménsulas de apoyo de un forjado de madera a nivel de planta segunda anexa al muro perimetral de la fachada sur en el castillo. Ídem.

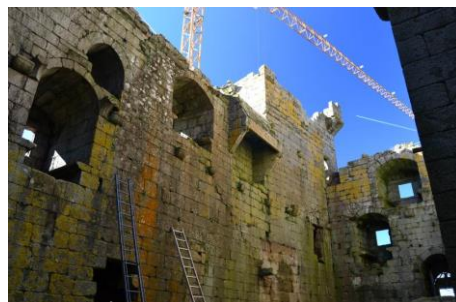


Fig. 161 Chimenea a nivel de planta segunda anexa al muro perimetral de la fachada sur en el castillo. En el muro del fondo dos ventanas con parladoiro y la puerta de acceso al segundo recinto. Ídem.

### b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

La chimenea se sustenta por medio de dos pilastras de tres piezas escalonadas haciendo ménsula volada hacia el exterior para sostener la cambota realizada con piezas de perpiaño en hiladas horizontales a matajunta sostenidas por un dintel corrido inferior.

En el interior el hogar con piezas de granito en derrame interior con la base sustentada por dos pilastras.

Similar a las anteriores de Pambre y con menos ornamentación que las de San Miguel Das Penas y San Paio de Narla.



Fig. 162 Fotografía de Ruth Anderson en la que se observa una de las chimeneas de la planta baja del castillo de Amarante, 1925.

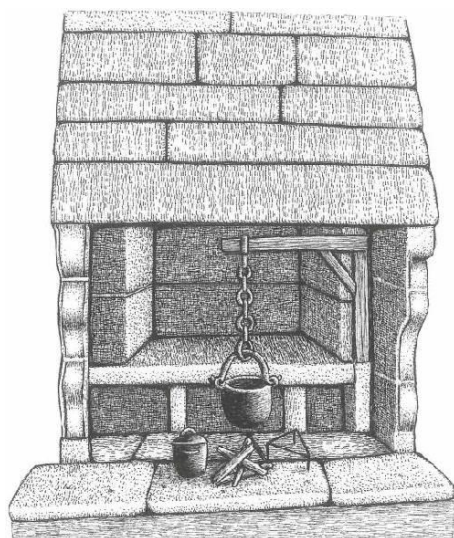


Fig. 164 Chimenea de granito liso en la fortaleza de Amarante. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 163 Estado de conservación previa a la rehabilitación del año 2005 de la chimenea ubicada en la planta baja del castillo de Amarante, facilitado por el estudio K2C arquitectas, 2005.

**c.- Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso.**

Se conserva una chimenea de granito liso emplazada en el ángulo sureste del cuerpo bajo de la torre

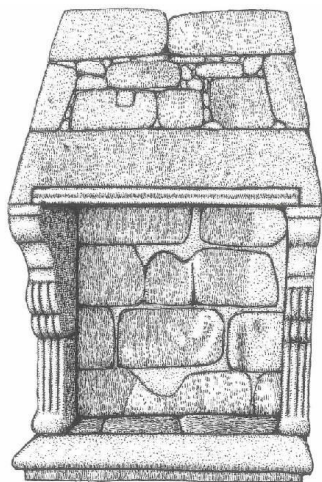


Fig. 165 Chimenea de granito liso en la Torre-Pazo de San Miguel das Penas. Ídem.



Fig. 166 Chimenea de granito liso en la Torre-Pazo de San Miguel das Penas. Foto de autor.



Fig. 167 Chimenea encalada de granito existente en una de las estancias del Pazo-Torre de San Miguel das Penas. Foto del autor, 2012.



Fig. 168 Horno de granito existente en una de las construcciones auxiliares del Pazo-Torre de San Miguel das Penas. Ídem.



Fig. 169 Chimenea en esquina en la entrada de la planta primera. Ídem.



#### d.- Fortaleza de San Paio de Narla.

Una preciosa chimenea renacentista del siglo XVI de 3,50 largo x 2,15 alto x 1,30 fondo metros situada en la parte más elevada del cuerpo central, con sección doble columna decorada:

Parte superior con un ángel alado asediado por dos dragones que se esconden en los laterales y diversas molduras. De las dos columnas verticales: cada una está engrosada por tres pilares que se engarzan por su remate por un listón abultado que se encuentra recorrido por un sogueado decoradas con formas geométricas en las bases a modo de filamentos alargados ramatados en una moldura que presenta numerosas incisiones a modo de dentelladas y reposan en una cenefa a base de rombos engarzados con flores en las esquinas se disponen dos pequeñas rosetas con doble círculo concéntrico engrosado por los abultados pétalos que cierran un botón.



Fig. 170 Chimenea en la planta primera: salón principal en San Paio de Narla. Foto del autor, 2011.

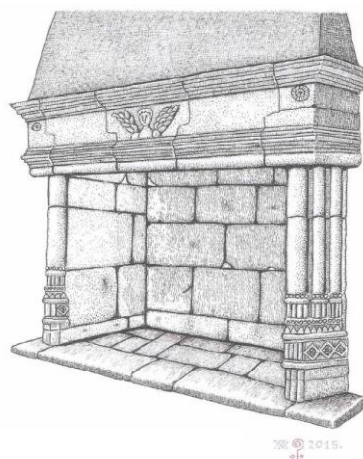


Fig. 171 Chimenea renacentista situada en el salón de la planta primera. En la clave central el ángel alado y diversas molduras en el resto. Dibujo realizado y facilitado por don Xosé Antón García-González Ledo, 2015.

Otra preciosa chimenea renacentista del siglo XVI, 3,40 largo x 1,55 alto x 0,40 fondo metros situada anteriormente en la parte más elevada del cuerpo central, con sección doble columna decorada y trasladada a la planta segunda de la torre del homenaje:

Del entablamento: dos leones frente a frente con las mandíbulas abiertas mostrando grandes lenguas, separadas con una flor de lis de cuatro hojas. Los elementos horizontales descansan sobre unos verticales muy decorados, cuyo encabezamiento está engrosado por una serie de columnas. La parte alta presenta una cadeneta con círculos, a continuación, llevan un listón grueso y debajo discurre un friso con motivos en espiral, fustes monolíticos de las columnas que terminan en unas basas denticuladas, delimitadas por moldura de doble anillo que dan paso a unos filamentos pequeños de tamaño rectangular. En el lado izquierdo presenta una moldura en espiral que sirve de cierre a un friso que discurre paralelamente y está compartimentado (diferentes sogueados o con rombos invertidos). En el costado: una mano con un puño cerrado haciendo la figa ante una roseta de la que surge entre hojas la cabeza quimérica de un dragón con pronunciados dientes.

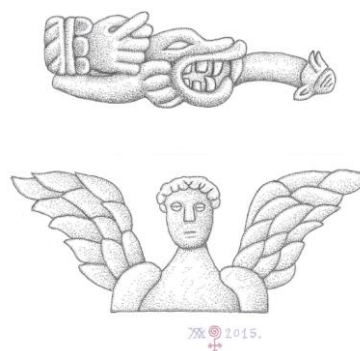


Fig. 172 Detalle del ángel central (chimenea del salón principal) y de la figa (chimenea sita en la planta 3ª torre homenaje). Ídem.

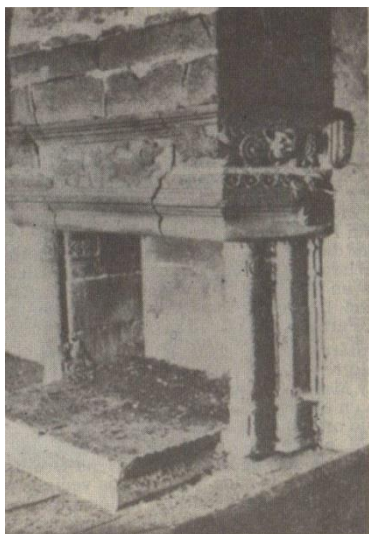


Fig. 173 La mencionada chimenea antes del traslado a la planta 3ª de la Torre del homenaje. Foto de Manuel Vazquez Seijas, Fortalezas de Lugo y su provincia, Tomo I,



Fig. 174 La chimenea en la actualidad, después del traslado. Foto del autor, 2011.

En la cocina de esta misma planta encontramos una lareira u hogar con chimenea, cubierta con grandes losas o chantos, y el horno realizado con mampuestos ciclópeos posiblemente trasladado.

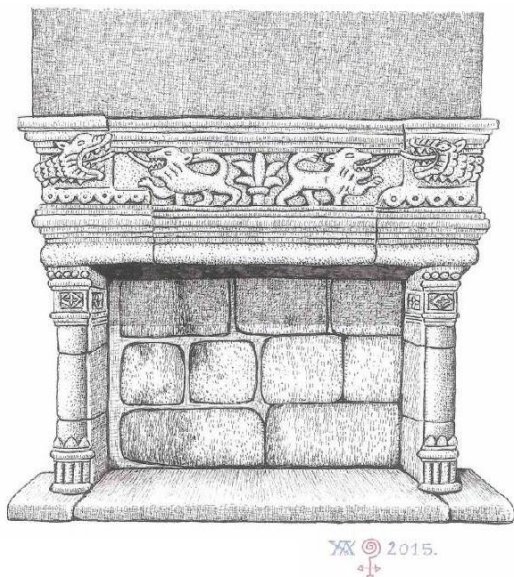


Fig. 175 Chimenea renacentista situada en la planta tercera de la Torre del Homenaje de San Paio de Narla. Dibujo realizado y facilitado por don Xosé Antón García-González Ledo, 2015.



Fig. 176 Planta primera del cuerpo central ya rehabilitado: lareira y horno. Foto del autor, 2011.

#### 4.2.4.- Las ventanas historiadas: del medievo al renacimiento.

##### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei.

La muralla exterior que sigue las sinuosidades y la forma circular de la montaña presenta en su parte meridional nueve ventanas aspilleras verticales o circulares y en la puerta de acceso presenta un arco de medio punto con una ojiva lanceolada del segundo periodo del arte gótico con el escudo de armas de la familia Ulloa en la clave.

En la muralla que une los torreones orientados al mediodía se presentan dos ventanas pequeñas y cuadradas al exterior aunque por dentro de amplio hueco, con arco rebajado y asientos de piedra a los dos lados.

Hay en la fachada del mediodía una aspillera vertical y una ventana casi cuadrada de 70x80 cm. en la que aparece grabada, con caracteres góticos de la época, la inscripción AVE MARIA.<sup>48</sup>

La torre del homenaje presenta una primera planta ciega, en la planta segunda se abre una puerta ojival con tímpano con el escudo de armas de los Ulloa a cinco metros del nivel del suelo con tres modillones de acceso, y en la planta tercera existe un ventanal de arcos apuntados geminados con arquillos lobulados y bóveda de cañón.

El interior de los torreones, se iluminan a través de pequeñas ventanas resueltas con parladoiros con derrame interior y arco rebajado.

Las ventanas correderas del recinto interior son típicas de los años 1460-1480.



Fig. 179 Detalle de las ventanas ajimezadas resueltas con tímpano semicircular y arco con dovelas irregulares en la torre del homenaje. Foto del autor, 2015.

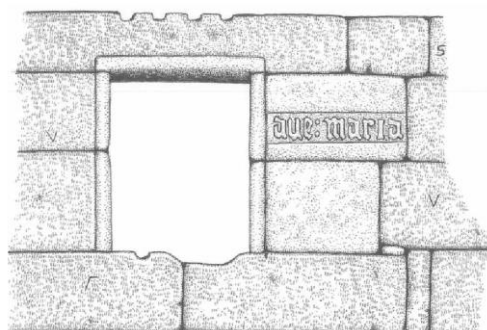


Fig. 177 Inscripción al lado de la ventana de la torre del homenaje con jambas y dintel con recercado. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-

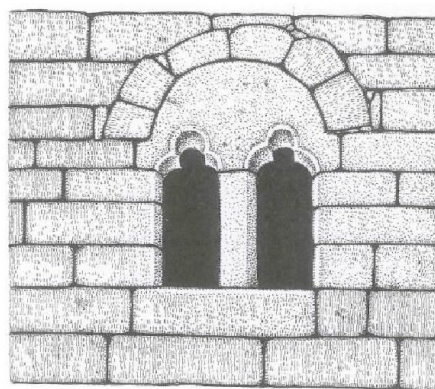


Fig. 178 Las mismas ventanas en un dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

<sup>48</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III*, Diputación Provincial, 1962, p. 65.





Fig. 180 Vista de una de las ventanas de la torre del homenaje del castillo resuelta con tímpano semicircular y arco de descarga con dovelas irregulares. Foto del autor, 2015.

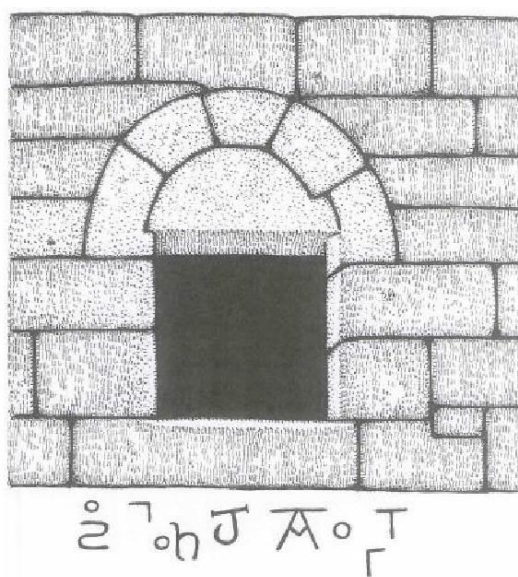


Fig. 181 Ventana en la torre del homenaje del castillo de Pambre resuelta con dintel curvo y arco de descarga con dovelas (las de arranque con ménsula). Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 182 Ventana con parladoiro cubierto con bóveda de cañón formado por dovelas regulares y canecillos de arranque en el inicio del arco, en el recinto interior del castillo de Pambre. Ídem.

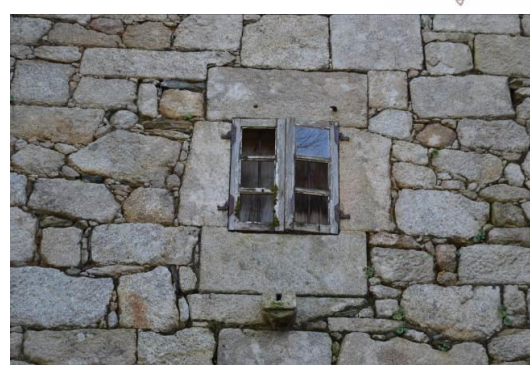
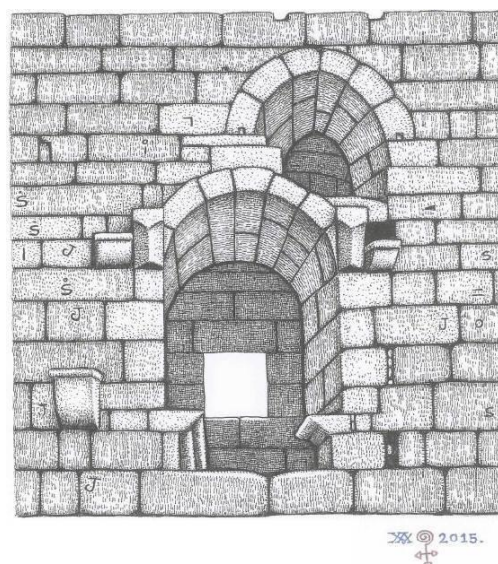


Fig. 183 Ventana de una cocina del palacio existente en el segundo recinto del castillo de Pambre con un rebosadero de la cocina situado en la fachada oeste. Ídem, 2015.

Fig. 184 Ventana con dintel recto en el muro perimetral oeste con parladoiro en el castillo de Pambre. Foto del autor, 2012.



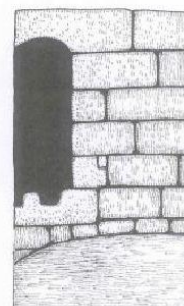
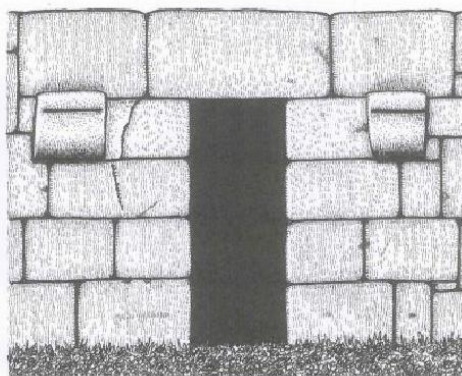
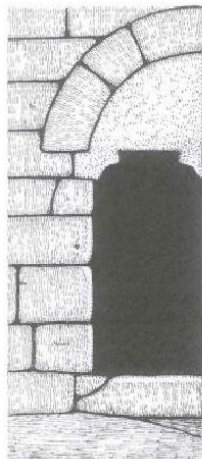


Fig. 185 Puerta principal de acceso al primer recinto del castillo de Pambre, con hueco con jambas y dovelas de sillares regulares. Ídem.



Fig. 186 Puerta de acceso a la torre del homenaje con ménsulas salientes, situada a nivel de planta primera y a la que se accedía posiblemente mediante un puente levadizo desde el adarve de la muralla del segundo recinto. Ídem, 2002.

Fig. 187 Poternas de acceso al segundo recinto del castillo de Pambre. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



2015.

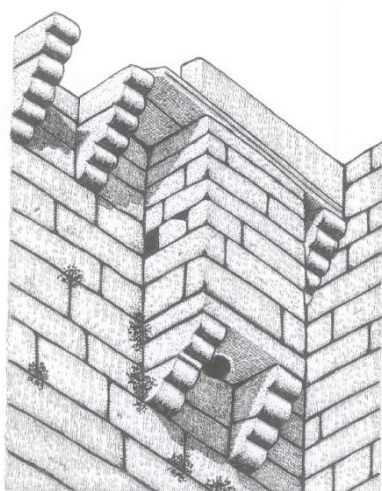
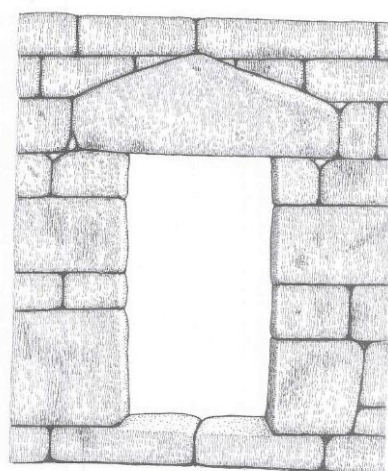


Fig. 188 Ladronera (retrete) apoyada sobre ménsulas curvas escalonadas en el muro de cierre del primer recinto en la vertical de una poterna del castillo de Pambre. Ídem.



2015.

Fig. 189 Puerta de acceso al primer recinto con dintel triangular del castillo. Ídem.



Fig. 190 Puerta de acceso deteriorada hacia el interior de los muros de cierre que soportan el adarve del castillo. Foto del autor, 2015.



Fig. 191 Tronera con boca y mirilla continua del muro perimetral de cierre con cámara de tiro en el castillo de Pambre (hoy en día parcialmente oculta por el terreno). Ídem, 2012.

Fig. 192 Tronera con boca y mirilla continua del muro y cámara de tiro, hoy en día parcialmente oculta por el terreno en el castillo de Pambre. Ídem, 2015.

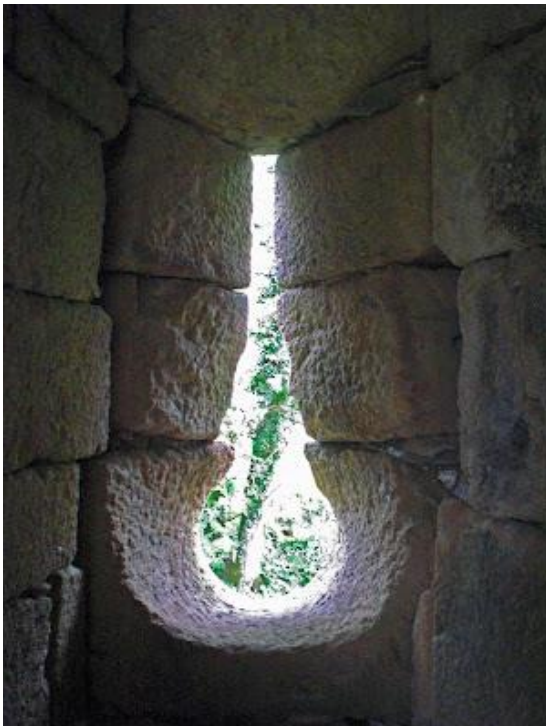


Fig. 193 Vista interior de una de las numerosas troneras con boca y mirilla continua abocinada interiormente que existen en el muro perimetral de cierre del castillo. Ídem.



Fig. 194 Tronera con boca y mirilla continua del muro y cámara de tiro del muro perimetral de cierre. Ídem.





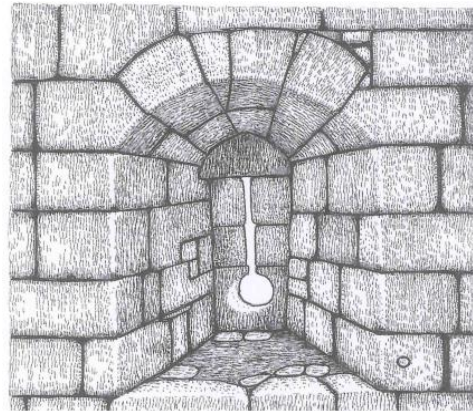
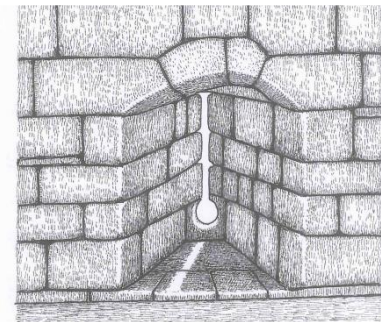


Fig. 195 Tronera con boca y mirilla continua y cámara de tiro, del muro perimetral de cierre. Foto del autor, 2015 y dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



© 2015.

Fig. 196 Tronera con boca y mirilla continua del muro y cámara de tiro del muro perimetral de cierre. Foto del autor, 2015 y dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 197 Tronera sin mirilla del muro perimetral de cierre oeste en el castillo. Foto del autor, 2015.

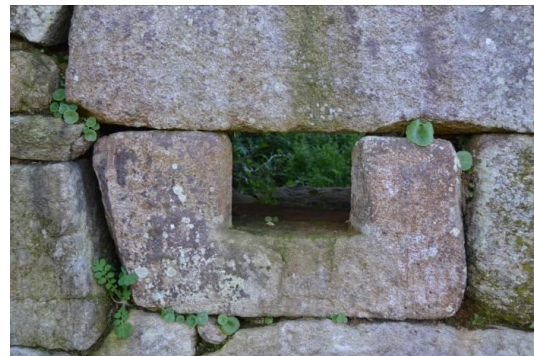


Fig. 198 Saetera con boca cuadrangular abocinada interiormente y sin mirilla del muro norte perimetral de cierre. Ídem.



## b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

De los restos que se conservan presenta ventanas simples sobre un cuerpo rectangular, otras en esquina que fueron balcones se conservan sobre ménsulas escalonadas, siendo posibles restos de una ladronera (balcón dionisiano) que parecen del final del siglo XV.



Fig. 200 Fachada norte de la fortaleza de Amarante en la que se observan dos ventanas simples así como los restos de una ladronera sobre ménsulas escalonadas de esquina. Se aprecia también una letrina semicilíndrica. Ídem, 2012.

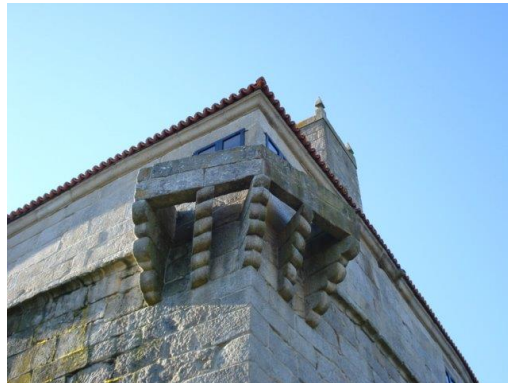


Fig. 199 Esquina noreste de la fortaleza de Amarante en la que se aprecian las ménsulas que soportaban una ladronera abierta con suelo aspillero. Ídem.

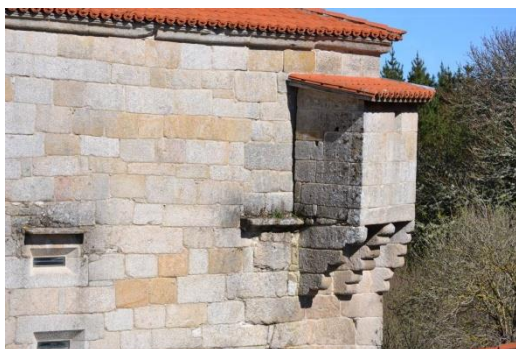
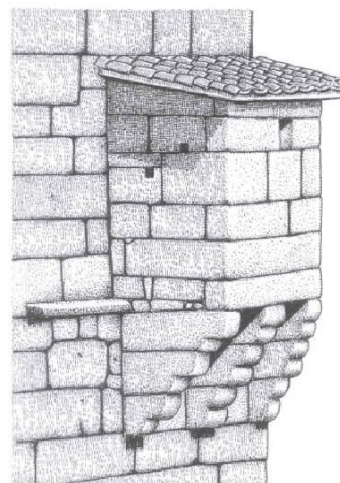


Fig. 203 Fachada interior sur en la que se aprecia un matacán macizado soportado por ménsulas escalonadas. Foto del autor, 2015. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



2015.

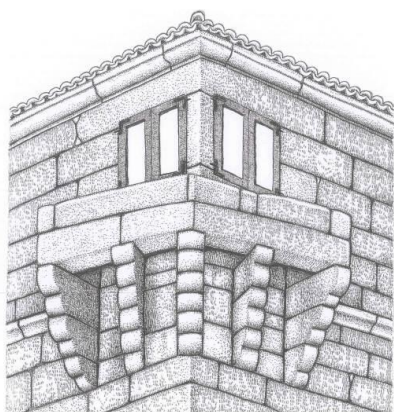
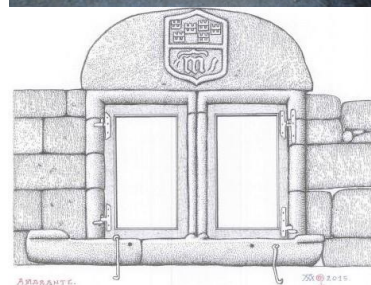


Fig. 201 Antigua ladronera en la fachada noroeste de la fortaleza. Ídem.

Fig. 202 Ventana doble que soporta un arco de medio punto en una sola pieza con el escudo de la Casa de los Montenegro, situada en la fachada este de la fortaleza, en su planta baja. Foto del autor, 2012 y dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Otra ventana doble soporta un arco trapezoidal en una sola pieza con el escudo de la Casa de los Taboada (las tablas y diez calderos) con un blasón partido en dos en vertical.

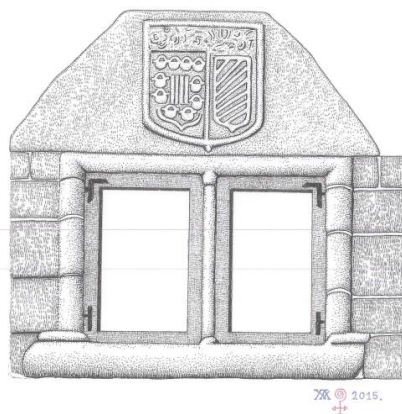
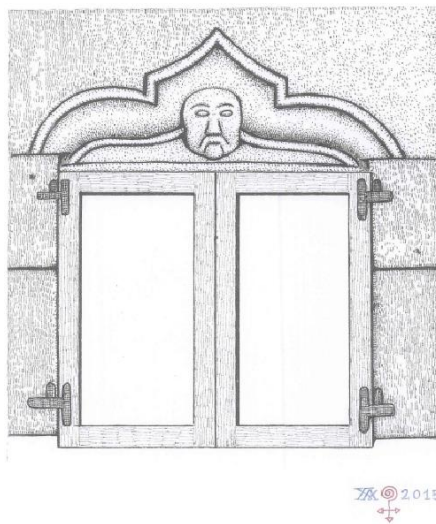


Fig. 204 Ventana izquierda de la fachada este en la fortaleza, en su planta baja, coronada por escudo. Foto del autor, 2012 y dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 205 Ventana en el interior del patio, con perforación inferior, previo a la rehabilitación de la fortaleza. Obsérvese el arco mistilíneo que la corona. Año 2005. Facilitado por el estudio de arquitectura K2C Arquitectas y dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



+



Fig. 207 Ventana y tronera con boca y mirilla continua en la planta sótano de la fortaleza coincidente con una de las ventanas con escudo. Foto del autor, 2015.



Fig. 206 Ventana tronera en planta sótano, previo a la rehabilitación de la fortaleza de Amarante. Facilitado por el estudio de arquitectura K2C Arquitectas, 2015.



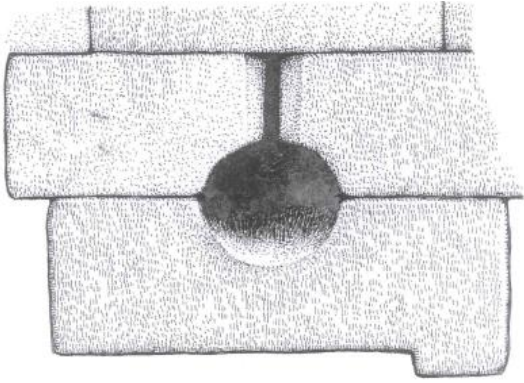


Fig. 208 Detalle de la tronera con boca y mirilla continua en la planta sótano de la fortaleza Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.



Fig. 209 Detalle de la tronera con boca y mirilla continua en la planta sótano de la fortaleza de Amarante. Foto del autor, 2015.



Fig. 210 Detalle de la tronera con boca y mirilla continua en la planta sótano de la fortaleza de Amarante. Ídem.



Fig. 211 Ventanas de la planta primera con parladoiro, en un momento previo a la rehabilitación de la fortaleza. K2C Arquitectas, 2005.



Fig. 212 Ventanas en la planta baja, con parladoiro, en un momento previo a la rehabilitación. Ídem.

Fig. 215 Desagüe de fregadero en interior del patio de la fortaleza. Dibujo realizado y facilitado por Don Xosé Antón García González-Ledo, 2015.

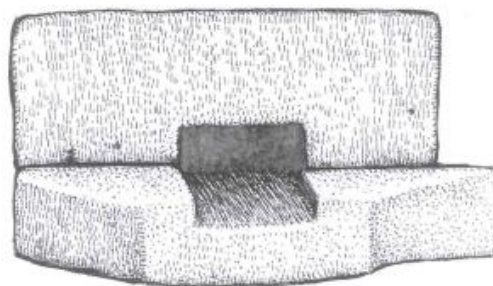


Fig. 214 Piezas de giro (gorronera) de una puerta en el patio interior de la fortaleza. Foto del autor, 2015.



Fig. 213 Restos de una basa y columna en el patio interior de la fortaleza. Ídem.



Fig. 216 Restos de un capitel en el patio interior de la fortaleza. Ídem.





Fig. 217 Restos de desagües arrimados a la cerca ovalada de la Fortaleza. Ídem.

### c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso.

La torre del homenaje presenta una primera planta sótano ciega sin huecos. En la planta primera se abre la puerta de la entrada orientada hacia el oeste, mostrándonos un dintel apoyado sobre ménsulas con arco interior semicircular con escudete de escaques, que hacen referencia a la familia de los Ulloa con tres fajas verticales sobre ménsulas de medio bocel.

En la fachada este presenta una letrina apoyada en ménsulas, una ventana en la parte más alta y tres ventanas saeteras. Hacia el sudeste hay otras dos ventanas con maineiles y arcos trebolados ojivales: una está en el muro sur y otra en el muro este, con arcos rebajados en el interior.

Fig. 218 Entrada del pazo de San Miguel das Penas por el oeste resuelta mediante un hueco con dintel (con escudo) de arco superior semicircular sobre ménsulas. Ídem, 2012.



Fig. 219 Fachada sur y oeste con dos ventanas ajimezadas en planta primera de la torre del homenaje. Foto en línea, 2012.

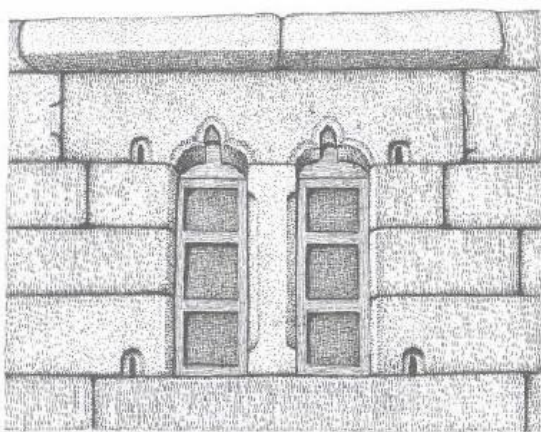


Fig. 221 Las dos ventanas ajimezadas con dintel continuo, pilar central y huecos para posible sustento de herrajes de contras de madera en la torre del homenaje de San Miguel das Penas, 2015.

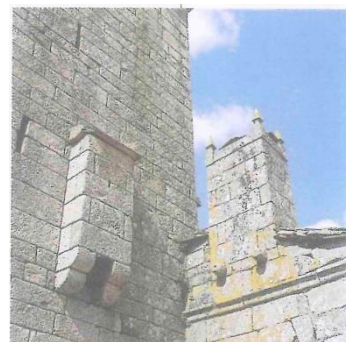


Fig. 220 Fachada este con la letrina sobre canecillos redondeados de la torre de San Miguel das Penas. Ídem.





Fig. 222 Fachada oeste con dos ventanas ajimezadas rodeadas de cuatro ménsulas y un vierteaguas en planta primera de la torre del homenaje. Con pilar central rodeadas con ménsulas y línea de sillares salientes tornalluvias (posiblemente sostenían un cadahalso de madera). Foto en línea, 2012. Dibujo, 2015.

En el segundo piso existe una ventana saetera en el este y otra en la fachada sur, así como una ventana pequeña de arco apuntado muy semejante al muro del oeste. En la planta tercera se encuentran en las cuatro fachadas ventanas rectangulares con dintel y repisa lisos.

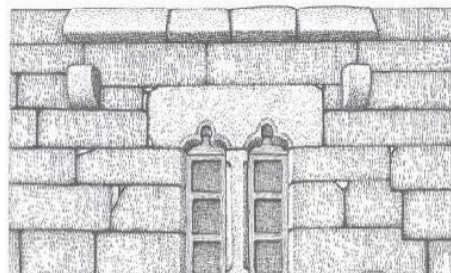


Fig. 223 Ventana en la fachada oeste con dintel rehundido de arco apuntado encima de las dos ventanas ajimezadas en la torre del homenaje, 2015.

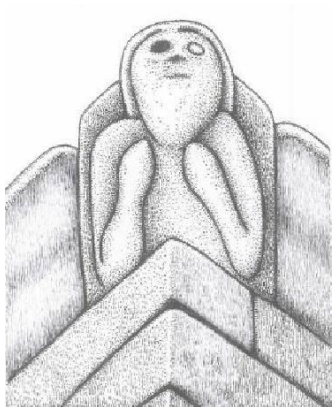


Fig. 224 Gárgola rematando la esquina de la torre del homenaje, 2015.



Fig. 225 Fachada este de la Torre y el Pazo de San Miguel das Penas. La chimenea de la izquierda es la del salón principal del pazo y la otra la de la cocina. Foto del autor, 2012.



Fig. 226 Puerta de acceso a la torre del homenaje con chimenea en esquina. El frente está con sostenido con ménsulas. Ídem, 2015.



Fig. 227 Pía y desagüe labrado delante de la entrada principal de planta baja posiblemente para almacenarla en un aljibe cerca del muro de la entrada. Ídem.



#### d.- Fortaleza de San Paio de Narla.

La primera planta de la torre del homenaje se ilumina mediante una ventana con poyos de piedra en el alfeizar. Su exterior se decora con cornisa moldurada y pendolones en sus extremos, con decoración renacentista y en el centro del dintel una cabeza de noble, flanqueada por los escudos de los Seixas y los Ulloa. Las jambas son de ornamentación geométrica y de imposta la repisa.<sup>49</sup>

Dispone de una cornisa moldurada con huevas que se ensancha en las esquinas, presentando un saliente cuadrangular abultado que reposa en pequeñas columnas siendo el remate superior cuadrangular y macizo y estrechándose al descender con un sogueado labrado y delimitado, con incisiones y en la parte inferior remata con un perfil circular muy redondeado con un doble anillo con un saliente moldurado. El medallón circular es un busto de guerrero armado con casco. Las jambas están compartimentadas en tres frisos que tienen en su interior un rombo con una roseta y un listón horadado con múltiples y pequeños círculos a modo de botones muy gruesos.

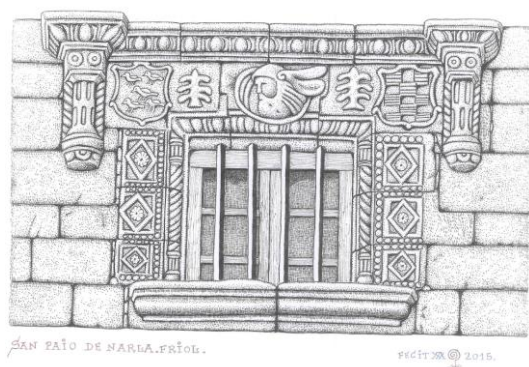


Fig. 228 Planta primera en la torre del homenaje: ventana renacentista con alfiz y piedra de armas de los Seixas y de los Ulloa. Foto del autor, 2011. Dibujo, 2015.

En la parte más elevada del cuerpo central en la misma fachada, hay otra ventana de dintel acornisado con sostenes que descansan en cabezas de ángeles alados y que contiene rosetas y tres medallones con cabezas humanas, una en el centro de guerrero, revestida de casco, y otra a cada lado, de bustos desnudos. En la parroquia de Santiago de Aranza, partido de Neira de Jusá, existe un pazo que tiene un dintel en una ventana que acusa un decorado muy parecido. En Mondoñedo, el escudo de armas de los Luaces tiene también medallones y cabezas de ángel, lo mismo que el de los Estúa.<sup>50</sup>

Nos encontramos también con un cimacio o cornisa moldurada a base de decoración con dentellones y huevas, cuyos extremos se ensanchan dando como resultado una forma muy abultada que reposa en cada correspondiente columna, las cuales tiene en su interior una flor y descansan sobre cabezas antropomorfas con todos los rasgos faciales delimitados y perfectamente definidos. Los tres bustos situados en sendos clipeos, uno central y dos laterales se disponen de forma simétrica (el de la izquierda representa una mujer y el de la derecha un hombre) y en el centro un guerrero armado y barbudo.

<sup>49</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, 1955, p. 126.

<sup>50</sup> Ídem.



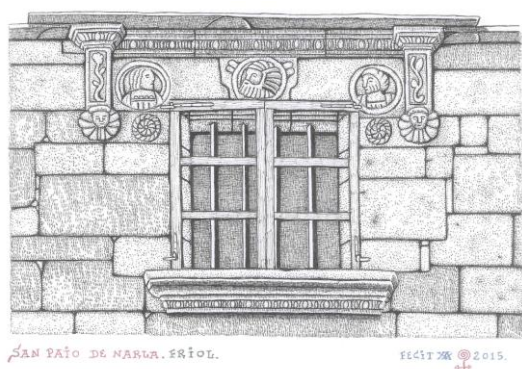


Fig. 229 Planta alta del cuerpo central: ventana renacentista con alfiz. Ídem.

En la esquina del salón de la planta alta tiene una curiosa ventana parladoiro abierta en ángulo, con columna central y enrejado, dispuesta a través del muro, que acusa un derrame de 2,50 metros, con poyos en piedra a cada lado, en los que pueden sentarse cómodamente hasta diez personas.<sup>51</sup>

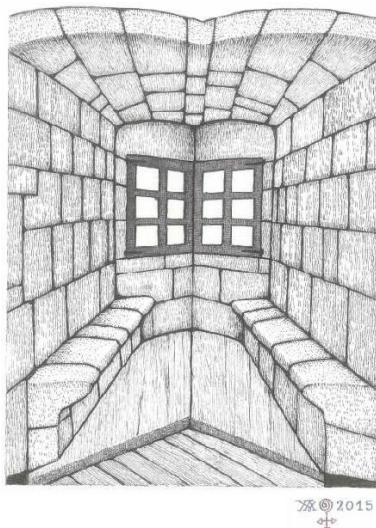


Fig. 231 Planta primera en salón principal: ventana en ángulo con pilar exterior en esquina y techo con bóveda partida apuntada. En la parte exterior figuran dos escudos sin rematar pues no figura labra alguna en su campo, 2015.

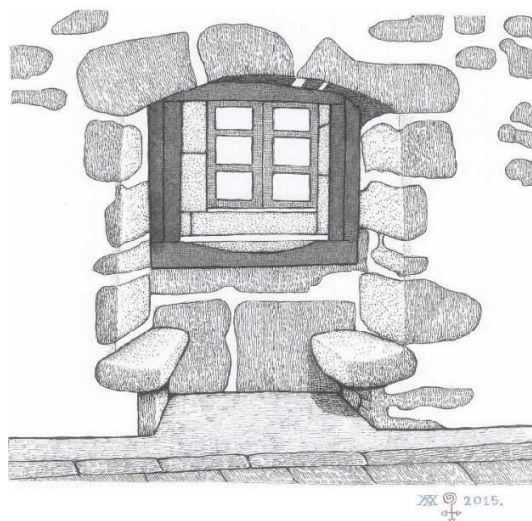


Fig. 230 Planta primera en la zona de la cocina en la que se abre una ventana antigua con paraladoiros. Ídem.

Fig. 232 Ventana saetera con cámara de tiro en la primera planta de la torre del homenaje. Elaboración propia, 2011.



<sup>51</sup> Ídem, p. 127.





Fig. 234 Dintel en la puerta de acceso al horno en la planta primera en, 2015.

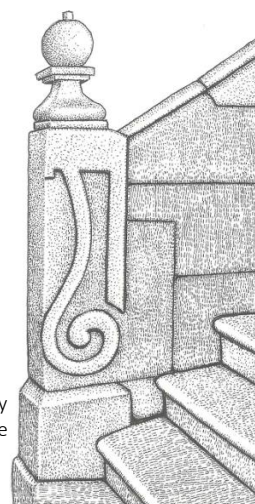


Fig. 233 Balaustre y pasamanos de arranque de escalera. Ídem.

#### 4.2.5.- Signos lapidarios: las marcas gremiales.

Desde la más remota antigüedad el ser humano ha desarrollado diversos sistemas de signos para indicar su identidad étnica, familiar o social y para consignar la autoría de las manufacturas, uno de ellos grabando signos en la piedra. Los gremios de constructores y artesanos de la piedra gozaban de un estatus muy superior al de otros oficios y tenían privilegios jurídicos y económicos que eran otorgados por los monarcas y las autoridades locales.

Las marcas de cantero o marcas de cantería, son símbolos o alegorías grabadas por los canteros en la piedra, que en la Época Medieval representaban realidades o ideas abstractas mediante sus rasgos, figuras o atributos. En la actualidad se desconocen sus funciones y posibles significados. Estas figuras grabadas en la piedra también son denominadas signos lapidarios, término que proviene del latín *lapis, lapidis (piedra)*, signo grabado en la piedra. Se grababan con un cincel fino. Su morfología está tomada del lenguaje y oficios medievales

Sabemos que los canteros tallaban en los sillares marcas que servían para identificar su trabajo. Aunque existen multitud de teorías sobre el significado de estos signos labrados en la piedra de los edificios medievales, parece evidente que, con independencia de las posibles interpretaciones simbólicas, se trata de un lenguaje de orden geométrico cuya lectura puede aportar información sobre los principios de la Geometría Fabrorum que, al fin y al cabo, era la auténtica fuente de conocimientos de aquellos maestros de la escuadra y el compás.

Si la ordenación tipológica y la ubicación de las marcas de cantería pueden ayudar a determinar la cronología de las diferentes fases constructivas de un edificio, también su estudio se puede abordar como si fuese un código revelado en función de los métodos empleados para realizar la proyección del trazado regulador.

Las marcas biográficas de cantero podían hacer alusión a la condición social anterior del cantero (la ballesta y la espada indicarían la profesión anterior del soldado) la letra S minúscula dividida por una línea expresaría el estado anterior de servidumbre, las creencias y devociones (una cruz), o su nombre en forma de inicial o monograma.

Por lo general, el signo o marca hacía referencia a un instrumento de construcción (compas, escuadra, regla, escalera, maza,...) o motivos geométricos básicos empleados en la arquitectura (líneas paralelas o perpendiculares, círculo, triángulo, cuadrado o combinación de ellas) o incluso formas geométricas (trazado sección aurea, la raíz cuadrada de dos, etc,...)

Las marcas reticulares de cantero se basaban en la existencia de una plantilla compuesta de diversas figuras geométricas de las que se sacarían fragmentos o cortes parciales para

configurar la marca de cada cantero. En algunos casos, el trazado de tal marca geométrica coincide con letras del nombre o apellidos del maestro de obras.<sup>52</sup>

#### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei.

En multitud de sillares de la fortaleza aparecen signos lapidarios muy variados lo que demuestra que fueron muchos los obreros que participaron en la construcción de la obra, seguramente por el apresuramiento con que aquella quiso llevarse a cabo. Estos signos se repiten con profusión, tanto por el interior como en el exterior de los muros. Su tamaño fluctúa entre 10 y 15 cms.; el mayor de trazos cuadrados, mide 30 cms. y está grabado en uno de los sillares del machón izquierdo de la puerta de entrada al castillo.<sup>53</sup>



Fig. 236  
Ejemplo de la  
gran variedad  
de marcas  
gremiales que  
encontramos  
en los sillares  
del castillo.

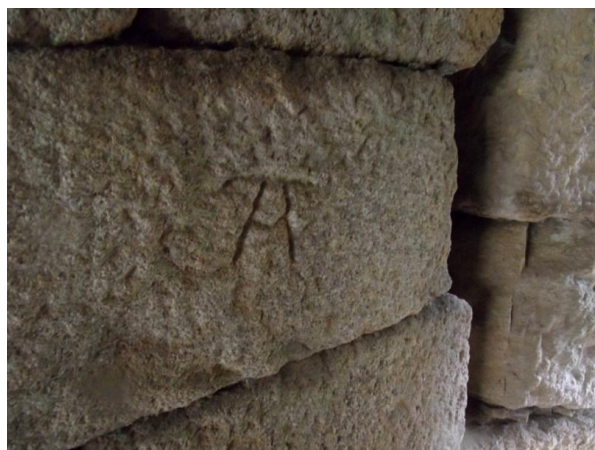
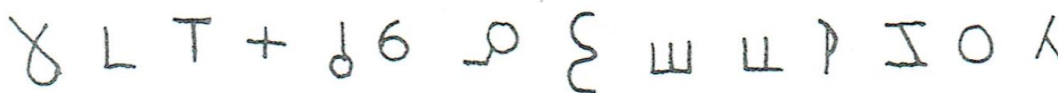
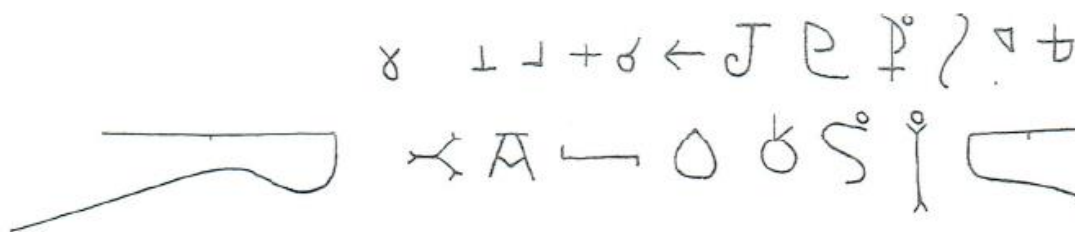


Fig. 235 Ejemplo de la gran variedad de marcas gremiales. Foto del autor, 2012.



Marcas gremiales en los sillares de la Torre del Homenaje del castillo de Pambre. Castillos Señoriales de la Corona de Castilla. Vol. I.2. Pag. 779. Edward Cooper, 1991.



Marcas gremiales en los sillares del recinto del castillo de Pambre. Castillos Señoriales de la Corona de Castilla. Vol. I.2. Pag. 780. Edward Cooper, 1991



Marcas gremiales en los sillares de la barrera del castillo de Pambre. Castillos Señoriales de la Corona de Castilla. Vol. I.2. Pag. 780. Edward Cooper, 1991

<sup>52</sup> [www.signoslapidarios.org](http://www.signoslapidarios.org)

<sup>53</sup> Ídem, *Tomo III*, 1962, p. 66.





Fig. 237 Marcas gremiales en los sillares del castillo. Foto del autor, 2012.

#### b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

En los sillares del torreón y algunos otros de la edificación, aparecen varios signos lapidarios y entre ellos, los siguientes extraídos de la obra de Manuel Vázquez Seijas.

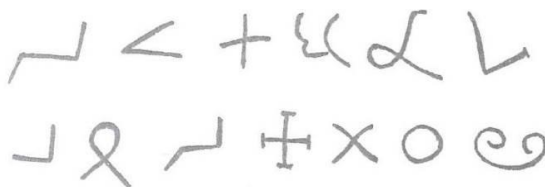


Fig. 238 Signos lapidarios presentes en la Fortaleza de Amarante. Manuel Vázquez Seijas, Fortalezas de Lugo y su provincia, 1974

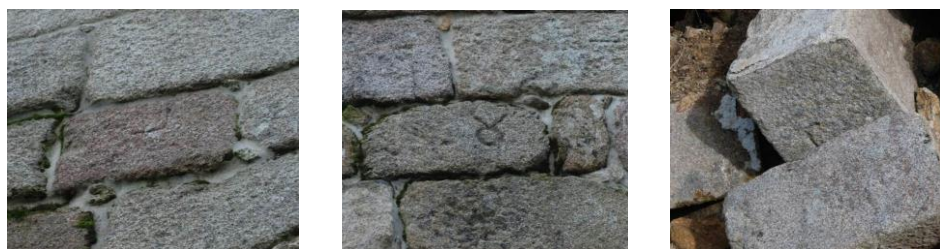


Fig. 239 Marcas gremiales en los sillares de la fortaleza de Amarante. Foto del autor, 2012





Fig. 240 Marcas gremiales en los sillares de la fortaleza de Amarante. Ídem, 2015.

### c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso.

En los sillares de la Torre y en algunos del Pazo, aparecen varios signos lapidarios.

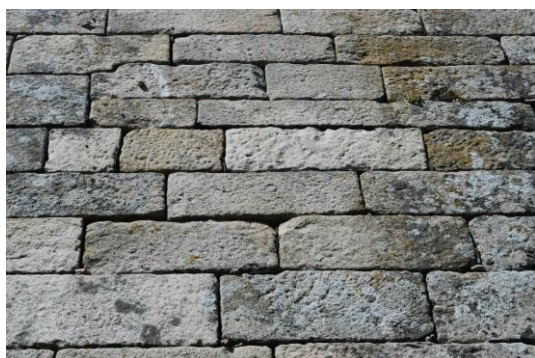


Fig. 241 Marcas gremiales en los sillares de la torre del homenaje de San Miguel das Penas. Ídem, 2012.

### d.- Fortaleza de San Paio de Narla.

Buen número de los sillares de fábrica, principalmente en los paramentos interiores, presentan signos lapidarios tanto en el exterior como en el interior lo que explicaría el empleo de trabajadores vizcaínos en la reconstrucción, cosa muy corriente en esta época en Galicia.<sup>54</sup>

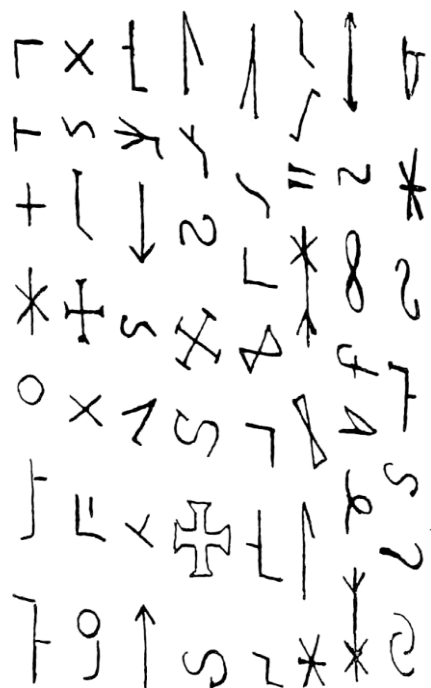


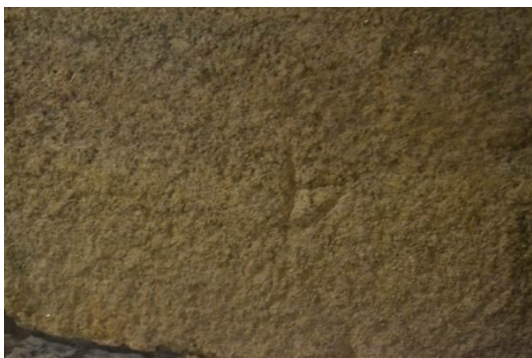
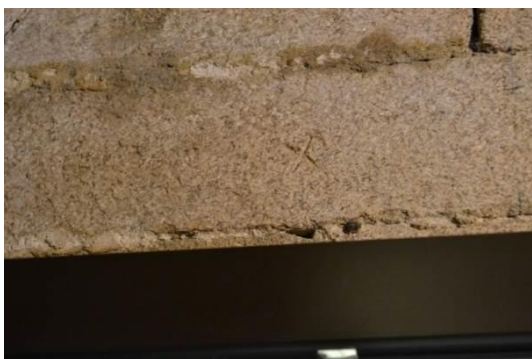
Fig. 242 Gran variedad de marcas gremiales en los sillares de la fortaleza de San Paio de Narla. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 128.

<sup>54</sup> Ídem, *Tomo I*, 1955, p. 128.

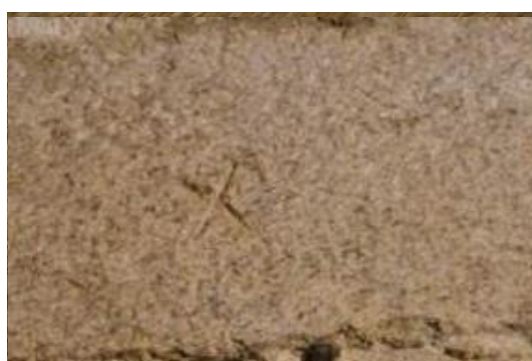
Fig. 243 Marcas gremiales en los sillares de la fortaleza de San Paio de Narla.











#### 4.2.6.- Las Mámoas: su presencia o su cercanía.

##### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei.

Existen indicios de estructuras constructivas anteriores a la capilla románica del siglo XII, acaso una mámoa megalítica de considerables dimensiones luego cristianizada, lo cual no resulta extraño teniendo en cuenta la abundancia de mámoas en el contorno y en el cercano castro de Remonde.

En el subsuelo de la Capilla fue donde uno de sus dueños Manuel García Blanco, descubrió la lápida sepulcral del capitán Paio Varela, alcalde de la fortaleza, y de su mujer Juana de Novoa.

Fecha por su inscripción en el año 1620, posee una interesante labra heráldica (un escudo abarcado por un águila coronada y dividido en cuarteles como elementos como dos porcos pasantes superpuestos, una águila, cinco semiruedas de carro y un castillo sobre olas) y una inscripción epigráfica que indica la pertenencia de los restos materiales. Se encuentra depositada, en el Museo Arqueológico Provincial de Lugo, entre otras donaciones de su dueño D. Manuel García Blanco que también entregó a la misma institución otros materiales como una colección de ruedas de molino de la época romana.<sup>55</sup>

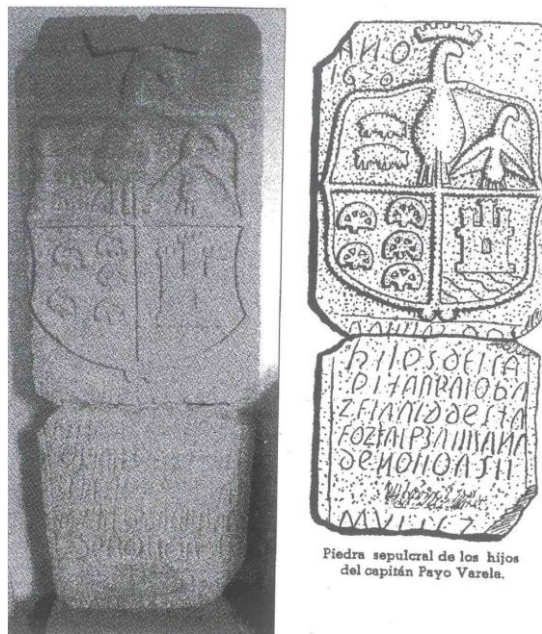


Fig. 244 Piedra sepulcral de los hijos del capitán Payo Varela. Cuartelado en tres partes: en el catón de jefe, dos águilas; a su derecha dos pequeños animales-corderos de los Bolaño; en el cantón diestro cinco ruedas de Sta Catalina de los Varela y en el cantón izquierdo un castillo sobre ondas con tres torres almenadas de los Lugo. Año 1620. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia*. Tomo III, Diputación Provincial, Lugo, 1960, p. 74; LÓPEZ POMBO, Luís. *Boletín del Museo Provincial de Lugo*. Escudos en el Museo Provincial de Lugo, p. 195.

##### b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.

El topónimo “Antas”, significa piedra o dolmen, haciendo alusión a los monumentos megalíticos de carácter funerario, muy abundantes en estas tierras e indicativo de un importante poblamiento megalítico. Además de las mámoas, y en época posterior, los castros existen numerosos topónimos con reminiscencias arqueológicas como: Fonte do Mouro, Leiras da Mámoa, Finca de Medorra, Pena dos Mouros, A Medorra,...

Como corresponde a las abundantes edificaciones medievales se hallan diseminadas por Antas de Ulla, varios sarcófagos como los de: Vilasión, Arcos, Vilasante y A Eirexa.



Fig. 245 Petroglifo en Antas de Ulla. Lugo. En la ladera oriental del Monte Farelo (petroglifos de San Fiz) [www.aulloaenfotos.blogspot.com](http://www.aulloaenfotos.blogspot.com)

<sup>55</sup> LÓPEZ POMBO, Luís. *Boletín del Museo Provincial de Lugo*. Escudos en el Museo Provincial de Lugo, Diputación Provincial, Lugo, 2003, Nº XI. p. 195.

### c.- Torre-Pazo de San Miguel de Penas, Monterroso.

Un excelente testimonio del bagaje histórico y cultural de las tierras monterrosinas son la existencia de mámoas, petroglifos en Sirgal y Satrexas, menhires a lo largo de la carretera que une Monterroso con Sirgal y más de una docena de castros entre los que podemos destacar los de Ligonde, Novelúa, Salgueiros, San Breixo, etc.

La existencia de mámoas, menhires, petroglifos y más de una docena de castros constituyen un buen testimonio del bagaje histórico y cultural de las tierras del municipio monterrosino. El topónimo de Monterroso parece hacer referencia a la calidad de sus tierras; así, algunos estudiosos lo relacionan y lo hacen derivar de dos vocablos latinos: *montem* (monte) y *rossu* (rojo), mientras otros afirman que el término hace referencia a los numerosos brezos que había antiguamente en el lugar. Se cree que la villa nació quizás en torno a una villa romana llamada Fondevila y al castro de Penedo, situado dentro de los límites de aquella. Del antiguo solar de esa villa proceden varios hallazgos: fustes, capiteles, molinos romanos, sepulcros antropoides y abundante cerámica. La vinculación de Monterroso con la civilización romana va más allá con el hallazgo de un miliario dedicado a Caracalla en el año 213, que señala 24 millas; esto es, los 40 kilómetros que separaban a Monterroso de la capital provincial. Este descubrimiento parece evidenciar la existencia de una red viaria secundaria que cruzaría el municipio. Posiblemente se tratara de la vía que unía Lugo con Braga y Chaves (XIX del Itinerario de Antonino).



Fig. 246 Milenario de Caracalla en Monterroso. Lugo. Que señala 24 millas; esto es, los 40 kilómetros que separaban a Monterroso de la capital provincial. [www.onosopatrimonio.com](http://www.onosopatrimonio.com), 2015.

Vestigios arqueológicos: sarcófagos antropoides en Fente, Fufín, Pol y Vilanova; Insculturas en Fufín; Castro de Ligonde, Lodoso, Novelúa, Castro Cercio, Salgueiros, Seteiglesias, Santa María o Guimil, Vilanova, Ansar y Viloide; Medorras en Ligonde; Molino romano y restos de cerámica en el lugar de O Castro (Novelúa) y Miliario del siglo III en la feligresía de Seteiglesias.

### d.- Fortaleza de San Paio de Narla, Friol. La Mámoa dos Castelos.

La existencia de gran número de mámoas en la rica comarca de Narla, denotan su importancia histórica en tiempos primitivos. *El registro de algunas de ellas efectuado en 1609, dio lugar a curiosos incidentes entre los vecinos que las cavaron y que dijeron que habían encontrado oro y tesoros y Don Alonso Ordóñez das Seixas, dueño de la fortaleza*.<sup>56</sup>

<sup>56</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 115.





**Ilustración 2:** Mapa de la parroquia de Naria (Friel\_Lugo) con la localización de mámoas, utilizadas a modo de marco del deslinde parroquial.  
Fuente: Datos de campo do Grupo de Investigación 1520 da Universidade de Santiago.

Fig. 247

Son interesantes los datos que refiriéndose a la mámoa dos castelos, que estaba en la jurisdicción de la Torre de San Paio de Narla, da a conocer Don Andrés Martínez Salazar en sus reseñas sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII, efectuada por el licenciado Pedro Vázquez de Orjas, clérigo, dueño y señor del coto de Recimil de Parga (Lugo), conocido por el Indiano, quién en 1606 denunció , registró y manifestó por Hacienda Real todas las mámoas de gentiles galigreccos y la declaración que prestan los vecinos de Friol y de otras feligresías inmediatas , que el día de Pascua del año 1609 vieron a la puerta de la casa de Gabriel de Lamas, seis o siete hombres de armas que al parecer eran Don Alonso Ordóñez con sus criados y algunos vasallos, quienes llevaron consigo a dicho Gabriel para la TORRE DE SAN PAYO y con ellos iba Juan de Lamas, hermano de Gabriel , que : dijo que este había sacado de su casa , juntamente con Don Alonso y los demás un saco con cantidad de peso dentro del, liado y acordado fuertemente con unas cuerdas y lo llevaron a la dicha CASA-TORRE DE SAN PAYO ; que por el camino iban dos pesando el saco y que desde entonces desapareció Gabriel de Lamas de aquella jurisdicción y no se supo más de él.<sup>57</sup>

Mayor de Lamas, madre de Gabriel, declara que este había hallado en la mámoa dos Castelos, gran cantidad de oro en piezas y moneda y que la noche de Pascua, oyó ruido en la casa de Gabriel y que saliendo a ver que era, observó que a la puerta estaba Don Alonso con varios criados armados; que Gabriel se negaba a salir, pero que al fin lo hizo y entonces Don

<sup>57</sup> MARTÍNEZ SALAZAR, Andrés. *Sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII*. Boletín de la Real Academia Gallega Tomo III, Casa Editorial Cuesta, Valladolid, 1909, p. 52.

Alonso con una espada desnuda, llevó consigo a Gabriel , que también llevaba otra espada desnuda y un saco atado y liado con unas cuerdas y al parecer llevaba en el saco el tesoro que había hallado; que de este modo se fueron todos juntos para la casa de SAN PAYO y que Margarita dos Santos, mujer de Gabriel, quedó sola en su casa diciendo a voces que Don Alonso le había robado su casa por fuerza y llevaba a su marido preso. Después de lo sucedido no se volvió a saber de Gabriel Lamas.<sup>58</sup>

El Merino de Friol mandó prender a Gabriel de Lamas, a quién no se halló, pero puso en la cárcel-fortaleza a su mujer Margarita dos Santos y a su hermano Juan de Lamas, por encubridores : varios testigos dicen de ellos, que son personas honradas y de buena fama de quienes no se sospecha que hayan hallado ningún tesoro, ni ido a buscarlo, que si Gabriel de Lamas echó fama de que hallase un tesoro, fue como persona simple y de poco entendimiento, que los vecinos de las feligresías de Prado y Friol se fiaron de él y le dejaron cobrar los maravedises del servicio ordinario, como los cobró, ausentándose con los dichos maravedises, teniendo que volver a pagar un tercio de su paga dichos partidos, que de la mámoa y modorra dos Castelos de friol, donde se dice Allo, jamás hubo rumor de que allí hubiese tesoro y que tienen para sí que Gabriel de Lamas echó aquella fama de haber hallado el tesoro para ausentarse con los maravedises del servicio ordinario, como lo hizo.<sup>59</sup>



Fig. 248 Sendero arqueológico de la necrópolis megalítica de Narla. MOURE, Xabier, 2015.

Cerca de seis meses estuvo suspendido este proceso hasta que el 12 de abril del año siguiente 1610, y estando el Dr. Velázquez de Bustamante, oidor de la Real Audiencia de Galicia, comisionado por este tribunal para atender en la apertura de algunas mámoas de Mellid, a instancias del Licenciado Vázquez de Orjas, *Don Alonso Ordóñez das Seijas Y Tobar, señor de la fortaleza de San Payo de Narla y de sus tierras, le presentó un escrito en que decía : “ que habiendo noticias que se iba a proceder contra él sobre decir que tiene en su poder cierto tesoro que Gabriel de Lamas había hallado en una mámoa junto a los castelos de Friol y otras cosas, de todo lo cual es inocente, se presenta delante del Sr. Oidor para que le tome confesión”.*



Fig. 249 La Modorra de Mosteirín, invisible por los árboles y los matorrales. Friol. Lugo. Ídem.

Don Alonso Ordóñez das Seixas declaró : “ *Que se había dicho que Gabriel de Lamas había encontrado un tesoro en un lugar de su jurisdicción y para que de él se hiciese conforme a justicia, buscaba al dicho Gabriel , quién fue a hablarle y le dijo , que quería entregarle lo que había hallado, pero a condición de que Don Alonso le había de jurar a Dios y a Nuestra Señora y hacer pleito homenaje, como caballero, de que lo fuese se habría de poner en una parte de donde él tuviese la llave, y que no se había de abrir ni ver el dicho tesoro hasta que el dicho Gabriel de*

<sup>58</sup> Ídem, p. 53.

<sup>59</sup> Ídem, p. 54.



*Lamas fuese a Señor Santiago, que el confesante, temiendo que si otras personas tuviesen en su poder el tesoro, no darían a S. M. su parte y a él le llevarían lo que pertenecía por haberlo hallado en su tierra, juró y dio la palabra al dicho Gabriel de Lamas, quien salió de su casa con un envoltorio de un costal viejo liado con una soga, diciendo que allí estaba el tesoro, y siguió llevándolo en sus manos sin quererlo confiar a nadie; y así llegaron a la casa de don Alonso, donde en presencia de varias personas, el dicho Gabriel por sus propias manos metió en un cofre dicho envoltorio, y cerrándolo, se metió la llave en la faltriquera y salió de casa de don Alonso y se fue a la suya y tomando una camisa y un pan centeno a su mujer y siendo cogedor de cierto servicio de S. M., se fue de la tierra y se llevó los dineros de la cobranza de dicho servicio Real, dejando a su mujer quejosa y dando voces con él, porque se iba y la dejaba de aquella manera, que Gabriel de Lamas antes de marcharse, había dicho y publicado que iba hacer una burla pesada a don Alonso que, al día siguiente de huir Gabriel de Lamas, su hermano y otro pariente se acercaron a don Alonso y le dijeron que Gabriel había huido llevándose los dineros del servicio de S.M. y que les parecía que le había engañado con lo que había dejado en su poder; que hiciese abrir el cofre para saber lo que dejaba; pero que el don Alonso rehusó entonces hacerlo por la palabra que había dado de no hacerlo hasta que Gabriel regresara de Santiago; pero que más tarde se determinó abrirlo delante de su madre, del Capellán de la casa, Don Felipe Martínez y de los citados Juan de Lamas y Pedro Xiliao, hermano del primero y pariente el segundo de Gabriel, y estando cerrado se descerrajó con unas tenazas y lo que se halló fue una piedra losa de grandor de dos palmos y una bola de madera y un escompro (escoplo) de hierro”.<sup>60</sup>*

Sospéchase, que otro hidalgo vecino, Don Fernando Ares de Prado, señor de Friol, de quién, según él, era vasallo Gabriel de Lamas, pretendió adquirir el tesoro, pero habiendo sabido que Gabriel se lo había entregado a Don Alonso Ordoñez: “tomo odio y enemistad contra Don Alonso y le denunció y aún trató de convencer a algún testigo para que dijese lo que había hallado en el envoltorio”.

Cuando sucedió este gracioso chasco Don Alonso Ordoñez tenía 26 años de edad.<sup>61</sup>



Fig. 250 Mámoa nas Gándaras de Narla. Moncho Boga, 2012.



Fig. 251 Restos de estructura de cámara funeraria (tres cazoletas). Monte queimado. Vilapedre. San Pedro de Narla. . Moncho Boga, 2012.



Fig. 252 Restos de estructura de cámara funeraria (rebaje continuado). Ídem.

<sup>60</sup> Ídem, p. 54-55.

<sup>61</sup> Ídem, p. 55.



El 13 de los citados mes y año (abril de 1610) el Oidor Dr. Velázquez dictó un auto señalando a don Alonso Ordóñez de la villa de Melide por cárcel. El 16 suplicó don Alonso que se le pusiese en libertad y en el mismo día el Sr. Oidor dictó otro auto dándole una casa de aquella villa por cárcel y que, dando fianza, se proveería. En el 14 le había dado licencia “para ir a misa recta y volver a su carcelería”.

*El 13 había tenido el joven Señor de San Payo de Narla un choque con el licenciado Pedro Vázquez de Orjas, motivado por algunas frases que entre ambos se cruzaron sobre apertura de mámoas, cuando el Sr. Vázquez se disponía a abrir algunas de Melide.*<sup>62</sup>



Fig. 253 Sobre el túmulo de la Medorra Abierta ahora plantaron maíz. Ídem.

#### 4.1.- Las leyendas: su referencia histórica.

##### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei

Nos refiere uno de los últimos dueños del castillo, el Sr. Manuel García Blanco, la existencia de la leyenda que refiere la edificación del castillo por los moros, pero no los sarracenos, sino los legendarios mouros gallegos que habitaron estas tierras en tiempos muy remotos. Claro está que tal atribución depende del recuerdo último de la invasión agarena en España.

Sin embargo, es de notar que toda la construcción está hecha a base de ángulos de arista viva, común a los constructores árabes y no sería extraño que destacados alarifes de tal origen pudiesen haber intervenido en esta obra, que por otra parte remata sus almenas con elementos afines a la Alhambra de Granada.

Existe una leyenda que mantiene que un noble francés peregrinando a Santiago, después de ser atacado por los bandidos, fue auxiliado por el señor del castillo, que lo atendió junto con sus dos hijas hasta sanar. Volviendo ya de Compostela hacia su patria, el noble volvió agradecido a Pambre, donde pidió la mano de una de ellas de la que quedara enamorado, marchando los dos a su lejana tierra. La hermana, esperando en solitario por su caballero, murió de soledad, existiendo quién asegura que su fantasma aún puede verse de vez en cuando fitando hacia el Camino de Santiago desde ciertas ventanas de las torres del castillo.<sup>63</sup>



Fig. 254 Plaza de los Ajibes en la Alcazaba de la Alhambra de Granada. Extraída del I Curso de Fortificación y Poliorcética organizado por el Centro de Historia y Cultura Militar Noroeste en A Coruña, 2016.

<sup>62</sup> Ídem, p. 56.

<sup>63</sup> Castelo de Pambre, [www.galiciapueblopueblo.blogspot.com](http://www.galiciapueblopueblo.blogspot.com)

Sancho Sánchez de Ulloa tomó posesión de la Fortaleza de Pambre en 1454, siendo muy curiosos los términos del acta de posesión, de la cual entresacamos los siguientes párrafos:

*“E luego os ditos jueces tomaron po la mao a o dito Sancho de Ulloa e meterono dentro en as ditas casas e fortalezas de Pambre e poseronlo ensima da vara da casa dela. E dixeronlle que o ponían e poseron e apoderaron realmente e corporalmente en e jure posesión da dita casa e fotalenza de Pambre e en o alto e vaxo dela con todos os ditos seus vasallos e terra e señorío mostrándoas o ollo e el ansi posto e apoderado o leijaron dentro en a dita casa e fortaleza e se sayeron fora dela e le fezeron pregunta si estaba apoderado en o jur e posesión alto e vaxo da dita casa e fortaleza e se sayeron fora dela e le fezeron e se daba dela. E logo en este dito dia e hora e por nos os ditos notarios o dito Sancho de Ulloa pechou todas as cámaras e sotos e portas de dita fortaleza e curral. E estando en vixo con todos os ditos seus vasallos, os ditos Jueces o poseron en posesión delo e do vassalage e señorío e derechos que les debían e devesen de cada ano; e en todas as outras casas y herdamientos e caseiros e labradores da dita casa e fortaleza con todo o dito señorío e jurisdicción alta baxa cebil e criminal mero e misto imperio según que o dito señor lope Sánchez tover husara hasta aquí, e les mandaban e mandaron que le recudiesen e respondiesen e obedeciesen con todo ello e recibiesen por señor e propietario o poseedor de todo ello según que o dito Lope Sánchez mandara e otorgara e consintiera todo e os ditos vasallos casaeiros e labradores e súbditos da dita casa e fortaleza dixeron todos a una voz o concordia que así o recibían o recibieron por su señor das ditas casas e fortaleza e terra e señorío vassallage a dito Sancho de Ulloa. Os quales o foron logoi a abrazar y le beijaron así como a seu señor e natural; e que estaban prestos de le obedecer e de o serviré de recudir a él a a todos los quel mandase e por si posese en a dita casa e fortaleza e terra con toda a jurisdicción e señorío a derechos”.<sup>64</sup>*

También tenemos que reflejar su arrepentimiento ante el notario de Melide:

En 1480 Don Sancho Sánchez de Ulloa, tenía una hermosa esposa, Doña Teresa de Zuñiga, 3.000 vasallos, inmensas propiedades y numerosas rentas, un ejército de 200 jinetes y 700 peones e infinidad de pecados, demasiados. Este problema, que realmente preocupaba a su mente, tenía en ese época dos posibles soluciones; la primera muy de moda en la vecina Francia, consistía en ingresar en una orden monástica para apartarse de la corrupción mundana y pagar por las faltas cometidas. Pero claro, con tan sólo 38 años esta debía parecerle un tanto excesiva, teniendo en cuenta que lo habitual era ingresar durante la vejez. No obstante, quedaba otra bastante utilizada en la propia tierra que, además tenía un razonamiento bastante lógico: si los pecados son públicos también debe serlo el arrepentimiento y por esto, no hay mejor que hacerlo delante de un notario. De hecho, en la temprana fecha de 982 el anciano noble Odoíno Vermúdez, propietario de Santa Comba de Bande, al creer que no sería suficiente ingresar en el monasterio de Celanova, también publica sus deslices por si acaso. En una apreciable tarde de abril de 1480 el notario acude al castillo de Pambre y escribe una confesión larga, estremecedora, dolorosa, pero menos mal, llena de arrepentimiento. Don Sancho recuerda uno a uno sus más abominables



Fig. 255 Iglesia de San Pedro de Melide. A Coruña. Consta de una única nave cubierta con armadura de madera que desemboca, tras un breve tramo recto presbiterial, en un ábside semicircular rematado en bóveda de horno. [www.arteguias.com](http://www.arteguias.com). Foto José Antonio Gil Martínez, 2015.

<sup>64</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo III*, Diputación Provincial, Lugo, 1962, p. 70 y 72.

crímenes: “aquel que le corté el pié,...a Vasco de Puga que lo mandé matar como enemigo,...a los hombres que mandé ahorcar en Vimianzo y a los de Castro Caldelas que mandé ahorcar sin que lo merecieran...” A continuación vienen multitud de venganzas, represalias y malas acciones: “a todos los que mandé detener en Coruña,... A Vasco das Seixas que no le fui leal amigo,...a mi prima Isabel de Castro por quitarle el castillo de Castroverde,...a mi madre por serle desobediente,...a mi mujer por no guardarle aquel amor y fé que a ella le debía y ella me guardaba a mí...” La penitencia que el mismo se impone es realmente importante, por lo menos en cuanto desembolso económico se refiere. Pide perdón a los familiares de las víctimas, a sus vasallos, a su mujer, devuelve los bienes usurpados y, quizá como símbolo público de cambio comienza una fructífera labor constructiva, que se salda con dos hospitales: el de Melide (lindante al fundado en 1372 por Fernán López) y el de Leboeiro, además de una iglesia la de San Pedro también en Melide.<sup>65</sup>

#### **b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.**

En el apartado etnográfico numerosas reminiscencias de la tradición popular y su vinculación al medio natural:

- En el castro o lugar da Monxa (Santiago de Amoexa) hay multitud de leyendas de mouros e encantos, sin duda relacionados con la historia medieval del lugar.
- Según tradición referida al Pico Farelo, se dice que se realizaban prácticas rituales de un culto druídico. Aún hoy se le atribuye al lugar poderes sobrenaturales.
- En el lugar de Campo de Antas (Antas) hubo una capilla por la que el lugar pasó a denominarse das Santas, existiendo actualmente un manantial al que se le atribuyen virtudes curativas y terminó por llamarse “rego do Santo”.



Fig. 256 Ábside de la iglesia de Santiago de Amoexa. Antas de Ulla. Lugo. Templo románico do século XII, con la fachada y la sancristía de época posterior. La nave es rectangular, con ábside semicircular y arco triunfal de medio punto. Foto en línea, 2015.

#### **c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso.**

Las leyendas hablan que la incuestionable situación de la torre en este lugar se hizo para comunicar por medio de señales luminosas con la Torre de Amarante, situada en el ayuntamiento de Antas de Ulla, asentamiento de linaje de los Noguerol.

Otra de las muchas leyendas del municipio monterrosino está en relación a la proliferación de dichos sobre el castillo de Sirgal. Una de ellas se refiere a un sepulcro que se encuentra en el cementerio situado en la ladera del castro donde se levantó la antigua fortaleza. En la losa que cubre el sepulcro se acumula el agua de la lluvia y cuenta la tradición que, ese agua permanece incorrupta todo el año, hasta que en la noche de San Xoán los vecinos del lugar acuden a lavarse en la pila del sepulcro. La

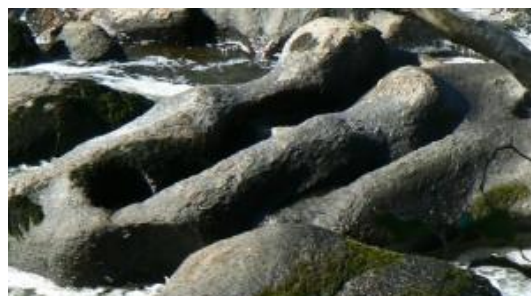


Fig. 257 Sepulcro en la ladera del castro donde estaba ubicado el castillo de Sirgal. Monterroso. Lugo. www.galiciaunica.es, 2015.

<sup>65</sup> GÓMEZ VILA, Javier. *Personajes. D. Sancho Sánchez Conde de Monterrei. Esplendor e ocaso dos Ulloa*, Departamento Historia I. Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2004, p. 16.



tradición oral también hace referencia a las propiedades milagrosas de la fuente de Sta. Eufemia o al pueblo de Novelúa donde se rendía culto a la diosa pagana Lúa.

En esta torre dice la tradición que se hospedó, con su esposo Don Alfonso el Batallador, esposo de la reina Doña Urraca. Como en Monterroso, se habían revelado los dueños del castillo, fueron a cercarlo. Allí el rey mató con su propia mano a un noble, que la reina conocía, y que ella había cubierto con su manto para protegerle.<sup>66</sup>

#### d.- Fortaleza de San Paio de Narla.

a) Una de las leyendas es a Morte alevosa e prodixio no enterro de Dña. Catalina de San Tirso.

Cuéntase en el Tumbo del Monasterio de Sobrado, por relación de Sr. Simón Coello, de Nación Portugués, monje profeso de este monasterio, que cuando murió tenía 66 años de hábito y 90 de edad, sujeto muy íntegro y religioso, que fue testigo de visto, que en el año 1543, jueves día primero de noviembre que nuestra Santa Madre Iglesia celebra la fiesta de todos los Santos, Vasco das Seixas, señor de la casa de San Payo, distante tres leguas de sobrado, estaba casado con Dña. Catalina de San Tirso, gran sierva de Dios e muy noble, la cual era hija de un caballero de Asturias llamado Sancho López de San Tirso. Vasco das Seixas aborrecía á su mujer por parecerle que no era tan ilustre de sangre como el y tanto odio le tuvo, ya fuese por este motivo o por ceguera de otras pasiones que le procuró la muerte deseando quitarle la vida y la honra a un tiempo, porque, publicando motivo falso de adulterio, le dio veneno pero no habiendo tenido este su efecto y poseído el cada día más y más del demonio, ejecutó el por si mismo la atrocidad en el referido día de todos los Santos, en el que la devota y Santa Señora había comulgado y confesado. En la tarde de dicho día le dio dos puñaladas mortales de las que murió la inocente señora.<sup>67</sup>

Estuvo su cuerpo en su casa cuatro días (embalsamada) hasta el domingo 4 de noviembre que casi de noche trajeron su cuerpo para enterrarla en la capilla de la Magdalena de Sobrado dos Monxes (ahora capilla de San Xoan). Para hacer honras a una señora que por tantas prendas y virtudes también las merecía, salió del convento, no sin inspiración particular en honor de la sierva de Dios, a recibir su cuerpo al estanque de la casa (cosa que si no fuese por el motivo insinuado, para cuerpo real era mucho) y la enterraron de noche en el sitio referido de la capilla. A la sazón era abad de este Monasterio Fray Lorenzo, hijo del mismo monasterio, el cual cuidadoso de la salud de sus monjes hizo quemar hierbas y otras cosas odoríficas para prever el contagio, que presumió podría suceder por causa de la corrupción del cuerpo de aquella señora, porque como no había sido embalsamado y había estado cuatro días sin enterrar, era de presumir que estuviese corrompido en medio, que en el tiempo que



Fig. 258 Dibujo de autor desconocido del entierro de Doña Catalina de Santiso mujer del dueño de la fortaleza de San Paio de Narla. Dibujo en línea de

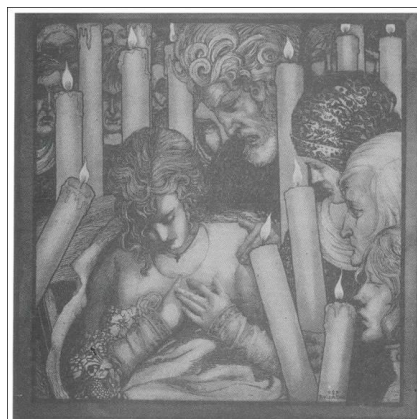


Fig. 259 Obra del dibujante vivariense Manolo Bujados de Dña. Catalina de Santiso mujer del dueño de la fortaleza de San Paio de Narla, 1927.

<sup>66</sup> véase Crónica Anónima de Sahagún.

<sup>67</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, 1955, p. 113.

duraron los oficios y se trajo desde el estanque a Sobrado su cuerpo, pudo si existió, advertir la corrupción si la había o no. Es verdad que los oficios se hicieron con mucha solemnidad en el lunes cinco de noviembre, después de enterrado el cuerpo; pero en el transporte de él no podía menos de dar señas de corrupción, si la tuviera.<sup>68</sup>

El padre de esta señora habiendo sabido la muerte de su hija, que le dio su marido violentamente, y que este se había escapado a Portugal, refugiado en la casa del Duque de Verganza, acudió a la Real Audiencia de La Coruña, y que proveyó que viniesen a la averiguación al licenciado Briviesca, uno de los Alcaldes mayores de dicha Audiencia. Llegó este señor a este monasterio acompañado de Ministros y Alabarderos, miércoles 21 del mismo mes de noviembre del mismo año, estando la comunidad en víspera. Decretó que se desenterrase el cuerpo y habiéndose ejecutado, vieron y admiraron todos los que presentaron este acto, que tenía el rostro tan hermoso, tan blanco y colorado como leche y rosa, y tan sereno, que parecía que dormía sin rastro de olor malo, en medio de haber pasado 21 días debajo de la tierra. Después de visto esto, le descubrieron el pecho y vieron que sobre él tenía los brazos cruzados para cubrir las heridas de las mortales puñaladas, que su marido le dio; las cuales con particular advertencia estaban embutidas con estopas. Sacaron las estopas para reconocer las heridas y al mismo punto que las sacaron corrió tanta cantidad de sangre, tan fresca y colorada como si al sacar las estopas fuera lo mismo que sacarle el puñal, luego que la hirió. Este prodigio o este milagro, calificó la inocencia, la castidad y la virtud de aquella señora cuyo cuerpo con mucho respeto y veneración, volvieron a la misma sepultura, consoló a los circunstantes y condenó de inhumano y traidor a su marido Vasco das Seixas, el cual no quedó sin el pago de su alevosía; porque un mes después que el ejecutó esta maldad con su mujer, le mataron a estocadas algunos de los del Duque de Vergara, donde se había refugiado (*Cronición de Sobrado, recopilado por Fray Mauricio Carbajo, que profesó en 1741 en el monasterio*).<sup>69</sup>

b) La leyenda da Coba da Serpe dice:

“En términos del municipio de Friol existe un monte que lleva este nombre. Cuéntase que un señor de San Payo, tenía una bella hija llamada Berta, que un día quiso dar un paseo en un ágil corcel por los contornos da torre; que asustado o su alazán, se desbocó. Un fornido mozo logró dominarlo. Al verse salvada por el apuesto galán, se interesó por él y le tomo cariño, quedando ambos enamorados. Procuraban verse en secreto, más pronto fueron descubiertos os sus amores por el señor de San Payo, que les mostro franca oposición, lo que los indujo a huir. Un día en silencio, Berta desapareció del Castillo. Al enterarse el señor que se había fugado con el labriego mandó a sus criados que los persiguiesen y que ematasen al ladrón que se había atrevido a robar a su hija. Al sentirse acometidos de cerca los enamorados no vieron otra salvación que esconderse en una cueva que de improviso encontraron en su camino, mas con gran asombro vieron que una enorme serpiente se deslizaba hacia la encantadora muchacha. La serpiente intentaba lanzarse sobre Berta pero el rapaz para salvarla, sacó de la cintura un puñal



Fig. 260 Vista de la entrada de la Coba da Serpe. San Mamede, Friol, Lugo. Foto del autor, 2010.

<sup>68</sup> Ídem, p. 113-114.

<sup>69</sup> Ídem, p. 115.

y agarrándose al enorme reptil, le clavó la cabeza. La serpiente y el joven murieron al mismo tempo. Esta cueva citada es la que dio nombre a la montaña conocida por “A Coba da Serpe”.<sup>70</sup>

#### 4.2.- Linaje de los Señores de las Fortalezas.

##### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei.

Linaje de los Sánchez y los Ulloa.

En la “*Relación de algunas casas y linajes del reino de Galicia*”, dice Vasco de Aponte, que D. Gonzalo Ozores de Ulloa, fue de los Sánchez, linaje muy antiguo en este reino y también fue el linaje de Ulloa. Hombre muy esforzado y valiente y diestro, ganó en Ulloa “todo lo que no era suyo” y ganó todo Monterroso y la Repostería, Narla, Riasteus y Grovas. No se sabe si lo ganó o Vasco López su hijo. Partidario D. Gonzalo Ozores de Ulloa del Rey D. Pedro I, tomo parte en la funesta batalla de Montiel (1369) quedando en ella prisionero del Rey D. Enrique, que lo tuvo en poder varios años, después de los cuales pudo regresar a su tierra, encontrándose que toda se la tenía tomada Fernán Gómez das Seixas y tuvo que luchar para recobrarla.<sup>71</sup>

Vasco López de Ulloa y su mujer tuvieron por hijo a Lope Sánchez de Ulloa, que según de Aponte fue muy gran señor que tenía a Monterroso, a Repostería, a Ulloa, y a las feligresías de Narla, que eran tres o cuatro, a Abeancos, a Borraxeiros, a Benquerencia, con su tierra, a Deza, a Orcellón y mandaba las encomiendas de Sobrado y San Saturnino, Ferreira de Pallares, Vilar de Donas y los cotos de Santi Spiritus de Melide, en Castro de Orria, Carboeiro y asimismo el coto de Acebeiro y Oseira “*no baxava de mandar tres mil e quinientos hombres por toda xente, sin otras que le besaban la mano; sobre las que él tenía sogas y cuchillo, no pasaban de mil. Sus rentas, eran dos mil cargas de pan y vino. Sobre sus vasallos tendría cien mil maravedís*”.<sup>72</sup>

Este Lope Sánchez, sigue diciendo de Aponte, “no era bravo porque nunca oí de batallas que venciese, ni de grandes forzas que ficiese, por ser gran señor y hombre de gran saber; cualquiera gran señor tenía por bueno de ser su amigo, y aquellos a quien él daba favor nadie les hacía sin razón; en todas cosas era noble y a todos los que él quería bien ayudaba y les daba socorro y no se preciaba de gente de mal vivir. Nunca oí cosa o injuria que le ficiesen salvo quando tenía casada su hija con Juan de Zuñiga, que cuando él se la quitó y la casó con Diego de Lemos, el Juan Zuñiga ayuntó, consigo grandes gentes de vizconde e do conde de Ribadavia e la casa de Sotomayor, e corriela toda a sua tierra e quemóle la casa de Villamayor, e le prendieron a su hijo que aún no era conde ni tenía don, a quien soltó un escudero de Lope Sánchez, que

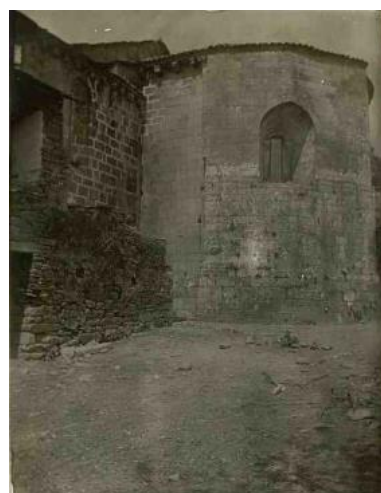


Fig. 261 Monasterio de Ferreira de Pallares. Guntín. Lugo. Ábside reforzado con contrafuerte. Balsa de la Vega, Rafael. Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo II, Diputación Provincial, Lugo, 1912, Lám. 66.



Fig. 262 Torre de Villalba. Lugo. El torreón fue reconstruido en el siglo XV.<sup>74</sup>

<sup>70</sup> Ídem.

<sup>71</sup> Ídem, p. 61.

<sup>72</sup> Ídem, p. 67.



se llamaba Fernán Varela de Campaña, que lo tomó sólo él, a cuatro o cinco escuderos.<sup>73</sup>

D. Lope Sánchez de Ulloa casó por primera vez con Dña. Leonor de Mendoza y de Lara, y la segunda con Dña. Inés de Castro de Lara y Guzmán, con la que aumentó mucho el poder de esta casa, siendo sus hijos D. Sancho Sánchez de Ulloa, Dña. María de Ulloa, que casó con D. Alvaro Paiz de Sotomayor. Este D. Lope Sánchez de Ulloa, otorga testamento el 22 de octubre de 1454, a favor de su hijo, Sancho Sánchez de Ulloa, reconociéndolo como heredero da “*casa forte de Pambre*”.<sup>75</sup> Esto dejó escrito en su testamento, que data de 1505, “*que se den a los hijos de Alvº de Aguilar tres mil maravedís en satisfacción de la muerte de su Padre que murió en el sótano de Pambre, alien de otros mil maravedís que se le habían dado*”, y en el mismo testamento se refleja el deseo de que el castillo pase a ser propiedad de su hija, Francisca y de su yerno Fernando de Andrade, señor de Vilalba, Ferrol y Pontedeume.

D. Sancho Sánchez de Ulloa contrajo matrimonio con Dña. Teresa de Zuñiga y de Haro, y su hija Dña. Francisca de Ulloa y de Zuñiga, con el conde D. Fernando de Andrade. Fue primogénita de este matrimonio Dña. Teresa de Andrade y Ulloa, que tuvo por marido a D. Fernando de Castro.

#### **b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.**

##### Linaje de los Noguerol

La antigüedad de la casa de Amarante se remonta, cuando menos al siglo XIII. De ella han salido muchos aguerridos caballeros que se distinguieron en la guerra contra los moros, así como en Flandes y en Italia. Fue solar de los Noguerol.

Según el P. Pardo, los Noguerol, a quien llaman Nogueiros, dicen que tienen un solar en tierra de Monterroso y están muchos de ellos en Castilla, que son por un costado de los Fernández de Tomés, que tienen otro solar cerca de Nocido, por nombre Amarante, y que era su señor Fernán Rodríguez de Noguerol, cuyo escudo es cuatro barras a lo largo y diez calderas.

En el historial de la casa de Camarasa, a la que pertenece el castillo de Amarante, consta que muchos de los del linaje Noguerol, pasaron a Castilla y algunos entraron en las Órdenes Militares, donde tuvieron encomiendas y otras dignidades.

En los tiempos de Enrique II (1369-1379), era Comendador de Belvis, en la Orden de Calatrava, fray Alonso Gutiérrez Noguerol, y del de la Magdalena de Salamanca, en la de Alcántara, Fray Gutiérrez Noguerol, cuyo solar era la Torre de Amarante.<sup>76</sup>

Fray Gil Rodríguez de Noguerol, fue Comendador de Caravaca, en la Orden de Santiago en 1387. De esta misma Orden, lo fue también D. Rodrigo Fernández de Noguerol y otros caballeros de este apellido, que había en Medina del Campo, en Ocaña y otras partes de España.<sup>77</sup>

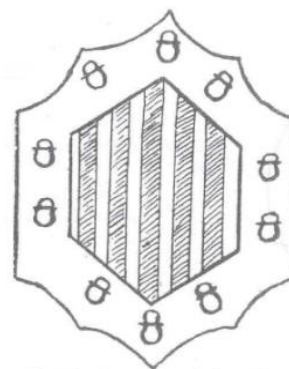


Fig. 263 Escudo de armas de los Noguerol. 75 VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. . Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 159

<sup>73</sup> Ídem, p. 115.

<sup>74</sup> BALSA DE LA VEGA, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo II*, Diputación Provincial, Lugo, 1912, lám. 135.

<sup>75</sup> VAAMONDE LORES, César. *Boletín de la Real Academia Gallega. Tomo IX*, A Coruña Tomo IX, p. 10.

<sup>76</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 157.

<sup>77</sup> Ídem.

<sup>78</sup> Ídem, p. 159.

En el archivo de la mencionada casa de Camarasa, existe un cuadernillo manuscrito de principios del siglo pasado, que lleva por título *“La Memoria que se halla en el Priorato de Villar de Donas de los señores de la casa de Amarante antiguos”*. En el figuran anotados los documentos que se conservaban en el convento referentes a los Noguerol, señor de la casa de Amarante, otorgado el 10 de octubre de 1324, en el que manda se le entierre en Villar de Donas, dejando al monasterio el derecho de presentar la iglesia de Soane das Santas, las casa de Somoza, y Dorría y otros muchos lugares con ciertas cargas de misas.<sup>79</sup>

Otro documento es el testamento de García Fernández Noguerol, señor de la misma casa, otorgado el 24 de agosto de 1407. Manifiesta igual deseo de ser enterrado en el nombrado monasterio, donde yacen sus padres y abuelos. Deja al convento los lugares y casa de Santo Tomé, con su ermita.

Ruy Fernández Noguerol, hijo de García Rodríguez Noguerol y de Isabel González de Montenegro, tuvo la casa de Amarante por herencia de su padre, habiéndole sido confirmado su señorío y jurisdicción, por el Rey D. Juan II, y por los Reyes Católicos, quienes lo hicieron en el año 1476, merced de 4.000 maravedís de rentas para su vida, situados en las alcabalas de Reboredo. Posteriormente, en 1487 le concedieron la jurisdicción del coto de ese nombre.

Este caballero fue uno de los capitanes más destacados del prelado en las luchas sostenidas entre el obispo de Santiago, D. Alonso de Fonseca y Lope Sánchez de Moscoso, primer conde de Altamira. Contaba con diez escuderos de a caballo y un considerable número de vasallos. Asistió a la guerra de Granada, en el año 1480 y al regresar a Galicia, en 1486, en una de las revueltas de aquella época, lo cercaron en la fortaleza de Amarante, donde se vió acosado, teniendo precisión de pedir auxilio a la justicia de Mellid, para librarse del asedio.<sup>80</sup>

Estuvo casado con Doña. Leonor Díaz Cadórniga, teniendo por hija única y heredera a Doña Isabel González Noguerol, señora de la casa de Amarante, que se casó con D. Lope Sánchez de Ulloa y Lemos, señor de Ferreira y de Sober, de quien el P. Gándara dice que asistió en servicio del Sr. Emperador carlos V, en Flandes y por sus méritos muy lucidos, la Majestad cesárea le dio el cargo de Procurador General de sus armadas. Ostentó el señorío de Amarante D. Juan de Lemos, hijo de Diego Acuña Sarmiento y de su mujer Doña. Constanza de Acuña y Avellaneda, a quién el Rey concedió los títulos de Vizconde y Conde de Amarante.

En 1631 aparece sirviendo a su Majestad en Flandes con una compañía que formó a su costa en Galicia, D. Juan López de Lemos, hijo de D. Alonso. Fué tercer Conde de Amarante D. Pedro López de Lemos, que se dedicó al ejercicio de las armas, distinguiéndose como valeroso y esforzado guerrero. En 1658, entró en Portugal con el Marqués de Viana, y se halló en todos los buenos servicios y victorias que se alcanzaron en este año, así en las tomas de las atalayas, como en el sitio de Monzon. Murió en 1661 sin sucesión, por lo que heredó esta casa y títulos, D. García Ozores y Lemos, cuarto conde de Amarante, hijo de D. Fernando Ozores y Dña. Constanza de Lemos, hermana de estos condes. Fue caballero de Alcántara y merino de la Reina.

En la zona occidental de Monterroso, en una ladera del monte Farelo, se halla la feligresía de San Pedro Félix de Amarante, que corresponde al municipio de Antas de Ulla. En



Fig. 264 Escudo del Conde de Amarante. VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I, Diputación Provincial, Lugo, 1955.

<sup>79</sup> Ídem, p. 157-158.

<sup>80</sup> Ídem, p. 158.

este lugar se halla emplazada la casa-torre, mansión señorial que conserva algunas dependencias y una gran almena o torreón, construido de sillares graníticos careados, en hiladas regulares, resto importante que denota la pujanza y grandiosidad de la fortaleza, que fue solar de los Noguerol.<sup>81</sup>

### c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso.

Linaje de los Arias Conde

Al hablar Fr. Felipe de la Gándara, de Sancho Arias Conde y Ulloa, nos dice “que era dueño de la jurisdicción y fortaleza de San Miguel de Penas, edificio de los más importancia de aquella tierra, cuya piedra, para labrarle, es cierto se trajo del lugar de Sirgal, que es la casa y solar del apellido de los Arias Conde, está a dos tiros de mosquete de la dicha fortaleza y jurisdicción de San Miguel de Penas, que como señores que eran sus antecesores de la dicha casa y solar de Sirgal, pareciéndoles el mejor sitio el de San Miguel y por el inconveniente que tenían de estar, el dicho sitio de Sirgal, en jurisdicción de Monterroso, que es del Sr. Conde de Monterrey, la edificación y hoy se intitulan los señores de San Miguel, dueños de la casa y solar de los Arias Conde: tiene tres mil ducados de renta, diez presentaciones de beneficios insolidum, muchas capillas y entierros con autoridad, y es también señor de la fortaleza de La Mota, en tierra de Pallares, que en una y otra tendrá trescientos vasallos en el obispado de Lugo, y hoy está sirviendo D. Sancho como caballero particular a su costa, con criados y caballos suyos, como lo hicieron los señores de sus antecesores y en particular D. Antonio Arias de Ulloa, caballero de la misma Orden, que fue Armero Mayor de su Majestad y Gobernador de Ocaña y murió en servicio de su Majestad”.<sup>82</sup>



Fig. 265 Fortaleza de la Mota. Restos de la Torre del homenaje y entrada al recinto. Fundada en el siglo IX por Ero Ordóñez y después de pasar por distintas familias fue del señorío de los Obispos de Lugo y la Casa de Camarasa. Foto del autor, 2015.

### d.- Fortaleza de San Paio de Narla.

Linaje de los Seixas.

Es uno de los más antiguos y esclarecidos de Galicia por lo que nos parece conveniente relacionar las distintas publicaciones:

En la Colección Diplomática de Galicia Histórica publicada bajo la dirección de Don Antonio López Ferreiro (tomo II, año 1903, página 457), se inserta una Real Carta de Don Juan I, dada en Medina del Campo en 28 de diciembre de 1380 por la cual *manda a Vasco Gómez de Seixas, su vasallo que deje la encomienda del convento de San Esteban de Chouzan, en el partido judicial de chantada. Lo mismo se dispuso en cuanto al coto de San Lorenzo de Riva de Miño y otros cotos y feligresías que eran del monasterio de Sobrado, que Basco Gomez das Sejas, tenía en encomienda contra su voluntad*, según Real Carta de igual fecha publicada en la Colección de Documentos Históricos del Boletín de la Real Academia Gallega (tomo I, página 235) por Don

<sup>81</sup> Ídem, p. 157-158.

<sup>82</sup> Ídem, p. 134-135.



César Vaamonde Lores, que dice la tomó de un testimonio auténtico que poseía.<sup>83</sup>

Fig. 266 Fachada este de la Iglesia de San Esteban de Chouzan, Carballido, Lugo. Iglesia del antiguo monasterio de mediados del siglo XII, con reformas en el XIV, XVIII y XX en los brazos del crucero y el frontis. En el siglo XX, con la construcción del embalse de los Peares, se traslada su localización original y se eliminan los brazos del crucero y se añade el baptisterio, la sacristía y una estancia contigua.<sup>84</sup>



Un legado de Don Pedro Enríquez de Castro, conde de Trastámara, cediendo el monasterio de Sancti-Spiritus de Melide, el coto de Basadre y todos los bienes que en las tierras de Melide, Abeancos y Ventosa poseyera la Orden del Temple, *originó un pleito con Vasco Gómez das Seixas, en el que fueron árbitros el Arzobispo Don Juan García Manrique y el Arcediano de Carrión, quienes en 24 de abril de 1384, dictaron sentencia favorable al monasterio.*<sup>85</sup>

Un documento del siglo XIV, que comprende carta otorgada el 22 de julio de 1385, por Nuño Pérez de Campo de Batondeira y de todos los bienes de la Orden de Alcántara tenía en el Reino de Galicia por lo que *se afora a Vasco Gomez das Seixas y a su mujer Elvira Álvarez Osorio “por en toda vosa vida de ambos et apus vost norte a un fillo ou filla dos que ambos ouberdes de consuun et se fillos non ouberdes a huna persona qual nomear, o postremara de vos, todos los casares et herdades et casas et souts et xinnas que a dita Orden de Alcántara ha en na frigresia de Santa María de Nogueira”.*

Don Gonzalo Ozores de Ulloa, progenitor de los Condes de Monterrey, en testamento otorgado en Mellid el 4 de agosto de 1402, lega a su hijo Lope de Ulloa la tierra de Repostería que comprara a Doña Juana, hija de Basco Gómez das Seixas.<sup>86</sup>

En el Memorial de la Casa de Saavedra, escrito por don Fernando de Saavedra Rivadeneyra (año 1679), figura *Pedro daseyxas como señor de la casa de San Payo de Narla y antiguos estados de Aseixas* y de sus palacios, castillos y jurisdicciones, cabeza y pariente mayor de ella, de donde descienden tantos y tantois ilustres como se conocen en Galicia, Castilla y Andalucía... que fue Ricohome del Santo Rey san Fernando, en cuyo real servicio se hayó con su hijo Fernín Pérez de Seixas, que fue heredado en la conquista y toma de Jaén y confirmó sus franquezas como tal Ricohome. Fue hijo suyo *Basco Daseyxas el viejo, señor de dicha casa solar y castillos de Seyxas y sus jurisdicciones, casado con Doña Josefa Rivadenera Vaamonde*, hija de Fernán Díaz de Rivadeneyra, señor de Tores y sus estados y de Doña Mayor de Vaamonde, su mujer, *padres de Basco Daseyxas, el mozo, señor de la casa solar y castro de Seyxas y de San Payo dos Condes y Narla* y demás lugares, bienes y jurisdicciones de sus estados cerca de Villamayor de Ulloa y de Lugo, sucediéndole *Fernán Pérez de Seixas, casado con una hija de gran caballero Don Diego López Mexía.*<sup>87</sup>

<sup>83</sup> Ídem, p. 108.

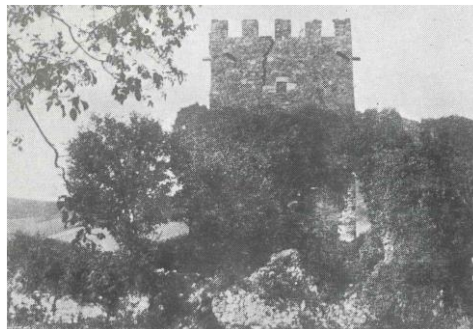
<sup>84</sup> Balsa de la Vega, Rafael. *Catálogo-Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Lugo. Tomo II*, Diputación Provincial, Lugo, 1912, Lám. 92.

<sup>85</sup> Vázquez Seijas, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 109.

<sup>86</sup> Ídem.

<sup>87</sup> Ídem, p. 109-111.

Fig. 267 Castillo de Torés, perteneciente a las familias de los Ribadeneira y los Bolaño, heredado luego por el marquesado de Camarasa.<sup>88</sup>



*Fernán Pérez de Seixas, a quién llamaron también Fernán Gómez Daseyxas*, fue uno de los caballeros y señores más poderosos de Galicia y él como tal se alzó con mucha parte de los estados de Don Vasco López de Ulloa, siendo hijo suyo, Don Alfonso Mexía Daseyxas, el cual bajó del Reino de Galicia a poblar Zafra, con otros caballeros.<sup>89</sup>

A través de varios enlaces con algunas de las familias más importantes y poderosas de Galicia, los *Vázquez da Seixas* adquirieron los cotos de Damil y Felmíl, la Fortaleza de Tovar en tierras de Lorenzana, casas de Meceda y Ordóñez y otros mayorazgos anejos.

A partir del siglo XVII comenzó la vinculación de esta familia con la villa de Betanzos, de la que *Don Antonio de Seixas y Mendoza* fue Alférez Mayor y Regidor. A esta rama pertenece también *Monseñor Francisco de Aguiar Vázquez das Seixas y Ulloa*, obispo de Michocoán y Arzobispo de Nueva España.<sup>90</sup>

#### 4.3.- Genealogía de los señores de la Fortaleza.

##### a.- Castelo de Pambre, Palas de Rei.

A partir de Doña María Ruiz de Molina, que heredando la casa de su padre la llevó en dote a Sancho Sánchez de Ulloa, señor de Ulloa, Monterroso y tierra de San Justo, repostero Mayor de los Reyes Don Sancho IV y don Fernando IV, hijo de Sancho López de Ulloa, Señor de Villa-Mayor de Ulloa y de Doña Urraca Pérez de Soto-Mayor su mujer. De Sancho Sánchez hace memoria Gerónimo Zurita, cuando dice que, en su presencia, el año 1291, juró Don Juan Núñez de Lara III del nombre Señor de Molina, la paz que el Rey Don Sancho IV había ajustado con el Rey Don Jaime II de Aragón. Y dél y de Doña María Ruiz fueron hijos:

Lope Sánchez de Ulloa, señor de Ulloa y Monterroso, a quién don Pedro Fernández de Castro el de la Guerra, mayordomo mayor del rey Alfonso XI, dio, en 30 de mayo de 1333, el castillo de Ladroes, y habiendo casado con Doña María Ozores de Orcellón, señora del Castillo de Jubencos, hija de Gonzalo Ozores, señor de Jubencos y de la Cancela: fueron sus hijos Gonzalo Sánchez de Ulloa, señor de esta casa, que en el año 1359 murió en la batalla de Aravina, siendo alferz mayor del Conde Don Fernando de Castro y Vasco López de Ulloa, que lo sucedió; y que habiendo perdido su casa por seguir al Rey Don Pedro, recuperó después parte de ella, y así fue Señor de Repostería, Narla, Fons y castillo de Pambre. Dél y de doña Isabel González Mesia, hija de Diego Goncalves Mesia, señor de Mesia, nació Gonzalo Ozores de Ulloa, señor de Ulloa y Monterroso; estados que por la pérdida de su padre poseyó Don Pedro Conde de Trastámara, condestable de Castilla, en cuya gracia tuvo este caballero tan gran lugar, que consiguió le hiciese donación de ellos. Por el testamento de Gonzalo Ozores, hecho en Mellid el 4 de agosto del año 1402, se justifican estas filiaciones, y que fue casado con Doña María Álvarez de Sotomayor, hija de Alvar Paez de Sotomayor, señor de Sotomayor y Fornelos, y de Doña Mayor

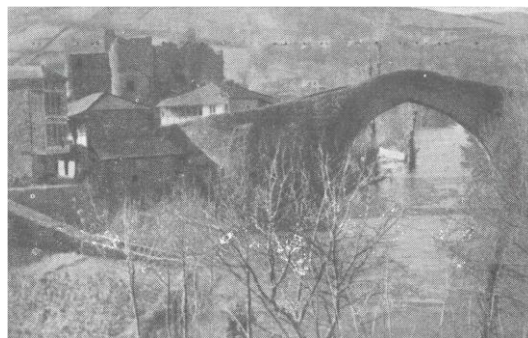
<sup>88</sup> TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 69.

<sup>89</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia*. Tomo I, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 111.

<sup>90</sup> SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús Ángel. *Torres do Allo Arquitectura e Historia del primer pazo gallego*, Diputación Provincial, A Coruña, 2001, p. 26.

Suárez de Deza, su mujer. Fue hijo mayor de ambos, Lope Sánchez de Ulloa, señor de Ulloa, Monterroso, Repostería y Casa de Jubencos, que hizo su ultimo testamento el año 1465 y celebró dos matrimonios : el primero con Doña Leonor de Mendoza, hija de Juan Fernández de Mendoza, abad Mayor de Sevilla (hermano de Don Lope, Arzobispo de Santiago) y de Doña Inés Melgarejo, su mujer, solo produjo a Don Vasco Sánchez, que habiendo casado con Doña Inés de Moscoso, señora de Altamira , murió antes que su padre, dejando único a Don López Sánchez de Ulloa I Conde de Altamira, pertiguero Mayor de tierra de Santiago, por cuya muerte sin sucesión , heredó la Casa de Altamira don Rodrigo Osorio de Moscoso, su primer hermano, Señor de Navia, de quién por varonía proceden los otros Condes de Altamira. El segundo matrimonio de Lope Sánchez de Ulloa fue con Doña Inés de Castro, viuda de Pedro Gonález de Bazán, señor de la Bañeza y Palacios de Valduerna, hija de Don Alonso de Castro el tuerto, señor de Castroverde y Loaces, y de Doña María Ramírez de Guzmán, su mujer y fue su hijo Don sancho Sánchez de Ulloa I Conde de Monterrey, señor de Ulloa, Monterroso, Deza y Lalín, Periguero Mayor de Santiago, que casado con Doña Teresa de Zuñiga y Biedma, Vizcondesa de Monterrey, señora de Casa de Viedma, y Ribera, tuvieron única hija a Doña Francisca de Zuñiga Ulloa y Biedma II Condesa de Monterrey, señora de Ulloa y Biedma, de cuyos dos matrimonios proceden las casa de Monterrey y de Villalba: porque de Don Diego de Acebedo, su primer marido tuvo a Don Alonso de Zuñiga y Acebedo III Conde de Monterrey, progenitor de los demás y de Don Fernando de Andrade II Conde de Villalba, su segundo marido , procreó a doña Teresa III Condesa de Andrade, y de Villalba, mujer de Don Fernando Ruiz de Castro y Portugal IV, Conde de Lemos, marqués de Sarria y a Doña Catalina de Andrade, que casó con Don Fernando de Silva IV Conde de Cifuentes, alférez Mayor de Castilla, ambas con larga y esclarecida sucesión.

Fig. 268 Fortaleza de Navia de Suarna y puente sobre el río. Fue de los condes de Altamira y después vendida a particulares.<sup>91</sup>



Sancho Sánchez de Ulloa, señor de Castilnovo, hijo segundo de Doña María Rodríguez de Molina, vivió en Cáceres y del y de Doña Inés González de Herrera su mujer, fue hijo Diego García de Ulloa, Comendador de alcuesca en la Orden de Santiago, de quien procedieron en Extremadura ilustres líneas de la Casa de Ulloa, que comprenden la primera nobleza de aquella provincia y todas las escribió con gran verdad y advertencia Don Pedro de Ulloa Golfín, Caballero de la Orden de Alcántara del Consejo Real de Castilla, y las estampó y redujo a su método Don Joseph Pellicer en el libro que publicó el año 1675 intitulado *“Memorial de Don Alvaro Francisco de Ulloa, señor del Mayorazgo de Castillejo”*.

Don Sancho López de Ulloa, que fue Comendador Mayor de Castilla y trece de la Orden de Santiago, como lo asegura Rades y repite Don Joseph Pellícer, señalándole esta filiación. Doña Teresa Sánchez de Ulloa, a quién Fr. Felipe de la Gándara tiene justamente por hija de Sancho Sánchez señor de Ulloa, y doña María Ruiz de Molina, casó con Don Pedro Vidal señor de Moscoso, Altamira y otras muchas tierras, como lo escribe el Conde Don Pedro, y fueron sus hijos: Lópe Pérez y Sancho Sánchez de Moscoso.<sup>92</sup>

#### **b.- Fortaleza de Amarante, Antas de Ulla.**

Comenzamos con Don Rui Fernández Noguerol, como gran personaje y fundador de esta élite. Fue hijo de don García Rodríguez Noguerol y de Doña Isabel González Montenegro.

<sup>91</sup> TRAPERO PARDO, José. Antiguas Fortalezas, Ministerio de Cultura, 1980, p. 50.

<sup>92</sup> Casa del Ara. Asociación Nobiliaria, vínculo y mayorazgo de Levamia, 2011.



En su época, año de 1.324, se le confirmó este señorío de Amarante por el Rey de Castilla y León, Juan II. Más tarde, a esta casa, los Reyes Católicos en el 1746, le otorgan el coto y tierras de Reboredo, cercanas a sus posesiones. Tomó parte activa este caballero, en la lucha entre el arzobispo de Santiago, Don Alonso de Fonseca y el conde de Altamira, apoyándolo al Arzobispo, lo que dio motivos entre los nativos de sus tierras al dicho de *“fago lume para o conde ou para o marqués”*.

Participó en la guerra de Granada, en el año de 1480, lo que le valió un merecido reconocimiento por parte de la Corte, nombrándole procurador general de la Armada Real. Estuvo casado con Doña Leonor Díaz de Cadórniga, de cuyo matrimonio nace la heredera Doña Isabel González Noguerol, que luego sería la esposa de Don Lope Sánchez da Ulloa y Lemos, señor de Ferreira y Sober. El mencionado Rui Fernández Noguerol, en su testamento, deja ordenado que sea enterrado en el Monasterio de Vilar de Donas, lo que así fue, donando para ello el coto de Dorra. Fue un benefactor del dicho Priorato.

Continúa la descendencia hasta situarnos en Don Juan de Lemos y Saavedra Ulloa y Acuña, ya entroncada esta familia Noguerol con la poderosa casa de Lemos. Recibe este Don Juan, el título de Conde y Vizconde de Amarante, concedido por el Rey Felipe IV, según Real Despacho del 32 de agosto de 1.631. Fue hijo, este primer conde, de Don Diego de Acuña Sarmiento y de Doña Constanza de Acuña y Avellaneda. Como segundo conde pasa a ser Don Pedro López de Lemos, que en el año de 1.658 luchó en la guerra contra Portugal unido al Marqués de Viana, donde falleció sin sucesión en 1.661. Pasó el título y solares a favor de su sobrino Don García Ozores y Lemos, como III conde. Era hijo de Don Fernando Ozores y Doña Constanza de Lemos, hermana del segundo conde. Fue caballero de la Orden de Alcántara y como sus antepasados, protector y enterrado en Vilar de Donas.

El título pasa a poseerlo Doña Juana Ozores de Lemos y Sarmiento de Acuña como IV condesa de Amarante. Con el título de V conde, encontramos a Don Pedro Arias Ozores, sin descendencia. Toma el nombramiento como VI condesa, en el año de 1.718, su hermana Constanza Arias de Ulloa Lemos y Ozores de Acuña, que a la vez ostentaba los títulos de Marquesa de San Miguel das Penas (Monterroso) y la Mota (Portomarín). Fue esta señora la esposa de Don Andrés Gayoso Noguerol y Ozores de Sotomayor, señor del Pazo de Oca (La Estrada) y otros muchos lugares. Entre sus hijos contamos a Don Fernando de Gayoso Noguerol y Ozores de Sotomayor.<sup>93</sup>

Fig. 269 Vista aérea del Pazo de Oca, A Estrada, Pontevedra. Se trata de una finca estructurada en tres zonas: en la primera, situada intramuros, se encuentra la casa señorial, el jardín y el huerto; en el terreno adyacente se sitúa la Iglesia de San Antonio de Padua, así como varias casas de jornaleros; más allá se halla el entorno agroforestal de la Traga de la Cerrada, la Caballeira de Ouriles y los prados de Su Batán y de los Bardoucos. La iglesia fue construida entre 1731 y 1752. [www.fundacionmedinaceli.org](http://www.fundacionmedinaceli.org), 2015.



Con Don Fernando de Gayoso Noguerol, como VII conde de Amarante, se abre un capítulo en la vida de esta familia y de su primitiva casa. Por estos años ya no viven en el Pazo de Amarante, y apenas existe contacto con su antiguo solar, pasando el patrimonio a manos de administradores y arrendatarios. La familia vive en Santiago de Compostela, en el Palacio de Algalia de Abaixo, en un alarde de gran señorío. Fue este Don Fernando Capitán General de Galicia y Consejero de Guerra, de los muchos títulos de grandeza que poseía contamos: conde de Amarante, marqués de San Miguel das Penas, vizconde de Oca, La Mota y Ferreira. Contrajo

<sup>93</sup> YEBRA DE ARES, Antonio Benito. *Pazos y señoríos de la provincia de Lugo. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 2000, p. 27-28.

matrimonio con la distinguida señora Doña María Josefa de los Cobo y Bolaño, señora de gran solera e hija de los señores marqueses de Camarasa, título conferido por el Emperador Carlos V, en 1.543, y posteriormente el Rey Felipe IV, en 1.626, concede el honor de Grandeza de España.

Esta Doña María Josefa, hereda de su tía célibe Doña Baltasara de los Cobos Bolaño, marquesa de Parga, varios títulos y solares como: el señorío de Junqueras en la Puebla de Caramiñal, el Marquesado de Parga, los cotos de Guitiriz, Cedofeita, Allobre y Torés en la provincia de Lugo. Con esta unión se unen dos linajes de gran solera y posición social, pasando a ser una de las primeras familias hidalgas en Santiago de Compostela.

Los gastos que acarreaban los cargos del Estado que ostentaban y que a la vez no eran retribuidos por el Tesoro Público, los emolumentos correspondientes a los adquiridos cargos, dañaron su tesorería obligándoles a tomar medidas. Por tal motivo, el señor conde viaja con su familia a la Puebla de Caramiñal, para vivir en Junqueras, posesiones heredadas de la tía Doña Baltasara. Allí, el señor conde ordenó y formó un valioso archivo de la familia y de Junqueras.

Falleció y testó Don Fernando Gayoso Noguero y Ozores de Sotomayor en la ciudad de Valladolid el 2 de mayo de 1.752. Se halla enterrado en el coro de la Iglesia de las Carmelitas Descalzas de la ciudad castellana. Sin haber recibido del Estado, al que sirvió tan notablemente, las obligaciones contraídas por sus muchos servicios. El sucesor y heredero fue su hijo mayor, Don Francisco Javier Gayoso de los Cobos, como VIII conde de Amarante, casado con Doña Gertrudis Bermúdez de Castro, con sucesión.<sup>95</sup>



Fig. 270 Escudo de armas de Don Joaquín Mª Gayoso Bermúdez de Castro, marqués de Puebla de Parga y señor de Torés.<sup>94</sup>

Llega a nuestros días este linaje, primeramente, entroncado por vía matrimonial, con la casa de Camarasa, y en la actualidad, por la misma vía, con los Duques de Medinaceli, quienes poseen hoy, títulos y hacienda de esta singular familia, de gran resonancia en el Alta Ulla, en épocas de la Galicia medieval.

El edificio y sus tierras durante la posesión de la casa de Camarasa, estuvo a cargo de un administrador, y luego adquirida por Don Manuel Rojo, que más tarde la vende a la Excm. Señora Doña Carmela Arias, condesa de Fenosa, propietaria mientras vivió, que luego pasó a sus herederos.<sup>96</sup>

### c.- Torre-Pazo de San Miguel das Penas, Monterroso.

El punto de partida de este linaje son los descendientes directos de Arias Gonzalo, valiente caballero que fue ayo y consejero de la reina Doña Urraca, el cual se distinguió en el cerco de Zamora, el año 1073, antes de morir el rey Sancho II. No faltan las referencias al origen mítico de este señorío, haciendo proceder este linaje del rey suevo Ario Nuro del que descendía el citado Arias Gonzalo, y que el señor que se conoce por primitivo y de mayor antigüedad de los Arias, es D. Sancho Arias Conde y Ulloa, caballero de la Orden de Santiago, cabo y señor de las armas de la tierra de Ulloa, dueño de esta jurisdicción y de la fortaleza de San Miguel das

<sup>94</sup> LÓPEZ POMBO, Luís. A.D.C. de Lugo. Año 1846. *Hidalgos y Casas Señoriales de la provincia de Lugo*, 2005, p. 74.

<sup>95</sup> YEBRA DE ARES, Antonio Benito. *Pazos y señoríos de la provincia de Lugo. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 2000, p. 27-28.

<sup>96</sup> Ídem.

Penas. Al parecer esta fue construida con piedra traída del lugar de Sirgal, donde estaba la casa y solar de los AriasConde, que fue trasladada a San Miguel por ser mejor lugar y estar fuera de la jurisdicción de Monterroso, que pertenecía al Conde de Monterrey. Sancho Arias fue también señor de la fortaleza de la Mota en tierra de Pallares, un señorío que quedará asociado a San Miguel das Penas una vez creado el marquesado ya en 1719.

Los documentos más antiguos que se conservan en el Archivo Ducal de la casa de Medinaceli, relativos a la Casa de San Miguel das Penas datan de fines del siglo XIV y se refieren a Suero Arias, padre de Ares Conde de Monterroso, señor de San Miguel, que hizo testamento en 1439 y estuvo casado con Emilia Núñez de Ulloa. Su hija y heredera fue Leonor López de Aguiar, quién casó con Fernán Ares Noguerol, hermano del conde de Amarante. Hija de ambos fue Teresa Alfonsa Noguerol, casada con Álvaro Gayoso Osorio, padres de Fernán Ares Noguerol, progenitores de los Gayoso de Orense y también Juan Ares Noguerol, que heredó de su abuela Leonor la casa de San Miguel y estuvo casada con Isabel González Taboada.<sup>97</sup>

Siguiendo las sucesivas generaciones de señores de San Miguel, llegamos a Pedro Arias Taboada y Ulloa que estuvo casado con Elvira de Ulloa, heredera del señorío de la Mota y dueña de la casa de Moreiras. Su hijo mayor, Sancho Arias Conde de Taboada, fue señor de San Miguel y de la Mota y casó con Juana Ozores, convertida en heredera del condado de Amarante a la muerte de su hermano García, al morir este sin sucesión. Entre sus herederos, su hijo Pedro fue conde de Amarante y señor de Teanes, el cual, al morir sin sucesión, dejó como sucesora a su hermana Constanza en 1718, quién, además, recibiría el título de marquesa de San Miguel das Penas y la Mota, el 29 de mayo de 1719. Ésta estuvo casada con Andrés Gayoso Neira, señor de Oca, que había recibido su padre, Juan Gayoso, de su tío Gonzalo de Neira, muerto sin sucesión. Sus descendientes dieron continuidad a las obras de reconstrucción de la torre de San Miguel, que pusieron en marcha sus padres, junto con la construcción del cuerpo principal del edificio. Uno de sus sucesores fue Fernando Gayoso, segundo marqués de San Miguel das Penas y la Mota, además de conde de Amarante, señor de Oca y señor de Teanes. Estuvo casado con María Josefa de los Cobos Bolaño, marquesa de Puebla de Parga y señora de Junqueiras y Cillobre, siendo su heredero Francisco Gayoso y Bolaño, que murió sin sucesión en 1765.<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 133.

<sup>98</sup> [www.casaducalmedinaceli.org](http://www.casaducalmedinaceli.org)





Fig. 271 Escudo de armas de Mª Josefa de los Cobos Bolaño (tomado de un sello del AHP de Lugo. Ref. 6724/08).<sup>99</sup>



Fig. 272 Escudo de armas de D. Joaquín Sarmiento de Mendoza, marqués de Camarasa y Señor de Torés.<sup>100</sup>

Herederos de Francisco Gayoso, muerto sin sucesión, será su hermano Domingo Gayoso de los Cobos. En él concurrieron los títulos de conde de Amarante, marqués de San Miguel das Penas y la Mota, marqués de Puebla de Parga, señor de Oca, Teanes, Torés, Cillobre, Caramiñal, Junqueiras, Guitiriz, Baamonde, Saavedra y Ferreiras, que constituían la herencia de su padre y los de conde de Ribadavia, señor de Valdeorras, Manzaneda y Mucientes, de su tío segundo, Diego Sarmiento de Mendoza. Además al fallecer sin sucesión su tía Baltasara Gómez de los Cobos, marquesa de Camarasa, se convirtió en Marqués de Camarasa, conde de Ricla, conde de Castrojeríz, señor de Sabiote, Canena, Torres, Morón, Villazopeque, Belvibre, Gormáz, Asrtudillo, La Almunia, Calatorao, Muel, Alfamen, Villafeliche, San Martín de Valdevine, etc...<sup>101</sup>

Domingo Gayoso se casó con Gertrudis Bermúdez de Castro, sucediéndole su hijo Joaquín María Gayoso de los Cobos. En tiempos de éste se inició el reinado de Isabel II, que puso las bases legales del Régimen Liberal, acabando con los antiguos vínculos y las preeminencias de primogenitura, entre otras cosas, características del antiguo régimen. Por este motivo, la de Joaquín Gayoso fue la primera testamentaria en la historia de esta familia que tuvo como consecuencia la distribución de títulos entre sus descendientes, así, el marquesado de san Miguel das Penas y la Mota pasará a su hija María encarnación Gayoso de los Cobos, la cual careció de descendencia, volviendo el título al tronco principal de Camarasa, en su sobrina, Francisca de Borja Gayoso de los Cobos. Tras ella de forma oficiosa, se convirió en marquesa la hija de ésta, Casilda Fernández de Henestrosa y Gayoso de los Cobos, quién tampoco tuvo sucesión, pasando, en 1985, tras ser rehabilitado a Dña. Victoria Eugenia Fernández de Córdoba y Fernández de Henestrosa, marquesa de Camarasa, que era desde 1948 y también actual duquesa de Medinaceli (falleció en el año 2014).<sup>102</sup>

<sup>99</sup> LÓPEZ POMBO, Luís. A.D.C. de Lugo. Año 1846. *Hidalgos y Casas Señoriales de la provincia de Lugo*, 2005, p. 128.

<sup>100</sup> Ídem, p. 68.

<sup>101</sup> [www.casaducalmedinaceli.org](http://www.casaducalmedinaceli.org)

<sup>102</sup> [www.casaducalmedinaceli.org](http://www.casaducalmedinaceli.org)

#### d.- Fortaleza de San Paio de Narla.

A partir del *Vasco das Seixas, que estuvo casado con Doña María Álvarez de Soutomaior* y de dicho matrimonio fue *hijo Vasco das Seixas Ulloa, que casó con doña Teresa Rivadeneira, sucediéndole en el señorío su hijo Vasco das Seixas Sotomayor*. Este se casó con Doña María de Andrade, hija del Conde Don Fernando de Andrade y de Mayor de Ulloa y en segundas con Doña Teresa González de Rivadeneira, hermana de Don Pedro de Miranda Rivadeneira, señor de la casa y solar de Guitiriz, Saavedra y Parga. Fue hijo primogénito del primer matrimonio y como tal *sucesor en la casa solar de San Payo, otro Vasco das Seixas que nació en el año 1520 y se casó con Doña Catalina de San Tirso*, muerta alevosamente por su marido el 1º de noviembre del año 1543, acto criminoso que éste pagó con su vida un mes después.<sup>103</sup>

El señorío de la casa *pasó a su hermano Fernán Pérez das Seixas y Andrade, marido de Brianda de Tovar y Pimentel*, hija de Antonio Tovar y de Blanca Pimentel, dueños de la fortaleza y coto de Canedo, en Santo Tomé de Lorenzana y *Heredoles Fernán Pérez das Seixas y Tovar*, señor de las fortalezas de Castro das Seixas, San Payo de Narla y Canedo, casó con *Aldonza de Novoa y Lemos*, señora de la casa de Maceda, por morir sin sucesión su hermano Antonio. Ambos eran hijos de Juan de Novoa y Lemos y de María de Ulloa, dueños de dicha casa. *Recayeron las citadas casa y derechos, en Brinda das Seixas y Novoa, mujer de su primo Alonso Ordóñez de Villaquirán*, hijo de Luís Ordóñez de Villaquirán, dueño de la casa solar de su apellido en la Rua de los Francos, en la ciudad de Zamora y de su mujer María de Andrade. Los primeros tuvieron dos hijos, María Magdalena, mujer de Jerónimo Altamirano, del Real Consejo de Castilla y *Fernando Ordoñez de Villaquerín*, señor de las referidas casas y de las de los Ordoñez, de Zamora, casado con Urraca Mendoza de Sotomayor, viuda de Pedro Pardo de Andrade, señor de Sobrán, caballero de Santiago, hija de los primeros marqueses de Villagarcía.

Fueron sus hijos María Josefa, mujer de Andrés Mondragón, Marqués de Santa Cruz de Ribadulla y *Antonio Ordoñez de Mendoza*, dueño y señor de esta dicha casa y de la de Canedo, Cosío, Cedofeita y otras, con sus jurisdicciones y mayorazgos, vecino de Betanzos, *casado con su deuda lejana Inés de Lemos y Mariño* de Lobera, hija de Pedro Mariño de Lobera y Benita de Andrade y Sotomayor, señores de la Sierra de Outes, etc...Procesaron a María Josefa, mujer de Gonzalo de Armesto y Ron, a Ana Margarita casada con Nicolás Guiralde, dueño del pazo del Frufo y coto de Oines y a *Fernando Ordoñez de Lemos, esposo de Juana María Sarmiento*, de la que nacieron Diego Ordoñez, Felipe Ordoñez y *José Ordoñez esposo de Josefa Sarmiento*, padre de Antonio Ordoñez, muerto sin sucesión.<sup>104</sup>



Fig. 273 Torre de Candaira, Rebordaos, Escarón, Lugo. Fue propiedad: de los Sarmiento de Sotomayor, los Garza de Quiroga y otras familias hasta llegar a los Taboada de Zuñiga.<sup>105</sup>

Extinguida la línea de Don Fernando Ordoñez, recayeron los derechos vinculares en la de su hermana mayor, María Josefa casada con el señor de Veiga de Forcas. Un biznieto de este llamado *Manuel Armesto Omaña, fue señor de San Payo de Narla*, de su matrimonio con Casilda de Lantaño, no dejó hijos *pasando sus derechos a su primo hermano Joaquín Armesto Teijeiro*

<sup>103</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 123.

<sup>104</sup> Ídem, p. 123-124.

<sup>105</sup> TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 25.

*Ordóñez de Villaquirán*, corregidor y alcalde mayor de Don Benito y Barcelona, oidor de Valladolid, patrono de Vistaalegre, señor de Veiga de Forcas, San Payo de Narla, Canedo, Codesoso, Ciirio, Feimil, Baleira, Fontecámara, Villagarcía, Barrantes y Sobradelo, casa de Belesar, Herrería de Orrios, Montefurado, Cabado, Cabo de Vila, Dompíñor, Pacios, Cereija, Herrería del Incio, San Payo de Quiroga, etc..., poseedor de los mayorazgos de Cortés, Teijeiro, Ordóñez de Villaquirán, Losada y Benavides, Marqués de Villagracia y vizconde de Barrantes. De su matrimonio con María Jesús Teresa cortés, hija de Francisco Cortés arias y de Jacinta de la Rocha, su mujer, nacieron, Mercedes, mujer de Ramón Arias Quiroga, dueños de la casa de Masid, Rivas, Castro de Caldelas, Chantada y otras y Rosa Armesto Cortés de la Rocha, sucesora en los mayorazgos de su padre, menos en la casa de Villagracia que pasó a otra rama. Esta casó con Rodrigo Rodríguez Campomanes Sánchez de Orosco, Conde de Campomanes y Vizconde de Orderías, siendo hijo suyo *Manuel Rodríguez de Campomanes y Armesto, quién de su matrimonio con Josefina Cano y Palacios, tuvo como hija única, a Ignacia Rodríguez de Campomanes*. La Josefina Cano, casó, en segundas nupcias, con José Ponce de León Gordon.<sup>106</sup>

Entre otras descendencias del antiguo y esclarecido linaje de los Seijas, encontramos a Doña Teresa das Seixas, hija legítima de Fernán Gómez das Seixas y Sancha Fernández Montenegro, de la casa de Andrade y Montenegro; a Doña María das Seixas, que casó en Oporto con Don Pedro Álvarez de Lugo, hijo de Don Pedro Escudero de Lugo, casado con Doña Inés Ulloa; a Don Alvaro das Seixas y de Lara, que fue uno de los más grandes héroes de su época; a Don Gaspar das Seixas y Lugo que acompañó al infortunado Rey de Portugal, don Sebastián, en la aventura de África.<sup>107</sup>

En el campo de las letras destacaron Don Fernando das Seijas, que fue del Colegio Mayor de Salamanca y don Francisco das Seijas Losada y Piñeiro, que lo fue del de Fonseca y de Santa Cruz de Valladolid, orador elocuente, que Felipe IV le nombró su predicador y fue Obispo de Valladolid y de Salamanca y Arzobispo de de Santiago, murió en el año 1864. En el año 1739 se dio principio en el Palacio Arzobispal de México, a las informaciones de non culto para la beatificación y canonización del prelado Don Francisco Aguiar y Seijas de Ulloa, natural de Betanzos, y en 1748 fue nombrado individuo de la Real Academia de la Historia, Don Antonio Ruibóo y Seijas.<sup>108</sup>



Fig. 274 Torre de Sobrada, Outeiro de Rei, Lugo. Fue de los Díaz de Ribadeneira y después de los Freire de Andrade.<sup>109</sup>

<sup>106</sup> VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia. Tomo I*, Diputación Provincial, Lugo, 1955, p. 124-125.

<sup>107</sup> Ídem, p. 125.

<sup>108</sup> Ídem.

<sup>109</sup> TRAPERO PARDO, José. *Antiguas Fortalezas*, Ministerio de Cultura, 1980, p. 62.